

MISIONOLOGÍA GLOBAL PARA EL SIGLO XXI

Consulta de Iguazú

Editado por
Guillermo D. Taylor

Baker Academic

Una división de la Baker Book House Co.
Grand Rapids, Michigan 49516

MISIONOLOGÍA GLOBAL PARA EL SIGLO XXI

Traductora: Pilar Gracia (Cochabamba, Bolivia)

Editora técnica: Marta Panotto de Bertuzzi (Santa Fe, Argentina)

© 2000 por la Alianza Evangélica Mundial.

Publicado originalmente en inglés con el título “Missiology for the 21st Century: The Iguassu Dialogue,” Bakker Books, 2001. Una división de la Baker Book House Company. Casilla Postal 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitido en ninguna forma o por ningún medio (por ejemplo electrónico, fotocopia o grabación) sin el permiso previo del publicista. La única excepción son frases breves en reseñas impresas.

A menos que se especifique de otra manera, las citas bíblicas fueron tomadas de LA SANTA BIBLIA, REINA VALERA 1960.

Para obtener información acerca de libros académicos, recursos para líderes cristianos y las últimas entregas disponibles de la Baker Book House, visite nuestro sitio web:

<http://www.bakerbooks.com>

Contenido

Reconocimientos	
Introducción	
<i>Ravi Zacharias</i>	
Parte 1: Preparando el escenario	
1. Desde Iguazú a los practicantes reflexivos de la Familia global de Cristo	
<i>Guillermo D. Taylor</i>	
2. La Afirmación de Iguazú.....	
Parte 2: Estableciendo el macro contexto de los debates principales.....	
3. El escenario global a principios de siglo.....	
<i>Samuel Escobar</i>	
4. Comprometiendo a Escobar y más allá	
<i>Jonathan Bonk.</i>	
5. La globalización y el evangelismo mundial.....	
<i>Alex Araujo</i>	
6. Cristo y el mosaico del pluralismo.....	
<i>Chris Wright.</i>	
7. Misionología Evangélica: escudriñando el futuro a principios de siglo.....	
<i>Samuel Escobar</i>	
8. Aprendiendo de Escobar..... y más allá	
<i>Valdir Steuernagel</i>	
9. Una evaluación de los Dos Tercios del Mundo sobre la Misionología Evangélica contemporánea	
<i>David Tai-Woong Lee</i>	
10. Las Escrituras, la Iglesia y la Humanidad; ¿quién debe hacer misiones y por qué?	
<i>Antonia Leonora van der Meer</i>	
11. Guerra espiritual y la visión mundial	
<i>Paul Hiebert</i>	
12. Replanteo de la Misionología Trinitaria.....	
<i>Alan Roxburgh</i>	
Parte 3: Cimentando nuestras reflexiones en la Escritura:	
Trinitarismo bíblico y misión	
13. Dios: la fuente, el origen ; y el fin de la misión	
<i>Ajith Fernando</i>	
14. Jesús: el mensaje y el modelo de la misión.....	

Ajith Fernando

15. El Espíritu Santo: el divino implemento de la misión
Ajith Fernando

16. La Iglesia: el espejo de la Trinidad
Ajith Fernando

Parte 4: Analizando los resultados de la Misionología

Evangélica globalizada

17. Perfilando una misionología evangélica globalizada
Tokunbob Adeyemo

18. Misionología Evangélica del África: fuerzas y debilidades
Yusufu Turaki

19. Desafíos misionológicos desde la región del Sud Pacífico
Joshua Daimoi

20. Misionología evangélica desde una perspectiva del Asia Oriental:
 un estudio del encuentro cristiano con gente de diferente fe
Kang San Tan

21. Misionología Evangélica de la India
K. Rajendran

22. Manantiales antiguos y fruta dulce:
 las contribuciones del Medio Oriente
David Greenlee

23. Contribuciones adicionales a la misionología desde una perspectiva Árabe
Raed Abdul Masib

24. Misión y misionología desde Latinoamérica
Norberto Saraco

25. Generaciones más jóvenes y el evangelio de la cultura Occidental
Stuart McAlister

26. Contando historias: contextualización y misionología Americana.....
Miriam Adeney (Verificar en el original si es Norteamericana o Americana, por el continente)

Parte 5: Respondiendo a los desafíos

27. La iglesia India y las misiones, enfrentan el desafío azafrán
Joseph D'Souza

28. Los movimientos misioneros hindúes y las misiones Cristianas en India
Richard Howell

29. El complejo mosaico espiritual del Asia Oriental
Ian Prescott

30. Una visión del lejano mundo del Islam	<i>Bertil Engqvist</i>
31. Huesos secos en el Oeste	<i>Rose Dowsett</i>
32. Permitir X=X: la Generación X y la misión mundial	<i>Richard Tiplady</i>
33. Desde la síntesis a la sinergia: el pensamiento Iguazú	<i>Rob Brynjolfson</i>
Parte 6: Escuchando a la misión que surge de la comunidad y la espiritualidad	
34. Comunidad Celta, espiritualidad y misión	<i>Clifton D.S. Warner</i>
35. Comunidad Nestoriana, espiritualidad y misión	<i>Paula Harris</i>
36. Comunidad Moravia, espiritualidad y misión	<i>Richard Tiplady</i>
37. Comunidad Jesuita, espiritualidad y misión	<i>Bertil Ekström</i>
38. Comunidad COPTICA, espiritualidad y misión	<i>Francis Omondi</i>
39. Comunidad Brasileña Antioquia, espiritualidad y misión	<i>Barbara Burns</i>
Parte 7: Aceptando compromisos serios ,,,,,,,,,,,,,,	
40. La Afirmación Iguazú : el comentario de ocho practicantes reflexivos	<i>Oswaldo Prado. John Wood, Cathy Ross, Jeff Fountain, Rudy Girón, Jim Stamoolis, Seth Anyomi, Met Castillo.</i>
41. Conclusiones: invitando a los practicantes reflexivos, apasionados y globalizados. <i>William D. Taylor</i>	
Índice	

Agradecimientos

Estoy profundamente agradecido a los muchos colegas que se me unieron para hacer misionología. En primer lugar, están los hermanos Bertil y Leif Ekström, suecos brasileños, quienes hicieron que la Consulta de Iguazú se realizara administrativamente. Junto a ellos en Brasil, se encontraban Mark Orr y David Ruíz. Los cuatro constituyeron un equipo con un corazón de siervo, silencioso y eficiente.

Gracias también a mi colega personal Jonatan Lewis de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial y a nuestro presidente David Tai-Woong Lee, quienes entendieron el concepto total de nuestro “proceso”. Juntos proyectamos un proceso que fluiría desde la consulta a la publicación y luego a un seguimiento posterior sobre los intereses misionológicos globales.

Agradezco especialmente al equipo de la Afirmación Iguazú. Nadie sabe cuántas horas trabajaron, tarde por la noche y temprano en la mañana, escuchando, escribiendo, volviendo a escribir, editando y reeditando. Gracias David Tai-Woong Lee (Korea) y Jim Stamoolis (EU), como líderes adjuntos, Rose Dowsett (Escocia), Abel Ndjerareou (Chad), David Neff (EU), Kang San Tan (Malasia) y Tonica van der Meer (Brasil).

Muchos de los participantes a Iguazú me han animado y hecho recomendaciones a partir de la que hubo en Brasil incluyendo a: Paul, Rose, Bob, Cliff, K, Jim, Paula, Stewart, Richard, Stanley, Jonathan, Jason, Alex, John, Barbara, Jeff, David, Jorge, Stan, Hans, Kathy, Norbert, Francis, Rosifran, Gary, Dave. Ustedes saben de quiénes hablo.

La presente edición en español es el resultado del trabajo perseverante de su traductora, la Sra. Pilar Gracia, de Bolivia. La tarea no ha sido fácil dada la extensión y diversidad de su temática, no obstante pudo alcanzar la meta y concretar el alto desafío, por lo que estamos muy agradecidos.

Finalmente, permítanme expresar públicamente mi gratitud hacia mi esposa Yvonne. Su forma de pensar conceptual ha dado carácter a la Consulta de Iguazú de muchas maneras. Sus dones editoriales han clarificado varios de los capítulos, incluyendo los míos. Llamada a una vida contemplativa, ella ha servido sin ser vista, callada y profundamente, como “mi compañera silenciosa”.

A todos ustedes, muchísimas gracias.

Guillermo D. Taylor

Prefacio

Nunca olvidaré la primera conferencia a la que asistí. Era el año 1966. Mi hermano y yo acabábamos de llegar al Canadá como inmigrantes de la India, cuando casualmente entramos a una iglesia que estaba comenzando una semana de énfasis misionero. Resulta que el primer disertante era un misionero estadounidense que había estado sirviendo en la India por muchos años. Yo nunca había estado antes en este tipo de conferencias. En una nueva iglesia, en otro país, y experimentado una nueva temática, me senté allí, esperando la disertación del misionero.

Cuando él terminó, me sentí muy impactado, preguntándome si todas sus descripciones sobre la tierra de mi nacimiento, eran exactamente como yo las había visto. Tanto mi hermano como yo dejamos ese servicio un tanto perplejos por todo aquello. No sólo era yo un cristiano relativamente nuevo, sino que estaba atravesando por una crisis de identidad. No estaba seguro de estar mirando de adentro hacia afuera o de afuera hacia adentro. Me tomó varios años darme cuenta lo que había pasado.

Cuando realicé mi primer viaje de regreso a la India cinco años después de este suceso, sus imágenes y sonidos captaron mi atención de un modo que yo no había registrado nunca antes. Además de experimentar la nostalgia y emoción de usar otra vez el idioma en el que la mayor parte de mi memoria cultural estaba atesorada, también viví una incierta experiencia de sorpresa e incluso conmoción. Recordé el viejo proverbio chino: “Si quieres saber dónde está el agua, no se lo preguntes a los peces”.

El asunto es claro. Cuando estamos inmersos en un ambiente, no vemos lo que éste es en realidad. Se necesita la visión de alguien de afuera para provocar una respuesta visceral a aquello que por su proximidad nos es familiar, pero ya no nos emociona.

Sin embargo, sucedió algo fascinante como consecuencia de esto. Años más tarde, cuando me encontraba predicando en mi país junto a ese mismo misionero que había sido mi anfitrión en aquellas reuniones, él expresó un comentario que nos hizo reír a todos: Cuando le conté acerca de mi reacción inicial al escucharlo años atrás, expresó que, a su vez, él recordaba esa oportunidad de habernos visto entrar hacia el santuario y que esto le había producido una gran intranquilidad. No sabiendo quienes éramos –amigos o enemigos- se había abstenido de decir muchas cosas que quería decir.

Este simple episodio puede muy bien ilustrar nuestros temores y agonías al buscar una respuesta significativa para un mundo que necesita del evangelio de Jesucristo. Muchos de nosotros nos hemos sumergido de tal manera en nuestros propios contextos, que no somos capaces de ser jueces objetivos de nuestras fallas y limitaciones. Al mismo tiempo, las sensibilidades culturales están implantadas tan profundamente, que tenemos temor de decir algo equivocadamente y provocar una ofensa injustificada. ¿Cómo entendemos la necesidad, las demandas, los métodos y los mandatos que serán necesarios considerar para poder llevar el evangelio a todo el mundo? Se aproximan vientos de cambio.

Solo por eso, estoy profundamente agradecido a los hombres y mujeres que se reunieron en la Consulta Misionológica de Iguazú, para compartir sus corazones y convicciones con la causa de Jesucristo. Escuchar esta diversidad de voces, teniendo nuestros ojos abiertos a lo inmenso de tal necesidad, es el primer paso para asumir la urgencia de la respuesta. Por mi parte, estaré perpetuamente agradecido al Señor por el llamado misionero y la obediencia a esta carga, de aquellos que llevaron el evangelio a mi tierra natal. Por causa de la pasión de Guillermo Carey, la devoción de Amy Carmichael y la sensibilidad del misionero que he mencionado más arriba, hoy existen millones que llaman al Señor Jesucristo su Salvador. Estos fueron misioneros que amaron a las personas y vivieron el mensaje.

Uno de los sentimientos claves expresados en esta consulta histórica fue el *kairós* de Dios: el tiempo preciso en el que Dios está obrando. Creo que esto es real, no solamente imaginario. Y me permito añadir otro punto de vista a esto. Un escritor inglés produjo años atrás un ensayo que tituló: “La vela y el pájaro”, en el cual contrastaba la luz de una candela, con la canción de un

pájaro. “Si apagas la vela —decía— la luz se extingue”. Por otra parte, si permites escapar al pájaro, “éste se va y canta su canción en otra rama”. Según su reflexión, el evangelio es llevado por el Espíritu Santo, y no es sólo como la luz de una vela. Es también semejante a la canción de un pájaro. Él dijo que a veces parecería que el pájaro está callado en algún lugar porque lo asustaron, pero que si lo buscas, lo encontrarás cantando en otro sitio.

¡Qué maravillosa metáfora es ésta, acerca de la proclamación y el tiempo de Dios alrededor del mundo! Por ejemplo, no fue accidental que al final del siglo XVIII, en el preciso momento que una turba francesa estaba destrozando la cruz de la catedral de Notre Dame en París, Guillermo Carey estuviera poniendo sus pies sobre suelo indio. No, el pájaro no había sido acallado, solamente había movido su canto a otro lugar. Si rastreamos la historia de las misiones, veremos que mientras una nación parecía difícil de alcanzar, otra estaba abriendo sus brazos al evangelio. El escritor resume el tema al decir: “hay un elemento divino en la Iglesia, un elemento que ningún fuego de persecución puede devorar y que ninguna convulsión destruirá”. Este es un recordatorio glorioso acerca de que la luz nunca se apaga, ni la canción del alma liberada deja de sonar en algún lugar. Debemos estar a tono con el *kairós* de Dios para tal música.

Recomiendo este libro a todo aquel que desea saber más, al asumir el llamamiento de Dios. Lo recomiendo a los que podrían estar cansándose de hacer el bien. Lo recomiendo también a todo cristiano que necesite tener una idea de la convulsión que hay en algunas partes, y del alborozo en otras. Que podamos escuchar Su voz y decir: “¿Señor, qué quieres que haga?”

Cuando una compañía petrolera ofreció mucho dinero al famoso misionero Robert Jaffray para que trabaje con ellos en lugar de seguir su vocación, él les respondió: “Vuestro salario es grande, pero la tarea demasiado pequeña”. Cuán maravilloso es el ejemplo de aquellos que conocían cuál era el verdadero costo y la verdadera herencia. ¿Nos sorprendemos del resultado de tales compromisos?

Permítannos “respirar” estos pensamientos a quienes nos hemos sumergido en los aires de la demanda divina. No tengo duda de que seremos movilizados por una perspectiva diferente que nos impulse a capturar el momento, con vistas a la eternidad.

Cuando la tarea esté terminada, podremos cantar junto al escritor de himnos:

Que toda criatura se levante
Y traiga especial honor a nuestro Rey.
Que los ángeles desciendan
Con canciones otra vez,
Y la tierra repita el largo amén.

- *Dr. Ravi Zacharias*
Presidente
Ministerios Internacionales
Ravi Zacharias

Misionología Global: Primera Parte

Preparando el escenario

Comenzamos con una invitación a los “practicantes reflexivos” del mundo evangélico— tal vez Usted sea uno de ellos. Con esta expresión algo atípica en la lengua hispana, nos estamos refiriendo a un grupo de personas caracterizadas tanto por su acción como su capacidad de reflexión enraizada en la Palabra de Dios y en la iglesia de Cristo. Apasionadamente obedientes a la plenitud del Gran Mandamiento y las exigencias de la Gran Comisión, están globalizados en su perspectiva, pero también son fieles ciudadanos de sus propias culturas.

Este libro surge de la Consulta Misionológica de Iguazú, llevada a cabo en Foz do Iguazú, Brasil, en octubre de 1999. Los líderes de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial (AEM), nos reunimos en este evento estratégico porque percibimos la necesidad de tomar una pausa en esta coyuntura histórica, a las puertas de un nuevo siglo y milenio, para examinar nuestros fundamentos misionológicos, compromisos y prácticas. Aquel evento y este libro, iniciaron un prolongado proceso que propone lanzar una misionología global más práctica y seria al servicio de la iglesia sin fronteras.

La estructura de esta publicación, es en parte paralela a la Consulta de Iguazú. De los 41 capítulos, trece fueron requeridos después de Iguazú, principalmente para llenar algunos vacíos y tratar otros desafíos globales mayores que los cristianos enfrentan. Sólo tres de los 41 escritores no pudieron asistir a la consulta: Howell, Engqvist y Escobar. Este último tuvo que cancelar su asistencia ya sobre el comienzo, por causa de la salud de su esposa, pero su artículo jugó un rol central en el evento.

La Afirmación Iguazú “comenzó” meses antes de la consulta, cuando el liderazgo de la Comisión de Misiones de la AEM, les pidió a David Tai-Woong Lee (presidente de esa comisión) y a Jim Stamoolis (director ejecutivo de la Comisión Teológica de la AEM), coordinar la composición del documento que reflejaría la consulta misma, en función de señalar la nueva dirección de nuestra misionología evangélica global.

Lee, quien había leído muchos de los escritos previos a Iguazú, comenzó a estructurar en borrador una serie de preocupaciones misionológicas. Para el tiempo que se entregó al “grupo de los siete”, el documento había pasado a través de seis revisiones iniciales. Los miembros de este equipo fueron escogidos de Europa, Sureste asiático, Noreste asiático, Norteamérica, Sudamérica y África. Juntos, diseñaron un documento ampliamente fundamentado, estudiaron cuidadosamente dos etapas de sugerencias escritas y orales de los participantes y presentaron la copia final para que ellos la ratifiquen. La Afirmación Iguazú proviene así de un documento colegiado de trabajo, forjado al calor de las discusiones de una muy intensa semana de hacer misionología en el Brasil.

El programa de Iguazú estuvo deliberadamente centrado en la adoración y la oración; a continuación se presentaban modelos de misión que surgen de la espiritualidad y la comunidad; luego las exposiciones de Ajith Fernando, y de allí había una transición a los temas misionológicos, durante las sesiones de la mañana y la tarde. Estos a su vez, llevaron a la interacción y discusiones en grupos, y más oración y adoración, con las tardes principalmente abiertas para trabajar en equipo y cultivar el relacionamiento mutuo.

Uno de los momentos culminantes a media semana, fue la proyección de la película *La Misión*, precedida por una conmovedora introducción a cargo de Steuernagel. Muchas escenas de esa película fueron filmadas en las Cataratas del Iguazú, de manera que cuando las visitamos a la siguiente mañana, se habían transformado para nosotros, de una maravilla natural del mundo, en las “cataratas misionológicas”, de significado histórico para la iglesia en las misiones.

1 Desde el Iguazú a los practicantes reflexivos de la familia global de Cristo

WILLIAM D. TAYLOR

Nuestros nuevos siglo y milenio, presentan un momento kairos de magnitud y oportunidades sin paralelos, para la Iglesia sin fronteras de Cristo. Sin embargo, el momento global chornos, no va a hacer las cosas fáciles para el movimiento Cristiano. Externa e internamente, luchamos con un espectro de desafíos significativos y tenaces: la globalización con su mezcla de bendiciones y maldiciones; la tragedia del SIDA a nivel mundial; la revolución de la tecnología informática; la persistente urbanización y la crisis económica que presenta; el movimiento masivo de refugiados; el nuevo pluralismo que provoca a nuestro concepto Cristiano de la verdad, hermenéutica de la Escritura, Cristología y entendimiento de lo que significa ser humano. La persecución en múltiples facetas, desata su violencia contra los Cristianos en muchas áreas del mundo; sin embargo, descubrimos que irónicamente, tenemos una teología deficiente acerca del sufrimiento y del martirio. La transformación vista a nivel mundial – de la pre-modernidad a la modernidad y de allí al postmodernismo - no nos permite descansar sobre nuestros logros pasados.

La Iglesia lucha para definir la verdad y la autoridad de la Escritura. También se debate con la naturaleza del evangelio transformador de Jesús, con lo que significa ser “Cristiano” y “Evangélico,” el ser una Iglesia que “es” y “hace”, la anemia internacional que caracteriza a la Iglesia y lo que implica ser obediente al reino de Dios en relación a nuestra misión en el mundo, dentro de nuestros diversos movimientos misioneros. Todavía no hemos entendido, cómo el modernismo ha deformado nuestra “empresa” eclesiástica y misionera.

A la luz de estos desafíos, muchos observadores valerosos de la arena internacional, sintieron que era vital que como Evangélicos, tomásemos una pausa y reuniésemos a un grupo de mujeres y hombres que como practicantes reflexivos, pudiesen considerar cómo estas tendencias y realidades complejas nos afectan, mientras proyectamos la misión y las misiones hacia la centuria por delante.

A la luz de este momento kairos de la coyuntura histórica, la World Evangelical Alliance Missions Commission, convino por tanto, en tener una consulta misionológica internacional en la histórica ciudad de Iguazú Brasil, en Octubre 10-16 de 1999. Allí se reunieron 160 iglesias, educadores teológicos y líderes misioneros para una intensa semana de alabanza, oración, cimentado de relaciones y reflexión misionológica. Teníamos 6 propósitos establecidos:

- 1) Un llamado a la reflexión internacional, en cuanto a identificar y evaluar cuidadosamente, los radicales cambios globales y culturales que han determinado nuestra historia mundial contemporánea, tanto a la Iglesia, como a las misiones.
- 2) Una ocasión que nos permite comenzar el proceso de identificación y búsqueda de definiciones de los conceptos y terminología claves de la misionología Evangélica globalizada, representando fielmente las diversas perspectivas bíblicas del Occidente y el No Occidente. Desde uno o dos centros dominantes del Cristianismo, el Espíritu ha creado ahora una rica panoplia de centros de Cristiandad globalizada.
- 3) El diseño inicial de un perfil mosaico de esta misionología Evangélica internacional y luego la comunicación efectiva de sus contenidos y su importación a la comunidad misionera de la Iglesia sin fronteras.
- 4) Una oportunidad de ayudar a dar forma a los fundamentos misionológicos globales que son tanto bíblica y culturalmente apropiados y a los cuales nos ceñiremos en el futuro a largo plazo.
- 5) Una ocasión que nos alienta a invertir en un proceso de misionología globalizada que nos retorna a nuestras raíces, culturas, iglesias locales, ministerios y redes de trabajo.
- 6) Un “momento en el tiempo” que nos permite la evaluación y la crítica del principal énfasis y corriente misionológica que han influenciado el movimiento misionero en los últimos 50 años del siglo 20.

El peligro de sobre-simplificar una asignación compleja

Al hacer un seguimiento del último ítem mencionado arriba, nos dimos cuenta que durante las últimas décadas del siglo 20, se produjo un desafortunado sobre-énfasis en la forma de pensar pragmática y reducida, que pervirtió el movimiento misionero internacional.

Ya sea que lo reconozcamos o no, debemos estar de acuerdo en que este énfasis se ha filtrado en la Iglesia alrededor del mundo. Los resultados no han sido saludables o alentadores (ver Engel y Dyrness, 2000).

¿Cuáles son algunas de las sobre- simplificaciones que han sido hechas?. Estas incluyen las siguientes:

- Las omisiones que invalidan la Gran Comisión - reduciéndola sólo a la proclamación - lo cual la lleva a sólo un entendimiento parcial de la misión de la Iglesia, que resulta en una anemia espiritual y una delgada apariencia de Cristiandad, sin tomar en cuenta la cultura o la nación.
- La ausencia de un evangelio robusto acerca del reino, el cual nos llama a un compromiso y discipulado radical a Cristo.
- Una teología inadecuada acerca del sufrimiento y el martirio.
- El uso de lemas emotivos para conducir la tarea misionera, que llevan a un entendimiento falso, tanto de la tarea como del éxito de nuestra misión.
- La aplicación de pensamientos y metodologías simplistas, las cuales son demasiado guiadas por las estrategias de mercadotecnia y los conceptos seculares, en cuanto a la Gran Comisión y lo que significa ser efectivo y eficiente.
- La reducción del evangelismo mundial a una empresa manejable que sobre-enfatiza la investigación, las estadísticas, los objetivos cuantificables y los resultados deseados.
- Un enfoque en la geografía limitada del mundo y un excesivo énfasis en el año 2000, que genera expectativas no realistas que llevan a una profunda decepción.
- Un sobre-énfasis en misiones, sobre las misiones a corto plazo, que minimizan el servicio a largo plazo y una teología y vocación bíblica inadecuadas.
- Que algunos se ilusionan pensando que los medios informáticos masivos son la respuesta final a la evangelización mundial o sugieren que “la Iglesia tiene finalmente la tecnología para completar la Gran Comisión”, a través del Internet, comunicaciones en masa, publicaciones u otros medios. El peligro es obvio, puesto que descarta el sacrificio y el llamado encarnado de Dios, a nuestro mundo sumido en una profunda crisis personal, familiar, socio-económica, cultural y ambiental.

Invitando a los Practicantes Reflexivos del Mundo Evangélico

La búsqueda de “practicantes reflexivos,” nos guió a formular una lista de participantes que fueron invitados a la consulta. Estos hombres y mujeres, tanto de acción como reflexión, están comprometidos a la verdad de Dios; son obedientes en el poder del Espíritu de Dios a la Gran Comisión en toda su plenitud. Son siervos que están globalizados en perspectiva; son ciudadanos de sus propias culturas pero también del mundo; y son líderes que tienen corazones apasionados que también representan el corazón de Cristo. De los 160 participantes al Iguazú, la mitad vino de Latinoamérica, Asia, África, el Medio Oriente y las Islas; la otra mitad de Norteamérica, Europa, Australia y Nueva Zelanda. Este balance del Occidente y el “Gran Resto del Mundo,” contribuyó a dar sabor y diversidad al Iguazú. Todos nosotros fuimos desafiados y aún forzados, a escuchar y a encajar con las perspectivas que tan cortés y a veces tan agudamente, cuestionaron algunas de las presuposiciones misionológicas. Hubieron discusiones vivaces y también desacuerdos entre los colegas del Occidente y No Occidente, Este y Oriente, Sur y Sud. Fue una semana que fluyó libre y dinámicamente.

El lugar de la consulta fue seleccionado por nuestros colegas brasileños, la ciudad de Iguazú Brasil, a pocos y cortos kilómetros de las majestuosas cataratas del mismo nombre. Aquellos que vieron la

película *La Misión*, recordarán muy bien las escenas filmadas en el sitio de las cataratas. Cuando estábamos a la mitad de nuestra consulta, Valdir Steuernagel presentó una exposición elocuente sobre el significado histórico y contemporáneo de esa película; luego la vimos en una pantalla grande. Fue una tarde llena de poder. A la mañana siguiente, tomamos un descanso de las candentes discusiones y viajamos la corta distancia hacia las cataratas. Las vimos, no solamente como una de las siete maravillas naturales del mundo, sino también en el contexto misionológico. Steve Sang-Cheol Moon, uno de nuestros colegas coreanos, vino hacia mí, cuando los chorros de agua nos salpicaban, para decirme con un toque de humor Asiático: “Bill, las Cataratas del Iguazú son una visión mundial de la catarata modernista –un inmenso fluir en la misma dirección general. Las Cataratas del Iguazú, representan la caída de agua post moderna –tres kilómetros de 265 chorros de agua diferentes, cayendo en muchas direcciones!”.

Esta publicación ha sido escrita por y para la comunidad global de practicantes reflexivos –hombres y mujeres enfrascados en la misión transcultural de Dios, tanto con estudiantes o veteranos, de ambos sexos, jóvenes o mayores, activistas o misionólogos, sin importar la geografía o la cultura. La definición de Samuel Escobar acerca de la misionología (ver página 101), ha sido de gran ayuda al diseñar este libro. Para él, la misionología es: “...un punto de vista interdisciplinario para entender la acción misionera y la enfrenta a los hechos misioneros, desde la perspectiva de las ciencias bíblicas, teología, historia y ciencias sociales”.

La consulta así como este libro, fluyen en la fuerza de esta definición y nosotros, enfatizamos intencionalmente una dimensión globalizada.

El Cuerpo de Cristo sin fronteras, ha experimentado en años recientes un cambio masivo en su epicentro - desde los centros del Norte a los muchos centros del Sur. Ningún centro a partir de ahora, dominará la agenda o nuestro diálogo y reflexión. Nadie lo sabe con certeza, pero un cálculo sugiere que el 75% de la familia de Jesús se encuentra en las naciones No Occidentales, Asia, África, Latinoamérica, Sud Pacífico, Caribe y Medio Oriente). Esta transformación, no determina el fin del Occidente como el centro de la Iglesia de Dios y su liderazgo. Simplemente significa, que el Espíritu de Dios ha creado muchos centros donde Él obra, proveyendo un suelo fértil desde el cual germinarán nuevas clases de pensamiento estratégico y compromiso de servicio a largo plazo, los que florecerán para transformar la Iglesia global.

Todos estamos familiarizados con los tres “auto” históricos de la Iglesia: auto-sostenimiento, auto-propaganda y auto-gobierno, empero, la realidad de hoy es más compleja, rica y más desafiante, porque en verdad existen otros cinco “auto”. Estos incluyen los conocidos tres, además de la auto-teología y la auto-misionología. Estas dos últimas desafiarán por definición, las verdades establecidas de una teología y misionología más antigua, incluyendo avances y categorías teológicas y misionológicas, así como formas de concepto históricas y de hacer teología y misionología. El futuro es brillante y alentador, si somos guiados por el Espíritu y fieles a la Escritura, dentro de la comunidad de fe que refleja cortésmente, la maravillosa diversidad de cultura y permutaciones eclesiásticas. Sin embargo, los resultados pueden ser radicalmente diferentes, de aquellos que son actualmente conocidos.

Aprendiendo de la Valiosa Historia Misionológica

Se obtuvo un trasfondo adicional para la Consulta Iguazú, al leer nuestra historia de la Iglesia filológica. Hasta donde sabíamos en la WEA Missions Commission, esta consulta que llegaba al final del año 2000, era el evento Evangélico global más importante de naturaleza teológico-misionológica. La realización de esto era perturbadora, puesto que parecía que las estructuras evangélicas internacionales principales, las redes de trabajo y las instituciones teológicas, estaban enfocándose en sus propias tareas particulares y estaban tal vez más preocupadas acerca de sus propios proyectos, programas, planes de estudio y futuro organizativo. Existía relativamente poco interés en las reflexiones teológicas y misionológicas sustanciales o en una sobria auto-evaluación que podría llevar a corregir la manera de hacer nuestro trabajo en el mundo –una praxis revitalizada.

Mirando hacia atrás a la Conferencia Mundial de Misionología de Edimburgo (1910) a comienzos del siglo 20, nos dimos cuenta que había lecciones que necesitábamos atender. El evento internacional, el cuarto de su clase en el Occidente, había sido concebido y preparado muy cuidadosamente “...en el carácter de asamblea que logre un pensamiento científico y cuidadoso, no solamente para la edificación de los fieles y la expresión del entusiasmo Cristiano; sino también en los pasos que tomaron para asegurar la permanencia de la cooperación Cristiana en el futuro...” (Neill 1986, p. 393).

El lema conductor de Edimburgo acuñado y entregado para su circulación por John Raleigh Mott (1865-1955), era: “La Evangelización del Mundo en esta Generación”. En realidad, como reporta Neill (1986, p. 394): “El lema estaba basado en el principio de una teología excepcional –en la cual cada generación de Cristianos, carga una responsabilidad para la generación contemporánea de no Cristianos en el mundo y que es el problema de cada una de éstas, el hacer que se lleve a cabo dentro de sus fuerzas, para que el evangelio sea claramente predicado a cada no Cristiano en esa misma generación”.

Los líderes de Edimburgo, entendieron acerca del crecimiento continuo y el avance misionero en el mundo y la esperanza de que éste aumentaría. Neill nombra doce grandes logros en el siglo anterior, cuando esa conferencia convocó a serios hombres y mujeres para un evento que marcó un hito. Sin embargo, él enfatiza significativamente: “Hubo poca discusión acerca de la teología en la conferencia de Edimburgo de 1910, casi no hubo necesidad para ello, cuando todos estábamos unidos acerca de lo fundamental. Estuvimos de acuerdo en que Jesucristo el Hijo de Dios, era la Palabra final y decisiva de Dios para los hombres; que sólo en Él está la certeza de Salvación dada a la humanidad; que este evangelio debe ser predicado a cada alma humana viviente, a quien Dios ha dado la libertad de aceptar o rechazar y quien debe mantener esa aceptación o rechazo hasta el último día. Los delegados difirieron algo en sus actitudes hacia las religiones no Cristianas, pero todos estuvieron de acuerdo en que a medida que el Señorío de Cristo comience a ser reconocido, que esas otras religiones desaparecerían en su forma presente –porque el tiempo vendría cuando Siva y Visnu no tendrían más adoradores, como hoy ya no lo tienen, Zeus y Apolo.

“Sin embargo, en estos años de rápida expansión misionera, un evangelio muy diferente ha estado desarrollándose y tomando control de las mentes de una gran mayoría de los Cristianos, especialmente en Norteamérica. El liberal no estaba de ninguna manera seguro que Jesucristo era la última Palabra de Dios para el hombre, porque había sido repelido por el exclusivo reclamo de salvación sólo a través de Cristo y tendió a tomar una visión más favorable que sus colegas más conservadores, acerca de otras religiones, esperando lograr algún tipo de síntesis de religiones, en lugar de la desaparición de alguna de ellas. El secularismo es el real enemigo. Los adherentes a todas las grandes religiones, deberían pararse juntos en defensa de la realidad espiritual de la vida del hombre. No debe existir hostilidad entre ellos y el espíritu de proselitismo, tendría que ser reemplazado por el deseo de aprender uno del otro.” (Neill, 1986, pp. 454-455).

Mientras nos aproximábamos a la Consulta Iguazú, al final del siglo 20 y comienzos del siglo 21, los miembros del Cuerpo Internacional de Cristo, reconocimos que nos convenía escuchar y aprender de nuestra historia. No queríamos repetir los errores que habían venido de no volver a visitar los enclaves teológicos y bíblicos de nuestra misión. Por esta razón, sentimos que era imperativo comprometernos en reflexión y análisis serio y sustancial, por nuestro propio bien como gente de Dios, y reflexiva en la visión global, debemos esforzarnos por ser pensadores, practicantes y visionarios bien cimentados

Repasando de Nuevo una Narrativa Evangélica Relevante y Profunda

Habiendo consultado los diversos escritos anteriores a la Consulta y meditado en los temas y tendencias con las que estaríamos tratando, yo sentí que el Espíritu de Dios me llamaba a Mateo 11: 1-12, como punto de referencia para nuestros días juntos en el Iguazú.

Durante la última década yo había ponderado esta historia, cavando en su riqueza una y otra vez, para encontrar una aplicación que sea relevante para nuestras vidas y ministerios. A continuación, veremos algunas de las reflexiones que fluyen con poder de esta narrativa, dando forma a nuestras vidas y ministerios.

Mateo 11:1-12

(1) Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y predicar en los pueblos de Galilea.

(2) Cuando Juan escuchó en la prisión lo que Cristo estaba haciendo, envió a sus discípulos (3) a preguntarle: “¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?”

(4) Jesús replicó: “vuelve y repórtale a Juan lo que has escuchado y visto (5) los ciegos reciben la vista, los cojos caminan, aquellos que tenían lepra son curados, los sordos escuchan, los muertos son levantados y las buenas nuevas son predicadas a los pobres. (6) Bienaventurado es el hombre que no halle tropiezo en mí.

(7) Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? (8) ¿Oh que salisteis a ver? ¿a un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están. (9) Pero ¿qué salisteis a ver? ¿a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. (10) Porque este es de quien está escrito: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de tí.

(11) De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. (12) Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

La misión es llevada a cabo en el contexto del cambio, la crisis y los inesperados cambios de vida.

En el tiempo de Jesús.

Observamos a nuestro Señor en los dos capítulos previos, encontrando la creciente ola de oposición que pronto explotaría contra Él. Contemplamos su corazón por los enfermos y los muertos, los ancianos y los niños, los oprimidos y los endemoniados, los abandonados y los que no tenían pastor. Vemos su compromiso con la oración. Notamos cómo selecciona, comisionando a los doce al primer proyecto de misión estratégica a corto plazo. Ahora, en el capítulo 11, Mateo presenta a Juan el Bautista, dentro de la historia. Jesús usa la ocasión para presentar declaraciones penetrantes y enigmáticas acerca de los tiempos de oportunidad y violencia, en el verdadero sentido de la vida y el ministerio.

Poco podían imaginar los discípulos, a lo que Jesús se estaba refiriendo en cuanto al significado y ministerio personal, así como acerca del futuro; pero pronto descubrirían y experimentarían esas realidades porque luego, la tarea sería de ellos cuando fuesen revestidos del poder del Espíritu Santo, para impactar su propio momento histórico.

En nuestros tiempos, ahora

Estamos de pie, ante el comienzo de estos inciertos nuevos siglo y milenio. Un nuevo lenguaje y categorías, han entrado en nuestras vidas. Hablamos de globalización y somos testigos de las transiciones a nivel mundial, desde la pre-modernidad al modernismo y de allí hasta la post-modernidad, con sus respectivas bendiciones y maldiciones. A pesar de nuestra cultura, género, geografía y ministerio, los tiempos han cambiado radicalmente, y requieren de una seria re-

evaluación del por qué hacemos las cosas que hacemos en el ministerio, tanto en lo personal, como en lo organizativo.

Las Misiones funcionan, en el contexto de las preguntas y la duda

En el tiempo de Jesús

La crisis existencial del Bautista, se ha vuelto dolorosamente real. Él no tenía idea, que su ministerio profético lo enviaría a la cárcel, ni del tipo de muerte tan violenta, que tendría que sufrir. Luchaba desde la prisión con sus profundas dudas, (“¿acaso no entendí la historia, Dios ni a tí Jesús?”), así que él envía una delegación de sus últimos discípulos, a preguntarle a Jesús esa misma dura pregunta. Sin embargo, nuestro Señor le envía una respuesta oblicua, invitando a los discípulos, sólo a reportar a Juan lo que han escuchado y visto acerca de las señales del reino. Es sólo *después* que ellos se van, que Jesús da su veredicto, -un espaldarazo sin precedentes - a Juan como persona y a su misión. ¿Por qué Jesús no animó a Juan, enviándole palabra acerca de su evaluación y afirmación pública? Notablemente, Jesús no condenó a Juan por sus dudas.

En nuestros tiempos, hoy en día

Debemos sentirnos libres de preguntarnos unos a otros y a Dios, las preguntas peligrosas y presupuestas: ¿Dónde está el poder del evangelio y de la Iglesia hoy? ¿Qué ha ido mal con la cosecha? ¿Qué tipo de evangelio hemos transportado alrededor del mundo? ¿Por qué Ruanda, Irlanda, Bosnia? ¿Por qué existen una Europa y Norteamérica post y anticristianas? ¿Qué significa ver la presencia del reino de los cielos hoy en nuestro mundo? ¿Acaso ha habido un excesivo negocio de exportación e importación de la teología, misionología y estructuras eclesásticas y educativas, principalmente desde el Occidente, hacia el resto del mundo?

Desde un nivel más personal, ¿por qué somos seguidores de Jesús, el Cristo? ¿Cómo hemos permitido que sin crítica, nuestras propias culturas hayan formado y deformado nuestra visión mundial y nuestras relaciones con el Dios sobrenatural, nuestras estructuras teológicas, reflexión y acciones misionológicas? ¿Qué significaría convertirnos hoy en día, en practicantes supernaturales?

La misión debe ser llevada a cabo en el contexto de la movilidad descendente y no del éxito ascendente

En el tiempo de Jesús

El gran Antecesor, pronto enfrentaría una sorprendente e ignominiosa muerte. Lo que es más, nunca escuchó lo que Jesús dijo de él en esa ocasión, puesto que habló después que los discípulos de Juan se fueron. Juan murió, aparentemente sin la explicación y el consuelo de Dios, pero luego, Jesús mismo sufriría de otra brutal y aparente muerte sin sentido. A su tiempo, todos los apóstoles, con excepción de Juan, serían consecuentemente martirizados. El éxito mundano, el triunfo y la aclamación popular, definitivamente no estaban escritos en el contrato de su jornada espiritual.

En nuestros tiempos, hoy en día

La mayoría de los Cristianos – tanto en el Occidente como en el No Occidente - no tienen una adecuada teología acerca del sufrimiento y mucho menos de la persecución y el martirio, pero debemos desarrollarla pronto!.

La Consulta Iguazú a propósito no convocó a los poderosos, los controladores de red, los ricos o los conocidos. Aquellos presentes, eran principalmente siervos-líderes de bajo perfil. Si no nos

colocamos en la categoría de los desamparados y los que no tienen nombre, necesitamos re-visitar, aquello que pensamos que significa caminar con Jesús, en la senda de la movilidad descendente. Tal vez el fallecido Henri Nouwen (1989, p. 62), lo dice mejor y con una aplicación directa a nuestro mundo Evangélico y a su fascinación con el liderazgo y el poder: “La forma del líder Cristiano, no es el camino de la movilidad ascendente, en la cual nuestro mundo ha invertido tanto, sino mas bien la forma de la movilidad descendente, que termina en la cruz. Esto puede sonar mórbido y masoquista, pero para aquellos que han escuchado la voz de su primer amor y dicen le dicen sí, la forma descendente de Jesús, es el camino a la alegría y la paz de Dios, las cuales no son de este mundo”.

La Misión se lleva a Cabo en el Contexto Bipolar del Avance del Evangelio y la Persecución.

En el tiempo de Jesús

La narrativa de Mateo, denota cómo el reino de los cielos ha avanzado a la fuerza, a través de la vida y el ministerio, primero de Juan (Mt. 3:5-8) y luego de Jesús (Mt. 4:23-25). Sin embargo, notamos un enigma en el versículo 12, una ambigüedad que se refleja en las diferentes traducciones. La primera parte es clara: El reino de los cielos avanzaría a la fuerza, como en los ministerios de Juan y Jesús, pero la segunda parte, es simplemente difusa. El texto griego nos permite traducirlo de dos maneras. Una idea, es que algunos querrían entrar al reino con violencia. La segunda posibilidad, es una idea muy diferente, que otros atacarían ferozmente al reino en sí. El relato de Lucas 16:16 enfatiza la primera opción. En el tiempo de Jesús, algunas personas estaban entrando a la fuerza, aún derribando los techos de las casas para llegar a Jesús, pero al mismo tiempo, la oposición a Jesús, planearía un complot para eliminarlo. Por último, las fuerzas adversarias convergentes, matarían tanto a Juan y más tarde a Jesús. ¿Estaba nuestro Señor jugando con palabras, preparando a los discípulos (y a nosotros), para ambas opciones?

En nuestros tiempos hoy en día

La población mundial, alcanza hoy en día a la marca de casi 6 billones. Hemos visto que en el siglo 20 solamente, se han añadido dos billones. Esta es la arena global de la Iglesia de Cristo. La tarea es casi abrumadora!

Somos animados, mientras testificamos y leemos acerca del avance del evangelio. Nos regocijamos con cada reporte – asumiendo que la información es verificable - porque marca el avance del mensaje de reino. Vivimos en el asombroso día de la globalización, tanto de la Iglesia, como del movimiento misionero – desde cada nación y continente a cada nación y continente.

Estas son buenas y alentadoras noticias. También vivimos en el día de comunicación instantánea, a través del Internet. No todos los reportes son verdaderos, así que debemos preguntarnos concienzudamente: ¿qué significa ser la Iglesia? ¿Qué tipo de evangelio hemos exportado y comunicado alrededor del mundo.?

Con todo derecho, debemos ser cautelosos acerca del “juego de números Cristianos”, así como la declaración que recientemente leí en una carta que recoge fondos: “más de 100.000 personas por día están escogiendo seguir a Cristo en Asia, África, Latinoamérica, Este de Europa y la antigua Unión Soviética”. ¿De dónde viene este número? ¿Cómo adquirimos y creemos estas figuras redondeadas? ¿Se dice la verdad o sólo se nos está vendiendo un paquete de proyectos y programas religiosos garantizados? Más aún, ¿acaso hemos asumido, que Dios promete que una gran mayoría de la población mundial será encontrada en la Iglesia?

Incluso, mientras celebramos el crecimiento de la fe Cristiana, hemos testificado acerca del avivamiento y expansión de un Islamismo bien fundado e intensamente expansionista, así como la nueva visión misionera del Budismo e Hinduismo y también la plétora de grupos religiosos Evangelistas más pequeños. Las redes de comunicación de la Nueva Era que se han diseminado a

través del mundo, ofrecen una sopa religiosa especialmente tentadora, que permite que uno sea al mismo tiempo, espiritual como materialista. Estas alternativas religiosas, se han unido a las fuerzas del secularismo anti-Cristiano, la modernidad y el postmodernismo para desafiar a los Cristianos de hoy en día, como nunca antes. Estos son a la vez, los mejores y peores tiempos para la Iglesia y esta es la arena en la cual, el Espíritu invita a los practicantes evangélicos reflexivos a servir, sufrir y morir.

Mientras algo de la oposición es sutil y no violenta, hemos documentado la creciente ola de persecución contra los Cristianos.

Significativamente, el tema del sufrimiento y del martirio emergió muchas veces durante la Consulta Iguazú. Las exposiciones de Ajith Fernando, más los reportes de geografías específicas –el Medio Oriente, India y otras áreas- fueron un recordatorio sobrio acerca del sufrimiento de la Iglesia.

Irónica – y tristemente - sabemos que algunas de las persecuciones a los Cristianos, son precipitadas por ellos mismos, al usar un lenguaje y metáforas misioneras que dependen demasiado de la terminología militar: objetivo, conquistar, ejército, cruzada, movilizar, cabeza de playa, avanzar, enemigo, batalla, guerra espiritual, capturar la ciudad para Jesús. Gracias a Dios, el movimiento para eliminar el lenguaje inapropiado está creciendo, aunque ya se ha hecho gran daño, (ver Líderes de Misión, 2000).

¿Cómo podemos leer este libro y beneficiarnos?

Este libro emerge principalmente de la Consulta Iguazú, donde la mayoría de los capítulos fue presentado allí de alguna manera. De los 41 escritores, todos menos 3, estaban con nosotros en el Iguazú. Otros 13 capítulos fueron comisionados después, para llenar los temas faltantes. Tres de los ensayos principales, dos de Samuel Escobar y uno de Chris Wright habían circulado por e-mail, para ser leídos por los participantes antes de nuestra reunión.

¿Cómo puede una persona trabajar a través de este compendio? Algunos valientes, podrían querer leer de principio a fin. ¡Congratulaciones si lo hace! Citamos algunas otras posibles aplicaciones:

Primero, revise la tabla de contenidos para obtener el sentido del flujo general de las categorías y tópicos. Tome nota de la estructura del libro y sus categorías principales para:

- Establecer el debate global.
- Disponer el macro contexto, generando los temas principales.
- Fundamentar las reflexiones de la misionología trinitaria en la Escritura.
- Dirigir las temáticas de la misionología Evangélica.
- Responder a los principales desafíos.
- Escuchar a la misión que se levanta, desde la comunidad y el espiritualismo.
- Asumir los compromisos que fluyen de la Afirmación Iguazú.
- Concluir con los desafíos finales.

Segundo, lea y evalúe la Afirmación Iguazú (capítulo 2), puesto que la mayor parte del libro va a hacer eco en estos temas. Esta declaración misionológica, resume las publicaciones de la Consulta Iguazú, pero tenga en mente, que no todos sus preocupaciones van a emerger de este breve documento.

Tercero, recuerde que este libro refleja una misionología globalizada. Aquí se encuentran representadas muchas voces, que hablan desde y el interior del Cristianismo ortodoxo, de la autoridad de la Escritura enraizadas en la historia y comprometidas al contexto serio del evangelio y de la Iglesia.

Cuarto, marque a través del índice, algunos de los temas claves de su interés personal. Por ejemplo, note las referencias acerca de la misionología trinitaria.

Quinto, no se deje desviar con aquello con lo que no está de acuerdo. Examine todo e intente leer a través de los ojos del escritor. Si lo que se dice acerca de la administración misionológica le irrita,

no se preocupe; usted no está solo. Al mismo tiempo, escuche al desafío, porque viene de sus colegas y amigos. Si a usted le preocupa acerca de lo que “debería haberse dicho”, está bien. Al mismo tiempo, escuche las voces creativas y guiadas por Dios, que pueden ofrecerle una crítica sanadora a la misión que fluye desde una vista mundial del modernismo y que también, dependen demasiado de las técnicas de mercadotecnia. Pida que el Espíritu Santo le permita escuchar y aprender, aun cuando esté en desacuerdo.

Sexto, mantenga en mente la diversidad de los escritores: etnia, género, edad, perspectiva, educación formal, experiencias en la vida y en el ministerio, así como el estilo para escribir. Casi la mitad de los escritores, no considerarían al Inglés como a su lengua materna y para muchos de ellos, está fue su primera aventura editorial.

¡Finalmente, léalo todo!, expanda su mente, corazón y sus categorías teológicas y misionológicas. Lea en voz alta y quizás junto a un grupo de practicantes reflexivos, que sean más jóvenes o mayores, estudiantes o aquellos experimentados en el ministerio. En un espíritu de receptividad, pida al Dios Trino, que le enseñe a través de esta publicación.

Metáforas que concluyen, con una invitación a leer.

La Consulta Misionológica Iguazú y este libro, me recuerdan acerca de mi primer viaje a Singapur y a una visita tarde en la noche, al centro de la ciudad de esa nación: una especie de Circo Newton para halconeros- es decir, un banquete culinario al aire libre, en la intersección de las calles Scott, Bukit Timah y Newton. Rodeados por una abrumadora hilera de quioscos de comida, nos invitaron a saborear la inusual diversidad de comidas, texturas, sabores y (resabio de sabores) - Chino, Malasio, Indio y de todo el Sudeste de Asia.

De manera similar, el Iguazú y este libro, ofrecen un festín acerca del Cuerpo globalizado de Cristo. Este libro también permite a los participantes y lectores, a compartir del multifacético intercambio de contribuciones a la misión de la iglesia, que tomó lugar mientras nos sentamos juntos alrededor de la mesa, como compañeros de igualdad en la misión.

De la misma manera, el Iguazú y este libro, nos ofrecen el regalo de un tapiz multicolor y multitextil, pero todo surge del mismo entretejido. Desde abajo, los dibujos pueden parecer confusos, pero desde arriba, uno discierne la rica integración y la armonía del tapiz. Lo que es más, existen colores claves, telas y diseños. Este libro es complejo y desafiante. Sin embargo, los elementos claves, revelan que todos los escritores teníamos un compromiso para pensar Cristianamente, acerca de nuestro mundo y los diversos desafíos delante de nosotros. La publicación contribuye únicamente, a la misionología Evangélica fuerte, que necesitamos para el futuro.

Finalmente, este libro es como un prisma que refracta la luz. Los colores resultantes dependen del ángulo, pero todos vienen de un solo haz de luz, enfocado en el prisma. De manera similar, la luz que emana de la revelación completa de Dios es refractada a través del prisma de la magnificente diversidad de culturas, lenguajes, géneros y los ministerios de los escritores de este libro. Todos los autores comparten, un profundo compromiso a la autoridad de la Escritura, está profundamente envuelto en el ministerio y la mayoría de ellos, está en el servicio transcultural. El resultado es una porción singular de reflexión misionológica Evangélica global.

Concluyo con la poderosa oración que nos viene del corazón de Jim Engel (Engel y Dyrness, 2000, pp. 24-25.

Una oración por el Renovamiento y la Restauración

Padre celestial, nuestro Señor y dador de vida, perdónanos por la extensión de aquello a lo que hemos sucumbido ingenuamente por el espíritu de este siglo, por nuestras preocupaciones con las falsas medidas del éxito, por el sentido de triunfo que reemplaza nuestra humilde dependencia de ti,

y por nuestra ceguera en evitar aquellas partes de tu Palabra, que no encajan adecuadamente dentro de nuestra teología.

Confesamos humildemente nuestra total dependencia de ti como el Señor de nuestra vida. Déjanos ver de nuevo, a un mundo perdido a través de tus ojos y danos el discernimiento a través de tu Espíritu.

Comparte con nosotros tus prioridades y danos el coraje de ser administradores responsables de nuestra obligación y de llevar el evangelio completo a todo el mundo.

Habla Señor, que tus siervos te escuchan. A ti sea toda la gloria, el honor y la adoración. Amén.

La bendición, el poder y la presencia de los Sagrados Tres, sean sobre todos nuestros colegas, hermanas y hermanos de la obra global.

Referencias

Engel, J.F; y Dyrness, W. A. (2000). *Changing the mind of Missions. ¿What have we done wrong?*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Los líderes Misioneros urgen dejar de usar palabras de “lucha” (2000, 4 de Agosto). *World Pulse*, p. 6-7. Declaraciones y reportes formales de la Consulta del lenguaje de misiones y metáforas sostenido en la World Mission School, y la Fuller Theological Seminary de Pasadena, California, Junio 1-3, 2000.

Neill, S. (1986). *A Story of the Christian Missions*. Nueva York: Penguinbooks.

Nouwen, H.J.M. (1989). *In Jesus Name. Christian: Leadership Reflections*. Nueva York: Crossroads.

Willian D. Taylor es el Director Ejecutivo de la WEA Missions Commissions y ha coordinado los ministerios del MC desde 1986. Nació en Costa Rica, de padres misioneros y ha vivido en Latinoamérica por 30 años, 17 de los cuales con su familia, como misionero a largo plazo con el CAM International, sirviendo en el cuerpo de Central American Theological Seminary. Casado con Yvonne, una tejana nativa, tiene tres hijos adultos que nacieron en Guatemala. Él ha editado *Internationalizing Missionary Training* (1991), *Sinergy Fellowship for the Kingdom in Missions*, (1994) y *Too Valuable to Lose: Exploring the Causes and Cures for Missionary Friction*, (1997). Fue coautor con Emilio Antonio Nuñez de *Crisis and Hope in Latin America*, (1996) y con Steve Hoke *Send Me! Your Journey to the Nations*. (1999). También sirve como docente visitante a los seminarios de varios países.

Capítulo 1

Desde Iguazú a los practicantes reflexivos de la familia global de Cristo

GUILLERMO D. TAYLOR

El nuevo siglo y milenio, presentan un momento *kairós* de magnitud y oportunidades sin paralelos para la iglesia de Cristo alrededor del mundo. Sin embargo, el momento global *chronos*, no va a hacer las cosas fáciles para el movimiento cristiano. Externa e internamente, luchamos con un espectro de desafíos significativos y tenaces: la globalización con su mezcla de bendiciones y maldiciones; la tragedia del sida a escala mundial; la revolución de la tecnología informática; la persistente urbanización y la crisis económica que esta presenta; el movimiento masivo de refugiados; el nuevo pluralismo que desafía a nuestro concepto cristiano de la verdad, nuestra hermenéutica de la Escritura, nuestra cristología y nuestro entendimiento de lo que significa ser humano. La multifacética persecución desata su violencia contra los cristianos en muchas áreas del mundo, sin embargo, descubrimos irónicamente que tenemos una teología deficiente acerca del sufrimiento y del martirio. La transformación que se dio a escala mundial —de premodernidad a modernidad y a posmodernidad— no nos permite descansar sobre nuestros logros pasados.

La iglesia lucha para definir la verdad y la autoridad de la Escritura. También se debate con la naturaleza del evangelio transformador de Jesús; con lo que significa ser “cristiano” y “evangélico”; con lo que significa el “ser” y el “hacer” de la iglesia; con la anemia internacional que caracteriza a la iglesia, y con lo que implica ser obediente al reino de Dios en relación con nuestra misión en el mundo y dentro de nuestros diversos movimientos misioneros. Todavía no hemos entendido cuánto la modernidad ha deformado nuestra “empresa” eclesiástica y misionera.

Inspirados en estos desafíos, muchos observadores valerosos de la arena internacional, sintieron que era vital que como evangélicos tomásemos una pausa y reuniéramos a un grupo de mujeres y hombres que cual practicantes reflexivos*, pudiesen considerar cómo estas tendencias y realidades complejas nos afectan mientras proyectamos la misión y las misiones hacia el siglo por delante.

A la luz de este *kairós* de la coyuntura histórica, la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial convino por tanto, en tener una consulta misionológica internacional en la histórica ciudad de Foz do Iguazú, Brasil, los días 10 al 16 de octubre de 1999. Líderes de 160 iglesias, educadores teológicos y líderes de misiones, se reunieron allí para una intensa semana de alabanza, oración, comunión y reflexión misionológica. Teníamos seis propósitos establecidos:

* Con esta expresión algo atípica en la lengua hispana, nos estamos refiriendo a un grupo de personas caracterizadas tanto por su acción como su capacidad de reflexión enraizada en la Palabra de Dios y en la iglesia de Cristo.

- 1) Hacer un llamado a la reflexión internacional, en cuanto a identificar y evaluar cuidadosamente los cambios globales y culturales radicales que han afectado tanto a nuestra historia mundial contemporánea, como a la iglesia y su misión.
- 2) Dar inicio a un proceso de identificación y búsqueda de definiciones, de los conceptos y terminologías claves de la misionología evangélica global, que representen fielmente las diversas perspectivas bíblicas del Occidente y el No Occidente. Partiendo de uno o dos centros dominantes del cristianismo, el Espíritu ha creado ahora una amplia red de centros de cristiandad global.
- 3) Diseñar inicialmente un perfil multifacético para una misionología evangélica internacional y luego promover la comunicación efectiva de sus contenidos a la comunidad misionera de la iglesia mundial.
- 4) Ayudar a dar forma a fundamentos misionológicos globales que sean bíblica y culturalmente apropiados y a los cuales nos ceñiremos en el futuro a largo plazo.
- 5) Desafiar a invertir en un proceso de misionología global que a su vez nos ayude a retornar a nuestras raíces, culturas, iglesias locales, ministerios y redes de trabajo.
- 6) Tomar un “momento en el tiempo” que nos permita la evaluación y la crítica de los primeros énfasis misionológicos —los cuales han influenciado el movimiento misionero en los últimos cincuenta años del siglo XX—, así como los actuales.

El peligro de simplificar una tarea compleja

Al hacer un seguimiento del último punto mencionado arriba, nos dimos cuenta que durante las últimas décadas del siglo XX, se produjo un desafortunado énfasis en un pensamiento pragmático y reduccionista, que pervirtió el movimiento misionero internacional.

Ya sea que lo reconozcamos o no, debemos estar de acuerdo en que este énfasis se ha filtrado en la iglesia alrededor del mundo. Los resultados no han sido saludables ni alentadores (ver Engel y Dyrness, 2000).

¿Cuáles son algunas de las simplificaciones que han sido hechas? Se pueden mencionar, entre otras, las siguientes:

- Las omisiones que invalidan la Gran Comisión —reduciéndola sólo a la proclamación— lo cual lleva a un entendimiento parcial de la misión de la iglesia, que resulta en anemia espiritual y débil apariencia de cristiandad, cualquiera que sea la cultura o nación.
- La ausencia de un evangelio saludable acerca del Reino, el cual nos llama a un compromiso y discipulado radical con Cristo.
- Una teología inadecuada sobre el sufrimiento y el martirio.
- El uso de lemas conmovedores para conducir la tarea misionera, que llevan a un entendimiento falso tanto de la tarea como del éxito de nuestra misión.
- La aplicación de pensamientos y metodologías simplistas fuertemente inducidas por las estrategias de mercadotecnia y los conceptos seculares, en cuanto a la Gran Comisión y lo que significa ser efectivo y eficiente.
- La reducción de la evangelización mundial a una empresa manejable que sobre enfatiza la investigación, las estadísticas, los objetivos cuantificables y los resultados deseados.
- Enfoque sobre un limitado segmento geográfico del mundo y un excesivo énfasis en el año 2000, generando expectativas no realistas que llevan a una profunda decepción.
- Un acentuado énfasis en las misiones a corto plazo que minimiza el servicio de largo alcance y una teología y vocación bíblica inadecuadas.
- La ilusión de pensar que los medios informáticos masivos son la respuesta final a la evangelización mundial. Sugieren que “la iglesia tiene finalmente la tecnología para completar la Gran Comisión”, a través de Internet, medios de comunicación masiva, publicaciones u otros. El

peligro es obvio, puesto que descarta el llamado encarnado y sacrificial de Dios, hacia un mundo sumido en una profunda crisis personal, familiar, socioeconómica, cultural y ambiental.

Invitación a los practicantes reflexivos del mundo evangélico

La búsqueda de involucrados o practicantes reflexivos, nos guió a formular una lista de participantes que fueron invitados a la consulta. Estos hombres y mujeres, tanto de acción como de reflexión, están comprometidos con la verdad de Dios. Son obedientes en el poder del Espíritu a la Gran Comisión en toda su plenitud. Son siervos con una perspectiva global, ciudadanos de sus propias culturas pero también del mundo; y son líderes con corazones apasionados que también representan el corazón de Cristo. De los ciento sesenta participantes en Foz do Iguazú, la mitad vino de Latinoamérica, Asia, África, el Medio Oriente e islas del Atlántico Sur. La otra mitad de Norteamérica, Europa, Australia y Nueva Zelanda. Este balance entre el occidente y el “resto del mundo,” contribuyó a dar sabor y diversidad al encuentro. Todos nosotros fuimos desafiados y aún forzados a escuchar y a encajar con las perspectivas que, de forma tan cortés y a veces tan agudamente, se cuestionaron algunas presuposiciones misionológicas. Hubo discusiones vivaces y también desacuerdos entre los colegas de Occidente y No Occidente, y aún entre sí, dentro de los mismos grupos provenientes del Este y del Sur. Fue una semana que fluyó libre y dinámicamente.

Nuestros colegas brasileños seleccionaron el lugar para la consulta —la ciudad de Foz do Iguazú, Brasil—, a pocos y cortos kilómetros de las majestuosas cataratas del mismo nombre. Aquellos que vieron la película *La Misión*, recordarán muy bien las escenas filmadas en el sitio de las cataratas. Cuando estábamos a la mitad de nuestra consulta, Valdir Steuernagel presentó una exposición elocuente sobre el significado histórico y contemporáneo de esa película que luego vimos en pantalla grande. Fue una tarde de poder. A la mañana siguiente, tomamos un descanso de las candentes discusiones y viajamos la corta distancia hasta las cataratas. Las vimos, ya no solamente como una de las siete maravillas naturales del mundo, sino también en un contexto misionológico. Steve Sang-Cheol Moon, uno de nuestros colegas coreanos, se me acercó en medio de la llovizna que invade el lugar, para decirme con un toque de humor asiático: “Bill, las cataratas del Niágara dan una visión mundial de la modernidad: un gigantesco fluir en una misma dirección. Pero las del Iguazú son cataratas posmodernistas: ¡tres kilómetros de 265 chorros diferentes de agua, cayendo en muchas direcciones!”

Esta publicación ha sido escrita por y para la comunidad global de practicantes reflexivos —hombres y mujeres enfrascados en la misión transcultural de Dios—, ya sean ellos estudiantes o veteranos, jóvenes o mayores, activistas o misionólogos, cualquiera sea su geografía o cultura. La definición de misionología, de Samuel Escobar (ver cap. 7), ha sido de gran ayuda al diseñar este libro. Para él, la misionología es: “...un punto de vista interdisciplinario para entender la acción misionera. Enfrenta los hechos misioneros desde la perspectiva de las ciencias bíblicas, la teología, la historia y las ciencias sociales”.

La consulta, así como este libro, emergen en la fuerza de tal definición y nosotros enfatizamos intencionalmente su dimensión global.

El cuerpo de Cristo alrededor del mundo ha experimentado en años recientes un cambio masivo en su epicentro: Desde los centros del norte a los muchos centros del sur. Ningún centro a partir de ahora, dominará la agenda o nuestro diálogo y reflexión. Nadie lo sabe con certeza, pero un cálculo sugiere que el 75% de la familia de Jesús se encuentra actualmente en las naciones llamadas “no occidentales” (o no anglosajonas como ser, Asia, África, Latinoamérica, Pacífico Sur, Caribe y Medio Oriente). Esta transformación, no determina el fin del occidente como un centro de la iglesia de Dios y su liderazgo. Simplemente significa que el Espíritu de Dios ha creado muchos otros centros donde Él obra, proveyendo un suelo fértil desde el cual germinarán nuevas líneas de pensamiento estratégico y compromisos de servicio a largo plazo, los que florecerán para transformar la iglesia global.

Todos estamos familiarizados con los tres “autos” históricos de la iglesia: autosostenimiento, autopropagación y autogobierno. Empero, la realidad de hoy es más compleja, rica y desafiante, ya que en verdad éstos ascienden a cinco. A los mencionados tres, se le añaden una teología y una misionología propias. Estas dos últimas desafiarán por definición, las verdades establecidas de una teología y misionología más antigua, incluyendo avances y categorías teológicas y misionológicas, así como formas de concepto históricas de hacer teología y misionología. El futuro es brillante y alentador si somos guiados por el Espíritu y fieles a la Escritura, dentro de la comunidad de creyentes que refleja gratamente la maravillosa diversidad de la cultura y los intercambios eclesiales. De esta manera, los resultados podrían ser radicalmente diferentes de aquellos que son actualmente conocidos.

La valiosa historia misionológica nos enseña

Una lectura a nuestra historia misionológica de la iglesia, nos dio el trasfondo ideal para la Consulta de Iguazú. Hasta donde sabemos en la Comisión de Misiones de la AEM, este evento celebrado “en la víspera” del año 2000, fue el primero en su tipo: una consulta evangélica global, de naturaleza teológico-misionológica.

Su realización debió enfrentar serios desafíos. Las estructuras evangélicas internacionales principales, las redes de trabajo y las instituciones teológicas, han estado enfocándose en sus propias tareas particulares, mostrando tal vez más preocupación por sus propios proyectos, programas, planes de estudio y futuro organizativo, que por una reflexión teológico-misionológica sustancial, o una sincera autoevaluación que intente corregir la manera de hacer nuestro trabajo en el mundo, es decir, una praxis revitalizada.

Una mirada retrospectiva a la Conferencia Mundial de Misionología de Edimburgo (1910) a comienzos del siglo XX, nos mostró que había lecciones que necesitábamos atender. Ese evento internacional, el cuarto de su clase en el Occidente, había sido concebido y preparado muy detalladamente “...en el carácter de asamblea que logre un pensamiento científico y cuidadoso, no solamente para la edificación de los fieles y la expresión del entusiasmo cristiano, sino también en los pasos a dar para asegurar la permanencia de la cooperación cristiana en el futuro...” (Neill, 1986).

El lema conductor de Edimburgo, acuñado y entregado para su circulación por John Raleigh Mott (1865-1955), era: “La evangelización del mundo en esta generación”. En realidad, como reporta Neill: “El lema estaba basado en el principio de una inobjetable teología en la cual cada generación de cristianos asume su responsabilidad para con la generación contemporánea de no cristianos en el mundo, y que es el problema de cada una de éstas el implementar su concreción, para que el evangelio sea claramente predicado a cada inconverso en esa misma generación”.

Los líderes de Edimburgo, consideraron el constante crecimiento del avance misionero en el mundo y la esperanza de que se incrementa aun más. Neill nombra doce grandes logros del precedente siglo, emanados de esa conferencia que convocó a hombres y mujeres capaces, en un evento que marcó un hito. Sin embargo, él enfatiza significativamente:

“Hubo poca discusión sobre teología en la conferencia de Edimburgo de 1910. Casi no hubo necesidad de ello, ya que todos estaban unidos acerca de lo fundamental. Estuvieron de acuerdo en que Jesucristo el Hijo de Dios, es la palabra final y decisiva para los hombres; que sólo en Él está la certeza de salvación dada a la humanidad; que este evangelio debe ser predicado a cada alma humana viviente, a quien Dios ha dado la libertad de aceptar o rechazar y la capacidad de permanecer en esa aceptación o rechazo hasta el fin. Los delegados tuvieron algunas diferencias en cuanto a sus actitudes hacia las religiones no cristianas, pero todos estuvieron de acuerdo en que, a medida que el señorío de Cristo sea reconocido, esas otras religiones desaparecerían en su forma presente, porque el tiempo vendría cuando ‘Siva y Visnu’ no tendrían más adoradores, como hoy ya no lo tienen Zeus y Apolo.

“Sin embargo, en esos años de rápida expansión misionera, se fue desarrollando un evangelio muy diferente que tomó control de las mentes de una gran mayoría de los cristianos, especialmente en Norteamérica. El liberal ya no estaba tan seguro de que Jesucristo fuera la última Palabra de Dios para el hombre. Se alejó del exclusivo reclamo de salvación sólo a través de Cristo y alimentó una visión menos rígida hacia otras religiones que sus colegas más conservadores, considerando más factible algún tipo de síntesis de religiones, en lugar de la desaparición de alguna de ellas. El secularismo es un verdadero enemigo. Los adherentes a las grandes religiones deberían unirse en defensa de la realidad espiritual de la vida del hombre. No debería existir hostilidad entre ellos, y el espíritu proselitista tendría que ser reemplazado por el deseo de aprender uno del otro.” (Neill, 1986)

Mientras nos aproximábamos a la Consulta de Iguazú, a finales del siglo XX y comienzos del XXI, los miembros del cuerpo internacional de Cristo reconocimos que nos convenía escuchar y aprender de nuestra historia. No queríamos repetir los errores que habían surgido de no tener siempre presentes los basamentos teológicos y bíblicos de nuestra misión. Por esta razón, sentimos que era imperativo comprometernos en reflexión y análisis serio y sustancial. Por nuestro propio bien como pueblo pensante de Dios con una visión global, debemos esforzarnos por ser practicantes reflexivos y visionarios bien cimentados.

Revisión de una narrativa evangélica relevante y profunda

Habiendo revisado los diversos escritos previos a la consulta y meditado en los temas y tendencias con las que estaríamos tratando, sentí que el Espíritu de Dios me guiaba a Mateo 11:1-12, como punto de referencia para nuestros días juntos en Iguazú.

Durante la última década yo había meditado en esta historia, cavando en su riqueza una y otra vez, tratando de encontrar una aplicación que fuese relevante para nuestras vidas y ministerios. A continuación, algunas de las reflexiones que fluyen de este relato, aplicables en el proceso de modelar nuestro ser.

Mateo 11:1-12

- (1) Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y predicar en las ciudades de ellos.*
- (2) Y al oír Juan en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,*
- (3) para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir o esperaremos a otro?*
- (4) Respondiendo Jesús, les dijo: Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.*
- (5) Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio;*
- (6) y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.*
- (7) Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?*
- (8) ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.*
- (9) Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.*
- (10) Porque éste es de quien está escrito: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.*
- (11) De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.*
- (12) Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.*

La misión se realiza en un contexto de cambios, crisis e inesperados sucesos de vida.

En el tiempo de Jesús

Observamos a nuestro Señor en los dos capítulos previos, enfrentando la creciente ola de oposición que pronto rompería contra Él. Contemplamos su corazón por los enfermos y los muertos, los ancianos y los niños, los oprimidos y los endemoniados, los abandonados y los que no tenían pastor. Vemos su compromiso con la oración. Notamos cómo selecciona, comisionando a los doce al primer proyecto de misión estratégica a corto plazo. Ahora, en el capítulo 11, Mateo presenta a Juan el Bautista dentro de la historia. Jesús usa la ocasión para hacer declaraciones punzantes y enigmáticas acerca de los tiempos de oportunidad y violencia, en el verdadero sentido de la vida y el ministerio.

Poco podían imaginar los discípulos en cuanto a qué Jesús se estaba refiriendo, ya sea sobre el significado del ministerio personal, así como acerca del futuro. Pero pronto descubrirían y experimentarían esas realidades. La tarea sería de ellos cuando fuesen revestidos del poder del Espíritu Santo para impactar su propio momento histórico.

En la actualidad

Estamos frente al comienzo de estos inciertos nuevos siglo y milenio. Un nuevo lenguaje y mentalidad ha entrado en nuestras vidas. Hablamos de globalización y somos testigos de las transiciones a escala mundial, de la premodernidad a la modernidad y a la posmodernidad, con sus respectivas bendiciones y maldiciones. A pesar de nuestra cultura, género, geografía y ministerio, los tiempos han cambiado radicalmente, y requieren una seria reevaluación del por qué hacemos las cosas que hacemos en el ministerio, tanto en lo personal, como en lo organizacional.

Las misiones funcionan en el contexto de los interrogantes y las dudas

En el tiempo de Jesús

La crisis existencial de Juan el Bautista, se ha vuelto dolorosamente real. Él no tenía idea que su ministerio profético lo enviaría a la cárcel, ni del tipo de muerte tan violenta que tendría que sufrir.

Luchaba desde la prisión con sus profundas dudas: “¿Acaso no entendí la historia, ni a Dios ni a ti Jesús?” Así que él envía una delegación de sus discípulos a hacerle a Jesús esa misma dura pregunta. Sin embargo, nuestro Señor le envía una respuesta tangencial, invitando a los discípulos a decir a Juan lo que han escuchado y visto acerca de las señales del reino. Es sólo *después* que ellos se van, que Jesús da su veredicto —un espaldarazo sin precedentes— sobre Juan como persona y sobre su misión. ¿Por qué Jesús no animó a Juan enviándole una palabra acerca de su ahora pública evaluación y afirmación? Notablemente, Jesús no condenó a Juan por sus dudas.

En la actualidad

Debemos sentirnos libres de hacernos unos a otros y a Dios, las preguntas peligrosas y nuestras presunciones: ¿Dónde está el poder del evangelio y de la iglesia hoy? ¿Qué ha salido mal en la cosecha? ¿Qué tipo de evangelio hemos llevado alrededor del mundo? ¿Por qué Ruanda, Irlanda, Bosnia? ¿Por qué existen una Europa y Norteamérica pos y anticristianas? ¿Qué significa ver la presencia del reino de los cielos hoy en nuestro mundo? ¿Acaso ha habido un excesivo negocio de exportación e importación de teología, misionología y estructuras eclesiasísticas y educativas, principalmente desde el occidente hacia el resto del mundo?

En un plano más personal, ¿Por qué somos seguidores de Jesús el Cristo? ¿Por qué hemos permitido sin objeciones, que nuestras propias culturas hayan formado y deformado nuestra visión

mundial y nuestra relación con el Dios sobrenatural, nuestras estructuras teológicas y nuestra reflexión y acción misionológica? ¿Qué significaría hoy involucrarnos sobrenaturalmente con la misión?

La misión debe ser llevada a cabo en el contexto de una travesía descendente y no del éxito ascendente

En el tiempo de Jesús

El gran antecesor, pronto enfrentaría una sorprendente e ignominiosa muerte. Lo que es más, nunca escuchó la declaración que Jesús hizo de él en esa ocasión, puesto que habló después que los discípulos de Juan se fueron. Juan murió aparentemente sin una explicación y el consuelo de Dios, pero luego, Jesús mismo sufriría de otra brutal y aparente muerte sin sentido. A su tiempo, todos los apóstoles con excepción de Juan, serían consecuentemente martirizados. El éxito mundano, el triunfo y la aclamación popular, definitivamente no estaban escritos en el contrato de su jornada espiritual.

En la actualidad

La mayoría de los cristianos —sean éstos occidentales o no— no tenemos una adecuada teología acerca del sufrimiento y mucho menos de la persecución y el martirio, ¡pero debemos desarrollarla pronto!

La Consulta de Iguazú deliberadamente no convocó a los poderosos, los jerarcas administrativos, los ricos o los conocidos. Ellos fueron principalmente líderes siervos de bajo perfil. Es que si no nos colocamos en la categoría de los desamparados y los que no tienen nombre, es porque necesitamos rever nuestro concepto de lo que significa caminar con Jesús, en la senda de una motivación y acción descendente, que toma distancia de los cánones humanos.

Tal vez el ya desaparecido Henri Nouwen (1989, p. 62), lo dice mejor y con una aplicación directa a nuestro mundo evangélico y su fascinación con el liderazgo y el poder: “El estilo de vida del líder cristiano, no es el camino de una vía ascendente en la cual nuestro mundo ha invertido tanto, sino más bien el de un sendero descendente, que termina en la cruz. Esto puede sonar mórbido y masoquista, pero para aquellos que han escuchado la voz del primer amor y dijeron ‘sí’, el estilo de vida en Cristo es el camino a la alegría y la paz de Dios, las cuales no son de este mundo”.

La misión se lleva a cabo en un contexto contrapuesto entre el avance del evangelio y la persecución.

En el tiempo de Jesús

El relato de Mateo denota cómo el reino de los cielos ha avanzado con fuerza, a través de la vida y el ministerio, primero de Juan (Mt. 3:5-8) y luego de Jesús (Mt. 4:23-25). Sin embargo, notamos un enigma en el versículo 12, una ambigüedad que se refleja en las diferentes traducciones. La primera parte es clara: el reino de los cielos avanzaría contra viento y marea, como sucedió en los ministerios de Juan y Jesús, pero la segunda parte, es sin dudas oscura. El texto griego nos permite traducirlo de dos maneras. Una opción sugiere que algunos querrían entrar al reino aún por la fuerza. La segunda posibilidad da una idea muy diferente, al indicar que hay quienes atacarían ferozmente al reino en sí. El relato de Lucas 16:16 enfatiza la primera opción. En el tiempo de Jesús, algunas personas estaban entrando “a la fuerza”, aún derribando los techos de las casas para llegar a Jesús. Pero al mismo tiempo la oposición, planearía un complot para eliminarlo. Por último, las fuerzas adversarias convergentes matarían tanto a Juan como más tarde a

Jesús. ¿Estaba nuestro Señor haciendo un juego de palabras, preparando a los discípulos (y a nosotros) para ambas opciones?

En la actualidad

La población mundial alcanza hoy en día a la cifra de seis mil millones. De éstos, en el siglo XX solamente, se han añadido dos mil millones. Esta es la patética realidad de la iglesia de Cristo. ¡La tarea es casi abrumadora!

Sin embargo estamos animados, mientras testificamos y leemos acerca del avance del evangelio. Nos regocijamos con cada reporte —asumiendo que la información es correcta— porque marca el avance del mensaje del reino. Vivimos en el asombroso día de la globalización, tanto de la iglesia como del movimiento misionero: desde cada nación y continente a cada nación y continente.

Estas son buenas y alentadoras noticias. También vivimos en el día de la comunicación instantánea a través de Internet. No todos los reportes son verdaderos, pero debemos preguntarnos concienzudamente: ¿Qué significa ser la iglesia? ¿Qué tipo de evangelio hemos exportado y comunicado alrededor del mundo?

En verdad debemos ser cautelosos con la “numerología evangélica”. Recientemente leí en una carta destinada a levantar fondos una declaración que decía que “más de cien mil personas por día están escogiendo seguir a Cristo en Asia, África, Latinoamérica, Europa oriental y la antigua Unión Soviética”. ¿De dónde proceden estos números? ¿Cómo se obtienen y sostienen estas cifras redondeadas? ¿Se dice la verdad o sólo se nos está vendiendo un paquete de proyectos y programas religiosos garantizados? Más aún, ¿acaso hemos asumido que Dios promete que una gran mayoría de la población mundial llegará a la iglesia?

Incluso, mientras celebramos el crecimiento de la fe cristiana, nos enteramos del avivamiento y expansión de un islamismo bien fundado e intensamente expansionista, así como la nueva visión misionera del budismo e hinduismo, y también la pléyade de pequeños grupos religiosos proselitistas. Las redes de comunicación de la Nueva Era que se han diseminado a través del mundo, ofrecen una sopa religiosa especialmente tentadora, que permite que uno sea al mismo tiempo, tanto espiritual como materialista. Estas alternativas religiosas se han unido a las fuerzas del secularismo anticristiano, el modernismo y el posmodernismo para desafiar a los cristianos de hoy en día como nunca antes. Estos son a la vez, los mejores y peores tiempos para la iglesia y este es el terreno en el cual el Espíritu invita a los practicantes reflexivos a servir, sufrir y morir.

Mientras por un lado hay cierta oposición que es sutil y no violenta, por otros hemos documentado una creciente ola de persecución contra los cristianos.

Significativamente, el tema del sufrimiento y del martirio emergió muchas veces durante la Consulta de Iguazú. Las exposiciones de Ajith Fernando, mas los reportes de geografías específicas —el Medio Oriente, la India y otras áreas— fueron un recordatorio puntual sobre el sufrimiento de la iglesia.

Irónica y tristemente, sabemos que algunas de las persecuciones a los cristianos son provocadas por ellos mismos al usar un lenguaje y metáforas misioneras que evocan demasiado una terminología militar: objetivo, conquistar, ejército, cruzada, movilizar, cabeza de playa, avanzar, enemigo, batalla, guerra espiritual, capturar la ciudad para Jesús. Gracias a Dios, el movimiento para eliminar el lenguaje inapropiado está creciendo, aunque ya se ha hecho gran daño (ver Líderes Misioneros, 2000).

¿Cómo podemos leer este libro y beneficiarnos?

Este volumen surge principalmente de la Consulta de Iguazú, donde fueron presentados la mayoría de los capítulos. De los 41 escritores, todos menos tres estaban con nosotros en Iguazú. Otros trece capítulos fueron requeridos después, para cubrir los temas faltantes. Tres de los ensayos

principales —dos de Samuel Escobar y uno de Chris Wright— habían circulado por correo electrónico para ser leídos por los participantes antes de nuestro encuentro.

¿Cómo puede una persona trabajar eficazmente con este compendio? Algunos valientes podrían querer leerlo de principio a fin. ¡Felicitaciones si lo hace! No obstante sugerimos algunas otras posibles formas:

Primero, revise la tabla de contenidos para captar el sentido general de la temática. Tome nota de la estructura del libro y sus tópicos más relevantes:

- Instalación del debate global.
- Contexto general y temas principales.
- Fundamento de las reflexiones sobre la misionología trinitaria en la Escritura.
- Puntos directivos de la misionología evangélica globalizada.
- Respuesta a los principales desafíos.
- Una mirada atenta a la misión que surge de la comunidad y la espiritualidad.
- Compromiso que surge de la Afirmación de Iguazú.
- Desafíos finales.

Segundo, lea y evalúe la Afirmación de Iguazú (capítulo 2), dado que la mayor parte del libro tendrá eco en su contenido. Esta declaración misionológica resume los tópicos de la Consulta de Iguazú, pero tenga en cuenta que no todas sus preocupaciones se reflejarán en este breve documento.

Tercero, recuerde que el presente volumen refleja una misionología globalizada. Aquí se encuentran representadas muchas voces que se levantan desde un cristianismo ortodoxo y desde la autoridad de la Escritura, enraizadas en la historia y comprometidas con una contextualización seria del evangelio y la iglesia.

Cuarto, marque en el índice algunos temas claves de su interés personal. Por ejemplo, note las referencias sobre la misionología trinitaria.

Quinto, no se deje desviar por aquello con lo que no está de acuerdo. Examine todo e intente leer a través de los ojos del escritor. Si lo que se dice acerca de la administración misionológica le irrita, no se preocupe: usted no está solo. Por otro lado, escuche el desafío porque viene de sus colegas y amigos. Si usted se preocupa por lo que “debería haberse dicho”, está bien. Sin embargo, escuche las voces creativas y guiadas por Dios que ofrecen una crítica saludable a la misión derivada de una visión mundial modernista y muy dependiente de la mercadotecnia. Pida que el Espíritu Santo le permita escuchar y aprender, aun cuando esté en desacuerdo.

Sexto, tenga presente la diversidad de los escritores: etnia, género, edad, perspectiva, educación formal, experiencias en la vida y en el ministerio, así como su estilo para escribir. Casi la mitad de los escritores no tienen el inglés como su lengua materna y para muchos de ellos, esta fue su primera aventura editorial.

Finalmente, ¡léalo todo! Abra su mente, su corazón y sus posiciones teológicas y misionológicas. Léalo, quizás en forma audible, junto con un grupo de practicantes reflexivos, ya sean ellos jóvenes o mayores, estudiantes o experimentados en el ministerio. En un espíritu de receptividad, pida al trino Dios le muestre qué quiere enseñarle a través de esta publicación.

Metáforas que concluyen con una invitación a leer

La Consulta Misionológica de Iguazú y este libro, me recuerdan mi primer viaje a Singapur y una visita —a una hora avanzada de la noche— al centro de esa ciudad, a una especie de Circo Newton, es decir, un banquete culinario al aire libre en la intersección de las calles Scott, Bukit Timah y Newton. Rodeados por una atestada hilera de quioscos de comida, nos invitaron a saborear la inusual diversidad de texturas y sabores (...y resabio de sabores) chinos, malasios, indios y de todo el sudeste asiático.

De manera similar, la Consulta de Iguazú y este volumen ofrecen un festín acerca del cuerpo globalizado de Cristo. Este libro permite a los participantes y lectores, ser parte del multifacético intercambio que tanto aporta a la misión de la iglesia, y que se hizo una realidad cuando nos sentamos juntos alrededor de la mesa, como compañeros y coparticipantes en la misión.

Así mismo, nos obsequian un rico tapiz de variadas fibras y colores, pero todos parte de la misma trama. Desde su lado reverso los dibujos pueden parecer confusos, pero vistos del lado real, uno disfruta de la rica integración y armonía del tapiz. Algo más, hay colores, tejidos y diseños que son claves. De igual modo este material es complejo y desafiante. Sin embargo, hay muestras claras que revelan que todos los escritores teníamos el compromiso de pensar desde una perspectiva cristiana, sobre nuestro mundo y los diversos desafíos que se presentan delante de nosotros. Esta publicación contribuye a fortalecer la misionología evangélica que necesitamos para el futuro.

Finalmente, es como un prisma que refracta la luz. Los colores resultantes dependen del ángulo, pero todos provienen de un solo haz de luz enfocado en el prisma. De manera similar, la luz que emana de la revelación completa de Dios es refractada a través del prisma de la magnificente diversidad de culturas, lenguajes, perspectivas y ministerios de los escritores. Todos ellos comparten un profundo compromiso con la autoridad de las Escrituras, a la vez que están profundamente involucrados en el ministerio, y en la mayoría de los casos, en el servicio transcultural. El resultado es una singular muestra de reflexión misionológica evangélica global.

Concluyo con la poderosa oración que ha salido del corazón de Jim Engel (Engel y Dyrness, 2000, pp. 24-25).

Una oración por renovación y restauración

Padre celestial, Señor nuestro y dador de vida, perdónanos por haber sucumbido ingenuamente de tantas formas al espíritu de este siglo; por preocuparnos por un falso exitismo, por ese sentir de triunfo que reemplaza nuestra humilde dependencia de Ti, y por nuestra deliberada ceguera para evitar ver aquellas demandas de tu Palabra que no encajan adecuadamente dentro de nuestra teología.

Confesamos humildemente nuestra total dependencia de Ti como el Señor de nuestra vida. Déjanos ver nuevamente un mundo perdido a través de tus ojos y danos el discernimiento del Espíritu.

Comparte con nosotros tus prioridades, danos el coraje de ser administradores responsables de nuestra obligación y de llevar el evangelio completo a todo el mundo.

Habla Señor, que tus siervos oyen. A Ti sea toda la gloria, el honor y la adoración. Amén.

Que la bendición, el poder y la presencia del trino Dios, sean sobre cada uno de nuestros colegas, hermanas y hermanos en el desafío global.

Referencias

Engel, J.F. y Dyrness, W. A. (2000). *Cambiando la mentalidad de las misiones: ¿Qué hemos hecho mal?* Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Líderes en misiones urgen abandonar el uso de palabras “guerreras” (4 de agosto, 2000). *World Pulse*, pp. 6-7. Reporte y declaración formal de la Consulta del lenguaje y metáforas de misiones, realizado en la Escuela de Misiones Mundiales del Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, (Junio 1-3, 2000).

Neill, S. (1986). *A Story of the Christian Missions*. Nueva York: Penguin Books.

Nouwen, H.J.M. (1989). *En el nombre de Jesús: Reflexiones del liderazgo cristiano*. Nueva York: Crossroad.

Guillermo D. Taylor es el Director Ejecutivo de la Comisión de Misiones de la AEM, habiendo coordinado los ministerios de esta comisión desde 1986. Nació en Costa Rica, de padres misioneros y ha vivido en Latinoamérica por treinta años. De éstos, 17 años lo hizo junto a su familia en calidad de misionero a largo plazo de CAM Internacional, sirviendo como docente del Seminario Teológico Centroamericano. Casado con Yvonne, nativa de Texas, tienen tres hijos adultos nacidos en Guatemala. Él ha editado *Internacionalización de la capacitación misionera* (1991), *Cooperación estratégica para la sinergia del reino en las misiones* (1994), y *Demasiado valioso para perderse: Explorando las causas y curas del retorno prematuro del campo misionero* (1997). Fue coautor con Emilio Antonio Núñez de *Crisis y esperanza en Latinoamérica* (1996), y con Steve Hoke de *Envíame! Tu viaje a las naciones* (1999). También sirve como docente invitado en seminarios de varios países.

Capítulo 2

La Afirmación de Iguazú

17 de octubre de 1999

Desde Foz do Iguazú, Brasil, al movimiento de las misiones alrededor del mundo:

La Comisión de Misiones de la AEM, acaba de concluir la histórica Consulta Misionológica de Iguazú, realizada en la ciudad de Foz do Iguazú, desde el 10 al 15 de octubre del corriente año. Agradecidos al Señor, el liderazgo de la comisión organizadora dedica el resultado decisivo de esta singular semana al movimiento misionero alrededor del mundo, en particular a las redes de misiones.

Manifestamos nuestra profunda gratitud a Dios por aquellos que en décadas recientes han sostenido la pasión por la evangelización mundial. Son muchos los hombres y mujeres, organizaciones y movimientos, que han hecho todo lo que estaba a su alcance para enfocar nuestra atención sobre la tarea no cumplida, para entender el vasto mundo de etnias y ciudades no alcanzadas, y para subrayar la necesidad vital de obedecer el último encargo de Jesús a los apóstoles. Por tal razón, estamos agradecidos y en deuda con ellos. También agradecemos a Dios por el creciente número de hombres y mujeres que están reflexionando seriamente sobre lo que significa hacer misionología bíblica en este mundo complejo. Así como el epicentro de la iglesia global se ha movido del norte al sur, de la misma manera el epicentro teológico y misionológico está cambiando. Nos alegramos por el primer cambio, y nos damos cuenta que el segundo nos invita a formar una mayor comunidad misionológica. El Dios trino tiene muchos “centros” desde los cuales Él puede trabajar ahora.

Al enfrentarnos a este singular vuelco del siglo-milenio, los 160 participantes de la Consulta Misionológica de Iguazú también han sentido la necesidad de un serio análisis de los desafíos que tenemos por delante, en un mundo que está cambiando radicalmente en el ámbito de lo sociológico, cultural, filosófico, económico y espiritual. Nos reunimos para contribuir al desarrollo y práctica de una misionología bíblica, que represente con autenticidad la diversidad del pueblo de Dios en cada nación y cultura.

Hemos estado juntos para afirmar el compromiso fundamental que asumimos como participantes de la tarea misionera, misionólogos y líderes eclesiásticos. Hemos también adorado y orado juntos a través de toda la semana.

Sobre este telón de fondo presentamos la Afirmación de Iguazú —un manifiesto de contexto, declaración y compromiso—, cimentados en la presencia del Espíritu quien reviste de poder a nuestra obra misionera, y cuya acción no toma en cuenta geografía, cultura o ministerio.

La Afirmación de Iguazú es el resultado de una semana en Brasil. El borrador inicial (basado en los artículos completos que ya estaban en circulación), le fue entregado al “Grupo de los siete” para intercambiar ideas y trabajar sobre ellos. Los 160 participantes pudieron estudiar previamente tres borradores del documento y expresar sus recomendaciones a ese grupo de trabajo. El viernes 15 nos encontramos reunidos en una sesión de tres horas, para concretar las modificaciones que surgieron como un fuerte consenso sobre su contenido, bajo la dirección del Señor.

La Afirmación de Iguazú debe ser recibida como un documento de trabajo que motive a una seria discusión alrededor del mundo. Deseamos que se vuelva un tema de diálogo que ayude a dar forma a la misionología y la estrategia, tanto del siglo que se acerca como del milenio. La primera etapa de nuestro trabajo tuvo lugar en Brasil, la segunda siguió a la consulta, y la tercera etapa se concreta con la entrega de este importante libro. Oramos para que este proceso —internacional y contextualizado— facilite el flujo de la Afirmación de Iguazú hacia nuestras redes regionales y nacionales, y hacia las organizaciones de las iglesias a nivel local.

Esta contextualización en todos los niveles, promueve la discusión y modificación del documento, para adaptarlo a las diversas realidades que vivimos en la misión. Es una invitación a la comunidad global de misiones, que también puede incluir a las sociedades misioneras, y a las instituciones de formación teológica y misionológica. Está dirigida a los evangélicos, enraizados en la iglesia local pero a la vez apasionados por un serio evangelismo mundial.

Invitamos a cada red y organización participante, a compartir el resultado de su discusión y reflexiones sobre el documento. Presentamos la Afirmación, que puede ser traducida a cualquier idioma, y les pedimos nos envíen una copia de sus propios registros, verificación e informaciones.

Con profundo respeto,

Grupo de los siete y Comisión Ejecutiva de la Comisión de Misiones de la AEM.

Integrantes del Grupo de los siete:

David Tai-Woong Lee, (Corea), líder adjunto
Jim Stamoolis (EU), líder adjunto.
Rose Dowsett, (Escocia).
Abel Ndjerareou, (Chat).
David Neff, (EU).
Kang San Tan, (Malasia).
Tonica Van der Meer, (Brasil).

La Afirmación de Iguazú

Preámbulo

Nos hemos reunido en Foz do Iguazú, convocados por la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial, 160 misionólogos, líderes eclesiásticos y participantes activos en la misión, provenientes de 53 países, los días 10 al 15 de octubre de 1999 para:

1. Reflexionar juntos sobre los desafíos y las oportunidades que enfrentan las misiones del mundo al albor del nuevo milenio.

2. Revisar las diferentes corrientes de la misionología y práctica evangélica del siglo XX, especialmente desde el Congreso de Lausana de 1974.

3. Continuar desarrollando y aplicando una misionología bíblica relevante, que refleje la diversidad cultural del pueblo de Dios.

Proclamamos un Cristo vivo en un mundo desgarrado por los conflictos étnicos, la generalizada disparidad económica, los desastres naturales y las crisis ecológicas. La obra misionera es tanto beneficiada como obstaculizada por los desarrollos tecnológicos que ahora alcanzan a los rincones más remotos de la tierra. Las diversas demandas religiosas de la gente, expresadas en las múltiples religiones existentes y las variadas experimentaciones espirituales, desafían a la máxima verdad del evangelio.

En el siglo XX, la misionología fue testigo de un desarrollo sin precedentes. En años recientes, el enfoque reflexivo dado en múltiples sectores de la Iglesia, aportó mas bien a la difusión de tendencias paternalistas. Hoy continuamos explorando la relación entre el evangelio y la cultura, el evangelismo y la responsabilidad social, los mandatos bíblicos y las ciencias sociales. También podemos observar que algunas organizaciones internacionales —entre ellas la Alianza Evangélica Mundial, el Comité Lausana para la Evangelización Mundial y el Movimiento AD 2000— han comenzado un proceso promisorio de asociación y unidad.

Sin embargo, los crecientes esfuerzos para lograr asociaciones han sido catalizados por un énfasis en metodologías que incluyen metas medibles y crecimiento numérico. Resultante del compromiso con una urgente evangelización, estas metodologías han mostrado cómo hacer la tarea, pero toda visión debe ser sometida a los principios bíblicos y al crecimiento a la imagen de Cristo.

Nos gozamos por las diversas voces misionológicas que se están oyendo alrededor del mundo, pero confesamos que no las hemos tomado en cuenta a todas dentro de nuestra teoría y práctica. Los viejos paradigmas todavía prevalecen. Una misionología válida para nuestro tiempo requiere tanto la participación y concientización de la iglesia global, como la disposición de gente de todas las naciones yendo a gente de todas las naciones.

Estas reflexivas discusiones nos han inspirado a una dependencia más completa de la presencia poderosa del Espíritu en nuestras vidas y ministerios, mientras esperamos ansiosamente el retorno glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

A la luz de estas realidades hacemos las siguientes declaraciones.

Declaración de principios

Nuestra fe descansa en la absoluta autoridad de las Escrituras inspiradas por Dios. Somos herederos de las grandes confesiones cristianas que nos han sido dadas. Las tres personas de la trinidad son activas en la misión redentora de Dios. Nuestra misionología se asienta sobre la declaración central de las Escrituras, del Dios creador del mundo, del amor redentor del Padre hacia una caída humanidad que se mostró claramente en la encarnación, muerte sustituta y resurrección de nuestro Señor Jesucristo y que finalmente dará redención y renuevo a toda la creación. El Espíritu Santo prometido por nuestro Señor es nuestro consolador, maestro y fuente de todo poder. El Espíritu es quien nos llama a la santidad e integridad. El Espíritu guía a la Iglesia a toda verdad. El Espíritu es el agente de la misión convenciendo de pecado, justicia y juicio. Somos siervos de Cristo, fortalecidos y guiados por el Espíritu, con la meta de glorificar a Dios.

Declaramos las siguientes verdades, que adquieren especial importancia en el presente siglo. Ellas están firmemente respaldadas por la totalidad de la Biblia y expresan el deseo de Dios de proveer salvación a toda la humanidad.

1. Jesucristo es el Señor de la Iglesia y del universo

Finalmente, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor. El señorío de Cristo debe ser proclamado a todo el mundo, para que todos tengan la oportunidad de ser libres de las ataduras del pecado y del dominio del mal, y así poder servir y glorificar al Señor.

2. El Señor Jesucristo es la única revelación de Dios y el único Salvador del mundo

La salvación sólo se encuentra en Cristo. Dios da testimonio de sí mismo en la creación y en la conciencia humana, pero tal declaración no está completa sin la revelación de Dios en Cristo. Conscientes de aquellos reclamos que compiten por ser dueños de la verdad, proclamamos con humildad que Cristo es el único Salvador, sabiendo que tanto el pecado como los obstáculos culturales, muchas veces lo enmascaran ante aquellos por quienes Él también murió.

3. Las buenas nuevas de la salvación alcanzada por la obra de Jesucristo, deben ser expresadas en todas las lenguas y culturas del mundo

Se nos llama a ser heraldos del evangelio a toda criatura, para que tengan la oportunidad de confesar su fe en Cristo. El mensaje debe llegar a todos en el lenguaje que pueden entender y en una forma que sea apropiada a sus circunstancias. Los creyentes, guiados por el Espíritu Santo, son desafiados a generar sus propias formas culturales de adoración y a descubrir una visión bíblica que glorifique a Dios para beneficio de toda la Iglesia.

4. El evangelio significa buenas noticias y se dirige a todas las necesidades humanas

Enfatizamos la naturaleza integral del evangelio de Jesucristo. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, demuestran la preocupación de Dios por la persona total en toda sociedad. Aceptamos que las bendiciones materiales vienen de Dios, sin embargo la prosperidad no debería ser comparada con la piedad.

5. La oposición a la propagación del evangelio es ante todo un conflicto espiritual que tiene que ver con el pecado, y con los principados y potestades que se oponen al Dios vivo

Este conflicto se manifiesta de diferentes maneras, por ejemplo, el temor a los espíritus o la indiferencia hacia Dios. Reconocemos que la defensa a la verdad del evangelio es también una guerra espiritual. Como testigos del evangelio anunciamos que Jesucristo tiene poder sobre todo principado y es capaz de liberar a todo el que se vuelva a Él con fe. Afirmamos que Dios ha obtenido la victoria en la cruz.

6. El sufrimiento, la persecución y el martirio son realidades actuales para muchos cristianos

Reconocemos que nuestra obediencia a la misión incluye sufrimiento y que la Iglesia lo está experimentando. Afirmamos nuestro privilegio y responsabilidad de orar por aquellos que están bajo persecución. Estamos llamados a compartir su dolor, a hacer lo que podamos para aliviar su sufrimiento, y a trabajar por los derechos humanos y la libertad religiosa.

7. Los sistemas económicos y políticos afectan profundamente a la propagación del reino de Dios

El gobierno humano ha sido puesto por Dios, pero todas las instituciones humanas tienen fallas. Las Escrituras ordenan que los cristianos oren por las autoridades y trabajen por la verdad y la justicia. Una respuesta cristiana apropiada a los sistemas políticos y económicos, requiere la guía del Espíritu Santo.

8. Dios obra en una amplia gama de tradiciones y organizaciones cristianas, para su gloria y para la salvación del mundo

Muchas veces los creyentes se dividieron por cuestiones de organización eclesiástica, orden o doctrina —tales como los dones y el ministerio del Espíritu Santo—, y han fallado en no reconocer el trabajo de los demás. Afirmamos, bendecimos y oramos por un testimonio cristiano auténtico, dondequiera que sea.

9. Para ser verdaderos testigos del Espíritu Santo, necesitamos tener santidad, amor y justicia, tanto personal como colectivamente

Nos arrepentimos por la hipocresía y el conformismo al mundo, y llamamos a la Iglesia a un renovado compromiso de vida santa. La santidad requiere abandonar el pecado, adiestrarse en una vida recta y crecer a la imagen de Cristo.

Compromisos

Nos comprometemos a continuar y profundizar la reflexión en los siguientes temas, ayudándonos mutuamente a enriquecer nuestra comprensión y práctica, desde la perspectiva de cada rincón del mundo. El deseo de nuestro corazón es el de discipular a las naciones compartiendo fiel y efectivamente a Cristo en cada cultura y pueblo.

1. Fundamento trinitario de la misión

Nos comprometemos a un renovado énfasis en una misionología centrada en Dios. Esto invita a un nuevo estudio de la forma de operar de la trinidad en cuanto a la redención de la raza humana y la creación toda, así como el entendimiento de los roles específicos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en la misión a este mundo caído.

2. Reflexión bíblica y teológica

Confesamos que nuestra reflexión bíblica y teológica, ha sido muchas veces poco profunda e inadecuada. También confesamos que hemos sido frecuentemente selectivos en el uso de textos de las Escrituras, en lugar de ser fieles a toda la revelación bíblica. Nos comprometemos a desarrollar una renovada reflexión bíblica y teológica de la misión, y a sostener una misionología y práctica moldeadas en la Palabra que trajo luz y vida por el Espíritu Santo.

3. Iglesia y misión

La Iglesia en la misión es el centro del plan de Dios para el mundo. Nos comprometemos a fortalecer nuestra eclesiología en la misión y a animar a la Iglesia global, para que sea una verdadera comunidad misionera en la cual todos los cristianos estén involucrados. A la luz de una resistencia y oposición incesantes de los poderes políticos, el fundamentalismo religioso y el

secularismo, nos comprometemos a animar y desafiar a las iglesias a vivir un grado de unidad y participación más profundo al llevar a cabo la misión.

4. Evangelio y cultura

El evangelio siempre es presentado y recibido dentro de un contexto cultural. Por tal razón es esencial clarificar la relación entre el evangelio y la cultura tanto en la teoría como en la práctica, admitiendo que lo bueno y lo malo están en todas las culturas. Nos comprometemos a continuar demostrando la relevancia del mensaje cristiano para todas ellas, y a cerciorarnos que los misioneros aprendan a indagar bíblicamente toda relación entre el evangelio y la cultura. Nos comprometemos a un serio estudio sobre cómo las diferentes perspectivas culturales pueden enriquecer nuestro entendimiento del evangelio, y nuestra cosmovisión puede ser afectada y transformada.

5. Pluralismo

El pluralismo religioso nos desafía a asirnos firmemente del atributo de Jesucristo como único Salvador, aún mientras bregamos por un aumento de la tolerancia y el entendimiento entre las diferentes comunidades religiosas. No podemos pretender armonía mientras relativizamos los reclamos reales de las otras religiones. La creciente urbanización y los cambios políticos radicales, han incrementado la violencia étnica y la hostilidad interreligiosa. Nos comprometemos a ser agentes de la reconciliación y a proclamar el evangelio de Jesucristo con fidelidad y amorosa humildad.

6. Guerra espiritual

Consideramos un hecho positivo que el tema bíblico de la guerra espiritual haya sido objeto de reflexión en las últimas décadas. Nos alegra saber que la autoridad y el poder no son nuestros sino de Dios. Al mismo tiempo debemos estar seguros que el interés en la guerra espiritual no se vuelva un sustituto al contender con temas radicales como el pecado, la salvación, la conversión y la batalla por la verdad. Nos comprometemos a incrementar nuestra comprensión práctica y bíblica sobre la guerra espiritual, mientras nos resguardamos también contra los elementos sincretistas y antibíblicos.

7. Estrategia en la misión

Reconocemos el valor de los diversos aportes hechos por las ciencias sociales pero entendemos que ellas debieran estar sujetas a la autoridad de las Escrituras. Por eso llamamos a una crítica honesta y profunda a las teorías que se han enunciado sobre la misión, las cuales están totalmente influenciadas por los conceptos de mercadotecnia y de una misionología que apunta a objetivos medibles.

8. Misionología globalizada

La visión de cada segmento de la Iglesia y los distintos desafíos de cada nación, deben ser respetados. Sólo así nuestra misionología podrá revelar la riqueza y la diversidad reflejadas en las Escrituras, necesarias para una total obediencia al Señor resucitado. Nos comprometemos a oír la voz de todos los segmentos de la Iglesia global al desarrollar e implementar nuestra misionología.

9. Carácter divino

La santidad bíblica es esencial en un testigo cristiano auténtico. Nos comprometemos a poner mayor énfasis en una vida y servicio santos, y urgimos a las instituciones de entrenamiento —tanto misioneras como ministeriales—, que incluyan un entrenamiento bíblico sustancial y práctico en la formación del carácter cristiano.

10. Cruz y sufrimiento

Así como el Señor nos llamó a tomar la cruz, recordamos a la Iglesia el principio enseñado por Jesús acerca del sufrimiento como parte de la vida cristiana auténtica. Frente a un mundo injusto lleno de creciente violencia y sujeto a opresión política y económica, nos comprometemos a prepararnos nosotros mismos y enseñar a otros, a sufrir en el servicio misionero a la vez que servir a la Iglesia sufriente. Buscamos articular una teología bíblica sobre el martirio.

11. Responsabilidad cristiana y orden económico mundial

En un mundo cada vez más controlado por fuerzas económicas globales, los cristianos deben estar concientes de los efectos corrosivos de la abundancia y los destructivos de la pobreza. Debemos estar atentos al etnocentrismo en nuestra visión de las fuerzas económicas. Nos comprometemos a tomar conciencia de las realidades de la pobreza en el mundo y a oponernos a políticas que sirven al poderoso antes que al desposeído. La responsabilidad de la Iglesia en cada lugar es la de afirmar el sentido y el valor de un pueblo, especialmente donde las culturas indígenas están en vías de extinción. Llamamos a todos los cristianos al compromiso de reflejar la preocupación de Dios por la justicia y el bienestar de todas las naciones.

12. Responsabilidad cristiana y crisis ecológica

La tierra es del Señor, y el evangelio, las buenas nuevas para toda la creación. Los cristianos comparten con toda la humanidad, la responsabilidad que Dios dio de cuidar la obra de sus manos. Llamamos a todos los cristianos a tomar un serio compromiso con la integridad ecológica poniendo en práctica una mayordomía responsable de la creación, y los animamos a tomar parte en el cuidado ambiental y las iniciativas proteccionistas.

13. Unidad

Como ciudadanos del reino de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, nos comprometemos a renovar esfuerzos en la cooperación, ya que es el propósito de nuestro Señor que seamos uno y que trabajemos en armonía en su servicio para que el mundo crea. Reconocemos que nuestros intentos no han estado siempre en un plano de igualdad. Una teología inadecuada especialmente con respecto a la doctrina de la Iglesia, y el desequilibrio de los recursos, han hecho que sea difícil trabajar juntos.

Prometemos buscar formas de enmendar este desequilibrio para demostrar al mundo que los creyentes son ciertamente uno en Cristo.

14. Cuidado del obrero

El servicio al Señor en contextos transculturales expone a los misioneros a mucho estrés y crítica. Aunque reconocemos que los misioneros comparten las limitaciones de todo ser humano y cometen errores, afirmamos que ellos merecen amor, respeto y gratitud. Con frecuencia las agencias, las iglesias y los creyentes, no han seguido las directrices bíblicas respecto a los obreros transculturales.

Nos comprometemos a sostener y cuidar a nuestros misioneros, por su propio bien y por el testimonio del evangelio.

Promesa

Nosotros, los participantes de la Consulta Misionológica de Iguazú, como misionólogos, líderes eclesiásticos y participantes activos en la misión, declaramos nuestra pasión por la urgente evangelización de todo el mundo y el discipulado de todas las naciones para la gloria del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Frente al mandato divino, dependemos del Señor quien nos reviste de poder por su Espíritu Santo para cumplir su misión. Como evangélicos, nos comprometemos a salvaguardar nuestra herencia bíblica en un mundo de permanentes cambios. Nos comprometemos también a participar activamente en la formulación y práctica de la misionología evangélica. Investidos del Espíritu, nos proponemos llevar las decisivas buenas nuevas del reino de Dios a todo el mundo. Afirmamos nuestro compromiso de amarnos y orar unos por otros, mientras luchamos para hacer su voluntad.

Nos regocijamos por el privilegio de ser parte de la misión de Dios al proclamar el evangelio de reconciliación y esperanza.

Esperamos con alegría el retorno del Señor y ansiamos apasionadamente ver el cumplimiento de la visión escatológica cuando la gente de cada nación, tribu y lengua adorará al Cordero.

Toda la gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. ¡Aleluya! Amén.

Parte 2

Trasfondo general de los temas principales

La parte medular de esta sección requiere un cuidadoso estudio. Los dos artículos de Escobar y el de Wright, circularon vía correo electrónico antes de Foz do Iguazú, permitiendo que los participantes comiencen a reflexionar como preparación para el evento, a la vez que esto proveyera de una retroalimentación a los escritores antes de la consulta.

El doble desafío presentado por Escobar, trató sobre el tema del escenario global y el de la misionología evangélica actual. Debido a la imprevista ausencia de éste en la consulta, los escritos de Bonk y Steuernagel se entregaron en fecha posterior. En ellos se desafió a enfrentar un pensamiento más provocador e incitante. La presentación de Hiebert, estuvo orientada hacia el delicado y crucial tema de la guerra espiritual y la cosmovisión.

Se pidió posteriormente a cuatro escritores que estuvieron presentes en Iguazú –Araujo, Lee, Van der Meer y Roxsburg, escribir capítulos que orienten en una dirección los temas cruciales. Araujo presentó una discusión bien documentada de los temas controversiales que giran alrededor de la globalización. Aún mientras escribo estas palabras desde Malasia, noticias de Melbourne Australia informan sobre protestas organizadas contra el Foro Económico Mundial de Asia y la Cumbre Económica del Pacífico, como secuelas de las violentas protestas en Seattle a fines de 1999 y las de comienzos del año 2000 en Washington, D.C.

Sin embargo, la globalización debe ser evaluada desde una perspectiva cristiana, ya que no podemos aceptar sin objeciones los dictámenes de las dominantes instituciones financieras mundiales. ¿Cómo deberían responder los pensadores cristianos a los periodistas que

declaran que “el mundo se está moviendo hacia la globalización y que esto es tan inevitable como que el sol se levante cada mañana”?

Wright presentó una exposición magistral acerca del pluralismo que enfrentamos: hermenéutico (Escritura), religioso (Jesús) y ético (humanidad). Su borrador contenía una “embarazada” nota al pie de la página sobre el tema de los destinos eternos, lo que provocó una discusión y controversia en grupos pequeños y en los pasillos. Dada su complejidad, el capítulo final de Wright no explora las opciones que los evangélicos conservadores han tomado sobre ese tema, de modo que quedará como ítem de una agenda futura.

Uno de los elementos criticados en el segundo documento de Escobar, fue el de la “misionología gerencial” lo cual generó otra ola de discusiones. A la luz de estos temas, se le pidió a Lee que escriba su propia evaluación acerca de la misionología evangélica contemporánea, ofreciendo otra perspectiva desde el mundo de los dos tercios.

Van der Meer enfocó a la Iglesia en su misión y Roxburgh ofreció otra perspectiva sobre el vital tema de la misionología trinitaria.

El encuentro de Iguazú nos recordó que vivimos en un mundo complejo. Algunos de nuestros colegas, sirven en el contexto de una cosmovisión donde se sobreponen la premodernidad, la modernidad y la posmodernidad. Otros participantes de Iguazú sintieron que se había dado demasiado énfasis a la posmodernidad. De hecho, tal cosmovisión actual ha viajado alrededor del mundo más allá de la velocidad de la luz, en la era de internet y los medios de comunicación, el mundo de las artes y una economía globalizante. Mas aunque enfrentamos una transición desigual alrededor del mundo en ese paso de una etapa a la otra, lo cierto es que se está llevando a cabo inexorablemente, ya sea que lo comprendamos o que lo deseemos.

Parte 2

Trasfondo general de los temas principales

La parte medular de esta sección requiere un cuidadoso estudio. Los dos artículos de Escobar y el de Wright, circularon vía correo electrónico antes de Foz do Iguazú, permitiendo que los participantes comiencen a reflexionar como preparación para el evento, a la vez que esto proveyera de una retroalimentación a los escritores antes de la consulta.

El doble desafío presentado por Escobar, trató sobre el tema del escenario global y el de la misionología evangélica actual. Puesto que Bonk y Steuernagel estaban ausentes, sus escritos se entregaron en fecha posterior. En ellos se desafió a enfrentar un pensamiento más provocador e incitante. La presentación de Hiebert, estuvo orientada hacia el delicado y crucial tema de la guerra espiritual y la cosmovisión.

Se pidió posteriormente a cuatro escritores que estuvieron presentes en Iguazú –Araujo, Lee, Van der Meer y Roxsburg, escribir capítulos que orienten en una dirección los temas cruciales. Araujo presentó una discusión bien documentada de los temas controversiales que giran alrededor de la globalización. Aún mientras escribo estas palabras desde Malasia, noticias de Melbourne Australia informan sobre protestas organizadas contra el Foro Económico Mundial de Asia y la Cumbre Económica del Pacífico, como secuelas de las violentas protestas en Seattle a fines de 1999 y las de comienzos del año 2000 en Washington, D.C.

Sin embargo, la globalización debe ser evaluada desde una perspectiva cristiana, ya que no podemos aceptar sin objeciones los dictámenes de las dominantes instituciones financieras mundiales. ¿Cómo deberían responder los pensadores cristianos a los periodistas que declaran que “el mundo se está moviendo hacia la globalización y que esto es tan inevitable como que el sol se levante cada mañana”?

Wright presentó una exposición magistral acerca del pluralismo que enfrentamos: hermenéutico (Escritura), religioso (Jesús) y ético (humanidad). Su borrador contenía una “embarazada” nota al pie de la página sobre el tema de los destinos eternos, lo que provocó una discusión y controversia en grupos pequeños y en los pasillos. Dada su complejidad, el capítulo final de Wright no explora las opciones que los evangélicos conservadores han tomado sobre ese tema, de modo que quedará como ítem de una agenda futura.

Uno de los elementos criticados en el segundo documento de Escobar, fue el de la “administración misionológica” lo cual generó otra ola de discusiones. A la luz de estos temas, se le pidió a Lee que escriba su propia evaluación acerca de la misionología evangélica contemporánea, ofreciendo otra perspectiva desde el mundo de los dos tercios.

Van der Meer enfocó a la Iglesia en su misión y Roxburgh ofreció otra perspectiva sobre el vital tema de la misionología trinitaria.

El encuentro de Iguazú nos recordó que vivimos en un mundo complejo. Algunos de nuestros colegas, sirven en el contexto de una cosmovisión donde se sobreponen la premodernidad, la modernidad y la posmodernidad. Otros participantes de Iguazú sintieron que se había dado demasiado énfasis a la posmodernidad. De hecho, tal cosmovisión actual ha viajado alrededor del mundo más allá de la velocidad de la luz, en la era de internet y los medios de comunicación, el mundo de las artes y una economía globalizante. Mas aunque enfrentamos una transición desigual alrededor del mundo en ese paso de una etapa a la otra, lo cierto es que se está llevando a cabo inexorablemente, ya sea que lo comprendamos o que lo deseemos.

El fin de un siglo y el comienzo de uno nuevo, lo que en este caso también es el principio de un nuevo milenio, se prestaron no sólo a un inventario de oportunidades y recursos, sino también a un balance de dónde están las cosas, en el punto al que hemos llegado. Al tratar de esbozar un perfil del camino por delante en la misión Cristiana, encuentro que como Cristiano en 1999, tengo una forma de mirar la realidad, cimentándola en la memoria y la experiencia de mi propia generación Cristiana: estoy de pie sobre un suelo, que representa el trabajo sacrificado de muchas generaciones misioneras que nos han precedido.

El balance de ese trabajo misionero, ha sido positivo a pesar de las paradojas de este siglo. Increíbles proezas científicas y tecnológicas, han ido de la mano con la regresión a formas refinadas de crueldad y barbarie en las revoluciones y guerras totalitarias. La comunicación rápida y eficiente que ha convertido al planeta en una aldea global, ha estado a la par con la intolerancia y el tribalismo que impiden la coexistencia pacífica de las personas que han sido vecinas por siglos. En un movimiento implacable de urbanización, las ciudades con su acumulación sofisticada de intelecto, riqueza y servicios educativos y médicos, han atraído a las masas; pero la misma avaricia, injusticia y abuso, que fueron las señales de las estructuras feudales en el mundo rural, han tornado los corazones de estas ciudades al convertirse en una jungla de concreto y asfalto, donde los humanos viven en alienación y desesperanza. Sin embargo, en medio de estos procesos que reflejan tan bien la naturaleza caída de los seres humanos, la misión Cristiana ha avanzado en este siglo y el balance es positivo para la causa del reino de Dios. Pienso que es apropiado, tratar de expresar sólo algunas convicciones que provienen de la reflexión acerca de este balance positivo de la centuria, que está llegando a su fin

3 El Escenario global y el inicio del siglo

**Samuel
Escobar**

Estas son algunas de las notas de lo que implica ver al mundo, desde mi postura misionera. Estas son las notas de lo que yo podría llamar, una perspectiva evangélica sobre las misiones, como las ve un misionologista Latinoamericano.

Un evangelio traducible.

Comienzo con doxología y gratitud a Dios, por el misterio y la gloria del evangelio. Los hechos misioneros de nuestro tiempo, me han hecho tomar una pausa, en asombro. Jesucristo, el Hijo encarnado de Dios, es la esencia del evangelio, que como semilla potente, ha florecido en mil plantas diferentes. Podemos nombrar un lugar y un tiempo en la tierra, en el cual Jesús ha vivido y enseñado. En otras palabras, podemos situarlo en una cultura particular y en un momento específico de la historia. “La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” en Palestina, durante el primer siglo de nuestra era. Después de esto, la historia de Jesús se ha movido de cultura en cultura, de nación en nación y de pueblo en pueblo, pero algo extraño y paradójico ha ocurrido. Aunque este Jesús era un campesino de Palestina, en todos los lugares en los que fue recibido, amado y adorado, la gente de cientos de culturas y lenguajes, ha llegado a ver la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Más aún, han sentido que Él les “pertenece”, o como ellos dicen: “Jesús es uno de nosotros”. Al final de este siglo, la Iglesia global está más cerca que nunca de esa visión del vidente del Apocalipsis: “...una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero” (Apocalipsis 7:9).

No puedo sino asombrarme ante el hecho, que el mensaje de Jesucristo es “traducible”. Esto significa que el evangelio dignifica cada cultura, como un vehículo válido y aceptable de la revelación de Dios. A la

inversa, esto también es relativo cada cultura; no existe ninguna cultura “sagrada” o lenguaje que pueda ser considerado, como el único medio que Dios pueda usar. Ni siquiera el Hebreo o Arameo son “sagrados,” porque los documentos originales del evangelio que poseemos, ya son traducciones de aquellos lenguajes a esa forma del griego Popular, que fue la *Lingua Franca* del primer siglo, el koiné¹. Aunque es claro que Dios se reveló a sí mismo en Jesucristo, su intención, fue que esta revelación alcanzase a toda la humanidad, así como Jesús lo manifestó tan claramente en la Gran Comisión y Pablo la expresó en las arrebatadoras declaraciones: “...Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4).

Mi perspectiva Evangélica, comienza con el compromiso a la autoridad de la Palabra de Dios dentro de la situación contemporánea, pero estoy conciente que para entender Su Palabra, se requiere de una noción cultural. La nueva dimensión global del cristianismo, ha traído esta nueva sensibilidad al hecho de que el texto de la Escritura, sólo puede ser comprendido adecuadamente dentro de su propio contexto, y que el entendimiento y aplicación de Su mensaje eterno, demanda conocimiento de nuestro propio contexto cultural. Desde un diálogo Evangélico global acerca de este tema después de Lausana, llegó esta iluminada declaración: “Los lectores de hoy, no pueden venir al texto estando en un vacío personal y no deben tratar de hacerlo. En lugar de ello, deberían acercarse con una conciencia de las preocupaciones que surgen del tronco común de su trasfondo cultural, situación personal y responsabilidad hacia otros.

Estas preocupaciones influirán en las interrogantes que se le haga a la Escritura”.

¹ Para un fascinante desarrollo de las consecuencias teológicas de estos hechos, ver Walls (1996) y Sanneh (1989).

Lo que se recibe en retorno sin embargo, no serán solamente las respuestas, sino también más preguntas. Mientras nos dirigimos a la Escritura, la Escritura se dirige hacia nosotros. Encontramos que nuestras presuposiciones condicionadas culturalmente, están siendo desafiadas y nuestros cuestionamientos, corregidos. De hecho, somos obligados a reformular nuestras preguntas previas y preguntar otras nuevas, para que tenga lugar la interacción viva. (Willow Bang, reporte, 1966, p. 84).

El entrenamiento adecuado provee al erudito de la Biblia, con un conocimiento que obra en el mundo cultural del Medio Oriente y la cuenca del Mediterráneo, durante el lapso de tiempo cubierto por los Antiguo y Nuevo Testamentos. También debe proveer al evangelista o maestro en la iglesia, de un alto grado de conciencia cultural, para moverse significativamente desde el cuestionamiento de nuestra cultura post-moderna, a las respuestas que el evangelio tiene para ellos.

La Iglesia Global

El trabajar en las actividades del AEM* así como en varias organizaciones Evangélicas relacionadas con ello y que proveen de un liderazgo internacional capaz, me han hecho conciente de la realidad de la Iglesia global. En este fin del siglo, las facilidades para viajar, el flujo de información a escala global a través de los medios, así como el colosal movimiento migratorio causado por el cambio económico, permite a los Cristianos e Iglesias en el Occidente y en cualquier otra parte, a ver y experimentar la sorprendente riqueza y diversidad de las expresiones de la fe cristiana. He conocido con sorpresa, a profetas viajeros de Iglesias Africanas independientes, cuentistas Latinoamericanos nativos provenientes de los movimientos Pentecostales, incansables empresarios misioneros, que se diseminan a través del mundo desde su tierra natal en Corea y sacerdotes Ortodoxos que recobran peso político, en las tierras que antes eran parte del Imperio Soviético. Sus imágenes llenan las páginas de nuestros libros misioneros, y las pantallas de nuestros videos.

Ellos son el testimonio vivo de la notable variedad de culturas humanas y de la singularidad del evangelio de Jesucristo, que es la única semilla de mil plantas diferentes.

Los patrones migratorios y los movimientos de refugiados, también han traído una gran variedad de culturas a este planeta, así como las diferentes formas que la Iglesia Cristiana ha tomado entre ellos, en Europa, los Estados Unidos y el Canadá. En el corazón de las ciudades Europeas y Norteamericanas, existen ahora grupos crecientes de culturas del Tercer Mundo y también expresiones variadas de la Iglesia Global. Desde la perspectiva misionera, las Iglesias indígenas de lugares lejanos, se han vuelto iglesias hermanas calle abajo y las crecientes comunidades Musulmanas, se han convertido en un nuevo desafío evangélico, que ha puesto a prueba la calidad de nuestras vidas cristianas, tanto como nuestra capacidad para comunicar el evangelio.

En el caso de los Estados Unidos, al comienzo de este siglo muchas iglesias y denominaciones estaban comprometidas a la tarea de “Norteamericanizar” a los inmigrantes, pero estas mismas Iglesias hoy, tienen que luchar con el multiculturalismo.

Este fenómeno también tiene una consecuencia para los Cristianos en estas naciones Occidentales, puesto que la forma del Cristianismo que ha crecido más en el hemisferio Sur y que ahora se ha venido a las grandes ciudades Occidentales, puede ser descrita como una forma “popular” de Catolicismo y Protestantismo, que bien podemos llamar “Cristianismo popular de las masas”. Está marcado por la cultura de la pobreza: la liturgia oral, la predicación narrativa, el emocionalismo sin inhibiciones, la máxima participación en la oración y adoración, los sueños y visiones, sanidad por fe y una intensa búsqueda de comunidad y pertenencia. La sensibilidad a esta forma de Cristianismo, es especialmente necesaria para los líderes Evangélicos que siempre han enfatizado la expresión intelectual clara y correcta de la verdad cristiana y la racionalidad de esta fe.

* Más conocida como WEF (World Evangelical Fellowship por sus siglas en inglés) y recientemente denominada Alianza Evangélica Mundial, (o World Evangelical Alliance, en inglés).

Un nuevo balance de la presencia cristiana

A través de la realidad de la Iglesia global, también hemos tomado conciencia del nuevo balance de fuerza numérica y espiritual en el mundo Cristiano². A medida que observamos al mapa religioso del mundo de hoy, encontramos un marcado contraste entre la situación al principio de este siglo y la situación presente. El misionologista Escocés Andrew Walls lo ha descrito como: "un masivo cambio del centro de gravedad del mundo cristiano hacia el Sur". Él entiende que la historia de la misión Cristiana – y de hecho el de la Iglesia – es como una secuencia de fases, cada una de las cuales representa la personificación del Cristianismo en el área de una cultura principal, y el movimiento hacia adelante a través de la misión trans-cultural, que es hecha de tal manera, que cuando esa gran cultura declina, el Cristianismo continúa floreciendo ahora, en un diferente entorno. En nuestros tiempos, Walls (1996, p. 22) nos recuerda que "...la recesión del Cristianismo entre la gente Europea parece continuar, y sin embargo nosotros, parecemos estar de pie ante el umbral de una nueva edad del Cristianismo, en el que la base más importante estará en los continentes del Sur, y donde las expresiones dominantes serán filtradas a través de la cultura de esos países. Una vez más, el Cristianismo ha sido salvado para el mundo, por medio de su difusión a través de los términos culturales".

Esta nueva situación, ha sido aclamada por el misionologista Suizo que fue misionero al África, como "la llegada de la Tercera Iglesia" (Bühlmann, 1986, p. 6). Señala el hecho que los primeros mil años de la historia de la Iglesia, estaban bajo el amparo de la Iglesia Oriental proveniente de la mitad Oriental del Imperio Romano, y en el segundo milenio la Iglesia líder era la Occidental, que venía de la otra mitad.

Aquellos familiarizados con la historia de la Teología, también perciben hasta qué

grado se reflejan los temas teológicos en esta histórica situación, el lenguaje y las categorías. Bühlmann, (1986, p. 6), continúa diciendo: "el Tercer Milenio permanecerá ahora de pie, bajo el liderazgo evidente de la Tercera Iglesia, la Iglesia del Sur. Estoy convencido que los más importantes impulsos e inspiraciones para toda la Iglesia en el futuro, vendrán de la Tercera Iglesia".

El impulso y la inspiración para moverse hacia adelante y llevar el evangelio de Jesucristo a todos los confines de la tierra, cruzando todo tipo de barreras geográficas o culturales, es el trabajo del Espíritu Santo.

Existe un elemento de misterio cuando el dinamismo de la misión no proviene de lo alto, desde el poder expansivo de una civilización superior, sino más bien de la inferior, desde los más pequeños, aquellos que no tienen abundancia de materiales ni recursos financieros o técnicos, pero que están abiertos a la sugerencia del Espíritu. Puede ser que no sea del todo coincidente, que la forma del Cristianismo que se ha desarrollado más durante este siglo, especialmente entre las masas urbanas pobres, sea aquella que enfatiza la presencia y el poder del Espíritu Santo. Fue durante 1912, que Roland Allen acuñó primero la frase: "la expansión espontánea de la Iglesia," y que en este año de 1999, podamos medir la increíble extensión a la que el testimonio Cristiano entre las masas de este planeta, haya sido el resultado de tal expansión espontánea, especialmente en China, África y Latinoamérica. En muchos casos, tal expansión fue posible solamente, cuando los Cristianos indígenas fueron liberados del sofocante control de las agencias misioneras extranjeras.

Otro aspecto de esta realidad, es que mientras muchas culturas No Occidentales son muy receptivas al evangelio de Jesucristo, siendo paradójico mas bien, que dentro de la cultura Occidental, encontremos menos receptividad a él.

² Los datos útiles en los cuales se basan muchas de estas declaraciones, pueden encontrarse en Myers, 1996.

Lesslie Newbigin, (1986, p. 3), quien fue un misionero a la India por 30 años, y más tarde regresó a ministrar entre la clase trabajadora de Inglaterra, escribió: “la cultura Occidental moderna.....es la más extendida, poderosa y persuasiva entre las culturas contemporáneas... más que cualquier otra, está probando ser resistente al evangelio”. Los patrones de crecimiento de la Iglesia, prueban la validez de esta observación en el caso de Norteamérica y la Europa de hoy en día. Varias de las principales y antiguas denominaciones, muestran declinación y fatiga con un significativo número de pérdidas. Podríamos muy bien preguntarnos, si aquí somos confrontados con la resistencia de la cultura Occidental o con la impotencia de sus iglesias. En muchos casos, las iglesias étnicas de las mismas denominaciones, están creciendo vigorosamente. Esto constituye un fuerte desafío para la asociación en las misiones.

Precisamente en el punto en el cual la influencia del Cristianismo declina en el Occidente, el cual se convierte en un duro campo misionero puesto que su cultura resiste al evangelio, es que el nuevo orden global ha traído el tan llamado Tercer Mundo al corazón de Norteamérica, Europa y Japón. Dentro de ese ambiente, los Cristianos de las viejas y nuevas iglesias, son llamadas a formar nuevas asociaciones. Para las viejas y tradicionales denominaciones, la asociación con las nuevas iglesias inmigrantes, traerá la necesidad de una seria auto-evaluación. No es fácil para la respetable clase media, que las iglesias Evangélicas tengan un tipo de iglesia más firme, institucionalizada, de buenos modales y predecible. “La misión a nuestras puertas”, es el nuevo campo de entrenamiento para las nuevas asociaciones, que también llevarán la misión alrededor del mundo. Tales sociedades tendrán como una meta, la avanzada propuesta del Convenio Lausana: “Los misioneros deben fluir mucho más libremente desde y hacia los seis

continentes, en un espíritu de servicio humilde” (C.L., p. 9).

Estas son algunas de las realidades misioneras de hoy, que nos permiten creer que el balance de la misión en este siglo, ha sido positivo. Es el resultado de la iniciativa revelada por Dios en su Palabra, y la obediencia humana para responder a ella. Estos son los cimientos, desde los cuales podemos asomarnos hacia el futuro, en un esfuerzo para resolver los desafíos especiales de la obediencia misionera en el siglo que viene.

Globalización y Contextualización

Los imperios han sido siempre el marco socio histórico para el desarrollo de la misión Cristiana, como la Pax Romana lo era en el primer siglo, la Pax Hispánica en el siglo 16, o la Pax Británica en el siglo 19. Desde 1955³, la manera en la que solíamos mirar al mundo, estaba influenciada por la idea de los tres mundos: el mundo capitalista del Occidente, el mundo socialista, y el emergente Tercer Mundo de las naciones nuevas. Esta perspectiva afectaba a los conceptos y prácticas misioneras de muchas maneras. En el año 1980, el Presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan se refirió a la Unión Soviética, como al “Imperio Malvado”. Con el colapso del Imperio Soviético, el pensamiento bipolar se ha vuelto obsoleto y sólo hay un poder mundial con diferentes polos conectados a él.

Existe una creciente conciencia sobre que la más reciente forma del capitalismo, está ahora abrazando todas las naciones en el planeta, a través de un sofisticado sistema de comunicaciones que lleva los últimos aspectos de la cultura Occidental, como mercadería a los más remotos rincones del mundo. “Cada día es más evidente”, dijo Jacques Attali (1991, p. 89), que el principio organizativo central del futuro, y lo que sea que pase en los márgenes, será económico.

³ Ese año, durante la conferencia Bandung de las naciones “no alineadas,” un periodista Francés inventó la expresión: “Tercer Mundo”.

Esto será cada vez más evidente, al acercarnos al año 2000. El poder del régimen militar que caracterizó a la Guerra Fría, está siendo reemplazado por el reinado del mercado”. Como una ola irresistible, el mercado es la fuerza principal detrás del proceso de globalización. El mercado incluso está dando un nuevo lenguaje, cuando algunos Cristianos en el Norte se refieren a: “mercadear tu iglesia”. Howard Snyder (1995, p. 46) ha resumido acertadamente esta tendencia: “la integración global y el intercambio de información son ahora la fuerza impulsora de los negocios y la economía. El mundo se está convirtiendo en un vasto mercado, que no es más un mosaico de mercados locales. La integración económica a escala mundial, está reformando la sociedad en un proceso que alcanzará al siglo 21”. La pregunta clave debe ser: La misión Cristiana ¿debería simplemente ser llevada sobre la cresta de esta ola?

Los misionologistas que han reflexionado acerca de este proceso globalizante, señalan sus ambigüedades. Schreiter (1997, p. 9) por ejemplo, analiza los valores modernos como la “innovación, eficiencia y racionalidad técnica” que impulsan a los sistemas globales, pero él declara que aunque la innovación connota mejora, “sin una meta clara, se convierte en un cambio para su propio bien, se vuelca para crear nuevos mercados o sólo estimula un deseo”. Piense por un momento, cómo este tipo de innovación puede generar destrucción a las organizaciones misioneras que han hecho que las tecnologías computacionales sean indispensables para su tarea. De la misma manera, la “eficiencia” puede significar menos trabajo pesado; pero la eficiencia sin efectividad, puede convertirse en algo limitado y abstracto, o incluso mortal. La racionalidad técnica tiene la ventaja de proveer con un propósito y procedimiento claros, pero también puede convertirse en algo profundamente deshumanizante. (Schreiter, 1997, p. 9). He observado esto en la vida misionera: que la presión ideológica para hacer que el crecimiento numérico sea el único estándar de la práctica misionera correcta, está destruyendo la capacidad de las iglesias para

desarrollar respuestas pastorales a las arrolladoras transformaciones culturales. Mi atención también ha sido dirigida hacia otro hecho. La comunicación global instantánea a través del Internet, provee a veces, de una forma egoísta de escape hacia una “aldea global” ficticia, a aquellos misioneros que rehúsan trabajar en la difícil tarea de contribuir, construyendo asociaciones con aquellos que viven a su alrededor a diario.

Si rastreamos el movimiento de globalización hacia atrás, puede ser que nos conectemos con la expansión de Europa que tuvo lugar después que Colón vino al Continente Americano en 1492, lo que aceleró en el siglo 19 y en ambos casos, el trabajo Misionero Cristiano que lo acompañó. En el siglo 16 la misión Ibero-Católica transportada a las Américas, algunas partes de África y las Filipinas, trajo también el orden feudo-medieval, económico y social que estaba desapareciendo en Europa. Dos siglos más tarde, al albor del imperialismo Británico y el avance del “destino manifiesto” de los Estados Unidos, las misiones Protestantes tenían un componente modernizante al insistir que la Biblia sea traducida, se alfabetice, se entrene a los laicos para el liderazgo y también se use la medicina moderna y la comunicación de la tecnología básica. Los aspectos de la globalización, tales como la comunicación eficiente a un nivel global o las facilidades para el intercambio dentro de un sistema económicamente conectado y en aumento, podrían ser factores neutrales desde los cuales la misión Cristiana podría beneficiarse. Por lo tanto, es cada vez más difícil revisar críticamente el pasado y el presente de las asociaciones, desde la misión hacia la globalización.

La cultura de la globalización como ha sido señalada, genera actitudes y un marco mental que puede ser opuesto, a lo que el evangelio enseña acerca de la vida humana bajo el designio de Dios. Si la misión simplemente viaja en la cresta de la ola de la globalización, ésta puede muy bien terminar cambiando la misma naturaleza del evangelio.

Lo que proviene de la experiencia de los movimientos Evangélicos que querían dar un patrón a las actividades misioneras de acuerdo a los estándares bíblicos, se refleja en las notas de René Padilla (1985, p. 16-17, notas), que en 1974 (en Lausana) criticaron la identificación total de los valores Occidentales modernos (el estilo de vida Norteamericano), y el evangelio que era propagado en nombre de la misión Cristiana. Él la llamó “cultura Cristiana” y comentó: “para poder ganar el mayor número posible de seguidores, no es suficiente para la cultura Cristiana, convertir el evangelio en un producto; también tiene que distribuirse entre el mayor número de consumidores de la religión. Para esto, el siglo 20 la ha provisto con una herramienta perfecta –la tecnología. La estrategia para la evangelización del mundo, por tanto, se convierte en un dilema de cálculo matemático”.

La crítica es todavía válida hoy, así como una buena advertencia contra las tendencias contemporáneas. Déjenme dar un ejemplo. Precisamente en el punto en el que la religiosidad ha vuelto a ser la señal de nuestra cultura post-moderna, las organizaciones en los Estados Unidos han vuelto la oración por las misiones, en una industria en la que las enseñanzas y metodologías, son empaquetadas y mercadeadas. La racionalización cuantificada de la cultura tecnológica Norteamericana ha sido aplicada sin criterio, incluso el entendimiento de la actividad demoníaca. Las naciones que están en desigualdad con las políticas extranjeras de los Estados Unidos, han sido representadas en mapas, como “ventanas”, por lo que se nos ha dicho, a través de este mapeo espiritual, es posible detectar una mayor y más intensa actividad demoníaca que en otras partes de la tierra.

Sin ningún cuidado por la consistencia teológica, el lenguaje de guerra del Antiguo Testamento penetra la liturgia y la adoración a un grado intolerable.

En tensión con el proceso globalizante, tenemos el levantamiento y la expansión de un movimiento que intenta

afirmar las culturas locales, en su búsqueda por la autonomía y una expresión completa. Esto podría describirse como un movimiento de contextualización y la misión Cristiana a su vez, también ha jugado una parte importante en ella. A través de la traducción de la Biblia, las misiones Protestantes han contribuido a la preservación, reconocimiento y evaluación de las lenguas y culturas nativas. El significado histórico de este movimiento, ha sido el tema de investigación y escritos del erudito Africano Lamin Sanneh (1989, p. 12). Su tesis dice: “que particulares proyectos de traducciones Cristianas, han ayudado a crear una serie de experiencias culturales, abovedadas con ciertos sistemas culturales oscuros que están siendo encajados en la corriente general de la historia universal”.

Recíprocamente, la traducción bíblica a la lengua vernácula, ha sido un factor decisivo en el fortalecimiento de un sentido de identificación y dignidad de los pueblos y naciones, preparándolos así para luchar contra el colonialismo. Basándose en su investigación en África, Sanneh (1989, p. 138) dice: “cuando vemos una situación, somos confrontados con la paradoja de la agencia misionera que promueve la lengua vernácula y de este modo inspira a la confianza indígena, en un tiempo cuando el colonialismo demandaba un señorío paternalista”.

El gran desafío de la misión Cristiana en este punto, es que los misioneros sean mensajeros de Jesucristo, no sólo precursores del nuevo proceso de globalización. La perspectiva bíblica en las misiones, tiene una visión y componente global que viene de la fe en Dios el Creador y Su intención de bendecir a toda la humanidad a través de los instrumentos que Él escoge. El proceso de globalización contemporáneo, tiene que ser evaluado desde la perspectiva bíblica. Los misioneros serán asidos en la tensión entre la globalización y la contextualización, teniendo que evitar también, una actitud provincial, que exagera la contextualización en detrimento de una conciencia global bíblica.

El Crecimiento de la Pobreza y la Desigualdad.

El lado económico del proceso de globalización, ha acentuado las disparidades sociales en el mundo. En un sentido, ha generado nueva riqueza y comodidad sin precedentes, colocando las más sofisticadas tecnologías al alcance del ciudadano común en las naciones ricas, y en el de las elites en las naciones pobres. Por otra parte, las estadísticas indican que una gran proporción de la gente está siendo conducida a extremas formas de pobreza. De acuerdo a Schreiter (1997, p. 7): “esto es causado en parte por la demanda del capitalismo global, para obtener ganancias a corto plazo, una demanda que evita el compromiso a largo plazo, a un pueblo y a un lugar; y por otra, por la destrucción de sociedades y economías tradicionales de pequeña escala, causadas por el centralismo del mercado”.

Este proceso ha traído incertidumbre, sufrimiento y declinación a la calidad de vida de las personas cuyo bienestar depende de las instituciones públicas, tales como los ancianos y jubilados, los niños y los estudiantes pobres. Los misioneros Cristianos se vuelven versados en el tema, por la experiencia de primera mano que tienen con las víctimas de este proceso. Los esfuerzos Cristianos a largo plazo, tales como la educación teológica y el desarrollo institucional necesario para el cumplimiento de la misión eclesiástica, han sido afectados por el colapso de las estructuras de sostenimiento financiero en algunas naciones Latinoamericanas, y el desempleo creciente causado por la privatización de la salud, el seguro social y la educación.

Un analista de la escena en los Estados Unidos, ha enfatizado la transformación social que está tomando lugar en Norteamérica. Peter Drucker (1994) describe esto, como la sociedad post-capitalista en la cual los “trabajadores ilustrados”, están reemplazando a los trabajadores industriales. Él enfatiza el hecho de que este cambio hacia el trabajo basado en el

conocimiento, trae enormes desafíos sociales que transformarán las vidas de la gente –por ejemplo: la desaparición de viejas comunidades como la familia, las aldeas y las parroquias. Para Drucker, ningún gobierno como tampoco ninguna organización de empleo, el clásico “dos sectores” que mantienen el poder en la Norteamérica post-capitalista, es capaz de sobrellevar los efectos de este masivo cambio social que él llama: “la obra social de la sociedad del conocimiento”. Estas tareas incluyen “educación y cuidado de la salud; los desórdenes de conducta y las enfermedades de una desarrollada y especialmente próspera sociedad, tales como el abuso de drogas y el alcohol; o los problemas de incompetencia e irresponsabilidad, como los de la clase baja en la ciudad Norteamericana”.

Drucker coloca la agenda de asumir estas tareas, en las manos de lo que él llama “el tercer sector” en la sociedad de Estados Unidos, el cual está conformado por iglesias y una miríada de organizaciones voluntarias que él llama: “para- iglesias”, porque se han modelado a sí mismas, siguiendo el modelo: “sin fines de lucro”, provisto para ellas.

Él asigna a este “sector social” dos responsabilidades. Una es la de “crear salud y bienestar humano,” y la otra es la de “crear ciudadanía”. Existe por supuesto, una presuposición detrás de la intriga de Drucker, y es el tremendo afán de ser voluntario, que caracteriza a la sociedad Norteamericana y que tiene raíces definitivamente Protestantes, aunque su manifestación contemporánea pueda ser secular en su perspectiva e intención. Su fórmula sin embargo, puede no funcionar en sociedades que tienen estructuras totalmente diferentes, así como puntos de vista mundiales y actitudes.

Desde la perspectiva de la misión, particularmente en el mundo Evangélico, hemos observado últimamente el crecimiento y rápida desaparición de proyectos de misión holísticos, en los cuales un componente social, se vuelve indispensable.⁴

⁴ Las agencias como Visión Mundial, MAP o PAM, Alimento para el Hambriento, Habitat para la Humanidad, MEDA y Preocupación Mundial, han crecido significativamente en años recientes. Varios volúmenes en las series Casos en el Ministerio Holístico de MARC (Monrovia, California), proveen de un útil punto de vista.

En Latinoamérica por ejemplo, el número de niños callejeros que son víctimas de toda forma de explotación, son el resultado de la desintegración familiar, la pérdida de valores Cristianos básicos y la creciente pobreza. Un buen número de proyectos misioneros se han desarrollado como respuesta y existe ahora, una red de trabajo que trata de dar una medida de coordinación hacia ellos. Los servicios para las necesidades materiales de la gente, son en algunos lugares, el único camino a través del cual los misioneros pueden obtener una visa para entrar a un país. Los proyectos misioneros de este tipo, no son solamente el resultado de una nueva conciencia entre los Cristianos acerca de la responsabilidad social bíblicamente basada, sino que también son la respuesta inevitable al empeoramiento de las condiciones sociales que han generado muchas víctimas y se han convertido en un nuevo desafío para la compasión Cristiana. Sin embargo, es un hecho que en el siglo que viene, la compasión Cristiana será la única esperanza de sobrevivencia para las víctimas del proceso económico global. El desafío para los misioneros, será evitar las trampas del paternalismo misionero en una mano, y el sistema fallido del bienestar secular en la otra. Sólo el poder redentor del Evangelio, transforma a la gente de tal manera que la capacita para vencer las consecuencias de la horrenda pobreza. Los estudios sociológicos del Cristianismo en 1960 y los setentas, fueron usualmente hostiles contra las iglesias. El escenario ha cambiado hoy en día. A medida que los planificadores sociales y los gobiernos ciudadanos reconocen los problemas generados por los sistemas económicos en vigencia, los sociólogos en lugares tan distantes como la ciudad de Filadelfia, Pensilvania (Stafford, 1999), el mundo urbano de Brasil (Maris, 1994), Sud Corea o Sud África (Martin, 1990)⁵ han comenzado a ver a las iglesias, como la fuente de esperanza desde la cual los pobres de la urbe ganan fuerza, coraje y un lenguaje para

sobrellevar la pobreza. Tal como en los tiempos del Nuevo Testamento, el Evangelio trae una medida de prosperidad, aun entre los más pobres. Esta prosperidad, es totalmente diferente de la clase de bendito consumismo, que se conoce como la “teología de la prosperidad”, que está siendo propagada desde los Estados Unidos, Alemania y Sur África. Una de las mayores diferencias, es que la prosperidad Cristiana siempre va de la mano con la responsabilidad ética y con una solidaridad intencional: “el que hurtaba, no hurte más, sino trabaje haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4:28).

Existe un factor relacionador que parece una paradoja, desde una perspectiva puramente humana. Es precisamente entre los pobres, que encontramos gente receptiva al evangelio y es entusiasta acerca de su fe. Las iglesias están creciendo con increíble vitalidad en este mundo de pobreza, mientras que en otros segmentos de la sociedad, tienden a declinar. En Asia, África y Latinoamérica los Evangélicos han encontrado corazones receptivos entre los millones que se han mudado de las áreas rurales a las ciudades. Aún en Norteamérica y Europa, están creciendo las formas populares del Protestantismo. Estas iglesias de los pobres, han aprendido a responder al desafío urbano; ellos hablan el lenguaje de las masas y ofrecen asociación en la ciudad impersonal. La frontera urbana presenta un desafío para el testimonio integral. Las asociaciones vecinales, los medios masivos, escuelas, servicios médicos y la guerra contra las drogas, esperan la presencia de los Cristianos con un sentido de misión.

Además, la iniciativa misionera expresada en el número de personas voluntarias para el trabajo misionero, parecen estar pasando desde el Norte al Sur, en un tiempo cuando el Sur está aumentando su pobreza.

⁵ Martin (1990), usa estudios acerca del crecimiento Pentecostal en Sud África y Sud Corea para comparar con su abundante estudio acerca de Latinoamérica.

Dentro del contexto de la pobreza, se han desarrollado dos modelos de actividad que proveen llaves para el futuro. En el *modelo cooperativo*, las iglesias de las naciones ricas añaden sus recursos materiales, a los recursos humanos de las iglesias en las naciones pobres para poder trabajar en una tercera área. Algunos especializados en las organizaciones Evangélicas o ministerios, tienen experiencia con este modelo formando equipos internacionales para llevar la misión trans-cultural a diferentes escenarios. Muchas otras organizaciones misioneras se están moviendo en esta dirección, pero el modelo propone algunas preguntas prácticas para las que no existen respuestas fáciles, una de ellas es la de promover sostenimiento para los participantes no Occidentales. Las órdenes misioneras tradicionalmente Católicas como las Franciscanas o Jesuitas, las cuales son supranacionales, proveen el ejemplo más antiguo y más desarrollado, facilitado por los votos de pobreza, celibato y obediencia. Sin embargo, presuponen conceptos de vocación misionera, orden eclesiástico y ministerio, los cuales son totalmente diferentes de los Evangélicos.

El *modelo migratorio* también ha funcionado a través de los siglos. Los emigrantes de los países pobres que se mueven en búsqueda de sobrevivencia económica, llevan con ellos el mensaje Cristiano y la iniciativa misionera. Los Moravianos de Curazao, vinieron de Holanda; los Bautistas Jamaquinos emigraron a Inglaterra; las mujeres Filipinas Cristianas van a las naciones Musulmanas; los creyentes Haitianos fueron al Canadá, y los Evangélicos Latinoamericanos están yendo al Japón, Australia y los Estados Unidos. Esta presencia y actividad misionera ha sido significativa, aunque pocas veces llega a los registros de la actividad institucional misionera formal. Algunas agencias misioneras denominacionales, así como las misiones de fe, están tratando de estructurar conexiones que les permitirán servir dentro del marco de este movimiento migratorio.

Ellos necesitarán ejercitar mucho cuidado, para evitar sofocar la iniciativa y espontaneidad laica

que la caracteriza.

El fin del cristianismo

Me aventuraría a decir que el crecimiento económico desequilibrado, ha ampliado la brecha entre los ricos y los pobres y podría muy bien ser una evidencia, del grado en el que la cultura Occidental ha perdido la apariencia de los valores Cristianos que solía mantener. La posición de la Iglesia en la sociedad, evolucionó desde el tiempo en el que el Emperador Constantino hizo oficial al Cristianismo: “La Iglesia fue mezclada a una sociedad mitad civil y mitad religiosa: la *Cristiandad*. Ha cubierto a toda una civilización con su autoridad e inspirado una política que se ha convertido en una realidad esencialmente Occidental” (Mehl, 1970, p. 67). La Cristiandad ha pre-supuesto el predominio del Cristianismo en las sociedades Occidentales y en un cierto grado, la influencia de las ideas y principios Cristianos a la vida social de las naciones y a sus políticas internacionales. Sin embargo, es importante recordar que el historiador Latourette (1948, p. 8) dijo: “ninguna civilización ha incorporado jamás los ideales de Cristo”. Hoy en día, la influencia del Cristianismo ha declinado y ni siquiera hay un compromiso verbal a elementos tales como la compasión y la honradez en las políticas nacionales e internacionales de los países ricos y desarrollados donde el Cristianismo todavía puede ser una religión establecida.

En la situación de la Post-Cristiandad, los Cristianos no pueden esperar que la sociedad les facilite a través de mecanismos sociales, la clase de vida que es sostenida por medio de las cualidades de la ética Cristiana. La legislación de las naciones Occidentales de Europa o Norteamérica, continúa perdiendo valores Cristianos. Hoy en día, la posición Cristiana en el Occidente, debe convertirse en una posición misionera en la cual la calidad de vida Cristiana vaya “contra la corriente”, al punto que ser Cristiano, equivalga a ser un “residente extranjero”⁶ (Hauerwas y Willimon, 1989).

⁶ Este es el título de un libro muy útil que trata con el tema en el contexto de los Estados Unidos.

Las mismas cualidades que eran requeridas de los pioneros que fueron a plantar el Cristianismo en los campos misioneros, son requeridos por el Cristiano que se queda en casa en la nación Occidental y desea ser un testigo fiel de Jesucristo. Los misioneros han aprendido y se han inspirado en la manera en la que los Cristianos viven sus vidas en ambientes hostiles donde son una pequeña minoría. Los Cristianos Occidentales, pueden aprender mucho de los Cristianos en situaciones de minoría y hostilidad, donde practican cada día una forma de vida alternativa.

Dentro de esta situación, los misioneros tendrán que esperar cada vez menos en términos de sostenimiento o protección de sus gobiernos, mientras viajan y se involucran en la misión. Al mismo tiempo se vuelve necesario que los misioneros regresen a los fundamentos del Evangelio y que se liberen de las trampas de la cultura Occidental que consciente o inconscientemente caracterizaron la misión durante la era imperial en el siglo 19 y el principio del siglo 20. El Convenio de Lausana expresa enérgicamente esta convicción cuando dice: “el Evangelio no presupone la superioridad de ninguna cultura a otra, sino que evalúa todas las culturas de acuerdo a su propio criterio de verdad y justicia, e insiste en los absolutos de moralidad en cada una. Las misiones han exportado el Evangelio a una cultura extranjera demasiado frecuentemente, y las iglesias a veces han estado atadas a la cultura, en lugar de a la Escritura. Los evangelistas de Cristo, deben buscar humildemente vaciarse a sí mismos de todo, excepto de su autenticidad personal, para poder convertirse en los siervos de otros. Las iglesias deben buscar transformar y enriquecer la cultura para la gloria de Dios” (CL, par. 10).

Los movimientos que ministran entre los jóvenes y los estudiantes, han sido más abiertos para tomar riesgos que generen modelos de equipos misioneros sensibles multi-culturalmente. Los participantes en ellos, deben

ser capaces de mirar a su propia cultura desde una distancia crítica. Esto ha sido facilitado también, por la movilidad y el simple estilo de vida de los equipos. A través de la experiencia y reflexión a la luz de la Palabra de Dios, esto ha sido un importante campo de entrenamiento para la misión. Creo que este tipo de experiencia, da a los participantes el sabor de algo de las características positivas de las órdenes monásticas tradicionales que han quedado de la Iglesia Católica, como instrumentos misioneros a través de las fronteras culturales y sociales. Los movimientos Evangélicos, podrían tener un intercambio sistemático de experiencias a través de estos parámetros. Se podría ganar mucho de la experiencia de movimientos tales como: Operación Movilización, Comité Central Menonita, Juventud con una Misión e IFES.

Una Cultura Post-Moderna

No solo el Cristianismo ha perdido asidero con las sociedades Occidentales contemporáneas. El rechazo de los valores Cristianos, podría ser entendido dentro de un marco más grande del rechazo de ideologías y puntos de vista mundiales, que han sido formados por las ideas del Renacimiento (Siglo 18), que fue usualmente conocido como “modernidad”. Ahora vemos en Europa y Norteamérica, el surgimiento de una cultura y actitudes que podrían ser descritas como “post-modernas”, puesto que expresan una rebelión contra algunos de los puntos claves del modernismo. De esta manera, tenemos el sentimiento de predominio y la rebeldía contra la razón, el avivamiento del paganismo en elementos tales como el culto al cuerpo, la búsqueda de cada vez más sofisticadas formas de placer, y el ritual de la vida. Los espectáculos artísticos y deportivos populares, toman la forma de celebraciones religiosas y sustituyen a los servicios religiosos para proveer alivio de la pesadez del trabajo rutinario y las obligaciones.

Un importante aspecto del post-modernismo, es la glorificación del cuerpo. La cultura post-moderna, muestra al cuerpo en todo tipo de formas y ofrece miles de productos para embellecer, perfumar, modificar, mejorar y perfeccionarlo, aún hasta el punto de prometer maneras de vencer la invasión de la decadencia natural. Existen productos, métodos y estímulos para intensificar el placer físico en todas sus formas. Esta búsqueda del placer, se ha convertido en una señal de la vida contemporánea que, unido a la desesperanza provocada por el colapso de las ideologías, se convierte en un hedonismo puro y simple. La globalización a través de las comunicaciones, genera aquí otro desequilibrio. Los medios retratan esta forma de vida y pensamiento hedonista y la propagan a través del globo. La incitación a los placeres costosos, llenan las pantallas de los televisores en las sociedades pobres, y la gente joven especialmente, anhela tener los símbolos e instrumentos de un Occidente sofisticado y hedonista, aunque no hayan satisfecho algunas de las necesidades básicas de sus propias vidas materiales, tales como casas adecuadas y agua potable.

Otra importante marca del modernismo, fue que sus mitos proveyeron esperanza y un sentido de dirección a las masas. Algunos de nosotros recordamos bien, cómo el sueño Marxista de una utopía sin clase, adoptó una militancia política en varias generaciones de estudiantes que estaban prontos a dar sus vidas, por la causa del proletariado. Cuando algunos de nosotros asistimos a la escuela secundaria, se nos requirió memorizar los discursos políticos liberales de la Revolución Francesa, y los sueños del progreso ilimitado. Luego llegó el Marxismo y las palabras del médico Argentino Che Guevara, pintadas en las paredes de la Universidad de Córdoba en Argentina, vienen a la memoria como una ilustración: “¿Qué importa el sacrificio de un hombre o una nación si lo que está en peligro es el destino de la humanidad?”. Una señal del post-modernismo, es precisamente la pérdida de esos sueños. Nadie tiene una idea hoy en día, acerca de la dirección de la historia y tampoco importa más.

Para la generación de estudiantes post-moderna, la filosofía de vida podría muy bien estar encarnada en las palabras que Pablo cita de Isaías, cuando describe el materialismo de su propia día: “comamos y bebamos, porque mañana moriremos” (1 Corintios 15:32).

Tal materialismo, se esconde detrás de la actitud que vuelve al consumismo, en el principal valor determinante del ciudadano promedio en el mundo desarrollado. La increíble abundancia de bienes de consumo generados por la economía moderna, es satisfecha por la pasión de comprar y usar, así es la ideología del consumismo. Los grandes centros comerciales que están abiertos siete días a la semana, se han convertido en los nuevos templos de la religión post-moderna, y no es difícil detectar el vacío en las vidas de sus adoradores. Jacques Attali (1991, p. 5) los describe como a los nómadas modernos, con sus radios y computadoras portátiles y teléfonos celulares que: “circundarán el planeta buscando formas de usar su tiempo libre, comprando información, sensaciones y bienes que solo ellos pueden pagar, mientras ansían la comunicación humana y la certidumbre de hogar y comunidad que ya no existen más, porque sus funciones se han vuelto obsoletas”.

Declaraciones como éstas, provenientes de fuentes seculares acerca de la condición humana en la cultura post-moderna, se acercan a la descripción teológica, que habla de los síntomas causados por la condición caída de los seres humanos. La literatura post-moderna, tanto en el Norte como en el Sur, evidencia el cinismo y la amarga desilusión causada por el fin de los mitos e ideologías modernas. Esta es la condición de los “pueblos no alcanzados” en las prósperas sociedades post-modernas, que también son un desafío para la compasión Cristiana.

Se requiere oración aquí, junto a las líneas de lo que Jesús enseñó cuando miraba a las multitudes “desamparadas y dispersas de su tiempo” (Mateo 9:35-38).

La compasión y la oración son necesarias, más que ninguna clase de apologética triunfal que parece estar diciendo: “te lo dije,” desde la distancia de un retraimiento auto-justificado. La obediencia misionera en esta frontera, es obligatoria para las iglesias Evangélicas y tan urgente, como lo es obedecer para ir a los “pueblos no alcanzados” en exóticas junglas o áreas rurales remotas.

Es también importante reconsiderar el estilo de vida de Jesús mismo. Tal vez nuestras imágenes de Él y de lo que es la vida Cristiana, han sido condicionadas por el racionalismo de la modernidad. Nosotros lo retratamos más como un sombrío y serio profesor de teología, que como un popular maestro y cuenta cuentos que estaba comprometido a la voluntad de Su Padre, pero que también era capaz de disfrutar la creación, la amistad humana, las buenas comidas y jugar con los niños. En contraste con la oscuridad del derrumbamiento y desilusión que impregna, lo que los magnates de los medios e intelectuales tratan de vender a la gente joven alrededor del mundo, vemos cuán importante es tener en cada nivel de la sociedad, asociaciones Cristianas, que son comunidades de fe, amor y esperanza, capaces de expresar sin inhibiciones el gozo de la salvación y la vida nueva⁷. Aquellos que van a trabajar como misioneros entre los pobres, confiesan que muchas veces, ellos reciben en retorno, el don del gozo de los Cristianos que tienen una abundancia de ello, en medio de su más espantosa pobreza y persecución.

Una Nueva Religiosidad

El modernismo en ambos es liberal, así como las versiones Marxistas operaban con las “iluminadas” presuposiciones, que decían que la religión estaba en el proceso de menguar. Al final de este siglo sin embargo, nos encontramos en un mundo más religioso. Esta tendencia comenzó en 1960 y sorprendió a los misioneros que estaban alertas, especialmente

en los campus universitarios alrededor del mundo. Durante la primera parte del siglo, los pensadores Cristianos fueron confrontados en círculos culturales, por un racionalismo hostil que se nutría de los tres “maestros de la sospecha”: “Marxs, Nietzsche y Freud. Desde la perspectiva de la misión Cristiana, el retorno a una actitud de apertura hacia lo sagrado y lo misterioso, parecía a primera vista, una señal de mejora. Pronto fue evidente, que los Cristianos estaban siendo confrontados con un desafío nuevo y más sutil. Nuestra apologética necesitaba una seria restauración, y la plausibilidad, autenticidad y calidad de nuestra fe, estaban ahora siendo cuestionadas desde un ángulo diferente.

Como un estudiante Evangelista en los campus de diferentes partes del mundo y ya en los años setenta, tuve la oportunidad de enseñar o de dialogar con los estudiantes que mostraron esta nueva apertura hacia lo religioso. En muchos casos, ésta les permitió a los Cristianos demostrar al aire libre, una más libre y desinhibida expresión de fe a través de la oración, canciones y drama. Me encontré a mí mismo, comprometido en diálogos con la gente cuyo lenguaje era extrañamente similar al de algunas formas de Evangelicalismo: alegría en el corazón, un sentimiento de auto-realización, un sentido de paz y armonía y un sentimiento de buena voluntad hacia todos los seres humanos, incluyendo a los animales y el planeta tierra. Sin embargo, cuando traté algunos de los temas específicos acerca del sufrimiento, la muerte, la compasión, la esperanza final, el fracaso y el pecado, este nuevo humor religioso se volvió hueco y vacío y al hablé acerca de la cruz, el mal, el pecado, la redención y Cristo, yo podía ver hostilidad desarrollándose contra lo que era considerado mi exclusivismo e intolerancia.

Esta nueva actitud hacia la religión y la proliferación de prácticas religiosas, tiene que ser entendida como parte de la rebeldía contra el modernismo.

⁷ Para un libro bien informado y teológicamente basado en el discipulado de los Campus Norteamericanos según estos parámetros, ver Garber (1996).

Las ideologías modernas sobre el progreso indefinido y la utopía social, eran en realidad mitos que atrajeron y movilizaron a las masas para que entren en acción. Al fallar y colapsarse, han traído a la conciencia, un vacío y desilusión acerca de la capacidad del razonamiento humano, que da sentido a la vida y provee de respuestas a los profundos cuestionamientos existenciales. Esta es la raíz de una búsqueda de: alternativas, un contacto con lo oculto y una capacidad para manejar los misterios y también de una conexión con las fuerzas extra-racionales que podrían influir el curso de los eventos humanos tanto en las vidas individuales como en las comunidades y naciones.

Es útil recordar que en los días del Nuevo Testamento, el mensaje de Jesucristo confrontó no solo los desafíos de la filosofía griega y a las políticas romanas, sino también a las preguntas que surgieron por causa de las religiones de misterio, que saturaron especialmente las ideas y prácticas de la cultura popular. Las religiones de misterio en el primer siglo, afirmaban ayudar a la gente en sus problemas diarios al darles inmortalidad y capacitarlas para compartir sus vidas con el ídolo. Éstas, prometían limpieza para tratar con la culpa y seguridad para enfrentar al temor y al maligno, poder sobre el Destino, la unión con los dioses a través de éxtasis orgiásticos y la inmortalidad (Green, 1970). La manera en la que el mensaje Apostólico y la práctica se desarrollaron en el Nuevo Testamento, fue la respuesta a esas necesidades del corazón humano, que surgieron del hecho básico acerca de Jesucristo⁸.

Los misioneros hoy en día, están siendo conducidos a re-estudiar las enseñanzas del Nuevo Testamento acerca de la religiosidad, y también acerca de la presencia y el poder del Espíritu Santo. La tecnología y técnicas de la comunicación así como una fe intelectualmente razonable, no son suficientes. El poder espiritual y las disciplinas tales como la

oración, meditación bíblica y ayuno, son necesarios para la misión a través de esta nueva frontera religiosa. Los Evangélicos, deben estar abiertos al ministerio de las personas que tienen el don de ministrar en esas áreas. Por otra parte, el Apóstol Pablo, al escribir a los Corintios, reconoció también que habría mundanidad, abusos y manipulación, aún dentro del contexto de los dones espirituales. El teólogo Europeo Oriental Peter Kuzmic, dijo: “el carisma sin el carácter lleva a la catástrofe”.

Esta advertencia tiene una relevancia particular, mientras consideramos el fenómeno de las nuevas mega-iglesias que se han desarrollado en las décadas recientes. Algunas de ellas, siguen lo que podríamos llamar el modelo de Willow Creek, en el que las señales del Evangelicalismo clásico se evidencian en la doctrina y la liturgia, a pesar que se evita muy cuidadosamente, dar los nombres que podrían indicar un origen denominacional. Otros, especialmente en Latinoamérica, provienen de movimientos carismáticos Católicos y muestran en su predicación, un estilo de vida y liturgia, como algunas de las señales de la cultura de clase media Católica de la cual proceden. Lo que tienen en común, es la capacidad de responder positivamente a las necesidades, actitudes y perspectiva generadas por la cultura de mercado en una sociedad post-moderna. Existen razones lógicas para entender por qué la enseñanza acerca de la prosperidad, se desarrolló dentro del Protestantismo popular en los Estados Unidos, al atraer gente a estas mega-iglesias que han desarrollado técnicas adecuadas para “mercadear su iglesia”.

Mientras los Protestantes en general y los Evangélicos en particular, han enfatizado la *verdadera doctrina* como un signo de la iglesia, han sido débiles en su entendimiento acerca del *ritual y símbolo* como también de la *estructura eclesiástica* como componentes igualmente importantes en la vida religiosa de la gente y consecuentemente, al formar a los discípulos de Jesucristo.

⁸ En este punto es útil el artículo de Drane (1998).

La nueva religiosidad, demanda un mejor entendimiento sobre cómo estos elementos se relacionan entre sí, permitiendo mejores prácticas pastorales y de enseñanza. Las mega-iglesias han aprendido cómo usar estos elementos, aunque a veces pueden haber cruzado la delgada línea que divide el uso adecuado, de una pura manipulación. El hecho que muchos Evangélicos sean atraídos hacia la espiritualidad Católica en Norteamérica, es otra indicación acerca de las limitaciones de una concentración excesiva en la doctrina correcta, a expensas de otras dimensiones de la vida Cristiana.

Viejas Religiones y Guerras Fundamentalistas

Además de la nueva religiosidad, existe un resurgimiento de las viejas religiones. En las calles de las ciudades Occidentales, se ven ahora las formas de las mezquitas y templos Hindúes, que son construidas no como ornamentos exóticos para los casinos, sino como lugares de adoración para las comunidades, que a veces exceden en celo a los misioneros Cristianos. Con el fin de la Cristiandad, muchas sociedades enfrentan el espinoso tema del pluralismo religioso. El Occidente, con sus ideales Protestantes y su práctica de la democracia y la tolerancia, fue preparada intelectualmente. Las naciones donde el Catolicismo y la iglesia Ortodoxa predominaron, han encontrado que es más difícil llegar a estar de acuerdo con todo esto. Todos los Cristianos sin embargo, se enfrentan a la necesidad de revisar sus actitudes; una forma más alerta de apologética, debe ser igualada con el discernimiento espiritual⁹.

Una de las tendencias más significativas en años recientes, ha sido el resurgimiento del Islamismo, que se ha convertido en uno de los mayores desafíos misioneros de hoy. Esta es ahora una fe rival en Indonesia, varias naciones Africanas, del Medio

Oriente y aún del corazón de ciudades en Europa y los Estados Unidos. El éxito del Islamismo, la convirtió en una fe próspera y conquistadora que permaneció en la península Ibérica por 8 siglos, y que apenas pudo ser detenida en los Pirineos. Dentro del marco de la mentalidad Cristiana, los Europeos se organizaron más tarde en agresivas guerras llamadas "Cruzadas". La misión Cristiana de ese tiempo, se convirtió en una guerra santa contra los Moros. Desafortunadamente, muchos cristianos todavía operan dentro de esas categorías. La retórica de algunos promotores de misión Cristianos durante la Guerra del Golfo en 1990-1991, reflejaron más la propaganda del gobierno de los Estados Unidos que el Espíritu de Cristo. Criticando ese tipo de discurso durante la convención misionera Urbana de 1990, un miembro de la directiva del IVCF escribió: "la política extranjera está entrenada en términos de conflicto espiritual y actitudes militaristas que son bautizadas en el nombre de Cristo. ¿Acaso no hemos aprendido nada de la historia?" (Escobar, 1991).

Existe sin embargo, una manera alternativa para relacionarse con el Islamismo que refleja más el Espíritu de Cristo. En el tiempo de las Cruzadas, Francisco de Asís se atrevió a cruzar las líneas de batalla pacíficamente, para poder compartir el Evangelio con el Sultán de Egipto, mostrándole un acercamiento Cristiano diferente. La misma actitud fue ejemplificada por Raimon Lull, el místico y misionero Español que hizo cuatro viajes al África del Norte, para poder predicar el Evangelio y que murió como resultado de la persecución, en 1315. Los Evangélicos misioneros que he conocido, tales como William Miller, Dennis Clark, Margaret Wynne y Phil Parshall, me han enseñado que la clave para la misión en el mundo Musulmán, es la espiritualidad de la cruz, una disposición para el sufrimiento y un conocimiento respetuoso de la fe musulmana.

⁹ Estamos en deuda con Vinoth Ramachandra (1997), por su excelente libro *Recobrando la Misión*. Es un ejemplo de un acercamiento Evangélico a otras religiones en una situación post-Cristiana.

Lo que es una realidad más difícil de enfrentar, es el fenómeno del fundamentalismo. Este término fue acuñado para referirse a la reacción conservadora contra el liberalismo teológico entre los Protestantes en los Estados Unidos, a principios de este siglo. Lo que comenzó como un esfuerzo teológico para reformular y defender los fundamentos de la fe Evangélica, fueron dominados por lo que Carl Henry llamó: “un temperamento áspero, un espíritu desamorado y contienda” (1957, p. 43, 33). Su anti-intelectualismo degeneró en un “entusiasmo mórbido y enfermizo”, y se convirtió en un fenómeno cultural reaccionario, asociado con la defensa de una agenda política conservadora en los Estados Unidos, con el racismo, el nacionalismo y un ciego anti-Comunismo y la carrera armamentista

Cuando en 1980 un Islamismo resurgente tomó el poder en Irán, el fenómeno religioso-político que siguió en varias otras naciones del Medio Oriente y el Norte de África, se dio a conocer como el Fundamentalismo Musulmán. Fue alrededor de ese mismo tiempo, que los fundamentalistas Protestantes en los Estados Unidos volvieron a la prominencia política a través de la Mayoría Moral.

Esta es la reacción contra la modernidad y el secularismo, desde una alianza conservadora de las convicciones religiosas y los intereses políticos que hoy se conocen como fundamentalismo. Existe un fundamentalismo Hindú en India, un fundamentalismo Judío en Israel y en los Estados Unidos y un Fundamentalismo Católico en México y Argentina. Otras religiones tales como el Budismo, tienen también formas fundamentalistas. Desde una perspectiva misionológica, el problema es la confusión que esto puede generar. El fundamentalismo Protestante, en la forma de las alianzas político-religiosas como los imperios de medios de comunicación de Pat Robertson y Jerry Falwell en los Estados Unidos, tienden a mezclar el Evangelismo, con la promoción de una variedad de causas políticas en diferentes partes del mundo. Estos fundamentalistas, parecen comprometidos a atraer a los líderes Evangélicos nacionales desde otros países hacia

sus instituciones educativas en los Estados Unidos.

El Fenómeno Pentecostal.

Es un hecho muy conocido hoy en día, que durante este siglo ha habido un implacable proceso de acumulación urbana, que ha convertido las viejas ciudades en laberintos urbanos, los que han dado nacimiento a nuevas ciudades alrededor del mundo. Esto ha sacado a la luz, la emergencia de nuevos segmentos de población, especialmente aquellos con educación pobre o que pertenecen a minorías étnicas, que en el pasado podrían estar escondidas en áreas rurales distantes, pero que ahora han invadido masivamente las calles de las capitales en seis continentes. La expansión del Protestantismo popular en la forma Pentecostal, y las iglesias tipo Pentecostales, entre las cuales surgen estas masas, vienen a ser uno de los fenómenos sorprendentes de este siglo.

Estas iglesias pueden muy bien ser descritas, como formas de “Protestantismo Popular”, porque han tomado sus raíces entre el *populus*, el estrato social en su base, que casi en cualquier lugar, constituye la mayoría de la población. Durante nuestro siglo, la forma del Protestantismo popular conocido como Pentecostalismo, se ha convertido en una nueva fuerza que debe ser contada en la escena religiosa Cristiana. Algunos observadores, predicen que esto se convertirá en la fuerza religiosa predominante de América Latina, en el ocaso del Tercer Milenio. Estas iglesias son indígenas en naturaleza e inspiradas por un contagioso espíritu proselitista, que muestran algunas de las señales del primitivo movimiento Pentecostal en Norteamérica que Hollenweger (1997), también asocia con las iglesias indígenas no blancas en otras partes del mundo, llámense glosolalia, liturgia oral, un estilo narrativo en la comunicación del mensaje, participación máxima de todos los fieles en las oraciones y adoración, la inclusión de sueños y visiones en las reuniones públicas y un singular entendimiento de la relación cuerpo-mente aplicado a la oración de sanidad¹⁰.

¹⁰ Esta descripción viene de Walter J. Hollenweger, considerado una autoridad en el estudio misionológico de los Pentecostales. Su más reciente libro (1997), es un buen resumen de los puntos clave, de una larga vida de investigación alrededor del mundo.

En el caso de Latinoamérica, estas iglesias Pentecostales crecieron especialmente entre los grupos sociales más marginados de las áreas urbanas, a los que usualmente no se las tomó en cuenta durante las primeras décadas. Sin embargo en algunos casos, las circunstancias políticas los sacaron a la atención pública, especialmente cuando los gobiernos tenían tensiones con la iglesia Católico-Romana y buscaron por otras fuentes, de legitimidad religiosa. Cuando la Asociación Evangelística Billy Graham patrocinó el gran Congreso Evangelístico de Berlín (1966), una de las más difíciles decisiones que Graham tuvo que enfrentar, fue la admisión de Pentecostales a la plataforma y el liderazgo del Congreso (ver Martín, 1992, especialmente el cap. 20, p. 331-335). Todos los que asistimos al Congreso, no olvidaremos jamás, que cuando los reportes acerca de la evangelización fueron presentados, país tras país y continente tras continente, la historia dicha con más frecuencia era la misma: “el número de Pentecostales, es mayor que todos los otros Protestantes puestos juntos”.

En medio del siglo 20, el gran historiador de misiones Kenneth Scott Latourette (1948, p. 147), presentó una serie de discursos evaluando el estado del Cristianismo en ese punto, para tratar de entender las tendencias que podrían ayudar a pronosticar el futuro. A medida que él mostraba el panorama a grandes rasgos, Latourette continuó preguntando: “¿Qué formas adoptará el Cristianismo en el futuro lejano?”. Su balance de los hechos y tendencias era mayormente positivo, acerca de la contribución del Protestantismo y su futuro. Él contestó la pregunta de esta manera: “el Protestantismo del futuro, no será como el del pasado. Todavía no podemos discernir claramente lo que el Protestantismo será. Podemos sin embargo, percibir algo de la dirección que está tomando y desde ahí, puede ser posible pronosticar en parte lo que vendrá. El mismo hecho que no

podemos ver hacia delante el preciso o aún los rasgos generales del Protestantismo en el futuro, probablemente sea la evidencia de la vitalidad de esa rama del Cristianismo”.

Latourette no dijo casi nada acerca de los Pentecostales. Sin embargo, las marcas del Protestantismo misionero que él enfatizó, tales como la participación laica activa en la misión, el liderazgo indígena, eclesiología deficiente y una tendencia sectaria de separación del mundo, eran precisamente las marcas del Pentecostalismo. Menos de cinco años después que Latourette escribió lo que he mencionado arriba, Lesslie Newbigin (1954), estaba llamando a que todos los Protestantes reconozcan la realidad del Pentecostalismo y las contribuciones teológicas y misionológicas que estaban haciendo por el Cristianismo. Recientemente, en un reporte acerca de las conversaciones entre Pentecostales y Católicos, un muy conocido autor Católico dijo claramente, que la importancia de estas conversaciones era debida al hecho que “los Católicos y Pentecostales Clásicos, son los dos cuerpos más grandes del Cristianismo en el mundo.” (McDonnell, 1999, p. 11).

El Pentecostalismo Latinoamericano, ha sido estudiado intensamente en años recientes, en parte, por causa de su explosivo crecimiento numérico y en otra, por su significado político. David Martin (1990), ofrece un resumen masivo de su propia investigación y la de muchos otros, que comparan el Pentecostalismo Norteamericano con otras formas de Pentecostalismo en diferentes lugares del mundo. Puede decirse que estas populares iglesias Protestantes, se han convertido en sociedades alternativas, donde las personas urbanas pobres son aceptadas y se convierten en los actores, no en base a lo que da status a la gente en el mundo, sino a los valores que vienen de la visión que viene del reino de Dios.

Una nueva generación de científicos sociales que trabajan en el micro nivel, han sacado a la luz la naturaleza transformadora de la experiencia espiritual ofrecida por esas iglesias¹¹. Martín encuentra que la migración masiva desde el campo a la mega-ciudad es el trasfondo de la transformación religiosa: “la nueva sociedad que emerge ahora en Latinoamérica, tiene que ver con un movimiento, y los Evangélicos constituyen ahora un *movimiento*. El Cristianismo Evangélico es una dramática migración del espíritu, emparejada y acompañada por una migración dramática de los cuerpos” (1990, p. 284).

Los observadores y eruditos, han tenido que llegar a un acuerdo con el hecho que a pesar de todas las buenas teorías e intenciones, muchas acciones a favor de los pobres, fueron corrompidas por un acercamiento paternalista. La concienciación tomó la forma de una lucha por el pobre, tratando de crear una sociedad más justa *para* ellos, en lugar de *con* ellos. Las iglesias históricas se conectaron a comunidades mundiales y las familias denominacionales tuvieron acceso a los fondos, prensa extranjera, y aún lazos diplomáticos, que fueron usados en un esfuerzo para ayudar a las víctimas de la pobreza o del terrorismo de estado. La personificación entre los pobres, ha sido muchas veces la fuente de estos movimientos, pero ellos han fallado en movilizar a los pobres por sí mismos. En contraste, las iglesias Protestantes populares, son movimientos populares en sí mismos. Sus pastores y líderes no tienen que identificarse con los pobres; *ellos son los pobres*. No tienen una agenda social, sino más bien una intensa agenda espiritual a través de la cual han sido capaces de producir un impacto social. Como Martín observa (1990, p. 284) acerca de la experiencia Pentecostal: “sobre todo, se renueva la célula más íntima de la familia y protege a la mujer de la desolación

y de la deserción y violencia masculinas. Una nueva fe, es capaz de implantar nuevas disciplinas, re-ordenar prioridades, luchar contra la corrupción y el machismo destructivo, revirtiendo las jerarquías indiferentes e injuriosas del mundo externo”.

Cualquier perspectiva misionológica, debe preguntarse acerca del significado de lo que la Sociología ahora describe e interpreta. Tanto la naturaleza redentora de la experiencia Pentecostal, como el indigenismo, son los factores claves para la misión en el futuro. Ellos arrojan luz a nuestro entendimiento acerca de: ¿qué es el Evangelio y la misión de la Iglesia?. Yo también he planteado en otra fuente (Escobar, 1996), la forma en la que estos hechos nos empujan a entender la iglesia del Nuevo Testamento, como modelo para la visión de nuestros tiempos. Para los no Pentecostales, y especialmente para aquellos Evangélicos que han visto su tarea de guardar la integridad del Evangelio bíblico, la gran pregunta es: cómo su propia contribución al Protestantismo, emparejará la vitalidad del sentido de misión lleno del Espíritu, al cual el Pentecostalismo está contribuyendo. Deben aprender a aplicar una “hermenéutica de caridad” en lugar de una “hermenéutica de sospecha” como el teólogo Richard Mouw (1994, p. 15-19) nos lo ha recordado tan hábilmente. El futuro demanda de un camino común, un mutuo entendimiento y un aprendizaje de la misión.

Recobrando los Patrones Bíblicos para la Misión

A medida que nos movemos a través de este rápido panorama, se vuelve evidente que el nuevo siglo requerirá un retorno a los patrones bíblicos de misión. Los cambios radicales en la cultura política y económica, así como el crecimiento del Cristianismo en el hemisferio Sur, han traído nuevos escenarios.

¹¹ Los acercamientos conflictivos del Protestantismo popular, son tratados en el estudio de Escobar (1994).

Los modelos de misión tradicionales, heredados de la mentalidad del Cristianismo y de la era colonial, son ahora obsoletos. Es tiempo para un cambio de paradigma, que vendrá de un saludable retorno a la Palabra de Dios. Como dijo el misionólogo Sudafricano David Bosch (1993, p. 177): “Nuestro punto de partida no debe ser la empresa contemporánea que buscamos justificar, sino el sentido bíblico de lo que significa ser enviado al mundo”.

La nueva perspectiva, requiere de un compromiso firme a los imperativos misioneros que son parte de la misma estructura de nuestra fe y lo que es al mismo tiempo, un trabajo serio de erudición e interpretación bíblica. Aquí tenemos la clave para entender el impacto a largo plazo del movimiento de Lausana. Un antecedente del Congreso de Lausana (1974), fue el Congreso de Evangelismo en Berlín que ya he mencionado. Fue convocado por Billy Graham para conmemorar los 10 años del periódico “Cristianismo Hoy” (Christianity Today). La visión para este periódico, vino del deseo de mantener juntos el empuje Evangelístico de Billy Graham, con el trabajo erudito de guiar a los teólogos Evangélicos. El avivamiento Evangélico en el mundo de habla Inglesa, después de las controversias del fundamentalismo, provino de los vigorosos movimientos estudiantiles Evangélicos. Esto no era puramente académico, sino que tuvo un empuje misionero gracias a la conexión con la vida misionera de esos movimientos.

La misión tiene que ser reconocida, como la iniciativa de Dios proveniente de Su amor por Su creación, y por su designio de escoger algunos instrumentos y usarlos para la salvación y bendición de toda la humanidad. Cuando la vieja manera de hacer misiones necesite ser revisada, podremos ver hasta qué grado se ha convertido en sólo una empresa

humanista, tal vez el lado religioso de la expansión de una cultura y de un imperio.

En este punto en el que recobramos una visión bíblica, venimos a experimentar el temor y la sorpresa de ser invitados a entrar al plan de Dios, que va más allá de escoger una carrera o ir al extranjero en un lindo viaje. Experimentamos lo que sintió Moisés delante de la zarza ardiente (Éxodo 3:11). Cuando Jesús invadió el barco de Pedro (Lucas 5:8), y cuando Saulo cuando fue encontrado por Jesús, en el camino a Damasco (Hechos 22:8-10).

John Stott abrió para nosotros otra dimensión para la agenda bíblica: “La misión a la manera de Cristo”¹². Ya en 1966, él cambió nuestra atención del pasaje clásico de La Gran Comisión en Mateo 28:18-20, al casi olvidado texto de Juan 20:21. Aquí no solo tenemos un mandato para la misión, sino también un modelo del estilo misionero: obediencia al amante designio del Padre, modelados por el ejemplo de Jesucristo, y conducidos por el poder del Espíritu Santo. En la cruz, Jesucristo murió por nuestra Salvación y también dejó un modelo para nuestra vida misionera. Antes de cualquier entrenamiento “práctico” para la misión, en el uso de métodos y herramientas para la comunicación verbal de un mensaje, es imperativo formar discípulos para *un nuevo estilo de presencia misionera*. La misión requiere ortopraxis, tanto como ortodoxia.

Este modelo Cristológico, que también fue el patrón bajo el cual Pablo y los otros apóstoles situaron su propia práctica misionera, podría ser descrita como “una misión desde abajo”¹³. Al principio del siglo 20, una gran reunión misionera como la Conferencia de Edimburgo de 1910, representó el espíritu triunfante de una iglesia identificada con la Cristiandad y el próspero y desarrollado Occidente que era: la “misión desde arriba”.

¹² Me refiero aquí al Congreso de Berlín de 1966 sobre el Evangelismo Mundial que precedió al Movimiento de Lausana. Stott presentó allí las exposiciones bíblicas acerca de la Gran Comisión que después fueron muy influyentes.

¹³ Para una excelente meditación teológica acerca de este punto, ver Tomlin (1997)

Las tendencias que hemos descrito, hacen necesario considerar un nuevo paradigma, debido a que el dinamismo para la misión, está llegando ahora desde la periferia del mundo, de las iglesias de los pobres, así como de los Cristianos del Occidente que viven como “residentes extranjeros” en una cultura post-moderna. Este paradigma Cristológico sólo es posible, a través del poder del Espíritu Santo.

Pienso que es muy importante recordar en este punto, que las misiones Protestantes provienen de los movimientos Evangélicos en Europa. Los movimientos misioneros después de Carey fueron más inspirados por los avivamientos de Wesley y los pioneros Moravianos de misión, que por los magistrales Reformadores del siglo 16. El dinamismo de los misioneros Protestantes, vino de los movimientos de renovación de los siglos 18 y 19.

Ellos habían asido la verdad acerca del Espíritu Santo, que luego comenzó a tener sentido. Esta sin embargo, no es la figura completa. La disposición de hombres como John Wesley y Count Zinzendorf para abandonar las estructuras de la vieja iglesia, y su creatividad al desarrollar nuevas estructuras para la misión, fueron hechas posibles sólo porque eran receptivos al movimiento del Espíritu. Esta es la actitud de apertura al Espíritu, a la que el misionólogo Brasileiro Valdir Steuernagel (1993) llama: “la misión se entiende en lenguaje pneumatológico, es un acto de dos pasos. Primero para percibir el soplo del Espíritu y la dirección de donde viene, y luego, para correr en la misma dirección hacia la cual el Espíritu está soplando”.

Conclusiones

Las tendencias contemporáneas, imponen una agenda demandante a la misión y las organizaciones misioneras en el nuevo milenio. El ritmo de cambio es tal, que será mejor que nos limitemos a pensar acerca de la siguiente década. A manera de conclusión, me gustaría sugerir algunas notas acerca de la

dirección sobre la cual deberíamos movernos a la luz de las tendencias que hemos esbozado.

Tal como en el primer siglo, cuando Pablo se comprometió en misión en el contexto del imperio Romano, la misión de hoy debe usar los medios provistos por la globalización, sin caer presa del espíritu de la era globalizante. Pablo usó los medios provistos por la Pax Romana sin jamás aparentar en estilo, intención o método, ser un representante de Roma. Pablo también afirmó y defendió la libertad de los Gentiles, de las cargas que los Judaizantes querían imponer sobre ellos. Como misioneros en la actualidad, debemos ser receptivos a respetar las muchas expresiones contextuales de la fe que se están desarrollando alrededor del mundo.

Los modelos misioneros existentes entre los Evangélicos, no han sido capaces de vencer las distancias y barreras generadas por la afluencia comparativa de misioneros y agencias. La tendencia frecuente de las agencias misioneras Occidentales, para omitir a sus compañeros indígenas y perpetuar su propia independencia, es una indicación del fracaso y la pobreza crecientes que expone esa falla. El dinamismo misionero de las iglesias en el Sur, podría muy bien ser ahogado y desviado, al querer imitar los modelos Occidentales caros de la organización misionera. El futuro demanda más modelos de misiones holísticas no paternalistas. La clave, es un acercamiento encarnado, según los modelos de Jesús y Pablo. Las groseras desigualdades, hacen que la asociación sea imposible.

Una iglesia que vive en el Occidente post-Cristiano, es incapaz de responder al dolor y la necesidad espiritual de las generaciones pos-modernas. Es interesante ver cómo la vitalidad espiritual, puede adoptar una postura misionera en las sociedades Occidentales que se expresan a sí mismas también, en la capacidad de compartir con las iglesias extranjeras. Me parece que las iglesias que se saben exitosas, (porque ellas dan a la gente de los Estados Unidos el tipo de Cristianismo domesticado que están pidiendo), se convierten en los patrocinadores de formas más tradicionales de misión global que prolongan la vieja situación colonial.

Ante la creciente religiosidad, la misión de la siguiente década requerirá revitalización espiritual en sus fundamentos. Debe haber una actitud más humilde de dependencia del Espíritu Santo y un renovado entendimiento de los dones y el fruto del Espíritu, mientras se manifiestan a sí mismos en misión. La pregunta no es tanto acerca de los paquetes de mercado espiritual que no tienen base teológica o bíblica, sino de caminar a la par de las iglesias en todas partes, para comprometerse en la misión desde la base de una vitalidad espiritual simple, pero real.

La práctica misionera tradicional entre los Evangélicos, refleja un concepto de iglesia muy débil e indefinido. Esto explica las tendencias sectarias, el espíritu competitivo, el desperdicio de recursos que todos conocemos y lamentamos y la tendencia de practicar proselitismo, en lugar de Evangelismo.

Como misioneros y misionologistas, necesitamos abordar seriamente la tarea de entender la iglesia, para comprender mejor lo que esperamos como resultado de nuestra actividad de misión a largo plazo. No hacerlo así, es contentarnos a nosotros mismos con el activismo irresponsable. Tal entendimiento de la iglesia, es también indispensable para poder saber mejor, cómo hacer misión de cara a las grandes religiones tradicionales.

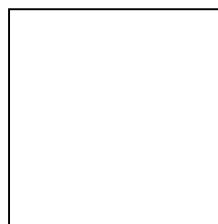
He tratado de esbozar el desafío misionero delante de nosotros en esta centuria y los recursos de nuestra fe trinitaria, para responder a este reto. El Espíritu de Dios está obrando en el mundo de muchas y diferentes maneras. Durante el pasado medio siglo, el movimiento misionero Evangélico, ha sido un instrumento de Dios para mantener viva una visión misionera bíblica, dentro del Protestantismo. Después de Lausana, el Movimiento Evangélico –o al menos algunos sectores dentro del él- pudieron apreciar la identidad contextual distintiva y singular de las iglesias que crecían en el mundo fuera de Norteamérica y Europa.

Al mismo tiempo, esta nueva apreciación vino de una posición firme sobre las bases bíblicas para entender y articular el mensaje Cristiano. Esta combinación de firmeza y flexibilidad, permitirá el surgimiento de asociaciones creativas que son requeridas para responder a las nuevas situaciones misioneras alrededor del mundo.

Referencias

- Attali, J. (1991) *Millenium*, New York: Times Books
- Bosch D. (1993). Reflexiones acerca de los modelos bíblicos de misión. En J.M. Phillips y R. T. Coote (Eds), *Hacia el siglo 21 en las misiones cristianas: Ensayos en honor de Gerald H. Anderson* (p. 177). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Büllman, W. (1986). *The Church of the Future: a Model for the Year 2001*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Drane, J. W. (febrero, 1998). Métodos y perspectivas para entender la Nueva Era. *Themelios*, 23(2), pp. 22-34.
- Drucker, P.F. (noviembre, 1994). La era de la transformación social. *The Atlantic Monthly*, p. 73.
- Escobar, S. (1991). El significado de Urbana 90'. *Misiología*, 19(3), pp. 333-338.
- (1994). La promesa y precariedad del Protestantismo de Latinoamérica. En D.R. Miller (Ed.), *El advenimiento de la era: El Protestantismo en una Latinoamérica contemporánea* (pp. 3-35). Lanham, MD: University Press of America.
- (1996, Octubre-Diciembre). Mañana: Discerniendo el espíritu de Latinoamérica. *Repaso de Teología Bíblica*, 22 (4), pp. 312-326.
- Garber, S. (1996). *El tejido de la fidelidad: Tejiendo juntos la creencia y la conducta durante los años universitarios*. Downers Grove, IL.: InterVarsity Press.
- Green, M. (1970). *El evangelismo en la iglesia primitiva*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

- Hauerwas, S., & Willimon, W. H. (1989). *Residentes extranjeros: Vida en la colonia Cristiana*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Henry, C.F.H. (1957). *Responsabilidad evangélica en la teología contemporánea*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Hollenweger, W.J. (1997). *El Pentecostalismo: sus orígenes y desarrollo alrededor del mundo*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Latourette, K.S. (1948). *La perspectiva Cristiana*. NY: Harper & Brothers.
- Mariz, C. (1994). *Soportando la pobreza*. Philadelphia, PA: Temple University Press.
- Martin, D. (1990). *Lenguas de fuego*. Oxford, England: Basil Blackwell.
- Martin, W.J. (1992). *Un profeta con honor: la historia de Billy Graham*. NY: William Morrow.
- McDonnell, K. (1999, Marzo 6). *Pentecostales y Católicos en el Evangelismo- robando ovejas*. América, p. 11.
- Mehl, R. (1970) *La sociología del Protestantismo*. Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Mouw, R. J. (1994). *Consultando la fe: Qué pueden aprender los cristianos intelectuales de la religión popular*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Myers, B.L. (1996). *El Nuevo contexto del mundo misionero*. Monrovia, CA: MARC.
- Newbigin, L. (1954). *La familia de Dios: lecturas sobre la naturaleza de la Iglesia*. New York: Friendship Press.
- (1986). *Locura para los griegos: el Evangelio y la Cultura Occidental*. Génova: Concilio Mundial de Iglesias.
- Padilla, C.R. (1985). *Misión entre los tiempos: Ensayo*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Ramachandra, V. (1997). *El recobro de la misión: Hacia el paradigma pluralista*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Sanneh, L.O. (1989). *Traduciendo el mensaje: el impacto misionero en la cultura*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Schreiter, R.J. (1997). *La Nueva Catolicidad*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Snyder, H. A. (1995). *Earthcurrents (corrientes terrestres): La lucha por el alma del mundo*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Stafford, T. (1999, junio 14). El criminalista que descubrió iglesias. *Christianity today*, 43, pp. 35-39.
- Steuernagel, V. R. (1993). *Obediencia misionera y práctica histórica: en busca de modelos*. San Pablo, Brasil: ABU Editora.
- Tomlin, G. (1997, Octubre). *La teología de la cruz: ¿Teología subversiva para un mundo moderno?*. *Themelios*, 23(1), pp. 59-73.
- Walls, A. (1996). *El movimiento misionero en la historia cristiana: estudios en la transmisión de la fe*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- El reporte Willow Bank acerca del Evangelio y la cultura. (1996). En J.R.W. Stott (Ed.). *Dando a conocer a Cristo: documentos misioneros históricos del Movimiento Lausana 1974 – 1989*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.



Samuel Escobar, y su esposa Lilly son Peruanos. De 1959 a 1985, eran misioneros entre el estudiantado universitario en Perú, Argentina, Brasil, España y Canadá, bajo

la Asociación Internacional de Estudiantes Evangélicos. El pensamiento misionológico de Samuel, se desarrolló como una reflexión sobre la praxis en el Evangelismo, y a través de conferencias de misión tales como la de la Convención Misionera Urbana, CLADE I, Bogotá (1969), y Lausana (1974). Samuel fue fundador de la Fraternidad Teológica Latinoamericana y sirvió como su presidente (1970-1984). Él obtuvo un Ph.D. de la Universidad Complutense de Madrid, España, y un D.D. de la Universidad de McMaster, Canadá. Él es un ministro Bautista ordenado. Actualmente enseña en el Seminario Teológico Bautista del Este en Wynnewood, Pensilvania, durante el otoño, y sirve el resto del año como Consultor para la Educación Teológica con los Ministerios Bautistas Internacionales, con base en Lima, Perú. Él y Lilly tienen una hija que enseña en España y un hijo que trabaja como economista agrícola con MEDA en Lancaster, Pensilvania.

Capítulo 4

Acerca del compromiso de Escobar

Jonathan Bonk

Una de las descripciones más originales sobre el siglo que finaliza, fue provista por Robert Conquest (1999) para quien los cien años de vida de nuestro planeta de 1900 a 1999, se reducen a tres “t”: guerra total, totalitarismo y terror. Aun a pesar de todos los sorprendentes logros tecnológicos de la humanidad —de hecho y en algunos casos *por causa de ellos*—, la matanza humana que eliminó un número estimado de 200 millones de seres humanos, la mayoría de ellos civiles, podría muy bien ser el legado más perdurable del siglo XX. La discusión de temas presentados en once tópicos por Samuel Escobar, el cual analiza a nuestro globo en marcha hacia un nuevo milenio, constituye un mesurado inventario. Puesto que tanto el presente como el futuro tienen su raíz en el pasado, estos temas marcan los contornos del macro contexto en el cual los misioneros cristianos son formados y en el que deben funcionar.

Escobar (p. 26) comienza alabando a Dios por el misterio y la gloria del evangelio transferible. Es por lo tanto absolutamente apropiado empezar con lo que él describe como “una potente semilla” que ha “florecido en mil diferentes plantas” (suelos?). La “semilla” es una metáfora bíblica maravillosa, a la vez que patética, porque nos recuerda que el fruto de cualquiera de éstas se produce solo con su muerte. Este es uno de los grandes temas de la enseñanza de nuestro Señor. Uno de los grandes libros de misionología de la década pasada al que Escobar alude, es el de Lamin Sanneh (1989): *Translating the Message: the Missionary Impact on Culture* (Traducción del mensaje: el impacto misionero en la cultura). Este es un libro notable, porque ofrece un punto de vista claro y disidente con la noción comúnmente sostenida de que el cristianismo destruye la cultura. Sanneh arguye que, con su convicción de proveer las Escrituras en la lengua vernácula, éste suministra así a las culturas orales una herramienta para recopilar sus historias.

Tales relatos —que de otra manera serían descartados por las inexorables fuerzas homogeneizantes del modernismo— afirman, refuerzan y enriquecen las identidades culturales en maneras en las que el islam, con su énfasis sobre la lengua árabe, no puede hacerlo. La capacidad de traducción del evangelio, es un tema apropiado con el cual comenzar cualquier discusión misionológica, pero también debe ser la última palabra; volveré sobre este tema en mi conclusión.

Escobar se dirige luego hacia tres temas que entran en intersección y se superponen naturalmente entre sí: la iglesia global, el nuevo equilibrio de la presencia cristiana, y la globalización y contextualización. Comienzo recordando que la Iglesia global es variada, tan caleidoscópica en su diversidad, que a veces impide a una parte de ella, reconocer a su contraparte. Andrew Walls (1996, pp. 3-15), nos recuerda firmemente que el evangelio es prisionero y liberador de la cultura al mismo tiempo, y que uno buscará en vano una “fe cristiana histórica”. Walls lleva a sus lectores a un viaje imaginario a través del tiempo cristiano, en compañía de un visitante erudito del espacio, un profesor de religiones interplanetarias comparadas, que está comprometido en el estudio de los cristianos a lo largo de los siglos y cuya beca de investigación le permite visitar este planeta después de unas cuantas centurias, para llevar a cabo su objetivo. Después de dos milenios de análisis que involucran visitas a diversos sitios como Jerusalén en el año 37 de la era cristiana, Nicea en 325 d.C., Irlanda en 650 d.C., Exeter Hall en 1840 y Lagos en 1980, el erudito imaginario de Walls descubre que hay varios puntos esenciales que permanecen constantes, en medio de una gran cantidad de notables discontinuidades. Las persistencias que encuentra a lo largo de su

investigación, son: que Jesús el Cristo tiene el máximo significado; se emplean los mismos escritos sagrados; todos usan pan, vino y agua en formas significativamente similares, y cada grupo cree ser parte de la misma continuidad cristiana, con la característica de que, cada uno en su tiempo, están extrañamente ligados al antiguo Israel. Nuestro profesor concluye que, aunque cada grupo está “de tal manera oculto bajo los espesos velos pertenecientes a su entorno, que los cristianos de diferentes tiempos y lugares, seguramente son irreconocibles a otros, o incluso a sí mismos”, deben ser de todas maneras considerados como “manifestaciones de un mismo fenómeno” (Walls, 1996, p. 7). Es la presencia de estos elementos la que marca a la fe comunitaria como cristiana.

En términos de fuerza, tanto demográfica como evangelística, el centro del cristianismo (pero no el monetario), se ha movido del norte al sur, de los ricos a los pobres, de los centros de poder a los barrios bajos de la periferia, (ver Barrett & Johnson, 2000). Mientras las profundas ramificaciones de este cambio tienen que ser todavía reflejadas adecuadamente en la teoría y práctica misionológica euroamericana, estamos comenzando a entender que las iglesias europeas y norteamericanas ya no comandan las alturas, cuando se trata de agendas teológicas, eclesiásticas o misionológicas. Sus recursos fiscales, organizacionales y de producción impresa, son significativos, pero, como los sorprendidos y de alguna manera disgustados obispos norteamericanos que asistieron a la conferencia Lambeth de 1998 descubrieron, hay una gran diferencia entre las agendas de los dos hemisferios. Mientras remilgados y políticamente correctos obispos, presidiendo sus viejos y un tanto teológicamente agnósticos dominios eclesiásticos en decadencia, podían reconocer a la ordenación de homosexuales y la bendición de matrimonios del mismo sexo como la tarea central de la iglesia del siglo XXI, en otro lugar, a los obispos africanos y asiáticos —representando iglesias más jóvenes y vigorosamente reproductivas—, les quedaba muy claro que el evangelismo era lo máximo.

Las Escrituras nos recuerdan que a Dios siempre le ha resultado difícil trabajar con o a través de personas que están cómodamente seguras. Parecería haber algo espiritualmente corrosivo en el tipo de seguridad a la que nosotros, los que habitamos en el hemisferio de los privilegios, hemos asumido que nos merecemos.

Nosotros, los teólogos y misionólogos occidentales, según todas las apariencias, nos hemos acostumbrado a pensar como la iglesia de Laodicea: “no tenemos necesidad de nada” y creemos que el flujo de los beneficios misionológicos y teológicos, perspectivas, personal y agendas, es un fluir de un solo lado, con iglesias *ricas* proveyendo con liberalidad a iglesias *pobres*. Es raro reconocer que la relativa afluencia económica puede habernos hecho impermeables a nuestro estado miserable, pobre, ciego y desnudo, a pesar de que, de las siete iglesias descritas en el Apocalipsis de San Juan, la que estaba más desesperadamente necesitada era la iglesia de Laodicea, una comunidad de fe “cristiana” con Cristo del lado de afuera, tratando de entrar. Al ser esto así, no puede sorprendernos que la iglesia en tierras acaudaladas, con economías de abundancia aparentemente seguras y culturalmente conducidas a obtener más y más de los bienes de este mundo; participantes como el motor occidental de la economía global, necesita desesperadamente de su contraparte materialmente más pobre.

Escobar tiene razón al advertirnos sobre los insidiosos efectos de la globalización, sobre aquellos de nosotros que actualmente nos beneficiamos de ella. “La cultura de la globalización”, señala (p. 30-31), “crea actitudes y un marco mental, que podría ser opuesto a lo que el evangelio enseña respecto de la vida humana bajo los designios de Dios. Si la misión sencillamente viaja en la cresta de la ola de la globalización, puede terminar cambiando la naturaleza misma del evangelio”. ¡No puede haber duda que los misioneros deben ser inevitablemente portadores de algo más que el evangelio de nuestro Señor! También serán poderosos defensores de aquellos valores, orientaciones y privilegios que encarnan y justiprecian. Yo he escrito ampliamente sobre el tema (Bonk, 1991), y

no necesito extenderme más en este contexto. La pregunta embarazosa que debe ser hecha, pero para la cual no se puede proveer de una respuesta segura, tiene que ver con los rápidos e inevitables efectos corrosivos del secularismo sobre los emergentes centros de la fe cristiana.

Nuestros hermanos y hermanas en el sur, y no nosotros en el norte, necesitarán hacer este análisis en sus propios términos y dentro de sus propios contextos.

Dada la importancia de las tecnologías que evolucionan en la cultura global, y la facilidad con la que los lujos tecnológicos se convierten en “necesidades” tecnológicas en la misionología occidental, Escobar está en lo cierto al recordarnos que la tecnología no salvará al mundo. Únicamente el evangelio imitable, encarnado en el nivel de persona a persona, nos librará de las trampas de la propaganda y el fanatismo que a veces sustituye a la misión cristiana genuina. El límite que hemos abrazado los que somos parte de la institución misionera occidental, es el poder y la utilidad provista por las nuevas tecnologías por un lado, y por el otro, la naturaleza esencialmente relacional de nuestra fe y su transmisión. Las observaciones de Ruth Conway (1999, p. 18), tan aptas como oportunas, señalan: “Un rasgo determinante de la información moderna y de las tecnologías de la comunicación, es la capacidad de abarcar distancias geográficas”.

Pero no debemos engañarnos al sustituir la misión genuinamente cristiana por el intercambio de información. Conway continúa: “podemos intercambiar un torrente de información, y sin embargo permanecer distanciados de la experiencia personal y los sentimientos, las genuinas esperanzas y los miedos de otras personas que están ‘on line’ por un breve tiempo”. La comunicación que depende de la tecnología puede así volverse “...un poder que distancia y que socava el verdadero entendimiento, la solidaridad y el compromiso de unos con otros. La preocupación con los despersonalizados mensajes instantáneos, es porque impiden que se dé una respuesta más compasiva ante las necesidades humanas acuciantes... Este es un poder que interpone distancia y que contribuye con un elemento letal a la globalización: hace posible la reunión de datos, la transferencia de capital, el control de los mercados, las comunicaciones burocráticas dentro de las instituciones globales y la administración de programas de ajuste estructural, todo aceptable pero sin ‘sentimientos’ hacia la enorme variedad de situaciones locales únicas y problematizadas”.

En anticipación a la tendencia misionológica a la que se refiere Walter Mittyism, es necesario decir aún más en lo concerniente a la arrasadora e implacable globalización, que está barriendo nuestro globo. Nadie puede evitar ser arrastrado por este mar de fondo. Como “moscas sobre una rueda de carro” —según apunta el proverbio—, nos encontramos sentados sobre un interrogante del cual no podemos ver su diámetro, ni controlar el movimiento o la influencia de la fuerza que lo mueve¹. De hecho, los misioneros cristianos están también atrapados por esta fuerza irresistible de cambio. Como virtualmente casi cualquiera en nuestro planeta, ellos están profundamente afectados por el impacto de valores, imágenes, bienes y armas que emanan del occidente y que son introducidos a través del turismo, los medios de comunicación, la educación estilo occidental, la economía global, la sustitución de necesidades reales por otras artificiales. La división generacional y económica de lo que una vez fueron familias y pueblos coherentes, y el muy difundido y aparentemente indiscriminado uso de las aterradoras y destructivas armas occidentales, que se emplean contra grandes poblaciones civiles en todo el mundo. La misionología necesita hacerse profundas preguntas teológicas en cuanto a las prevalecientes nociones del progreso —nociones cuyas raíces

¹ Esta imagen viene del pintoresco Sydney Smith, quien en 1823 hizo una contra-petición a varios decretos emancipadores ante el Parlamento Británico en el primer cuarto del siglo XIX, peticiones estas que alarmaron a sus compañeros clérigos anglicanos porque sugerían una posición alternativa, pidiendo “una investigación de todas las leyes que afectaban a los católico-romanos de Gran Bretaña e Irlanda”, en la confianza de que “sólo aquellas que eran absolutamente necesarias para la seguridad de la Iglesia y Estado, pudiesen ser toleradas a permanecer”. La cita anterior era parte de su discurso de apoyo a su moción. A pesar de su elocuencia, esta moción fue vigorosamente rechazada por su compañeros anglicanos (Ver Russell, 1905, p. 106-109).

se extienden hacia la vieja y desacreditada imposición del hombre blanco—, a un tiempo cuando se asumía desvergonzadamente que una parte de la tarea misionera era la de “civilizar”. La metamorfosis que ha sufrido la palabra “desarrollo”, apenas proporciona el más raído de los disfraces, que es ciertamente insuficiente para esconder el eurocentrismo fundamental. Donde quiera que fuere, sus efectos son los mismos que con el occidente, ambos tanto medida como motor de esta realidad (ver por ejemplo, Norberg –Hodge, 1996).

Es dentro de este contexto de incertidumbre crónica y de mutilación endémica, que Escobar hace hincapié en que la autoridad de la Palabra de Dios es significativa, porque nos ofrece un entendimiento de nosotros mismos, de nuestro tiempo y de nuestro destino, dentro del contexto de una humanidad que a veces tiene una corta y brutal permanencia individual en este planeta. La Palabra de Dios es tanto brújula como manual, que provee de dirección confiable, más allá del lugar, cultura o circunstancia en la que se encuentren sus lectores.

En su quinta sección, en la que se acentúa el crecimiento de la pobreza y la desigualdad, Escobar nos recuerda acertadamente sobre el hecho de que la esperanza de progreso material, económico y tecnológico —que una vez se pensó que sería el resultado inevitable de la organización social y económica dentro de los parámetros capitalistas—, ha probado ser un sueño ilusorio y fundamentalmente falso. La proporción relativa de gente empobrecida alrededor del mundo está aumentando, no disminuyendo. Al mismo tiempo, la proporción de gente muy próspera está disminuyendo, pero el porcentaje de los recursos materiales del planeta que ellos controlan, está aumentando.

Un reciente reporte de las Naciones Unidas sobre el desarrollo humano (*United Nations Human Development Report*)², ofrece una significativa perspectiva sobre esta realidad:

1. Los 225 individuos más ricos del mundo, de los cuales 60 son norteamericanos con un total de bienes de 311 mil millones de dólares, tienen en conjunto una riqueza de más de mil billones de dólares, que es igual a la cifra en conjunto del 47% de los más pobres de toda la población mundial.
2. Las tres personas más ricas del mundo tienen bienes que exceden la suma del producto bruto interno de las 48 naciones más pobres.
3. La familia africana promedio es hoy, alrededor del 20% más pobre que lo que fue 25 años atrás.
4. El 20% de la gente más rica del mundo, consume el 86% de todos los bienes y servicios. El 20% más pobre, consume el 1.3%.
5. Los norteamericanos y europeos gastan 17 mil millones de dólares anuales en comida para mascotas. Esta cifra asciende a 4 mil millones más que la cifra anual estimada necesaria para proveer salud básica y nutrición para todas las personas del mundo.
6. Los norteamericanos gastan 8 mil millones de dólares al año en cosméticos, 2 mil millones más que el número anual total estimado necesario para proveer educación básica para todo el mundo.

También en los Estados Unidos la brecha entre ricos y pobres está creciendo. Al comparar la relación entre los ingresos de los más prósperos y los más pobres de los ciudadanos, en 1977 y 1999, las cifras de la Oficina Presupuestaria del Congreso indican que el 20% más pobre de la población de Estados Unidos, ganaba el 5.6% de todo su ingreso en 1977, reduciéndose a un 4.2%

² Como apareció en *The New York Times* (27 de setiembre de 1998, p. 16).

en 1999. Su ingreso neto luego de pagar los impuestos, promediaba en 1977 los 10.000 dólares anuales, mientras que sólo alcanzó los 8.800 dólares en 1999: una reducción del 12%. El 1% más rico de la población de los Estados Unidos, ganaba el 7.3% de todo el ingreso en 1997 y 12.9% en 1999. Su ingreso neto luego del pago de los impuestos, sumaba 234.700 dólares en 1977 y 515.600 en 1999: un aumento del 119.7%³.

Los evangélicos, como lo señala Escobar, han respondido a estas realidades involucrándose más en los “proyectos integrales de misión”. Esto es apropiado ya que es el camino de la obediencia, y necesitará ser una prioridad continua y creciente si el evangelio va a ser comprensible y significativo. Para las Escrituras, una obediencia parcial es lo mismo que desobediencia. La línea entre “evangelismo” y el así llamado “evangelio social,” ha sido siempre una excusa para una obediencia selectiva. Para los evangélicos la obediencia parcial no es una opción.

El hecho de que la capacidad para la iniciativa misionera vital esté pasando del norte al sur, y en un tiempo cuando la capacidad financiera del sur a invertir en misiones o en educación teológica —según el molde del norte— está disminuyendo, acarrea serias implicaciones de las cuales algunas estamos comenzando a comprender. Escobar aboga por un modelo de misión internacional, para el cual muchas agencias occidentales requerirán una reformulación de sus estructuras fundamentales.

Es común para los misionólogos y estrategas de misión hablar sobre “asociación.” Este es un término útil, pero tiene sus raíces en el ámbito de la administración y los negocios, de modo que admite la idea de permanecer de alguna manera distanciados de aquel de quien somos socios. Mientras la disparidad social y económica entre antiguos “socios” aumenta, la cooperación se vuelve más y más complicada e inviable, puesto que en términos administrativos, una sociedad entre desiguales siempre favorece al socio más poderoso. El término será en cierto grado satisfactorio mientras nuestra eclesiología enfatice la *independencia* de iglesias individuales, en consonancia con la bien probada y verdadera fórmula de las TRES (auto-sostén, auto-propagación, auto-gobierno). Pero cuando comenzamos a aplicar metáforas bíblicamente más adecuadas a la relación —por ejemplo la metáfora de los órganos del cuerpo, que precisamente no nos permite considerarnos como “independientes” los unos de los otros, sino como miembros interdependientes del mismo cuerpo, como brazos, torso, cabeza, ojos, orejas, etc.—, se vuelve más difícil usar el término. Después de todo, ¿qué significa para una mano cooperar (o asociarse) con una pierna, un pie o un ojo? Todos los miembros son una parte del mismo cuerpo y la cooperación en este contexto seguramente requiere como mínimo una permanente coparticipación de recursos, experiencias y agendas. Necesitamos una eclesiología y una misionología que reflejen más apropiadamente el lenguaje, la intención y la realidad de la visión de Dios, respecto de la iglesia como el cuerpo de Cristo.

Como menonita, respaldo sinceramente lo que Escobar escribió en su sexto punto acerca del “fin de la cristiandad”. El lamento funerario de la cristiandad es uno que los cristianos deberían levantar, uniendo sus voces en alabanza a Dios, puesto que los humanos confundimos muy fácilmente los medios de autoservicio, con los medios que Dios tolera. Yo pienso sólo en un agregado social, que

³ Estas comparaciones aparecieron en el *New York Times* (5 de setiembre de 1999, p. 16). Ver también a Zuckerman (1999, p. 108), quien se desempeña como Jefe editorial del *U.S. News and World Report*. Él señala que los Estados Unidos de N.A. se están convirtiendo en dos naciones. “Los prósperos se están volviendo rápidamente más prósperos y los pobres, lentamente más pobres”. A pesar de que la economía norteamericana continúa experimentando un crecimiento dramático, según Edward Wolf, economista de la Universidad de Nueva York, “los que están encima del 20% entre los Norteamericanos, suman más del 100% del crecimiento total en riqueza desde 1983-1997, mientras que el 80% de los de abajo, perdió 7%”. Zuckerman cita otro estudio, que encontró que “el 1% de arriba, vio su ingreso subir después del pago de impuestos en un 115% en los últimos 22 años. La quinta parte de los de arriba, han visto un aumento del 43% después del pago de impuestos durante el mismo periodo, mientras que la quinta parte de abajo de todos los Norteamericanos —incluyendo muchas madres que trabajan— han visto su ingreso después del pago de impuestos, bajar en un 9%”. El resultado es que 4 de cada 5 hogares están relativamente peor, de lo que estaban hace 22 años atrás.

puede servirse inconscientemente más a sí mismo, que al grupo étnico, que es: la nación-estado. El concepto que cualquier nación-estado, jamás ha tenido o podido manifestar el espíritu de entrega y sacrificio de Cristo, ha sido uno de los más grandes engaños de la Cristiandad y desde luego, de la expresión misionera. La idea que el Occidente en particular, ha sido de alguna manera más “como Cristo”, hace que aquellas otras expresiones de ego colectivo que hemos llamado “naciones”, continúe causando como resultado, una gran confusión en la inevitable fusión “de cultura humana, con el evangelio Cristiano”.

Los comentarios de Escobar sobre la cultura posmoderna y una nueva religiosidad, van naturalmente juntos, pero no tengo tiempo de abundar en ellos. Solo quiero hacer notar que el resurgimiento de un interés religioso no es necesariamente un signo esperanzador, aunque bien podría serlo. Usando una comparación bastante dura, la preocupación por nuestro cuerpo por ejemplo, es usualmente un signo de mala salud o vejez y no de bienestar. Puede ser que el interés occidental en la religión sea simplemente el síntoma de un malestar fatal que pronostica el acercamiento del fin de la vida. Por otra parte, la desilusión y la desesperanza del posmodernismo, son bastante consonantes con las observaciones de los mensajeros de Dios, casi tres mil años atrás. Los profetas estaban profundamente desencantados porque podían ver sus sociedades como Dios las veía. Si algo tiene de positivo la cultura del posmodernismo, es que la gente ahora tiene la capacidad de verse a sí misma y a su contexto cultural como lo que realmente es: sin Dios, sin esperanza y en terrible necesidad de redención. Este es un buen punto de partida para la conversión.

Según el noveno punto de Escobar, Jesús no era extraño ni para las viejas religiones ni para el fundamentalismo. Al final, los que fueron forzados a proteger la “vieja religión,” fueron quienes prepararon la ejecución de Jesús. Él mostró a sus seguidores la manera de tratar esta realidad: el camino de la cruz, el de la semilla que cae a la tierra, la fuerza del amor por los enemigos, el camino del perdón y el de rehusar responder de la misma manera. Todo esto sucede en el nivel de las relaciones diarias con gente real. Es arriesgado naturalmente, pero no hay otra forma.

El fenómeno pentecostal es tal vez la más asombrosa evidencia de que el evangelio es todavía buena noticia para el pobre, y no simplemente un pasaje secreto hacia la cultura occidental del consumismo y que en el esperado futuro, tengan una confortable existencia de “clase media”. Es natural que esto haya surgido dentro del fenómeno pentecostal, ya que sus preocupaciones y expresiones siempre han tenido eco entre los pobres; en realidad la gran mayoría de los cristianos de alrededor del mundo son ahora pobres.

Las conclusiones de Escobar comienzan con el ruego de que haya una restauración de los patrones bíblicos para la misión. Y sobre sus cuatro observaciones concluyentes —cada una de las cuales sugiere la necesidad de una “nueva” dirección, si nuestros esfuerzos misioneros han de mantener o recobrar relevancia—, no es mucho lo que se puede agregar dentro de los límites que impone esta breve reacción o respuesta escrita.

El hecho de que ni el presente ni el futuro sean muy diferentes del pasado, puede ser la posición de ventaja más apropiada para contemplar el nuevo siglo. A pesar de que su inicio parece traer consigo cambios importantes, el famoso lamento del autor del libro de Eclesiastés nos da una útil perspectiva. Después de una vida de dedicada búsqueda de lo nuevo, ha observado que no hay nada nuevo bajo el sol. Esto nos da al mismo tiempo, consuelo y desconcierto. Consuelo porque sabemos que la revelación eterna de Dios trasciende la cultura y el tiempo y trata con las tristes realidades de la condición humana, la cual aunque se expresa a sí misma en diferentes contextos culturales, permanece esencialmente igual. Necesitamos redención y paz con Dios. No nos podemos salvar a nosotros mismos. Necesitamos un Salvador.

Aunque no es muy fascinante mirar las macro tendencias que afectan a las personas, las tribus, las naciones, los continentes y el globo entero al final del siglo, es completamente posible para nosotros como misionólogos y misioneros, convertirnos en lo que Walker Percy (1983) llama “seres perdidos en el cosmos”: tan atrapados en la visión general que perdemos de vista lo particular. La acción misionera siempre se da en el pequeño entorno. El gran entorno es simplemente el contexto, pero el evangelio siempre está terciando a través de, y entre personas específicas, familias, comunidades y trasfondos. El entendimiento de las tendencias globales puede ser de ayuda, solo si sirve para encarnar el evangelio allí donde estamos. Si la misionología evangélica va a mantenernos en contacto con los temas realmente grandes, entonces debemos pensar en lo pequeño.

Un tema implícito en la mayor parte de lo que Escobar ha escrito —pero que aquellos que hemos diseñado nuestra existencia sobre el pensamiento misionológico podemos pasar por alto inadvertidamente y sin embargo requiere ser resaltado—, es que el pueblo de Dios nunca ha sido llamado o urgido a amar al mundo o a grandes segmentos de la humanidad dentro de él. Dios sí puede amar, y de hecho ama al mundo, pero los seres humanos somos tan limitados que no lo podemos hacer. Cuando tratamos de hacerlo, nuestras expresiones de amor por las multitudes inevitablemente degeneran en posturas piadosas nada más. Somos llamados en cambio, a amarnos unos a otros: esposos, vecinos, extranjeros y aún enemigos, cualquiera sea el contexto cultural o transcultural. Este es un enorme desafío, aún para los más piadosos de entre nosotros. Cualquiera sea el contexto de nuestro trabajo misionero, a menos que caigamos a la tierra y “muramos” en tal nivel de entrega, nuestra misionología no significará nada. Dadas las formas en las cuales nosotros los misionólogos hemos visualizado y proyectado la tarea cristiana, este hecho tiene una profunda importancia misionológica.

Cuando Dios envió a su Hijo para salvar al mundo, lo mandó a vivir en un pequeño rincón del imperio romano, en un país sojuzgado en el que viajaba a pie y donde nunca llegó más allá de un radio de 30 millas de donde creció. Es bueno incluso recordar, que Jesús ¡nunca subió a una bicicleta ni voló en un avión! Cuando el Hijo de Dios vino a salvar al mundo, caminaba a la velocidad de tres millas por hora (Koyama, 1980) y era constantemente interrumpido por las molestas e intensas necesidades personales de individuos, que no podían darse cuenta del importante objetivo que Él tenía: salvar al mundo.

La discusión más significativa en la cual podemos involucrarnos, implica esta pregunta: ¿Qué significa llevar a cabo la tarea misionera en forma coherente con las pautas y modelos bíblicos? ¿Existen algunas constantes que trascienden el tiempo, la cultura y la sociedad? Yo creo que las hay:

1. Necesitamos una misionología que recapture el estilo del siervo: no el siervo que tiene una agenda *a priori* sino aquel que deja que su amo disponga sus tareas.
2. Necesitamos una misionología que recapture el principio del grano de trigo: “él salvó a otros y no puede salvarse a sí mismo”, es una declaración que implica un acercamiento a la misión modelada y ordenada por Jesús.
3. Necesitamos una misionología que distinga entre simple movimiento y resultados concretos, entre sagaz organización y costosa encarnación, entre aceptable propaganda y comunicación verdadera, entre la realización propia con la profesión y la propia entrega de la profesión, para servir.
4. Necesitamos una misionología que nos aleje de la “eficiencia” y que nos enseñe a caminar con los pobres.

5. Necesitamos una misionología que nos fuerce a pensar en lo pequeño, que nos aliente a reconocer que cada ser humano vive en la realidad de su micro entorno, que éste es el nivel en el cual las buenas noticias transforman y transfiguran, y que esa es la Gran Comisión.

6. Necesitamos una misionología que traduzca las buenas noticias, una misionología que reconozca que el evangelio que no ha llegado a ser visible en la carne viva de otro ser humano, de ninguna manera es evangelio sino simplemente ruido.

Referencias

Barrett, D.B., & Johnson, T.M. (enero de 2000). Annual statistical table on global mision: 2000. *International Bulletin of Missionary Research*, 24(1),pp.24-25.

Bonk, J.J. (1991). *Missions and money: affluence as a Western missionary problem*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

Conquest, R. (1999). *Reflections on a ravaged century*. New York: W.W. Norton &Company.

Conway, R. (1999). *Choices at the heart of technology: A Christian perspective*. Harris-burg, PA: Trinity Press International.

Koyama, K. (1980). *Three mile an hour God: Biblical reflections*. Mariknoll, NY: Orbis Books.

Norberg-Hodge, H. (1996). The pressure to modernize and globalize. In J. Mander & E. Glodsmith (Eds.), *The case against the global economy and for a turn toward the local* (pp. 33-46). San Francisco: Sierra Club Books.

Percy, W. (1983). *Lost in the cosmos: The last self-help book*. New York: Farrar, Straus & Giroux.

Russell, W. E. (1905). *Sydney Smith*. London: MacMillan & Co.

Sanneh, L.O. (1989). *Translating the message: The missionary impact on culture*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

Walls, A.F. (1996). *The missionary movement in Christian history: Studies in the transmission of faith*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

Zuckerman, M.B. (1999, October 18). A nation divided: What to do about the ever widening gulf between rich and poor? *U.S. News and World Report*, p. 108.

Jonathan Bonk, fue profesor de Estudios Cristianos Globales en el Providence College and Seminary en Canadá y ha servido como director asociado del Centro de Estudios de Ministerios Internacionales, en New Haven, Connecticut, desde 1997.

*Fue designado director del OMSC y editor del **International Bulletin of Missionary Research**, desde julio de 2000. Creció en Etiopía, donde también él y su esposa sirvieron como misioneros. Es ministro menonita ordenado y ha servido como presidente de la Sociedad de Misionología Estadounidense y de la Asociación de profesores de misiones. Es autor de numerosos artículos y estudios y ha publicado cuatro libros, siendo el más conocido: **Missions and Money: Affluence as a Western Missionary Problem** (Orbis, 1991), ahora en su sexta impresión. Es director de proyectos del multilingual y electrónico **Dictionary of African Christian Biography**, que incluye los idiomas inglés, francés, portugués y swahili. Se graduó en la Trinity Evangelical Divinity School y en la Universidad de Aberdeen.*

¿Cómo puede el líder de un ministerio brasileño obtener fondos de una corporación multinacional como Microsoft? Muy simple, de acuerdo a un mensaje electrónico que recibí recientemente. La persona que lo escribe, dice que Microsoft ofreció enviar una recompensa a cualquiera que pruebe uno de sus productos de Software. Todo lo que uno tiene que hacer, explicó, es enviar un mensaje específico por correo electrónico a tantos amigos como le sea posible, como prueba de un nuevo producto de Microsoft. Esta persona afirma haber recibido ya varios miles de dólares, y nos anima a todos a participar en la prueba de este producto, para que así recojamos fondos para nuestros ministerios. Cualquier persona, en cualquier parte del mundo y en sólo unos cuantos minutos, también puede participar sin costo a través del e-mail. No he podido verificar este mensaje, pero lo asombroso es que fue escrito por un líder cristiano sincero.

La globalización permite a cualquier persona con acceso a la tecnología moderna, la unión de intereses ampliamente dispares, desde cualquier lugar de la tierra. Esto también permite y aún invita, como en el citado ejemplo de la vida real, a la fusión de la evangelización mundial y los planes de venta de una corporación multinacional. Para algunos, así como para este amigo brasileño, la globalización parece ser un desarrollo bienvenido, porque ofrece nuevas maneras de encontrar y aplicar recursos para el ministerio. Otros en cambio dudan seriamente, porque sospechan que hay un peligro escondido cuando se fusionan tan dispares intereses, como el de las estrategias de ganancia de una corporación multinacional y las estrategias de evangelismo de una agencia de misiones.

La diferencia de perspectiva entre aquellos cristianos que están dispuestos a tomar los beneficios de la globalización para los propósitos misioneros, y aquellos que ven, o al menos tienen una fuerte sospecha de que algo está errado con este tipo de enfoque, es lo que define la esencia de discusiones relevantes acerca de la globalización y las misiones.

La globalización y la evangelización mundial

**Alex
Araujo**

¿Existe algo inherentemente malo o peligroso en la práctica, al hacer misiones dentro del marco de la globalización? ¿Existen formas seguras de tomar ventaja de los elementos de la globalización sin al mismo tiempo ser expuestos a algún perjuicio? Tal vez lo más importante es entender si la globalización es meramente un realineamiento neutral del mecanismo socioeconómico, o si tiene errores y debilidades inherentemente éticas.

Estos interrogantes no deben ser ignorados, como tampoco la globalización. Debemos dar forma a nuestra manera de pensar y funcionar en misiones. Existen dos alternativas: o sabemos lo que es y controlamos lo que hace en y a través de nosotros, o simplemente seremos influenciados por la globalización, sobre la base de su poder y agenda impersonal. El movimiento de misiones en la actualidad, ya se apoya ampliamente en el correo electrónico por ejemplo, una de las herramientas más difundidas puestas al alcance de la globalización a escala mundial. El e-mail ha hecho posible que los cristianos de muchos países y contextos socioeconómicos diferentes, participen en el diálogo acerca de la teología y la práctica de las misiones. También ha comenzado a dividirnos entre aquellos que tienen correo electrónico, y los que no. Algunos preciosos creyentes que sufren bajo condiciones adversas, bendiciendo a muchos otros con su sacrificado servicio, son excluidos del rico diálogo misionológico que el resto de nosotros disfruta, porque no tienen un efectivo acceso al correo electrónico.

La globalización de informaciones no sólo permite una participación más amplia en el diálogo, sino que también provee avenidas para la diseminación de ideas prevalecientes y métodos que conciernen a las misiones, en el ámbito mundial.

Mientras por una parte, da a los cristianos de naciones no occidentales la

oportunidad de unirse al diálogo, por otra, también provee de nuevos métodos para los cristianos occidentales que ya tienen mejores recursos para promover y diseminar el desarrollo de sus ideas a través de Internet, y acceder a cursos y a información variada. Estas actividades son extremadamente relevantes ante el tema de una mejor participación en el movimiento misionero a escala mundial de los pensadores y prácticos no occidentales, porque ellas mantienen y aún aumentan la brecha entre las iglesias más y menos afluentes, independientemente de su valor espiritual y efectividad en el ministerio.

Una definición de globalización

¿Qué deberían pensar los cristianos de la globalización?

La globalización es, en el nivel práctico, una manera de describir la forma en la que la interacción socioeconómica es llevada a cabo. En este nivel, algunos podrían argüir que es éticamente neutral. El arroz que consumo, es sólo arroz, ya sea que haya sido producido por el granjero que alquila la tierra que trabaja o por un negocio agrario internacional. Desde otro ángulo, la globalización representa una forma de pensar acerca del mundo, una cosmovisión de actualidad. Es una manera de organizar prioridades, para así establecer una escala de valores que determinen qué es más importante. “¿La globalización económica es capaz de cambiar nuestro futuro común y particularmente nuestra visión de lo que es importante y de valor?”, pregunta Tom Sine (1999, p. 49)¹. Ésta, como cualquier otra perspectiva mundial, tiene serias implicaciones éticas. Mientras no pueda ser un sistema de pensamiento completamente desarrollado — como el Marxismo, el Socialismo o la Democracia occidental—, siempre habrá temas éticos a considerar, y nosotros los discutiremos más adelante.

¹ El libro de Sine *La semilla de Mostaza vs. McMundo* (1999), presenta varios enfoques muy prácticos para la comprensión y la respuesta a las presiones de la globalización. Este libro es especialmente útil para los cristianos estadounidenses, aunque los que no lo son, también lo encontrarán efectivo como herramienta para entender mejor a sus colegas del norte, y los desafíos que enfrentan. El libro también puede ser usado para identificar algunos de los temas principales de la globalización, que necesitan recibir un mayor tratamiento específico en cada contexto cultural.

Los cristianos ansiosos de tomar ventaja de las nuevas herramientas de la globalización, deben primero reflexionar seriamente acerca de aquellas implicaciones éticas menos obvias. Mi propósito en este ensayo, es identificar y presentar algunos de estos temas para una discusión más amplia y sugerir algunas preguntas que los cristianos necesitan hacerse unos a otros, en relación con las implicaciones de la globalización en las misiones mundiales.

¿Qué es la globalización?

La globalización es un fenómeno complejo que puede ser considerado desde diversos ángulos. Thomas Friedman, hace uno de los mejores análisis seculares en su libro llamado *El Lexus y el Árbol del Olivo*. Él presenta los siguientes tres elementos claves para definir la globalización:

- La democratización de la tecnología, las finanzas y la información. “Significa que ahora es posible que cientos de millones de personas alrededor del mundo, se conecten e intercambien información, noticias, dinero, conocimientos, comercio financiero, ...en maneras y a un grado que jamás se había visto antes.” (Friedman, 1999, p. 45).
- El capitalismo de libre mercado como principio organizacional de las economías mundiales. “Cuanto más deje usted que las fuerzas del mercado gobiernen y cuanto más abra usted su economía (nacional) para el libre mercado y la competencia, su compañía será más eficiente y productiva. La globalización significa la extensión del capitalismo de libre mercado a virtualmente cada país del mundo” (Friedman, 1999 p. 8).
- Un prejuicio cultural específico. “La globalización tiene su propia cultura dominante, por tal razón tiende a homogeneizar. Culturalmente hablando, globalización es, en un gran porcentaje, la extensión de la norteamericanización a escala global” (Friedman, 1999, p. 8).

“Los defensores más fuertes de un nuevo orden económico global”, escribe Tom

Sine (1999, p. 50), “...han sido formados a partir de un concepto mundial que define lo que es mejor y más amplio en términos de crecimiento económico y eficiencia. Han concluido que la mejor manera para lograr resultados, es a través de la creación de un orden económico sin fronteras”.

Edward Luttwak (1999, p. 222) escribe: “En todas partes, la lógica del ‘turbocapitalismo’ (un concepto de Luttwak para definir a qué conduce la globalización), es que nada debería estorbar en el camino de la eficiencia económica ni obstruir la competencia, lo cual por sí mismo, refuerza la eficiencia, empobreciendo a los individuos menos eficientes, firmas, industrias, comunidades locales y países, y a veces a todos ellos a la vez”. Otra manera de decir esto es que, el crecimiento y cambio *deben* ocurrir, puesto que *pueden* ocurrir. La idea tiene su base en la concepción evolutiva, que dice que una cosa existe en su propia justificación y que la posibilidad de crecimiento y cambio es suficiente razón para que ese crecimiento y cambio ocurran. C. S. Lewis (1946, p. 295) anticipó esto en 1940, cuando puso en la boca de uno de sus personajes las siguientes palabras: “...es justificado por el hecho de que está ocurriendo, y debe ser incrementado porque ese incremento se está llevando a cabo”.

Parecería, por estos ejemplos y por los escritos de otros estudiosos de la globalización, que esta compleja realidad contiene los siguientes elementos claves:

1. Está principalmente alimentada por factores económicos.
2. Está inspirada en el concepto del rápido crecimiento económico y la eficiencia, como el mejor fundamento para solucionar los problemas de la humanidad.
3. Tiene una marca fuertemente occidental y principalmente estadounidense.
4. Depende totalmente de los desarrollos recientes en la tecnología de la comunicación.

5. Favorece a aquellos que tienen una tradición más larga en el libre mercado del capitalismo, y que son líderes en la tecnología de la comunicación.

Estudiaremos algunas de las implicaciones de la globalización relacionadas con el movimiento de misiones, pero primero necesitamos considerar la globalización en relación con la Iglesia.

La globalización y la iglesia de Cristo

El crecimiento de la Iglesia alrededor del mundo, en contraste con la globalización, es una expresión de los principios eternos puestos en movimiento por Dios en Cristo, a través del Espíritu Santo. Este no es un producto de movimientos y tendencias históricas seculares recientes.

La Iglesia fue hecha para volverse global, aún si el mundo hubiese permanecido para siempre como sólo una provincia. Desde Abraham, Dios ha estado explícitamente hablando sobre la reunión de todas las naciones en un solo pueblo. El salmista escribe: “Los príncipes de los pueblos se reunieron como pueblo del Dios de Abraham; porque de Dios son los escudos de la tierra; Él es muy exaltado” (Salmos 47:9-10)². El escritor de Apocalipsis proclama que la nueva Jerusalén, que representa al reino de Dios en la tierra: “no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella...Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella” (Apocalipsis 21:23, 24, 26).

A menudo escuchamos la pregunta estos días, acerca de cómo enfrentar la globalización. Parece que sentimos que la Iglesia puede ser dejada atrás, si no se adapta y lo hace rápidamente. La globalización, según nos dicen los expertos, es el único barco disponible hoy en día para la humanidad. Si no lo tomamos, seremos dejados atrás. La

globalización es esa inexorable fuerza que está barriendo el mundo como una enorme ola marina. Aquellos que aprendan rápidamente a surcar la ola, sobrevivirán, y los que no lo hagan, perecerán. Esta idea parece haber infectado a algunos en el movimiento misionero, a juzgar por el optimismo y ansiedad de algunas de las agencias misioneras, de adherir a las esperanzas y promesas de la globalización.

La cuestión acerca de cómo la Iglesia debería enfrentar la globalización, está fuera de lugar. Desde una perspectiva bíblica, la globalización es la que tiene que enfrentar a la Iglesia. Nosotros debemos juzgar el “patrón de este mundo”, y decidir bajo el consejo del Espíritu Santo, lo que es bueno de él y lo que no. Como el apóstol Pablo lo señala: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). La clave principal sobre cómo los cristianos observan la globalización será entonces, rehusar ser atraídos, intimidados o presionados por ella.

La globalización es la estrategia actual que una humanidad secular y perdida ha desarrollado, para poder soportar una existencia desprovista de fe y esperanza en Dios. La evangelización mundial es en esencia una realidad en la cual la globalización no es mas que una inoperante sombra. En este sentido, las misiones tienen la respuesta a la pregunta que dio a luz la globalización. La Iglesia no necesita aprender a adaptarse a ella. Ha sido llamada para hablar a las personas que fueron atrapadas en la ola del mar de fondo de la globalización, tal como lo hizo con todas las otras olas de la historia humana.

Jacques Ellul (1989, p. 4) ha señalado este punto elocuentemente. Al hablar de la Iglesia en la sociedad, escribe: “Esta ‘luz del mundo’, es la que da sentido y dirección a la historia de la humanidad y por lo tanto, la explica.

² Ver también Génesis 12:1-3; Isaías 49:6; 66:18-21; Mateo 28:19; Efesios 2:15-19; Apocalipsis 5:9-10; 7:9; 11:15.

En la sucesión de eventos que el curso de la historia presenta, no existe lógica ni certidumbre, más que la lógica abastecida por la presencia de la Iglesia, aunque esto parezca extraño. El cristiano es quien revela tal verdad al mundo". Ellul continúa diciendo (1989, p. 39) que "el cristiano juzga el tiempo presente en virtud a un hecho meta-histórico y la incursión de este evento en el presente, es la única fuerza capaz de echar fuera el peso muerto de las instituciones sociales y políticas que están aplastando gradualmente la vida de nuestra presente civilización".

Esta visión no nos da licencia para actuar distante u orgullosamente, ni para ignorar el significado y los cambios benéficos ocasionales traídos por la globalización. Esto simplemente establece un correcto orden de relaciones entre la Iglesia y el actual "modelo de este mundo".

Comprensión de la globalización

Con la discusión anterior en mente, debemos disponernos a la tarea de entender la globalización y sus implicaciones, en relación con el trabajo en misiones.

Primero, el balance entre naciones y estados ha cambiado. En el sistema actual de globalización, los Estados Unidos son el único superpoder dominante, y todas las otras naciones están subordinadas a ellos en uno o en otro grado (Friedman, 1999, p. 11). En cierta manera y en un sentido paralelo, la situación se parece a los actuales movimientos estadounidenses de misión, como en los días coloniales de William Carey y Hudson Taylor. Así como Carey y Taylor viajaron sobre las alas del imperio económico británico, con todas sus facilidades y proyección de poder, los misioneros estadounidenses de hoy, viajan en la expansión global de las actividades económicas y las exportaciones culturales que las acompañan. Esto no es una crítica a los misioneros estadounidenses. En cierta manera, ellos no tienen elección, como tampoco la tuvieron Carey y Taylor. De hecho, Taylor peleó muy fuerte para desprenderse de su "britanismo". Sin embargo, aún cuando pareció haberlo logrado, todavía debía poner un fuerte empeño en tal objetivo. De esta manera, la globalización lleva hoy en día un fuerte sabor

norteamericano y sus misioneros tienen que enfrentar similares tensiones. Por el otro lado, los misioneros que no lo son, tienen que enfrentarse en el campo con esta cubierta cultural norteamericana, y a la vez tratar de trabajar en cooperación con sus colegas de esa nación. Tan pronto como ambos lados reconozcan esta realidad y la discutan abiertamente, será mucho mejor para que el trabajo en las misiones sea verdaderamente cooperativo.

Segundo, el balance entre naciones y estados, y los mercados globales, ha cambiado. Estos mercados globales están integrados por millones de inversionistas que mueven dinero instantáneamente alrededor del mundo, a través de sus computadoras y desde la privacidad de sus hogares. Friedman los llama "la manada electrónica", la cual no puede ser controlada más eficientemente por los gobiernos nacionales. La economía nacional puede ser severamente afectada por esta realidad, ya sea que se adapte a las políticas nacionales o no. Como abejas en enjambres, esta manada no puede ser controlada por los gobiernos porque ella tiene acceso a la economía de una nación desde cualquier parte del mundo, a través de las transacciones electrónicas. También pueden forzar a los gobiernos a tomar decisiones y a adoptar políticas, bajo la simple amenaza de llevarse sus inversiones de esa nación y colocarlas instantáneamente en otras. Esto debilita la soberanía nacional y erosiona los procesos democráticos. Los votantes pueden elegir sus líderes, pero la economía internacional puede a su vez dictar las políticas de esos líderes.

Tercero, el balance entre naciones y estados, y los individuos, ha cambiado. Los individuos y su riqueza —particularmente aquellas personas muy acomodadas—, se pueden mover a través de las fronteras internacionales con una libertad creciente. Esto significa que individuos financieramente poderosos, tales como Osama Bin Laden y Bill Gates, podrían encontrarse a sí mismos negociando directamente con los gobiernos de estados soberanos, haciendo "tratos," que los gobiernos de sus propios países podrían no aprobar, pero que sin embargo no tienen el poder de prevenir.

Implicaciones para las misiones

¿Cuáles son las implicaciones de este cambio de eventos en relación con el movimiento misionero? El desafío de la globalización entra en intersección con el movimiento misionero en diversas maneras.

La teología de la Iglesia

Necesitamos reflexionar sobre el estado actual de nuestra teología de la Iglesia y de las misiones. La Iglesia, para ser fiel a su naturaleza, debe ser distinta y separada de cualquier tendencia y situación humana actual, de manera que pueda hablar a la humanidad y a su condición. El apóstol Pablo nos dice que: "...sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22-23). "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la Iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor" (Efesios 3:10-11). A menos que veamos a la Iglesia como algo más grande que la situación humana en cualquier punto de la historia, como tal no tiene un mensaje. Debe estar "en" el mundo, para poder hablar eficazmente "al" mundo. Pero si es "del" mundo, es parte del problema, aunque trate de predicar a conciencia el evangelio.

No se supone que la Iglesia tenga que soportar la globalización, sino más bien juzgarla, y ofrecerse a sí misma como la verdadera comunidad global. La Iglesia es lo que la sociedad globalizada nunca podrá ser: "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9). Pedro junto con Pablo nos ayudan a entender cómo la iglesia hace frente al mundo, como profeta y sacerdote. Para poder ejercitar

efectivamente este rol profético y sacerdotal, la Iglesia no puede actuar meramente como un segmento religioso del mundo. La Iglesia no es parte del fenómeno de la globalización pero necesita aprender cómo viajar en esa ola, así como también deben hacerlo las instituciones humanas para poder sobrevivir.

Como Pedro dice, somos: "extranjeros y peregrinos" (1 Pedro 2:11). A veces parece que nuestras iglesias locales lucen más y más como la versión religiosa de empresas y negocios. Competimos por clientes al mejorar el mercado de nuestro producto cristiano. Buscamos a gurús de los negocios para que nos ayuden a recrear nuestras iglesias y agencias, en términos que tengan sentido con las tendencias económicas modernas. Cuanto más se parezca nuestra eclesiología a la práctica del mundo comercial alrededor de nosotros, tanto más encajará con la terminología y el panorama global de las tendencias económicas. A menos que revisemos nuestra eclesiología y restauremos su fundamento bíblico y lenguaje conceptual, no seremos capaces de juzgar las tendencias que nos rodean y de hecho las iglesias se convertirán simplemente en uno de los muchos elementos componentes de esa tendencia. Ya hemos visto el desarrollo de la escuela de pensamiento que promueve la mercadotecnia de la iglesia. Pronto podremos ver el siguiente paso, la globalización de la iglesia, junto a los mismos conceptos de avance de la globalización económica: rápido crecimiento numérico y eficiencia, definida por el retorno de dólares de las misiones.

El lenguaje no numérico

Debemos redescubrir el lenguaje no numérico del evangelio. El evangelicalismo ha florecido predominantemente en las sociedades occidentales durante los dos últimos siglos. Este florecimiento coincide con el desarrollo del capitalismo de mercado libre que ahora es, tanto la fuerza conductora, como la esencia de la globalización.

Esta le ha dado a la sociedad occidental un lenguaje numérico que está particularmente indicado para las transacciones de negocios, pero que es terriblemente pobre para describir el valor y la experiencia del evangelio. Recientemente, asistí a una consulta de misiones que se enfocó a una región del mundo donde el crecimiento de la Iglesia es modesto, en comparación a ciertos lugares de Asia y Latinoamérica. Por lo menos en dos instancias, los disertantes describieron el éxito de la misión en un área dada, que indicaba el porcentaje de crecimiento de la Iglesia en los últimos 10 años. Fue interesante ver que el crecimiento era descrito en porcentajes en lugar de números absolutos, lo que les permitió decir que la Iglesia creció 28 veces en 10 años, una tasa de crecimiento impresionante. Esta manera de reportar el crecimiento tiene un impacto mucho mayor en las iglesias locales que si el crecimiento fuese descrito en términos absolutamente numéricos: de 50 a unos cuantos miles en 10 años.

¿Podrían los discípulos de la iglesia primitiva haber pensado en términos de evaluaciones numéricas? Después de todo, el Señor Jesús usó un muy diferente lenguaje, tal vez chocante a nuestros oídos, cuando dijo que hay más gozo en los cielos por un pecador que se arrepiente, que por 99 justos; o cuando consideró la pequeña moneda de la viuda como una ofrenda mayor que la más grande de las ofrendas de los fariseos. También nos dio una figura muy humilde acerca del crecimiento del evangelio, a través de la parábola de los caminos angosto y ancho. Jesús nunca prometió que los cristianos llegarían a ser una población nacional mayoritaria.

No estoy aludiendo a que se abandonen totalmente los números para evaluar y reportar nuestro trabajo misionero, pero sugiero que las estadísticas y números en relación con la mayor parte de él, sean presentados como notas al pie de la página en nuestros reportes de campo, ya que parecería que en las Escrituras se les daba sólo un significado marginal. El lenguaje con el que Cristo describe los asuntos del reino, era muy diferente y necesitamos redescubrirlo.

El lenguaje conceptual es poderoso para dar forma a la manera en la que pensamos

y eventualmente, en lo que creemos. Hace poco asistí a otra consulta de misiones enfocada regionalmente. En medio de los reportes de campo hechos por varios misioneros, se le pidió a una mujer creyente de la región, que dé su testimonio. Ella habló desde el podio acerca de cómo el evangelio había llegado a su familia. Mientras elaboraba su pensamiento sobre la metáfora bíblica de la luz del evangelio brillando sobre la oscuridad de su pueblo, su testimonio se volvió una expresión emotiva en aumento, en cuanto a su profunda gratitud al Señor y a los misioneros que había enviado a su país. Ella terminó sin poder hablar y sus ojos se llenaron de lágrimas de gratitud hacia su bondadoso Dios.

Yo mismo estaba profundamente conmovido por el hermoso recordatorio sobre el propósito de las misiones, el cual es precisamente, hacer que la maravillosa luz de Cristo brille y libere a las personas de la oscuridad. Esperé de todo corazón que el moderador pudiera interrumpir la agenda formal con un tiempo de alabanza a Dios. En lugar de ello, tan pronto como esta hermana terminó, el moderador anunció al siguiente disertante y continuamos con el programa previsto. ¿Adónde quedó el regocijo de la Iglesia por un pecador arrepentido? ¿Podría ser que nos hemos adaptado tanto al modelo de este mundo, que ya ni siquiera reconocemos el impacto completo de nuestro propio servicio a Dios, en las vidas de aquellos que tocamos? Veo por tanto, que este asunto del lenguaje es muy importante. ¿Cómo podemos juzgar el espíritu de este siglo, el “modelo de este mundo,” si no tenemos un lenguaje conceptual, independiente y bíblicamente basado, con el cual describirlo?

Transferencia de las distorsiones

La iglesia involucrada en el envío misioneros a otros países, debe tender cuidado de no exportar a las iglesias emergentes, esas distorsiones culturalmente generadas. Sin embargo, la iglesia occidental, puede no ser capaz de escapar del fuerte dominio de la globalización económica, sin la ayuda de la iglesia que está emergiendo.

¿Cómo es la iglesia que no está tan terriblemente influenciada por la afluencia material y conducida por los valores mecánicos del crecimiento y la eficiencia? ¿Cómo pueden los hermanos y hermanas que viven en los márgenes de este patrón de globalización mundial, experimentar comunión con Cristo y su familia? Debemos aprender a escuchar y a aprender de ellos.

Redefinición del significado de ser humano

Dado que la globalización está esencialmente manejada por las fuerzas económicas, debe redefinirse lo que significa ser humano, en términos compatibles con las estructuras, mecanismos y logros de una economía de libre mercado. Atribuimos al economista Adam Smith, la mayor parte de los fundamentos de la visión occidental de la economía de mercado contemporánea. El teólogo Timothy Gorringe (1999, p. 30), al discutir sobre este punto, escribe: “Aristóteles creyó que el habla nos fue dada para formar la comunidad, en cambio Smith cree que el habla era parte de nuestro ‘derecho para hacer trueques e intercambio de una cosa por otra’. Para Smith, la comunidad no era lo que venía primero, sino el mercado. Vemos cómo la comunidad que es quien nutre las virtudes, es desplazada por esta floja aglomeración de individuos que transan entre sí. Sin duda, y guiado por el flujo de su argumento, Smith abandonó la famosa y elaborada cautela de su filosofía moral y observó, ‘que no es la benevolencia del carnicero a quien debemos nuestra cena, sino a la demanda de su propio interés’”.

De esta manera, Gorringe (1999, p. 30) continúa diciendo que: “*el homo sapiens* se reduce a ser sólo un *homo economicus*, quien como un maximizador racional de la utilidad, asume que su interés propio y preocupación principal se expresan más que nada a través de la búsqueda de ganancia financiera”. Partiendo de la realidad de que la globalización es principalmente una invención establecido por la economía de libre mercado occidental, la idea humana de mercado es que los hombres son consumidores —compradores y vendedores—. Aunque la gente que está a la vanguardia de la

globalización pueden negarlo, esta es su concepción sobre los seres humanos. En la práctica, realmente no importa si lo niegan, ya que asumen (implícita o explícitamente) que al final cada consumidor encontrará eventualmente espacio dentro de la economía global y se beneficiará de ella.

La Iglesia, en contraposición, debe afirmar el punto de vista bíblico acerca de los seres humanos como *homo spiritualis*, creados varón y mujer, a la imagen de Dios, y no reducibles a ser *homo economicus* o ninguna otra variante.

Competencia y cambio

El modelo económico del libre mercado está marcado por la necesidad de competencia y cambio constantes. La riqueza en este sistema, es generada a través de la competencia y la innovación. Esta no es una economía de mantenimiento, sino de crecimiento. “En la actualidad,” escribe Friedman (1999, p. 41) “no existe más la categorización de primero, segundo y tercer mundo. Ahora solamente existe el ‘mundo rápido’ —de una amplia y total apertura—, y el ‘mundo lento’, es decir, el de los que van quedando a los costados del camino o bien escogen vivir en su propio y amurallado valle”. Las economías de mercado, han prosperado por siglos a través de la competencia despiadada de un darwinismo económico, en el que sobrevive el más fuerte, al devorar a los otros. Según Friedman (1999, p. 41), la globalización “...en los años ochenta, imprimió hiper velocidad a este proceso, requiriendo que las compañías y naciones se muevan más rápido para poder evitar el desastre”.

La reducción de los seres humanos a ser *homo economicus*, no alivia la angustia que genera un sistema de mercado global libre, conducido por un cambio constante y una velocidad siempre en aumento. Ciertamente debemos reconocer que la competencia, como una forma de vida, es al final destructiva y está en contradicción con la vida del evangelio. Un sistema socioeconómico que solamente crece cuando hay una feroz competencia puede, en verdad, generar un mejor tratamiento médico y una producción mejorada de alimentos.

Sin embargo, las implicaciones a largo plazo necesitan de una seria y continua evaluación. El dogma moral implícito, determina que cada uno debe defenderse a sí mismo, porque no hay quien lo haga por nosotros.

Los efectos de la cultura norteamericana

Hemos visto que la globalización no es culturalmente neutral. Está profundamente marcada y conformada a la cultura norteamericana, como lo señala Friedman. Varios autores han documentado extensamente este hecho y no voy a discurrir sobre ello, excepto en lo que se relaciona al movimiento de las misiones cristianas. En resumen, todo lo que tenemos que hacer es viajar a cualquier país del mundo, incluyendo algunos pequeños pueblos en naciones subdesarrolladas, para ver la presencia de la cultura norteamericana, ya sea en la música que viene de sus radios, los nombres de marcas registrados en sus zapatillas o camisetas deportivas, (de hecho, la práctica de usar camisetas y calzado deportivos es en sí, un mero norteamericanismo), así como las largas filas en los consulados para obtener visas, y los escaparates que promocionan productos norteamericanos. Nuevamente, la globalización no es neutral. Nos ha dado a todos, sin importar la nacionalidad, el acceso a las maravillas de la computadora portátil. Así es, Intel y Microsoft, instaladas en Estados Unidos, hacen posible que nosotros las podamos usar. Esto implica que la globalización provee un “sabor a su propia cultura” al personal misionero norteamericano, que no experimentan los misioneros de ningún otro país. Esta realidad, indica que el rol de los norteamericanos en las misiones, no es simplemente el de un grupo cultural más, sino el de uno que, por su cultura y sus valores, tiene una mayor influencia para dar forma a la tendencia y los valores de la globalización.

En el específico tópico de misiones, notamos el predominio de los autores norteamericanos en las librerías cristianas alrededor del mundo. Lo mismo ocurre con la música de adoración en CD-ROMS y cintas, y

la tendencia hacia los “servicios de buscadores amigables,” copiados de Norteamérica. Otras sociedades tienen proyección e influencia internacional, pero ninguna puede equiparar la extensión de la influencia norteamericana. Sin embargo, ¿está logrando, tal proyección del cristianismo norteamericano alrededor del mundo, que la iglesia local esté siendo enriquecida por una espiritualidad más profunda y una misionología más seria?

En este punto debo hacer la siguiente advertencia. Es muy importante que el lector no concluya que esta es meramente una crítica generalizada a los creyentes norteamericanos, o más específicamente a los misioneros norteamericanos. Se trata más bien de un factor para tomar en cuenta, mientras consideramos el impacto de la globalización en el mundo de las misiones. No sería provechoso ni justo, culpar a todos los creyentes norteamericanos por lo que no es obviamente su falta. Tampoco es su situación cultural la que los descalifica de una participación efectiva en la empresa internacional de las misiones. Mi punto de vista muestra simplemente que el rol de los norteamericanos en las misiones, requiere de una más compleja autoevaluación, a la luz de su lugar en la sociedad y dentro del fenómeno de la globalización.

Las implicaciones de la propensión cultural

¿Cuáles son las implicaciones para las misiones, de esta propensión cultural a favor de los Estados Unidos? Primero que nada, un movimiento misionero tan empapado en la cultura dominante conductora de la globalización, está destinado a reflejar conciente o inconscientemente, elementos del sistema de valores prevaleciente. Es fácil discernir en las misiones norteamericanas, ciertos rasgos de pensamiento que reflejan la forma de pensar de la globalización económica, en cosas como la estructura mental numérica, el pragmatismo, la eficiencia y el crecimiento continuo cuantificable, por nombrar los más obvios.

Segundo, la iglesia norteamericana ha sido predominante al liderar y dar forma al movimiento misionero moderno, al menos desde el fin de la segunda Guerra Mundial. Esto significa que, para la mayoría de los movimientos misioneros que emergen prometedoramente de Latinoamérica, África, Asia y aún Europa Oriental, el modelo de misiones más visible, es el norteamericano. En este sentido, los líderes norteamericanos tienen una carga que pueden no haber elegido llevar, pero que es suya de todas maneras. Ellos deben prestar particular atención al hecho de que —al estar las tendencias globalizadoras tan ligadas a la cultura norteamericana y ser proyectadas alrededor del mundo—, están inspirando un modelo de hacer misiones que a su vez es reproducido inconscientemente.

Tercero, los teóricos y prácticos de misiones de los movimientos misioneros emergentes alrededor del mundo, y aún de Europa Occidental, pueden de buena fe, ayudar a que los norteamericanos vean más allá de sus puntos culturales ciegos (todas las culturas los tienen). Ellos deben ser ayudados a despojarse a sí mismos de una valoración indebida derivada de la globalización de libre mercado, de valores tales como la supremacía de la eficiencia, el crecimiento cuantitativo continuo, el pragmatismo excesivo y el pensamiento numérico aplicado a la obra misionera.

Distribución desigual

Aunque los signos de la economía global y de los sistemas de valores que la acompañan pueden ser vistos casi en cualquier lugar, es importante entender que la globalización no es experimentada igualmente por cada uno. Es posible creer que la globalización nos ha hecho a todos iguales ante las fuerzas de mercado que nos conforman, pero esto no es verdad. Como lo señalamos anteriormente, la globalización ha expandido la economía del libre mercado a escala mundial. Esto significa que aquellas sociedades con una historia más larga, en relación con la economía innovadora del libre mercado, tienen una ventaja determinada. Ellos son los que dan el ritmo y los otros deben trabajar muy duro, simplemente para no quedarse atrás. Como hemos visto, los norteamericanos, están al frente de la inmensa ola, con algunas naciones

europeas y asiáticas muy cerca por detrás, siguiéndoles el paso. Sin embargo, la vasta mayoría de las personas del mundo están agrupadas juntas en un muy distante tercer lugar. Aunque la gente de todas las naciones pueda experimentar la globalización, no todos pueden participar adaptándose a ella o aprovechar de sus beneficios.

La globalización es experimentada de forma diferente por los que están ubicados en la vanguardia, que por los que están detrás. Como el paralítico en la fuente de Siloé, aquellos en economías más débiles e inestables, están demasiado lejos del borde de las aguas y siempre hay alguien que salta primero, cuando el ángel agita el agua. Ese alguien podría muy bien ser un norteamericano, un japonés o un europeo del norte. Es fácil decir que con la globalización todos somos parte de la misma realidad, sin embargo, algunos cristianos viven en alguna nación occidental que tiene una tasa de desempleo insignificante, mientras que otros, donde el desempleo alcanza el 50 ó 60% de sus habitantes. En las naciones que están en la cresta de la ola de la globalización, los espacios para estacionamiento de las iglesias están llenos de automóviles relativamente nuevos. Pero aquéllas en países que están en la retaguardia ni siquiera tienen pintura en sus paredes, mucho menos un lugar para estacionar vehículos o personas que los conduzcan.

Las implicaciones en las misiones

Para el movimiento de misiones, es significativo que la mayoría de los pueblos de la tierra todavía no alcanzados, pertenezcan a países que están a la retaguardia de la globalización. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones de esta realidad?

Primero, debemos discernir este hecho más allá de las apariencias superficiales. Cuando viajé a través de las comunidades del sur de México, estaba intrigado por el extenso sistema de distribución de Coca Cola. Sus carteles aparecían frecuentemente a lo largo de los caminos y ocasionalmente vi depósitos y camiones de Coca Cola, que reflejaban una red de distribución bastante extendida.

Los signos de la comercialización occidental en lugares como Chiapas, México, pueden dar la impresión de que la globalización está más uniformemente distribuida de lo que es en realidad.

En Chiapas, los campesinos rurales todavía cultivan pequeñas porciones de tierra para el sustento diario. En el Kalimantan Occidental, entre los dayaks que visité dos años atrás, la bebida que se nos ofreció no fue Coca Cola sino leche de coco, que nuestro anfitrión obtuvo subiendo a uno de los árboles de su propiedad para extraer los frutos. Abrió los cocos con un machete y sirvió el nutritivo y refrescante líquido. Estas personas están un poco más allá del alcance de la globalización. Con o sin Coca Cola, los pueblos menos alcanzados del mundo, con la excepción de una pequeña elite, todavía no participan concretamente en la economía global. Puede argumentarse que, directa o indirectamente, ellos son parte de esta realidad. El hecho de que un indio chiapa se haya vuelto adicto a la Coca Cola, no significa que esté listo para entender el nuevo lenguaje de la globalización.

Segundo, la falla en reconocer el impacto desigual de la globalización alrededor del mundo, tiene implicaciones para el entrenamiento misionero. La preparación y entrenamiento de los misioneros que irán a los que aún permanecen sin ser alcanzados, puede que no necesite ser muy diferente de la forma en la que los misioneros pioneros fueron entrenados. Sin embargo, en razón de las pautas del desarrollo socioeconómico de los países enviados, éstos pueden presionar a las agencias misioneras para tener modelos de ministerio más sofisticados y complejos, que requieren un uso más oneroso de la tecnología, pero que pueden ser menos efectivos en los países anfitriones.

Tercero, la desigualdad con la que la globalización distribuye recursos y asigna el control de la toma de decisiones, favoreciendo a aquellos que están más cerca de las tendencias que se imponen, significa que la acción misionera del Occidente continuará teniendo una desproporcionada y creciente influencia en el movimiento misionero mundial, a menos que encontremos una forma de remover y alejar el peso de aquellos valores generados por la globalización.

¿Qué ajustes pueden hacer los creyentes occidentales para minimizar este desequilibrio?

La visión desde la retaguardia

Significativamente, la globalización es un concepto predominantemente occidental y desde allí se despliega hacia otras naciones económicamente poderosas. Nació de una realidad principalmente occidental, y fue formada y definida por los paradigmas occidentales. Los paradigmas definen la naturaleza de los problemas y limitan el alcance de las soluciones. No es sorprendente entonces que en el movimiento misionero, sean los occidentales los que parezcan estar más “como en casa” con respecto a la globalización y sean los que más probablemente la apliquen. ¿Cómo ven la globalización aquellos que están en la retaguardia? ¿Qué perspectiva pueden ellos aportar al movimiento misionero y a la tarea que queda por hacer para la evangelización mundial? Tal vez puedan ayudarnos a ver la evangelización global como algo más que una tarea que debemos cumplir. Ellos nos pueden ayudar a ver dónde la urgencia competitiva de las economías de libre mercado contradicen las Escrituras, para así corregir nuestra manera de pensar. También pueden mostrarnos, entre otras cosas, lo que parecen virtudes para aquellos que viven en la avanzada de la globalización, pero que quizás no lo sean de ninguna manera desde una perspectiva bíblica. De hecho, tanto en la Escritura como en la historia, la mayor parte del avance del pueblo de Dios ha tenido lugar en contextos de debilidad, pobreza e incertidumbre.

Es esencial para la salud del movimiento misionero que realmente escuchemos a los cristianos que están en la retaguardia. Aquellos que están en el frente, pueden no ser capaces de ver ni valorar las maravillosas cosas que Dios está haciendo a través de la iglesia en otro lugar.

Las misiones como un antídoto

El misionero, misionólogo, y antropólogo Don Richardson, enfrentó la crítica de antropólogos no cristianos, de que él y todos los demás misioneros son peligrosos para la cultura de la gente que buscan evangelizar.

Algunos antropólogos seculares culpan a la introducción de una nueva religión, el hecho de que las benevolentes creencias ancestrales que definen los valores de las personas dentro de esa cultura, sean interrumpidas, generando así inseguridades que llevan a la ruptura total de esas culturas. Richardson corrige hábilmente a los críticos, al señalar que antes que los misioneros lleguen a la gente, su sentencia ya estaba sellada por la incursión de usureros y aventureros (incluyendo a los antropólogos, que teóricamente estudian a estos pueblos en una supuesta neutralidad), y de quienes introducen nuevos y destructivos elementos como la alteración del ambiente, el abuso del alcohol y nuevas formas de enfermedades. Por otra parte, los misioneros llevan en realidad a los pueblos del mundo, un grupo de valores que muy probablemente los capacita para resistir las incursiones de la globalización incipiente. Aunque ésta se acelere al punto de cubrir el globo, y se haga casi irresistible a cualquier cultura humana, ya se ha manifestado a sí misma en algún grado, por siglos.

Uno de mis libros favoritos es la biografía de John Paton, misionero hace más de un siglo atrás, a las Nuevas Hébridas. Una de sus frustraciones era el hecho de que las autoridades coloniales británicas no hicieron nada para controlar a los mercaderes y usureros europeos, que introdujeron el licor, las enfermedades y las armas de fuego, causantes de daños irreparables en los pueblos indígenas a quienes él ministró. Más de cien años atrás, Paton, al igual que Richardson, trabajó muy duro para preparar a esos pueblos para la inevitable agresión de una creciente globalización en sus primeras expresiones. Como Richardson (1992, p. C -144) dice: “Existen razones por las que los misioneros tuvieron que ir a áreas aisladas como Irian Jaya, tan pronto como pudieron. La historia les enseñó que aún las culturas minoritarias más aisladas, serían eventualmente abrumadas por la expansión comercial y política de la mayoría de los pueblos”.

Las misiones hoy en día, todavía pueden desarrollar un servicio significativo a las naciones al entregarles un nuevo caudal de

valores – dados por Dios, con los cuales ellos pueden juzgar todos los sistemas económicos, incluyendo la incursión extranjera de fuerzas del mercado global. ¿Están los nuevos creyentes surgiendo de nuestro trabajo misionero y siendo equipados para juzgar el modelo de este mundo? ¿O nuestra obra misionera sólo les está ayudando a hacer las cosas más complicadas? Este equipamiento de los nuevos santos, no es un subproducto periférico de las misiones, sino que está centrado en ellas. Pero para poder equiparlos efectivamente debemos:

1. Entender la naturaleza y el poder de la globalización, no simplemente separando los productos que son beneficiosos de los que son dañinos, sino discerniendo el sistema de valores que es comunicado por la misma existencia y naturaleza de la globalización.
2. Reconocer el grado en el que la globalización puede ya haber comenzado a afectar nuestra cosmovisión, tomando pasos para renovar nuestra mente a través de las Escrituras.
3. Reafirmar (para algunos de nosotros quizás aún redescubrir) una cosmovisión bíblica que coloca a Cristo y a su Iglesia sobre las tendencias del mundo, ya sean económicas, políticas, culturales o religiosas.

Las asociaciones misioneras y la globalización

El rostro de la Iglesia hoy, ha cambiado dramáticamente desde hace cien años atrás.

- La Iglesia ha cambiado geográficamente: en 1900, la mayoría de los creyentes evangélicos estaban en Norteamérica, Inglaterra y el noroeste de Europa. Hoy en día, estas regiones comprenden quizás sólo un 25% de la iglesia evangélica de todo el mundo.
- La Iglesia ha cambiado étnicamente: la iglesia que el Señor ve desde su trono hoy, tiene más gente de Asia, África y Latinoamérica, que de Norteamérica y Europa.

- La Iglesia ha cambiado intelectualmente: los pensamientos y entendimientos teológicos, ya no están viniendo más de Norteamérica y Europa. Hombres y mujeres de Dios de otros continentes están estudiando, investigando, escribiendo y enseñando bajo un fundamento igual al de sus colegas norteamericanos y europeos.
- La Iglesia ha cambiado dinámicamente: hoy en día, la mayor parte del crecimiento de la iglesia mundial, es generada local y nacionalmente, en lugar de ser estimulada y guiada por expatriados.

Estaríamos errando seriamente, si asumimos que estos factores son sólo la expresión de la versión religiosa de una tendencia globalizante más amplia. Estos son más bien, la expresión de la soberanía de Dios en Cristo manifestada en su Iglesia para llevar a cabo la Gran Comisión.

Retorno al principio

El desafiante y alentador estado de la Iglesia sin fronteras de Cristo en la actualidad, nos ofrece una maravillosa oportunidad para aprender nuevas maneras de trabajar juntos. Debemos abandonar, a través de disciplinas mentales y espirituales recientemente adquiridas, cualquier vestigio de paternalismo, resentimientos y cegueras culturales, que pudieran hacernos perder la bendición que viene de hermanos y hermanas de otras culturas. Nigerianos, norteamericanos, coreanos y brasileños, filipinos y chinos, suecos y malasios, así como los creyentes de cada nación de la tierra, forman la única Iglesia universal, el pueblo del Dios de Abraham, “nación santa, pueblo adquirido por Dios” (1 Pedro 2:9). En contraste con la condenada Babel de nuestro presente, vivimos como extranjeros en un país extraño, mirando juntos hacia adelante: “a la ciudad que tiene fundamentos cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10).

Finalmente, debemos retornar al principio. La globalización es el desarrollo lógico de un sistema mundial secular. Es lo único que cualquiera puede esperar, de un mundo resistente al amor y al reino de Dios. Como tal, es completamente inadecuada para responder a las ansiedades más profundas y urgentes, así como a la desesperanza de la humanidad. La Iglesia debe tener cuidado de no estar demasiado cómoda, en compañía de la globalización. La Iglesia es la comunidad que adora a Dios, la única estructura legítima y unificadora de los pueblos del mundo. Creo que la historia de Babel fue registrada precisamente para ayudarnos a entender esto. Fue el mayor esfuerzo de la humanidad para unir a todos los pueblos en una comunidad mundial, pero Dios la rechazó como no apta para ese propósito. Él ofrece más bien una nueva comunidad a través de la semilla de Abraham: la Iglesia. Nosotros somos la alternativa. La Iglesia de hoy debe resistir la globalización, como Abraham resistió a Babel (ver Génesis 11:1-8; 12: 1-3).

La globalización no es el enemigo, pero sí una mala respuesta al problema de la caída y la fragmentación de la humanidad, que va a fallar tal como Babel lo hizo.

“¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; ...de todo tipo ...y esclavos, y almas de hombres” (Apocalipsis 18:10-13).

Nuestra misión permanece, como siempre, para llevar a las personas perdidas del mundo la invitación a unirse a la comunidad del Dios de Abraham, y así pertenecer al reino del Señor y de su Cristo, quien reinará por siempre y siempre, en un reino verdaderamente universal.

Referencias

Ellul, J. (1989). *The presence of the kingdom*. Colorado Springs, CO: Helmers & Howard.

Friedman, T.L. (1999). *The Lexus and the olive tree*. New York: Farrar, Straus & Giroux.

Gorringe, T.J. (1999). *Fair shares: Ethics and the global economy*. New York: Thames & Hudson.

Lewis, C.S. (1946). *That hideous strength: A modern fairy-tale for grown-ups*. New York: The Macmillan Company.

Luttwak, E.N. (1999). *Turbo-capitalism: Winners and losers in the global economy*. New York: HarperCollins Publishers.

Richardson, D. (1992). Do missionaries destroy cultures? In R.D. Winter & S.C. Hawthorne (Eds.), *Perspectives on the world Christian movement: A reader* (rev. Ed.) (pp. C-137-C-148). Pasadena, CA: William Carey Library.

Sine, T. (1999). *Mustard seed versus McWorld: Reinventing life and faith for the future*. Grand Rapids, MI: Baker Books.

Alex Araujo nació en Brasil. Sus padres integraron la primera generación de evangélicos en su pueblo natal. Alex y su esposa Katy tienen tres hijos. Considerado bicultural, después de haber vivido muchos años en los Estados Unidos, ha servido con IFES en Portugal y con COMIBAM 87 dirigiendo el comité organizador en Brasil. Sirvió por diez años como Director de Operaciones Internacionales con Partners International, y actualmente está sirviendo con Interdev, como consultor en contextualización y dinámicas de cooperación transcultural. Araujo obtuvo un grado de bachiller en Ciencia Política y una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad del Estado de San José, en California.

En enero de 1999, Inglaterra tambaleó ante la impactante noticia de la expulsión de Glen Hoddle, el entrenador del equipo nacional de fútbol. Esto no sucedió por una falla en el campo de juego (¡aunque habría estado suficientemente justificada!), sino por los comentarios que hizo sobre los discapacitados. Hoddle había tenido una experiencia religiosa cristiana algunos años atrás, por la cual se lo reconocía como “cristiano nacido de nuevo”. Recientemente sin embargo, abrazó otra forma de espiritualidad, acorde con la Nueva Era, bajo la influencia de una sanadora de fe espiritual llamada Eileen Drewery. Él expresó su punto de vista de que los discapacitados son lo que son, por causa de los karmas de sus vidas previas, y que esto les venía indirectamente, por su propia culpa¹. Esta declaración enfureció el sentimiento público de Gran Bretaña y produjo un fascinante debate de conceptos debido a las diferentes formas éticas y culturales de ver el mundo. La concepción de Hoddle por supuesto, nace directamente de raíces hindúes, basadas en su mayoría en la filosofía de la Nueva Era. (Sin embargo, no incluyó el “sufrimiento” de las mujeres como resultado de su karma, tal vez y afortunadamente para él, aunque esto es parte de la cosmovisión reencarnacional hindú).

Es interesante que la respuesta de Hoddle desenmascara una contradicción del pluralismo secular. Por un lado, una ideología “políticamente correcta,” desea confirmar la validez de la espiritualidad “alternativa” hindú y de la Nueva Era, rechazando los reclamos del cristianismo como “absolutistas y arrogantes”.

¹ En una entrevista con The Times, Hoddle declaró: “Tú tienes que volver [en otra vida] a aprender y a enfrentar algunas de las cosas que has hecho, buenas y malas. Estamos rodeados de muchas injusticias. Tú y yo hemos recibido físicamente dos manos, dos piernas y un cerebro medianamente decente, mas por alguna razón, hay personas que no han nacido así. El karma está trabajando desde otra vida..., no es solamente gente con discapacidades. Lo que siembras, tienes que segar”.

6

Cristo y el mosaico del pluralismo

**Chris
Wright**

Lo que la declaración de Hoddle muestra es, en último caso, que la actitud “políticamente correcta” en sí misma es el legado de una cosmovisión cristiana que afirma el valor de cada ser humano como único e individual y niega la doctrina esclavizante y debilitadora del karma. Esta contradicción sin embargo, no se evidenciaba antes, dentro de la creencia popular religiosa y moral. El pluralismo no adopta un pensamiento claro acerca de estas inconsistencias, porque no tiene problemas en convivir con ellas. Una versión del pluralismo popular dice: “lo importante no es lo que crees, sino cuán sincero eres”. Otra versión parece decir: “lo que crees importa, si esto significa insultar al débil”, pero a aquellos que ruidosamente adoptan el último punto de vista, probablemente no les gustaría que les digan que tal posición, está en gran deuda con una cosmovisión bíblica y cristiana.

Este reciente ejemplo de la vida inglesa, ilustra cómo la espiritualidad popular y las opiniones sobre temas éticos y sociales, son profundamente influenciados por una gran pluralidad de cosmovisiones religiosas. Algunas son nuevas formas de paganismo precristiano y otras, los antiguos fundamentos religiosos orientales, reeditados en formas occidentales.

La tarea

La tarea que me han asignado en este artículo, es doble, según entiendo:

1. Investigar algunas formas de pluralismo que yacen detrás de las pluralidades de nuestro mundo, mientras entramos al nuevo milenio².
2. Sugerir cuáles serán tareas claves para la misionología evangélica en relación con ellas. No es mi tarea, según lo acordado, el proponer cuáles pueden ser las nuevas *estrategias de misión*

necesarias, en relación con las pluralidades globales, sino más bien enfocarlas en lo que serán los temas que necesitan ser tratados por la reflexión evangélica *teológica*, respecto a lo que debería determinar nuestra actividad misionera.

He escogido tres ejemplos de pluralismo, que creo son particularmente desafiantes para la misionología evangélica, hermenéutica religiosa y ética³. Parte de la razón para haberlos seleccionado, es que estas tres formas de pluralismo desafían directamente tres de las marcas definitorias del evangelicalismo que son: nuestra preocupación por la autoridad de la Biblia, la singularidad de Jesucristo y la vida transformada de acuerdo a los estándares bíblicos y éticos. Estas tres también son esenciales para el entendimiento evangélico de misión, el cual fluye de nuestra comprensión del mandato de la Escritura, que proclama que sólo Jesucristo es Señor y Salvador, y apunta a producir vidas humanas y comunidades transformadas.

Sé muy bien que esta selección es inadecuada ¡porque existe una pluralidad de pluralismos! Aún el pluralismo en sí mismo está cambiando, por eso confiamos en que aquellos que lean este esbozo, puedan llenar los huecos de mi propia presentación. Otros expositores tratarán temas de los que yo soy consciente, pero que no me he sentido capaz de tratar en los límites de este estudio. El presente incluirá especialmente, la pluralidad de las cristologías contextualizadas y las misionologías que fluyen de ellas.

² Usaré el término *pluralidad* para denotar el fenómeno empírico de diversidad social, política, étnica, religiosa, etc. El *pluralismo* denota las ideologías usualmente relativistas que sostienen o responden a estos fenómenos. La pluralidad es simplemente un hecho observable de la vida, en tanto que pluralismo es una filosofía. Trataré de mantener esta distinción.

³ En el primer borrador de este estudio también he incluido el pluralismo étnico-político, pero he omitido esa variedad ahora, ya que algunos aspectos del fenómeno son discutidos en el estudio de Samuel Escobar (ver capítulo 3) bajo el título “Globalización y contextualización”.

refiero a ella brevemente bajo el título: “Pluralismo religioso”).

Una era de transición descomunal

Finalmente, y a modo de introducción, es vital que demos reconocimiento completo a la transición del modernismo al posmodernismo, que se está dando a manera de mosaico alrededor del mundo, junto con las implicaciones no sólo para la práctica de la misión cristiana, sino también para la tarea de la misionología. No debemos ignorar el hecho de que en algunas partes del mundo, la transición se está dando todavía del premodernismo al modernismo mismo. Sin embargo, algunas formas de pluralismo que deben ser consideradas en la misionología cristiana, son el producto del modernismo posterior al Renacimiento, mientras que otras, provienen de la reacción posmoderna al modernismo mismo.

El pluralismo religioso por ejemplo, exhibe actualmente una variedad de formas que tienen raíces en el suelo intelectual y cultural, tanto del modernismo como del posmodernismo. La respuesta misionológica, como veremos después, debe discernir y distinguir esas diferentes raíces que confrontan las variadas marcas del pluralismo religioso.

Cuando hablo de modernismo, me estoy refiriendo a la época de la civilización occidental que comenzó con el Renacimiento, que floreció al albor del “siglo de las luces”, y que alcanzó su cenit en las culturas de los siglos XIX y XX, avasallados por los triunfos de la ciencia y la tecnología. Sus características dominantes han sido la exaltación de la razón humana independiente y la aplicación de la razón a cada área de la vida. Existen muchos y excelentes análisis de las características e historia del modernismo⁴. Entre sus rasgos, que son particularmente relevantes para la

confrontación cristiana con varios pluralismos, están aquellos nombrados por Andrew Walker (1996, cap. 5): el surgimiento de la nación-estado, el establecimiento de la racionalidad funcional, el surgimiento del pluralismo estructural (epistemológico), el surgimiento del pluralismo cultural, una cosmovisión dominada por la ciencia y la idea del progreso, y el crecimiento del individualismo.

Al decir posmodernismo, estoy aludiendo al cambio en la cultura intelectual y popular del occidente que comenzó entre los años sesenta y setenta. Es útil distinguir las formas intelectuales y populares del posmodernismo y por lo tanto, en cada caso, observar que existen aspectos negativos y positivos de esas formas⁵.

El posmodernismo intelectual

Es digno de considerar el trabajo intelectual de personas como, Foucault, Lyotard, Derrida y Baudrillard. Estos autores analizan el proyecto completo del llamado siglo de las luces y concluyen en que el mismo se edificó sobre fundamentos con fallas básicas. Los argumentos negativos o “demoledores” incluyen las observaciones que dicen que la tan llamada “verdad objetiva y actual”, depende de todo tipo de suposiciones, que son en sí mismas relativas y cuestionables. Foucault señaló que estas suposiciones ocultas, también funcionaron frecuentemente como una ideología inherente del poder y hegemonía eurocéntricos. El lenguaje en sí, ya no es más visto como referencial (refiriéndose a los objetos reales) sino simbólico (un sistema de signos). El mundo intelectual posmoderno está caracterizado por el relativismo con todos los intentos de encontrar un sentido, que está condenado a no ser más que un conjunto de arbitrarias y cambiantes construcciones sociales.

⁴ Ver por ejemplo Sampson, Samuel & Sugden (1994); Giddens (1990); y Walker (1996).

⁵ En la sección que sigue, estoy utilizando el valioso perfil provisto por Craig Van Gelder, que explora estas distinciones (n.d.).

Sin embargo, no toda la cultura intelectual posmoderna es negativa. Existen aquellos que exploran provechosamente la *relatividad* de todo nuestro conocimiento, sin aceptar el *relativismo* absoluto. La posición conocida como *realismo crítico*, acepta que existe un mundo real y objetivo allí afuera (física e históricamente) el cual podemos conocer, pero insiste en que necesitamos ser constantemente críticos de nuestra propia capacidad de saber algo con una finalidad determinada. Todo nuestro conocimiento está impregnado en la cultura, la historia y la comunidad, pero eso no lo *invalida*. Tal vez nunca seamos capaces de saber todo completa o perfectamente, pero eso no significa que no podemos saber cosas. Así que, necesitamos ser humildes (despojándonos de la arrogancia del Renacimiento), pero sin perder las esperanzas⁶.

De otra manera también, el posmodernismo retorna a perspectivas sobre la vida humana y la historia que han sido y todavía son sostenidas por sectores substanciales de la raza humana que aún no han sido devorados por las presunciones del Renacimiento al estilo del modernismo occidental. Cito aquí algunos comentarios útiles hechos por Miriam Adeney sobre el primer borrador de mi ensayo: “el posmodernismo posee una cantidad de aspectos que pueden tener dimensiones positivas. Por ejemplo: (1) el sujeto y objeto no pueden estar desconectados. (2) El hecho y el valor no pueden estar desconectados. (3) La historia no está progresando precisamente. (4) Las culturas no están necesariamente clasificadas. (5) La verdad es experimentada en formas múltiples e incompletas, incluyendo la paradoja y la ambigüedad. (6) Si hay una meta-narrativa, ella no está basada sobre las categorías del Renacimiento”.

“El posmodernismo no es realmente un problema para gran parte del mundo, que siempre ha visto con buenos ojos las seis perspectivas mencionadas arriba y que por lo tanto no está perturbado por su surgimiento en el periodo posmoderno”. Por lo tanto, puede muy bien ser que la misión cristiana en el siglo

XXI, encuentre que algunos aspectos de la cosmovisión posmoderna, sean más compatibles con llevar el evangelio a ciertas culturas, que los valores del modernismo, que desafortunadamente han caracterizado gran parte de la misión occidental.

El posmodernismo popular

Al tornarse hacia el lado popular del posmodernismo, la cultura popular manifiesta la misma ambigüedad de formas negativas y positivas que exhibe el posmodernismo en sí. Negativamente, se produce un brutal nihilismo de algunas formas del arte y el cine. La vida no tiene sentido: “bueno, ¿y qué?” La falla y el vacío de tantas promesas inherentes en la mitología del modernismo, han llevado a la vida occidental a experimentar un enorme pesimismo, así como también una actitud superficial que declara: “obtén lo que puedas del presente: no hay demasiado futuro del cual esperar”.

Sin embargo el posmodernismo tiene también un lado positivo en la cultura popular. Existen las más vibrantes formas de diversión, collage, ironía y simbolismo en gran parte de la cultura contemporánea. Mezclar y emparejar, cambiar imágenes, saquear el pasado y mimetizarlo con el presente y el futuro; no buscar la profundidad sino disfrutar de la superficie; la vida es un carnaval y hay que divertirse, no es un drama que tiene que ser entendido. Así es que, el posmodernismo celebra la diversidad de culturas, mientras que el modernismo empujó hacia la uniformidad y homogeneización de la vida humana en las áreas materialista secular y científica.

Una vez más, Miriam Adeney advierte en sus comentarios del borrador inicial de este ensayo, contra el considerar la pluralidad como algo malo o desconcertante. Ella dice: “me gusta pensar en el glorioso caleidoscopio multicultural de Dios. Veo a las culturas como baúles de tesoros que contienen símbolos de la exuberante expresión de la imagen de Dios.

⁶ Ver Best & Kellner (1991, p. 256-304). Es una interesante exposición sobre el “realismo crítico” en relación con la historia bíblica, del sobresaliente erudito evangélico del Nuevo Testamento N. T. Wright (1992, p. 31-46).

Es verdad que los hombres, como pecadores, inventan patrones de idolatría y explotación en cada cultura. De igual forma sin embargo, por estar hechos a la imagen de Dios, también crean pautas de belleza, sabiduría y bondad en cada una de ellas”.

Estoy completamente de acuerdo y puedo decir que lo que celebra el posmodernismo, en cuanto a la diversidad cultural, está mucho más cerca de la propia afirmación de la Biblia cuando dice: “de toda tribu, lengua y nación”, que lo que lo está la anticultura homogeneizante del modernismo.

Es importante entonces, ser conscientes que vivimos en una edad de transición, aunque esto no sea de lo mejor. La gente y las sociedades no se van a dormir una noche siendo “modernos” y al día siguiente despiertan “posmodernos”. Existen algunas etapas intermedias entre el modernismo, el tardío o hipermodernismo (el fenómeno del “McMundo”, —Sinne 1999— del mundo globalizado, multinacional y capitalista), y el posmodernismo. Al mismo tiempo naturalmente, grandes sectores de la humanidad están atados a cosmovisiones religiosas en las que los temas filosóficos del modernismo y el posmodernismo, son notoriamente irrelevantes o son rechazados mordazmente, como evidencia de la pobreza de la “religión occidental”. El desafío a la misionología es conocer cuál es el mundo que está en nuestra mira en cualquier contexto dado, con cuál mundo se identifica la iglesia, y qué desafíos presenta el evangelio a cada una de estas perspectivas mundiales⁷.

Pluralismo hermenéutico

La transición del modernismo al posmodernismo, está produciendo efectos fascinantes en el mundo de la hermenéutica bíblica, la cual tiene un influyente papel en la misionología ya que muchos temas misionológicos son en esencia hermenéuticos. Es así especialmente para los evangélicos, por causa de nuestro compromiso de alcanzar una

teología de misión que puede ser defendida como “bíblica”. El problema es saber qué significa ser “bíblico” y quién decide cuando usted es o no “bíblico”.

El modernismo del Renacimiento, reprimió a la hermenéutica bíblica dentro del chaleco de fuerza del método histórico-crítico, y de una forma de “exégesis científica moderna” que excluyó tan agudamente lo trascendente de la Escritura, como la racionalidad autónoma la excluyó de las ciencias naturales. Pero así como Brueggemann y otros han puntualizado clara y acertadamente, el mito de la neutralidad y de la objetividad científica encubrió una hegemonía occidental en los estudios bíblicos, que tendió a acallar a todas las otras voces.

El posmodernismo, con su rechazo de todas las hegemonías y su profunda sospecha sobre todos los reclamos de “objetividad científica” y de conclusión final y universal, ha desafiado el consenso hermenéutico crítico de la Escritura, y ha abierto un mundo de una casi infinita pluralidad de planteos e interpretaciones. A un cierto nivel, esto ha tenido el feliz efecto de darle “la gran oportunidad” a una amplísima variedad de interpretaciones contextualizadas de la Escritura que no están atadas al método histórico-crítico.

Hay un elemento valioso al reconocer la *relatividad* de toda hermenéutica. Un beneficio positivo de este cambio posmoderno en el estudio bíblico, es que no tienes que someter tu interpretación de la Escritura a una sola posición acreditada, es decir, a una postura “oficial” de erudición crítica. Por otro lado, el rechazo posmoderno de cualquier fundamento o cimientos, sobre los cuales podamos basar el análisis de un texto bíblico para que sea *correcto o incorrecto*, abre la puerta a un *relativismo* descontrolado. La pluralidad de contextos en los cuales un texto puede ser leído y escuchado otorga tantas posibilidades de acercamiento, con relación a la verdad del texto, que no tiene límites o control.

⁷ En Van Gelder (1996), puede encontrarse una interesante discusión sobre estos complejos fenómenos.

Desde luego que, tal tipo de acercamiento, o aún, el propio concepto de “la verdad del texto”, pasan a ser significativos. El texto puede llegar así a tener tantos significados, como lectores y contextos haya.

Espero que la misionología del siglo XXI, desafíe esta realidad con una *doctrina de la Escritura* que se mueva más allá de la erudición evangélica, buscando defender la inspiración y la autoridad de la Biblia frente a los conceptos y métodos del modernismo mismo, a la vez que teniendo en cuenta un entendimiento más dinámico de la autoridad y rol de la Biblia en un mundo posmoderno. Pienso que este será uno de los desafíos más grandes para la teología cristiana en el siglo XXI, ya que no hay misión sin la autoridad de Cristo mismo y nuestro acceso a esa autoridad, depende de la Escritura. *De manera que, un objetivo de suprema importancia para la teología misionológica evangélica, será encontrar una fresca articulación entre la autoridad de la Biblia y el consentimiento de Cristo para nuestra misión.*

Frente a la básica pregunta hermenéutica: “¿Qué significa este texto bíblico?”, los eruditos han tratado de enfocar sobre una de tres posiciones posibles, en cuanto a la verdadera fuente del “significado” de los textos: (1) el autor (o autores), (2) el texto mismo o (3) el lector (o lectores). Me gustaría considerar cada uno de estos tres puntos focales. En primer lugar deseo describir brevemente cada uno y luego evaluar algunas de sus fortalezas y debilidades claves. Luego quisiera explorar en cada caso, no solo cómo se relacionan con la pluralidad contemporánea de culturas y religiones, sino también cómo la pluralidad cultural y religiosa del momento en que se escribió, fue un factor preponderante en el *contexto bíblico antiguo* del cual el texto surgió y al que fue dirigido.

Enfoque centrado en el autor

Este acercamiento hermenéutico, que es común al medio evangélico al igual que a la más crítica interpretación, asume que el sentido de cualquier texto bíblico debe encontrarse retrocediendo a los orígenes del texto.

La exégesis se basa fundamentalmente en recobrar la intención del autor. Esta es la esencia del método gramático-histórico. A través de la crítica textual, el estudio léxico-semántico, las palabras, la sintaxis y la gramática, el exegeta busca responder la pregunta: “¿Qué fue lo que el autor dijo, y qué significado tenía lo dicho en ese tiempo?”. Un paso vital en este proceso es “colocar el texto en su contexto”, o más correctamente, en sus contextos: canónico, histórico, social y cultural. A continuación, se emplearán todas las herramientas del estudio crítico —descrito a veces colectivamente como el método histórico-crítico—, para explorar los orígenes del texto delante nuestro. Esto incluirá la crítica de la fuente, de la forma, de la redacción, etc. La meta común es acercarse lo más posible al entendimiento de lo que los autores originales del texto quisieron comunicar a través de su producción, colección y preservación.

Existen varios enfoques obvios en tal acercamiento:

- Uno parece ser el del “sentido común”. Este asume que el significado comienza en la mente del autor. Cuando alguien habla o escribe, él o ella intentan comunicar algún concepto que debe entender el que oye o lee. Este enfoque respeta la prioridad de la intención del autor.
- El enfoque centrado en el autor, trata de tomar un acercamiento objetivo, tratando de descubrir una verdad central con un significado estable en cada texto, el cual es en principio recuperable por el exegeta.
- Este acercamiento ofrece un cierto control sobre el proceso hermenéutico al disponer fronteras límites a posibles significados. Permite cierta posibilidad de juzgar las interpretaciones como legítimas ó ilegítimas. Podemos estar de acuerdo en que un texto podría tener varios significados posibles, pero también, que algunos significados son imposibles.

Esto no es garantía de “certeza”. Siempre hay espacio para el desacuerdo entre los lectores, pero asumimos también una actitud básica de que podemos saber lo suficiente como para tener una aproximación razonablemente cercana a aquello que el autor probablemente quiso decir.

- La importancia de prestar atención a los autores de los textos bíblicos, de hecho radica también en su carácter de testigos (directos o indirectos) de la historia de la Salvación. Se asume que los textos bíblicos son referenciales, lo cual significa: narrar sucesos reales en un mundo real, en los cuales Dios ha actuado para nuestra salvación. El mundo de los autores bíblicos, es el mundo en el que sucedieron cosas que constituyen el evangelio. El texto bíblico es como una ventana a ese mundo. El uso de la Biblia debe significar por tanto, la declaración de la historia que proclama las buenas noticias, y no debe ella ser tratada meramente como un conjunto de ideas religiosas o de ideales que pueden ser comparados, admirados o intercambiados.

- Este último punto, resalta la futilidad de la pregunta: “¿hay salvación en otras religiones?”. Tal pregunta está implícitamente pasando por alto la naturaleza básica de la salvación, es decir: ésta se trata de algo que Dios ha hecho exclusivamente en y a través de la historia que la Biblia relata. Las otras religiones no salvan no porque sean inferiores de alguna manera, sino porque ninguna religión en sí misma salva a nadie. Dios es quien lo hace. Las otras religiones no nos dicen “la” historia, esta historia. Es también por esto que no podemos aceptar la sustitución del Antiguo Testamento por los textos escritos de otras religiones.

Pero, hay también algunos peligros si nos enfocamos exclusivamente en la búsqueda de la intención original del autor:

- La obsesión con los orígenes puede oscurecer el propósito del texto. La expresión “crítica científica moderna”, revela que el surgimiento del acercamiento crítico a un texto, fue de la mano con la preferencia de la modernidad del Renacimiento, que se caracterizó por pretender explicar todas las cosas y encontrar causas que las expliquen, a expensas de la teleología (por ejemplo, a

expensas de buscar el propósito de algo). La ciencia explica todo reduciendo los fenómenos a sus más pequeñísimas partes, y también a través de buscar las causas que han hecho que las cosas sean lo que son. “No pregunta *¿para qué* es esto?”. De manera similar, algunas exégesis críticas de la Biblia, desmenuzan el texto en pequeñas partes para luego explorar los orígenes, la historia y la estructura, buscando las más diminutas unidades posibles, pero no responden a la pregunta: “¿realmente, *qué está diciendo* este libro en su totalidad? *¿Para qué* es este texto? *¿Qué* es lo que puede *hacer*?”.

- El enfoque centrado en el autor, trata el texto como una ventana a través de la cual podemos tener acceso al propio mundo del o los autores. Sin embargo, la atención exclusiva a éste (“el mundo detrás del texto”), puede oscurecer el hecho de que el propósito de una ventana es también permitir que la luz brille dentro de la habitación del que observa, es decir, puede minimizar o aún excluir la función reveladora del texto bíblico.

Este texto no ha estado allí simplemente para verter luz en el mundo del Israel antiguo o de la iglesia primitiva, sino para “iluminar *mi* camino”. En otras palabras, un acercamiento evangélico a la Biblia, reconoce que la “intención del autor” no está confinada al autor humano, sino que debe también incluir la intención del Autor divino cuyo mensaje está dirigido a cada contexto humano a través de esos inspirados textos.

¿De qué manera entonces, puede un enfoque centrado en el autor, relacionarse con la pluralidad religiosa? Es vital recordar que los autores bíblicos, no hablaron o escribieron en un vacío: la pluralidad religiosa fue un factor real presente en sus contextos, tanto como lo es en el nuestro hoy. El “significado intencional” estaba relacionado con el mundo de ellos.

Nosotros no buscamos precisamente un paquete cerrado de “significado original” que *luego* buscamos aplicarlo a nuestro contexto de misión en medio de la pluralidad. Necesitamos reconocer que lo que los autores bíblicos quisieron decir en su contexto, estaba moldeado al compromiso misionero de Dios y del pueblo de Dios con el mundo que les rodeaba.

Tenemos aquí algunos ejemplos que muestran claramente cómo la pluralidad religiosa era parte del contexto que rodeaba al autor, por lo tanto debe ser tomada en cuenta cuando se interpreta el texto en cuestión:

- **Éxodo 15.** El canto de Moisés. La polémica afirmación acerca del reinado de Yahveh, está hecha en el contexto de un poderoso enfrentamiento con el reclamo de divinidad de parte del Faraón.
- **Josué 24:14.** “Escoge hoy...”, entre los dioses mesopotámicos de sus antecesores o los dioses de Egipto o de Canaán. La elección del pacto monoteísta de Yahveh, fue hecha en el contexto de la pluralidad de las religiones reconocidas, las cuales fueron parte de las raíces y del trasfondo del pueblo de Israel.
- **Oseas**, confrontado con el sincretismo del culto a Baal y el culto a Yahveh, toma la ofensiva al usar la naturaleza sexual del anterior como una fuente de lenguaje e imágenes, para describir la relación de “matrimonio” entre Yahveh e Israel. Al presentar así a la relación del pacto, él puede luego referirse a la unión infiel de Israel como adulterio y prostitución. Al hacerlo, él está explotando la fantasía sexual de la gran corrupción religiosa que está atacando.
- **Isaías 40:55.** Las grandes afirmaciones acerca de la soberanía de Yahveh sobre las naciones, la historia y los “dioses,” son hechas sobre el trasfondo de las fuertes demandas de los dioses babilónicos, especialmente las deidades astrales (40:26) y los dioses del estado (46:1-2).
- **Génesis 1.** El entendimiento monoteísta de Israel acerca de la creación, es afirmado contra la contemporánea mitología, politeísmo, astrología, etc., del antiguo Cercano Oriente.
- **Ev. de Juan.** Se retrata el conflicto con los elementos del judaísmo, que rechazaron las demandas mesiánicas de Jesús y de sus primeros seguidores.

- **Colosenses.** Se exalta la singularidad y supremacía de Jesucristo, en medio de la mezcla circundante de paganismo, gnosticismo, rituales judíos y cultos de misterio.

- **Apocalipsis.** Jesús es descrito como el Señor de la historia, sobre un trasfondo de siniestra amenaza de adoración al emperador y del culto estatal de Roma.

Creo que podemos tener una mejor y más acabada comprensión del significado original del autor, cuando tomamos cabalmente en cuenta la pluralidad de religiones del mundo en el cual ellos vivieron. Podremos por tanto, *sentir* el contraste, *captar* la razón por la cual esas palabras estaban siendo enfatizadas. Nuestro uso de la Biblia en el mundo del pluralismo religioso moderno, será de gran ayuda en adquirir agudeza misionera, si le damos más atención a la realidad del pluralismo religioso que era parte del mundo de los autores bíblicos..

Enfoque centrado en el texto

Este punto de vista opina que el significado debe ser encontrado en el texto mismo. Tal contenido es tratado como un objeto de arte que es el resultado de la producción humana: una pintura, una pieza musical o una escultura, que puede ser apreciada por sí misma, no importa quién la produjo o porqué. El texto —al igual que lo que ocurre con una pintura a la que miramos—, no es tanto como una ventana desde la cual podemos ver el mundo que está afuera de ella misma. Una pintura puede incluso hacernos ver exactamente como a través de una ventana, dando la ilusión de realidad a algún objetivo fuera de sí misma, pero todavía es sólo una pintura, un trabajo artístico del hombre. De la misma manera, al ser aplicado a los textos bíblicos, este enfoque presta poca atención al autor y sus intenciones (que de todas maneras no podemos conocer con certeza). El texto tiene ahora una existencia y un significado propio, para ser apreciado en sí mismo, como lo hacemos con una artesanía u obra de arte literario.

Este enfoque ha desarrollado el uso de diversas herramientas útiles para el análisis literario. Promueve un esmerado estilo de lectura meticulosa de los textos, prestando cuidadosa atención a los más sutiles detalles de la narrativa o el poema, de la misma manera que un perito de arte apreciaría cada pincelada del maestro pintor. La apreciación literaria de la literatura bíblica incluirá, por ejemplo:

- Identificación de género: ¿Qué tipo de literatura es esta y cómo debe ser leída?
- Convenciones literarias: ¿Cómo obran, en realidad, las historias, poemas, etc.? ¿Cómo nos involucran y afectan cuando las leemos?
- Arte y narrativa: Disposición, trama, caracteres, suspenso, ironía, perspectiva, espacios en blanco, diseño, juego de palabras, etc.
- Arte poético: Economía de palabras, imágenes, metáfora, paralelismo, figuras poéticas, referencias cruzadas versus concentración, clímax, contraste, simbolismo, etc.

La investigación literaria del texto bíblico revela muchas veces toda suerte de vetas que, con un determinado sentido y significado, han sido intercaladas por la destreza, pensamiento y arte del autor humano a quien Dios ha confiado el mensaje que debía ser transmitido por medio de la literatura.

Al evaluar el texto en estudio, desde la perspectiva de la hermenéutica bíblica, podemos observar diversos puntos fuertes y valores:

- La Biblia es una literatura excelente: puede y debe ser apreciada en ese nivel. No hay necesariamente conflictos entre creer en la inspiración divina y apreciar el talento artístico del ser humano.
- Este enfoque literario tiende a ser más abarcativo (es decir, tratar los pasajes o libros como un todo), sin embargo, al mismo tiempo presta mucha atención a los pequeños detalles del texto. De esta manera se

mantiene el compromiso evangélico con la inspiración verbal. Es muy importante la elección de las palabras.

- El acercamiento literario nos ayuda a entender cómo el significado es dado por la forma de un texto y no por su contenido. Necesitamos ver no sólo *qué* está escrito, sino también *cómo* ha sido escrito.
- Paradójicamente también, este acercamiento centrado en el texto honra al autor, no tanto al asumir que podemos captar el significado que él intenta transmitir, sino también porque podemos admirar su talento literario.
- Produce además la convicción de que, estrictamente hablando, (por ej. en 2 Timoteo 3:16), la inspiración es una propiedad de los *textos* de la Escritura, no de los autores o de las fuentes precanónicas, etc. Por lo tanto indirectamente, una minuciosa lectura literaria de los textos bíblicos es un explícito reconocimiento al Autor divino (desde la convicción evangélica).
- El acercamiento centrado en el texto, trata con integridad la gran variedad de textos bíblicos, al escuchar genuinamente su pluri-vocalismo: esa dialéctica interna de puntos de vista y perspectivas que muchas veces parecen estar en incómoda oposición unas con otras. Se resiste a reducir y comprimir todo dentro de un sistema unívoco. Este es el principal énfasis de la reciente hermenéutica posmoderna⁸.

Existen también por supuesto peligros, en este acercamiento literario enfocado exclusivamente en el texto sin tomar en cuenta la identidad o el mundo del autor (“No importa la historia, disfrute el arte.”)

- Puede a veces ignorar la historia totalmente. Si la fascinación con el arte literario nos lleva a desestimar la pregunta histórica: “¿Esto ha pasado realmente?”, entonces tenemos problemas con la fe bíblica, que está en realidad enraizada en la historia.

⁸ Ver especialmente el último trabajo de Brueggemann (1997 a, 1997 b), quien señala con toda autoridad que la Biblia tiene en sí misma, voces que se contraponen, así como tradiciones (éxodo y exilio, pacto y juicio, himno y lamento, etc.), las cuales necesitan que se les dé la expresión total sin explicación, excusa o exclusión.

Ahora bien, podemos hacer algunas concesiones a la llamada “libertad narrativa”, esto es, que podemos estar dispuestos a aceptar que no todos y cada uno de los detalles en la manera en que una historia es dicha, retrata precisamente “lo que en realidad pasó si usted hubiera estado allí”. Pero es posible que una historia real sea dicha como una bella narración literaria, y que una bella narración literaria esté cimentada en una historia verdadera. El hecho de que “algo ha sucedido” en una historia bíblica es muy importante y no debe perderse de vista, aún cuando apreciamos el arte con el que ese relato ha sido escrito.

- Un acercamiento puramente literario, puede llevar a que los textos sean leídos sin referencia a su lugar en el canon, y por lo tanto, a su lugar en el relato de la Escritura como un todo. Uno puede concentrarse en un texto y apreciar sus cualidades literarias y aún ser movido por ellas, pero sin embargo mantenerse sin ser tocado por su significado como parte de toda la Palabra de Dios a la humanidad.
- Un compromiso desequilibrado con el no resuelto plurivocalismo de los textos (favorecido por la interpretación posmoderna), resulta en la pérdida de cualquier normativa o finalidad real: todo lo que tenemos es una constante oscilación de perspectivas. Esto me parece un abuso de la pluralidad aplicada a los textos bíblicos, y es el peligro opuesto a la tendencia de allanar toda la Biblia a un solo mensaje monótono. Esta es la tendencia opuesta de no permitir nunca que la Biblia diga algo que tenga alguna finalidad.

Ahora bien, ¿qué acerca del aspecto del pluralismo religioso en relación con este enfoque? Es importante reconocer —y a veces pienso que cierta erudición evangélica no lo reconoce adecuadamente— que los textos bíblicos en sí usan un lenguaje religioso, metáforas y simbolismos que fueron extraídos de la pluralidad de religiones que rodeaban a los autores, aunque sin compartir la cosmovisión politeísta que sostenía tal o cual religión.

- Como mencionamos en la sección previa, Oseas, confrontado con el sincretismo de los cultos de Baal y el judaísmo, tomó la ofensiva usando la naturaleza sexual de dichos cultos como una fuente de lenguaje e

imaginación para retratar la relación “matrimonial” de Yahveh e Israel. Al presentar la relación de pacto como la de un matrimonio, él puede retratar la infidelidad dentro del pacto de Israel como adulterio y prostitución, pero al hacerlo, está explotando las imágenes sexuales de la misma corrupción religiosa que está tratando de atacar.

- Algunos salmos hacen uso de la mitología cananita. Por ejemplo, el Salmo 48:1-3, usa la mitológica “ciudad del gran rey”, que en las épicas de Baal estaba situada en el lejano norte, para describir a Jerusalén, la histórica ciudad de Yahveh. Otros salmos emplean la métrica poética cananita, tales como el 93, el cual también retrata a Yahveh como triunfante sobre el poderoso enemigo mitológico, el mar.
- Los pasajes de Isaías 51:9-10 y Ezequiel 29:1-6, hacen uso de la figura del dragón, monstruo de la mitología del Antiguo Cercano Oriente, para describir el juicio de Yahveh sobre Egipto, tanto en el Éxodo como en la derrota de Babilonia.
- Ezequiel 1, utiliza el arte y el estatuario de las religiones familiares del Antiguo Cercano Oriente, pero trasciende estos objetos al retratar la dinámica, soberanía y gloria de Yahveh (ejemplo: criaturas con alas, cuatro cabezas y patas de toro, que sostienen los tronos de los dioses o que viajan en carrozas con ruedas, eran figuras muy bien conocidas en la iconografía del Antiguo Cercano Oriente).
- Pablo en Atenas, usa a los poetas griegos para subvertir la cosmovisión religiosa

mundial de sus oyentes (Hechos 17:24-31).

- El *Logos* de Juan. Era un término familiar en la filosofía griega, pero Juan lo reposiciona en un grado superlativo cuando le otorga un significado cristológico y encarnacional (Juan 1).

Ante tales ejemplos, surge la eterna pregunta misionológica, sobre cuán fieles y completos pueden los textos bíblicos ser predicados y enseñados, haciendo uso de los conceptos y símbolos religiosos contemporáneos en nuestros días. ¿Podemos re-contextualizar el texto bíblico, desde un antiguo

Si la Biblia misma pudo utilizar una pluralidad de palabras paganas, símbolos, mitos, etc. para comunicar su mensaje monoteísta y salvador, ¿por qué no podría la iglesia hacer lo mismo, en la misión y en la traducción? ¿Pero cuáles son los límites y controles necesarios de tener en cuenta? Nuevamente decimos, la tarea hermenéutica es fundamentalmente una tarea misionológica, y el pluralismo, es el contexto operativo para ambos extremos de la obra, tanto para el texto bíblico como para el mundo moderno.

Es necesario tener presente que los textos bíblicos rechazan enfáticamente la idolatría en todas sus formas, y a través de todo período y contexto histórico y cultural posible: las idolatrías egipcia, cananita, babilónica, persa, griega y romana están todas condenadas en el curso de la historia bíblica. De hecho y a pesar que los textos bíblicos obviamente describen la práctica religiosa del mismo pueblo de Dios, (de Israel en el Antiguo Testamento y de la Iglesia en el Nuevo), existe una fuerte tradición textual que es “antirreligiosa”. La Biblia socava la idea de que la religión en sí misma es la solución para los problemas humanos. Más aún, muchas veces (en la percepción profética), ha sido la más virulenta forma del problema mismo (Is. 1; Jer 7; Am 5; Os 6, etc).

Algunos textos bíblicos hacen fuertes demandas universales en medio de la pluralidad religiosa reinante, en relación con el significado revelador y salvífico de eventos particularmente claves (ej. Deuteronomio 4; Salmos 33; Salmos 24; Isaías 40-55; Juan 1; Filipenses 2; Hebreos 1, etc.). La gran demanda de Jesús en el ejemplo de Filipenses 2:10-11 tiene que ver, en su propio contexto, contra la adoración al César (él no es el Señor, Jesús sí lo es), pero es hecha sobre la base de la mención del texto de Isaías 45:22-24, que en realidad demanda esa lealtad para *Yahveh*, en el contexto del pluralismo *babilónico*: “...porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada:

Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua. Y se dirá de mí: Ciertamente en *Yahveh*, está la justicia y la fuerza...”. Así que el pasaje de Filipenses 2, está afirmando la singularidad de *Jesús* en el contexto de la adoración al *César* —la pluralidad religiosa del primer siglo—, y lo construye sobre los fundamentos de la singularidad de *Yahveh* en el contexto de la pluralidad religiosa *babilónica* del siglo sexto a.C. Ambos textos, derivan su agudeza y significado de la pluralidad de los contextos en los cuales y contra quienes han sido expresados. Desde una perspectiva misionológica, necesitamos ver el sentido monoteísta de éstos, tan agudamente definido, por causa del pluralismo que niegan tan vigorosamente.

Enfoque centrado en el lector

Consideremos por último el tercer enfoque principal, que es el que está centrado en el lector. Este es un abordaje más reciente, en el cual se trae al primer plano el rol del lector en la interpretación activa de la Biblia.

Bajo el enfoque centrado en el autor, miramos al texto como si fuera una *ventana* a través de la cual tenemos acceso al otro mundo, al del autor ancestral. Bajo el enfoque centrado en el texto, lo observamos como a una *pintura*, esto es, como a un producto del arte y la destreza humanas, el cual necesita ser apreciado y entendido en sí mismo. Aquí, en el enfoque centrado en el lector, estamos pensando más en el texto como si fuese un *espejo*. Lo que puede verse en un espejo, depende de quien está parado frente a él. Los “contenidos” del espejo, en un sentido, reflejan al que está mirando dentro de él o a los objetos puestos delante de él. Desde esta manera de ver las cosas, el *sentido* del texto no es algo fijo o final, un tipo de realidad objetiva. Su significación surge en realidad, sólo en el acto de la lectura. Es cuando el lector *lee*, que el texto *significa*; tal como cuando usted mira al espejo: sólo ahí este lo refleja a usted.

Así que el significado surge de la interacción entre el texto y el lector.

Ahora bien, este abordamiento también refleja el cambio que va desde el paradigma de exégesis moderno a un paradigma posmoderno. En el modernismo, el lector era, de la misma manera que un científico, simplemente el observador neutral de una realidad fija que era externa a sí mismo. Se asumía que existía un objetivo con un “significado real”, tanto como lo es el “mundo real”. De tal modo la tarea del intérprete, como la del científico, era simplemente la de descubrir el significado. En cambio, una visión más posmoderna consiste en decir: “bueno, en realidad aún en la ciencia, el observador subjetivo es parte de la realidad bajo observación, por tal razón, ésta puede cambiar en el acto de observarla”. Así que el mito del “observador neutral objetivo,” ha sido de alguna manera degradado en nuevas formas de sapiencia, lo cual es parecido a estar extraviado en la hermenéutica. El lector como sujeto, es por lo tanto una parte significativa en todo el proceso. No hay un significado independiente, último y definitivo, y desde luego, no somos los únicos lectores del texto bíblico. Están los lectores originales, para quienes el texto fue primeramente dirigido. Luego, lectores bíblicos posteriores que recolectaron estos textos, los editaron en forma de libros, los armaron en colecciones y organizaron estas colecciones dentro de un canon. Sigue la larga y vasta cadena de lectores judíos y cristianos a lo largo de los siglos desde que la Biblia alcanzó su forma final, y finalmente los lectores modernos, en los múltiples contextos globales alrededor de nuestro mundo actual.

De esta manera, el enfoque centrado en el lector, nos obliga a tomar a todos estos lectores seriamente. Necesitamos reconocer lo que el significado del texto nos relata y no podemos ignorar *quién* está desempeñando el papel de lector y *qué* extrae de esa lectura, desde su propio trasfondo cultural, presuposiciones, condicionamientos y demás (nadie lee como si fuese una mente en blanco; siempre lo hacemos con alguna otra cosa presente en nuestras mentes). También necesitamos tomar nota de *dónde* están leyendo los lectores, es decir, su posición geográfica (el lugar donde viven); su

cultura; su posición dentro de ella (en un alto y bajo nivel); sus intereses sociales, económicos y políticos y así sucesivamente. Todos estos aspectos del contexto de los lectores, afectarán la manera en la cual el significado es tratado y aplicado. No hay tal cosa como una exégesis o interpretación, “sin un contexto o sin presuposiciones”.

¿Cómo evaluamos esta aproximación centrada en el lector? Como se dijo antes, existen cosas positivas que deben decirse, primero de todo:

- Creo que no hay dudas que enfocarse en el lector ha facilitado formas frescas de descubrir la relevancia del texto en muchos de los contextos modernos. La realidad de “la teología contextualizada,” es ahora un hecho sin objeciones, dado que reconocemos que estamos interpretando contextualmente, ¡porque *todos* interpretamos en un contexto particular o propio! La interpretación bíblica occidental, no tiene derecho a asumir que todos sus discernimientos son “el patrón o la norma”, mientras que aquellos que son de otros continentes, están contextualizando. El occidente es también un contexto desde el que se puede entender e interpretar el texto de las Escrituras, no necesariamente mejor ni peor que cualquier otro lugar del planeta.
- El reconocer este hecho, ha llevado de alguna manera a la desaparición de la hegemonía occidental sobre la exégesis y la hermenéutica. Reconocemos la relatividad de toda hermenéutica y la realidad de que todos nos necesitamos unos a otros. De hecho, el que los occidentales escuchen la Biblia interpretada, entendida y predicada por hermanos y hermanas en Cristo africanos, latinos o asiáticos y viceversa, y aún ver las perspectivas que otros tienen, son a menudo experiencias muy enriquecedoras.
- La atención al contexto de los lectores, ha liberado el poder del texto bíblico en contextos de necesidad humana, conflicto o injusticia, por ejemplo en el liberacionismo, el feminismo y otras hermenéuticas de “defensa”. Puede ser que no siempre estemos de acuerdo hacia dónde nos quieren llevar tales lectores, pero no podemos negar la validez de leer el texto en y dentro de tales contextos y temas.

El significado es afectado por quién es usted y por la agenda que usted tiene. Así lo dijo Anthony Billington: “si *usted* es feminista, vegetariana y pacifista, el texto puede mostrar un significado diferente a medida que lo lee, que si por el contrario *usted* es un hombre chauvinista, carnívoro y traficante de guerra”...

Existen por supuesto peligros, cuando hay un énfasis desequilibrado sobre el rol del lector, en determinar el significado del texto bíblico:

- El acercamiento centrado en el lector, puede degenerar en un puro subjetivismo, si es que no se observa cuidadosamente. Se revierten las prioridades de la intención del autor, como factores determinantes en el sentido de un texto. De hecho, en algunos casos, la teoría de respuesta del lector, va tan lejos como en eliminar del todo y virtualmente al autor: “realmente no importa quién dijo esto o lo que quiso significar al decirlo; lo que importa es lo que significa para mí. Esto es todo lo que realmente cuenta”. Así que el lector está priorizado sobre el autor, y la *autoridad*, por lo tanto, ya no depende de éste o del texto mismo sino del lector, lo cual una vez más, refleja claramente una cosmovisión posmodernista. Decir esto no es demasiado exagerado, ya que es una realidad presente esta forma popular de lectura evangélica de la Biblia que excluye arrogantemente cualquier tradición del estudio erudito del texto y se contenta sólo con preguntar “¿qué significa para mi lo que estoy leyendo?”.
- Un abordaje centrado en el lector también significa por supuesto, que todo el sentido de los controles objetivos o externos están perdidos. Si no se asume que hay una esencia fija o estable en el significado del texto mismo que deriva en último caso de la intención del autor, entonces gobierna el pluralismo: No existe tal cosa como una lectura “correcta o errada”, o “legítima e ilegítima”. Algunas pueden ser mejores que otras, pero es difícil saber quién tiene el derecho de decirlo.

Los efectos en la interpretación

¿Cómo es entonces, que la interpretación de la Biblia es afectada por la

pluralidad religiosa de los lectores contemporáneos? ¿Cómo los contextos religiosos y multiculturales de la gente que lee la Biblia hoy en día, afectan su forma de comprender su significado? Estas, por supuesto, son preguntas tan viejas como la Biblia misma. Las escrituras hebreas fueron traducidas al griego antes de que el Nuevo Testamento fuese escrito, así que cultural y contextualmente, la gente que hablaba griego, podía leerlas. Unos pocos ejemplos, serán suficientes para ilustrar cómo la lectura de las Escrituras es afectada por el previo entendimiento cultural y religioso de los lectores.

El mundo islámico

Para los musulmanes, existen dificultades obvias en la Biblia: Dios como Padre, Jesús como el Hijo de Dios, la historia de la conquista, y el tratamiento de Ismael. Otras dificultades más sutiles incluyen el registro bíblico de los “pecados de los profetas”, tales como las mentiras de Abraham, el asesinato que cometió Moisés y el adulterio de David. Estas fallas humanas —hechos que los judíos y cristianos aceptan como evidencia alentadora de la humanidad de los santos del Antiguo Testamento—, son para los musulmanes, prueba suficiente que los cristianos han alterado la Biblia.

Aspectos positivos de interpretación en el mundo islámico, incluyen la apreciación árabe-islámica de las historias (ver trabajo de Kenneth Baillie). Las parábolas son un recurso muy útil bastante utilizado en su cultura, y el método parabólico es útil para esquivar ciertas objeciones teológicas y puntos ciegos.

El mundo hindú

Cierto lenguaje bíblico e imaginario, enfrenta un abierto desentendimiento dentro de la cosmovisión hindú, como por ejemplo los conceptos de “nacer de nuevo”, la encarnación “habitar en mí”, etc.

Los apóstoles usaban libremente palabras paganas que tenían diferentes connotaciones en el mundo griego, tales como *theos*, *kiryos*, *logos*, *soter* y *mysterion*, pero reformuladas y usadas con propósitos cristianos.

Pero existe un peligro con la teología india liberal que concilia categorías bíblicas dentro de una cosmovisión hindú, lo cual puede hacer desaparecer distinciones vitales.

Las iglesias africanas independientes

Por su costumbre de leer toda la Biblia de manera “plana” (o sea, asignando igual autoridad a todas sus partes sin tener en cuenta el aspecto histórico en el canon), algunas iglesias africanas independientes (IAC’s, por sus siglas en inglés), han asimilado algunos aspectos muy extraños y exóticos, como por ejemplo, el ritual del Antiguo Testamento. No solamente que ellos han continuado con estas prácticas, sino que también las han exaltado como “bíblicas”.

Algunas veces, como resultado indirecto de las políticas de traducción, las iglesia jóvenes solo han tenido el Nuevo Testamento por casi una generación, antes que el Antiguo Testamento estuviese disponible. Cuando el Antiguo Testamento les llega más tarde, es considerado como *superior* (como si fuera una etapa más *avanzada* de la escuela), así que algunas prácticas del Antiguo Testamento, son tratadas como privilegios. Es decir que, el largo atraso en la obtención del Antiguo Testamento, ha significado que a veces la cosmovisión subyacente de la religión tradicional, no ha sido desafiada o reemplazada por un concepto bíblico completo que incluye la creación, la caída, la historia de la salvación de Israel a través de Jesús y la esperanza escatológica de una nueva creación.

Conclusión

El cometido de mi argumento en esta sección, es que la misionología evangélica tome como una gran tarea en el siglo XXI, el lograr una articulación fresca de nuestra doctrina de la Escritura. Al hacerlo, tendremos que tomar más en cuenta a la pluralidad (cultural y religiosa) que será encontrada en todo nivel del proceso hermenéutico: en el mundo del autor, en el lenguaje, idioma e imágenes del texto, y en los contextos de los lectores.

Pluralismo religioso

Características y raíces

No son los hechos, estadísticas ni desafíos de la pluralidad de religiones, los que están en discusión aquí. Obviamente, es tarea para la estrategia práctica de la acción misionera, tratar con la multiplicidad de los contextos religiosos específicos en los que los embajadores del evangelio cristiano deban testificar. Lo que el misionologista debe analizar es el desafío de la filosofía del pluralismo, la cual se presenta a sí misma como una respuesta poderosa y dominante frente a la pluralidad religiosa. El pluralismo, brevemente definido, es la visión que sustenta la “salvación, iluminación y liberación, como una realidad en todas las principales tradiciones religiosas, y que ninguna religión por sí misma, puede ser considerada de alguna manera normativa o superior a todas las otras. Todas las religiones son, a su propio modo, complejas; histórica y culturalmente condicionadas a dar respuestas humanas ante una realidad divina” (Netland, 1991, p. 26).

En cualquier lugar, el pluralismo está definido como “la creencia de que no hay una, sino un número de esferas de contacto salvador entre Dios y el hombre. La actividad reveladora y redentora de Dios, ha evocado respuestas en un número de maneras culturalmente condicionadas a través de la historia. Cada respuesta es parcial, incompleta y singular, pero están relacionadas una a la otra en que representan diferentes percepciones enfocadas culturalmente a la única y máxima realidad divina” (Race, 1982, p. 78).

El pluralismo religioso de la variedad que ha emergido de la cuna del modernismo, es principalmente, un pluralismo *epistemológico*. Esto tiene que ver con la pregunta de si nosotros podemos (o no podemos) *saber* el valor de la verdad que las religiones reclaman. Esto está basado sobre el hecho clave de la transformación del pensamiento occidental del siglo XVIII, es decir, la estaca que fue insertada en el conocimiento humano, con la aparición de Descartes y Kant en particular.

La esfera completa de la vida y cultura occidental, estaba dividida en dos hemisferios: pública y privada. El mundo público, es el de los así llamados hechos objetivos, que fueron descubiertos por la búsqueda empírica y la aplicación de la razón del observador aislado y neutral. El mundo privado, es el de las creencias subjetivas, la moralidad personal, los valores familiares, la religión, etc. En esta dicotomía estructural, uno sólo puede “saber” realmente, qué es lo que está en el hemisferio público, porque el conocimiento tiene que estar basado en la prueba “científica”. Sólo aquello que puede ser probado empíricamente, puede ser tomado como verdadero y por tanto, conocido. Todo lo demás es materia de opinión o fe, pero no puede ser un asunto de verdad y conocimiento. Cualquier apelación a la revelación divina autorizada, es descartada como fuente de verdad y sabiduría. Por lo tanto, la religión, ya que no puede ser “probada” empírica y racionalmente, es retirada de la arena de la verdad pública y relegada a la zona de la creencia privada.

La cultura occidental ha abrazado así un dualismo. Por una parte hubo un tipo de monismo secular, un compromiso con la única verdad objetiva de todas las cosas científicas y racionales. En ese “hemisferio”, la intolerancia es ley: usted no puede discutir con los hechos objetivos de la ciencia. Por otra parte, se desarrolló un pluralismo religioso, proclive a rechazar que haya algún grupo de creencias religiosas que pueden probar ser absolutamente verdaderas. Dado que las creencias religiosas no pueden ser conocidas o probadas por sólo el ejercicio de la razón, tenemos que permitir una variedad de opiniones. Es importante entender que esto es una forma epistemológica de pluralismo. Sin embargo no asevera que no existe tal cosa como la verdad total, (que es la clase más posmoderna del pluralismo ontológico). Por el contrario, limita las fronteras de lo que puede ser conocido como verdadero, en el ámbito de la ciencia materialista y la racionalidad aplicada. Luego,

al excluir todas las creencias religiosas de cualquier demanda válida sobre una verdad conocida, se arguye que la única posición admitida en relación con las creencias religiosas en conflicto, es permitirles la posibilidad que tengan algo de verdad en todas ellas y ejercitar un pluralismo tolerante.

Junto a este pluralismo epistemológico se une otro fruto del modernismo: un acercamiento consumista y mercantilista a todo aquello que está a nivel popular. En un supermercado, usted no busca el cereal para el desayuno que es “correcto o verdadero”. Sólo elige el que le gusta. Lo mismo pasa con la religión, la moral, y todos los valores que vienen con estas. Ya que están incluidas en el hemisferio en el cual el conocimiento objetivo dice que son imposibles en principio, usted solo elige lo que le parece mejor.

Respuesta misionológica

La tarea misionológica, con relación al tipo de pluralismo que surge del tronco de las raíces del modernismo, tiene que ser el de atacar aquellas mismas raíces. Esto significa que debemos sostener con firmeza la crítica a las modernistas premisas del Renacimiento, que han hecho que el pluralismo sea la filosofía dominante de la cultura occidental, tanto intelectualmente como en la admisión popular.

Sin dudas, la voz pionera más contundente en esta tarea ha sido la de Lesslie Newbigin. Junto con otros participantes en el Movimiento británico del Evangelio y la cultura, expuso las falacias y falsas propuestas de la dicotomía y arrogancia epistemológica del modernismo⁹. Él ha mostrado que la tarea para la iglesia de las sociedades occidentales, donde la religión ha sido privatizada y marginada por el dominio de la ciencia y el materialismo, es la de reafirmar el evangelio como “verdad pública”.

⁹ Ver Newbigin (1989, 1991, 1995). Otro trabajo clave del Movimiento del Evangelio y la cultura, es Walker (1996).

Al decir esto, él afirma que los cristianos deben defender con ardor su reclamo de que la historia bíblica sobre el compromiso redentor de Dios con el mundo que creó, es la historia universal que puede ser conocida y afirmada como verdadera, y que constituye un punto de partida válido para otros que buscan la verdad y el conocimiento. Debemos rechazar el reduccionismo estrecho y superficial, que nos dice que sólo podemos “saber,” aquello que podemos descubrir con nuestros sentidos y demostrar con nuestra racionalidad. Tenemos que devolver estos reclamos de la verdad cristiana al hemisferio público, del cual el modernismo los hizo desterrar. Por lo tanto, señalemos con más contundencia, que aún el conocimiento científico tiene su punto de partida en grandes compromisos de fe. Como Newbiggin dice, todo conocimiento comienza con la creencia en algo, ya sea en el mundo de la ciencia, como en el de la religión. Las dicotomías renacentistas sobre lo objetivo-subjetivo, público-privado y conocimiento-fe, están construidas sobre fundamentos muy tambaleantes.

Irónicamente, al confrontar las falsedades de la modernidad, la misionología cristiana ahora tiene un aliado en la crítica posmoderna, que se ha levantado desde sus mismas contradicciones. El posmodernismo ataca las presuposiciones del modernismo, así como muchos cristianos lo hacen (aunque hay algunos cristianos evangélicos, incluyendo también a ciertos estrategias de misiones, que aun operan dentro de paradigmas profundamente conformados por el modernismo). De cualquier manera, mientras por un lado el posmodernismo ciertamente nos ayuda a dispensar la arrogante demanda de que la verdad científica es la única verdad válida que merece conocerse y capaz de ser totalmente conocida, también enfrenta a la cosmovisión cristiana con lo que es probablemente un desafío aún mucho más serio: la aserción de que no hay una verdad universal final que deba ser conocida acerca de

ninguna cosa, incluyendo la ciencia. Cuando esta estructura mental posmoderna trata con el tema religión, se mueve más allá del pluralismo religioso epistemológicamente basado, como lo acabamos de considerar, (“no podemos saber cual religión nos da la verdad real, así que asumamos que hay alguna verdad en todas ellas y busquemos esa verdad a través del diálogo”) hacia un pluralismo religioso más ontológico (“no hay una verdad universal, ya sea en la religión como en cualquier otro tema; lo que importa no es lo que pueda o no ser verdadero universalmente, sino lo que es local o temporalmente verdadero para *usted*; la religión es un poco diferente de la terapia personal, si es que hay tal cosa”).

Creo que la misionología evangélica tendrá que luchar con ambos tipos de pluralismos religiosos: el modernista basado en el pluralismo epistemológico y el posmodernista con su pluralismo ontológico, aún entrado el siglo XXI, puesto que ambas formas seguirán coexistiendo durante la era de transición cultural a la que hemos ingresado.

¿Cuál es el error del pluralismo?¹⁰

Superficialmente, el pluralismo puede parecer plausible y atractivo. Después de todo, todavía habla acerca de Dios y está dispuesto a mantener a Cristo en escena, en algún lugar, por tanto, ¿qué más es necesario? A usted se le permite mantener a Cristo como el centro de su propia religión, tanto como usted permita espacio para los otros “planetas” del sistema solar religioso. ¿No es esto lo suficientemente justo? Tal situación también parece aliviarnos de toda preocupación acerca de lo que pasará con aquellos que jamás escucharon el evangelio de Cristo. Ellos tienen su propia religión que los pone en contacto con Dios, así que eso también está muy bien. Y lo que es más, concuerda perfectamente con la “mentalidad comercial” que caracteriza a la mentalidad occidental moderna y posmoderna.

¹⁰ Esta sección es substancialmente un extracto de Wright (1997). En ese volumen busco definir y criticar las tres principales respuestas del cristianismo a la realidad de la pluralidad religiosa —exclusivismo,

Sin embargo, debajo de todas estas rasgos atractivos, el pluralismo tiene algunas implicaciones fundamentales que lo enfrentan con el cristianismo bíblico y lo transforman en realidad, en una peligrosa filosofía como para que los cristianos jueguen con ella. Mi crítica dominante está dirigida a lo que el pluralismo afecta a nuestro entendimiento de Dios, de Jesús, y aún de la adoración misma de los cristianos¹¹.

El pluralismo reduce a Dios a abstracciones

John Hick es uno de los teólogos pluralistas de vanguardia. Él ha discutido lo que llama “teocentrismo pluralista”, que significa que no deberíamos poner a Cristo o a la Iglesia en el centro del universo religioso, sino sólo a Dios. “Dios” es como el sol en el centro del sistema solar, y el cristianismo junto con todas las otras religiones, como planetas que giran, todos atraídos por la gravedad del sol, pero cada uno en su propia órbita. Sin embargo, un rasgo marcado de esta “revolución copernicana”, como Hick la llamó, es que el *theos* (“dios”) quien es finalmente dejado en el centro, viene a ser prácticamente algo abstracto. Claramente, “él” no puede ser identificado o nombrado en términos de cualquier deidad particular conocida dentro de las diferentes creencias del mundo, porque todas ellas son sólo respuestas parciales de este misterioso ser. De hecho, Hick es muy insistente sobre esto. Los nombres como Yahveh, Jesús, Visnú, Alá, Brama, etc., son simples construcciones culturales humanas por medio de las cuales, la

gente de una comunidad religiosa particular, da expresión a su experiencia de lo divino. Cualquiera sea lo que aquellos creyentes puedan pensar o demandar, los nombres de sus dioses no deben ser identificados con la realidad divina actual. (Es importante darse cuenta que lo que el pluralismo hace al cristianismo, también lo hace a todas las religiones: ninguna de ellas tiene acceso a la verdad final acerca de Dios, como Él realmente es).

Los nombres o conceptos encontrados en las variadas religiones, son como “máscaras”¹² humanamente construidas, por medio de las cuales se piensa que la realidad divina es encontrada por los devotos de esas religiones; pero ninguna de ellas es la verdad final en la manera en la que sus adoradores lo demandan. Así por ejemplo, Hick (1992, p. 130-131), dice acerca de la visión judía de Dios: “la imagen concreta de Yahveh no es idéntica a la realidad divina final que es en sí misma, pero es una auténtica cara, o representación, o *persona* del Trascendente en relación con una comunidad humana particular”. Continúa diciendo que es así como él considera los nombres finales de la deidad en otras religiones “pues precisamente es lo mismo, ya sea que se trate del Padre celestial del cristianismo, o del Alá del islam, de Visnú, de Siva, o de tantos otros.”¹³

De este modo, uno encuentra que el “sol en el centro” recibe diversos “nombres,” los cuales de hecho, no son nombres en ninguna manera sino “indefiniciones” abstractas.

¹¹ Me estoy circunscribiendo aquí a algunos temas teológicos fundamentales, expuestos por el pluralismo. Hay muchos otros aspectos sobre los cuales el pluralismo está expuesto a una crítica profunda, que son encarados por otros eruditos. (Ver Newbigin, 1989; Netland, 1991; Kirk, 1992; Carson, 1996).

¹² Hick usa el término *personae*, lo cual originalmente en el latín se refería a la máscara que usaban los actores antiguos. Así que lo que los adoradores de una deidad en particular “ven” mientras contemplan a su dios, no es la realidad divina como lo es en sí misma (el actor), sino solo la “máscara”, como un tipo de interfase entre la realidad divina escondida (el actor) y el adorador (el espectador). Esto asume por supuesto, que aunque las diferentes religiones manifiestan sus “máscaras” como muy diferentes y con fuertes contrastes, es el mismo “actor” el que está detrás de todas ellas. Luego Hick continúa sugiriendo usar el vocablo *impersonae* para un entendimiento más impersonal de lo que se considera como verdad final, por ejemplo, en la advaita filosófica del hinduismo y budismo.

Una explicación más completa sobre el pensamiento de Hick en esta área, se encontrará en Hick (1989, especialmente la parte 4, p. 233-296).

La definición favorita de Hick es: “realidad divina final” y usted podrá leer a menudo, acerca del “Ser trascendente” o aun más simplemente “El verdadero”. Ahora bien, si usted se pregunta a qué se parece este “Ser”, se le dirá que no puede saberlo. Este ser está más allá de toda descripción o conocimiento de su esencia misma, pero todas las religiones tienen alguna visión parcial de él a través de las lentes de sus particularidades culturales.

Al usar este tipo de lenguaje, usted también puede evitar tener que decidir si este ser divino es personal o impersonal. Esto es muy conveniente, ya que es precisamente el punto de conflicto entre el hinduismo y el cristianismo, y aún dentro de las diferentes escuelas de hinduismo. El lenguaje de los pluralistas, ciertamente tiende hacia una visión *impersonal* de la deidad. Hay muy poco del calor de vida que existe en el lenguaje bíblico o de las características personales de Dios. La mayoría de la gente común, encuentra que los conceptos abstractos de los filósofos son bastante difíciles de entender y aún más difícil creer que ellos puedan ser salvos. Newbiggin lo ha dicho tan osadamente (1995, p. 165-167), pero, ¿por qué tendríamos que creer que una abstracción impersonal e indefinible tiene una mejor demanda de ser el centro del universo religioso, que una persona conocida, que se ha revelado en la historia registrada? ¿Por qué debería tal concepto filosófico abstracto, ser tratado como un punto de partida más confiable para descubrir la verdad y encontrar la salvación, que el compromiso con un Dios personal en Cristo?

El pluralismo empequeñece a Jesús

¿Es Dios o Cristo el centro?

El pluralismo quiere que seamos teocéntricos (centrados en Dios), pero que renunciemos a ser cristocéntricos (centrados en Cristo). El problema es que esto es imposible de sostener y a la vez permanecer dentro del marco de la fe del Nuevo Testamento. Existen algunos eruditos sin embargo, que tratan de introducir una cuña entre el hecho de que Jesús

predicó el reino de *Dios* (una proclamación teocéntrica) y el hecho de que la iglesia predicó a *Jesús* (moviendo así el enfoque hacia una proclamación cristocéntrica, la que luego vino a ser la posición dominante de la iglesia).

Sin embargo esto no es todo. Es cierto que Jesús predicó el reino de Dios —una verdad muy teocéntrica—, pero en la manera que Él lo hizo, vemos claramente que estaba centrado en sí mismo, sobre lo que Él era y lo que había venido a hacer. De hecho, fue precisamente porque se puso a sí mismo y persistentemente como el centro de su enseñanza acerca de Dios y su reino, que provocó tal hostilidad.

No había nada escandaloso en ser una sociedad judía teocéntrica. Dios era el centro de todo el “universo” religioso en un sentido o en otro. Pero que un hombre reclame, que lo que las Escrituras concernían respecto a la acción futura de Dios habían sido cumplidas en Él, que tenía poder para perdonar pecados, que era Señor sobre el sábado, que era el Hijo del Hombre a quien le fue dado el dominio eterno y muchos otros requerimientos por el estilo, eran simples blasfemias, realmente reconocidas como tales por sus contemporáneos. Por eso es que lo crucificaron: no por ser teocéntrico, sino por ponerse a sí mismo en el centro, en el que ellos sabían que solo Dios debía estar. Era algo ciertamente blasfemo, a menos, por supuesto, que fuese verdad.

De la misma manera, los primeros cristianos que eran judíos —y por lo tanto monoteístas estrictos—, ya vivían en un universo completamente teocéntrico. Ellos estaban formados hasta la médula por la aseveración central de la fe judía: “Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:4-5). Pero en medio de considerables luchas, y muchas veces a un gran costo personal, estos creyentes deliberadamente pusieron a su contemporáneo, el hombre Jesús de Nazaret, exactamente en el centro de la majestuosa fe del Antiguo Testamento.

Ellos lo hacían cada vez que declaraban la afirmación crucial: “Jesucristo es el Señor”. Esto no significaba que habían renunciado o diluido su teocentrismo. Por el contrario, su fe en Dios como el centro de su universo religioso era tan fuerte como siempre, pero ahora ésta había sido completada, redefinida y proclamada a la luz de su encuentro con Dios en la persona y la acción de Jesús, el Cristo. Así que Pablo, pudo escribir lo que es virtualmente una expansión del gran credo judío al incluir a Jesucristo al lado del Dios creador: “...sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él, y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” (1 Corintios 8:6).

Los escritos del Nuevo Testamento son una reflexión constante de la lucha por la cual la fe centrada en el Dios del Antiguo Testamento, era vista en realidad como cristocéntrica. Esto no era una perversión o una exageración nacida de la adoración al hombre héroe. Era la calmada convicción que Jesús de Nazaret, a la luz de su vida, muerte y resurrección, era en verdad el centro y la clave de toda la obra redentora de Dios, pasada, presente y futura. Él estaba en el centro de su universo religioso teocéntrico porque Él era Emmanuel, nada menos que *Dios con nosotros*.

¿Un Jesús relativizado?

Continuando con el punto anterior, creo que la visión pluralista no puede estar reconciliada con un cristianismo auténtico, puesto que relativizar a Jesucristo es negarlo. Al “relativizar a Jesús”, me refiero a referirse a Él, sólo como a uno entre las muchas grandes figuras religiosas a través de las cuales podemos saber acerca de Dios y encontrar salvación.

Significa considerarlo a Él como a uno más de los planetas en órbita, y en el tema de las religiones mundiales, no como a la única y absoluta fuente de vida y luz, por ejemplo, como el evangelio de Juan capítulo uno lo presenta.

Sin embargo, si el Nuevo Testamento es tomado aún como razonable fuente de confianza, entonces es incuestionable que Jesús haya hecho algunos reclamos sorprendentes y absolutos para sí mismo. Está igualmente claro que sus seguidores inmediatos en la iglesia cristiana primitiva, hayan hecho similares demandas concernientes a Él, tanto explícitamente en su predicación como implícitamente en su adoración y oración a través de su nombre. Ante las afirmaciones que hace el cristianismo bíblico e histórico acerca de Jesús, concluimos que cualquier otro tipo de “cristianismo” que sea puesto en órbita alrededor del sol “como la realidad divina final”, el tal no es el cristianismo de Cristo y sus apóstoles.

¿Es Jesús sólo para los cristianos?

Ahora bien, los pluralistas responderán que Jesús aún permanece como el centro para los cristianos y que nada necesita cambiar esta realidad. Como tal, ellos dicen, Jesús es el don cristiano distintivo del diálogo interreligioso. Sin embargo, según ellos, sólo podremos participar en la mesa del diálogo, una vez que hayamos renunciado a nuestras demandas absolutas acerca de la singularidad o finalidad de Cristo, puesto que tales reclamos son interpretados como arrogantes e intolerantes, y por lo tanto fuera de lugar en un diálogo genuino.

Jesús puede ser decisivo y autorizado para aquellos que han elegido seguirlo (cristianos), pero Él no necesita ser impuesto a otros, como único o universal. Según dice Race (1982, p. 136): “Jesús es ‘decisivo,’ no porque es el foco de toda la luz revelada al mundo dondequiera que sea, sino porque en la perspectiva en que Él se ha revelado dentro del marco de una cultura, puede aún permanecer como el centro de la fe cristiana”. En otras palabras, la gran afirmación del Nuevo Testamento, “Jesús es Señor”, es reducida a tal pensamiento: “Jesús es Señor para nosotros, porque hemos escogido tratarlo como tal; su señorío es relativo a nuestra aceptación de Él”.

Ya no significa más: “Jesús es objetiva y absolutamente el Dios universal a quien solamente nos sometemos y ante quien finalmente todas las criaturas se postrarán, tanto en el cielo como en la tierra.”

¿Un Jesús engañado o una iglesia engañada?

Mas aún suponiendo que estuviésemos de acuerdo con los pluralistas en este punto, y aceptásemos que Jesús es único sólo en el sentido de que es relativamente especial para los cristianos pero no el supremo Señor de todo, tendríamos que preguntarnos entonces, qué clase de “don distintivo del diálogo interreligioso” es en realidad este Jesús relativizado. Si Jesucristo no es Dios encarnado, ni es la revelación final de Dios ni la obra completa de salvación para la humanidad, si Él no resucitó y no es el Señor que reina, entonces nos enfrentamos a dos posibilidades: La primera es que Jesús mismo estaba equivocado en los reclamos que hizo sobre sí —en cuyo caso fue tristemente engañado—, o sólo fue un fanfarrón arrogante. Ciertamente, si sus enormes demandas fueron en realidad falsas Él no sería una figura religiosa digna, a quien podríamos traer a la mesa del diálogo con alguna confianza. Necesitaríamos pedir disculpas, no evangelizar.

La segunda posibilidad es que la iglesia primitiva (incluyendo la generación contemporánea de Jesús, quienes fueron sus primeros testigos), no lo entendió, inflando así sus demandas y exagerando su importancia. Los pluralistas pretenden que aceptemos que la iglesia a través de su historia, (hasta su liberación en el renacimiento pluralista de finales del siglo XX) ha propagado, vivido y basado toda su esperanza, sobre una mentira masiva y auto engañosa. Un Jesús o una iglesia engañados o ambos, parece ser la implicación inequívoca de la insistencia de los pluralistas sobre Él.

Los oscuros resultados de esta perspectiva, se hacen claros de pronto. A.G. Hunter por ejemplo, arguye que Jesús era de hecho no más que un ser humano, que fue elevado a un status divino sólo por la iglesia, y

que fue instalado en la trinidad por el Concilio de Calcedonia. De alguna manera, Hunter (1985, p. 55) simplemente *sabe* que, el haber reclamado su divinidad fue “sicológica y religiosamente imposible para Jesús, y que es históricamente falso decir que lo hizo”. Si usted puede ser confiada y dogmáticamente negativo acerca del Jesús “histórico”, también tiene que ser igualmente negativo e inseguro, acerca del valor que Él tiene por fe. Hunter (1985, p. 76) concluye que “lo que emerge es que aunque estamos de acuerdo en que Jesús está en el corazón de nuestra fe como cristianos, es difícil encontrar un consenso claro sobre la delineación precisa de su importancia”.

Si tal agnosticismo paralizante es todo lo que nos queda, ¿vale la pena contribuir concretamente al diálogo religioso? ¿Es esto lo que los representantes de otras creencias mundiales quieren oír de nosotros? Si como dicen los pluralistas, tenemos que relativizar a Jesús antes de participar del diálogo, entonces será mejor que ni siquiera lo intentemos. Todo lo que tendríamos que traer con integridad, debería ser una arrepentida confesión de que pertenecemos a una fe de alcance mundial, que a través de toda su historia ha tenido una ilusión y una falsedad en el centro y médula de sus cimientos.

El pluralismo rinde adoración cristiana idólatra

Los pluralistas religiosos dicen que Jesús no puede permanecer en el centro del universo religioso. Él no puede ser equiparado o identificado con el Dios (cualquiera sea su descripción) que se considera como el centro. No debemos mirar a Jesús “desde arriba” para decirlo de algún modo, como al Dios encarnado, sino más bien como a uno de nosotros, (cosa que Él fue, naturalmente) y hacer nuestra cristología “desde abajo”. Existen muchos matices de opinión entre los eruditos que prefieren este enfoque, pero al final esto significa que, sea lo que fuere que Jesús haya sido, Él fue finalmente no más que humano. Ciertamente Él no fue Dios encarnado en ningún sentido ontológico.

Él puede haber sido un vehículo o agente de la acción divina para la revelación y salvación, pero sólo como un hombre. Es decir, uno de esos seres humanos excepcionalmente especiales, a través de quienes el resto de nosotros puede llegar a un entendimiento más profundo y claro de Dios, pero el lenguaje acerca de que Él “era Dios, estaba con Dios, o venía de Dios,” es simplemente una exageración comprensible que da expresión a la fe, la adoración y la gratitud.

Muchos de los que adhieren a este punto de vista, podrían estar de acuerdo en que Jesús fue único en algunos sentidos: por ejemplo, en la profundidad de su propia relación con Dios y en el alcance de su mediación entre Dios y otros, incluyéndonos a nosotros. Sin embargo, ellos verían esto como un grado de su singularidad, no de su esencia. Dios puede haber estado especialmente presente y activo a través de Jesús de Nazaret, pero Jesús no fue (y por lo tanto no es) Dios. Él no puede estar en el centro del universo religioso. Aunque fuera indiscutible su singularidad, Él debe orbitar alrededor del centro, junto con las otras grandes figuras religiosas que a su vez tuvieron sus propios y singulares rasgos.

Cuanto más reflexiono en este enfoque, más me sorprende de cuán renuentes son sus partidarios de arribar a una conclusión final, la cual parece bastante ineludible, y que consiste en que el cristianismo es y siempre ha sido, la peor forma de idolatría jamás practicada sobre la tierra¹⁴. La acusación más seria que judíos y musulmanes¹⁵ han urdido contra los cristianos a través de los siglos, podría en realidad ser verdad: nosotros hemos elevado a un ser humano al lugar de Dios, y lo hemos adorado allí. Esto es lo que hacemos y lo que hemos estado haciendo desde el libro de los Hechos. Nosotros damos a Jesús, el honor y la gloria que pertenecen solo a Dios; lo llamamos por Su nombre en oración como a Dios; confesamos que es el Señor y rehusamos reconocer a cualquier otro; demandamos que a través de Jesús y sólo por Él, Dios ha actuado para salvar a la humanidad y que no hay otro camino; le aplicamos a Él las Escrituras más solemnes que Israel usó concernientes a Yahveh; le cantamos las canciones de adoración y alabanza que originalmente fueron cantadas a Yahveh y hemos escrito libros sobre él.

¹⁴ Algunos pluralistas están ciertamente preparados para decir que la adoración a Cristo es en verdad idolatría, aun cuando la redefinen cuidadosamente bajo una mirada positiva que tiende a desechar todo lo que la Biblia habla sobre ella. Wilfred Cantwell Smith (1987) por ejemplo, en una discutida y cuidadosa evaluación basada en un entendimiento pluralista de lo que en realidad constituye la idolatría, dice que sólo debería ser usada negativamente, cuando describe posiciones religiosas que se consideran a sí mismas como finales y luego niegan los valores de otras. Sobre tales bases, “que los cristianos piensen que el cristianismo es verdadero, final o salvador, es una forma de idolatría”, si a través de esto ellos quieren negar que Dios también ha inspirado el islamismo, hinduismo, etc. Smith continúa su pensamiento y se pregunta si acaso “la figura de Cristo sirvió como ...un ídolo a través de los siglos para los cristianos”. Y esencialmente contesta que así fue, pero que no hay nada errado en ello, ya que el mejor significado de los ídolos en todas las religiones, es algo terrenal o material en sí mismo que se convierte en un canal para lo trascendente. Ver Smith (1987) y también los comentarios de Tom F. Driver en el mismo volumen: “Pienso que es necesario decir que la idolatrización de Cristo —déjennos llamarlo ‘cristolatría’—, no es solo posible, sino de hecho, frecuente. En verdad, yo iría más allá al decir que hay incluso tal cosa como una idólatra devoción a Dios” (p. 214-215). Yo todavía prefiero mantener la definición bíblica sobre el concepto de idolatría, que significa la acción de dar un estatus final y divino a cualquier cosa o persona que no sea en realidad el Dios viviente, y tomando a Dios como se lo revela en la Biblia, no el abstracto y sin carácter “Trascendente” de la hipótesis pluralista. De acuerdo a este entendimiento, la adoración a cualquier cosa o persona en lugar de al Dios revelado en Cristo, es idolatría. Además, la adoración a Cristo mismo —no meramente como a uno por el cual podemos “ver” a Dios—, al ser ontológicamente “Dios hecho humano”, definitivamente no es idolatría.

¹⁵ Los musulmanes están bien conscientes de las implicaciones de los conceptos pluralistas en la teología cristiana. Un amigo de Singapur me dijo que *El mito del Dios encarnado* (Hick, 1977) es una lectura obligatoria para los misioneros musulmanes. Unos misioneros cristianos de la India me dijeron que aún en los más remotos villorrios rurales, los musulmanes pueden contradecir al evangelio cristiano con la respuesta de que aún los obispos de la

iglesia de Inglaterra, creen lo que los musulmanes siempre han creído: que Jesús no fue en realidad Dios y que realmente no resucitó.

Hemos hecho todas estas cosas por 2000 años pero sin ninguna justificación, si es que los pluralistas están en lo correcto, porque no importa cuán extraordinario haya sido, ni lo que Dios hizo en y a través de Él, si Jesús no fue más que un hombre, entonces toda la fe cristiana y todas las generaciones que lo adoraron, ha sido una monstruosa idolatría.

Conclusión

Así llegamos al final del camino pluralista. A lo mejor, “Cristo” llega a ser alguien tan universal que no tenga realmente valor, excepto como un símbolo. A lo más, es expuesto como un ídolo por aquellos que lo adoran, o como alguien explicable por aquellos que no lo hacen.

La discusión anterior, ha estado limitada al debate cristiano interno sobre la pluralidad de religiones y aún ni siquiera ha comenzado a considerarse en los desafíos presentados por las grandes religiones del mundo en contraposición a las misiones y misionología cristianas. Cada una de ellas podría necesitar un tratamiento separado, ya que los contextos que representan son tan singulares. Obviamente, la respuesta misionológica cristiana a cada una de las grandes creencias, permanecerá como el más grande desafío del siglo XXI. Sin embargo, la misionología evangélica tendrá que continuar confrontando esa marca del pluralismo cristiano que socava la identidad única de Cristo y subvierte el desafío del evangelio desde adentro.

Pluralismo ético

Rasgos y raíces

Vivimos en un mundo de pluralidad y confusión ética. Aún en el occidente, podemos verlo como un largo camino, tanto histórico como cultural, ya desde las aparentes “verdades evidentes en sí mismas” de la Declaración de Independencia estadounidense, que incluyó declaraciones básicas acerca de la igualdad humana, y declaró ideales de vida, libertad y

búsqueda de la felicidad. Las afirmaciones universales sobre los derechos y obligaciones éticas, tales como la frecuentes declaraciones de las Naciones Unidas en el tema de los derechos humanos, logran menos respeto a pesar de la continua palabrería y moralina de los políticos occidentales.

Por una parte, tales declaraciones universales son desafiadas por naciones y culturas cuyos puntos de vista morales provienen de una cosmovisión religiosa mundial y radicalmente diferente de la de ese contexto ampliamente cristianizado, del cual surgió por ejemplo, la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU. Los estados islámicos han protestado por haber sido juzgados por estándares morales que no fueron fundados en los principios del islam, y especialmente porque esas mismas naciones que “predican” tales estándares a los estados islámicos, son culpables de una manifiesta hipocresía ante sus propias fallas morales. Similarmente en la India, el hinduismo militante no ve ningún impedimento ético en excluir de la participación social o derechos políticos, a la casta más baja y a la de los indios sin casta; este sistema, aliado al de la filosofía religiosa del karma y la reencarnación, provee abundante justificación ética para el status quo. Esta filosofía, que se expande en el occidente como algo exótico, pero libre de malicia —en los labios de Glen Hoddle—, es la cosmovisión religiosa que detenta la resurgente opresión actual en la más grande democracia de la tierra.

Por otra parte, las declaraciones de moral universal, están siendo desafiadas en las culturas que las produjeron en primera instancia, dentro del mismo Occidente. En el clima posmoderno y posimperial, cualquier postura que considera la moralidad como válida universalmente, es rechazada como imperialismo disfrazado. El decir que algo es un derecho humano absoluto, es simplemente imponer nuestros valores culturales sobre otros.

Si no existe autoridad trascendente detrás de la moralidad, entonces no tenemos derecho de escoger un grupo de valores que nos

Este es un problema confrontado no solamente por cristianos. Algunas compañías seculares occidentales con cierta convicción sobre una ética de los negocios, están concientes del siguiente dilema sobre el cual leí en una revista de negocios, durante un vuelo internacional: Cuando usted está operando en un país no occidental, donde las prácticas aceptadas confrontan sus propios estándares éticos (por ejemplo, con relación a las violaciones de derechos humanos en las condiciones de trabajo, etc.), usted, ¿adapta la posición del dicho: “Cuando en Roma estoy, como los romanos hago”, y llama a esto “sensibilidad cultural y respeto por otros” (en cuyo caso usted tendrá una lucha con su propia integridad y conciencia)? ¿o usted provoca un gran problema e insiste en que se establezcan ciertos estándares éticos, como una precondition para hacer negocios (en cuyo caso usted puede ser acusado de una imposición neo-colonial de los valores culturales occidentales o peor aún de arrogancia e intolerancia misionera)?

Nuevamente, las raíces del pluralismo ético pueden ser seguidas tanto desde el modernismo como desde una reacción posmoderna.

Pluralismo ético moderno

Recordemos que el modernismo del Renacimiento introdujo el dualismo estructural: la división de la vida dentro de los hemisferios públicos y privados. Esto tuvo el efecto de consignar éticas y religiones al hemisferio de las creencias privadas, diferente del conocimiento público. Aún si algo de moral absoluta existió (como Kant lo ha aseverando constantemente con su “imperativo categórico”) no podría ser *conocida* a través del único mecanismo válido para saber cualquier cosa: la *razón* autónoma. Ella sólo podría ser *reconocida* y *respondida* a través de la *voluntad*, pero ¿qué pasa si las voluntades humanas difieren? La moralidad se convierte entonces en un mero y frágil asunto de consenso social mientras dure. Y si el consenso de la voluntad se quebranta, entonces la

moralidad estará determinada, para bien o para mal, por la voluntad más fuerte o por la más siniestra “fuerza de voluntad” que Nietzsche tenía en mente. Ya que “Dios está muerto,” entonces no hay bases trascendentes, reveladoras o autorizadas para la ética. En tales circunstancias, la ética, se fragmenta en preferencias de valor privado o sucumbe bajo la tiranía de “el poder es el derecho”.

Parte del atractivo del modernismo sin embargo, fue el optimismo. El mito sobre el progreso inevitable que pisaría los talones del avance científico, llevó a generaciones a creer que de alguna manera las cosas iban a mejorar cada vez más. Los seres humanos podrían lograr eventualmente un consenso ético suficiente como para ingeniar un futuro que sería tanto bueno como feliz. El problema fue que la razón autónoma pareció capaz de generar importantes y conflictivos puntos de vista éticos, los cuales dependían, tal parece, del acercamiento científico que al momento se consideraba como elemental, o lo que es más preciso, de ese particular reduccionismo científico que gobernaba la mentalidad de uno en lo concerniente a la esencia fundamental de la humanidad.

¿Cuál es la naturaleza esencial de la vida humana? Las diferentes ciencias relacionadas con la vida y también las ciencias sociales, aparecieron con diferentes respuestas, todas ellas parcialmente verdaderas, pero inadecuadas como explicaciones completas de lo que es ser humano. Luego, estas respuestas se convirtieron en las bases para las igualmente inadecuadas teorías éticas. Así por ejemplo, la biología produjo una versión de la ética basada en la evolución. Esta en sí misma, se bifurcó en una forma positiva —la cual entusiasmó con respecto a nuestra capacidad de controlar nuestra propia evolución como especie humana para mejor—, y una forma más cínica, la cual asumía que si la sobrevivencia es la del más apto, entonces cualquiera debería intentar serlo, y de ser posible, inventar la genética o la no sobrevivencia genocida del menos apto. La biología, también produjo una ética de conducta

para el zoológico humano: la ética no es nada

más que los instintos animales socializados y racionales.

La psicología redujo la ética a la salud o enfermedad de la mente y reemplazó el arrepentimiento por la terapia. La sociología redujo la ética a la función de una interacción social; el marxismo, a un determinismo económico, y así sucesivamente.

Tales reducciones éticas, provienen de la insistencia del modernismo por analizar y describir la vida humana por medio de cierto tipo de supuestas herramientas científicas neutrales, tal como también fueron aplicadas al resto del universo material. Trataron asimismo de encontrar un tipo de cálculo de las “leyes” que gobiernan la conducta humana que serían tan universales como las leyes de la física, la química o la biología, las cuales parecen gobernar el universo

El pluralismo ético posmoderno

La reacción posmoderna ha sido la de rechazar cualquier explicación absoluta y final de la realidad humana, en cualquier estructura moral universal que haya sido basada epistemológicamente en algo de “verdad” objetiva o científica. No solamente que no hay una autoridad trascendente para proveer éticas universales, (negación que es común al modernismo y al posmodernismo); tampoco existe ninguna verdad universal que se pueda encontrar en la búsqueda de una objetividad científica en el modernismo, en las ciencias humanas y sociales más que en las ciencias físicas. El modernismo rechazó la autoridad trascendente, pero trató de preservar algo de su criterio moral universal. El posmodernismo rechaza ambas cosas: la autoridad trascendente y la posibilidad o aún la conveniencia de cimientos morales universales. Así que ninguna postura ética puede ser juzgada como final y universal sobre la base de alguna descripción científica alegada al ser humano. El relativismo histórico y cultural, pervierte la ética humana tanto como una religión humanista.

Como descubrimos en la discusión anterior acerca del posmodernismo, existen

aspectos negativos y positivos de este rasgo de la ética en el contexto posmoderno. Por una parte existe un nihilismo cínico en el punto intelectual final del espectro cultural posmoderno: Si ninguna cultura tiene el “derecho” de contestar las preguntas éticas, entonces, ¿por qué molestarse en luchar contra las preguntas de todas maneras? Finalmente todo lo que cuenta es la fuerza de voluntad. A veces parece que la ética —no sólo el poder—, salen del tambor de una pistola, o si somos demasiado refinados como para imponer nuestra voluntad a la fuerza, siempre podrá haber manipulación por medio de la propaganda, la persuasión y el manejo de la imagen. Nada que ver con la ética, observe su devenir...

Por otra parte, existe todavía una más feliz celebración de la pluralidad, que llega con el popular final de la cultura posmoderna: dejemos no solo de respetar, sino también de disfrutar de la amplia divergencia de valores que se encuentran en la sociedad multicultural de hoy. Las “novelas televisivas occidentales,” tratan muchas veces con los temas éticos en sus libretos. El “novelón” británico, *Eastenders*, el más popular en estos últimos años, ha incluido en su temática: racismo, homosexualidad, prejuicio contra el sida, adulterio, incesto, esposas golpeadas, alcoholismo, rapto de menores, y asesinato, pero la postura dominante al responder a muchas de estas situaciones, especialmente las de carácter sexual, son de un individualismo que no juzga (“si algo es bueno para usted, hágalo así. Nadie tiene derecho a decirle cómo hacerlo”). El problema es que el multiculturalismo, tal y como ha sido asimilado, por ejemplo, en Australia y Canadá, genera una ética de corrección política que puede ser opresiva en su ocultos absolutismos. Tampoco tiene medios para tratar (o aún siquiera reconocer), el tipo de choque paradójico de valores ilustrado por el caso expuesto al comienzo de este escrito, respecto a los comentarios sobre los discapacitados de Hoddle. Como otro comentarista británico dijo: “Ahora todos somos pluralistas éticos... hasta que nos encontramos con un pedófilo”.

Debemos seguir el mismo camino de la crítica a la relegación de la ética que hace el modernismo del Renacimiento, hacia el hemisferio de la creencia privatizada, como Newbiggin lo ha hecho tan efectivamente, relacionándola con la religión. Esto tiene dos efectos. Primero de todo, debemos desafiar firmemente a la arrogancia epistemológica que exige eliminar todos los asuntos éticos de la esfera del conocimiento genuino, sobre la base de que, sólo “hechos” científicos pueden ser tratados como objetivamente verdaderos. Este “filtro de la realidad”, necesita ser expuesto como la mentira que realmente es. En segundo lugar, esas posturas éticas que están basadas en una variedad de reducciones científicas en relación con la vida humana, también necesitan ser desafiadas, ya sea el evolucionismo biológico o conductual, la psicología, la sociología, la economía, o más recientemente, la genética, como la predijo Richard Dawkins. Toda vez que se nos dice que la ética humana es “nada más que”...debemos estar alertas para enfrentar la pobreza de todo intento de reducir la vida humana a explicaciones parciales y materialistas.

De hecho, yo urgiría a la teología de la misión evangélica, a plantear una pregunta renovada sobre nuestra doctrina de la humanidad. En el centro de mucha de la fragmentación de las sociedades humanas de hoy, se esconde la pérdida de la identidad humana o la lucha —muchas veces violenta— para que la identidad se reconozca o recobre. ¿Dónde podrá ser encontrada? El modernismo colocó a la identidad humana en el autónomo y racional “uno mismo”. El posmodernismo, destrona a la razón y continúa descentrando y disolviendo a la persona. ¿Qué es lo que queda de lo que es distintivamente humano? o ¿acaso nos han dejado sólo el caleidoscopio de relatividades de culturas e historias? La cultura y la historia, enriquecen la vida humana y la identidad, pero de acuerdo al entendimiento cristiano, no la constituyen o definen

exclusivamente. Yo creo que la misionología evangélica del siglo XXI, debe plantear la pregunta sobre lo que significa ser humano y buscar dar una respuesta genuinamente bíblica. Como lo observamos en la sección del pluralismo religioso, la batalla del siglo XX sobre la cristología y la soteriología, va a continuar sin duda alguna, pero si Dios se encarnó en Jesús para poder salvar a la humanidad, ¿en qué se convirtió Él para ser realmente humano, y qué es lo que salvó a través de su muerte y resurrección?

Volviendo al pluralismo ético, el posmodernismo podrá ciertamente ayudarnos a desafiar al dominio del reduccionismo científico, pero desafortunadamente también presenta una aún más peligrosa clase de relativismo de nivel ontológico. ¿Cómo podríamos responder a la declaración que simplemente dice que *no existen fundamentos* para ninguna moralidad humana en común? ¿Deberemos aceptar la variedad ética descontrolada, que es inevitable por causa de la pluralidad de culturas y perspectivas, y que no existe posibilidad de encontrar ningún “cimiento firme” fuera de todas las culturas, con el cual cualquiera puede tener el derecho de identificarse éticamente aún entre ellas?

Un muy interesante intento de tratar con este problema desde dentro del campo pluralista, ha venido de Paul Knitter (1992, p. 111-122). Al reconocer la fuerza de la aseveración “anti-fundamentos”, como se expresó en el párrafo anterior, Knitter pregunta si existe alguna manera, en la que las diferentes religiones puedan superar el atolladero del relativismo absoluto y que puedan encontrar un “campo común” (aunque el término no sea el más adecuado). Él cree que es importante hacerlo, frente al peligro de sucumbir demasiado fácilmente al relativismo posmoderno. Señala dos peligros: primero, el relativismo totalmente arrasador no le da a usted espacio para criticar ni a su propia cultura

—menos aún a otras—, lo cual origina una “ética sin dientes, producida por la falta de una base sobre la cual validar y resistir coherentemente lo que parezca ser intolerable

en otros sistemas lingüístico-culturales”. Segundo, no ofrece bases para la resistencia moral al poder desnudo:

Al argüir que simplemente debemos alegrarnos en la pluralidad, sin siquiera permitir la posibilidad de que algunos reclamos de verdad puedan probar su validez intrínseca o universal, los posmodernos consienten que la advertencia de Michael Foucault se vuelva realidad: el veredicto sobre los diferentes reclamos de verdad, será decidido no en ningún juicio mutuamente acordado, (ya que tal cosa es imposible), sino sobre la base de quién tiene el poder económico o militar... El criterio será determinado... por aquellos que tienen los dólares o las armas” (Knitter, 1992, p. 114).

La respuesta de Knitter al dilema, es sugerir que en lugar de buscar en vano un *terreno* común al principio del diálogo, las diferentes religiones deberían plantarse firmemente con el propósito de formular una respuesta común a los problemas humanos. Luego, en el proceso y praxis de dar esa *respuesta*, confiar en que algunas partes dentro de ese terreno, puedan emerger en común entre ellos. Él luego identifica lo que denomina los dos problemas más urgentes que enfrenta el mundo: la *pobreza humana* (“hay millones que son privados de vivir una vida humana, por causa de estarles vedadas sus necesidades básicas como comida, agua de beber, techo y cuidado médico”), y el *daño ecológico* (“el planeta tierra, dador de vida y verdadero sostenedor de los dones del aire, el agua y el suelo, es una víctima permanentemente devastada y agotada, lo cual lo convierte en el dominio que produce cada vez más víctimas humanas”). Sigue diciendo: “estoy sugiriendo que la realidad del sufrimiento debido a la opresión y victimización —tanto humanas como ecológicas—, clama por una compartida respuesta que puede llegar a ser una base común para el entendimiento transcultural e interreligioso” (Knitter, 1992, p. 118).

Knitter parece casi molesto por vislumbrar un encubrimiento ético universal en

cuanto a esta propuesta. Así que él retrocede en cierta manera: “uno debe ser muy cuidadoso de hablar de un imperativo ético al confrontar tales temas, ya que la moral está tan atada a la cultura. Sin embargo, parece evidente que los seguidores de casi todas las religiones de hoy —de las así llamadas espiritualidades primarias ya sean orientales u occidentales—, están reconociendo que sus propias tradiciones espirituales, requieren de ellos una respuesta a la realidad de la opresión humana y planetaria” (Knitter (1992, p. 119). ¿Pero, se hace algo? Es seriamente cuestionable, y yo dudo que la mayoría de las religiones puedan tener la misma cosmovisión de los sufrimientos humanos y planetarios que expresa Knitter. Es más cuestionable aún, que “dentro de todas las tradiciones religiosas haya algo que se parezca a ‘una esencia o meollo soteriocéntrico’ de preocupación por el bienestar humano *en este mundo*” (Knitter, 1992, p. 119 énfasis añadido).

De este modo, vemos que la debilidad de la propuesta de Knitter es que, a la vez que quiere encontrar un terreno en común, niega simultáneamente que cualquier terreno o campo pueda ser o haya sido provisto por una fuente trascendente o transcultural, tal como el de la revelación bíblica. Sin embargo, los temas que él escoge ver como substanciales y las respuestas que dice necesitan ser dadas, no son otra cosa que planteos y respuestas *éticas*, vistas desde dentro de cierta cosmovisión (tal como el cristianismo). Aún identificando los temas para los que reclamamos una respuesta, se requiere estar bien posicionado en *algún* terreno.

Sin embargo, en mi visión misionológica, podemos trocar en fuerza las debilidades de Knitter. Tenemos que estar ciertamente de acuerdo con su identificación de los dos grandes males en el mundo de hoy: pobreza y destrucción ecológica. Y podemos también sin dudas, desafiar e invitar a la más amplia comunidad humana no cristiana para

que las dirija. Sin embargo al hacerlo, debemos dejar marcadamente claro, el basamento *cristiano* sobre el cual estamos parados. Esto significa decir la historia, la cual desde la cosmovisión cristiana, explica, tanto los problemas en términos de la rebelión humana

contra Dios y como consecuencia el rompimiento de todas las relaciones aún incluyendo al planeta, como también la proclamación de la acción redentora de Dios mismo, iniciada en la historia de Israel y la obra salvadora de Cristo.

De hecho, podemos ir más allá de una respuesta liberadora, porque la historia bíblica total, ilumina no sólo los síntomas en sí mismos sino también los aspectos amplios y las raíces más profundas de los problemas. En la Cumbre de la Tierra, de Río de Janeiro, se dijo que la “verde” e intensa preocupación por la acción ecológica, era “una ética en búsqueda de una religión”. Sin embargo, la voz cristiana fue acallada, dejando que “la religión” sea provista por el movimiento de la Nueva Era.

Las opresiones humana y planetaria, son el ejemplo más contundente, pero son sólo una parte del espectro total de temas éticos que las sociedades enfrentarán en este nuevo milenio. El desafío misionológico a nuestra ética, debe ser:

- Que busquemos mostrar cómo una ética con basamento *bíblico*, es válida en teoría y funciona en la práctica.
- Que también compartamos la historia en la cual la ética está basada y sin la cual ésta es moralismo hueco.
- Que nos aseguremos que al decir la historia, preservemos el foco central en Jesucristo.

Necesitamos, en otras palabras, *un compromiso con el mundo, misionológicamente forjado y éticamente motivado*. Este es el ruego de Andrew Walker (1996, p. 170), cuando urge a los cristianos a recordar y volver a decir la historia del evangelio bíblico, a la cual el modernismo ha marginado por su arrogancia epistemológica, y el posmodernismo amenaza con barrer, por la forma en que la relativiza, y por cómo ecualiza todas las narrativas. Dice Walker que: “el activismo cristiano no consiste en crear un programa de gobierno: se trata de estar de pie en la arena pública, para ser tomado en cuenta. ¿Acaso el público conoce lo que la

historia cristiana tiene para decir sobre la conducta moral? ¿Hemos tomado tiempo para contar la historia, lo suficiente como para que la gente pueda ver que de ella fluyen consecuencias económicas y sociales? Lesslie Newbigin parece estar acertado en lo que respecta al testigo cristiano. Sucede que nos hemos vuelto tímidos, perdido la fe en el evangelio o aún lo hemos olvidado, y esta es la razón por la que no corremos hacia adelante, para que nuestras voces sean escuchadas en medio del clamor de los intereses competitivos. Debemos evitar la vana tentación de construir otra cristiandad; pero igualmente, no debemos eludir nuestro deber de sacudir la conciencia de nuestras naciones, mientras ellas duren”.

Finalmente, el desafío misionológico del pluralismo ético es por supuesto, práctico. Si proclamamos que la visión ética cristiana es distintiva y que está cimentada en el verdadero relato de Dios, el universo, la historia humana y la salvación a través de Cristo, ¿seremos capaces de demostrar que esto es así? La iglesia, tal como Newbigin ha argumentado efectivamente otra vez, debe ser la “estructura plausible” para el evangelio y para la ética que fluye de él.

Desafíos concluyentes

¿Cuáles son los temas más importantes para nuestra reflexión y trabajo misionológicos? Aquí se sugieren algunas preguntas que surgen de cada una de las secciones anteriores.

Pluralismo hermenéutico

1. ¿Cómo se puede lograr una reformulación de la doctrina evangélica de la Escritura desde una perspectiva misionológica, para equiparnos mejor en el discernimiento, articulación y aplicación de la autoridad bíblica en el

pluralismo cultural del siglo XXI, y especialmente en un mundo que cada día está más afectado por el posmodernismo?

2. ¿Cómo podemos hacer espacio para la multiplicidad de los contextos de los lectores en la comunidad hermenéutica global?, y especialmente, ¿cómo bajarnos del pedestal del

dominio occidental, sin tener que rendirnos al subjetivismo, al relativismo y a la pérdida de todo compromiso?, ¿cómo abrazar un basamento de firme significado en los textos bíblicos, sustituyendo la autoridad de los contextos de los lectores, por la autoridad del texto bíblico mismo?

Pluralismo religioso

1. ¿Existen formas en las que los cristianos evangélicos puedan aprovechar la energía con que el posmodernismo critica la arrogancia del modernismo del Renacimiento, pero sin someterse al relativismo ontológico sustentado por el posmodernismo?

2. ¿Podremos encontrar categorías, símbolos, perspectivas —positivas y que puedan congeniar con el evangelio—, dentro de la conciencia posmoderna, que puedan ser usadas para reconceptualizar y comunicar la singularidad de Jesús, en medio de la pluralidad religiosa y del polémico compromiso con el pluralismo religioso?

Pluralismo ético

1. ¿A qué se parecerá un acercamiento misionológico hacia la ética? ¿Cómo podemos demostrar (intelectual y existencialmente) que la ética cristiana, es en realidad “mejor” porque es la que más claramente expresa “cómo son las cosas,” de acuerdo a la historia bíblica y a la revelación?

2. ¿Es nuestra tarea cristiana en el siglo XXI con sus perspectivas posmodernas, encontrar caminos para revalorizar nuestro entendimiento de la ética bíblica, y abogar a favor de ella, para que ésta no sea más la simple repetición de las formulaciones clásicas de las declaraciones universales occidentales?

3. ¿Cuál sería un entendimiento más bíblico de “humanidad”, que puede ir más allá de la reducción del modernismo, pero que evita el narcisismo del posmodernismo? ¿Qué entendimiento teológico sobre la identidad humano-étnica puede proveer una misionología que luego genera respuestas misionológicas

apropiadas a la fragmentación, enojo y desaliento que parecen afligir a un número cada vez mayor de comunidades humanas del siglo XXI?

Y finalmente...

En la tarea de entrenar adecuadamente a la gente para la misión en el siglo XXI, estaremos manejando adultos jóvenes, que están cultural e intelectualmente quizá también, formados por el *posmodernismo*, y que sin embargo su educación y cosmovisión, han sido ampliamente moldeadas por los paradigmas del *modernismo*; y cuyo futuro ministerio puede muy bien tener que llevarse a cabo en culturas que al presente, son efectivamente *premodernas*. ¿Cómo podemos prepararlos adecuadamente para que lleguen a entender la crisis de identidad cultural que ellos mismos están atravesando, así como a la que están entrando? Los misioneros del siglo XXI, necesitarán ser el equivalente cristiano y cultural de los que compiten en el “salto triple” en las Olimpiadas.

Referencias

- Best, S., & Kellner, D. (1991). *Postmodern theory: Critical interrogation*. New York: Guilford Press.
- Brueggemann, W. (1997). *Biblical Theological Bulletin*, 127, pp.4-8.
- , (1997). *Theology of the Old Testament: Testimony, dispute, advocacy*. Minneapolis, MN: Fortress Press.
- Carson, D. A. (1996). *The gagging of God: Christianity confronts pluralism*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Giddens, A. (1990). *The consequences of modernity*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Hick, J. (1989). *An interpretation of religion: Human responses to the transcendent*. London: Macmillan.

-----, (1992). A religious understanding of religion. In D. Cohn-Sherbok (Ed.), *Many mansions: Interfaith and religious intolerance* (pp. 122-136). London: Bellew.

Hick, J. (Ed.) (1977). *The myth of God incarnate*. London: SCM Press.

Hunter, A.G. (1985). *Christianity and other faiths in Britain*. London: SCM Press.

Kirk, J.A. (1992). *Loosing the chains*. London: Hodder & Stoughton.

Knitter, P. (1992). Common ground or common response? Seeking foundations for interreligious discourse. *Studies in Interreligious Dialogue*, 2, pp. 111-122.

Netland, H.A. (1991). *Dissonant voices: Religious pluralism and the question of truth*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Newbigin, L. (1989). *The gospel in a pluralist society*. London: SPCK.

-----, (1991). *Truth to tell: The gospel as public truth*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

-----, (1995). *The open secret: An introduction to the theology of mission* (2nd ed.). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Race, A. (1982). *Christians and religious pluralism: Patterns in the Christian theology of religions*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

Sampson, P., Samuel, V., & Sugden, C. (Eds.) (1994). *Faith and modernity*. Oxford, England: Regnum.

Sine, T. (1999). *Mustard seed versus McWorld: Reinventing Christian life and mission for a new millennium*. Crowborough, England: Monarch.

Smith, W.C. (1987). Idolatry in comparative perspective. In J. Hick & P. F. Knitter (Eds.), *The myth of Christian uniqueness: Toward a pluralistic theology of religions* (pp. 53-68). Maryknoll, NY: Orbis Books.

Van Gelder, C. (1996). Mission in the emerging postmodern condition. In G. H. Hunsberger & C. Van

Gelder (Eds.), *The church between gospel and culture: The emerging mission in North America* (pp. 127-133). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

-----, (n.d.) *Shaping ministry in a post-modern world: Building bridges with the gospel to a changed context*. Unpublished manuscript.

Walker, A. (1996). *Telling the story: Gospel, mission and culture*. London: SPCK.

Wright, C. (1997). *Thinking clearly about the uniqueness of Jesus*. Crowborough, England: Monarch.

Wright, N.T. (1992). *The New Testament and the people of God*. London: SPCK.

Chris Wright, nació en Irlanda del Norte, cuando sus padres eran misioneros en Belfast. Obtuvo su doctorado en Ética Económica del Antiguo Testamento, en la Universidad de Cambridge en 1977. Ordenado en la Iglesia de Inglaterra, pasó varios años en el ministerio pastoral. Por cinco años enseñó en el Seminario Unión Bíblica de Puno, India, como misionero de la Agencia Misionera Anglicana (BCMS), de la cual es ahora

Presidente Honorario. En 1988 regresó al Reino Unido como Director de Estudios del Colegio Cristiano para todas las Naciones, una gran institución para el entrenamiento misionero evangélico en Europa. También allí fue nombrado Director, en septiembre de 1993. Ha escrito varios libros, incluyendo "Knowing Jesus Through the Old Testament" (Marshal Pickering and Inter-Varsity, 1992) y "Thinking Clearly About the Uniqueness of Jesus" (Monarch, 1997). Su gran pasión es dar vida a la relevancia del Antiguo Testamento en la misión y ética cristianas. Él y su esposa Liz tienen cuatro hijos, dos de los cuales están casados.

7 Misionología Evangélica: Asomándonos al Futuro, desde el Final de Siglo.

Samuel Escobar

La historia de la misión Cristiana durante el siglo 20, puede ser resumida en las palabras de Latourette, como la historia del “avance a través de la tormenta”. Al pensar especialmente acerca de las misiones Evangélicas, Ralph Winter ha usado la expresión “años increíbles”, refiriéndose a la explosión de la actividad misionera Norteamericana durante los 25 años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. Mientras venimos al comienzo del nuevo siglo, existen signos claros, que una nueva era para las misiones ha venido, para ser marcada por el nuevo rostro del Cristianismo global y el compromiso de las iglesias del hemisferio Sur, en el cumplimiento del Gran Mandato y la Gran Comisión. Existía una vieja manera de hacer misiones, que se desarrolló durante la era de los imperios Europeos y la era del “Destino Manifiesto”. de los Estados Unidos. Esto se ha vuelto obsoleto, aunque sus patrones perduran al punto de ser imitados por las agencias del Tercer Mundo. Al terminar mi primer escrito (ver Capítulo 3), esboqué el recobro de patrones bíblicos misionológicos para la misión, que serán desarrollados más tarde en este estudio.

Defino la misionología, como un avance interdisciplinario para entender la acción misionera que mira a los hechos misionológicos, desde las perspectivas de las ciencias bíblicas, la teología, la historia y las ciencias sociales. Esta apunta a ser sistemática y crítica, pero comienza desde una posición positiva, hacia la legitimidad de la tarea misionera Cristiana, como parte de la razón fundamental para que la iglesia “exista”. Un acercamiento misionológico, da al observador, un comprensible marco de referencia para poder mirar a la realidad de una manera crítica. La misionología es una reflexión crítica sobre la praxis, a la luz de la Palabra de Dios. Uno podría decir, que en ese respecto, una porción significativa de los escritos del Apóstol Pablo, son misionológicos en naturaleza. Piense por ejemplo en 2 Corintios, y en la manera en la que Pablo se refiere a su propia práctica misionera señalando las enseñanzas del Antiguo Testamento, así como la revelación viva de Dios en Jesucristo a través del Espíritu.

Los actos misioneros de Jesús, inspirados por el Espíritu, Pablo y los apóstoles, así como la reflexión de sus prácticas inspiradas en el Espíritu, tienen autoridad para nosotros en una manera en la que ninguna otra práctica misionera apostólica o reflexión la tiene.

Mientras el Espíritu conduce al pueblo de Dios a la obediencia, nosotros tenemos la luz de la Palabra inspirada de Dios, para revisar y evaluar constantemente nuestras acciones. David Bosch (1993, p. 177) se ha referido adecuadamente al espíritu crítico en el cual la tarea misionera debe ser alcanzada: “...si deseamos reflejar sobre ‘fundamentos bíblicos para la misión’, nuestro punto de partida no debería ser la empresa contemporánea que buscamos justificar, sino el sentido bíblico de lo que significa ser enviado al mundo”. Yo añadiría que la teología, la historia y las ciencias sociales, son útiles como herramientas para un mejor entendimiento de la Palabra de Dios y de la acción misionera contemporánea, pero sólo la Palabra es inspirada y siempre es fértil para renovar a la iglesia en la misión. Más aún, Bosch (1993, p. 177) habla de otra salvedad que tenemos que tomar en cuenta: “...no importa que los textos bíblicos simples puedan [parecer] importantes, la validez de la misión no debe ser deducida desde dichos aislados, sino desde un avance del mensaje central de la Escritura”.

Durante el último cuarto del siglo 20, los misionólogos Evangélicos, se embarcaron en un esfuerzo concertado, para reflexionar sobre la experiencia masiva de la actividad misionera Evangélica. Una honesta evaluación acerca del activismo misionero a la luz de la Palabra de Dios, así como la verdad teológica y nuevos desafíos misioneros, se convierten en un esfuerzo para imaginar nuevos modelos de obediencia misionera. En este estudio, voy a resumir los desarrollos de la misionología Evangélica durante la segunda parte del siglo 20, delineando tres tendencias que se han desarrollado durante este periodo. Luego, esbozaré una dirección trinitaria, en la cual pienso que la

agenda misionológica debería ser continuada, para que pueda alcanzar los desafíos propuestos por el tipo de desarrollos en la iglesia y en el mundo, que he bosquejado en mi primera presentación. Durante el siglo 20, se han desarrollado dos ciclos de misión Protestante. Antes de la Segunda Guerra Mundial, la línea principal de las denominaciones Protestantes, jugaron un rol clave, tanto en la práctica de la misión, como en la teología de ella. Este fue un período todavía marcado por una actividad significativa de las iglesias Europeas como Norteamericanas, y por el debate teológico acerca de la naturaleza de la misión Cristiana y la identidad de las iglesias jóvenes, que estaban creciendo en África, Asia y Latinoamérica. Después de la Guerra, hubo una declinación de la actividad tradicional Protestante, que fue marcada por un crecimiento de actividad e influencia de las agencias conservadoras Protestantes en los Estados Unidos. También hubo un explosivo crecimiento de las misiones de fe y las agencias para-eclesiásticas, que diseminaron conceptos misioneros junto con las metodologías que reflejaron los valores culturales y las leyes de los Norteamericanos. A través del uso masivo de los medios de comunicación Cristiano, instituciones teológicas y conferencias misioneras, su influencia fue sentida no sólo en las naciones que recibían a los misioneros, sino también en las naciones que los enviaban desde la vieja Europa.

Pienso que es importante reconocer el hecho, que las nuevas generaciones de misioneros, sin una adecuada conciencia histórica o entrenamiento bíblico, fueron condenadas a repetir los errores del pasado. Fue necesario que los teólogos se embarcasen de nuevo en la búsqueda de una reflexión misionológica, esto es lo que historiador William H. Hutchison (1987, p. 176), ha llamado “debates familiares en un mundo no familiar”. Como Evangélico, encuentro consolador que el hecho de la explosión de la actividad misionera Evangélica después de 1945 – y que fue criticada por los misionólogos de la mitad de siglo anterior- haya provisto de un volumen de práctica nueva, en base a la cual era posible reflexionar y reformular nuevas teorías.

Comentando acerca del misionólogo R. Pierce Beaver y de sus observaciones críticas, Dana Robert, (1994, p. 146) describe la situación en la que se ha producido un renovado esfuerzo al nivel de erudición, en la actividad misionera de los Evangélicos conservadores: “los ‘sectarios’ que Beaver tuvo que desollar en 1964, alcanzaron tal nivel de madurez institucional y domino eclesiástico, que el análisis histórico crítico, fue posible y necesario”.

Al mismo tiempo, encuentro que la observación de Joel Carpenter (1990, p. 131) es sobria, cuando señala el aislamiento Evangélico de prácticas y experiencias previas: “cuando un movimiento teológico post-fundamentalista, y ‘Neo-evangélico’ apareció en 1950 y 1960, tuvo que reinventar virtualmente, la teología Evangélica de misiones”.

La reflexión misionológica ha experimentado un crecimiento sostenido, tanto en cantidad como calidad, por causa del ensanchamiento y profundización de su agenda, el creciente diálogo de las diferentes tradiciones y el surgimiento de misionólogos de iglesias más jóvenes en Asia, África y Latinoamérica. Los Evangélicos mantuvieron una actividad misionera muy enfocada, aún en periodos en los cuales hubo una declinación de ella, en otros sectores de la Cristiandad. Su reflexión fue hecha posible en parte, a través de los nuevos desarrollos en la erudición teológica dentro del campo Evangélico y por el crecimiento hacia la madurez de las iglesias Evangélicas, en aquellas tierras que eran llamadas campos misioneros.

Hacia el final del tercer cuarto del siglo 20, la reflexión misionológica Evangélica reunió ímpetu y el Congreso de Lausana (1974), se convirtió en un punto de reunión para promover la misión Cristiana, pero también para reflexionar acerca de ella. El Convenio de Lausana, se convirtió al mismo tiempo en un resumen y en una agenda.

El Trasfondo de los Desarrollos Misionológicos entre Evangélicos.

Dentro de la segunda mitad del siglo 20, podemos colocar eventos tales como el nacimiento del World Evangelical Alliance, el crecimiento de la vitalidad misionera Evangélica Norteamericana, el desarrollo del World Council of Churches y su eventual unión con el International Missionary Council, el Consejo Vaticano II, y el constante crecimiento y reconocimiento del Movimiento

Pentecostal. Me referiré especialmente, al Movimiento de Lausana, por causa de las tendencias misionológicas que sintetizó y encendió.

Lausana fue precedida por tres vigorosos movimientos Evangélicos, durante la Segunda Guerra Mundial. Primero, estaba la renovación del evangelismo masivo, que alcanzó reconocimiento público con Billy Graham en Los Ángeles, en 1949. Algunos elementos clásicos del Protestantismo reavivado, se combinaron con el uso de medios masivos, que sacudieron la durmiente rutina religiosa de las personas, especialmente en las grandes ciudades, primero en Norteamérica y luego en Europa. El tipo de organización Evangelista representada por Billy Graham, puso en evidencia el hecho que en esos países, existía una nueva conciencia de las necesidades espirituales y un vacío religioso, que no estaba siendo llenado por la vida rutinaria del Cristianismo institucionalizado.

Segundo, había un serio renovamiento de la erudición en los estudios bíblicos y en la reflexión teológica, seguida de una reanudación de la vida Evangélica universitaria en Europa y especialmente en Gran Bretaña. Esto estaba relacionado con el trabajo de los estudiantes Evangélicos del InterVarsity, que habían logrado mantener unido el celo misionero y la preocupación por la teología y la erudición.

Tercero, las iglesias y movimientos Evangélicos fuertes, emergieron alrededor del mundo, conectadas al trabajo misionero Protestante de la pre y post Segunda Guerra Mundial, con tendencias de fervor misionero y actividad desde Europa y Norteamérica.

Las “misiones de fe” independientes, han jugado un rol importante en este surgimiento al representar a una nueva generación, que se arrojó a sí misma a la tarea de plantar iglesias con gran vigor, traducir la Escritura y alcanzar las masas inquietas del Tercer Mundo, a través del evangelismo.

Estos tres movimientos ejemplifican el tipo de iglesias Evangélicas, organizaciones misioneras y grupos de renovación denominacionales que encuentran una manera de expresar su preocupación, por la unidad Cristiana y la cooperación en alianzas tales como la WEA del Movimiento de Lausana. Esta variedad, también explica las tensiones que se desarrollan dentro de aquellas alianzas o los movimientos tipo “paraguas”, que a veces son incapaces de contenerlos. El voluntariado, que es el genio de la vida y misión Evangélica, es un factor clave para entender estos desenvolvimientos. El tipo de actividad misionera de “misión de fe”, contribuye al levantamiento de iglesias Evangélicas vigorosas en el Tercer Mundo, las cuales son independientes y no tienen conexión con las denominaciones Protestantes históricas. La eclesiología es indefinida en estas iglesias independientes. Su participación en las alianzas Evangélicas, las pone en contacto con Evangélicos dentro de las principales iglesias. El encuentro es mutuamente enriquecedor, pero también se lo considera como un proceso de diálogo y definición teológica, largo y difícil. Existe una interacción dialéctica entre la vitalidad que viene de estos movimientos de las iglesias locales y la dirección y estimulación que estas alianzas proveen en sí mismas. Para poder entender los desarrollos Evangélicos misionológicos, se deben evaluar y apreciar teológicamente, tanto la promesa como la precariedad de esta interacción y su significado histórico.

Los tres movimientos mencionados antes, convergieron en el Congreso Mundial de Evangelismo en Berlín 1966, reunidos bajo el liderazgo de Carl F. H. Henry para celebrar el décimo aniversario de la revista *Christianity Today*. Henry era un teólogo y periodista, que había articulado con claridad la agenda teológica para un Evangelicalismo que quería distanciarse a sí mismo, de la trampa Fundamentalista. Como editor de *Christianity Today*, él estaba en contacto con una nueva generación de eruditos Evangélicos, que no temían dialogar en el mundo académico y que habían ido más allá del angosto anti-intelectualismo de los fundamentalistas. Esta erudición sin embargo, fue emparejada con un avance evangelista y misionero y una percepción global que el ministerio de Billy Graham hizo posible.

La visión del Congreso de Berlín fue resumida en este lema: “Una Carrera, un Evangelio, una Obra”. Un hecho importante acerca de Berlín, es que los Evangélicos reconocieron y aceptaron la validez y significado del Movimiento Pentecostal. Los congresos que siguieron después de Berlín, fueron plataformas de convergencia, no solamente para reafirmar la verdad Evangélica, sino

también para considerar sobriamente las necesidades espirituales del mundo. Las preocupaciones pragmáticas de los Evangélicos de Norteamérica y la perspicacia teológica y misionológica de los Evangélicos Europeos, fueron equiparados por un sentido inquieto de la misión de los Evangélicos en las iglesias jóvenes del Tercer Mundo o entre las minorías oprimidas. La agenda de la reflexión en movimiento, tenía que hacer lugar para las quemantes preguntas de aquellos que estaban siendo testigos de su fe en Jesucristo, dentro de situaciones donde el fermento del nacionalismo, los levantamientos sociales y el conflicto ideológico estaban probando la profundidad teológica, tanto de los misioneros e iglesias Evangélicas y no Evangélicas. El seguimiento de los congresos regionales de Berlín en Singapur (1968), Minneapolis (1969), Bogotá (1969), Ottawa (1970), Amsterdam (1971) y Madrid (1974) fueron pasos en el proceso de construcción que culminó en Lausana (1974).

Por causa de este proceso precedente, Lausana no fue el monólogo misionológico y teológico de Evangélicos Europeos o Norteamericanos, sino el hermanado diálogo global, de una comunidad que ha crecido más allá de sus expectativas en todas partes del mundo: un diálogo, en búsqueda de caminos para obedecer los imperiosos mandatos misioneros de Jesús, nuestro Salvador y Señor.

El Convenio de Lausana, expresa este singular momento misionológico. Precisamente en un punto en el tiempo, en el que el Cristianismo Evangélico estaba felizmente conciente de su dimensión global, es que también fue dolorosamente enterado de sus serias limitaciones. Liberado de las ataduras de un fundamentalismo estéril por este empuje misionero, el Evangelicalismo fue capaz otra vez, de redescubrir la dimensión holística de la misión Cristiana que está claramente presente en la Biblia. El Convenio de Lausana, reitera las convicciones que son características del Evangelicalismo. Comienza con una confesión trinitaria, una declaración acerca de la autoridad de la Biblia y una expresión de convicción Cristológica (CL, par. 1-3). Al mismo tiempo, el Convenio expresa arrepentimiento por lo que estaba mal o faltaba, en la manera en la que los Evangélicos han estado cumpliendo con su tarea misionera.

Pienso que es posible resumir en cuatro puntos, la dirección del proceso del evento de Lausana 1974, así como el contenido del Convenio que fue suscrito. Estos puntos expresan un desafío poderoso, al adoptar una nueva forma de práctica misionera, para la evangelización mundial y un llamado correspondiente a una nueva formulación teológica.

Primero, había un compromiso hacia un concepto de misión *holística*, que retiene el énfasis Evangélico en la proclamación del evangelio de Jesucristo, mientras describe también, el tipo de presencia misionera que requiere, y el llamado al discipulado y la incorporación dentro de la iglesia (CL, par. 4). Esto es inherente en la autocrítica del tipo de espiritualización dualística, que ha venido a ser prevaleciente en la práctica de los misioneros Evangélicos. La misión se relaciona con cada área de necesidad humana. Para la mayoría de los Evangélicos sin embargo, la misión holística, tiene al evangelismo como una clave y un primer componente: “en la misión del servicio sacrificado de la iglesia, el evangelismo es esencial” (CL, par. 6).

Segundo, había un llamado para la *cooperación* en la tarea misionera –entre la iglesia y la para-iglesia, y entre la línea troncal y la Evangélica Pentecostal y reformada- basadas únicamente en la pasión misionera compartida en el evento de Lausana y el consenso teológico básico, alcanzado en el Convenio mismo. La magnitud completa de la tarea de evangelización mundial, junto al escándalo que trae la división estéril y la competencia entre las agencias misioneras, demandó que se tome una nueva actitud.

El sentido de urgencia para alcanzar a los no alcanzados, hace lugar para el tipo de preocupación que ha estado subyacente en el llamado por una “moratoria” (CL, par. 7, 8, 9).

Tercero, y relacionada muy de cerca al anterior punto, hubo la conciencia que en la era post-imperial en la que vivimos, el misionero y las tareas teológicas, tiene una dimensión *global*. Los Cristianos y misioneros de las regiones de Europa y Norteamérica, que una vez fueron las plazas fuertes de la fe Evangélica en el pasado, tuvieron que reconocer la declinación espiritual en esas regiones y el levantamiento de nuevas iglesias impulsoras en África, Asia y Latinoamérica. De esta manera, ni el imperialismo o el provincialismo pueden ser tolerados.

Cuarto, se dio el compromiso de considerar seriamente el *contexto* de misión. Se trataron temas tales como cultura, educación de líderes, conflicto espiritual y persecución (CL, par. 10-13). Se reconoció la necesidad de una evaluación sobre las luchas sociales ideológicas y espirituales que rodean y condicionan la empresa misionera, para poder diseñar un tipo relevante de discipulado.

De Lausana I a Lausana II en Manila

Después del Congreso de Lausana, la acción Evangélica misionera, estaba más visiblemente acompañada por un proceso de reflexión y clarificación. El Comité de Lausana, patrocinó una serie de consultas con la participación de misioneros, pastores, ejecutivos misioneros, y misionólogos de la Alianza Evangélica Mundial, la Fraternidad Teológica Latinoamericana, la Escuela Fuller de Misión Mundial, la Visión Mundial Internacional, Evangélicos para Acción Social y muchos otros grupos Evangélicos. Estas reuniones, se convirtieron en la plataforma desde la cual los practicantes y teóricos de la misión, se comprometieron en la tarea de “hacer teología” juntos, a escala global. En una de esas primeras consultas, se alcanzó un acuerdo y se expresó un compromiso: “debemos buscar con igual cuidado, el evitar el imperialismo teológico o el provincialismo teológico. La teología de una iglesia, debe ser desarrollada por la comunidad de fe que sale de la Escritura, en interacción con otras teologías del pasado y del presente, y con la cultura local y sus necesidades” (Reporte Willowbank, 1978).

Algunos Evangélicos (entre ellos, fue notable Johnston, 1978), se volvieron muy críticos del tipo de agenda misionológica y teológica expresada por el Convenio.

Otros trataron de angostar y reducir el Movimiento Lausana a un programa fundamentalista. Para algunos, era imposible aceptar el compromiso de globalizar y respetar la legitimidad de las preocupaciones y desafíos del Tercer Mundo¹. A pesar de todas estas objeciones entre Lausana I en 1974, y la segunda conferencia patrocinada por el Comité de Lausana, un buen grado de actividad misionera y reflexión fue encendido, animado, orientado o adoptado por el Movimiento de Lausana, en Lausana II en Manila 1989. El balance de cooperación y diálogo global logrado, fue muy delicado y frágil, y en muchas instancias, casi llegó a puntos de quebrantamiento. Sin embargo, todo se controló ~~se mantuvo~~, gracias a la madurez y habilidad diplomática de ~~los~~ hombres de estado Evangélico, tales como John Stott, Leighton Ford, Emilio Núñez, Bishop Jack Dain, Gottfried Osei-Ssei-Mensah, Dick Van Halsema y otros como ellos. A medida que la fecha para Lausana II se acercaba, varios misioneros y teólogos, especialmente en el Tercer Mundo, expresaron ~~temor su aprehensión~~ acerca de la dirección que parecía ~~estar tomando que~~ el movimiento, ~~porque detectaron estaba tomando. Ellos detectaron un sentimiento de retirada hacia posiciones más angostas y a salvo. humor en relación al de refugio del territorio ganado en 1974, hacia posiciones más angostas y a salvo. Ellos percibieron lo que aparentaba ser un esfuerzo para evitar disertantes y temas controversiales y disertante la s, y una tendencia de para usar Lausana II, para lanzar un mercado de para paquetes misioneros diseñados inventados en Norteamérica~~².

Lausana II tuvo ~~en~~ lugar en Manila Filipinas, en ~~J~~ julio 11-20, ~~de~~ 1989, quince años después de la primera conferencia. Chris Sugden y Valdir Steuernagel (1990), han interpretado este segundo evento en las páginas de “~~T~~ransformación”³. Robert T. Coote (1990), escribió una excelente crónica interpretativa del evento, en el Boletín Internacional de Investigación Misionera.

Desde mi propia perspectiva, en Lausana II hemos tenido una clara demostración ~~de~~ que en el nivel ~~de iglesias locales~~ ~~grassroot~~ a través del mundo, se había hecho un progreso significativo en la práctica de misión, después de la agenda de Lausana I. Voces como ~~la~~ de César Molebatsi de

¹ El mejor estudio de este aspecto del proceso post-Lausana, es la disertación del misionólogo brasileño Valdir Steuernagel Ph. D. (1988).

² Como un ejemplo de esta percepción, René Padilla, quien fue disertante en Lausana I, no aceptó la invitación a Lausana II. Ver sus comentarios editoriales en Padilla, 1989.

³ Este tema también contiene el texto de varias presentaciones y documentos de la Conferencia de Lausana II.

Sudáfrica, Valdir Steuernagel de ~~Brasil~~Brasil, y Peter Kuzmic de Yugoslavia y Jovito Salonga de las Filipinas, no podían ser excluidos de la plataforma, pero también habían varios cientos de practicantes de las formas holísticas de misión, compartiendo sus experiencias, alegrías, dolores, frustraciones, y su esperanza, en seminarios y talleres. Sin embargo, este progreso en la aplicación de Lausana I, ha entrado en tensión con las Fuerzas Evangélicas que parecen comprometidas a jalar el movimiento hacia atrás, hacia los estilos de misión de la era de la Guerra Fría y el mercadeo imperial de paquetes teológicos y misionológicos generados, dentro de la estructura de la sociedad Norteamericana presente.

Tres Tendencias Misionológicas.

Pienso que en el proceso de Lausana II, a través de los últimos años, hemos visto presentes en la actualidad, el desarrollo de tres escuelas misionológicas diferentes o abordajes, en el mundo Evangélico. Ellos han pasado, por sus propios caminos paralelos dentro del Movimiento Evangélico y esto podría beneficiar grandemente la causa de la misión, si es que podrían interactuar adecuadamente. Esto es especialmente importante, a medida que se desarrolla un nuevo empuje misionero en las iglesias del Tercer Mundo, que están en búsqueda de modelos para ~~su~~ participación en la tarea misionera global de las décadas que vienen.

Sin embargo, el consenso de Lausana ha sido una plataforma frágil y una interacción constructiva que no ha sido fácil y a veces ha parecido imposible. La coexistencia no se ha desarrollado en cooperación. Dada la urgencia de las tareas por delante, y la escasez de recursos en aumento, deberíamos tratar de hacerlo mejor, para tener un diálogo verdadero y hallar nuevas formas de cooperación.

Aquí ofrezco un esbozo de tres acercamientos ~~misionológicos~~ misionológicos, que veo que funcionan.

Misionología Post-imperial

Esta es la misionología que viene de los Evangélicos en Gran Bretaña y Europa y que está caracterizada por una postura post-imperial clara. Al decir esto, hablo de ~~que el~~ dominio imperial que ellos antes ejercitaban y que ya no existe, ~~porque~~ y más bien se han desarrollado nuevos patrones de relacionamientos. Para esta ~~misionología~~ misionología, existen dos fuentes de cuestiones serias acerca de la misión: por una parte, la declinación de las iglesias Cristianas en Europa y la pérdida de su influencia para dar forma a los valores y a las actitudes en sus sociedades, y por otra, la emergencia de nuevas formas de Cristianismo en el Tercer Mundo.

La práctica y la teoría de la misión, tienen que tratar con estos factores, como parte de la nueva estructura de referencia para la misión. ~~Consecuentemente~~ Consecuentemente, ~~la~~ investigación misionológica y la reflexión, se han movido en por lo menos tres direcciones. Primero, existe una renovada búsqueda ~~de por~~ patrones bíblicos que corrijan e iluminen la actividad misionera contemporánea. El pionero ~~de~~ en este campo fue John Stott (1967, 1975), en sus estudios bíblicos acerca de la Gran Comisión y su definición de palabras claves como salvación, conversión, evangelismo, diálogo y misión. Otra contribución sistemática que se enfocó en el evangelismo, pro vino de Michael Green (1970), en un libro que resumió los hallazgos de la erudición contemporánea, ~~e~~ desde la perspectiva de un evangelista. Otras contribuciones Evangélicas que exploraron el material del Nuevo Testamento, tienen importantes consecuencias ~~misionológicas~~ misionológicas, a medida que clarifican la relevancia de la enseñanza ética del Nuevo Testamento (especialmente Yoder, 1972), o práctica social, (se da un buen resumen en Tidball, 1983).

La práctica misionera, especialmente en su dimensión social y política, ha sido la fuente de preguntas propuestas por los eruditos ~~den~~ la exploración de material bíblico, que han ha existido un crecimiento significativo de la erudición alrededor del mundo⁴.

La segunda dirección ~~retomada~~ por este abordamiento ~~misionológico~~ misionológico, ha sido el trabajo crítico de escribir e interpretar la historia de la actividad misionera, tomando muy seriamente en cuenta, las ambigüedades de la empresa imperial ~~O~~ccidental al tratar de desligar la obediencia misionera de ella. Esta visión de la historia, usa la intuición crítica de la sociología del conocimiento y de la sociología de la religión. Sin embargo, no reduce la historia misionera a una forma de lucha de clases o de un avance imperial, como hacen algunos teólogos de la liberación⁵. Los misionologistas del Movimiento Ecuménico, que son tomados en serio por Evangélicos, tales como Max Warren (1977), y Stephen Neill (1966), fueron pioneros en este esfuerzo de clarificación misionológica. Un excelente método de introducción, ~~torio~~ fue provisto por el teólogo y sociólogo Roger Mehl (1970, especialmente caps. I, II y 8), ~~teólogo y sociólogo donde, y~~ también han sido añadidas recientemente⁶ algunas valiosas contribuciones Evangélicas.

Una importante consecuencia de este enfoque, ha sido clarificar el grado en el que las ideas y prácticas misioneras, fueron influenciadas por el contexto social del cual vinieron los misioneros. De esta manera, es posible distinguir el contenido bíblico de sus enseñanzas, las trampas de ~~las~~ actitudes de su clase y sus idiosincrasias nacionales. Esto es especialmente útil, a medida que una generación del líderes en las iglesias más jóvenes, se entregan a la tarea teológica de contextualizar la fe Cristiana en sus propias culturas. La contribución de Max Warren (1967), en su análisis del Movimiento Misionero Británico, fue muy valioso en este respecto. El antropólogo misionero Norteamericano Jacob Loewn (1975), ha sido uno de los eruditos más consistentes en su uso de las visiones de la antropología, para evaluar críticamente, la empresa misionera de Norteamérica.

La tercera dirección de esta exploración misionológica, es la visualización del futuro de la misión como una tarea global, en la cual las iglesias del mundo del Atlántico Norte, entraen en patrones de asociación creativos, con las iglesias en el Tercer Mundo. En relación a esto, Andrew Walls (1996), ha explorado el significado misionológico de lo que él llama: “el cambio masivo hacia el Sur del centro de gravedad del mundo Cristiano”, y las consecuencias teológicas que tal cambio producen a la auto-imagen de iglesias, tanto en el Norte como en el Sur. Se han escrito excelentes introducciones a la misión, desde la perspectiva de Maurice Sinclair (1988) y Michael Nazir-Ali (1991). Lo que es distintivo de esta asociación propuesta por la ~~misionología~~ misionología, es que las iglesias del Tercer Mundo, son vistas como agentes y originarios del esfuerzo misionero y la reflexión ~~misionológica~~ misionológica, que les es válida ~~o~~ por propio derecho. Simplemente, no se les está pidiendo que se unan a la empresa misionera inventada por un centro de misión de Norteamérica o de Europa. Este punto, se vuelve especialmente importante porque la agenda misionera en el Tercer Mundo, no puede evitar los temas relacionados a la misión y las transformaciones sociales -temas tales como derechos humanos, las consecuencias de la acción misionera sociopolítica, el uso ideológico del mensaje Cristiano a cambio de ~~por~~ logros políticos y la sanción religiosa de formas contemporáneas de colonialismo cultural.

Lo que caracteriza esta misionología, es que el celo Evangélico misionero ~~tradicional~~ tradicional, es equiparado con una disposición a tomar valientemente las lecciones de la historia y explorar la Palabra de Dios, usando las mejores herramientas de la erudición bíblica al servicio de la misión. Más que un paquete cerrado que debe ser protegido de las preguntas difíciles que vienen de la vida, la misión teológica está cimentada en convicciones básicas, pero también está abierta a una empresa, de manera que la práctica misionera esté ~~éa~~ dispuesta a la corrección. Uno podría decir que

⁴ E.A. Judge (1960) fue el pionero de este campo y fue seguido por autores tan diversos como Wayne Meeks, Alan Kreider y Derek Tidball.

⁵ Este tipo de reducción fue expresado por ejemplo en la “Declaración de Barbados”, patrocinada por la WCC (Siglas en Inglés), la que causó un alboroto en 1970. Ver International Review of Mission, Julio 1973 y mi discusión de este asunto, en Escobar, 1978.

⁶ Ver Stanley (1990) & Carpenter y Shenk (1990). Estos libros son ensayos verdaderamente históricos y van más allá de las crónicas o memorias ingenuas que llamamos comúnmente, “historia misionera”.

las prácticas misioneras de las agencias Británicas y Europeas, tienden a expresar estas convicciones, y que las agencias como Tear Fund, South American Missionary Society, Overseas Missionary Fellowship o Latin Link, tratan de formar sus políticas, de acuerdo a principios bíblicos, más que a meras consideraciones pragmáticas.

Administración Misionológica.

La distintiva nota de la misionología, que se ha desarrollado especialmente alrededor del grupo de instituciones evangélicas en Pasadena California, conectadas a la Church Growth School y movimientos tales como el ADE 2000 and Beyond Movement, es el esfuerzo para reducir la misión Cristiana, a una empresa manejable. Cada característica de esta misionología se vuelve comprensible, cuando se la percibe dentro de la estructura de esa manifiesta intención cuantificable. Los conceptos tales como “grupos de gente”, “pueblos no alcanzados”, “ventana 10/40”, “adoptar un pueblo”, “y “espíritus territoriales”, expresan tanto un fuerte sentido de urgencia, como de un esfuerzo para usar todo instrumento asequible que haga la tarea posible. Como una escuela de pensamiento típica que viene del moderno Estados Unidos, el abordaje cuantitativo es predominante y la orientación pragmática, bien definida. Una manera de lograr la administración, es precisamente la de reducir la realidad a un cuadro comprensible y luego proyectar la acción misionera, como una respuesta al problema que ha sido descrito en una forma cuantitativa. La acción misionera es reducida a una tarea lineal, que es traducida en pasos lógicos que deben ser seguidos en el proceso de manejo por objetivos, de la misma manera en la que la tarea evangelística es reducida a un proceso, que puede ser llevado a cabo sobre principios de mercadeo que son continuados.

Los movimientos que expresan este abordaje, proliferaron a medida que nos aproximábamos al fin de siglo. Las organizaciones y estrategias que estaban usando A.D 2000, como una fecha para completar la evangelización, se les dio una prominente publicidad durante la reunión de Lausana II, en las cuales una serie de “estadísticas arrebataadoras, pero místicas” fueron ofrecidas en paquetes altamente promovidos (ver Coote, 1990, p. 15-16). El uso de la información estadística para poder visualizar la tarea misionera, así como las fechas claves para motivar a los misioneros, no es algo nuevo en la historia de las misiones.

La famosa “Indagación” escrita por William Carey en 1792, para promover las misiones protestantes, dedicó un buen número de páginas a gráficas estadísticas acerca de la población del mundo y las afiliaciones religiosas de los pueblos.

En preparación para algunas de las más grandes conferencias misioneras de nuestro siglo, se recopilaron informaciones estadísticas similares, para poder comunicar la naturaleza del esfuerzo misionero que era requerido y para promover un sentido de urgencias acerca de él.

Dentro de la misionología administrativa, se usaron análisis estadísticos, primero como una forma de medir el efecto de la acción misionera, en un esfuerzo para reducir la falta de claridad que la rodeó, en la forma tradicional de definir y evaluarla.

Este método de evaluación, estuvo al servicio de un concepto estrechamente definido de misión, como el crecimiento numérico de la iglesia, acompañado de una insistencia acerca de la obra evangelística no terminada entre aquellos que aun no habían oído o aceptado el mensaje del evangelio. Donald McGavran fue el campeón de esta posición, que él presentó en contraste a definiciones de misión más inclusivas y que eran predominantes, especialmente en el Movimiento Ecuménico Conciliar. En uno de sus últimos escritos, McGavran (1989, p. 338) propuso el dilema muy claramente: “En definitiva, ¿es la misión evangelismo principalmente o son primero todos los esfuerzos para mejorar la existencia humana?”. Su elección era clara: “el ganar a muchos para la vida Cristiana, debe ser la preocupación dominante de todos los Cristianos. Todos aquellos comprometidos en la misionología, necesitan ser todas esas cosas para poder guiar a la gente a que crean en Cristo y reciban vida eterna. Una vez que eso está hecho, las limitaciones de la población, dar de comer al hambriento, sanar a los enfermos, desarrollar formas justas de gobierno, y otros

pasos hacia una mejor vida, se volverán más posibles y más permanentes” (McGavran, 1989, p. 340).

Las formas extremas de la misionología administrativa, como las hemos conocido, pueden no haber sido lo que McGavran intentó desarrollar, pero se dieron en cualquier caso. Algunos actos de la comunicación verbal del evangelio, tales como la distribución de una página impresa, horas de transmisión a través de la radio o la TV, reuniones masivas de evangelismo en las iglesias, son todas actividades que pueden ser contadas y registradas. No es difícil ver que tales conceptos limitados de misión, han dado lugar a un acercamiento administrativo a la tarea misionera. Es en este punto que esta misionología ha sido sujeta a una crítica severa, porque ha dado lugar al espíritu de la era. Es interesante ver, que mientras la influencia de las ideas económicas de mercado penetran en la sociedad, los autores de este movimiento están escribiendo ahora, acerca de mercader la iglesia.

Cualquiera que se haya comprometido en la misión del Tercer Mundo, o entre los pobres en el Primer Mundo, sabe que la pulcra distinción establecida por McGavran es artificial. Esta era buena para el debate contra las exageraciones, pero no funciona en la práctica. En los Estados Unidos o en Europa, las iglesias de clase media pueden mantener una pulcra distinción entre las necesidades “espirituales” y las necesidades “sociales”, especializándose en las últimas. En la mayor parte de las iglesias Afroamericanas o Hispánicas de los Estados Unidos, o las iglesias de inmigrantes en Europa, hacen que esta distinción sea imposible. Por otra parte, existen algunos aspectos acerca del trabajo misionero, que no pueden ser reducidos a las estadísticas. La misionología administrativa, ha disminuido aquellos aspectos del trabajo misionero que no pueden ser medidos o reducidos a cifras. De la misma manera, se le ha dado predominio a aquello que puede ser reducido a una gráfica estadística.

La segunda nota importante que refleja los orígenes de la misionología administrativa, es el abordamiento pragmático a la tarea, que no ~~des~~enfatisa los problemas teológicos, y toma por hecho, la existencia del contenido adecuado y consecuentemente, se especializa en el método. Una empresa que presupone que las preguntas teóricas no son importantes, será a ~~por~~ la fuerza, anti-teológica. Este es el tipo de proceso que demanda de una visión cerrada del mundo, en el cual las preguntas difíciles no se preguntan, porque no pueden ser reducidas a un proceso de ~~administración~~ administración -lineal -por -objetivos. -Este sistema no puede vivir con paradoja o misterio. No tiene recursos teológicos o pastorales para lidiar con el sufrimiento y la persecución que muchas veces involucra la misión, porque está engranada para proveer metodologías que garanticen el éxito. Sin embargo, sólo las categorías como la paradoja, el misterio, sufrimiento y fracaso, nos pueden ayudar a asir algo de la profundidad de la batalla espiritual que involucra la misión.

De esta manera, un importante aspecto de la historia de la misión es silenciado o desestimado, porque no encaja en las categorías matemáticas de lo que se denomina “crecimiento de la iglesia”. El prejuicio pragmático es considerado también, para cimentar la reducción teológica de esta misionología. Si el esfuerzo misionero es reducido a un crecimiento numérico, cualquier cosa que lo estorbe, tiene que ser eliminado. Si la lucha por la obediencia a Dios en la misión holística, involucra una costosa participación en los procesos de transformación social, es simplemente eliminada. El lento proceso de desarrollo de una teología contextual para una iglesia joven, tiende a ser considerada ineficiente y costosa, y es fácil de sustituir por teologías pre-empaquetadas y traducidas del inglés. Las técnicas educativas eficientes como una “extensión” se han desarrollado dentro de marcos de misionología administrativa, pero no han tenido mucho éxito en la producción de libros de texto contextuales. Charles Taber (1983, p. 119), señala ~~que~~ los orígenes Evangélicos de las presuposiciones teológicas de la Escuela de Crecimiento de la Iglesia, pero él prueba, que su fundación, es una “estrecha” versión de la hermenéutica y teología Evangélicas”.

En tercer lugar, la fuerte influencia de las ciencias funcionalistas sociales Norteamericanas, sobre la misionología administrativa, considera que hay ~~es~~ una importante deficiencia, cuando venimos al dinamismo transformador del evangelio. El modelo de estructura funcional de la antropología

cultural, está basada en una visión estática del mundo desde la cual, como Taber (1983, p. 119) dice, “los dadores culturales asumen permanencia y rigidez; y sugiere que lo que sea que es, permanece. Esto no ayuda, pero socava la esperanza de una transformación que se centre en el evangelio”. El misionologista peruano Tito Paredes (1986), ha desarrollado este punto crítico, mostrando cómo la forma en la cual los misionólogos directivos leen la Escritura, es afectado por este acercamiento social y conservador, el cual los lleva a un entendimiento reductor del evangelio y de la misión Cristiana.

Harvie Conn (1983), ha estudiado el desarrollo del pensamiento misionológico de Donald McGavran en relación a esta área, especialmente los conceptos acerca de la disciplina y el perfeccionamiento, como fases y momentos en el proceso misionero.

Los proponentes de esta misionología que ha entrado en el diálogo global después de Lausana (1974), han trabajado críticamente para desarrollar lo mejor de sus percepciones. Por un parte, Conn sugiere que la evolución y auto-ecorrección de McGavran, no han sido siempre adecuadamente notados o seguidos por sus estudiantes y defensores. Como alguien que está dentro del movimiento, Arthur Glasser (1986), proveyó de una crónica evaluadora breve y clarificante. Algunos antropólogos de esta escuela, especialmente Alan Tippet (1987), Charles Kraft (1979) y Pauel Hiebert (1986), trabajaron pacientemente en una clarificación de metodologías de las Ciencias Sociales, a medida que eran aplicadas al trabajo misionero. El misionólogo Charles Van Engen (1991), ha trabajado sistemáticamente en un esfuerzo para incorporar las preocupaciones claves de la Church Growth School, a una teología completa de la iglesia en la misión.

Un movimiento más reciente que tomó cuerpo de ~~una~~ forma extrema, en cuanto a todas las características que hemos delineado arriba, es el llamado Movimiento de Guerra Espiritual. Mientras que nadie puede negar la realidad de una vida espiritual y las batallas espirituales involucradas en el trabajo misionero, este movimiento basado en los Norteamericanos, provee de mapas y estadísticas de demonios en las ciudades y regiones, se especializan en ofrecer metodologías para las cuales no hay bases bíblicas o teológicas y manejan la Escritura de manera arbitraria. Esto viene en paquetes de literatura, video, canciones y metodologías, que están siendo propagadas con la mejor de las técnicas de mercadeo.

La Sociedad Misionológica Evangélica, ha provisto de una evaluación teológica y bíblica muy cuidadosa acerca de este movimiento (Rommen, 1995).

El ~~fervor~~avore entusiasta y la militancia de algunos proponentes de la misionología administrativa, así como una gran cantidad de recursos materiales y técnicos con los cuales promover su causa, han creado una sospecha acerca de su motivación, especialmente en el hemisferio Sur. La idea que una acumulación de recursos materiales llegará a producir ciertos efectos, se ha reflejado en la constante preocupación de aumentar la fuerza misionera cuantitativamente, sin demasiado debate acerca de la calidad de la acción misionera. La sospecha de algunos Cristianos del Tercer Mundo, es que ellos están siendo usados como objetos de una acción misionera que parece estar dirigida al objetivo ~~principal~~principal, de intensificar la información y las finanzas, así como el poder de tomar decisiones de algunos centros de misión en el Primer Mundo. La primera regla de la vida misionera, es que eso se incluya en el modelo propuesto por el Convenio de Lausana, al vaciarnos a nosotros mismos, dando con esto, derecho a una sospecha acerca de la motivación. Sin embargo este es precisamente el aspecto que no puede ser asido por medio de una análisis estadístico simple. Hablando apropiadamente, más que una misionología, esta es una metodología para la misión, y si se limita así misma a ese campo, aceptando la necesidad de entrar en diálogo con la teología y otras misionologías, ~~esta~~ podría hacer una contribución valiosa a la misión en el Tercer Milenio.

Una Misionología Crítica desde la Periferia

Desde las tierras que solían ser territorios misioneros, ha comenzado a desarrollarse una nueva misionología que está haciendo oír su voz. Lausana I estuvo caracterizada por la apertura de escuchar desde esa nueva reflexión, que era al mismo tiempo contextualizada y comprometida.

Podríamos decir que el avance básico de esta misionología, es crítica en su naturaleza. La pregunta para esta misionología, no es *cuanta* acción misionera se requiere hoy, sino *qué clase* de acción misionera es necesaria, y la preocupación respecto a la calidad, se une naturalmente a las preguntas acerca del dinamismo social del evangelio, y ese poder transformador, de la experiencia de convertirse al Señor Jesucristo.

Lo que caracteriza a las iglesias Evangélicas en el Tercer Mundo, especialmente en África, Latinoamérica y Asia, es su dinamismo evangelístico y misionero, el cual es reflejado claramente en la misionología que proviene de ellos. Ninguno, entre los pastores misioneros y teólogos del Tercer Mundo que hablaron en Lausana I o Lausana II, propusieron una moratoria de evangelización, o un concepto de misión que podría negar la prioridad de anunciar el mensaje de salvación en Jesucristo como Salvador y Señor. La mayoría de ellos sin embargo, estuvo de acuerdo acerca de la necesidad de distinguir entre el evangelio y las ideologías del Occidente, entre una acción misionera modelada por la figura de Jesucristo y que refleje las filosofías y metodologías de las corporaciones multinacionales. Probablemente los Latinoamericanos, René Padilla y Orlando Costas, fueron los teólogos que han hecho más para proveer un sólido fundamento bíblico al doble abordaje misionológico de los Evangélicos del Tercer Mundo: la crítica de patrones de misión en existencia y la propuesta de una misionología que corresponda a los desafíos misioneros actuales.

El abordaje de Costas (1983) fue Evangélico en su inspiración y énfasis y ha tratado de formular conceptos misionológicos básicos, que podrían incorporar algunas percepciones de teologías de liberación, así como otras acerca de metodologías de crecimiento de la iglesia. Su concepto holístico del crecimiento eclesial, es un excelente resumen de sus esfuerzos hacia una síntesis que puede ser comunicada e implementada a nivel de la iglesia local. Su exploración misionológica dentro de temas bíblicos, es especialmente valiosa en su trabajo póstumo *Noticias Liberadoras* (Costas, 1989).

Su estudio del significado y ministerio de Jesús en Galilea y desde Galilea, provee de un paradigma para la misión desde el Tercer Mundo, que él describe como “un modelo de misión contextual desde la periferia”. A la luz de esto, Costas (1989, p. 67), cree que: el radio de acción globalizada de la evangelización contextual, debería ser engranada primero y principalmente a las naciones periféricas, donde se encuentran las multitudes y donde la fe Cristiana ha tenido la mejor oportunidad de construir una base fuerte”. Muchos ejemplos históricos que muestran un tremendo dinamismo como en las iglesias en África, partes de Asia y Latinoamérica hoy en día, prueban hoy su teoría y marcan algunas pautas para el futuro de la misión, no tanto como iglesias que adoptan planes administrativos del Norte, sino como las que desarrollan sus propios proyectos misioneros que expresan su genio y su carácter.

Padilla también ofrece una reflexión misionológica, que está especialmente comprometida a tomar en serio al texto bíblico. Su propuesta más completa hasta ahora, está en su libro *La Misión entre los Tiempos* (Padilla, 1985). Él encuentra en el texto bíblico del evangelio, un sólido cimiento para un concepto y un compromiso Cristiano en los cuales, las dimensiones sociales transformadoras, son inevitables. Conn (1983, p. 85), piensa que Padilla está tratando con temas tales como el “principio de la unidad homogénea” y provee “de un modelo poderoso de interacción exegética con el paradigma del crecimiento de la iglesia” y “un ejemplo articulado de la manera en la cual estas preguntas deberían ser abordadas desde una perspectiva bíblica-teológica”.

Lo que este ejemplo ofrece a los misioneros, es una exploración dentro de las profundidades del significado social de las verdades Cristianas básicas. Precisamente, este es el tipo de profundidad Evangélica que está faltando en la misionología administrativa y que tiene sentido para aquellos que ministrar en el nombre de Jesucristo, en medio de la pobreza y el dolor de las transiciones sociales.

Existen tres volúmenes colectivos, que contienen algunas de las contribuciones misionológicas de teólogos Evangélicos del Tercer Mundo, en relación al prolongado diálogo, con especial referencia a la relación entre la misión y las transformaciones sociales. Una consideración cuidadosa de esos

contenidos, mostrarán que esta preocupación misionológica, no es algo que es añadido artificialmente a lo que de otra manera sería sólo un énfasis puramente evangelista. Esta es una preocupación que viene de las demandas y ~~tanto~~ de la actividad evangelística y pastoral que estos practicantes ~~de la misión~~, no pueden evitar. Lo que está en peligro cada día y cada semana en el ministerio de estos hombres, ya sea en los guetos de las ciudades Norteamericanas, o en los caminos polvorientos de Latinoamérica, Asia y África, es su credibilidad como mensajeros de Jesucristo. ~~E~~~~Así que es~~ esencial una renovada Cristología para la misión (Samuel & Sugden, 1983), así como una manera en la cual las iglesias pueda~~n~~ responder a sus necesidades humanas (Samuel & Sugden, 1987) o proclamar a Cristo, entre aquellos que no han venido al conocimiento salvador de Él (Samuel & Hauser, 1989).

Las contribuciones de los misionólogos Kwame Bediako y David Gitari en África o Vinay Samuel y David Lim en Asia, en relación a los volúmenes mencionados arriba, propusieron preguntas especiales en el área de la relación entre el evangelio y la cultura, en el sentido en el cual los evangélicos enraizados en el contexto de las culturas no Cristianas, tendrán que tratar con su memoria histórica y su propio pasado religioso. Desde el contexto Ceatólico de la religiosidad popular y el sincretismo en Latinoamérica, estas preguntas tienen un giro diferente en la obra de hombres como Tito Paredes y Key Yuasa. En todos estos contextos, la experiencia religiosa no puede evitar referirse a su condicionamiento e impacto social. Así como los científicos sociales militantes, ponen la obra misionera en el Tercer Mundo bajo el microscopio de su investigación, los misionólogos tienen que llegar a un acuerdo con las luces y las sombras de la empresa misionera hecha de fragilidades y ambigüedades humanas.

La misionología en el Tercer Mundo, no puede evitar las preguntas evaluadoras, no solo por la defensa del trabajo misionero como se lo conoce hoy, sino también por la formulación de una estrategia misionera para las décadas que vienen.

Misionología Trinitaria.

En la sección final de este documento, quiero esbozar algunas notas acerca de la misionología trinitaria, que pueden darnos algunas pistas en relación a los desafíos del futuro. La reflexión misionológica evangélica, ha sido fuerte en su Cristología, porque los Evangélicos en la misión, han sido usualmente Cristocéntricos en su vida espiritual y en su concepto de misión. Estoy convencido, que los tiempos llaman a un nuevo entendimiento del Dios Trino, mientras pensamos acerca de la misión, a la luz de la Palabra de Dios. Esto no es para disminuir una postura Cristocéntrica, sino para mirar a nuestro Señor en la manera en la que la Escritura lo presenta, en relación al Padre y al Espíritu. Me referiré a varios documentos que han sido producidos por conferencias y consultas, puesto que muchas veces reflejan el consenso de los practicantes y misionólogos, como resultado de ejercicios en el diálogo. La misionología es el reflejo del pueblo de Dios, no solo de eruditos brillantes y especializados.

La Misión de Dios en toda la Escritura.

Puesto que los Evangélicos tienen la más alta estima por la Palabra de Dios, ellos ven la Biblia como la norma de fe y práctica. Es por lo tanto, la norma de nuestra manera de pensar y actuar en la misión. Los documentos tales como los de el Convenio de Lausana y aquellos producidos por grupos de trabajo y consulta de la Alianza Evangélica Mundial, en diálogo con los diferentes interlocutores Cristianos, reflejan esta convicción bíblica, (Stott, 1996; Meeking & Stott, 1986; Schrottenboer, 1987). En todos estos documentos, el concepto de misión está cimentado en la Escritura tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento: “La misión surge del amor del Dios Trino que da de Sí mismo y desde Su propósito eterno”. Desde la Escritura, proviene la convicción que “el arribo del Reino mesiánico a través de Jesucristo, necesita el anuncio de las Buenas Nuevas, la convocación al arrepentimiento la fe y la reunión del pueblo de Dios”.

Este esfuerzo para encontrar el imperativo misionero en las grandes líneas de la revelación de Dios en ambos Testamentos, es parte de un continuo redescubrimiento del tema misionero que se mueve a través de la Biblia. Aquí llegamos a un punto en el que los Evangélicos deben reconocer que: ellos mismos tienen un largo camino que recorrer en cuanto a la profundización de su entendimiento, como la base bíblica de la misión, para poder establecer su validez no en dichos aislados, sino en el empuje general de la enseñanza bíblica. Como un Evangélico de Latinoamérica, he encontrado especialmente significativo, el hecho que los eruditos Católicos han producido libros que se han vuelto trabajos modelos en el campo de la base bíblica para la misión. El misionologista Sudafricano David Bosch (1993, p. 178), se refirió a esta realidad, en un comentario elocuente: “uno podría aún decir, que de una manera general, los eruditos bíblicos Católicos, están actualmente tomando la dimensión misionera de la Escritura, más seriamente que sus contrapartes Protestantes”.

En la perspectiva de la WEA, (Schrotenboer, 1987), también hay una nota de autocrítica acerca de este punto: “debemos reconocer, que muchas veces también hemos determinado nuestras tradiciones Evangélicas, por encima de la Escritura. En muchas instancias, nuestra defensa de la autoridad bíblica, contradice el lugar predominante que le damos a nuestro bagaje denominacional e histórico”. Con esta nota, también viene un compromiso importante para entrar al diálogo Evangélico Inter-global, para entender mejor la enseñanza bíblica en las misiones:

“El tiempo ha llegado, para que los Evangélicos alrededor del mundo trabajen juntos en una hermenéutica contextual, que se beneficiará de las ricas expresiones de la fe Evangélica que ahora está echando raíces en tantas naciones y culturas”.

Algunos de los diálogos y debates más difíciles dentro del Movimiento Evangélico, están relacionados con el papel corrector de la Escritura, en relación a la práctica misionera. Me he referido a la estrategia misionera conocida como Guerra Espiritual, desarrollada en relación al Church Growth Movement. En un tiempo en el cual existe un resurgimiento de la religiosidad, en muchas partes del mundo, la Guerra Espiritual, ha contribuido a que haya una conciencia renovada acerca de la dimensión espiritual de la tarea misionera. El Convenio de Lausana tuvo una referencia clara a esto: “creemos que estamos comprometidos en una constante guerra espiritual, con los principados y potestades del mal” (CL, par. 12). Sin embargo, el Movimiento de Guerra Espiritual ha tomado direcciones extremas y confusas. El Comité de Lausana (1992), emitió una declaración advirtiendo acerca de esta evolución y recomendando algunos antídotos: “existe el peligro, que nos revirtamos a la manera de pensar y operar de los puntos de vista paganos o sobre aplicaciones sin discernimiento de las analogías del Antiguo Testamento, que fueron de hecho reemplazadas en Jesucristo. El antídoto para esto, es el riguroso estudio de toda la Escritura, interpretando siempre el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo”.

El retorno a la Escritura y a la misionología Evangélica, especialmente a los patrones del Nuevo Testamento, significa que habrá un redescubrimiento continuo acerca de la manera en la que se llevó a cabo la misión de la Iglesia pre-Constantina. A veces, el entendimiento de esto, puede no considerar adecuadamente los desarrollos históricos. Esta falta de conciencia histórica, mezclada con el celo Evangélico, pueden ser consideradas como algunas maneras de hacer misión, que muy bien podrían llevar la etiqueta de proselitismo. El diálogo tiene que hacer espacio para esto se entienda, así como lo dijo uno de los grupos coyunturales que estaban trabajando en el tema del proselitismo, y que tuvo que reconocer y afirmar que la mayor parte de las personas comprometidas en el proselitismo: “lo hacen desde una preocupación genuina, por la salvación de aquellos a quienes se están dirigiendo” (citado en Robeck, 1996, p. 6).

El Centro y Modelo Cristológico.

McGrath (1995, p. 65) nos ha recordado hace poco, que la postura Evangélica, está centrada radicalmente en Cristo. En relación a esto, a la alta visión de la Escritura a la cual están

comprometidos los Evangélicos: “la autoridad Cristológica y de la Escritura, están indisolublemente eslabonadas, porque la Escritura y sólo la Escritura, es la que nos trae a la verdad y al conocimiento salvador de Jesucristo”. Uno podría describir el desarrollo de la misionología Evangélica después de Berlín en 1966, como la búsqueda de un nuevo paradigma Cristológico. Tradicionalmente, la Gran Comisión de Jesucristo en Mateo 28:18, ha sido el lema de las misiones Evangélicas que subrayaban el mandato imperativo de Jesús para ir y evangelizar a las naciones. En Berlín, John Stott comenzó sus exposiciones bíblicas con el Evangelio de Juan y enfatizó que en Él, tenemos un modelo para las misiones (“como el Padre me envió”), de la misma manera, es un imperativo misionero, (“así los envió Yo”). Muchos están de acuerdo con Stott (1967, p. 39) en que “aunque estas palabras representan la forma más simple de la Gran Comisión, son al mismo tiempo, la forma más profunda y más desafiante y por lo tanto, la más abandonada”.

El paradigma Cristológico de la misión, que se encuentra en los Evangelios, es encarnado y marcado por un espíritu de servicio. Sus raíces, están en el mensaje de profetas tales como Isaías, así como en la elaboración Cristológica de Pablo, Pedro, Juan y otros escritores apostólicos. Esto se entendió como un triunfalismo Evangélico correctivo, para ser tomado en consecuencia, con seriedad por los Evangélicos alrededor del mundo, (ver por ejemplo, Padilla, 1976; Samuel & Sugden, 1983).

Desde el cambio de atención hacia la versión de Juan acerca de la Gran Comisión, viene un nuevo aprecio acerca de la humanidad de Jesucristo y de la importancia de su estilo misionero encarnado. Esta puede ser una fuente adecuada de evaluación y autocritica dentro de la empresa misionera Evangélica. Uno encuentra esto, como tema en el Convenio Lausana y como una llave hermenéutica, en varios documentos producidos más tarde por el Movimiento de Lausana y la WEA.

René Padilla (1982), ha expresado bien una perspectiva Evangélica, recuperada de una lectura fresca de los Evangelios: “Jesucristo es la equivalencia misionera de Dios por excelencia, y Él envuelve a sus seguidores en su misión”. Así como lo encontramos en los Evangelios, la misión de Jesús incluye “pescar para el Reino” o en otras palabras, el llamado a la conversión a Jesucristo como el camino, la verdad y la vida. Esta es la conversión a Jesús, la que se destaca como la base sobre la cual, la comunidad Cristiana está formada. La misión también incluye “compasión,” como un resultado de la inmersión entre las multitudes. Esto no es un arranque sentimental o emotivo, ni una opción académica para los pobres, sino acciones de servicio definitivas e intencionales para poder “alimentar a las multitudes,” con el pan *de* y *para* vida.

La misión incluye “confrontaciones” de los poderes de la muerte, contra el poder del Siervo Sufriente, de este modo, el “sufrimiento” se convierte en una marca de la misión mesiánica de Jesús y un resultado de su lucha de poderes y de injusticia humana. A través de la obediencia creativa contextual, la misión de Jesús, se convierte en una fuente fértil de inspiración. Contiene las semillas de nuevos patrones, que están siendo explorados hoy a través de la práctica y la reflexión – modelos tales como un estilo de vida simple, misión holística, la unidad de la iglesia para la misión, el modelo del Reino de Dios como un paradigma misionológico, y el conflicto espiritual envuelto en la misión.

Dentro de la postura misionera Evangélica, el tema de la *imitatio Christi* recibió una dimensión misionológica y uno podría decir, que en el caso de Latinoamérica, existían en este proceso algunas convergencias con ciertas formas de la teología de la liberación. Para los Evangélicos sin embargo, es claro que la Cristología Bíblica, también incluye una referencia inequívoca acerca de la obra expiatoria de Jesús en la cruz y la necesidad que cada persona responda a ella, la cual no puede ser una imitación de Cristo en el sentido bíblico, sin un nuevo nacimiento. En respuesta a los teólogos de la liberación, que podrían recalcar la dimensión socio-política de la muerte de Jesús, Padilla por ejemplo, acepta la verdad basada en el examen de los textos del Evangelio, sobre que la muerte de Jesús fue el resultado histórico del tipo de vida que Él vivió, y que sufrió, por causa de la justicia que nos desafía a nosotros, a hacer lo mismo. Es necesaria una advertencia, porque: a menos que la

muerte de Cristo sea vista como la provisión bondadosa de Dios, como una expiación por el pecado, la base para el perdón es quitada y los pecadores son dejados sin la esperanza de justificación...La salvación es por gracia a través de la fe y ...nada debería disminuir la generosidad de la misericordia y el amor de Dios, como la base de la jubilosa obediencia al Señor Jesucristo” (Samuel & Sugden, 1983, p. 28).

Aquí podemos apreciar mejor una convicción Evangélica, que distingue a los Evangélicos de otros (por ejemplo de los católicos), como vemos en la sección de la base bíblica para la misión en el Reporte ERCDOM (siglas en Inglés) (Meeking y Stott, 1986). Primero, debemos encontrar un resumen de los acuerdos y desacuerdos en una frase crujiente: “mientras ambos lados afirman que la iglesia peregrina es misionera por su misma naturaleza, su actividad misionera es entendida de modo diferente.

Prosigue en explicar la definición de la Iglesia dada por el Vaticano II, como un “sacramento de salvación...la señal de la promesa redentora, para cada persona sin excepción”. Luego declara que la mayor parte de los Evangélicos, tienen una posición contrastante: “la iglesia es el principio y la anticipación de la nueva creación, el primogénito entre sus criaturas. Aunque todos mueren en Adán, no todos están automáticamente en Cristo, de manera que la vida en Cristo, tiene que ser recibida por gracia con arrepentimiento y a través de la fe. *Con anhelo, los Evangélicos ruegan por una respuesta acerca de la obra expiatoria de Cristo en su muerte y resurrección.* Sin embargo, con tristeza, ellos saben que no todos los que son llamados son escogidos” (énfasis añadido). Esta convicción es luego reflejada en la actividad misionera: “la evangelización es por tanto, la llamada para aquellos que están fuera, para que vengan a ser hijos del Padre en la plenitud de la vida eterna en Cristo, por su Espíritu y en el gozo de una comunidad amorosa en la hermandad de la iglesia”.

Este llamado a la conversión es crucial para la misión Evangélica. El encuentro personal con Jesucristo, cambia a la gente radicalmente y allí hay un componente de transformación moral, en este concepto de la conversión. Como lo observó un historiador, en el avivamiento Evangélico de John Wesley, podemos ver tanto el pesimismo acerca de la naturaleza humana, característica de la antropología bíblica de Calvino, como el optimismo acerca de la gracia divina que venía del Arminianismo Evangélico que lo equiparaba (Rupp, 1952). Yo diría que esta visión equilibrada pero tensa, ha sido una de las marcas de los esfuerzos de los misioneros Evangélicos y de las luchas evangelísticas. Existe poder en la sangre de Jesucristo, para regenerar a las personas por el poder del Espíritu Santo. Esta convicción fue reiterada enérgicamente en 1988, por un grupo coyuntural de la WEA y el Comité Lausana (el Llamado de Hong Kong, 1992, p. 264): “la conversión significa volverse del pecado en arrepentimiento a Cristo por fe. A través de esta fe, los creyentes son perdonados, justificados y adoptados dentro de la familia de los hijos y herederos de Dios. En este proceso de volverse, ellos son invitados a Cristo crucificado y resucitado por medio del Espíritu Santo, quien los induce a morir a los deseos pecaminosos de su vieja naturaleza, para ser liberados de la atadura satánica y ser nuevas criaturas en Él. Este es el paso de la muerte espiritual a la vida espiritual, lo que la Escritura llama: regeneración o nuevo nacimiento (Juan 3:5)”.

Puesto que la misión involucra una acción frecuente y transcultural, es importante estar alerta, contra todas las formas de evangelismo y conversión que parecen más como la imposición de patrones culturales extranjeros, sobre los receptores del evangelio. El Convenio de Lausana advirtió al recordarnos que: “las misiones han exportado demasiado frecuentemente, junto con el evangelio, una cultura extranjera e iglesias, que a veces han estado atadas a la cultura, en lugar de a la Biblia” (CL, par. 10). El Llamado de Hong Kong (1992, p. 264-265), ofrece un recordatorio más específico: “existe una discontinuidad radical en todas las conversiones, en sentido que el convertido ‘se vuelve de la oscuridad a la luz y del poder de Satanás a Dios’ (Hechos 26:18)”. Sin embargo, también trata de hacer claro que: “la conversión no debería ‘des-culturizar’ a los convertidos. Ellos deberían permanecer como miembros de su comunidad cultural y cuando sea posible, retener los valores que no sean contrarios a la revelación bíblica. En ningún caso, los convertidos deberían ser forzados a ser ‘convertidos’ a la cultura del misionero extranjero”.

El Cristocentrismo radical de los Evangélicos, se relaciona también a su postura en relación a otras religiones. La perspectiva de la WEA, (Schrotenboer, 1987) usa un lenguaje fuerte, cuando critica las prácticas sincréticas. En Lausana II en Manila (1989), Canon Colin Chapman, quien había sido un misionero entre los Musulmanes, reconoció el hecho que los Evangélicos tenían todavía mucho que aprender acerca del entendimiento de la Biblia que trata con el tema de la religión en general.

La cuestión se ha tornado más urgente en tiempos recientes, en vista del aumento de la religiosidad en el Occidente y la tensión entre el pluralismo que aumenta, por una parte, y el fundamentalismo por otra, en muchas partes del mundo.

El camino por delante está siendo abierto por el trabajo de los teólogos en esas partes del mundo donde el encuentro con otras creencias, es parte de la vida diaria del misionero y de la comunidad Cristiana. Los Evangélicos en Asia y África, están contribuyendo a que haya una mejor comprensión acerca de la singularidad de Jesucristo. Existe firmeza en su convicción Evangélica, pero también existe una conciencia de los peligros del triunfalismo Occidental que puede haber corrompido las posiciones Evangélicas en el pasado. Así por ejemplo, Vinoth Ramachandra (1996, p. 275), un Evangélico de Sri Lanka, examina críticamente el abordamiento misionológico de tres teólogos de Asia: Samartha Pieris y Pannikar. Luego ofrece un desarrollo cuidadoso de la Cristología ortodoxa, en diálogo con las religiones y la modernidad. Desde la Cristología de ellos, viene una posición que evita la arrogancia: “Este tipo de posición teológica, que busca un balance bíblico de confianza y humildad, desafía la clasificación bajo las categorías acostumbradas de exclusivismo, pluralismo e inclusivismo, donde las visiones Cristianas del mundo religioso están involucradas”.

Durante la más reciente década en Latinoamérica, hubo mucha obra pastoral y teológica (y poco diálogo) en el área de la religión popular, tanto entre Católicos como Evangélicos. Por un lado, existe un esfuerzo de la iglesia Católica para entender críticamente las formas sincréticas de la Cristiandad, especialmente entre los pueblos indígenas que ahora están siendo llamados “el rostro Indio de Dios”. Por otra parte, existen formas populares del Protestantismo que se han extendido más allá de toda expectativa. Cualquiera para quien la situación del continente le es familiar, sabe que la cuestión de la religiosidad popular no solo tiene un ángulo pastoral, sino también uno político, el cual puede ser la fuente de los desacuerdos más serios.

Un teólogo Metodista que ha insistido en afirmar su postura Evangélica, José Miguez Bonino (1997, p. 120), ha escrito recientemente desafiando a los Evangélicos Latinoamericanos para que tomen en serio el tema de otras religiones. Él cree que un enfoque Cristológico nos puede servir de guía. “No debemos separar al Jesucristo del Nuevo Testamento de la Palabra ‘que era desde el principio’, ‘con Dios y era Dios’”, y nos invita a ver en las experiencias humanas, la presencia de la Palabra y ese espíritu. Esto no es para “ceder ante el paganismo, sino más bien para confesar al Único, por quien ‘nada de lo que fue hecho, fue hecho’ (Juan 1:3)”. Su advertencia Evangélica, llega entonces fuerte y clara: “esto no es menos verdadero, sin embargo, la teología Cristiana no puede zafarse de la Palabra y del Espíritu de Dios, ni de la ‘carne’ del Hijo de María –de su enseñanza, su mensaje, su vida y muerte, su resurrección y Señorío. Aquí es donde podemos encontrar las marcas de la auténtica Palabra y el Espíritu del Dios de pacto. Por medio de la vara de medir de la presencia de Dios en Jesús, uno mide toda la presunta presencia de ese Dios, en la historia humana”.

El Poder del Espíritu Santo.

Desde que Roland Allen, un antiguo misionero y misionólogo Anglicano en China, publicó su libro *La Espontánea Expansión de la Iglesia* en 1912, la pregunta acerca de retornar a los patrones de misión del Nuevo Testamento, ha sido perseguida en la misionología Protestante. Allen comenzó con preguntas misionológicas, pero pronto encontró, que él también tenía que dar serias consideraciones a la presencia y el poder del Espíritu Santo en la misión. En realidad, él estaba

volviendo al punto clave en la práctica y teología, de tanto Pietistas como Re-avivadores en la historia de las misiones.

Este fue un tema importante para los campeones Evangélicos de misión, relacionados con los Movimientos de Santidad, y con personas tales como A.B. Simpson, A. J. Gordon y A. T. Pierson. En la segunda parte del siglo 20, el crecimiento del Movimiento Pentecostal, que tuvo un avance misionero fuerte desde su inicio, eventualmente forzó la cuestión desde el nivel misionológico, hacia el ámbito de los estudios histórico-bíblicos. El Movimiento Pentecostal en sí mismo, se convirtió en un vasto campo para la investigación (Demster, Klaus & Petersen, 1991).

El entendimiento de la iniciativa del Espíritu Santo en relación a la misión, ha sido enriquecida por las contribuciones de varios eruditos Evangélicos. Sus obras, proveen de un fundamento sólido para una mejor comprensión de la práctica de misión Evangélica⁷. En su libro: *Pentecostés y Misiones*, Harry Boer (1961), nos recuerda que el uso de la “Gran Comisión” como el lema imperativo de la obra misionera Evangélica, era en realidad un desarrollo relativamente reciente. El patrón bíblico, enfatiza la presencia y el poder del Espíritu Santo en la vida de la iglesia, como una fuente de dinamismo misionero –no de una nueva legalidad, sino de una expresión libre y alborozada, en la experiencia renovada de la gracia de Dios. Aquí tenemos una mejor clave, para entender lo que puede ser la fuente que inspira al avance misionero espontáneo, en las misiones e iglesias Evangélicas alrededor del mundo.

Como ya se hizo notar, existen varias clases de Pentecostales entre las filas Evangélicas, tanto de la WEA como del Movimiento de Lausana. Sin embargo, no fue fácil que otros Evangélicos acepten reconocer, que estas contribuciones específicas, fueron movimientos inspirados y facultados por el Espíritu Santo.

En esta área, hemos sido testigos de avances significativos en años recientes. Una importante sección en el ERCDOM Report, (Meeking and Stott, 1986), es dado a la obra del Espíritu Santo en la misión y es una de las secciones, en la cual existen también, puntos significativos de acuerdo entre los Católicos y Evangélicos. Al mismo tiempo, es sorprendente ver cuán poco espacio se da al trabajo del Espíritu Santo en la Perspectiva de la WEA (Schrotenboer, 1987). En contraste con esto, los Reportes resumidos de la Consulta de 1995 acerca de la Comisión Teológica WEA sobre “la Fe y la Esperanza para el Futuro,” están impregnadas de una afirmación trinitaria y una confesión de fe y esperanza en la obra del Espíritu Santo (Comisión Teológica WEA, 1997).

Al final de mi presentación previa, recordé el hecho que las misiones Evangélicas de nuestro siglo estaban más inspiradas por los avivamientos de Wesley y de los pioneros de misión Moravos, que por los Reformadores magistrales del siglo 16. El dinamismo que nutrió al Protestantismo misionero, vino de movimientos de renovación que enfatizaron una vida personal de fe y disciplina, en lugar de un conformismo confesional, sin que el entendimiento intelectual u ortodoxo de fe, no fuese importante. Los hombres como Wesley o Zinzendorf eran articulados teológicamente, pero su experiencia de vida, es la que los capacitó a ambos, a abandonar las viejas estructuras eclesíásticas que eran obsoletas y que les dieron creatividad al desarrollar nuevas estructuras para la misión. En esto, ellos estaban abiertos al movimiento del Espíritu. Después de Lausana, Howard Zinder ha sido el misionólogo que más ha contribuido a nuestro entendimiento de la relación entre el renovamiento espiritual y los nuevos patrones de acción misionera, que son parte de nuestra herencia Evangélica.

Menciono otra vez al misionólogo Brasileiro Valdir Steurnagel (1993): “la misión que se entiende en el lenguaje pneumatológico, es como un acto en dos pasos. Primero, se percibe el soplar del Espíritu y la dirección de la cual viene, luego, es correr en la misma dirección hacia la cual el Espíritu está soplando”. Algunos Evangélicos como yo, pensamos que el discernimiento del soplo del Espíritu, requiere de una actitud y sensibilidad abierta, que al reconocer que detrás de estas cosas que aparecen como algo nuevo e inusual, lo que puede estar obrando, es la fuerza y el vigor

⁷ Puedo añadir a Harry Boer (1961), John V. Taylor, (1973) y varias obras de James D. G. Dunn y más recientemente, Gordon Fee (1994).

del Espíritu. El acto de obediencia, demanda creatividad para poder formar nuevas estructuras, que serán instrumentos adecuados para la acción misionera en un particular momento histórico.

En la práctica misionera Paulina, encontramos este patrón. La Cristología de Pablo es el desarrollo de la enseñanza pastoral, doctrinal y ética, que sale del tronco común de Cristo. Pablo elabora su Cristología, mientras responde a las necesidades y las preguntas de las iglesias que nacieron del Espíritu y que mostraron evidencia de nueva vida, pero que aún no habían articulado su creencia, de una manera significativa. Los receptores de esas cartas, eran personas que habían asido el Señorío de Cristo y cuyos ojos habían sido abiertos por el Espíritu, para ver la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo, pero que todavía no tenían una Cristología clara. Lo que tenemos en el mundo hoy día, son iglesias en las cuales la gente puede repetir semanalmente las minucias de un credo Cristológico, pero que no tiene la vida nueva que el Espíritu engendra en Cristo. Por otra parte, tenemos a las iglesias que crecen donde hay señales del poder y del Espíritu en funcionamiento, pero es necesaria también una obra teológica básica, junto a las directrices de lo que Pablo hizo en su ministerio.

La teología Evangélica, ha sido un esfuerzo para mantener tanto un avance misionológico, como la fidelidad hacia la verdad revelada. Nuestro énfasis no ha sido en una continuidad expresada por una institución jerárquica terrena, sino en una continuidad hecha posible, por medio de la Palabra de Dios revelada a los seres humanos. En todo el cruce de fronteras misioneras y en todos los esfuerzos para la contextualización, la misionología Evangélica ha enfatizado una continua fidelidad hacia la Palabra. En la situación contemporánea, también necesitamos pagar tributo a lo que escribió Emil Brunner (1953, p. 47) en la mitad del siglo 20: “esta no es meramente una pregunta, acerca de la continuidad de la Palabra - el mantenimiento de la doctrina original- sino también acerca de la continuidad de una vida; esa vida que fluye del Espíritu Santo. La Comunidad con Jesús, vive bajo la inspiración del Espíritu Santo; este es el secreto de Su vida, de Su Comunión y de Su poder.

Yo espero y oro para que esta conferencia misionológica llamada por la Comisión de Misiones de la WEA, se convierta en uno de los focos donde los Evangélicos que están buscando la misión del siglo 20, puedan experimentar un encuentro con la continuidad en la verdad y en la vida, para la gloria de Dios.

Referencias

- Boer, H.R. (1961). *Pentecost and missions*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Bonino, J. M. (1997). *Faces of Latin American Protestantism*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Bosch, D. (1993). Reflections on biblical models of mission. In J.M. Phillips & R.T. Coote (Eds.), *Toward the 21st century in Christian Mission: Essays in honor of Gerald H. Anderson*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Brunner, E. (1953). *The misunderstanding of the church*. Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Carpenter, J., & Shenk, W. (Eds.). (1990). *Earthen vessels*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Conn, H. M. (1983). Looking for a method: Backgrounds and suggestions. In W.R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth* (pp. 79-94). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Coote, R.T. (1990, January) Lausanne II and world evangelization. *International Bulletin of Missionary Research*, 14 (1), pp. 10-17.
- Costas, O.E. (1983). A wholistic concept of church growth. In W.R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth* (pp. 95-107). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- (1989). *Liberating news*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Dempster, M.A., Klaus, B.D., & Petersen, D. (Eds.). (1991). *Called and empowered: Global mission in Pentecostal perspective*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Escobar, S. (1978). *Christian mission and social justice* (ch. 3). Scottdale, PA: Herald Press.

- Fee, G. D. (1994). *God's empowering presence: The Holy Spirit in the letters of Paul*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Glasser, A.F. (1986). Church growth at Fuller. *Missiology*, 14 (4), p. 401-420.
- Green, M. (1970). *Evangelism in the early church*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Hiebert, P. G. (1986). *Anthropological insights for missionaries*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- The Hong Kong call to conversion. (1992). *Evangelical Review of Theology*, 16 (3), pp. 262-270.
- Hutchison, W. H. (1987). *Errand to the world: North American Protestant thought and foreign missions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Johnston, A.P. (1978). *The battle for world evangelism*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.
- Judge, E. A. (1960). *The social pattern of Christian groups in the first century*. London: Tyndale Press.
- Kraft, C. (1979). *Christianity in culture*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Lausanne Committee on World Evangelization. (1992, August 27). Lausanne Committee issues statement on spiritual warfare. *World Evangelization Information Service* (Press release, p. 3).
- Loewen, J. A. (1975). *Culture and human values: Christian intervention in anthropological perspective*. Pasadena, Ca: William Carey Library.
- McGavran, D. (1989). Missiology faces the lion. *Missiology*, 17 (3), p. 338-340.
- McGrath, A. (1995). *Evangelicalism and the future of Christianity*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Meeking, B., & Stott, J.R.W. (Eds.). (1986). *The Evangelical-Roman Catholic dialogue on mission 1977-1984*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Mehl, R. (1970). *Sociology of Protestantism*. Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Nazir-Ali, M. (1991). *From everywhere to everywhere: A world view of Christian mission*. London: Collins.
- Neill, S. (1966). *Colonialism and Christian mission*. New York: McGraw Hill.
- Padilla, CR. (1985). *Mission between the times*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- , (1982). Bible studies. *Missiology*, 10 (3), pp. 319-338.
- , (1989, December). Misión y compromiso social. *Misión*, Buenos Aires, 8(4), pp. 120-121.
- Padilla, C.R. (Ed.) (1976). *The new face of evangelicalism*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.
- Paredes, T. (1986). *El evangelio en platos de barro*. Lima, Peru: Ed. Presencia.
- Ramachandra, V. (1996). *The recovery of mission*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Robeck, C.M., Jr. (1996, January). Mission and the issue of proselytism. *International Bulletin of Missionary Research*, 20 (1), p. 6.
- Robert, D.L. (1994). From missions to mission to beyond mission: The historiography of North American Protestant foreign missions since World War II. *International Bulletin of Missionary Research*, 18(4), p. 146.
- Rommen, E. (Ed.). (1995). *Spiritual power and mission: Raising the issues*. Pasadena, CA. William Carey Library/Evangelical Missionary Society.
- Rupp, E.G. (1952). *Principalities and powers: Studies in the Christian conflict in history* (pp. 76-93). New York: Abingdom Cokesbury.
- Samuel, V., & Hauser, A. (1989). *Proclaiming Christ in Christ's way: Studies in integral evangelism*. Oxford: Regnum Books.
- ~~Goote (Eds.), *Toward the 21st century in Christian Mission: Essays in honor of Gerald H. Anderson*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.~~
- ~~Brunner, E. (1953). *The misunderstanding of the church*. Philadelphia, PA: Westminster Press.~~

- Carpenter, J., & Shenk, W. (Eds.). (1990). *Earthen vessels*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Conn, H. M. (1983). Looking for a method: Backgrounds and suggestions. In W.R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth* (pp. 79-94). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Coote, R.T. (1990, January). Lausanne II and world evangelization. *International Bulletin of Missionary Research*, 14(1), pp. 10-17.
- Costas, O.E. (1983). A wholistic concept of church growth. In W.R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth* (pp. 95-107). Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- . (1989). *Liberating news*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Dempster, M.A., Klaus, B.D., & Petersen, D. (Eds.). (1991). *Called and empowered: Global mission in Pentecostal perspective*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Escobar, S. (1978). *Christian mission and social justice* (ch. 3). Scottdale, PA: Herald Press.
- Fee, G. D. (1994). *God's empowering presence: The Holy Spirit in the letters of Paul*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Glasser, A.F. (1986). Church growth at Fuller. *Missiology*, 14(4), pp. 401-420.
- Green, M. (1970). *Evangelism in the early church*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- Hiebert, P. G. (1986). *Anthropological insights for missionaries*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- The Hong Kong call to conversion. (1992). *Evangelical Review of Theology*, 16 (3), pp. 262-270.
- Hutchison, W. H. (1987). *Errand to the world: American Protestant thought and foreign missions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Johnston, A.P. (1978). *The battle for world evangelism*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.
- Judge, E. A. (1960). *The social pattern of Christian groups in the first century*. London: Tyndale Press.
- Kraft, C. (1979). *Christianity in culture*. Mariknoll, NY: Orbis Books.
- Rommen, E. (Ed.). (1995). *Spiritual power and mission: Raising the issues*. Pasadena, CA: William Carey Library/Evangelical Missionary Society.
- Rupp, E.G. (1952). *Principalities and powers: Studies in the Christian conflict in history* (pp. 76-93). New York: Abingdom Cokesbury.
- Samuel, V., & Hauser, A. (1989). *Proclaiming Christ in Christ's way: Studies in integral evangelism*. Oxford: Regnum Books.

Samuel, V., & Sugden, C. (Eds.). (1983). *Sharing Jesus in the Two Thirds World*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

-----, (1987). *The church in response to human need*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Schrotenboer, P. G. (Ed.) (1987). *Roman Catholicism: A contemporary Evangelical perspective*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Sinclair, M. (1988). *Ripening harvest, gathering storm*. London: MARC.

Stanley, B. (1990). *The Bible and the flag*. Leicester, England: InterVarsity Press.

Steuernagel, V. (1988). *The theology of missions in its relation to social responsibility within the Lausanne movement*. Chicago: Lutheran School of Theology.

-----, (1993). *Obediencia misionaria e prática histórica: Em busca de modelos*. Sao Paulo, Brazil: ABU Editora.

Stott, J. R. W. (1967). The Great Commission. In C.F.H. Henry & S. Mooneyham (Eds.), *One race, one gospel, one task* (Vol. 1). Minneapolis, MN: World Wide Publications.

-----, (1975). *Christian missions in the modern world*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Stott, J.R.W. (Ed.). (1996). *Making Christ known: Historic mission documents from the Lausanne Movement 1974-1989*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Sugden, C., & Steuernagel, V. (1990, [January- March](#)~~enero-marzo~~). *Transformation*, 7(1).

Taber, C.R. (1983). Contextualization. In W. R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Taylor, J.V. (1973). *The Go-between God*. Philadelphia, PA: Fortress Press.

Tidball, D. (1983). *An introduction to the sociology of the New Testament*. Exeter, UK: Paternoster.

Tippett, A.R. (1987). *Introduction to missiology*. Pasadena, CA: William Carey Library.

Van Engen, C. (1991). *God's missionary people: Rethinking the purpose of the local church*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Walls, A. F. (1996). *The missionary movement in Christian history: Studies in the transmission of faith*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

Warren, M. (1967). *Social history and Christian missions*. London: SCM Press.

WEF Theological Commission. (1997, [January](#)~~enero~~). Faith and hope for the future. *Evangelical Review of Theology*, 21(1), pp. 5-40.

Willowbank Report. (1978). In J.R.W. Stott & R.T. Coote (Eds.), *Down to earth studies in Christianity and culture*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Yoder, J.H. (1972). *The politics of Jesus*. Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Co.

Samuel Escobar. y su esposa Lilly son Peruanos. De 1959 a 1985, eran misioneros entre el estudiantado universitario en Perú, Argentina, Brasil, España y Canadá, bajo la Asociación Internacional de Estudiantes Evangélicos. El pensamiento misionológico de Samuel, se desarrolló como una reflexión sobre la praxis en el Evangelismo, y a través de conferencias de misión tales como la de la Convención Misionera Urbana, CLADE I, Bogotá (1969), y Lausana (1974). Samuel fue fundador de la Fraternidad Teológica Latinoamericana y sirvió como su presidente (1970-1984). Él obtuvo un Ph.D. de la Universidad Complutense de Madrid, España, y un D.D. de la Universidad de McMaster, Canadá. Él es un ministro Bautista ordenado. Actualmente enseña en el Seminario Teológico Bautista del Este en Wynnewood, Pensilvania, durante el otoño, y sirve el resto del año como Consultor para la Educación Teológica con los Ministerios Bautistas Internacionales, con base en Lima, Perú. Él y Lilly tienen una hija que enseña en España y un hijo que trabaja como economista agrícola con MEDA en Lancaster, Pensilvania.

8 Aprendiendo de Escobar ... y más allá

Valdir Steuernagel

ESTE ERA MI PRIMER VIAJE AL EXTRANJERO, y estaba a punto de cumplir 22 años. Al abordar un bus en el Sur de Brasil, en una ciudad llamada Porto Alegre, aspirando llegar a Buenos Aires, disponía de 24 horas para familiarizarme con algunas palabras en español. Con un diccionario en la mano, hice mi mejor esfuerzo.

Al llegar a Buenos Aires, aun tenía por delante toda una noche de viaje en tren. Pasé la noche sentado en el suelo de un vagón lleno de gente. Pero alcanzar aquel pequeño pueblo llamado Villa María fue emocionante, y yo estaba lleno de ilusión de empezar el curso de entrenamiento de un mes. Fue allí donde me encontré por primera vez con ese sonriente y cargado “hombre-libro”, llamado Samuel Escobar. A medida que respondo al escrito de Escobar, me gustaría que mantengamos delante nuestro una imagen mental de él. Su fácil sonrisa nos llama a participar en la reflexión y discusión presentes, y sus largas notas bibliográficas nos muestran que él continúa siendo el hombre-libro cargado, que ciertamente hace su tarea!

A su edad, Escobar ya no necesita llevar todos aquellos libros con él, ni lanzarlos sobre la mesa, como lo hizo en Villa María, dejando bastante impresionado a un joven como yo. ¡Y puedo decirles que me impresionó! Más que esto, ayudó a “transformarme”. Desde aquel tiempo, mis ojos y oídos han sido ampliamente abiertos para aprender de él y tratar de seguir algunas de sus pisadas.

Pasaron unos pocos años y Villa María era un recuerdo distante. Ahora yo tenía cerca de los 25. Esta vez estaba en Lima, Perú. Para mí, Samuel Escobar ya era una figura más familiar, y había crecido en estatura. Después de todo, había hablado en ese evento “Meca”, llamado Lausana 1974. Lo hizo de forma significativa, y aquellos que veníamos de Latinoamérica estábamos orgullosos de él. Allí estaba yo, cerca de este “estadista”. Fue allí que Samuel dejó sus notas por un rato y compartió cosas muy personales de su vida. Yo diría que compartió experiencias profundas de su vida.

Al emerger de Lausana como una figura evangélica mundial, salió también como un ser humano abatido. Había sido aplaudido y criticado, y se vio a sí mismo siendo evaluado y juzgado, aquí y allá. Al buscar aquellas tensiones y presiones evangélicas, él estaba haciendo las preguntas claves acerca de las cosas realmente importantes y sustanciales de la vida. Allí estaba, diciéndonos que había conocido la maquinaria evangélica desde adentro. La había visto, y después concluyó que eso no era lo que quería, ¡ni lo que

había soñado! Su deseo -nos dijo- era ser conocido por el Señor. Tener su nombre escrito en el libro de Dios, como la Escritura nos dice.

¿Puede imaginar la escena? ¿Puede ver nuestros rostros perdidos y perplejos, usualmente hambrientos por recibir aún una referencia bibliográfica más? Pero aquí estábamos, siendo testigos de una confesión humana y compartiendo un momento muy real en la vida. Yo sospecho que Samuel no imaginó cuánto me impactó ese día, con sus razonamientos abiertos y vulnerables. Allí estaba yo, siendo confrontado con ¡las cosas de la vida realmente importantes! Nunca he olvidado aquella experiencia.

Aquí hay una tercera figura. No es realmente una anécdota, sino una observación. El hecho es que Samuel conoce el nombre de mi esposa. Él la reconoce y la llama por su nombre. El otro día me envió una fotografía de los tres, cuando estábamos juntos en Guatemala. Este es un pequeño detalle, pero verdaderamente muy importante. ¿Conocemos los nombres de las esposas e hijos de los demás?

Empezando con las Conclusiones

Al comenzar la tarea de contestar al escrito de Escobar, comencé a recordarlo y a recordar también algunas de las oportunidades que tuve de conocerlo y ser influenciado por él. Y esto, debo decir, es muy importante: Mientras abordo los temas de este escrito, “Misionología Evangélica: Mirando Hacia el Futuro”, sugiero que además de compartir las ideas, es igualmente importante que contemos anécdotas y compartamos nuestras vidas. Por consiguiente, me gustaría bosquejar algunas conclusiones al comienzo de esta contestación.

Las cosas importantes deberían venir primero. Podríamos de alguna manera ser bien conocidos, e incluso algunas personas en el Iguazú podrían ser muy importantes. Unos pocos libros podrían haber sido traducidos a muchos idiomas, y alguien podría ser un autor requerido en la actualidad. Su nombre podría figurar en cada bibliografía y en el programa de cada consulta misionológica. Pero todo esto significa muy poco si Dios tiene dificultades para deletrear nuestros nombres y si nuestros amigos no saben el nombre de nuestras esposas. Quizás ellos ni sepan si estamos casados o si tenemos hijos.

Si las cosas verdaderamente importantes vienen primero, entonces nuestros grandes deseos nos señalarán la dirección de Dios: “¡Por favor, Señor, escribe mi nombre en tu libro!” Y si Jesús nos dice que sí, que nuestro nombre está allí, caminemos sonriendo y abracemos a otros, compartiendo aquellas cosas que más importan en la vida.

He oído a algunos de los viejos amigos de Escobar, llamarlo Sammy. Pero esto no es para mí. No puedo adelantarme y decir algo como, “Vamos, Sammy”. Pero lo considero un amigo. Si él viene a Curitiba alguna vez, me gustaría hospedarlo en mi casa. Mi esposa y yo podríamos abrir la puerta de la cocina e invitarlo a tomar una taza de café en la mesa de diario, y pedir a mis hijos que ordenen su cuarto, para que él duerma allí.

La buena misionología se hace en la mesa de la cocina. La misionología significativa es realizada en el contexto de las relaciones. ¿No deberíamos confesar qué tanto de nuestra misionología es hecha en la biblioteca, y cuántas de nuestras consultas son “encontrones de cabeza”? La construcción de relaciones es una parte esencial de nuestro camino hacia el mañana.

¿Tuvo usted la oportunidad de reunirse con Samuel Escobar alguna vez? Se ve como si estuviera siempre “sonriendo humildemente”. Primero, se debe decir que no es fácil encontrar una buena sonrisa en algunas de nuestras consultas. Podemos encontrar a algunos sonriendo, pero con frecuencia es el tipo de sonrisa de “buen comportamiento”. Y lo que encontramos muchas veces es “seriedad bibliográfica,” en un intento de mostrar nuestros logros intelectuales.

¿Es posible mirar dentro de los temas desafiantes de nuestros tiempos con un sentido de gracia? ¿Es posible sonreír mientras caminamos hacia nuestro *gegenüber*, enriqueciendo nuestras vidas y obras? ¿Y podría ser posible reírnos mientras nos miramos al espejo, sin tomarnos a nosotros mismos demasiado en serio? Nuestra aspiración debería ser la de ser conocidos por nuestra “humilde sonrisa”, mientras abrazamos nuestras tareas y caminamos juntos hacia el futuro. Deberíamos disfrutar de la vida y construir relaciones significativas.

Todavía recuerdo cuán emocionado y desafiado estaba cuando regresé de mis primeras reuniones de la Fraternidad Teológica de América Latina. Y debo decirles que estaba muy impresionado por el conocimiento de algunas de esas personas, por el número de libros catalogados en sus bibliografías, por la profundidad de sus discusiones y por el tamaño de su “pasado” – después de todo, no eran en vano las muchas horas que ellos pasaban sentados. Con ellos aprendí que ser un cristiano responsable, un ciudadano significativo, y de alguna manera, un “buen teólogo”, requiere de trabajo duro. No hay otra forma para hacer misionología hoy y mañana. Pero noté también que ellos eran grandes amigos y disfrutaban de una buena comida juntos.

Avanzando a Través de la Tormenta, una Vez Más

Al inicio de este escrito, Escobar rescata la expresión de Latourette “avance a través de la tormenta”, al describir la historia de la misión cristiana en el siglo 20. Y al usar las categorías de Eric Hobsbawn, podríamos decir que fue la misión en un siglo corto, en medio de las dos guerras mundiales. Escobar también rescata la expresión de Ralph Winter “años increíbles”, cuando describe el aumento de la presencia del movimiento misionero norteamericano, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Si bien Winter estudió específicamente el creciente impacto del movimiento misionero norteamericano, yo podría decir lo mismo acerca de la iglesia brasilera, que es mi iglesia. Especialmente las últimas décadas del siglo 20, fueron para nosotros años increíbles, que se caracterizaron por tres tendencias.

Primero, vimos emerger mundialmente un fuerte enfoque y avance evangelísticos. Este movimiento generó, en algunos lugares, el crecimiento sustancial de la iglesia. Entonces, la iglesia llegó a ser significativamente más grande y más fuerte.

Segundo, vimos a la iglesia no solamente crecer en número, sino también llegar a ser mucho más universal. La iglesia puede ahora ser encontrada en cada continente y en cada nación política. Es una iglesia global, cuyos números son elocuentes, porque hemos creado un movimiento mundial. Una de las consecuencias de este desarrollo es que la iglesia es menos blanca y más como un mosaico de colores, razas, matices y lenguajes. Otra consecuencia ha sido el surgimiento de un nuevo y heterogéneo movimiento misionero. Algunas décadas atrás, de acuerdo a Andrew Walls, cada misionero era norteamericano, hasta que era identificado de modo contrario. Pero hoy en día, el movimiento misionero es mucho más internacional en su perspectiva, aunque aún no es global en su filosofía.

Tercero, surgió una tendencia teológica que trataba de decir que nuestras culturas y geografías particulares ayudarían a determinar nuestra percepción y nuestro entendimiento de la verdad y la realidad. Por consiguiente, cada teología debe ser contextual para poder reflejar su propio sabor local. Como consecuencia, el negocio de importación-exportación de la teología debe ser cuestionado, y en su lugar debemos generar una arena abierta, donde todos participemos en la creación de la teología cristiana.

Tensiones Creativas

Aquellos fueron años increíbles, y muchos de nosotros tuvimos el privilegio de ser testigos activos de ellos. Empero, este no fue un proceso limpio y honesto. Las tensiones y dificultades se podían ver en diferentes lugares.

Tuve la oportunidad de apreciarlas cuando hice mi investigación sobre el Movimiento de Lausana. Podría ser posible esbozar algunas de las tensiones que se fueron sumando durante la segunda mitad del siglo.

Primero, se podría decir que la misión tuvo que ser redirigida, mientras se apartaba de la antigua era colonial y punto de referencia. Lo que entonces emergió fue una iniciativa de misión excesivamente dominada por Norteamérica. Escobar dirá en los años posteriores que aquella tendencia podría ser llamada misionología administrativa, fuertemente determinada por los valores culturales de Norteamérica: prácticos y eficientes, técnicamente orientados a dar resultados. El lema “Hagámoslo,” se convirtió en el lema clave de esta iniciativa.

Sin embargo, mientras la iglesia experimentó crecimiento, visibilidad y una actividad fuera del trasfondo norteamericano y europeo, nuevas voces teológicas y misionológicas comenzaron a surgir. En las palabras de Escobar, “una misionología crítica desde la periferia” comenzó a cuestionar el sistema, levantando su mano y esperando ser parte del despertar y de la iniciativa de la misión.

Segundo, se tiene que decir que esta tensión y desarrollo no pueden ser entendidos si se separan del paradigma Norte-Sur. Y cuando el pobre Sur vio que el rico Norte estaba disparando todos los tiros, controlando el partido y jugando en el campo, dijo que también quería participar en el juego, y no sólo hacer el rol de “pasa-pelotas” – el que va en búsqueda de la pelota cuando sale fuera del campo, pero que nunca juega en la cancha con el equipo. Esta tensión, que podía ser vista ideológicamente muy a menudo junto a lineamientos políticos y teológicos, se volvió muy evidente en las discusiones prolongadas en la tensión cara a cara del evangelismo con la acción social. Mucha gente fue lastimada, se levantaron paredes, se acabó el papel, y se consumió la adrenalina en una discusión que repetidas veces ha empobrecido al mismo evangelio.

Tercero, podríamos decir también que nuestras divisiones a lo largo de las líneas eclesiológicas fueron bastante evidentes. Iglesias viejas estaban luchando por sobrevivir, iglesias nuevas estaban surgiendo, y el nombre del juego fue “competencia. El movimiento que rodeaba al tema del Espíritu Santo, rotulado como Pentecostal o carismático, trajo nueva y necesaria vida y vitalidad, generando al mismo tiempo mucha división y malentendidos en demasiados lugares.

Aquellos fueron, de hecho, ¡años increíbles! Y llegaron a ser igualmente inauditos al ser vistos desde el lado opuesto. En la última parte del siglo, Lesslie Newbigin comenzó a formular la intrigante pero legítima y necesaria pregunta: “¿Puede el Occidente ser convertido?”. El lugar de la

anterior cosecha para la misión se había convertido en algo profundamente secular y estaba clamando por nuevas y significativas formas de comunicar el evangelio. Algo de tormentosa resistencia podía verse allí, y estaba “lloviendo” pesadamente sobre nuestras cabezas. Necesitamos decir de nuevo, “¡Avancemos a través de la tormenta!”. Este es, después de todo, el único camino para hacer misión.

A medida que nos movemos hacia un nuevo siglo, comparto la convicción de que necesitamos re-posicionarnos a nosotros mismos y trabajar de nuevo sobre la agenda. Celebremos las increíbles cosas que Dios ha hecho, reconozcamos las puertas abiertas y la fuerte tormenta a nuestro alrededor, mientras buscamos por senderos de obediencia en nuestra generación.

Encarando a esta Generación con Gozo!

De regreso al Brasil después de cuatro años de estudios en los EE.UU., pensé que para entonces ya tendría mi “depósito” mental, bastante lleno. Después de todo, ¡había estado estudiando por cuatro años y debería haber aprendido algo! Pero entonces me di cuenta que mientras estaba ausente, la agenda había cambiado, y me había quedado solo, con mi depósito mental recién llenado. Avanzando un paso más, llegué a la conclusión de que incluso yo estaba cansándome de mi propio discurso. Había trabajado sobre la relación entre la evangelización y la responsabilidad social, y debía haber asido el tema con alguna profundidad. Pero al examinar los desafíos de mi nuevo tiempo, con el surgir de una nueva generación, un nuevo entorno, y nuevas preguntas, sentí que de alguna manera tenía las manos vacías, y me di cuenta que tenía que regresar y hacer mi tarea.

Samuel dice en su escrito que la misionología es una “evaluación honesta del activismo misionero a la luz de la Palabra de Dios”, y todos podríamos estar de acuerdo con él. Pero también sugiere que los nuevos modelos de obediencia misionera podrían ser el resultado de una buena y necesaria percepción de los desafíos misioneros. El mismo Samuel ha estado dirigiendo ese tema, al hablar acerca de las nuevas fronteras misioneras.

Debería enfatizar que una de las tareas de la misionología es leer las señales de los tiempos. Al referirse a los “hombres armados para la batalla que vienen a David en Hebrón” (1 Crónicas 12:23), el escritor describe a los hombres de Isacar como aquellos “quienes entendían los tiempos y sabían lo que Israel debía hacer” (1 Crónicas 12:32). Desde dentro de la iglesia y mirando hacia los nuevos desafíos misioneros, siempre presentes, la misionología debe ser capaz de ayudarnos a entender los tiempos y responder con un sentido de vocación y servicio.

Retorno a mi propia historia en este momento de mi vida. Tuve que reconocer que había realizado mis estudios doctorales en la penumbra de aquella temporada alta de estudios y centralidad hermenéutica de la ideología, y de los sueños de revoluciones sociales y políticas. Al regresar al Brasil en un tiempo de cambios significativos y mundiales, tuve que encarar una nueva realidad: el muro de Berlín había caído; la situación ideológica estaba cambiando; la crisis del Renacimiento estaba aplastando a la sociedad. La generación más joven estaba planteando diferentes preguntas y usando un nuevo lenguaje. Entre tanto, la iglesia se estaba volviendo más pragmática y orientada hacia el mercado. Haciendo mi tarea de nuevo, tenía que tratar de entender mis nuevos tiempos y de explicar detalladamente algunas de las fronteras que vi surgir.

Es imposible referirme aquí a todos los desafíos de nuestro tiempo. Primero, porque son muy complejos y multiformes. Segundo, porque esta tarea va más allá de la capacidad de una persona, y el trabajo necesita tanto de un equipo como de una metodología disciplinada. Tercero, porque hacerlo va más allá de los límites de este escrito. No obstante, la misionología evangélica tiene que declarar las claves peculiares, características y desafíos de esta era que surge. Por lo tanto, al resaltar algunas de aquellas peculiaridades, simplemente quiero decir que estoy impresionado por su magnitud y preocupado por el mapa de desafíos de nuestro tiempo. ¿Puedo tratar de esbozar lo que veo surgir y, en parte, lo que creo que ya está entre nosotros?

El Mapa de los Desafíos

- ¿Hay un amigo por aquí? La búsqueda de relaciones en un ambiente de soledad
- Estoy completamente solo, sin “un padre o madre”. La crisis del estado.
- Democracia con desencanto. La crisis política y la imposición del caos y la desintegración.
- ¿Hay algún trabajo para mí, por favor?
- El surgimiento del Darwinismo profesional. El cambiante mercado de trabajo.
- La crisis de seguridad en un ambiente de temor. La ausencia de fronteras.
- ¡Dígame cuál es su precio! La supremacía del mercado.
- Compremos uno nuevo. Una mentalidad que descarta.
- La naturaleza del conflicto de hoy. La lucha sobre los recursos y la ley de destrucción.

- El proceso salvaje de la urbanización y la ausencia de santuarios. El urbanismo es un estado mental.
- De la comunicación a la propaganda. Cada cosa, después de todo, es un asunto de buen mercadeo.
- La pobreza instantánea y la intensificación de la vulnerabilidad. La destitución puede ocurrir en cuestión de horas.
- La ética y los nuevos desafíos. ¿Hay algunos límites para la bioética?
- ¿Cómo te sientes acerca de esto? El predominio de lo subjetivo e intuitivo.
- El resurgimiento de la idolatría. La irrupción de lo religioso y el misticismo.
- La Cristiandad está muriendo. ¿Deberíamos llorar o reír?

Sólo enumerar aquellas características y desafíos, es agobiante y no debería ni comenzar a comentar sobre ninguno de ellos. No podemos detenernos únicamente en estas dimensiones. Tenemos que mirar a la iglesia no sólo como una parte de nuestra propia realidad, sino también como un factor cultural -y aun político- en la mayoría de nuestras sociedades. Deberíamos comenzar primero con un análisis profético de nuestra propia cultura y casa eclesiástica. En términos proféticos, es imposible mirar “afuera” sin ver lo que somos como iglesia.

El Espejo Llamado: Nuestra Iglesia

La iglesia es muy compleja y también variada. Puede ser muy diferente de un trasfondo y tradición cultural a otro. Sin embargo, no quiero dejar pasar la dificultosa tarea de mirar al espejo y compartir un poco de lo que veo. Lo que quiero compartir son algunas de las luces rojas y amarillas que veo cuando miro al espejo llamado “nuestra iglesia”. De hecho, debemos tratar de construir un puente entre algunas de las características de nuestro tiempo y las marcas presentes de la iglesia. Concluiremos diciendo que la iglesia es un niño de nuestro tiempo, que lucha con el llamado de ser totalmente diferente, mientras encara la presión para amoldarse a la cultura circundante. Permítame, una vez más, compartir un simple bosquejo acerca de la dirección en la que creo que la iglesia se está encaminando. Sólo puedo hacer esto desde mi propia perspectiva, que está conformada por un ambiente cristianizado y una iglesia creciente.

1. La iglesia está siendo vista a través de los lentes del progreso y el éxito. Dentro de esta visión, la iglesia debe crecer siempre y ser más grande mañana de lo que es hoy.

2. La iglesia es entendida de acuerdo al criterio de números y una política, así como también por una percepción de mercadeo sobre “el espacio que tiene que ser ocupado”.
3. La iglesia tiende a ser administrada desde un abordaje de negocios y burocracia. La iglesia está siendo dirigida como una corporación, pequeña o grande.
4. Hay una tendencia a ver la adoración de acuerdo a una mentalidad de “tiempo de espectáculo”.
5. Hay un desafío e invitación para comunicar el evangelio, como si fuera una herramienta de propaganda en una “guerra de comunicación”.
6. Hay una presencia insistente de la teología de la prosperidad, como un subproducto de la ley del mercado, con un énfasis sobre el individualismo, el bienestar y el éxito.
7. La escuela de guerra espiritual es sobresaliente, con su mágico y desconcertante énfasis de la realidad y de la fe cristiana en sí misma.
8. Hay un peligro en el surgimiento de un nuevo tipo de Constantinismo carismático, así como de un sincretismo Evangélico.

Encontrando Maneras para Caminar Hacia el Futuro

Mientras procedemos con un análisis del presente y algunas de las tendencias y desafíos del mañana, es importante recordar que debemos resistir la tentación de soñar nostálgicamente acerca del romántico pasado que nunca existió. Debe haber un sentido de paz y celebración acerca del privilegio de ser llamados por Dios, para vivir hoy. Somos desafiados a caminar en este día, extendiéndonos hacia el mañana, buscando obedecer el llamado de Dios y tomando también de la fuente del servicio.

Al dirigirse Pablo a la sinagoga de Antioquia de Pisidia, se encuentra a sí mismo excesivamente involucrado en una empresa de misión. Obviamente, él quiere que la gente crea en Jesús. En su discurso contextual, Pablo fluye a través de la historia de la salvación y menciona al Rey David en dos ocasiones. En una de ellas, dice que David “sirvió a su propia generación haciendo la voluntad de Dios” ((Hechos 13:36). Esta palabra ha sido una fuente de desafío y aliciente para mí, apuntando a la tarea de servir a Dios en nuestra propia generación. De hecho, cada generación es llamada por Dios para servirle en su propio momento de la historia, regocijándose en el llamado de Dios, entendiendo los tiempos y afrontando los desafíos, mientras se generan conflictos, tribulaciones y oportunidades.

En otra referencia a David, Pablo lo menciona como un hombre de acuerdo al corazón de Dios y en obediencia a su voluntad. Se refiere a Dios cuando

dice: “He hallado a David, hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:22). Esta es una afirmación muy importante y conmovedora. Vale la pena aspirar a seguir buscando el ejemplo de David.

Hemos transformado la misionología en una ciencia, y el alcance misionero en una actividad. Hay un alto valor en estos logros. Tenemos que tener un buen fundamento, basado sobre información necesaria y exacta. También debemos ser prácticos, conociendo cómo y cuándo hacer misión, pero nunca olvidemos que la voz de Dios quiere alcanzar nuestro corazón. El conocer y hacer, deben estar circundados por una espiritualidad del corazón, por la cual sabemos a quién pertenecemos y lo que Dios quiere que hagamos. La voz de Dios da significado y dirección a nuestra vida. Al conquistar nuestro corazón, Dios nos capacita para caminar por el mundo con la convicción de haber sido incluidos por Dios y, por consiguiente, incluyendo a otros.

Al volver a Hechos 13 y encontrar a Pablo y a sus compañeros en la sinagoga, es posible oír a los gobernadores de aquella sinagoga llamándolos y diciendo de forma significativa: “Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad” (Hechos 13:15). Estar involucrados en misión no es solamente para hablar; también se refiere al arte de ubicarse y esperar que vengan las preguntas apropiadas. Son estas preguntas las que hacen eco en la búsqueda de sentido y de deseo de salvación. En nuestros días, ciertamente necesitamos de un “mensaje de exhortación para el pueblo”.

Buscando Señales en el Camino

Por consiguiente, trabajar de continuo sobre la misionología evangélica de hoy y del mañana, significa seguir intencionalmente el corazón de Dios, sirviéndole con voluntad en esta generación, oyendo con sensibilidad las preguntas verbales y no verbales.

A fin de hacer estas cosas, me gustaría intentar esbozar -una vez más- una agenda que trate algunas de las señales en el camino, como yo las veo en la actualidad.

1. Necesitamos rescatar la centralidad de la Palabra de Dios, basada en una “hermenéutica atractiva”. Es parte de nuestra tradición apreciar y acentuar la centralidad de la Palabra de Dios. En el pasado reciente, incluso hemos desarrollado algunas destrezas de lucha, concernientes a la naturaleza y carácter de la Palabra de Dios. Hoy, sin embargo, es posible notar que la referencia a la Palabra de Dios se ha convertido en un tipo de hermenéutica

de cosmética, para la cual lo importante es sentirse bien y divertirse. Necesitamos rescatar la posición central de la Palabra de Dios. Esto, sin embargo, tiene que ser hecho sobre la base de una hermenéutica que nos llevará al corazón de Dios y cautivará nuestros propios corazones.

2. Debemos buscar constantemente la ventana y encarar la tarea misionera de la iglesia. Ser desafiados constantemente a involucrarnos en una misión, es una parte de la tarea de la iglesia y una señal de su salud. No olvidemos que toda la iglesia es llamada a servir a Cristo en esta tarea, en el mundo entero. Por consiguiente, siempre es llamada a estar involucrada en la misión. Mire por la ventana, testifique lo que está pasando, oiga el clamor por ayuda, y discierna las preguntas sobre la salvación, para poder compartir a Cristo.

3. Siempre debemos enfatizar nuestro compromiso con el evangelismo, re-inventando cómo hacerlo. ¿Acaso no hay siempre una tentación de obviar el evangelismo en la agenda? La tendencia a acomodarse siempre está entre las tentaciones claves de la iglesia. El evangelismo, por lo tanto, debe ser la decisión conciente de cada grupo, en cada generación y en cada lugar, porque el evangelismo es la puerta de entrada para la salvación.

4. Necesitamos redescubrir el rol de la comunidad en la vida de la iglesia. Parecería que la iglesia se está agrandando en muchos lugares. Incluso está de moda ser parte de una mega-iglesia, aunque haya un riesgo de entrar en el anonimato que siempre rodea a ese tipo de agrupación. La gente va a ir y venir sin ser notada (¡y a veces ellos ni siquiera quieren ser notados!). Algunos de estos grupos están tratando de romper el ciclo, al hablar de iglesias en las casas, o adoptar otras formas para reunir a la gente en pequeños grupos. En estos tiempos, la palabra “comunidad” no es muy usada, pero la iglesia tiene que ayudar a recuperarla. Es en este nivel de comunidad que las personas y las situaciones se vuelven reales. Dios siempre quiere saber acerca de las cosas reales. Experimentar comunidad es ser parte de la naturaleza de la iglesia.

5. No debemos evitar la senda del martirio. La palabra “sacrificio” está ausente de nuestro vocabulario en nuestros días, en tanto que el bienestar es una categoría “que debe estar” en nuestra sociedad y mentalidad consumista. La iglesia corre el riesgo de ser una extensión de tal mentalidad, pero necesitamos recuperar la convicción de que no hay vida cristiana sin sacrificio, y el martirio es siempre una posibilidad cuando uno testifica. El

martirio no es una categoría en sí misma. Va de la mano con la búsqueda de un significado que venza el sentido tradicional de pertenencia.

6. Debemos comprometernos a un relacionamiento, en lugar de la sumisión jerárquica y administrativa. La iglesia necesita tener relaciones e involucrarse en la misión, mientras que la práctica debe nacer y avanzar hacia un punto de relacionamiento. La jerarquía, y aun la administración, están siendo puestas bajo un cierto nivel de sospecha y se necesita entender que son instrumentos de servicio. Necesitamos la jerarquía y podemos usar una buena administración, pero la meta es construir las relaciones con Dios y uno con el otro

7. Necesitamos re-aprender a decir “NO”, y cómo deletrear la palabra “justicia”. Yo vengo de una tradición donde me enseñaron a decir “NO” y a deletrear un reclamo claro por justicia. Una iglesia indiferente y silenciosa, ha sido vista como una iglesia débil, que no se compromete. Cuando el muro de Berlín cayó, todo se volvió monolíticamente capitalista y pragmático. Tal es así, que el mercado, el éxito y lo que estaba orientado hacia la imagen, hicieron que la palabra “justicia” casi desapareciese de nuestro vocabulario. El proceso de hacer teología fue afectado. La iglesia siguió al mercado de tal manera, que ya no supo cómo -o tal vez no quiso- decir “NO”. Es tiempo de respirar profundamente, de practicar decir “NO” otra vez, y hacer una búsqueda intensiva de la justicia. No existe otra manera de ser iglesia que servir a Dios y a la gente, y hacerlo con justicia.

8. Necesitamos ser parte de un proceso de reforma del estado y de la política, como un paso hacia la obediencia misionera. Aunque la palabra “justicia” tienda a desaparecer de nuestro vocabulario, todos nosotros hemos sido testigos de que al estado se le están acabando los motivos ideológicos y se está volviendo absolutamente pragmático. El sistema político cayó en una profunda crisis de credibilidad. Muchos tuvieron una clara percepción acerca de que el estado y el sistema político estaban teniendo problemas para adaptarse a otro tiempo y a nuevos desafíos, aunque continuaron danzando con la melodía de ayer. La gente joven, muchas comunidades pobres y parte de la inteligencia, estaban pidiendo que suene otra canción para poder bailar y encontrar algo de ritmo y sentido a la vida. Este es un tiempo peligroso de vacío filosófico y político, donde la iglesia no puede darse el lujo de estar callada o de seguir simplemente la danza del mercado. La iglesia debe ser una fuerza creativa en la sociedad, al unir

esfuerzos con aquellos que quieren un sistema político que es capaz de oír y de responder los reclamos de hoy, especialmente los de los pobres.

9. Necesitamos permitir que las iniciativas locales reemplacen a las actividades centralizadas. No solamente el estado está danzando de acuerdo a la canción de otro tiempo, sino también la iglesia, con sus estructuras y tradiciones. No ha sido fácil para la iglesia, incluyendo las agencias misioneras, el reconocer que hay crisis estructurales y una influencia de pronunciamientos centralizados, debilitantes. A veces la iglesia continúa abrazando un mega-discurso, enunciando pronunciamientos aquí y allá, sin notar que hay muy pocas personas que están prestando atención a lo que se está diciendo.

Una de las señales de nuestros tiempos es que esta es una temporada de iniciativa local. La gente quiere poseer cosas y participar personalmente. Ellos no quieren, por ejemplo, sólo dar dinero a alguna agencia lejana. Ellos desean ir donde va su dinero y conocer a la gente que están ayudando. Este es un tiempo de asociaciones y participación, que debería ser celebrado.

La Poesía está Caminando, Lado a Lado con la Prosa

Nunca he sospechado ser capaz de escribir poesía. "Esto no es para mí", pensé. Yo solamente había sido entrenado para escribir prosa, oraciones lógicas y sistemáticas. Así que estudié e hice teología tomando prestados los conceptos, la estructura y el lenguaje de la filosofía, y más tarde, de las ciencias sociales. En el proceso, todos nos volvimos demasiado abstractos, elitistas, secos y discursivos.

Sin embargo, en años recientes de mi vida, acompañado por amigos, he descubierto que puedo escribir algo de poesía. Aunque sólo sea una poesía pobre, ha sido muy importante lograrlo. Me ha desafiado a hacer teología con el corazón, brindando seriamente mi alma, mis sentimientos e intuición. Todavía puedo escribir prosa -como pueden ver-, pero no única y solamente prosa, como lo hice una vez.

Comparto la conciencia que todavía necesitamos buena teología escrita en prosa, pero requerimos más poesía, para poder ser mejores humanos y tomar nuestras almas seriamente al hablar con sentido en estos días, a nuestra gente y culturas. Para poder hacer esto, necesitamos no sólo hacer nuestra tarea de maneras sistemáticas, sino también aprender a hacer poesía y a recobrar el arte de decir historias.

Nunca olvide las cosas pequeñas, porque la vida continúa. Traté con la idea de lo pequeño por primera vez cuando buscaba dentro de la tradición

Anabaptista, donde la pureza y el compromiso eran más importantes que los números y el crecimiento. El aumento incluso era visto bajo sospecha. La economía entró en el cuadro cuando el famoso libro de Schumacher, “*Small is Beautiful*”, haciendo que un nuevo mapa de posibilidades saltara a la vista. Últimamente, Eugene Peterson fue quien atrajo mi atención, al señalar nuevamente que gran parte de la vida consiste de pequeñas cosas, y que ellas forman una parte significativa de nuestra vida diaria. Lavar, cocinar, saludar y tener la misma conversación en la mesa de la cocina, es algo que ocurre cada día: “¿Cómo estuvo la escuela hoy?” “¡Mamá está todavía enferma!”. Una buena teología sabe cuándo integrar los pequeños aspectos de la vida diaria; pero una buena espiritualidad es tema de conversación en la mesa.

El final de todas las cosas está cerca. No lo olvidemos. Hace poco, fuimos inundados por sermones acerca de la escatología. Incluso yo estaba escapando de ese tema y de una tendencia de ser categorizado en esta o en aquella caja escatológica. Pero hoy en día es difícil encontrar a alguien hablando sobre el final de todas las cosas. Ahora estamos más preocupados acerca de dar herramientas a la gente para su bienestar y éxito, en el aquí y el ahora. La mayor parte de nuestra escatología se ha vuelto materialista; uno mide las bendiciones de Dios al adquirir un nuevo coche.

Comparto la convicción de que necesitamos descubrir la dimensión escatológica del evangelio. Debemos re-visitar nuestro abordaje a la esperanza, que hoy en día está formada mayormente por términos materiales. Al recobrar la escatología, permitimos que ésta le dé forma a nuestra vida, de tal manera que nos vemos a nosotros mismos, y somos reconocidos por otros, como los ciudadanos encarnados del futuro de Dios, los primeros frutos del reino por venir.

Al terminar esta conversación con Samuel Escobar, me gustaría agradecerle por su escrito y por caminar con él en lo que él concluye como:

- La misionología está inspirada por el Dios Trino.
- Toda la Escritura está embarazada con la misión de Dios.
- Hacer misión es enfocarse en Cristo...y ser inspirado por su modelo.
- Seamos bendecidos y desafiados por el poder del Espíritu Santo.
- Y recibamos el abrazo de Dios mientras miramos hacia el futuro.

Referencias

Schumacher, E.F. (1975). *Small is beautiful: economics as if people mattered*. New York: Harper & Row.

~~Schumacher, E.F. (1975). *Small is beautiful: economics as if people mattered*. New York? Harper & Row.~~

Valdir R. Steuernagel está casado con Sileda Silva, y tienen cuatro hijos mayores. Es un pastor Luterano y también el Director del Centro de Pastoral e Missao en la ciudad de Curitiba, Brasil. Completó sus estudios de doctorado concentrados en misionología en la Lutheran School of Theology, en Chicago Illinois. Es autor de numerosos libros escritos en Portugués, Español e Inglés. Ha provisto por muchos años, de liderazgo a la Fraternidad Teológica de América Latina. Es el Presidente actual de World Vision International.

9 Una evaluación de los Dos Tercios del Mundo acerca de la Misionología Evangélica Contemporánea

David Tai-Woong Lee

Escribir una evaluación acerca de la Misionología Evangélica (referida a partir de ahora por sus siglas en inglés como EM) de mitad del siglo pasado, es una tarea formidable. Con el propósito de limitar el alcance de nuestro argumento a la directriz dada por documentos tales como el Convenio de Lausana, este capítulo aplicará la Afirmación Iguazú y los tan nombrados “axiomas principales” descritos por Donald McGavran (Glasser & McGavran, 1983, pp. 100-112). Será claro entonces que la EM que este escritor intenta evaluar, consiste en un cuerpo de materiales misionológicos que han sido producidos después de la mitad del siglo 20, en correlación con el Movimiento Evangélico contemporáneo, expresado a través de reuniones evangélicas como el *International Congress on World Evangelization* en Lausana, Suiza, en 1974 (ahora Congreso de Lausana). Esta fecha coincide convenientemente con una mayor participación de los evangélicos de los Dos Tercios del Mundo, al formular la EM¹. Primero, se hará un intento para clasificar las diferentes corrientes que han surgido para crear una EM moderna. Luego, seguirá una declaración recopilatoria como una perspectiva cronológica del desarrollo de la EM. Finalmente, se hará una evaluación de esta misionología.

Las principales influencias en el desarrollo de la Misionología Evangélica

Históricamente, varios factores han cooperado para la formulación de la EM. Es importante que le echemos una mirada a algunos de los factores principales, de manera que sean evaluados apropiadamente.

Primero, debe ser mencionado el movimiento misionero europeo y su misionología. La misionología europea tiene sus raíces en la obra misionera de Europa, que comenzó al principio del siglo 17 (Rommen, 1991). El estudio de la misión comenzó en 1622, con el muy práctico propósito de entrenar misioneros para servir en las Indias Orientales. En 1702, emergió otro intento de formular la misionología con la fundación de la *Halle University*, la cual se estableció con el propósito de entrenar misioneros. Gustav Warneck, fue su primer misionólogo y a través de su esfuerzo la misionología comenzó a tomar forma (Thomas, 1989, p. 103). En el tiempo que el centro del movimiento misionero comenzó a volcarse de Europa hacia Norteamérica, a principios del siglo 20, la misionología europea parecía haber adquirido características propias. No obstante, en un intento por ser aceptada como parte de las disciplinas académicas en la universidad, se volvió científica y teórica². Veremos que esta tendencia en la misionología aun continuó en Norteamérica, cuando en 1970 la EM comenzó a ganar identidad propia (Scherer, Octubre 1987, p. 508)³.

Segundo, la conferencia misionera de Edimburgo en 1910, y las subsiguientes grandes conferencias que fueron celebradas por el *International Missionary Council* (IMC), y el *World Council of Churches* (WCI), han influenciado a la EM de una u otra manera. Hasta que los evangélicos comenzaron a sostener sus propias conferencias misioneras al final de 1960, evangélicos y no

¹ Aunque la obra misionera de Los Dos Tercios del Mundo comenzó mucho antes, fue en 1970, que encontramos que los misionólogos Occidentales se hicieron concientes del nuevo movimiento, con actividades tales como la All – Asia Mission Consultation en Seúl, Corea en 1973 (Ver Nelson, 1976, p. 109 ff).

² Edward Rommen (1987), insiste en que la “Teoría Misionera Alemana, abrazó primero y luego rehuyó, la ciencia social” en el siglo 19 y hacia la mitad del siglo 20.

³ Esta tendencia de la misionología coincide apenas con el periodo en el que la Sociedad Norteamericana de Misionología fue admitida en el Concilio sobre el Estudio de la Religión. Louis Luzbetak dijo en esa ocasión: “en este día, la misionología se convierte en una disciplina académica completamente reconocida”. Existe también “un aumento cualitativo...y cuantitativo, en los programas de enseñanza relacionados a la misionología, particularmente en los seminarios evangélicos y escuelas de misión mundial, especialmente entre 1975 y 1985”. El número de temas misionológicos que han salido a la superficie, también garantizan esta visión. Scherer (1987, p. 35) arguye que: “antes de 1950, el estudio de la ‘teología de la misión’ en el sentido actual apenas existió. En mi opinión, pienso que ya es tarde para los evangélicos”. Ver también Glasser y McGavran (1983, p. 8).

evangélicos habían trabajado juntos para formular la misionología (Scherer, 1987, p. 39-165; Scherer & Bevans, 1992, p. xvi). Aun después que los evangélicos se retiraron de los círculos ecuménicos, varios de esos mismos temas se desarrollaron dentro de la EM⁴, tales como el evangelio y la cultura, la contextualización, un concepto trinitario de misión, la relación entre el evangelismo y la responsabilidad social y el diálogo como una forma de evangelismo⁵.

Tercero, después de 1960, las conferencias misioneras y las consultas evangélicas han influido tremendamente en la formulación de la EM. El Congreso de Lausana en 1974 y el subsiguiente Movimiento de Lausana, probablemente han ayudado a formar la EM más que ningún otro movimiento de la historia del evangelicalismo⁶.

Algunas de las voces misionológicas francas vinieron de un campo de discipulado más radical. Estas voces han afectado particularmente al Movimiento de Lausana en un grado considerable⁷. Mientras tanto, la Comisión de Misiones de la WEA y el *AD 2000 and Beyond Movement*, con sus propias posiciones misionológicas, también han añadido riqueza a la EM como lo veremos en la sección de evaluación que sigue.⁸

Cuarto, el movimiento misionero de los Dos Tercios del Mundo comenzó a tomar forma en 1970. Hacia finales de 1980, comenzó a atraer la atención de algunos misionólogos occidentales. En 1990, estaba establecido como una sólida y nueva fuerza misionera⁹. Su influencia en la formulación de la EM puede haber sido magra en el pasado, con la excepción de algunas voces valientes que representaron el campo del “discipulado radical.” Algunos de los líderes de los Dos Tercios del Mundo, de grupos más independientes como los de la Asociación de Misiones del Tercer Mundo (TWMA), también han estado activos. Uno puede predecir que las contribuciones de los misioneros de los Dos Tercios del Mundo aumentarán significativamente en el milenio. Para 1990, la EM comenzó a tomar un carácter global. La misionología hecha sólo desde Occidente ya no es adecuada. Mientras entramos al nuevo milenio, veremos otro cambio de paradigma en la EM, a medida que los misioneros de los Dos Tercios del Mundo exceden en número a la fuerza del Occidente (Pate, 1991, p.59; Anderson, 1988, p.114).

La participación de la fuerza misionera de Los Dos Tercios del Mundo en la formulación de lo que es misionología, comenzó temprano en el campo ecuménico. Con el nacimiento del IMC y el WCC se proveyó de un foro para su participación. A través de un esfuerzo conciliatorio, la misionología ecuménica comenzó a emerger (Lossky et al., 1991, p.529; Bosch, 1980, p.180-181). Para los evangélicos, no fue hasta el Congreso de Lausana en 1974 que los Dos Tercios del Mundo comenzaron a ser activos en las conferencias misioneras de primer nivel, contribuyendo a la formulación de la EM.

⁴ Ver Utuk (1994, p. 110). Utuk arguye que el Movimiento Ecuménico ha sido una de las influencias que cambiaron la posición Evangélica en las misiones desde 1966 a 1974.

⁵ El círculo ecuménico tuvo al IMC y al WCC (Consejo Mundial Internacional y al Consejo Mundial de Iglesias) como su forum para dialogar en relación a los temas culturales. Para los Evangélicos fue después del Congreso de Lausana en 1974, que la relación entre el evangelio y la cultura recibió atención (Ver Scherer y Evans, 1999, p. 4-5).

Por ejemplo, el tema de la conferencia de Willingen de 1952, fue “*Missio Dei*” y el tema del reporte de la TEF acerca del WCC (siglas en inglés) fue la “contextualización”. Los Evangélicos fueron presentados a la contextualización del Congreso de Lausana, y fue en 1982 que se reunieron en el campus del Trinity Evangelical Divinity School, para una consulta sobre la contextualización (Ver Hesselgrave, 1978, p. 87; *Trinity World Forum*, verano de 1982; Scherer y Bevans, 1992, p. 263 ff, 276 ff; Thomas, 1995, p. 117).

⁶ Scherer y Bevans (1992, p. xviii) dice que: “Lausana 1974 ‘marca el más alto grado en el desarrollo de la teología Evangélica de misión’”.

⁷ Estas voces representan la posición que ha demandado que se de una mayor prominencia a las preocupaciones sociales (ver Scherer, 1987, p.194-195; Scherer & Bevans, 1992, p. xviii).

⁸ Glasser (1993,0. 19) Arguye que el AD 2000 and Beyond Movement, tuvo el deseo de un “último gran empuje” para evangelizar el mundo. Muchos de los miembros recientes de la WEA Missions Commission podrían identificarse con esa meta, no de la manera de los del campo del “discipulado radical”. Una serie de publicaciones incluyen a Taylor (1991, 1997), Harley (1995), Ferris (1995), y éste volumen. Lo más significativo acerca de éstos, es que todos ellos fueron el producto unido tanto de los líderes del Occidente como de la misión de los Dos Tercios del Mundo. El AD 2000 and Beyond Movement ha tenido su congreso principal en Seul Corea en 1995 y en Sudáfrica en 1997. La mayor parte de los participantes provenían de los Dos Tercios del Mundo.

⁹ Tres de los proyectos de investigación importantes, atestiguan acerca de este desarrollo. James Wong (1976), Marlin Nelson (1976 a, 1976 b) y Larry Pate (1989) han contribuido tanto al Occidente como a los Dos Tercios del Mundo para ayudarles a descubrir el nuevo movimiento misionero.

Desde entonces, en prácticamente todas las conferencias misioneras mundiales ecuménicas, los Dos Tercios del Mundo han tenido la parte de mayor peso en la formulación de la EM. Algunos observadores incluso predicen que con los cambios drásticos que se están llevando a cabo en el nuevo milenio y con el crecimiento rápido de la fuerza misionera de los Dos Tercios del Mundo, la mayoría de los libros sobre misionología, escritos desde la perspectiva de Occidente, se volverán obsoletos¹⁰.

Esto puede significar que tendremos que escribir una nueva y completa serie de textos sobre la misionología, que incluyan las perspectivas de los Dos Tercios del Mundo.

Quinto, deberían mencionarse por lo menos dos ítems en relación al rol de Norteamérica en la formulación de la EM. Uno es acerca del número de misioneros que tienen que ser enviados. Al comienzo de 1956, dos tercios de la fuerza misionera completa venían de Norteamérica. Después de alcanzar su apogeo en 1970, esta fuerza misionera sostuvo su ímpetu por tres décadas. Al mantener este crecimiento sin precedentes, hubo también un tremendo desarrollo tanto en las estructuras de misión como en la misionología¹¹. El trabajo misionero ha provisto de pruebas de campo para el misionólogo, de manera que los mismos misioneros se convirtieron en misionólogos. Los misioneros que obtuvieron de primera mano el conocimiento del trabajo transcultural, escribieron muchos libros misionológicos.

El otro ítem para destacar en relación a Norteamérica, es la proliferación de escuelas misioneras. Después de la conferencia misionera de Edimburgo en 1910, varias escuelas misioneras germinaron en Norteamérica. *Kennedy School of World Mission*, *Disciples of Christ College of Missions* y *Union Theological Seminary*, fueron algunas de las escuelas que enseñaron misión o estaban fundadas como escuelas de entrenamiento misionero. Hacia 1934, la mayoría de las escuelas teológicas enseñó algunas de las materias relacionadas a misiones o a religiones comparadas (Thomas 1989, p.104). Sin embargo, fue después de 1960 y 1970, con el surgimiento de escuelas tales como *Fuller School of World Misión*, *School of World Mission and Evangelism* y *Trinity Evangelical Divinity School*, que el impacto en la EM fue más evidente¹². Estas escuelas y otras como ellas, han jugado un rol clave al crear un consenso acerca de cómo sería el currículo moderno de la disciplina misionológica evangélica.¹³ Este período de la década de 1970 coincide con el tiempo en que la misionología fue aceptada por el mundo académico como una disciplina en sí misma. (Thomas, 1989, p.105). Los eruditos de esas escuelas fueron los que probablemente formularon por primera vez en la historia de la misión evangélica, la versión moderna de la filosofía educativa en la misión¹⁴. Donald McGavran y Alan Tippett de *Fuller School of World Misión*, David Hesselgrave y Herbert Kane de *Trinity Evangelical Divinity School* son algunos de los representantes que en este esfuerzo, pusieron los fundamentos para sus escuelas¹⁵.

Este periodo marca probablemente el tiempo más significativo en el desarrollo y nuevo nacimiento de la EM¹⁶. A este respecto, la integración de la ciencia social y los temas bíblicos tradicionales

¹⁰ Esta voz fue emitida por algunos de los líderes evangélicos de los Dos Tercios del Mundo que asistieron a la Consulta Iguazú sobre Temas Misionológicos en Octubre de 1999.

¹¹ Ver Anderson (1998, p 113-114). De acuerdo a Coote (1982), "EFMA-IFMA (siglas en inglés) tomadas como un todo, marcaron en 1968 el comienzo de un apogeo que ha prevalecido por casi dos décadas". Este es el período cuando el movimiento misionero de los Dos Tercios del Mundo comenzó a ganar impulso. Ver también Scherer (1999, p. 10-11).

¹² Estas escuelas son usadas como representantes de la escuela de misión mundial.

¹³ Ver Anderson (1988, p. 111-112). Una encuesta indica que unas 1000 Ph.D., Th.D., S.T.D., y Ed.D disertaciones relacionadas con la misión fueron aceptadas durante 1945-1985. Alan Tippett (1987, P.xi-xxv) arguye que los años formativos en misionología, fueron 1960 y al principio de 1970. Luego él presenta un trasfondo filosófico para el diseño curricular de misión.

¹⁴ Fueron las escuelas evangélicas las que la mantuvieron intacta. Para los no evangélicos, "ellos eran menos capaces, sin embargo, de impactar los cambios curriculares de los años 1960 y 70, excepto en los seminarios evangélicos, en los que los mandatos misioneros se mantuvieron fuertes". (Thomas, 1989, p.106).

¹⁵ Ver Scherer (Octubre 1987, p.512) y Tippett (1974). Ver también Anderson (1988,p.110), en relación a Herbert Kane.

¹⁶ Arthur Glasser (1985, p. 10) arguye que con su trabajo de la época, *The Bridges of God* los evangélicos fueron estimulados a comenzar a "teologizar lo evangélico". También aparecieron durante este periodo, libros de texto ampliamente leídos, tales como *Christian*

tales como el evangelismo y la iglesia, han actuado como un agente catalítico¹⁷. La EM ha comenzado ahora a hacer constar tanto la teoría como la práctica, aunque sería inapropiado llamar a este cuerpo de literatura misionológica como “administrativa” (nos referiremos a algunas de las razones para esta objeción en la sección evaluadora de este escrito)¹⁸.

La misionología que comenzó con el nacimiento de la misión europea, ha tenido varios cambios de paradigma, junto con la convergencia de estas influencias que hicieron surgir a la EM en el suelo norteamericano. Desde la mitad del siglo pasado, hemos sido testigos de un progreso tremendo y cambios tanto positivos como negativos. Recientemente, el movimiento misionero de los Dos Tercios del Mundo contribuyó a añadir una significativa y nueva perspectiva, al reflejar su propia experiencia misionera. Mencionaremos algunos de los detalles en la evaluación que sigue.

Una declaración resumida hasta este punto

Antes del Movimiento de Lausana, la misionología era de carácter predominantemente Occidental. La misionología europea se convirtió en el fundamento sobre el cual el *International Missionary Council* y el *World Council of Churches* pudieron construir su propia misionología¹⁹. Esto se desarrollaría más tarde en lo que ahora conocemos como misionología ecuménica, la cual estaba formulada con el concepto del Occidente moviéndose hacia el no Occidente. Veremos que las tendencias misionológicas subsiguientes continuaron sosteniendo este punto de vista. En esta etapa, no hubo desarrollos significativos en la EM. Todavía estaba en su etapa infantil porque hasta entonces no había un consenso acerca de lo que era la misionología, y menos aun lo que la EM debía ser. Después del Congreso de Lausana, los evangélicos del Occidente y de los Dos Tercios del Mundo, comenzaron a trabajar juntos cada vez más para formular la EM. Esto ha ayudado a resaltar la contribución de ambas perspectivas. Uno de los cambios más significativos en la EM después del Congreso de Lausana, ha sido el optar por una misionología holística²⁰. A principios y a finales del *World Evangelical Congress* de Berlín en 1966, la EM tuvo un único punto focal: la evangelización del mundo era el único propósito para la misión.

Después de Lausana, la EM cruzó el “Rubicon”. Desde entonces, por lo menos dos campos han coexistido en los círculos evangélicos. Ambos son holísticos en su acercamiento. Un campo enfatiza la igualdad intencional entre el evangelismo y la responsabilidad social. Este punto de vista está representado por John Stott y algunos latinoamericanos, asiáticos y africanos, tales como Samuel Escobar, René Padilla, Orlando Costas y Vinay Samuel²¹. La otra posición tiene como su enfoque principal la evangelización del mundo. Este campo está representado por aquellos que más tarde ayudaron a representar al *AD 2000 and Beyond Movement*, más algunos otros del *World Evangelical Alliance Missions Commission*²². El resto de los evangélicos se encontrarán entre

Missions in Biblical Perspective por J. Gerbert Kane (1976), junto con muchos otros libros del mismo autor en 1970. Anderson (1988, p. 110-111), afirma que los “cambios de acción del movimiento McGavran”, incluyen una serie de otros desarrollos misionológicos.

¹⁷ Tim Stafford (1986), sostiene que la ciencia social fue integrada con el evangelismo.

¹⁸ Samuel Escobar (ver capítulo 7), usa el término “misionología administrativa” para describir a la Church Growth School representada por McGavran y otros.

¹⁹ Ver Verkuyl (1978). Hartenstein, Freytag, Hendrik Kraemer, J. C. Hoekendijk, Max Warren, y Leslie Newbiggin, son algunos de los nombres populares que aparecieron en la historia del movimiento ecuménico anterior al Congreso de Lausana. Excepto por algunos de los teólogos y misionólogos latinoamericanos, las actividades de los misionólogos evangélicos del resto del mundo estaban todavía en la etapa embrionaria. Ver también Kinnamon & Cope (1997, p. 9-40). Las voces Occidentales todavía estaban dominando la plataforma, hasta por lo menos 1970.

²⁰ Utuk (1994) sostiene que en Lausana, se afirmó la “visión de los dos mandatos”.

²¹ Utuk (1994, p. 107) arguye que aunque habían otros grupos de “interés”, “algunos combinaron sus esfuerzos con el grupo de Discipulado Radical, para producir un Convenio que, por primera vez en el Movimiento Evangélico, afirmó en un tono inequívoco que: el ‘evangelismo bíblico es inseparable de la responsabilidad social’”, según cita de Padilla (1976, p. 11). Ver también Stott (1975, p. 23, 27), según cita de Utuk.

²² Aquellos representando a los polos opuestos, serían personas tales como Donald McGavran, David Hesselgrave y J. Robertson McQuillken. Ver McGavran (1996, p. 252-253) y McQuillken (1993, p. 175). También hay intercambios entre Hesselgrave y Stott en este tema en el *Trinity World Forum* (Primavera de 1990 y Primavera de 1991). Este tema también estaba destacado en el *Evangelical Missions Quarterly* (Julio de 1999). Parece existir un consenso sobre el susodicho “holismo” entre los evangélicos, como lo proclama la

ambos polos. Aunque hubo una participación activa de los Dos Tercios del Mundo a través de consultas y congresos misioneros diferentes, la composición de la EM era todavía muy norteamericana. Sin embargo, cambios inevitables comenzaron a tener lugar en 1980 y los 90's, con el rápido crecimiento de los misioneros de los Dos Tercios del Mundo y el cambio de población evangélica del Occidente hacia los Dos Tercios del Mundo. Solamente serán mencionados dos cambios de paradigma significativos.

Primero, el cambio de la misionología basada en la teoría, hacia la misionología basada en la ciencia social. En el principio del estudio de la misionología, la teoría de misión era un factor prominente (Shenk, 1996). Recientemente, la EM hizo otro cambio brusco. Con la llegada del moderno *Church Growth Movement* presentada por Donald McGavran, Peter Wagner y otros, la ciencia social se convirtió en un importante componente de la EM. Había un énfasis acerca del “campo de la cosecha” basado en principios homogéneos. Consecuentemente, “la misionología de frontera” dominó las agendas de la EM en las tres últimas décadas del siglo 20. Por lo tanto, sería absurdo hablar acerca de la moderna EM, sin mencionar un gran segmento de la literatura misionológica que representa esta tendencia.

Segundo, se llevaron a cabo cambios de la misionología general hacia la misionología contextual y de allí a la misionología global. La EM Occidental abrió el camino para hacer una misionología desde un contexto diferente, mientras que el concepto de contextualización se convertía en un prominente motivo misionológico en los círculos evangélicos, durante las dos últimas décadas. Esto es particularmente cierto en los Dos Tercios del Mundo, puesto que no solamente la misionología sino el cuerpo del método teológico ha sido afectado por este fenómeno. Últimamente, hay un nuevo interés en la formulación de una perspectiva globalizada de misionología, que mantiene el paso con las corrientes más amplias de la globalización. Es importante notar que fue durante este periodo que la EM comenzó a mostrar una identidad diferente. Por lo tanto, nos referiremos a este periodo mientras evaluamos a la EM.

La evangelización mundial ha recibido nuevamente atención, especialmente con el nacimiento y crecimiento del *AD 2000 and Beyond Movement* en los 90's. Las estrategias de misión han recibido mucha atención junto con el *AD 2000 and Beyond Movement*, y el optimismo que vino como resultado de este entendimiento estratégico. Conceptos tales como la “ventana 10/40” han recibido especial enfoque. Por añadidura, variadas formulaciones de la teoría de los “grupos de pueblos no alcanzados” se convirtieron en el tema dominante para la EM, por lo menos en algunos sectores, tanto del Occidente como de los Dos Tercios del Mundo. Esta teoría coincidió con la estrategia de discontinuidad. Fue durante este periodo que el concepto de “encuentro de poder” comenzó a ocupar una posición prominente en la EM, (ver Warner 1985 y Warner 1986). Fue introducida para traer balance a la EM, la cual había sido opacada con la ciencia social. Ahora ocupa un lugar permanente en ella, así que no es justo caracterizar a la EM de este periodo como si fuese práctica en su naturaleza esencial.

Hasta ahora hemos visto cómo la EM tomó cuerpo en la mitad del último siglo. En aras de la conveniencia hemos usado señales en el camino, tales como el Congreso de Lausana como puntos de referencia que nos permiten comprender los diversos desarrollos misionológicos. Ahora intentaremos evaluar a la EM desde la perspectiva de los Dos Tercios del Mundo.

Una evaluación de la Misionología Evangélica desde la perspectiva de los Dos Tercios del Mundo

La ME como una disciplina

Como el resto de las disciplinas académicas, la misionología también fue desarrollada en las corrientes **escondidas** del **Movimiento de Modernidad** (Lee, 1997). **La misionología en esta forma**

tenía su fuerza en la misión teologizada y “apoyada en principios”. Para aquellos con puntos de vista “mundiales” intuitivos y “relacionados concretamente”²³ desde algunas partes de los Dos Tercios del Mundo, esto era demasiado teórico y llegó en un periodo raro del tiempo. El movimiento misionero de los Dos Tercios del Mundo, estaba todavía en la etapa infantil de crecimiento.

Fue probablemente después de este periodo que la EM, como la conocemos ahora, comenzó a perfilarse con varias influencias que surgieron en una gran corriente. Por lo menos dos cambios distintos fueron favorables para los misioneros de los Dos Tercios del Mundo. Primero, entre los evangélicos se alcanzó un cierto grado de consenso sobre la filosofía de la educación al estudiar misionología. Así que en diferentes partes de Norteamérica y del mundo comenzaron a surgir escuelas de misiones con planes de estudio muy desarrollados. La EM se diseminó hacia los Dos Tercios del Mundo, en por lo menos tres formas: el mayor modo de exportación fue por los estudiantes que vinieron a estudiar a Norteamérica desde los Dos Tercios del Mundo. También se propagó a través de la literatura misionológica que fue distribuida al resto del mundo, y finalmente, contribuyeron a este fin los misioneros Occidentales que estaban sirviendo en los Dos Tercios del Mundo. El segundo cambio en la EM, favorable a los misioneros de los Dos Tercios del Mundo, fue la integración de la ciencia social y el pragmatismo en 1970. Sin estas medidas, la EM podría haber terminado como cualquier otra acrobacia académica **a la que los Dos Tercios del Mundo encuentra menos relevante.**

Samuel Escobar (ver páginas 107-109) nos da algunas intuiciones útiles, cuando menciona tres direcciones acerca de lo que él llama: la “misionología post-imperial”. Esta es la búsqueda renovada de patrones bíblicos, como el trabajo crítico de escribir e interpretar la historia de la actividad misionera al entrar en sociedad con las iglesias en los Dos Tercios del Mundo. Me gustaría añadir un cuarto ingrediente clave, la integración de la misionología, junto a las ciencias sociales. Este último componente sería una importante dirección adicional que la EM ha tomado desde el Congreso de Lausana. Estos cuatro parecen ser la descripción general de la dirección de la EM en su totalidad. Por lo tanto, si la intención de Escobar fue hacer una dicotomía misionológica, integrando la ciencia social con la misionología no tan integrada, sus divisiones no son inapropiadas.

Además, siguiendo de cerca su argumento, uno no puede sino concluir que uno de sus criterios más importantes para decidir el tipo de misionología, es la manera en la que uno visualiza las “necesidades socio-humanas”. Escobar tiene una preferencia obvia por “una misionología crítica desde la periferia”, representada por personas tales como René Padilla y Orlando Costas, de Latinoamérica. Ellos afirman tomar el texto bíblico más seriamente que los demás. Lo que esto significa en realidad, es que se produce “una exploración a las profundidades del significado social, sobre las verdades cristianas básicas” (ver página 113). La gente que sostiene esta presuposición, aduce que falta “profundidad evangélica” a la “misionología administrativa” y que esa profundidad, es lo que tiene sentido para aquellos que ministran “en medio de la pobreza y el dolor de las transiciones sociales” (página 113). Por lo tanto, la “profundidad Evangélica” no es ninguna otra cosa que la preocupación social por ellos. En el simposio post-Lausana de 1976, Padilla (1976, p. 192) da un paso más adelante al dar los siguientes comentarios: **“Lausana ha puesto al día la agenda evangélica al eliminar el pragmatismo norteamericano y volviendo la teología bíblica a su base apropiada al dar un golpe mortal a la plantación superficial de iglesias, eliminando así, la dicotomía entre el evangelismo y el renovamiento de la iglesia y rehusando separar la conversión, de un cambio de estilo de vida radical”.** El comentario de Scherer (ver Padilla, 1976, p.192) es incisivo:

²³ Estoy usando la división de Hesselgrave acerca de los diferentes estilos cognoscitivos de acuerdo a los diferentes puntos de vista mencionados aquí (1991, p. 305-340). Él da por lo menos dos diferentes visiones mundiales con sus procesos cognoscitivos, que se son añadidos a un mayor pensamiento conceptual del Occidente.

“el punto de vista de Padilla acerca del evangelismo bíblico, es *inseparable* de la responsabilidad social y el renovamiento eclesiástico” (énfasis añadido)²⁴.

No todos los evangélicos del los Dos Tercios del Mundo estarán de acuerdo con esta posición teológica. Está demás decir que tampoco estarán todos de acuerdo con la manera en la que el término “administrativo” es utilizado. Sin embargo, esto no significa que la EM que ha sido mayormente nutrida en Norteamérica, sea libre de culpa. Por el contrario, tiene un número de fallas. Este aspecto es expresado en el Preámbulo de la Afirmación Iguazú aprobada durante la WEA *Missions Comissions Missiological Consultation*, llevado a cabo del 10 al 15 de octubre de 1999, y a la que asistieron 160 líderes evangélicos claves, de 53 naciones. Algunas de las metodologías de misión parecen estar basadas en exégesis inadecuadas. Otras, usan algunos textos probados pero sin hacer el esfuerzo de sincronizar aquellos énfasis con las historias bíblicas más importantes²⁵.

Desde el Congreso de Lausana y como Escobar lo ha mencionado cabalmente (página 113), la EM ha tomado un carácter holístico, entre otras cosas. Dos clases diferentemente radicales de holismo, parecen coexistir en tensión. Una de ellas, enfatiza “un concepto del evangelio y compromiso cristiano, en el cual las dimensiones socialmente transformadoras son inevitables” y que están representadas por el “discipulado radical” que lo aboga, los cuales están citadas mayormente en el escrito de Escobar (ver Anderson, 1988, p. 113). El otro grupo está igualmente preocupado con el holismo bíblico, aunque no lo entrelaza automáticamente con su activismo social²⁶. Los líderes con estas preferencias teológicas fueron los que guiaron a la Continuación del Comité de Lausana, para que trabajase en estrategias tales como la “teoría de los grupos de personas”, “pueblos no alcanzados”, “adopta un pueblo”, y así sucesivamente. Un movimiento como el de *AD 2000 and Beyond*, nació particularmente para satisfacer la urgente necesidad de aquellos cuyo enfoque estaba en la evangelización del mundo. Los movimientos tales como COMIBAM I y II, parecen también haber sido guiados por este tipo de inclinación teológica²⁷.

Ambos campos continuarán existiendo en tensión entre los evangélicos, mientras se hagan intentos de buscar respuestas bíblicas para sostener estas dos posiciones conflictivas, que procederán dentro del nuevo milenio. En la Afirmación Iguazú, sin embargo, el peso parece haberse volcado ligeramente hacia la última posición. La urgente necesidad de proclamar el evangelio a todo el mundo, ha sido declarada categóricamente. Al mismo tiempo, se ha dispuesto un fuerte énfasis en la necesidad de satisfacer las necesidades humanas, como un valor cristiano central. El holismo está simplemente allí en la Biblia, aunque no es un prerrequisito para el evangelismo²⁸.

Habiendo dicho estas cosas, debemos proceder a mencionar algunos de los problemas en cuanto a la disciplina de la EM. Solo se citarán algunos de los básicos. Los temas más específicos se tratarán bajo diferentes encabezados. La dificultad parece ser evidente en por lo menos dos maneras. Primero, mencionamos las demandas, que de hecho tienen mucha verdad en sí mismas y de críticos que arguyen que la EM, ha estado excesivamente preocupado con la ciencia social en las últimas décadas pasadas, y que ha tratado poco con los temas teológicos y menos aún, los ha integrado a un

²⁴ Hay un soporte bíblico y teológico amplio para este punto de vista contrario. No tenemos espacio para entrar en un argumento en profundidad en este escrito.

²⁵ Ver el preámbulo de la Afirmación Iguazú, que dice: “fluyendo desde un compromiso urgente para evangelizar, estas metodologías han mostrado cómo nuestra tarea, puede ser llevada a cabo. Sin embargo, estos puntos de vista deben ser sometidos a principios bíblicos y al crecimiento a la imagen de Cristo”.

²⁶ Existe una gama completa de gente dentro de este campo, incluyendo a personas tales como David Hesselgrave y Bryant Myers. Ver Hesselgrave (1999) y Myers (1999). En el libro de los Hechos y los Evangelios Sinópticos, por lo menos tres de las siguientes cosas son evidentes: (1) no hubo intentos de sistematizar entre la proclamación del evangelio y la acción social. (2) El holismo fue tomado por hecho a través de estos libros. Aun la Gran Comisión que se encuentra en estos libros, presupone un holismo. (3) El todo de la Gran Comisión, se enfoca en la proclamación del evangelio. El ir más allá de lo que los escritores de estos libros tratan de decir, no es ser fiel a la intención de los autores originales. En cuanto concierne a la versión de Juan acerca de la Gran Comisión, uno se puede referir al reciente argumento entre John Stott y David Hesselgrave en el *Trinity World Forum*, Primaveras de 1990 y 1991. Hesselgrave parece estar más cerca de la intención original del autor.

²⁷ Esta es la conclusión recogida del *Report on Global Consultation on Worldwide Evangelization* de Mayo de 1995 y COMIBAM II en 1997. Ver también Neff (1999).

²⁸ Ver la Afirmación Iguazú, especialmente los ítems 3 y 4 en la sección de Declaraciones.

contenido bíblico²⁹. Esta preocupación, obviamente trae desequilibrio a la disciplina como un todo. Por ejemplo, la sentida necesidad de un ajuste cultural en los misioneros occidentales, a medida que se mueven desde su propia zona de comodidad. Se toma por hecho que los misioneros occidentales ya saben cómo ministrar, y que es seguro que han tenido una educación teológica en un seminario. Esto puede no ser siempre el caso para los misioneros de los Dos Tercios del Mundo. Estos siervos necesitan no solamente un ajuste cultural similar, sino que la mayoría necesita las más de las veces, de una misionología que los guíe en la tarea de integrar temas bíblicos, para que puedan exhibir un mayor poder ministerial.

De esta manera, cuando la misionología ha sido hecha sólo por el Occidente, tiene una falta de perspectiva global. Deben llegar en el futuro, mayores contribuciones desde los Dos Tercios del Mundo.

Esto se requiere tanto por los cambios rápidos que tienen lugar como resultado de la globalización, como por los cambios de la población evangélica en los Dos Tercios del Mundo. Hay una gran necesidad de una formulación acerca de una “misionología evangélica global”. La respuesta no consiste meramente en alejarse un poco más allá del Occidente hacia los Dos Tercios del Mundo, a medida que encontramos la historia y la misionología general en la misión³⁰.

Cambio de la Teoría y Práctica hacia la Estrategia Práctica

En las últimas dos décadas, se ha llevado a cabo un cambio gradual, desde la teoría y la experiencia, hacia una estrategia más práctica. Los conceptos tales como una estrategia para poner fin al debate como una presuposición, han contribuido a ello. Tales conceptos visuales como la ventana 10/40 y los grupos no alcanzados, combinados con una metodología de investigación estadística moderna, nos han ayudado a ver el mundo en blanco y negro, en términos que nos muestran dónde están las grandes necesidades. Junto con movimientos tales como *AD 2000 and Beyond*, se han dado grandes pasos para alcanzar nuevas fronteras, especialmente en partes de Asia, Asia Central y países Nofrancos. Para los nuevos países que envían, tales como Corea, Singapur, Japón y partes de Latinoamérica y África, esta estrategia ha ayudado a guiar y despachar a sus nuevos misioneros en las últimas décadas³¹.

La dimensión pesimista de lo que ha sucedido, es que este tipo de estrategia tiene falencias. Primero, es muy simple en términos de un principio guiador, en relación a una misionología sobre la marcha. Las agencias misioneras base de los norteamericanos y europeos, proveen de oportunidades para re-dirigir la fuerza misionera hacia los pueblos no alcanzados en algunas de las áreas del mundo menos evangelizadas. **Antes, se estimaba que la tal re-dirección, era en un tiempo, más del 90% de la fuerza misionera total norteamericana-europea todavía localizada en la llamada zona evangelizada (Winter, 1976, p. 167).**

Sin embargo, cuando esta estrategia de apuntar hacia los grupos no alcanzados de la ventana 10/40, fue aplicada por algunas de las naciones de los Dos Tercios del Mundo, de una manera no filtrada ni evaluada, se produjeron un número de efectos negativos. Los países de los Dos Tercios del Mundo, han enviado a una mayoría de nuevos misioneros a la ventana 10/40, sin tomar en cuenta otras estrategias alternativas y teorías misionológicas. Este fue el caso en Corea³². Es seguro que habrá

²⁹ Ver Rommen (1987, 1993) y Netland (1994). Estos artículos tienen advertencias acerca de una relación no saludable con la ciencia social. Estas admoniciones sin embargo, no han sido hechas para negar la integración en sí misma.

³⁰ Ver Noll (1996). Recientemente hubo un número de intentos para escribir una historia de la iglesia que es global, pero hasta ahora es el Occidente el que trata de incluir los Dos Tercios del Mundo. La misionología también se ha estado moviendo en esta dirección. Sólo citaremos unos cuantos ejemplos aquí. Ver Verstraalen et.al. (1995) y Pittman, Habito & Muck (1996).

³¹ Virtualmente todas las conferencias misioneras nacionales de Corea, en la última década, han tratado con llegar a la gente no alcanzada.

³² El *Inglés Korean Mission Handbook 1998-2000* (p. 40), publicado por el Global Missionary Fellowship Press, indicaba que aproximadamente el 56.5% de los misioneros coreanos, están trabajando en la ventana 10/40. Estas son buenas noticias en apariencia, pero esta estadística no muestra cual tipo de roce evitable ha sufrido la iglesia coreana. Además, no hay una indicación acerca de cuantos trabajadores más podrían haber sido enviados si la iglesia hubiera adoptado una estrategia de despliegue más comprensiva.

otras causas de fricción tales como la falta de entrenamiento, estructura no desarrollada y falta de cuidado de los miembros. Aún así, esta estrategia de despliegue puede ser una de las mayores causas para que haya fricciones innecesarias entre los misioneros coreanos. Hubiera sido mejor que algunos de los misioneros occidentales más experimentados, hubiesen sido re-dirigidos a los duros campos de la ventana 10/40, en lugar de la fuerza misionera más joven, enviada desde algunos países nuevos, **que estaban menos experimentados y mal equipados, para que no hubiesen tenido que sortear algunas de las tareas más difíciles al no tener la tremenda sensibilidad que se requiere para ser pioneros.** Por causa de esta estrategia de misión, ha habido más pérdidas de las esperadas, lo cual naturalmente, ha traído desaliento a los nuevos movimientos misioneros. Además, la estrategia parece haber producido un efecto de cuello de botella en alguna de las nuevas fuerzas misioneras. Por ejemplo en Corea, muchos jóvenes se han dedicado al servicio misionero, pero sin embargo cuando buscan en los campos donde ellos podrían servir, especialmente en la ventana 10/40, existen muy pocas vacantes. Consecuentemente, muchos no han podido avanzar, y se han quedado en sus propios países. Esta situación podría haber sido prevenida si se hubiesen considerado otras estrategias de misión igualmente válidas.

Misionología Reaccionaria

Mientras seguimos el desarrollo de los temas misionológicos importantes, no podemos menos que notar que la EM ha estado un paso detrás del Movimiento Ecuménico, en cuanto a tratar con algunos de los temas misionológicos claves. Aquí solo citaremos unos cuantos ejemplos. La base trinitaria de la misionología fue discutida primero, en la *Willingen Conference of the International Missionary Council* de 1952. La *Missio Dei*, como fue acuñada en la conferencia, pronto comenzó a dominar la agenda de la misionología ecuménica, cambiando su significado muchas veces. Fue incorporada primero en la EM, como una parte de las bases bíblicas de misión en 1970. Más tarde, David Bosch (1980-1991) ha teologizado el mismo tema en dos de sus obras principales. Una voz fue escuchada otra vez en el *World Evangelical Alliance Missions Commission Missiological Consultation* de 1999 para cimentar más firmemente la EM sobre un fundamento trinitario³³. La contextualización es otro caso. Mientras sus raíces nos devuelven a la creación de la educación teológica fundada en la Conferencia IMC de Ghana de 1958, la contextualización salió a la superficie como un tema misionológico crucial en 1972, a través del reporte de la WCC como “el Ministerio en Contexto”. Los evangélicos por ejemplo, sostuvieron una consulta en el *Trinity Evangelical Divinity School*, para debatir el mismo tema a finales de 1982. Desde entonces, el tema ha dominado la agenda de la EM en las últimas dos décadas y es todavía tema de discusión. Otros temas similares incluyen las responsabilidades sociales en la misión, el diálogo como método para hacer evangelismo, los temas teológicos en el encuentro con la religión No Cristiana, y la misión “desde los seis continentes hacia los seis continentes”. Los misionólogos evangélicos y la comunidad de misión, necesitan tomar la iniciativa para discernir los temas contextuales misionológicos claves en el tercer milenio, tanto en el Occidente como en los Dos Tercios del Mundo. Luego deberán hacer misionología creativa en esas áreas³⁴.

La Misionología con una Perspectiva Occidental aún Más Amplia.

En un pasado anhelo para traducir el EM hacia una disciplina más académica, hubo una tendencia hacia la sobre dependencia en la ciencia social, que le daba sólo un apoyo fingido a la Escritura. En el futuro, el ME debe luchar para basar su teoría no solo en algunos pocos textos relevantes de la Biblia, aunque debe estar sincronizado con el total de la narrativa de la Escritura. Esto también resume uno de los compromisos de la Afirmación Iguazú.

³³ Ver las secciones de Declaración y Compromisos de la Afirmación Iguazú.

³⁴ Hubo una sesión de “intercambio de ideas”(think tank), en la Iguazú Missiological Consultation para este propósito.

Para satisfacer la tan sentida necesidad de los misioneros de los Dos Tercios del Mundo, deben existir mayores avances que lo que hemos visto hasta este punto en el EM. Todavía no es adecuado sólo ser a prueba de la Biblia y la teología. Hay que tomar un paso más hacia la integración del contenido bíblico, junto con los principios misionológicos para que los misioneros en el campo, conozcan cómo enseñar la Biblia efectivamente en las situaciones transculturales. Por ejemplo el libro de los Romanos, debe ser enseñado desde una perspectiva transcultural. La misionología nos da así una guía concreta para enseñar el texto bíblico en todos sus contextos.

En el presente, con la excepción de un selecto número de naciones, la mayor parte de los países de los Dos Tercios del Mundo, parecen estar enviando a sus misioneros hacia sus propias regiones o hacia diferentes grupos de gente dentro de sus propios países. Este puede muy bien ser el caso de la mayoría de los misioneros Africanos, Latinoamericanos e Indios, principalmente por causa de la vasta necesidad espiritual de las regiones transculturales. El entendimiento cultural, es siempre vital para situaciones como estas. Sin embargo, es menos urgente que los trabajadores permanezcan dentro de sus propias regiones, a que los misioneros Occidentales vayan a algunos de los países de los Dos Tercios del Mundo, los cuales a su vez, tendrán inevitablemente diferentes necesidades. El EM futuro, tendrá que tratar con diferentes necesidades que las que están enfrentando en su propia región, los misioneros de los Dos Tercios del Mundo. Una de estas necesidades, trata más acerca de la mejor manera de transmitir el contenido bíblico para que sea apropiado en el contexto. Otra área de preocupación, es la oración en las misiones, no se ha escrito sobre este tema. Otras son, el entrenamiento, la asociación y el cuidado en las misiones. Afortunadamente, La *WEA Missions Commission* ha dado la mejor parte del trabajo en estas áreas en los últimos 10 años. Por primera vez en la historia de la misión, ahora tenemos buen literatura misionológica que trata con algunos de estos temas. En el análisis final, es esencial que un gran número de misionólogos de los Dos Tercios del Mundo tomen la iniciativa y hagan su contribución al crear una nueva misionología Evangélica global. Solo entonces, el EM se volverá verdaderamente globalizado. La comunidad de misiones de los Dos Tercios del Mundo, está ahora preparada para contribuir como un socio completo en la tarea internacional de misiones a medida que entramos el nuevo milenio.

Mientras Miramos hacia el Futuro

El EM está enfrentando otro periodo crítico en la historia de la misión, mientras entramos hacia el nuevo milenio. Esto es causado en parte por la revolución en la era de la tecnología informática que está sobre nosotros. La información ahora fluye a una velocidad impresionante, hasta las partes más remotas del mundo. La tecnología informática, está también generando una enorme cantidad de ansiedad e incertidumbre. Sin embargo, no traerá mejores resultados el aislarnos de estos cambios que están tomando lugar, ni tratar de hacer las cosas a nuestra manera. El futuro de la EM, dependerá exclusivamente de cómo afrontemos este desafío, junto con todas las implicaciones de la post-modernidad y el contexto pluralista del Occidente, así como los segmentos de los dos Tercios del Mundo. Puede ser que tengamos que re-conceptualizar drásticamente la mayor parte del EM, si es que no es todo de él.³⁵

Segundo, hacia finales del siglo 20, parecería que el EM ha perdido la vitalidad que tuvo tres décadas atrás. La falta de interés en la misión de la iglesia Occidental y la declinación del movimiento misionero de Occidente, pueden haber sido las razones principales para este fenómeno. Como resultado, se pueden hacer varias observaciones. El ME parece haber perdido la dirección que tuvo en 1970 y los 80's. Durante ese periodo, había una medida de consenso entre los misionólogos acerca del EM. Actualmente, las necesidades parecen dictar el contenido del EM que parecen de alguna manera, el sendero que los misionólogos ecuménicos tomaron en la última mitad de siglo. Para ellos, el mundo dispuso una agenda para la misión. A menos que retornemos a la Biblia y definamos lo que es la misión, en el nuevo milenio vamos a ensanchar grandemente la

³⁵ Este sentimiento fue expresado por más de una persona en la sesión de intercambio de ideas en la Iguassu Missiological Consultation.

agenda de la misión, del mismo modo que lo hizo la misionología ecuménica. Los Evangélicos del los Dos Tercios del Mundo que son más conservadores, no estarán de acuerdo con esta tendencia.

Tercero, Patrick Johnstone (1999), ha escrito recientemente un libro titulado *The Church is Bigger than you Think*³⁶. Él trajo la realidad de la iglesia global a nuestro enfoque. Cuando el Occidente comenzó el movimiento misionero, lo hizo a través de la sociedad libre de voluntarios misioneros. Con el advenimiento de la iglesia global, la escena ha cambiado drásticamente. Ya no podemos hacer misión, sin considerar el lugar de la iglesia local y mundial en la misión.

Existen otras razones, por las cuales necesitamos dar una seria mirada a la iglesia en la misión. Por un lado, las iglesias Occidentales ya no están satisfechas con su rol pasivo al hacer la misión. Por otra parte, en los Dos Tercios del Mundo, las iglesias juegan un rol en la misión mucho más dominante, especialmente en naciones como la India, Corea y Japón. Algunas de las naciones Latinoamericanas y Africanas, también están en esta categoría y en muchos casos, no tienen que elaborar sociedades misioneras para hacer misión. En lugar de ello, las iglesias envían a sus misioneros, para que se valgan por sí mismos. Estas y otras preocupaciones teológicas, así como el lugar de la iglesia en la misión, requieren que prestemos mayor atención a la existencia de la iglesia global al formular el EM³⁷.

Cuarto, el Evangelicalismo Occidental en sí mismo, ha sido amenazado en las últimas tres décadas. En el pasado, grandes fuerzas externas la pusieron en peligro. La diferencia, es que las amenazas más recientes, han venido desde dentro de la “familia”. Un ejemplo tiene que ver con la naturaleza del castigo eterno de Dios, a aquellos que no han escuchado la proclamación del evangelio. Algunos de estos temas y discusiones, podrían cambiar el rostro del Evangelicalismo en el nuevo milenio, al punto que la línea que una vez dividió a los no Evangélicos de los Evangélicos, no exista más. Ya encontramos esta tendencia en algunos escritos misionológicos Evangélicos. Esto abrirá más la brecha entre las comunidades de misión Occidentales y la de los Dos Tercios del Mundo, a menos que los líderes de ambos sectores, dialoguen y batallen para retornar a la posición bíblica.

Una Reflexión Final

Sugiero que la Afirmación Iguazú pueda dar guías sobre la dirección en la cual debería ir la misionología evangélica en el nuevo milenio. Este documento declara que el enfoque de la misión es proclamar el evangelio de Jesucristo a toda criatura en una manera apropiada culturalmente, pero la totalidad de la declaración da un balance inusual a la misión dada a nosotros por Dios. Algunas de las áreas importantes fueron mencionadas sin tratar de sistematizar o encerrar innecesariamente aquello que la Biblia no oculta. Mientras que la Afirmación Iguazú no declara ofrecer una **lista exhaustiva** de nuestra misionología para los evangélicos, tiene sin embargo el potencial de guiar a la iglesia global, mientras hace misionología con el enfoque requerido pero sin perder otros ítems importantes de la agenda para el futuro. En el proceso, podría emerger una verdadera “misionología evangélica global”, para beneficio tanto del Occidente como de los Dos Tercios del Mundo, para la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Referencias

Anderson, G.H. (1988, Julio). American Protestant in pursuit of mission: 1886-1986. *International Bulletin of Missionary Research*, 12(3), pp. 98-102, 104-118.
Blauw, J. (1962). *The missionary nature of the church: A survey of the biblical theology of mission*. New York: McGraw-Hill.

³⁶ Ya en 1977, el misionólogo Suizo Católico Walbert Bühlmann (1978, p. 131) citada en Anderson (1988, p. 114), predijo la llegada de la “tercera iglesia” como el “evento que señalaría la época de la historia de la iglesia actual”.

³⁷ Johannes Blauw (1962) y Charles Van Engen (1991), nos han hecho un gran servicio a través de sus escritos. Necesitamos avanzar más allá. No solo deben ser traídos al enfoque, aquellos factores que afectan a la iglesia de los Dos Tercios del Mundo, sino que también el tema de la iglesia debe prevalecer en cada aspecto de nuestra EM.

- Bosch, D. J. (1980). *Witness to the world: The Christian Mission in theological perspective*. Atlanta, GA: John Knox Press.
- (1991). *Transforming mission: paradigms shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Bühlmann, W. (1978). *Courage, church! Essays in Ecclesial spirituality*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Coote, R.T. (1982, Julio). The uneven growth of conservative Evangelical missions. *International Bulletin of Missionary Research*, 6(3), pp. 118-123.
- Ferris, R.W. (Ed.). (1995). *Establishing ministry training: A manual for programme developers*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Glasser, A.F. (1985, Enero). The evolution of Evangelical mission theology since World War II. *International Bulletin of Missionary Research*, 9(1), pp. 9-13.
- (1993). Evangelical missions. In J. M. Phillips (Ed.), *Toward the 21st century in Christian mission..* Grand Rapids, MI: Wm. B Eerdmans Publishing Co.
- Glasser, A.F., & McGavran, D.A. (1983). *Contemporary theologies of mission*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Harley, D. (1995). *Preparing to serve: Training for cross-cultural mission*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Hesselgrave, D. J. (1978). *Theology and mission*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- (1991). *Communicating Christ cross-culturally: An introduction to missionary communication (2nd ed.)*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- (1999, Julio). *Redefining holism. Evangelical Missions Quarterly*, 35, pp. 278-284.
- Johnstone, P. (1999). *The church is bigger than you think: Structures and strategies for the church in the 21st century*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Kane, J.H. (1976). *Christian missions in biblical perspective*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Kinnamon, M., & Cope, B.E. (1997). *The ecumenical movement: An anthology of key texts and voices*. Grand Rapids, MI: Wm. B Eerdmans Publishing Co.
- Lee, Hyun-Mo. (1997, Julio). The influence of post-modernism on the contemporary theology of mission. *Current Mission Trends* (Korean ed.), No. 10, p. 34.
- Lossky, N., et al. (Eds.). (1991). *Dictionary of the ecumenical movement*. Geneva, Switzerland: World Council of Churches.
- McGavran, D.A. (1996). Contemporary Evangelical theology of mission. In D.A. Pittman, R.L.F. Habito, & T.C. Muck (Eds.), *Ministry and theology in global perspective: Contemporary Challenges for the church*. Grand Rapids, MI: Wm. B Eerdmans Publishing Co.
- McQuilkin, J.R. (1993). An Evangelical assessment of mission theology of the kingdom of God. In C. Van Engen, D.S. Gilliland, & P. Pierson (Eds.), *The good news of the kingdom: Mission theology for the third millennium* (pp. 172-178). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Myers, B. (1999, Julio). In response: Another look at "holistic mission". *Evangelical Missions Quarterly*, 35, pp. 285-287.
- Neff, D. (1999, Diciembre 6). Market-driven missions? *Christianity Today*, 43(14), p. 28.
- Nelson, M. L. (1976). *The how and why of Third World missions: An Asian case study*. South Pasadena, CA: William Carey Library.
- Nelson, M.L. (Ed.). (1976). *Readings in Third World missions: A collection of essential documents*. South Pasadena, CA: William Carey Library.
- Netland, H.A. (1994, Primavera). Theology and missions: Some reflections on an ambivalent relationship. *Trinity World Forum*, 19(3), pp. 1-4.
- Noll, M.A. (1996, Enero). The challenges of contemporary church history, the dilemmas of modern history, and missiology to the rescue. *Missiology*, p. 50.
- Padilla, R.C. (Ed.). (1976). *An international symposium on the Lausanne Covenant*. Minneapolis, MN: World Wide Books.

- Pate, L.D. (1989). *Fron every people: A handbook of Two-Thirds World missions with directory, history, analysis*. Monrovia, CA: MARC:
- (1991, Abril). The changing balance in global mission. *International Bulletin of Missionary Research*, 15(2), pp. 56, 58-61.
- Pittman, D.A., Habito, R.L.F., & Muck, T.C. (Eds.). (1996). *Ministry and Theology in global perspective: Contemporary challenges for the church*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Rommen, E. (1987, Invierno). American missiology: Which way? *Trinity World Forum*, 12(2), pp. 1-3.
- (1991). *Missiology's place in the academy*. Deerfield, IL: Trinity Evangelical Divinity School. Also appears in *Trinity World Forum* (1992, Primavera), 17(3), pp. 1-4.
- (1993, Otoño). The de-theologizing of missiology. *Trinity World Forum*, 19(1), pp.1-4.
- Scherer, J. A. (1987). *Gospel, church, and kingdom: Comparative studies in world mission theology*. Minneapolis, MN: Augsburg Press.
- (1987, Octubre). Missiology as a discipline and what it includes. *Missiology: An international Review*, 15, pp. 507-528.
- (1999). Key issues to be considered in global mission today: Crucial questions about mission theology, context, and expectations. In P.V. Martinson (Ed.), *Mission at the dawn of the 21st century: A vision for the church* (pp. 10-18). Minneapolis, MN: Kirk House Publishers.
- Scherer, J.A., & Bevans, S. B. (Eds.). (1992). *New directions in mission and evangelization 1: Basic statements, 1874-1991*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- (1994). *New directions in mission and evangelization 2: Theological foundations*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- (1999). *New directions in mission and evangelization 3: Faith and culture*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Shenk, W.R. (1996, Enero). The role of theory in mission studies. *Missiology: An international Review*, 24, pp. 31-45.
- Stafford, T. (1986, Febrero 21). The father of church growth. *Christianity Today*, 30(3), p. 19-23.
- Stott, J.R.W. (1975). *Christian mission in the modern world*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Taylor, W.D. (Ed.) (1991). *Internationalising missionary training*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- (1997). *Too valuable to lose: Exploring the causes and cures of missionary attrition*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Thomas, N.E. (1989, Julio). From missions to globalization: Teaching missiology in North American seminaries. *International Bulletin of Missionary Research*, 13(3), pp. 103-107.
- Thomas, N.E. (Ed.). (1995). *Classic texts in mission and world Christianity*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Tippett, A.R. (1974). Missiology: A new discipline. In A. Martin (Ed.), *The means of world evangelization: Missiological education at the Fuller School of World Mission*. South Pasadena, CA: William Carey Library.
- (1987). *Introduction to missiology*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Utuk, E. (1994). From Wheaton to Lausanne. In J.A. Scherer & S.B. Bevans (Eds.), *New directions in mission and evangelization 2: Theological foundations* (pp. 99-112). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Van Engen, C.E. (1991). *God's missionary people: Rethinking the purpose of the local church*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Verkuy, J. (1978). The history of missiology during the 19th centuries. In D. Cooper (Ed. And Trans.), *Contemporary missiology: An introduction* (pp. 26-88). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Verstraelen, F.J., et al. (Eds.). (1995). *Missiology: An ecumenical introduction: text and context of global Christianity*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Wagner, C.P. (1986, Primavera). Power encounter in Christian mission. *Trinity World Forum*, 11(3), pp. 1-4.

Warner, T. (1985, Invierno). Critical issues for evangelism today. *Trinity World Forum*, 10(2), pp. 1-3.

Winter, R.D. (1976). The highest priority: Cross-cultural evangelism. In M.L. Nelson (Ed.), *Readings in Third World missions: A collection of essential documents* (pp. 159-170). South Pasadena, CA: William Carey Library.

Wong, J., Pentecost, E., & Larson, P. (1976). Missions from the Third World. In A.F. Glasser, P.G. Hiebert, C.P. Wagner, & R.D. Winter (Eds.), *Crucial dimensions in world evangelization* (pp. 345-396). Pasadena, CA: William Carey Library.

*David Tai-Woong Lee es el presidente de la Comisión de Misiones WEA. Junto con su esposa Hun-Bock Lee y sus dos hijos, Young-Min (Sam) y Kyoung-Min (Ben), vive en Seúl, Corea. Ha estado involucrado activamente en el entrenamiento de misioneros Coreanos desde hace 14 años como el director del Global Missionary Training Center. También ha servido como presidente de la Global Missionary Fellowship, que es una de las más grandes organizaciones misioneras indígenas internacionales en Corea, desde su fundación en 1987. Ha recibido los grados de M. Div. y D. Miss. de la Trinity International University en Deerfield, Illinois. Sus publicaciones incluyen Korean Missions: **Theory and Practice** (Joy publisher en Corea) y **A Philosophy of Training Disciples** (Hall of Tyrannus, publisher).*

10 Las Escrituras, La iglesia y la Humanidad: ¿Quién Debería Hacer Misión y Por Qué?

ANTONIA LEONORA VAN DER MEER

Es muy triste que la misionología todavía no haya recibido el debido reconocimiento de muchas iglesias y universidades teológicas Evangélicas. Aún parece ser una clase de pasatiempo para aquellos a los que realmente les gusta y para aquellas personas que quizás no son aptas para discusiones teológicas más serias o para los que son incapaces de tener éxito en una carrera más normal. En realidad, la misión es el principal motivo para que la iglesia Cristiana exista. Creo firmemente que el pensamiento teológico más relevante, está directamente relacionado a la misión, y requiere que aquellos que están involucrados en ella, busquen en las Escrituras, las respuestas al dolor, los cuestionamientos y las necesidades de personas específicas, en contextos específicos. La práctica de la misión es muy importante y debe fluir desde un serio pensamiento misionológico, basado en una perspectiva bíblica. Las Escrituras son nuestro modelo, porque las verdades teológicas profundas encontradas allí, fueron escritas en un contexto misionero, como se evidencia en las epístolas de Pablo.

Para muchos de nosotros, Evangélicos Brasileños y Latinoamericanos, la misión ha llegado a ser un tema muy importante. Estamos aún muy emocionados al descubrir que *nosotros* hemos sido llamados a estar involucrados en la misión; que Dios nos escogió, capacitó y sostuvo y que Él puede usar *nuestras vidas* para su gloria al ser bendición para otros. Nuestro llamado no da a entender que no tenemos problemas o que todas las iglesias comparten esta perspectiva. Aún estamos aprendiendo y cometemos muchos errores, a menudo con consecuencias dolorosas para los misioneros y aún para la gente que queremos bendecir en los campos misioneros. Algunos de estos errores son el fruto del sabor de algo nuevo y emocionante. Por ejemplo, los misioneros a menudo son enviados con poco entrenamiento y las más, sin ningún entrenamiento misionológico. La instrucción en un buen instituto bíblico, es muchas veces considerado como más que suficiente para ir y trabajar con “gente primitiva”. Unos cuantos años atrás, un equipo de más de 100 misioneros Brasileños fue enviado. Un buen número de ellos, no tenía más de dos semanas de entrenamiento. Las iglesias en aquel campo misionero específico, se sintieron ofendidas. “¿Piensan que somos niños?”, preguntaron con reproche.

La mayoría de los misioneros no recibe tampoco ningún cuidado pastoral. Generalmente, las iglesias esperan que los misioneros personas sean especialmente escogidas y capacitadas por Dios, un tipo de héroes, y esperan que ellos produzcan grandes historias y logros. Un misionero regresó de la misión con una recomendación médica de reposo, porque su salud era escasa. ¿Qué es lo que hizo su agencia con él? Ellos dijeron: “Está bien, puedes descansar tres o cuatro días a la semana y disertar en conferencias por todo el Brasil los otros tres o cuatro días de la semana”. Pronto, la salud del misionero se puso peor. Otros misioneros regresaron deprimidos por las experiencias dolorosas en el campo, por problemas dentro del equipo, o por confrontaciones con guerras, muerte y maldad. Nadie pregunta siquiera si ellos necesitan alguna ayuda. La gente simplemente espera que ellos estén bien y que salgan en viajes de predicación. Algunos obreros están aprendiendo a decir, “Oye, soy humano. Necesito algún día feriado primero y luego cuidado médico”, pero es difícil hacer demandas cuando se depende de lo que la mayoría de las iglesias aún ve como dones especiales. Cuando existen otros proyectos (como la construcción de una nueva iglesia), muy a menudo, el primer ítem en ser cortado del presupuesto, es el sostenimiento para los misioneros.

Dios, la Escritura y la Misión.

¿Cómo nos ayuda la Escritura revelada, a entender el rol de la iglesia en nuestro mundo de múltiples polarizaciones? Estoy sinceramente de acuerdo con A. W. Toser, en que es trágico cuando “en un esfuerzo por hacer el trabajo del Señor, muchas veces perdemos contacto con el Señor de la obra”. He visto esto pasar no solamente con los teóricos de la misión, sino también en las vidas de

los misioneros del campo, quienes luego se cansan y ya no tienen un mensaje transformador de esperanza para los demás. Sólo podemos ofrecer nuestra pobre voluntad o nuestras buenas obras mas o menos organizadas, las cuales muchas veces generan dependencia y nuevos problemas. Más importante que lo que nosotros hacemos por Dios como misioneros, es nuestra relación continua con Él. Dios no es el administrador de una obra misionera exitosa. Él es el Dios que nos amó tanto, que nos dio a su único Hijo. Él es nuestro Padre.

Yo creo que Dios debe ser el sujeto y el objeto de la misión, que fluye desde Él mismo –de su naturaleza, su amor y su gobierno soberano sobre todo el universo. Si perdemos esta perspectiva, nos convertimos en sólo otra organización no gubernamental, que está tratando de ayudar a la gente. Posiblemente hagamos un trabajo muy bueno y duro, pero muchas veces tendemos a ser paternalistas, sin ver que la gente a la que queremos servir, son personas de igual valía que necesitan respeto, comprensión y una asociación real, tanto o aún más de lo que ellos necesitan de cualquier servicio práctico.

Creo que el canon completo es acerca de la misión de Dios y que es muy claro, que su propósito ha sido siempre el de alcanzar y bendecir a todas las naciones. Esto está afirmado por el hecho que la Biblia, comienza con la creación y la caída de la humanidad como un todo. Luego comenzando en Génesis 3, existe una promesa de restauración de la relación de Dios a través de la semilla de la mujer. El Génesis enseña acerca de la unidad de la raza humana –en la creación, al ser formada a la imagen y semejanza de Dios, en la caída y en el propósito de Dios para la redención (Ver también Hechos 17:26-27). Abraham fue llamado para que sea de bendición a todas las familias de la tierra (Génesis 12:3) y como un medio para lograr la meta de Dios, que es la salvación de la humanidad. A veces Abraham fue una bendición, como cuando liberó a la gente de Sodoma y Gomorra y oró por ellos (Génesis 14:12-24; 18: 22-33). Otras, se convirtió en piedra de tropiezo por causa de su falta de fe, como cuando negó que Sara era su esposa (Génesis 12:10-20; 20:1-18).

La posición de haber sido elegido como un instrumento de la gracia de Dios hacia la humanidad, también se aplica claramente a Israel (Éxodo 19:4-5; Deuteronomio 28:9-10). Los Judíos sabían esto, ya sea que ellos siguieron los malos caminos de los Gentiles, o que desarrollaron fuertes prejuicios y barreras contra ellos, en lugar de ser una bendición para los Gentiles. Cuando Salomón oró al consagrar el templo, reconoció que éste, no era solamente la casa donde Israel podría encontrarse con Dios, sino que también este lugar era el que el Señor quería usar para bendecir a los Gentiles (1 Reyes 8:22-53; 2 Crónicas 6:12-42).

Los Salmos revelan claramente el propósito de Dios para alcanzar y bendecir a todas las naciones. El Salmo 96 es total y sorprendentemente misionero, porque invita a los Gentiles a adorar a Dios y a “que vengan a sus atrios” (sin una pared divisoria). Los Salmos 2:7-11, 22:27, 68:31, 72:8-19, 86:9, 87:3-7 y muchos otros, muestran con claridad, que los Gentiles están entre los pueblos que Dios ama y cuya adoración Él desea recibir. En los profetas, el amor e interés de Dios por las naciones es evidente, de la misma manera que sus juicios están sobre aquellos que cometen maldades, ya sean Israelitas o Gentiles. Jonás es la historia de la resistencia de Israel contra el rol misionero y la inserción de Dios a través de esta resistencia para salvar a los habitantes de Nínive (quienes eran enemigos reales y poderosos de Israel). Isaías tiene muchas referencias acerca del amor de Dios por las naciones y por todas las personas (Isaías 2:2-4; 11:9; 18:7; 19:16-25; 25:6-9). Él habla acerca del ministerio de los siervos de Dios, que llevan la luz y la salvación a los Gentiles (Isaías 42.1-6; 49:6), y afirma que Dios elegirá también a sus mensajeros de entre las naciones Gentiles (Isaías 66:19-23).

Durante la vida y ministerio de Jesús en Israel, vemos claramente que su amor fue para todas las naciones y que Él estaba obrando, para deshacer los prejuicios de los discípulos, preparándolos para un ministerio a nivel mundial. Jesús mostró especial cuidado hacia los Gentiles y Samaritanos, refiriéndose a ellos frecuente y respetuosamente en sus contactos personales, enseñanzas y parábolas. Antes que Jesús dejase a sus discípulos, su mandato para alcanzar a todas las naciones fue inequívocamente claro. El libro de los Hechos nos muestra cómo el Espíritu Santo vino con el propósito específico de capacitar a la iglesia y a individuos Cristianos, para que sean testigos a

todas las naciones, la manera en la que Él penetró a través del prejuicio que estaba todavía presente (Hechos 1:8; 10; 11; 15) y cómo comenzó a incorporar a los Gentiles al reino de Dios. Los Hechos, también nos muestran cómo Dios usó a seres humanos comunes de una manera poderosa, para que logren sus propósitos. Las Epístolas y el Apocalipsis, fueron escritos desde una práctica misionera a las iglesias “en el campo misionero”. Así puede verse que la Biblia revela completa, clara y consistentemente el mismo mensaje.

La respuesta Cristiana a las Necesidades Humanas

Por muchos siglos, comenzando con Constantino y extendiéndose a través de las eras de un colonialismo más moderno (sin tener en cuenta el continente), hubo la idea que la Cristiandad fue llamada para conquistar al mundo pagano. Hoy en día, ya no existen dos mundos, el “Cristiano y no Cristiano.” A causa de la de-cristianización del Occidente y las múltiples migraciones de los pueblos de diferentes credos, es que el Occidente se volvió muy pluralista, mientras que la iglesia está creciendo más fuertemente en otras regiones, (también en diaria confrontación con otras religiones).

Otro tema, muestra el hecho que los devotos de otros credos han probado ser más activos como misioneros, que las mismas iglesias Cristianas. La gente del Occidente, se ha cansado y perdido su fe en la humanidad y en el racionalismo. Han comenzado a buscar nuevas respuestas y verdades espirituales –mientras se les permita ser libres de decidir por sí mismos sobre la verdad que prefieran. Incluso, ahora más que nunca, el mundo está dividido entre los ricos y los pobres, con los potentados siendo más ricos y los pobres empobreciéndose más. De la misma manera, las fuerzas económicas más poderosas, controlan el mundo y son controlados por los acaudalados. Por un tiempo, el Cristianismo y la misión Cristiana fueron identificados con el “mundo de los ricos”. Gracias a Dios, la iglesia ha crecido más fuerte entre los pobres y ellos se están convirtiendo en una tremenda fuerza misionera; pero, ¿cómo vamos a relacionar nuestro propio desafío y responsabilidades misioneras hacia estas realidades? ¿cómo podemos responder a las tremendas necesidades y sufrimientos de nuestro propio tiempo?

David Bosch (1991, p. 1, 8-11) define la misión Cristiana de esta manera: “la fe Cristiana ve ‘a todas la generaciones de la tierra’ como objetos del plan de salvación de Dios, o como se diría en términos del Nuevo Testamento, se refiere al ‘reino de Dios’ que ha venido en Jesucristo, para toda la humanidad...el Cristianismo es misionero por propia naturaleza, o llega a negar su propia *raison d’être*. La misión Cristiana da expresión a la relación dinámica entre Dios y el mundo...supremamente, en el nacimiento, vida muerte, resurrección y exaltación de Jesús de Nazaret.”

De esta manera, reforzamos el énfasis bíblico sobre el plan de salvación de Dios, propuesto para todos los pueblos en todos los tiempos. Dios conoce y se preocupa por la gente de cada generación y cultura porque tiene un gran amor, comprensión y compasión hacia ellos. La estrategia de Pablo para decir: “a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos”(1 Corintios 9:22), está claramente inspirado por el Espíritu Santo. Si Dios no fuese misionero, todos nosotros estaríamos perdidos, no obstante, Él estaba dispuesto a pagar el precio para traer reconciliación a la humanidad, incluyendo a pueblos, tribus, lenguas y naciones, hasta que Jesús venga de nuevo.

Bosch (1991) continúa: “la misión extranjera no es una identidad separada; sus fundamentos descansan en la universalidad de la salvación y la indivisibilidad del reino de Cristo. La iglesia ha delineado muchas veces la misión, en términos relacionados a los destinatarios y no en términos de la naturaleza de ellos. La *Misión (misio Dei)* es la revelación de Dios mismo, como Aquel que ama al mundo. Las *misiones* se refieren a formas particulares –relacionadas a tiempos específicos, lugares o necesidades- de participación en la *misio Dei*.

Hoy en día, muchas iglesias se vuelven tan “dirigidas hacia la misión”, que sienten que el único trabajo válido está en la Ventana 10/40. Otros, rehúsan pensar del todo en las naciones extranjeras, mientras que el trabajo en casa (el cual puede ser su propia nación o vecindario), no haya sido

completado todavía. Debemos recobrar el entendimiento acerca de la *misión*, de acuerdo a su naturaleza. Conozco jóvenes muy serios, que están dispuestos a dar sus vidas para servir al Señor, sin embargo tienen complejo de culpa, porque aún no han descubierto *dónde* deberían ir (el problema de la iglesia que define la misión de acuerdo a sus destinatarios).

Bosch (1991) dice más: “en nuestro tiempo, la afirmación de Dios hacia el mundo, se revela por sí misma, hacia un grado mayor en el compromiso misionero de la iglesia, respecto a las realidades de la injusticia, la opresión, pobreza, discriminación y violencia. La misión incluye el evangelismo como una de sus dimensiones esenciales. El evangelismo, es la proclamación de la salvación en Cristo, a aquellos que no creen en Él, que mientras los llama al arrepentimiento y la conversión, les anuncia el perdón de pecados y los invita a convertirse en miembros vivos de la comunidad terrenal de Cristo, para que comiencen una vida de servicio hacia otros, en el poder del Espíritu Santo”.

La definición de Bosch es muy amplia y bíblica, porque muestra que la iglesia Cristiana, nunca puede dejar que la misión sea un ítem secundario en su agenda. Una iglesia verdaderamente Cristiana y bíblica, es misionera por su propia naturaleza. Toda la Biblia revela claramente el amor salvador de Dios hacia toda la humanidad, como lo hemos visto. La misión, es básicamente una declaración del relacionamiento del amor de Dios, hacia todas sus criaturas, como una expresión de nuestro llamado y privilegio al ser sus socios y embajadores. Bosch también mantiene un balance saludable entre la fundamental importancia del evangelismo, y nuestro servicio hacia todos los seres humanos en cada aspecto de su humanidad caída y sufriente. Claramente define la misión como holística.

En la reciente Lausana I en 1974, a través de la enseñanza bíblica clara y valiente de teólogos Latinoamericanos como René Padilla y Samuel Escobar, fue evidente que se estuvo de acuerdo en que la acción social y el evangelismo, eran tanto aspectos sociales de la misión eclesial como que la proclamación de evangelio, no puede ser separada de las manifestaciones concretas del amor de Dios. Cientos de líderes Evangélicos de todos los continentes, firmaron el Convenio de Lausana, el cual afirma que Dios se preocupa con la justicia y la reconciliación de toda la sociedad humana, así como por la liberación de los seres humanos de toda clase de opresión. Además, el mensaje de salvación también incluye un juicio contra todas las formas de alineación, opresión y discriminación (Padilla, 1989, p. 4). Desde Lausana, John Stott ha expresado este mismo punto de vista en muchos libros, cursos y exposiciones bíblicas.

Este nuevo énfasis, no fue aceptado calladamente por muchos teólogos del Occidente, puesto que aún ahora, un número de ellos está todavía escribiendo y predicando para mostrar, que la misión sólo tiene que ver con la salvación del pecado, y no con todos los aspectos de la vida humana. La Conferencia de Lausana II, parecería haber sido un esfuerzo para retornar a una visión más tradicional acerca de proclamar el evangelio simple a todos los pueblos. Quizá intencionalmente, todos los Latinoamericanos estaban ausentes entre los disertantes, con excepción de unos cuantos antiguos residentes en los EU –Luis Palau, Carmelo Terranova y Luis Bush, pero los teólogos de otras naciones como –César Molebatsi de Sudáfrica, Peter Kuzmic de Yugoslavia y Vinay Samuel de India, claramente continuaron presentando la necesidad de unidad entre el evangelismo y la acción social (Padilla, 1989, p. 5).

Puede parecer difícil para naciones que han evangelizado el resto del mundo, a un gran esfuerzo y alto costo –especialmente de vidas humanas- el aceptar el hecho que sus iglesias hijas hayan crecido. Las iglesias madres, necesitan detener todas sus enseñanzas, para aprender a ser verdaderas socias. Ellas, deben confiar que el desarrollo de teologías más contextualizadas en otros continentes, no significa necesariamente, que estas teologías se están desviando de la verdad bíblica.

La misión es el fruto del amor de Dios, que de tal manera amó el mundo que dio a su único Hijo para poder redimir a los seres humanos de su ceguera, opresión, cautividad y pobreza, para que pudieran experimentar una nueva vida de plenitud dada por su gracia. Como iglesias Evangélicas, pecamos cuando estamos demasiado ocupados con nuestra actividad Cristiana, inventando sistemas Cristianos que funcionan suave y exitosamente, mientras miles de pueblos y billones de personas,

todavía no tienen la esperanza o el conocimiento de un Dios que los ama y que ofrece una nueva vida a su amados hijos.

La gente necesita escuchar el evangelio, en una manera que puedan entender y que sea relevante a sus necesidades. Necesita ser algo con lo cual ellos se puedan relacionar, no que sea abstracto, como la enseñanza a un pueblo tribal, acerca de la dicotomía o tricotomía de la naturaleza humana, cuando ellos todavía no han aprendido como enfrentar la brujería, o como tratar con el temor a los espíritus demoníacos.

Como se mencionó arriba, la misión significa más que la predicación del evangelio, significa el preocuparse por todos los seres humanos, en el amor compasivo de Dios, al tiempo que nos engarzamos en el contexto completo de sus vidas y sufrimiento. Cuando miramos a la vida de Jesús, como nuestro modelo (Juan 20:21), y a su invitación a tomar nuestra cruz, negarnos a nosotros mismos y seguirlo, nuestro llamado misionero de alcanzar a las personas en una manera holística, se vuelve en algo muy claro. Jesús pasó mucho tiempo respondiendo a todo tipo de sufrimiento humano, además de enseñar y predicar. Él vio todas estas actividades, como una parte integral de su ministerio (Lucas 4:16-18). Esto significa que responder al sufrimiento de la manera que Jesús, hizo que el sufrimiento causado por el hambre, la explotación económica, la situaciones de guerra, inundaciones, terremotos y sequías, también sean parte de hacer la misión –si lo hacemos como seguidores de Jesús, será en base a su amor y por su llamado.

Este énfasis fue proclamado en el Convenio de Curitiba, que fue trazado en 1976 durante la primera conferencia misionera Latinoamericana, llevada a cabo por primera vez. Asistieron a esta conferencia más de 500 estudiantes del Brasil y otras naciones latinas, así como representantes de organizaciones e iglesias misioneras. El Convenio de Curitiba declara: “en el pasado, el llamado de Jesucristo y su misión, requirieron que se crucen barreras geográficas; hoy en día el Señor, nos llama a cruzar las barreras de la desigualdad, la injusticia y la idolatría ideológicas. Estamos llamados a tomar la presencia de Jesucristo, proclamar su evangelio redentor, servir al mundo y cambiarlo por medio del amor y ser pacientes en la esperanza de la nueva creación que Él va a traer, porque por esto, es que estamos gimiendo” (Convenio, 1978, 125).

Hasta hace poco, África, Asia y Latinoamérica fueron siempre considerados como campos misioneros –continentes oscuros, dominados por el “paganismo y las prácticas demoníacas”. Las iglesias Occidentales eran las iglesias que enviaban misioneros, porque tenían una historia de ser Cristianos por muchos años. También tenían teólogos, libros, fórmulas y recursos financieros, pero las iglesias en estos otros continentes, ahora han crecido fuertes y han madurado. Más y más, las iglesias se han vuelto socias en la misión a todo el mundo, mientras que las iglesias madres, han tenido que luchar para mantenerse vivas en un sociedad secular o pluralista.

Ha sido difícil que las iglesias Occidentales permitan el desarrollo de un Cristianismo local auténtico, puesto que puede ser peligroso al abrirse a todo tipo de herejías. El vivir Cristianamente, es algo siempre local en su expresión, porque se relaciona a la experiencia humana en sus categorías históricas y propios colores culturales. Una expresión de la fe Cristiana, uniforme y “universalmente” abstracta que no se vuelve real en un contexto humano, no existe realmente porque no trae ningún fruto verdadero en las vidas y sociedades cambiadas. La experiencia misionera, siempre debe estar marcada por una actitud de diálogo, de tal manera que el evangelio se vuelva relevante y contextualizado en cada área donde es compartido (Steuernagel, 1993, p. 21).

Si las iglesias Occidentales ofrecen un servicio a las necesidades humanas de las naciones más pobres –un servicio que nace de un amor Cristiano verdadero ofrecido con respeto- creo que este servicio es correcto y necesario; pero cuando los Cristianos y aún los misionólogos llaman a África el “continente maldito” o llaman a la cultura Africana “demoníaca,” y miran “desde arriba” a sus hermanos y hermanas Africanos, yo me enojo muchísimo. Lo mismo es cierto, cuando los misioneros Europeos o Norteamericanos comparten acerca de su trabajo en Latinoamérica o Asia, de una manera que es humillante para los pueblos nacionales, al hacer bromas burlescas y mostrar desprecio por su falta de higiene e ineficiencia en sus hábitos personales.

Debemos entender que la pobreza, las epidemias y la guerra, no son los únicos grandes males de nuestro tiempo. Estos son en verdad muy malos, pero muchas veces, sirven para abrir muchos corazones y vidas a Cristo, aunque este hecho ciertamente, no puede ser usado como justificación para dejar que la injusticia y la opresión continúen gobernando. En medio de la pobreza, existen todavía muchos valores humanos en África, Asia y Latinoamérica –valores de solidaridad, asombrosa generosidad y hospitalidad, (omitir el área del Pacífico, sobre el cual conozco muy poco, muestra mi ignorancia, no mi crítica). Al mismo tiempo, el consumismo y el capitalismo, controlan nuestro mundo más y más. Están dominados por males como la adoración idolátrica del dios Mamón y la exclusión de los “desposeídos,” hacen que las personas se aislen más y se vuelvan defensivas, competitivas y egocéntricas. Es más que obvio, que la excesiva riqueza y la prosperidad material en algunas partes del mundo, puedan continuar creciendo sólo a costa de la pobreza en otras regiones. En el poderoso Occidente, el post-modernismo y el pluralismo, hacen que sea más difícil hablar acerca de Cristo, porque no es políticamente correcto el respetar los reclamos exclusivos de Cristo. Yo diría que estos sistemas Occidentales, no son menos demoníacos que los males de África, Asia y Latinoamérica.

He encontrado pobreza extrema y mucho sufrimiento durante mi ministerio en la Angola deshecha por la guerra. Me acerqué a gente que había perdido a la mayoría de los miembros de su familia, que había sido violada de maneras muy crueles, que estaban dolidas por dentro y por fuera y que tenían muy poca comodidad –no sábanas, no jabón, pobre o ninguna calidad alimenticia, muchas veces ni recursos médicos para sus huesos rotos, falta de parientes que los visiten y ninguna esperanza para el futuro. A veces la situación me ponía físicamente enferma e incapaz de conciliar el sueño, pero yo sabía que tenía que poner mi granito de arena, compartiendo el amor de Dios con ellos, orando y leyéndoles la Palabra de Dios, así como escuchando sus historias tan tristes. Yo llevaba una barrita de jabón a uno, una toalla a otro, un puñado de avena a un tercero –tan sólo como una taza de agua, en medio de un desierto. Sin embargo, la gente estaba dispuesta a escuchar y responder al amor de Dios.

Era importante que supiesen que yo también estaba dispuesta a escuchar y que ellos me importaban. Ellos no demandaban que yo solucionase todos sus problemas, pero en respuesta a mi afecto, muchos creyeron –niños huérfanos, hombres jóvenes que sirvieron como soldados en contra de su voluntad y mujeres- cuyos rostros podían ser transformados. Una sonrisa gozosa podía reemplazar la mirada muerta que da el desaliento. Muchos recobraron una alegría profunda, esperanza y sentido para sus vidas, cuando entendieron acerca del amor de Dios por ellos. También comprendieron que todavía eran capaces de servir a otros y que no eran sólo parásitos sociales. Sé que la guerra es en verdad un enorme demonio, pero también sé que la superabundante gracia de Dios, puede manifestarse así misma en cada y en todo contexto.

También existen tendencias más recientes que son causa de preocupación, como lo declara Alex Araujo (1998, p. 158): “En los últimos años, parece que hemos cambiado nuestro paradigma acerca de cómo nos vemos a nosotros mismos en relación al mundo, desde una creencia Cristiana hacia un Cristianismo, desde el llamado al arrepentimiento y a una vida de fe y obediencia a Cristo, hacia una preocupación con lo visible, colectivo y presencia Cristiana organizada, una fuerza sociológica que debe ser vista y reconocida por el mundo no Cristiano...Nuestra terminología popular, es aquella que choca con las culturas religiosas y parece excesivamente preocupada con los grandes números y las estadísticas comparativas, el hacer mapas territorial y las estrategias del cuarto de guerra”.

A la iglesia le ha llevado largo tiempo liberarse a sí misma del imperialismo y los poderes mundanos, primero de Constantino, más tarde del Papado, y luego de las fuerzas coloniales. ¿Acaso estamos ahora retornando a nuestro punto de partida, dejando detrás lo que una vez fue el modelo de misión de acuerdo a Cristo y que está caracterizado por el servicio humilde? ¿Estamos hablando y pensando una vez más en términos de hacer la guerra o de grandes números y enormes estructuras acerca de la grandeza humana de nuestras instituciones? ¿Acaso es posible tener éxito de acuerdo a los estándares mundanos y continuar ser siervos humildes de nuestro Señor?

No somos “grandes siervos” de Cristo, sino siervos de un gran pero humilde Cristo. Que Dios tenga misericordia.

Capacitando a las Iglesias Locales y a los Cristianos para Hacer la Obra

Como misionera a Angola y Mozambique, mi ministerio no era tanto el traer a nuevas personas al reino, aunque por la gracia de Dios y con gran alegría, yo estaba envuelta en ello también. Mi trabajo principal, consistía en capacitar a los Cristianos nacionales a hacer el ministerio, y ellos lo están haciendo mucho mejor de lo que yo podría haberlo hecho. Algunos ejemplos:

1. Tenía un amigo de Angola que era periodista y reportero radial, que también era un leal Comunista. Por algunos meses, sosteníamos diálogos semanales, con abundantes cuestionamientos de su parte, hasta que él decidió creer y seguir a Cristo. Luego continué ayudándole a andar en este su nuevo camino. Casi dos años después de su conversión, el gobierno de Angola se abrió políticamente, en preparación para sus primeras elecciones. Deseando ser más amigable con las iglesias Evangélicas, ofrecieron un programa gratis de dos horas los Domingos en la mañana en la radio estatal (no existían otras estaciones radiales). Este joven hombre, se convirtió en el capaz líder de este programa, desde el cual predicó el evangelio a millones.

2. Un joven enfermero varón, sufrió una seria lesión en la columna, mientras viajaba sirviendo al gobierno para combatir la enfermedad del sueño. Fue echado al costado del camino, donde estuvo tirado por horas incapaz de moverse, hasta que al fin un camión pasó por allí y se detuvo. Los ocupantes, al no tener ningún conocimiento de salud, simplemente echaron al joven en la parte trasera del camión. Después de dos horas de camino accidentado, llegaron a un hospital. Sufrió intensamente, pero se hizo Cristiano a través de nuestras visitas. Actualmente él opera una pequeña clínica, y ya que no hay una iglesia en su barrio, comenzamos a sostener reuniones en el patio trasero. Ahora 150 personas, la mayoría de ellos nuevos conversos, se reúnen regularmente y están luchando para construir su propia iglesia. Este hombre se ha convertido en un capacitado evangelista, desde su silla de ruedas. Muchos de sus familiares, amigos y pacientes, se han convertido al Cristianismo.

3. Una joven pareja de Angola, a quien yo enseñé un curso del YWAM, fue a servir a una tribu en las montañas donde nadie llevó jamás el evangelio. Ellos comenzaron con un traductor, aprendieron el idioma, y ahora la gente se está convirtiendo al Cristianismo. Todavía no existe una traducción de la Biblia asequible, pero esta tribu aislada de Angola, ya está enviando sus propios evangelistas a las tribus vecinas.

4. Mi hermana trabaja en una tribu en el norte de Brasil. Por más de 15 años, ella y algunos amigos misioneros han predicado y han estado traduciendo la Biblia mientras servían a la comunidad. La gente no estaba completamente en contra del mensaje, pero pocos creyeron. Luego, algunos de los líderes de la comunidad, se hicieron Cristianos. Uno de ellos, quería viajar a las villas con mi hermana para ayudar a “echar la semilla”. Él tenía el don de cantar historias Evangélicas en la manera tradicional de la gente. Alrededor de 5 años después, el 80% del pueblo Suruí se había hecho Cristiano y eran miembros activos de la iglesia.

Estas viñetas, muestran cómo los Cristianos nacionales o locales, muchas veces sirven mejor que los misioneros extranjeros –con menos entrenamiento y soporte- aunque esto no significa que no necesiten de algún tipo de educación o enseñanza. Después de vivir alrededor de tres años en Angola, comencé a descubrir la profunda influencia que las tradiciones tienen sobre la gente en tiempos de crisis, tales como serias enfermedades mentales o físicas, esterilidad, temor a la brujería, etc. La gente nunca había aprendido a enfrentar estas crisis, desde un punto de vista bíblico. Ellos sabían que la gente blanca, no estaba de acuerdo con sus soluciones (“porque ellos no entienden nuestros problemas tradicionales”), así que no hablaban acerca de sus situaciones con los misioneros. Tampoco se les habían ofrecido soluciones alternativas o enseñanza bíblica relevante, así que ellos se volvían a sus videntes y sanadores tradicionales, que les daban raíces, hojas y

soluciones espirituales y mágicas¹. Comencé a leer y a preguntar a algunos Cristianos africanos jóvenes y maduros. Luego preparé una lección con preguntas para discutir sobre el tema. Recibí docenas de invitaciones de muchas iglesias. Mucha gente vino a escuchar y fue sorprendente la apertura de las personas durante estas discusiones. Muchos de ellos preguntaron: “¿por qué nadie nos habló acerca de estas cuestiones antes?”. Ellos realmente querían aprender, pero no tuvieron la oportunidad de hacerlo.

Veo así un aspecto muy importante de nuestro esfuerzo misionero al capacitar a Cristianos nacionales, para que hagan el trabajo. Algunos de mis amigos misioneros, aceptaron el desafío de servir a algunas Iglesias Africanas Independientes en Angola y Mozambique. Estas iglesias tenían mucho sincretismo en sus prácticas religiosas, pero su entendimiento espiritual estaba limitado, porque no tenían la Biblia asequible en su propio lenguaje. Mis amigos comenzaron a enseñarles la Biblia. Iglesias completas se hicieron Evangélicas y los pastores ancianos y miembros, deseaban seguir la enseñanza bíblica de acuerdo a este nuevo entendimiento. Muchas veces como Evangélicos, tendemos a rechazar a algunos grupos por herejes. ¡Si sólo pudiéramos verlos como los pecadores por los cuales Jesús murió en la cruz, así como lo hizo por nosotros! Necesitamos tratar a todos los grupos, como a personas que tienen el derecho de aprender y entender todas las cosas que Jesús nos mandó que hagamos (Mateo 28:20).

¿Quiénes Deberían Hacer Misión?

La misión ha sido confiada a la iglesia, que es el cuerpo multiétnico de Cristo. La unidad de la iglesia, no es solo una profunda verdad teológica (Juan 17); también es una necesidad estratégica. Tristemente, es algo que es difícil de demostrar en nuestras vidas diarias. No hay forma que el mundo crea nuestro mensaje o vea la gloria de Dios en nosotros, mientras estemos divididos y luchando en guerras internas sobre pequeñas diferencias en el conocimiento, celos, prejuicio, deseo de poder y otras cosas negativas que Satanás se regocija en sembrar y que dan fruto entre el pueblo de Dios. Estos conflictos debilitan nuestro testimonio y refuerzan la influencia de otras religiones, sectas y cultos que están tan enfocadas con el asunto misionero, tanto como la iglesia de Cristo. Yo creo que la meta final de la misión, es dar a Dios la gloria que merece su maravilloso nombre. Esta gloria, está relacionada a la diseminación universal del evangelio, porque es la luz de Cristo brillando sobre todos los hombres para que venzan a la oscuridad (2 Corintios 4:1-6). En Juan 17, es claro que Su nombre es glorificado, cuando Cristo ofrece vida eterna a todos los pueblos que Dios le ha dado. La verdadera identidad de la iglesia, está basada en el resultado que es la gloria de Cristo, la que convence poderosamente a los pecadores, acerca de la verdad de nuestro mensaje de esperanza y amor.

Cristo revela claramente, que la meta principal de la iglesia es la de alcanzar a todos los pueblos. El Espíritu Santo nos fue dado para este propósito específico, pero existe una ceguera resistente entre el pueblo de Dios. Ha tomado un largo tiempo para que la Reforma de las iglesias Evangélicas de Europa, comprendan la responsabilidad misionera. Cuando finalmente salieron al mundo, ellos formaron iglesias hijas, pero lo hicieron usualmente, sin compartir la visión y el privilegio de estar involucrados en obedecer la Gran Comisión.

Tomó muchos años, para que estas iglesias hijas comiencen a entender que la responsabilidad de alcanzar a todas las naciones, también era de ellas. Hoy en día, necesitamos aprender a plantar iglesias con mentes misioneras. Es muy alentador escuchar acerca de los pueblos tribales de la India, que en cada una de sus comidas, guardan un puñado de arroz para ayudar a sostener a sus misioneros. La empresa misionera puede comenzar con algunas cosas simples, tan pronto como

¹ Las religiones africanas tradicionales siempre condenarán la brujería (el uso de poderes demoníacos para lastimar a otros secretamente para el beneficio del brujo), pero ellos buscan adivinos y sanadores tradicionales, como una manera para salir de la influencia de los poderes demoníacos.

haya una comunidad que viva allí. Lo importante, es mantener una actitud que permita que se le enseñe, sin pensar que tenemos todas las respuestas y sabemos qué hacer.

Ya he mencionado por qué creo que los países Africanos, Latinoamericanos y del Tercer Mundo Asiático, todavía pueden ser considerados como campos misioneros, aunque al mismo tiempo, están desarrollando más y más iglesias que envían a la misión. ¡Alabado sea Dios! Es un gran privilegio ser una misionera que viene de una nación que no tiene una poderosa economía, ni representa ningún tipo de amenaza, porque tampoco espera solucionar todos los problemas financieros que surjan. A menudo, aunque con las mejores intenciones, las agencias y los misioneros, han generado una gran dependencia. Si nuestra iglesia madre tiene dificultad en sostenernos como misioneros, pero nosotros llevamos un simple estilo de vida, la gente no va a tener altas expectativas económicas sobre nosotros, (aunque en algunos casos, vamos a continuar segando lo que otros han sembrado, en términos de expectativas). De esta manera, somos más libres para servir como socios en igualdad, como era en el principio, cuando los apóstoles salieron de una de las naciones menos significativas del Imperio Romano.

Desafortunadamente, algunos misioneros brasileiros han comenzado a relacionarse con gente de otros países Latinoamericanos o Africanos, como si ahora fuesen los sabios y poderosos maestros de la ciencia, con el derecho de comportarse condescendentemente hacia otros. El pecado humano, la ignorancia y tal vez las lecciones erradas aprendidas de algunos misioneros Occidentales, causan esta conducta. Creo que las naciones más acaudaladas, están en mayor necesidad de misioneros de otros continentes –misioneros que les pueden mostrar que el evangelio no es un mensaje antiguo, pasado de moda o insignificante, sino las noticias más grandes y más increíbles que cualquiera podría contar. Esto demuestra que la gente que se sienta seca, vacía y cansada, pueda rebosar de alegría y vida, al hacer una contribución valedera.

Me sentí muy contenta, al leer que los Wycliffe Bible Translators, han llegado a la conclusión que el único camino posible para terminar la gran tarea, es ofrecer la Palabra de Dios a los pueblos de todas las lenguas, al traducir cada vez más, con los traductores locales. Ellos pueden hacer el trabajo mejor y más rápidamente, aunque todavía necesiten de misioneros extranjeros para entrenarlos, y también servirles como consultores, hasta que hayan traductores locales más experimentados que también puedan tomar estos roles. Esta es una importante estrategia y espero que más agencias misioneras las adopten.

Los dos prerequisites importantes para que la iglesia alcance en la misión, son la humildad y la unidad. Ciertamente necesitamos, comenzar a humillarnos a nosotros mismos, reconociendo nuestras debilidades y pecados. En un esfuerzo para adoptar la unidad en el Brasil, hemos fundado un número de asociaciones nacionales Evangélicas de cooperación mutua. Tenemos AMTV y la asociación de maestros de misión; y ACMI, en asociación con los departamentos misioneros en las iglesias, junto al amplio COMIBAM Latinoamericano. Todas estas organizaciones están sirviendo bien, aprendiendo a sostener, animar y escucharnos unos a otros, en lugar de desarrollar un espíritu competitivo.

Por otra parte sin embargo, existen más y más denominaciones brasileiras e iglesias locales autosuficientes, que insisten sobre sus propios programas de entrenamiento y agencias, que no ven la necesidad de trabajar junto con otros.

En algunas iglesias existe tal identificación entre los valores eclesiásticos y los de la sociedad global, que las iglesias se sienten bien, cuando pueden construir grandes palacios para adorar, que cuestan millones de dólares, cuando pueden invitar a un predicador famoso para hablar, o a un caro grupo evangelístico para que cante. Se sienten bien, exitosos e importantes. Algunos pastores viven y lucen más como hombres de negocios o administradores exitosos y poderosos, pero ¿cómo podemos descubrir nuestras debilidades, culpa y pecado en tan falsos ambientes? Sea Dios bondadoso y su santo Espíritu nos ayude a ver nuestra verdadera identidad. Tal vez nos estamos volviendo como la Iglesia de Laodicea, al creer que somos ricos y prósperos, cuando en realidad estamos en extrema pobreza. Tristemente, las iglesias más pobres, son las que tratan muchas veces, de seguir este tipo de ejemplo y se sienten menos bendecidos y espirituales, porque no tienen la

misma prosperidad financiera. Pero gracias a Dios, que la mayoría de los misioneros todavía vienen de iglesias más pobres y que se invierten regalos costosos en ellos.

Es alentador ver que un número mayor de líderes Cristianos, están mostrando una más alta preocupación para alcanzar a otros pueblos con el evangelio. En Angola y Mozambique, la mayor parte de las iglesias son todavía muy pobres y están luchando para sobrevivir, pero reconocen que tienen algo que compartir con otros. Ellos son como la iglesia en Esmirna, a quien Jesús les dice: “Yo sé de tus aflicciones y de tu pobreza –pero eres rica” (Apocalipsis 2:9). Algunos de nuestros antiguos estudiantes (de seminarios donde yo enseñaba en Angola), están haciendo un trabajo espléndido, al llevar el evangelio a áreas todavía no alcanzadas. Están entrenando líderes jóvenes, bajo condiciones extremadamente difíciles y con muy poco sostenimiento. Un pastor de Mozambique, caminaba largas distancias en una de las provincias que fue más afectada por la guerra, pero en cinco años, había plantado 40 iglesias en villorrios no alcanzados.

Las mujeres misioneras están ayudando también. Yo sé cuán difícil es, por lo menos en Angola y Mozambique, que las mujeres solteras reciban algún tipo de respeto de la sociedad. Las mujeres son más respetadas como madres solteras, que si simplemente estuviesen completamente solas. Yo alabo a Dios por algunas hermanas de Angola y Mozambique que han oído el llamado de Dios para servirle completamente, como mujeres solteras que por la gracia de Dios, tienen el soporte de sus familias. Yo sé que Nigeria, Kenya, Ghana y Sudáfrica, envían misioneros y sostienen iglesias. Confío que muchos más serán añadidos a este número. Lo mismo está pasando en más naciones Latinoamericanas, así como en Asia. Dios sea alabado.!

¿Por qué hacer Misión?

La misión ha existido desde el mismo comienzo de la iglesia Cristiana y por algunos siglos, la iglesia Evangélica ha estado involucrada en ella. Por mucho tiempo, la misión fue motivada no solo por las bases bíblicas de la Gran Comisión (Mateo 28:18-20), sino también, por convicciones más ambiguas, tales como las mencionadas por Bosch (1991, p. 5): “(a) la absoluta superioridad de la religión Cristiana al ser comparada con otras; (b) la aceptabilidad y adaptación del Cristianismo a todos los pueblos y condiciones; (c) los logros superiores de la misión Cristiana en los campos misioneros; (d) el hecho que el Cristianismo ha mostrado que es en sí mismo, más fuerte que todas las otras religiones”.

Otros motivos, eran más teológicos que adecuados, pero también más ambiguos en sus manifestaciones prácticas: “(a) el motivo de la conversión, que enfatiza el valor de la decisión y compromiso personal, pero que tiende a angostar el reino de Dios espiritual e individualmente, en función a la suma total de almas salvadas; (b) el motivo escatológico, el cual fija los ojos de la gente en el reino de Dios, como una realidad futura, pero...no tiene interés en las exigencias de esta vida; (c) el motivo de la *plantatio ecclesiae* (plantar iglesias), que enfatiza la necesidad de reunir a una comunidad de los que han sido comprometidos, pero que se inclina a identificar la iglesia con el reino de Dios; (d) el motivo filantrópico a través del cual, la iglesia es desafiada a buscar justicia en el mundo, pero que fácilmente iguala el reino de Dios con una sociedad mejorada”, (Bosch, 1991, p. 5).

Bosch muestra que muchas veces, el éxito de la misión Cristiana se convirtió en el fundamento para la misión. Algunos misionólogos del siglo 19, confiaron en un crecimiento exitoso continuo de la misión Cristiana, que pudo haber significado que antes del fin del siglo 20, todo el mundo debía haber sido ganado por la fe Cristiana a medida que el “paganismo estaba muriendo” (Bosch, 1991, p. 6).

Sin disminuir el trabajo de nuestros hermanos y hermanas misioneros de los siglos 18 y 19, tenemos que reconocer que ellos eran los hijos de sus tiempos, nacidos en un mundo Occidental, que estaba muy confiado de su propia moral, intelectualidad y superioridad espiritual. Sus ministerios estaban muy marcados por estas actitudes de superioridad, y su éxito, atado fuertemente al todo de la empresa colonial –la diseminación del domino Occidental, cultura y tecnología hacia otros

continentes. Ellos estaban tan convencidos acerca de la bajeza y maldad de otras culturas, que la mayoría ni siquiera se tomó el tiempo para tratar de entenderlos realmente. Aquellos que lo hicieron, fueron criticados por sus comités de misión, porque estaban gastando tiempo en aprender acerca de religiones y culturas paganas, en lugar de enseñar la verdad del evangelio, a la luz de la cultura Occidental (Neill, 1979, p. 230).

Hoy necesitamos escuchar la Palabra de Dios de nuevo. Necesitamos orar y pensar acerca de nuestros motivos para la misión y el propósito de ella. Nuestra motivación no es principalmente para mirar al mundo con compasión, aunque esta actitud es necesaria, si seguimos a Cristo como nuestro modelo misionero, siendo verdaderos hijos de un amante Dios (1 Juan 7:11). Nuestro principal motivo, debe ser obedecer a Dios y nuestra preocupación, darle gloria. Dios ha pagado tal precioso precio por nuestra salvación que es Señor de todo –un justo y misericordioso Señor que debe recibir la gloria a través de cada pueblo, nación, tribu y lengua que vengan para adorarle.

Mi anterior líder en Angola, Pastor Octavio Fernando, el Secretario General de la Evangelical Alliance of Angola, se enojó cuando descubrió que la mayor motivación de algunos misioneros brasileros, era el de ayudar a la gente de Angola. Él dijo: “esto no es correcto. Tu mayor motivación debe ser obedecer a Dios”. Gracias a Dios podemos aprender tal verdad de los líderes nacionales.

La meta de la misión, no es solamente salvar a los seres humanos, sino también la de establecer comunidades que adoren al Señor y tengan una responsabilidad misionera. Estas comunidades de calidad, desarrollarán una visión de los valores del reino de Dios y de su responsabilidad para servir a Cristo y a su prójimo en todos los campos de la acción humana.

¿Por qué debemos hacer misión? Porque Dios todavía ama a este mundo que gime de dolor. Porque tiene un maravilloso proyecto para la restauración de toda la creación, y Él quiere que la gente sea salvada y tenga el gran privilegio de pertenecer a su familia internacional. Porque sin este evangelio, estamos realmente perdidos, sin esperanza y sin Dios. Porque la gracia de Dios es rica y abundantemente suficiente para alcanzar a todos y cada uno de los pecadores –de todas las generaciones y culturas, y finalmente por la alegría de ver a la gente que había perdido toda esperanza y sentido, redescubriendo la vida, la alegría y un nuevo llamado para servir, cuando escucha y entiende el evangelio. ¡Qué gran privilegio es ser llamado para involucrarse en tan maravilloso y significativo proyecto!

Que Dios nos dé sabiduría y guía en cada paso del camino y a cada uno de nosotros, cualquiera que sea nuestra nacionalidad, raza, agencia de misión o denominación.

Referencias

- Araujo, A. (1998). What is our message? *Evangelical Missions Quarterly*, 34(2), p. 158.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Covenant of the missionary conference in Curitiba. (1978). In *Jesus Cristo: Senborio, propósito e missão*. Sao Paulo, Brasil: ABU Editora.
- Neill, S. (1979). *A history of Christian missions*. Baltimore, MD: Penguin Books.
- Padilla, R.C. (1989). Misión y compromiso social. *Misión* (Buenos Aires), 8(4), pp. 4-5.
- Steuernagel, V. (1993). *Obediência missionária e prática histórica*. Sao Paulo, Brasil: ABU Editora.

Antonia Leonora (Tonica) van der Meer es Brasileria, hija de inmigrantes Holandeses. Estudió Idiomas y luego se ocupó de ministrar a estudiantes como una trabajadora de staff en Brasil. Estudió en el All Nations Christian College en U.K. y luego trabajó con IFES para participar en la obra estudiantil en Angola por 10 años. Ella estuvo al servicio de la Evangelical Alliance of Angola y enseñó en diferentes seminarios en esa nación. Ella hizo su grado de Master en Teología en la Baptist Theological Faculty en Sao Paulo. En los últimos cuatro años, ha sido Decana del

Evangelical Center for Missions en Vicosa, Brasil, y está en la planilla de la Asociación de Maestros Misioneros Brasileños.

11 Guerra Espiritual y Puntos de Vista Mundiales

PAUL HIEBERT

EN AÑOS RECIENTES, ha habido un renovado interés en el evangelio, como el poder en las vidas de las personas y en la guerra espiritual entre Dios y Satanás (Anderson, 1990; Arnold, 1997; Kraft, 1992; Moreau, 1997; Powlison, 1995; Wagner, 1991, para nombrar a algunos). Esto llega como un importante correctivo a muchas de las iglesias Occidentales, en relación al anterior énfasis del evangelio meramente como una verdad y sobre la maldad, como sólo una debilidad principalmente humana. Tanto la verdad como el poder, son los temas centrales en el evangelio y también deben serlo, en las vidas del pueblo de Dios.

Los misioneros han escrito mucha literatura sobre la guerra espiritual, porque ellos fueron forzados a cuestionar su negativa Occidental acerca de las realidades espirituales de este mundo, a través de enfrentamientos con la brujería, el espiritismo y la posesión demoníaca, porque han basado sus estudios en la experiencia y buscan textos bíblicos, para justificar estos puntos de vista. Estos estudios, tienen generalmente una falencia en la reflexión sólida, comprensiva y teológica del tema. Un segundo punto de vista ha sido dispuesto por los eruditos bíblicos, que buscan formular una estructura teológica para entender la guerra espiritual, pero que tienen una profunda falta de entendimiento, acerca de la serie de desconcertantes creencias en realidades espirituales encontradas en las religiones alrededor del mundo. Consecuentemente, es difícil aplicar lo que han encontrado, a los contextos específicos en los que ocurre el ministerio.

Necesitamos una manera de construir puentes entre la enseñanza bíblica y la particularidad de las diferentes culturas. Sostenemos que la Escritura es la revelación divina y la fuente definitiva del entendimiento acerca de la verdad. Tomamos por hecho aquí, que Satanás y sus huestes, son muy reales, y que hay una batalla espiritual que se está llevando a cabo. También afirmamos que la batalla ya ha sido ganada y que Cristo está estableciendo su reino en la tierra, a través de sus ángeles, la iglesia y sus seguidores.

Haciendo Teología

¿Cómo podemos reflejar la teología sobre la guerra espiritual? Antes de contestar esto, necesitamos clarificar lo que queremos decir por teología. Estoy asumiendo aquí, que la Escritura es la revelación divina dada a nosotros por Dios y no que es, nuestra búsqueda humana de Dios. La teología es entonces, nuestro intento de entender esa revelación en nuestros contextos históricos y culturales (Figura 1). Es importante por lo tanto, que estudiemos la Escritura cuidadosamente para que nuestras teologías sean bíblicamente informadas. Debemos recordar sin embargo, que todas nuestras teologías están diseñadas por los tiempos y culturas en los cuales vivimos. Aun los lenguajes que usamos, están conformados por nuestros puntos de vista. Debemos recordar también, que existen grandes brechas entre los tiempos bíblicos y los nuestros, entre las teorías universales y las particulares de cada día y entre las teologías sincrónicas, que examinan la estructura que no cambian, de la realidad y las teologías diacrónicas que estudian la historia cósmica. Es importante que en toda reflexión teológica, se trabaje para salvar estas diferencias.

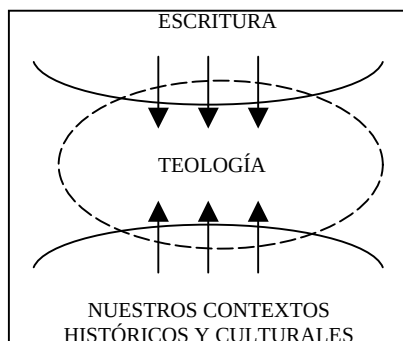


Figura 1
La Naturaleza de la Teología

Existen varias maneras para hacer teología, cada una de las cuales tiene fortalezas y debilidades (Figura 2). Examinaremos algunos de estos tipos brevemente.

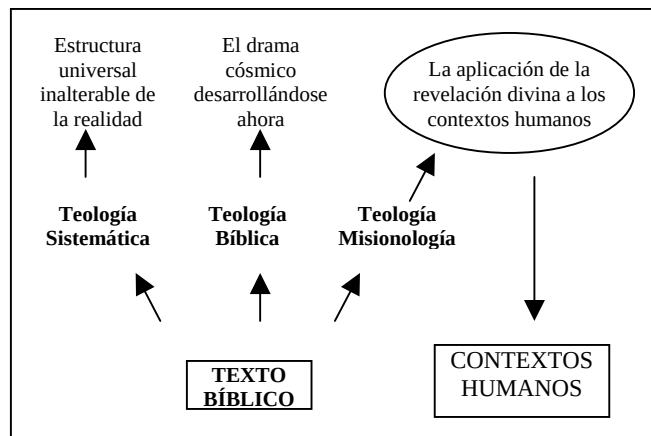


Figura 2: Tipos de Teología

Teología Sistemática

Cuando decimos teología En el Occidente, hablamos tradicionalmente de la teología sistemática. Esta forma de teología surgió en el siglo 12, con la reintroducción de la lógica algorítmica Griega, a través de las universidades del Medio Oriente y España (Finger, 1985, p. 18-21)¹. Al principio, la teología sistemática fue vista como la “reina de la ciencia”, que después de un tiempo se convirtió en una disciplina entre otras, en la educación teológica –junto a la exégesis bíblica, la hermenéutica, la historia, misiones y otras disciplinas (Young, 1998, pp. 78-79). La pregunta central que la teología sistemática busca contestar es: “¿cuáles son las inalterables realidades universales? Estas asumen, que existen realidades inalterables y que si son conocidas, podemos entender la naturaleza de la realidad (Figura 3).

	TEOLOGÍA SISTEMÁTICA	TEOLOGÍA BÍBLICA	TEOLOGÍA MISIONOLÓGICA
FUENTE	La Biblia es la revelación divina.	La Biblia es revelación divina.	La Biblia es revelación divina.
PREGUNTA CLAVE	¿Cuáles son las realidades cósmicas eternas inalterables?	¿Cuál es la historia cósmica?	¿Qué dice la Escritura acerca de esta particular situación humana?
MÉTODO	Lógica analógica abstracta	Historiografía.	Enseñanzas y casos precedentes.
RESULTADOS	Ayuda a desarrollar los entendimientos sincrónicos de un punto de vista bíblico.	Ayuda a desarrollar os entendimientos diacrónicos de un punto de vista bíblica.	Ayuda a desarrollar la visión misionológica y la motivación basada en un punto de vista bíblico
LIMITACIONES	Dificultad en la construcción de: <ul style="list-style-type: none"> • La estructura a la historia. • Lo universal a lo particular. • La explicación al misterio. No es de naturaleza misionológica.	Dificultad en la construcción de: <ul style="list-style-type: none"> • La historia a la estructura. • Lo universal a lo particular. No es de naturaleza misionológica	Dificultad en la construcción de: <ul style="list-style-type: none"> • El hoy hacia la estructura cósmica. • <u>El ahora hacia el tiempo cósmico y la historia</u>

¹ Peter Lombard fundó la teología sistemática cuando trató de desenredar las preguntas teológicas claves de sus contextos bíblicos originales y de ordenarlos en una secuencia lógica propia, que proveería de una consideración comprensiva, coherente y sintéticamente consistente, de todos los temas principales de la fe Cristiana y que demostrarían la credibilidad racional de la fe Cristiana (Finger, 1985, p. 19). Las *Scentences* de Lombard, escritas en 1140, proveyeron de un modelo de la teología de una futura teología Medieval y de Reforma. Ver Fuller (1997), y Evans, Mcgrath & Galloway (1986, particularmente los pp. 62-173), un resumen histórico de este surgimiento.

			universal a lo particular. No es de naturaleza misionológica
--	--	--	--

Figura 3: Una Comparación de las Teologías Sistemática Evangélica, Bíblica y Misionológica

La teología sistemática, también asume que la verdad no es histórica ni cultural y que se aplica a todos en cualquier lugar. Este tipo de teología, usa la lógica algorítmica y la retórica de la filosofía Griega, las cuales son proposiciones en naturaleza, porque rechazan todas las contradicciones internas y la falta de claridad en las categorías y pensamiento². Su meta es construir una comprensión única y sistemática de la verdad universal que es comprensiva, lógicamente consistente y conceptualmente coherente. Para llegar a la verdad objetiva, la teología sistemática a la par de las ciencias modernas, separa la cognición de los sentimientos y los valores, porque los últimos, se piensa que introducen subjetividad en el proceso.

La fortaleza de la teología sistemática es el examen de las categorías fundamentales y la estructura implícita en la Escritura, la que nos da un estándar contra el cual juzgar nuestras propias creencias y nos ayuda a desarrollar un punto de vista bíblico, en el que ambos son esenciales para cualquier reflexión contemporánea acerca de la guerra espiritual.

La teología sistemática también tiene sus limitaciones, y puesto que ve la realidad final en términos estructurales y sincrónicos, no puede tratar adecuadamente con el cambio, ni con la historia cósmica revelada en la Escritura. Ya que se enfoca en lo universal, no nos dice cómo tratar con las creencias particulares y las prácticas encontradas en las diferentes culturas³. Puesto que busca ser exhaustiva, deja poco espacio para el misterio, en nuestro entendimiento de la realidad. Finalmente, porque está basada en una lógica algorítmica, tiene poco lugar para la sabiduría, la ambigüedad o la paradoja⁴. La teología sistemática juega un rol vital al ayudarnos a desarrollar un punto de vista bíblico, pero que no ha sido la fuerza motivadora que conduce a la gente y a las iglesias hacia las misiones.

Teología Bíblica

Un segundo acercamiento al estudio de la Escritura, es la teología bíblica (ver Figura 3). Al reaccionar a la escolaridad de los teólogos post-Reforma, Johann Gabler abogó por una nueva forma de hacer teología. Él vio la teología, como a una ciencia práctica y enfatizó la experiencia, la iluminación del Espíritu y el retorno al estudio de la Biblia como texto (Evans, McGrath y Galloway, 1986, pp. 170-171). La pregunta central era: “¿qué significaban los pasajes bíblicos en aquel tiempo, para los escribieron y qué lecciones podemos aprender de ellos hoy en día?”.

La teología bíblica examina la naturaleza narrativa de la Escritura. Esta asume que el corazón de la revelación es histórico en carácter – que existe un mundo real, junto a una historia real de cambio sobre el tiempo, el cual “está yendo a algún lugar” y que tiene un sentido, puesto que muestra un principio, una trama y culmina en el reino eterno de Dios. La teología bíblica arguye que esta visión de la verdad, como una historia cósmica, es fundamental al punto de vista Hebreo y hacia un entendimiento de la Escritura.

² Un algoritmo es el proceso lógico formal que si es llevado a cabo correctamente, produce la respuesta correcta. La lógica algorítmica a veces es llamada la lógica de “máquina”, porque es la base sobre la cual trabajan las calculadoras y computadoras y los cálculos pueden ser hechos por esos instrumentos más rápido y más acertadamente, que por los humanos. Ver Hiebert (1994, pp. 107-136). Para una introducción a las categorías y la lógica borrosa (fuzzy logic).

³ Hoy en día los teólogos no Occidentales, están desarrollando teologías basadas en otros sistemas de lógica. Por ejemplo, en muchas filosofías Africanas, el sentido no es ganado al entender una progresión lógica, sino por asir la relación dinámica de las partes de un todo. Las filosofías Indias, están basadas en juegos no claros y lógica borrosa –en términos usados para precisar la lógica y que se basan en juegos no Cantorianos.

⁴ El descubrimiento de diferentes sistemas de lógica, tales como las geometrías no Euclidianas, no Cantorianas, Álgebra (borrosa), y la lógica concreta-funcional, provocan la pregunta acerca de si las teologías sistemáticas pueden también ser construidas sobre ellas. El problema no es nuevo. Orígenes y otros usaron la alegoría, la analogía y otros métodos tropológicos para desarrollar sus estructuras teológicas. Los métodos tropológicos son esenciales al estudiar los pasajes de la Escritura que son sobre poesía, sabiduría, parábola y Apocalipsis. Una excesiva confianza en la lógica algorítmica, también pasa por alto, el hecho que todo el razonamiento humano es tocado por nuestro estado caído y del que Pablo nos advierte (1 Corintios 1:20-25).

La teología bíblica usa los métodos de la historiografía y de la lógica temporal de antecedentes y consecuente causalidad, aceptando las explicaciones teleológicas en las que Dios y los humanos, actúan sobre la base de las intenciones. La teología bíblica es importante, porque da sentido a la vida al ayudarnos a ver la trama cósmica, en la que la historia humana y nuestras propias biografías, están implantadas. Nos ayuda a entender la batalla cósmica entre Dios y Satanás –entre la rectitud y la maldad.

La teología bíblica también tiene sus límites, se enfoca en el sentido diacrónico, dejando la estructura inmutable de la realidad en nuestra visión periférica. Se enfoca en las historias bíblicas pasadas y no en nuestros eventos presentes. También mira a la historia universal y no a las vidas particulares de individuos y comunidades fuera de la narrativa bíblica. Consecuentemente no nos ofrece directamente aplicaciones de verdad bíblica a los problemas que enfrentamos en culturas y personas específicas de hoy en día. La teología bíblica es importante, porque también nos ayuda a desarrollar un punto de vista más amplio, pero como la teología sistemática, no ha sido la fuerza motivadora que guía a las personas y a las iglesias hacia las misiones.

Teología Misionológica

Para tratar con los problemas contemporáneos y particulares que se enfrentan en las misiones, necesitamos una tercera manera de hacer teología –un modo de pensar bíblico acerca de las vidas aquí y ahora⁵. Martín Kähler escribió casi un siglo atrás que la misión es: “la madre de la teología”. Los misioneros, por la misma naturaleza de su tarea, deben hacer una reflexión teológica que haga que el mensaje de la Escritura, sea entendible y relevante hacia las personas en las particularidades de sus vidas. David Bosch (1991, p. 124), nota que: “Pablo fue el primer teólogo Cristiano, precisamente porque él fue el primer misionero también Cristiano.

¿Qué es la teología misionológica? Claramente, se nutre de teologías sistemáticas y bíblicas para entender la Escritura, pero debe construir el puente que traiga estas verdades dentro de los contextos socioculturales e históricos en los cuales sirven los misioneros (ver Figura 3). Su pregunta central: “¿qué es lo que la Palabra de Dios dice a los humanos en esta situación particular?”. Los teólogos de la misión Evangélica, afirman que el evangelio es la verdad universal para todos. Ellos también reconocen que todos los humanos viven en ámbitos histórico-socio-culturales diferentes y que el evangelio, debe ser hecho conocido en la particularidad de estos contextos. Eugene Peterson (1997, p. 185), escribe: “este es el enfoque del evangelio: *tú* eres el hombre; *tú* eres la mujer. El evangelio nunca es acerca de todos los demás; siempre acerca de ti, acerca de mí. El evangelio nunca es la verdad en general; siempre la verdad específicamente. El evangelio no es nunca un comentario sobre ideas, culturas o condiciones; siempre es acerca de personas actuales, dolores actuales, problemas actuales, pecado actual; *tú* y *yo*; *quién* eres y lo que has hecho; *quién* soy y lo que he hecho”. La tarea del teólogo de misión, es la de comunicar y aplicar el evangelio a gente que vive ahora, para que los transforme a ellos y a sus culturas, en lo que Dios quiere que sean. La teología

⁵ Podemos hablar también de la teología tropológica. Ésta es hecha en el contexto de la adoración y enfatiza la naturaleza de la verdad mística, sacramental e icónica. La pregunta central es: “¿Cómo podemos comprender las verdades complejas y trascendentes acerca de Dios y la realidad que yacen más allá de las palabras, la lógica y la razón humana? Las teologías de esta naturaleza usan tropos, tales como metáforas, tipos, mitos, parábolas y íconos para comunicar la verdad trascendente y son capaces de tratar con la borrosidad y las ambigüedades de la concreta vida humana. Ellas usan la lógica de la analogía que reconoce que (1) en algunas maneras dos entidades A y B son iguales, (2) en algunas maneras, A y B son diferentes (áreas en las cuales no se sostiene la analogía), y (3) hay áreas en las cuales no es claro si hay una similitud o no. Ésta es el área de incertidumbre que genera nuevas visiones, a medida que la mente explora el poder y límites de la analogía.

La teología tropológica es doxológica. No es una reflexión abstracta sobre la naturaleza de la verdad, en beneficio de la verdad misma. Esta ve la reflexión teológica como un elemento esencial de adoración. Christopher Hall (1998, p. 67) escribe: “para los padres [de la iglesia primitiva], la Biblia debe ser estudiada, ponderada en exégesis dentro del contexto de la oración, adoración, reverencia y santidad”. La teología tropológica está también ligada al carácter del exegeta. Por ejemplo, entre los Rusos Ortodoxos, el líder espiritual debe ser “conocedor de las Santas Escrituras, justo, capaz de enseñar a sus pupilos, lleno de verdadero amor no hipócrita para todos, manso, humilde, paciente y libre de ira y de todas las otras pasiones –avaricia, vanagloria, glotonería... Oleksa (1987, p. 14). En otras palabras, uno no puede confiar en un erudito brillante si él o ella es arrogante, infiel, impaciente o engañador.

misionológica, busca salvar la brecha entre la revelación bíblica dada milenios atrás, y los contextos humanos de hoy en día⁶.

El método del análisis usado en la teología misionológica, es usar el punto de vista bíblico desarrollado a través de teologías sistemáticas y bíblicas, al aplicar los hallazgos a través del método de casos precedentes, usado en los sistemas legales Británico y Norteamericano⁷. Por ejemplo, al tratar con la poligamia, los teólogos de misión examinan los casos de matrimonio en la Biblia, tales como los de Adán, Abraham y David y aplican las instrucciones dadas por Moisés a Pablo, para desarrollar principios bíblicos sobre el tema. Luego, ellos estudian los casos contemporáneos que están tratando y buscan aplicar los principios y las muchas instrucciones bíblicas a la situación, tomando en cuenta el contexto presente.

La teología misionológica involucra cuatro pasos. El primero es la *fenomenología* –que es el estudio de los casos de ministración actual y paralelos bíblicos, para encontrar precedentes en la Escritura. Los teólogos de misión deben buscar entender el contexto cultural, para que la gente a la que sirven, los entienda⁸. Los teólogos, también deben examinar sus propios puntos de vista –las suposiciones y la lógica que traen con ellos- para ver cómo dan color al análisis. Aquí los métodos desarrollados, pueden ser de ayuda a las ciencias sociales que hacen exégesis de las realidades humanas.

El segundo paso en la teología misionológica, es la *ontología* –que es el examen de tanto las personas y el entendimiento del teólogo acerca de una situación particular, a la luz de la revelación bíblica. Está estrechamente ligado al tercer paso, conocido como la *evaluación* de la situación presente, a la luz de las enseñanzas bíblicas y a una decisión sobre lo que debería hacerse.

El paso final en la teología misionológica, es la *misionología* misma –que es ayudar a que la gente se mueva desde donde están, hacia donde Dios quiere que estén. La misionología reconoce que los humanos viven y están conformados por contextos particularmente culturales e históricos, y que sólo pueden comenzar un proceso de avance en el proceso de transformación, al cambiar sus existentes sistemas de pensamiento. Simplemente no podemos esperar que la gente abandone sus viejas maneras y acepte las nuevas. Esta transformación, también debe involucrar a comunidades completas, así como a individuos.

Complementariedad

Las teologías sistemáticas, bíblicas y misionológicas son complementarias. Así como un arquitecto diseña diferentes planos para el mismo edificio –estructuras, electricidad y plomería- así también los teólogos necesitan ver la realidad, desde y a través de diferentes perspectivas y lentes. Necesitamos de la teología sistemática, para ayudarnos a entender las preguntas, suposiciones, categorías y lógicas encontrados en la Escritura, en relación a la estructura de la realidad. Necesitamos de la teología bíblica, para ayudarnos a entender la historia cósmica que se desarrolla en la Escritura, el “misterio” ahora revelado a nosotros. Necesitamos teología misionológica, para comunicar el evangelio transformador, hacia contextos particulares en los cuales los humanos se encuentran a sí mismos.

El Entendimiento Humano acerca de la Guerra Espiritual

Aplicando este modelo de teoría misionológica a los debates actuales en relación a la guerra espiritual, debemos comenzar por examinar lo que la gente a la que servimos cree, en relación a espíritus y batallas espirituales. Las historias de batallas entre el bien y el mal y los enfrentamientos de poder entre dioses buenos y demonios malvados, son encontrados en todas las religiones. En el

⁶ El proceso de la “contextualización crítica” es discutido en más detalle en Hiebert (1994, pp. 75-92).

⁷ Esto se mantiene en contraste al sistema de ley Francés, que examina los casos a la luz del Código Napoleónico y no en términos de los casos precedentes, que ayudan a interpretar y matizar la aplicación de la ley en los ámbitos presentes.

⁸ Esto se refiere a un análisis “émico”. Se erige en contraste al análisis “ético”, que usa las categorías y la lógica del analista, las cuales están basadas en un estudio comparativo de muchas culturas y sociedades.

Hinduismo, Rama batalla con Ravana; en el Budismo Buda lucha contra Mara; en el Islam Alá hace guerra contra Saitan, y en las religiones tradicionales, los dioses tribales luchan unos con otros para conquistar. No es posible examinar aquí las visiones específicas de la guerra espiritual que se encuentra en las muchas culturas alrededor del mundo⁹. Esta es la tarea que debe hacer cada misionero, mientras él o ella ministran en contextos específicamente humanos. Nuestra tarea mas bien, es la examinar nuestros propios puntos de vista, para ver cómo estos dan forma a nuestra lectura de la Biblia. Si no nos damos cuenta acerca de nuestros propios puntos de vista, estaremos en peligro de leer las comprensiones de la guerra y la lucha de nuestra cultura dentro de la Escritura, y de distorsionar este mensaje. Examinaremos brevemente, tres puntos de vista subyacentes en el debate actual del Occidente, en relación a la naturaleza de la guerra espiritual para ver si han dado forma a este debate.

Dualismo Moderno Sobrenatural-Natural

El punto de vista del Occidente ha sido formado desde el siglo 16 por el dualismo Cartesiano que divide el cosmos en dos realidades –el mundo sobrenatural de Dios, los ángeles y demonios, y el mundo natural de los humanos, animales, plantas y materia. Esta división ha producido dos visiones de guerra espiritual. Primero, mientras el secularismo se diseminaba, la realidad del mundo sobrenatural fue negado. En este punto de vista materialista, la única realidad es el mundo natural que puede ser mejor estudiado por la ciencia. Para la gente secular moderna, no hay guerra espiritual, puesto que no existen los dioses, ángeles o demonios. Sólo hay una guerra en la naturaleza entre humanos, comunidades y naciones. Algunos Cristianos aceptan esta negación de las realidades espirituales y ellos desmitifican las Escrituras para hacerlas encajar en las creencias modernas, seculares y científicas. Los ángeles, demonios, milagros y otras realidades sobrenaturales son explicadas en términos científicos. La batalla se define entre el bien y el mal, en los sistemas humanos sociales. La iglesia es llamada para luchar contra la pobreza, injusticia, opresión y otros males que son causados por los sistemas humanos opresivos y explotadores del gobierno, negocios y religión.

La segunda visión de la guerra espiritual que está surgiendo de este dualismo, es que Dios, los ángeles y demonios, están involucrados en una batalla cósmica en los cielos, pero los eventos diarios en la tierra, se explican mejor y son controlados por la ciencia y la tecnología (Figura 4).

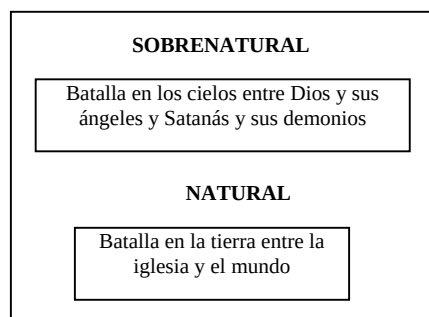


Figura 4: Visión Moderna de la Guerra Espiritual

La gente ora a Dios por su salvación, pero se vuelve hacia la medicina moderna para sanar, y a la sicología, para la liberación de lo que se llama la posesión demoníaca, puesto que si los demonios existen, lo hacen en los cielos, no en la tierra. Los misioneros Occidentales influenciados por este dualismo, niegan las realidades de la brujería, la posesión espiritual, mal de ojo y magia, en las culturas donde ellos sirven. Consecuentemente, ellos fallan en proveer respuestas bíblicas a los

⁹ Por ejemplo, en un pueblo de la India, los misioneros deben estar apercibidos acerca de las batallas de los dioses Hindúes, tales como Krisna, Rama y Narasima. Ellos también deben examinar la naturaleza y actividades de los *rakshasas*, *dayams*, *butams*, *ammas* y *gosams* y otros seres espirituales atados a la tierra, que la gente cree que habitan en el pueblo, y que no son una parte del Hinduismo formal.

temores de la gente acerca de los espíritus y poderes terrestres, y fracasan en tratar con la realidad de la obra de Satanás en la tierra.

Religiones Tribales

Para la mayor parte de los pueblos tribales, los ancestros, espíritus terrenales, brujería y magia, eran muy reales. La gente ve la tierra y el cielo, llenos de seres (dioses, divinidades terrenas, antepasados, fantasmas, sombras endemoniadas, humanos, animales y espíritus de la naturaleza), que relacionan, engañan, intimidan y batallan uno con otro, por poder y ganancia personal. Estos seres no son totalmente buenos ni malos. Ayudan a aquellos que los sirven o los aplacan, y hieren a aquellos que se oponen a sus deseos, que los desdeñan o rehúsan honrarlos. Los humanos, deben aplacarlos para evitar terribles desastres.

La guerra espiritual en las sociedades animistas, es vista como una constantes batalla entre los seres de diferentes alianzas (Figura 5).

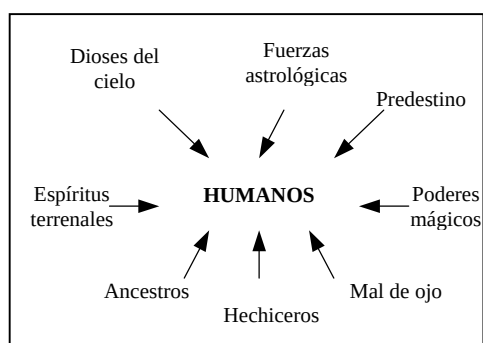


Figura 5
Visión Tribal acerca de los Enfrentamientos Espirituales

En su mayoría, estas alianzas están basadas en las etnias y territorios. Esta batalla no es principalmente entre el “bien y mal”, sino entre “nosotros y ellos”. Los dioses, espíritus, antepasados y gente de un pueblo o tribu, están en constante batalla entre los villorrios y tribus alrededor. Cuando los hombres de un grupo vencen a aquellos del otro, atribuyen su éxito al poder de sus dioses y espíritus. Cuando son vencidos, inculpan la debilidad de sus dioses o espíritus. Vemos este punto de vista en el Antiguo Testamento, en la forma en la que los Arameos veían sus batallas contra los Israelitas (1 Reyes 20:23-30).

Los territorios juegan un rol importante, en el punto de vista tribal de la guerra espiritual. Los dioses, espíritus y antepasados, residen en territorios específicos u objetos y protegen a la gente de esas tierras, pero sus poderes no se extienden a otras áreas. Cuando la gente hace viajes a lugares distantes, ya no están bajo la protección de sus dioses. Si una comunidad es vencida, se espera que la gente cambie sus lealtades hacia el dios más poderoso y que lo sirva. Muchas veces, suceden conversiones a nuevos dioses, después de estos poderosos encuentros.

Algunos Cristianos interpretan la información bíblica sobre la guerra espiritual, al usar los tradicionales temas tribales con relación a los encuentros territoriales y de poder (Peretti, 1988; Wagner, 1991). Satanás es retratado como una autoridad sobre la tierra –la que ejerce a través de la delegación de su jerarquía demoníaca. Como lo señala Chuck Lowe (1998), esta visión de espíritus territoriales, tiene poca justificación bíblica. La creencia en espíritus que gobiernan territorios y controlan pueblos, implica que ellos son víctimas desventuradas de las batallas cósmicas entre los dioses, pero una vez que son liberados estarán listos para convertirse a Cristo en masa. Esto desestima la maldad. Aún si los demonios fuesen expulsados, los humanos los llaman para que regresen y renueven su rebelión individual y corporativa contra Dios. La creencia en

espíritus demoníacos que ahora gobiernan territorios geográficos, también niega la obra de la cruz. Cualquiera que haya sido la autoridad delegada que Satanás tuvo en el tiempo de la creación, ésta le fue quitada después de la resurrección cuando Cristo declaró: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). Satanás no tiene ahora autoridad sobre la tierra, excepto la que le dan sus seguidores demoníacos y humanos.

Dualismo Cósmico

Un tercer punto de vista acerca de la guerra espiritual, se basa en el dualismo cósmico (Figura 6). Esto se encuentra en el Zoroastrismo, Maniqueísmo, Hinduismo y culturas conformadas al punto de vista Indo-Europeo, que incluyen a aquellos en el Occidente. En ella, dioses poderosos batallan por controlar el universo: uno busca establecer un reino de justicia y orden, mientras que el otro, un imperio malvado. El resultado final es incierto, puesto que ambos bandos son igualmente fuertes. De esta manera, la batalla no tiene fin, porque cuando el bien o el mal son derrotados, se levantan para luchar otra vez.

Toda la realidad se divide en dos campos: dioses buenos y dioses malos, buenas y malas naciones. Al final, la división no es entre el bien y el mal cósmico, puesto que los dioses buenos y las naciones, muchas veces hacen daño para poder ganar la batalla y los dioses malos y naciones, hacen el bien. La división verdadera es entre “nuestro lado y el enemigo”. Si ganamos, podemos establecer el reino, y por definición será bueno. Si los otros ganan, establecerán lo que vemos como un imperio malvado.

Lo que está en el centro de este punto de vista, es el mito de la violencia redentora. El orden puede ser establecido, sólo cuando un lado vence al otro, en la batalla espiritual. En otras palabras, la violencia es necesaria para producir una mejor sociedad (Larson, 1974; Lincoln, 1986; Puhvel, 1970; Wink, 1992).

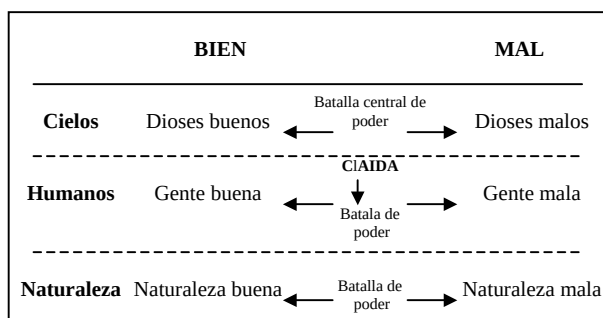


Figura 6
El Mito del Dualismo Cósmico

Ganar es por lo tanto, todo. El enfoque es en la batalla, los mitos hablan de las luchas entre los dioses y de su efecto en los humanos. Los conflictos y la competencia son intrínsecos al mundo y llevan a la evolución (biología), el progreso (civilización), el desarrollo (economía) y la destreza (deportes).

La moralidad en la batalla Indo-Europea, está basada en las nociones de “justicia y oportunidades igualitarias” y no en algunos absolutos morales. Para ser justos, el conflicto debe ser entre aquellos que se cree que son más o menos iguales en fuerza. El resultado será incierto. “No es justo enfrentar a un equipo de baloncesto profesional, contra un equipo de amateurs. La oportunidad igualitaria, significa que ambos lados deben ser capaces de usar los mismos medios, para obtener la victoria. Si el lado malo usa métodos ilegales y malvados, el buen lado estará justificado si los usa. En las películas, el oficial de policía no puede disparar primero, sin embargo, cuando el criminal saca su pistola, el policía puede dispararle sin ser juzgado. Al final, tanto los lados malos como buenos,

usan la violencia, el engaño, y la intimidación para ganar la batalla. En este punto de vista, el caos es el más grande mal, pero la violencia puede ser usada para restaurar el orden. Las creencias de las religiones Indo-Europeas han muerto casi todas en el Occidente, pero como lo señala Walter Wink (1972), sus imperantes puntos de vista, continúan dominando el pensamiento del Occidente moderno. Esta es la base para las teorías de la evolución y el capitalismo y es el tema dominante en el mundo del entretenimiento y los deportes Occidentales. La gente paga para ver una batalla futbolística, y luego se van a casa al final, adjudicándose la victoria o dando excusas por la pérdida. La historia termina cuando el detective desenmascara al villano, los vaqueros vencen a los Indios, Luke Skywalker y la princesa Leah frustran al Imperio Malvado y Superman destruye a los enemigos de la humanidad. La victoria en el mito Indo-Europeo nunca es final, sin embargo, tampoco el mal es completamente derrotado. Cada semana Brutus arrebató a Olivia Oyl y Popeye trata de rescatarla. Cada semana Brutus vence a Popeye hasta que toma su espinaca y vence a Brutus pero Brutus nunca aprende a dejar a Olivia en paz ni Popeye termina de aprender a tomar su espinaca, antes de atacar a Brutus. El mal siempre se levanta para desafiar al bien, así que el bien siempre debe estar permanentemente en guardia contra los futuros ataques.

Muchas interpretaciones Cristianas actuales acerca de la guerra espiritual, están basadas en un punto de vista Indo-Europeo, que ve tal guerra como una batalla espiritual entre Dios y sus ángeles y Satanás y sus demonios para controlar a los pueblos y a los territorios. La batalla es peleada en los cielos, pero se lleva a cabo sobre el ámbito celestial y la tierra. La pregunta central es acerca del poder: ¿Puede Dios vencer a Satanás? Puesto que el resultado está en duda, es necesario que haya una intensa oración, para capacitar a Dios y sus ángeles y que puedan ganar la victoria sobre los poderes demoníacos. Los humanos son las víctimas de esta lucha, aún aquellos que se vuelven a Cristo, son sujetos a los ataques corporales de Satanás.

Los Puntos de Vista Bíblicos Acerca de la Batalla Espiritual

La guerra es una importante metáfora en la Escritura y debemos tomarla seriamente. Eugene Peterson (1997, pp. 122-123), dice: “existe una guerra espiritual en progreso, una extrema batalla moral, entre la maldad y la crueldad, la infelicidad y la enfermedad, la superstición y la ignorancia, la brutalidad y el dolor. Dios está en continua y enérgica batalla contra todo ello. Dios está a favor de la vida en contra de la muerte. Dios está a favor del amor en contra del odio, de la esperanza contra la desesperación, de los cielos contra el infierno. No hay un terreno neutral en el universo. Cada metro cuadrado del espacio está siendo peleado”.

La pregunta es ¿cuál es la naturaleza de esta batalla en términos bíblicos? Una cosa está clara: las imágenes bíblicas acerca de la guerra espiritual, son radicalmente diferentes de aquellas en los mitos Indo-Europeos materialistas, dualistas y animistas (Figura 7). Por ejemplo en el Antiguo Testamento, las naciones que rodeaban a Israel, veían sus derrotas como una evidencia que sus dioses no eran más poderosos, pero los escritores del A.T. dicen claramente –las derrotas de Israel no dependían de la mano de los dioses paganos, sino del juicio de Yahveh por sus pecados (Jueces 4:1-2; 6:1; 10:7; 1 Samuel 28:17-19; 1 Reyes 16:2-3; 2 Reyes 17:7-23). De igual manera, la batalla entre Dios y Satanás no es acerca del poder (Job 1:1-12; Jueces 9:23-24). Todo el mundo pertenece a Dios. De hecho, los dioses de los paganos no son dioses, sino simplemente imágenes de madera y piedra, hechas por el hombre, (Isaías 44-46). Satanás es un ángel caído, creado por Dios.

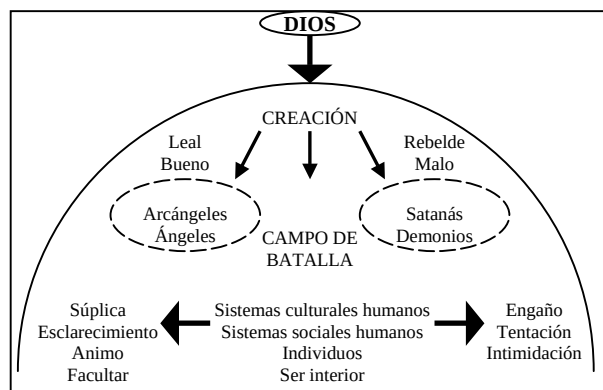


Figura 7
Visión Bíblica de la Guerra Espiritual

En el Nuevo Testamento, el enfoque cambia hacia una visión más espiritual de la batalla. Los Evangelios demuestran claramente la existencia de demonios o espíritus inmundos, que oprimen a las personas. Los exorcistas en el tiempo de Jesús, usaban técnicas tales como encajar una raíz olorosa en la nariz de una persona, para hacer escapar el espíritu o invocar a otro a través de encantamientos mágicos (Keener, 1993). Jesús en contraste, simplemente echaba fuera los demonios sobre la base de su propia autoridad (Marcos 1:21-27; 9:14-19). Él no era simplemente un poderoso brujo, que aprendió a manipular los espíritus a través de su potente magia. Él es el Dios soberano del universo, que ejerce su voluntad y autoridad sobre Satanás y sus ayudantes.

La Naturaleza de la Batalla

La Biblia es clara: existe una batalla cósmica entre Dios y Satanás (Efesios 6:12). Sin embargo no hay duda acerca del resultado. El dualismo de Dios y Satanás, el bien y el mal, no es eterno ni coexistente. En el principio existía Dios, eterno, justo, amoroso y bueno. Satanás, el pecado y los pecadores aparecen en la creación. Por lo tanto, la creación de Dios es un proceso constante. La misma existencia de Satanás y los pecadores y el poder que usan en su rebelión, es dado a ellos por Dios, y es un testimonio de su misericordia y amor. Finalmente, cualquiera que sea la batalla, ya fue ganada en el calvario.

Si la lucha cósmica entre Dios y Satanás no es acerca del poder, entonces ¿sobre qué es? Es el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra, así como en el cielo. Es para los corazones humanos y las sociedades devotas. Dios en su misericordia, está invitando a que los pecadores se arrepientan y se vuelvan a Él. Dos parábolas nos ayudan a entender la naturaleza de la guerra que enfrentamos. La primera, es sobre el hijo pródigo (Bailey, 1998). El padre prodiga su amor sobre su hijo, pero éste se revela y se vuelve contra él. El padre no está interesado en castigar a su hijo, sino en recobrarlo, así que se extiende en amor incondicional. El hijo quiere provocar que su padre lo odie y por lo tanto, justificar su rebelión, más el padre toma todo el mal que su hijo echa sobre él, y continúa amándolo. Cuando el hijo se arrepiente, es completamente restaurado al seno de su familia (Lucas 15:21-24). De la misma manera, Dios ama a su creación rebelde y desea salvarla. Si hiciese menos que esto, su amor no sería perfecto. En esta batalla por las lealtades humanas, los humanos no son víctimas pasivas, sino conspiradores activos con Satanás y sus huestes en la rebelión contra Dios, mientras que Éste los urge a volverse a Él para salvarlos.

La segunda parábola concierne a los rebeldes vasallos o mayordomos (Mateo 21:33-44). Al principio, los mayordomos eran fieles y su cargo les da autoridad legítima sobre parte del reino. Más tarde se rebelan y persiguen a los justos. En la mitología Indo-Europea, el rey simplemente vence a los rebeldes por la fuerza y los destruye. En el punto de vista bíblico, el rey busca primero la reconciliación, así que envía a sus siervos. Cuando ellos son maltratados, envía su hijo. Aún

entonces, el rey no retira a los siervos rebeldes arbitrariamente, sino que muestra que ellos son ineficientes para gobernar, al enviar a su hijo, quien es muerto por sus siervos. El caso es apelado al rey, quien encuentra que sus subalternos son malvados y rebeldes, y por lo tanto los retira del poder. La cuestión central en la Escritura, no es acerca del poder sino de la autoridad.

Las Armas de Guerra

Las Escrituras ponen en claro, que las armas de guerra espiritual son diferentes para Dios y Satanás. Satanás oscurece las mentes de los humanos en cuanto a la verdad, a través de mentiras y engaños, los tienta con los placeres del pecado, al apelar a su vieja naturaleza. Los intimida con temor al mandarles desgracias. Los acusa de sus pecados, pero por sobre todo, los invita a adorarse a sí mismos como si fuesen dioses (Génesis 3.1-7; 2 Timoteo 3:2). Dios usa el arma de la verdad para iluminar la mente. El arma de la justicia para combatir el pecado, y el arma de la paz y *Shalom* para contrarrestar la tentación. Sobre todo, los invita al reino de Dios, en el cual Cristo reina en perfecto amor y justicia. Satanás y sus secuaces (demonios y humanos) se inventan culturas y sociedades de rebelión para cegar las mentes humanas. Ellos buscan controlar a aquellos que se vuelven de la rebelión para evitar que los pecadores se conviertan y causen que los salvos caigan. La rebelión humana en ambos es individual y corporativa. Dios y sus seguidores (ángeles y humanos), crean la iglesia como una comunidad culturalmente opuesta, donde Cristo es reconocido y adorado como Señor y dónde reinan la verdad y el amor. En la batalla, Dios sus ángeles y sus santos, ministran para proteger y guiar a su pueblo (2 Reyes 6:17; Génesis 24: 7; 31: 11-12; Daniel 8:15-16; 9:20-23; Mateo 1:20).

Choque de Poderes

En el centro de la mayor parte del actual debate en relación a la guerra espiritual, se encuentra el concepto del “choque de poderes”. Muchas veces esto se ve en los términos Indo-Europeos (Figura 8). Los proponentes ven tales enfrentamientos, como oportunidades para demostrar el poder de Dios a través de sanidades dramáticas, la expulsión de demonios y la protección divina, mientras ellos asumen que cuando la gente ve las milagrosas intervenciones de Dios, ellos creerán. La Escritura y la historia de la iglesia, muestran que las demostraciones del poder de Dios, muchas veces guían a algunos a creer, pero también incitan al enemigo, para que dé una mayor oposición trayendo persecución y muerte. Vemos esto en el libro de los Hechos, donde las victorias eran seguidas por persecución, apresamiento y muerte (ver Figura 9).

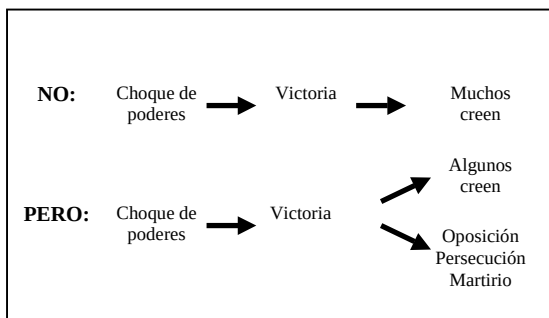


Figura 8
Choques de poderes en la Escritura

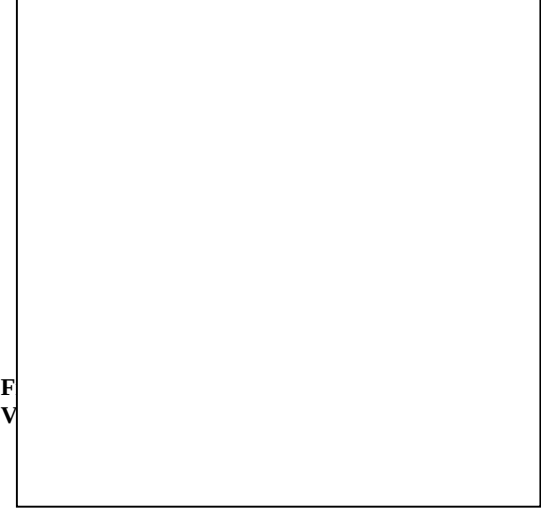
CHOQUE DE PODERES EN HECHOS	
Hechos 2:	Pentecostés; poder del Espíritu Santo; los apóstoles son ridiculizados; algunos creen.
Hechos 3:	Pedro sana al paralítico; Pedro es encarcelado; algunos creen.
Hechos 4:	Ananías y Safira mueren por el juicio de Dios; gran temor cae sobre la iglesia. (Dios juzga el pecado en los creyentes y en la iglesia, así como en la maldad de Satanás).
Hechos 5:	Los apóstoles sanan a muchos; ellos son echados a la prisión.
Hechos 6:	Esteban ejecuta señales y milagros; es muerto, y la persecución se extiende.
Hechos 11:	El crecimiento de la iglesia; persecución; muerte de Jacobo.
Hechos 13:	Pablo confronta a Elimas; el procónsul cree.
Hechos 14:	Pablo y Silas echan un demonio; son golpeados y puestos en la cárcel.
Hechos 17:	Pablo predica el evangelio; unos se burlan; otros creen.
Hechos 21:	Pablo predica y se defiende a sí mismo; es encarcelado y enviado a Roma.

Figura 9

Sobre todo, vemos este patrón en el Evangelio de Juan, donde Jesús confronta a los establecimientos religiosos y políticos y es crucificado (Figura 10). En la guerra espiritual bíblica, la cruz es la última y final victoria (1 Corintios 18:25). Si nuestro entendimiento de la guerra espiritual no puede explicar el resto, necesitamos reexaminarla. En una cruz, Satanás usó todo su poder para destruir a Cristo o para provocarlo a que use su divinidad erradamente. Cualquiera de las dos cosas hubieran significado la derrota de Cristo –la primera, porque Satanás lo habría vencido y la segunda, porque habría destruido el plan de salvación de Dios a través del uso de medios injustos. La cruz como victoria, no tiene sentido desde los puntos de vista Indo-Europeos y tribales (Figura 11), según los cuales, Cristo debería haber tomado el desafío de sus atormentadores, y pedido que bajen sus huestes angelicales que esperaban preparadas en los cielos, y habría bajado triunfante de la cruz, para establecer su reino.

CHOQUE DE PODERES EN JUAN	
Juan 1:	Nacimiento –Jesús nació como un rey desafiando a Herodes y a los reinos terrenales.
Juan 2:	Vuelca las mesas –Jesús desafía el orden religioso corrupto, que convierte la corte del evangelismo en un mercado.
Juan 3:	Nicodemo –Jesús desafía la ignorancia de un líder del establecimiento religioso.
Juan 4:	Mujer Samaritana –Jesús viola el exclusivismo religioso Judío.
Juan 5:	Sana en Sábado –Jesús confronta el legalismo del establecimiento.
Juan 6:	Alimenta a cinco mil –Jesús muestra la falla del estado para cuidar a la gente.
Juan 7:	La fiesta de los Tabernáculos –Jesús confronta a los líderes religiosos y a su incredulidad.
Juan 8:	Predica –Jesús desafía la interpretación inmisericorde de la ley.
Juan 9:	Sana –Jesús muestra la falta de poder del estado religioso.
Juan 10:	Confronta a los Fariseos –Jesús desafía sus enseñanzas.
Juan 11:	Levanta a los muertos –Jesús muestra la falta de poder de los líderes religiosos.
Juan 12:	Entrada triunfal –Jesús desafía el entendimiento de los líderes acerca del reino de Dios.
Juan 13-19:	Los líderes Judíos y Romanos conspiran y matan a Jesús.
Juan 20-21:	Se levanta de los muertos –Jesús vence a Satanás y al estado político-religioso y establece su reino.

Figura 10



En la Escritura, la cruz es la demostración de la victoria a través de la debilidad. En la cruz, Satanás está siendo juzgado, porque causó la muerte de Cristo, Dios encarnado como el hombre perfecto. En la cruz, Jesús cargó los pecados del mundo y triunfó sobre todos los poderes del mal. Su obediencia hasta el fin de su vida, sirvió para “destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto al diablo” (Hebreos 2:14). La cruz era la destrucción de Satanás (Colosenses 2:15), pero su derrota no fue un final en sí misma. Más bien, quita los obstáculos al propósito de Dios, al crear gente preparada para su reino (Génesis 12:1; Éxodo 19:3 ff; 1 Pedro 2:9). La cruz es la victoria de la justicia sobre el mal, del amor sobre el odio, de la manera de Dios sobre la de Satanás. Si nuestro entendimiento de la guerra espiritual no ve a la cruz como el triunfo final, ésta es errada. Los héroes bíblicos en la guerra espiritual, reciben un lugar en el sala de la fama en Hebreos. Algunos destruyeron reinos, escaparon a la muerte por espada, desarmaron ejércitos y recibieron a sus amados de la muerte (Hebreos 11:33-35). Los victoriosos son aún más, porque fueron, burlados, golpeados, encadenados, oprimidos, maltratados y martirizados (Hebreos 11:36-38). Ellos fueron “demasiados buenos para este mundo”. En todos estos casos, la victoria no descansa en vencer al enemigo, sino en permanecer firmes en la fe y en ser testigos de Cristo, sin importar el resultado. Los Cristianos y las iglesias, están en desesperada necesidad de mostrar el poder de Dios en vidas transformadas y en una confrontación a la imagen de Cristo contra el mal, donde sea que lo encuentren, ya sea demoníaco, sistémico o personal.

Aquí nos enfrentamos a dos peligros, por una parte, podemos evitar valientes demostraciones de poder de miedo por temor a que estas se vuelvan mágicas. La iglesia entonces es pobre en las manifestaciones del poder de Dios. En la otra, en nuestro celo para demostrar el poder de Dios podemos buscar lo sensacional y ser tentados a usar el poder para nuestra propia gloria. Ni los milagros ni la cruz pueden ser retirados del evangelio sin distorsionarlo.

El Reino Venidero

Finalmente, un punto de vista bíblico acerca de la guerra espiritual, el estado final del reino de Dios, a través el universo. Cuando nos enfocamos demasiado en la batalla actual, perdemos de vista el cuadro cósmico en el cual la historia real no es la batalla, sino el reino eterno de Cristo. Esta visión, transformó a la iglesia primitiva y ésta debería ser nuestro enfoque en el ministerio hoy en día.

Referencias

- Anderson, N.T. (1990). *Victory over the darkness: Realizing the power of your identity in Christ*. Ventura, CA: Regal Books.
- Arnold, C.E. (1997). *Three crucial questions about spiritual warfare*. Grand Rapids, MI: Baker Books house.
- Bailey, K.E. (1998, Octubre 26). The pursuing father. *Christianity Today*, 42(12), pp. 33-40.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Evans, G.R. McGrath, A.E. & Galloway, A.D. (1986). *The science of theology*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Finger, T.N. (1985). *Christian Theology: An eschatological approach* (Vol. 1). Scottdale, PA: Herald Press.
- Fuller, D.P. (1997). Biblical theology and the analogy of faith. *International Journal of Frontier Missions*, 14, pp. 65-74.
- Hall, C.A. (1998), Mayo 18). “Augustine who?” A window on the Greek Christian world. [Book review of *The Bible in Greek Christian antiquity*]. *Christianity Today*, 42(6), pp. 66-67.
- Hiebert, P.G. (1994). *Anthropological issues*. Grand Rapids, MI: Baker Books house.
- Keener, C.S. (1993). *The IVP Bible background commentary: New Testament*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

- Kraft, C.H. (1992). *Defeating dark angels: Breaking demonic oppression in the believer's life*. Ann Arbor, MI: Vine Books/Servant Publications.
- Larson, G.J. (Ed.) (1974). *Myth in Indo-European antiquity*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Lincoln, B. (1986). *Myth, cosmos, and society: Indo-European themes of creation and destruction*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Lowe, C. (1998). *Territorial spirits and world evangelization?* Borough Green, Kent, UK: OMF International.
- Moreau, A.S. (1997). *Essentials of spiritual warfare: Equipped to win the battle*. Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers.
- Oleksa, M. (Ed.). (1987). *Alaskan missionary spirituality*. New York: Paulist Press.
- Peretti, F. E. (1988). *This present darkness*. Estchester, IL: Crossway Books.
- Peterson, E.H. (1997). *Leap over a wall: Earthy spirituality for everyday Christians*. New York: HarperCollins.
- Powlison, D. (1995). *Power encounters: Reclaiming spiritual warfare*. Grand Rapids, MI: Baker Books house.
- Puhvel, J. (Ed.) (1970). *Mith. And law among the Indo-European comparative mythology*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Wagner, C.P. (1991). *Engaging the enemy: How to fight and defeat territorial spirits*. Ventura, CA: Regal Books.
- Wink, W. (1992). *Engaging the powers: Discernment and resistance in a world of domination*. Minneapolis, MN: Fortress Press.
- Young, M. (1998). Theological approaches to some perpetual problems in theological education. *Christian Education Journal*, 2(Primavera), pp. 75-87.

*Paul Hiebert completó un seminario en misiones y un doctorado en antropología de la University of Minnesota. Él y su esposa, Frances sirvieron como misioneros en la India, con la Iglesia de los Hermanos Menonitas por 6 años. Paul enseñó en el Departamento de Antropología en el Kansas State University y en la University of Washington, en Seattle, y en la School of Misión en el Fuller Theological Seminary y en la Trinity Evangelical Divinity School. Ha publicado muchos libros y artículos sobre misiones y antropología, entre los cuales están **Anthropological Insights for Missionaries; Anthropological Reflections on Missiological Issues; Incarnational Ministries** (La iglesia plantando en sociedades tribales, rurales y urbanas); y **Understanding Folk Religions: A Christian Response to Popular Beliefs and Practices**, (trata de los problemas de la Cristiandad de dos niveles y las religiones autóctonas: ¿Por qué muchos Cristianos van a la iglesia el domingo, y al adivino y espiritista el lunes?). Paul y Fran son padres de tres hijos adultos.*

12 Replanteando la Misionología Trinitaria

Alan Roxburgh

Este capítulo debe comenzar con un reconocimiento que sitúa al escritor. En un mundo post-moderno, no debemos asumir una posición que hable a favor de toda la humanidad o de todo el entendimiento Cristiano en todos los lugares. Escribo desde la perspectiva de un Cristiano Norteamericano Occidental y Canadiense, cuya vida está formada por el contexto y la historia de este continente. Como Miriam Adeney (ver capítulo 26) señaló en su escrito presentado en la Consulta Iguazú 1999, esta descripción sostiene dentro de ella, una manera de mirar y responder al mundo que es particular y perspectivo. Esta no es una perspectiva neutral ni universal, aunque la última, ha sido asumida a menudo en muchas estrategias misioneras.

La siguiente discusión viene de mi perspectiva particular. El desafío de la iglesia en Norteamérica es misional, aunque ésta, muestra poca o ninguna capacidad de comprometer su propia cultura con el evangelio. Christopher Coker (1998); citado en *Context*, (1999, p. 3) en su libro *Twilight of the West* comenta: “las dos tendencias naturales dominantes que definieron al Occidente, le dieron un vigor animador y un sentido de propósito, donde antes había religión y excepcionalismo Renacentista. Ambos están en jirones”.

La iglesia Norteamericana, tiene que tratar con su propia pérdida de identidad misional en esta cultura. En las palabras del teólogo Canadiense Douglas John Hall (1997, p. 1): “...el tortuoso proceso que fue inaugurado en el cuarto siglo...al gran cambio que comenzó a ocurrir en el carácter de un movimiento Cristiano bajo...Constantino....corresponde allí ahora, un cambio de proporciones reversas. Lo que nació en ese distante siglo llamado iglesia imperial, ahora se acerca a un final. El comienzo y el fin de dos grandes transiciones sociales en el curso del Cristianismo en el mundo”.

Comentando acerca del actual estado del sentido Cristiano en Norteamérica, los sociólogos sugieren que, el lugar de la iglesia en la sociedad Norteamericana está cambiando a un paso rápido. Ellos declaran que las realidades del pluralismo y la privatización, han socavado el viejo control religioso y cultural que la iglesia disfrutó una vez. Tres elementos críticos, caracterizan ahora la vida religiosa en Norteamérica: la erosión de la fe pública, la polarización de la vida Norteamericana y el altanero individualismo religioso de nuestro tiempo (ver Roof & McKinney, 1987).

Así como en cualquier parte, la iglesia del continente Norteamericano está en desesperada necesidad de una nueva estructura misional, que debe ser anclada profundamente en una teología trinitaria, si es que debe ser redimida de sus reducciones culturales. El adoptar la técnica, el éxito y los modelos funcionales de crecimiento, nos han encajonado en la cautividad de la cultura moderna. La iglesia Norteamericana, ha diseñado demasiadas veces, un evangelio reductor hecho a la medida, para que se expresen los individualistas que desean una vida espiritual *a la carte* (ver Guder, 2000). En las palabras de Harold Bloom (1992), el Cristianismo en Norteamérica es de lejos, más gnóstico que cualquier otra cosa. Este breve estudio, trata temas que confrontan la misión y sugiere maneras en las cuales el motivo controlador de la Trinidad, pueda informar nuestra manera de pensar.

Atención Cuidadosa, a Medida que nos Comprometemos con el Tema

La misión, es el pueblo de Dios dando testimonio a la realidad de Dios a través de la iglesia, como señal, una prueba de antemano y la presencia de su reino. La misión debe por lo tanto, preocuparse con la naturaleza del Único a quien testificamos. Debemos hablar de Él, anunciarlo y ser testigos al Dios que es revelado como Padre, Hijo y Espíritu. Esta revelación sólo es conocida en y a través de Jesucristo. La misión de Jesús, el evangelio de Jesucristo y la misión del Dios trinitario, es el centro de la revelación de Jesús. De esta manera, una estructura trinitaria debe señalar nuestra misionología. Esta es la naturaleza distintiva de la proclamación Cristiana. Esta base trinitaria de la misionología no es una doctrina abstracta, sino la esencia de la testificación y poder del evangelio.

En un contexto globalizado y post-moderno, necesitamos urgentemente recobrar la Trinidad, como la estructura interpretativa central para la misionología.

La misionología en el Occidente, se compromete ahora en un nuevo mundo de culturas pluralistas, como resultado de la transformación que dio una nueva forma a nuestro mundo en el siglo 20. ¿Cómo se encuentra la iglesia con Dios, mientras la Trinidad informa y da cuerpo a este nuevo contexto? ¿Cómo responde la iglesia a las preguntas de autoridad y conocimiento que están subyacentes en la mayor parte del fermento actual alrededor del mundo? Aún dentro del mundo Cristiano, el pluralismo y el post-modernismo generan preguntas significativas acerca de la naturaleza de Jesús y los reclamos exclusivos del evangelio.

El libro más vendido actual (Borg y Wright, 1999) destaca los debates sobre la identidad de Jesús. ¿Cuáles son las convicciones más básicas, desde las cuales los Cristianos responden a esta pregunta hoy en día? ¿Existen maneras de comprometerse con preguntas tan profundamente misionales y que nos capacitan para cuestionar los mismos principios usados para desarmar la creencia Cristiana? ¿Podrán nuestras teologías de misión (las cuales deben involucrar preguntas críticas acerca de cómo saber lo que sabemos) permanecer atadas a las metodologías del objetivismo fundamental moderno, o podemos liberarnos a nosotros mismos de esta perspectiva Occidental? ¿Cuáles son las opciones en un contexto post-moderno?

Estas son preguntas críticas para una misionología emergente, que nos llevan de regreso a la naturaleza trinitaria de Dios. Si Dios es la Trinidad de tres personas reveladas en Jesucristo, entonces nuestras metodologías y estructuras deben articular y practicar una misionología que corresponda y sea derivada de la naturaleza de Dios y sea conocida sólo en y a través de Jesucristo.

Las Perspectivas para Misionología Trinitaria: Enraizadas en la Confesión.

Los Cristianos comenzaron con la confesión. En el lenguaje de Agustín, nosotros somos aquellos que por fe, estamos buscando un entendimiento. Esta estructura resulta del encuentro de Jesucristo con sus primeros discípulos. Surge de la formación de una comunidad discípula que testifica a Jesús, como Aquel enviado por Dios, en la plenitud del tiempo con las buenas nuevas de salvación. De este punto de iniciación, la iglesia es compelida a confesar que no existe otro Dios de quien podamos hablar, excepto el Dios revelado en Jesucristo. Los padres de la iglesia primitiva, eran apremiados a hacer esta confesión, a través de encuentros con los Evangelios. Para los Cristianos, no existe otra manera de confesar la realidad de Dios excepto, como Trinidad.

La doctrina de la Trinidad no es un dogma abstracto inventado por la iglesia, sacado de alguna necesidad social para convertir a los paganos, o para argumentar con los filósofos griegos. La confesión de Dios como una Trinidad, fue una respuesta al amor del Padre, la realidad histórica de Jesucristo y la experiencia del Espíritu Santo. Los primeros Cristianos, fueron llevados hacia esta confesión a través del encuentro con Jesús. Es crítico entender que esta compulsión reveladora para entender a Dios como una Trinidad, fue totalmente centrada en la capacidad de los primeros apologistas para comprometer sus contextos. De esta confesión, ellos generaron una nueva base para entender cómo pensamos acerca de la realidad. Como era para ellos, así deberá ser para nosotros hoy. La fuerza intelectual de los primeros padres, fue precisamente la de reconocer al Dios que Jesús reveló al mundo.

La Trinidad, tan claramente centrada en el conocerse a uno mismo del Cristiano, es crucial para la misión de la iglesia en este nuevo milenio. Esto puede parecer tanto obvio como extraño, en cuanto al modo de declarar el caso. Después de todo, la Trinidad funciona como la firme base de la convicción que ha guiado a la iglesia desde sus inicios. Ninguno de los presentes a la Consulta Iguazú, podría vacilar sobre este principio de nuestra fe. Somos en doctrina, sino en la práctica: Trinitarios. En esto creemos, y por esta convicción podemos morir, pero lo obvio de todo esto, no es realmente tan obvio, como tampoco lo son las implicaciones misionológicas críticas. Tal vez esto considera la manera disyuntiva en la cual creemos, porque esa creencia no comunica ni da forma a nuestra misionología, como debería hacerlo.

Así como las formulaciones que difieren de Nicea (325 A.D.) y Calcedonia (451 A.D.) lo revelan, la doctrina de la Trinidad no fue inmediatamente obvia para la iglesia primitiva. No emergió completamente formada, sino que tuvo que crecer y surgir con su propio perfil y realidad, a medida que los padres de la iglesia primitiva, luchaban con una variedad de desafíos desde dentro de sus propias comunidades, en lo concerniente a la naturaleza de Jesús. ¡Debe haber sido una discusión fascinante y familiar! El Consejo de Nicea, estaba enfocado casi en su totalidad, en la estructura Cristológica del sentido Cristiano. La naturaleza bi-personal de Cristo, tanto en la encarnación como en la forma de Dios, se convirtió en una enorme batalla intelectual que debía ser comprometida por los padres primitivos, contra las herejías que redujeron la revelación de Dios, a categorías de pensamiento griegas.

Es importante enfatizar este importante punto. Una de las luchas cruciales en este periodo, fue sobre las bases del conocimiento –en otras palabras, la epistemología. La cuestión acerca de las dos naturalezas de Jesús, debía ser tratada en el contexto de la estructura Griega, cuyo compromiso hacia una Idea inamovible y universal, no podía tolerar una noción como la de la encarnación. Este debate no era una vez más, algo académicamente abstracto, que definía la naturaleza de Jesús en un contexto alejado de las realidades misionales de su entorno. Era una vigorosa lucha, para articular el sentido de la encarnación en medio de una cultura potente, pluralista, filosófica y religiosa. Las categorías de esta cultura filosófica, fueron las que tenían que ser vistas, como una manera normativa de interpretar la encarnación desde dentro de la iglesia.

Debajo de estos debates, existían preguntas básicas acerca de la naturaleza de Dios, el significado del testimonio Cristiano, la naturaleza del mundo y la intención de la salvación. Una respuesta a estas últimas tres, dependía de la primera. Estos eran debates misionales, que tienen lecciones importantes para nosotros, a medida que comprometemos un mundo post-moderno, con el evangelio.

Para el tiempo que se dio Calcedonia (451 A.D.), el enfoque del debate había sido cambiado. Existe ahora una declaración mucho más fuerte y extendida, acerca de la naturaleza trinitaria de Dios. Lo que nosotros, muy apropiadamente tomamos, es un fundamento no negociable de la iglesia que estaba siendo discernido y descubierto. La iglesia estaba siendo compelida a entender la naturaleza de Dios como trinitaria, a través de su encuentro con Jesucristo y su compromiso con las corrientes de las perspectivas religiosas y filosóficas. En sus encuentros con las diversas perspectivas culturales y filosóficas, cada una reclamando una posición interpretativa ascendente en el mundo, la iglesia comprometió este contexto, al trabajar a través de implicaciones más completas de la encarnación con el significado de la naturaleza de Dios. Estos hombres se resistieron a permitir que la revelación de Jesús, sea colocada dentro de las categorías del mundo de ideas que los rodeaban. La clave para este proceso, descansaba en cómo ellos, enunciaron a Dios revelado en Jesucristo, como la Trinidad. Lo que los padres primitivos lograron, fue articular nuevas bases para conocer e interpretar el sentido del mundo. La Trinidad era esta nueva base y tenía profundas implicaciones, para la comunicación del evangelio.

Este es precisamente el desafío, con el cual una misionología para un nuevo milenio es confrontada hoy en día. La fuente de nuestra respuesta, no puede ser diferente de aquella de los padres primitivos. Existe ahora un punto de inicio diferente, desde el cual leemos al mundo. Este punto de partida trinitario, era crítico por causa de la energía misional que descansaba detrás de la expansión de la iglesia primitiva. Leslie Newbiggin (1995, p. 25-27), ha descrito con gran elocuencia el punto de vista mundial, contra el cual los primeros padres tuvieron que luchar: “dentro de tal punto de vista mundial, existe espacio y de hecho una necesidad de todo un alcance de entidades intermediarias para cruzar la distancia entre el ser puro, que es esencialmente desconocido e inalcanzable, y el mundo ordinario de hechos y eventos...la historia de los tres primeros siglos de la era Cristiana, suministra una rica de variedad de variaciones sobre estos temas. Lo que tienen en común, es que ellos dejan intacto el clásico pensamiento del mundo, sin sanar sus dicotomías. Por sobre todo, ellos lo dejan con un Dios que finalmente no se involucra con la historia humana...una

nueva manera de entender tomó cuerpo en la doctrina de la Trinidad...se volvió en el nuevo modo en el que el mundo tuvo sentido”.

Desafortunadamente y de muchas maneras, esto resultó parte de nuestra amnesia de la historia de la iglesia, y nuestros encuentros misionológicos contemporáneos de nuestro mundo globalizado y post-moderno, que han hecho que se pierda el poderoso marco trinitario de los primeros padres, en relación a la Escritura y a Jesucristo.

La Base Focal de los Padres Primitivos

En las urgentes preguntas que la iglesia debe dirigir en un mundo globalizado, acerca de cómo sabemos alguna cosa y acerca de la naturaleza de la realidad, la afirmación trinitaria, es el punto de partida para una nueva misionología.

Como se indicó, la doctrina de la Trinidad fue algo que la iglesia primitiva estaba compelida a confesar desde su encuentro con Jesucristo. La iglesia emergió desde un contexto Judío, en el cual Dios es Uno. Además, en el mundo Griego del primer siglo, las influencias de Platón enfatizaron la unidad fundamental y la unicidad de todas las cosas, a través de una jerarquía ascendente en el ser. No era natural que la noción acerca de la Trinidad, emergiera como una categoría de sentido, fácilmente aceptable, aunque la doctrina no fue desarrollada simplemente, como un argumento filosófico. Esta emergió del propio encuentro de la iglesia, con Jesucristo como su Señor. La Cristología, apremia a la doctrina de la Trinidad sobre la iglesia.

Para los Cristianos primitivos, Jesús era el gozne sobre el cual giraba toda la realidad, como debía ser entendida e interpretada. Jesús era la base que tanto describía la realidad, como explicaba el qué hacer. Las preguntas acerca de la naturaleza fundamental de la realidad, el sentido de la vida humana, el propósito del mundo y el cómo sabemos todas las cosas, ya no estaban más decididas sobre la base teológica o filosófica especulativa, sino sobre la revelación de Jesucristo. El fondo de esta revelación, está en la comunicación de la naturaleza de Dios y por tanto, de la naturaleza de la realidad. Si este fue el caso, en el que Dios había sido final y completamente revelado en Jesús (ver Juan 1:1-14, Filipenses 2 y 1 Juan 1), entonces las preguntas acerca del sentido de la realidad, y nuestra fuente del conocimiento, estaban determinados por la revelación de la naturaleza de Dios. Todas las otras explicaciones y filosofías son relativas. A medida que la doctrina de la Trinidad era impresa sobre la iglesia, ésta vino a reconocer una nueva base fundamental, para saber que era distinta del mundo tanto Griego como Hebreo. La Trinidad, se convirtió en la bisagra a través de la cual se comprometen los desafíos misionales de ese tiempo.

Los padres de la iglesia tales como los Atanacios y los Capadocios, comprometieron las mentes más creativas del mundo antiguo. Ellos fueron forzados a confrontar las preguntas más fundamentales acerca del conocimiento, propósito y dirección del cosmos, y la manera en la que ellos respondieron, fue crítica en relación a la dirección futura del evangelio. Una vez más, la Trinidad fue el fundamento de su misión.

¿Cuáles fueron las cuestiones que tenían que ser tratadas, en aquellos primeros siglos de la vida de la iglesia y mientras ésta desafiaba a un sofisticado mundo Griego y Romano, fuera del seno de Palestina? Existían preguntas sobre la naturaleza de ser: ¿Qué es lo que en verdad conformaba la realidad? ¿Dónde estaba la noción de Dios dentro de este punto de vista mundial? También, ¿cuál es la naturaleza del sentido del cosmos? ¿Existe realmente una distinción entre el cosmos y la noción de un creador o estos son esencialmente uno y el mismo?

La Misionología Trinitaria en un Nuevo Milenio

Estas cuestiones pueden sonar distantes y abstractas para nosotros, pero están tan vivas hoy, como lo estuvieron en el segundo y tercer siglos de la era Cristiana. Desde los modernos desarrollos de la física, biología y cosmología, a través del resurgimiento de espiritualidades, tanto del Oriente como aún de un más antiguo Occidente, las mismas preguntas acerca de la naturaleza del cosmos y del

sentido de Dios, están de regreso en la página central del compromiso. Una misionología trinitaria es fundamental, al comprometer las culturas de un mundo pluralizado y post-moderno.

Un nuevo juego de desafíos también confronta la misión no solo en el Occidente, con el surgimiento de un mundo post-moderno y el fin de un Cristianismo imperial. No debemos simplemente comprometer estos movimientos a sus propios términos. Esto es lo que pasó a la mayor parte de la apologética moderna, mientras era reformada dentro de las categorías de la modernidad. Debemos aproximarnos a nuestro mundo, desde un nuevo punto de inicio en Jesucristo. Somos una comunidad diseñada por una historia particular y un contexto de adoración y vida. Si comprometemos nuestro mundo desde esta otra perspectiva, nos encontraremos a nosotros mismos, haciendo diferentes preguntas al mundo pluralizado del post-modernismo.

Nuestro punto de partida, es la pregunta acerca de quién es el Dios que ha entrado en relación con nosotros, a través de Jesucristo. Fíjese en el sentido de esta pregunta. Nosotros no asumimos automáticamente que conocemos la respuesta. No asumimos que esta pregunta ha sido respondida y que podemos ir directamente a proclamar y tratar con Jesucristo. Esto fallaría en comprometer la radicalidad de la revelación de la naturaleza de Dios. Si asumimos que hemos resuelto las cuestiones acerca de la naturaleza de Dios, entonces nos moveremos más rápidamente hacia preguntas estratégicas, sobre cómo traer el mensaje de Jesús a un nuevo contexto post-moderno y pluralista. La mayoría de nosotros en el Occidente, estamos inconscientemente formados por los puntos de vista del Renacimiento (En muchos grados variantes, esto incluye a la mayoría de los eruditos Cristianos internacionales, que han estudiado en instituciones educativas Europeas o Norteamericanas, ya sean Cristianas o seculares). Nuestro entendimiento acerca de Jesús y del Evangelio, está profundamente entrelazado con el modernismo. Mientras podamos abrazar a un Jesús personal, también podremos conformarnos al mundo de un Dios abstracto, autónomo en Sí mismo, al alma no corpórea y a un mundo creado, que es esencialmente un lugar secundario y no esencialmente sostenible, que se acabará. No podemos preguntar acerca de Jesucristo para nuestro tiempo sin retornar a la pregunta anterior y más fundamental, acerca del Dios que ha entrado en relación con nosotros en y a través de Jesucristo.

La pregunta sobre la naturaleza de Dios, es fundamental a las otras preguntas acerca de cómo sabemos que cualquier cosa es verdadera. Las primeras observaciones de Newbigin eran críticas. Los padres de la iglesia primitiva, desarrollaron su confesión acerca de Dios como una Trinidad, dentro de una nueva manera de entender toda la realidad a y la naturaleza de Dios. La realidad ya no podía ser entendida como una “perenne y desapasionada mónada, más allá del conocimiento humano, sino como la Trinidad del Padre, Hijo y Espíritu...que se convierte en la base de una nueva manera de entender al mundo” (Newbigin, 1995, p. 26).

¿Qué es lo que significaría hoy para la misionología Evangélica, comprometer este nuevo contexto post-moderno, desde un similar punto de vista inicial? ¿Cómo este punto de inicio mostraría nuestras teologías de la creación y de la redención? ¿De qué maneras podría la interpenetración de la dinámica de la relación de Dios, afectar nuestras nociones acerca de su reino y el futuro escatológico que ha venido en Jesucristo a través del Espíritu Santo? Algunos de los más básicos desafíos, surgen para confrontar un encuentro con el mundo post-moderno, y sus diversas culturas emergen, mientras articulamos nuestro propio entendimiento de lo que significa saber.

No podemos darnos el lujo de comprometer estos temas, a un campo de discurso que ya ha sido definido por aquellos que ahora están escribiendo su agenda post-moderna, en nuestro mundo recientemente globalizado. Debemos recobrar la revelación fundamental del Dios trinitario en Jesucristo.

Si los Cristianos ahora conocen el mundo a través de su fe en Jesucristo, entonces, también saben que es un mundo material, que ha sido creado y está siendo redimido por Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu. Las preguntas acerca de la naturaleza de la realidad final y la vida humana, están al centro del significado de la búsqueda humana alrededor del globo hoy en día. Éstas descansan, como las bases para los cambios masivos que reestructuran nuestro periodo en la historia. A menos que entendamos qué es lo que peligra en estas preguntas y cómo respondemos a

ellas como Cristianos, nuestras misionologías fallarán en penetrar las formas transformadoras y redentoras, dentro de los temas centrales de nuestro tiempo. Estas no son preguntas frustrantes académicas y abstractas que interfieren con un evangelio “puro y simple”. Ellas son los fundamentos para cualquier compromiso fiel al evangelio, con el mundo en el cual vivimos.

Existe otra faceta para esta convicción. Mientras la confesión trinitaria parece obvia, y estamos profundamente comprometidos a una fe Evangélica en Dios, como las tres personas, la Trinidad está generalmente relegada al nivel de una doctrina teológica. Ésta es relegada al ámbito de los teólogos académicos, para explicar en lugar de verla, como la formadora esencial, de una misionología Evangélica. Para demasiados de nosotros, la Trinidad es un acertijo denso, complejo y teológico que sería mejor que sea entregado a los pocos que pueden entender su significado. No es que no creemos en la Trinidad, por el contrario, ésta es una confesión esencial, pero más allá de ella, tiene poco significado sobre nuestra misionología, excepto como un concepto que necesita ser explicado y defendido. Existen razones para ello. Las explicaciones acerca de un Dios Trino, se sienten tan densas y complejas que escapan a los Cristianos comunes.

Al operar las categorías que pertenecen más a los griegos y especialmente a los de Platón, los Evangélicos, todavía están muchas veces guiados por estructuras de pensamiento Occidental, los cuales sostienen, que la base fundamental de toda la realidad es monadista –singular en naturaleza y forma. Esta no es una simple influencia platónica, sino que ha permanecido como una de las creencias centrales de la modernidad. El evangelismo contemporáneo ha sido formado en el seno de esta modernidad. La idea de Dios como Trinidad, es por lo tanto vista como uno de aquellos difíciles acertijos. Ésta no encaja fácilmente dentro de nuestro punto de vista monadista y singular. ¿Cómo puede uno explicar las tres modalidades de Dios, en maneras que tengan sentido dentro de una lógica que defina los fundamentos de todo lo que es como una singularidad? Este es uno de los espinosos temas en la misión de los pueblos islámicos. El hecho que Dios primero y ante todo, es Uno, pareciera ser la manera correcta y normativa para entender la base de la realidad. Esta noción acerca de la unicidad, es nuestro punto de partida. Hemos sido entrenados para pensar en un mundo de singularidades universales y objetivas. El problema, es hacer que el entendimiento trinitario, encaje con esta perspectiva de singularidad.

La cultura Occidental, y el sentido de singularidad matemática, funciona como la metáfora dominante que explica el sentido de la unicidad de Dios. Paralelamente, esta es la filosofía neo-Platónica de un orden acerca de la realidad ascendente en el cual toda la pluralidad del cosmos, encuentra su cumplimiento en un singular todo. Estas visiones, influyen las estructuras que los Cristianos usan para pensar acerca de Dios. Dentro de estas metáforas matemáticas y platónicas, es difícil reconciliar en cualquier manera racional, el sentido acerca de Dios como de una Trinidad. Consecuentemente, la mayoría de los Cristianos, comienzan con un entendimiento de Dios como Uno, y luego buscan imágenes y metáforas alternativas que tengan sentido con el Tres dentro de la Unicidad.

Esto se convierte en tal proceso de abstracción descriptiva acerca del pensamiento trinitario, que luego es consecuentemente abandonado en el ámbito de los abstracto, y que se percibe que tiene poca aplicación práctica o funcional para el desarrollo de la eclesiología o misionología. Esto ilustra cuán profundamente las convicciones Cristianas, son filtradas a través de estructuras que transforman su significado. La misionología debe replantear estas estructuras, a través de un compromiso fresco acerca de la doctrina de la Trinidad.

Llamar al Frente a la Trinidad en la Misionología

El descuidar a la Trinidad, ha tenido profundos efectos sobre nuestras misionologías. Existen varias implicaciones acerca de cómo la ausencia del centro trinitario, da forma a nuestras misionologías, haciendo que sea difícil ver, cómo podríamos enfrentar apropiadamente nuestro mundo con el evangelio.

En el Occidente, la teología de misión ha tendido a localizar el sentido de la reconciliación y la salvación, dentro de una estructura relativamente angosta. El sitio de la actividad de Dios, es visto principalmente como el de una persona individual. Esta visión Evangélica común, dice que la misión central que Dios ha dado a la iglesia, es para que salve a las almas individuales. Esta perspectiva se movió a través del Pietismo en Europa, dentro del evangelismo contemporáneo. Es un retroceso del sentido completo de comunidad y relacionamiento de la salvación de Dios en Jesucristo.

Además, al seguir la reformatión del entendimiento Cristiano al comienzo del Platonismo, se desarrolló una división casi gnóstica en el pensamiento Evangélico y en la misionología. Esto se ve, mientras yuxtaponemos la existencia de una realidad espiritual, en el mundo que es esencial y eterno sobre y contra la realidad física que es secundaria y perecedera. Lo físico y material, es percibido como si tuviese una importancia relativamente pequeña en el esquema de salvación y reconciliación. Estas dos fuerzas –la gnóstica y la individualista- son ajenas a la revelación de Dios en Jesucristo. El significado del Evangelio, ha cuidado de dar un principal enfoque sobre el individuo y el alma espiritual.

Este hecho sugiere, hasta qué punto hemos cesado de comprometer el Evangelio y por lo tanto, nuestra misionología desde la perspectiva de la Trinidad, la cual habla de una vida humana con un entendimiento completamente diferente de aquel individuo autónomo. Para Dios, el ser significa estar en comunión y relación. Esta comunión-relación, es el hecho más básico acerca de la realidad, porque la creación ha surgido de la Trinidad. Para que la creación sea sanada y la salvación venga al mundo que Dios tanto amó, ésta debe ser llevada a una comunión a través de todos sus sistemas. Todas sus agencias y partes distintas y separadas (muestran un lenguaje más Newtoniano y moderno), que debe ser llevado a una relación fuera de esa separación. La relación, es mucho más que contratos y pactos que definen lo que hacemos o en lo que no participamos juntos.

En nuestro tiempo, la imagen más cercana para entender la comunión de Dios, es la de la teoría de sistemas. Aquí, las redes de trabajo del mundo más ricas y sus organismos, se interconectan unas con otras, aún cuando tienen identidades separadas. La mayor parte del siglo 20, se estaba abriendo a estos descubrimientos en la física y la biología. Hemos llegado a entender los profundos niveles de conectividad dentro de toda la creación. ¡Con seguridad esto refleja a nuestro creador, redentor y sostenedor Dios!. En la revelación de la Trinidad, se nos ha dado como a testigos Cristianos, la llave para articular y reflejar la gloria de Dios al mundo. Una misionología para el nuevo milenio, es aquella que reconoce que la creación no está conformada por cosas materiales, en el sentido moderno de *naturaleza*. Los seres humanos, no son almas individuales fundamentalmente desconectadas. Todos somos humanos y no humanos, parte de la vasta red de la vida –en una comunión interrelacionada. El mensaje del Evangelio, debe ser dirigido dentro de este entendimiento que surge de nuestro mundo globalizado, pero debemos hacer esto, desde la base de nuestra propia confesión de fe: nuestro encuentro con el Dios de Jesucristo, que es la Trinidad. La iglesia basada en el Occidente, ha vivido por demasiados siglos en un punto de vista abstracto y objetivo. Ahora, uno de nuestros grandes desafíos en los años por venir, es el de descubrir de nuevo una forma de pensar, la que permitió que los padres de la iglesia primitiva comprometieran sus culturas con el Evangelio, para que este pensamiento sea profundamente trinitario.

La naturaleza social de la Trinidad, abre para nosotros una perspectiva de vida humana en radical confrontación con las formas sociales de vida y de iglesia que emergieron en la modernidad. Las ideas acerca del reino de Dios y de su pueblo, toman una diferente forma social, cuando son leídas desde la perspectiva de la Trinidad. Si la misionología es acerca de nuestros testigos contextuales en relación a la revelación de este Dios en Jesús, entonces las antiguas dicotomías y batallas Evangélicas entre la salvación personal y la acción social, serán desbaratadas. Estas se ven por lo que son en realidad –expresiones reductoras de un evangelio inferior al verdadero Evangelio, y que pierden la profunda naturaleza social del Dios que entra y redime toda la creación. Las imágenes bíblicas acerca de la mesa, especialmente en la Última Cena y del Gran Banquete del Apocalipsis, delinean esta realidad Evangélica fundamental.

Debemos dirigir este enfoque desequilibrado del alma individual y espiritual, como la esencia del enfoque del Evangelio, el cual refleja cómo hemos continuado viendo la realidad fundamental, a través de las categorías matemáticas de la singularidad. El excesivo enfoque en el singular y único, es reflejado en la manera en el que las misiones tienden a dirigir el enfoque principal a la salvación de individuos discretos y autónomos. Estos comentarios, no están diseñados para negar el hecho que la revelación bíblica de Dios, esté claramente obrando en Cristo, para salvar y reconciliar a las personas, puesto que son increíblemente importantes para Dios. Esto no es lo que se disputa. El punto es que esta perspectiva, el entender a la persona en términos individuales, es lo que ha llegado a ser el sitio central de nuestro Evangelio moderno. Nuestra misionología revela nuestro fracaso para desarrollar una misionología comunal, desde un fundamento trinitario.

Esta tendencia continúa viendo las actividades, como el cuidado de las necesidades sociales y materiales de otros, o la preocupación por el estado de la tierra, como elementos secundarios que ayudan a la tarea principal de salvar almas individuales, reconciliándolas con Dios. Esta forma de Cristianismo moderno, no puede ser sostenido en los días por delante. Esto no se da simplemente, porque la comunidad humana está llegando a ver rápidamente, el vacío en su manera de pensar. Más importante que esto, es que es profundamente antitético al Dios trinitario que ha sido revelado en nosotros, en Jesucristo. Si se permite que una teología trinitaria de misión se convierta en el centro generador de nuestra conversación, entonces la misionología Evangélica puede ser ayudada inmensamente, en estas difíciles conversaciones que dividen y generan sospechas a través de la familia Eclesiástica global.

Acercándonos Hacia el Fin

La Trinidad nos compele a confesar que Dios ha sido hecho carne en Jesús, el Hijo. Dios está involucrado en la historia. Por lo tanto, este mundo material, físico e histórico, no es sólo una pálida reflexión de alguna esencia universal más allá del tiempo. Esta es una parte de la gran salvación de Dios y del futuro escatológico. Consecuentemente, una nueva y total visión del mundo ha sido abierta delante de nosotros. Ha sido a esta visión, que la vida y predicación histórica del evangelio atrajo al pobre, la viuda, el agonizante y el desechado. La salvación ha sido mucho más que la evacuación de almas de este planeta o su escape del infierno. La nueva realidad social acerca del reino de Dios y el lenguaje de la nueva creación, proclamaron que un nuevo mundo ha comenzado. Mucho de nuestro Evangelicalismo y sus eclesiologías, han tratado de volcar todo cabeza abajo al recrear las mismas dicotomías, que la iglesia primitiva había sido compelida a negar, porque Dios es Trinidad. Las dicotomías entre el sensible e inteligente, el material y espiritual, el particular y el relacional, pueden ser sanados con esta nueva visión. La confesión que Dios es Trinidad, es una buena noticia que debe ser proclamada a un mundo post-moderno, que ya ha tenido suficiente con relación a estas mismas dicotomías, que se han incrustado en los sistemas de la modernidad económica, social y política.

A través del Padre y del Hijo, la creación ha sido reestablecida sobre toda una nueva base. A través del Espíritu, los seres humanos han sido invitados a participar en la nueva creación, como hijos e hijas a través de la fe en Cristo. La interpenetración relacional del cosmos, significa que a través de la revelación de una nueva comunidad, el resto de la creación espera y gime en el trabajo de parto, para que la final revelación de aquello que ha sido prometido en Efesios 1:9-10, sea traído otra vez a toda la creación.

Sólo a través de la presencia poderosa de un Dios trinitario, es que las barreras de la raza, género, etnia, y creación humana y no humana, sean conmovidas. ¿Esto ya está sucediendo! Es el Espíritu quien nos trae a esta nueva realidad social de la iglesia, la *ecclesia* de Jesús el Hijo. Como miembros de esta sociedad escatológica, nos convertimos en los sacerdotes del Padre en y entre el Dios trinitario, y todo el resto de la creación. Este es el Espíritu que ahora impele a los que él ha llamado su pueblo, a que entren a un cosmos quebrantado, para vivir como sus testigos encarnados. Por esta vida y como una nueva sociedad, la iglesia proclama que la vida del mundo reside en el

amor de Dios el Padre, la gracia de Dios encarnada en Cristo, el Hijo, y el poder que habita en el Espíritu Santo. Solo podemos imaginar el poder de tal proclamación encarnada y estilo de vida en las culturas y sistemas religiosos, donde la estructura comunal-familiar-clan, es natural y totalmente inclusiva. No es de sorprenderse que nuestro evangelio personalizado y reducido, haya tenido tan poco efecto en el mundo.

La misionología trinitaria, se convierte en una aseveración de fe radicalmente misional, basada sobre la revelación de Dios en Jesucristo. Que Dios nos dé la alegría de ver algo de estas implicaciones, hacerse realidad en las situaciones de vida verdaderas de nuestro mundo destruido y que todo esto sea, para la gloriosa alabanza de nuestro Dios. ¡Maranatha!

Referencias

- Bloom, H. (1992). *The American religions: The emergence of the post-Christian nation*. New York: Simon & Schuster.
- Borg, M.J. & Wright, N.T. (1999). *The meaning of Jesus: Two visions*. San Francisco: HarperSan Francisco.
- Coker, C. (1998). *Twilight of the West*. Boulder, CO: Westview Press.
- Contex. (1999, Febrero 15). (Available from Claretian Publications, 205 West Monroe Street, Chicago, IL 60606.
- Guder, D. (2000). *The continuing conversion of the church*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Hall, D.J. (1997). *The end of Christendom and the future of Christianity*. Valley Forge, PA: Trinity International Press.
- Newbiggin, L. (1995). *The open secret: An introduction to the theology of mission*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Roof, W.C., & McKinney, W. (1987). *American Mainline religion: Its changing shape and future*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.

Alan Roxburgh nació y creció en Liverpool, Inglaterra. Emigró a Canadá cuando era muy joven, donde vive actualmente en Vancouver, con su esposa Jane. Ellos tienen tres hijos mayores. Alan se graduó del Toronto School of Theology, McMaster Divinity College y del Northern Baptist Theological Seminary. Fue ordenado Bautista y pastoreó y plantó iglesias en Canadá. Ha enseñado a tiempo completo en el seminario y dirigido un programa de entrenamiento urbano. Alan es coordinador del Gospel & Our Culture Network y es miembro del equipo de escritores que produjeron ***Missional Church: A Vision for the Sending of the Church in North America***. Es autor de otros tres libros, que tratan acerca de la misión de la iglesia en Norteamérica. Alan actualmente trabaja como consultor con Precept Group, en Costa Mesa, California.

Parte 3

Cimentando Nuestras Reflexiones en la Escritura: Trinitaria Bíblica y Misión.

Como se desarrollará más adelante, en todo lugar en este libro, la misionología trinitaria tiene por lo menos un triple foco. Tal vez la alternativa mejor conocida, es el estudio misionológico exegético y teológico, que identifica el rol específico en la misión, en el que cada Persona de la Trinidad toma parte. Cada miembro tiene un distinto, pero sobrepuesto rol al crear, revelar y redimir.

Una segunda dimensión observa a la Trinidad, en el contexto de la comunidad. La Trinidad es nuestra primera y más importante comunidad, el eterno Uno que se revela a si mismo en la creación, la historia y la vida de la iglesia. Bajo esta luz, emergen nuevas preguntas. Por ejemplo, ¿Cuál es el rol comunal de la Trinidad al crear, revelar, redimir y construir comunidades de fe? ¿De qué maneras operan juntas las tres Personas y no separadamente? ¿Qué significa que cada miembro de los Tres en Uno cede, honra y resalta a los otros, cuando libera el uno al otro para su rol específico en las realidades divinas?

Las implicaciones misionológicas de este segundo acercamiento, desafían a la mayor parte de la vida y misión de la iglesia actual. ¿De qué maneras nuestro concepto cristiano de comunidad, procede en principio, de modelos organizacionales pragmáticamente humanos? ¿De qué manera puede este modelo trinitario comunal, impactar nuestra presentación y vida fuera del evangelio, con el Relato épico centrado en los valores compartidos de la comunidad divina?

La invitación de Fernando, ha presentado su trabajo exegético de una manera que identifica la singular contribución del Padre, Hijo y Espíritu a la misión, y luego a la iglesia, como la comunidad trinitaria. Nosotros por lo tanto, experimentamos el resultado de una cuidadosa exégesis sobre un período de 11 meses de estudio, que fue presentado por un colega de los Dos Tercios del Mundo, quien nos invitó a su estudio personal, y nos guió en la dirección de un entendimiento y aplicación más amplio. El estudio de Fernando acerca de Dios, estaba basado en el cuerpo Paulino; el de Cristo en los Evangelios y Epístolas; el material del Espíritu Santo que llegó principalmente de las Epístolas, pero que también había sido sumergido dentro de los Evangelios y Hechos; el estudio de la iglesia que estaba enraizado en las enseñanzas de Jesús y de Pablo.

Temas adicionales surgieron de los mensajes fundacionales de Fernando: servicio, sufrimiento, martirio y santidad. Estas preocupaciones resonaron con poder un convincente, y dieron forma a los participantes de la Consulta a través de la presencia poderosa del Espíritu.

13 Dios: La Fuente, el Origen y el Fin de la Misión.

AJITH FERNANDO

Durante el siglo 20, existieron muchos y diferentes énfasis en el intento de la iglesia de definir su misión. Usualmente cada énfasis estaba enfocado en algunos aspectos importantes del llamado de la iglesia, mientras que otros igualmente importantes, habían sido descuidados como resultado. Si tendríamos que ver a la misión desde una base trinitaria, muchas de las trampas de las primeras formulaciones sobre la misión, podrían haber sido evitadas. Un punto de vista trinitario, nos ayuda a capturar algo de la riqueza de la naturaleza de la deidad. A través de ella, podemos ver algo de riqueza, en el modo en el que Dios obra a través de la iglesia. El último estudio en estas series, presentará a la iglesia como al espejo de la Trinidad.

El Énfasis Adoptado en estos Estudios

Estos estudios comenzaron, desde una preocupación por las iglesias en naciones como Sri Lanka, donde hubo un crecimiento significativo a través de la conversión de no Cristianos, pero donde la calidad de vida Cristiana entre los conversos, deja mucho que desear. Estamos viendo serios problemas de integridad y frecuentes divisiones, que dan evidencia de lo mucho que está faltando en nuestras iglesias. He estado preguntando, si se debe a que algo falta en nuestra predicación y enseñanza, que podría contribuir a la falta de crecimiento y santidad entre nuestra gente. La invitación a dar cuatro estudios de la Biblia, sobre la trinitaria y misión bíblica en la WEA Missiological Consultation, me ofreció una buena oportunidad para resolver esta cuestión.

Sobre un periodo de alrededor de 11 meses, recorrí todas las Epístolas de Pablo y enumeré lo que él enseñó sobre Dios el Padre, algunos aspectos de la vida y obra de Jesús, el Espíritu Santo, la iglesia y la vida de santidad. A partir de allí, subdividí todas estas referencias (excepto aquellas sobre santidad, de las que hablaré en otro momento), de acuerdo a temas y sub-temas. Terminé con alrededor de 2975 encabezados, que cubrían 72 temas y 431 sub-tópicos. Estos cuatro ensayos bíblicos, recogerán parte del fruto del estudio sobre las Epístolas de Pablo. Ayudará al lector, saber que éstas cubren un total de 2005 versículos.

La meta de mi estudio, era la de buscar tendencias y énfasis en los escritos de Pablo. Las estadísticas estaban compiladas para buscar la recurrencia temática. Asumí que si un tema recurre varias veces, es porque ha debido ser importante para Pablo. Ésta no es por supuesto, una guía infalible acerca de los niveles de importancia de la temática cubierta, pero lo que un estudio hace según creo, es dar un valor limitado para ayudarnos a sentir lo que Pablo pensaba acerca de Dios, y lo que él quería que la iglesia piense acerca del Señor.

De esta manera, nuestro propósito no es el de desarrollar estadísticas precisas sobre los temas tratados. De hecho, este no es un estudio sistemático sobre la teología de Pablo. Yo quería ver tendencias y énfasis, y buscar la frecuencia de las veces que ocurrían. Las figuras dadas en estos estudios, están basadas en mis lecturas y observación. Estas son obviamente falibles, porque pueden haber referencias a algún tema y aún omitido también algunos tópicos. A veces, como en este estudio, he ido más allá de las Epístolas de Pablo, como consideraba que era significativo para algún estudio en particular. Estos estudios pueden tener falta del enriquecimiento que proviene de frecuentes referencias a otras obras misionológicas, pero tienen la ventaja de descubrir énfasis misionológicos directamente desde la Escritura, sin haber sido coloreados por las opiniones de otros que piensan que ciertos énfasis son importantes.

Dios como Fuente, Origen y Fin

Cuando pensamos acerca de Dios el Padre y la misión, el tema que emerge es que Él es la fuente, el origen y el fin de todas las cosas, incluyendo la misión. Su voluntad determina la creación del

mundo, la revelación de la verdad a la humanidad, la naturaleza del evangelio, el curso de la historia y la elección de los individuos que serán salvos. Él prescribe la manera en la cual los individuos salvos vivirán. Él es quién en amor, inicia una relación con nosotros y continúa cortejándonos, hasta que le respondamos. Él va a envolver la historia de manera que en el final, Él será “todo en todos” (1 Corintios 15:28). En este estudio, examinamos cómo Dios es presentado en el evangelismo y la enseñanza de la iglesia primitiva, y exploramos las implicaciones sobre ellos, a la iglesia de hoy.

Hechos: Dios en el Evangelismo de la Iglesia Primitiva

Para observar la manera en la que Dios es presentado en el evangelismo de la iglesia, necesitaremos ir al libro de los Hechos.

Atracción a través del Poder.

La primera cosa que vemos, es que un medio importante para atraer a la gente al evangelio era el poder de Dios.

- En Hechos 2, Dios envía al Espíritu para dar a los discípulos declaraciones milagrosas, para que despierten la atención de la gente y que resulte en la predicación del evangelio.
- En el capítulo 3, Dios sana a un paralítico con el mismo resultado.
- En el capítulo 4, la iglesia que ora es consolada (justo después que el evangelio había sido prohibido), al sacudir el lugar donde estaban reunidos.
- En el capítulo 5, Dios abate a Ananías y Safira, mientras el temor de Dios se disemina dentro y fuera de la iglesia.
- En el capítulo 6, Dios le da a Esteban el poder para realizar milagros poderosos y así abrir la puerta para su elocuente y apologetico ministerio.
- En el capítulo 7, Esteban recibe una visión del Señor exaltado, mientras enfrenta la muerte por lapidación.
- En el capítulo 8, los Samaritanos están abiertos al evangelio a través del milagroso ministerio de Felipe.
- En el capítulo 9, a través de una visión, Dios detiene al hombre que estaba de camino a Damasco para apresar a creyentes Cristianos.
- En el capítulo 10, Dios abre la puerta al evangelismo a los Gentiles a través de visiones dadas a Cornelio el Gentil, y Pedro el apóstol a los Judíos.
- En el capítulo 11, el fenómeno milagroso del Espíritu Santo en la casa de Cornelio, es presentado como evidencia que Dios había provisto salvación a los Gentiles.
- En el capítulo 12, Dios da consuelo y fortaleza a la iglesia, a través del escape milagroso de Pedro desde la prisión y el portentoso juicio que resulta en la muerte de Herodes.
- En el capítulo 13, el mago Elimas queda ciego y cuando el procónsul Sergio Paulo, “viendo lo que había sucedido, creyó maravillado de la doctrina del Señor” (v. 12).
- En el capítulo 14, la gente de Lystra presta atención al mensaje, después que un paralítico camina por primera vez en su vida.

Estos ejemplos muestran que una forma importante dispuesta de Dios para despertar a la gente, es la de hacerles una demostración de su poder. Esta ha sido, la forma más efectiva de arrestar a los pueblos no alcanzados, en el emocionante crecimiento de la iglesia en la segunda mitad del siglo 20. El temor, es una emoción dominante que determina las acciones de la gente y de las naciones tanto pobres como ricas. El pobre vive aterrorizado de la pobreza y de las fuerzas demoníacas. El rico se atemoriza de los reveses económicos y de las duras realidades que han evolucionado de un hostil ambiente empresarial, con la feroz competencia y la falta de compromiso hacia el bienestar de los individuos. Tanto para el rico como para el pobre, el poder de Dios debe ser presentado como una verdad vitalmente relevante.

Previamente, el Movimiento Evangélico posiblemente influenciado por la inclinación racional de la era moderna, demasiado enfocada en el contenido del evangelio en términos relacionados con la obra expiatoria de Cristo, puede haber ignorado este aspecto de su poder. Claramente, esta era una presentación inadecuada del evangelio. Cuando el Movimiento Carismático entró en escena en el siglo 20, la situación cambió dramáticamente.

El Mensaje Evangélico

Cuando analizamos la predicación evangelística de la iglesia primitiva, aparecen sin embargo otras figuras de Dios. Lo que vemos, es un Dios que es más completo y más grande que Aquel, que simplemente responde a las situaciones individuales a través de una muestra de poder. Es interesante ver que no se menciona mucho acerca del amor de Dios –aunque esto figura bastante en nuestra predicación. La figura más completa de Dios, es un tema persistente en las Epístolas, y yo creo que podemos usarla en el evangelismo, como una parte esencial del evangelio y como lo que es (milagros), una forma efectiva de ganar la atención de los incrédulos.

La figura más completa de Dios en los discursos de Hechos, surge especialmente en el énfasis dado a Su soberanía a través de la historia, apareciendo una y otra vez en esas disertaciones. Se le da especial atención a la soberanía divina, al proclamarla en la muerte y resurrección de Cristo de entre los muertos. En Hechos, se dan cinco discursos puramente evangélicos, a los Judíos y temerosos de Dios¹. De estos cinco, cuatro contienen referencias al hecho que la muerte de Cristo era el cumplimiento del propósito de Dios o de la profecía (2:23; 3:18; 8:32-35; 13:27, 29). Cuatro de estos y el único mensaje completo a una audiencia puramente Gentil (en Atenas), menciona que Dios levantó a Jesús de entre los muertos (2:24; 3:15; 10:40; 17:31). Se enfatiza tres veces que la resurrección o reino de Cristo, fue predicho por profecía (2:25-31; 3:21-26; 13:32-37).

La soberanía de Dios en la historia de Israel, es presentada dos veces cuando se dirigía a los Judíos (3:22-25; 13:14-42). En ambos mensajes a las audiencias Gentiles (en Lystra y Atenas), Dios es presentado como el creador soberano y Señor del universo y de la historia (14:15-17; 17:24-27). El juicio venidero de Dios o Cristo, también es proclamado en cinco de los siete mensajes evangelísticos de Hechos (2:40; 3:23; 10:42; 13:40-41; 17:31).

Se presenta la soberanía de Dios también de varias maneras: por ejemplo en la elección de Jesús (2:34), la designación y envío de Jesús (3:20, 26), y el llamado al arrepentimiento a las multitudes, la cual aparece en cuatro enseñanzas (2:38; 3:19, 26; 14:15; 17:30). La última de estas referencias es un mandato totalmente inclusivo: “ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan” (17:30). En estas dos enseñanzas evangelísticas a audiencias puramente Gentiles, Pablo intenta dar una introducción completa acerca de quién es Dios (14:15-17; 17:23-31).

Todas estas referencias, muestran que aunque la cosa que atrajo a la gente a escuchar el mensaje era acerca de la demostración del poder en una manera personal e individual, cuando los apóstoles proclamaron el evangelio, ellos dieron una figura mucho más llena acerca de lo que Dios es. Cuando yo trabajaba en un comentario sobre los Hechos algunos años atrás, una de las cosas que me golpeó fuertemente fue ver que existieron tres grandes obradores de milagros –Pedro, Esteban y Pablo- quienes también eran grandes apologistas. Aunque ellos realizaron muchos milagros, su mensaje no era principalmente acerca de ellos, sino sobre las verdades imperecederas de Dios y de su evangelio. Es muy raro ver esta combinación en la predicación de hoy, donde el énfasis es muchas veces enfocado en las bendiciones temporales que Dios nos da.

¹ Se dan dos en Jerusalén (Hechos 2 y 3), una en Antioquia de Pisidia (Hechos 13) y una de cada una, al Eunuco Etíope (Hechos 8) y a aquellos reunidos en la casa de Cornelio (Hechos 10). No estamos incluyendo aquí, las defensas legales de Pablo y Esteban.

Dios Presente en las Enseñanzas de las Epístolas de Pablo

Nos volvemos a las Epístolas de Pablo, para ver cómo Dios es presentado en la enseñanza de la iglesia primitiva. Mi estudio acerca de Dios en las Epístolas de Pablo, trató con alrededor de 600 referencias acerca de Él², el cual conduce a más de 1000 citas en mi lista de tópicos. Aquí tomé en consideración todas las referencias a “Dios” y al “Padre,” y a otras referencias que implican claramente que se hacía referencia al Padre. Una limitación de tal estudio, es que puedo haber dejado fuera algunas referencias de Dios, en las que no hayan mencionado específicamente su nombre. La inmensa figura de Dios que emerge de las referencias de Pablo hacia Él, es acerca de su grandeza. Miremos algunas de las estadísticas que he encontrado.

Él es Soberano

Existen nueve referencias a Dios como viviente y eterno, y que cubren 11 versículos. Siete referencias, cubren 9 versículos que lo presentan como al único Dios. 3/4 declaran que Él es la realidad final³. En 3/3 se dice que Él es, más allá de nuestra comprensión. 15/19 se refiere a Dios como el creador, sustentador y fin de la creación. 15/20 afirma que Dios es soberano sobre la historia y su verdad, y que ésta, implica otras verdades.

Él es glorioso

La gloria de Dios es un tema muy importante, que aparece 65 veces cubriendo 87 versículos. 45/60 de ellos, declaran que Dios merece ser adorado, glorificado, y/o se le debe dar gracias. 8/10 dice que el honor dado a su nombre, debe ser compartido y exaltado como lo será hasta el final.

Él es Justo

La ira y/o juicio de Dios, es otro tema principal, aparece 67 veces y cubre 86 versículos. Pablo también hace 28 referencias a la justicia de Dios al cubrir 29 versículos.

Él es la fuente de revelación y salvación

Existe un pronunciado énfasis acerca de Dios siendo el origen y fuente de la revelación y el evangelio (77/92). De estos, en el 20/22 el evangelio es la sabiduría, misterio o Palabra de Dios. En 28/33, Dios es la causa de los eventos evangélicos, los que comprenden la vida y obra de Cristo. En 13/13, el evangelio y la salvación obran a través del poder de Dios. En 8/10, Dios es quien actúa para traer a la gente así mismo.

La salvación es el regalo de Dios

No solo Dios es la fuente de nuestra salvación; sino que ésta es su regalo (116/137). De estas, en 4/5 Dios es descrito como nuestro Salvador. 5/6 hablan de la paciencia y longanimidad de Dios. 33/40 tratan con la elección y llamado de Dios para salvación. 11/14 declaran que la salvación es un resultado de la misericordia. En 23/26, la salvación es el resultado de la gracia. En 5/6 la salvación es resultado del amor o la bondad. En 16/19 Dios imputa la justicia y nos justifica. En 8/9 y como resultado de la salvación, somos aceptados por Dios y tenemos paz con Él.

² León Morris (1986, p. 25), escribe la figura de 548 en Pablo, fuera de las 1314 referencias acerca de Dios en el Nuevo Testamento.

³ En estos estudios las figuras como 3/4, presentan primero el número de referencias a un tema (tres en este caso) y segundo, el número de versículos cubiertos por esas referencias (cuatro en este caso).

Dios Tiene una Voluntad para Nuestras Vidas

Muchas veces Pablo dice que Dios como soberano, tiene una voluntad sobre nuestras vidas (31/33). Sin embargo, cuando pensamos acerca de la voluntad de Dios, usualmente pensamos que son cosas como la guía y decisiones diarias que tenemos que hacer. Estos son en verdad aspectos importantes de su voluntad, pero tales referencias son muy pocas en Pablo y usualmente tienen que ver con el sometimiento a la voluntad de Dios. Pablo se refiere dos veces a someter su deseo de venir a Roma, si Dios lo quiere en ese asunto (Romanos 1:10; 15:32). En relación a los individuos que buscan el matrimonio o a permanecer solteros, se refiere tres veces a la necesidad de someterse a la voluntad de Dios (1 Corintios 7:7; 17:24). Once veces se refiere a su llamado para ministrar. Las quince referencias restantes, tienen que ver con la voluntad de Dios para nuestra salvación, santidad y vida espiritual.

Debajo de un encabezado separado, enumero todos los textos que hablan de la manera en la que Dios nos da dones, y la capacidad de ministrar a través del Espíritu Santo (43/49). Estas referencias no son relevantes a este estudio sobre Dios el Padre.

Las Bendiciones Post-Salvación de Dios hacia Nosotros

Pablo menciona muchas bendiciones que nos son asequibles a los Cristianos, además de aquellas que son básicas en cuanto a la salvación. Este es uno de los temas más importantes en Pablo, con por lo menos 266 referencias que cubren 305 versículos, esto es, más del 15% de todo lo que él escribe. Aquí naturalmente, hay un área que mantiene la predicación y enseñanza de hoy. Sin embargo, las bendiciones particulares mencionadas, pueden diferir de aquellas que usualmente tratamos en nuestra predicación. En otras palabras, puede haber una diferencia en el énfasis entre el tratamiento de Pablo acerca de las bendiciones post-salvación de Dios y las nuestras. he aquí algunas estadísticas: existen 10/14 de nuestras grandes riquezas en Cristo. De estas referencias, ocho son acerca de riquezas espirituales, mientras que dos, son sobre riquezas terrenas, pero de estas dos, una trata sobre que el rico necesita ser generoso (1 Timoteo 6:17) y la otra es sobre Dios supliendo las necesidades de Pablo mientras está en prisión (Filipenses 4:19).

El tema acerca del amor, gracia, misericordia y paz en la vida diaria, aparece muchas veces (31/33). De estas, 1/1 concierne a la sanidad (Filipenses 2:27), 1/1 trata con el ministerio que nos ha sido dado por causa de la misericordia de Dios (2 Corintios 4:1) y 1/2 es una larga lista de las cosas que no nos pueden separar del amor de Dios (Romanos 8:38-39). El resto, son referencias generales a estas bendiciones que nos han sido dadas.

Pablo se refiere al hecho que Dios está comprometido con nuestro bienestar (7/8). Cinco de estas, describen el compromiso de Dios hacia nosotros en medio de las dificultades (Romanos 8:28, 31, 32, 33; Filipenses 1:28). Las otras dos, se refieren más a nuestra salvación que a la vida venidera (Romanos 9:25-26; 11:28). El hecho que Dios es nuestro Padre y que somos sus hijos, es un tema común (23/26), como también es, la verdad acerca de ser el pueblo de Dios, a quién le pertenecemos (14/27). Pablo dice nueve veces que Dios está con nosotros (9/9).

La provisión de Dios para nuestra vida diaria, junto con su fortaleza y consuelo, es otro tema común (34/47). Casi todas las referencias son acerca de la fortaleza para vivir la vida Cristiana y el poder de ser santos. Se hacen dos excepciones en referencia a rescatarnos de problemas, dos acerca del consuelo en la tribulación, y tres sobre la fuerza que tenemos a través de la armadura de Dios en la guerra espiritual (Efesios 6:10, 11, 13). No encontré muchas referencias acerca de la guerra espiritual como se menciona hoy en día. Pablo dice que el evangelio viene con poder, lo cual implica guerra espiritual (Romanos 5:19; 1 Tesalonicenses 1:5). 2 Corintios 10:3-5, habla acerca de la destrucción de fortalezas y parece referirse más hacia una batalla intelectual que aquella a la que hoy en día se dice que es más una lucha espiritual. Puedo haber omitido algo aquí, pero no creo que este es el tema clave en las Epístolas. Hechos por supuesto, tiene muchas descripciones acerca de la manera en la que la guerra espiritual era usada en el evangelismo como se entiende hoy.

Pablo habla de Dios, revelando la verdad personalmente a cada individuo (19/8), pero cada vez, es una revelación espiritual, la que nos ayudará a edificarnos y acercarnos a Dios conociendo y haciendo su voluntad (1 Corintios 12 y 14 se refieren a esto muchas veces, pero en este estudio, solo he incluido los versículos donde Dios es mencionado específicamente).

Es emocionante leer cuatro veces, que Dios nos alaba y elogia. Las bendiciones escatológicas, también son mencionadas (20/25). Otra de las bendiciones de Dios, es que se nos ha dado al Espíritu Santo (10/12). Cubriremos esta área en nuestro tercer estudio.

Podemos ver que muchas de las bendiciones que se enfatizan en la proclamación de hoy, faltan o simplemente Pablo no les da demasiada prominencia.

Nuestra Respuesta a Dios

He encontrado 236 respuestas recomendadas a Dios, que cubren 270 versículos de las Epístolas de Pablo. Esto representa 13.5% de los versículos en las Epístolas.

Fe en Dios

Creer es nuestra respuesta básica a Dios (47/57), y es descrita de varias maneras: 20/27 son sobre creer a Dios o en no confiar en obras o ídolos. 5/5 tratan con esperar en Dios. 1/1 es acerca de buscar a Dios. 3/7 son sobre la confianza delante de Dios. 4/5 habla de amar a Dios. 7/5 se refiere a conocer a Dios. 3/2 son acerca de confiar en Dios durante los problemas. 4/5 trata sobre el temor y la reverencia delante de Dios.

Adoración (54/66)

Si la fe es la respuesta básica a Dios, posiblemente la respuesta más noble, es la adoración. Pablo describe la adoración en diferentes maneras: 5/7 son acerca de adorar a Dios, 14/17 son acerca de orar a Dios, 2/2 son en gratitud y alabanza a Dios.

Compromiso y Obediencia (66/75).

No solo adoramos a Dios; nos comprometemos totalmente a Él y buscamos agradarle en todo lo que hacemos. 10/10 tratan con honrar a Dios o vivir vidas que son dignas de Él. 42/50, son acerca de obedecerle, agradarle o aceptar su voluntad. 7/8 son sobre vivir para Dios. 2/2 son sobre la exclusiva lealtad a Dios. Dos importantes metáforas describen este compromiso, en términos de esclavitud o servicio a Dios (5/5). Discutiremos esta imagen en el siguiente estudio.

Piedad

Muy relacionada al compromiso y la obediencia, se sitúan la santidad, devoción o carácter Cristiano, que estarán todos involucrados bajo el término de piedad. Esta se presenta como una respuesta a Dios 28 veces, cubriendo 30 versículos. 18/19 describen a los Cristianos por su consagración o santidad hacia Dios. 4/4 expresan esto como honestidad y sinceridad delante de Dios. 6/7 se refieren a reflejar o sostener la gloria o imagen u honor de Dios.

La piedad es posiblemente aparece como el más grande tema de las Epístolas en términos de frecuencia, aunque no siempre aparece junto a alguna referencia de Dios. He encontrado que alrededor de 1400 de los 2005 versículos de las Epístolas de Pablo tratan de alguna manera con el tema de la piedad –esto es alrededor del 70% de los versículos. Diferentes eruditos se han enfocado en diferentes rasgos, que ellos refieren como a los énfasis claves en Pablo. La justificación por fe, redención a través de Cristo (Longnecker, 1971, p. 90), reconciliación (Martín, 1981), libertad (Bruce, 1977), unión mística con Cristo (Schweitzer, 1931), estar en Cristo (Stewart, 1935), la

venida de una nueva era (Ladd, 1993, pp. 412-413), y la doctrina de Dios (Ryrie, 1982, pp. 167, 203), han sido sugeridos como las claves para entender el pensamiento de Pablo. Pienso que además de estos, la idea de Pablo siendo un predicador de la piedad, necesita una consideración fresca.

Responsabilidad Hacia Dios

La imponente verdad que somos responsables hacia Dios, también aparece seguido (33/37). Antes de hacer una declaración solemne, Pablo muchas veces presenta a Dios como a su testigo y a veces toma juramentos en nombre de Dios (13/15). Él nos alerta acerca del prospecto de tener que dar cuentas a Dios, tanto ahora como en la segunda venida o juicio (20/22). Las relaciones erradas con Dios, son descritas 53 veces en Pablo y cubren 57 versículos. Las estadísticas dadas arriba, muestran que la respuesta a Dios recomendada por Pablo, tiene que ver principalmente con las cosas espirituales. Casi no hay nada acerca de cómo llevar a cabo el ministerio, aunque Pablo tiene muchos consejos acerca del liderazgo. Los Hechos por supuesto, nos dan modelos sobre el ministerio en la iglesia primitiva. Pienso que hay una asombrosa diferencia entre los énfasis de Pablo y de aquellos de la iglesia en la actualidad.

Desafíos para Hoy

El anterior estudio demuestra que la doctrina es un tema muy importante en la predicación Evangélica de Hechos y en las enseñanzas de Pablo a las iglesia jóvenes.

En la básica introducción de Pablo al evangelio, por ejemplo en Romanos, él usa la palabra “Dios” 153 veces, un promedio de 11 cada 46 palabras (Morris, 1986, p. 25). Si vamos a tener una iglesia saludable, entonces debemos ciertamente capturar la esencia de la enseñanza del Nuevo Testamento acerca de Dios.

La iglesia Evangélica ha estado experimentando un notable crecimiento en muchas partes del mundo. Algo de este crecimiento, ha tomado lugar en los tan llamados países Cristianos a través de la renovación de nominales, pero también ha habido un crecimiento a través de la conversión de no Cristianos. En ambos ministerios evangelísticos, la gente ha sido atraída al evangelio a través de la demostración de algunas de las bendiciones subjetivas que vienen por confiar en Dios. Este es un método válido, y como hemos visto, fue un medio importante para hacer contacto con los no Cristianos en Hechos. La experiencia acerca del poder de Dios, al llenar las necesidades individuales, puede haber causado que la iglesia descuide enfatizar otros importantes aspectos acerca de la naturaleza de Dios, como se ha visto en la predicación de Hechos y en las Epístolas.

Hemos visto que la soberanía de Dios, y su justicia, son temas importantes en Pablo, vemos cuan importante es para nosotros, el visualizar a Dios como aquel que nos da el gran don de la salvación eterna. Hemos visto que el tema de la piedad, tiene gran peso cuando Pablo habla acerca de la voluntad de Dios para nosotros, las bendiciones post-salvación y acerca de nuestra respuesta a Él. Estos factores proponen desafíos significativos a la iglesia actual, y descuidarlos, podría resultar en que perdamos algunos rasgos importantes acerca del Cristianismo bíblico. Más adelante discutiremos sólo algunos rasgos, en el retrato de Dios que da el Nuevo Testamento, y que presenta un desafío a la iglesia de hoy.

La Soberanía de Dios al involucrarnos en el Mundo

Hemos visto que tanto en la predicación de Hechos y en las Epístolas de Pablo, se presenta a Dios como creador del mundo y como soberano Señor de la historia. Pablo incluso asevera que las autoridades “seculares” gobernantes en la sociedad, han sido establecidas por Dios (Romanos 13:1). El libro del Apocalipsis muestra el día, cuando: “los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). “La imagen

sugiere la transferencia del imperio mundano, una vez dominado por el poder usurpador que ahora ha pasado a las manos de su verdadero dueño y rey” (Johnson, 1981, citado por H.B. Swete).

Si el mundo es la arena de la actividad de Dios, entonces los Cristianos deben pensar que este es el lugar clave para su servicio. La misión trinitaria podría incluir involucrarse en el mundo y por medio del cual, los Cristianos busquen exaltar los valores de Dios (algunos dirían “los valores del reino”), de manera que las varias estructuras de la sociedad, sean traídas a conformidad con la voluntad de Dios. Algunos no incluirían tal actividad bajo la palabra “misión”. La iglesia debatirá sobre la naturaleza de la relación entre esta actividad, evangelismo, la iglesia y el reino de Dios⁴. Mientras estos debates necesarios continúan y esperamos que nos ayuden a clarificar la naturaleza de nuestra misión, podemos afirmar que nuestra creencia en Dios como creador del mundo y el soberano Señor de la historia, nos lleven a estar involucrados activamente en este mundo.

Jesús nos pidió que seamos “la sal de la tierra” (Mateo 5:13). Esto significa “que lo que es bueno en la sociedad, será guardado enteramente por sus seguidores. Ellos se oponen a lo que es corrupto; y penetran a la sociedad para bien, actuando como un tipo de antiséptico moral” (Morris, 1992, p. 104). Estoy mencionando este aspecto acerca de la responsabilidad solo de pasada, por el bien de completar exponiendo la base trinitaria de misión.

La Crisis de Santidad en la Iglesia de Hoy

Una Visión Mágica de Dios

Muchos no Cristianos que han venido a Cristo recientemente, lo han hecho desde trasfondos donde la relación y entendimiento de Dios era de alguna manera mágico. En sus primeras creencias, no existía la idea de una relación de amor con un Dios santo ante quién ellos eran responsables. En lugar de ello, los dioses eran vistos como seres poderosos a quienes podían ir, para pedir favores. No había la idea de ser responsable a Dios en la vida diaria. Mas bien, habían algunas reglas que debían seguirse si ellos querían recibir bendiciones. Estas reglas podían ser algo como abstenerse de la carne o hacer ofrendas regulares al templo. Esta concepción acerca de Dios, ha sido asociada en la mente de algunos con relación al Cristianismo también. Muchas veces en Sri Lanka, cuando hablo con no Cristianos, me dicen que también creen en el Cristianismo. Cuando investigo el asunto más a fondo, encuentro que lo que quieren decir es que ellos creen en el poder de San Antonio y van a la iglesia del mismo nombre en Colombo, para poder recibir algunos favores.

En la actualidad, muchos son atraídos al Dios de la Biblia a través de la demostración de poder. Ellos ven a Dios cumpliendo alguna necesidad en sus vidas, y esto los incentiva a aceptar al evangelio Cristiano que les es presentado, pero muchas veces ellos vienen a Él, como si estuvieran yendo a cualquiera de los otros dioses a quien ellos han creído, aunque saben que éste dios es más poderoso que los de ellos. De esta manera ellos cambian su lealtad al Dios Cristiano. Ellos tratarán de seguir las reglas prescritas por este Dios, irán a la iglesia y pagarán sus diezmos (la enseñanza de hoy acerca del diezmo, tiene un énfasis tan alto sobre las bendiciones prometidas a los dadores, que casi se puede convertir en una fórmula mágica par recibirlas). La idea que ellos son responsables a un Dios santo que demanda su total fidelidad y que odia su no impiedad, no es muy fuerte en la manera de pensar de los nuevos Cristianos. Muchos de ellos no vinieron a Dios para ser salvos de las terribles consecuencias del pecado, sino por asuntos como la sanidad de enfermedades, liberación de un demonio o una crisis financiera.

Consecuentemente, algunos recientemente convertidos, están revirtiéndose a sus viejas prácticas, cuando parecía que no recibían respuestas positivas a sus requerimientos. Ellos no parecen darse cuenta del horror con el que la Biblia trata tal reversión a las prácticas pasadas. Hay una gran necesidad entonces, de asegurarse que los convertidos al Cristianismo, entiendan que el corazón del

⁴ Para un breve y útil resumen acerca de los abordajes usados sobre cómo la iglesia debe influenciar las estructuras del mundo, ver Bosch (1993). Para un útil intento de armonizar los diferentes énfasis bíblicos, ver Hiebert (1993).

evangelio tiene que ver con la salvación eterna y que la más grande bendición de ser Cristiano, es el haber sido rescatado de la condenación eterna y de haber recibido el regalo de una vida eterna. Entonces los convertidos permanecerían en la senda Cristiana, aún si algunas bendiciones temporales que ellos querían, no sean dadas, para que no intenten traicionar la más grande de ellas – la salvación eterna.

La mayor parte de la gente en la iglesia a la que asisto, son convertidos del Budismo. La mayoría de ellos fueron traídos a la iglesia al principio, por otro miembro que dijo que Dios llenaría alguna necesidad específica en sus vidas. Ellos siguieron viniendo después de su primera visita y empezaron a entender gradualmente el evangelio. Luego aceptaron consecuentemente a Cristo como su salvador, se bautizaron y se unieron a la membresía de la iglesia. Muchos de ellos, pueden explicar el evangelio bastante claro, pero cuando piensan acerca de Dios, yo creo que la mayoría se enfoca en las bendiciones temporales que Él provee.

Esto se ve en el tiempo de testimonio que tenemos cada Domingo. Muchos de estos testimonios, son acerca de la provisión de bendiciones temporales de Dios, tales como la sanidad de enfermedades, un trabajo o suficientes fondos para cubrir un requerimiento. Estaba pensando acerca de esto algunos domingos atrás, cuando una persona se levantó y dio gracias por las riquezas de la gracia de Dios en la salvación. Él está paralizado de la cintura para abajo, pero ha sido poderosamente usado por Dios a través de su radiante testimonio personal, presentando a muchos a Cristo. Me he preguntado si la respuesta negativa a miles de oraciones por su sanidad han nutrido en su alma una mayor apreciación por las riquezas de la gracia salvadora de Dios, que es mucho más abundante que las bendiciones temporales muchas veces mencionadas.

Cuando Philipp Nicolai era pastor en Unna Alemania, una plaga golpeó al pueblo dando como resultado cientos de muertes. Su ventana daba al cementerio y a veces había hasta 30 entierros en un solo día. Las siguientes palabras que él escribió al atravesar este difícil periodo de su vida dicen : “me parecía que no había nada más dulce, delicioso y acorde que la contemplación de la doctrina noble y sublime de la vida eterna, obtenida a través de la sangre de Cristo. Permití que esto se asentase en mi corazón día y noche” (Peterson & Peterson , 1995, Noviembre 11). El enfoque sobre la salvación eterna, ha sido el sello del Movimiento Evangélico a lo largo de los años. Puede ser que haya la necesidad de un énfasis fresco sobre ella en este tiempo, cuando muchos están viniendo a Cristo, al ser atraídos al principio, por su capacidad de llenar sus más sentidas necesidades.

La Crisis de Piedad

Una de las más tristes consecuencias del escenario que he descrito antes, es la falta de piedad entre los Cristianos. Esto ha alcanzado proporciones epidémicas en muchas naciones, así como en Sri Lanka. Aunque miles han venido a Cristo, muchos de ellos continúan mintiendo, son deshonestos con el dinero o no son Cristianos en la manera en la que se relacionan a sus esposos, vecinos, empleadores o empleados. Inciden de manera alarmante, en serias inmoralidades sexuales entre trabajadores Cristianos.

La falta de piedad, es un problema en todas las sociedades que no toman en consideración la realidad de un supremo y santo Dios ante quién las personas deben ser moralmente responsables. Así que a pesar de la alta moral ética del Budismo, la religión nacional de Sri Lanka, estamos sorprendentemente baldados por la corrupción, y el nivel de inmoralidad sexual en nuestros supuestamente conservadores pueblos.

Lo mismo puede decirse del Hinduismo en la India. El veterano misionero teólogo de India, Dr. Bruce Nicholls me dijo una vez que él siente que una de las causas principales para el surgimiento del fundamentalismo Hindú en la India, es el vacío moral que existe allí y el estrago que está causando.

Esto se ha convertido también en un problema en el Occidente. Muchas de las estructuras sociales del Occidente están construidas sobre el fundamento de ser responsables a un Dios santo. Por lo tanto, se da mucha importancia a confiar en la manera en la que funciona la sociedad. Se espera que

las personas sean honestas en los supermercados, puros cuando están saliendo con un miembro del sexo opuesto y de ser veraces cuando ejercitan su libertad de expresión en los medios de comunicación. La libertad y la democracia que el Occidente guarda celosamente, fue originalmente fundado sobre el hecho que el Dios supremo, ante quien somos responsables es justo y santo. Me estremezco al pensar sobre las consecuencias finales para las personas que están desechando esta idea por otra más pluralista o panteísta de lo divino.

El comunismo funcionó relativamente bien, mientras la gente era reprimida a través de una autoridad totalitaria del estado, pero ahora que la gente ha ganado su “libertad” política, muchas naciones que antes eran Comunistas, han sido esclavizadas por la corrupción y la Mafia. Recientes encuestas que se tomaron en algunos de estos países sugieren que grandes números de la población prefieren la situación que tenían cuando estaban bajo el Comunismo. Ya no existe la influencia represora de una creencia en un Dios santo, el cual les capacita para manejar su libertad responsablemente.

Los Cristianos bíblicos, temen pecar en parte porque conocen que Dios odia el pecado y que lo castiga. La mayor parte de la enseñanza sobre el juicio en el Nuevo Testamento es dada a los Cristianos.

El prospecto de cosechar lo que sembramos, es serio para los Cristianos bíblicos, así que cuando ellos son tentados a hacer actos pecaminosos que son comunes en la sociedad, hay una advertencia en sus espíritus acerca de las consecuencias terribles del pecado. Jesús lo dijo bruscamente, que sería mejor quitarse un ojo o cortarse una mano que causar el pecado y ser mas bien echado al infierno (Mateo 5:29-30). La iglesia hoy, refleja el humor post-moderno de este tiempo, y se ha enfocado más en las bendiciones subjetivas que vienen de Dios que en las implicaciones importantes acerca de su santidad. Por lo tanto, y como lo está mostrando las estadísticas, existe una alarmante repetición de lapsos morales entre los Cristianos. Mientras los lapsos morales siempre han acompañado la vida de la iglesia, lo que es nuevo hoy es la falta de criterio moral –los Cristianos parecen no sentir que el pecado es algo bien serio (ver Veith, 1994, p. 18).

De esta manera nos enfrentamos con una enorme crisis en la iglesia. Hay Cristianos que podrían describir el camino de la salvación, pero cuya conducta no está influenciada por el punto de vista Cristiano: la gente que miente sin pestañar, los pastores que hablan abusivamente a sus esposas el domingo en la mañana y predicar un poco más tarde desde el púlpito. Estamos en peligro de perder las bendiciones que nos han llegado como resultado del reciente crecimiento de la iglesia. Si no tomamos una acción que remedie esto urgentemente, estamos en peligro de entrar a otra era oscura del nominalismo.

Hacia una Respuesta

¿Cuál es la respuesta este problema? Creo que la clave es que la iglesia presente una “figura bíblica” completa de Dios en sus variadas actividades. De esta manera los Cristianos podrían embeberse del punto de vista bíblico completo, porque es una parte natural del ambiente Cristiano en el cual ellos crecen. Esto debería reflejarse en los programas de evangelismo de la iglesia, nutrimento y adoración.

Evangelismo

He escuchado a algunos evangelistas de sanidad muy poderosos, tales como Reinhard Bonke, quien da buen énfasis a los hechos Evangélicos en su predicación, pero conozco que también hay muchos otros, cuya predicación evangelística se enfoca principalmente en el poder de Dios para ayudar a vencer los problemas temporales y cuya invitación a la gente es venir a Dios para que esos problemas sean solucionados. Pienso que hay una tentación sutil aquí. La predicación orientada hacia las necesidades es tan atractiva para las personas que facilita que ignoren los otros aspectos del evangelio, sin embargo como lo vimos antes, la predicación a los no alcanzados de Hechos,

enfatisa asuntos como el que Dios es creador, soberano, y el único Santo que va a juzgar a todas las personas. Los primeros predicadores, confrontaron a la gente acerca de su responsabilidad hacia Dios y su necesidad de arrepentirse y volverse de su pecado e ídolos. Nosotros también debemos aprender el arte de movernos de las necesidades, al evangelio, y del aperitivo al plato principal.

Algunos emocionantes programas nuevos, han sido desarrollados recientemente para presentar a los no alcanzados el punto de vista Cristiano. Por ejemplo, el “Abordaje Cronológico” desarrollado por la Misión Nuevas Tribus, la cual introduce a la gente la entendimiento del Antiguo Testamento y de Dios, antes de hablar de la historia de Jesús. El resultado es que para el tiempo que los misioneros presentan la historia del sacrificio de Jesús por el pecado, la gente ya está lista para recibirlo⁵

Nutrición Cristiana

Aún si muchos no entienden completamente el evangelio cuando confían por primera vez en el Dios de la salvación, los hechos básicos del evangelio, deberían recurrir constantemente en la enseñanza y predicación a los creyentes en la iglesia. Debemos mostrar que Dios odia y juzga la incredulidad, el pecado y la falsedad y que en nuestro estado natural, nos dirigimos al infierno por toda la eternidad. Esto va a dar un buen trasfondo para presentar las maravillas de la gracia que causaron que los eventos del evangelio y produjeron que un Dios santo nos otorgue salvación eterna. He escuchado de misiones que están usando el libro de los Efesios como un seguimiento básico para los nuevos Cristianos por su énfasis en la gracia y las implicaciones de la vida diaria.

La reflexión sobre la santidad y soberanía de Dios también servirá como un incentivo para ser santo. Esto nos proveerá con un buen trasfondo para presentar la fuerte enseñanza ética que aparece en las Epístolas. La pronunciada ética del Budismo en Sri Lanka, incluye un juramento regular de abstenerse de mentir, como uno de sus rasgos más básicos, pero esto no ha ayudado a reducir la mentira, que parece ser un rasgo característico de nuestra gente. Hemos encontrado que a pesar de la enseñanza sobre la ética Cristiana en la iglesia, los convertidos del Budismo todavía continúan mintiendo. necesitamos un punto de vista que respalde la enseñanza ética si es que queremos que ellos tengan la fuerza y la voluntad de conformarse a ella. Para los Cristianos, tal punto de vista proviene de la doctrina de Dios.

Un líder Cristianos Occidental que había servido en Asia por varios años, me dijo recientemente que no debíamos definir la integridad de los Cristianos Asiáticos de la misma manera que aquellos del Occidente, porque nuestra comprensión acerca de lo correcto y errado es diferente del Occidente. He pensado acerca de esto mucho últimamente. El pensamiento vino a mi, es que no necesitamos mirar al Occidente para una definición de integridad, sino más bien hacia la Escritura, la cual marca un alto estándar y desafío para cada cultura y generación. Además, ¡qué estrago ha causado en nuestras naciones en Asia el entendimiento práctico acerca de la integridad! Con seguridad que el Cristianismo debería estar juzgando a la cultura, en lugar de conformarse a ella en lo relacionado a los temas morales como la integridad.

En los últimos años he estado enseñando el mensaje de la santidad bíblica en gran manera, en diferentes iglesias Evangélicas en Sri Lanka. Lo que la gente me sigue diciendo es que este es un mensaje que ellos escuchan raramente en la iglesia de hoy. Recientemente, enseñé en una conferencia de pastores en el este de Sri Lanka. Como la gente allí habla Tamil, tuve que hacerlo a través de un intérprete, quien remarcaba que lo que yo enseñé, era lo opuesto de lo que ellos usualmente enseñan. Él estuvo completamente de acuerdo con lo que dije, pero era un mensaje que solo fue enseñando rara vez. No pienso que el problema con nuestras iglesias sea el de la herejía, sino más bien el de un énfasis desequilibrado. El mensaje acerca de Dios, llenando nuestras necesidades temporales y el mensaje de su poder sobre las fuerzas demoníacas, son tan relevantes

⁵ Este alcance está vívidamente presentado en dos videos titulados “Esto es verdad” y “Ahora Vemos Claramente” y las series de libros titulados *Construyendo sobre Fundamentos Firmes*, todos producidos por la Misión Nuevas Tribus.

acerca de sus necesidades, que estamos enfocando principalmente en estas áreas, pero dejando de lado otras verdades importantes.

Durante el tiempo de oración requerido en nuestra iglesia, así como en el tiempo de testimonio, muchos de los pedidos son acerca de necesidades temporales. Esto es muy válido, porque a Dios le importa nuestra necesidad personal y temporal. Un domingo, un piadoso líder, cuya vida es un ejemplo para todos nosotros, se levantó para pedir en oración que él escuche a su esposa y considere sus opiniones más cuidadosamente. Un cambio de velocidad desagradable, pareció tomar lugar. Puso delante de nosotros la necesidad de buscar las cosas más importantes en la vida. El abordaje contemporáneo a la verdad, puede ser el mayor obstáculo en nuestros esfuerzos para presentar la ética Cristiana en la iglesia. Las palabras han perdido su valor en esta generación post-moderna. Este es un fenómeno bastante nuevo en el Occidente, pero hemos vivido en este estado de cosas por más tiempo en el oriente. Muchas veces una persona a la que se le pide que venga a reparar algo en nuestra casa nos dirá algo como: “vendré mañana”, sin ninguna intención de hacerlo al día siguiente.

Por causa de esta forma de pensar, muchos Cristianos encuentran difícil de creer que la Palabra sea poderosa para efectuar un cambio en la vida de las personas. Sin embargo la Biblia es clara acerca del poder santificador de la Palabra. Jesús dice: “santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad” (Juan 17:17). Hebreos 4:12, dice: “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. Los Evangélicos se suscriben a la doctrina de la inspiración de la Escritura, como se la presenta en 2 Timoteo 3:16^a: “toda la Escritura es inspirada por Dios”, pero en la práctica, actuamos como si no creyésemos en el resto de esa oración: “...y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

Uno de nuestros grandes desafíos hoy en día, es el de restaurar la confianza en el poder de la Palabra entre los Cristianos en una generación que ha perdido su fe en el poder de las palabras. Con seguridad que una de las claves para esto, es el de dar suficiente tiempo para preparar mensajes bíblicos que demuestren que la Biblia es relevante a los temas del día. Esta es una disciplina para cultivar en esta generación activa. Yo creo que la causa principal para el descenso de popularidad de los sermones expositores en la iglesia de hoy, es que tales mensajes toman más tiempo de preparar que otro tipo de sermones.

Otra clave es que los líderes de la iglesia demuestren el poder de la Palabra al poner en práctica lo que enseñan, y por tanto viviendo vidas que aman y son santas. Por causa de nuestra orientación pragmática, puede ser que permitamos que gente talentosa, pero no santa, represente a la iglesia públicamente en estos programas. Podemos terminar teniendo buenos oficios y grandes multitudes que son atraídas por su gran calidad, pero esta gente no santa aunque talentosa, a largo plazo, comunicarán el mensaje que la ética bíblica no es ni práctica ni esencial para la vida Cristiana.

Adoración

Parecería que el enfoque de nuestra adoración también se ha movido lejos del enfoque sobre la naturaleza completa de Dios y sus implicaciones para el Cristiano. Ya hemos hablado acerca de cómo los testimonios de hoy en día, se enfocan casi en su totalidad sobre la provisión de Dios en las necesidades temporales. La alabanza en las epístolas, está basada principalmente sobre la gracia de Dios. Esto se evidencia por el número de veces que aparecen la gracia y los temas relacionados a ella. Cinco de las grandes doxologías de Pablo en sus Epístolas, surgen de la contemplación de las maravillas de la gracia (Romanos 11:33-36; 16:27; Gálatas 1:5; Efesios 3:21; 1 Timoteo 1:17). Pablo dice 46 veces que Dios merece ser adorado, agradecido y glorificado. Un análisis de las causas para tales alabanzas, llevó a los siguientes resultados: muchas veces la alabanza o agradecimiento es sobre Cristianos fieles. Otras, es sobre el ministerio que Dios ha dado a Pablo, sobre la ofrenda misionera y otras cosas como los alimentos. El resto de las veces que ocurren, simplemente

significa que Dios debe ser alabado y glorificado o que Él es alabado por el evangelio o por su salvación.

Una clave para la adoración es la Himnodia de la iglesia. Esta también es la clave para educar a los Cristianos en las iglesias. Se solía decir que los himnos de Charles Wesley eran el medio por el cual el Movimiento Metodista del principio, enseñó doctrina a su gente. Por lo tanto, nuestros himnos pueden tomar un mayor rol en la enseñanza del punto de vista bíblico a los Cristianos. El actual avivamiento e interés en la adoración, es un signo prometedor, con grandes posibilidades de enriquecer la iglesia. El “líder de la canción” que viene desde los días de las campañas evangelísticas, ha sido reemplazado por el “líder de adoración”.

Es bien conocido que las canciones de adoración han reemplazado completamente los grandes himnos de fe y canciones del evangelio que fueron antes las dos formas previas de cántico en la iglesia Evangélica (ver Hamilton, 1999; Noll, 1999). Los himnos de fe, llegaron principalmente de los siglos 18 y 19. Ellos enfatizaron la naturaleza de Dios y la gloria de su salvación. Había un alto énfasis en la alabanza y la adoración. Las canciones Evangélicas vinieron del final de los siglos 19 y mitad del siglo 20. Se enfocaron más en testificar acerca de las maravillas de la gracia. A diferencia de los himnos, el énfasis era más sobre el testimonio (gente a la gente) que en adoración (gente hacia Dios), al mantener el énfasis sobre el evangelismo y la salvación personal en el Movimiento Evangelístico de la era. Estos énfasis eran las llaves de la rica herencia del Evangelicalismo.

Podemos estar agradecidos que las canciones de adoración han ayudado a la iglesia Evangélica a redescubrir la adoración bíblica. Esperamos que el énfasis llevado por los himnos y las canciones Evangélicas puedan ser ahora el medio para enriquecer la adoración, enseñando a las Cristianos los rasgos básicos de este punto de vista. Yo creo que esto está pasando en el mundo de habla inglesa, a través de la obra de escritores de canciones como Graham Kendrick, pero también me parece que todavía hay una gran cantidad de trabajo por hacer en esta área en las iglesias y en otras culturas.

Conclusión

La carga de este estudio es que la iglesia necesita dar un énfasis fresco a la doctrina bíblica de Dios. Existen conceptos en la Biblia que son extraños al mundo alrededor de nosotros, y la iglesia puede no haberlos enfatizado como debería haberlo hecho. Para poder remediar esta situación, necesitaremos comunicar “el completo consejo de Dios”, cuidadosa y efectivamente en nuestro evangelismo, crecimiento y adoración. necesitaremos modelar el Cristianismo al ponerlo concientemente en práctica en nuestras vidas las verdades que implican la naturaleza de Dios.

Necesitamos encausarnos, con una crítica razonada, estos rasgos de la cultura que son hostiles al entendimiento bíblico acerca de Dios, al mostrar por qué el evangelio Cristiano ha provisto de “una nueva manera de vivir” que sobrepasa de lejos cualquier otra forma. Esto va a ser más urgente en el siglo 21 que antes, mientras las ideas hostiles al punto de vista Cristiano crezcan rápidamente sobre todo el mundo.

Referencias

- Bosch, D. J. (1993). God’s reign and the rulers of this world. In C. Van Engen, D.S. Gilliland, & P. Pierson (Eds.), *The good news of the kingdom* (pp. 89-95). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Bruce, F.F. (1977). *Paul: Apostle of the heart set free*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Hamilton, M.S. (1999, Julio 12). The triumph of praise songs: How guitars beat out the organ in the worship wars. *Christianity Today*, 43, pp. 29-35.
- Hiebert, P.G. (1993). Evangelism, church and kingdom. In C. Van Engen, D. S. Gilliland, & P. Pierson (Eds.), *The good news of the kingdom* (pp. 153-161). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Johnson, A.F. (1981). Revelation. In F.E. Gaebelin (Ed.), *Expositor’s Bible commentary* (pp. 397-603). Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.

- Ladd, G.E. (1993). In D.A. Hagner (Ed.), *A theology of the New Testament* (rev.ed.) (pp. 412-413).
- Longnecker, R.N. (1971). *The ministry and message of Paul*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Martin, R.P. (1981). *Reconciliation: A study of Paul's theology*. Atlanta, GA: John Knox Press.
- Morris, L. (1992). *New Testament theology*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- (1992). *The gospel according to Mathew*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Noll, M.A. (1999, Julio 12). We are what we sing: Our classic hymns reveal evangelicalism at its best. *Christianity Today*, 43, pp. 37-41).
- Peterson, W.J., & Peterson, R. (1995). *One year book of hymns*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.
- Ryrie, C.C. (1982). *Biblical theology of the New Testament*. Chicago: Moody Press.
- Schweitzer, A. (1931). *The mysticism of Paul the apostle*. London: A. & C. Black, Ltd.
- Steward, J.S. (1935). *A man in Christ*. London: Hodder & Stoughton.
- Veith, G.E., Jr. (1994). *Postmodern times: A Christian guide to contemporary thought and culture*. Wheaton, IL: Crossway Books.

Ajith Fernando ha dirigido Sri Lanka Youth for Christ desde 1976. Persuadido del llamado a teologizar desde las bases, siempre ha dirigido una pequeña visión en YFC y actualmente lideriza la obra con drogadictos. Sus responsabilidades de la YFC comprenden enseñanza y cuidado pastoral del personal. Ajith y su esposa Nelum son líderes activos de la iglesia Metodista, en las que la mayoría de los miembros son convertidos de otras religiones. Tiene un Th. M. En el Nuevo Testamento del Fuller Theological Seminary. Sus nueve libros han sido escritos en dos áreas: la exposición bíblica, como el NIV Application Commentary: Hechos (Zondervan, 1998), o teología de la misión, tal como The Supremacy of Christ (Crossway, 1995).

14 Jesús: El Mensaje y el Modelo de la Misión

AJITH FERNANDO

Cuando miramos a la Segunda Persona de la Trinidad en el enfoque trinitario a la misión, nuestro estudio podría tomar dos direcciones: la primera dirección y la más básica, sería mirar a Jesús como al mensaje de misión, esto es, a la Persona y obra de Cristo. La segunda, sería mirarlo a Él como al modelo para la misión, esto es, enfocarnos en su vida y ministerio. Tal vez y porque he escrito cuatro libros relacionados a Jesús como el mensaje de misión, es que he decidido enfocarme en Él, como al modelo de este estudio (Fernando, 1983, 1989, 1994, 1995).

Jesús, el Mensaje de Misión

En virtud de la integridad, enumeraremos brevemente lo que queremos decir con que Jesús es el mensaje de misión. Esencialmente, diríamos que Jesús es el camino, la verdad y la vida¹, y que nadie viene al Padre sino por Él (Juan 14:6). La salvación es de Dios y se ha hecho real en nuestras vidas por la obra del Espíritu Santo, pero ha sido hecha asequible a nosotros, a través de la obra de Cristo. Su obra consiste de la encarnación, vida sobre la tierra, muerte, resurrección, exaltación y consumación al final de los tiempos, haciéndolo a Él el camino a la salvación. La idea de la obra de Cristo, resulta en la gracia salvadora sobre los pecadores indignos, es contraria a la mayor parte de la creencia del Movimiento de la Nueva Era y las religiones del mundo, que le dan más peso a la capacidad humana para merecer salvación. Este es un desafiante llamado, hecho por los pensadores Evangélicos para adquirir una nueva visión.²

Existen desafíos hoy en día, también desde dentro de la iglesia en cuanto a la afirmación que la obra de Cristo es el camino de la salvación para la humanidad. Es costumbre referirse a tres abordajes sobre este tema: pluralismo, inclusivismo y exclusivismo, pero dentro de estos tres puntos de vista, existe un amplio espectro de énfasis, variaciones y matices³. Los pluralistas no van a confinar los medios de salvación a la obra de un salvador, manteniendo todas las formas propuestas de salvación, como más o menos iguales en el universo de creencias.⁴ El inclusivismo incluye todos los posibles medios de salvación bajo la obra de Cristo, afirmando que todos los salvos, lo son por Cristo. Ellos no confinan la salvación, solo a aquellos que han escuchado y respondido al evangelio de Cristo. En un extremo están quienes siguen el inclusivismo, y hablan de la salvación a través (de los “sacramentos”) de otras creencias.⁵ En el otro extremo el exclusivismo dice, que sólo aquellos que responden en arrepentimiento y fe, acerca de lo que conocen sobre el supremo Dios y en una manera similar a lo que está descrito en la Biblia, pueden ser salvos (Anderson, 1984). Existen otros inclusivistas, que se encuentran en diferentes posiciones entre estos dos extremos.⁶ Los exclusivistas o particularistas, confinan la salvación a aquellos que escuchan y responden al evangelio de Cristo.⁷ Existen algunos hoy que podrían haber sido descritos previamente como inclusivistas, que prefieren llamarse a sí mismos exclusivistas, porque sólo dejan la puerta abierta a la salvación, de acuerdo al segundo grupo de inclusivistas descritos arriba, pero que ponen su

¹ Mi libro *The Supremacy of Christ* (Fernando, 1995), sigue la definición de Jesús como el camino, la verdad y la vida, y trata con varios desafíos que surgen hoy en relación a estas afirmaciones.

² He tratado de hacer esto en Fernando (1995, caps. 9-11).

³ Hay una enorme cantidad de literatura que ha sido publicada para representar las diferentes visiones en los tiempos recientes, que he decidido mencionar sólo los nombres de los que los representan. Cuatro puntos de vista diferentes, son presentados en Okholm & Phillips (1995). John Hick defiende la visión pluralista, Clark H. Pinnock sostiene la visión inclusivista y Alister McGrath, Douglas Geivett y Gary Phillips, argumentan a favor de dos variedades de visión particularistas. Ver también Crockett & Sigountos (1991), los cuales dan una variedad de posiciones Evangélicas.

⁴ Ver los escritos de John Hick, Paul Knitter y Wesley Ariarajah.

⁵ Ver los escritos de Raymundo Pannikar, Karl Rahner, Hans Küng y S.J. Samartha.

⁶ Ver los escritos de Clark Pinnock y John Sanders.

⁷ Ver los escritos de Dick Dowsett, Ajith Fernando, Hywel Jones, Erwin Lutzer, Ronald Nash y Ramesh Richard.

énfasis en la obra salvadora de Cristo y su eficacia (Wright, 1997, p. 51). Hay otros que prefieren mantenerse agnósticos sobre el tema de aquellos que si no han oído el evangelio, podrían ser salvos (Newbigin, 1978, pp. 88, 196; Shenk, 1997; Stott, 1988). Luego existe un inmenso debate acerca del universalismo, la visión que en el fin, todos serán salvos. Aquellos que sostienen esta visión en la iglesia, generalmente dejan espacio para el arrepentimiento y una especie de purgatorio o aún reencarnación después de la vida en la tierra (Bonda, 1988; Hick, 1976, 1979; Robinson, 1968). La visión del aniquilamiento, es la que sostiene que aquellos que permanecen impenitentes hasta el final, serán eliminadas a través de los fuegos destructivos del infierno, y que ha estado ganando terreno entre los Cristianos de las diferentes tradiciones en los últimos años (Froom, 1965; Fudge, 1982; Pinnock, 1990; Wenham, 1992).

La naturaleza dual de Jesús es divina y humana, expresada durante su vida, ministerio y enseñanza sobre la tierra y que nos da confianza para afirmar que Él es la verdad (Juan 1:1-14; 14:6-11). Al decir esto, afirmamos que Él es la realidad final –no sólo el portador de la verdad sino la absoluta verdad personificada. Esta afirmación es contraria al pluralismo religioso, que es el abordaje popular a la verdad en círculos intelectuales de hoy en día. Necesita ser defendido y una de las claves para esta defensa, es demostrar que los evangelios contienen declaraciones objetivas y verdaderas de Jesús, las que presentan su absoluto Señorío y deidad. Si estos puntos pueden ser demostrados, entonces el Jesús de la historia, es el mismo que el Cristo de fe. Al demostrar la validez histórica, la realidad objetiva y la importancia perenne que las declaraciones atribuidas a Cristo en los evangelios, son por tanto, un desafío clave que enfrentan los Evangélicos en el ambiente pluralista de hoy.⁸

El resultado de experimentar la salvación, es que Jesús abre la puerta a lo que la Biblia llama vida eterna (Juan 3:16; 5:24). Jesús dijo que Él vino para capacitarnos a disfrutar y llevar una vida satisfactoria y completa, (Juan 10:10). Por lo tanto, podemos referirnos a Jesús como a “la vida” (Juan 14:6). En esencia, esta vida consiste de una relación con Dios (Juan 17:3), quien es tanto amoroso, como santo. He sostenido en otro lugar,⁹ que esta relación abre la puerta para la espiritualidad bíblica, que provee de una experiencia que sobrepasa en virtud de su integridad, el cumplimiento exigido por los muchos otros sistemas espirituales, que rivalizan por tener la lealtad de la gente de hoy.

Jesús como Ejemplo en el Nuevo Testamento

El resto de este estudio, mirará a Jesús como modelo para la misión, junto a algunas de las implicaciones para hoy en día. Jesús es presentado directamente, como el modelo misionero en Juan 17:18 (“..como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo”) y Juan 20:21 (“como me envió el Padre, así también yo os envío”). Al preparar este estudio, he buscado maneras en las cuales Jesús fue presentado como un modelo en el Nuevo Testamento. Puedo haber obviado en localizar algunos de los pasajes importantes, pero aquellos que he encontrado, llevan a algunos descubrimientos sorprendentes.

Pasajes no Paulinos

He considerado 13 (14 con repetición) pasajes no Paulinos, que presentan a Jesús como modelo. Tres hacen declaraciones generales de este principio. Estos son los dos pasajes a los que me acabo de referir (Juan 17:18 y 20:21) y 1 Juan 2:5-6: “Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en Él, el que dice que permanece en Él debe andar como Él anduvo.” Todos los otros tratan con servicio, humildad, sufrimiento o privación.

⁸ Sobre el tema de Jesús como la verdad y los temas relacionados, ver Fernando (1995, caps. 1-8).

⁹ Ver Fernando (1995, caps. 12-16) y especialmente Fernando (2000).

Hay otros tres pasajes sobre el servicio y la humildad. Cuando Jesús explicó que vino para servir y dar su vida en rescate de muchos, se presentó como nuestro modelo de grandeza (Marcos 10:43-45; también repetido en Mateo 20:25-28). Cuando surgió una disputa acerca de cual de los discípulos era el mayor, Jesús dijo que era el que servía. Él dijo entonces: “mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:24-27). Después que Jesús lavó los pies de sus discípulos, presentó esta acción, como algo que ellos debían emular (Juan 13:14-17).

Los siete pasajes que quedan, presentan a Jesús como modelo de sufrimiento y privación. Este número podría ascender a nueve, si consideramos que dos veces ya se ha discutido que Jesús da su vida en rescate de muchos (Marcos 10:43-45; Mateo 20:25-28). Simplemente, enumeraré debajo, algunos de estos pasajes:

- “Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:12-13).
- “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.” (Hebreos 12:2-3).
- “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento, llevando su vituperio;” (Hebreos 13:12-13).
- “En esto hemos conocido el amor, en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos, pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 Juan 3:16-17).

Los pasajes que he dejado fuera son 1 Pedro 2:19-24, 1 Pedro 3:17-18, y 1 Pedro 4:1-2.

Epístolas de Pablo

He podido encontrar 15 referencias a Jesús, como un modelo en las Epístolas de Pablo y se encontró un patrón similar aquí, en las secciones no Paulinas del Nuevo Testamento. Encontré una referencia general a Cristo, como nuestro modelo: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1). Dos referencias son acerca de perdonar, como lo hizo Cristo (Efesios 4:32; Colosenses 3:13) y dos, son acerca de la mansedumbre y la ternura (2 Corintios 10:1; 11:17).

Dos pasajes acerca del servicio, son dignos de ser tomados en cuenta. El primero se da en un pasaje que describe la conducta Cristiana, Romanos 15:7-9: “Por tanto, recibíos los unos a los otros como también Cristo nos recibió para gloria de Dios. Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión, para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los Gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito;”.

El otro, es el famoso himno Cristológico dado en el contexto de buscar la unidad: “haya, pues, en vosotros, este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).

Este pasaje, lleva también la idea del sufrimiento. Este y otros 8 pasajes, presentan a Jesús como un modelo de sufrimiento y privación. Considera lo siguiente:

- “No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. Porque ya conocéis la gracia de vuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:8-9).
- “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:1-2).

- “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella”(Efesios 5:25).
- “Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios y a la paciencia de Cristo” (2 Tesalonicenses 3:5).

Los pasajes que he dejado fuera son: Romanos 15:2-4, Efesios 5:28-29, 1 Tesalonicenses 1:5-6 y 2 Timoteo 2:8.

Estas no son solo las maneras en las que Cristo es un ejemplo a los Cristianos, sino que la evidencia presentada arriba, sugiere que estas exhortaciones deben ser particularmente significativas, cuando se considera a Cristo como modelo, porque son los rasgos que están específicamente mencionados en el Nuevo Testamento. Cuando pensamos en Jesús como el modelo misionero, vemos por tanto, que los temas principales que deben ser considerados por una parte, son la mansedumbre, humildad, servicio, y perdón a otros, y por otra, el sufrimiento y la privación.

Los Sufrimientos de los Líderes Cristianos en Pablo

Pablo presenta los ejemplos de líderes Cristianos, 13 veces cubriendo 23 versículos, pero sólo 4 de estas referencias, los presentan como modelos de sufrimiento (1 Tesalonicenses 1:5-6; 2:14-15; 2 Tesalonicenses 1:5; 2 Timoteo 3:10-11). Sin embargo en 8 lugares que cubren 23 versículos, Pablo presenta al sufrimiento, como una fuente de credibilidad para el ministerio. Esto también es implícito en muchos más pasajes. He aquí 3 pasajes claves:

- “Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir antes que nadie desvanezca esta mi gloria” (1 Corintios 9:15).
- “De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús” (Gálatas 6:17).
- “Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (Efesios 4:1).

Las Epístolas de Pablo, presentan vívidamente diferentes maneras en las que él y otros Cristianos sufrieron:

- 17 veces cubren 24 versículos en que tenemos lo que podríamos llamar, una enumeración general acerca del sufrimiento.
- 6 (veces)/6 (versículos), él menciona debilidad.
- 5/6, peligro.
- 6/12, enemigos y hostilidad.
- 1/1, incertidumbre.
- 5/8, falsas acusaciones y calumnias.
- 6/8, humillación.
- 2/3, soledad.
- 8/15, privación voluntaria.
- 16/20, encarcelamiento.
- 1/1, martirio.
- 3/4, abandonado por amigos y otros Cristianos.
- 6/8, daño físico y privación.
- 7/7, trabajo duro.
- 3/5, queja.
- 8/11, angustia y aflicción.
- 1/1, presión.

Interesantemente, no todas estas formas de sufrimiento tienen que ver con la persecución. Muchas veces, escucho acerca de Cristianos en naciones afluentes, comentar acerca del sufrimiento de otros en la fe y que viven en naciones más pobres, donde ellos son una minoría. Esto implica que los Cristianos en el Occidente no tienen que sufrir demasiado. Muchas de las clases de sufrimiento en

la lista anterior, no pueden ser confinadas a naciones más pobres, donde los Cristianos son una minoría. De los 17 puntos enumerados, solo 3 o 4 no son aplicables a aquellos en las culturas Occidentales más ricas. El resto, son experiencias que los Cristianos enfrentarán en cualquier lugar en el que están comprometidos al evangelio y a las personas. Los líderes Cristianos que están comprometidos con la gente, sufrirán donde quiera que estén. El problema es que este tipo de sufrimiento, puede ser evitado al obviar algunas de las implicaciones que lleva hacerlo. Mientras el compromiso a la gente parece ser un arte perdido hoy en día, pienso que estamos viendo que los líderes Cristianos, están evitando sufrir.

Hasta ahora, hemos llegado a algunas conclusiones en nuestra búsqueda de lo que significa seguir el modelo de Cristo en la misión. Primeramente, los temas predominantes presentados a nosotros como modelo de la vida de Jesús, son la mansedumbre, humildad y servicio en una mano, y el sufrimiento y privación en la otra. Luego, vimos lo que Pablo presentó acerca del sufrimiento de los líderes, concluyendo que éste, es clave para la credibilidad de los líderes y que ellos aún hoy, sufren de varias maneras, donde sea que estén viviendo. Volvámonos ahora, a ver lo que Pablo tiene que decir acerca del servicio de los líderes.

El Servicio en el Nuevo Testamento

Existen dos grupos de palabras usadas comúnmente, para dar la idea de siervo en el Nuevo Testamento. El grupo de la palabra *diakonos*, lleva la idea de siervo o ministro y el grupo de la palabra *doulos*, la idea de esclavo. Ambas palabras son usadas por Jesús y por los Cristianos. Para este estudio, no he considerado el grupo de la palabra *oikonomos*, que lleva la idea de mayordomía, porque no fue usada por Jesús en el Nuevo Testamento.

El grupo de la palabra *diakonos*

Las palabras que pertenecen al grupo de *diakonos* es usada tres veces por Jesús (cuatro con repetición). Jesús dice de sí mismo que “...no vino para ser servido (*diakonēthēnai*), sino para servir (*diakonēsai*), y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45; Mateo 20:28). Él dijo: “porque ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:27). Pablo dijo: “pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión, para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, para que los Gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito” (Romanos 15:8-9).

El grupo de palabras, es usado por los Cristianos de diferentes maneras. Mirando solamente a las Epístolas de Pablo, encontramos que es usada de la siguiente manera:

- 14 veces, como siervos-ministros en un sentido general.
- 15 veces como siervos de los compañeros Cristianos o de la iglesia.
- 9 veces como siervos del evangelio, evangelismo o el Nuevo Pacto.
- 4 veces en referencia al cargo de diácono en la iglesia.

La frecuencia con la que se suceden estas palabras, sugiere que la idea de ser siervo, es muy importante cuando se construye una referencia bíblica de liderazgo y misión, especialmente porque esta palabra fue usada por Jesús, nuestro modelo para la misión.

Grupo de Palabra *doulos*

Este grupo, lleva la idea de esclavo y es usada dos veces por Jesús (tres con repetición). El uso hecho por Jesús, está implícito en Marcos 10:43-45, cuando dice: “...el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor (*diakonos*), y el que de vosotros quiera ser el primero será siervo (*doulos*) de todos. Porque el hijo del hombre no vino para ser servido (*dikonēthēnai*), sino para servir (*diakonēsai*) y para dar su vida en rescate por muchos” (también Mateo 20:27). Después

de decir que debemos ser esclavos de todos, Jesús se presenta a sí mismo como ejemplo de tal esclavitud. La conexión entre Jesús y la esclavitud es más clara en Filipenses 2:7 cuando dice que: “...se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo (*Doulou*), hecho semejante a los hombres”.

- 15 veces, somos esclavos de Cristo o de Dios.
- 2 veces, el principio de esclavitud es descrito como un valor neutral.
- 13 veces, las personas son esclavas del pecado, la ley, los poderes demoníacos, el temor y el vino.
- 5 veces, somos esclavos de justicia.
- 1 versículo se refiere a someter nuestro cuerpo y hacerlo nuestro esclavo.
- Hay 18 referencias a la esclavitud, como el trabajo de uno en la sociedad.
- Una vez, cuando la creación es esclava a la corrupción.

Los casos dados arriba, no son demasiado significativos para nuestro estudio, aunque debemos notar que la idea de si somos esclavos de Cristo o de Dios, es básica para la vida Cristiana y por lo tanto de la misión. Las siguientes son palabras relacionadas al uso de *doulos*, sin embargo, son muy importantes para nuestro estudio. Una vez, Pablo describe a Timoteo como esclavo del evangelio: “pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido (*edouleusen*) conmigo en el evangelio” (Filipenses 2:22). Tres veces en Pablo, vemos la idea de los Cristianos siendo esclavos de la gente a quienes ellos son llamados a ministrar. 1 Corintios 9:19: “Por lo cual, siendo libres de todos, me he hecho siervo (*edoulōsa*) de todos, para ganar a mayor número”. En 2 Corintios 4:5, Pablo se describe a sí mismo ¡cómo al esclavo de los incorregibles Corintios!: “porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos (*doulos*), por amor de Jesús”. En Gálatas 5:13, él advierte a los Cristianos: “porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos (*douleuete*) por amor los unos a los otros”.

Existe una práctica de traducción interesante, seguida por la mayoría de las traducciones del Inglés, así como también en otras lenguas. Cuando la metáfora acerca de la esclavitud es usada para referirse a las fuerzas de esclavitud como el pecado, la ley, y los poderes demoníacos (Romanos 6-7; Gálatas 4-5). Los traductores usaron palabras tales como: “esclavo y esclavitud”; pero la mayoría de las referencias donde los Cristianos son presentados como esclavos de Cristo, de Dios, del evangelio, o de la gente a la que sirven, los traductores usaron las palabras “siervo o servir”. Este extraño fenómeno, fue encontrado desde el principio de las traducciones al Inglés. Los expertos en el Griego bíblico, nos están diciendo ahora, que ésta es una forma inadecuada de traducir este grupo de palabras-*doulos*, porque deberían llevar la idea de esclavo, en lugar de siervo.

Murray Harris (1999) ha escrito recientemente el monograma: *Slave of Christ: A New Testament Metaphor for Total Devotion of Christ*, donde hace un estudio profundo del uso de las palabras *doulos* y muestra que deberían ser traducidas con la idea de esclavo, en lugar de siervo. Él busca razones para este extraño fenómeno, en el que *doulos* no fue traducido como esclavo. Él sugirió que la esclavitud moderna era tan terrible, que los traductores no querían traer esta idea a nuestro pensamiento bíblico. La esclavitud del primer siglo, fue mucho más humana:

“En el primer siglo, los esclavos no se distinguían por raza de las personas libres, ni por lengua o vestimenta. En algunos casos, ellos tenían una más alta educación que sus dueños y sostenían posiciones profesionales de responsabilidad; algunas personas se vendían a sí mismas en esclavitud, para obtener ventajas económicas o sociales; ellos podían esperar razonablemente ser emancipados después de 10, 20 años de servicio o después de 30 cuando mucho; no se les negaba el derecho a reunirse públicamente y no eran socialmente segregados (por lo menos en las ciudades); ellos podían acumular ahorros para comprar su libertad; no se asumía su inferioridad natural” (Harris, 1999, p. 44).

Pienso que si Pablo encontró el tipo de esclavitud que hoy existe en tiempo modernos, lo habría atacado más vehementemente.¹⁰ De todas maneras, hemos perdido un importante énfasis bíblico al reemplazar esclavo con siervo.

¿Qué entonces implica el término *doulos*, cuando es usado en el Nuevo Testamento en cuanto a nuestra relación con Dios, Cristo y la gente que servimos? Después de una larga discusión, Harris (1999, p. 104-105), concluye: “el término *doulos*, expresa tanto una relación vertical como horizontal del Cristiano, que es un vasallo voluntario del Amo celestial y el siervo sumiso de sus compañeros creyentes”. Harris dice, “el término es el epítome de la obligación dual Cristiana: *devoción incuestionable* a Cristo y a su pueblo” [énfasis añadido].

Yo creo que al no usar la idea de esclavitud, donde debería ser usada, hemos obviado algunos rasgos claves de la naturaleza de la vida Cristiana y del ministerio. Los líderes Cristianos, son siervos de la gente. Es desafortunado, que la palabra Sinhala más popularmente usada para pastor en tiempos recientes, tenga la idea de “gobernante de la iglesia” -¡una idea tan distanciada de lo que es la esclavitud!. Veremos ahora, algunos de los desafíos que la iglesia enfrenta, cuando considera al modelo misionero presentado por Jesús y que involucra servicio, esclavitud, mansedumbre, sufrimiento y privación.

Servicio-Mansedumbre y la Mentalidad Guerrera

Mientras observamos el crecimiento de la iglesia entre los no alcanzados de hoy, veremos que al frente de ella, hay valientes pioneros que han confiado en Dios y han ido hacia ellos, con un encendido sentido de vocación. Ellos han resistido la persecución y han vencido numerosos obstáculos. Han permanecido obstinadamente atados a su tarea, en medio de muchas cosas que los desalentaron, y han segado una gran cosecha para el reino. Muchos de ellos, son desconocidos fuera de sus inmediatos círculos eclesiásticos, pero creo que son los verdaderos héroes de esta era, en la historia de la iglesia.

Recientemente, estos pioneros han sido influenciados por un énfasis fresco sobre la guerra espiritual, que ha venido del Occidente. Desde el principio, esta ha sido una parte integral del ministerio del Tercer Mundo, a medida que enfrentan lo demoníaco, como una experiencia común en la vida diaria. Sin embargo en años recientes, los obreros Cristianos han visto un énfasis para destruir fortalezas, que los han sensibilizado más hacia la batalla delante de ellos. Hay mucho que es saludable aquí, con la ruptura del estrangulamiento racionalista del modernismo en el Occidente, ahora también existe una apertura mayor hacia lo sobrenatural entre los Cristianos. Sin embargo, a veces no es fácil que estos curtidos pioneros, ahora influenciados por este fresco énfasis en la victoria sobre fuerzas opositoras, armonicen enfatizar la batalla, con la mansedumbre y la dulzura de Cristo y el servicio. Sienten que deben vencer de una manera mundana, cada batalla que ellos enfrentan con fuerzas (humanas y sobrenaturales), se oponen a su trabajo.

Algunos líderes Cristianos de Sri Lanka, fueron invitados a un diálogo televisivo con otros líderes Budistas, sobre las relaciones y conversiones interreligiosas. Algunos vinieron con un deseo de usar la oportunidad para testificar sobre el poder del evangelio, se salieron de las normas aceptadas para tales programas y debatieron a favor de la supremacía de Cristo. Esto pudo haber sido una oportunidad, para mitigar algunos de los temores infundados de los líderes Budistas que se oponían fuertemente al evangelismo Cristiano en Sri Lanka. Por el contrario, sirvió más bien para confirmar estos temores y aumentar su resolución de echar fuera, todos los esfuerzos evangelísticos Cristianos. Esta era una oportunidad para presentar gentilmente una apologética del evangelismo Cristiano, a aquellos que se le oponen, al guardar la advertencia presentada en 1 Pedro 3:15: “...y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os

¹⁰ De todas maneras, hemos perdido un importante énfasis bíblico al reemplazar esclavo por siervo. Sin embargo Pablo proclamó la ruptura de la distinción social a través de Cristo (Gálatas 3:28; Filemón). Harris (1999, p. 68), dice: “...al socavar la jerarquía discriminatoria de las relaciones sociales que son el corazón de la esclavitud, el Cristianismo declaró la doble muerte de la esclavitud”.

demande razón de la esperanza que hay en vosotros.” Se convirtió en una ocasión en la que los oponentes de Cristo, se atrincheraron más en su falsa convicción que los Cristianos son una amenaza peligrosa, para la armonía de nuestra nación.

Algunas veces, cuando enfrentamos la oposición de fuerzas humanas, encontramos Cristianos actuando con la misma actitud que si estuvieran luchando contra fuerzas demoníacas. Pueden atacar a la gente, en lugar de amarla.

Sadhu Sundar Singh, estaba una vez proclamando el evangelio en las riberas del Ganges, en un lugar llamado Rishi Kesh. Varios Sadhus y otros devotos Hindúes estaban entre su audiencia. Uno de ellos levantó un puñado de arena y se lo arrojó a los ojos. Otros en la audiencia sin embargo, estaban furiosos por el hecho y entregaron al hombre a un policía, mientras Sundar Singh se lavaba la arena de sus ojos. Cuando volvió a y encontró que el hombre había sido entregado a la policía, le rogó que sea liberado, y al haberse asegurado de ello, procedió con su predicación. El hombre, Vijayanada, estaba tan sorprendido que cayó a los pies de Sundar Singh, rogando que lo perdone y declarando su deseo de saber más, acerca de lo que estaba enseñando. Más adelante este mismo hombre, se unió a Sundar Singh en sus viajes (Parker, 1918, p. 25-26).

Hudson Taylor, rehusó tomar la compensación que el gobierno Chino había acordado pagar, después que sus misioneros y propiedad había sido grandemente afectados en una revuelta Boxer. Esta decisión resultó, en que los líderes Chinos exaltaron las virtudes de Cristo y sus principios de tolerancia (Glasser, 1975, p 171). Taylor rehusó ganar la batalla por medio de la compensación. Nosotros peleamos una gran batalla a favor del reino eterno de Dios. Por lo tanto, no necesitamos salir victoriosos en todos los relativamente pequeños encuentros, que enfrentamos a lo largo del sendero hacia la victoria. La mansedumbre y gentileza de Cristo, pueden guiar a veces a que los Cristianos respondan en las batallas, de la misma manera amorosa, aunque el mundo la considere una derrota o una pérdida de credibilidad. Jesús dijo: “pero yo os digo, no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa y cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos” (Mateo 5:39-41). Muchos hoy en día, tomarían este curso de acción recomendado por Jesús, como derrotas personales que involucran perder cara. Sin embargo, los Cristianos son demasiado grandes y su batalla demasiado importante, para ser molestados por estos casos de pérdida menores.

Algunas veces, los Cristianos convencidos que el soberano Señor del universo, quien les ha dado la autoridad de adorarle libremente, pueden gritar tan fuerte mientras oran, que molestan a sus vecinos. Esto se ha convertido en un problema mayor en muchas de las partes más pobres del mundo, donde los edificios de las iglesias, no tienen aire acondicionado. Esto ha resultado en oposición innecesaria al evangelio.

La ley del amor, opera junto con la ley de la guerra espiritual. Mientras que Hechos describe para nosotros la manera en la que la guerra espiritual era llevada a cabo, las Epístolas nos describen cómo deberíamos vivir responsablemente, en amor. Ambos énfasis son necesarios, y no son mutuamente excluyentes. Al enfatizar el mensaje de Hechos en tiempos recientes, podemos haber dejado de lado el mensaje de las Epístolas. El seguir a Cristo en el camino de la mansedumbre y gentileza, requerirá de una revelación fresca sobre cómo deberíamos sensibilizarnos en cuanto a las preocupaciones de nuestros vecinos no Cristianos. Cuando pensamos acerca de la guerra espiritual, no sólo debemos hacerlo en relación a las victorias inmediatas o a las respuestas de nuestros problemas. No debemos olvidar que los pasajes acerca de la guerra en las Epístolas, usualmente implican dificultades y luchas. Pablo dijo: “tú pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo” (2 Timoteo 2:3). Esto parece estar faltando en alguna de las actitudes de triunfo que vemos hoy en día. Pienso que estas actitudes, se están acercando peligrosamente al triunfalismo.

El Servicio y el Desafío desde el Pluralismo y el Fundamentalismo

En la actualidad, estamos enfrentando dos grandes amenazas en la forma de pluralismo y que es probablemente llamada incorrectamente "fundamentalismo".¹¹ El pluralismo, aboga que todas las religiones son mas o menos iguales en el universo de creencias. El fundamentalismo presenta reclamos exclusivos, que no pueden tolerar la idea que otros traten de convertirlos a ellos. Existen extraños asociados porque parecen mantener puntos de vista opuestos, aunque ambos comparten un desagrado común por la conversión.

Pluralismo

El pluralismo religioso se encuentra dentro y fuera de la iglesia, tanto en el Occidente como en las llamadas naciones del Tercer Mundo, especialmente donde hay una memoria de un pasado colonial. Los pluralistas asocian demandas sobre la singularidad de una fe con arrogancia. Aquellos que predicán las demandas exclusivas de Cristo, son considerados ciegos o insensibles a la rica herencia religiosa encontrada fuera de la iglesia. Los pluralistas dicen que tal actitud es similar al antiguo colonialismo, que tuvo la convicción subyacente que la cultura de los gobernantes coloniales era superior a todas las colonias. De esta manera, los gobernantes coloniales justificaron su mandato y la imposición de sus costumbres y cultura en las colonias.

Cuando los pluralistas hacen esta acusación de arrogancia contra aquellos que evangelizan a los no Cristianos, ellos están cometiendo el mismo error que los oponentes hicieron en el primer siglo. Los Judíos del primer siglo, querían un rey, no un siervo. Jesús era ambos. Cuando lo vieron como siervo, lo rechazaron, diciendo que Él no podía ser su rey. En la era post-colonial de hoy, el servicio está "dentro" y el reinado y la autoridad están "pasados de moda." Así que cuando predicamos a Cristo como Señor, somos acusados de arrogancia. Respondemos que el evangelismo bíblico, tiene un balance ideal al afirmar el señorío de Cristo, mientras adoptamos un estilo de vida de siervos. Pablo dijo: "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús" (2 Corintios 4:5).

Si nos presentamos a nosotros mismos como siervos, entre aquellos que evangelizamos, entonces será difícil que ellos se nos opongan. Muchas veces me he preguntado, por qué Billy Graham es invitado tantas veces al programa altamente pluralista "Larry King Live", el cual recibe a consejeros psíquicos, aquellos que hablan a los muertos, etc. Es claro que de la manera que King le habla a Graham, que le tiene un gran afecto. Lo que he visto varias veces en este programa con relación a Graham, es que él da la impresión de ser tanto humilde como gentil en la manera en la que habla, aún cuando lo hace sobre temas difíciles como el cielo y el infierno.

Fundamentalismo

El pluralismo está avergonzado del pasado colonial, y el fundamentalismo se atemoriza de la repetición de un pasado colonial. En Sri Lanka, oímos muchas veces frases como: "al principio vinieron con la Biblia en una mano y con una pistola en la otra. Ahora vienen con la Biblia en una mano y dólares en la otra. Ellos están comprando a los pobres con su ayuda". Se habla mucho acerca de la "conversión no ética." Este es un tema muy complejo y es un enorme desafío para las iglesias. Pienso que hay un deseo de proteger la autoridad del establecimiento religioso de su propia gente, una autoridad que está siendo erosionada a través de la conversión de algunos.

¹¹ Muchos de los distintos movimientos "fundamentalistas" no son básicos a las creencias fundamentales de estas religiones. Por ejemplo, la intolerancia de los fundamentalistas, Budistas, es muy contraria a su ideal de tolerancia. Por lo tanto, se sostiene que es erróneo usar el término fundamentalismo para tales movimientos (ver Ramachandra, 1999, pp. 29-30). Ramachandra opta por palabras como Islámicos e Hindutvas, para describir lo que llamaremos fundamentalistas en este estudio. Usamos este término "fundamentalistas" por lo que la palabra ha llegado a connotar a la mayoría de las personas de hoy en día, aunque puede estar usada inapropiadamente.

Yo creo que el servicio es un gran antídoto para estos problemas. Si nos ven como personas humildes y sin pretensiones, su hostilidad hacia nosotros es usualmente reducida. Creo que esta es una razón por la cual tantos en la India, consideraban a la madre Teresa como una heroína. Ella expresaba públicamente su oposición a la ley anti-conversión que los fundamentalistas estaban tratando de introducir. Ella incluso participó en una procesión pública protestando contra ella. Sin embargo, se presentaba a sí misma como una sierva para las personas.

El gran apuro entre tantos Hindúes en la India, sobre el asesinato del misionero australiano Graham Staines y sus dos hijos, fue encendido seguramente por el hecho que ellos eran siervos de la gente, y trabajaban sacrificadamente entre los leprosos. Para añadir a esto, se sumaron las expresiones sorprendentes del perdón de la señora Staines a la manera de Cristo, que luego recomendó la familia, a gente sincera.

Aún nuestras grandes demostraciones como las cruzadas evangelísticas, pueden ser una enorme amenaza para los no Cristianos. Ellos razonan: “no tenemos el dinero para organizar este tipo de programa. ¿Qué chances tenemos contra semejante poder? Debemos detenerlos antes de que nos venzan”. No estoy diciendo que no tengamos grandes programas, pero que en algunas situaciones de este tipo, pueden no ser sabios. Más importante aún, dejemos que nuestras vidas sean simples y gentiles. Dejemos que nos vean como a siervos.¹²

La Fuerza del Servicio

No debemos olvidar que la fortaleza para ser siervos viene de nuestro entendimiento acerca del Señorío de Cristo. Nosotros andamos con autoridad. Por esto, es que antes de darnos la Gran Comisión dijo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 18:18). El siguiente versículo comienza (en la traducción en Inglés) con: “por tanto” (*oun*) y lo que sigue, es la Gran Comisión. Nuestra libertad de ir al mundo con el evangelio, proviene de la autoridad de Cristo. Esto es también lo que nos da la fortaleza para ser siervos de la gente. Justo antes del registro de Jesús lavando los pies de sus discípulos, Juan hace un comentario acerca de Su identidad, la que le da la motivación para realizar esta humilde tarea. Él dice: “Jesús, sabiendo que el Padre le había dado todas las cosas en sus manos, y que Él había venido de Dios y estaba yendo hacia Dios, se levantó de la mesa, se sacó su túnica externa y se amarró una toalla alrededor de su cintura” (Juan 13:3-4 – Traducción libre del Inglés).

Sin nuestra identidad anterior y la seguridad de venir del Señorío de Cristo, quien nos envía a nuestra misión, nosotros haríamos desastres en la misión. Podemos obtener nuestra identidad del trabajo, que resulta en numerosos patrones de ministerio no saludables. Podemos sentirnos enojados y usados por las personas, a medida que el servicio nos humilla en la sociedad y tal cosa, necesita de una exaltación previa en Cristo. Podemos sentirnos tan inseguros, que actuemos como “fundamentalistas” sobre reaccionando a los obstáculos que vienen a nuestro camino. Por lo tanto, y para poder ser siervos de la gente, debemos conocer primero la alegría, autoridad y seguridad de ser hijos y embajadores del rey. Esto es lo que nos da fuerza para el servicio.

Plenitud en el Ministerio

Muriendo por tu Gente

Vimos que un aspecto importante del modelo de Jesús en el ministerio, era el sufrimiento. Él murió por su pueblo y nos pide que hagamos lo mismo. Él dijo: “este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado” (Juan 15:12). Él luego pasó a explicar lo que ese amor significa: “nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (versículo 13). Y luego Él hace claro el mensaje al decir, “vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (v. 14).

¹² En el tema de servicio, y como respuesta al pluralismo y fundamentalismo, ver Fernando 2000.

Juan 10 tiene una interesante secuencia: Jesús dijo: “yo soy el buen pastor, el buen pastor su vida da por las ovejas” (v. 11). Luego Él dijo: “mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado y no le importan las ovejas” (vv. 12-13). Aquellos que no están dispuestos a morir por el rebaño, escaparán en tiempos de crisis, porque son asalariados: no les interesa el rebaño.

Muchas de las reflexiones del cumplimiento ministerial en el Occidente, han tomado ideas sobre la satisfacción del trabajo y su cumplimiento, como lo hace el mundo. De acuerdo a estas ideas, la gente debería tener una amplia oportunidad de usar sus dones y de especializarse en lo que sabe hacer bien. Se debe dar una buena remuneración terrena, al mantener calificaciones educacionales. Merecemos estar cómodos, para tener un sistema más eficiente y que hagamos nuestro trabajo lo más rápidamente posible. No existe de esta manera, mayor reflexión acerca del llamado a morir.

Este abordaje, está causando estragos en muchas naciones más pobres. La gente está volviendo después de varios años de estudio en el Occidente, esperando tener satisfacción en su trabajo y premios por usar los parámetros de las naciones más ricas. El resultado es que muchos están viviendo una vida que es alejada de la gente. Ellos realmente no se identifican con ellos y consecuentemente, no pueden producir un impacto profundo a través de sus ministerios. Por causa de la falta de integridad que plaga nuestras culturas, ellos son engañados muchas veces por la gente que los engaña con motivos impuros. Algunos son desilusionados porque parecen estar insatisfechos o sin ser usados. Así que se mantienen infelices mientras sirven y les falta la alegría del Señor, que encomienda el camino de Cristo al mundo. Muchos se van después de unos cuantos años, sintiendo que no pueden usar realmente sus dones apropiadamente, en este encuadre. Necesitamos desesperadamente, de una reflexión ministerial que tome en cuenta la verdad dual por la que Jesús y Pablo eran tan gozosos, aunque ambos experimentaron gran sufrimiento por su gente.

Dolor y Estrés Emocional

Jesús y Pablo, no solamente estaban dispuestos a morir por su pueblo, sino que también experimentaron un gran dolor emocional por causa de su amor por otros y su llamado. Cuando Jesús se acercó a Jerusalén, lloró (Lucas 19:41). En el huerto, experimentó una tremenda angustia, mientras tomaba la copa de los pecados del mundo –algo que en su pureza, odiaba con todas sus fuerzas, (Marcos 14:33-34; Lucas 22:42). Mientras nos encantaría conocer el contenido de las oraciones de Jesús descritas en Hebreos 5:7, no podemos perder el sentido del dolor descrito aquí, en su vida de oración: “y Cristo en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas, con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente”.

Pablo describe vívidamente, la intensidad de sus emociones mientras agonizaba sobre los Judíos perdidos: “verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne” (Romanos 9:1-3). La descripción de su dolor sobre los Gálatas, es aún más vívida: “hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros” (Gálatas 4:19-20). Él vivió con este tipo de cosa diariamente. Él dice: “Y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar y yo no me indigno?” (2 Corintios 11:28-29).

En la sociedad general de las naciones afluentes, ha habido una fuerte búsqueda de comodidad y conveniencia, y la gente ha tratado de eliminar el estrés y la lucha. Aquellos que sufren de ambos por causa de su trabajo, son desafiados a considerar un cambio. Se les dice, que tal vez están en el lugar errado o haciendo algo mal. El resultado es que tenemos una generación de personas emocionalmente débiles, que rompen sus compromisos como asalariados. Cuando el estrés llega, se escapan. Dejan a sus esposos demasiado rápido, cuando los problemas serios surgen. Se van de

iglesias difíciles y saltan de organización en organización. Ellos no tienen una teología de compromiso y sufrimiento que los ayude a enfrentar este desafío. ¡Son demasiado débiles para practicar la ética Cristiana del compromiso a la gente y a la obra!

La sociedad en general, ha redefinido el compromiso, la lucha el estrés y el costo, como algo que no necesita ser soportado, pero la iglesia, debería ser diferente del mundo, especialmente porque seguimos al Señor, que nos ha mostrado tal compromiso, como algo inmutable y costoso. Las mismas tendencias relacionadas a la falta de compromiso, también parecerían plagarnos a nosotros. Actualmente y en algunos lugares, no hay mayor diferencia entre las estadísticas de divorcio en la iglesia y fuera de ella.

La gente joven en el Occidente, muchas veces me pregunta qué tipo de consejo tengo para ellos, acerca de cómo prepararse para el servicio misionero. Mi respuesta es, la de permanecer con el grupo al que pertenecen, aunque parezca difícil! Les digo que cuando salen al campo misionero, van a enfrentar gran frustración y si no se pueden sobreponer a ella en casa, es improbable que lo hagan en el campo apropiadamente y se cambien a un trabajo más fácil que los alejará de su llamado original. Tengo el gran temor, que el Occidente se esté descalificando a sí mismo de ser una región que envía misioneros, porque los Cristianos se han vuelto demasiado blandos. Han perdido el arte de mantener sus compromisos.

El Ministerio del Corazón Abierto.

Jesús y Pablo sufrían mientras ministraban, porque adoptaron un abordaje de corazón abierto al ministerio. Pablo describe este tipo de ministerio al decir: “Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros, no solo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos”. (1 Tesalonicenses 2:8). El verbo traducido “afecto” (*homeiromai*), es una palabra rara que significa “añorar” o “anhelar.” Algunas traducciones más antiguas, la interpretaron como “siendo más afectuosamente deseados.” Pablo prosigue en decir, que ellos compartieron “no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras vidas”. La palabra se traduce “vidas” (*psyche*) como la idea del “alma o ser interior. Pablo anhelaba por la gente tanto, que abrió su ser interior a ellos. Él cruzó la barrera del profesionalismo hacia la añoranza. Hoy en día, somos advertidos de no acercarnos demasiado a la gente, porque seremos heridos. Para Jesús y para Pablo, el sufrimiento era un ingrediente indispensable para el ministerio. Si nos damos cuenta que el sufrimiento es indispensable en el ministerio, sufriremos menos cuando tengamos que enfrentarlo. Aquellos que no han incluido esto en su entendimiento del ministerio, sufrirán más que de lo que debieran cuando pasen por ello, porque relacionarán algo que es normal, como si fuese malo. Se avergonzarán de algo de lo que más bien, deberían estar orgullosos.

Temas de Estilo de Vida

Escogiendo la Privación

Se sabe, que Jesús se privó a Sí mismo de riquezas para poder traernos salvación. Pablo dice: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9). Jesús: “...se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz!” (Filipenses 2:7-8).

Los que en la actualidad propagan la teología de la prosperidad, declaran que Jesús tomó la maldición de la pobreza sobre sí mismo, para que nosotros no la tomemos ahora. Por lo tanto, algunos incluso dicen que es errado que los Cristianos sean pobres. Ellos dicen, que pasajes como los que acabamos de mencionar no se aplican a nosotros, pero en ambos, se nos presenta a Jesús como a un ejemplo al que debemos seguir. Aunque Jesús se hizo maldición por nosotros, llevamos

una cruz cuando lo seguimos a Él. Su muerte no nos exime de la cruz. De hecho, y para estar cerca de Él, necesitamos sufrir. Pablo dijo: “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia” (Colosenses 1:24). Este sufrimiento no es algo de lo que debemos avergonzarnos, puesto que Pablo se regocijaba en él y muchas veces hasta alardeaba de sus privaciones. Al hablar acerca de cosas como de no tomar remuneración por su ministerio dijo: “Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria” (1 Corintios 9:15).

Recientemente en Sri Lanka, un predicador de prosperidad del Occidente ridiculizó a Job, ¡alegando que no debería ser tratado como un modelo para nosotros hoy!. ¡Esto es claramente errado!

Aún así, una gran proporción de la población del mundo es pobre y destituida. Hace poco, el Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, declaró que hasta el 2025, alrededor de 4 billones de personas vivirán en la pobreza, es decir, con menos de 2 dólares al día, y que de este grupo, 2 billones vivirán en absoluta destitución.¹³

Aquellos que viven y trabajan entre los pobres, también necesitarán ver qué tipo de privaciones necesitarán sobrellevar, para poder identificarse con los pobres. ¿Acaso no dijo Pablo: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar los débiles”? (1 Corintios 9:22a). Nosotros no podemos legislar aquí nada para nadie, pero ciertamente nuestra pasión por el evangelio, causará que hagamos sacrificios. Después de hablar acerca de hacerse débil, Pablo continua diciendo: “A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos, y ésto hago, por causa del evangelio para hacerme copartícipe de él” (vv. 22 b. – 23).

Yo creo que este asunto de la pobreza, es muy pertinente en esta era, donde la libre empresa y la economía de mercado, han traído prosperidad abiertamente para que todos la veamos. Está sucediendo, especialmente a través de la propaganda que es asequible a todos en esta generación. Sin embargo, el porcentaje de la gente pobre continúa creciendo y con ello, el nivel de descontento entre una gran mayoría de nuestra gente. Temo que muchas de nuestras naciones, estén yendo de cabeza hacia un tipo Comunista de revolución, a través de estas masas inconformes. En tiempos así, una vida de privación voluntaria llevada a cabo por los ministros Cristianos, podría ser un gran logro para ganar credibilidad. A medida que los pobres ven a los ricos hacerse más ricos, mientras que ellos empobrecen, y a medida que su ira crece contra los más potentados, sería refrescante ver que algunas personas, estarían mejor si eligiesen privarse a sí mismos de algunas cosas, para poder servir a los pobres.

Precaución con las Asociaciones

Debemos tener cuidado acerca del tema relacionado al estilo de vida, cuando entramos en asociaciones entre los Cristianos, desde naciones ricas y pobres. La asociación es ciertamente buena y necesaria y es una de las áreas centrales de crecimiento en las misiones de hoy. Muchas iglesias en las naciones ricas, honestamente desean igualdad con otros Cristianos y esta es la motivación clave para asociarse. Pablo dijo: “Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para nosotros estrechez, sino para en este tiempo, con igualdad...” (2 Corintios 8:13). Los Cristianos más ricos, se sienten mal cuando hay tal diferencia entre sus estilos de vida y el de los Cristianos en naciones más pobres, pero cuando vienen a nuestras naciones, viven en hoteles de lujo, donde el costo por día es equivalente al salario de un mes, para un obrero Cristiano. Inconscientemente, los líderes locales también son absorbidos dentro de este estilo de vida, y los culpables visitantes ricos alimentan este deseo, al sugerir que la gente local, necesita más comodidades. Esta es una tentación poderosa, porque a todos nos gusta la comodidad y la eficiencia, ya que el estilo de vida simple, puede ser completamente ineficiente. Si sucumbimos a esta presión, pronto nos distanciaremos de la gente a la que hemos sido llamados a servir.

¹³ Tomado de un AFP News Report, Septiembre de 1999.

Mi padre, es un laico que ha estado activo en el Movimiento Evangélico por mucho tiempo. Una vez me dijo, que muchas veces el evangelista joven que va a un área no alcanzada y comienza un buen trabajo de evangelismo pionero, continúa bien por un tiempo, hasta que entra en contacto con un patrocinador extranjero que lo lleva a convertirse en lo que llaman: “nuestro hombre en Sri Lanka”. Desde ese momento, el ministerio va cuesta abajo. El movimiento misionero a nivel mundial, necesita pensar mucho acerca de todo el tema del estilo de vida y de la manera que afecta a la obra de la asociación misionera.

Concluiré esta discusión sobre Jesús como el modelo misionero, con las palabras de Hebreos 12:13: “Por lo cual, también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues a Él, fuera del campamento llevando su vituperio”.

Referencias

- Anderson, J.N.D. (1984). *Christianity and the world religions: The challenge of pluralism*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Bonda, J. (1998). *The one purpose of God: An answer to the doctrine of eternal punishment*. (R. Bruinsma, Trans.). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Crockett, W. E., & Sigountos, J.G. (Eds.). (1991). *Through no fault of their own: The fate of those who have never heard*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Fernando, A. (1983). *A universal homecoming?* Bombay: Gospel literature Service.
- (1989). *The Christian's attitude toward world religions*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.
- (1994). *Crucial questions about hell*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- (1995). *The supremacy of Christ*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- (2000). The uniqueness of Christ. In D.A. Carson (Ed.), *Telling the truth: Evangelizing postmoderns*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Froom, L.E. (1965-1966). *The conditionalist faith of our fathers*. (Vols. 1-2). Washington, DC: Herald & Review Publishing Association.
- Fudge, E. (1982). *The fire that consumes: A biblical and historical study of final punishment*. Houston, TX: Providential Press.
- Glasser, A.F. (1975). China. In D.E. Hoke (Ed.), *The church in Asia*. Chicago: Moody Press.
- Harris, M. (1999). *Slave of Christ: A New Testament metaphor for total devotion to Christ*. Leicester, England: Apollos.
- Hick, J. (1976). *Death and eternal life*. London: Collins.
- (1979). *Evil and the God of love*. Glasgow, Scotland: Collins, Fount Paperbacks.
- Newbigin, L. (1978). *The open secret: Sketches for a missionary theology*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Okholm, D.L., & Phillips, T.R. (Eds.). (1995). *More than one way? Four views of salvation in a pluralistic world*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Parker, Mrs. A. (1918). *Sadhu Sundar Singh: Called of God*. Madras, India: The Christian Literature Society.
- Pinnock, C.H. (1990). In C.H. Pinnock & D. Brown (Eds.), *Theological crossfire: An evangelical/liberal dialogue* (pp. 226-231). Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Rachadandra, V. (1999). *Faiths in conflict? Christian integrity in a multicultural world*. Leicester, England: InterVarsity Press.
- Robinson, J.A.T. (1968). *In the end God*. New York: Harper & Row.
- Shenk, C. (1997). *Who do you say that I am? Christians encounter other religions*. Scottdale, PA: Herald Press.
- Stott, J.R.W. (1988). In D.L. Edwards & J.R.W. Stott (Eds.), *Essentials: A liberal evangelical dialogue* (pp. 327-329). London: Hodder & Stoughton.

Wenham, J.W. (1992). The case for conditional immorality. In N.M. de S. Cameron (Ed.), *Universalism and the doctrine of hell* (pp. 161-191). Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Wright, C. (1997). *Thinking clearly about the uniqueness of Christ*. East Sussex, UK: Monarch.

Ajith Fernando ha dirigido Sri Lanka Youth for Christ desde 1976. Persuadido del llamado a teologizar desde las bases, siempre ha dirigido una pequeña visión en YFC y actualmente lideriza la obra con drogadictos. Sus responsabilidades de la YFC comprenden enseñanza y cuidado pastoral del personal. Ajith y su esposa Nelum son líderes activos de la iglesia Metodista, en las que la mayoría de los miembros son convertidos de otras religiones. Tiene un Th. M. En el Nuevo Testamento del Fuller Theological Seminary. Sus nueve libros han sido escritos en dos áreas: la exposición bíblica, como el NIV Application Commentary: Hechos (Zondervan, 1998), o teología de la misión, tal como The Supremacy of Christ (Crossway, 1995).

15 El Espíritu Santo: El Divino Implemento de la Misión

AJITH FERNANDO

Cuando pensamos acerca del Espíritu Santo, es usualmente como al que implementa la tierra de una voluntad divina. Si es así cuando viene a la misión, el Espíritu Santo es quién la implementa. La obra del Espíritu Santo es un trabajo tan diverso como el de Trinidad, de manera que no será fácil para nosotros resumirlo en un solo estudio. Tendrá que llevarse a cabo algo de eliminación, a medida que busquemos énfasis que son relevantes para la misión de hoy. A riesgo de sobre simplificar, podríamos decir que los Evangelios están enfocados sobre la promesa del Espíritu, hechos sobre el poder del Espíritu en la misión, y las Epístolas de Pablo sobre la vida en el Espíritu. Por causa de las limitaciones de este único estudio, he decidido enfocarlo primeramente, sobre las Epístolas de Pablo. Esto es, para mantenerme apuntando al objetivo de buscar la enseñanza dada en la Biblia a las iglesias del primer siglo, como una fuente del material para instruir a las iglesias jóvenes de hoy.

Podemos estar agradecidos, porque la iglesia ha redescubierto la importancia del poder del Espíritu para la misión. Ella siempre ha creído, pero muchas veces en la historia, ha restringido la obra del Espíritu a un limitado número de actividades. El crecimiento fenomenal del Movimiento Carismático en el siglo 20, ha cambiado todo esto. De hecho, con el re-énfasis sobre los factores previamente descuidados por el Movimiento Carismático, ella tomó la designación de ser el “evangelio completo”. Sin embargo, cada movimiento en la historia de la iglesia, ha sido usualmente deficiente en algunas áreas. Hablando estrictamente, solo la Biblia puede afirmar que contiene el evangelio completo. Todos estamos esforzándonos para cumplirlo, pero muchas veces nos damos cuenta de cuánto nos falta, en nuestro peregrinaje sobre la tierra.

Algunos Énfasis Importantes sobre el Espíritu Santo en Pablo

Estudiemos entonces, la enseñanza de Pablo sobre el Espíritu Santo, especialmente en la manera en la que impacta nuestra manera de pensar acerca de la misión de la iglesia.¹ Encontramos que aparecen (en cuanto a frecuencia) muchos temas importantes y tres principales. Observaremos primero los temas importantes.

Su Lugar en la Deidad (43/46²)

El lugar del Espíritu Santo en la Deidad, es mencionado o implícito 43 veces, cubriendo 43 versículos. 20 veces se refiere a Él como al Espíritu de Dios, y 3 veces como al Espíritu de Cristo. Se nos dice 15 veces, que Dios da el Espíritu o trabaja a través de Él. Pablo dice que el Espíritu conoce la mente de Dios, o Dios conoce la mente del Espíritu (4 veces) y que el Espíritu exalta a Cristo (5 veces).

El Espíritu y la Verdad (10/51)

En el discurso de despedida de Jesús en Juan, tres veces se refiere al Espíritu, como al Espíritu de verdad (Juan 14:17; 15:26; 16:13). Jesús promete que el Espíritu guiará a los discípulos a toda verdad (16:13). La conexión entre el Espíritu y la verdad, es expuesto en las Epístolas de Pablo 10 veces, y cubre un total de 51 versículos (19/51). En el 4/5, Él es descrito como el agente de revelación (1 Corintios 2:13; Efesios 3:4-5; Efesios 6:17; 1 Timoteo 4:1). En el 6/46 dice que Él

¹ El tratamiento definitivo sobre Pablo y el Espíritu Santo está en Fee (1994).

² Aquí estamos siguiendo la convención usada a través de las series que presentan las instancias en las que ocurre un tema (43 en este caso) y luego el número total de versículos cubiertos, tomando en consideración todas las instancias (46). De manera que 43 instancias de los 46 versículos serán representados como 43/46.

muestra o nos enseña verdad (1 Corintios 2:9-10, 12, 15, 16; 1 Corintios 12-14; Efesios 1:18). Están incluidos aquí alrededor de 40 versículos en 1 Corintios 12-14, que describen dones tales como profecía, palabras de ciencia y sabiduría y discernimiento de espíritus.³ Algunas personas llaman a estos dones iluminación, aunque hasta hace poco, y por lo menos en los círculos en los que yo me he movido, los tan llamados dones carismáticos, no eran incluidos bajo iluminación.

El Espíritu y la Salvación (15/16)

Tan importante es el Espíritu Santo en cuanto a la salvación, que Jesús describió este acto como ser "nacido del Espíritu" (Juan 3:8). Pablo también muestra esta relación cercana entre la salvación y el Espíritu Santo (15/16). Aquí hay algunas estadísticas: 2/2 enumera el rol del Espíritu en los eventos centrales del evangelio (Romanos 1:4; 1 Timoteo 3:16). 2/2 habla de la salvación o del renovamiento a través del Espíritu (1 Corintios 6:11; Tito 3:5). 1/1 se refiere al bautismo (en el sentido soteriológico) por un Espíritu (1 Corintios 12:13). 5/6 reconoce al Espíritu por sus primeros frutos o depósito (Romanos 8:23; 2 Corintios 1:22; 5:5; Efesios 1:13-14; 4:30). En el 4/4, el Espíritu es recibido por creer (Gálatas 3:2, 5, 14; 5:5). En 1/1, el Espíritu es dado a nosotros para salvación (Tito 3:5-6).

El Espíritu da Poder para la Misión y el Ministerio (5/6)

La conexión entre la misión y el poder del Espíritu es un tema principal en Hechos, pero en Pablo, he encontrado solo 5 referencias (6 versículos). De las 5 veces que ocurren, tres son declaraciones sumatorias acerca del ministerio de Pablo entre sus lectores (Romanos 15:18-19; 1 Corintios 2:4; 1 Tesalonicenses 1:5). Las otras dos se refieren a la obra del Espíritu en situaciones pastorales. Aquellos que han recibido el Espíritu, deben restaurar cuidadosamente a aquellos que cayeron en pecado (Gálatas 6:1). Timoteo debe guardar el buen depósito confiado a él, con la ayuda del Espíritu Santo (2 Timoteo 1:14). En la economía de la revelación de Dios a la humanidad, el rol del Espíritu al darnos poder para la misión, está cubierto en el libro de los Hechos. Esto ocurre poco en Pablo, pero no debe llevarnos a ser descuidados en ello, como lo ha hecho una generación anterior de Evangélicos. Ellos buscaron principalmente a Pablo para su teología, y han dejado de lado los evangelios y Hechos como recursos de teología. Gracias a Dios, esta actitud está disminuyendo rápidamente en la iglesia.

El Movimiento Carismático, ha enfocado mucha de su atención a las eternas enseñanzas que han venido de los Hechos.⁴ En el siglo 20, la erudición bíblica comenzó a prestar mucha más cuidado a la teología contenida en los Evangelios y Hechos. Esto estaba más enfatizado por los eruditos no Evangélicos de la iglesia⁵, pero recientemente, los Evangélicos también han encontrado que buscar una enseñanza teológica, es una parte importante de estudiar los Evangelios y Hechos.⁶ Sin embargo, ellos lo han hecho sin sacrificar su creencia en la confiabilidad histórica de estos libros del Nuevo Testamento, que es lo que muchos de los eruditos no Evangélicos han hecho. El resultado de esto, es que ahora estamos buscando más en la teología de Lucas, y por tanto en la teología del Espíritu Santo.

En este proceso, la iglesia parece haber recobrado el carácter misionero del Espíritu Santo.

³ No hemos incluido los otros pasajes en Pablo acerca de los dones espirituales (Romanos 12:3-8; Efesios 4:9-13), ya que no se refieren al Espíritu Santo en conexión con los dones.

⁴ Ver el estudio erudito de Stronstad (1994).

⁵ Ver por ejemplo Haenchen (1971). Cuando la primera edición del comentario de F. F. Bruce en el texto griego de los Hechos, apareció en 1951 (Bruce, 1951), fue criticado por los eruditos liberales, por su falta de contenido teológico y descrito como el producto de una escuela humanista de la Aberdeen University. En la tercera edición de su libro (Bruce, 1990, p. xvi), Bruce dijo que él estimaba esta descripción, como un alto honor y expresó su deuda al gran arqueólogo e historiador Sir William Ramsey.

⁶ Uno de los primeros ejemplos de esta tendencia, fue Marshall (1970). Estudios más recientes incluyen a Dollar (1996) y Keener (1997).

Justo al principio de Hechos, Jesús mostró la prioridad del Espíritu para las misiones, cuando: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual les dijo, oísteis de mí, porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de muchos días” (Hechos 1:4-5). En este primer capítulo, también explicó por qué el Espíritu Santo es tan importante para la misión. Él nos da poder por la obra del testimonio (1:8). David Bosch (1991, p. 115) ha mostrado cómo la relación entre el Espíritu Santo y la misión, fue un factor que fue descuidado en la historia de la iglesia. Él dice: “hacia el segundo siglo d.C., el énfasis cambió casi exclusivamente hacia el Espíritu, como el agente de santificación, o como el garante del apostolado”. Bosch dice que: “la Reforma Protestante del siglo 16, tendió a poner un mayor énfasis sobre la obra del Espíritu como un testigo que sostiene e interpreta la palabra de Dios”. También dice, que sólo en el siglo 20, hubo: “un redescubrimiento del carácter misionero intrínseco del Espíritu Santo”. Él afirma que esto sucedió: “por causa de un renovado estudio de los escritos de Lucas.” Uno de lo pioneros aquí fue Rolland Allen, cuyo libro *Pentecost and the World: A Revelation of the Holy Spirit in the Acts of the Apostles*, que apareció en 1917.⁷

De este modo, mi enfoque es en Pablo, aunque él no dice mucho sobre el Espíritu Santo, pero sí con relación a Dios, Jesús y la iglesia. Gordon Fee (1994), a través de su magistral libro sobre el Espíritu Santo en Pablo, *God Empowering Presence*, ha demostrado que éste no tiene una teología más importante sobre el Espíritu Santo, que lo que los Cristianos usualmente piensan.⁸ Sin embargo, no daré mucho énfasis al poder, el cual el Espíritu Santo da a la misión como lo merece⁹, dada la necesidad de ser selectivo en la elección de los temas, y las limitaciones de este estudio. Además, siento que esto es una doctrina que la iglesia ha redescubierto y que ha sido muy bien cubierta en varios libros¹⁰, y en la práctica de muchas iglesias.

Aquí está sin embargo, un tema relacionado al poder que nos da el Espíritu Santo para la misión, y al que me dirigiré aquí por causa de su relevancia contemporánea. Cuando la iglesia nombró a “obreros de relevo” para distribuir comida a los Cristianos necesitados, los dos requerimientos para ser seleccionados, eran que sean llenos del Espíritu y de sabiduría (Hechos 6:3). Si tuviéramos que seguir este patrón hoy, entonces deberíamos estar buscando la llenura del Espíritu y la sabiduría cuando nombramos a personas para que hagan cosas como formar comités, proyectos de servicio social y otras tareas en la iglesia. Usualmente, no nos falta el requerimiento sobre la sabiduría, pero muchas veces bajamos nuestros estándares cuando se trata del área espiritual, porque se supone que están considerados como actividades no espirituales. Hechos 6, muestra que esto es errado en el programa de la iglesia, para distinguir de este manera, entre las actividades espirituales y no espirituales. Todas las actividades en el programa de la iglesia son espirituales y requieren de personas espirituales, que se involucren en su liderazgo.

Este principio se vuelve muy complejo, cuando las organizaciones Cristianas de ayuda, son estructuradas de una manera que tengan que emplear a no Cristianos en su personal, a causa de las regulaciones gubernamentales. He encontrado que aún cuando no es un requerimiento, las organizaciones Cristianas de ayuda, se vuelven muy laxas en la manera en la que buscan calificaciones espirituales, en aquellos a quienes emplean. ¡Esto es inexcusable! Muchas veces, las organizaciones que dicen estar comprometidas al ministerio holístico, no emplean a trabajadores holísticos – a aquellos que estén llenos de la sabiduría del Espíritu.

No obstante, a veces las regulaciones del gobierno requieren del empleo de no Cristianos en agencias sociales Cristianas. Esto ha pasado en los hospitales de países como Nepal, donde no se permite que los misioneros hagan evangelismo y hay estrictas políticas acerca de la conversión de

⁷ Esta obra está reimpressa en Allen (1962, pp. 1-61).

⁸ Ver también Turner (1996, pp. 103-135). También a Carson (1987) en un soberbio estudio sobre uno de los más importantes pasajes en Pablo, acerca del Espíritu Santo.

⁹ Ver Fernando (1998) para un tratamiento más completo sobre este tema.

¹⁰ Además de los libros citados hasta aquí, he encontrado que los siguientes textos son especialmente útiles: Deere (1993), Green (1975), Keener (1996), Kinlaw (1985) y Sargent (1994).

Cristianos. Estas organizaciones, tendrán que pensar mucho sobre cómo asegurar que las personas llenas del Espíritu Santo, influyeran la dirección del movimiento. Este es un tema que las organizaciones Cristianas de ayuda, necesitan mantener constantemente en mente hoy en día. Tal vez algo puede aprenderse de los grupos misioneros en naciones como Nepal, los cuales han luchado con este tema por mucho tiempo. Temo que muchas veces, esto se ha ocultado dentro de un lugar seguro, donde no cause demasiada incomodidad a las prácticas de muchas organizaciones de empleos, pragmáticamente orientadas.

Mientras que los temas discutidos arriba son importantes, no son de mayor énfasis en Pablo. Cuando consideramos la frecuencia con la que ocurren, encontramos tres énfasis mayores relacionados al ministerio del Espíritu en Pablo: el Espíritu como nuestra compañía y ayuda, los dones espirituales, la santidad y el fruto del Espíritu.

El Espíritu como Nuestro Compañero y Ayuda (32/38)

Jesús describe al Espíritu Santo como el *paraklētos* (Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7), que ha sido traducido como “consejero”, “ayudador” o “abogado”. Aunque Pablo no usa la palabra *paraklētos* en las Epístolas, sus varias descripciones acerca del Espíritu Santo lo muestran como nuestra compañía y ayudador, y proveen de un comentario vívido sobre este rol.¹¹ 6 veces (cubren 7 versículos), Pablo simplemente dice que nos ha sido dado el Espíritu. En 7/8 él dice que el Espíritu Santo vive en nosotros y con nosotros. De estas referencias, 3 veces la palabra *oikeō*, significa venir y tomar residencia como en una casa, y describe esta actividad del Espíritu (Romanos 8:9, 11; 1 Corintios 3:16). La maravillosa bendición al final de 2 Corintios, se refiere a la comunión (*koinōnia*) del Espíritu Santo (13:14). Sus ministerios que nos muestran el camino y que guían nuestras acciones y discurso, muestran particularmente su rol como nuestra ayuda (3/3, Romanos 8:14; 1 Corintios 12:3; Gálatas 5:18). Así es Su ministerio, como dador de vida y de poder para los Cristianos (7/9)¹².

La capacitación que el Espíritu da a la vida Cristiana, es uno de los argumentos claves que presentamos en relación a la singularidad de Cristo. Decimos que todas las religiones nos enseñan a hacer el bien, pero que el Cristianismo nos da la capacidad para vivir en relación a los principios de nuestra religión y que hace esto, al darnos al Espíritu Santo como nuestro ayudador, de manera que podemos hacer aquello que nos era imposible. El desafío para nosotros hoy, es el de reunirnos y hacer las cosas de una vez! La gente como Mahatma Gandhi, acusó al Cristianismo de hacer que con su doctrina de perdón inmerecido por el pecado, abran las puertas a la licencia moral. Él podía señalar ejemplos de personas que pecaron audazmente, mientras declaraban ser salvos, porque ellos estaban seguros que serían perdonados por Dios. Sabemos que esta es una distorsión de la doctrina bíblica acerca de la libre gracia, por la que aquellos que han recibido verdaderamente la salvación de Cristo, no podrían pecar de la manera en la que Gandhi dijo que lo hicieron (1 Juan 2:1; 3:6, 9). Sin embargo, depende de nosotros mostrar a un mundo que nos observa escépticamente, que el Cristianismo funciona en verdad para cambiar a los pecadores, en personas justas.¹³

La confianza que tenemos como Cristianos, es también a través del ministerio del Espíritu en nuestras vidas. Tradicionalmente, cuando hablamos acerca de la seguridad de la salvación, nos enfocamos casi exclusivamente en los pasajes de la Escritura que dicen que aquellos que han creído, son salvos (Juan 1:12; 5:24; 6:37, etc). Esta es en verdad la manera básica por la cual se nos asegura nuestra posición en Cristo, pero la Biblia también nos dice, que el Espíritu tiene un ministerio directo en nuestras vidas a través del cual nos da esa seguridad. Se menciona una vez, que el Espíritu nos da esperanza (Romanos 15:13). El Espíritu nos testifica acerca de nuestra posición en Cristo (3/5; Romanos 8:15-16; 9:1-2; Gálatas 5:5). Romanos 8:15-16, es particularmente claro

¹¹ 1 Juan 2:1 usa esta palabra para Jesús, refiriéndose a su ministerio, como nuestro abogado cuando pecamos.

¹² Romanos 8:6, 12-13; 15:13; 1 Corintios 12:13; Efesios 3:16-17; Filipenses 1:19; 2 Timoteo 1:14.

¹³ Para ver una respuesta completa a la crítica de Gandhi, ver Fernando (2000) y Fernando (1998, cap. 12).

acerca de esto: “pues no habéis recibido el Espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: “¡Abba Padre!. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, que somos hijos de Dios”. Es verdad que la manera principal en la cual el Espíritu hace esto, es a través de las Escrituras, pero existe un elemento subjetivo aquí también, donde nosotros podríamos decir que Dios nos ha tocado y ministrado individualmente a través de su Espíritu.

Este ministerio particular del Espíritu, es hoy extremadamente relevante para las misiones. Muchas veces, he tenido la triste experiencia de encontrar obreros Cristianos que están amargados y enojados con la manera en la que fueron tratados por otros, especialmente por las iglesias o instituciones con las cuales ellos han estado asociados y por la misma gente a la que han servido sacrificadamente. Sabemos cuán difícil es el rechazo, para quienes han hecho su meta, el amar a todos con los que se encuentran y de ser honorables en su trato con ellos. Este hecho, puede amargar a la gente. El mejor antídoto para el rechazo sobre la tierra, es ser aceptado en los cielos. Después que G. Campbell Morgan supo que fue rechazado como candidato para el ministerio Metodista, seguido de una pobre muestra de su “sermón de prueba”, envió un telegrama a su padre con una sola palabra: “rechazado”. Su padre, le contestó rápidamente con otro telegrama que contenía las palabras: “Rechazado en la tierra. Aceptado en los cielos. Papá” (Morgan, 1972, p. 60). A veces a través del Espíritu Santo, Dios nos da la clara impresión del hecho que le pertenecemos a Él. Pablo describe esto, como la testificación del Espíritu a nuestro espíritu (Romanos 8:16). La alegría de saber que Dios nos ha ministrado de esta manera, hace mucho para quitar la amargura que causa el rechazo de las personas. Puede ser que la tristeza permanezca, porque amamos a los que nos han rechazado, pero el ministerio del Espíritu nos ayuda a quitar el desaliento y la amargura. Pablo demuestra esto en 2 Corintios, un libro que se exalta en la gloria del ministerio que fue escrito después de algunas experiencias dolorosas, pero la alegría del ministerio de Dios hacia él, le ayudó a reemplazar el dolor con la alegría. Así es como describe el ministerio de consuelo de Dios, en la experiencia dolorosa que él tuvo: “bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 Corintios 1:3-4). Creo que sentir la alegría de tales experiencias que testifican del Espíritu, son esenciales para mantenernos felices en la obra del Señor.

Pablo describe cuatro veces, cómo el Espíritu se involucra en nuestra adoración, oraciones e intercesión (Romanos 8:26, 27; Efesios 6:18; Filipenses 3:3). Estos versículos nos muestran cuán importante es, asegurarnos que se le dé al Espíritu Santo, la amplia oportunidad de influir y dirigir nuestras actividades de adoración. La primera de estas referencias, tiene hermosas palabras: “y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.” (Romanos 8:26). Esa simple palabra “ayuda,” se traduce con un compuesto doble en el Griego *Sunantilambanetai*. Significa literalmente: “tomar compartiendo dentro”. La idea dice que, el Espíritu Santo se identifica completamente con nosotros en nuestra debilidad, al venir a nuestro lado para llevar su parte, en nuestra carga. Aquí hay otra razón para regocijarnos y tener confianza en el ministerio. Muchas veces, nuestras debilidades se convierten en enormes cargas para nosotros. Otras, las negamos y pasamos a través de un proceso complejo para esconderlas. Esto puede disminuir nuestra efectividad, al estorbar la cercanía con la cual nos relacionamos con aquellos a quienes ministramos. Una vez que sabemos que el Espíritu Santo está compartiendo la debilidad con nosotros, ya no necesitamos preparar un proceso elaborado para negar la realidad de nuestra deficiencia. El resultado es, que nuestra efectividad en el ministerio es aumentada.

Podemos estar agradecidos que la iglesia haya descubierto este ministerio del Espíritu, que involucra su constante y diaria compañía hacia nosotros. Sobre este hecho, está construido el entendimiento bíblico acerca de la espiritualidad. Una fuerte tendencia racional, parece haber restringido al Cristianismo Protestante en el Occidente, al darle un énfasis relativamente menor en

cuanto a la espiritualidad. Al principio, el Cristianismo para demasiados Evangélicos consistía simplemente, en dar un consentimiento mental a Hechos acerca de la obra de Cristo, seguidas de una áspera obediencia en el camino a la obediencia. La experiencia personal y subjetiva de Dios, a través de su Espíritu, ha sido grandemente descuidada. A través de muchos movimientos como el Wesleyan Holiness Movement, los Quakers y más recientemente el Movimiento Carismático, se han venido a redescubrir experiencias espirituales tangibles. Se nos recuerda la reacción a una forma de vida seca y racional, que causó la revuelta contra el modernismo, dando lugar al post-modernismo. Algo similar parece estar sucediendo con la actitud seca y racional hacia la verdad que se encontró en muchas ramas del Evangelicalismo. La gente ha tomado un mayor interés en la espiritualidad.

Recientemente los Evangélicos se han movido en diferentes direcciones, mientras han buscado por experiencias más vitales de espiritualidad. En primer lugar, algunos se han movido a tradiciones más litúrgicas como el Anglicanismo, Catolicismo Romano y Ortodoxo. Segundo, otros han redescubierto de nuevo, la *charismata*, y el Movimiento Carismático ha barrido el globo con una fuerza avasalladora. Mientras en un tiempo el Movimiento Carismático, era considerado por muchos como un grupo aislado dentro del Evangelicalismo, hoy es una parte vital de la corriente principal del Cristianismo y de su influencia sobre todos los segmentos en ella, que han sido profundos. Dentro de este movimiento, los dones espirituales que ilustran el ministerio de ayuda del Espíritu Santo, tales como la profecía y el conocimiento, son ya algo común (Ver Deere, 1993, 1996).

La tercera dirección que mencionaré es desde dentro del Evangelicalismo tradicional, donde ha existido un nuevo foco sobre las disciplinas espirituales de la meditación, oración y ayuno. La popularidad de los escritos de James Houston (1989, 1999), Eugene Peterson (1996, pp. 107-111), Richard Foster (1989), Peter Toon (1987, 1991), y Dallas Willard (1989, 1998), son evidencia de esta tendencia alentadora en el Movimiento Evangélico. Una generación anterior, A. W. Tozer (1948, 1963, 1985), hizo que el Movimiento Evangélico en el Occidente, se dé cuenta de la necesidad de un pensamiento fresco acerca de la espiritualidad. Los escritores católicos como Henri Nouwen y Thomas Merton han influido todo este movimiento. Desde una perspectiva Reformada, John Piper (1986, 1995, 1997a, 1997b) ha estado enfatizando las disciplinas espirituales a través de sus escritos, los cuales tienen un contenido devocional rico bíblica y teológicamente. Piper está siguiendo los pasos de su mentor, el gran teólogo Norteamericano del siglo 18 Jonathan Edwards, quien fue un gran exponente de los aspectos experimentales del Cristianismo.¹⁴ Otro predicador-erudito Reformado, que insistió en la importancia de experimentar a Dios en esta manera, fue D. Martyn Lloyd Jones (1984, 1992; ver también Eaton, 1989).

Tal vez la orientación más altamente racional de la sociedad Occidental, puede haber impedido el crecimiento de una experiencia vibrante del Espíritu Santo entre los Evangélicos Occidentales en la era moderna, pero el Cristianismo Asiático tiene una noble tradición de espiritualidad durante el mismo periodo. Sadhu Sundar Singh de India, testificó de aquello que hoy llamaríamos experiencias místicas de Dios, y que ilustran directa y literalmente la promesa que el Espíritu Santo liderizará y guiará a los hijos de Dios (Appasamy, 1966; Sundar Singh, 1989). Cuando Watchman Nee era joven en China, escribió una obra de tres volúmenes sobre la santificación: *The Spiritual Man* aunque pasó casi 20 de sus años maduros, en la prisión. Él fue un maestro acerca de la vida espiritual, como lo atestiguan sus numerosos y todavía populares libros. El misionero Norteamericano a la India, E. Stanley Jones (1968), hizo una singular marca de espiritualidad India, conocida en el Occidente a través de sus escritos y del Movimiento Ashram que él fundó. Aunque yo no tengo familiaridad con el Cristianismo Africano, Caribeño y Latinoamericano, entiendo que también ellos, siempre han dado lugar a la proximidad del Espíritu en su experiencia Cristiana.

¹⁴ Ver su libro: *A Treatise Concerning Religious Affections*, que ahora está disponible en varias ediciones contemporáneas. Éste y otros dos libros relevantes: *Narrative of Surprising Conversions and Thoughts on the Revival of Religion in New England*, se encuentran en Edwards (1974).

Así podemos decir, que hay un mayor énfasis que antes, sobre la experiencia del Espíritu dentro del movimiento Evangélico en el Occidente. Más y más gente está hablando sobre cómo Él nos habla e interviene en nuestras vidas (a veces milagrosamente), mostrándonos su voluntad, advirtiéndonos acerca de desafíos que enfrentamos y prometiéndonos acerca la provisión para nuestra necesidades. Naturalmente, en este aspecto ha existido algún abuso de parte de personas que hacen demandas extravagantes, acerca de lo que Dios les ha dicho. Encontramos situaciones de personas que declaran que Dios les ha prometido una cosa que era su más íntimo deseo, sin ninguna evidencia real que Él les haya hablado. Es como el joven que le dijo a la muchacha, que Dios le había dicho que debían casarse. Ella le contestó rápidamente, ¡que Dios nunca le había dicho tal cosa! Sin embargo, esta tendencia debe esperarse en todos los tipos de fenómenos espirituales especiales: los excesos siempre acompañan a la experiencia genuina.

El significado de esta tendencia hacia experimentar la realidad de Dios para la misión, es inmensa. Millones de personas están viniendo a Cristo, atraídas por la posibilidad de probar en sus vidas personales, el poder y amor de Dios en maneras tangibles.

Dones Espirituales (37/140)

Los dones espirituales, son mencionados varias veces en las Epístolas de Pablo (37/140). El pasaje clave que he considerado, es 1 Corintios 12-14. Los otros dos pasajes sobre dones (Romanos 12:6-8; Efesios 4:7-13), no están asociados con el Espíritu Santo, y aunque son significativos, no han sido tomados en cuenta en mi sumatoria de versículos. El pasaje de Efesios, muestra claramente que es Cristo quien da los dones (vv. 7-8). Aunque sabemos que hoy en día las bendiciones que Cristo nos da, son a través del Espíritu Santo.

Tanto en los pasajes acerca de los dones de Romanos y Corintios, el enfoque está en la unidad del cuerpo y en cómo los dones, nos ayudan a preservar y establecerla en la práctica. El prólogo del pasaje de Romanos, comienza con estas palabras: "porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos, miembros los unos de los otros" (Romanos 12:4-5). Luego, Pablo dice: "de manera que, teniendo diferente dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsease conforme a la medida de la fe" (v.6). Después de esto, se da la lista de los dones (vv.7-8). El pasaje de Efesios concluye con las palabras: "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). La conexión hacia la unidad, es clara.

El pasaje de I Corintios 12-14, fue escrito en respuesta a las preguntas hechas por la iglesia, acerca de las operaciones de los dones en ella. Otra vez, vemos que el enfoque no estaba en los dones en sí, sino en cómo éstos, deberían operar en el cuerpo. A diferencia de los pasajes de Romanos y Efesios, esta cita conecta claramente los dones, con el Espíritu Santo. El capítulo 12, enfoca el hecho que todos son de igual importancia, a pesar de tener dones diferentes. El capítulo 13, enfatiza que el amor es de mucha más importancia que todos los dones, y el capítulo 14, instruye sobre cómo los dones deben operar, cuando el cuerpo se une. Tiene advertencias acerca del mal uso e instrucciones, sobre qué es permitido cuando la comunidad está junta. La clave para entender este capítulo, es el grupo de la palabra *oikodömeo* que lleva la idea de construir. Estas palabras aparecen siete veces en 1 Corintios 14, y se traducen como: "reforzar" y "construir."¹⁵

Pablo está diciendo, que cuando la gente ejercita sus dones en la reunión de la iglesia, ellos deben asegurarse que los otros, sean edificados.

De manera que el enfoque de los pasajes sobre los dones, no es puramente sobre ellos, sino en cómo deberían ser regulados para reflejar y adoptar la unidad Cristiana. Esto no nos da autoridad para disminuir la importancia de los dones, especialmente los tan llamados dones carismáticos, como las lenguas y la profecía.

¹⁵ 1 Corintios 14:3, 4, 5, 12, 17, 26

Los Hechos de los Apóstoles, dan a estos dones un lugar de importancia y ni siquiera sugieren, que no eran deseables para la salud de la iglesia. Ciertamente, los Hechos fueron escritos después de Romanos y 1 Corintios y más probablemente, después de Efesios. Pablo fue un amigo cercano de Lucas y éste, podía haber conocido su mente, acerca de los dones. Sin embargo, él los presenta bajo una luz muy positiva.

La tan repetida declaración que dice que evitemos los dos extremos de la carismania y la carisfobia, aquí es apropiada. Estos dos extremos, son expresados en dos tipos de sermones que podrían ser predicados en 1 Corintios 14. Uno de ellos, tomaría una frase como: “el que habla en lengua extraña, así mismo se edifica” (v.4), para argüir que hablar en lenguas es absolutamente necesario para la edificación de todos los Cristianos. En el contexto, Pablo está naturalmente hablando acerca de cómo la profecía es más deseable que las lenguas, en una adoración pública. El versículo prosigue en decir: “pero el que profetiza, edifica a la iglesia”. El empuje de este versículo es entonces, en una dirección diferente. La segunda posición extrema, se expresa en el tipo de sermón que se enfoca casi enteramente, en los usos errados de las lenguas mencionados en este pasaje, y que deja al que escucha, con el claro sentimiento, ¡que las lenguas son un don indeseable que hace más daño que bien!.

Sería instructivo mencionar dos importantes versículos en Pablo, sobre cómo podemos constreñir la obra del Espíritu. 1 Tesalonicenses 5:19 dice: “no apaguéis al Espíritu.” La siguiente cita dice: “no menospreciéis las profecías” (v.20). Así que de acuerdo a este pasaje, la manera en la que apagamos el fuego del Espíritu, es tratar la profecía con burla. Este es un versículo serio, que debería causarnos a ser cautos acerca de la descuidada crítica de las profecías que se hacen hoy en día. De hecho, lo dice la siguiente cita: “examinadlo todo” (v.21). Si una declaración sostiene que una profecía contradice lo que es claramente enseñado en las Escrituras, debe demostrarse que es errada, pero debemos ser cuidadosos, sobre tratar las profecías con burla, algo que a veces encontramos que hacen los Evangélicos sofisticados.

El otro versículo sobre sofocar al Espíritu, tiene otro énfasis. Efesios 4:30 dice: “y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”. El contexto, muestra que la manera en la que entristecemos al Espíritu Santo, es con una vida impía. El versículo 31, nos pide que nos volvamos de una vida impura: “quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y toda malicia”.

La cita 32, presenta el lado positivo de la santidad: “antes sed benignos, unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” El modo en el podemos asfixiar al Espíritu, es apagando los dones o por una vida inicua. Esto nos trae al tercer énfasis principal de Pablo, respecto al Espíritu Santo.

La Santidad y el Fruto del Espíritu (59/81)

Cuando vemos la frecuencia con la que ocurre el tema de la santidad-piedad y su relación con la obra del Espíritu Santo, se vuelve claro que es una de sus funciones y que Pablo las quiere resaltar más en sus Epístolas. Estoy usando las palabras “santidad y piedad” aquí en un amplio sentido, para referirnos a lo que podríamos llamar: el carácter Cristiano o la imagen de Cristo.

La Capacidad de Ser Santo

Pablo enfatiza algunas ideas claves, relacionadas al rol del Espíritu Santo en la vida de santidad. Él resume la vida Cristiana, de acuerdo al Espíritu (6/6; Romanos 8:4, 5, 6, 9, Gálatas 5:16,25). Once veces (cubriendo 14 versículos), que se refieren a la obra interna que el Espíritu hace en nosotros, en contraste con la ley. Romanos 2:29 representa esto: “sino que es Judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra”.

Las afirmaciones de Pablo aun más frecuentes, son que el Espíritu ayuda a liberar la carga del pecado o de la carne sobre nosotros, haciéndonos más píos (17/25). La declaración clásica de Pablo

en Romanos 8:2, resume bien esta enseñanza: “...en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.¹⁶ Los siguientes dos versículos, nos muestran que esto es algo que no podemos hacer en nuestro estado natural: “porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (vv.3-4).

Considerando la crisis de piedad en la iglesia actual, este grupo de textos debería ser tratado como de vital importancia para nosotros. Debemos mostrar a otros Cristianos, que la santidad es la obra del Espíritu quien hace en nosotros, lo que no podemos en nuestro estado natural. Creo que la iglesia debería traer adelante esta verdad, en las conversaciones y enseñanzas Cristianas. Si ellos creyesen que es posible ser santos como Cristianos, entonces la mitad de la batalla hacia la santidad ya estaría ganada. No van a rendir esta búsqueda de la piedad como si fuese algo fútil; tampoco la descuidarán como si no fuese importante. En lugar de ello, creerán en la capacidad de Dios para cambiarlos, y aspirarán a obtener la piedad y a usar cualquier medio que Dios les dé para ayudarles a que logren esta meta.

Otro tema mayor, es el del Espíritu como el dador de amor y Su otro fruto (17/27).¹⁷ Un texto clave aquí es Romanos 5:5: “...Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”.¹⁸ Aunque el Espíritu no está mencionado en 1 Corintios 13, lo hemos incluido en nuestro estudio del Espíritu, por las siguientes razones: Primero, el capítulo está entre dos partes del tratamiento de Pablo acerca de los dones del Espíritu. Segundo, los versículos del 1 al 3, están describiendo la insuficiencia de lo que Pablo ha descrito, como los dones del Espíritu en el capítulo 12. Tercero, el Espíritu es descrito varias veces en Pablo, como el dador del amor.¹⁹ Cuarto, el amor está mencionado primero, en la lista de los frutos del Espíritu de Gálatas 5:22. Así que, cuando pensamos en el Espíritu, debemos pensar acerca del amor y de los otros frutos del Espíritu. Este énfasis, está resumido muy bien en un verso de un himno de Samuel Longfellow: “Santo Espíritu, Verdad Divina”:

Santo Espíritu, amor divino,
brilla dentro de este mi corazón;
enciende cada alto deseo;
perezca yo en tu puro fuego.

La Necesidad de un Énfasis Fresco

Si nuestra encuesta estadística, es para guiarnos en lo que deberíamos enfatizar hoy en día al hablar del Espíritu Santo, entonces debería darse un muy alto lugar, a la santidad y al fruto del Espíritu. En el estudio de Dios, he mencionado que 1400 de los 2005 versículos de Pablo, están conectados con el llamado a ser santo-piadoso. Esto es alrededor del 70% de los versículos en sus Epístolas. He sugerido que esto, puede ser el tema más importante en ellas.

No obstante, creo que estoy en lo correcto al decir que hoy, cuando hablamos acerca del Espíritu Santo, esto no está generalmente en conexión con la piedad. El enfoque está en el poder para ministrar y en el ejercicio de los dones. Como lo hemos visto, este no es un énfasis clave en las enseñanzas de Pablo. Existe una ausencia conspicua en Pablo, acerca del énfasis en el poder para el ministerio y técnica de ministración. Digo que esto es conspicuo, porque existe mucha enseñanza

¹⁶ Otras referencias claves aquí, incluyen a Romanos 8:12-13; 2 Corintios 3:3; Gálatas 5:5, 16, 24.

¹⁷ Incluido en esta lista, está 1 Corintios 12:31-14:1, los 15 versículos de los cuales he dividido en 6 referencias.

¹⁸ Otras referencias claves aquí incluyen a Romanos 8:6; 15:13, 30; 1 Corintios 12:21-14:1; 2 Corintios 6:6; Gálatas 5:22; 1 Tesalonicenses 1:6.

¹⁹ Romanos 5:5; 15:30; 2 Corintios 6:6; Gálatas 5:22; Colosenses 1:8.

sobre estos aspectos en la actualidad. Por causa de esto, y por la crisis de piedad en la iglesia de hoy, he decidido incluir aquí, una discusión extensa sobre esto.

Repetimos que Hechos, nos ha dado una amplia evidencia sobre cuán importante es el ejercicio de los dones milagrosos para el evangelismo. Dios usó las lenguas, señales y milagros, para abrir la puerta de la predicación del evangelio. Sin embargo, Pablo está escribiendo a aquellos que han respondido al mensaje evangelístico y que pertenecen a la iglesia. Como hoy en día, muchos de ellos fueron atraídos a Cristo, a través del ejercicio del poder –un hecho que Pablo menciona en las Epístolas (Romanos 15:18-19; 1 Corintios 2:4; 1 Tesalonicenses 1:5). Para tales personas, debería existir un alto énfasis sobre el Espíritu Santo, como el Único que capacita para tener una vida piadosa. Para ello añadimos, lo que hemos discutido en el estudio sobre Dios, acerca de la necesidad de completar la visión casi mágica de Él que la gente tiene, en cuanto al énfasis de su soberanía y santidad.

A través de la era moderna, Dios levantó movimientos de reforma o avivamiento en la historia de la iglesia, para dar un mayor énfasis a la santidad. En los siglos 16 y 17, los Puritanos tuvieron una gran parte en la renovación de la iglesia en el mundo de habla Inglesa, y sus escritos, continúan influenciando a la iglesia.²⁰ Las obras de John Bunyan (1628-1688), Richard Baxter (1615-1691) y John Owen (1616-1683) por ejemplo, aun continúan siendo muy populares. En el siglo 18, el Pietismo, el cual dio un alto lugar a la vida santa, jugó un rol influyente en la Europa Continental. John Wesley (1703-1791), fue grandemente influenciado por los Pietistas, especialmente por los Moravos y su fundador, el Conde Nicolaus Von Zinzendorf (1700-1760). Wesley enfatizó la obra santificadora del Espíritu Santo, con un enfoque en la santidad y el amor, él uso palabras tales como: “perfecto amor” o “santificación total”, para describir lo que él entendía por un estándar deseable de santidad para los Cristianos (Wesley, 1998, reimpresión). Por causa de este énfasis, un segmento del Movimiento Wesley, en Norteamérica, fue llamado el Movimiento de Santidad.²¹ La tan llamada Teología de Keswick, también puso un énfasis sobre la santidad, enfocándola más sobre la vida Cristiana victoriosa, urgiendo a que la gente abandone completamente sus vidas al gobierno de Dios.²² Estos dos movimientos, influenciaron a muchos líderes Evangélicos de los siglos 19 y 20, en el Occidente de habla Inglesa, incluyendo D. L. Moody, F. B. Meyer, Andrew Murray y W. H. Griffith Thomas, quienes dieron énfasis a la llenura del Espíritu y al hecho, que esto resulta en la santidad y el servicio.²³ Se dice que el Movimiento de Santidad Norteamericano, es el padre del Movimiento Pentecostal Moderno.²⁴ Ellos llevaron el énfasis de Wesley sobre el Espíritu Santo y sobre una segunda obra definitiva de gracia después de la salvación inicial, pero se enfocaron más en los llamados dones carismáticos.

En el libro *Five Views on Sanctification* (Dieter, 1987), Melvin E. Dieter describe la posición de Wesley, Anthony A. Hoekema, la posición Reformada, Stanley M. Horton, la posición Pentecostal, J. Robertson McQuilkin, la posición Keswick y John F. Walvoord, la posición Agustino-Dispensacional. Al comentar sobre este libro, Robert. E. Coleman (1990, p. 96, n. 13), dice: “mientras se defienden las distinciones de cada posición, es interesante ver cómo estas escuelas de pensamiento principales, se funden alrededor de la necesidad de una vida santa para los Cristianos.” Permítanme expresar el profundo clamor, que una vez más Dios levantará un movimiento en la iglesia, que se enfocará en la prioridad de la santidad.

²⁰ Ver Packer (1990) y Rycken (1986).

²¹ Para una breve introducción a la teología de santificación de Wesley, ver Coleman (1990, pp. 79-97) y Dieter (1987). Para un estudio más comprensible, ver a Wynkoop (1972), Greenlee (1994), y Wood (1980).

²² Ver el tratamiento del Keswick, View en Dieter (1987).

²³ Ver Clouse, Pierard & Yamauchi (1993, p. 527).

²⁴ Ver Dayton (1987) y Clouse, Pierard y Yamauchi (1993, pp. 527-528).

Sensualidad en el Ministerio

Hemos visto recientemente, una sensualidad que se ha convertido en parte de lo que ahora se llama “ministerio de poder”. Se toca e impone mucho las manos sobre la gente, sin embargo, nosotros sabemos cuán fácil es que esto se salga de orden. Esta área, está proponiendo un problema tan grande a la causa de la misión en nuestra parte del mundo, que pienso que sería bueno considerarlo como un área de discusión sobre la santidad y el Espíritu Santo.

Recientemente, hemos tenido demasiadas instancias de hombres ministros, imponiendo sus manos sobre las mujeres, en lugares errados. Además, los poderosos ministros varones, se están volviendo como los Gurús del Hinduismo, a quienes las discípulas femeninas miran con admiración. El ministro puede disfrutar en demasía de esta posición de poder. Muchas veces –en la iglesia y en la sociedad- los líderes fuertes, son en realidad gente insegura, cuya inseguridad los ha convertido en gente audaz y ambiciosa. Estas cualidades los han traído a la cumbre de su liderazgo en la iglesia. Esta posición, puede ser un gran testimonio de la gracia de Dios, pero también puede ser muy peligroso, porque los hace vulnerables a las tentaciones que ellos encuentran difíciles de manejar. Una tentación tal, es la adoración de las discípulas femeninas. Los líderes sobre estas discípulas, disfrutaban demasiado de este poder, y pueden comenzar a hacer cosas que extienden su control sobre ellas. A medida que se tornan cada vez más audaces, comienzan a cruzar más fronteras de control. Usualmente, la última es la sexual. El toque o abrazo amigable de una figura paternal, es aceptado con gratitud por la discípula femenina, pero pronto, las expresiones de preocupación se vuelven más físicas y se provoca un gran daño a la confianza que es traicionada, cuando la discípula es violada.

Las iglesias enfatizan también, que el ministerio del Espíritu no es inmune a este problema, no obstante, una de las respuestas claves hacia la victoria sobre esta tentación, está en la doctrina de Pablo, sobre la santificación por el Espíritu. Ponemos a muerte las obras del cuerpo, por el poder del Espíritu. Pablo lo explica en Romanos 8:12-13. Primero, presenta el problema: “Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne moriréis...”. Luego, presenta la respuesta: “mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”.

Este pasaje, muestra que hay dos claves para la victoria. Primero, los Cristianos deben ser diestros en el principio de crucificar cada día la carne; decimos “no” diariamente, a la sugerencia de nuestra naturaleza pecaminosa. Segundo, hacemos esto por el poder del Espíritu. Este punto nos da la seguridad de la victoria. El primer paso sin embargo, nos muestra que también tenemos una parte junto al sendero a la victoria. Los músculos espirituales que nos capacitan para “poner a muerte” a las fechorías de la carne, deben mantenerse en buen estado y ajustados contra las grandes tentaciones, y la única manera de hacer esto, es por medio de la práctica constante.

A veces, los líderes no obtienen una oportunidad para mantenerse en forma espiritualmente, porque obtienen todo lo que quieren. Ellos llegaron a la cima, a través de una áspera disciplina y resistencia contra las grandes pruebas. Si tuviéramos que mirar de otra manera este ascenso hacia la cumbre, podríamos decir que ellos eran gente determinada, capaz de lograr las cosas que desearon hacer. Todos los admiran por su coraje y resolución, pero aun ellos, deben aprender a crucificar la carne. Esto explica el extraño fenómeno de líderes que son determinados y disciplinados, y que aún así caen en pecado sexual. Su determinación, los llevó a la cima del escalafón eclesiástico, pero cuando experimentaron las tentaciones de la gratificación sexual pecaminosa, no estaban preparados para resistirla. La tentación se convirtió en deseo y ellos usaron sus destrezas, para lograr lo que deseaban, recibiendo el premio sexual que ansiaban.

La comunidad Cristiana, podría ayudar a los líderes confrontándolos, cuando su ser sin crucificar, se manifieste. Hebreos 10:24, describe esta acción: “y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras”. La mejor gente para hacer esto, son los colegas cercanos y los miembros de la familia, especialmente los esposos. Los líderes, deberían ser hechos responsables espiritualmente ante tales personas. Desafortunadamente, los líderes que muchas veces han ascendido tan alto en el escalafón eclesiástico, no son hechos responsables ante nadie. Los colegas

dudan de confrontarlos, porque son los líderes con dones milagrosos, poder espiritual y autoridad elegidos por Dios. Ellos son colocados precariamente al final de la escalera, sin nadie que los ayude a evitar lapsos morales. Nuestra idea es, que una vida comunitaria franca y abierta, ayudará a los líderes a permanecer en forma espiritualmente, para que puedan manejar victoriosamente las grandes tentaciones.

¿Cómo podríamos entonces considerar el fenómeno común de poderosos predicadores que continúan ministrando lo milagroso, mientras su vida está manchada por seria inmoralidad? Sus ministerios dan evidencia del poder del Espíritu, pero sus vidas personales no dan ninguna, acerca de la santidad del Espíritu. Parecería, como si el poder de Hechos pudiese existir independientemente, aún cuando la santidad de las Epístolas esté faltando y aunque el único y el mismo Espíritu, es responsable por ambos.²⁵

Puedo pensar en tres cosas que decir, acerca de esta situación anómala. Primero, la Biblia acepta (sin condonar), que es posible que los que hacen milagros y que no son santos, puedan existir en la comunidad Cristiana. Un ejemplo clásico de esto, es Sansón. 1 Corintios 13:1-3, tiene gente que ejercita algunos “poderosos” dones, aunque no tienen amor –el rasgo más importante de ellos es la santidad. En Mateo 7:21-22, Jesús habla de gente que no hizo la voluntad de Dios y que dirán en el juicio: “Señor, señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” Pero Jesús les contestará a estos: “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”.

Segundo, desde que existe gente con estas discrepancias entre la vida y el ministerio, podemos afirmar que mientras la santidad de algunos puede dejarlos librados al pecado, sus dones pueden no desaparecer inmediatamente. ¿Es porque los dones se han convertido tanto en una parte de ellos, que les toma algún tiempo, antes de que estos desaparezcan? ¿O es que estos pecadores, obradores de milagros, los realizan a través del poder de Satanás, quién espera ansiosamente y con gran fruición, el día en el que estas personas serán expuestas? Estas son preguntas que encuentro difíciles de contestar, pero algo podemos decir sin lugar a dudas: un día en este mundo, o en el siguiente, ellos serán expuestos por lo que realmente son. Como dijo Moisés: “Y sabed que vuestro pecado os alcanzará” (Números 32:23). Tal vez serán como Sansón, que se despertó de su sueño y pensó: “...esta vez saldré como las otras, me escaparé. Pero él no sabía que Yahveh ya se había apartado de él” (Jueces 16:20). Él había estado viviendo en pecado por algún tiempo, antes que el poder de Dios lo dejase.

Tercero, las Escrituras consideran la situación de la discrepancia entre la vida personal y el ministerio público, como algo mortalmente serio. Ya sabemos lo que Jesús dijo, acerca de que esta gente sería castigada (Mateo 7:21-22). Aquellos que tienen un rol público en la vida de la iglesia, serán juzgados más severamente, sino practican lo que predicán. Santiago dice: “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación” (Santiago 3:1). Aquellos que viven en este estado, pueden pensar que, porque parece que Dios los está usando, las cosas están muy bien. De esta manera, no tienen la motivación de volverse del pecado y sujetarse a sí mismos a la disciplina limpiadora de la iglesia, ¡pero esta es una percepción errada! Ellos podrían ser excusados del juicio ahora, ¡pero un castigo severo los espera algún día! Cuando la Escritura estaba siendo escrita, Dios mostró de una vez por todas, cómo se sintió cuando Pedro habla acerca de mentir al Espíritu Santo (Hechos 5:3). Ananías y Safira, ¡fueron muertos sobre la marcha!. Este Espíritu es santo y es algo aterrador, violar sus estándares de santidad.

Conclusión

Permítanme resumir la fuerza de este estudio. Mientras pensamos acerca del Espíritu Santo y de la misión, la primera cosa que nos vienen a la mente, es el poder para ministrar que el Espíritu da. Estamos agradecidos que la iglesia redescubierta este énfasis. No solo el Espíritu da poder para la

²⁵ Naturalmente, Hechos también exalta la santidad, tal como la historia de Ananías y Safira lo da por sentado.

misión, sino que también nos da los dones para que los usemos en la misión, Él permanece con nosotros, desvanece la soledad, ministra nuestras necesidades personales y nos consuela en tiempos de crisis. Por causa del ministerio del Espíritu, podemos evitar las trampas del ministerio, tales como la extenuación y la amargura.

Todas las bendiciones que Dios nos da para equiparnos y facultarnos para el ministerio, podrían ser negadas si el otro aspecto de la obra del Espíritu es dejada de lado: puesto que Él nos hace santos. 1 Corintios 13:1-3 nos da el coraje para afirmar que aunque el poder es importante, la pureza lo es más. La fuerza del poder exhibida en el ministerio, puede cegarnos de ver la importancia de la pureza y esto podría estar sucediendo hoy.

Por lo tanto, existe una gran necesidad de re-enfatizar el aspecto de la pureza en la obra del Espíritu. Esto es algo que nuestros padres espirituales conocían, aunque algunos de ellos tendieron a restringir este aspecto del poder. De esta manera, haríamos muy bien en sentarnos a sus pies, para redescubrir sus enseñanzas sobre la santidad. Aunque lo más importante aquí, es sentarnos junto a Pablo, este gran obrero de milagros y apologista, que fue también un predicador de la santidad.

Referencias

- Allen, R. (1962). *The ministry of the Spirit* (D.M. Paton, Ed). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Appasamy, A.J. (1966). *Sundar Singh: A biography*. Madras, India: Christian Literature Society.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Bruce, F.F. (1951). *The Acts of the Apostles: The Greek text with introduction and commentary*. London: The Tyndale Press.
- (1990). *The Acts of the Apostles: The Greek text with introduction and commentary*. (3rd ed.). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Carson, D.A. (1987). *Showing the Spirit: A theological exposition of 1 Corinthians 12-14*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Clouse, R.G., Pierard, R.W., & Yamauchi, E.M. (1993). *Two kingdoms: The church and culture through the ages*. Chicago: Moody Press.
- Coleman, R.E. (1990). *"Nothing to do but save souls": John Wesley's charge to his preachers*. Grand Rapids, MI: Francis Asbury Press of Zondervan Publishing House.
- Dayton, D.W. (1987). *Theological roots of Pentecostalism*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Deere, J. (1993). *Surprised by the power of the Spirit: Discovering how God speaks and heals today*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- (1996). *Surprised by the voice of God: How God speaks today through prophecies, dreams, and visions*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Dieter, M.E. (1987). *Five views on sanctification*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Dollar, H. (1996). *St. Luke's missiology: A cross cultural challenge*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Eaton, M.A. (1989). *Baptism with the Spirit: The teaching of Martin Lloyd-Jones*. Leicester, England: Inter-Varsity Press.
- Edwards, J. (1974). *The works of Jonathan Edwards* (Vol. 1). Edinburgh, Scotland: Banner of Truth Trust.
- Fee, G.D. (1994). *God's empowering Spirit: The Holy Spirit in the letters of Paul*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Fernando, A. (1995). *The supremacy of Christ*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- (1998). *NIV application commentary: Acts*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- (2000). Being a Christian : What difference does it make? In J. Woodbridge, J. Akers, & J. Armstrong (Eds.), *Good news!* Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.

- Foster, R. (1989). *Celebration of discipline* (2nd ed.). New York: Harper & Row.
- Green, M. (1975). *I believe in the Holy Spirit*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Greenlee, J.H. (1994). *What the New Testament says about holiness*. Salem, OH: Schmull Publishing Co.
- Haenchen, E. (1971). *Acts of the Apostles: A commentary* (R. McL. Wilson, Trans.). Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Houston, J. (1989). *The transforming friendship: A guide to prayer*. Oxford, England: Lion Publishing.
- (1990). *In search of happiness: A guide to personal contentment*. Oxford, England: Lion Publishing.
- Jones, E.S. (1968). *A song of ascents: A spiritual autobiography*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Keener, C. (1996). *Three crucial questions about the Holy Spirit*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- (1997). *The Spirit in the Gospel and Acts: Divine purity and power*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Kinlaw, D.F. (1985). *Preaching in the Spirit*. Grand Rapids, MI: Francis Asbury Press of Zondervan Publishing House.
- Lloyd-Jones, D.M. (1984). *Joy unspeakable: Power and renewal in the Holy Spirit* (C. Catherwood, Ed.). Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers.
- (1992). *Enjoying the presence of God* (C. Catherwood, Ed.). Ann Arbor, MI: Servant Publications.
- Marshall, I.H. (1970). *Luke: Historian and theologian*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Morgan, J. (1972 reimpresión). *A man of the Word: Life of G. Campbell Morgan*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Packer, J.I. (1990). *A quest for godliness: The Puritan vision of the Christian life*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- Peterson, E. (1996). *Take and read*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Piper, J. (1986). *Desiring God: Meditations of a Christian hedonist*. Portland, OR: Multnomah Press.
- (1995). *The purifying power of living by faith in the future grace*. Sisters, OR: Multnomah Books.
- (1997). *A Godward life: Savoring the supremacy of God in all of life*. Sisters, OR: Multnomah Publishers.
- (1997). *A hunger for God*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- Ryken, L. (1986). *Worldly saints: The Puritans as they really were*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Sargent, L. (1994). *The sacred anointing: The preaching of Dr. Martyn Lloyd Jones*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- Stronstad, R. (1994). *The charismatic theology of St. Luke*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Sundar Singh, S. (1989). *The Christian witness of Sadhu Sundar Singh: A collection of his writings* (T. Dayanandan Francis, Ed.). Madras, India: Christian Literature Society.
- Toon, P. (1987). *From mind to heart: Christian meditation today*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- (1991). *Meditating as a Christian: Waiting upon God*. London: Collins.
- Tozer, A. W. (1948). *The pursuit of God*. Harrisburg, PA: Christian Publications.
- (1985). *Whatever happened to worship* (G.B. Smith, Ed.). Harrisburg, PA: Christian Publications.
- Tozer, A.W. (Ed.). (1963). *The Christian book of mystical verse*. Harrisburg, PA: Christian Publications.

- Turner, M. (1996). *The Holy Spirit and spiritual gifts in the New Testament church and today*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Wesley, J. (1998 reimpresión). A plain account of Christian perfection. In *The works of John Wesley* (3rd ed.) (Vol. 11, pp. 266-446). Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Willard, D. (1988). *The spirit of the disciplines: Understanding how God changes lives*. San Francisco: Harper & Row.
- (1998). *The divine conspiracy: Rediscovering our hidden life in God*. San Francisco: HarperSanFrancisco.
- Wood, L.W. (1980). *Pentecostal grace*. Wilmore, KY: Francis Asbury Publishing Co.
- Wynkoop, M.B. (1972). *A theology of love: The dynamic of Wesleyanism*. Kansas City, MO: Beacon Hill Press of Kansas City.

Ajith Fernando ha dirigido Sri Lanka Youth for Christ desde 1976. Persuadido del llamado a teologizar desde las bases, siempre ha dirigido una pequeña visión en YFC y actualmente lideriza la obra con drogadictos. Sus responsabilidades de la YFC comprenden enseñanza y cuidado pastoral del personal. Ajith y su esposa Nelun son líderes activos de la iglesia Metodista, en las que la mayoría de los miembros son convertidos de otras religiones. Tiene un Th. M. En el Nuevo Testamento del Fuller Theological Seminary. Sus nueve libros han sido escritos en dos áreas: la exposición bíblica, como el NIV Application Commentary: Hechos (Zondervan, 1998), o teología de la misión, tal como The Supremacy of Christ (Crossway, 1995).

16 La Iglesia: El Espejo de la Trinidad

AJITH FERNANDO

Hemos considerado hasta el momento, aspectos claves que deberían impactar el pensamiento misionero de hoy, al observar la obra de las tres Personas de la Trinidad. Ahora consideraremos algunas cosas importantes que Pablo tiene que decir acerca de la iglesia, las que podrían ser descritas como el espejo de la Trinidad, aunque primero, sería bueno resumir los puntos importantes acerca de los tres estudios previos que nos dan una base trinitaria para la misión.

La Base Trinitaria de la Misión

Dios

Vemos que Dios es la fuente, el origen y el fin de la misión. Como tal, Él fue quien concibió el evangelio, quien llamó a un pueblo a sí mismo, para salvarlo y para que haga la misión. El evangelio es una expresión de su naturaleza, tanto amorosa como santa. Este evangelio, nos muestra cómo Él nos salva de la condenación eterna, garantizándonos la salvación eterna, la que es la más grande de sus bendiciones para la humanidad. El hecho que Él se refiera a la impiedad como a algo tan serio, implica que ahora debemos vivir vidas santas de obediencia hacia Él.

Dios es el creador y sustentador del mundo y es el Señor soberano de la historia, a través del proceso de la historia, Él está obrando para cumplir sus propósitos en su creación. Por lo tanto, debemos pensar acerca del mundo, como nuestra arena de responsabilidad, yendo hacia las estructuras del mundo, para poder impactarlas con los valores de Dios. De esta manera, nos convertimos en los agentes que ven la voluntad de Dios, siendo hecha sobre la tierra. Sin embargo, conociendo las limitaciones de lo que puede ser logrado en la tierra, esperamos el fin de los tiempos cuando Dios envolverá a la historia de acuerdo a sus buenos propósitos.

Jesús

Jesús es el mensaje y el modelo de la misión. Como el mensaje, Él es el camino a la salvación que la ganó para nosotros a través de su vida y obra. Él es también la verdad, por la cual queremos decir que como Dios, Él personifica la verdad absoluta. Podemos saber esta verdad, puesto que a través de su encarnación, Jesús nos la ha dado a conocer. Él es también la vida, dada a nosotros como la única que puede ser descrita como completa.

Como el modelo de misión, Jesús se nos presenta como el ejemplo de gentil humildad y servicio, así como de sufrimiento y privación, pero si vamos a adoptar con éxito tal modelo de sacrificio, debemos primero conocer la fuerza que viene, del hecho que toda su autoridad en los cielos y en la tierra, ha sido dada a Jesús, porque Él es el Señor soberano y el único que nos comisiona a la misión.

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es quien nos da poder para ser capaces de llevar a cabo nuestra misión. Estamos agradecidos, que la iglesia haya redescubierto este énfasis. No solamente el Espíritu nos comisiona para la misión, sino que también nos da dones que podemos usar en la misión y permanece con nosotros, expulsando nuestra soledad y ministrando a nuestras necesidades personales. A través del ministerio del Espíritu, podemos evitar las trampas del ministerio, tales como destrucción y amargura.

Todas las bendiciones de Dios para equiparnos y comisionarnos para el ministerio, podrían ser negadas, si el otro aspecto de la obra del Espíritu es descuidada: Él nos hace santos. 1 Corintios 13

nos da el coraje para afirmar que si bien el poder y los dones del Espíritu son importantes para nuestra vida y ministerio, la pureza que el Espíritu da, es aún más importante.

La Iglesia Tiene una Experiencia Trinitaria

En el nuevo Testamento, hay una relación estrecha entre la naturaleza de la iglesia y la Trinidad. Esto es claro en algunas de las expresiones relacionadas al funcionamiento de la iglesia. Pablo dice, "Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo" (1 Corintios 12:4-6). Las tres Personas de la Trinidad, están presentes aquí al ser involucradas en la operación de los dones. Aquí está casi implícito, el que nuestra gran diversidad en medio de la unidad, también expresa a su vez, la unidad y diversidad de la Trinidad. La popular bendición de Pablo, muestra cómo se experimentan los distintos ministerios de las tres Personas de la Trinidad. "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén" (2 Corintios 13:14). Esta experiencia trinitaria de la iglesia, está también descrita en Efesios 2:18, "porque por medio de él [Cristo] los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre."

Pablo enseña también, que la unidad que los Cristianos comparten, tienen que ver con el lazo común que nosotros tenemos con las tres Personas de la Trinidad. Él dice: "un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos" (Efesios 4:4-6)

La Iglesia y la Trinidad en Juan 17

Jesús, en su alta oración sacerdotal, va aún más profundo al exponer la relación entre la unidad Cristiana y la Trinidad, más que los textos Paulinos que acabamos de estudiar. Uno de los temas claves de Jesús en Juan 17, es la unidad de la iglesia. La cláusula "para que sean uno" (vv. 11, 21, 22, 23), aparece cuatro veces en esta oración. Varias veces en este capítulo, Jesús hace también una conexión entre la naturaleza de la iglesia y la naturaleza de la Trinidad, aún al describir a la iglesia como al espejo de la Trinidad.

Se hacen cinco importantes afirmaciones acerca de la unidad. La primera de estas, proviene de los versículos 11b-12a, donde Jesús dice, "Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé". Aquí, Jesús está diciendo que nuestra unidad, asegura nuestra protección. La protección y preservación de la iglesia, debía ser una preocupación importante en la mente de Cristo, a medida que se prepara para dejar a sus discípulos. El versículo 11, nos habla que esta protección toma lugar a través del nombre de Dios. Luego describe lo que involucra esta protección: "para que sean uno, así como nosotros". Así que una de las maneras en las que la iglesia va a ser preservada, es por medio de la unidad.

Segundo, en este pasaje Jesús dice que la unidad refleja como un espejo, la unidad entre Jesús y Dios. En esta oración, Jesús menciona tres veces que nuestra unidad el uno con el otro, es como la unidad entre Cristo y el Padre (vv. 11, 21, 22).

La tercera gran verdad que este pasaje proclama, es que nuestra unidad con Dios, es una parte esencial de nuestro lazo con Dios. El versículo 21 dice, "...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste". Note la secuencia, "para que todos sean uno... que también ellos sean uno en nosotros". Existe una conexión entre nuestra unidad el uno con el otro y nuestra unidad con Dios. El versículo 23, implica esto también: "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad". Nuestra unidad con Dios no puede ser separada de nuestra unidad entre nosotros.

La cuarta verdad que emerge de este pasaje, es parte de la gloria de Cristo que nos ha sido dada y que es nuestra unidad, la cual es por supuesto, similar a la unidad de la Trinidad. “La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno” (v. 22). Mientras el significado exacto de este versículo está en disputa, podemos decir que la gloria en tales contextos, se refiere a “la manifestación del carácter o persona de Dios en un contexto revelador” (Carson, 1991, p. 569). Este versículo dice, que Jesús no solo ha manifestado a nosotros la grandeza de la gloria de Dios, sino que también nos la dio a nosotros (*didōmi*). Un aspecto clave de esta gloria que nos ha sido dada, es el ser uno con la Deidad. Así que si recibimos esta gloria, entonces deberíamos ser uno. El siguiente versículo, acrecienta el impacto de lo que Jesús ya dijo, al repetir la verdad sobre como la unidad de la Trinidad se relaciona a la nuestra con Cristo, y añade fuerza a la descripción de unidad refiriéndose a que es “completa”. “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad”, (v. 23). Así que cuando pensamos acerca de la gloria de Dios, hagámoslo también, sobre la manera en la que está expresada, cuando hay una completa unidad en la iglesia.

Antes que vayamos a la quinta verdad de este pasaje, señalaremos algunas cosas acerca de la importancia de la unidad proclamada aquí. Es claro en este pasaje, que la unidad de la iglesia es un rasgo básico de la Cristiandad, no solo la unidad Cristiana refleja la unidad de la Trinidad, sino que también es parte de nuestro lazo esencial con Dios. De manera que si no nos relacionamos apropiadamente con otros Cristianos, tampoco lo hacemos con Dios.

El Movimiento Evangélico, redescubrió la gloriosa verdad que Jesús está preocupado por nosotros y que se relaciona con cada uno, como individuos. Esto nos trajo gran gozo y obviamente, se convirtió en un aspecto clave de nuestro pensamiento acerca del Cristianismo. Naturalmente, si redescubrimos nuevamente tal asombrosa verdad, ésta se convertirá en nuestro punto de referencia, pero también hay otra verdad importante paralela en la Biblia. Mientras nos relacionamos a Dios personalmente, también nos relacionamos con Él corporativamente. La salvación es individual, pero no es individualista. El ser uno con el resto de la iglesia, está conectado a nuestra relación con Dios, por tanto este pasaje, nos enseña que existe una unidad de tres partes en el Cristianismo:

- Dios con Cristo.
- Cristo con nosotros.
- Los Cristianos entre sí.

Estos son entonces, los rasgos fundamentales de ser Cristianos: Así como existe unidad en la Deidad, y unidad entre nosotros y Dios, también debe haber unidad entre los Cristianos. Podemos ir tan lejos, como para decir que nuestra unidad del uno con el otro, es parte de nuestra unidad esencial con Dios y parte de nuestra indispensable unidad identidad como Cristianos. Por esto, dice Juan: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4:20-21). Mientras a veces pensamos que podemos separar nuestra relación con Dios, de nuestra relación con nuestros hermanos Cristianos, la Biblia no nos da permiso para hacerlo.

La quinta afirmación que viene de Juan 17, es que la unidad es un medio de efectividad evangelística, Jesús dijo en el versículo 18, “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.” Jesús dice dos veces, que un importante aspecto de este rol misionero para los Cristianos, es que ellos demuestren el evangelio a través de la unidad de la iglesia. En el versículo 21, Él dice que su unidad con Dios y con los otros, demuestra el hecho que Dios envió a Jesús al mundo. “...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (v. 21). De alguna manera, este lazo muestra la realidad del evangelio. En el versículo 23, Jesús dice de nuevo, que la unidad de la iglesia demuestra que Dios envió a Jesús, pero añade la afirmación que la unidad también es el signo que Dios ama a la iglesia. “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para

que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado” (v. 23). Cuando nos amamos unos a otros, mostramos al mundo que Dios nos ama.

Juan 13:34-35, nos da un mensaje similar: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. No ahondaré sobre cómo exactamente funciona esto, pero déjenme decir, que la desunión de la iglesia surge muchas veces en mis conversaciones con los no Cristianos. Una vez que ellos sienten que se ha roto el hielo y que pueden hacer preguntas francas, hablan acerca de las muchas divisiones de la iglesia. Su razonamiento parece ser algo como esto: “¿Cómo puede ser este evangelio tan maravilloso, si ni siquiera puede unir a los Cristianos?”.

Creo que muchos Cristianos en el Occidente, donde hay un alto énfasis en la competencia y el individualismo, no pueden entender por qué la desunión entre los Cristianos es tan escandalosa. La competencia es algo que casi tiene un significado religioso en el Occidente, pero en Sri Lanka, las comunidades todavía ponen un fuerte énfasis en la solidaridad. Este vínculo, es un aspecto casi religioso de esta cultura. Por lo tanto, los incrédulos encuentran difícil ver, cómo la competencia puede existir entre los Cristianos de esta sociedad.

Ha habido una impresionante conversión a Cristo entre los pueblos tribales de la India en años recientes, a través de los ministerios de misioneros que han ido a ellos, principalmente de Sud India. Se ha registrado un triste caso, sobre unos misioneros que fueron a un cierto pueblo tribal. Los líderes del pueblo, les pidieron que se vayan después de un periodo corto de tiempo. Los jefes tribales, dijeron que su comunidad había estado unida por muchos siglos, pero que los misioneros como Cristianos, eran sin embargo, una comunidad dividida. No querían ver a su propio pueblo dividido, como los Cristianos lo estaban.

La Teología de Pablo acerca de la Unidad

Tocaremos ahora la exposición de Pablo acerca de la comunidad Cristiana. Ayudaría recordar al lector, que mi estudio sobre las Epístolas de Pablo se enfocó en la frecuencia de veces que ocurren ciertos temas. Consideramos temas que aparecen seguido, como rasgos significativos en la enseñanza de Pablo hacia la iglesia primitiva. Nuestra meta ha sido ver si la iglesia hoy en día, está enfatizando lo mismo que Pablo, para sugerir una acción que remedie las cosas, en términos que enfaticen lo que debería encontrarse en nuestra enseñanza Cristiana actual. Para Pablo, el tema sobre la iglesia y como funciona es claramente importante. Quiero resaltar tres rasgos en la enseñanza de Pablo acerca de la iglesia: Primero, su teología acerca de la unidad Cristiana; segundo su exposición sobre cómo Cristo derriba las barreras entre los humanos y tercero, su enseñanza sobre cómo los Cristianos se necesitan unos a otros.

La Teología del Cuerpo de Cristo y otras Metáforas

Pablo presenta una colección impresionante de puntos teológicos, para mostrar cómo los Cristianos están unidos los unos con los otros. El más prominente de estos, es el que podríamos llamar su teología del cuerpo. He encontrado 20 declaraciones fundamentales, que cubren 34 versículos (20/34), las cuales presentan a la iglesia como al cuerpo de Cristo o un concepto similar. Romanos 12:4-5, es el primero que encontré, y representa al resto. Pablo dice, “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”. La segunda referencia que encontré está 1 Corintios 10:16-17: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”.

Pablo habla acerca de la unidad que tenemos en la diversidad (3/5; Romanos 12:4-5; 1 Corintios 12:12-13, 27), el hecho que nos pertenecemos el uno al otro (3/7; Romanos 12:4-5; Efesios 2:19-20; 4:4-6). Cinco veces, presenta los dones espirituales como una ilustración de la teología del cuerpo (5/19; Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:4-6, 7-11, 28-30; Efesios 4:7-13). Él dice que el funcionamiento de los ministerios individuales y dones, ilustran la teología del cuerpo (4/13; 1 Corintios 3:5-9; 10-11; Gálatas 2:7-10; Efesios 4:6), y que todos los dones, son de igual importancia en el cuerpo (2/12; 1 Corintios 12:14-20, 21-25). En nuestro estudio sobre el Espíritu Santo, declaramos que en los pasajes acerca de los dones en las Epístolas, el énfasis no es en los dones en sí, sino en la unidad diversa que está expresada a través de los dones. En 1 Corintios 14, Pablo estaba tratando de remediar el desorden que resultó del uso inapropiado de los dones dentro del cuerpo.

Existen muchas otras metáforas, además de la metáfora del cuerpo, que describen la naturaleza de la iglesia.¹ Aquí hay una lista:

- 13/21 – Hogar-edificio-familia de Dios (1 Corintios 3:9, 10-11; 2 Corintios 6:18; Gálatas 4:4-7; 6:10; Efesios 2:19-22; 3:14-15; 4:6, etc.).
- 3/5 – Templo de Dios (1 Corintios 3:16-17; 2 Corintios 6:16; Efesios 2:21-22).
- 1/4 – Pueblo de Dios (Efesios 2:19-22).
- 3/9 – La nueva humanidad (Romanos 5:17-21; 1 Corintios 15:21-22; Efesios 2:15-16).
- 2/5 – La desposada de Cristo (2 Corintios 11:1-2; Efesios 5:25-27).
- 6/25 – La nueva Israel o hijos de Abraham (Romanos 9:8, 23-26; 11:17-21; Gálatas 3:7-9, 26-29; 4:24-31).

Otras Bases Teológicas para la Unidad

Hay otras maneras en las que Pablo afirmó nuestra unidad en Cristo. El motivo “en Cristo” es muy común en Pablo, y es importante para entender sus conceptos sobre la naturaleza de la iglesia. He contado alrededor de 150 veces, en las que ocurren expresiones tales como: “en Cristo”, “en Jesús”, y “en el Señor.” Muchas de estas, describen nuestra experiencia personal acerca de Cristo.

Por ejemplo, Pablo usa expresiones tales como “fe en Cristo” y “salvo en Cristo,” pero algunas de estas expresiones “en Cristo,” tienen que ver claramente con la unidad que tenemos como comunidad Cristiana (“mi hermano en Cristo”). A veces, es difícil determinar si una connotación de comunidad está incluida, pero pude contar alrededor de 65 veces en las que el uso de estas frases “en Cristo,” están relacionadas con la comunidad. Pablo vio que todos los Cristianos en todo lugar, debían unirse uno con el otro, por causa de esta unión con Cristo.

Cinco veces cubriendo ocho versículos, él habla de unidad en la verdad. Un ejemplo es Efesios 4:13, “...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” Pablo enfatiza muchas veces, que todos los Cristianos tienen una experiencia común en Cristo, o de Dios, o de la fe (11/21). El versículo trinitario de Efesios 2:18 dice, “porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” En este versículo, “los unos y los otros,” se refiere a Cristianos, Judíos y Gentiles, implicando que, a pesar de las grandes diferencias culturales y racionales, somos uno por causa de nuestra experiencia común acerca de la Trinidad. La apelación de Pablo en cuanto a la unidad en Filipenses, usa entre otros argumentos, la común experiencia de Dios. Filipenses 2:1-2 dice, “Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.”

¹ Para una lista completa, ver Minear (1960).

Pablo también resalta la unidad espiritual que los Cristianos disfrutaban a través de las distancias (4/5). En 1 Corintios 5:3-4 él dice, “Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo...”

Implicaciones Prácticas

Una teología sólida de la iglesia, es la base desde la cual opera nuestra vida de cuerpo. Cuando nos damos cuenta que tenemos tanto en común, las cosas importantes como la unidad en nosotros, aquello agravante que nos divide, se vuelve nimio e insignificante. De hecho, las cosas que rompen la armonía de la iglesia, nos disgustarán, pero gracias a la fuerte teología del cuerpo, haremos lo que podamos para traer la unidad otra vez. Tenemos la determinación para perseverar sin rendirnos, hasta que la unidad sea restaurada.

Efesios 4 es un buen ejemplo de esto. Aquí se presenta una base teológica sólida para la unidad. En el capítulo 2, Pablo ya ha apelado al hecho que Cristo derribó la pared divisoria de hostilidad entre Judíos y Gentiles, creando una nueva persona, en lugar de dos. Efesios 4, es una descripción ampliada de la unidad de la iglesia. Pablo comienza el capítulo, declarando que él nos va a mostrar cómo vivir una vida digna de nuestro llamado. Él dice, “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (v. 1). Lo que sigue, es una descripción de cómo vivir una vida digna de nuestro llamado. El verbo principal está en el versículo uno y es acerca de la vida que es digna de este llamado. Los versículos dos y tres, tienen participios que ilustran cómo llevar este tipo de vida.

En el versículo 2, Pablo describe cómo nuestra actitud hacia otros en el cuerpo, ayudará a fomentar la unidad: “con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor.” Para estar unidos, debemos tener un carácter Cristiano (humildad y gentileza), y debemos estar dispuestos a soportar las debilidades de la gente, (siendo “pacientes, soportándoos unos a otros en amor”). La palabra traducida como “paciencia” es *makrothumia*, que traducciones más antiguas denominaron como “longanimidad”. Cuando hay cosas que no nos gustan en nuestra iglesia o grupo, no nos vamos del grupo, sino que sufrimos largamente, soportando estas debilidades en amor. Así que, la primera manera en la que vivimos una vida digna de nuestro llamado, es a través de la exhibición de un carácter Cristiano en la comunidad de relaciones.

La segunda manera está descrita en el versículo 3, que también comienza con un participio (ver NRSV, NAS, etc en las versiones en Inglés.). Aquí Pablo describe la urgencia de esforzarse por la unidad: “...solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”. Esta es una firme declaración. La palabra *spoudazō*, significa hacer lo mejor que uno puede, sin ahorrar esfuerzos, trabajando duro. Markus Barth (1974, p. 428), quien tradujo la palabra como “soportando el dolor,” dice: “es apenas posible dar con la exacta urgencia contenida en el subyacente verbo Griego: No sólo significa apresuramiento y pasión, sino también un total esfuerzo del hombre completo, que involucra su voluntad, sentimientos, razón, fuerza física y actitud.” Una aplicación de esta idea está en las palabras de Cristo, cuando se refiere a dejar nuestra ofrenda delante del altar antes de presentarla y reconciliarnos con el hermano que tiene algo contra nosotros, (Mateo 5:23-24). Esta acción, es para situaciones en las que otros tienen un problema con nosotros.

La iglesia primitiva ilustra bien la urgencia de mantener la paz. En Hechos 6, cuando hubo murmuración entre los Griegos, hubo una inmediata reunión de la iglesia, y se desarrolló una nueva estructura con los líderes nombrados, para que ayuden a cubrir las necesidades de los pobres. En Hechos 15, cuando una enseñanza divisoria viene a Antioquia desde Jerusalén, Pablo y Bernabé hacen inmediatamente el largo viaje a Jerusalén, para confrontar el problema. El resultado es un Concilio, desde el cual fue producida una declaración teológica pacificadora. Esta contiene aquellas maravillosas palabras, “...nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo... Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros...” (Hechos 15:25, 28). La urgencia para resolver el problema,

ha resultado en una declaración conciliatoria, no sólo para evitar la separación en la iglesia, sino que también la hizo avanzar un gran paso en la clarificación teológica.

Pablo ataca vehementemente la desunión en sus Epístolas. Existen 54 apelaciones a la unidad, en directa confrontación con la desunión y que cubre 108 versículos. Hay 24 instancias (que cubren 49 versículos), de claves prácticas para tratar con los temas disputables. Esta es una porción proporcionada de las Epístolas. La lucha por la unidad, es una clara prioridad en la vida de la iglesia. El estar comprometido a Cristo y a la santidad, incluye un compromiso hacia la unidad de Su cuerpo.

No obstante, este es un duro trabajo que es doloroso y estresante. En mis 23 años como líder de Juventud para Cristo en Sri Lanka, creo que éste, ha sido el desafío más absorbente y difícil que he tenido que enfrentar. Es tan estresante y doloroso, que muchas veces me siento tentado a ignorar el problema o posponer su confrontación, pero cuando he hecho esto, el movimiento siempre ha sufrido. Creo que el incentivo más grande para mí, ha sido el de buscar la teología de unidad encontrada en la Biblia. Si tomo la Biblia seriamente, debo luchar por la unidad. Sin embargo, la Biblia nos dice que tenemos mucho en común, en virtud a la unión con Cristo, porque podemos asir la unidad con bastante esperanza. No tenemos que crear una unidad no existente; sino “mantener” lo que está aquí por designación y acción divina (Efesios 4:3), y que puede haber estado temporalmente oscurecida a través del pecado y la debilidad humanas. Nosotros los líderes, tenemos un rol enorme que jugar aquí al facilitar las actividades que restauren la unidad.² A medida que vemos la manera en que la gente salta de iglesia en iglesia, y el modo como éstas se dividen hoy, es que sentimos que esta enseñanza de la Escritura, ha sido descuidada y violada a gran escala. Esto se ha convertido en un serio escándalo, en lo que se refiere al evangelio.

¿Por qué está pasando esto? Pienso que muchas iglesias en crecimiento, se han originado prácticamente en sus propias enseñanzas y programas, que ya no se han embebido de la teología bíblica de comunidad. Si lo hubieran hecho, se darían cuenta que la desunión es un asunto realmente serio. Naturalmente, la teología es desdeñada hoy, de manera que la gente no piensa que es un rasgo tan importante para determinar la conducta. Si vamos a producir Cristianos bíblicos, tenemos que hacer mucha obra reparadora en esta generación post-moderna, que es la que descarta la importancia de cosas como la teología. Tenemos que enseñar teología de la Palabra atractivamente, para demostrar cómo es nuestro estándar, no solo por fe, sino también por la práctica de una vida –día tras día.

La apelación de Pablo, “...solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3), está basada en una rica teología de comunidad. Primero, notamos la expresión “la unidad del Espíritu”. El espíritu es el que nos une juntos, y puesto que vive con nosotros, hemos sido hechos uno en virtud a nuestra unidad con Cristo. Nuestra unidad, es un actual hecho teológico. Pablo dice por eso, que debemos “mantener esta unidad, no crearla. Segundo, notamos la descripción vigorosa de Pablo, sobre el campo teológico para la unidad en los versículos 4-6: “un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”. Nuestra unidad es un hecho establecido, y nuestro trabajo es expresar lo que ya existe. Tercero, los versículos 7-13 nos dicen que la operación de los dones dados a cada individuo en la iglesia, también ayudan a obtener la unidad. Después de esta descripción acerca de cómo los dones operan en la iglesia (vv. 7-12), Pablo dice, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (v. 13). El resultado final, es la unidad y la madurez.

¿Qué si estas verdades teológicas quemasen en nuestros corazones? Cuando somos confrontados con un problema y tentados a rendirnos, nuestra teología puede desafiar esta tendencia a perder la esperanza acerca de una resolución. Nuestra teología nos dirá que el problema es diminuto, en

² Para una guía útil para pacificar la iglesia, ver Sande (1997). Él es un abogado que lideriza Peacemaker Ministries, un ministerio dedicado a la resolución de conflictos.

comparación a la fuerza que nos une. Esta teología, también nos dará el coraje de perseverar hasta que se encuentre una solución. En la noche oscura, cuando estamos heridos y cansados, y todo en nosotros nos dice: “ya déjalo”, nuestra teología dirá: “lo que nos une, es más grande que lo que nos divide”, y tenemos el valor para perseverar hasta que haya una solución. Quizás como Pablo, estaremos heridos y expresaremos nuestro dolor, como él lo hizo en sus Epístolas, pero seremos agentes de paz en la iglesia. Ahora, esta enseñanza acerca de la unidad, no debería ser confinada a relaciones internas sólo dentro de nuestras iglesias locales. Nuestra teología del cuerpo nos dice, que los grupos Cristianos locales deberían relacionarse unos a otros en unidad, porque todos pertenecemos al mismo cuerpo de Cristo. Esta teología de unidad, va a hacer que dejemos de lastimar a otros Cristianos en nuestra búsqueda del éxito y el crecimiento. ¡Cuán asombroso es que los cristianos no tengan miedo o se avergüencen de tratar de persuadir a que la gente deje una iglesia o grupo y se una a otra, aunque ellos saben que tal movimiento puede realmente herir al grupo que se queda! ¡Qué sorprendente es que la gente tenga discusiones y haga planes sin mencionar ninguna cosa al otro grupo!

Pienso que este tipo de conducta, está relacionada con las éticas de la sociedad orientada hacia el mercado, y que está barriendo el mundo de hoy. En tal sistema, mucha gente no tiene reservas acerca de herir al competidor en esta marcha hacia el éxito. En el reino de Dios, no hay competidores. Todos pertenecemos al mismo cuerpo y por lo tanto no deberíamos herir a los demás. Más bien, deberíamos sentirnos heridos, cuando otros Cristianos y grupos lo están. Hablando sobre la North American Urbana Student Missionary Conference, el Dr. Sam Kamaleson (1971, pp. 158-159), se quejó diciendo que: “reducimos” a la iglesia, al llamarla “una institución internacional”. Él dijo: “ella no es una organización, sino un organismo sobrenatural: que siente y palpita con vitalidad. En otras palabras, cuando la iglesia en los Estados Unidos es pellizcada, la iglesia en India debe decir: “¡ah eso duele!”.

Si nosotros herimos a otro grupo en nuestra marcha hacia el éxito, nuestro pequeño reino personal puede expandirse un poco, (tal vez es como la gente que tiene sobrepeso en las áreas erradas de su cuerpo), pero finalmente, el reino de Dios no crecerá. La eternidad nos mostrará que tal obra será quemada en el juicio. La iglesia necesita redescubrir el horror de pecar contra el cuerpo de Cristo, al expandirse en una manera que hiere a los otros miembros. He observado algunos grupos que adoptan una mentalidad que dice: “nosotros” vs. “ellos”, y que causa que compitan contra otros grupos Cristianos, a quienes ellos tratan como rivales. He visto que muchas veces este espíritu divisor, finalmente también afecta a la vida interna del grupo. Se forman bandos dentro de los grupos y muchas veces uno de ellos, termina dejando esa comunidad. Estos grupos no tienen una teología adecuada del cuerpo, que los sostenga cuando los golpea el conflicto.

Me sentí muy animado, cuando en una asociación de pastores en una de nuestras ciudades en Sri Lanka, supe que ellos tenían el acuerdo que, cuando un miembro de una iglesia se va a otra, los pastores de las dos iglesias hablarían acerca de este movimiento y llegarían a una decisión. Oro para que perseveren a lo largo de este derecho y delgado camino, sin distraerse por la tentación del éxito rápido.

Cristo Rompe Barreras Humanas³

Un aspecto clave de la teología bíblica de la iglesia, es que la verdad del evangelio rompe barreras humanas, uniendo en Cristo a los creyentes, en un solo pueblo. Jesús mostró como este es un rasgo esencial del evangelio en su discurso sobre el Buen Pastor. Después de declarar que Él dará su vida por sus ovejas (Juan 10:11-15), Él dice: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor” (v. 16). Los Judíos que lo escucharon, habrían entendido lo que Él quiso decir con esta declaración. Él estaba diciendo que

³ Para una descripción completa de este tema ver cap. 13, “The New Humanity”, en Fernando (1995).

su muerte resultaría en un nuevo rebaño, donde la barrera de los Judíos-Gentiles se rompería y un sólo pueblo, sería levantado para estar bajo un pastor, Jesucristo.

Este tema también aparece prominentemente en Pablo. 12 veces cubren 31 versículos en los que Pablo expone la verdad sobre que el evangelio, rompe las barreras humanas. Esto incluye 10/25 declaraciones básicas de esta verdad y 2/6 afirmaciones, donde Pablo describe su llamado a ser heraldo de este gran mensaje de la nueva humanidad, donde las barreras son rotas. Miremos dos de estos pasajes.

El primer pasaje es 2 Corintios 5:14-17. Los versículos 14 y 15 describen la obra de Cristo: “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”. Pablo continúa entonces, describiendo las consecuencias de la obra de Cristo. “De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así” (v. 16). Este versículo comienza con la palabra *hōste*, que significa “de manera que o por lo tanto”. Existe aquí una clara conexión entre la obra de Cristo, y la renuncia de la práctica de tratar a la gente, desde un punto de vista mundano (literalmente, “de acuerdo a la carne”, *kata sarka*). Lo que el mundo considera importante acerca de la gente, no es lo mismo que lo que piensa Pablo. La raza, clase, casta y educación son todas insignificantes a la luz de la sorprendente cosa que Dios ha hecho, la luz que es tan fuerte, que todos los otros factores humanos palidecen y carecen de significado. Ahora veremos a la gente, desde la perspectiva del versículo 17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. La bendición de esta nueva vida es tan grande, que las anteriores diferencias son pequeñas en comparación.

Me gustaría describir esta situación, en la medida de la diferencia entre dos personas: una de ellas tenía 10 centavos y la otra 20. Se les ha dado a ambas, un millón de dólares. ¿Puede la segunda decirle a la primera: “yo soy más rica que tú?”. Las diferencias anteriores son insignificantes. Todos somos pecadores camino al infierno, sin esperanza, a quienes ahora nos ha sido dada la maravillosa gracia de la vida eterna. Aquellos que se sienten superiores o inferiores hacia otros, por sus distinciones terrenas, no han entendido acerca del horror de los pecados o de la maravilla de la gracia.

Este mismo tema está repetido en Efesios 2. Después de hablar acerca de cómo la gracia nos salva (2:1-10), Pablo continúa a través de una declaración vívida, rica y sustentadora, para mencionar cómo la cruz rompió la barrera Judío-Gentil. Él describe primero nuestro actual estado miserable (vv. 11-12). Luego dice, “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (v. 13). Luego procede a presentar la obra de Jesús en la cruz, como la de hacer las paces (vv. 14-18). Como este es un pasaje enriquecedor, simplemente lo citaré completo: “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos, un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”.

A la luz de este fuerte énfasis sobre romper las diferencias humanas a través de la cruz, deberíamos tener mucho cuidado acerca de sobre-enfatizar el principio de la unidad homogénea, que es muy popular hoy en los círculos misionológicos Evangélicos. La iglesia está caracterizada por la unificación de diferentes pueblos y no por la segregación de acuerdo a su propia clase. Con la contextualización cultural, es en verdad necesario promover un evangelismo, que sostenga en mente las distinciones culturales, pero esa verdad debe ser balanceada por la otra, en la que Cristo une diferentes grupos de gente en una sola comunidad. Esto no es fácil en la práctica, pero debemos luchar pacientemente para encontrar un balance bíblico, sin entrar de cabeza a un crecimiento de iglesia sin principios.

Por ejemplo, es inevitable que los servicios de adoración sean separados de acuerdo al lenguaje, cuando dos personas hablan dos idiomas diferentes y adoran en el mismo edificio de la iglesia, pero ahora, habrá veces cuando dos grupos pueden estar juntos para poder afirmar su unidad en Cristo, a pesar de la diversidad cultural. Una manera de hacer esto, es tener un servicio ocasional bilingüe. He estado envuelto en organizar tal tipo de reunión, y debo decir que es algo extremadamente difícil de hacer. Si servimos todo en ambas lenguas, el servicio va a extenderse y será extremadamente aburrido. Muchas veces, el grupo dominante tienen un servicio que es razonablemente cómodo para ellos, pero que mientras tanto enfurece a aquellos en el otro grupo, aumentando así su alienación y aún después de toda la creatividad y trabajo duro, probablemente no será tan “emocionante o entretenido” como el servicio usual. La mayoría de la gente por lo tanto, sólo escoge no tener ningún evento combinado, puesto que es simplemente demasiado difícil de hacer, pero nuestra teología del cuerpo, debería dirigirnos a obtener tales cosas, para poder obtener unidad en esta sociedad fragmentada.

De todas maneras, este es un principio Cristiano básico. Trabajamos en las diferencias, para poder afirmar nuestra unidad en Cristo en la práctica. Así es como dos personas distintas pueden forjar un matrimonio feliz, a pesar de sus diferencias. Esto requiere de arduo trabajo en la unidad. Desafortunadamente en estos días, la gente parecería deseosa de trabajar duro por el crecimiento, pero no por la unidad.

Mientras que el sobre énfasis del principio de unidad homogénea, puede producir una ganancia evangelística a corto plazo, también puede resultar en una pérdida evangelística a largo plazo. Los Cristianos obtendrán la reputación de perpetuar estructuras de clase injustas. Han existido varias instancias de la tan llamada “clase baja” de los Hindúes, o “intocables”, o *Dalits* como prefieren llamarse a sí mismos, y que se vuelven al Budismo o al Islam, cuando desearon rechazar el Hinduismo que gestó el terrible sistema de clases del cual son víctimas. La más famosa de estas instancias, fue bajo el Dr. B.R. Ambedkar (1891-1956), el principal constructor de la Constitución India y que guió al movimiento de masas de sus compañeros “intocables” al Budismo (ver Bechert, 1984, pp. 277-278). Los Hindúes rechazaron el Cristianismo, porque sintieron que más bien, perpetuaba el sistema de clases. Ellos podrían citar ocasiones, en las que se constituyeron iglesias (naturalmente no oficiales), sobre estos parámetros de castas.

¡Cuán importante es este mensaje en un mundo desgarrado por las disputas nacionales, raciales, étnicas y sociales!. Afirmamos que en Cristo somos uno y a través de la iglesia, podemos presentar un modelo de integración y armonía. Esto se convierte en un foco de esperanza en una situación lóbrega de desconfianza y lucha que podría mostrar, que la gente de razas diferentes, puede en verdad vivir junta sin separar las naciones, de acuerdo a las divisiones étnicas. Esta es mi gran esperanza para la iglesia en mi nación de Sri Lanka, que está deshecha por contiendas étnicas. Espero que al ver a los Cristianos Sinhala y Tamil que viven en armonía unos con otros, nuestros compañeros ciudadanos puedan desarrollar la certeza para creer, que es en verdad posible que dos razas vivan juntas en paz y confianza. Si la iglesia va a hacer esto, primero debe proclamar este mensaje. Creo que este es uno de los mensajes más urgentes para proclamar en un mundo que se está destruyendo a sí mismo, a través de las batallas sociales. Al mantener el paso con la orientación del mercado, estamos tan comprometidos en dar a la gente lo que quieren escuchar, que podríamos estar descuidando de decirles algunas de las cosas que Dios desea decir. Podemos enfocarnos tanto en las necesidades tan sentidas, que ignoramos las necesidades reales y urgentes que permanecen sin ser asumidas por la gente, tales como la necesidad de arrepentirse del prejuicio. El resultado es, que los Cristianos no piensan acerca de la unidad, como en un rasgo básico del Cristianismo. Ellos todavía tienen prejuicios sobre clase, casta y raza de la sociedad alrededor de ellos. Se considera esto por la terrible historia de prejuicio, entre los supuestos Cristianos conservadores. Tenemos mucho trabajo que hacer aquí, por culpa de la triste historia de los Cristianos. A veces los gobernantes usaron la Biblia, para justificar sus creencias en la superioridad de una raza sobre la otra. Algunos sugirieron que pertenecían al pueblo que había entrado a una nueva Tierra Prometida, pero al hacer esto, justificaron haber aplastado y sometido a los moradores originales en esa tierra.

Este tema entonces, debe pasar al frente de la predicación de la iglesia. Pablo realizó una declaración radical en su predicación evangelística en Atenas, cuando dijo, “Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres” (Hechos 17:26). Acerca de esto, F.F. Bruce (1990, p. 382) comenta: “los Atenienses se enorgullecían de ser los *autochthones* que surgieron de la tierra de su Ática nativa... Los Griegos en general, se consideraban a sí mismos superiores a los no Griegos, a quienes ellos llamaban bárbaros. Contra tal demanda de superioridad racial, Pablo afirma la unidad de toda la raza humana, que se deriva de *ex enos*, es decir, de Adán”. Al hacer esta declaración, Pablo se arriesga a perder su audiencia, pero era una verdad tan básica para el Cristianismo, que él necesitaba proclamarla. En el contexto actual, cuando desafiamos a la gente a arrepentirse y venir a Cristo, podríamos necesitar incitarles a arrepentirse de los pecados de racismo y prejuicio. La gente debería saber que cuando se vuelven Cristianos, cesan de ser racistas.

Si guardamos cosas como estas, pagaremos un gran precio al final. La gente puede sentirse cómoda con la idea de ser racistas y Cristianos al mismo tiempo, aunque ambas ideas son mutuamente excluyentes. Deberían saber que cuando llegan a Cristo, ellos se tornan entre otras cosas, de la fornicación, la avaricia, los ídolos y el racismo. Hay que dejar que el mensaje de Cristo rompa las barreras humanas, y entonces, venga al frente la proclamación Cristiana.

Los Cristianos se Necesitan Unos a Otros

La idea que los Cristianos son una gran parte de una comunidad y no individuos que operan independientemente de los demás, es otra de las enseñanzas presentadas enérgicamente en las Epístolas de Pablo. Esta es la implicación, en todos los pasajes de la teología del cuerpo que hemos mencionado antes y está implicada en la mayor parte de las otras metáforas usadas por la iglesia en Pablo, tales como casa, edificio o familia de Dios. Los pasajes que se discuten arriba, y que presentan la base teológica para la unidad, también implican esto, pero también existen otros muchos factores que nos empujan a esta idea, que dice que no somos independientes de los demás. Déjenme nombrar algunos de ellos, al dar el número de referencias y versículos cubiertos, seguidos de una referencia representativa.

- 8/15 – tenemos un herencia y destino comunes: “que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (Efesios 3:6).
- 26/55 – Amor en la comunidad: “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Romanos 12:10).
- 25/34 – generosidad, ayudándonos unos a otros: “compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Romanos 12:13).
- 15/21 – Aceptando-soportándonos-ayudando a los que son débiles o diferentes: “Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios” (Romanos 15:7).
- 3/7 – Buscando complacer a otros, más que a nosotros mismos: “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2:4).
- 3/6 – Considerándonos unos a otros: “Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Corintios 13:7).
- 5/7 – Compartiendo el gozo: “Gozaos con los que se gozan” (Romanos 12:15).
- 10/10 – Hospitalidad: “compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Romanos 12:13).
- 15/25 – Sin orgullo o superioridad, sino con humildad y estimando a los otros: “en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (Romanos 12:10).
- 5/3 – Sensibilidad para las buenas costumbres y hacia los otros y sus sentimientos: “No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos” (1 Timoteo 5:1).

- 1/1 – Responsabilidad: “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón” (1 Corintios 11:11).
- 9/12 – Edificación mutua: “Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí” (Romanos 1:11-12).
- 21/37 – Intolerancia para la impureza: “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29).
- 4/5 – Intolerancia para la deshonestidad y falsedad: “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros” (Efesios 4:25).
- 14/26 – Disciplina en la iglesia: “el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1 Corintios 5:5).
- 3/6 – Juicio para la impureza en la iglesia: “Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Sí, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo” (1 Corintios 11:29-32).
- 7/8 – Compartir los sufrimientos entre Cristianos: “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” (2 Timoteo 1:8).
- 11/18 – Sufriendo la preocupación de Cristianos que tienen problemas: “y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?” (2 Corintios 11:28-29).
- 13/14 – Compartiendo la consolación y el sufrimiento: “De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan” (1 Corintios 12:26).
- 4/7 – Gozando del compañerismo: “deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo” (2 Timoteo 1:4).
- 10/16 – reconfortándose a través de la comunión: “para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros” (Romanos 15:32).
- 26/37 – Gozo y orgullo sobre otros y sus acciones: “Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados” (Filipenses 4:1).
- 16/36 – Pablo ora por sus lectores: “Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día” (2 Timoteo 1:3).
- 8/13 – Pablo pide oración para sí: “y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar” (Efesios 6:19-20).
- 37/110 – Sobre la adoración en comunidad: “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16).

¡Qué enorme es esta lista! Incluye 25 temas. A esto podríamos añadir los tan llamados componentes *sun*, que significan “co-“ o “compañero”, que se añade a una palabra. Los eruditos nos dicen que tales componentes no son significativos en el Griego Helenístico, como lo son en el Griego Clásico.⁴ pero existen unas cuantas ocasiones significativas en las que los componentes *sun* se refieren a relaciones dentro del cuerpo. He encontrado 18 veces en las que ocurren estos sustantivos y 27 en verbos. Un importante sustantivo es *sunergos*, que significa, colaborador, trabajador, que se encuentra 9 veces.

⁴ D.A. Carson en una conversación personal.

Es claro que de acuerdo a Pablo, los Cristianos no pueden crecer solos. John Wesley dijo, “la Biblia no dice nada sobre la religión solitaria”. Miroslav Volf (1998, p. 162) dice, “ninguno viene solo a la fe, y nadie puede vivir sólo de fe”. Volf (1998, pp. 11-18) nos muestra cómo son las iglesias libres que están creciendo hoy, pero que tienen una eclesiología muy individualista. Tal vez, hemos reaccionado de más al entendimiento Católico Romano sobre la salvación. El lema Católico *extra ecclesiam, nulla salus*, que significa, “fuera de la iglesia, no hay salvación”, muestra cómo ellos visualizan el rol de la iglesia en la salvación. Ellos dan valor salvador a medios de gracia tales como los sacramentos del bautismo y de la Eucaristía y por lo tanto, ven la salvación siendo mediada a través de la iglesia. La Reforma Protestante, redescubrió la verdad gloriosa de la salvación individual, pero podemos habernos ido al otro extremo y descuidado el hecho que en el contexto en el que está la salvación, es en la iglesia.

Charles Van Engen arguye que el individualismo de la iglesia, es un ejemplo de aquella que toma los rasgos del modernismo. Él da una extensa cita, desde la descripción de la sociedad Norteamericana escrita por Norman Kraus (1993, pp. 31-32; citado en Van Engen, 1996, p. 211):

“En la sociedad Norteamericana de hoy, se asume incuestionablemente que el individuo toma precedencia sobre un grupo. La libertad significa independencia individual. El derecho civil, significa el derecho del individuo a la ‘vida, libertad y la búsqueda de la felicidad’...”.

“El concepto de la comunidad orgánica, ha sido fuertemente erosionada por la tecnología, la urbanización, la ideología política y la definición legal. Incluso el matrimonio y la familia han sido aceptados en aumento, como asuntos de contrato y conveniencia individual. El grupo se ha convertido para nosotros, en una colección de individuos creados *para* los individuos con sus propias ventajas individuales”.

Cuando contrastamos esta descripción, con las muchas veces que los Cristianos son descritos como aquellos que mueren por otros, nos damos cuenta cuán diferente es la ética Cristiana, de la sociedad que está alrededor de nosotros. Este ethos, ha influido ciertamente a la iglesia en el Occidente, y se está filtrando a las iglesias en otras tierras también. La forma extrema de esto es la iglesia electrónica, donde la gente ni siquiera necesita ir a la iglesia el domingo.

Para muchas personas, el propósito de la comunidad, es para obtener una bendición. La responsabilidad y el compromiso no son consideraciones serias. Cuando alguien peca, simplemente podríamos ignorarlo, porque “esto no es nuestro problema.” Sin embargo, una vida sin responsabilidad, es una vida solitaria. La sociedad ha tratado de hacer tantas cosas para sobrellevar esta soledad. Pequeños grupos están floreciendo en la iglesia una vez más. Este es un signo alentador, pero a menudo, los grupos pequeños consisten de personas que han entrado a una agrupación artificial, donde no viven o trabajan cerca el uno del otro. Así que no hay mucha oportunidad de desarrollar lazos profundos y honestos ni una responsabilidad abierta. A veces, los grupos se reúnen sólo para periodos de tiempo. Se separan antes de que se desarrolle una confianza y apertura verdaderas. La responsabilidad es una función del cuerpo, algo que se desarrolla en las personas que trabajan cerca unas de otras. El tipo de grupo que acabo de describir, ayudará ciertamente a aquellos que están involucrados en ellos, pero un tiempo más largo y relaciones más cercanas, son necesarias para desarrollar el tipo de comunidad que podemos llamar responsabilidad espiritual, donde la gente camina en la luz unos con otros (1 Juan 1:7).

Conversar por internet ayuda a muchos, pero aquí también no se requiere ser responsable. ¿Puede la gente encontrar seguridad en conversaciones anónimas con gente ante la cual no está dispuesta a mostrar su identidad? Los consejeros y psicoterapeutas están siendo usados por algunos para llenar este vacío causado por la individualización de la sociedad. Thomas Szas, es un psicoterapeuta que dice: “la psicoterapia es la compra de la amistad”. De esta manera, permanece en las vidas de mucha gente hoy, tal vacío profundo.

¿Y qué podríamos decir acerca de nuestra búsqueda de la santidad? En Pablo, la mayor parte debe hacerse en comunidad. 2 Timoteo 2:22 es un gran versículo sobre la santidad: “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz...”. He predicado sobre este texto en mi clase de homilética en el seminario. Durante la evaluación del sermón, mi profesor, el Dr. Jerry

Mercer, me recordó gentilmente que yo había omitido la última parte de ese versículo, el cual era lo más importante. Este decía: "...con los que de corazón limpio invocan al Señor". Pienso que al no notar tan vital rasgo del versículo, yo estaba reflejando el individualismo que es tan típico del Evangelicalismo.

Tantos líderes Cristianos de hoy, no tienen ante quien ser espiritualmente responsables. Muchos tienen comités que los ayudan con sus horarios, programas y finanzas, pero no tienen gente que los supervise en cosas que los desafíen en su vida Cristiana. ¡Cuán útil sería tener gente que los supervise acerca de su vida devocional, o sobre cómo estamos tratando con un mal hábito, como perder la paciencia en nuestro hogar. Están circulando tantas historias sobre cómo la televisión para adultos, es vista por los líderes Cristianos en los hoteles cuando asisten a conferencias, esto es algo que debería causar una gran preocupación. Especialmente, con la caída moral de muchos líderes Cristianos que viajan. Todos nosotros tenemos áreas de vulnerabilidad al pecado en nuestras vidas, y el patrón bíblico para nosotros, es el de obtener ayuda de otros Cristianos. Hebreos 10:24, dice, "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras".

El patrón bíblico, es que todo el ministerio sea hecho en comunidad. Los predicadores itinerantes por ejemplo, nunca deben considerarse a sí mismos como personas solas que se desenvuelven en su área y luego parten a su siguiente compromiso. En los Evangelios y en los Hechos, casi nunca encuentras a un predicador viajando solo. Ellos hacían su ministerio en comunidad. Hoy en día y para muchos, el viajar con otro no es viable económicamente, aunque debería alentarse a que se haga cuando sea posible. George Müller tenía una impresionante agenda de viaje por 17 años, después de retirarse de atender sus orfanatos a la edad de 70, pero la mayor parte de sus viajes, los hacía con su mujer Susana, (Steer, 1975, p. 236). Pablo señaló que muchos de sus apóstoles, llevaban a sus esposas con ellos en sus viajes, aunque él no disfrutaba de ese lujo (1 Corintios 9:5), aunque él siempre tenía a otros que viajaban con él. Aun cuando los predicadores itinerantes viajan solos, pueden hacer su ministerio en comunidad. Las jornadas hoy en día no toman tanto tiempo, como en la era del Nuevo Testamento. Un auto, tren, bus o avión los lleva a su destino bastante rápido. Ellos pueden tener amigos en su casa, sosteniéndolos en oración. Esta misma gente, puede recibir el reporte de cómo les va en el ministerio y en su vida personal durante el viaje. Cuando John Stott se retiró después de ser Rector de All Soul's Church en Londres, para comenzar un ministerio itinerante, él permaneció en el equipo de personal como Rector Emeritus, viviendo en un departamento de propiedad de la iglesia. Ahora, después de retirarse del equipo, todavía tiene lo que él llama su Grupo de Ancianos Responsables, quienes le ayudan a decidir qué asignaciones tomar y que generalmente monitorean su ministerio. Mientras los ministros viajan y ministran en un lugar, los anfitriones podrían ser la comunidad que los sostiene. Este ministerio para el ministro itinerante, podría ser altamente realizado, si ellos viven en los hogares de esas comunidades. De esta manera, el lazo con la iglesia es profundizado y el ministro puede identificarse con la gente mucho mejor al estar cerca de ellos. Además, como en los tiempos del Nuevo Testamento, cuando la hospitalidad para los Cristianos que viajaban era fuertemente alentada,⁵ los hoteles ahora, no son lugares más limpios en términos de moralidad.⁶

Estamos enfrentando un nuevo fenómeno en muchas de nuestra naciones, donde grupos extranjeros nombran "a su representante" en un país dado. Ellos ayudan a esta persona, cuyo ministerio es ahora considerado como una extensión de su propio ministerio. Desafortunadamente, la responsabilidad que ellos pueden ofrecer es a larga distancia y está confinada a visitas ocasionales al país y a reportes escritos regularmente. El pionero no es bendecido con una comunidad que lo ayuda a él o a ella. A menudo los mayores problemas emergen después de un tiempo, cuando se

⁵ Romanos 12:13; 16:23; 1 Timoteo 3:2; 5:10; Tito 1:8; Hebreos 13:2; 1 Pedro 4:9; 2 Juan 10; 3 Juan 5-8. La hospitalidad es un tema clave en los escritos de Lucas. Los Hechos, a menudo mencionan los nombres de anfitriones que abrían sus hogares para los misioneros que vivían en y/o se quedaban para las comidas o las reuniones (9:43; 10:23, 48; 12:12; 16:15, 34; 17:5-7; 18:2-3, 7, 26; 21:8, 16; 28:7). Sobre este tema, ver Koenig (1985, pp. 85-123). Sobre la hospitalidad para predicadores itinerantes, ver Fernando (1998, pp. 312-315, 438, 444, 448, 452-453, 491, 552).

⁶ Sobre la impureza moral de las posadas en los tiempos del Nuevo Testamento, ver Ferguson (1993, p. 82) y Fernando (1998, p. 312).

permite que surjan patrones no saludables, en los que ninguna persona quiere intervenir. ¿Acaso no hay razón para preguntarse por qué tantos líderes Cristianos están cayendo en tan serios pecados hoy en día? Tales caídas no ocurren de pronto. Si estos líderes habrían sido responsables a otros, los problemas habrían surgido mucho antes y se habrían tomado medidas, antes de que los problemas se ahonden.

Repetimos el punto más importante en esta sección: el Cristianismo es una religión comunitaria, y se espera que todos los Cristianos, tanto nuevos como maduros, vivan vidas Cristianas y cumplan con sus ministerios con la ayuda de sus compañeros Cristianos.

Conclusión: Una Vida de Comunidad Profética

La comunidad bíblica, es un área en la cual la iglesia presentará una alternativa profética en la sociedad actual. Sin embargo, temo que esta es un área en la que nos hemos conformado mayormente al patrón del mundo. Temo que las barreras culturales, nos causen que ignoremos principios importantes de comunidad, que a menudo nos estorben.⁷ Temo que muchas de nuestra estructuras de vida comunitaria estén derivadas más de un mundo de negocios que de la Biblia. El éxito, es medido por el crecimiento numérico y podemos lograr tal crecimiento, al usar los mejores principios de mercadeo. Cuando los líderes Cristianos escuchan la enseñanza bíblica sobre la exposición comunitaria, ellos dicen “Amén” y están de acuerdo vigorosamente, pero a menudo y por causa de la pasión para crecer, ellos ignorarán o romperán estos principios bíblicos en práctica.

Usaremos a un pianista no santo pero talentoso, para un gran programa, porque no podemos encontrar a alguien que reemplace a él o ella a último momento. Comenzaremos nuevos programas sin asegurarnos que los trabajadores allí, están bien cuidados en términos de responsabilidad y cuidado pastoral. Bajaremos nuestros estándares de solidaridad comunitaria. Tendremos pequeños grupos, que no demandan un compromiso a largo plazo de la gente. El contenido del mensaje Evangélico es tan poderoso y relevante a la necesidad humana, que la iglesia crecerá si lo proclamamos, pero la gente se unirá a nosotros como lo hacen al grupo de los que beben Coca Cola. Ellos no están comprometidos con la iglesia, así que el momento que ellos encuentren otra iglesia que llenará sus necesidades de una mejor manera, o el momento en el que tengan problemas en ella, cambiarán de iglesia –tal como cambian a la limonada, cuando decidan que ya no les gusta la Coca Cola. Tenemos que ser proféticos en la manera en la que practicamos la comunidad bíblica, puesto que es tan diferente que lo que vemos en el mundo. Esto parece ser evangélicamente problemático, porque puede parecer como si no estuviéramos cumpliendo con las necesidades conocidas de la gente. No obstante, aunque la comunidad bíblica pareciera no cumplir con estas metas conocidas, ciertamente lo hace con aquellas que son verdaderas, causando un profundo dolor en el corazón. Entre estas necesidades, está la de ser responsable y corregido, la necesidad de una autoridad a la cual someterse, la necesidad de ser santo, y la necesidad de tener la seguridad de saber que la gente permanecerá con nosotros sin importar lo que nos pase. ¡Cuánta gente hoy vive con heridas profundas y desarticuladas, porque han sido arrojados de un grupo al cual pertenecieron! La manera profética, puede parecer al principio como irrelevante e impopular, pero porque cumple con estas profundas necesidades, es que por último podrá probar que es muy relevante.

Al practicar la comunidad Cristiana, podríamos ayudar a adoptar a gente santa, segura y amable, y el mundo nos miraría y notaría la diferencia. Ellos podrían ver que esto es lo que realmente están buscando, aún cuando no se hayan dado cuenta de esta necesidad al principio. Actualmente, estamos viendo que el post-modernismo está colocando un nuevo énfasis en la necesidad de vida comunitaria, la cual fue devaluada en la fuertemente individualista era moderna. Estoy convencido que cuando el mundo reconozca la espantosa soledad y vacío de los estilos de vida independientes y privados que están de moda hoy, la comunidad Cristiana podría ser una de las fuerza más poderosas

⁷ Para un intento de remediar esta situación, ver Fernando (1991).

para que la gente venga a Cristo (ver Storkey, 1994).⁸ Luego las demandas de Jesús, para que el mundo pueda creer que la iglesia es una, como el Padre y Jesús son uno (Juan 17:21, 23), se probarían como verdaderas. Ser una presencia profética a través de una vida comunitaria, puede convertirse en uno de los más grandes desafíos que enfrente la iglesia en el siglo 21.

Referencias

- Barth, M. (1974). *Ephesians: Introduction, translation, and commentary*. The Anchor Bible. Garden City, NY: Doubleday & Co.
- Bechert, H. (1984). Buddhist revival in East and West. In H. Bechert & R. Gombrich (Eds.), *The world of Buddhism*. London: Thames & Hudson Ltd.
- Bruce, F.F. (1990). *The Acts of the Apostles: The Greek text with introduction and commentary* (3rd ed.). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Carson, D.A. (1991). *The gospel according to John*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Ferguson, E. (1993). *Backgrounds of early Christianity* (2nd ed.). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Fernando, A. (1991). *Reclaiming friendship: Relating to each other in a fallen world*. Leicester, England: Inter-Varsity Press.
- (1995). *The supremacy of Christ*. Wheaton, IL: Crossway Books.
- (1998). *NIV application commentary: Acts*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Kamaleson, S. (1971). The local church and world evangelism. In J.R.W. Stott et al. (Eds.), *Christ the liberator*. Downers Grove, IL: Intervarsity Press.
- Koenig, J. (1985). *New Testament hospitality: Partnership with strangers as promise and mission*. Philadelphia, PA: Fortress Press.
- Kraus, C.N. (1993). *The community of the Spirit: How the church is in the world*. Scottdale, PA: Herald Press.
- Miner, P.S. (1960). *Images of the church in the New Testament*. Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Sande, K. (1997). *The peacemaker: A biblical guide to resolving personal conflict* (2nd ed.). Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Steer, R. (1975). *George Müller: Delighted in God!* Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers.
- Storkey, A. (1994). *The meanings of love*. Leicester, England; Inter-Varsity Press.
- Van Engen, C. (1996). *Mission on the way: Issues in mission theology*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Volf, M. (1998). *After our likeness: The church as the image of the Trinity*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Ajith Fernando ha dirigido Sri Lanka Youth for Christ desde 1976. Persuadido del llamado a teologizar desde las bases, siempre ha dirigido una pequeña visión en YFC y actualmente lideriza la obra con drogadictos. Sus responsabilidades de la YFC comprenden enseñanza y cuidado pastoral del personal. Ajith y su esposa Nelum son líderes activos de la iglesia Metodista, en las que la mayoría de los miembros son convertidos de otras religiones. Tiene un Th. M. En el Nuevo Testamento del Fuller Theological Seminary. Sus nueve libros han sido escritos en dos áreas: la exposición bíblica, como el NIV Application Commentary: Hechos (Zondervan, 1998), o teología de la misión, tal como The Supremacy of Christ (Crossway, 1995).

⁸ Esto me fue confirmado en una conversación con el eminente sociólogo Cristiano Británico Alan Storkey.

17 Perfilando una Misionología Evangélica y Globalizada

TOKUNBOH ADEYEMO

“Como el cambio de este siglo se aproxima con sus desafíos y oportunidades, nosotros, los Evangélicos de África, vemos la necesidad de una respuesta revitalizadora, compasiva e intransigente a las realidades contemporáneas, sociales, políticas, económicas y religiosas de nuestro día...

“Reafirmamos nuestro compromiso al Señorío de Cristo, a nuestra obediencia al gran mandato de un Dios amoroso, a nuestros vecinos y la Gran Comisión de disciplinar a todas las naciones...

“A la luz de la tremenda carga que África lleva en lo social, político y religioso, el llamado de ganar África para Jesús, es urgente y requiere que todos los Cristianos respondan, para poder impactar este continente al reino de Dios.

“¡Nosotros resolvemos por consiguiente, ganar África para Jesús...!”¹

Esta es la voz unida de un movimiento, la Association of Evangelicals in Africa (AEA), que representa a más de 60 millones de Evangélicos en 44 alianzas nacionales Evangélicas debidamente organizadas, la AEA, está determinada a alcanzar a toda África con el evangelio, al plantar iglesias y establecer redes Evangélicas en las 56 naciones de África para el año 2000. Cuando se hizo el llamado en Noviembre de 1993, solo habían 17 redes nacionales. Mientras nos reuníamos en Iguazú, en Octubre de 1999, había 44 de ellas, y faltaban 12 naciones.² Esta es una historia parcial del continente que en medio del siglo 19, fue denominado “oscuro,” por sus exploradores. En ese entonces, sus costas eran peligrosas, sus junglas impenetrables, sus pestes mortíferas, y su gente llena de salvajismo. Muchos fueron los exploradores y misioneros que murieron y fueron enterrados en su suelo. A pesar de sus limitaciones –hubieron muchas de ellas- y a pesar que África todavía tiene otros problemas, ella ya no puede ser más llamada como “el continente oscuro”, puesto que la entrada de la Palabra de Dios, le ha traído luz (Salmos 119:130). Estamos indeleblemente agradecidos a Dios y a aquellos que nos trajeron el evangelio. Nada pudo detenerlos –jefes hostiles, leones feroces, clima no amigable, nada; el trabajo del Rey debe ser hecho aún a expensas de sus vidas. Por fe y coraje, los hombres y mujeres que nos trajeron las buenas nuevas, se atrevieron a entrar en lo que era aparentemente un vacío. Sudor y lágrimas caracterizaron sus empeños. Tomemos por ejemplo a la SIM International (entonces la Sudan Interior Mission), de los padres fundadores. Dentro del primer año de su arribo a mi país, Nigeria (Diciembre de 1893), Tom Kent y Walter Gowans se enfermaron y murieron dejando a Rowland Bingham, la visión de alcanzar la parte interior del África Negra, entonces conocida como el Soudan. Esto no fue excepcional. Las tumbas de los misioneros en Kijabe, Kenia, muestran un testimonio silencioso del compromiso y amor sacrificado de estos grandes antepasados. Mi colega Canon Bayo Famonure (1994) escribe, “mientras un sepulcro dice ‘Satisfecho’ la otra dice ‘Él ha hecho todas las cosas bien’. De hecho, la costa Oeste de África, reclamó tantas vidas, que fue conocida como la ‘tumba de los hombres blancos’”. El superintendente de la Misión Metodista para el África occidental, cuya base era la ciudad costera de Lagos en Nigeria, reportó haber dicho a Kent, Gowans y Bingham, en cuanto arribaron en 1893, “Jóvenes (ellos tenían 20, 23 y 25 años, respectivamente) ustedes jamás verán el Soudan; sus hijos jamás verán el Soudan; tal vez lo hagan sus nietos” (SIM NOW, p. 4).

Él estaba equivocado, porque los tres hombres vieron el Soudan. Aunque las muertes de Kent y Gowans trajeron un retraso temporal, Bingham permaneció tenaz a la pasión y visión originales.

¹ Tomado de la Declaración: *The Resolution of the association of Evangelicals in Africa AEA*), escrita al final de su Sexta Asamblea General, llevada a cabo en Lagos, Nigeria, Octubre 31 – Noviembre 9, 1993, bajo el tema, “África para Jesús”. Asistieron a ella más de 500 delegados de 46 naciones.

² Cada red Evangélica nacional sirve como una portadora de luz a la nación. Sus propósitos principales son reunirse juntos y movilizar a miembros de iglesias, agencias misioneras y creyentes individuales para alcanzar a los grupos de gente no alcanzada, dentro su frontera nacional. Cinco de las 12 naciones que quedan son Islámicas (Libia, Mauritania, Moroco, Sahara Occidental y Tunisia); cuatro son islas pequeñas (Cabo Verde, San Tomé/Príncipe, Santa. Helena y Reunión); y las tres restantes son Guinea Ecuatorial, Congo Brazaville y Gabon. Los planes están en marcha para alcanzar al menos siete de esas naciones por medio de A.D. 2000.

Hoy en día la iglesia nacional que fue fundada a través de sus esfuerzos, la Evangelical Church of West Africa (ECWA), no es solo una de las denominaciones más grandes en Nigeria, sino que también tiene la sociedad misionera más grande en el país.³

Esta herencia misionera heroica y laudable, se convirtió en la cuna para el nacimiento de la iglesia en África durante el siglo 19. Junto con sus contrapartes de Europa y Norteamérica, los misioneros Africanos prendieron fuego a los oscuros bosques de su tierra madre, para diseminar el evangelio y plantar iglesias en diferentes culturas. Ellos laboraron juntos en una hermosa sociedad bíblica. ¿Cuáles son los fundamentos de su (y de nuestra) misionología Evangélica, que también refleja las singulares contribuciones de contextualizar la iglesia globalizada?

Fundamentos de Misionología Evangélica

El Cristo-Evento

El primer y más importante fundamento es el Cristo-evento, para el cual los misionólogos Evangélicos hablan de seis importantes “eventos salvadores” retratados en el Nuevo Testamento. David Bosch (1991, pp. 512-518) identifica este evento en seis partes, como la encarnación de Cristo, su muerte en la cruz, su resurrección al tercer día, su ascensión, el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y la parousia.

Por su encarnación, Jesús nuestro supremo modelo misionero, se identificó completamente con aquellos que Él vino a buscar y salvar. “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo...” (Hebreos 2:14). Jesús de Nazaret, dejó su gloria en los cielos y caminó fatigosamente los senderos polvorientos de Palestina, y derramó su compasión sobre los proscritos sociales de su tiempo. “En este modelo” escribe David Bosch (1991, p. 513), “uno no se interesa en el Cristo que solo ofrece salvación eterna, sino en un Cristo que agoniza, transpira y sangra con las víctimas de la opresión.” Ninguna teología Evangélica (del Occidente o de los Dos Tercios del Mundo), podrá jamás negar la kenosis de Jesús. Sin embargo, es el levantamiento de la teología de la liberación en Latinoamérica la que ha dado a la encarnación de Jesús, la prominencia misionológica que se merece (ver Núñez & Taylor, 1989, p. 255). Al comentar sobre el nacimiento de Jesús y sus implicaciones para las misiones, John Stott (1978, p. 451), declara: “Jesús no pudo haber servido la necesidad humana al permanecer distante en un aislamiento seguro en los cielos; Él tuvo que entrar a nuestro mundo. Su entrada no fue una visita superficial, como la de una incursión de tocar la punta y correr, o como el arribo de un inmigrante que rehusa volverse a la cultura de la tierra de su adopción o como la nave del espacio, en la que el astronauta se protege en su traje espacial, de la exposición. No. Él dejó de lado su inmunidad al dolor, la debilidad, la tristeza, el sufrimiento y la tentación. Él se volvió carne y vivió entre nosotros. Se hizo a sí mismo vulnerable, cuando se hizo uno, con nosotros.”

Después de la encarnación en la continuidad del Cristo-Evento, viene la cruz. Al hacerse a sí mismo uno con nosotros en nuestra humanidad y sufrimientos, Jesús también se identifica ahora con nuestros pecados, culpa y muerte. El apóstol Pablo dice: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21). De acuerdo a Moltmann (1975, p. 4), la cruz de Jesús es únicamente la insignia de distinción de la fe Cristiana, sin ella, el Cristianismo sería un religión de gracia barata.

John Stott (1986), ha resumido claramente el significado teológico de cuatro partes de la cruz – conocidos como propiciación, redención, justificación y reconciliación, pero fue Shutz (citado en Bosch, 1991, p. 514), quien sacó aptamente el significado misionero de la cruz al decir, “el sufrimiento es la forma de actividad en la historia...La misión de la iglesia en el mundo, es también, sufrimiento...Es la participación en la existencia de Dios en el mundo”.

³ En 1998, la Evangelical Missionary Society de ECWA reportó una fuerza misionera de 1200 misioneros (incluyendo esposas e hijos), sirviendo en 13 campos diferentes (8 dentro de Nigeria y 5 en otras naciones).

En el tradicional entorno religioso no Cristiano, la cruz es más apetecible por sus rituales y simbolismos. El sacrificio final, ha sido hecho por Dios mismo en la muerte de Su Hijo, “El Hijo de Paz”, para que a través de la cruz, la humanidad pueda ser reconciliada no sólo hacia Dios, sino también unos con otros. “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación... para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz” (Efesios 2:14-15). Por lo tanto, nuestro mensaje misionero es que en Cristo, no hay Hutu o Tutsi, no hay blanco ni negro, rico ni pobre, ni varón o mujer. El fallecido Obispo Festo Kivengere declaró poderosamente: “al pie de la cruz, el suelo está nivelado y no hay una plataforma elevada”.

Grande es la doctrina de la cruz, sin la cual no tendría sentido la resurrección. Los Cristianos primitivos, visualizaron el evento de la Pascua como la vindicación de Jesús. Pedro pudo declarar audazmente en el día de Pentecostés, “A este Jesús resucitó Dios” (Hechos 2:32). Para Pablo todo habría sido en vano, si Jesús no hubiese sido levantado—tanto la predicación apostólica, como la fe de los discípulos (1 Corintios 5:14). De acuerdo a Berkhof (1996, p. 180), la cruz y la resurrección no están equilibradas entre sí. Más bien, la resurrección tiene la ascendencia y la victoria sobre la cruz. La resurrección es un mensaje de gozo, esperanza y victoria —los primeros frutos del triunfo final de Dios sobre el enemigo. Bosch (1991, p. 515) declara: “primero, esto significa en misionología, que el tema central de nuestro mensaje misionero, es que Cristo se ha levantado, segundo y consecuentemente, que la iglesia es llamada a vivir la vida de resurrección aquí y ahora, siendo un signo de contradicción contra las fuerzas de la muerte y la destrucción —que es llamada para desenmascarar a los ídolos modernos y a los absolutos falsos.”

La comisión de Cristo a su iglesia, es la de hacer discípulos de todas las naciones y es predicada sobre la realidad de su resurrección y consecuente Señorío (ver Mateo 28:18-19; Juan 20:19-21). Como el Señor lo manda —no sugiere o aconseja— a que su iglesia haga discípulos.

Después de la resurrección, viene la ascensión, que es el símbolo del crucificado que ha sido entronado y levantado, Cristo, quien ahora reina como Rey. Pablo declara por el Espíritu, “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11).

Por medio de esta declaración, están realizados tanto el alcance como la esencia del reinado de Cristo. Nadie es excluido de someterse a su Señorío —sea Francés socialista, Inglés secular, Indio religioso, Chino comunista, o Africano supersticioso. Como Señor, Jesucristo tiene tanto poder como autoridad para controlar y dar forma al destino humano.

El confesar a Jesús como Señor, tiene implicaciones misionológicas no dichas. Significa una rendición completa de nuestra voluntad a la suya, y una obediencia total e inequívoca a sus mandatos. Bajo los regímenes Comunistas, el confesar a Jesús como Señor, ha significado encontrar conflicto contra los poderes actuales, con la consecuente prisión o muerte. En muchos regímenes totalitarios, esto puede significar desobediencia civil a las reglas injustas y las estructuras corruptas, y en la sociedad secular post-moderna, significa un examen radical de nuestro estilo de vida y valores, que llevan a una inequívoca denuncia de todas las tendencias y teorías ateo-humanistas. Bosch (1991, p. 516) declara, “la misión de esta perspectiva, significa que debería ser natural para los Cristianos el estar comprometidos a la justicia y la paz en el ámbito social. El reinado de Dios es real, aunque todavía es incompleto. Para asistir y comisionar a que la iglesia sea el testigo efectivo de Cristo, el Espíritu Santo fue derramado en el día de Pentecostés. Los apóstoles no debían ir solos a su misión. Sin la permanente presencia y poder del Espíritu Santo. Hacerlo de otra manera, podría haber sido equivalente a un fracaso abismal. El Espíritu Santo con ellos, quien debía morar en ellos desde Pentecostés, haría entre otras cosas:

- Testificar acerca de Jesucristo.
- Preparar los corazones de los incrédulos antes de la llegada de los evangelistas.

- Convencer a los incrédulos de pecado, justicia y juicio.
- Guiarlos al arrepentimiento.
- Vivificar fe en ellos, para que crean en Jesucristo.
- Traer el nuevo nacimiento a través de Cristo (Juan 15:26-27; 16:8-11; 7:37-39).

Es inconcebible de esta manera, pensar que la misión Cristiana no tenga un lugar central dado al Espíritu Santo. “No podemos ganar almas para Cristo, meramente por anunciar o predicar, testificar o discutir”, escribe John Stott (1978, p. 454). Él continúa diciendo: “yo no digo que estos métodos de evangelismo son innecesarios, puesto que el Espíritu Santo puede y lo usa todo. Lo que estoy diciendo, es que son insuficientes sin el trabajo del Espíritu Santo en y a través de ellos”. El Manifiesto de Manila (1989, par. 5), lo dice sucintamente: “las Escrituras declaran que Dios mismo es el evangelista en jefe, porque el Espíritu de Dios, es el Espíritu de verdad, amor, santidad y poder y el evangelismo es sin él, imposible. Él es quien unge al mensajero, confirma la Palabra, prepara al que escucha, convence al pecador, ilumina al ciego, da vida al muerto, nos capacita para arrepentirnos y creer, nos une al cuerpo de Cristo, nos asegura que somos los hijos de Dios, nos guía a un carácter y servicio a la imagen de Cristo, y nos envía a nuestra vez, a ser testigos de Cristo. En todo esto, la mayor preocupación del Espíritu Santo es la de glorificar a Jesucristo al mostrárnoslo y formarlo en nosotros”.

Se puede por tanto, declarar categóricamente que nuestra misión, es la misión de Dios: El Hijo provee el modelo y el Espíritu Santo el poder.

Entre la ascensión y la parousia, la desaparición y la reaparición de Jesús, la iglesia debe involucrarse en un testimonio mundial en el poder del Espíritu Santo. La parousia terminará el periodo de misión que comenzó con Pentecostés. Ya que la parousia podría darse en cualquier momento, la ansiosa expectativa escatológica, dio a la iglesia primitiva un sentido de urgencia. Al amonestar a los creyentes de Roma para que vivan sobriamente, Pablo escribe, “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día” (Romanos 13:11-12). A la luz de esto, Pablo no podía darse el lujo de tener la extravagancia de una misión duplicada y competitiva, que a menudo marca la empresa misionera contemporánea. Él ambicionó predicar el evangelio, donde Cristo no había sido todavía conocido (Romanos 15:20).

El retorno del Señor, también comunica un tiempo de responsabilidad en la mayordomía, con un consecuente premio o castigo. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, Pablo escribe, “para que cada uno reciba según lo que haya hecho” (2 Corintios 5:10). Stott (1992, p. 373) añade, “la razón por la que buscamos persuadir a la gente de la verdad del evangelio, es que nos paramos en asombro delante del Señor Jesucristo y su tribunal, ante el cual un día, daremos cuenta”.

El anterior evento Cristológico salvador de seis partes, constituye el principal fundamento de nuestra misionología Evangélica. Proclamamos al Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, quien está presente entre nosotros en el Espíritu, y quien nos está llevando a su futuro como “cautivos en su procesión triunfal” (2 Corintios 2:14).

La Comisión de Cristo

El verdadero discipulado, es la obediencia a Cristo. Él mismo dice, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Con respecto a la misión, Jesús dice simplemente, “Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Juan 20:21). Su comisión por tanto, y obediencia amorosa al mismo, se convierten en el segundo fundamento para la misión Evangélica. Como la misión era central en la mente de Jesús, también lo era en las mentes de los apóstoles. El siguiente versículo (Juan 20:22), hace abundantemente claro que la concesión del Espíritu Santo, es en principio, para capacitar a que los discípulos cumplan su misión en el mundo, así como Jesús fue capaz de cumplir la suya. Michael Green (1970, p. 72) comenta, “la iglesia apostólica, sabía

bastante claramente, que el don del Espíritu de Dios había sido propuesto, no para hacerlos sentir cómodos, sino para que le sean testigos”.

Tan apremiante era la carga, que Pablo dijo, “¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Corintios 9:16). Sin embargo, la obligación de Pablo depende no solo de una mandato legal como ese, sino sobre su amor por Jesús, y por mantener el ejemplo de Cristo. En 2 Corintios 5:14-15 él escribe, “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”. Ajayi Crowther era un niño esclavo de Nigeria, que fue rescatado de un barco de esclavos por un buque Británico en Sierra Leona. Se hizo Cristiano e inmediatamente comenzó una obra misionera en ese país. En 1842, a través de la Church Missionary Society de la iglesia en Inglaterra, recibió educación teológica en esa nación. Fue ordenado y consagrado como Obispo de la iglesia Anglicana y más tarde volvió a Nigeria, donde sirvió como líder de la iglesia y hombre de estado misionero. Él fue quien sin ayuda, tradujo la Biblia a la lengua Yoruba en 1864. Crowther siempre firmaría sus cartas episcopales con la frase: “en amante obediencia al Amo”.

Si Jesús es inexplicable separado de su misión, también lo es igualmente la iglesia de su misión. Si Dios el Padre era para Jesús: “Aquel que me envió”, entonces Jesús es para su iglesia “Aquel que nos envió a nosotros.” Si cualquiera nos preguntase por qué proclamamos el evangelio a los pobres, la libertad a los cautivos, la recuperación de la vista al ciego y la liberación al oprimido, nuestra respuesta debería ser simple: Porque somos enviados. Stott (1978, p. 450) declara acertadamente, “una iglesia introvertida, preocupada de su propia sobrevivencia, ha rendido virtualmente el derecho de ser una iglesia, puesto que ha negado una gran parte de su propio ser. Como un planeta que cesa de estar en órbita, ya no es más un planeta, así es la iglesia que cesa de estar en misión, ya no es tampoco una iglesia”.

La Composición y Carácter del Dios Trino

Los Evangélicos están en general de acuerdo, en que la misión se origina principalmente de la naturaleza no de la iglesia, sino de Dios mismo. El Reformador John Calvin, se refirió a Juan 3:16 como al evangelio completo, en una cápsula. En este versículo, vemos a Dios el Padre, quien por naturaleza es amor, tomando la iniciativa en una misión cara a cara, enviando a su único Hijo como misionero, para redimir a la humanidad perdida. Se implica también en este versículo, la actividad del Espíritu Santo, el oficial ejecutivo de la Deidad, quien por sí mismo trae convicción sobre los pecadores y causa que la fe nazca en ellos, resultando en salvación. Esto puede ser dicho en las palabras de Richard Bowie (1993, p. 61), “el Evangelismo es teocéntrico.” George Peters (1972, p. 57), el fallecido profesor de World Missions en el Dallas Theological Seminary, solía decir, “el replanteo de nuestras premisas misioneras es imperativo, no el bienestar y la gloria del hombre, no el crecimiento y expansión de la iglesia, sino que la gloria de Dios, forma la más alta meta de las misiones –porque de él y a través de él y para él son todas las cosas, a quien sea la gloria para siempre”.

En este concepto de misión, que surge principalmente de la naturaleza y carácter de Dios, John Stott (1975, pp. 15-34), hace espacio para una síntesis bíblica de la misión: un matrimonio del pueblo de Dios, sobre las responsabilidades evangelísticas y sociales. En otro volumen y después de un tratamiento extenso de los textos bíblicos, que tratan con el llamado y el envío de los patriarcas, los profetas y los apóstoles (sin hablar de la misión del Mesías), Stott (1978, p. 445), hace su apasionado y característico llamado para los Cristianos globales diciendo: “oro que estas palabras ‘todas las familias de la tierra’ sean escritas sobre nuestros corazones. Esta es la expresión más que ninguna otra, la que revela al Dios vivo de la Biblia, como a un Dios misionero. Esta es la expresión que también condena nuestro pequeño mundo parroquial y estrecho nacionalismo, nuestro orgullo racial (ya sea blanco o negro), nuestro paternalismo condescendiente y arrogante imperialismo. ¿Cómo nos atrevemos a adoptar una actitud hostil, desdeñosa o aún indiferente hacia cualquier persona de otro color o cultura, si nuestro Dios, es el Dios de ‘todas las familias de la tierra’?

Necesitamos convertirnos en Cristianos globales, con una visión global, puesto que tenemos un Dios global”.

En su libro, *The Kingdom of God in Africa*, el Dr. Mark Shaw examinó la historia de los testigos Cristianos en África, a través del entendimiento del Dios Trino. Prestándose del principio en tres partes del reino de Dios, de H. R. Niebuhr,⁴, Shaw (1996, pp. 292-295), divide los últimos 2000 años de la historia de la iglesia-misión de África como sigue:

“1. El reino como el reinado soberano de Dios. En los primeros 1500 años del Cristianismo Africano, el testigo dominante del reino era a través de las instituciones teocráticas de la iglesia y el estado. Al asumir el modelo teocrático, se experimenta la presencia del gobierno de Dios es experimentada a través de la institucionalización de la ley divina. En recientes años, la religión civil del Afrikaner, reflejó este testimonio al reino...Los profetas modernos en África, tales como Isaiah Shembe han hecho lo mismo.

“2. El reino es el gobierno redentor de Cristo. Se pueden ver en el pasado de África , tres modelos principales del poder redentor del reino:

- a. Los testigos del modelo transformador a través de la construcción de sociedades Cristianizadas.
- b. El modelo interior “como del Movimiento de Avivamiento de Uganda y el Cristianismo Carismático de Deeper Life Bible Church de Nigeria, de W. F. Kumuyis.
- c. El modelo ‘celestial’, el que enfatiza no la piedad individual del alma, sino la comunión espiritual de la iglesia en la tierra, con la iglesia en el cielo, a través de la oración y los sacramentos.

“3. El reino es una utopía de justicia venidera. Es común a cada variante el énfasis sobre el reino, al traer liberación humana y cumplimiento humano, dentro del tiempo.

- a. El modelo subversivo “Alice Lenshina’s Lumpa Church en Zambia, y una miríada de movimientos de liberación.
- b. El modelo utópico...Son más optimistas acerca de un nuevo orden mundial, siendo establecido a través de los esfuerzos de Cristianos sinceros y comprometidos, por ejemplo Beyers Naude y Desmond Tutu.
- c. Un tercer grupo enfatiza el carácter futuro del reino que viene. Los grupos Evangélicos Tertulianos y conservadores asociados con Lausana y la Teología Pentecostal antigua.⁵

No puede negarse que ha existido en los pasados 30 años, un fervor en los movimientos misioneros indígenas en África y numerosas operaciones Evangelísticas, han sido lanzadas en diferentes partes de ella. Se calculó que para alcanzar África para Cristo, estos esfuerzos incluyen a New Life for All (Nigeria), Operation Good News (Nigeria), Here Is Life (Kenya), Operation Joshua (Kenya), Operation Samson’s Fox Fire (Zimbawe) y GO Festivals (Zambia y Nigeria), para nombrar a algunos. Lado a lado con estos esfuerzos, se han levantado cientos de sociedades misioneras indígenas, tales como Calvary Ministries o CAPRO (Nigeria), Christian Missionary Foundation (Nigeria), y The Sheepfold Ministries (Kenia). Parece haber un serio despertamiento espiritual, barriendo a través de colegios y campos universitarios a través de África (gracias a los varios ministerios estudiantiles). Miles de jóvenes graduados se están moviendo para Cristo, siguiendo el camino de los “Cambridge Seven”.

Podemos aprender de estos jóvenes misioneros, lo que significa el vivir por fe, simplemente, trabajando en la adversidad, llevando la cruz y perseverando. Con una fuerza estimada en más de

⁴ H. R. Niebuhr (1937) apoya tres elementos en el reino de Dios. El primero es la confianza en la divina soberanía, la cual, si bien está escondida, es aún la realidad detrás y en todas las realidades. Segundo, en Cristo lo oculto es ahora revelado y está afectando las vidas de los creyentes. Tercero, toda vida está dirigida a la venida del reino en poder.

⁵ Es interesante notar que Shaw no incluye las clásicas corrientes Evangélicas bajo los auspicios de la Association of Evangelicals in Africa (AEA) en su clasificación. Su posición es la típica dialéctica de “ahora y no todavía”. Ellos propugnan traer justicia a las naciones junto con ganar almas, sin la utopía de establecer un nuevo orden mundial.

25000 misioneros Africanos hoy, tanto en África como en el resto del mundo, se puede decir acertadamente que las misiones en Africanas, están alcanzando un nivel epidémico para la gloria de Dios.

Además de las tres fundaciones fundamentales para la misionología Evangélica discutida arriba -El Cristo-Evento, la comisión de Cristo, y el carácter de Dios-, hay otras tres motivaciones para la misión entre los Evangélicos que son la crisis humana, la compasión por los perdidos y la visión. El tiempo y el espacio no nos permiten su discusión aquí.

Las Realidades Globales que Enfrentan las Misiones Cristianas

La Declinación del Cristianismo en el Occidente

La realidad más impactante al encarar las misiones Cristianas en el mundo de hoy, es la declinación del Cristianismo en el Occidente, grandemente causada por una filosofía insípida, anticristiana, humanista y secular. Es desalentador ver los edificios de las iglesias siendo convertidos en casas de cine o centros de entretenimiento en Europa. Más y más gente joven en el Occidente se están comprometiendo a las religiones de misterio Oriental y a cultos tales como: la Meditación Trascendental, Hare Krishna, Yoga, y Nueva Era. En su *World Christian Encyclopedia*, David Barret (1982, p. 7) declara que “las ganancias masivas que el Cristianismo ha hecho a través del Tercer Mundo a lo largo del siglo 20, están siendo tristemente desplazadas por una pérdida promedio de 7600 Cristianos, que dejan la iglesia diariamente en el Occidente. Después de una investigación extensa, George Peters (1972, p. 57) dice, “creo que Europa es en gran manera, un continente no evangelizado. En el Occidente, la gente habla ahora de la era post-Cristiana. Las implicaciones de esta situación para la misión Cristiana, es que hacen que la empresa misionera Occidental, esté abierta a la sospecha en el mundo no Occidental.

La Pluralidad Religiosa

Mientras la pluralidad religiosa ha sido parte del ordenamiento sociológico, para la iglesia en África y Asia por siglos, el fenómeno es comparativamente nuevo en el Occidente. Puede decirse, que la iglesia en África ha vivido y ha llevado su testimonio, en medio de la vigorosa rivalidad y oposición del Islam y la religión tradicional Africana. Más que eso, la iglesia en Egipto y Etiopía, ha sobrevivido los últimos 2000 años. Igualmente, la iglesia de África en el sur del Sahara, continúa creciendo numéricamente, (si bien admiten algunas tendencias sincretistas).

El punto aquí sin embargo, es la rápida diseminación del Islam en Europa y Norteamérica hoy en día. Se ha reportado, que Francia tiene más Musulmanes que Cristianos Protestantes. Las organizaciones Islámicas, sostenidas por los dólares del petróleo, están emprendiendo grandes y masivos proyectos sobre toda Europa y Norteamérica. Todo esto, debería causar una preocupación misionológica para la iglesia como un todo. Una implicación, es aprender de la iglesia en África y Asia, haciendo compañerismo con los misioneros que han sido levantados en el contexto de la pluralidad religiosa.

La Hostilidad Global

Hay un aire de hostilidad global contra el Occidente en general, y los Estados Unidos en particular. El sentimiento se extiende de los sistemas eco-políticos Occidentales e instituciones y viene en varios atuendos. A veces es estrictamente religioso, como en el caso del Irán, bajo el fallecido Ayatollah. A veces es ideológico, como en el caso de Libia y el pre-Glasnost de Rusia. A menudo es económico, como en el caso de las antiguas colonias que estaban clamando por el alivio de sus deudas. En muchas de estas naciones, las visas y permisos de trabajo no son otorgadas rápidamente

a los Occidentales, especialmente a aquellos que sirven como misioneros tradicionales, plantando iglesias.

Uno puede añadir al esquema anterior, temas tales como la recesión económica, el terrorismo internacional y la decadencia moral general. En lugar de ser algo más fácil, las empresas misioneras Cristianas en nuestro tiempo, se están volviendo más difíciles, arriesgadas, precarias y caras. La única forma que tenemos para seguir adelante, a medida que cruzamos hacia el nuevo milenio, es comprometernos en sociedad. Antes de concluir con este ensayo, con una llamado para la asociación global, tomemos una rápida mirada a algunas de las ventajas y desventajas para los misioneros Africanos.

Los Misioneros Africanos

Ventajas

Lo más importante entre las ventajas para los misioneros Africanos, es la falta de un registro del imperialismo cultural. África no tiene una historia del expansionismo sociopolítico y cultural. Por el contrario, fuimos colonizados. Nuestra aplicación para las visas y permisos de trabajo en cualquier nación del mundo, no puede ser negada sobre las bases de nuestro registro histórico de ambición política. De hecho, las naciones Africanas son importunadas, tanto del Oriente como del Occidente. Los chances son que los Cristianos Negros Africanos que apliquen para vivir y trabajar en cualquier país del bloque Islámico, por ejemplo, serán rechazados en base a la falta de soporte económico, en lugar de por su grupo político.

Igualmente, la historia de los Africanos en la diáspora, (en Norteamérica, Europa, Indias Occidentales, etc), han demostrado el más alto nivel de adaptabilidad cultural, que es uno de los pre-requisitos más importantes de las misiones transculturales. Los Africanos no se quiebran fácilmente bajo las adversidades. Ellos han sobrevivido en las plantaciones de azúcar de Norteamérica, y han hecho sus hogares en los “desiertos”. No tengo razón para pensar que los misioneros Africanos, dejarán de prosperar en otras tierras. Donde sea que uno vaya, ya sea en el extremadamente frío país de Groenlandia o las aisladas islas de Nueva Zelandia, uno se encuentra con Africanos buscando una educación o cazando tesoros. Tal energía puede y debe ser usada para las misiones.

En el mercado de trabajo, todavía es más barato emplear a los Asiáticos y Africanos, que a los Occidentales. Esto es verdad en el ministerio Cristiano en África. Uno de los periódicos de Kenia, *Daily Nation*, transmitió un artículo característico sobre el involucramiento misionero de la iglesia en África, en su publicación del 28 de Julio de 1985. En lo que el reportero describió como “la iglesia en su mayoría de edad”, el artículo narraba un acuerdo tripartito entre la Iglesia Anglicana en Zaire (ahora Congo) y la Iglesia de la Provincia de Kenia (Anglicana), por una parte; y la Iglesia Anglicana en Zaire y la Iglesia Episcopal de Norteamérica, (también Anglicana), en la otra. Existe una necesidad de pastores-maestros en la Iglesia Anglicana de habla Kiswahili en el Este de Zaire. Se envió un pedido de misioneros de la Iglesia Anglicana de Kenia, mientras un pedido para el sostenimiento de estos misioneros fue enviado a la Iglesia Episcopal de Norteamérica. Las tres partes estuvieron de acuerdo, y el contrato fue concluido. De este primer grupo de cuatro misioneros de Kenia, sostenidos por una iglesia Norteamericana, fueron a trabajar a Zaire. Se declaró que el soporte para los cuatro, era equivalente a lo que se necesitaba para sostener a una sola familia misionera Norteamericana, trabajando en el mismo ambiente. Se añadía a esto, la ventaja cultural-lingüística de estos Kenianos.

Esto no significa que los Africanos puedan terminar la tarea solos, ni tampoco que sea un llamado para la moratoria de los misioneros Occidentales. ¡Lo que significa es que haya “solidaridad en las misiones mundiales”. Los misioneros Africanos que trabajan mano a mano con sus contrapartes de otros lugares del mundo, no solo demostrarán la unidad de la iglesia –realizando así la credibilidad del evangelio- sino que también corregirán algunos de los conceptos errados que identificaron al

Cristianismo con el Occidente, y que hicieron ver a las misiones, sólo desde una dirección. El campo misionero es el mundo, y las misiones fluyen en la dirección donde hay necesidades.

Desventajas

A pesar de las ventajas, hay también impedimentos para los misioneros Africanos. La Christian Missionary Foundation (Nigeria), está actualmente sosteniendo a una familia misionera de Kenia, en Uganda y a dos nacionales en Malawi. La más grande desventaja que han enfrentado, es la de obtener el intercambio extranjero de fondos recolectados en Nigeria. Este problema del intercambio extranjero, es común a la mayoría de las naciones Africanas. El entrenamiento transcultural inadecuado, asequible a los que serán misioneros Africanos, es igualmente limitante. La mayoría de nuestra fuerza misionera en existencia, es graduada de las universidades gubernamentales; las universidades y seminarios bíblicos que ofrecen cursos en las misiones transculturales, no han recibido atención adecuada. Es acorde crear departamentos de misiones en nuestras instituciones existentes, donde los fondos estén disponibles para establecer escuelas de misiones, tales como la African Inland Church Missionary College, en Eldoret, Kenia. El Occidente ha tenido una rica experiencia en todas estas áreas, y puede ser un recurso para sus hermanos en Cristo. Los asuntos de logística, tales como los arreglos de viajes, necesidades médicas, educación infantil, correspondencia, y mantener los contactos con las iglesias sedes, constituyen otro grupo de desventajas. En el caso de misioneros de carrera, surgirán también en el prospecto las preguntas sobre la edad avanzada y el retiro.

Sociedades Globales

La iglesia en África, necesita trabajar hombro a hombro con la iglesia en Norteamérica, en Europa, en Asia y en otras partes del mundo. Ninguno de nosotros –sin importar cuán diestros, dotados, experimentados o ricos seamos- puede terminar solo, la tarea de la evangelización. Se requerirá que toda la iglesia Cristiana verdadera, así como las organizaciones para-eclesiásticas en todas partes del mundo, trabajen juntos en obediencia a Cristo. El tamaño de la obra delante de nosotros, demanda cooperación. El primer hombre en ir al espacio fue el Mayor (más tarde Coronel), Yuri Gagarin, quien fue lanzado el 12 de Abril de 1961. Él circundó completamente la Tierra aterrizando a salvo, cerca de una posición preestablecida. No lo hizo solo, sino a través de un esfuerzo de equipo. Desde entonces, el tamaño colosal y las complejidades del programa espacial han demandado y recibido una cooperación específica. La evangelización mundial demanda más, con cerca de 12000 grupos de personas que suman más de 2 billones todavía sin ser alcanzadas, no hay precio que sea demasiado alto para la cooperación del evangelismo a nivel mundial. Nosotros honramos al patrón de cooperación que está siendo forjado por el World Evangelical Fellowship, especialmente a su Comisión de Misiones.

Lo siguiente preocupación en tamaño, es lo serio de las enfermedades en nuestro mundo. No debemos permitir que la tecnología de la ciencia y la computación nos engañen. ¡Nuestro mundo está hoy, más enfermo, confundido y paralizado que nunca! Los abusos éticos y morales de nuestro día, desafían ser numerados. El general militar Norteamericano Omar Bradley lamentaba: “Sabemos más acerca de la guerra hoy en día, que sobre la paz, más sobre matar que acerca de vivir. Tenemos demasiados hombres de ciencia, pero muy pocos hombres de Dios. Nuestro mundo ha logrado el esplendor sin la sabiduría, el poder sin la conciencia. El nuestro, es un mundo de gigantes nucleares, pero de infantes éticos”.⁶

Cuando la epidemia del SIDA surgió, los científicos a lo largo de las divisiones ideológicas, abandonaron sus diferencias para buscar una solución común. Debemos despertar al hecho, que ha surgido una enfermedad más mortífera que el SIDA: la pérdida de millones que están muriendo y

⁶ Citado en *Time Magazine* (1999, Millennium ed., p. 29).

yendo a una eternidad sin Cristo. Esta situación era tan seria, que trajo a Dios a la tierra, lo despojó de todo, y lo envió al Calvario.

Una vez que estemos de acuerdo en los sólidos parámetros bíblico-teológicos, no deberíamos permitir que nadie o ninguna cosa, nos prevengan de trabajar juntos para alcanzar al mundo. Alguien ha dicho, que la visión que los Cristianos necesitan para ser incitados a la evangelización mundial, no es la del cielo, sino la del infierno.

En la medida en la enfermedad es seria, también las barreras son severas. En uno y otro lugar están en aumento, la persecución religiosa (por ejemplo en los estados Islámicos), la hostilidad política y la intolerancia cultural. Las barreras son levantadas en el camino de las misiones —a veces por individuos, otras por sociedades completas, o por nuestras propias excusas, pero finalmente por Satanás. Sin embargo, todavía no ha habido otro tiempo en la historia, en el que la iglesia haya disfrutado de la bendición de los recursos humanos y materiales, junto con las olas del renovamiento espiritual, para hacer que el trabajo sea hecho, como lo es hoy en día.

Las 700 formas de evangelizar al mundo, como lo sugirieron Barret y Reapsone (1988), son buenas y serán efectivas sólo y después que nos hayamos liberado de lo que Os Guinness describió como los demonios de la privatización y el individualismo. Debemos llegar a ser lo que David Bryant llamó: “un mundo de Cristianos.” La comisión de arriba, el grito del más allá, el llamado del mundo (Macedonia) y la compulsión desde dentro, hablan todos un solo lenguaje: *¡unidos para la evangelización mundial!*

La diversidad del mundo al que somos enviados a alcanzar, requerirá la diversidad de nuestros trasfondos y pericias culturales.

Cuando estamos juntos en un propósito para la gloria de Dios, ordenando nuestros variados y diversos dones, no sólo demostramos la unidad del cuerpo de Cristo, sino que realzamos la credibilidad del evangelio, como el Señor lo dijo: el mundo verá y creará que Jesús es el Mesías.

Referencias

- Barret, D.B. (Ed.). (1982). *World Christian encyclopedia: A comparative study of churches and religions in the modern world, A.D. 1900-2000*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Barret, D.B., & Reapsone, J.W. (1988). *Seven hundred plans to evangelize the world: The rise of a global evangelization movement*. Birmingham, AL: New Hope.
- Berkhof, H. (1966). *Christ the meaning of history* (L. Buurman, Trans.). London: SCM Press.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Bowie, R.W. (1993). *Light for the nations* (2nd ed.). Singapore: Haggai Centre for Leadership Studies.
- Famonure, B. (1994, Enero-Junio). Reaching Africa for Jesus. *Vision*, 2(1).g
- Green, M. (1970). *Evangelism in the early church*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- The Manila Manifesto: An Elaboration of the Lausanne Covenant 15 years later*. (1989). Lausanne Committee for World Evangelization.
- Moltmann, J. (1975). *The experiment hope* (M.D. Meeks, Ed. & Trans.). London: SCM Press.
- Niebuhr, H.R. (1937). *The Kingdom of God in America*. New York: Harper & Row.
- Núñez, E.A., & Taylor, W.D. (1989). *Crisis in Latin America*. Chicago: Moody Press.
- Peters, G.W. (1972). *A Biblical Theology of missions*. Chicago: Moody Press.
- Shaw, M. (1996). *The Kingdom of God in Africa: A short history of African Christianity*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- SIM NOW (1992, Invierno).
- Stott, J.R.W. (1975). *Christian mission in the modern world*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

----- (1978). The living Christ is a missionary Christ. In M. Cassidy & L. Verlinden (Eds.), *Facing the new challenges: The message of PACLA*. Nairobi, Kenya: Evangel Publishing House. [This volume is a compilation of addresses presented at a continental leadership conference called the Pan African Christian Leadership Assembly (PACLA) held in Nairobi, Kenya, December 9-19, 1976.]

----- (1986). *The cross of Christ*. Leicester, England: Inter-Varsity Press.

----- (1992). *The contemporary Christian: Applying God's word to today's world*. Leicester, England: Inter-Varsity Press.

Tokunboh Adeyemo nació en una familia Musulmana adinerada en Nigeria. Luego de su milagrosa conversión en 1966, abandonó su ambición política partisana, a fin de capacitarse para el ministerio Cristiano en particular y para el servicio de la humanidad en general. Después de sus estudios en Nigeria, el Dr. Adeyemo prosiguió en Estados Unidos, donde hizo su maestría en el Talbot Theological Seminary y su doctorado en el Dallas Theological Seminary. Después hizo una investigación post-doctoral en la Aberdeen University en Escocia. En 1994, se le confirió el grado de doctor honorario en teología, en reconocimiento por su contribución a la educación superior Cristiana, erudición y liderazgo, por la Potchefstroom University en Sud África. Ha escrito varios libros, entre los cuales están ***Salvation in African Tradition (1978)***, ***The Making of a Servant of God (1994)***, y ***Is Africa Cursed? (1997)***. Desde 1978, ha servido como Secretario General de la Association of Evangelicals in Africa (AEA), así también como Presidente del International Council of the World Evangelical Fellowship desde 1980. Está casado con Ireti, y han sido bendecidos con dos hijos. La familia vive en Nairobi, Kenya.

18 Misionología Evangélica del África: Fortalezas y Debilidades

YUSUFU TURAKI

Mateo 9:35-38 pone un fundamento para una de las más grandes actividades que ha tenido lugar en África durante los siglos 19 y 20: (1) el ministerio de enseñanza, (2) el ministerio de predicación, (3) el ministerio de sanidad, (4) el ministerio de oración, y (5) el ministerio de reclutamiento y envío de misioneros. La teoría y práctica de las misiones Cristianas en África ha girado principalmente alrededor de estas cinco grandes áreas.

La respuesta o crítica a la teoría y práctica de las misiones Cristianas en África, usualmente dirige estos métodos, modelos, teologías, suposiciones acerca del África y los Africanos. Algunas personas, viven de las debilidades humanas de los misioneros. Otros, enfocan las fuerzas sociopolíticas que atrapan a los misioneros. Aún los más, enfatizan los beneficios sociopolíticos del trabajo de las misiones Cristianas. Las debilidades y beneficios del trabajo de misión del África, no deben oscurecer la *razón* para las misiones. Cualquier crítica o alabanza que no fortalece la razón divina para la misión, como fue establecida por Cristo y los apóstoles, no sirve para la causa de la misión en África. La crítica, si es para dar algo valioso, debe ser constructiva y no vengativa. No hay lugar, para un espíritu crítico contra los misioneros y el evangelio de Cristo.

Confieso que por muchos años, he abrigado un espíritu crítico contra los misioneros. Yo era producto del nacionalismo Africano. Crecí en un tiempo, en el que los Africanos estaban luchando por su independencia política, contra los amos coloniales. Yo interpreté la obra de los misioneros Occidentales desde una perspectiva nacionalista, pero doy gracias a Dios, por haberme convertido y librado de semejante forma de pensar.

Me convertí a la misión en 1981, en el sótano de los archivos de la SIM en Scarborough, Ontario, Canadá. Fui allí para hacer una investigación doctoral, sobre la cuestión de la política Británica colonial, prácticas administrativas y actitudes hacia los grupos Musulmanes y no Musulmanes de la región Norte de Nigeria. Yo quería saber, cómo la Administración Británica trató a las misiones Cristianas en el Norte de Nigeria. Encontré que ellos hicieron muy poco, en términos del desarrollo educativo y social de los grupos no musulmanes. Las misiones Cristianas hicieron mucho más que la administración colonial en la franja media de Nigeria, al establecer escuelas, obras médicas, dispensarios, clínicas de salud, hospitales, leprosería y trabajos de literatura y traducción.

Los masivos registros de archivo sobre las actividades misioneras en las áreas de educación, trabajo médico, literatura, traducciones y desarrollo general de la gente, me sobrecogieron. Existieron más de 100 estaciones misioneras en Nigeria y leí los registros de archivo de cada una de ellas. Un día, en el sótano donde estaban los archivos, fui abrumado por el pensamiento acerca de lo que las misiones habían hecho por mi pueblo, en contraste a los amos coloniales. Me caían las lágrimas y fue apesadumbrado por la angustia y la culpa, por haber tenido un espíritu crítico contra los misioneros y también por no haber sido agradecido por todo lo que ellos hicieron. Confesé mi pecado a Dios en ese sótano, y también a algunos misioneros del SIM, en una pequeña reunión. El líder del SIM, convirtió la ocasión en un tiempo de confesión mutua. Esta experiencia, cambió grandemente mi visión, mi enfoque y mi relación con los misioneros Occidentales y con la misión misma. Hice una promesa a Dios ese día, de comprometer en un libro, lo que había encontrado en los archivos. Doy gracias a Dios, que en 1994 pude completar mis estudios acerca de la obra del SIM en Nigeria. El título de la obra resultante es: *A Century of SIM/ECWA History in Nigeria, 1893-1993: A Theory and Practice of Christian Missions in Africa*. La mayoría de las ideas desarrolladas en este estudio, han sido sacadas de ésta y de otras obras relacionadas.

Fundamentos y Principios Bíblicos e Históricos

La obra misionera en África, tiene fundamentos y principios tanto bíblicos como históricos. Debemos volver constantemente a éstos, para inspiración y motivación.

1. La voluntad de Dios y una agenda para las naciones. La Biblia entera, es un drama desplegado por la voluntad y la agenda de Dios, para evangelizar a los pueblos del mundo (Juan 3:16). Si estudiamos la Biblia desde esta perspectiva, podremos sacar mucha inspiración y motivaciones para la misión.

2. La comisión de Cristo para la iglesia. Nuestro Señor Jesucristo, vino como el cumplimiento divino de la voluntad y agenda de Dios, para la salvación de las naciones. Después de poner un sólido fundamento para la misión a través de la cruz, Jesús comisionó a su iglesia, para que cumpla el propósito divino de Dios, entre los pueblos del mundo (Mateo 28:18-20; Juan 17:18; 20:21; 21:15-17; Hechos 1:6-8).

3. El modelo y ejemplo apostólico. Dios ha revelado modelos, para hacer la obra misionera a través de las actividades de los apóstoles, como se registran en el libro de Los Hechos, Las Epístolas Pastorales de Pablo, las cuales nos dan una visión más profunda dentro de estos patrones de misión. El evangelio universal de Cristo debe ser presentado a todos los pueblos, como la única forma de salvación. Los nuevos creyentes, deben ser establecidos a través del bautismo y discipulado para ser formados en asociaciones. Las iglesias establecidas deben entrenar a sus líderes, que a su vez multiplicarán la obra de la misión (2 Timoteo 2:1-2; 4:1-5).

Los apóstoles dispusieron un ejemplo de obediencia total a Cristo y a su comisión. Ahora la iglesia debe actuar en obediencia, como los apóstoles lo hicieron:

- Debemos ir en total obediencia.
- Debemos testificar mediante nuestro testimonio.
- Debemos hacer discípulos por medio del bautismo y la enseñanza.
- Debemos alimentar, cuidar y nutrir por medio del discipulado y la enseñanza.
- Debemos pasar la visión y la carga de la misión, entrenando líderes para la iglesia.

Este último punto, es especialmente importante. Los pioneros misioneros fueron conducidos a la obra de la misión, tanto por *visión* como por *carga*. Lamentamos decir que algunos aspectos de la obra misionera en África hoy, carecen de estas cualidades. Las organizaciones para-eclesíásticas y las agencias misioneras, han hecho bien en mantener viva la visión y la carga de las misiones, pero la iglesia, sobre quien descansa finalmente la responsabilidad de la misión, debe recapturar su primer compromiso hacia su Señor. Ella debe ser hallada fiel a su Señor, al mantener su mandato de misión para todo el mundo.

Teoría y Práctica de la Misión Cristiana en África

La historia de las misiones Cristianas, siempre ha sido una evolución de la iglesia actuando en obediencia a los fundamentos y principios bíblicos e históricos mencionados arriba. Las biografías de misioneros fieles a través de los siglos, siempre han revelado su compromiso a estos principios. Los exploradores misioneros del África, frecuentemente testificaron haber anclado su visión y carga para las misiones, sobre estas verdades. Nuestro entendimiento de la obra de las misiones Cristianas en África, deben por tanto comenzar desde esta base.

Existieron misiones Cristianas, que registraban las misiones Evangélicas en África en los siglos 19 y 20. Los siguientes periodos deben ser tomados en cuenta en orden:

- Era Apostólica.
- Era Patrística.
- Era Medieval.
- Conquista Musulmana del Norte de África.
- Misiones Portuguesas y Católicas en África.
- Misiones Cristianas modernas de los siglos 19 y 20.
- Movimientos Pentecostales de los años 1970-1999.

Las misiones Cristianas, jugaron un rol significativo en la transformación de las sociedades Africanas en la historia moderna. Los ministerios humanitarios, incluyeron el establecimiento de estaciones misioneras e iglesias; de programas educativos e instituciones; obra médica, servicios e instituciones; obra literaria, programas e instituciones; y otras formas de desarrollo espiritual, moral y social de los pueblos y sociedades. Estas actividades, tuvieron una profunda influencia sobre la naturaleza de las estructuras eclesiásticas sobre la teología, la filosofía, y sobre los patrones de relaciones y abordajes de la tradición cultural Africana, Islamismo, políticas coloniales y otros temas sociopolíticos.

Establecimiento de Estaciones Misioneras, Iglesias e Instituciones

Las misiones Cristianas, usaron la estrategia de fundar estaciones de misión, estaciones externas, iglesias e instituciones, como un medio de ocupar y atrincherar su presencia, en el vasto continente de África. Las estaciones de misión, eran el centro de las actividades misioneras y eclesiásticas, que formaron significativamente las estructuras de la iglesia emergente. Las agencias de misión administraron iglesias, instituciones y actividades misioneras generales desde las estaciones de misión, como también los patrones de administración eclesiástica, estructuras, políticas y prácticas que fueron pasadas a los Africanos.

Las políticas para la formación de diócesis (distritos y sus sedes), oficinas y oficiales eclesiásticas y títulos clericales, surgieron extensivamente, del legado misionero. La iglesia Africana de hoy, gasta mucho tiempo, energía y recursos en estos asuntos. Los cismas, crisis, conflictos y tensiones causados por estos temas, han afectado de una o de otra manera, a la mayoría de las iglesias en África. Este fenómeno, es parte del legado que las misiones Cristianas dejaron en África.

El Ministerio de la Educación

Las misiones Cristianas, establecieron la educación Occidental en África. Sus programas de educación incluyeron el alfabetismo, clases para la instrucción religiosa, escuela dominical y catecismo, educación elemental y primaria, entrenamiento de maestros y educación secundaria, educación teológica y entrenamiento. El volumen de los siervos y profesionales civiles educados en África hoy, tiene sus inicios humildes en los programas educativos de misión. Las misiones Cristianas fueron las iniciadoras de la educación, donde los gobiernos coloniales no podían proveer de tales beneficios para sus súbditos.

La mayor contribución de las misiones Cristianas en el área de educación incluyen: alfabetismo; educación social, moral y espiritual; y desarrollo general de los pueblos y sociedades. La educación, fue la herramienta más poderosa para la transformación de las sociedades Africanas y también la más efectiva para el evangelismo. La investigación revela que más gente se volvió Cristiana, a través del ministerio educativo de la misión, que por cualquier otro medio.

Aunque las misiones Cristianas, sobrellevaron los programas de educación Occidental, la mayoría lo hizo renuientemente. La educación teológica o Cristiana, fue más favorecida que la educación general (secular). La mayoría de los misioneros durante los periodos iniciales, estaban contra el intelectualismo y la modernidad. Esta postura, afectó la calidad y las políticas de la educación

misionera. La educación para algunas sociedades de misión, fue limitada a las tres áreas populares: lectura, escritura y aritmética, junto con el conocimiento bíblico; cualquier cosa más allá de esto, era considerado mundano. El temor a la demasiada educación, el modernismo y la mundanalidad, dominaban las políticas de la educación de misión, afectando adversamente al concepto educativo y a su administración, llevada a cabo por la iglesia misionera en África.

El gobierno, que tomó control de las escuelas de misión e iglesia en muchas naciones Africanas después de la independencia, fue motivada a asumir que una misión o iglesia, no puede proveer de una educación “neutral”; se consideraba que la educación misionera, no era nada más que una “propaganda” Cristiana. Este concepto dualista de la educación, tanto “secular como espiritual”, afectó tanto a las políticas de estado como a las eclesiásticas, relativas a la educación a lo largo del África. Después que el estado tomó control de las escuelas, muchas iglesias volcaron su enfoque hacia la educación teológica.

Se debe desarrollar un abordaje Cristiano holístico, hacia todos los aspectos y disciplinas de la educación –no solo a lo teológico o espiritual. Esta es una gran tarea, que espera a la iglesia Africana en el siglo 21.

Ministerio Médico y Servicios

Las misiones Cristianas, comenzaron sus ministerios médicos donde los gobiernos coloniales no tenían los servicios adecuados o las instituciones para sus súbditos, especialmente en las áreas rurales remotas. Ellos construyeron clínicas de salud, dispensarios, casas de maternidad y hospitales. También desarrollaron servicios de leproserías y construyeron clínicas de ojos y hospitales. Así como en el campo de la educación, los gobiernos coloniales necesitaron la ayuda de las misiones Cristianas en esta área. Las misiones contribuyeron inmensamente, al estado de salud y de bienestar social de los pueblos de África en general.

Las actividades tanto médicas como educativas, eran tratadas por las misiones Cristianas como secundarias, en relación al evangelio de Cristo. Estas no eran simples herramientas para la evangelización y la institución de iglesias, y nunca fueron vistas como una parte integral del evangelio. Esto llevó a la dicotomía entre “palabra y obra” y lo “espiritual y social.” Este dualismo, afectó al enfoque del evangelio holístico del hombre y de la mujer totales.

Así como en el área de educación, el gobierno en algunas naciones Africanas, tomó el control de la obra médica y los servicios de las misiones y las iglesias. Esto reflejó la creencia, que la iglesia debía limitar sus actividades a lo que es “espiritual”; lo que toca a la política, la economía, las preocupaciones sociales, etc, deberían estar bajo la supervisión del estado.

Hoy en día, el sector médico gubernamental en la mayoría de las naciones Africanas, está en lucha de la misma manera que el sector educativo. Si la iglesia debe satisfacer las necesidades del pueblo Africano en el siglo 21, debe ir más allá de un punto de vista dual y de los impedimentos del legado misionero.

El Ministerio de la Literatura

Las misiones Cristianas, establecieron trabajos de literatura y traducción en muchas partes de África. Ellos redujeron las lenguas Africanas a la escritura y analizaron su estructura. Luego imprimieron, vendieron y distribuyeron literatura Cristiana y general, a través del trabajo de traducciones y de librerías. Ellos también introdujeron el periodismo Cristiano, al desarrollar críticos sociales que influyeron grandemente en los movimientos nacionalistas.

La preocupación de las misiones Cristianas con lo que es “sagrado,” en oposición a lo que es “secular,” llevó a un enfoque ambivalente de los temas sociales, culturales, políticos y económicos. Estas áreas estaban “fuera de los límites” de cualquier literatura que estaba siendo producida. Cualquiera que deseara involucrarse en estos temas, tenía que hacerlo fuera de la iglesia. Las

contribuciones misioneras a estas áreas, eran principalmente indirectas en naturaleza, o consecuentes a las políticas de misión.

El volumen de la literatura Cristiana, era solo pertinente a las necesidades espirituales. Se escribió muy poco sobre cómo la iglesia, el Cristianismo, los Cristianos y la iglesia enfocaron o deberían enfocar otros temas. Faltaban serias reflexiones bíblicas y teológicas sobre estos asuntos. Un punto de vista Cristiano sobre la cultura, religión, política, economía, étnica-raza, etc, aún necesita ser desarrollado completamente por la iglesia Africana.

Formaciones y Transformaciones Sociales Generales

Las misiones Cristianas, han hecho más que ningún otro agente humano en el África, al Sur de Sahara, para traer desarrollo y cambio social, religioso y humano. Así como con los ministerios educativos y médicos y desde el principio, los servicios sociales y humanos, eran tratados como auxiliares al evangelio de Cristo. Esto sólo era un medio para compartir el evangelio aunque no era la meta en sí misma. A pesar de cualquier limitación o debilidad de parte de las misiones cristianas en su teoría y práctica de misiones, como pioneros, ellos hicieron contribuciones sustanciales al establecimiento de la nación-estado y a la modernización de las sociedades Africanas.

Las misiones Cristianas tuvieron claras metas y objetivos, que hicieron de ellos pioneros y reformadores sociales. Hoy falta en la iglesia Africana, ese mismo espíritu iniciador y reformador. Podemos preguntarnos, cuál es la agenda que la iglesia Africana tiene hoy para la sociedad. Si la iglesia va a ser relevante en el siglo 21, esta área debe ser encauzada. Por sobre todo, la obra de las misiones Cristianas han logrado en África lo siguiente:

- Rápido crecimiento del Cristianismo.
- Firme establecimiento de la iglesia.
- Desarrollo educacional.
- La elevación espiritual, social, política y material.

Temas Emergentes del Modelo Misionero Occidental en África

Bagaje cultural Occidental.

El expansionismo y colonialismo Europeo, puede ser visto como un proceso histórico gradual, desde la Era del Descubrimiento (exploradores), pasando por la Era del Mercantilismo (mercaderes y negociantes), la Era de Misiones (misioneros), hasta la Era de la Edificación del Imperio (colonialistas). El colonialismo es bastante distinto de las misiones, aunque ambos eran productos de la misma sociedad y compartieron las mismas raíces sociopolíticas, punto de vista mundial y ethos. Se diferenciaron uno del otro, en su motivación principal, metas, objetivos e intereses.

Debemos distinguir entre los emigrantes o el Cristianismo cultural Europeo, y las misiones Evangélicas. El Cristianismo Emigrante, era un subproducto del espíritu Europeo de expansión y colonización del mundo. En esencia, era meramente una exportación de la cultura emigrante, religión y civilización. Las misiones por otra parte, estaban conducidas por el Espíritu de la Gran Comisión de Cristo, y por otras fuerzas religiosas, tales como los avivamientos. El contraste debe mantenerse enfocado; de lo contrario, es fácil caer en la falacia de agrupar juntas ambas misiones y al Cristianismo emigrante, como si hubiese sido propulsado por el espíritu del colonialismo.

Debemos admitir aquí, que no siempre es claro hacia dónde, cuándo y cómo puede ser trazada una línea de diferenciación entre el colonialismo y algunas misiones.

Con la mayor parte de las misiones Evangélicas, el motivo de misiones fue bastante distinto, pero a veces, puede venir bajo la influencia de un prevaleciente entorno cultural y colonial. Para la mayor parte de las agencias misioneras, el Señor Jesucristo y su evangelio, también fueron la meta de la

misión Evangélica, aunque esto no siempre fue el caso. Los prevalecientes puntos de vista Cristianos y sociales de las sociedades Europeas y Norteamericanas, dieron forma al tipo de Cristianismo y también a las estructuras eclesiásticas que los misioneros plantaron en África. Por causa de esta influencia, debemos examinar estos puntos de vista, mientras buscamos por un Cristianismo auténtico, relevante y efectivo, así como una estructura eclesiástica para el África moderna. También es importante, que evaluemos adecuadamente los instrumentos de tanto el cambio social como religioso. El impacto de tales cambios en África, puede ser evaluado apropiadamente, solo a la luz de la filosofía y los métodos que fueron usados.

Existen muchas prácticas misioneras, creencias, suposiciones y modelos de cambio en África, que ya no son más relevantes hoy en día. La negación general del principio acerca de la cultura y personalidad Africana, ha robado al Cristianismo Africano, de algunos fundamentos básicos y valiosos, que ellos desean recobrar, pero que están de alguna manera perdidos en la historia. Algunos rasgos básicos de las sociedades Africanas, tales como, la unidad familiar, matrimonio, parentesco, moralidad social y comunal, éticas y justicia, se han perdido por causa de las fuerzas seculares modernas, que son hostiles a la sociedad Africana y al Cristianismo. La moderna África, está enfrentando muchas crisis y parece incapaz de sobrellevarlas, porque ciertos rasgos Africanos, no han sido utilizados al establecer el Cristianismo en su suelo.

La cultura Occidental ha introducido formas duales e individualistas para ver e interpretar la vida, en oposición a la forma de vida Africana tradicional y bíblica holística. Los conceptos de comunidad bíblicos y Africanos, así como de vida comunal, deben ser recobrados y desarrollados por la iglesia Africana. Además, la búsqueda de un Cristianismo auténtico en África, debe examinar todos los aspectos de misiones en su propio entorno. Este abordaje, debería guiar a obtener una reconstrucción de un punto de vista Cristiano completo, que es relevante y efectivo en África.

Estructuras Autoritarias y Burocráticas de la Iglesia

El Cristianismo Africano heredó estructuras de iglesias jerárquicas, autoritarias y burocráticas de los misioneros. Estas estructuras, tendieron a socavar el estilo de vida Africano comunal. El reciente énfasis Pentecostal y Carismático, puesto sobre flojas estructuras de iglesia y una expresión religiosa espontánea, están ahora creando personalidades eclesiásticas poderosas y autoritarias. La búsqueda para la estructura de una iglesia relevante, debe cortar a través de las iglesias más antiguas y la nuevas iglesias Pentecostales y Carismáticas.

Misiones con Capital Intensivo.

Las primeras misiones Evangélicas en África, fueron las misiones industriales. Ellos creían tanto en el evangelio, como en el comercio. Este concepto fue desechado más adelante, como resultado de los debates entre “el evangelio social” y el “evangelio puro”, o sea, “obras” versus “palabra”.

Las misiones Cristianas levantaron fondos y personal, desde la oficina de la sede de su misión y gradualmente, se convirtieron en más y más dependientes de la misión sede. Como resultado, el potencial económico y el personal del campo misionero, no fue completamente desarrollado. Las poderosas personalidades de algunos de los nuevos movimientos Pentecostales y Carismáticos, no han dirigido este tema, ni tampoco han provisto de una alternativa. En lugar de ello, ellos han tendido a depender mucho más del capital Occidental y de la filosofía monetaria. En África, debe darse atención prioritaria a generar recursos internos y desarrollar personal, si es que va a ocurrir un cambio.

Políticas indigenizantes y relaciones de misión-iglesia.

La política indigenizante de algunas misiones Cristianas en algunos países Africanos, dio paso a la fundación de iglesias nacionales en 1950. Este fenómeno, ocurrió mayormente entre las misiones Cristianas no denominacionales. Estas misiones de fe independientes, hicieron dos cosas importantes. Primero, desarrollaron nuevas estructuras y organizaciones eclesiásticas, segundo, entrenaron a Africanos para que tomen control de su obra misionera. Ellos enfatizaron la construcción de iglesias que se gobernaban, sostenían y propagaban a sí mismas, de acuerdo con la fórmula "three-self" acuñada por Rufus Anderson, Henry Venn y Roland Allen.

Por otra parte, las misiones Denominacionales tales como los Bautistas, Presbiterianos, Metodistas, Anglicanos (CMS) y los Católicos, sólo entrenaron a los Africanos, para que tomen los lugares de los misioneros y consecuentemente incorporaron las iglesias de misión Africanas, a sus estructuras denominacionales de iglesia mundiales.

Los principios indigenizantes, tuvieron una profunda influencia sobre las misiones Cristianas. Estas políticas definieron en términos generales la naturaleza de la iglesia, su cualidad, estructuras, etc. La preparación de los Africanos para tomar control de la obra de misiones, dependía mucho sobre qué se entendía que eran las misiones en base a estas políticas indígenas y también sobre qué modelos usaron ellos para implementarlas. Se usaron las siguientes técnicas:

Evangelismo y establecimiento de iglesias.

Se enseñaron principios de evangelismo a los recién convertidos, quienes llegaron a ser evangelistas itinerantes, junto con los misioneros. El establecimiento de iglesias, resultó de una variedad de actividades misioneras que incluían evangelismo, itinerarios, educación y obras médicas, literatura, etc. El evangelismo organizado y el establecimiento de iglesias, estaba basado sobre principios indigenizantes que eran bastante evidentes, aún durante las fases pioneras de la obra misionera.

Entrenamiento teológico.

Las misiones Cristianas fundaron muchas escuelas de entrenamiento bíblico vernáculo, con el propósito principal de desarrollar maestros, evangelistas y pastores bíblicos nativos, quienes deberían después, abastecer de liderazgo a las iglesias.

Entrenamiento para maestros.

Se construyeron también centros de enseñanza para los maestros de las misiones Cristianas, con el propósito principal de desarrollar maestros indígenas. Se establecieron similares escuelas avanzadas, con la visión de preparar un liderazgo nativo dentro de la iglesia Africana.

Entrenamiento pastoral.

El entrenamiento pastoral fue el menos desarrollado por las misiones Cristianas. Las instituciones teológicas, eran principalmente centros para entrenar evangelistas y maestros bíblicos. El entrenamiento pastoral y la administración de la iglesia, estaban menos enfatizadas. Los misioneros sintieron que estas dos áreas, no deberían ser presentadas a los Africanos demasiado pronto. Desafortunadamente, esta simple preferencia, se convirtió en tema doctrinario a lo largo de los años. La licencia y ordenación de Africanos para los deberes pastorales y el liderazgo de la iglesia, fueron los más difíciles de sortear, puesto que el número de líderes eclesiásticos nacionales, era muy limitado.

Entrenamiento de Evangelistas Africanos.

Se entrenaron evangelistas Africanos, como una fuerza de trabajo auxiliar para los misioneros en el campo de misión. No se formaron mayormente, las agencias misioneras indígenas similares a aquellas sociedades Occidentales. Una excepción fue el SIM en Nigeria, la cual desarrolló una organización indígena, la African Missionary Society-Evangelical Missionary Society, a fines de 1940.

Autonomía de la iglesia.

Los asuntos del control de la iglesia y su autonomía, molestaron las políticas indigenizantes de las misiones Cristianas en África. El abandonar el control y otorgar autonomía a los Africanos, fue el aspecto más difícil y que generó la fuente más grande de conflicto entre los misioneros Occidentales y los líderes de la iglesia Africanos. La mayor causa para este conflicto, fue la eclesiología misionera, que era incompatible con las expectativas Africanas y su simple entendimiento bíblico acerca de la iglesia.

Transmitiendo la visión misionera.

Cuando llegó el tiempo para que los misioneros Occidentales transmitieran la visión misionera a los Africanos, faltó que se comprendiesen dos simples verdades: “tal como es el Padre, es el Hijo” y “semejantes, engendran semejantes.” En todo respecto, la iglesia Africana ha fallado en asir la visión y la carga de los misioneros Occidentales. Este es nuestro rompecabezas más grande, y la peor de las acusaciones de la obra misionera en África. ¿Cómo puede un misionero no transferir su misión y carga misionera a los Africanos? A su vez, ¿cómo pueden los Africanos no tomar la visión y el peso del misionero que les trajo el evangelio de Cristo? La más seria debilidad de la iglesia Africana, está en esa área. Este aspecto requiere ser reintroducido a la iglesia Africana de hoy.

Contribuciones de la Iglesia Africana a la Iglesia Global

Se necesita clarificar el lugar de la iglesia Africana dentro de la iglesia global. Las discusiones y temas que surgen de las consultas de asociaciones, reflejan el problema. Debemos reconocer que los índices usados para medir las contribuciones de la iglesia Africana, pueden no ser necesariamente los mismos, de aquellos que están siendo usados para medir el éxito global, la fuerza y la influencia. Al ser juzgados por los temas contemporáneos que la enfrentan, puede decirse que la iglesia Africana, ha ocupado una muy débil posición dentro de la iglesia global. Debemos buscar en otro lugar, para encontrar un estándar que dé a la iglesia Africana, una posición dentro de la iglesia global. 1 Corintios 1:18-31 proporciona una base teológica en este caso. La posición de la iglesia Africana, puede ser juzgada no sólo desde una perspectiva humana, sino también desde la sabiduría divina de Dios. Si vemos a la iglesia Africana desde esta perspectiva, su contribución será más aparente. La iglesia puede ser fortalecida, si su contribución es apreciada.

Dimensiones Numéricas.

Con más de 230 millones de adherentes, la iglesia Africana sólo por su tamaño, esta sujeta a dar forma a la iglesia global. Andrew Walls ha notado que el centro del Cristianismo, se ha movido del Norte al Sur. Este es un cambio asombroso. Kwame Bediako, afirma que la vida vibrante y el tamaño de la iglesia Africana, demandan que se haga un serio estudio para adjudicarle un lugar a la iglesia, un rol y una contribución al Cristianismo global.

El mundo no Cristiano ha reconocido el tamaño de África en los asuntos mundiales, y este hecho ha influido sobre las designaciones de Boutros Boutros Ghali de Egipto y Kofi Anang de Ghana, para ser Secretarios Generales de las Naciones Unidas, y el jefe Emeka Anyoku de Nigeria, como Secretario de la Comunidad de Naciones. El World Evangelical Fellowship ha hecho lo mismo, con

Tokunboh Adeyemo de Nigeria, como su Presidente. El World Council of Churches ha hecho designaciones similares, pero debemos ir más allá, por sólo tener “un rostro negro.” La verdadera representación, debe estar basada sobre la igualdad y el respeto por la dignidad y el valor de las personas. También significa, entender las visiones y necesidades de las personas que están siendo representadas. Se requiere oír y no sólo escuchar. La representación, significa permitir que la otra persona sea participante, y no tan sólo espectadora. Un entendimiento espiritual acerca de la representación, hará que la iglesia Africana, sea definitivamente la pieza central de las estrategias globales de misión.

Debilidades Generales.

Las debilidades de la iglesia Africana en términos de teología bíblica, recursos y liderazgo, sirven para manifestar la sabiduría y fortaleza de Dios, para levantar su iglesia en África. La Biblia es clara, acerca de cómo debe ser tratado un hermano más débil. Las debilidades de la iglesia Africana, no deben ser traducidas en paternalismo, un síndrome de dependencia, dominio o falta de respeto por la dignidad y valor humanos. Los críticos de la obra misionera en África, usualmente se rinden en relación a la misión, cuando se enfrentan ante una muestra manifiesta de las debilidades humanas. Sin embargo, es un fracaso tremendo, no entender que Dios usa las cosas débiles de la tierra, para mostrar su gloria. Los misioneros débiles, han hecho mucho para establecer la iglesia de Cristo en África.

La iglesia en África, está todavía luchando con las debilidades humanas en su corta historia misionológica, que resultan en crisis de relaciones entre la misión y la iglesia. En el Cristianismo global, las debilidades se convertirán en virtudes en un sentido bíblico, si es que corregimos algunos de los problemas de la eclesiología de misión en África, al reconocer y asignar el lugar apropiado de la iglesia Africana y su rol en el Cristianismo global.

Potenciales y posibilidades

La iglesia Africana, es numéricamente fuerte y tiene gran potencial. Los Africanos tienen algunas características generales, que pueden ser utilizadas en la estrategia global de misión. Ellos generalmente poseen la vitalidad, la capacidad y la perseverancia para vivir en condiciones muy duras y difíciles.

No obstante, los Africanos generalmente comprenden el lenguaje del mundo espiritual. ¿Podrían los Africanos, ser reclutados como misioneros por las agencias de misión Occidentales? Todos estamos concientes del hecho que los clubes deportivos Occidentales, reclutan a las estrellas Africanas para que jueguen en sus equipos. Los Occidentales deberían de la misma manera, buscar dentro de los potenciales y posibilidades que abundan dentro de la iglesia Africana.

Misiones Indígenas.

No tenemos información adecuada acerca de los movimientos misioneros indígenas en África. Se requiere de una seria investigación en esta área. Hemos identificado los siguientes modelos, pero podrían haber más de los que no somos concientes.

1. Los misioneros pioneros, entrenaron a los evangelistas itinerantes que ayudaron a evangelizar África junto con los misioneros.
2. Algunos Africanos, recibieron mensajes y visiones proféticas y salieron a evangelizar África totalmente independientes de los misioneros Occidentales y las iglesias de misión.
3. Las sociedades misioneras Africanas, fueron fundadas por las misiones Occidentales para los Africanos, de manera que corran paralelas a las agencias de misión Occidentales. Solo unos cuantos de los misioneros Occidentales, hicieron este experimento.

4. Los movimientos de juventud Cristianos de 1970, dieron al luz a las agencias de misión independientes. Los líderes de tales agencias eran usualmente jóvenes graduados universitarios.
5. Las migraciones y los movimientos de gente, contribuyeron a diseminar el Cristianismo a través del África.

Nuevas expresiones del Cristianismo.

Ya sea por una reacción contra los modelos y métodos de misión Occidentales o por un desarrollo espontáneo, los Africanos han buscado formas de afirmar su cultura y valores. El resultado, es que hay muchas nuevas maneras de expresar el Cristianismo a través de la teología, la liturgia, la adoración y las expresiones culturales. Estas formas teológicas y expresiones del cristianismo en África, deben ser sometidas a un escrutinio bíblico crítico para poder comprobar su autenticidad bíblica.

Migraciones globales de la gente Africana.

Como se hizo notar arriba, las migraciones de la gente Africana a otras partes del mundo, ha ayudado significativamente a la diseminación del Cristianismo. Tales migraciones, deberían ayudar al a iglesia en África, para que defina su posición en la iglesia global de hoy. Tanto los Africanos como los misioneros Occidentales, deben ir más allá del legado misionero al vencer las dificultades del pasado y deben moverse hacia generar una nueva mutualidad y un nuevo espíritu para trabajar juntos, evangelizando todo el mundo.

Problemas y Desafíos Actuales

Problemas

La siguiente, es una presentación de los problemas actuales que enfrenta la iglesia Africana. El espacio no nos permite elaborar en ello.

1. La iglesia Africana tiene una base bíblica y teológica débil. En otras palabras, existe una enseñanza bíblica inadecuada en las iglesias y comunidades Cristianas. Esta área, no se refiere a la espiritualidad de la gente o a las reflexiones teológicas y expresiones del Cristianismo. Existe más bien, una eclesiología-teología inadecuada de la iglesia, en cuanto al manejo de tema tales como la vida de iglesia, misiones, espiritualidad, moralidad, asuntos sociales, y conflictos étnico-tribales.
2. La iglesia Africana, tiene una visión débil para la misión. Están sucediendo muchas cosas en el área de misiones, pero todavía existe una debilidad general en esta área. La visión y carga de misión, no fue transferida apropiadamente por los misioneros, ni ellos fueron recibidos apropiadamente por los líderes de iglesia Africanos. La iglesia Africana necesita hacer de este aspecto, su más alta prioridad.
3. La iglesia Africana tiene un liderazgo débil, especialmente en su manera de entrenar y desarrollarse.
4. La iglesia Africana tiene recursos financieros y personal entrenado, inadecuados.
5. La iglesia Africana enfrenta numerosas crisis, tales como la pobreza (inducida tanto interna como externamente); deudas externas; etnia; tribalismo y conflicto social; malos políticos y gobiernos; y corrupción militar.

Desafíos

La iglesia Africana, enfrenta algunos desafíos serios que vale la pena mencionar.

Fortaleza y poder de las religiones tradicionales y la visión mundial.

La iglesia en África, parece no tener un buen conocimiento sobre las creencias y prácticas, la vida en general, así como las razones teológicas por las cuales se adhieren a las culturas y religiones tradicionales Africanas.

Muchos teólogos y eruditos Africanos, se han entrenado en el Occidente. Desafortunadamente, la teología Occidental no trata adecuadamente con las preguntas y temas teológicos, que surgen del estudio Cristiano acerca de las religiones y culturas tradicionales Africanas. Las creencias y prácticas religiosas tradicionales, son en gran manera diferentes de las del Cristianismo. Existen muchas similitudes en algunas áreas, pero hay diferencias en términos de los propósitos, significados, motivaciones, creencias y prácticas religiosas, como también fundamentos teológicos. Este trasfondo es esencial, si vamos a formular una teología bíblica que pueda dirigir adecuadamente las religiones y culturas tradicionalmente Africanas. De esta manera, este trasfondo es necesario para ayudar a los Cristianos Africanos a clasificar las creencias religiosas tradicionales, y las prácticas y conductas que están en conflicto con la fe Cristiana. Muchos Cristianos Africanos, tienen serios problemas para entender cómo la Biblia y la fe Cristiana, deben tratar con el sistema religioso Africano. Están aquellos, que todavía están asidos de algunas de las “preciosas” creencias religiosas tradicionales, prácticas y conductas aún después de haberse convertido al Cristianismo.

Las manifestaciones de las creencias y prácticas religiosas duales entre los Cristianos Africanos, son abundantes. Muchos Cristianos profesantes, se vuelven a sus prácticas religiosas tradicionales, porque piensan que éstas cumplen ciertas necesidades. Por ejemplo, ellos consultan con los adivinos tradicionales, hechiceros, curanderos de ambos sexos y a otros especialistas. Hemos observado que este es en verdad, un fenómeno religioso pervertido en el Cristianismo Africano. El tema teológico más crucial a la mano, es que la mayoría de los Cristianos Africanos carecen de suficiente conocimiento de la Biblia y sus enseñanzas sobre las religiones tradicionales Africanas y sus culturas. Es muy importante para los Cristianos Africanos, que conozcan cómo la Biblia trata con estos asuntos.

Aunque la influencia de las religiones y culturas Africanas tradicionales es profunda en el África moderna, la mayor parte de los Cristianos Africanos, tienen poco conocimiento sobre cómo esta influencia es ejercitada. Ellos viven bajo su influencia cada día, pero todavía exhiben mucha ignorancia sobre esto. La vida religiosa de una Africano tradicional, puede ser mejor comprendida, si la naturaleza y funciones de la religión y cultura tradicionales, podrían ser bien definidas. Por esta razón, es esencial dar una definición que funcione en cuanto a la religión tradicional Africana, primero que todo, a nuestra comprensión acerca del impacto del Cristianismo en África y segundo, para desarrollar un método teológico, que dirija el desafío de las religiones tradicionales en relación al Cristianismo.

Nominalismo de la segunda generación de Cristianos.

El nominalismo entre la segunda generación de Cristianos, está aumentando en África. Los hijos nacidos de padres Cristianos, muestran una falta de interés en el Cristianismo. Sin embargo, la segunda generación nominal de Cristianos, es el blanco principal de los movimientos Pentecostal y Carismáticos. Se debe dar crédito a estos grupos, por su trabajo en esta área.

Crecimiento e influencia de nuevos cultos y religiones.

La declinación entre los estándares de vida y los estándares espirituales en muchos países Africanos, especialmente en los sectores educativos, médicos, económicos y sociales, ha dado ímpetu al surgimiento de nuevas religiones y cultos.

Crecimiento y fortaleza del Islam en África.

La África post-independiente, ha sido testigo de un incremento en el crecimiento y fortaleza del Islam en África. Si la conquista de Nor-África por el Islam en el siglo 8 es una conquista para la iglesia, entonces el desafío del Islam en África hoy, no puede ser ignorado.

Influencia de la cultura global y sus valores.

La influencia de la cultura global y sus valores, no pueden ser tomados a la ligera, puesto que algunos efectos negativos podrían atrincherar África en su rol de dependencia tradicional. Si la globalización lleva a la liberación del hombre o mujer global, entonces debe temerse la esclavitud de cualquiera de ellos. El desafío para el Cristianismo global, es acerca de cómo usar la globalización como una herramienta liberadora para la iglesia en África.

La mayor proporción de los problemas que África confronta hoy, han sido inducidos externamente. De la misma manera, las soluciones para algunos de estos temas, requieren que sean externos. El Cristianismo global, tiene un gran rol que jugar al cooperar para que la iglesia Africana enfrente algunas de estas formidables fuerzas.

Venciendo Barreras y Trabajando Juntos

Los problemas emergentes y temas resultantes de la historia de las misiones en África, requieren que se instituya un esfuerzo colectivo efectivo. Sólo al trabajar juntos, podremos vencer exitosamente algunas de estas barreras. Debajo, hay una lista de las estrategias que se deberían considerar en el nuevo milenio.

1. Promover y fortalecer las misiones indígenas Africanas.
2. Identificar y priorizar las áreas de necesidad en la misión.
3. Identificar y priorizar las áreas de cooperación
4. Proyectos sugeridos:
 - Encontrar cuáles agencias o sociedades misioneras, están haciendo misiones en África.
 - Formular nuevas estrategias para movilizar las iglesias Africanas para la misión.
 - Formular una nueva filosofía y currículo de misión.
 - Emprender el entrenamiento del liderazgo para la misión práctica.
 - Establecer redes y posibilitar la misión.
 - Encontrar socios de misión fuera de África.

Conclusión: Algunas Preguntas Directrices

Concluimos este escrito, estableciendo algunas preguntas directrices.

1. ¿Qué lecciones puede la iglesia Africana aprender de las misiones históricas, especialmente de las misiones Occidentales de los siglos 19 y 20?
2. ¿De qué manera puede la iglesia Africana ser cooperada y fortalecida en sus estrategia de misión para el siglo 21?
3. Dada la débil posición de África en la comunidad global, ¿tiene Dios alguna necesidad y uso para la iglesia en África, en cuanto a su estrategia de evangelización global?
4. ¿Cuáles son los desafíos más serios para la iglesia en África y cómo pueden ser dirigidos?
5. Históricamente, África ha sido un campo misionero. ¿Cómo puede la iglesia global moverse del tema de enviar misioneros al África, para asociarse *con* Africanos en la misión global?

6. ¿Qué es lo que la iglesia Africana ha hecho para continuar con la causa de la misión? ¿Qué modelos de misión fueron desarrollados por la iglesia Africana? ¿Qué pueden aprender los Cristianos de otros continentes de la misión Africana? ¿Cuáles son los obstáculos que impiden las misiones Africanas y cómo podemos vencerlos?

Referencias

Turaki, Y. (1999). *A century of SIM/ECWA history in Nigeria, 1893-1993: A theory and practice of Christian missions in Africa*. Jos, Nigeria: ECWA Book Trust.

----- (1999). *Christianity and African gods: A theological method*. Potchefstroom, South Africa: IRS, Potchefstroom University.

Turaki, Y. & Galadima, B. (1988, Junio). The church in the African state towards the 21st century: The Nigerian experience. *Journal of African Christian Thought*, 1(1), pp. 43-51.

Yusufu Turaki y su esposa, Deborah, tienen cuatro hijos. Yusufu es Profesor de Teología y Ética Social. Obtuvo entrenamiento teológico en Nigeria y los Estados Unidos. Estudió teología y ética en el Gordon-Conwell Seminary y consiguió un Ph. D. en ética social en el Boston University. Es un miembro fundador del Jos ECWA Theological Seminary en Nigeria y sirvió como Director del seminario. También sirvió como Secretario general de la ECWA; Director de Educación de la ESWA. Secretario Ejecutivo de Ética, Paz y la Comisión de Justicia de la Asociación de Evangélicos en África; un miembro de la WEA Religious Liberty Commission; y Vicepresidente Nacional de la Asociación Cristiana en Nigeria. Ha hecho una investigación extensiva sobre ética, misiones, políticas, étnica, administración y liderazgo para la iglesia, teología y religión. Ha publicado varios libros, entre los que se incluyen *The British Colonial Legacy in Northern Nigeria*; *Tribal Gods of Africa*; *Tribalism, Ethnicity, Racism, and the Gospel of Christ*; *Christianity and African Gods*; *A Method in Theology*; y *A century of SIM/ECWA history in Nigeria, 1893-1993: A theory and practice of Christian missions in Africa*. Actualmente, es el Director Regional de la Sociedad Bíblica Internacional de Nigeria.

19 Desafíos Misionológicos desde la Región del Sud Pacífico

JOSHUA DAIMOI

La región del Sud Pacífico, es el hogar de tres grupos raciales: Melanesios, Micronesios y Polinesios. El área comprende naciones soberanas diseminadas sobre el poderoso Océano Pacífico, con una población total aproximada de 6.5 millones. Estas naciones islas fueron traídas bajo el poder del evangelio en el siglo 19. Como otras regiones, tiene que enfrentar sus propios desafíos y preocupaciones misionológicas. Al mismo tiempo, la gente del Sud Pacífico está preparada para moverse hacia las áreas no alcanzadas por el evangelio. Este escrito, busca resaltar aquellos desafíos y preocupaciones, así como el gozo de alcanzar a otro y está dividido en tres partes:

1. Luz *hacia* el Sud Pacífico, el cual dispone la llegada del evangelio al Sud Pacífico y la respuestas de los Insulares al evangelio.
2. Luz *para* el Sud Pacífico, el cual resalta las necesidades y preocupaciones de la iglesia en el Sud Pacífico.
3. Luz *desde* el Sud Pacífico, el cual describe el deseo de los Insulares del Pacífico para llevar el evangelio al mundo.

Luz Hacia el Sud Pacífico

Cuando el Evangelista Mateo meditó sobre la aparición de Jesús el Salvador en Galilea, lo vio como el cumplimiento de la expectativa misionológica del Antiguo Testamento. Vio en el Señor, la luz que penetraría el mundo oscuro de los Gentiles, trayendo esperanza a aquellos que vivían en sombras de muerte (Mateo 4:12-17). La luz, es un símbolo misionológico que evoca agradables memorias del hogar entre los Isleños del Pacífico. John Williams, uno de los primeros misioneros del LMS al Sud Pacífico vio la luz, como uno de los tres principios guías para la expansión del movimiento misionero del Oriente al Pacífico Occidental (Hitchen, 1984, p. 576). Las naciones del Sud Pacífico, siempre se han visto a sí mismas, como un pueblo en el vientre de un nuevo amanecer y del ocaso cuando se oculta el sol. Tonga es la primera nación en el mundo, que da la bienvenida al sol cada día y Samoa, es el último país que le dice adiós. La luz comienza y termina en el Sud Pacífico.

Las naciones del Sud Pacífico, están por siempre agradecidas por la luz del evangelio que ha sido traída a ellos. Aunque el sol asciende y desciende sobre nuestras cabezas, nuestras vidas estaban en oscuridad, como las partes más profundas del océano Pacífico, impenetrables a la luz solar. Cuando la luz del evangelio brilló sobre nosotros, nos encontró ocupados matando y comiéndonos unos a otros. Un misionero capturó vívidamente el estilo de vida del Pacífico, en una estrofa de la canción que escribió: “oscuros eran los días cuando los hombres vivieron en temor, -temor de la flecha, del garrote y de la lanza,- la lucha y el odio llenaron cada mano, -ese era mi país, esa era mi tierra”. (Basket, 1971, p. 198).

Nada, excepto el poder del evangelio, puede conquistar a los caníbales para el reino de la luz. La luz que se recibe, es luz para compartir. El evangelio no sólo eliminó las flechas, los garrotes y las lanzas de nuestras manos, sino que también transformó nuestras guerreras canoas para mar adentro, en portadoras de las nuevas noticias –el mensaje de libertad, amor y paz. Nuestros enemigos, que una vez eran los blancos de nuestras armas, se convirtieron en blancos para el evangelio de paz, la amistad y el compañerismo. En lugar de llevar lanzas destructivas a los costados de nuestras canoas, llevamos la espada del Espíritu, y el poder sanador y renovador de Dios, para la transformación de los pueblos de las islas del Sud Pacífico. La conversión fue para nosotros, nuestro llamado para llevar el evangelio, isla por isla. En la historia de las misiones mundiales, los insulares del Pacífico, se convirtieron en los primeros pueblos no Occidentales en involucrarse en la obra misionera transcultural. Las canoas para mar adentro de Fidji y de Tonga, usadas anteriormente para la guerra,

llevaron a estos misioneros de una isla a la otra, hasta que alcanzaron el oscuro continente de Nueva Guinea. Los isleños del Pacífico, en compañía de John Williams, James Chalmers y muchos otros, salieron sin mirar atrás. Muchos jamás retornaron a sus patrias. John Williams fue asesinado y comido por los Ni Vanuatu (Nuevas Hébridas). James Chalmers fue asesinado y comido por los Papua de Nueva Guinea. Muchos insulares del Pacífico, entraron a la presencia de su Señor, a través de las manos de los caníbales; otros murieron de la fiebre del agua negra, malaria y otras enfermedades.

Fidji, sufrió una gran epidemia de sarampión a finales del siglo 19, la cual mató a 40.000 nativos, incluyendo a 200 pastores-maestros. El Dr. Brown, jefe de la Methodist Mission Board de Australia, arribó a Fidji por barco en 1899. Su intención era llevar evangelistas de Fidji, para comenzar una misión en Nueva Guinea. Después de lo que la iglesia había sufrido, el Dr. Brown sentía duda de pedirles que liberen a los pocos maestros y pastores que tenían. Él decidió por tanto, ir a una institución teológica, a reclutar a algunos de los estudiantes para Nueva Guinea. Después que habló, se les dijo a los estudiantes que piensen sobre su petición durante la noche. A la mañana siguiente, cuando el director pidió que se pongan de pie los que querían ir, el cuerpo estudiantil entero de 84, lo hizo. Ellos hicieron su decisión, junto a sus esposas e hijos. Ni el director o el administrador Británico, pudieron persuadirles a quedarse en casa. Ellos fueron. La mayoría murió, pero la iglesia fue plantada en el suelo de Nueva Guinea (Tippett, 1977, pp. 42-44).

El dicho es antiguo, pero el contenido misionológico es fresco, refrescante y digno de ser repetido: “la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia”. La semilla del evangelio plantada en las islas del Sud Pacífico, ha dado fruto a 100% y más. Hoy en día, las construcciones más prominentes son las iglesias en las aldeas, el centro de la vida y actividad comunitaria. Están en pie, como un testimonio eterno del compromiso y sacrificio hecho por los misioneros de la cruz –blancos, marrones y negros- quienes lucharon lado a lado, por la fe del evangelio. Charles Forman (1982, p. 90) captura este fenomenal cambio: “así como la vieja religión ha provisto de la estructura y la razón para un modo de vida tradicional, del mismo modo, el Cristianismo ha sido visto como una nueva estructura dentro de la cual hay una razón, para el nuevo modo de vida que estaba apareciendo.” Cuando la Misión Metodista entregó la obra a la responsabilidad de Fidji, al instalar al primer presidente de la iglesia, la estola presidencial oficial tenía inscrita: “dos símbolos de fe, la cruz que es un recordatorio del poder del evangelio y una canoa para mar adentro, un símbolo cultural de la comisión para ir más allá de los arrecifes” (Tippett, 1977, p. xi). La misión del día presente, que es conocida como el Deep Sea Canoe Missionary Movement (Movimiento Misionero de Canoa para Mar Adentro), será llevado en la parte tres de este estudio.

Luz para el Sud Pacífico

La iglesia en la región del Sud Pacífico, ha crecido a saltos y brincos. Recordé acerca de este crecimiento, cuando escuché a un hermano del Continente Africano en una conferencia en Oxford, Inglaterra, describiendo el fenomenal crecimiento de la iglesia. Él dijo: “la iglesia en África, tiene una milla de ancho, pero solo una pulgada de profundidad”. El hermano Africano, podría haber descrito a la iglesia en el Sud Pacífico. Las naciones allí, son las que más han recibido de las misiones en el mundo. Hoy en día, las Islas del Sud Pacífico, se consideran a sí mismas como Cristianas. Las gráficas del censo de 1980, muestran que el 95% de los ciudadanos Papua de Nueva Guinea, se han descrito como pertenecientes a una iglesia Cristiana (Synders, 1986). Las gráficas de David Barret (1982, p. 552) en la *World Christian Encyclopedia*, muestran que en el periodo de 10 años, de 1970-1980, el número de Cristianos nominales se mantuvo en 23.5%, de los cuales, alrededor de un cuarto de ellos, declararon pertenecer a una iglesia Cristiana. Por el mismo periodo de 10 años, Barret presenta la tasa anual de conversión (2.74%), como casi igual al porcentaje que se está volviendo nominal (1.91%).

El nominalismo, es un fenómeno misionológico que las iglesias del Sud Pacífico no pueden ignorar. Los nominales, son un gran impedimento para el progreso de la misión en el mundo. Los nominales

no pueden ser usados por Dios ni por la iglesia, en la misión alrededor del globo o en la localidad a la cual pertenecen. Los nominales, son como un exceso de equipaje a bordo de las canoas de mar adentro, que éstas no pueden darse el lujo de llevar. Por otra parte, los Cristianos nominales son potenciales para la misión de la iglesia. Los nominales están allí, porque la iglesia ha fallado en su misión hacia ellos. La presencia de los nominales, testifica del hecho que la iglesia no tiene visión o misión para recobrar los recursos sin explotar dentro de su alcance, para que ella haga misión al mundo.

Factores que contribuyen al nominalismo.

Son muchos los factores que contribuyen al nominalismo. La brecha entre la conversión y el nominalismo, reflejada en las figuras dadas arriba, sugieren que la iglesia no tiene un programa de seguimiento para los nuevos Cristianos. En términos misionológicos, la iglesia ha fallado y lo sigue haciendo, en traer a los nuevos convertidos a una completa maduración en su fe o en incorporarlos efectivamente a la membresía de la iglesia. Mi experiencia de la situación en Papua, Nueva Guinea me dice que nuestra agudeza para evangelizar, tristemente carece de programas de seguimiento efectivo. El segundo factor que lleva al nominalismo en nuestras iglesias, es el “robo de personas” o programas para hacerse de un nombre. En 1972, estuve involucrado en la coordinación de la Cruzada Evangelística de Ralph Bell en Papua, Nueva Guinea. En nuestras preparaciones pre-cruzada, las dos áreas en las tuvimos grandes dificultades para estar de acuerdo, fueron sobre la consejería y el seguimiento. No teníamos fe en el otro, para permitir que la gente de otras iglesias, aconsejase e hiciese seguimiento de las personas que pertenecían a las nuestras. No queríamos que la gente use la consejería y las sesiones de seguimiento, para llevarse a nuestra gente y así poder aumentar la membresía de sus iglesias y de esa manera hacerse un nombre para sí mismos. Expresado en términos misionológicos, lo que nos faltó fue coraje y fe para confiar en el soberano ministerio del Espíritu, que usa al pueblo de Dios, para animar y nutrir a los nuevos Cristianos.

Esto nos trae al tercer factor que contribuye al nominalismo: la conversión que no está reflejada a nivel de un punto de vista mundial. Nuestro Señor envió al Espíritu Santo al mundo, para guiar a aquellos que vienen a Él por fe y vivan bajo su Señorío. Como se entiende en misionología, creer en Jesucristo es denunciar a todas las lealtades previas, y abrazar a Jesucristo como Señor, sin volver atrás. Aquellos cuyas vidas enteras han sido dominadas por el poder y la influencia de la magia, la hechicería y la brujería, no pueden cambiar rápidamente de la fe de sus antepasados a la nueva creencia, sin encontrar el poder y la enseñanza culturalmente relevante.

El cuarto factor para el nominalismo, crece de la necesidad de una enseñanza relevante, así como de un evangelismo cultural. El Christian Leaders Training College (CLTC) es un instituto bíblico y teológico Evangélico, establecido en 1964 para entrenar estudiantes de las iglesias Evangélicas en Papua, Nueva Guinea, las Islas Salomón y otras naciones del Sud Pacífico. Por muchos años, el personal y los estudiantes solían salir cada fin de semana para llevar a cabo reuniones evangelísticas al aire libre, en las plantaciones cercanas y mercados. Fuimos allí para anunciar el mensaje del Rey acerca de la vida y de la muerte, siguiendo el patrón del evangelismo al aire libre, llevado a cabo en Australia, Nueva Zelandia, América y Europa. Nosotros seguimos este patrón de evangelismo, y todavía lo hacemos con ligeras modificaciones, porque sentíamos misionológicamente, que cualquier cosa que funciona en el Occidente, también debe hacerlo en el mundo no Occidental, puesto que parece ser un método sagrado y ordenado por Dios. Nosotros creíamos que las bendiciones iban a fluir, si seguíamos los procedimientos dispuestos.

Alcanzando comunidades.

Estamos comenzando a darnos cuenta lentamente, que las sociedades que tienen conciencia comunitaria, y la forma más efectiva para presentar el mensaje de vida del Rey, es hacerlo en el contexto de la comunidad. En el lenguaje de la Church Growth Movement, alcanzar a la gente en

sus grupos homogéneos, es mucho mejor que alcanzarlos como individuos aislados. El Espíritu Santo movió la iglesia primitiva, para que evangelice a un nivel mundial –encontrando a las personas dónde y cómo estuvieren, y caminando con ellos paso a paso, sentándose y hablando con ellos, acerca de las profundas realidades del mundo en el que vivían.

La Biblia avala la importancia de la familia, en relación a la comunidad a la cual pertenecen y en relación a la misión mundial. En el Sud Pacífico, el núcleo familiar existe dentro del círculo de la extensa familia. La existencia de una familia, dentro de otra familia, demuestra la solidaridad y mutualidad comunitaria. Un núcleo familiar convertido, es una herramienta efectiva para que el evangelismo alcance al resto de ella. En cuanto se refiere al evangelismo mundial, las familias son claves, para un evangelismo efectivo entre los Musulmanes. Las familias Cristianas con un profundo compromiso a los principios del matrimonio y al Señor de todas las familias humanas, tienen mucho que ofrecer al mundo Musulmán, al elevar la dignidad de las mujeres y demostrar el sagrado lazo del matrimonio, que nada excepto la muerte, puede separar.

Desafíos e inquietudes.

No solamente es importante un método evangelístico culturalmente relevante, también es vital un método de enseñanza en ese mismo sentido. A menos que la enseñanza bíblica esté relacionada significativamente a la cultura de la gente, los Cristianos permanecerán como niños en su fe.

El uso de programas para hacerse de un nombre mencionados arriba, es de una profunda preocupación para muchos de los líderes de iglesia del Sud Pacífico. Desde nuestra perspectiva, los misioneros vinieron y continuaron haciéndolo, para predicar dos evangelios –un evangelio centrado en la Biblia, y otro evangelio centrado en la iglesia. El evangelio centrado en la Biblia, enraizado en la persona y obra de Jesucristo, es el mensaje al cual los Insulares del Sud Pacífico, no tienen problema en suscribirse. Lo que más nos preocupa, es el evangelio o distinción denominacional del evangelio centrado en la iglesia, que también es predicado. Mi observación muestra, que los misioneros aparentan estar mucho más preocupados acerca de convertirnos a las doctrinas de sus denominaciones particulares, en lugar de ayudarnos a crecer en nuestra fe Cristiana. En 1960 y 1970, las misiones Evangélicas en Papua, Nueva Guinea, y como miembros de la Evangelical Alliance of the South Pacific, acordaron respetar entre sí las áreas de trabajo y testimonio. Hoy en día, ese acuerdo ya no es más honrado. Algunos miembros entran deliberadamente en otras misiones –áreas de iglesia Evangélicas, para establecer sus nombres denominacionales. Este tipo de actividad, divide a las aldeas y a las familias en diferentes grupos, destruyendo así las unidades familiares que son importantes claves para el evangelismo.

Existe un débil eslabón más en la cadena de la misión mundial en nuestra parte del mundo, que lleva a que los Cristianos se “vayan a la deriva”. Hay Cristianos que son influidos por las diferentes enseñanzas que escuchan. Son como cocos secos, arrastrados a través del océano Pacífico, siguiendo la dirección de la corriente. Estas personas, flotan en el océano del emocionalismo, quieren un Cristianismo que esté lleno de emoción, pero que no se tenga que cargar mucho con la cruz. Ellos buscan sanidad, sin un compromiso de fe hacia el Sanador. Este grupo, también tiene un potencial sin explotar, en cuanto al evangelismo mundial.

Contextualizar el evangelio.

Lo que necesitan las iglesias del Sud Pacífico hoy en día, es que la Palabra de Dios sea una lámpara a sus pies y una lumbrera a su camino (Salmos 119:105). La luz para el Sud Pacífico en este caso, llama a una enseñanza clara y verdadera de la Palabra de Dios. Hay una gran necesidad para la contextualización del evangelio. Muchas gente piensa todavía, que el Cristianismo es la religión de la gente blanca, que no es comprensible para los Melanesios, Micronesios y Polinesios y que es por tanto, irrelevante para ellos (Gaqurae, 1985, p. 211).

La tarea de contextualizar el evangelio, puede ser mejor realizada por los nacionales que conocen la Palabra de Dios y la cultura de su pueblo. Las iglesias Evangélicas en el Sud Pacífico, necesitan líderes bien equipados con niveles de maestría y doctorado, que puedan teologizar y contextualizar el evangelio para su gente. En el presente, en las iglesias Evangélicas que pertenecen al Evangelical Alliance Fellowship, sólo tenemos una o dos personas con grados de maestría, pero ninguno con un grado doctoral en el ministerio Cristiano. En comparación a otras naciones no Occidentales, la familia Evangélica en el Sud Pacífico, carece de académicos de primera clase y otros líderes. Esto es comprensible, porque el cuerpo Evangélico de la región del Sud Pacífico, es en su mayor parte, una parte olvidada del mundo. Los Evangélicos han vertido una gran cantidad de sus recursos en el África, Asia y Latinoamérica, puesto que estas son las áreas donde viven las grandes poblaciones del mundo. Es importante que continuemos dando prioridad a esas regiones, pero no debemos descuidar a las regiones más pequeñas y con menos población, como las del Sud Pacífico.

Tanto como puedo recordar, la reunión en el Iguazú, fue la primera en el mundo sobre evangelización, y en la cual se pidió a un Evangélico de una región del Sud Pacífico, que haga una presentación. Estoy agradecido al Dr. William D. Taylor, por su visión y confianza en sus hermanos y hermanas Evangélicos de la región del Sud Pacífico, y confío que en los años por venir, los líderes Evangélicos se empeñen en corregir las debilidades en nuestro cuerpo Evangélico. Una palabra de cautela: No nos apretujén junto con Australia, Nueva Zelandia o Asia. Nosotros somos Melanesios, Micronesios y Polinesios, con nuestra propia identidad y destino bajo el mismo Dios Todopoderoso.

Encontrando las deficiencias.

Ahora permítanme hablar, acerca de lo que estamos haciendo para tratar con las deficiencias que vemos en nuestra obra Evangélica y testimonio en el Sud Pacífico. En este punto, me concentraré sobre el trabajo del Christian Leaders Training College (CLTC), una Universidad Evangélica, bíblica y teológica interdenominacional, de las Tierras Altas Occidentales, de la provincia de Papua, Nueva Guinea. La universidad fue fundada por las misiones Evangélicas en 1964, para ofrecer entrenamiento en Inglés a los obreros de nivel superior de la iglesia y la comunidad. Para poder asistir a las jóvenes iglesias Evangélicas financieramente, el Director fundador de la universidad, el fallecido Dr. Gilbert McArthur, decidió formar un programa de negocios, junto el programa bíblico y de teología. Actualmente el programa de la universidad sobre negocios, subsidia las matrículas de todos los estudiantes, al pagar totalmente los salarios de todo el personal nacional y más del 50% del personal en el extranjero. En los 35 años del ministerio de la universidad, se han graduado alrededor de 2000 estudiantes, que están sirviendo al Señor en muchas partes del Sud Pacífico.

Para saldar la deficiencia de una enseñanza bíblica adecuada, así como de un material para el estudio de la Biblia en las iglesias, en 1972 el CLTC estableció una educación teológica mediante el departamento de extensión (TEE), dentro de su programa de enseñanza continuada, a pedido de las escuelas Bíblico Evangélicas. El departamento ha desarrollado muchos cursos de estudios bíblico Evangélicos, que son muy populares. Parte de este material, ha sido adaptado en Australia, Nueva Zelandia, otras naciones del Pacífico y alrededor del mundo. Algunos de los 300 estudiantes en Suiza, están haciendo el curso de “Ven y Sígueme,” traducido al Alemán. En la actualidad, un total de 5200 estudiantes está inscrito en los cursos TEE en Inglés e Inglés Pidgin (la lengua comercial) de Papua, Nueva Guinea. Nuestra meta, es tener 1000 estudiantes TEE en otras partes del Sud Pacífico, para el año 2000. Para promover la misión mundial en nuestras iglesias, hay dos cursos asequibles para la misión: los estudios en misiones “Launch Ou” y el “ Deep Sea Canoe” basadas en el libro de Alan Tippett bajo ese título. Los tutores para el programa del TEE, están entrenados para usar este método a través de un curso corto llamado: “Lleva la Enseñanza”. En los últimos dos años, se han inscrito a este curso 700 estudiantes. Continuando con el concepto de “Disciplinando a Toda la Nación”, se han escrito cursos de discipulado que incluyen “Id y Haced Discípulos”, un nuevo curso que enfatiza el discipular a otros.

La CLTC, se ha dado cuenta que es muy caro enviar a estudiantes al extranjero para estudios de post-grado, así que decidió ofrecer un curso de maestría en el país, trayendo disertantes de Australia y Nueva Guinea. Nos agradecería dar la bienvenida a disertantes de otras partes del mundo. Al ver la necesidad de equipar efectivamente a la iglesia y a los líderes comunitarios en las áreas urbanas, la CLTC ha establecido dos Centros de Extensión, uno en la capital de la nación, Port Moresby y el otro en la ciudad de Lae. Para cumplir con el rápido crecimiento de Port Moresby Extension Centres Programme, el CLTC estaba levantando en 1999, un edificio de tres pisos en una propiedad de Port Moresby. Como seguimiento de la primera South Pacific Consultation on World Mission en Suva, Fidji en 1989, la CLTC ha conducido anualmente desde 1990 en su campus principal, la Semana de Misiones y programas de Launch Out, para promover la misión en las iglesias. Para atender el creciente interés de las iglesias para enviar misioneros, la CLTC ha comenzado a ofrecer un Diploma en Misión y está trabajando en instalar un centro para la misión mundial.

A nivel regional, los Evangélicos de la zona del Sud Pacífico, necesitan desarrollar materiales basados teológica y bíblicamente para dirigir temas tales como la carga y su relación con el mundo espiritual; el constante desafío del nominalismo; la tierra y su relación con los ancestros; el rol de los antepasados en la comunidad; una apologética teológica para despedir a los muertos; lo inadecuado de nuestra teología sistemática en las áreas de la muerte, el cielo, y la vida después de la muerte (especialmente con los antepasados); el continuo desafío del animismo; el compromiso y la transformación en las vidas de las personas; el significado de Hechos 26:18; el problema del pecado en relación a Romanos 7:7; la enseñanza bíblica significativa después de la demostración del poder; el abordaje para la conversión de grupos e individuos; el arrepentimiento y la liberación de las estructuras caídas de la cultura; el uso histórico de las oraciones de renuncia; la continua enseñanza que acompaña al proceso de discipulado; y el desarrollo y equipamiento del liderazgo de más alto nivel.

Mientras se requiere que estas áreas sean dirigidas, lo que está motivando los corazones de los cristianos en el Sud Pacífico, es el desafío de lanzar de nuevo, al Deep Sea Canoe Missionary Movement. Esto nos introduce a la tercera parte de este escrito.

Luz Desde el Sud Pacífico

Por más de 200 años, los Cristianos en el Sud Pacífico vivieron de “leche y miel”, disfrutando de la bondad del evangelio sin ningún pensamiento de compartirlo con el resto del mundo. Sin embargo, en los últimos 20 años, hemos sido testigos del levantamiento de una poderosa ola a punto de volcarse desde el Océano Pacífico hacia los Océanos Índico y Atlántico. Desde el vientre del amanecer, una nueva ola misionera está a punto de reventar. La juventud del Pacífico, se está levantando. Ellos quieren tomar su lugar entre los misioneros de la cruz. Queremos tomar la luz del Oriente de vuelta hacia el Occidente. Aunque seamos pequeños en número, deseamos tener una parte en los propósitos de Dios para el mundo. Ya hemos enviado a nuestros espías, clavado las estacas en el suelo y preparado para movernos y reclamar territorio por el Señor. Escuchamos a los Africanos y Asiáticos decir: “enviénnos más Nuevo Guineos de Papua”.

Una vez que los Nuevo Guineos de Papua descubrieron el poder del evangelio sobre las fuerzas de la hechicería, la magia y la brujería, inmediatamente se unieron a los Insulares del Pacífico Oriental, para predicar el mismo evangelio que ellos previamente trataron de erradicar, y experimentaron el mismo sufrimiento que antes habían ocasionado sobre los Isleños del Pacífico. Aquellos de las áreas marinas, comenzaron a penetrar tierra adentro con el evangelio. Muchos fueron a gente que era su enemiga o aquellos con quienes no tenían tratos en el pasado. Cuando los de las tierras altas recibieron el evangelio, fueron transformados por su poder y pronto se unieron a la fuerza misionera, llevando el evangelio a aquellos más allá de sus propios límites de las montañas. Así es cómo el evangelio se diseminó desde la costa hacia las tierras altas, de valle a valle y de montaña a montaña. En 1964, como estudiante del Baptist Theological College en Sydney, Australia, visité la obra Bautista en Papua, Nueva Guinea, fui totalmente sorprendido de ver que la iglesia Bautista,

después de 15 años de recibir el evangelio, comisionó a algunos de sus pastores más antiguos como misioneros a una nueva área. A medida que estos hombres eran enviados, otros prometían permanecer por ellos en oración.

Un despliegue de misiones.

La oración jugó un rol muy importante en las vidas de los Insulares del Sud Pacífico. Cada vez que nuestros antepasados cruzaron el océano Pacífico de un lado a otro, también lo hicieron sobre las alas de la oración y de la fe. Ellos oraron a sus espíritus ancestrales en cuyo poder y fe descansaron, para llevarlos a salvo a través del gran océano. Hoy en día, todavía seguimos su ejemplo, excepto que nuestras oraciones, están dirigidas al Señor del océano, el ancla de nuestra fe.

En los últimos 20 años, la oración y la fe continúan siendo las bases del drama que se desenvuelve. En 1982, Marilyn Robertson Rowsome, un miembro de la facultad del CLTC, escribió un artículo para su curso con el Fuller School of World Mission titulado, “¿Can History Repeat Itself for a Burst of Missions From Milanesia?”. Ella estaba tan emocionada por el concepto de un despliegue de misión desde Papua, Nueva Guinea, que ella comenzó a orar por esto. Ese año, Dios trajo a Walo Ali y a su familia para ser estudiantes en la Universidad. Dios ya había colocado una carga e interés similar por la misión mundial en el corazón de Walo. Marilyn y Walo compartieron sus cargas juntos y decidieron encontrarse cada martes, durante la hora del almuerzo, para orar por un despliegue de misión desde Papua, Nueva Guinea. Pronto se unieron a ellos algunos estudiantes. La reunión de oración, se convirtió en el Global Prayer Warrior Movement (GPW), cuya meta era la de movilizar a las iglesias Melanesias, para que oren por el nacimiento del Melanesian Missionary Movement.

En diciembre de 1989, la primera Consulta del Sud Pacífico sobre la Misión Mundial, fue llevada a cabo en el campus de la University of the South Pacific, en Suva, Fidji. Las dos preocupaciones principales de la consulta, fueron la formación del Evangelical Fellowship of the South Pacific (EFSP) y la formación del Deep Sea Canoe (un vehículo para mover a los misioneros del Pacífico a través del mundo). En la mitad de la consulta, un drama divinamente dirigido, tomó a todos por sorpresa (Dios se mueve en maneras misteriosas para hacer maravillas). Lo que sucedió aquella mañana, ninguno de nosotros había soñado o pensado jamás que sucedería. ¿El drama? Después de una buena exposición devocional de la Escritura, traída por el Dr. Theodore Williams de India, Michael Maeliau de las Islas Salomón, tomó el micrófono. Él agradeció a nombre de los Melanesios a todos los que tuvieron una parte en traer la luz del evangelio a nosotros, el pueblo Melanesio. Luego continuó: “quiero pedir perdón a ustedes, nuestros hermanos y hermanas Polinesios, a nuestros hermanos y hermanas de Australia, Nueva Zelanda, Europa y América por matar y comernos a los misioneros que ustedes nos enviaron. Nosotros no sabíamos quienes éramos. No sabíamos lo que vinieron a hacer. No sabíamos que eran mensajeros de la cruz. Nosotros, sus hermanos y hermanas Melanesios, les pedimos sinceramente que nos perdonen por lo que les hicimos a los misioneros que ustedes nos enviaron”.

Continuando, Michael dijo: “queremos preguntarles ¿por qué no nos dijeron que nosotros también teníamos la misma responsabilidad de llevar el evangelio al mundo? ¿Por qué nos trataron como a niños? ¿Acaso pensaron que solo éramos buenos para recibir, pero no lo suficientemente buenos para dar? Bueno, déjenme decirles, estamos yendo a ustedes. Nosotros estamos yendo, ya sea que les guste o no. Ustedes nos pueden matar y comernos, pero estamos yendo. Esto es lo que les hemos hecho a sus misioneros. No tememos morir”.

Antes que Michael pueda colocar el micrófono en su pedestal, la delegación entera de Australia, tanto hombres como mujeres, avanzaron hacia la plataforma con pañuelos en sus manos y sus ojos húmedos. Su portavoz, el Rev. Ray Overend, dijo, “queremos pedir perdón a nuestros hermanos y hermanas Melanesios, Micronesios y Polinesios, por las actitudes paternalistas que les hemos demostrado a ustedes. Pedimos perdón por tratarlos como niños. Por favor acepten nuestras disculpas”. En el horario de Dios, la mañana entera se convirtió en un tiempo de reconciliación

entre las naciones, de pedir perdón y aceptar el perdón unos de otros. Los Tongas, pidieron perdón a los Samoanos, los Fidjis a los Indios. Un hombre Inglés, pidió perdón a los Isleños del Pacífico. Un misionero Norteamericano dijo: “quiero decir lo siento, a nuestros hermanos y hermanas de las Islas del Pacífico en nombre de nosotros los Norteamericanos, por el daño que les hemos causado durante la Segunda Guerra Mundial”.

Antes que aquella mañana de encuentro divino con Dios y el uno con el otro haya terminado, la reunión completa estaba en la plataforma llorando y abrazándose unos a otros. Michael me llamó al micrófono, como Presidente de la Consulta, y yo declaré: “ésto es la obra del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos. Yo proclamo hoy, que la Canoa de Mar Adentro, ha zarpado. No está terminada. Nosotros llevaremos la Canoa de Mar Adentro, a nuestras naciones individuales para trabajar en ello y darle su forma final”.

Luego llamé Dr. J. Oswald Sanders, (ya fallecido), un gran hombre de estado misionero y maestro de la Biblia, para que cierre el programa de la mañana en oración.

En la tarde del mismo día, se estableció la Evangelical Fellowship of the South Pacific.

Resultados en progreso.

Cinco cosas específicas han resultado de la Consulta de Fidji:

1. La Evangelical Fellowship of the South Pacific (EFSP). Parte de sus responsabilidades, es la de coordinar y dirigir el Deep Sea Canoe Movement.
2. El South Pacific Prayer Assembly. Este grupo fue establecido en 1991 y se ha reunido anualmente, en diferentes naciones del Sud Pacífico. Es un movimiento que ora para reconciliar las naciones del Pacífico y movilizar las iglesias del Sud Pacífico, en las misiones mundiales a través de la oración. Las iglesias Melanesias, al iniciar el movimiento de oración, creyeron que no pueden moverse hacia el mundo, sin el mensaje de reconciliación y sin reconciliarse con sus hermanos y hermanas Polinesios, por matar y comerse a los misioneros que ellos enviaron a los países Melanesios. Un pre-requisito, es limpiar nuestro propio patio, antes de ir hacia adelante con el mensaje de reconciliación.
3. El establecimiento del Launch Out Missions Movement a través del CLTC en los últimos 10 años, para movilizar las iglesias de Papua, Nueva Guinea, para la misión más allá de sus costas.
4. En 1999, se comenzó con la extensión de un diploma en misión del CLTC, para preparar a los Nuevos Guineos de Papua, para el servicio misionero transcultural y el establecimiento del Centro para la Misión Mundial.

En el Sud Pacífico, Papua de Nueva Guinea, es la isla más grande y con mayor población con respecto a las otras islas. Más que esto, Papua, Nueva Guinea, es rica en recursos minerales. Es también debido a su gran deuda con el resto del mundo, que ha disfrutado singularmente de una gran cantidad de misioneros per capita, que en ningún otro país. Es importante para Papua Nueva Guinea, reconocer que los recursos que le ha dado Dios, deben ser usados para Sus propósitos. Al que se le da mucho, mucho se le pedirá. La dirección misionera desde el Este al Oeste, Norte y Sur, acaban en Papua Nueva Guinea. Es el tiempo apropiado para que Papua Nueva Guinea y las otras naciones del Sud Pacífico, se levanten y se involucren en la misión de Dios alrededor del mundo.

En la novena Asamblea de oración llevada a cabo en Port Moresby en 1999, emergieron dos movimientos regionales para jóvenes y mujeres. Estas dos iniciativas, nacieron de dos conferencias que se sostuvieron antes de la Asamblea de Oración misma. Estos movimientos reconocen que tanto la juventud como las mujeres, tienen una parte significativa que jugar en lo que Dios está haciendo en la región y más allá, a través de este nuevo movimiento misionero.

Conclusión

Las naciones del Sud Pacífico, están por siempre agradecidas por la luz del evangelio que les ha sido traída. Ellos están en necesidad de líderes bien entrenados, que puedan contextualizar acertadamente el evangelio a su pueblo, haciendo clara la relevancia de Jesucristo en su vida diaria. Las naciones del Sud Pacífico, creen que el tiempo ha llegado para que ellos unan sus manos a sus compañeros cristianos alrededor del mundo, para traer el evangelio a todos los países. En conclusión aquí hay algunas preguntas que considerar:

1. ¿Cómo podemos volver a los Cristianos nominales, en una productiva fuerza misionera?
2. ¿Cuál es nuestro mensaje misionero? ¿Es esto sobre denominaciones o Jesucristo? ¿Cómo podemos cooperar en lugares que tienen un testimonio evangélico establecido, para vencer sobre el problema?
3. ¿Cómo podemos cooperar internacionalmente, enviando misioneros? ¿Cómo podemos preparar misioneros para trabajar internacionalmente?
4. ¿Cómo podemos participar en el desarrollo del liderazgo para las iglesias del Sud Pacífico?
5. ¿Cómo podemos ayudar a los Cristianos “que están a la deriva”?

Referencias

- Barret, D.B. (Ed.) (1982). *World Christian encyclopedia: A comparative study of churches and religions in the modern world, A.D. 1900-2000*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Basket, G.F.H. (1971). *Sing his praise*. Wewak, Papua New Guinea: Christian Books Melanesia.
- Forman, C.W. (1982). *The island churches of the South Pacific; Emergence in the 20th century*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Gaquarae, J. (1985). Indigenisation as incarnation: The concept of Melanesian Christ. In May (Ed.), *Living theology in Melanesia: A reader*. Goroka, Papua New Guinea: Melanesian Institute.
- Hitchen, J.M. (1984). *Training “tamate”: Formation of the 19th century missionary worldview: The case of James Chalmers*. Unpublished doctoral dissertation, University of Aberdeen, Scotland.
- Synders, J. (1986). Towards a religious map of Papua New Guinea. *Melanesian Journal of Theology*, 2(2), p. 210.
- Tippett, A.R. (1977). *The deep canoe: The story of Third World missionaries in the South Pacific*. Pasadena, CA: William Carey Library.

Joshua Daimoi, es el Presidente Ejecutivo del Christian Leaders Training College de Papua, Nueva Guinea, después de 17 años de servicio como Director del College. Joshua y su esposa Mone plantaron una obra de Iglesia en Puerto Moresby antes de unirse a la Sociedad Bíblica de Papua en Nueva Guinea, donde Joshua llegó a ser el primer nacional en servir como Secretario Ejecutivo. Él es el único nacional, que ha servido como Presidente de la Evangelical Alliance de Papua en Nueva Guinea y en el Papua New Guinea National Council of Churches. Joshua nació en la Provincia de Indonesia del Oeste de Papua, donde recibió educación primaria y secundaria. Joshua y Mone y sus dos hijos, Mason y Evelyn, viven en Papua, Nueva Guinea. Joshua obtuvo los grados de B.A. (Hon.) de la Universidad de Papua, Nueva Guinea y Th.M. en misión de la Fuller School of World Mission en Pasadena, California. Joshua recibió entrenamiento teológico en el Morling (Bautista) College, en Sydney, Australia.

20 Misionología evangélica desde una perspectiva del Este Asiático: Un estudio sobre las confrontación Cristiana con pueblos de otras creencias

KANG SAN TAN

Este escrito busca presentar algunas contribuciones misionológicas que vienen de la iglesia del Este Asiático, a través de un estudio sobre las confrontaciones Cristianas con pueblos de otras creencias. El contexto inmediato del escrito es Malasia, un país multicultural y pluri-religioso de 23 millones de personas; el contexto más amplio es Asia como un todo, particularmente el Asia Oriental. Asia está sufriendo tremendos desafíos: la interdependencia económica y social que proviene de la globalización; el desafío del resurgimiento religioso entre las religiones tradicionales Asiáticas, tales como el Hinduismo, Budismo, y religiones de China y Japón; el crecimiento del Islam y el Islamismo en el Sudeste de Asia; el desafío de las restricciones en aumento contra la entrada misionera, y el desafío de las iglesias que están madurando en Indonesia, China, Corea y las Filipinas.

Con seguridad, Asia enfrenta las generalizaciones aplastantes, dada su diversidad y amplitud, y no existen respuestas fáciles para los desafíos que enfrentan las misiones Evangélicas. Por lo tanto, estoy dolorosamente conciente que este ensayo, es un mero intento de reflejar los desafíos que enfrenta la misionología Evangélica desde una perspectiva Malasia, en lugar de una síntesis de otros escritos Evangélicos Asiáticos. Estoy ansioso de aprender e interactuar con aquellos colegas del Occidente, África, Latinoamérica y particularmente de Asia. Nota: el término “Evangélico” es usado en este escrito, para referirse a los Evangélicos conservadores que se identifican a sí mismos, al menos informalmente, con el Convenio de Lausana (Covell, 1993, p. 163).

Confrontaciones Cristianas Con Otras Religiones

En *Transforming Mission*, David Bosch (1991, p. 477) destaca dos temas teológicos cruciales que enfrenta la iglesia. Estos son: (1) la relación del Cristianismo con los puntos de vista seculares y (2) las relaciones del Cristianismo hacia otras religiones. Para algunos misionólogos, la teología de las religiones es un tema teológico, para la misión Cristiana en el siglo 21 (Sharpe, 1974, pp. 77-95; Anderson, 1993, pp. 200-208). Anderson (1993, p. 200) declara, “ningún tema en misionología es más importante, más difícil, más controversial y más divisivo para los días por delante, que la teología de las religiones.

Además del tema teológico, existe también una dimensión contextual al problema. Mientras el problema de las religiones no Cristianas es resaltado en el Occidente en tiempos recientes (desde 1950 en adelante), causado por el surgimiento del pluralismo como una virtud celebrada, el problema de la pluralidad religiosa, ha sido un hecho de la vida en Asia desde el primer milenio. La manera en la que los Cristianos se relacionan a la gente de otras creencias, es el tema permanente en Asia. Hoy, el problema es exaltado a medida que la iglesia en Asia, testifica sobre la revitalización de otras religiones, la violencia étnica que a menudo divide los márgenes religiosos y el relativismo teológico creciente dentro de la iglesia.

Modernización, Etnia y las Confrontaciones Religiosas

El estudio de las confrontaciones Cristianas con pueblos de otras creencias, debe ahora luchar con el proceso multi-etnia, modernización y globalización en Asia. La modernidad se refiere al aumento de la cultura global producido por: (1) los procesos e instituciones de la modernización y (2) los desarrollos intelectuales de los últimos 250 años en el Occidente. De acuerdo a Berger (1973, p. 9), la modernización es: “la concomitancia institucional del crecimiento económico tecnológicamente inducido...La modernización, consiste del crecimiento y difusión de un juego de instituciones enraizados en la transformación de la economía, por medio de la tecnología”.

Harold Netland, profesor de Misión en la Trinity International University, en un artículo no publicado, resalta dos implicaciones cuando se ve a la modernidad en términos de modernización. Primero, la modernidad no es un fenómeno simplemente Occidental; es un fenómeno global. Segundo, como punto de vista mundial moderno, no es algo que una cultura particular tiene o no tiene en una forma completa. Más bien, deberíamos pensar en términos de una modernización continua, con diferentes sociedades que están en varios grados de continuidad.

Malasia, como es cierto en cuanto a la mayoría de las naciones Asiáticas, está sufriendo un rápido proceso de modernización. ¿Cómo puede la modernización afectar al Encuentro Cristiano entre gente de otras creencias? Peter Berger (1973, pp. 79-80), destaca el efecto de la modernización sobre la religión: “a través de la historia humana asequible más empírica, es que la religión ha jugado un rol vital al proveer de un dosel abovedado de símbolos, para la integración significativa de la sociedad....Esta función perenne de la religión, está amenazada seriamente por la pluralización. Los diferentes sectores de la vida social, vienen ahora a ser gobernados por significados y sistemas de significado, ampliamente discrepantes. No solamente esto se vuelve cada vez más difícil para las tradiciones religiosas y para las instituciones que las contienen, el integrar esta pluralidad de los mundos de vida social, en un punto de vista mundial abovedado y comprensible, sino que también la plausibilidad de las definiciones religiosas de la realidad, están básicamente amenazadas desde adentro, es decir, dentro de la conciencia subjetiva del individuo.

De acuerdo a la tesis de secularización de Berger, la modernización resultará eventualmente, en relativizar todas las perspectivas, especialmente aquellas que son religiosas. Habrá una privatización de las creencias religiosas y una pluralización de las ideologías y puntos de vista mundiales. Además de esto, Netland (1994, p. 94), destaca que la modernidad plantea un desafío directo a la perspectiva bíblica sobre dos puntos: “primero, la noción de una figura religiosa particular y una perspectiva religiosa que puede ser universalmente válida, normativa, y unificadora entre los pueblos de todas las culturas...y segundo, aún si en principio se garantiza que una religión sea superior al resto y que una figura religiosa podría ser universalmente normativa, ¿por qué deberíamos asumir que el Cristianismo y Jesucristo están en esta posición privilegiada?”.

Si las observaciones de Berger y Netland son correctas, uno podría esperar una gran apertura al diálogo entre las religiones. Al presente, Malasia no ha visto el tipo de pluralismo cultural que está llevándose a cabo en el Occidente. La urbanización que trae a todas las razas juntas, no ha resultado en el tipo de pluralismo desposado por tales liberales Occidentales como John Hick y Paul Knitter, donde todas las religiones son homogenizadas. Por el contrario, y a causa del “extremo pluralismo” donde la raza y la religión coinciden, la modernidad y la pluralidad religiosa, encendieron el avivamiento religioso (Ackerman & Lee, 1988), y en algunos casos, resultó en una intolerancia elevada. Al tiempo de este escrito, el Timor Oriental, todavía no se ha recobrado del asolamiento de la violencia étnica, en términos religiosos. Por lo tanto, y a pesar del proceso de modernización, el Cristianismo todavía entra en un enfrentamiento misionero con las otras religiones, en una atmósfera de intolerancia religiosa, altamente sensible.

Etnia y relaciones religiosas en la Malasia Contemporánea

La siguiente sección, busca ilustrar las complejas realidades acerca de las confrontaciones Cristianas, con los pueblos de otras creencias en Malasia. Al presentar un estudio sobre las relaciones raciales en Malasia, espero ilustrar las complejidades que enfrenta la iglesia del Asia Oriental, todas las veces en que las religiones coinciden con la etnia. El mismo estudio, puede hacerse sobre cada nación del Asia Oriental, para explorar las dinámicas de la etnia, y sus variadas implicaciones en cuanto a la misión Cristiana.

La composición racial en la Malasia Occidental es como sigue: 54 % Malayos, 34% Chinos, 8% Indios y 4% otras razas minoritarias, tales como los Sikhs, Siameses, Euroasiáticos y pueblos aborígenes. En el mismo censo, la composición religiosa era como sigue: 56% Musulmanes, 19% Budistas, 15% Religiones Chinas, 8% Hindúes, y 2% Cristianos.

La mayoría de los Chinos y Malasios practican una mezcla de Taoísmo, Confucionismo y Budismo. Ellos se prestan e integran libremente sus prácticas religiosas folklóricas junto con las tres religiones Chinas, para cumplir las necesidades prácticas de familia, finanzas y negocios. Es común que los hogares Chinos tengan un ídolo para la cocina, un altar para un ancestro familiar y una deidad Budista o Confucionista.

La mayoría de los chinos y Malasios, son adherentes a la tradición Mahayana (Ackerman & Lee, 1988, p. 47). Muchos grupos religiosos Mahayanos, están afiliados con la Asociación Malasia Budista. Aparte de muchos templos pequeños esparcidos por todo el país, unos cuantos templos Mahayanos tales como Kek Lok Si (un templo de Pure Sect), trae una unidad simbólica a los Budistas. Mientras más monjes Mahayanos están siendo entrenados (la mayoría en Taiwán), estos templos podrían designar a un monje residente.

El Budismo Theravada en Malasia, recibió su influencia y sostenimiento principalmente de Tailandia y Sri Lanka. A través de la Sociedad Misionera Budista, hubo un resurgimiento del interés misionero entre los estudiantes universitarios durante los comienzos de 1970. Hubieron otros grupos tales como los de Japón, que basaron el movimiento Budista Nichiren Daishonin y el Movimiento Dhamafarers no sectario, que emergieron durante este periodo de avivamiento Budista. El sistema religioso Hindú en Malasia, puede ser ampliamente concertado alrededor de tres categorías: altares familiares en aldeas, grandes templos dedicados a las bien conocidas deidades como el Sri Maha Mariyamman Temple, y movimientos recientes no sectarios como la Ramakrishna Mission (Ackerman & Lee, 1988, p. 46-47). El 80% de los Indios en Malasia Occidental son Hindúes, la mayoría de la tradición Saivita. Muchos de los pequeños templos de aldeas, confían en los *pandarams* o especialistas en rituales que no tienen un entrenamiento sacerdotal formal, mientras que los templos urbanos más grandes, podrían emplear a algunos sacerdotes iniciados de la India (*kurukkal*). Similares a sus contrapartes Musulmanes y Budistas, muchos Indios convirtieron sus religiones en identidad étnica durante el avivamiento religioso de 1970. Más del 80% de los Indios en Malasia, son de origen Tamil, Ackerman & Lee (1988, p. 97), notan que la influencia Tamil es fuerte: “la Tamilización del Hinduismo se convirtió en la orden del día mientras que los varios movimientos religiosos urbanos, se organizaron en clases y reuniones religiosas, usando el Tamil como el principal medio de comunicación. Los expertos religiosos de Tamlnadú, fueron invitados a dar conferencias e instruir a los Hindúes Malasios sobre la filosofía Saivita.

El Cristianismo consigue sus adherentes en su mayoría de los Chinos, Indios y pueblos indígenas. El censo de 1990, reveló que los Cristianos constituyen el 7% de la población de Malasia en total. Como se declaró antes, los Cristianos constituyen sólo el 2% de la población en Malasia Occidental, mientras que en la Malasia Oriental, se declara sobre Sabah y Sarawak, que son 27% y 29% respectivamente.

La población Cristiana es en su mayoría de clase media y está concentrada en áreas urbanas. Un poco menos del 51% de la población Cristiana es China, 35% es India, y el resto son en su mayoría pueblos indígenas de Malasia Oriental. Alrededor del 4% de los Chinos y el 8% de los Indios, profesan el Cristianismo como su religión.

Analizando las relaciones Malayas y No-Malayas

Debido a que la religión coincide ampliamente con la etnia, las relaciones interreligiosas están grandemente afectadas por las percepciones raciales individuales, de los otros grupos étnicos. Esta aguda división, es más pronunciada cuando se trata de la relación ente los Malayos y no Malayos en Malasia. Las relaciones entre las razas se vuelven más complicadas, cuando ellos funcionan no sólo como una categoría sociológica o religiosa, sino también como “un instrumento del estado para la distribución y control político” (Ackerman, & Lee, 1988, p. 4). Dentro de tal estructura, el gobierno Malasio implementó la New Economic Politic (NEP), un programa de ingeniería social que fue promulgado para lograr las dos metas mellizas de erradicar la pobreza y reestructurar la sociedad.

Más específicamente, el NEP dispuso la meta que los Malasios podrían controlar el 30% de los sectores comerciales e industriales para 1990; los no Malayos (Chinos e Indios), podrían controlar el 40%; y las inversiones extranjeras serían limitadas al 30%. En otras palabras, la identidad Malaya-Musulmana, estaba “materialmente reforzada” (Ackerman, & Lee, 1988, p. 4).

Además, los partidos políticos bosquejaron su soporte junto a constituyentes étnicos, haciendo de lo comunitario un tema político clave a partir de la independencia de la nación. Aunque los Chinos y los Indios eran parte de una alianza política en el gobierno, los Malayos están en control del proceso político. La conjunción del poder étnico y político (desde el cual los intereses económicos están inevitablemente encadenados), polarizaron profundamente no sólo el tema de la raza, sino también los compromisos religiosos del pueblo en Malasia. Si un Malayo decidiera convertirse a otra religión, esa persona podría perder no solo su identidad étnica, sino también sus privilegios sociales, políticos y económicos.

La compleja relación descrita, donde la etnia funciona como un instrumento para la distribución de recursos y alianzas políticas, fue complicada más aún, cuando el Islamismo fue entronado como la religión del estado en la Constitución Malaya de 1957. A cambio del reconocimiento de los derechos especiales Malayos y la posición especial Islámica, las comunidades de inmigrantes fueron aceptadas como ciudadanos con iguales derechos. De esta manera, se habían usado dos restricciones legales para limitar la libertad religiosa, las leyes federales y las leyes estatales. Muchas leyes estatales restringen claramente la libertad de propagar la religión. Por ejemplo, la sección 156 (2) de la legislación Malaca, declara: “cualquier persona, ya sea que profese o no la religión Musulmana, que propague cualquier doctrina o creencia religiosa, que no sea la doctrina o creencia religiosa de la religión Musulmana entre las personas que profesan esta religión, será culpable de una ofensa conocida de la Corte Civil y castigada con encarcelamiento, por un término no menor a un año o una multa, que no exceda de los 3000 dólares” (citado por Koh, 1987, p. 17).

Las sensibilidades musulmanas están ahora legalizadas de tal manera, que cualquier intento proselitista a Musulmanes, podría resultar en encarcelamiento sin juicio. Se presentaron varias legislaciones, no sólo para definir la responsabilidad religiosa Musulmana, sino también para frenar directamente cualquier actividad entre los no Musulmanes, cuando se perciba que desafían la posición superior del Islam, en relación directa a otras religiones. Ha sido en este contexto que en el Twelfth Schedule of the Federal Constitution, se define a un Malayo, como alguien que (1) habla habitualmente la lengua Malaya, (2) profesa la religión Musulmana, y (3) conforma las costumbres Malayas (Kaur, 1993, p. 91).

En conclusión, la identidad étnica se vuelve inseparable de las categorías sociales, religiosas, materiales y legales, creando a partir de allí, una extrema polarización entre los Malayos y no Malayos en el país. Esta división también une a los no Malayos en una categoría, con el Cristianismo fuertemente asociado al agrupamiento no Malayo. En una sociedad de extremo pluralismo y polarización, la iglesia Malaya como comunidad reconciliadora, tiene la responsabilidad de buscar maneras creativas de traer un renovamiento espiritual y una reconciliación racial.

He discutido en estos términos, acerca de la necesidad de colocar las relaciones Cristianas con otras religiones, dentro del contexto de las históricas y complejas fuerzas del nacionalismo, el resurgimiento religioso y la modernización. En particular, he tratado de ilustrar que no existe en Asia, algo como una conversación puramente religiosa. Por ejemplo, los Cristianos necesitan entender que la etnia y la religión en Malasia, están complicadas por la manera en la que se convierten en marcadores no sólo de su identidad comunal y religiosa, sino también porque se usan como herramientas de distribución de recursos, afiliación política y restricciones constitucionales.

Desarrollos Futuros para la Misionología Asiática

La misionología, es el estudio de la expansión del Cristianismo a través del análisis crítico de las teologías bíblica y sistemática por un lado, y la antropología cultural, historia de la iglesia,

sociología, y el estudio de las religiones, por el otro. A medida que miramos hacia el futuro, existen desarrollos dentro del Evangelicalismo, que deberían contribuir positivamente hacia nuevas direcciones en la misionología Evangélica en Asia.

Desarrollos doctrinales.

Los Evangélicos están cada vez mas concientes, que las nuevas situaciones requieren categorías teológicas frescas. Alister McGrath (1992, p. 492) en su estudio seminal sobre los orígenes de doctrinas, notó cómo surgieron desarrollos doctrinales significativos durante la historia de la iglesia Cristiana, que surgieron en respuesta a enfrentamientos religiosos con aquellos que estaban fuera de la fe Cristiana: “el diálogo, presiona para asegurar que este proceso de continuo auto examen y reforma continúe. Es un baluarte contra la complacencia, la pereza, y un estímulo hacia la fuente de fe, que no permite que se descanse en el contentamiento que da una interpretación común de ellos.” De hecho, McGrath (1990) identificó el evangelismo y la misión, como las claves para el desarrollo futuro de la doctrina Cristiana. Hasta hace poco, los compromisos teológicos más creativos con otras religiones, han estado en el campo de la misionología en lugar de las arenas de la teología bíblica o sistemática. Hoy en día, los teólogos bíblicos, están haciendo frescos intentos (Beyerhaus, 1996; Pannenberg, 1988; Pinnock, 1992; McGrath, 1990), para formular perspectivas teológicas sobre otras religiones. Wolfhart Pannenberg por ejemplo, provee de un fresco modelo para encajar las religiones no Cristianas, dentro de un contexto de compromiso al Cristianismo (Grenz, 1989). El entendimiento de Pannenberg acerca de la teología como la búsqueda de la verdad escatológica de Dios, significa que los reclamos sobre toda la verdad religiosa son provisionales y resultan en una evaluación más positiva, acerca de las demás tradiciones religiosas (Pannenberg, 1988, pp. 297-299). Peter Beyerhaus (1996, pp. 14-16), propone una visión tripolar de las religiones, donde las tres fuentes sobre el origen de las religiones se toman en cuenta seriamente. Estas fuentes son lo humano, lo divino y lo demoníaco.

En general, las perspectivas Evangélicas comunitarias sobre las relaciones Cristianas con las religiones no Cristianas, se han movido gradualmente desde el modelo Barth, acerca de la total discontinuidad (Cristo contra las religiones), al modelo de discontinuidad radical de Kraemer (Cristo sobre todas las religiones), a un modelo dialéctico post Lausana II de “continuidad y discontinuidad,”(Cristo en tensión creativa con las religiones). Hay que diferenciar este modelo dialéctico, del modelo Católico inclusivo (Cristo como el cumplimiento de las religiones) y el modelo pluralista, (Cristo en medio de las religiones).

A medida que pensamos acerca del futuro, estos desarrollos dentro del Evangelicalismo, proveen de algunos bloques de construcción, a los Asiáticos que están haciendo teología transcultural y que permitirán que surjan disciplinas tales como la apologética transcultural, las lecturas de textos religiosos de referencias de textos cruzadas y la crítica de las filosofías Asiáticas, desde las perspectivas Evangélicas. Tradicionalmente, la reflexión Cristiana sobre Dios, Cristo y el evangelio, es hecha principalmente dentro de la Cristiandad. Sin embargo, dentro de las dinámicas para compartir el evangelio a través de las divisiones raciales y religiosas y en las conversaciones con otras religiones y presuposiciones, se deben hacer reflexiones misionológicas.

El Cambio en la estructura epistemológica

Al hacer teologías y a fin de promover un desarrollo genuino en la Misionología del Asia, los Evangélicos necesitan separarse de la estructura tradicional (Bosch, 1991, pp. 422-425). Entre las implicaciones de la nueva epistemología resaltada por Bosch, que es relevante a los Asiáticos que buscan una reflexión misionológica, están: (1) la profunda sospecha que la teología Occidental fue designada para servir al interés del Occidente, (2) la negación para endorsar la idea del mundo como un objeto estático, que sólo tiene que ser explicado, (3) el énfasis sobre el compromiso como el

“primer acto de teología” y (4) el énfasis sobre hacer teología en contexto (Bosch, 1991, pp. 424-425).

Paul Hiebert (1994, pp. 19-34), arguye que el cambio epistemológico en la filosofía de la ciencia, desde el idealismo y el realismo nativo hacia el realismo crítico, presenta valiosas intuiciones para un encuentro misionero. Thomas Wright (1992, p. 35), explica el realismo crítico como sigue: “Esta es una manera de describir el proceso de ‘saber’ que reconoce la realidad acerca de la cosa conocida, como algo que está fuera del conocedor (desde ‘el realismo’), mientras también reconoce completamente, que el único acceso que tenemos a esta realidad, descansa junto al camino en espiral del diálogo o conversación apropiado, entre el conocedor y la cosa conocida (desde lo ‘crítico’). Este sendero, lleva a la reflexión crítica acerca de la ‘realidad’, de manera que nuestras aserciones acerca de la ‘realidad’, reconocen sus propias provisionalidades”.

De acuerdo a Hiebert (1994, p. 25), el realista crítico “hace una distinción entre la realidad y nuestro conocimiento de ella, pero como realismo ingenuo, éste demanda que el conocimiento pueda ser verdadero. Las teorías no son tratadas como fotografías de la realidad, sino como mapas o planos. Así como se requieren muchos planos para entender una construcción, se requieren del mismo modo muchas teorías para comprender la realidad.”

Este cambio en los cimientos epistemológicos para la ciencia, afecta el fundamento epistemológico de la teología sistemática. El realista crítico en particular, reconoce la objetividad de la Escritura, sin insistir que sólo existe una manera de interpretar y conocer las verdades (Hiebert, 1994, pp. 31-34). De acuerdo a Hiebert, una implicación del realismo crítico, es un profundo interés en traducir el evangelio a formas culturalmente apropiadas. Esto requiere de un profundo conocimiento de otras culturas y religiones. Como Hiebert (1994, p. 49) declara, “los misioneros por tanto, deberían estudiar otras religiones y dialogar con sus líderes, no para crear una nueva síntesis entre el Cristianismo y las otras religiones, sino para construir puentes de entendimiento para que la gente pueda oír el llamado del evangelio, en maneras que ellos comprendan sin comprometer la verdad del evangelio”.

Interpretaciones bíblicas

Cualquier teología Evangélica, necesita de estudios bíblicos, pero el Evangelicalismo Asiático, ha heredado desde el pensamiento Renacentista, maneras de leer la Biblia y formas que son extrañamente similares al post-modernismo (Wright, 1992, p. 60). Los eruditos bíblicos, tales como N.T. Wright (1992, 1996), Bar-Efrat (1989) y Robert Alter (1981), a través de sus énfasis sobre los estudios narrativos e históricos, han traído nuevos acercamientos a las interpretaciones bíblicas. Estos son desarrollos emocionantes para las teologías Asiáticas. En *Jesus and the Victory of God*, Wright (1996) desarrolla el uso de historias, como las herramientas que Jesús usa para transformar los prevalecientes puntos de vista Judíos. Las obras de Walter Brueggemann (1993a, 1993b) son otro ejemplo del tipo de desarrollos en los estudios bíblicos, que fundarán una proclamación imaginativa el evangelio, para el pensamiento misionológico Asiático.

Dados los compromisos alternativos de fe entre los no Cristianos, la revelación inicial de Dios, comienza con la experiencia presente y la acción de las personas (en el contexto de nuestra discusión: no creyentes), que pueden ser alentados a reflejar las experiencias de su vida diaria, a la luz de la Biblia, la historia y la visión Cristianas del reino de Dios. La historia y visión de la comunidad, sirve como una crítica para la experiencia presente del no creyente, y como una guía para la acción futura. Al mismo tiempo, la experiencia presente del no creyente, sirve como una crítica de la tradición comunitaria, que puede llevarla hacia su revisión.

Algunas de las implicaciones para confrontar las religiones

En esta última sección, buscaré explorar algunas implicaciones para una confrontación Evangélica con las religiones, tomando en consideración los desarrollos doctrinales, bíblicos y epistemológicos destacados arriba.

El estudio de otras religiones

El resurgimiento de religiones y de intereses post-modernos en espiritualidad, han contribuido a la popularidad de varias disciplinas como la religión comparativa, filosofía de las religiones e historia de las religiones. Tal nuevo interés conferido al estudio de otras religiones, produjo una nueva generación de eruditos a través de las instituciones Asiáticas de alto aprendizaje. La mayor parte de los estudios eruditos, están en lenguas Asiáticas y se enfocan sobre intereses contextuales específicos de cada región. Los Evangélicos dentro de cada nación, necesitan identificar estos centros de estudios religiosos, promover estudios en profundidad sobre las varias religiones, y obligarse a diálogos significativos con relación a estos escritos. Dos excelentes ejemplos de lo que entiendo por tales estudios son: *Christianity Through Non-Christian Eyes* de Paul Griffiths (1994) y *Majesty and Meekness: A comparative Study of contrast and harmony in the Concept of God*, de John Carman (1994). A la mayoría de nosotros (los Cristianos no están exentos), le disgusta escuchar críticas, sobre lo que está errado con nuestras religiones, y aún menos personas, son capaces de soportar la tentación de decirles a los demás, lo que está mal con sus religiones. Existen muchas cosas en particular, acerca de la vida y de Dios, que pueden aprenderse de los no creyentes y de otras religiones. La contribución misionológica clave de tal tipo de abordaje con los no creyentes, es que capacita a los creyentes, a aprender más acerca de los demás en cuanto a la manera en la que se perciben a sí mismos, y también respecto a cómo nos perciben a nosotros.

Diálogo interreligioso

El diálogo interreligioso, ha sido un tema controversial entre los Evangélicos. Los Evangélicos fundamentalistas y conservadores, son generalmente cautos acerca de la idea de dialogar. Parte del problema, es el hecho que el “diálogo” significa diferentes cosas para diferentes personas. El diálogo en este escrito, se refiere “a una conversación en la cual, cada parte, es seria en su abordaje, tanto del tema como de la otra persona, y desea tanto escuchar y aprender como de hablar e instruir” (Stott, 1975, p. 61).

Con el colapso del pensamiento y positivismo del Renacimiento, los Evangélicos se han dado cuenta cada vez más, que la proclamación de un solo lado no podría funcionar por sí misma en una cultura relativista. Este entendimiento, dio lugar a los abordajes orientados hacia el receptor, centrados en la persona y en el diálogo (Bosch, 1991, p. 477-480; Clark, 1993, pp. 102-126). Vinay Samuel y Christopher Sugden, están ambos activamente involucrados en la educación teológica en Asia. En la Primera Conferencia de la Misión de Teólogos Evangélicos sostenida en Bangkok en 1982, estos hombres fueron llamados a un “abordaje praxiológico, dentro de un contexto de profundas convicciones formadas por el evangelio” (Samuel & Sugden, 1984, p. 129). Ellos resaltan el temor al sincretismo, como la razón clave por la cual los Evangélicos han entrado al diálogo. Explican que algunas de las suposiciones falsas detrás de este temor son: (1) la creencia que tanto las religiones Cristiana y pagana, son sistemas cerrados; (2) el énfasis en la singularidad de Cristo en lugar de la universalidad de Dios funcionando en la historia; y (3) el juicio de otras religiones, basado en un sistema de creencia Evangélica abstracta (Samuel & Sugden, 1984, pp. 132-133).

En Malasia y en la mayor parte de Asia, donde el Cristianismo es una religión minoritaria y los Cristianos sufren de varios tipos de restricciones políticas, sociales o religiosas, el mantenimiento de los acercamientos tradicionales al evangelismo que se enfocan solamente en la proclamación, es

problemático. Por causa de las varias restricciones legales y culturales, las iglesias tienden a replegarse en una forma de ghetto.

Como Leslie Newbiggin (1964, p. 28) declara: “el ghetto –es la posición de retiro práctico que se asume dentro de una minoría que es tolerada, en el enclave cultural y religioso de una comunidad mayoritaria. Correspondientemente, tiene la gran necesidad de encontrar maneras de salir de su aislamiento, para entrar en un diálogo real con los hombres de otras creencias”.

La cuestión es saber, si el Cristianismo Asiático puede descubrir maneras que puedan ser útiles para comunicar el evangelio sin violar los básicos dogmas de fe, porque el tema no es sólo sobre cómo los no Cristianos escucharán; es igualmente importante la manera en la que los Cristianos lo harán, porque ¿cómo oirán, sino nosotros no escuchamos?

La contribución desde las comprensiones antropológicas

Los antropólogos como Paul Hiebert (1985, 1994), Jacob Loewen (1975) y William Smalley (1978) han traído comprensiones antropológicas a la corriente principal de la misionología Evangélica. En su libro *Anthropological Insights for Missionaries*, Hiebert (1985), señala la importancia de (1) entender a los pueblos en sus contextos culturales e históricos, (2) comprender los efectos que las diferencias culturales tienen sobre los misioneros en sus mensajes y (3) construir puentes culturales en las comunidades biculturales. Damos gracias a Dios por el crecimiento de las misiones indígenas desde dentro del Asia. No es un secreto que los misioneros Asiáticos sin reflexión crítica, hayan repetido los mismos errores acerca del dominio cultural imperialista, practicado por sus colegas Occidentales del siglo 19.

Estilo cultural local del manejo de conflictos

Al final del día, ya sea informalmente o a través de intercambios intelectuales, las confrontaciones Cristianas con otras religiones necesitan dirigir el problema de criterio, para evaluar los reclamos sobre la verdad a través de las culturas y las religiones. Sin alguna forma de evaluación, se pierde la característica distintiva de nuestro Evangelicalismo.

A manera de ilustración, existe un estilo de manejo de conflictos entre los Malayos en Malasia, que es comúnmente denominado como la “The Malay Way”. Diane Mauzy (1986, p. 213), describe The Malay Way como sigue: “es un método para resolver problemas y evitar conflictos, que ha ayudado a calmar los temperamentos políticos. Enfatiza la cortesía tradicional y las buenas maneras, la amplia consulta y el compromiso, evitando la confrontación directa cuando es posible (pero dejando un rol para la indirecta), en un esfuerzo para lograr el consenso, en lugar de imponer la voluntad (a veces estrecha), de una mayoría

A pesar de la declinación de The Malayan Way en la arena política, el mantenimiento de la cortesía tradicional y el consenso, son todavía virtudes altamente valoradas en la comunidad Malaya. En muchas sociedades Asiáticas –los Thais y los Japoneses en particular- se da un gran valor al estilo cultural que maneja el conflicto sin confrontar.

Como he tratado de demostrar, la evaluación de la verdad declara que es problemática, cuando uno considera las interrelaciones entre los prejuicios históricos, las identidades étnicas y las culturas relativistas en las que vivimos hoy. A muchos de los escritos Evangélicos en el Occidente sobre el tema del pluralismo y el diálogo, se les ha dado el rol de verdad conceptual, como debe ser el caso, pero puede colocarse demasiado énfasis aquí, como si éste fuese el único criterio sobre ella. Para los Cristianos en Asia, el vivir en medio de otras religiones, puede también ayudar a verla como un concepto de la verdad más funcional. En el Asia, la manera en la que uno comunica la verdad, no puede ser divorciada de la verdad que uno comunica.

Si los reclamos sobre la verdad acerca del Cristianismo desean ser tomados en serio por otras religiones, entonces los Cristianos en Asia necesitan dominar las gracias sociales, no sólo en patrones de conducta, sino también en estilos de comunicación y cambios de actitud.

Confrontando al Dios Trino en Tensión Creativa Con las Religiones

Las confrontaciones Cristianas con otras religiones que están firmemente enraizadas en el carácter soberano de Dios, deben soportar en tensión creativa, los aspectos tanto de los justos juicios de Dios como de su amorosa bondad. Sin el “realismo bíblico,” el abordaje del Cristianismo hacia otras religiones, está destinado a caer en el reduccionismo.

El compromiso hacia el Dios revelado en la Escritura, significa que Cristo se convierte en el modelo para abordar a los pueblos de otras creencias. Más específicamente dicho, una teología Evangélica distinta de un encuentro Cristiano, muestra una alta Cristología que no compromete la verdad de la finalidad de Cristo, sobre las religiones mundiales. Si Jesús es el centro, el enfrentamiento religioso seguirá a la misión total de Jesús: el desafío del discipulado, la confrontación con los poderes demoníacos y las autoridades religiosas, una compasión por los perdidos y la creación de una nueva sociedad. Las implicaciones son profundas, porque los Cristianos no solamente deben estar interesados en compartir el evangelio, sino también en buscar la transformación total de la persona y de las sociedades. Por ejemplo, en el contexto Asiático, los Evangélicos deberían estar dispuestos a trabajar con otros grupos religiosos sobre preocupaciones comunes tales como, la libertad constitucional de las religiones, los temas de derechos humanos, el rol de la religión en la sociedad, la polarización racial, y la declinación moral sobre la moralidad. Tales compromisos con los males estructurales, no deben ser considerados como envolvimientos de “segunda clase” dentro de la misión de la iglesia.

Dentro de una perspectiva trinitaria, uno necesita tomar en consideración el rol del Espíritu Santo en el mundo y en la iglesia. El encuentro Cristiano es posible, porque el Espíritu Santo es quien revela el misterio del Reino, ha estado activo antes del ministerio terrenal de Cristo, y continúa revelando las verdades de Dios a toda la gente, incluyendo a los no creyentes. Las evidencias del trabajo escondido del Espíritu, incluyen la revelación de verdades acerca de Cristo a través de sueños en los no creyentes, plantando en sus mentes un irresistible deseo de adorar al Creador y de convencerlos de sus pecados, a través de una conciencia que ha sido creada a la imagen de Dios.

El Espíritu Santo, señala el lugar de oración y de discernimiento espiritualidad en el encuentro Cristiano. Al reconocer la obra oculta de Dios en las mentes y corazones de la gente, el rol del Cristiano es el de explicar la verdad en una manera inteligente, y de ayudar a los no creyentes a discernir la obra de Dios en sus vidas. La parte de Dios, es la de hacer que la verdad sea efectiva. El enemigo real es Satanás, quien ciega los ojos de los no creyentes. Por lo tanto, los creyentes deben acercarse a los no creyentes con una actitud de humildad y compasión, en relación a las personas de otros credos.

Referencias

- Ackerman, S., & Lee, R. (1988). *Heaven in transition: Non-Muslim religious innovation and ethnic identity in Malaysia*. Honolulu, HI: University of Hawaii Press.
- Alter, R. (1981). *The art of biblical narrative*. New York: Basic Books.
- Anderson, G.H. (1993). Theology of religions and missiology. In C. Van Engen, D.S. Gilliland, & P. Pierson (Eds.), *The good news of the kingdom: Mission theology for the third millennium* (pp. 200-208). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Bar-Efrat, S. (1989). *Narrative art in the Bible*. Sheffield, England: Almond Press.
- Berger, P.L., Berger, B., & Kellner, H. (1973). *The homeless mind: Modernization and consciousness*. New York: Random House.
- Beyerhaus, P.J. (1996, Junio 13). *The authority of the Gospels and interreligious dialogue*. Address given at a colloquium sponsored by the school of World Mission and Evangelism at Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, IL.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*.

- Brueggemann, W. (1993). *Biblical perspectives on evangelism: Living in a three-storied universe*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- (1993). *Text under negotiation: The Bible and postmodern imagination*. Minneapolis, MN: Fortress Press.
- Carman, J.B. (1994). *Majesty and Meekness: A comparative study of contrast and harmony in the concept of God*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Clark, D.K. (1993). *Dialogical Apologetics: A person centered approach to Christian defense*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Covell, R. (1993). Jesus Christ and world religions. In C. Van Engen, D.S: Gilliland, & P. Pierson (Eds.), *The good news of the kingdom: Mission theology for the third millennium* (pp. 162-171). Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Cragg, K. (1968). *Christianity in world perspectives*. New York: Oxford University Press.
- Grenz, S.J. (1989). Commitment and dialogue: Pannenberg on Christianity and the religions. *Journal of Ecumenical Studies*, 26(1), pp. 196-210.
- Griffiths, P.J. (1994). *Christianity through non-Christian eyes*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Hick, J., & Hebblethwaite, B. (Eds.). (1980). *Christianity and other religions: Selected readings*. Glasgow, Scotland: Fount Paper-backs.
- Hiebert, P.G. (1985). *Anthropological insights for missionaries*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- (1994). *Anthropological reflections on missiological issues*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Kaur, A. (1993). *Historical dictionary of Malaysia*. Asian Historical Dictionaries, No. 13. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Knitter, P. (1985). *No other name?* Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Koh, P.T.N. (1987). *Freedom of religion in Malaysia: the legal dimension*. Petaling Jaya, Malaysia: Graduate Christian Fellowship of Malaysia.
- Loewen, J.A. (1975). *Culture and human values: Christian intervention in anthropological perspective*. South Pasadena, CA: William Carey Library.
- Malaysia. (1992). Department of Statistics. *Preliminary count report for urban and rural areas*. Kuala Lumpur, Malaysia: Government Printing Press.
- Mauzy, D.K., & Milne, R.S. (1986). *Malaysia: Tradition, modernity and Islam*. Boulder, CO: Westview Press.
- (1988). Malaysia en 1987: Decline of "The Malay Way". *Asian Survey*, 28(2). Pp. 213-222.
- McGrath, A.E. (1990). *The genesis of doctrine: A study in the foundation of doctrinal criticism*. Oxford, England: Blackwell.
- (1992). The challenge of pluralism. *Journal of Evangelical and Theological Society*, 35(3), pp. 361-373.
- Netland, H.A. (1991). *Dissonant voices: religious pluralism and the question of truth*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- (1994). Truth, authority, and modernity: Shopping for truth in a supermarket of worldviews. In P. Sampson, V. Samuel, & C. Sugden (Eds.), *Faith and modernity* (pp. 89-115). Oxford, England: Regnum Books.
- Newbigin, L. (1964). *Trinitarian faith and today's mission*. Richmond, VA: John Knox Press.
- Pannenberg, W. (1988). *Systematic theology: Vol. 1*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Pinnock, C. (1992). *A wideness in God's mercy: The finality of Jesus Christ in a world of religions*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Samuel, V. & Sugden, C. (1984). Dialogue with other religions: An Evangelical view. In V. Samuel & C. Sugden (Eds.), *Sharing Christ in the two-thirds world* (pp. 122-140). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

- Sharpe, E.J. (1974). The goals of inter-religious dialogue. In J. Hick (Ed.), *Truth and dialogue in world religions: Conflicting truth claims* (pp. 77-95). Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Smalley, W.A. (Ed.). (1978). *Readings in missionary anthropology II*. South Pasadena, CA: William Carey Press.
- Stott, J.R.W. (1975). *Christian mission in the modern world*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.
- Wright, N.T. (1992). *The New Testament and the people of God*. Minneapolis, MN: Fortress Press.
- (1996). *Jesus and the victory of God*. Minneapolis, MN: Fortress Press.

Kang San TAN estudió Administración de Empresas y trabajó como administrador de un hospital en su país de origen, Malasia. Él es master en estudios Cristianos (Antiguo Testamento) del Regent College, Vancouver, Canadá y un D. Min. en Misionología del Trinity International University, Illinois. Está casado con Lee Loun-Ling, una abogada de Singapur por entrenamiento, actualmente sirven como reclutadores misioneros en Malasia. Kang San es el Director de la OMF International en Malasia y enseña misiones a varios seminarios de su país.

//21 Misionología Evangélica desde la India

K. RAJENDRAN

India es una nación de dicotomías. Es extremadamente difícil explicar India como rica o pobre, educada o no educada, Hindú o secular, progresiva o regresiva, Aria o Dravidiana, casta alta o casta baja, India del Norte o India del Sur, mayoritaria o minoritaria –la lista es interminable.

Desde su independencia en 1947, la India es una nación que ha progresado de muchas maneras. Ha llegado ahora a una encrucijada – la intolerancia y la comuna. Los partidos políticos tienden a aprovecharse de los sentimientos de las varias religiones en el país. En el proceso, están poniendo a una religión contra la otra, para ganar el favor de los votos mayoritarios. El principal congreso político secular Indio ha sido reemplazado por la comuna BJP (Barathiya Jantha Party), que instiga los sentimientos de los Hindúes contra los grupos minoritarios Musulmanes, Cristianos y otros. Hay un intento escribir la historia de nuevo, como el relato de las contribuciones triunfalistas Hindúes a la India, en lugar del reconocimiento de los aportes de todo un pueblo que construye la nación. En medio de todas estas declaraciones triunfalistas, el pobre continúa siendo pobre, el que no tiene tierra, continúa sin ella, las mujeres continúan siendo tratadas como inferiores a los hombres, y los pobres y los intocables, continúan siendo hostigados, como parte de la teología –ethos (carácter, singularidad de un pueblo) Hindú.

La mayoría de estos atributos se aplican también a los Cristianos, ya sean Evangélicos o Ecuménicos, inclusivistas o exclusivistas, Metodistas, Menonitas o Anglicanos. En esta situación divisiva extrema, todo lo que se dice o se hace tiene dos caras y a menudo se justifica en cualquiera de los casos. Contra este panorama, necesitamos considerar la contribución de la misionología Evangélica.

El Impacto del Cristianismo en la India

Los primeros misioneros Europeos, fueron valientes y sacrificaron mucho en aras de traer el Evangelio a la India. C.B. Firth (1961, p. 127), observa acerca de la diseminación del evangelio: “los misioneros Protestantes aparecieron en la India a principios del siglo 18, cuando los Jesuitas estaban todavía llevando a cabo su obra en Tamilnadu.” Los primeros misioneros Protestantes, comenzando con Bartholomaeus Ziegenbalg, Heinrich Plutschau, Christian Friedrich Schwartz, William Carey, Alexander Duff, Ida Scudder, Isabella Thoburn, John P. Jones, William Goudie, Stanley Jones, Waskom Pickett, y otros que los siguieron, lograron mucho. Ellos revolucionaron la India al predicar el evangelio, al ganar gente para Cristo, discipular, establecer iglesias, encendiendo cambios sociales y aún influenciando al Movimiento Libertad (Freedom Movement).

Estos misioneros, a través de sus muchos esfuerzos sociales, han tenido mucho que ver con la construcción de la India moderna y con el desarrollo de un nuevo carácter en la nación. Isaac Taylor Headland (1912, p. 4), escribió que los productos de las misiones, son seres humanos regenerados. Todas las otras cosas son simples subproductos, el resultado de la obra misionera conciente o inconsciente, directa o indirectamente. Khushwant Singh (1992, p. 76), un periodista secular declara: “la influencia del Protestantismo sobre el Hinduismo, ha sido de más largo alcance que el número de convertidos que logró. Los Protestantes tomaron una parte activa en la supresión del *Sati*¹, terminaron con el infanticidio femenino y suprimieron a los thugs [asesinos y rufianes de la India]; aliviaron la condición de las viudas Hindúes y las prostitutas de los templos y elevaron el concepto del matrimonio, etc. Los misioneros Cristianos...[fueron quienes] incitaron la admiración de los reformadores Hindúes, tales como Ram Mohun Roy, cuyo *Brhamo Samaj* establecido en

¹ *Sati* era una costumbre Hindú por medio de la cual, las viudas eran quemadas junto con sus maridos muertos. Aunque el Sati no era practicado por todos los Hindúes, esta repugnante costumbre fue perpetuada por muchos fanáticos religiosos. El Sati, fue vedado en 1829 por el Virrey Británico a la India William Bentinck, a través de los esfuerzos de William Carey y el Raja Ram Mohun Roy.

1829, extrajo la mayor parte de su inspiración del Cristianismo, así también lo hizo el *Prarthana Samaj*.”

Estos misioneros, impactaron India en las áreas de la política (Singh, 1992, p. 76). La educación (fue elevada especialmente para las mujeres, al sacarlas de su lamentable status), el periodismo (influyó al pensamiento de las masas), (Beaver, 1981, p. 199). También trajeron la paz entre los colonialistas Europeos en guerra y a los reyes Indios (Firth, 1961, p. 137)², y discipularon a muchos en la India.

En 1969 el Dr. Radha Krishnan, Presidente de la India, al hospedar al Obispo y Sra. Pickett, deseó fervientemente que hubiera un mayor número de Cristianos en todas partes de la India, puesto que la paz, la ley y el orden prevalecían significativamente en las áreas donde ellos vivían. (Firth, 1961, pp. 31-32). Swami John Dharma Theerthan (p. 17), resumió la situación en estas palabras: “Los resultados directos de la actividad Cristiana misionera, son sólo una pequeña fracción de lo que Cristo ha logrado de numerosas maneras en muchos millones en este continente, y en todas las variadas formas de pensamiento y conducta. La transformación que ha afectado la vida interna y externa de las naciones, es uno de los fenómenos más profundos de la historia humana”.

De esta manera, el éxito de los misioneros se mide no sólo por las palabras, sino también por los frutos de su labor. Existe una amplia evidencia del impacto duradero hecho por estos pioneros, como un resultado de su labor de amor y de su compromiso con el Señor Jesucristo.

Movimientos Misioneros Indios

Misiones Extranjeras.

Antes de la independencia de la India en 1947, las organizaciones misioneras extranjeras estaban afiliadas a las denominaciones eclesiásticas, que incluían a los Bautistas, Presbiterianos, Anglicanos, Menonitas, Metodistas y otros. Las iglesias establecidas por estas misiones, consolidaron a sus miembros durante la independencia, y por un tiempo, no hubieron más movimientos misioneros extranjeros haciendo la obra en el país. De este modo, hubo una definitiva discontinuidad en las misiones pioneras.

Las misiones internacionales afiliadas, tales como las CCC, OM, YWAM, BGEA, IEHC, AFC, YFC, SU, UESI (IVF), ECC y otras, continuaron sin demasiada interrupción con sus ministerios. Su éxito, se debió al personal y fondos Indios que venían parcialmente desde la India. Así el trabajo de cumplir con la Gran Comisión, se llevaba a cabo aún en ausencia de los clásicos misioneros.

Misiones Indígenas Indias.

El número de misiones desde antes de la independencia, ha aumentado de sólo tres o cuatro a más de 125 que están afiliadas hoy a la Asociación de Misiones de la India, (India Missions Association IMA). Fuera de la IMA, existen otros grupos de agencias misioneras, incluyendo varias agencias denominacionales (Jaya-Prakash, 1987, pp. 22-68). Patrick Johnstone (1993, p. 276), cita a 198 agencias de misión en la India en 1993. A. Gnanadasan (1998), un ministro del ECI enumeró 300 organizaciones de misión en 1992. Estas sociedades misioneras, han logrado mucho al compartir el evangelio con millones. Sin embargo, todavía hay mucho por hacer. El Rev. Vasantharaj Albert (1995, p. 36), señala la siguiente progresión en el número de misioneros Indios:

1972 – 543.

1980 – 2208

1983 – 3369

² Incluso Hyder Ali un gobernador Musulmán, tuvo a Schwartz en alta estima. Cuando el Inglés descubrió que Hyder Ali se alió con los Franceses, ellos quisieron negociar con él. Para esta tarea, ninguno podía acercarse a él, excepto Schwartz, puesto que Hyder Ali había dicho: “dejen que ellos me envíen al Cristiano [Schwartz]; él no va a engañarme”.

1988 – 10243

1994 – 12000

1997 – 15000

Podrían haber actualmente 20.000 misioneros, incluyendo a 5000 obreros eclesiásticos involucrados a nivel transcultural en el evangelismo E2, E3. Esta es una figura aproximada (Sunder Raj, 1997, Junio). De este modo, la India se ha convertido en la nación más grande, que envía misioneros transculturales en el área de los Dos Tercios del Mundo (Pate, 1991, p. 32).

El Evangelicalismo a la luz de la Evangelización

Asociaciones Evangélicas: EFI, FECI y PFI.

La Alianza Misionera Evangélica de India (Evangelical Fellowship of India EFI), nació en 1951 como una asociación abovedada (overarching) y catalizadora para muchas de las iglesias Evangélicas, asociaciones y redes de trabajo en India. Su meta es la de promover la acción unificada, dirigida hacia la renovación espiritual en la iglesia, el evangelismo activo y el testimonio efectivo que salvaguarda la fe Evangélica en la iglesia (Arles, pp. 32-34). J. C. Thiessen (1955, p. 39), observa que el EFI “da una consideración prioritaria al recobro de la vida espiritual en todas las iglesias de la India.”

El EFI ha hecho mucho para despertar la visión Evangélica y para promover un enfoque renovado para la misión en la India. Das (p. 34), nota: “en las primeras dos décadas de su existencia, las varias actividades del EFI sirvieron para fortalecer a los Evangélicos. Por ejemplo, el Seminario Bíblico Unión (Union Biblical Seminary), fue establecido en 1953 para la educación teológica Evangélica, El Club del Libro Todo Cristiano (All Christian Book Club) en 1953, y la Asociación Evangélica de Radio India (Evangelical Radio Fellowship of India) en 1957, para nombrar sólo a algunos.”

El EFI logró mucho al reunir a los Evangélicos en varios congresos: el “Congreso de Toda la India sobre Misión y Evangelismo, (All India Congress on Mission and Evangelism) en Devlali en 1977; el Seminario de Comunicaciones Cristianas para Toda India (All India Christian Communications Seminar) en Nagpur en 1978; Seminario de Educación Cristiana para Toda India (All India Christian Education Seminar) y el Seminario Iglecrecimiento para Toda India (All India Church Growth Seminar), ambos en Hyderabad en 1978; la Conferencia sobre Acción Social Evangélica para Toda India (All Indian Conference on Evangelical Social Action), en Madras en 1979 y la Conferencia Evangélica de Mujeres para Toda India (All India Evangelical Women’s Conference) in Pune en 1979. Estas conferencias contribuyeron positivamente al crecimiento de los movimientos Evangélicos en India (Arles, p. 33).

El EFI dio nacimiento a muchas asociaciones y redes de trabajo, incluyendo al IMA, EFICOR, SEFI, EMFI, ENFI, y otros. Fue la contraparte Evangélica del Consejo Nacional de Iglesias en India (National Council of Churches in India NCCI). El EFI vino a ser específicamente, la influencia liberal contraria a la iglesia ecuménica (Sunder Raj, 1997, Julio). Todavía está manteniéndose para contribuir a las iglesias Evangélicas y misiones en India. El nuevo liderazgo, lo ha provisto de un nuevo nexo de vida.

Un panfleto del EFI (1991, p. 39), declara: “en 1974, la posición de neutralidad hacia el movimiento ecuménico adoptado por el EFI, comenzó a encontrar desaprobación de algunos miembros del EFI que deseaban de una más auténtica estructura Evangélica.” Como resultado, la Federación de Iglesias Evangélicas en India (Federation of Evangelical Churches in India FECI), nació en Akola, Maharastra, con ocho diferentes denominaciones de iglesia, uniéndose a la membresía (McMahon, 1971, p. 8). Daniel Abraham (citado en Harris, 1997, p. 115, el presidente del FECI), dijo en su discurso presidencial, durante el 20 aniversario del FECI: “el FECI surgió como resultado de una necesidad largamente sentida en las iglesias Evangélicas en India, para permanecer unidos en el

sostenimiento de las verdades bíblicas fundamentales contra los ataques del liberalismo y otras fuerzas destructivas similares, que están activamente trabajando en la iglesia de hoy.”

Puesto que el EFI parecía carecer de claridad teológica en 1979, la Comisión Teológica del FECI (Theological Commission), comenzó la Asociación Teológica Evangélica para la Educación en India (Association for Evangelical Theological Education in India), que junto con la Asociación Teológica de Asia, (Asia Theological Association), comenzó a promover el separatismo Evangélico, estableciendo así la acreditación Serampore para estudios teológicos (Harris, 1997, p. 39).

Mientras el EFI es un cuerpo abovedado de misiones e iglesias Evangélicas, el FECI defiende principalmente a las iglesias Evangélicas, siendo así, una asociación orientada eclesiásticamente (Sunder Raj, 1997, Julio). Sin embargo en el presente, el FECI es fácil de manejar.

Otra organización es la Alianza Pentecostal de India (Pentecostal Fellowship of India PFI). Este grupo tiene muchas obras activas, incluyendo un gran número de trabajadoras femeninas.

Otros Grupos que realzan la Evangelización.

El aumento en el número de misiones y misioneros, necesitó disponer de asociaciones y redes para una mejor organización de sus esfuerzos. Las asociaciones prominentes son: EFI, IMA, FECI, PFI, EHA, ETANI-ETASI, ETAI, ENFI, y algunas otras. Las redes prominentes de trabajo son: CGAI, Movimiento A.D 2000 (A.D. 2000 Movement), NIHNW, CONS, DAWN, Foro Nacional para Medir los Resultados de la Eevangelización India (National Forum for Measuring the Results of Indian Evangelization³, Tentmaker Centre, ELFI, GRCP, MI 2000, y otros. Algunos grupos de soporte son GFA, MUT-MUF y otros. Las agencias de acción social que trabajaron a través de las iglesias y misiones son: EFICOR, CASA, Visión Mundial, Inter Misión (World Vision, Inter Mission) y otros. Todas estas asociaciones y redes de trabajo, tienen el mandato de sostener a las misiones en la India.

Aparte de las asociaciones y federaciones mencionadas arriba, las siguientes federaciones nacionales también tienen funciones singulares. Los nombres en sí mismos, sugieren algunas de sus funciones: Consejo Nacional de Iglesias en India (National Council of Churches in India NCCI); Asociación Médica Cristiana en India (Christian Medical Association in India CMAI); Asociación de Medios Cristianos Indios (Indian Christian Media Association ICMA); Asociación Nacional de Preocupaciones Sociales Cristianas (National Association for Christian Social Concerns NACSC); Asociación India de Evangelistas Itinerantes (India Association of (Itinerant) Evangelists, IAE); Asociación Evangélica de Literatura de India, (Evangelical Literature Fellowship of India (ELFI); y Asociación para la Educación Cristiana Superior de Toda India, (All India Association for Christian Higher Education (AIACHE). Cada federación tiene veintenas (algunos cientos) de organizaciones en cada una de ellas, las que representan a miles de trabajadores de personal, diseminados por toda la India (Sunder Raj & team, 1992, p. 136).

Diez Mega-Confusiones en las Misiones e Iglesias

Al llevar a cabo la Gran Comisión del Señor Jesucristo, las misiones e iglesias Indias se han confundido, lo que ha resultado en una polarización en la teología, la que a su vez ha afectado la filosofía y los métodos de evangelización, así como el entrenamiento de los teólogos, misionólogos y otros. La confusión explica en parte, por qué India no ha sido evangelizada como un todo y por qué el porcentaje de Cristianos en promedio, permanece sólo como el 3-4% de la población. El pensamiento teológico, estudioso y torcido, carece de intensidad para lograr una estrategia global en la India, lo que eventualmente resultará en el pluralismo e inclusivismo extremo, que llevará al estancamiento y disminución de la iglesia de Cristo.

³ Este grupo fue pionero del IMA, a través de la National Consultation on Missions and Evangelism en Hyderabad, en 1996.

Confusión #1:

Términos y significados ambiguos.

En medio del crecimiento, se ha reconocido la necesidad de consolidar los términos y significados de todo lo que se está haciendo en relación al evangelismo y sus muchas definiciones, misión, alcance holístico, y otros términos, que necesitan aclararse de acuerdo a un consenso general de entendimiento, antes que la misión crezca más. De lo contrario, habrá una alta probabilidad de divisiones y una mayor confusión. Se sugiere que un grupo nuclear compile las definiciones consensuadas de cada concepto y término usado en la obra de la misión. Esto es de alta prioridad.

Confusión #2:

La obra social y el evangelismo.

Joshi Jayaprakash (1987, p. 20b), en su encuesta de misiones en 1987, dijo que el 57.17% de los misioneros estaba involucrado en el establecimiento de iglesias y sólo un 7.17% estaba haciendo una obra de desarrollo. Hoy en día, entre las 125 misiones del IMA que cuentan con 20.000 misioneros, la mayoría está igualmente involucrada en fundar iglesias y obra social. Esto significa que desde 1987, la cantidad de obra social realizada por las misiones, ha aumentado dramáticamente. Esto también implica que en el futuro, la obra social pueda crecer más que el evangelismo directo. Este cambio de enfoque, está relacionado al abordaje holístico en el evangelismo. El aumento en la obra social, necesita ser supervisado y el balance mantenido, o de lo contrario las misiones podrían convertirse en meras organizaciones sociales. Hay una necesidad para que las misiones continúen reiterando sus metas, visiones y ethos sobre el resultado final, que es -llevar a la gente a Cristo- tanto a sí mismos como a sus obreros.⁴

Confusión #3:

Descuido de los grupos principales de los pueblos no alcanzados.

Los pueblos que el evangelio todavía no ha alcanzado, son: los Musulmanes, la gente de las ciudades y pueblos de las clases media y alta, los lisiados, y los Hindúes de la India no animistas. Muy pocas misiones, entrenan a la gente para que alcancen a grupos específicos. Ellos tampoco están preparados para pagar subsidios adecuados, a los misioneros que trabajan con tales pueblos (Daniel, 1997b, p. 8).⁵

Confusión #4:

El fuerte énfasis tribal y el “ganar al alcanzable”

Se ha dado un énfasis indebido a las tribus, que comprenden sólo al 8% de la población total de la India. Esto está conectado al hecho, que estos pueblos están generalmente abiertos al evangelio y es económicamente más fácil sostener a los misioneros que viven entre ellos, lo cual viene de una filosofía de “ganar a los alcanzables”. Esta estrategia necesita ser revisada concienzudamente.

⁴ Se puede reiterar sobre la meta final de misión, al hacer repetición de las declaraciones visionarias, imprimiéndolas en todas las publicaciones de misión, reuniendo a los trabajadores periódicamente, e informándoles hacia dónde se dirigen, etc. Al hacer estas cosas, se mantendrá a la misión sobre rieles. El liderazgo debe ser completamente convencido sobre dónde quiere llevar su misión, porque si éste es débil, podría confundir a la agencia y debilitarla con resultados desastrosos.

⁵ Para información adicional, referirse al apéndice al final de esta capítulo.

Confusión #5:**El énfasis del principio de la unidad homogénea**

Hay un gran énfasis para alcanzar a la gente de acuerdo al concepto del principio de unidad homogénea (HUP), de: “un pueblo a la vez.” Respecto a este concepto, las misiones Indias están divididas en dos fuertes campos, a favor y en contra. A pesar que la HUP ha trabajado con algunos grupos de gente, muchas misiones cantan una canción de unidad en Cristo, pero no están realmente convencidas que esto funcione.⁶ Muchos líderes y misioneros, sienten que el HUP no es teológicamente correcto, en virtud al concepto de “un cuerpo –uno en Cristo.” Algunos sienten que el HUP no funcionará en ciudades, donde la gente no esté dividida en castas. Los proponentes del HUP contraponen esta objeción, al clasificar grupos que trabajan, como parte de las agrupaciones de las personas en las ciudades. Sin embargo, muchas de estas otras castas traseras (backward castes) y castas delanteras (forward castes), nunca vendrán a Cristo, a menos que sean traídas a Él como comunidades.⁷ Una vez que se dan cuenta que serán divididos en comunidades si aceptan a Cristo, ellos rechazarán al Cristianismo, aún si creen que Cristo es el camino de la salvación.

La sensibilidad e innovación, son necesarias en las misiones Indias. Se debe alentar la multiplicación de filosofías, para ganar muchas comunidades para Cristo. Aunque los Cristianos pueden estar de acuerdo inicialmente sobre el concepto “uno en Cristo,” algunos grupos de gente pueden haber sido traídos a Cristo, en sus propias comunidades. Tristemente sin embargo, algunos grupos que vinieron a Cristo 100 años atrás, todavía están prendidos a sus propias comunidades. ¿Dónde está su madurez espiritual? ¿Es este un problema teológico o misionológico?

Los temas acerca del crecimiento numérico de la iglesia, versus el crecimiento espiritual y la conversión personal versus la conversión de grupo, están relacionados en la discusión del énfasis del HUP. Peter Wagner (1981, p. 181) toma una posición a medio camino al decir: “el principio de unidad homogéneo, aunque es una característica penúltima y no final del reino de Dios, provee de una herramienta útil, no sólo para la implementación efectiva del mandato evangelístico, sino también para ayudar a las personas de los diferentes grupos humanos, para que vivan juntos en mayor amor y armonía.” Se debe diseñar un abordaje balanceado y pragmático, de acuerdo a la receptividad de las personas.

Confusión #6:**Contextualización.**

Para muchos Cristianos y misioneros, una catedral, es sinónimo del Cristianismo. Stanley Soltau (p. 120), advierte, “a veces hay una tendencia para olvidar la amplia diferencia entre esos dos, cuando se piensa que ésta representa al Cristianismo, porque también significa introducir las maneras Occidentales de vida.” Cuando los Cristianos son desviados de la finalidad de Cristo, son apartados de sus metas y propósitos y el evangelismo es descuidado (Rajendran, 1996).

⁶ Excepto entre los Cristianos maduros, la unicidad es a menudo sólo un servicio de propaganda, en lugar de una realidad. La incapacidad para celebrar la unión, es más un problema cultural que cualquier otra cosa. Es difícil aceptar a otros con diferentes conductas culturales lingüísticas y conductas habituales. La unidad Cristiana debe ser cultivada concientemente, puesto que ésta es a menudo probada, en situaciones tales como el matrimonio entre personas de diferentes trasfondos. Aún los Cristianos continúan casándose y relacionándose en una estructura mono-casta. A pesar que los Cristianos son mejores en relacionarse a otros en la iglesia, todavía hay muchas discrepancias divisorias que afectan a las misiones. ¿Es este un problema teológico o un problema misionológico? Hay un largo camino por andar en la aceptación de otros como hermanos y hermanas en Cristo.

⁷ Existen tres castas delanteras (forward castes FCs) de Indios (sacerdotes, guerreros y clase administrativa), después de ellos están las otras castas (Other backward castes OBCs), las castas programadas (Scheduled castes SCs) y las tribus programadas (Scheduled STs). Las tribales, constituyen sólo el 8-10% de la población India. Alrededor del 30% de la población, está incluida en las SC's y la OBC's. El 60-70% de todos los misioneros Indios, trabajan entre el 10% de los Indios tribales. El resto del 90% de la población, sólo tienen un 30% de los misioneros. La mayoría de ellos, trabaja entre el SC's y el OBC's y no entre el resto. Sólo los Musulmanes de la India (14%), son mucho más numerosos que la población tribal. Hay un abordaje definitivamente desequilibrado, cuando se piensa y se hacen estrategias sobre el evangelismo a los Indios.

Francisco Xavier, el famoso Jesuita que sirvió en India, desde 1506 a 1552, mantuvo el pensamiento de la iglesia misionera medieval, sosteniendo que todo en la vida y sistemas no Cristianos, debería ser abolido antes de presentar al Cristianismo. Naturalmente, él cambió de parecer cuando llegó al Japón, donde vio una cultura superior a la del Occidente (Fuller, 1980, p. 13). Frederick Norris (1984, pp. 55-56) llamó este acto abolicionista como una "destitución radical", en la que el Cristianismo con todo su bagaje cultural Occidental (o lo que fuere de la cultura nacional de los misioneros), fue transplantada como un todo, mientras que la religión étnica, fue barrida a un lado, como si no tuviese ningún valor. Tal tipo de mentalidad iconoclasta, pareció haber disuadido la contextualización de las enseñanzas de Cristo, en cuanto a la cultura en India.

A la pregunta de por qué el Cristianismo no ha echado raíces en India, Khushwant Singh (1992, p. 76) explica: "que la razón principal por la que no hizo un impacto fuerte sobre ella, fue que éste, nunca fue capaz de borrar la mancha de ser extranjero, en suelo Indio. Los esfuerzos hechos para Indianizar el Cristianismo, tuvieron un éxito limitado. La India no produjo un solo santo propio...Sadhu Sunder Singh, se acercó a ello...otros líderes [Indios cristianos]...también fueron buenos hombres, pero sin el carisma de la santidad...donde ellos apenas eran conocidos fuera de los círculos Cristianos. Lo que el Cristianismo Indio necesitó en su propio escenario, era un *mahatma*; pero todo lo que produjo fueron hombres y mujeres, buenos exploradores, niñas guías, directores, YMCA y YWCA".

En este contexto Indio, se ha vuelto inevitable contextualizar las enseñanzas de Cristo en múltiples formas de servicio, adoración y proclamación. Neill Anderson (1993, p. Diciembre 13), presidente de Ministerios de Libertad en Cristo (Freedom in Christ Ministries), dice, "el mundo está cambiando a un ritmo alarmante...El vuelco eclesiástico, es para dar a la gente ansiosa el mensaje eterno de Cristo, presentándolo de una manera contemporánea, que se relacione con una cultura cambiante." Vishal Mangalwadi (Richard & Mangalwadi, 1997) ve la necesidad de un cambio interno en los Cristianos, no sólo uno externo. Cuando esto sucede, hay un cambio interno y menos temor y preocupación acerca del sincretismo, al contextualizar la cultura India.

El tema de la contextualización no tienen soluciones claras en las iglesias ni en las misiones. Muchos están de acuerdo en que hay una necesidad para el cambio, pero qué y cómo hacerlo, no está claro. Se ha hecho muy poco para cambiar la escena y nadar contra la corriente del tradicionalismo Cristiano. Una vez que la gente se atrinchera en sus tradiciones, es muy difícil cambiarla.

Bruce Nicholls (p. 386) hace diferencias entre la indigenización y la contextualización como sigue: "una generación anterior, usaba la primera palabra, que significaba relacionar el evangelio a las culturas tradicionales de la gente. La segunda, incluye todo lo que es correcto en la indigenización, pero en un contexto más amplio que incluye los patrones culturales de vida contemporáneos y cambiantes. Los Cristianos en todo el mundo, están reconociendo que el evangelio debe ser contextualizado desde una cultura a otra, si es que el reino de Dios debe ser establecido sobre la tierra".

S.D. Ponraj (pp. 37-38) explica, "contextualizar, significa traducir o interpretar el evangelio y sus implicaciones de acuerdo a las necesidades del hombre completo y la sociedad. La contextualización, no era otra palabra para usarse en vez de indigenización, pero incluye el concepto. Ambas palabras, tienen importantes significados en el contexto de establecer iglesias en la India".

Doug Priest, Jr. (1984, p. 200) sugiere que en la situación de establecer iglesias transculturales, se debe mantener tanto como sea posible, muchas de las formas indígenas. Al explorar la necesidad de sustitutos funcionales, se debe permanecer alerta, para poder salvaguardar la fe, en contra de la incorporación de creencias paganas. Aquí es donde existe tensión.

O.M. Rao (p. 110), reflexiona, "es necesario que la fe Cristiana sea interpretada en el contexto de su entorno y cultura. Esto involucra y enfrenta un riesgo, como lo hacen todas las interpretaciones de la fe Cristiana, en términos del proceso de comunicación en diferentes lugares y tiempos. El pensador Cristiano Indio, debe involucrarse a sí mismo en esta tarea y ser expuesto por lo tanto al

riesgo involucrado. Ahora bien, al interpretar la fe Cristiana en el contexto, uno debe observar...ninguna interpretación es válida, si el meollo de la fe Cristiana es sacrificado sobre el adoptado altar, de la situación India”.

Frederick Norris (1984, pp. 56-57) bosqueja seis maneras de contextualizar. Primero, el *desplazamiento radical*, en el que la vieja cultura anfitriona, es completamente encajonada. Segundo, la *teoría de la discontinuidad*, en la que el Cristianismo se siente superior y no se compara con la cultura local, aunque todavía busca adaptarse a sí misma a las formas de la gente. Tercero, la *teoría singular*, en la cual ambas religiones son reconocidas como únicas, pero el Cristianismo, es asumido como superior. Cuarto, la *teoría legítima prestada*, en la cual lo común de ambas religiones, es aceptado en préstamo, para que sea verdaderamente indígena. Quinto, la *teoría del cumplimiento*, en la cual el evangelio de Cristo, es aceptado como la realización de la búsqueda de la gente en esa cultura. Por último, la *teoría del sincretismo relativista*. En ésta, se acepta que todas las religiones contienen diferentes verdades, que llevan a la Verdad final.

Estos tres temas están interrelacionados: Indigenización, contextualización y des-occidentalización. Casi medio siglo atrás, Rajaiah Paul (1952, p. 106), acaloradamente llamó a una des-occidentalización: “ Es un hecho, que después de 200 años de Cristianismo [Protestante], el mensaje Cristiano, todavía sigue siendo presentado en un lenguaje ininteligible a la mayor parte de la gente del país. Por más de dos siglos, hemos estado estudiando la teología Cristiana, como es presentada por la mente y los libros Occidentales y nos hemos entrenado a nosotros mismos, a pensar sólo bajo estos términos. Los Indios Cristianos, todavía no han comenzado a pensar por sí mismos, ni a replantear... o redefinir el mensaje Cristiano en formas de pensamiento y lenguaje, que nuestros compatriotas podrían entender”.

En su discurso de la conferencia GCOWE en Sud África, (Agosto de 1997), Ralph Winter desafió al pueblo a des-occidentalizar el Cristianismo para acomodar el advenimiento de movimientos masivos a Cristo, sin ningún resabio del Occidentalismo Imperial, adherido al mensaje de Cristo. Ebenezer Sunder Raj (1997, Septiembre), respondió que el concepto de des-occidentalización, no es algo que debería preocupar a la iglesia India. Este problema, es un resabio del pasado. Todo lo que ahora necesitan hacer las misiones e iglesias, es pensar y actuar de manera responsable, para poder acomodar los movimientos masivos que vienen a Cristo. Así que esto, no es una cuestión de des-occidentalizar, sino de más bien desarrollar estrategias para presentar a Cristo, sin comprometer el mensaje. Para esto, la iglesia y las misiones no necesitan ser inclusivistas o exclusivistas, sólo necesitan presentar el evangelio y cambiar las formas de las tradiciones Cristianas, para hacerlas apetecibles a la mayoría de la gente en el país.

Todos los hombres mencionados arriba, están de acuerdo en que existe una gran necesidad para cambiar nuestro abordaje hacia la evangelización de la India. Stanley Soltau (p. 120), un misionero al Japón, enfatiza el hecho que la introducción de Cristo, debería inevitablemente traer cambios: "a medida que el evangelio entra en las vidas de la gente, volcará naturalmente muchas de sus costumbres. Debe entenderse, que el evangelio, es lo que está cambiándolos y no ninguno de los misioneros Occidentales”.

O.M. Rao (p. 2) señala que los misioneros, no necesitan infundir otras culturas en la comunidad para "hacerlos" Cristianos. "La presente tarea de indigenización, es la de aplicar algo de cirugía, al separar el mensaje Cristiano de la cultura Occidental, y luego traducir ese mismo mensaje, dentro del contexto de la cultura Oriental”.

S.D. Ponraj (pp. 37-38) sugiere considerar tres extensas áreas: la contextualización de la teología de interpretación Evangélica, la contextualización de formas de la expresión del evangelio y la contextualización de la iglesia en su liderazgo, finanzas y testimonio. Continúa diciendo, que debería haber un enfoque más detallado sobre el testimonio, los métodos evangelísticos, el liderazgo, el gobierno de la iglesia, las finanzas, la adoración (que incluyen la postura y lectura), la construcción de los edificios de la iglesia y los estilos de vida.

Rao (pp. 2-9) advierte acerca del peligro de ir a extremos con respecto a contextualizar e indigenizar, puesto que esto no significa ser más Indio que Occidental. Segundo, los Asramitas son

en extremo tentados a comprometerse e identificarse con los Hindúes. Tercero, la cultura Occidental debe ser separada del mensaje de Cristo. Cuarto, hay una necesidad de identificar los elementos esenciales y no esenciales en el Cristianismo. Aquellos no esenciales, según la terminología de San Pablo, eran en verdad permisibles aunque no benéficos, para los propósitos superiores (1 Corintios 10:23). Así que, cuando se sacrifican los no esenciales, se hace para retener efectivamente la verdad indispensable. Por último, algunos reaccionan al término de indigenización, porque sienten que el hombre común, podría ser igualado a las formas del comportamiento Hindú. Algunos también sienten que estos esfuerzos no tienen éxito y que por tanto, no se deben intentar. Esta mentalidad debe ser superada.

De acuerdo a Soltau (pp. 122-126), las características distintivas de las iglesias o misiones indigenizadas son su fortaleza, rápido crecimiento, una más amplia relación entre los misioneros y los locales, una más efectiva presentación del evangelio y un alcance mayor.

S. Pillai (1997), un seguidor de Cristo de la primera generación, preguntó, "¿por qué las iglesias no podrían permanecer abiertas, para que la gente entre a visitarlas en cualquier momento del día o de la noche?" Esta es una pregunta que es relevante a la cultura. Se deben encontrar maneras de contextualizar más innovadoras. Sin embargo, éstas necesitarán ser hechas en medio de los tradicionalistas dentro de la iglesia misma.

Confusión #7:

Grupos de personas adoptadas.

Algunos sienten que la gente debe ser alcanzada no sobre términos de castas, sino de idioma. Ellos dicen que cada grupo debe ser alcanzado por el mismo lenguaje hablado de la gente. Sin embargo, algunos grupos idiomáticos, son demasiado grandes para que este abordaje sea efectivo. En medio de ellos, están los Bhojpuri en UP, los Bihar y los Maithili en el Este de Bihar y Bengala. Estos grupos lingüísticos, deben ser divididos en dialectos y grupos de castas.

Con el IMA guiando la investigación del código PIN, NIHNW, GRCP, GFA, GEMS, y algunos otros partidarios de este concepto, se está tratando de hacer que las misiones concentren la colocación de misioneros en cada área del código PIN, así sería más fácil medir los resultados de la obra misionera. En cada área del código PIN, los misioneros serían libres para adoptar cualquier HUP o división lingüística en su trabajo. Cualquiera que sea el método, los pueblos *deben* ser alcanzados.

Sin importar la estrategia, la confusión descansa en la adopción de los grupos de gente. Algunos en los Estados Unidos y muchos en la India, demandan ser un grupo de gente que limpia casas, (people group clearing-houses). Esto causa mucha confusión y hay que trabajar sobre ello.

Confusión #8:

Negligencia en la batalla misionera y corta visión en el futuro reclutamiento.

Muchos Indios se unieron a las organizaciones, después que la nación obtuvo su independencia y los misioneros Occidentales se fueron, y también cuando ocurrió un mejor entendimiento de las misiones en las iglesias. Como un compromiso hacia el Señor y hacia la Gran Comisión, muchos dejaron empleos lucrativos en los que podrían haber prosperado. La mayoría de los obreros, sirvió en las áreas tribales. A medida que ellos buscaban llevar la gran comisión, sus esposas e hijos fueron forzados a soportar el impacto de muchas dificultades.

En la escena misionera India actual, los obreros sufren por los deficientes cuidados médicos, escasos salarios, estructuras escolares inadecuadas para los niños, magros beneficios de retiro, falta de viviendas para los retirados e incompleta cobertura de seguros.

Cuidado pastoral.

También hay una gran necesidad de cuidado misionero pastoral, a medida que la fuerza se expande. Los trabajadores enfrentan presiones personales crecientes, y la fatiga de compartir el evangelio con aquellos que no los entienden. Muchos de los misioneros, encaran presiones de sus propias organizaciones, a través de las relaciones difíciles con sus colaboradores, débil liderazgo, estructuras autoritarias de gobierno de clanes, planes desorganizados y entrenamiento inadecuado para llevar a cabo la obra. En la estructura organizacional, se demanda demasiada responsabilidad de algunos misioneros, mientras que otros andan libres de culpa, por causa del favoritismo.

La falta de equipos adecuados que ministren a los obreros, la ausencia de administradores capaces y el liderazgo incompetente en algunas misiones, son temas que deben ser abordados para hacer que los misioneros, trabajen efectivamente. Se debe planear para el futuro, un mayor entrenamiento y apoyo pastoral misionero. Además de esto, aquellos que lo proveen, necesitan a su vez, ser animados. Desafortunadamente, aún si algunos reconocen la necesidad que pastores ministren a los misioneros, muchos son desalentados de invertir su tiempo.

Necesidades médicas.

Cuando los misioneros caen enfermos, a menudo se enfrentan con recursos médicos inadecuados y con frecuencia, no tienen seguro médico. Incluso muchas misiones, no arreglan los asuntos familiares de aquellos trabajadores que fallecen en la obra.

Cuidado de los hijos.

Los hijos de los misioneros, muchas veces estudian en internados que están a 1000 kilómetros de distancia. Muchas familias sólo pueden estar juntas una vez al año, durante los feriados y deben ser separados otra vez, justo cuando los hijos y los padres se están acostumbrando el uno al otro. Algunas misiones han sido insensibles, al poner cargas innecesarias sobre las familias, requiriendo que los hijos y los padres sean separados por grandes distancias, sólo porque es más barato para las misiones, sostener a los niños en ciertas escuelas prescritas. Los mismos misioneros, han sido incapaces de sostener los gastos de sus hijos en escuelas dentro del radio de 100 kilómetros, donde los padres podrían encontrarse con ellos frecuentemente. Esta situación, ha enojado tanto a padres como a hijos.

Irónicamente, se ha contribuido con mucho dinero para becas de niños no Cristianos y se ha hecho mucho trabajo social para otros, pero cuando se refiere a cumplir con los gastos de los misioneros, ¡las misiones y los donantes esquivan esta tarea, como si los misioneros estuvieran destinados a sufrir! Esta abrasiva ceguera, resultará en que las misiones no alcancen a los pueblos efectivamente, con el evangelio de Cristo. Muchos candidatos misioneros potenciales hoy, prefieren diferentes tipos de obra social a través de la misión, donde las presiones para compartir el evangelio, son menores y el salario es mejor. El progreso de la obra misionera futura, depende de la manera en la que los misioneros sean atendidos. Esta área, está siendo mejor cuidada por la nueva generación y por otras personas que se preocupan.

Salario inadecuado para cubrir las genuinas necesidades.

Las misiones Indias indígenas modernas, no tienen suficiente dinero para dar lo mejor a sus misioneros (Winston, 1997, Agosto). Las publicaciones urgen a que los lectores: “oren por el soporte financiero y por más obreros que vayan a las misiones Indias” (IMA, 1996, p. 3). Los misioneros individuales, luchan por sobrevivir. Un antiguo misionero a los Musulmanes en Asma, dijo que su misión le pagaba hace un decenio, un salario mensual de 400 rupias. Después de esos 10

años, él recibió alrededor de 1000 rupias por mes. La misión insistía que tanto el marido y la mujer, trabajasen en la misma misión. Esto significaba que la esposa no podía trabajar en su carrera. El obrero sentía que aún si su salario era doblado, él no podría sobrevivir financieramente. De manera que, renunció y dejó la misión. Lesslie Newbiggin (1977, p. 54), pregunta, "¿Cómo es que usamos el nombre de 'evangelista' para la más baja categoría del obrero eclesiástico –medio entrenado, medio pagado y medio hambriento? ¿Cómo puede ser que Cristianos respetables, se sientan cómodos con la idea misma del evangelismo?." Una misión en particular reportó tener 87 obreros, pero no disponía de una estructura regular de pago para sus misioneros. Pagaba entre 200 y 300 rupias por mes a cada misionero mientras ellos luchaban por sobrevivir. De acuerdo a Roy Daniel (1997a, p. 6), el costo de vida para un misionero, su esposa y dos hijos en edad escolar y una casa de un dormitorio en el Norte de India, era de 4000 rupias al mes en 1991. Hoy en día, costaría entre 4000 a 6000 rupias en las ciudades grandes, entre 6000 y 10000 en las ciudades cosmopolitas y los pueblos comerciales, excluyendo las rentas domiciliarias (Daniel, 1997b, p. 8).

Los misioneros tienen tantas necesidades materiales y aspiraciones, como cualquiera. Sólo porque se han comprometido a sí mismos a la causa del evangelismo, la gente espera que ellos no se enreden en las llamadas "cosas terrenales." Shyam Winston (p. 21) señala, "el misionero no está por encima de las necesidades terrenales, sino que intencionalmente ha cesado de dar prioridad a su bienestar material en la presencia de un llamado a evangelizar. Sus necesidades materiales todavía existen, y deben ser cumplidas por aquellos que los envían".

Varios misioneros que fueron entrevistados, estuvieron de acuerdo en que los misioneros y obreros Cristianos no tenían muchos ahorros, no tenían ningún seguro médico, beneficios de jubilación, ni planes de ayuda para su familia, en caso de fallecimiento. El consenso era que este estado de cosas, resultó de la falsa teología llamada "fe", hasta que algún desastre, como un ataque al corazón los postraba. La esposa de un misionero llegó a estar mentalmente enferma y la misión no pudo tratarla, debido a la falta de fondos. Eventualmente, el misionero murió y su esposa demente fue dejada sin casa, abandonada en las calles, (Winston, 1997, Septiembre).

Muchos misioneros Indios son renuentes a hablar de sus necesidades financieras, por temor de ser marcados como "no espirituales". En lugar de ello, sufren sus inseguridades calladamente, (Shunmugam & Shunmugam, 1997). Los misioneros han soportado mucho, en nombre de la "espiritualidad verdadera" y de la "fe". Con esta línea de razonamiento, muchos de ellos han entrado en la obra de la misión, sin una adecuada preparación física y algunos otros, han sufrido innecesariamente. Estas situaciones conducen a problemas cuando el misionero enfrenta una crisis, o cuando se retira y no tiene lugar a dónde ir, o cuando muere y su familia es abandonada en la calle, sin ningún sustento.

Estos "elementos de fe" torcidos, han provenido de muchas fuentes. Algunas otras, de las convicciones del mismo misionero. Ciertos obreros, creen que tener un seguro significa depender de los hombres, y que esto no es espiritual. Los más, simplemente no quieren pagar las primas del seguro, así que toman riesgos, principalmente debido a la falta de fondos. Otros, sienten que el dinero no debería atarles a primas de seguros, cuando podría ser usado para sostener a los misioneros y comprar las herramientas para el evangelismo. Algunas de estas ideas, también se han establecido de los inflados testimonios de vida, de misioneros famosos como William Carey y Hudson Taylor. Éste último fue quien dijo, "la obra de Dios realizada a la manera de Dios, no tendrá falta de suministros".⁸ Esta clase de pensamiento, ha sido llevado a extremos.

Algunas convicciones han venido de las misiones, puesto que muchas de ellas, proyectan la convicción política de sus líderes. La políticas son indistinguibles en cuanto a si han sido derivadas del carácter bíblico, o de convicciones situacionales. Una convicción como tal, es la que apela por fondos. Los hombres como Hudson Taylor, aplicaron el principio de buscar sólo a Dios para sus necesidades y a su parecer, estaba todo muy bien. A veces, un principio era aplicado a grados extremos, por los subsiguientes seguidores. Ahora bien, aquellos que no repitieron tales prácticas,

⁸ La cita de Hudson Taylor ha sido inscrita en la piedra de la entrada de la SAIACS, Bangalore, India.

fueron juzgados como “no espirituales”, por los llamados “gigantes espirituales.” Algunas agencias, se han aferrado a convicciones que son obsoletas e irrelevantes para la presente era y son como un lastre del pasado. Ciertas convicciones, han venido de naciones donde ha surgido una misión en particular. Cada misión vive de su cultura especial y desarrolla así, sus propias convicciones y rasgos distintivos de trabajo, que en ciertos casos es bíblico y en otros, es cultural e interpretativo. Estas convicciones y elementos de fe, producen una carga en el estilo de vida de los misioneros, puesto que sus salarios son bajos y el único lugar donde pueden sobrevivir, es entre los pueblos tribales. No pueden avanzar económicamente en otras situaciones, ni trabajar estratégicamente para ganar India para Cristo porque entonces las ciudades, los Musulmanes, las mujeres, los letrados y otros, son descuidados en India. El alcanzar grupos de gente, está parcialmente conectado a suplir las necesidades actuales del misionero, así como lo hacen las compañías seculares. ¿Acaso los misioneros son menos que los seres humanos normales? ¿Los gastos misioneros son de alguna manera menores que los de los demás?

Muchos obreros que promocionan la misión, no presentan a los donantes la necesidad completa de los misioneros, sino sólo ciertas áreas. Los gastos actuales, tendrían que ser cubiertos por los donantes, en lugar de los fondos parciales.

Pensión y casas de retiro.

La dignidad de los misioneros debe ser fortalecida, por medio de planes para casa y jubilación, después de su retiro. Un misionero que ha dado su vida al servicio del Señor Jesucristo en el frente, es digno de tener casa propia y una vida respetable cuando se retire. Aún las compañías seculares han reconocido esto. Las misiones deben cuidarse sobre falsas enseñanzas, que proclaman que las cosas de este mundo no durarán, y que los misioneros no necesitarán de una casa cuando se retiren. Algunos líderes de misión, provocan culpa en los misioneros, con mensajes acerca de un mundo perdido y el inminente retorno de Jesús. Esto hace que el misionero sienta automáticamente, que es pecado pensar en una casa y pensión después de su retiro. Esta actitud, perpetúa la inseguridad tanto del misionero, como de los miembros de su familia.

Todos los temas mencionados arriba, han debilitado los esfuerzos y se han convertido en factores de fricción. El reclutamiento futuro de obreros de calidad, dependerá mucho de la manera en la que se trate con la situación del bienestar de los misioneros. La falta de atención, causará que los misioneros abandonen la obra y también en que algunos de ellos, se muevan a otras misiones, donde las facilidades sean mejores y así se pierdan líderes experimentados y establecedores de iglesias. Esto también afectará a los futuros nuevos misioneros, que observan cómo los demás son tratados. Como nunca antes, la apelación misionera debe tener más que un pedido emocional. Si las necesidades de los misioneros no son cubiertas, las misiones en la India disminuirán. ¿Es este un problema teológico o misionológico?

Confusión #9:

Fondos extranjeros e Indios y sociedades.

Ha habido mucha discusión sobre los capitales indígenas y los fondos locales. Algunas personas, especialmente extranjeras, desearían saber cuándo la iglesia India, va a asumir total responsabilidad por su propia evangelización, en términos de utilizar las finanzas locales. La respuesta no es simple, a la luz de la vasta necesidad en toda la nación. La iglesia es joven, en cuanto concierne a la obra misionera. Mientras estos factores estén presentes, algunos asumen que la iglesia en la India es débil e irresponsable y que no ve la necesidad de dar para la obra misionera.⁹ Aunque puede haber algo de verdad en esto, se necesita tener en cuenta varios factores:

⁹ En una entrevista con el señor Ebenezer Sunder Raj, se planteó la pregunta, “¿Por qué las iglesias Indias no están dando dinero para evangelizar esta nación?”. Esta pregunta, asumió que las iglesias Indias eran irresponsables y no estaban dando lo suficiente para

1. La iglesia en India ha dado progresivamente mucho en los últimos 50 años, en cuanto a cubrir las necesidades de su propio evangelismo, (Dozo, 1984, p. 23).

2. La iglesia en la India es pequeña, en comparación a la vasta tarea de evangelismo nacional.

3. La vasta mayoría de la iglesia, pertenece al bajo estrato de la sociedad Dalit, que es incapaz de sostener toda la carga de la enorme tarea. Los Cristianos vienen de 14 castas determinadas (schedules castes), de acuerdo a Roger Hedlund (1986, p. 154). Ashish Massey (1992, p. 89), un sociólogo Cristiano y periodista, reflexiona: "los Cristianos son simplemente pobres. Ellos obtienen poca oportunidad de buscar empleos fuera de las instituciones eclesiásticas y tienen un rol mínimo en los negocios".

Dentro de las organizaciones de misión, se paga a los misioneros magramente y las misiones se han enfocado, sólo en los pobres y las tribus. La mayor parte de la sociedad India no ha sido alcanzada.

4. La iglesia Evangélica que ha sido responsable de la mayor parte de los esfuerzos de evangelización, ha sido muy pequeña y todavía está emergiendo. "La tarea es demasiado grande sin asociaciones," concluye George Ninan.

5. La iglesia todavía está siendo educada en el área de ofrendar, especialmente para las necesidades de misión. Rajaiah Paul (1952, p. 110) observó, "la comunidad Cristiana India...todavía no ha aprendido sobre la importancia de la ofrenda Cristiana." Aunque esta declaración fue hecha casi 50 años atrás, la lucha para enseñar a los cristianos todavía existe.

"Los miembros de nuestra iglesia, necesitan ser informados acerca de los pueblos no alcanzados del mundo, a quienes no ha llegado el evangelio del Señor Jesucristo y debe recordárseles acerca de su responsabilidad y privilegio de compartir el evangelio, con aquellos que ya lo han oído. Necesitamos también educar a nuestros miembros, para que oren por los pueblos no alcanzados, pidiendo a Dios que envíe más obreros para reunirlos," (Massey, 1992, p. 89).

Algunas misiones, afirman haber sido indigenizadas y por ello, recibieron un gran aplauso por sus esfuerzos. Desafortunadamente, la mayoría de estas misiones, apenas es capaz de cumplir con las necesidades de sus misioneros. Lawrence Keyes (1983, p. 74) reporta, que de acuerdo a un estudio hecho en 1980, un promedio del 35% de los misioneros del Tercer Mundo, no recibió la totalidad del salario prometido. La falta de finanzas, es una de las razones principales por la que los misioneros, han escogido trabajar entre las tribus y los pueblos. Como es de esperar, las tribus y las aldeas tampoco han sido alcanzados, pero más que esto, con el tipo de salario que los misioneros reciben, ellos no pueden vivir en las crecientes ciudades y pueblos. Esto también afecta a la educación de los hijos de los misioneros. Además de esto, la mayor parte de las misiones no provee de pensión, seguro médico y de vida, ningún ahorro ni planes para casa y jubilación.

Estas deficiencias, son básicamente debidas a la incapacidad de administrar con la escasez de fondos. Aunque la visión de alcanzar a India es grande, los medios para cubrir las necesidades son inadecuados. A menudo, el dinero que debería ser gastado en el bienestar misionero, es usado en las necesidades sociales de aquellos que no conocen a Cristo. El salario de un misionero, es comparable al de un pobre en la India. Algunas misiones, toman ventaja de la situación y tratan de reclutar más gente, por menos dinero. Se hacen malabarismos numéricos juegos entre las misiones indigenizadas, a costa del bienestar de los misioneros. En lugar de cuidar a dos misioneros con los fondos disponibles, las agencias emplean a 10, para hacer que sus números se vean mejor. Algunas misiones, pueden no estar jugando concientemente el juego de los números, sin embargo la carga por los pueblos no alcanzados, les hace perder de vista y tomar en cuenta, el costo de mantener a los misioneros (Winston, 1997, Agosto).

Las misiones que exigen fondos indígenas, explican que sus misioneros están sostenidos por la iglesia en India. También hay fondos levantados de los Indios no residentes (non-resident Indians NRI). Muchas de las misiones indígenas más grandes, emplean fondos extranjeros a través de sus

alcanzar al país. Sabiendo que esa suposición no era verdadera, el señor Ebenezer, rechazó comentar al respecto. Las iglesias necesitan educación y ser entrenadas.

organizaciones hermanas, para usarlos en actividades sociales. Estos fondos, a veces sostienen las actividades Evangélicas y holísticas en el campo misionero. De esta manera, algunas grandes misiones indígenas, tienen una agencia para fondos Indios y otra para fondos extranjeros. Lawrence Keyes (1983, p. 75) dice, que es una buena idea separar los salarios de los misioneros de los proyectos. El sugiere: “tal vez la mejor política, a la luz de la nacionalización mundial e indigenización misionera, es la de mantener proyectos misioneros especiales, pero permitiendo que las iglesias nacionales paguen los salarios personales.” Del mismo modo, la indigenización de capitales es algo así como un mito y que provee solamente de una perspectiva parcial.¹⁰

Ashish Massey (1992, p. 89) afirma, “las fuentes extranjeras han sido enormemente reducidas y los recursos indígenas, no se han desarrollado lo suficiente para llenar la brecha.” Por lo tanto, la iglesia India no es financieramente capaz de soportar todo lo que se le demanda, para cubrir las grandes necesidades de todas sus misiones, en cada una de sus actividades evangelísticas y sociales. Sin embargo, tampoco tiene el poder humano que podría ser entrenado y que contribuiría a la evangelización en el país y en las naciones vecinas.

La iglesia debe ser educada en cuanto a las prioridades de ofrendar. Muchos en la Iglesia, no conocen la diferencia entre dar a un glamoroso disertante de cruzada, o a una misión como FMPB. La mayor parte de la ofrenda, ha estado basada en devoluciones y no devoluciones. Debido a la falta de educación en misiones y de ofrendar entre los Cristianos, ni las mejores y más dignas apelaciones, han podido cubrir todos los fondos necesarios. Algunos grupos, no saben cómo apelar a favor de un trabajo de misiones más creíble. De esta manera, gente que no tendría por qué, ha recibido mucho dinero de los Cristianos, mientras que las misiones creíbles han sufrido. La ofrenda, debería estar basada en el entendimiento y la revelación, no en la emoción y sobre una información objetiva, en lugar de sólo la inspiración a favor de las causas erradas. Los Cristianos en la Biblia, necesitan aprender acerca de dar. Esta es una tarea casi tan grande, como la traer a Cristo a los pueblos no alcanzados.

Se ha logrado mucho a nivel global indígena, en las crecientes misiones Indias y se han adquirido notables cantidades de dinero, mano de obra, liderazgo y estrategia desde dentro de la misma nación. Sin embargo, la proporción de fondos desde dentro de la India y del extranjero, es difícil de diferenciar. La iglesia también ha crecido en madurez en los últimos 50 años, hasta el punto de sostener la mayor parte de su obra de misión. Una gran cantidad de los salarios de los Indios misioneros (aunque no son adecuados), así como algunos otros proyectos, son pagados por las iglesias en la India. Se han involucrado muchos socios extranjeros de una manera o de otra, para entrenar y cubrir grandes gastos de capital. Alabamos a Dios por estas asociaciones significativas.

Confusión #10:

Preparación de liderazgo para el futuro.

Las misiones Indias ya tienen mayoría de edad en su primera generación. Muchos de los líderes en las organizaciones Evangélicas de misión, tienen 50 años. Un tema que está afectando lentamente a las misiones, es el del siguiente grupo de líderes. A través de la India, llegará el tiempo de cambio de liderazgo en las misiones. Se ha notado que un número de misiones, están muy mal preparadas para este inevitable suceso. Conciente o inconscientemente, muchos de los líderes pasados y contemporáneos carismáticos, no han preparado nuevos líderes para hacerse cargo cuando ellos se retiren o enfrenten cualquier otra eventualidad. Algunos se ven a sí mismos como indispensables, o están inseguros acerca de dejar el poder y la posición. Existe una renuencia a dejar el mando de un ministerio, así como ocurre con muchos de los políticos seculares. Aquellos en posición, tienden a verse “allí de por vida.” Hay un gran respeto “por la posición” pero no por la persona misma, ni por las contribuciones que ha hecho.

¹⁰ Los nombres de las agencias parcialmente indigenizadas, no están mencionados aquí por razones de seguridad.

El antiguo estilo de liderazgo existente en el escenario de la misión India, es generalmente patriarcal, con tendencias dictatoriales u orientado hacia la familia, donde los padres pasan el mando, al siguiente en parentesco. Muchas veces la misión es pasada a la familia, de la manera que una compañía privada es heredada por los hijos e hijas u otros miembros del clan. Aunque las compañías seculares han cambiado al liderazgo corporativo, aún falta un patrón de transferencia del liderazgo en la escena India. No pasar el mando a la siguiente generación lo suficientemente temprano, será el único gran desafío de las misiones Indias en el futuro cercano.¹¹

El cargo del liderazgo Cristiano, debe cambiar el carácter para discipular y aconsejar, al pasar el manto, mientras los líderes originales y experimentados, estén todavía presentes, puesto que siempre pueden funcionar como consultores y consejeros. A menudo, la excusa para no ser mentores al instalar nuevos líderes, es que “la persona correcta no está accesible”, o que todos son “demasiado jóvenes o inmaduros” –como si algunos de los líderes más viejos fueran “muy maduros” para hacer el trabajo. Sin embargo, debe mantenerse un balance para identificar y colocar a líderes potenciales, a medida que son probados en un ambiente que produce crecimiento, y mientras cumplan las responsabilidades que les sean dadas. Debe ejercitarse discernimiento para distinguir a los “habladores,” de entre la gente fiel al hacer una búsqueda conciente y con un sentido que guíe a los múltiples candidatos sobre un periodo de tiempo. Esto debería conducir a que las misiones, encuentren e instalen a la siguiente generación en el liderazgo.

La proliferación de misiones, se atribuye en algunos casos, al hecho que los que en la misión no son parientes entre sí, hayan sentido que por ello no tienen oportunidad de liderizarlas, si continúan con ciertas misiones existentes. Cuando el tema del liderazgo explota, existe mucha politiquería, sin que el asunto pueda ser tratado a un nivel superior. A menudo, los asuntos han sido llevados al nivel de las bases para hacer una campaña política. Culturalmente, hay muy poca conversación directa en privado. Los asuntos se reducen a clichés, o la confrontación es pospuesta hasta que el tema revienta en los rostros de los que están involucrados.

Los líderes actuales, tienen que reconocer y tratar con este problema inmediatamente. Los consejos ejecutivos, especialmente los que dicen: “Sí, Jefe”, deben comenzar a hacer preguntas pertinentes a los directores existentes, sobre si estos amenazan al liderazgo. Los directorios necesitan convertirse en una influencia positiva, cuando nombren a los líderes del futuro. Muchas veces, los ejecutivos mismos, se acostumbran a ciertos líderes y se vuelven complacientes. Ellos se quejan cuando el equipo se desmorona, porque el liderazgo es rutinario y no productivo. En lugar de ello, necesitan volverse grupos activos y guiadores.

Esto es una vez más, un asunto del carácter bíblico, siendo ejercitado. Debe darse lugar a la apertura, la honestidad, el quebrantamiento, para confrontar los asuntos cuando sea posible y creyendo lo mejor acerca del otro, especialmente a nivel de liderazgo, de lo contrario, las misiones inevitablemente se quebrarán. El Evangelicalismo sin la práctica del ethos descrito, será peor que el liderazgo político secular. Que Dios salve a las misiones de tal desastre. Que Dios ayude a que cada uno de los líderes sea serio, en la responsabilidad hacia los hombres y mujeres que Dios ha puesto en sus manos. Que los líderes sean los mayordomos de la misión, para pasarlo a un liderazgo bueno y en crecimiento. Que ellos causen que los talentos de su gente proliferen, permitiendo que muchos ministerios florezcan, para luchar con el tema de la India no alcanzada. ¡Oren!

Conclusión

En los 53 años desde la independencia de la India, las misiones han brotado y las iglesias madurado. Han surgido muchas asociaciones, redes de trabajo y grupos de sostenimiento. A pesar del progreso, hay muchas dicotomías en el carácter del pueblo y una falta de consenso y de estrategias comprensibles. Existe un sentido de fragmentación en las misiones, que requiere ser enmendada. Esto se ve en la ambigüedad de conceptos y en la duplicación de esfuerzos. Las misiones en

¹¹ Al presente, muchos casos con este problema han sido reportados por todo el país.

general, se están encaminando hacia una leve tangente, en cuanto al lugar hacia dónde deberían apuntar. Debería haber una mayor aplicación de los principios bíblicos, para mantener las misiones cerca de la intención de Dios, en cuanto al cumplimiento de la gran comisión del Señor Jesucristo. Esto es necesario para una verdadera misionología Evangélica que ayudará a que la evangelización India, se mueva en la dirección correcta.

Todas las confusiones mencionadas sobre las misiones Indias de hoy, deben ser vigorosamente solucionadas, aún aquellas que provienen de fuera de ella. Cada tema, debe ser cuidadosamente pensado, tratando tanto con las fallas locales como con las internacionales. Para impactar a toda la India, es necesaria una mayor apreciación, confianza, cooperación y soporte de cada uno, para hacer que las misiones se muevan hacia adelante al unísono. El futuro de los esfuerzos de reclutamiento para la misión, depende principalmente de cómo los misioneros actuales están siendo tratados. El futuro del liderazgo de misiones, dependerá de cómo los nuevos líderes son cuidados y asesorados, sobre un largo periodo de tiempo. El esperar hasta que el presente liderazgo ya no pueda servir más, antes de transferir las riendas a otros, causará que la misión sufra y que la visión y el movimiento misionero, se vuelvan inefectivos.

El Cristianismo Evangélico y las misiones, fluyen básicamente desde la experiencia del señorío de Cristo, en la vida diaria de los individuos. Si el señorío de Cristo es ignorado, entonces tomará control el “yo” y se destruirán las misiones Indias, que requieren de muchos modelos de liderazgo y no de charlatanes. De esta manera, la contribución de la misionología Evangélica, necesita ser vista en cada una de las áreas descritas antes, para que impacten la nación para Cristo.

Apéndice:

Las Realidades de los Desafíos Indios Actuales al Presentar el Evangelio

1. Crecimiento masivo de la población.

La población de India ha retoñado desde su independencia:

1947 - 400 millones

1987 - 800 millones

1997 - 950 millones

El porcentaje de Cristianos oscila entre de 2.6 a 4% a través de la nación (Johnstone, 1993, p. 274). La tarea inconclusa de alcanzar a todos los pueblos, incluyendo a la población que se añade cada año, es desalentadora. Mientras muchos vienen a Cristo, los esfuerzos evangelísticos no se mantienen a la par que el crecimiento poblacional y de este modo, el porcentaje de Cristianos se mantendrá igual o declinará.

A medida que la población crece, hay una necesidad de medios innovadores múltiples, métodos y asociaciones de misión para presentar a Cristo a las masas. Las misiones que siegan, deben reconocer humildemente la gracia de Dios al usar otras agencias y fórmulas para atraer grupos de gente a Cristo. Este tipo de comprensión, aumenta el respeto mutuo de las misiones Indias con simpatía y apreciación.

2. El status de las mujeres.

De acuerdo al censo de 1991, India tiene 437, 597, 929 hombres y 406, 332, 932 mujeres. Andrea Singh (1983, p. 103) observa, "India es uno de los pocos países en el mundo, donde los hombres sobrepasan al número de mujeres en la población total, y la brecha está aumentando firmemente". La tasa de género en India, siempre ha favorecido a los varones (Matthew, 1995, p. 462).

“Las enseñanzas de la Biblia, ayudarán a la gente con mentes renovadas a comprender la igualdad entre hombres y mujeres, porque son una creación semejante de Dios. Hasta entonces, las muertes

para obtener las dotes y los perpetradores de la violencia contra el género, seguirán sin castigar” (“5000”, 1997, p. 7).

“Las mujeres, tienen un lugar muy importante al influenciar a sus familias en ciertos valores religiosos, culturales y sociales” (Pramila, *Urban*, p. 17). “En la sociedad India, las mujeres han sido generalmente, las custodias de la fe religiosa” (Hedlund, 1992, p. xi). “La condición de las mujeres es la prueba más exacta, en cuanto a la civilización de los pueblos. Su status, es el barómetro de su nación” (Azariah, 1915, p. 18). Tradicionalmente, las mujeres no Cristianas Indias pueden ser alcanzadas sólo por mujeres Cristianas. Los hombres no pueden influenciarlas tanto como ellas mismas (Athyal, 1995, p. 108). “Las mujeres en muchas instancias, son más receptivas al evangelio que los hombres, y son más fácilmente alcanzadas por las misioneras” (Abraham, 1992, p. 104).¹² De este modo, hay una gran necesidad de planificar creativamente, sobre cómo ayudarlas en la India, para que entiendan a Cristo.

La mayor parte de las mujeres en la misión, están preparadas para ser asistentes y ser probables esposas. Se ha dado muy poco énfasis a la necesidad que las mujeres ganen a otras en la India (Pramila, 1997). A menudo, se asume automáticamente que las esposas de los misioneros lo harán. Sin embargo, este no es el caso, puesto que muchas esposas luchan para sobrevivir en el campo misionero, ayudando a sus esposo e hijos y ofreciendo hospitalidad a las multitudes que llegan a sus casas. Muchas esposas entrenadas para la misión, han terminado asistiendo a sus esposos en sus ministerios, lo cual ha tenido un efecto muy positivo. Esta configuración del equipo de esposo y esposa es bueno y tiene algo de influencia entre las mujeres. No obstante, ¿podrían haber mejores maneras de alcanzar a la mitad de la población India, fuera del propósito de hacerlo como un subproducto?

Históricamente y puesto que no hay alternativas, los misioneros han tomado este desafío sobre sí mismos, como una estrategia general pero sin un plan específico. Esto confunde a los entrenadores de misión, puesto que no pueden preparar a las mujeres para ninguna cosa específica. “Lo que Dios propuso para la mujer Cristiana, fue la asociación con los hombres en el ministerio y misión de la iglesia. Sin embargo, los que están a cargo de los programas de entrenamiento para mujeres y los trabajadores a tiempo completo, encontraron que los obstáculos para asociarse, son muchos y demasiado formidables, porque los mantuvieron preguntándose en voz alta cuál era la razón específica por la que estaban entrenando a las mujeres” (Wigan, 1948; citado en Webster & Webster, 1985, p. 38).

La mayoría de las mujeres misioneras que han sido reclutadas por las misiones, sirven ya sea en escuelas Cristianas, hosterías u oficinas de misión. Muy pocas de ellas, terminan influenciando directamente a las mujeres no Cristianas, para Cristo (Annathai, 1995). Aparte de estos riesgos indirectos, no ha habido un énfasis específico para alcanzar a las mujeres de la India en una escala masiva. Operación Movilización de la Alianza del Evangelio en Acción para Bendecir a la Misión Juvenil (Operation Mobilization's Gospel in Action Fellowship and Blessing Youth Mission), tiene un ministerio extremadamente efectivo para la mujer. De acuerdo a la última investigación (Pothen, 1990, p. 255), muestra que el 72% de las misioneras nacionales, están trabajando con las Misiones Carismáticas Pentecostales (Pentecostal-Charismatic Missions PCM), (P.T. Abraham, 1992, p. 104). A pesar de los esfuerzos mencionados, las mujeres Cristianas, han hecho muy poco para alcanzar a otras, en comparación con el avance de los misioneros hacia otros hombres.

Se ha hablado mucho, pero dado muy poca acción a gran escala, para afectar a las mujeres Indias. Aún si hubieren centros de entrenamiento asequibles, las misiones usualmente no han sabido cómo emplear apropiadamente a las misioneras entrenadas, especialmente si ellas eran solteras. Hedlund (1992, p. xi), resume aptamente la situación diciendo, “el rol de la mujer en el ministerio ha sido un tema descuidado entre los Indios.”¹³ Los movimientos de conversión a Cristo más significativos en

¹² Se ha advertido también que algunas mujeres Cristianas influyen a sus vecinos, especialmente a través de los niños. Esto necesita ser explorado en el futuro.

¹³ En círculos Cristianos, el tópico de las mujeres en el ministerio se centra alrededor de si las mujeres son ordenadas en la iglesia como pastores o no. La igualdad de la mujer en el campo de la misión es un tema grandemente evitado, ¡a veces hábilmente!

Andra Pradesh y otras áreas, han sido guiados por mujeres". Graham Houghton en su investigación, encontró que los Musulmanes *Zenana*¹⁴ y la clase alta de las mujeres Hindú, están fuera del alcance del evangelismo realizado por hombres. Entonces es evidente, que es necesario establecer una obra especial entre estas mujeres que viven detrás del *Pardah*.¹⁵ A la luz de esto, Houghton (pp. 79-80) nota, "se ha visto necesario emplear a una agencia femenina especial, conocida como mujeres de la Biblia, para alcanzarlas e iluminarlas en sus hogares".

Si las mujeres Indias son tocadas con el evangelio, ellas influirán a sus familias más que muchos hombres (Pramila, *Urban*, p. 47). De esta manera, es imperativo alcanzar a las mujeres con el evangelio a través de maneras innovadoras, para poder influir en la sociedad a través de ellas. Irónicamente, se abstraen de esta situación, con contadas excepciones, la mayoría de los obreros de misión que son varones, aunque casi el 50% de la población de la India, consiste de mujeres. ¿Cuáles serán las implicaciones de este descuido?

3. Ciudades y áreas urbanas.

Por lo menos el 30% de la población de la India -300 millones- viven en las ciudades. Existen seis mega ciudades, con más de 8 millones de personas cada una y 303 ciudades, con más de 100000 personas cada una (IMA, 1996, p. 4). Muchas personas de la población rural, se han mudado a áreas urbanas en búsqueda de un mejor ingreso y educación, aunque las condiciones de vida en las ciudades para estos nuevos inmigrantes, son deplorables (Abraham, 1992, p. 9). El pobre urbano y el de clase media, deben ser el blanco para ser alcanzados con el evangelio. Kevin Murphy, un ejecutivo de negocios nos recuerda: "hay mucho más en la India, que la madre Teresa y la carga de sus pobres" (Matthew, 1995, p. 547).

El punto de vista urbano mundial, está conformado primero que nada, por el ambiente y las asociaciones. Segundo, está compuesto por la educación y las mentes iluminadas. Tercero, por la industrialización, automatización y la tecnología moderna, que han causado que los habitantes de la ciudad, sean más eficientes y competitivos en sus trabajos (Misra, pp. 5-6). Más aún, el materialismo y consumismo, han cambiado la vida de las personas. Los medios de comunicación masivos -radio, televisión, cine, periódicos y revistas- han hecho oscilar a la gente con sus atracciones, entre lo bueno y lo malo. Por último, los procesos de internacionalización y globalización, han abierto las mentes de las personas a nuevos mundos. Han surgido puntos de vista mundiales y caracteres completamente nuevos. Los bisoños valores, se han mezclado con las viejas percepciones, creencias y estilos de vida. ¡Las ciudades de hoy, ofrecen así muchas oportunidades, porque están compuestas de una nueva clase de personas, para quienes las misiones en la India, casi no están preparadas!

La iglesia y las misiones, necesitan planificar estrategias para alcanzar a la clase media urbana poderosa y creciente, mientras todavía estén receptivas, antes que se acomoden en su nueva sociedad y se vuelvan complacientes en cuanto al evangelio de Cristo.

El establecimiento de las iglesias urbanas entre la clase media, es un esfuerzo pionero en la mayoría de las ciudades. Esta situación no cambiará, a menos que haya una nueva perspectiva en contraste con la antigua en la cual los medios misioneros, pretenda alcanzar a las tribus, los desechados y los pobres rechazados. De este modo, el alcance misionero debe ser más amplio. ¡Que la iglesia y las misiones se vuelvan como Abraham, orando por la salvación de Sodoma y Gomorra!

4. Los letrados.

¹⁴ *Zenana* significa "mujeres" en la lengua Urdu. De este modo el término "la obra zenana", es usado como el trabajo entre ellas.

¹⁵ *Pardah* significa "velo, cortina". Aún hoy en muchas aldeas, las mujeres viven detrás de cortinas. Sin cubrirse el rostro, ellas no se aventuran a salir a un área abierta. Aún si se emanciparan de cubrirse la cabeza, no pueden sentarse con los visitantes en la sala de espera con los hombres. Esta escena está cambiando lentamente en las ciudades.

La tasa de alfabetización en la India, se ha incrementado de 5.1% en 1901 a 52.21% en 1991 (Sachdeva, 1995, p. 712). El apetito por la lectura de los letrados, ha crecido enormemente. La industria de los periódicos ilustra este punto: a final de 1991, el número de periódicos [diarios, tri-bi semanales y otros periódicos] se mantuvo en 30214, comparado a los 28491 en 1990, mostrando un incremento del 6% durante el año” (Sachdeva, 1995, p. 773).

Mientras las misiones se acomodaron y no produjeron ni una sola revista Cristiana, la imprenta secular, ha presentado al público con una pasmosa serie de literatura innovadora. La mayoría de los libros producidos para las masas no Cristianas, no está bien comprendida por el público. Muchos Indios leen la literatura devocional Cristiana, junto con otros libros religiosos, pero a menudo falta una guía que los ayude a decidirse a seguir a Cristo!

En este desafío presente, se ha hecho muy poco esfuerzo para poner en las manos de los instruidos, una literatura Cristiana de calidad. La mayor parte de los libros evangelísticos traducidos de escritores no Indios, provienen de fondos para su impresión, pero son muchas veces irrelevantes, a nivel cultural. No se ha hecho casi nada para animar a los escritores Indios, en cuanto a la literatura evangelística. Una excepción es el Centro para las Destrezas en Comunicación (Centre for Communication Skills CCS)¹⁶, que ha trabajado fuerte para animar al periodismo Cristiano. Se necesita incentivar a los escritores Cristianos Indios y se requiere obtener más recursos, para imprimir sus obras. Existen pocos periodistas Cristianos profesionales en la prensa, pero también necesitan ser animados y empujados para desarrollar sus habilidades. Las masas instruidas, necesitan ciertamente ser alcanzadas por medio de la comunicación a través de la lectura y la búsqueda de información globalizada. Este es un desafío tanto para las misiones, como para las iglesias.

5. Los iletrados.

A pesar de 50 años de reformas, aproximadamente el 50% de la población total en India es aún iletrada. De este grupo que no puede leer o escribir, el 35% son hombres y el 65% mujeres. La mitad de los 200 millones de niños en la India, no asisten a la escuela (Preocupaciones de Oración, Prayer Concerns, 1997). Paul J. Koola (1979, p. 104), sostiene, "el analfabetismo sostiene para muchos la creencia supersticiosa, que hace al hombre menos que una bestia de dos piernas...La pobreza intelectual es más temida que la económica". Llevar el evangelio acertadamente a los analfabetos, es todavía un desafío grande.

6. La geografía expansiva: Código PIN.

Puesto que India es geográficamente extensa, el país está oficialmente dividido en pequeñas secciones, designadas como áreas de código y Números de Índice Postal (Postal Index Numbers PIN), cada una albergando a cerca de 30000 personas. Fuera de las 28000 áreas de código PIN, cerca de 20000 no tienen ni un solo pastor, evangelista, misionero u obrero de desarrollo Cristiano residiendo entre ellos (Recursos de Oración, Prayer Resources, 1997, p. 24).

7. Grupos de pueblos.

Hay cerca de 920 grupos de pueblos en India, cada uno con una población de más de 10000. Al presente, sólo 300 de estos grupos, cuentan con algún tipo de testimonio o congregación Cristiana. Un reporte IMA (IMA, 1997), indica que 204 pueblos con poblaciones de más de 50000, todavía deben ser alcanzados. Estos grupos no han conocido testimonio entre ellos.

¹⁶ Información para contactos: Sra y Sr. Pamela y George Ninan, Centre Communication Skills: Equipping and Empowering Witnesses in the Market Place, 9, Ashoka Road, Ashville Apts., St. Thomas Town, Bangalore, India 560084. Teléfono: 5476998.

8. Multiplicidad de idiomas.

Hay 219 grupos de idiomas en India, cada una con más de 10000 hablantes. 85 de estos grupos de lenguaje no tienen ni un solo versículo de la Escritura en su idioma. La Biblia es asequible en sólo 46 de los idiomas Indios y la película *Jesús* ha sido doblada a sólo 47 de sus idiomas, (Misiones Indias, Indian Missions, 1997, p. 24). Jacob George (1997), coordinador del Instituto Indio de Comunicaciones Transculturales, (Indian Institute of Cross-Cultural Communications IICCC),¹⁷ reporta que han sido entrenados 170 traductores de la Biblia y que se está intentando traducir la Escritura, en 34 idiomas. Se requiere de mucho más, para hacer que la Palabra entre al lenguaje local de las personas.

9. El Islam.

Hay 140 millones de Musulmanes en la India. Esta es una de las comunidades Musulmanas más grande y más accesible del mundo (AD 2000 & Beyond, 1997, p. 11). Basándose en el tamaño de la población Musulmana, por lo menos un 14% de la fuerza misionera India, debería estar trabajando entre este grupo. Irónicamente, alrededor de sólo 80 obreros Cristianos están sirviendo allí. Las misiones no han estado haciendo esfuerzos concentrados para fortalecer esta fuerza. Entre los 125 miembros de misión del IMA, sólo dos o tres agencias tienen algo exclusivo que hacer con los Musulmanes.

Las razones citadas para esta falta de ministración entre los Musulmanes, es que el flujo principal de misiones y de las iglesias, no entiende la obra entre ellos, ni tiene la carga para trabajar entre ellos (Abubakker, 1996). Además, las misiones han sentido que son difíciles de alcanzar y que no responden al evangelio. De este modo, las misiones evitan a los Musulmanes para "ganar a los ganables" que sí están listos para responder.¹⁸ Muchas visiones e iglesias ni siquiera reconocen a los variados grupos Musulmanes existentes, en diferentes partes de la India (*Reaching*, p. 1). Hay una necesidad para abordajes creativos que los alcancen. Uno de tales esfuerzos, lo constituye el Nuevo Testamento en Inglés que está siendo publicado para una audiencia Musulmana. *Pulse* (News, 1996), reportó, "los misioneros están a punto de terminar un Nuevo Testamento en lengua inglesa para los Musulmanes. El volumen usa nombres familiares como Ibrahim para Abraham, y Yakub para Jacob. Tendrá una cubierta e ilustraciones culturalmente apropiada. Un estimado del 5 al 25% de los Musulmanes a nivel mundial, hablan inglés". Tales esfuerzos han sido hechos en Urdu, Hindi y otros idiomas, pero este es uno de los primeros intentos de producir una Biblia en Inglés para llenar la necesidad.

Hay una gran requerimiento no sólo de alcanzar a los Musulmanes con el evangelio, sino también de reconocer a los que trabajan con ellos. Necesitamos animar a estos obreros Cristianos, entrenarlos, apoyarlos y enviar más gente para alcanzarlos con el evangelio, al igual que a los vecindarios alrededor de ellos. Abubakker (1996), señala, "aún en los seminarios bíblicos, el estudio de religiones comparativas, debería guiar a Cristo a por lo menos uno o dos Musulmanes".

La culpa de no alcanzarlos, debe ser tomada en serio y remediada en el futuro, o de lo contrario, los no alcanzados, continuarán siendo la más importante falla de las misiones en la India.

¹⁷ El IICCC es la traducción de la Biblia lanzada por la Asociación de Misiones de la India. Ésta es la patrocinadora del trabajo de traducción a través de los misioneros, quienes trabajan entre la gente que no tiene la Escritura en sus idiomas. El número de misioneros en la India, entrenados para ello se está incrementando lentamente. Estos traductores están empezando a llevar el fruto de las porciones de la Escritura, en los idiomas donde ellos trabajan.

¹⁸ El debate común para muchas misiones es "¿Por qué trabajar entre las gentes difíciles, mientras haya muchas otras "ganables" entre quienes se puede hacer mucho más?".

10. Dalits y tribus marginadas.

En la población India, el 20% son Dalits, y el 8% son tribus programadas (schedules tribes IMA, 1996, p. 3). Henry Thiagaraj (1997, basado en estadísticas de 1981) comenta, "los Dalits tienen una instrucción muy baja. Por ejemplo, las mujeres Dalit tienen sólo un 11% de alfabetismo, en tanto que en otras comunidades tienen alrededor del 20%". Con alguna controversia, los Dalits han sido clasificados como Hindúes. Muchos Dalits luchan para aceptarse a sí mismos como tales, por culpa del tipo de tratamiento que enfrentan de las castas Hindúes más altas. Los tribales no son Hindúes, puesto que en realidad son animistas (adoradores de espíritus).

A medida que los Dalits y los tribales se convierten al Cristianismo, son discriminados y se les niegan becas y reservas gubernamentales dadas a otros Dalits y tribus. Más que ninguna otra cosa, el traer justicia de la opresión del sistema de castas, liberará a la nación para que disfrute de un mayor crecimiento económico y espiritual. Los Dalits y las tribus, no se han dado cuenta todavía de la verdadera independencia, de la que supuestamente disfrutaban todos los Indios.

11. El descuido a los minusválidos.

De acuerdo al censo de 1981, habían 9 millones de individuos visualmente minusválidos en India. Uno de cada siete Indios era ciego.¹⁹ Además de los ciegos, el 10% de todos los Indios están impedidos de otras maneras (Prabhu Rayan, 1999). Chinnasamy Sekar (1997), el director de Luz Viviente (Living Light), ha rehusado vigorosamente moverse a cualquier otro ministerio y se ha comprometido a sí mismo, a trabajar entre los lisiados. Él y su esposa sienten poderosamente que Dios los ha mantenido entre esta gente para servirlos y están involucrados a llevar a muchos a Cristo. Las razones de Sekar, es que existen muy pocas iglesias en Bangalore, que son capaces de recibir y acomodar a la gente incapacitada. Él administra un internado para los ciegos y los cuida y alimenta personalmente a bajo costo. Él siente que manejar un internado y alimentar a los ciegos, lo mantiene cerca de la realidad de su llamado, así que esto no es sólo teoría para Él.

R.Z. Prabhu Rayan (1990, p. 30), siente que dos impedimentos principales para este ministerio son la ignorancia y la actitud de los cristianos. Ellos debe ser concientes de esta necesidad. Prabhu Rayan sugiere que en el futuro, cada iglesia y misión podría planear trabajar entre los ciegos y también integrarlos a la vida de iglesia. Sam Danaseelan (1999) de la Misión para los Ciegos continúa trabajando con ellos. Él se preocupa especialmente por más de 400 individuos que trabajan en varios trabajos en Chennai, a medida que necesitan ayuda en otras áreas de su vida para continuar trabajando.

Sue Stillman (1990), desde la Fundación *Nambikkai* y trabajando entre los sordos, comparte que se requiere gran paciencia, perseverancia, amor y ánimo para alcanzarlos. Para comunicar el evangelio se han empleado todo tipo de herramientas y métodos. Stillman indica que sería mejor entrenar a Cristianos que son sordos, para que ellos puedan compartir a Cristo con otros. Ella dice que los sordos tienen una imagen muy baja de sí mismos. Sekar (1997) dice que esto es verdad en cuanto a la mayoría de las personas inválidas. Él mismo pasa mucho tiempo aconsejando y animando a estas personas. Se deben hacer esfuerzos especiales para impactar al 10% de la población India, que es minusválida.

12. Misioneros Globales Indios.

Los Indios seculares, han sentido la necesidad de mantenerse juntos a pesar de su diáspora a otros países alrededor del mundo. Ramyata Limbu (1997), nota, "en Katmandú más de 400 personas de

¹⁹ Una persona es clasificada como ciega, si su agudeza visual es de 20/200. Esto significa que lo que él ve con dificultad a una distancia de 20 pies, puede ser visto claramente desde una distancia de 200, por cualquiera que tiene una visión normal.

origen Indio se reunieron...para discutir y deliberar sobre los desafíos enfrentados en su respectivas naciones de adopción y en el mundo”.

Al cumplir la gran comisión del Señor Jesucristo, los Indios Cristianos tienen dos responsabilidades, una es la de alcanzar a sus propios compañeros Indios de la diáspora. Segundo, necesitan alcanzar a otros para Cristo alrededor del mundo. En los esfuerzos para enviar misioneros Indios a otros países, el factor dinero ha sido desviado y limitado, especialmente al enviarlos a naciones que están bien económicamente y donde el costo de vida es más alto. Las naciones Nor Africanas, los países recientemente abiertos al SIS y Sud Asia, se han convertido en el foco de años recientes.

“¿Misioneros Indios en el extranjero? ¿Funcionará? ¿Por qué no? Si los negocios textiles Indios pueden florecer en Asia Central, si MARUTI y TATA pueden operar en los caminos de Asia Central, ¿por qué no podemos enviar misioneros allí? (OM India News, 1997). Muchas misiones como CCC, SWA, OM, IEHC, GFA, KEF, BCM, EUSI, IEM y otras, ya están progresando en esta dirección.

Conclusión

Aunque los números de misiones y misioneros están ascendiendo en espiral, sólo son una gota en el balde, en cuanto a cumplir con el océano de desafíos de India. El evangelio incambiable, debe ser presentado a la gente de la India contra todo pronóstico. Ya sea que las iglesias y las misiones estén dispuestas a estos nuevos desafíos o no, esto sólo se sabrá en el futuro, a medida que respondan. Más del 60% de los misioneros Indios, todavía están concentrados entre el 20% de la población. Los ejecutivos de misión, necesitan planes frescos con una nueva perspectiva si el evangelio afectará a toda la India. A menos que se administre una nueva estrategia, la nación continuará siendo el más grande desafío para el evangelio.

La obra sólo puede ser hecha, en la profunda creencia que el evangelio es la única manera de traer un cambio para mejorar la conducta humana, creando una mejor sociedad. Solamente entonces, las misiones harán eco al Apóstol Pablo, al decir, "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16).

Referencias

- Abraham, P.T. (1992). (Ed.), (Pentecostal-charismatic missionary outreach. In S. Lazarus (Ed.), (*Proclaiming Christ*). Madras, India (Church Growth Association of India).
- Abraham, V. (1992, Junio). (The call of Indian cities). (*Aim*), 23(16), p. 9.
- Abubakker. (1996, Agosto 31). FFNI. Entrevista en Vellore, India. (Interview in Vellore, India).
- A.D 2000 y Más Allá. (AD 2000 & Beyond 1997). *To the uttermost part: The call to North India*. Colorado Springs, CO: AD 2000 & Beyond & Joshua Project.
- Albert, S.V. (1995). *A portrait of India III*. Madras, India: Church Growth Association of India.
- Anderson, N., with Anderson, J. (1993). *Daily in Christ: A devotional*. Eugene, OR: Harvest House Publishers.
- Annathai. (1995, Octubre). Former missionary with FMPB and OM. Personal Interview.
- Arles, S. Evangelical movement in India: An evaluation. In Arles & Benwati (Eds.), *Pilgrimage 2100* (pp. 32-34).
- Athyal, S. M. (1995). *Indian women in mission*. Bihar, India: Mission Educational Books.
- Azariah, V.S. (1915). *India and missions*. Madras, India: CLS.
- Beaver, R.P. (1981). The history of mission strategy. In R.D. Winter & S.C. Hawthorne (Eds.), *Perspectives on the world Christian movement: A reader*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Danaseelan, S. (1999, Mayo 2). Director of mission to the Blind. Interview in Chennai, India.
- Daniel, R.T. (1997, Abril-Junio). Evangelists need more. *Insight India: Assembly testimony journal*.
- , (1997, Abril-Junio). Missionary's cost index. *Insight India: Assembly testimony journal*.

- Das. *The evangelical roots: 1793-1966*.
- Dozo, P. (1984, Abril-Junio). Awakening resulting in church growth in the hills. ICGQ, p. 23.
- EFI. (1991). *To God be the glory 1951-1991: 40 years of the EFI*.
- Firth, C.B. (1961). *An introduction to Indian church history*. Madras, India: CLS.
- 5000 dowry deaths a year. (1997, Agosto 15). *The Asian Age*, p. 7.
- Fuller, W.H. (1980). *Mission-church dynamics: How to change bicultural tensions into dynamic missionary outreach*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- George, J. (1997, Junio 18). IICCC Coordinator. Fax.
- Gnanadasan, A. (1998). Mission mandate. In L.D. Pate (Ed.), *From every people: A handbook of Two-Thirds World missions, with directory, histories, analysis* (pp. 461-492). Monrovia, CA: MARC.
- Harris, J.J. (1997). *The theological pilgrimage of the Indian church: A study of contrast –The futility of polarization*. Doctoral dissertation, SAIACS.
- Headland, I.T. (1912). *Some by-products of missions*. New York: The Methodist Book Concern.
- Hedlund, R.E. (1986, Abril-Junio). Christianity in India. ICGQ, p. 154.
- (1992). Introduction. In S. Lazarus (Ed.), *Proclaiming Christ*. Madras, India: Church Growth Association of India.
- Houghton, G. *Dependency*.
- IMA. (1996). *My prayer guide*. Madras, India: IMA.
- (1997, Noviembre 13). Letter to the CEOs of member missions.
- Indian Missions*. (1997, Enero-Marzo).
- Jayaprakash, L.J. (1987). *Evaluation of indigenous missions in India*. Madras, India: CGRC.
- Johnstone, P.J. (1993). *Operation world: The day-by-day guide to praying for the world*. Carlisle, England: OM Books.
- Keyes, L.E. (1983). The new age of cooperation. In T. Williams (Ed.), *Together in missions*. Bangalore, India: WEF.
- Koola, P.J. (1979). *Population and manipulation*. Bangalore, India: Asian Trading Corporation.
- Limbu, R. (1997, Agosto 24). People of Indian origin abroad meet in Nepal. *The Asian Age*, p. 4.
- Massey, A.K. (1992). Challenges to mission in North India. In S. Lazarus (Ed.), *Proclaiming Christ*. Madras, India: Church Growth Association of India.
- Matthew, K.M. (Ed.). (1995). *Manorama year book 1995*. Kotayam, India: Manorama Publications.
- McMahon, R.J. (1971). *To God be the glory: The EFI of India 1951-1971*. New Delhi: MSS.
- Misra, B.B. *The Indian middle classes*.
- Newbigin, L. (1977). *The good shepherd: Meditations on Christian ministry in today's world*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- News. (1996, September 6). *Pulse*.
- Nicholls, B. The gospel in Indian culture. In M.E. Sargunam (Ed.), *Mandate*.
- Ninan, G. *Partnership*.
- Norris, F.W. (1984). God and the gods. Expect footprints. In D. Priest, Jr. (Ed.), *Unto the uttermost: Missions in the Christian churches/churches of Christ*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- OM India news. (1997, Julio). *India Area Communiqué*.
- Pate, L.D. (1991). Two-Thirds World missions. In W.D. Taylor (Ed.), *Internationalizing missionary training: A global perspective*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Paul, R.D. (1952). *The cross over India*. London: SCM Press.
- Pillai, S. (1997, Septiembre 10). Interview in Chennai, India.
- Ponraj, S.D. *Church Growth studies in mission*.
- Pothen, A. (1990). *Indigenous cross-cultural missions in India and their contributions to church growth*. Doctoral dissertation. Pasadena, CA: Fuller Theological Seminary.
- Prabhu Rayan, R.Z. (1990). Ministry among the visually handicapped people. In R.Z. Prabhu Rayan (Ed.), *Changing world*. Madras, India: UESI.

- . (1999, Junio 25). Executive Director of India Fellowship for Visually Handicapped. Interview in Chennai, India.
- Pramila, R. (1997, Noviembre). Former women's leader of OM India. Personal interview.
- . *The urban Christian wife*.
- Prayer concerns. (1997, Agosto-Septiembre). *O.M. Arpana prayer letter*.
- Prayer resources based on research done by IMA. (1997, Enero-Marzo). *Indian Missions*.
- Priest, D., Jr. (1984). A Maasai purification ceremony. In D. Priest, Jr. (Ed.), *Unto the uttermost: Missions in the Christian churches/churches of Christ*. Pasadena, CA: William Carey Library.
- Rajendran, K.I. (1996). *Understanding the finality of Christ and its effect in the missions field*. Bangalore, India: Unpublished paper written for SAIACS.
- . (1998). *Which way forward India missions?* Bangalore, India: SAIACS.
- Rao, O.M. *Some concerns of the Indian church*.
- Reaching Bombay's Muslims*.
- Richard, H.L., & Mangalwadi, V. (1997, Agosto). A review dialogue. *To All Men All Things*, 7(1), p. 8.
- Sachdeva (Ed.) (1995). *Competition 1995*.
- Sekar, C. (1997, Marzo 12). Interview in Bangalore, India.
- Shunmugam, D., & Shunmugam, G. (1997, Julio). Ex-missionaries to North India. Interview in Chennai, India.
- Singh, A.M. (1983). Rural-urban migration of women: Some implications for urban planning. In A. de Souza (Ed.), *Urban growth and urban planning*. New Delhi: Indian Social Institute.
- Singh, K. (1992). *India: An introduction*. New Delhi: Vision Books.
- Soltau, S. *Mission at the cross roads*.
- Stillman, S. (1990). Ministry to the handicapped (deaf). In R.Z. Prabhu Rayan (Ed.), *Changing world* (pp. 33-38). Madras, India: UESI.
- Sunder Raj, E. (1997, Junio 16). Interview in Chennai, India.
- . (1997, Julio 17). Interview in Chennai, India.
- . (1997, Septiembre 12). Interview in Chennai, India, for the magazine *Mission Frontiers*.
- Sunder Raj, E., & Team (Eds.). (1992). *Management of Indian missions*. Chennai, India: India Missions Association.
- Theerthan, J. D. *Choice before India*.
- Thiagaraj, H. (1997, Junio 9). Managing Trustee of Dalit Liberation Education Trust and the Convenor of Human Rights Education Movement of India. Open letter to all concerned following the presentation of the paper, *Statement of the Dalit Liberation Education Trust in the Working Group on Minorities of the United Nations Human Rights Commission: Geneva*. Paper presented in the UN Working Group on Minorities, Third Session (26-30 Mayo, 1997), Geneva, Switzerland.
- Thiessen, J.C. (1955). *A survey of world missions*. Chicago: Inter-Varsity Press.
- Wagner, C.P. (1981). *Church growth and the whole gospel: A biblical mandate*. San Francisco: Harper & Row.
- Webster, J.C.B., & Webster, E.L. (Eds.). (1985). *The church and women in the Third World*. Philadelphia, PA: Westminster Press.
- Wigan, M.H. (1948, Octubre). Educated Christian women and missionary vocation. *NCCR*, pp. 408-413.
- Winston, S. Life savers. In Rathnakumar & Krupa (Eds.), *Mission and vision*.
- . (1997, Agosto). IMA Management Consultant. Interview in Chennai, India.
- . (1997, Septiembre). IMA Management Consultant. Interview in Chennai, India.

K. Rajendram, ha sido un misionero pionero y entrenador del liderazgo Cristiano en la India y en el extranjero. Originario de Tamil Nadu, tiene alrededor de 30 años de experiencia en misiones, y más de 25 años en Operación Mobilización. Ahora es el Secretario General de la Asociación Misionera de la India, una de las más grandes asociaciones en el mundo, con más de 125 agencias misioneras

que representan a 20000 misioneros. Rajendram vive con su esposa Pramila, su hijo Preeti y su hija Pradeep. Obtuvo su doctorado en misionología del Instituto de Estudios Avanzados de Sud Asia, (South Asian Institute of Advanced Studies, SAIACS) en Bangalore. Es un miembro del Comité Ejecutivo de la WEF Missions Commission.

22 Manantiales antiguos y frutos dulces: contribuciones misionológicas del Medio Oriente

David Greenlee

Al volar alto sobre el Sahara, podía ver solamente un panorama lúgubre, rocas que surgían de la arena y peñascos salientes, que daban forma a las escarpadas montañas más allá del norte. Más tarde y con mi familia, al conducir por la misma región en nuestro confiable Peugeot 505, descubrimos muchas sorpresas. Para delicia de mis hijos, el suelo rocoso estaba sembrado de fósiles, indicando una largamente desaparecida, pero alguna vez fértil región. Luego, vislumbramos pequeñas flores, diminutos lunares de belleza que respondían al reciente rocío de la lluvia. Cuando avanzamos hacia adelante, fuimos abrumados por una rica banda de verde. Los árboles de dátiles y otros frutos, florecieron ante nosotros, con sus raíces hondamente cavadas, que encontraban los antiguos arroyuelos subterráneos, mientras los habitantes del oasis y sus camellos, se refrescaban con el agua que burbujeaba hacia la superficie.

Al reflexionar sobre la misionología del Medio Oriente, he recordado el oasis. La primera pero falsa impresión, como la de un Evangélico que mira desde afuera, es que hay poco que encontrar, excepto unos cuantos fósiles de un pasado remoto. La segunda impresión, muestra todavía otra visión parcial, sólo unas cuantas flores, hermosas pero frágiles. Lo cierto no obstante, es que en la plenitud de un ambiente hostil, la dulce fruta surge a la vida, nutre a los que viven allí y provee deleite a los afortunados que aunque viven lejos, son privilegiados para comer de estos dátiles del desierto.

Una Visión General del Actual Escenario

El Medio Oriente proporciona una rica diversidad de pueblos, geografía y expresión religiosa. Extendiéndose desde Mauritania y Marruecos sobre el Atlántico, a Irán sobre el Mar Caspio, la región está habitada por alrededor de 414 millones de personas. Tal vez 17 millones de Medio Orientales, son parte de una de las muchas comunidades Cristianas de la región, con alrededor de 1.5 millones, que se identifican a sí mismos, como protestantes o anglicanos (Wasiim, 1993).

Etnicidad y economía

El Árabe es por supuesto, el idioma principal de la región, que une a los diversos grupos étnicos colectivamente conocidos como Árabes. En sus muchos dialectos el Árabe no es el único idioma, ni ellos son los únicos grupos étnicos del Medio Oriente¹. Millones de Nor Africanos prefieren hablar una de las numerosas lenguas Beréberes, que remontan su herencia étnica, a un tiempo anterior al avance de los ejércitos Árabe-Musulmanes. Los Persa- Iraníes hablan Farsi y los Turcomanos Turco, pero en estas naciones, los grandes pero minoritarios grupos étnicos hablan: Kurdo, Azeri, Armenio y otros idiomas y por supuesto, los Judíos hablan Hebreo.

Económicamente, podemos dividir la región en tres estratos (Myers, 1998). Unos cuantos privilegiados, incluyendo a aquellos con riqueza petrolera del golfo, otra elite de negocios y la realeza, que conforma a los ricos. Algunos países tales como Túnez, han hecho bien al producir una clase media económica, con gente que es capaz de vivir sobre el nivel de las necesidades básicas, aunque a través de esta región, hay grandes números muy pobres. El desempleo y el sub empleo, mantienen un grado crítico, en muchas naciones del Medio Oriente.

¹ A menos que se anote de otro modo, usaremos “Medio Oriente” en lo sucesivo, para referirnos a la amplia región que incluye África del Norte, Sudán, Irán y Turquía.

Presencia Cristiana en el Medio Oriente

Otra división importante del Medio Oriente, es en términos de la presencia Cristiana. De manera aproximada, podemos considerar tres regiones:

Región 1: Egipto, Sudán, Jordán, Israel, Irak, Líbano, Siria, Turquía e Irán. En estos países existe una presencia Cristiana hecha de comunidades e iglesias, que trazan sus raíces a tiempos pre-islámicos. Estas iglesias están reconocidas por el gobierno, si bien las nuevas y especialmente las convertidas del Islam, pueden no tener un reconocimiento legal.

Región 2: Kuwait, Qatar, Los Emiratos Árabes Unidos, Omán, Arabia Saudita, Bahrein, Yemen y Libia. Las comunidades Cristianas antiguas han desaparecido en esos países. Quedan muy pocos Cristianos nacionales hoy en día, pero hay grandes números de Cristianos expatriados.

Región 3: Mauritania, Marruecos, Argelia y Túnez. Las antiguas comunidades Cristianas han desaparecido. Quedan muy pocos Cristianos nacionales y sólo un pequeño número de Cristianos expatriados.

Las diferencias en estas regiones no deberían ser desestimadas, porque reflejan la presencia y testimonio Cristiano. En la Región 1, aún si los Árabes Cristianos son vistos como un comunidad distintiva comunidad, existe por lo menos, el reconocimiento de la existencia de este grupo. En Marruecos, los estudiantes de la escuela secundaria de varias grandes ciudades, percibieron en 1989 que no había distinciones entre los Árabes y los Musulmanes y ni siquiera dieron otra posibilidad de reconocerlo, ya que “la gente que habla Árabe es *ipso facto*, vista como Musulmana” (Suleiman, 1989, p. 20). Mientras que el rey de Jordania, incluye a líderes ancianos de las iglesias entre su círculo de consejeros, el rey de Marruecos, Hassan II le dijo al representante del Papa Juan Pablo II, “*Monseigneur, il n’exist pas de population marocaine chrétienne*” (“Monseñor, no hay Cristianos Marroquíes”). (Laurent, 1993, p. 235) –aunque frecuentemente su policía ha detenido y a veces abusado, a aquellos que se han convertido al Cristianismo.

Los Cristianos en el Medio Oriente, pueden ser ampliamente agrupados en cuatro categorías. Para un repaso más completo del tema, considere el nivel introductor de (Myers, 1998). Naper (1992) provee de un tratamiento más completo hecho por un misionero Evangélico, para un estudio detallado del sujeto, léase Horner (1989) o la excelente visión general del Consejo de Iglesias del Medio Oriente (Middle East Council of Churches) (1986).

En la región 1 encontramos las iglesias antiguas, que remontan una constante presencia de cientos de años. Éstas pueden agruparse en cuatro categorías (Naper, 1992, pp. 15-16):

- La iglesia Asiria del Oriente, a veces llamada Nestoriana, fue separada de las otras en el siglo 5, por la doctrina de la naturaleza de Cristo.
- Las iglesias Ortodoxas Orientales, incluyendo las Armenias, Etiopía, Siria y Coptica (Egiptia), fue separada de Constantinopla hacia el año 500, al entrar en desacuerdo con las conclusiones del Consejo de Calcedonia.
- Las iglesias Ortodoxas del Este, incluyen a aquellas con patriarcas en Alejandría, Chipre, Jerusalén, Antioquia y Constantinopla (ahora Estambul).
- Las iglesias Uniate o Católicas del Este, incluyen a los Armenios Católicos, Coptico Católicos, Sirio Católicos, Caldeos y Maronitas. Estas iglesias se formaron en gran parte, de aquellas que se volcaron en teología y alianza de su tradicional cabeza de Roma.

Un segundo grupo, también principalmente en la región 1, son aquellas iglesias Protestantes² que trazan sus raíces a las misiones de América y Europa, que comenzaron en 1800. Muchos de sus miembros, vinieron de antiguas iglesias.

Un tercer grupo son los Creyentes de Trasfondo Musulmán, (Muslim background believers, MBBs), “gente de familias que se han vuelto a Cristo. Se los encuentra en las iglesias Ortodoxas,

² Si bien “Evangélico” es a menudo usado para describir esas iglesias, puesto que no todas están adheridas a la “teología Evangélica” en la terminología de la WEF, nos referiremos a esas iglesias, como “Protestantes”.

Católicas y Protestantes y en ninguna” (Myers, 1998), y por supuesto, están en iglesias y grupos celulares hechos enteramente de MBBs.

Por último, un cuarto grupo lo constituyen los Cristianos expatriados.³ Esta presencia es de particular significado en la región 2. El origen nacional de estos expatriados es global, desde India a las Filipinas de Norteamérica, a través de Europa e incluyendo a varios países de la región 1. Sus varios gobiernos de países anfitriones, a menudo permiten un grado de libertad para la adoración pública, dentro de los confines de la comunidad de expatriados no Islámicos.

Actitudes Musulmanas hacia los Cristianos.

Finalmente, debemos considerar brevemente la actitud Musulmana hacia los Cristianos en su medio. El Obispo Kenneth Cragg (1979, p. 274), respetado en ambos grupos por su conocimiento íntimo del Islam y la cultura islámica, nos recuerda: “Aquí necesitamos recordar que el Islam es de lejos, más que una opción religiosa de opiniones, libremente escogida o abandonada. Es una totalidad, que incluye una dimensión muy parecida a la nacionalidad, así como a una creencia. No hay comunidad más tenaz que la Islámica. Su concepto tradicional sobre la apostasía, es el lado negativo de ella. El Islam, por lo menos en Arabia y más que nada en las tierras Asiáticas, es una creencia que uno no es libre de dejar. Históricamente, su tolerancia ha significado tener la libertad de continuar con lo que uno pudo haber sido, si habría nacido fuera de él, por ejemplo como Judío o Cristiano. También significaba, una libertad para emigrar hacia el Islamismo, pero ninguna, para el que había nacido Musulmán para salir fuera de ella. Nunca se ha asumido, que un Musulmán deseara convertirse en ninguna otra cosa, pero si lo hubiera hecho, indicaría la más alta perversidad...El rol de las minorías, es notoriamente difícil en muchas culturas. El Islam tiene un mejor registro que algunos, en dejar a los ‘otros’ en paz, pero tienen que ser los ‘demás’...Ellos no asumen que las minorías puedan, deban o esperen ser reclutados desde sus propias filas. Ellos pueden persistir, valiéndose de su propia fertilidad natal y su poder de sobrevivencia espiritual.” Este comentario acerca de la supervivencia, nos lleva a considerar la contribución misionológica del Medio Oriente, al mirar hacia el pasado rico de la región.

Contribuciones Misionológicas Del Pasado

La Biblia es un libro acerca del Medio Oriente. Hasta Hechos 16, los eventos humanos registrados, toman lugar sobre el suelo del Medio Oriente. Kenneth Bailey (1983, 1992), recoge de una niñez y carrera enraizada en las tierras del Medio Oriente, la ilustración que la Biblia se entiende mejor, cuando también captamos el encuadre original. Aunque reconocemos que Dios habla a toda la humanidad a través de la Biblia, y que aún la cultura del Medio Oriente no puede revelar por sí sola toda su verdad, las visiones del pasado histórico, así como el entorno del Medio Oriente, nos ayudarán en nuestra misionología dondequiera que estemos.

¿Dónde comenzó la misionología? Andrew Walls (1999) sugiere que Orígenes, nacido alrededor del 185 d.C. en Alejandría, merece el título de “Padre de los Estudios de Misión”. “Él vio la necesidad del oro y de la tela Egipcios, para cubrir el tabernáculo en el desierto, y convirtió el aprendizaje del mundo griego, a la adoración y glorificación de Dios.” Orígenes también vio que “despojar a los egipcios,” no fue un asunto fácil. Sucedieron más cosas en los caminos de Jeroboam, quien trajo de Egipto, la idea de los becerros de oro levantados en Beth-el y en Dan, que la de aquellos que tomaron lo que era útil, para hacer objetos de adoración divina, (Walls, 1999, p. 104).

El espacio nos permite tocar sólo algunos pocos aspectos, acerca del significado misionológico de esa era. Los temas tales como la persecución, el sacerdocio de todos los creyentes, la unión entre la acción social y el evangelismo, el rol Cristiano público y la apologetica en una sociedad hostil, no

³ Aquí me refiero a la población general expatriada, no a aquellos números pequeños que se fueron intencionalmente como misioneros, a un número de países del Medio Oriente.

son meros temas del siglo 20. Tertuliano, nacido alrededor del 160 d.C. hijo de un centurión Romano, observó desde Cartago, (la moderna Túnez), que la “sangre de los mártires” que él había visto a menudo derramarse antes y después de su conversión, “es la semilla de la iglesia”. Entre sus muchos escritos están sus visiones posteriores, que mantienen el sacerdocio de todos los creyentes. “Él mantuvo los derechos de cualquier hombre Cristiano, aunque estuviera alejado de una iglesia existente, para bautizarse, administrar la cena del Señor y cumplir con cualquier tarea, normalmente reservada para los líderes reconocidos (Daniel, 1992, pp. 190-191).

Cuando la plaga trajo muerte a Cartago, Cipriano urgió a los Cristianos a no dejar la ciudad, sino a cuidar a los enfermos y enterrar a los muertos. Aunque él mismo fue martirizado unos pocos años después, estos actos de amor, hicieron mucho para ganar los corazones de la gente, (Daniel, 1992, pp. 174-179).

Aunque los ejércitos Islámicos, tomaron el poder político rápidamente a través de casi todo el Medio Oriente, la conversión religiosa tendió a diseminarse por muchas décadas y aún siglos.⁴ Nacido 30 años después que Muhammad, Juan de Damasco era el hijo de un oficial de gobierno en la capital Umayyad. Después de convertirse en la víctima de las intrigas políticas, se hizo monje. La milagrosa restauración de su mano, cortada por orden del califa, fue una señal de su inocencia. El califa, buscando enmendarse, le ofreció a Juan una gran riqueza y honores, pero el rehusó todo (Universidad de Balamand, n.d.). Conocido por su formulación sistemática de las doctrinas ortodoxas, él también fue activo en responder a la teología Islámica, durante la mitad del siglo 8. Se refirió al Islam, como a una herejía Cristiana. Algunos de sus argumentos, tales como usar títulos Quránicos para Jesús al argüir sobre su divinidad y que todavía son usados por los Cristianos (Chapman, 1995, pp. 205-206; Nazir-Ali, 1983, p. 145).

Timoteo, el patriarca Nestoriano de Bagdad, tuvo un similar nivel de diálogo con la corte Abassid, a finales del siglo 8. La correspondencia anónima entre al-Hashimi y al-Kindi escrita alrededor del 820 d.C., provee de más de 200 páginas de respuestas Cristianas al Islamismo y argumentos apologéticos, que todavía son válidos (Chapman, 1995, pp. 207-208; Nazir-Ali, 1983, p. 145).

En Córdoba, en el punto más lejano del mundo Árabe de ese tiempo, a principios del siglo 9 se tomó un abordaje diferente. En contraste con la comodidad del Islam permitida por muchos Cristianos, la escatología de San Eulogio, relaciona el Anticristo con el Islam. Sus escritos desafían abiertamente las bases de la fe Islámica. Surgió un movimiento de mártires, con por lo menos 50 Cristianos decapitados en una década. Sólo la amenaza del Emir, que todos los Cristianos deberían ser muertos, causó que aquellos que eran moderados, presionen con un silencio más radical, (Wolf, 1996).

Las cruzadas dañaron severamente las iglesias antiguas del Este, contribuyendo a la ascendencia del Islam y a la eventual captura de Constantinopla. Las mentes Musulmanas fueron envenenadas contra el Cristianismo. En los años sucesivos, en lugar de crear iniciativas para alcanzar al Islamismo, las iglesias antiguas se instalaron en una especie de estado sostenible, en relación con los gobernantes políticos, cuyas actitudes hacia las minorías Cristianas, variaron a lo largo del tiempo. Se hicieron intentos para minimizar las defecciones, no solamente del Islam, sino también de los esfuerzos misioneros desde Roma. Como Napper (1992, p. 12) observa, "la innovación estaba fuera. La Solidaridad de la comunidad, la religiosidad y lo social, era muy importante", pero Nazir-Ali (1983, p. 145) insiste que, "el logro tremendamente importante, de entrar de acuerdo con el Islam, manteniendo una presencia Cristiana (de cualquier modo castrada) en naciones Musulmanas, es a menudo ignorada, cuando se discute el diálogo Musulmán-Cristiano.

Los misioneros Occidentales Protestantes de 1800, entraron a un entorno dominado por el Islam, en el cual los patriarcas Ortodoxos, se debilitaron por el poder político de los gobernantes Otomanos, aunque las iglesias Maronitas y Católicas, demostraron más vitalidad (Sabra, 1998). Ninguna explicación simple, describe las motivaciones y estrategias de estos trabajadores dedicados y las varias agencias que los enviaron. Un resultado deseado pero que no se logró, fue la conversión de

⁴ Ver la extensa historia de Ira Lapidus (1988) para un estudio entretenido pero detallado, especialmente pp. 242 ff.

numerosos Musulmanes. Sin embargo, otros dos resultados afectan a la misión en el Medio Oriente hoy en día. Lo que es más obvio, es la formación de nuevas iglesias Protestantes, constituidas en gran parte, por los convertidos de las iglesias antiguas. Lo que es menos tangible pero significativo, es el desafío de confiar y lograr un entendimiento mutuo entre los protestantes, (incluyendo a aquellos que llegaron en años recientes) y otras iglesias.

Contribuciones Misionológicas Contemporáneas de las Iglesias del Medio Oriente

Las contribuciones misionológicas del Medio Oriente vienen en varias formas. Una contribución que se encuentra y que a veces es desafortunadamente perdida, es la rica historia de la región. Existen más preguntas que respuestas, en cuanto a los éxitos de los primeros misioneros Cristianos Nestorianos y Egipcios, la interacción de Cristianos con Muhammad en Arabia, y la falla de los Cristianos Nor Africanos, que se extienden más hacia el Sud.

Hoy en día, existe libertad para la discusión de temas de importancia, en las comunidades Cristianas legalmente establecidas. Los sitios de Internet del Consejo de Iglesias del Medio Oriente (Middle East Council of Churches (MECC), <http://www.mecchurches.org/>,), y la Universidad Ortodoxa de Balamand, <http://www.balamand.edu.lb/>, (Orthodox University of Balamand) incluyendo un link a su Centro para Estudios Cristiano- Musulmanos (Centre for Christian-Muslim Studies), demuestran esta libertad y proveen la muestra de alguna de sus contribuciones misionológicas.

Sin embargo, una vez que el enfoque cambia, de la teología o los asuntos internos de la comunidad Cristiana y de la coexistencia con la mayoría de los Musulmanes, a un alcance intencionalmente evangelístico entre los Musulmanes, así como una integración de los convertidos hacia las iglesias, entonces, si cualquier cosa es dicha o hecha, no hay libertad para discutir en los foros públicos. Algunos Medio Orientales, escriben sobre estos temas desde sitios de internet evangelísticos y difusiones de radio a libros y disertaciones doctorales, pero estas expresiones tienden a ser hechas, sólo por aquellos que viven fuera de la región. Ciertamente, la verdadera y real seguridad, reprime lo que detenga a nuestros hermanos y hermanas de diseminar abiertamente sus pensamientos, limitando también el alcance de este escrito, no sea que lastimemos a otros, a través de nuestro incesante deseo de saber detalles, que tal vez no necesitamos saber.

Habiendo dicho esto, entre aquellos involucrados en el avance entre los Musulmanes en el Medio oriente, existe una muy significativa misionología. A diferencia de lo que podríamos llamar la “misionología formal”, asociada con los centros de educación formal, sugiero que ésta, encaja con el modo no formal de entrenamiento, tan vital para el crecimiento de la iglesia, más allá de sus perímetros actuales.

Frieda Haddad (1987) del Líbano, nos ayuda a ver la importancia de tal misionología no formal, en el entorno del Medio Oriente: “se ha olvidado muy frecuentemente en el pasado, que para el Árabe de Medio Oriente, la palabra hablada y no la escrita, es la principal portadora cultural...Más aún, mientras se habla acerca del futuro de la misión en tal cultura, tenemos que tener en cuenta que la cultura Árabe, habiendo nacido en el desierto, lleva su rúbrica. En el desierto, el paisaje no está abarrotado con demasiados objetos y por lo tanto, el ojo es capaz de abarcar vastas expansiones con gran claridad. Se ve la silueta de un objeto, contra la tierra yerma y el cielo, distinguiéndose de otros, de manera que el ojo es capaz de tomar una cosa a la vez, en toda su dimensión. Así es que uno se habitúa a mirar la totalidad de un objeto, en lugar de enredarse con los detalles. La mente en lugar del conocimiento extenso, desarrolla un abordaje al conocimiento, que tiene una tendencia de enfatizar un todo, no sólo una parte de la experiencia directa de vida, sino que enfatiza por lo tanto la fe como experiencia, en lugar de la propagación de una doctrina completa. Podríamos por tanto enfatizar, que la importancia de lo que se ‘escucha’ es también lo que se ‘ve’”.

¿Cuáles son entonces algunos de los temas de importancia y las contribuciones claves del Medio Oriente?

Unidad Cristiana

Muchas corrientes, han confluído en el movimiento hacia la unidad formal entre las iglesias del Medio Oriente (Middle East Council of Churches, 1998). A principios de 1902, el Patriarca Ecuménico (Ortodoxo) de Constantinopla (Ecumenical (Orthodox) Patriarch of Constantinople), decretó una encíclica respecto a las relaciones con los Católicos y Protestantes, cuando incluso antes de la Conferencia de Edimburgo de 1910, los Protestantes habían estado buscando maneras de trabajar juntos.

El Anglicano Iraní (ahora Obispo retirado), H.B. Dehqani-Taft (1995, p. 322) escribió y declaró en 1955: “La cooperación y amistad inter iglesias es buena, pero no son suficientes en un país como Irán. Si los misioneros estuvieran seguros de quedarse en el país indefinidamente, y si no hubiera sentido de urgencia, la unión de la iglesia no parecería tan imperiosa. Siendo las cosas como son en el mundo de hoy, por lo menos las iglesias más jóvenes en Irán, deben unirse y organizarse en una sola, o si alguien se atreviese a decirlo, deberían enfrentar la posibilidad de extinguirse, cuando venga la oscuridad.”

La vida espiritual y no la unidad formal, ha sido sin duda, el factor clave para preservar a las iglesias Iraníes desde 1979, pero estas presiones sobre ellas, han ayudado a llevar a la formación del Consejo Cristiano del Cercano Oriente (Near East Christian Council) en 1956, y para 1974, la formación del Consejo de Iglesias del Medio Oriente (Middle East Council of Churches). Con la inclusión aprobada en 1995 de la Antigua (Asiria) Iglesia del Oriente, (Ancient (Asirían) Church of the East), todas las principales iglesias conciliares de la región, se unieron.

Las relaciones entre varias iglesias Evangélicas –y especialmente aquellas congregaciones diseminadas del MBBs y las iglesias del MECC, no han alcanzado sin embargo tal grado de unidad formal. Gabriel Habib, un teólogo Ortodoxo y luego Secretario Ejecutivo del MECC, escribió una carta abierta a los Evangélicos a nivel mundial, mientras se preparaban para el congreso de Lausana II de 1989 (Habib, 1990). El tema del congreso: “Proclamar a Cristo hasta que Él Venga: la Iglesia Completa, llevando el Evangelio Completo a Todo el Mundo,” expresó una meta que según Habib declaró: “Todas las iglesias del Medio Oriente sostendrían.” Al desacreditar la falta de conocimiento y esfuerzo entre los misioneros expatriados, en cuanto a aprender acerca del Cristianismo del Medio Oriente, Habib subrayó la necesidad de reconocer la obra del Espíritu Santo en toda la iglesia – Ortodoxa, Católica y Protestante.

Algunos Evangélicos han intentado sobreponerse a las divisiones. El grupo Evangélicos para el Entendimiento del Medio Oriente, (Evangelicals for Middle East Understanding) provee de un medio para unir particularmente, a los Evangélicos Occidentales con las antiguas iglesias del Medio Oriente. Un líder Evangélico Iraní, me confirmó acerca de la importancia de relacionar las iglesias históricas y de reconocer lo que Dios está haciendo entre ellas, pero también enfatizó la importancia de la unidad entre las iglesias Evangélicas mismas. Él notó acerca de la publicación de algunos arreglos entre las iglesias, especialmente en lo relacionado al alcance entre los Musulmanes, que podría probar ser dañino.

Uno de los mayores obstáculos para la unidad en el Medio Oriente, es el tema del proselitismo. David Kerr, con la recomendación de Gabriel Habib (1996), trata con el proselitismo desde la perspectiva del Medio Oriente. Kerr (1996, p. 13) se refiere al documento de estudio del MECC de 1989, el cual mira al proselitismo, en términos del abordaje histórico de las misiones Católicas de tiempos medievales, y luego desde los protestantes, como “sectas” contemporáneas (palabra del MECC), mediante la cual “...el MECC habla de grupos milenarios o mesiánicos, grupos independientes ‘neo-misioneros’ de persuasión fundamentalista, que representan las formas sincretistas del universalismo religioso, los movimientos de renovación carismática, dentro de las iglesias establecidas, y los nuevos movimientos religiosos que declaran obtener sus formas asiáticas de espiritualidad religiosa. Mientras el proselitismo ocurre tanto consciente como inconscientemente en el Asia Occidental – Nor África, la presuposición subyacente es que existe un

‘vacío’ misionero a través de la región, donde se considera que a las iglesias indígenas, les faltan motivación y recursos misioneros”.

Es evidente que aún con buenas intenciones, se mantiene una gran brecha de entendimiento. Lo que un grupo podría definir como búsqueda de renovación espiritual, el otro lo llama proselitismo. Como Cecil Robeck (1996, p. 7) señala, “aquellos que usan el término [proselitismo], lo han definido *para* los Evangélicos, en lugar de *con* ellos”. George Sabra (1998), un teólogo Protestante Libanés, provee de un desafío que podría ayudar a señalar el camino por delante:

“Para traer un cambio, los Evangélicos deben aprender no sólo a respetar a sus hermanos y hermanas Ortodoxos en sus diferentes tradiciones, sino también a trabajar con ellos en dar testimonio del evangelio, y de hablar la verdad al mundo. Los Evangélicos deben llegar a reconocer que no todos los no-Evangélicos, son Cristianos ‘nominales’. Por su parte, los Ortodoxos deben hacer un lugar para el Cristianismo no Occidental, es decir, el Cristianismo Evangélico, como una expresión del cristianismo mundial, y no simplemente como un transplante extranjero en sus propios ‘territorios’. Algunos Ortodoxos en posición de liderazgo intelectual y eclesiástico, deberían abandonar la noción que los individuos nacidos en ciertas comunidades religiosas, son la propiedad exclusiva de esos grupos comunitarios.”

Estos conceptos de unidad formal, son probados en el crisol de la oposición y el aislamiento. He seguido con gran interés, las luchas misionológicas de un colega Nor Africano, a medida que él apreciaba la cálida amistad y hospitalidad de un sacerdote Católico (que murió martirizado), aunque ha tenido que mantener una distancia protectora entre la iglesia que ahora se reúne en su casa y las fallas teológicas que él percibe en la confesión Romana. Este hombre, confiaba en su amigo Católico; pero confiar en la iglesia Católica, es otro asunto.

Diálogo en relación a otras religiones

La historia de la iglesia del Medio Oriente, es una fuente vital para desarrollar una teología de las religiones. Tal vez sólo el Sur de la India provee de un entorno de igual longitud, en cuanto a la interacción entre el Cristianismo y otras creencias.

En el entorno contemporáneo, el diálogo con el Islam en el Medio Oriente, es principalmente llevado a cabo por las iglesias legalmente establecidas, a nivel formal. El MECC se ha comprometido con varias conferencias, tales como La Herencia de Abraham (Abrahamic Heritage) de 1998, en la que se reunieron Musulmanes y Cristianos, que fue descrita favorablemente como “una ilustración sobre como la sociedad civil en el mundo Árabe, es una opción viable” (Makari, 1998).

Darius Panaphour (1996), no es tan optimista acerca de tales reuniones: “Existe una tendencia de volverse cínico, cuando la posibilidad de algo bueno sale de los diálogos formales en las relaciones Musulmana-Cristianas. Usualmente asisten a ellas, quienes están deseosos de ver que las diferencias sean eliminadas o por lo menos descartadas, cuanto sea posible. En verdad, para el Consejo Mundial de Iglesias (World Council of Churches), la misión no convierte a los no creyentes, sino el diálogo mismo.”

El diálogo entre los Musulmanes y los Evangélicos, incluyendo a los MBBs, no toma normalmente, lugar sino en la esfera del testimonio privado. Un MBB que fue encontrado en la arena de un Café público en la calle, es Hasan al-Ghazali (1989): “después de la discusión inicial, invitamos a la gente a nuestro hogar para conversaciones más profundas, pero es muy importante hablar el núcleo de nuestro mensaje en el Café. Debemos tener el mismo lenguaje en privado como en público”.

Otro MBB que se ha atrevido a aventurarse dentro de la esfera pública, escribió una carta publicada anónimamente en un periódico Nor Africano dos o tres años atrás. Al responder al ataque editorial a aquellos que se habían convertido al Cristianismo desde el Islam, el escritor declaró que tanto él como sus amigos, no habían traicionado a su hogar natal, ni quebrado ninguna ley civil. Apelaba a que ellos podían ser reconocidos por lo que eran, y que se les debía garantizar, por lo menos los mismos derechos normalmente asignados a los Cristianos y Judíos en la cultura Islámica.

Reconciliación, justicia, y pacificación

Existe una creciente conciencia sobre que el pueblo de Dios, debe estar involucrado en asuntos de reconciliación, justicia y pacificación. La biografía ampliamente propagada de Elias Chacour (Chacour & Hazard, 1987), demuestra una respuesta apasionada a la perspectiva Palestino Cristiana, respecto a los temas de injusticia y divisiones étnicas. Otro Palestino, el anglicano Naem Attek (1986) de Jerusalén, felicita a las numerosas escuelas, hospitales y programas que cuidan a los ancianos y minusválidos, que son servicios provistos por Cristianos, pero arguye que debemos movernos, más allá de la labor pacifista.

Un programa llevado a cabo por Evangélicos Palestinos, lleva a jóvenes Árabes y Judíos en viajes al desierto. Ellos encuentran unidad al confrontar las dificultades del desierto y las de su fe, puesto que el programa en sí mismo, enfatiza la centralidad de la expiación de Cristo, en todos los esfuerzos para la reconciliación.

Tuvya Zaretsky (1995), da otra perspectiva vital del Medio Oriente sobre estos temas. Como un Judío Cristiano (según su terminología), él rechaza los extremos que “toman la forma del Sionismo Cristiano y ...una versión ‘Cristianizada’ de los derechos humanos.” Al evitar lo que él considera un bajo punto de vista escatológico, Zaretsky ansía ver el día en el que la lucha política termine, cuando Jesús disponga su trono sobre la tierra. Mientras tanto, “él trae paz...al Medio Oriente, donde sea que Él reine como Señor y Salvador en los corazones de los individuos”.

Sufrimiento, persecución y perseverancia

Uno no puede pensar en el Medio Oriente, sin tomar en cuenta el sufrimiento de los Cristianos. El siglo 20 comenzó con la masacre de más de un millón de Cristianos Armenios, en manos de los Turcos; esto terminó con la matanza constante de miles de Cristianos Sudanese.

Una respuesta al sufrimiento, es la conversión. A través de los siglos, demasiados Cristianos sucumbieron a las muchas presiones que ellos enfrentaron, convirtiéndose al Islamismo.”

Otra respuesta al sufrimiento, es la emigración. Al hablar de las iglesias del Medio Oriente, David Zeidan (1996) declara: “[las iglesias del Medio Oriente] una vez grandes y con una mente misionera relativamente poderosa, han mermado gradualmente por causa de las guerras devastadoras, masacres, conversiones bajo la presión Musulmana a largo plazo, estatus de segunda clase, expulsión, emigración e incluso bajos rangos de nacimiento, en comparación a sus vecinos Musulmanes”.

Sólo la Iglesia Coptica, según Zeidan, resistió esta tendencia a medida que: “los Evangélicos, por causa de sus buenos contactos con el Occidente, han estado a la cabeza de la emigración en este siglo, mientras sus números en el Medio Oriente, han sido constantemente reemplazados por la conversión de iglesias más antiguas y su emigración ha acelerado la tendencia general, a un más pequeño porcentaje de Cristianos, en la población total”.

Los Cristianos Sudanese son un ejemplo para el mundo, en su respuesta al sufrimiento. Muchos creyentes en la parte Norte del país, han pagado un gran precio personal por su testimonio valeroso, mientras que Dios los ha bendecido con una iglesia vibrante que crece. Los Sudanese llevan la reputación de ser el almácigo para el fundamentalismo Islámico. Tal vez no pasará mucho tiempo, antes que también sea conocida, como una gran fuente de la pasión Evangélica misionera.

¿Cómo deberíamos responder a la persecución? Un líder Cristiano Iraní cree que: “necesitamos defender a nuestros hermanos que están siendo perseguidos, debemos orar más por ellos. La iglesia necesita darse cuenta, que cuando Pablo pudo haber apelado por primera vez a sus ciudadanía romana en Filipenses, no lo hizo. Hay veces que Dios usa la persecución para sus propósitos... Queremos que la iglesia Cristiana esté a salvo, pero esta no es la única meta, lo es el predicar el evangelio, aunque nos lleve a la muerte si es necesario. Si nuestro único abordaje es la de pagar la fianza de la iglesia Cristiana, a costa de no dejar testigos en el área, entonces algo está mal”.

Las iglesias alrededor del mundo, deberían aprender lecciones importantes del Medio Oriente en cuanto a la perseverancia, no sólo a través de un tiempo de vida, sino a través de las generaciones.

Contextualización

Hace dos años atrás, estaba pidiendo consejo a mi líder y mentor, un Árabe Sudanés, sobre un tema que involucraba la vida y testimonio de una familia Cristiana en su contexto Islámico. Estas personas, estaban enfrentando presiones increíbles causadas por el incesante fluir de visitantes a su casa. Pregunté: “¿Cuál es la respuesta culturalmente apropiada para los huéspedes?”

Él contesto: “a veces nuestra cultura nos dice que hagamos una cosa, pero si la Biblia nos da otra orden, tenemos que hacer lo que dice la Escritura.” Este santo hombre Sudanés, profundamente comprometido a las relaciones personales, no se escondería detrás de la “cultura,” para sostener una práctica no bíblica.

Frieda Haddad (1987, pp. 73-74) se refiere a: “una brecha impresa entre la cabeza y el corazón, que nunca ha sido aceptada en el mundo Árabe”. Ella dice que la estrategia de misión fallará, si omite ver la Biblia no sólo como un libro para la devoción privada, sino como “una palabra que debe ser oída e interpretada en comunidad.”

Al alabar el aumentado uso de los medios electrónicos usados por los Cristianos, ella señala que los maestros Musulmanes nunca distribuyen “copias del Corán y otros materiales educativos impresos... sin cintas y videos de las celebraciones y festividades principales, para así definir y reforzar la inconciencia de la aldea global colectiva, tan necesaria para diseminar la fe.”

Los Cristianos del Medio Oriente, hacen una significativa contribución a la manera en la que se presenta el mensaje Cristiano. Varias de las agencias principales Cristianas de radio y televisión, tienen personal del Medio Oriente, no sólo en roles delante de “las cámaras”, sino en lugares desde donde se toman las decisiones sobre el contenido y la producción.

En términos del estilo de vida Cristiano, el Medio Oriente está aumentando significativamente, su toma de roles en el entrenamiento de misioneros de otras regiones. Un ejemplo de esto, es el interesante libro de Christine Mallouhi (1994), quien como esposa de un Árabe, reside a largo plazo en el Medio Oriente. Ella ayuda a ver muchos temas culturales por lo menos parcialmente, a través de los ojos del Medio Oriente. Como Elías Chacour, dice en el prólogo “...leer acerca de la mentalidad, la tradición y las reglas de la decencia... es mucho más importante que intentar sin esperanza, aprender el Árabe o cualquier otra lengua Africana o Asiática. El lenguaje con el que uno se comunica mejor, es el que no necesita palabras, sino que se relaciona con las actitudes e inspira el respeto de uno mismo, y el de la nación que lo hospeda”.

Otra muy positiva visión del Medio Oriente, se encuentra en el entendimiento contextual de las Escrituras. Kenneth Bailey (1983, 1992) quien pasó la mayor parte de su vida en el Medio Oriente, extrae de las parábolas de Jesús, un rico significado sobre el nivel popular y las profundas intuiciones teológicas, que estarían ocultas a aquellos que no entienden el entorno cultural del Medio Oriente.

Sobhi Malek (1989, pp. 212-213) presenta el caso, en el que tenemos que conocer a los Musulmanes “a su nivel, en dos áreas principales: Teología y cultura”. En cuanto a su teología testimonial, Malek presenta primero al Cristianismo, como un rencuentro con Cristo y no como un dogma teológico. En relación a la cultura, el evangelio debe ser presentado “en una forma que les apetezca a ellos culturalmente para que atraiga su atención... Los Musulmanes pueden... convertirse auténticamente al Cristianismo, reteniendo todavía su cultura Islámica.”

Sin embargo, varios líderes Evangélicos del Medio Oriente, se preocupan acerca de los temas de contextualización que están siendo empujados demasiado lejos, (e.g., Madany, 1997, y escritos relacionados en conexión a la página web).

Un líder de misiones Libanés, íntimamente involucrado con el proyecto de la película *Jesús*, me dijo que en uno de los países más grandes del Medio Oriente, los Musulmanes están comenzando a aceptar el nombre “Yesua” por Jesús, en lugar del Quranio “Isa”. Su fuente, un respetado líder

nacional en el país, cree que esto se debe al uso de “Yesua” en la traducción de la película *Jesús*. En comparación, ha habido algo de dificultad en relación a los líderes eclesiásticos en dos naciones del Norte de África. Allí el líder de misión me dijo que se usaba el “Mesías de Dios,” en lugar de “el Hijo de Dios,” en la versión del dialecto local Árabe. Evidentemente, los Nor Africanos, han preferido usar el término “Hijo de Dios”, pero los obreros expatriados, en base al suelo de la contextualización, han argüido por una menor confrontación, pero también por una frase menos bíblica.

En todas partes, algunos expatriados podrían sugerir que los MBBs se refieren a sí mismos en términos Islámicos, como a gente que está “sometida a Dios”, y que estilan adorar y vivir en comunidad, alrededor de una “mezquita de Jesús.” Aunque algunos MBBs han estado sin duda de acuerdo con esto, muchos otros la han rechazado completamente. Los Cristianos Kabyle de Argelia y los creyentes Turcos que han registrado sus iglesias legalmente, desean ser conocidos como Cristianos, no en el sentido peyorativo asociado a la cultura Occidental, sino como los de Antioquia, como verdaderos seguidores de Cristo.

Resumiendo esta posición, un líder Iraní me dijo: “cuando se trata del Islam, el tema de la contextualización es a veces llevado muy lejos. Lo que es muy importante es que necesitamos compartir el amor de Dios abiertamente, la Palabra de Dios dice: ‘conocerás la verdad y la verdad te hará libre’. Existe tanto engaño en el Islamismo, que tú no quieres mantener a nadie en esa posición. La gente podría ir tan lejos como para decir: ‘déjenlos estar en el entorno Islámico, en iglesias Islámicas’. Eso está fuera del todo para nosotros porque históricamente, la manera en la que la iglesia ha abordado al Islam, no ha tenido éxito. En el principio hemos luchado con ellos, luego los hemos ignorado y ahora hay una tendencia de aplacarlos... En el evangelismo, contextualizamos hasta entender la cultura y convertimos en ‘Judíos a Judíos y Griego a los Griegos’. Sí, pero no debes comprometerte hasta el punto en el que haya continuidad y discontinuidad.”

Etnicidad

Un entendimiento de la etnicidad en el Medio Oriente abre no todo, pero al menos varias puertas importantes, en el entendimiento de la historia de la iglesia, así como el desafío contemporáneo para todas ellas.

La iglesia de la antigua Cartago (Túnez), era fuerte. ¿Por qué murió? Un factor contribuyente, tiene que ver con las líneas étnicas. Las estructuras del liderazgo de la iglesia tendieron a ser Romanas, como era el lenguaje de las Escrituras (Daniel, 1992, p. 231). Sólo en este tiempo, las Escrituras están siendo provistas en el lenguaje de las poblaciones nativas Beréberes. Los estudios de los Concilios de Nicea y Calcedonia, y las controversias que involucraban grupos tales como los Donatistas y Montanistas, son a menudo limitados sólo por el contenido teológico. ¿Qué más puede aprenderse, cuando también consideramos las posibles divisiones étnicas entre los varios campos, y las dificultades para aquellos que no hablaban fluidamente Latín o Griego, o que tal vez tuvieron “problemas de visas” y no podían asistir a los grandes consejos, por causa de su origen nacional?

En el mundo Árabe de hoy, la Arabización, es la mayor amenaza a las poblaciones minoritarias, incluyendo los grupos Cristianos. En el Medio Oriente, esto abre un nuevo desafío para ayudar a que la juventud evite sucumbir a la cultura dominante. Los Kabyle Beréberes, de Argelia resienten, que el gobierno nacional les imponga el idioma Árabe y a veces lo desafían orgullosamente, al insistir usar su propia lengua. Muchos de los cristianos Kabyle, comparten estos sentimientos de identidad étnica y cuando están con los Árabe Cristianos Argelinos, pueden acordar en el francés, como en una lengua común para adorar.

Por otra parte, en otra nación de Nor África, un líder Cristiano de un grupo étnico Berebere, guía a la adoración en Árabe, e insiste que no debería haber división basada en la etnicidad. Su preocupación es formar y mantener una iglesia nacional unida. Otro líder Iraní Cristiano, reconoce que debería haber un testimonio evangelístico en los varios lenguajes de su nación, pero teme que el demasiado énfasis en los orígenes étnicos de la iglesia, generará “una división que no existe.”

Los temas étnicos, también combinan el problema de incorporar el MBBs, a iglesias de comunidades abiertamente Cristianas. En un limitado número de iglesias, esto parece estar funcionando, pero la prueba a largo plazo, tal vez no descansa en el hecho de si las iglesias existentes dicen dar la bienvenida a tales convertidos, o si en realidad los MBBs se sienten bienvenidos

Alcance misionero

En los primeros siglos de la iglesia, hubo una vitalidad misionera tremenda. La Iglesia del Oriente, siguió el Camino de la Seda a China, los Egipcios navegaron más allá del Nilo, y los Cristianos marcharon –y testificaron- en las legiones Romanas ocupadas por Bretaña. Se puede decir muy poco, acerca del libre alcance misionero contemporáneo hecho por los Cristianos del Medio Oriente, especialmente cuando se trata de los Musulmanes y de otros grupos religiosos de la región. Los nuevos signos de la vitalidad y del celo misionero sin embargo, son una causa para regocijarse y animar al pueblo de Dios en todo el mundo.

Conclusión

Recientemente, un hermano en Cristo me trajo dátiles del desierto de Argelia. Si te sentaras a la mesa de mi cocina, podríamos compartir estas dulces frutas. Mejor aún, podríamos viajar al desierto, y con el viento tibio de la tarde en nuestros rostros y una taza de delicioso té en una mano, disfrutaríamos de la fruta en su ambiente natural.

Mi escrito, ha sido un débil intento desde el punto de vista de un extranjero, que todavía es aprendiz en cuanto a compartir algo de la fruta de la misionología del Medio Oriente. Para disfrutar su sabor completo, debemos ir juntos a un lugar, donde los arroyuelos salten en el desierto y donde nuestros hermanos y hermanas Cristianas del Medio Oriente, trabajen en su vida diaria en una misionología cuyo sabor, sólo puede ser capturado en parte, cuando la prensa y el ciberespacio lo separen de la vida diaria.

Referencias

- Ateek, N. (1986). Christ's mission in the Middle East: "And having done all to stand". *International Review of Mission*, 15, pp. 393-396.
- Bailey, K.E. (1983). *Poet and peasant through peasant eyes*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. ISBN: 0-80281-947-8.
- (1992). *Finding the lost: Cultural keys to Luke 15*. St. Louis, MO: Concordia Publishing House. ISBN: 0-57004-563-0
- Chacour, E., & Hazard, D. (1987). *Blood brothers* (reprint ed.) Grand Rapids, MI: Chosen Books. ISBN 0-80079-096-0.
- Chapman, C. (1995). *Cross and crescent: responding to the challenge of Islam*. Leicester, England: InterVarsity Press. ISBN: 0-85110-992-6.
- Cities.com. (1999). Internet: <http://www.world-population.com/>. Accessed September 30, 1999.
- Cragg, K. (1979). Conversion and convertibility –with special reference to Muslims. In J. Stott & R. Coote (Eds.), *Gospel and culture: The papers of a consultation on the gospel and culture convened by the Lausanne Committee's Theology and Education Group* (pp. 263-282). Pasadena, CA: William Carey Library.
- Daniel R. (1992). *This holy seed*. Harpenden Hets., England: Tamarisk.
- Dehqani-Taft, H.B. (1955). Prospects for the church in Iran. *International Review of Mission*, 44, pp 316-322.
- al-Ghazali, H. (1989). Here is how I share in coffee houses. In J.D. Woodberry (Ed.), *Christians and Muslims on the Emmaus Road* (pp. 198-199). Monrovia, CA: MARC. ISBN: 0-912552-65-4.

- Aviv, G. (1990, Julio). Renewal, unity, and witness in the Middle East: An open letter to Evangelicals. *Evangelical Missions Quarterly*, pp. 256-260.
- (1996). Response to David A. Kerr. *International Bulletin of Missionary Research*, 20(1), p. 22.
- Haddad, F. (1987). Reflections on perspectives of mission in the Arab Middle East. *International Review of Mission*, 76, pp. 72-77.
- Horner, N. (1989). *Guide to Christian churches in the Middle East: Present-day Christianity in the Middle East and North Africa*. Elkhart, IN: Mission Focus Press.
- Kerr, D.A. (1996). Mission and proselytism: A Middle East perspective. *International Bulletin of Missionary Research*, 20(1), pp. 12-22.
- Lapidus, I. (1988). *A history of Islamic societies*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Laurent, E. (1993). *Hassan II: la mémoire d'un roi*. Paris: Plon.
- Madany, B.M. (1997). *Missions to Muslims in the 21st century*. Convocation address delivered to Westminster Seminary. Escondido, CA. Internet: http://safeplace.net/members/mer/MER_INTR.htm. Accessed September 21, 1999.
- Makari P.E. (1998). Abrahamic heritage. *MECC News Report*, 10(2 & 3). Internet: <http://www.mecchurches.org/newsreport/vol10/abrahamicheritage.htm>. Accessed Septiembre 21, 1999.
- Malek, S. (1989). Here is how I Share through contextualized forms. In J.D. Woodberry (Ed.), *Christians and Muslims on the Emmaus Road* (pp. 211-213). Monrovia, CA: MARC. ISBN: 0-912552-65-4.
- Mallouhi, C. (1994). *Mini-skirts, mothers, and Muslims: Modelling spiritual values in Muslim culture*. Hemel Hempstead, UK: Firm Foundations. ISBN: 0-990401-29-4.
- Middle East Council of Churches. (1986). Who are the Christians of the Middle East? *MECC Perspectives*. Reprint ed., Junio 1987.
- (1989). *Proselytism, sects, and pastoral Challenges: A study document*. Quoted in Kerr, D.A. (1996). Mission and proselytism: A Middle East perspective. *International Bulletin of Missionary Research*, 20(1), pp. 12-22.
- (1998). *The Middle East Council of Churches: History and mission*. Internet: <http://www.mecchurches.org/history.htm>. Accessed September 21, 1999.
- Myers, G. (1998). *The Arab world*. Carlisle, UK: OM Publishing. ISBN 1-85078-287-3.
- Napper, J. (1992). *Christianity in the Middle East*. Larnaca, Cyprus: MECO.
- Nazir-Ali, M. (1983). *Islam, a Christian perspective*. Philadelphia, PA: Westminster Press. ISBN: 0-664-24527-7.
- Panaphour, D.Y. (1996). Islam and Christianity: Approaches and difficulties. *Premise*, 3(4). Internet: <http://capo.org/premise/96/april/p960407.html>. Accessed September 22, 1999.
- Robeck, C.M., Jr. (1996). Mission and the issue of proselitism. *International Bulletin of Missionary Research*, 20(1), pp. 2-7.
- Sabra, G. (1998). Orthodox-Evangelical dialogue: An MECC perspective. *MECC News Report*, 10(2&3). Internet: <http://www.mecchurches.org/newsreport/bol10/oedialogue.htm>. Accessed September 21, 1999.
- Suleiman, M.W. (1989). Morocco in the Arab and Muslim world: Attitudes of Moroccan youth. *The Maghreb Review*, 14(1-2), pp. 16-27.
- University of Balamand. (n.d.). *Righteous Saint John of Damascus*. Internet: http://www.balamand.edu.lb/uob/theology/live_of_saint_john_of_damascus.htm. Accessed September 21, 1999.
- Walls, A.F. (1999, Julio). In quest of the father of missions studies. *International Bulletin of Missionary Research*, 23(3), pp. 98-105.
- Wasiim, A. (1993). *Christian mission in the Arab world*. Cooperative Strategy Group.
- Wolf, K.B. (1996). Christian view of Islam in early medieval Spain. In J.V. Tolan (Ed.), *Medieval Christian perceptions of Islam*. London and New York: Garland.

Zaretsky, T. (1995). Peace in the Middle East. *Jews for Jesús "Newsletter"*. Internet: <http://www.jewsforjesus.org/topics/newsletters/5755-09Aug95/peace.htm>. Accessed September 14, 1999.

Zeidan, D. (1996). *The decline of Christianity in the Middle East*. Internet: <http://www.angelfire.com/az/rescon/DECLCHRCH.html>. Accessed September 28, 1999.

Los años de David Greenlee en Colombia (donde sus padres fueron misioneros), y en la escuela secundaria en Ecuador, le ayudaron a formar su perspectiva sobre las misiones. Después de su capacitación en Ingeniería Eléctrica, David se unió a Operación Movilización, sirviendo primero por su capacidad técnica sobre el barco "Logos" y luego en varios roles de liderazgo para el "Logos", "Doulos" y "Logos II". Después de 14 años sirviendo por todo el mundo con el ministerio del barco OM, David obtuvo su Ph.D. en estudios interculturales de la Trinity Evangelical Divinity School, en Illinois. Varios años liderizando equipos OM en una parte del mundo Musulmán, dirigió en su rol actual, para la misión como Investigación Internacional y Estrategia Asociada. David se encontró con su esposa Vreni, de Suiza, en el "Logos". Su hija Rebekka tenía 16 meses de edad cuando ellos experimentaron el naufragio del barco. Poco después de esa experiencia, Jonathan nació en los Estados Unidos, y tres años después, mientras el barco "Logos II" navegaba por el Oeste de África, nació Sarah en Cote d'Ivoire.

23 Contribuciones adicionales a la misionología desde una perspectiva Árabe

RAED ABDUL MASIH

Dos mil años después del establecimiento de la iglesia, en el umbral de una nueva era y el comienzo de un nuevo milenio, observamos que la iglesia mundial está aún afrontando muchos desafíos en el área de misiones. De cualquier modo, se han hecho muchas contribuciones al área de la misionología, en la medida en la que se encuentran mejores métodos para alcanzar a otros, en sus diferentes condiciones sociales y culturales de vida.

Después de 2000 años de predica y obra misionera, el número de Cristianos hoy, es sólo el 33% total de la población mundial. El número de los Musulmanes, alrededor del 18%. Esto significa que los Cristianos y los Musulmanes juntos, comprenden más de la mitad de la humanidad. Por otra parte, estas dos religiones son las más diseminadas geográficamente de todas las religiones del mundo.

El Islam¹, la única creencia importante más joven que el Cristianismo, ha llegado rápidamente, a ser una religión mundial. Es segunda sólo al Cristianismo, en cuanto al celo misionero y al alcance a nivel mundial. En algunas partes del mundo, tanto el Oriente como el Occidente, están causando conversiones más que el Cristianismo.

¿Qué tipo de relaciones desean los Musulmanes y Cristianos en el siglo 21? ¿Cuáles son algunos de los obstáculos y desafíos que deben reconocer? ¿Qué pasos se pueden tomar para vencer las barreras y cumplir con los retos? ¿Cómo puede la iglesia, alcanzar mejor al mundo Musulmán?

El libro de Los Hechos y las Epístolas, documentan las empresas misioneras de la iglesia en el primer siglo. La historia de la iglesia puede ser visualizada, como el relato de la expansión de la obra misionera. En los siglos 19 y 20, esto se ha convertido en una vasta empresa Cristiana, el tamaño de la cual, no es fácilmente percibido puesto que está tan diseminada. Casi cada nación europea, tiene un patrón misionero que trajo la fe a la región –Agustín de Inglaterra, Patricio de Irlanda, Bonifacio de Alemania y muchos otros. La iglesia siempre ha sido conciente, del mandato de hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19), y tanto las iglesias Católicas como las Protestantes, han llevado a cabo extensas operaciones misioneras.

El súbito levantamiento y el rápido esparcimiento del Islam en el siglo 7, marcó un giro en la historia, generando un desafío particular al Cristianismo que todavía se nota hoy en día. Will Durant (1950, p. 155; citado en Kane, 1971, p. 49) observó, “La explosión de la Península Arábiga, en la conquista y conversión de la mitad del mundo Mediterráneo, es el más extraordinario fenómeno de la historia medieval”. A la velocidad del rayo, los Árabes conquistaron Damasco (635 d.C.), Antioquia (636 d.C.), Jerusalén (638 d.C.), Cesárea (640 d.C.), y Alejandría (642 d.C.). Para consolidar su poder, establecieron el Califato de Umayyad en Damasco (661-750 d.C.) y el Califato de Abbasid en Bagdad (750-1058 d.C.).

Una segunda ola de la invasión Musulmana tuvo lugar en los siglos 13 y 14. Los Turcos Otomanos y los Mongoles del Asia Central, se convirtieron en los seguidores fieros y fanáticos del profeta Muhammad, que hicieron pillaje y destrucción de todo a su paso. Los Turcos Seljuk, que habían sido evangelizados antes por los Nestorianos, se hicieron Musulmanes y ocuparon grandes áreas del Asia Menor. Los Cruzados se lanzaron contra estos intrusos. Ciertas áreas de Siria y de la tierra Santa, pudieron ser recobradas, pero las Cruzadas fueron todo un fracaso.

Hacia el siglo 15, los Turcos Otomanos habían invadido Grecia, los Balcanes y Constantinopla cayó en el año 1453 d.C. En este tiempo, los Árabes se estaban replegando y entregando la Alhambra (Granada), su última fortaleza en España, en 1492 (Kane, 1971, pp. 49-52).

¹ Como dice Jamal Badawi (1989, p. 187) acerca de su fe, el término “Islam”, se deriva de la palabra que significa *paz o sumisión ... a Alá*”.

El Significado de las Misiones

Cuando hablamos acerca de las misiones y los misioneros, la primera cosa que se nos viene a la mente es algo *foráneo*, que viene de *afuera* de su propio país. De hecho, el trabajo de las misiones no es la obra del Este, el Oeste o ninguna nación específica. Es más bien el plan de Dios, para alcanzar a la humanidad (Juan 3:16).

Misión² significa, el ministerio del evangelio, de manera que todos los evangelistas³ son portadores de las buenas nuevas. Puesto que la Biblia es la fuente de estas palabras, en cuanto al cumplimiento de nuestros propósitos, sería bueno hacer un rápido resumen del trasfondo bíblico del evangelismo y de las misiones.⁴ Este estudio, está íntimamente conectado a la teología básica del evangelismo.⁵

Bases Teológicas del Evangelismo

La teología y el evangelismo son relevantes. El corazón del evangelio es teológico. Tristemente, algunos teólogos miran con sospecha al evangelismo, considerándolo poco profundo y demasiado emocional, mientras que muchos evangelistas, evitan la teología. Puede llegar el tiempo, en el que muchos estudien teología sin evangelismo, pero éste no puede ser efectivo sin teología.

El evangelismo y la teología se complementan entre sí.

Los principales evangelistas de cada generación, han considerado que la teología es más una ayuda que un impedimento. Hay muchos ejemplos de ellos que incluyen, al Apóstol Pablo, Agustín, Jonathan Edwards y Charles Finney. Estos hombres eran poderosos teólogos, así como grandes evangelistas.

La teología produce a menudo avivamiento, el que a su vez refuerza grandemente a la teología, (ver Finney, 1964). Históricamente, una verdad teológica de otra manera pasada por alto que haya caído en desuso, ha sido encaminada a dar peso y dirección bíblica a cada gran avivamiento. En la Reforma, el tema era “salvación por gracia.” En el avivamiento de Wesley, el “nuevo nacimiento.” En el avivamiento Occidental, la conciencia fue despertada por la gran verdad teológica acerca del hombre hecho responsable delante de Dios y a su vez, de cooperar con Él en arrepentimiento y fe, para recibir la salvación.

El evangelismo depende de la teología.

El evangelista confronta al mundo perdido con la verdad Evangélica, urgiéndolo a que la oiga. El evangelismo es la expresión viva de la teología doctrinal. Está fundada sobre el significado total de la fe Cristiana, y debe nutrirse de la misma verdad de la cual vive la iglesia, se mueve y proviene su ser (Kantonen, 1954, p. 3). La teología es para el evangelismo, lo que el esqueleto es para el cuerpo. El gran sistema de verdades teológicas, forma la estructura que capacita a que nuestra religión revelada se mantenga en pie, pero si la teología es –Protestante, Ortodoxa o Católica- ¡esa es otra cuestión!

Necesitamos mantener en mente, que la teología inadecuada tuerce el evangelismo. Por ejemplo, una teología inadecuada basada en el humanismo y la sicología naturalista, socava el avance

² La palabra “misión” se deriva de la palabra Latina *mitto* (“enviar”), designando una tarea que ha sido asignada a una persona o grupo, enviado para llevarla a cabo. El Nuevo Testamento usa la palabra en forma específica, denotando el ministerio del evangelio en palabra como en Hechos 12:25. La palabra griega *diakonia*, también es traducida como “misión” en Hechos 12:25. *Apostello* se usa para denotar el envío, servicio o comisión, por la que *apostolos* (“apóstol”) es enviado.

³ El griego *euangelistes* (“un portador de buenas nuevas”) (Hechos 21:8; Efesios 4:11; 2 Timoteo 4:5). También *euangelizomai* (“anunciar buenas nuevas”).

⁴ Hay muchos libros buenos sobre el trasfondo bíblico y la bases para las misiones, tales como Senior & Stuhlmuehler (1983). (Este libro está escrito desde una perspectiva Católica).

⁵ Muchos libros han sido escritos sobre la teología de las misiones Cristianas, tales como Anderson (1961) y Bosch (1991).

principal del evangelismo. La teología humanista es inadecuada, porque descuida la evidencia de la revelación de Dios. El humanismo, despersonaliza a Dios y nos roba a nosotros de su poder, pero la sicología naturalista, ha envenenado sutilmente las corrientes de pensamiento teológico, al explicar todas las acciones humanas en términos psicológicos. También distorsiona la concepción moderna acerca de la conversión.

Una teología vital del evangelismo.

Dos de los puntos vitales de la teología, son los temas del pecado y la salvación, el arrepentimiento y la fe.

En relación a lo anterior, Fisher (1951, p. 53) declara, “la salvación no es asunto de leyes y regulaciones, ceremonias e instituciones... es una asociación redentora entre un Dios personal y la persona del hombre”. La salvación, es la respuesta de Dios al problema del pecado. A través de la cruz, Dios provee del perdón que tiene que ser dado a través del contacto personal con Él.

Hebreos 1:1 nos recuerda que la fe, es la certidumbre en Dios. Fisher (1951, p. 55) observa, “la necesaria respuesta hacia Dios de parte del hombre, puede ser descrita como el cambio completo de lealtad al pecado y un compromiso de confiarse a sí mismo a Él.” El arrepentimiento al igual que la fe, es una obra de gracia. El hombre responde a la bondad de Dios (Romanos 2:4), cuando Él lo guía al arrepentimiento y luego le perdona sus pecados.

Trasfondo Bíblico

En el Nuevo Testamento, encontramos que Jesús usó tanto del evangelismo masivo, como del personal.

Lo que es el evangelismo.

El evangelismo es llevar testimonio de las Escrituras, con un alma ardiente que enseña y predica con el propósito expreso, de hacer discípulos de aquellos que oyen. La base para el evangelismo, es el conductor interno que llamamos *pasión* (Whitesell, 1949, p. 22). Jesús fue movido por su compasión hacia las multitudes (Mateo 9:36).

Ya que el evangelismo incluye una confrontación, no puede haber una definición adecuada, si se la separa del Evangel, que es la dirección dada al pecador, cuando él es confrontado con Cristo. La proclamación llama a que el pecador se arrepienta –que se vuelva a Dios, a la salvación y a la vida eterna.

Es importante tener en el evangelismo, también un espíritu positivo, (Filipenses 4:13). Un principio subyacente importante y que está profundamente arraigado en el espíritu del evangelismo, es el sacrificio. Necesitamos recordar que el espíritu del evangelismo, que es básico para ganar a las almas, no puede durar si es separado de la presencia y poder del Espíritu Santo.

Lo que no es el evangelismo.

Algunas personas piensan que el evangelismo es todo lo que hacemos (Sweazey, 1953, p. 19), pero muchas veces, hacemos cualquier cosa, excepto eso. El evangelismo *no* es todo lo que hacemos, como *ni* es guiar a la gente a que se una a la iglesia. Por otra parte, un evangelismo saludable del Nuevo Testamento, añadirá grandes números a nuestras iglesias. El evangelismo *no* es solamente reclutar a la gente a un nuevo tipo de actividad, como *tampoco* es sincretismo, puesto que éste, ignora el mismo corazón del evangelio de Cristo.

Incultura y Sincretismo

Aquí vale la pena decir una palabra sobre el sincretismo, en relación a la creencia Cristiana y el evangelismo. En la Asamblea de Bangkok de 1973, que tuvo el tema “Cultura e Identidad”, el Concilio Mundial de Iglesias (World Council of Churches), afirmó que “la cultura da forma a la voz humana, que responde a la voz de Cristo.” En 1983, la Asamblea de Vancouver, nos recordó que “la cultura es lo que mantiene una comunidad unida.” En 1991, la Asamblea de Canberra, reflejando sobre el tema “Espíritu de Unidad –Reconcilia a tu Pueblo”, declaró: “la diversidad de culturas es de relevancia inmediata... puesto que afecta tanto a las relaciones dentro de las iglesias, como a las de la gente de otras creencias”. Hoy enfrentamos el desafío de traer el evangelio a la cultura Árabe, la cual está influenciada y dominada por la religión Musulmana.

La iglesia, al estar conciente de los desafíos culturales relacionados a la fe y el sincretismo, ha desarrollado métodos para tratar con las varias civilizaciones, de una manera que esté mejor adaptada al contexto. Estamos enfrentando un saber global, porque hablamos sobre un “pueblo global”, pero aún es importante aplicar el evangelismo y la obra misionera de una manera que se adapte a las identidades geográficas, étnicas y religiosas.

El Cristianismo ha estado presente en el Medio Oriente y en el mundo Árabe desde el primer siglo d.C. La Biblia es una fuente de información respecto a la forma de vida, la identidad cultural, la vida social y las tradiciones de la antigua Israel. Roland de Vaux (1997, p. 3), nota que “otras fuentes incluyen: textos acerca de los Árabes en los tiempos pre Islámicos y los estudios etnográficos actuales sobre ellos. Estos nómadas por raza y nación, están relacionados de cerca con los Israelitas y lo que sabemos acerca de lo pre Islámico moderno y contemporáneo sobre la vida Árabe, nos puede ayudar a comprender más claramente, la organización primitiva de Israel”.

El hecho que la cultura Árabe esté relacionada a los tiempos bíblicos, es una ventaja de muchas maneras y un reto para los misioneros. Los obreros deben llegar a conocer el lenguaje, la cultura y la historia de los Árabes, en una manera que haga una presentación clara y posible del evangelio, pero a pesar del suelo común, todavía podría haber una barrera en cuanto al mensaje, causado por la existencia de la fe Musulmana en la región, a partir del siglo séptimo.

Contribución a la Misionología desde la Perspectiva del Medio Oriente-Mundo Árabe

Se han aprendido muchas lecciones desde las experiencias de la iglesia en el Medio Oriente/ mundo Árabe, acerca de cómo evangelizarlos en su medio de hoy. Algunas de ellas han sido positivas, mientras que las otras han sido negativas. En ambos casos, las experiencias han contribuido mucho al campo de las misiones y a la misionología en general.

Es bueno recordar que esta región, ha suministrado muchos misioneros a muchas partes del mundo, así como también de mártires. Necesitamos tener en cuenta, que el Cristianismo también alcanzó a los Árabes el día de Pentecostés (Hechos 2:11). Los Árabes Cristianos tienen una historia y herencia de acuerdo al siguiente cuadro de hechos:

- Era Pre Islámica (Siglos 1-7).
- Gobierno Islámico (siglo 7 en adelante), que puede ser dividido en tres periodos:
 - Desde el siglo 7 hasta el siglo 15.
 - Gobierno Otomano (Desde el siglo 15 hasta el comienzo del siglo 20).
 - Era moderna.

Los Cristianos Árabes, contribuyeron de muchas maneras a la cultura y a la comunidad en la Era Pre Islámica. Ellos también hicieron una contribución al estado Islámico, cuando asumió el poder en el siglo 7 y durante su era de oro, entre los siglos 9 al 13. Muchos poetas, científicos, arquitectos, médicos y teólogos Árabe Cristianos, fueron famosos en sus obras y contribuciones hacia la comunidad y la iglesia. El punto de vista Árabe a nivel mundial se comprueba a través de los

muchos manuscritos que existen hoy en los monasterios del Medio Oriente. Estos escritos, adaptan la cultura del Medio Oriente en todos sus aspectos y formas.⁶

Al estar bajo el gobierno Islámico, los teólogos del Medio Oriente, presentaron mayormente temas tales como la cruz, la Palabra de Dios, la Trinidad, la Virgen María, la deidad de Cristo y los símbolos en un esfuerzo por defender la fe Cristiana de los ataques del Islam.⁷ Ellos abordaron la obra misionera, de una manera muy clara y apologética.

Hoy en día, mucha gente está orando por los Cristianos Árabes, por la iglesia local, y por la obra de las misiones en la zona geográfica. El término “Ventana 10/40” se ha dado a la región del 10° al 40° Norte del Ecuador, que se extiende desde el África Occidental al Japón (ver Otis, 1995; Johnstone, 1993). El área de las tierras Árabes del Norte de África (como a veces se la define)⁸ es de 15.654.000 km². Sólo el 5% de la tierra en el Medio Oriente tiene suficiente agua para mantener los cultivos. Johnstone (1993, pp. 69-70) especuló en 1993 que en el año 2000, la población total de la región sería de 430.057.000. Estimó que los Cristianos deberían constituir el 5.2% de la población (17.1 millones), con una tasa de crecimiento del 2.4%. Los Protestantes deberían abarcar el 0.77% (2.5 millones), los Católicos el 1.7% (5.6 millones) y los Ortodoxos 2.7% (9 millones).

La minoría desconocida.

Existen dos importantes contribuciones, que se pueden hacer con relación a la obra de las misiones entre los Árabes. Una de ellas, es la de quitar los muchos estereotipos que las afectan. La otra, es la de diseminar las noticias acerca de la existencia de Cristianos Árabes, que se remontan hasta el primer siglo después de Cristo. Cuando le digo a la gente en Estados Unidos y Europa que soy Cristiano, siempre enfrento la pregunta: “¿Cuándo te convertiste del Islam?”. La falta de conocimiento de la lengua Árabe, evita que la gente reconozca que el nombre de mi familia es “Abdul Masih” que significa “Siervo del Mesías.” Éste es un típico nombre Cristiano, que refleja la fe de una persona.

Es cierto que la presencia Cristiana disminuyó hasta ser una minoría, por causa de la diseminación del Islam. Sin embargo, este remanente ha logrado grandes obras en todos los niveles de la comunidad. Un ejemplo significativo del trabajo de los Cristianos en un ambiente Musulmán, es el Ministerio de la Universidad Bíblica de Belén (Bethlehem Bible College) entre el pueblo Palestino. En verdad, la iglesia local está levantando su voz para hacer claro al cuerpo de Cristo alrededor del mundo, que todavía está testificando y haciendo Su misión, como lo mandó el Señor.

La minoría dentro de una mayoría Musulmana

Durante el periodo del gobierno Otomano (que se inició con la caída de Constantinopla, conquistada por los Turcos en 1453 y que duró hasta el fin de la Primera Guerra Mundial), todos los Cristianos fueron tratados de manera diferente a los Musulmanes y como si proviniesen de una sola nación. Más adelante y a finales del siglo 19, se produjeron grandes masacres. Muchos Cristianos, así como laicos y religiosos, fueron asesinados y sus monasterios destruidos. La gente escapó de sus pueblos natales, dejando todas sus cosas detrás. Tales acciones, minimizaron la presencia Cristiana en la región, afectando grandemente la obra evangelizadora.

A pesar de todo lo que el Medio Oriente había sufrido y de lo ocurrido a los Cristianos en esa área, la presencia de fe y oración es todavía significativa. Sin embargo, como un grupo minoritario que

⁶ Un manuscrito que ha recibido alguna atención se halla en la Biblioteca Británica en Londres, bajo el número Or 4950. Este data del año 877 d.C. y contiene los escritos de un teólogo Árabe llamado Abu Qurrah, en el que defiende la crucifixión de Cristo.

⁷ Ver, por ejemplo, *Entretien d'Elie de Nisibe avec le vizir Ibn 'Ali al-Magribi, sur l'Unité et la Trinité*. Introduction, édition critique du texte arabe et traduction annotée (Rome, 1979). También *Une correspondance islamo-chrétienne entre Ibl al-Munaggim, Hunayn Ibn Isaac et Qusta Ibn Luga*. Introduction, édition, divisions, notes et index par Khalil Samir, traduction et notes par Paul Nwyia, in *Patrologia Orientalis*, N° 185 (Turnhout, 1981).

⁸ Los países incluidos aquí son Argelia, Bahrein, Egipto, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Palestina (Franja Occidental y Gaza), Katar, Sahara, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Túnez, Turquía, Emiratos Árabes Unidos y Yemen.

vive entre una mayoría Musulmana, los Cristianos todavía son tratados diferentemente en muchas maneras. Por ejemplo, se los considera infieles, porque algunos Cristianos beben alcohol, que está prohibido en el Corán, y se cree que ellos han cambiado y torcido las palabras verdaderas de los evangelios. De acuerdo a la enseñanza Islámica, es legal robar de un Cristiano. También se les dice, que pueden hacer actos de misericordia y caridad sólo a otros Musulmanes, pero jamás a los Cristianos.

Cristianos Árabes: Puentes al mundo Musulmán

Ya que los Cristianos Árabes existieron mucho antes que el advenimiento del Islam, ellos lo acogieron, como parte de la cultura e historia del Medio Oriente. Hoy en día, ellos comparten las tradiciones de su herencia, pero de lejos, la más importante es la lengua Árabe.

Alber Hourani (1991, pp. 54, 57), escribe “hacia el final de los siglos Islámicos tercero y cuarto (Siglos 9 y 10 d.C.), algo que fue reconocido como el ‘mundo Islámico’ había emergido...Los hombres y las mujeres en el Cercano Oriente y los Magrib, vivieron en un universo que se definía en términos Islámicos.” Estos términos definitorios, tenían que ver con los versos del Corán Árabe, los cuales para el siglo 8, no sólo se encontraban en sus páginas, sino también en los corazones de los hombres, en las señales de tránsito de Palestina (Sharon, 1966), y en el sistema monetario del Califa (Walker, 1956; Bates, 1988). Además, eran proclamados en público desde los almenares a través del país y estaban expuestos artísticamente para ser vistos en monumentos de incomparable belleza, tales como la catedral de la Roca en Jerusalén, el cual es una suprema obra de arte de la Arabización (Grabar, 1973).

Esta forma de imponer lo Árabe, (como la diseminación del idioma. para ser usado en los negocios del califato), trajo la circunstancia hacia el final del primer siglo Islámico, que los miembros de la comunidad Cristiana viviendo dentro del *Dar al-Islam* (“casa del Islam”), adoptasen el Árabe no sólo como su lenguaje diario, sino también como el idioma eclesiástico. Este hecho sucedió primero en las comunidades Melkite, cuyas tradiciones patrísticas y litúrgicas, eran Griegas. No es de sorprender que los miembros de las comunidades monásticas en la Tierra Santa, llevaran el liderazgo en esta empresa, puesto que el centro más activo de la cultura Griega en el siglo 8, estaba en Palestina y notablemente en Jerusalén, así como en los monasterios vecinos. Comenzando en el periodo Griego hacia el siglo 9, hubo un compromiso determinado de parte de los eruditos monásticos, para presentar la tradición Cristiana en lengua Árabe, la cual fue la principal portadora de la cultura religiosa al mundo del Islam (Griffith, 1988). Asombra que algunos de los escritores modernos, vean en este fenómeno, la mayor piedra de tropiezo para el Cristianismo en el mundo Árabe. El Obispo Kenneth Cragg (1991, p. 31), escribe, “el enigma del cristianismo Árabe, podría ser expresado lingüísticamente. Está atado a un lenguaje que a su vez, está encadenado al Islamismo”, pero las nuevas circunstancias, también proveen de un nuevo contexto para la teología Cristiana en la medida en la que los monjes de Palestina las adaptaron rápidamente. Ellos arrebataron la oportunidad de incorporar su fe al entorno del califato, para expresarlo en el lenguaje del Corán.

Se emprendieron enormes esfuerzos en el siglo 9, para traducir las Escrituras y los numerosos libros litúrgicos al Árabe (Griffith, 1985). Además de ello, se hicieron traducciones de los clásicos patrísticos y monásticos que las comunidades de monjes en la Tierra Santa, requerían para poder funcionar como los centros intelectuales de la vida Melkita en el califato (Griffith, 1989). De hecho, la mayoría de los manuscritos Cristiano Árabes que han sobrevivido de este periodo, son sólo textos como: traducciones de libros de iglesia, requeridos para los servicios religiosos, o versiones de los clásicos espirituales que los monjes y otros, podrían haber usado para la lectura espiritual. De todas maneras, entre estos textos, existe un pequeño porcentaje compuesto por composiciones originales en Árabe. Estos escritores son los primeros que conocemos, y que tomaron ventaja de la nueva oportunidad de componer una teología Cristiana, en el contexto Palestino de la última era Umayyad y de la primera era Abbasid.

Hoy en día, muchos escritos han sido hechos por Cristianos Árabes sobre variados temas similares, así como lo fueron al comienzo del Islam y durante los primeros siglos de su establecimiento. La iglesia Cristiana Árabe y sus seguidores, son verdaderamente los puentes para alcanzar los corazones Musulmanes, puesto que han compartido el lenguaje, la cultura, la historia común, la tradición y la herencia en muchas maneras, para desarrollar mejores estrategias que las de los misioneros Occidentales y que sirvan para alcanzarlos. Un ejemplo de ello, es que hay una mayor sensibilidad de parte de los Cristianos Árabes, para tratar con los temas políticos del Medio Oriente.

Presencia de fe y oración.

Se debería hacer alguna mención de algunas de las características de nuestra fe y misión como Cristianos Árabes. La palabra “presencia,” ha sido elegida como un acto de fe, que acompaña nuestra reflexión, nos da unidad en sus diferentes aspectos y define la orientación global. Presencia significa, que en medio de la sociedad en la que vivimos, somos un signo de Dios en nuestro mundo. La presencia nos invita a estar *con*, *en*, y *para*, en lugar de *contra*, *fuera* o *al* margen de la sociedad en la cual vivimos. Esta es una demanda esencial de nuestra fe, vocación y misión.

La presencia, se sitúa entre dos abismos opuestos: la marginalización y la disolución. La marginalización anula nuestra misión y la disolución, produce los mismos efectos en relación a nuestra identidad. La presencia auténtica es una garantía, tanto para la misión como para la identidad. La presencia profundiza nuestra fidelidad como iglesia local a Dios, hacia nosotros y hacia la sociedad que Él nos ha dado para ser el escenario de nuestro progreso terrenal.

Como iglesias en el mundo Árabe, nuestra presencia Cristiana no es sólo para nuestro propio beneficio. Cristo no la fundó para que se sirva a sí misma, sino para que pueda ser una iglesia que confiesa y que tiene una misión –la misma que le dio su fundador y Amo.

En el pasado, las comunidades Cristianas en el Este, se volcaron a sí mismas por causa de las restricciones del condicionamiento histórico. Ellas perdieron su sentido de misión y testimonio y se contentaron solamente con el esfuerzo de sobrevivir. Hoy en día, están llamadas a liberarse de las consecuencias del pasado, a incorporar un sentido de misión a sus vidas, a abrirse a sí mismas al mundo que las rodea, y a dar testimonio del tesoro escondido que trae alegría a sus corazones, en la medida en que lo produce en otras personas (cf. Mateo 13:44-46).

La encarnación en la civilización Árabe.

Los Cristianos en el Medio Oriente, no se limitan a sí mismos a usar el idioma Árabe como un medio de expresión para sus ritos, cultura particular y relaciones diarias. Ellos han ido más allá de interesarse en el futuro en cuanto a toda la cultura y la civilización. Los Cristianos han jugado una parte activa, a través de la obra de traducción y producción de trabajos originales. Ellos han creado así, un medio sobresaliente de cooperación entre los Musulmanes, Judíos y las diversas denominaciones Cristianas; éste es un modelo de coexistencia. La asistencia mutua y la cohesión entre estos tres grupos, se han convertido en una realidad grabada sobre la fidelidad de cada lado, hacia su propia fe y sus creencias. Invitamos a los cristianos Musulmanes y Judíos, a un diálogo creativo en nuestros países –en el que ellos pueden buscar, las nuevas condiciones históricas que se están abriendo en el futuro.

Presencia y Servicio.

Cristo sirvió a sus discípulos y a las personas a su alrededor. Él también llamó a sus discípulos, a que sigan sus pisadas como signo de su presencia entre los hombres, sirviéndose el uno al otro (Juan 13:13-15). La iglesia siempre ha visto en el ejemplo de Cristo, el urgente llamado para servir a toda la gente, particularmente a aquellos que sufren de las diferentes formas de miseria humana. La iglesia está llamada a servir a la persona completa, tanto en cuerpo como en alma.

Existen diferentes áreas de servicio –educación, salud, y muchas otras- a través de estos campos, donde las buenas nuevas también son presentadas. Al servir a cada persona en su necesidad, nuestras iglesias no están actuando por propio interés, puesto que no tienen una agenda escondida.

Permanentes desafíos.

Debido a las condiciones políticas y económicas de la región del Medio Oriente, la contribución de los Cristianos Árabes en el campo de las misiones ha sido limitado. Las iglesias están limitadas en fondos y liderazgo. De todas maneras, se han llevado a cabo muchos cambios en la última década. Unas cuantas iglesias y algunos individuos, están tomando la iniciativa al llevar a cabo misiones a corto plazo. Estos intentos, están siendo influenciados por abordajes Occidentales que gobiernan sus propias metodologías, pero son un comienzo. Anticipamos más contribuciones en el futuro.

Referencias

- Anderson, G.H. (Ed.). (1961). *The theology of the Christian mission*. New York: McGraw-Hill.
- Badawi, J. (1989). Islam: A brief look. In J. Hick & E.S. Meltzer (Eds.), *Three faiths-one God. A Jewish, Christian, Muslim encounter*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Bates, M. (1988). Coinage of Syria under the Umayyads, 692-750. 1987 *Bilad al-Sham Proceedings, II*, pp. 195-228. Amman, Jordan.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Cragg, K. (1991). *The Arab Christian: a history in the Middle East*. Louisville, KY: John Knox Press.
- De Vaux, R. (1997). *Ancient Israel*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Durant, W. (1950). *The age of faith: A history of medieval civilization-Christian, Islamic, and Judaic-from Constantine to Dante, A.D. 325-1300*. New York: Simon & Schuster.
- Finney, C.G. (1964). *Revivals of religion*. Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell.
- Fisher, F.L. (1951). *Christianity is personal*. Nashville, TN: Broadman Press.
- Grabar, O. (1973). *The formation of Islamic art*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Griffith, S. (1985). The gospel in Arabic: An inquiry into its appearance in the first Abbasid century. *Oriens Christianus*, 69, pp. 126-167.
- , (1988). The monks of Palestine and the growth of Christian literature in Arabic. *The Muslim World*, 78, pp. 1-28.
- , (1989). Anthony David of Bagdad, scribe and monk of Mar Sabas: Arabic in the monasteries of Palestine. *Church History*, 58, pp. 7-19.
- Hourani, A. (1991). *A history of the Arab peoples*. London: Faber & Faber.
- Johnstone, P.J. (1993). *Operation world: The day-by-day guide to praying for the world*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Kane, J.H. (1971). *A global view of Christian missions from Pentecost to the present*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Kantonen, T.A. (1954). *The theology of evangelism*. Philadelphia, PA: Muhlenburg Press.
- Otis, G. (Ed.). (1995). *Strongholds of the 10/40 window*. Seattle, WA: YWAM Publishing.
- Senior, D., & Stuhlmueller, C. (1983). *The biblical foundations for mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Sharon, M. (1966). An Arabic inscription from the time of the Caliph' Abd al-Malik. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 29, pp. 367-372.
- Sweazey, G. E. (1953). *Effective evangelism: The greatest work in the world*. New York: Harper & Brothers.
- Walker, J. (1953). *A catalogue of the Arab-Byzantine and Post-Reform Umayyad coins*. London.

Whitesell, F.D. (1949). *Basic New Testament evangelism*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.

Raed Abdul Masih completó sus estudios de B.A. y M.T.S. en Estados Unidos. Regresó a Jerusalén con su esposa e hijos en 1996, después de finalizar sus estudios doctorales en España. Desde entonces, ha estado trabajando en la Universidad Bíblica Bethlehem (Bethlehem Bible College) como profesor y en el centro de consejería Al-Aman, que pertenece a la misma Universidad. Él está en la directiva de la Shepherd's Society y es un miembro de los Gedeones Internacional. Ha participado en muchas conferencias locales e internacionales, relativas a la iglesia y las misiones en el medio Oriente en general, y en Palestina en particular. Habla nueve idiomas, además de otras destrezas que Dios le ha dado.

24 Misión y Misionología desde Latinoamérica

Norberto Saracco

“La misión es intrínseca a la misma vida de la iglesia. No hay otra iglesia, que la misionera. Ser iglesia es por tanto, vivir en una situación de encrucijada y estar constantemente enfrentándose con el mundo; ser desafiado por él, y ser impelido por el Espíritu de Cristo, para testificar en y sobre el evangelio del reino de Dios,” (Costas, 1976, p. 7).

Tanto el cumplimiento del mandato divino (misión) como la reflexión crítica sobre esta praxis (misionología), toman lugar en medio de las tensiones ideológicas, políticas, económicas, sociales y religiosas de un tiempo dado. Este “contexto externo” (Costas, 1976, p. 7) de las misiones, afecta a la práctica misionera, al mismo tiempo que la ayuda a dar forma a un cierto perfil de misión.

En esta breve presentación, abordaremos lo que para nosotros son los elementos distintivos, aunque no los únicos, en la misión en y desde Latinoamérica. Nuestro interés se enfocará principalmente en el campo Protestante-Evangélico; sin embargo, no podemos ignorar el lado Católico en un continente donde esta persuasión, alcanza a casi el 85% de la población.

La Misión en un Contexto de Cristianismo

Más de 500 años atrás (1492 d.C.), el Cristianismo alcanzó a Latinoamérica a través del Catolicismo Español. El descubrimiento del continente Americano, fue tanto una empresa política como religiosa. Por más de 7 siglos (718-1492), España estuvo ocupada por los Musulmanes, hasta que el reino Moro, cayó en Abril de 1492. La *Reconquista* fue para España no sólo una victoria política y militar, sino también la victoria del Cristianismo sobre el Islam, en cuanto a la identidad de la nación que estaba íntimamente ligada a la persuasión Católica. Los monarcas de España, fueron un instrumento misionero para la iglesia Católica, para conservar y expandir la fe Cristiana, tanto en Europa como en ultramar. El descubrimiento del Continente Americano por Colón (en Octubre de 1492), no sólo fue una empresa ética naturalmente resultante del predominio Español en ese periodo, sino también un compromiso misionero.

Era costumbre contar con la presencia de sacerdotes en las expediciones, como pasó en el segundo viaje de Colón al Continente Americano. Al mismo tiempo, los *Conquistadores* Españoles se vieron a sí mismos, como cruzados Cristianos. Hubo una convicción unánime en los conquistadores y sacerdotes, que eran responsables por la conversión de los nativos de esas tierras. Ellos buscaron someter a los nativos del Continente Americano, como lo hicieron con los Musulmanes y Judíos en España. El Nuevo Mundo, les ofrecía la posibilidad de una tierra donde la hegemonía Católica podría ser practicada, sin la competencia de los Judíos, Musulmanes o Reformadores.

Este concepto de la obra misionera, hizo uso tanto de la espada como de la cruz, para lograr su cometido. Se llevaron a cabo matanzas masivas de nativos, al mismo tiempo que se hacían prácticas verdaderamente humanitarias y civilizadoras. Algunos de los métodos predominantemente evangelísticos, comprendían los bautismos compulsivos en masa y la exclusión forzada de la sociedad, de cualquier cosa que no fuese Católica, para hacer que el Nuevo Mundo sea una tierra Cristiana. Las prácticas religiosas de los aborígenes, no eran tomadas como objetos de evangelización. Mayormente, eran ignoradas o integradas dentro de un sincretismo que no tenía escrúpulos en mezclar lo sagrado, con lo profano. La religiosidad de las personas nació llena de sincretismo. La evangelización forzada de los autóctonos, destruyó sus santuarios, pero no barrió con su fe. Los símbolos religiosos nativos, fueron reemplazados por los Cristianos, pero en las mentes y corazones de la gente, los mismos viejos ídolos seguían siendo adorados.

La iglesia Católica no solamente ha fallado en la evangelización de los antiguos dioses, sino también en la confrontación con los nuevos cultos no Cristianos. En una encuesta tomada en 1996 en una iglesia Católica, el 38% de los miembros había visitado a curanderos o adivinos, siendo al mismo tiempo devotos a un santo; mientras que el otro 35% había hecho similarmente, pero sin

tener devoción a ninguno. Esto significa, que el 73% de la gente que asistía esa iglesia, estaban viendo regularmente a curanderos y adivinos (Carozzi & Frigerio, 1992).

Desde la perspectiva del Cristianismo, se pensaba que la evangelización de Latinoamérica ya había tenido lugar. A comienzos del siglo 20, los Católicos no vieron la necesidad de evangelizar Latinoamérica, pero a medida que pasaba el tiempo, se dieron cuenta que estaban errados. En Puebla, México (Febrero de 1979, la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, se reunió bajo el tema: “Evangelización de Latinoamérica en el Presente y en el Futuro.” La segunda parte del documento final, incluye un resumen de los contenidos de evangelización. Luego, se enfoca en la obra misionera de Latinoamérica, la dimensión de la iglesia misionera, y la opción preferencial de la iglesia por el pobre. Este último aspecto, ya fue enfatizado en la previa Conferencia Episcopal en Medellín, Colombia, 1968, y fue una de las contribuciones significativas hechas desde Latinoamérica, para lograr la comprensión acerca de las misiones en Latinoamérica.

También debemos hacer notar que una de las contribuciones de la misionología Católica, es el interés especial en la evangelización cultural. El documento de Puebla habla acerca de esto: “La iglesia llama así, a una nueva conversión sobre el nivel de valores culturales, de manera que las estructuras de la vida de la sociedad, puedan entonces ser imbuidas con el espíritu del evangelio. Por medio de su propia naturaleza, se supone que estas estructuras deben ejercer una influencia restrictiva sobre la maldad, que se levanta en el corazón humano y que se manifiesta a sí misma socialmente...” (Documento, p. 438).

Ahora, y a pesar de todavía estar considerando a Latinoamérica como a un Continente Cristiano, la iglesia Católica ha hecho de la evangelización, una prioridad en sus misiones. Ya sea como resultado de la incertidumbre causada por el flujo de miembros de las iglesias Evangélicas, o por causa de la convicción de muchos católicos que están viviendo en un Cristianismo que es nominal, esta iglesia está adaptando su mensaje y metodología, en búsqueda de una obra evangelística más efectiva.

La Misión Encarnada

A partir del siglo 19 el Protestantismo comenzó a echar raíces en Latinoamérica. Más allá de algunos casos aislados, se instaló la primera congregación hacia el final de la segunda década. Al principio, la prioridad era la de asistir espiritualmente a los inmigrantes Europeos que habían venido a estas tierras, por eso los primeros servicios, se hacían en inglés. Las iglesias tradicionales Protestantes, compartían la visión que el Continente Americano ya había sido evangelizado, así que en este respecto, ellos no querían causar un área de conflicto con lo Católico. La obra pionera de Diego Thompson (1822) y Penzotti (desde 1890 en adelante), era la evangelización a través de la distribución de la Escritura, pero esto, no modificó finalmente el concepto general. La situación comenzó a cambiar, sólo con el comienzo de las misiones de fe y el surgimiento de denominaciones con una perspectiva misionera. Es importante tomar en cuenta aquí, que la falta de un énfasis evangelístico en las misiones Protestantes, apresuró la inserción y desarrollo de estas comunidades y de sus prioridades en la misión.

En Julio de 1969, la III CELA (Tercera Conferencia Evangélica Latinoamericana), fue realizada en Buenos Aires, Argentina. La conferencia, estaba marcada por la efervescencia social y política de los años 60, y aunque trató de alcanzar a todo el espectro Evangélico, sus dinámicas y temas fueron influenciadas por el Protestantismo tradicional. El III CELA es importante, puesto que muestra cómo este segmento de la iglesia, entendió la misión en ese tiempo. El tema del congreso fue sugestivo: “Deudores al Mundo”. Una parte de las “deuda”, fue la manera en la que la iglesia se había insertado a sí misma, en las vidas de los pueblos Latinoamericanos. Ellos dijeron: “Como iglesias, somos responsables por haber tolerado sistemas opresivos que han ejercido control y poder, sobre la vida de nuestras sociedades” (CELA, 1969, p. 23). Dentro de este contexto, ellos consideraron que la misión de la iglesia incluye:

“a. Proclamar la soberanía de Dios sobre toda la vida y las relaciones humanas...”

“b. Señalar la precariedad y relativismo de todas las instituciones humanas”.

“c. Ofrecer una interpretación del momento histórico que el continente está viviendo”.

“d. Actuar como portavoz y defensor de todas las víctimas de injusticia social, señalando las causas y a aquellos, que sean responsables de esa injusticia” (CELA, 1969, p. 25).

De esta manera, se establecieron las tres corrientes principales de pensamiento del III CELA: El reconocimiento de una situación conflictiva y revolucionaria, una afirmación acerca de la obra redentora de Dios que afecta más que a la vida personal, y la aceptación de la posibilidad que los Cristianos se involucren en la política.

El concepto básico detrás de este modelo de misión, es la encarnación. Este era un punto de referencia ineludible en la misionología de 1960 y 1970. En el reporte de una de las comisiones del III CELA, leímos: “en la Encarnación, Cristo se identifica con la humanidad en su miseria, para poder reconciliarlo todo con Dios a través de su sacrificio en la cruz y para darle...el poder y la esperanza de una nueva vida” (CELA, 1969, p. 22). Como Orlando Costas (1976, p. 94) dice, “el evangelismo, la identificación, el servicio comprometido eficaz, y un testimonio paradigmático – ésta es la misión, que al ser modelada en la vida y obra de Cristo, los Protestantes deben al continente.”

Debemos tomar en cuenta aquí, que la contribución a la misionología estaba relacionada a un concepto de encarnación, que incluía componentes ideológicos y políticos. Esta no era una encarnación como se la entiende comúnmente en círculos misioneros, donde el énfasis está sobre la comprensión de la cultura de aquellos a quienes queremos evangelizar, sino en estar dispuestos a renunciar a nuestra propia cultura, para alcanzar nuestra meta. Aquí, la encarnación es una opción – la de tomar partido con los que más sufren. De hecho, no todos los que asistieron a III CELA apoyaban esta visión, al punto que existe un reporte en los documentos oficiales, acerca de un grupo minoritario que expresó su desacuerdo¹, pero el desafío había sido dado y después de un tiempo, muchos grupos Evangélicos, de una manera o de otra, incorporaron este entendimiento sobre la encarnación, a medida que desarrollaron un concepto de evangelización holística.

El Llamado Ineludible: Evangelización a Fondo

En la primavera de 1964, el Dr. Kenneth Strachan dio una serie de discursos sobre las misiones en el Seminario Fuller, bajo el título: “El Llamado Ineludible: la Obra Misionera de la Iglesia a la luz de las Necesidades Urgentes y las Oportunidades del Mundo de Hoy,” (“The Inescapable Call: Missionary Work of the Church in the Light of the Urgent Needs and Opportunities of Today’s World”). Estos discursos habrían de ser su legado, puesto que él murió al siguiente año. El contenido de sus discursos no fue una propuesta de trabajo teológica, ni alguna reflexión abstracta sobre la misión de la iglesia. Los disertaciones, eran un sumario de la experiencia y del fundamento teológico del evangelismo en el Movimiento a Fondo (Depth Movement), que surgió en medio de la Misión Latinoamericana bajo el Dr. Strachan. Los postulados básicos del Evangelismo a Fondo, se aplicaron casi universalmente y estaban décadas adelantados, en lo que ahora es comúnmente aceptado por las iglesias en toda la tierra.

El extraordinario crecimiento poblacional, la revolución social y tecnológica de la posguerra y algunas experiencias exitosas sobre la evangelización masiva, hablaron a la iglesia de un tiempo de oportunidades. Pero estas últimas, se volcaron en frustración, a medida que las iglesias Evangélicas eran sólo una minoría imperceptible, que todavía no había encontrado la clave para el crecimiento. Desde el punto de vista de Strachan (1969, pp. 126-128), habían varias razones para esto. Por un lado, “un sentido de descontento con la estructura de sociedades misioneras extranjeras. Algunos años de participación en las empresas evangélicas, que se inspiraron, financiaron y llevaron a

¹ C. Peter Wagner, *Confidential Report*, p. 4, citado en Costas (1978).

cabo por extranjeros, habían producido la sensación que estas campañas... no representaban la verdadera solución.” Segundo, parecía que la vida de la iglesia era una causa importante para el fracaso de su testimonio, porque era una estructura estática y centrada en sí misma, dependiente de profesionales, en cuanto al ministerio. El otro lado del problema, lo constituía el gran número de organizaciones Protestantes, que trabajaban desconectadas y sin ningún sentido de cooperación o asociación.

Desde esta realidad, y después de observar los factores que influyeron en la expansión y crecimiento de ciertos movimientos en Latinoamérica, la investigación alcanzó un postulado básico: *“la expansión de un movimiento, está en proporción directa a su éxito al movilizar a todos sus miembros, en una constante propagación de sus creencias”*.

Basados en este postulado y apuntando a modificar la inercia del fracaso de evangelización, el Evangelismo a Fondo, desarrolló cuatro declaraciones que probaron su valía en la práctica:

1. Una abundante siega, depende de sembrar abundantemente.
2. Los Cristianos pueden y deben trabajar juntos.
3. Cuando los Cristianos comparten sus recursos, Dios los multiplica.
4. Una minoría consagrada, puede llegar a hacer un fuerte impacto a toda una nación (Strachan, 1969, p. 10).

La contribución de Strachan al Evangelismo a Fondo, fue revolucionario para su tiempo, y podría haber sido resumido en tres énfasis principales:

1. Movilización total para un evangelismo total. Este concepto se opone a la evangelización “hecha sólo por evangelistas,” dando a cada miembro, una parte de la responsabilidad.
2. El rol de la congregación local en el evangelismo. Tomó la prioridad de la obra evangelizadora, de las manos de estructuras y organizaciones misioneras, para volverlas a poner en las del cuerpo de los creyentes.
3. La cualidad esencial de la unidad en la misión. Así se intenta evitar la fragmentación y las divisiones causadas por las mismas estructuras misioneras.

La ideología del Evangelismo a Fondo tenía una nueva dimensión en esta área, puesto que nació en Latinoamérica, aunque tenía un alcance mundial. Arthur Glasser (1961) dijo acerca de esto: “yo no veo nada comparable a esta visión y fuerza dinámica, en el actual pensamiento misionero...Esto marca un alentador avance en la confusión pecaminosa que ha detenido por tanto tiempo, el progreso del evangelio tanto aquí, como en ultramar.”

Evangelismo y Movilización

El Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE I), fue realizado en Bogotá-Colombia, al mismo tiempo que el III CELA se reunía, (en 1969). CLADE I reunió a un número significativo de delegados (920). La mayoría representando al ala Evangélica del Protestantismo Latinoamericano. CLADE I, estaba fuertemente condicionada por sus estructuras misioneras; sin embargo, se pudieron oír algunas voces proféticas a través de ellas, y hubo un intento para que el liderazgo nacional desde la militancia evangelística, tratase de ser sensible a los rápidos cambios sociales. CLADE I, tenía una orientación fundamentalmente evangelística, imbuida con la fuerza de movilización del Evangelismo a Fondo. Podríamos decir, que allí había una tensión interna entre el activismo y la reflexión. El tema del congreso es significativo: “la Acción en Cristo para un Continente en Cristo.” Esto resume claramente las dos preocupaciones principales: qué acciones deben ser tomadas para evangelizar y cómo habrá que hacerlo en un continente en crisis. El documento final de este congreso muestra que:

1. La evangelización es la tarea suprema de la iglesia.
2. Es importante movilizar a toda la iglesia para la obra evangelística.

3. El proceso de evangelización, se lleva a cabo en situaciones humanas concretas. Las estructuras sociales influyen la iglesia y a aquellos que reciben el evangelio.

4. El tiempo ha llegado para que nosotros los evangélicos, seamos concientes de nuestras responsabilidades sociales.

5. Los hombres no construirán el reino de Dios sobre la tierra, pero la obra social Evangélica, contribuirá a la creación de un mundo mejor.

En esta declaración, podemos ver un primer intento de ir más allá del modelo tradicional para llevar las buenas nuevas, aunque todavía pueden verse los remanentes de un modo de pensar que consideraba la obra social, como una “manifestación del evangelismo” y no como una compañía para él (Stott, 1977, p. 34).

Un aspecto interesante para mencionar, es que aquí se presentó un plan para la evangelización de Latinoamérica. Tanto el autor de este plan, Carlos Lastra, como el documento final del Congreso, admitieron que una propuesta de esta magnitud, considerando el carácter autónomo de las iglesias Evangélicas, sólo podría servir como una motivación que provoca a pensar, en base a la acción. El objetivo de este plan era el de “evangelizar, proclamar la palabra, convertir a la gente Latinoamericana y a hacer discípulos de inmensas multitudes” (CLADE I, 1970, p. 73). Se propusieron siete objetivos a fin de cumplir la tarea:

1. Usar los medios de comunicación masivos.

2. Concentrar los esfuerzos en los niños, adolescentes y jóvenes.

3. Dar una nueva vitalidad a la iglesia local.

4. Ayudar al entrenamiento de los líderes laicos.

5. Ayudar a alcanzar a las clases sociales que fueron dejadas de lado por la iglesia: clase alta, intelectuales, oficiales de gobierno, profesores de universidad, obreros sindicalizados, etc.

6. Definir claramente la responsabilidad social y económica de la iglesia.

7. Trabajar hacia la unidad de la iglesia, en un esfuerzo coordinado.

Debemos tomar en cuenta, que tanto las reflexiones como los lineamientos de acción propuestos, estaban limitados a Latinoamérica. La preocupación central y excluyente, fue acerca de cómo evangelizar, en el contexto del lugar donde estaban las iglesias. Para decirlo en el lenguaje del libro de Los Hechos, diríamos que la misión era desde Jerusalén a Judea. La idea de alcanzar los confines de la tierra, estaba totalmente ausente.

Uno de los temas tratados en CLADE I, fue la relación con la iglesia Católica. Esta tarea, fue tratada en una disertación teológica del Dr. Emilio A. Núñez, que fue más tarde incluida en el documento final. El espacio dedicado al tema y la seriedad del abordaje, hubiera sido impensable en un evento de esta magnitud en la América Latina de hoy. En ese tiempo, el énfasis fue comprensible, ya que los vientos del Concilio Vaticano II, se sentían con toda su fuerza. El tema fue tratado muy seriamente, mostrando los límites y las posibilidades de una relación con el Catolicismo. La sección 9 del documento final de CLADE I, dice: “en un continente con tal mayoría Católica, no podemos cerrar nuestros ojos...La conexión nos presenta tanto riesgos, como oportunidades. Nuestra confianza en la palabra de Dios, la cual se está diseminando más y más dentro del Catolicismo... nos ofrece una oportunidad para el diálogo a un nivel personal. Este diálogo debe ser inteligente... para poder evitar los riesgos de un Ecumenismo ingenuo y malinterpretado” (CLADE I, 1970, p. 135).

También ha sido dentro del contexto de CLADE I, que una voz profética fue oída a través de los estudios bíblicos de Rubén Lores. Él dijo entonces: “el momento ha llegado, para que el Espíritu sea derramado sobre toda carne.” Al hacer suyas las palabras de Ernest Wright, él dijo: “tanto los líderes como la gente, serán llenados con el Espíritu y su poder, hasta un nivel aún desconocido” (CLADE I, 1970, p. 11).

La contribución hecha por CLADE I a la misión, fue el énfasis sobre la importancia de una iglesia que es movilizadora para evangelizar, el intento de incluir pensiones sociales y políticas en la agenda Evangélica misionera, la necesidad de comenzar un diálogo serio y maduro con la iglesia Católica,

y el hecho que se predijo acerca de un derramamiento del Espíritu en el continente Sudamericano, y que se está efectuando desde mediados de 1980.

Misión Holística

La Conferencia Internacional sobre la Evangelización Mundial realizada en Lausana, Suiza, en 1974, fue según las palabras de Leighton Ford: “el momento de la historia en el cual los Evangélicos se pusieron al día con su tiempo.” Los profundos cambios sociales que se estaban produciendo en todo el mundo y las tensiones políticas que las generaron, abrieron para la iglesia una agenda que no podía ser ignorada. Fue necesario replantear la misión, para hacerla fiel al evangelio y relevante hacia el mundo. Para hacer eso, así como Jeremías, fue necesario desarraigar y desgarrar, destruir y derribar, para poder construir y plantar. Los teólogos Latinoamericanos, tuvieron un rol central que jugar en aquella tarea crucial. Ellos habían forjado su teología, plantándola firmemente en la Palabra para luego enfrentar al mundo, teniendo una comprensión global y su rol como Cristianos en él.

En su escrito acerca del evangelio y la evangelización, René Padilla (1986, p. 1) dijo, “la falta de apreciación por una dimensión más amplia del evangelio, nos llevará inevitablemente a una distorsión de la misión de la iglesia.” Desde una preocupación eminentemente misionera, Padilla confrontó las suposiciones teológicas y éticas de los modelos para el evangelismo y la misión más aceptados. Sus objeciones estaban incluidas en el Compromiso de Lausana, donde habla acerca de lo “mundanal que puede ser detectado en la adulteración del mensaje, el manipuleo de la audiencia, a través de técnicas de presión y una preocupación exagerada, por las estadísticas de evangelización” (Padilla, 1986, p. ix).

La búsqueda de un evangelismo y misión que cumpla con su propósito (la redención de personas y la transformación del mundo), mientras que al mismo tiempo se cuide que la metodología no sea mundana en sí misma, ha sido una constante inquietud para muchos teólogos latinoamericanos.

Sin embargo, debemos aceptar que aún hoy en Latinoamérica, la fidelidad al evangelio todavía está siendo sacrificada en el altar de los números. Esta no es una cuestión de ser “los pocos fieles”, porque Dios quiere que todos sean salvos; el asunto es que: “cuando el evangelio es manipulado para hacer que sea más fácil hacer que todos sean Cristianos, entonces se está echando un fundamento que desde el principio producirá una iglesia infiel. Como es la semilla, será el árbol, y de tal árbol, tal fruto. Lo que realmente importa acerca del crecimiento de la iglesia, no es tener un exitoso aumento en números...sino fidelidad al evangelio, que sin duda nos moverá a orar y trabajar, para que más gente conozca a Cristo,” (Padilla, 1986, p. 33).

Desde el Compromiso de Lausana, y por causa del desarrollo que las implicaciones tuvieron sobre Latinoamérica a través de la Asociación Teológica (Theological Fellowship) –el interés para una misión completa, ha estado presente en todas las reflexiones sobre misionología. Tanto en el Segundo Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE II) como en el Tercero (CLADE III), los reportes, discusiones y propuestas fueron realizadas en este amplio marco.

El tema de CLADE II (Lima, Perú, 1979) era, “Dejen que Latinoamérica Oiga la Voz de Dios” y la declaración introductoria dice claramente: “nosotros reafirmamos nuestra fidelidad a la Afirmación CLADE I y al Congreso Mundial de Compromiso sobre la Evangelización (Commitment of the World Congress on Evangelization) realizado en Lausana, Suiza, en Julio de 1974” (CLADE II, 1979, p. xix). Un esfuerzo para relacionar la teología de misión al contexto, era la más grande contribución a este congreso y al mismo tiempo, su mayor limitación. Al hablar de iniquidad, el tema fue: “El Pecado y la Salvación en Latinoamérica.” Otro tema fue: “La Esperanza y la Desesperanza en la Crisis Continental.” El Congreso no era un mero intento de contextualizar el mensaje, sino una manera de afirmar el derecho de las iglesias Latinoamericanas a su identidad y a su modelo de misión, pero en este énfasis, la dimensión global de las misiones –los pueblos más allá de Latinoamérica- estaba totalmente ausente. La falta de propuestas de movilización, también debían ser tomadas en cuenta. Es muy interesante observar que en el Documento de Proyecciones y

Estrategias, que se animó a que las iglesias implementen, el segmento sobre el evangelismo y la misión recomienda los siguientes lineamientos de acción:

- “1. Que las iglesias y sus líderes, tengan una visión contextual y completa de la misión”.
- “2. Desarrollen nuestras propias herramientas de investigación”.
- “3. Animen el intercambio de personal”.
- “4. Detecten la investigación de candidatos.”
- “5. Desarrollen centros de documentación” (CLADE, 1979, p. 347).

La década de 1970 fue un tiempo de mucha lucha social, religiosa e ideológica. Fue necesario afirmar las creencias, para clarificar las metodologías y mantener una posición. CLADE II mostró que desde una perspectiva Evangélica, se podía hacer un progreso en esa dirección. También reveló que los diferentes grupos Evangélicos, estaban luchando para articular su propia identidad en la iglesia y la misión.

La Misión al Mundo

El contexto social y político, cambió completamente en los años 80. El bloque comunista se desintegró, las dictaduras Latinoamericanas se debilitaron y comenzaron a desaparecer, y la iglesia en el continente, fue fortalecida, comenzando a crecer con inusual energía. El tiempo había llegado para levantar nuestros ojos y mirar al mundo. En una manera anárquica, en la que faltaba organización pero que estaba llena de entusiasmo, las iglesias comenzaron a enviar misioneros. De esta manera, hubo necesidad de tener una reunión continental, para ayudar a las iglesias en el desarrollo de sus misiones. En 1987, patrocinada por CONELA y otras organizaciones, nació COMIBAM (Cooperación Misionera Iberoamericana). Su meta era la de ser una catalizadora del entusiasmo misionero y una motivadora para la misión transcultural. Desde COMIBAM, han comenzado nuevos movimientos misioneros indígenas, se establecieron programas de entrenamiento misionero y se promovieron iniciativas tales como “Adopta un Pueblo”, cuya meta es que las iglesias de Latinoamérica, tomen la responsabilidad de adoptar 3000 naciones no alcanzadas, para el año 2000.

El Tercer Congreso Latinoamericano sobre Evangelización (CLADE III, 1992), hizo eco de esta tendencia y su tema fue: “Todo el Evangelio para todos los Pueblos desde Latinoamérica.” El concepto de la misión holística estuvo presente en la reflexión teológica y contextual. Aunque el número de reportes teológicos (8), dobló el de los reportes misionológicos (4), el documento final subrayó el sentido de misión. Al pensar acerca de un evangelio para “todos los pueblos”, dijo:

- “a. El carácter universal de la fe Cristiana y de la confesión del Señorío de Cristo, dan su dimensión misionera a la iglesia.
- “b. Toda la iglesia es responsable de evangelizar a todos los pueblos, razas y lenguas.
- “c. La visión misionera, acción y reflexión de la iglesia, debe estar fundada en el evangelio, el cual, cuando es comprendido en su totalidad, es proclamado en palabra y obra y es dirigido a cada ser humano.
- “d. El Espíritu Santo, ha desarrollado una nueva conciencia misionera en Latinoamérica.
- “e. La encarnación, es el modelo para la misión de la iglesia...Esto demanda cruzar fronteras geográficas, culturales, sociales, lingüísticas y espirituales.
- “f. La iglesia en Latinoamérica, debe asumir completa responsabilidad en la evangelización mundial, sin demoras (CLADE III, p. 861).

El número de misioneros enviados desde Latinoamérica, aumenta día tras día. Aún las congregaciones pequeñas, se esfuerzan por enviar a un misionero. Comparando la relación entre el nivel de ingresos, y la contribución para las misiones de las iglesias Latinoamericanas con aquellas de Estados Unidos y Europa, podríamos encontrar que las primeras, están dando proporcionalmente más que las últimas. Sin embargo, en muchas de estas empresas misioneras, las importantes

contribuciones hechas desde Latinoamérica hacia la teología de misión, no son visibles. En general, las misiones son llevadas a cabo, con un alarmante espíritu ingenuo. En muchos casos, los misioneros Latinoamericanos están repitiendo los errores que el movimiento misionero tuvo en sus inicios, como si las experiencias reunidas a través de los siglos, no fueran de ningún uso. Parecería que el entusiasmo obliterase el hecho que cruzar una frontera geográfica, no es suficiente para hacer misiones. Como Samuel Escobar dijo en CLADE III (pp. 379-385), existen otras fronteras para cruzar: lo cultural, social y urbano, el poder espiritual, religioso, etc, y para hacerlo, no es necesario mostrar un pasaporte.

Misión y Misionología: Inquietudes y Esperanzas

Como en cualquier tarea pendiente - y la misión es siempre una obra de ese tipo- las expectativas en vista hacia el futuro, son una mezcla de inquietudes y esperanzas. Cada vez y en cada contexto, se debe reelaborar la agenda misionera, no sólo en la búsqueda de a quienes alcanzar, sino también sobre cómo usar cada herramienta.

El activismo desconsiderado, es una de las características de la iglesia Latinoamericana contemporánea. La búsqueda del éxito por sí mismo, ha sumergido a la iglesia en una carrera frenética, que corre detrás de experiencias y actividades que siempre la mantienen entretenida. Nuestra preocupación es que la respuesta al llamado misionero, pueda tener las marcas de un gran movimiento que está en perpetua acción, sin en realidad ir a ninguna parte.

Tantos años de enseñar en contra de la reflexión teológica, como si ésta fuera en sí misma, opuesta al crecimiento de la iglesia, ha dejado su huella. Hoy en día, vemos que crece al mismo tiempo, bastante vacía. Es una iglesia que espera por el último libro mejor vendido, para saber en qué creer. Por eso es que estamos viviendo una contradicción, a medida que la iglesia crece, también lo hacen la injusticia, la corrupción y la inmoralidad. No es de sorprenderse cuando esto sucede en el mundo, pero es alarmante cuando sucede dentro de la iglesia. Lo que la misión trata de hacer es que: todas las personas vivan bajo el Señorío de Cristo.

Una de las más importantes contribuciones de la iglesia Latinoamericana, es la de priorizar la unidad. A pesar del diluvio de modelos de negocios, donde el crecimiento de la iglesia es confundido con el éxito de “mi propio empresa”, todavía creemos y defendemos el valor de la unidad, como algo inherente a la misión.

Necesitamos ser uno, para que el mundo pueda creer. Sin embargo, nuestra preocupación es que cuando se relaciona a la misión, los obreros Latinoamericanos trabajan bajo el espíritu de la libre empresa, duplicando esfuerzos, desperdiciando energía y reproduciendo en el campo misionero, un modelo de iglesia, que niega uno de los valores esenciales del reino: ser uno en Cristo.

La encarnación y la contextualización no son sólo culturales, sino también, sociales y políticas y han sido los temas permanentes, en la discusión misionológica Latinoamericana, de los últimos 30 años. El mundo ha cambiado tanto, que la realidad de la globalización nos fuerza a redefinir estos términos. Nuestra preocupación, es que el pensamiento misionológico en Latinoamérica pueda ser atrapado en un localismo, que ya no tiene ningún sentido.

En resumen, nuestra inquietud tiene que ver con compartir un mensaje relevante, que sea fiel al evangelio y entienda al mundo, pero al mismo tiempo, que también diga que hay esperanza. La fuerza y el empuje de la iglesia Latinoamericana, está entre las manifestaciones más visibles del movimiento del Espíritu. Es una iglesia que ha aprendido a depender de la gracia de Dios y de sus recursos para la misión.

Existe esperanza, porque esta iglesia está viva y buscando. Creemos que las nuevas generaciones de Cristianos, serán capaces de tomar ventaja de tan rico legado de experiencia y reflexión.

Existe esperanza, porque a pesar de las múltiples limitaciones, es una iglesia que ha alzado sus ojos para ver los campos que están blancos, y que quiere trabajar sacrificadamente en la cosecha.

Finalmente, hay esperanza, porque más allá de todo lo demás, todavía creemos que el Único que está construyendo su iglesia alrededor del mundo, nos ayudará, equipará y usará.

Referencias

- Carozzi, M.J., & Frigerio, A. (1992). Mamae Oxum y la Madre María: santos y religiones afro-brasileñas en Argentina. *Afro-Asia*, CEAO/UFUBA, 15, pp. 71-85.
- CELA (III Conferencia Evangélica Latinoamericana). (1969). *Deudores al mundo*. Montevideo, Uruguay: UNELAM.
- CLADE I. (1970). *Acción en Cristo para un continente en crisis*. San José, Costa Rica & Miami, FL: Caribe.
- CLADE II. (1979). *América Latina y la evangelización en los años '80*.
- CLADE III. (n.d.). *Todo el evangelio para todos los pueblos desde América latina*. FTL.
- Costas, O. (1976). *Theology of the crossroads in contemporary Latin America*. Amsterdam, Netherlands: Rodopi.
- (1978). Una nueva conciencia protestante. *Pastoralia*, 1(2), p. 66.
- Documento de la Tercera Conferencia general del Episcopado de Latinoamérica en Puebla*.
- Glasser, A. (1961, noviembre-diciembre). Evangelismo a fondo. *The Evangelist*.
- Padilla, C.R. (1986). *Misión Integral*. Grand Rapids, MI & Buenos Aires, Argentina.
- Stott, J. (1977). *La misión cristiana hoy*. Buenos Aires, Argentina: Certeza.
- Strachman, K. (1969). *El llamado ineludible*. San José, Costa Rica & Miami, FL: Caribe.

Norberto Saracco y su esposa Carmen, tienen tres hijos. Nacido en la Argentina, Saracco fue ordenado como pastor Pentecostal a los 21 años. Durante sus estudios teológicos (1972-1976), era pastor de una iglesia AIBC en Costa Rica. Saracco fundó la Facultad Internacional de Educación Teológica, (International Faculty of Theological Education, FIET) y fue Secretario General de la Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas en Latinoamérica, (Association of Seminaries and Theological Institutions in Latin America, en 1982-1986. Ha sido miembro del Consejo Internacional WEF desde 1983. Tiene un doctorado en Estudios Pentecostales de la Universidad de Birmingham, Inglaterra. Saracco, vive en Buenos Aires, donde es actual Director del FIET y pastor de la Iglesia Buenas Nuevas.

25 Generaciones jóvenes y el evangelio en la cultura Occidental

STUART McALISTER

Romanos 1:16-17 siempre ha sido una parte de la Escritura que me ha inspirado y en la que creo firmemente, por su relevancia contemporánea. Cuando era un joven recién convertido, salí rápidamente a las calles, para compartir mi encuentro con el evangelio. En el lapso de un año, estaba involucrado en llevar literatura y materiales a la iglesia de la Europa Comunista.

Mi visión fue agitada, mientras contemplaba al vasto número de personas que no eran alcanzadas, y que por lo visto, tampoco lo iban a ser. Como OM, organizamos avanzadas y varios esfuerzos para compartir el mensaje, logrando algo de éxito. No pasó mucho tiempo sin embargo, antes de encontrarnos con creencias atrincheradas, que parecían construir paredes de resistencia al evangelio. El legado de la historia, las dos Guerras Mundiales y la aparente irrelevancia del mensaje, sirvieron para generar serios cuestionamientos, ante cualquier presentación del evangelio.

A través de muchos años de reflexiones sobre la situación y el contexto Europeo, mas algo de exposición a otras naciones Occidentales, fue que comencé a ver algunos patrones. Para comenzar me gustaría mencionar tres de ellos:

El Legado y los Efectos de la Cristiandad y la Modernidad.

La suposición que Europa es Cristiana y que ha sido evangelizada (para algunos), permanece siendo una piedra de tropiezo. Los sistemas de Parroquia con sus abordajes territoriales para identificar a las personas de un área, como parte de la iglesia nacional, es algo muy arraigado en las mentes Europeas. Ser Polaco, significa que se es Católico, si Griego o Ruso, que es Ortodoxo, si Alemán o Danés significa que se es Luterano y así sucesivamente, aunque mucha gente, está alejándose rápidamente de su heredad o para comenzar, jamás la ha deseado. La misión aparente del Cristianismo, fue la de pastorear al fiel y no alcanzar al perdido. Entre aquellos que han sido educados en ese sistema, que es bastante resistente al evangelismo, a menudo se ha producido como resultado, un profundo nominalismo.

El proyecto de secularizar el modernismo, ha sido profundamente efectivo, como lo fueron las creencias de buenos y autónomos seres humanos, que usaban la razón y la ciencia para construir un mejor mundo por medio de sus propios esfuerzos e imaginaciones capturadas. El progreso era la meta, mientras que la forma, los medios racionales. Las obras de Darwin, Freud y Marx, y los profetas del mercado, vinieron para exponer viejos “mitos” y a ofrecer una visión más satisfactoria. Una nueva historia había eclipsado al evangelio, diseminando las noticias que la felicidad era la meta, el dinero el medio y “las cosas” el premio.

El contexto Europeo se volvió bastante resistente al evangelio, y el sentimiento general era de contentamiento y de seguridad básica. Los desarrollos en la economía y el sentido general de bienestar en la sociedad, han eliminado cualquier sentido de necesidad o nivel de preocupación, mientras generaba nuevos desafíos en el proceso.

El reto que enfrentamos muchos de nosotros hoy en día, es doble. Primero, ¿cómo encontraremos una audiencia o acceso a una de ellas? y segundo, ¿cómo demostraremos por qué el evangelio es incluso un tema?.

La herencia dualista.

Se ha escrito bastante sobre el tema del dualismo, conocemos a sus principales arquitectos, pero el hecho versus la división del valor en la sociedad, o el debate público versus el privado, están compuestos por una iglesia igualmente dualista que fomenta la división de todo, en temas sagrados y seculares. El resultado ha dado lugar a que muchos creyentes bien entrenados, no sepan cómo relacionar su fe, a su vida diaria. Se sienten divididos entre los intereses privados, (iglesia,

espiritualidad, etc) y las preocupaciones públicas, (economía, política, ambiente, etc). Este tipo de Cristianismo que es prevaleciente en el Occidente, es de acuerdo a las palabras de Os Guinness, “un compromiso privado, pero socialmente irrelevante.” En el fondo, creo que es una mala interpretación de la naturaleza y aplicabilidad de la verdad.

La creciente conciencia de la interdependencia, entre el balance ecológico de lo espiritual y de lo oculto en las dimensiones de la vida, -cosas que hemos ignorado o reprimido, por el racionalismo que dominó la cultura Occidental por muchas décadas- han ganado un terreno enorme y una aceptación en la cultura Occidental. La visión de vida más holística, así como la experiencia, generan un desafío significativo para muchos Cristianos, cuyos procesos de pensamiento y orientaciones más dualistas, sirven para ensanchar cada vez más, la brecha entre la iglesia y el mundo.

Siglos de reflexión sobre la naturaleza de la verdad, han llevado al Renacimiento y a la búsqueda de la certeza. Dentro de la cultura Occidental, una creencia penetrante (a menudo no examinada), da forma a la manera en la que percibimos la realidad y definimos lo que es la verdad. Paul Hiebert describe el abordaje que analiza la comprensión del individuo, como “un realismo ingenuo.”

La iglesia Evangélica ha estado profundamente influenciada, no sólo por el impacto de la Escritura, sino también por los puntos de vista particularmente filosóficos sobre varios puntos en la historia, que muchas veces fueron abrazados y adoptados sin preguntas, y que trajeron consigo sus propios problemas.

La crítica posmoderna, ha desafiado tanto la naturaleza de la verdad, como la manera en la que cimentamos cualquier creencia. Cada vez más y con implicaciones significativas, el pensamiento crítico y la orientación destructora, están penetrando la vida y el trabajo de la iglesia.

Primero, está por disputarse la definición misma de la verdad y quién decide lo que es verdadero. La gente joven, no está dispuesta a aceptar ciegamente, los puntos de vista de la verdad o sus aseveraciones, simplemente porque han sido dados, sino que se sienten compelidos a cuestionarlo todo. Segundo, están los temas de la autoridad, el poder y el dominio. A menudo la verdad, ha sido usada en la sociedad y en la iglesia, como un justificativo para el maltrato, el abuso y muchos de los otros problemas del siglo 20. Se han levantado banderas rojas, cuando la palabra “verdad” es usada, a menos que el bagaje que a menudo viene con ella, sea explícitamente reconocido y tratado. Esto lleva a problemas potenciales, en cuanto a las diferencias generacionales dentro de la iglesia. Los jóvenes, pueden ser percibidos como si estuvieran haciendo preguntas ilegítimas, desafiando la tradición y las realidades fijas, cuando en realidad están buscando una expresión más fiel de lo que significa la verdad. Tercero, debemos considerar la centralidad y primacía de la verdad, como algo relacional. Las intuiciones genuinas y útiles que surgieron por el pensamiento posmoderno, durante los siglos 19 y 20, han revelado la insuficiencia de muchos de los puntos de vista acerca de la verdad. Sin embargo, también han mostrado la profundidad de los recursos escriturales que pueden hablar sobre nuestro contexto, necesidades y esperanzas. Se necesita una teología y práctica que hablen a la humanidad de la totalidad de nuestra experiencia, que se vive y se declara simultáneamente.

Se necesita urgentemente una conversación, que facilite el replanteo acerca de la misión y del reclutamiento, si todavía muchos en el Occidente, desean participar de la tarea global.

La privatización de la fe.

Me estremezco cada vez que leo otro de los libros populares Evangélicos, que sirven para fortalecer el individualismo, privacidad y la vida interior, como si fueran el fondo y meta del evangelio. Es una tragedia de proporciones mayores, que la fe haya sido reducida a ser piedad personal y la creencia privatizada. Los resultados, han sido una pérdida del alcance del evangelio y la neutralización de la energía creativa e imaginaria, para explorar las aplicaciones frescas de la Palabra de Dios a las situaciones de cada día. Al conversar con los jóvenes acerca de la sociedad y del futuro de la misión, lo que a menudo surge, es liberalidad de la preocupación y el interés. La

gente joven, ha crecido con un sentido de interdependencia. Ellos ven la relación de una cosa a la otra, y están ansiosos por involucrarse en una diversidad de áreas, que estén todas sumergidas en la palabra “misión”. El abordaje más holístico hacia la teología y la vida, es exponer muchas áreas y arenas como potenciales para la misión –aquellas que muchas veces están siendo descuidadas o rechazadas por los esfuerzos tradicionales. La degradación ambiental, el desempleo masivo, el racismo, y la depuración étnica, están siendo vistos como las manifestaciones del pecado y la maldad. Se espera cada vez más, que los esfuerzos de la misión se comprometan lo suficiente, con las crisis existencial de nuestros tiempos.

La levadura de las malas ideas y de la presión cultural, ha costado un alto precio a las iglesias de Europa y del Occidente. Una cosa es buscar inspiración y proclamaciones frescas, pero otra, es tratar con el tipo de iglesias que necesitan sostener una mejor comunicación con el evangelio. No podemos pensar seriamente acerca de alcanzar de nuevo, a menos que tengamos un pensamiento igualitario y adecuado al discipulado y a la comunidad. Esto nos retorna al mensaje – a su significado y aplicación a la vida diaria.

El mensaje sólo puede ser autenticado por aquellos, que verdadera y honestamente buscan vivirlo y que combaten, para abrazarlo en cada área de sus vidas. La iglesia no puede simplemente ser el lugar donde nos reunimos o nos visitamos. Debe convertirse en una comunidad relacional, que lucha junto con la fidelidad, el amor y la obra de Dios en este mundo.

A medida que comenzamos el siglo 21, muchos de nosotros hemos estado buscando inspiración de las visiones bíblicas de esperanza, que están articuladas en Romanos 15:13. Las realidades de la globalización, recién están comenzando a ser sentidas, sin embargo en Europa, las nuevas realidades del desempleo permanente y de las viejas certezas que están siendo retiradas, están provocando preguntas. Los profetas de la desesperanza posmoderna, están apelando al colapso de la certeza, el sentido de la fragmentación y el deseo de encontrar “algo,” en medio de todo. Escuchamos múltiples voces que nos dicen, que simplemente necesitamos encontrar lo que sea bueno y que funcione para nosotros. Perdidos en un mar de relativismo, ¿a dónde podemos acudir por cobertura, armonía y paz, donde haya sentido de todo ello?.

Abundan los gurús, terapeutas y consejeros, para ofrecernos diversas estrategias o soluciones a los problemas que enfrentamos. Algunos Evangélicos se apresuran a unirse a la última tendencia para desbancar al modernismo, sólo para terminar abrazando o adoptando las versiones del posmodernismo en un deseo por relevancia. Otros se repliegan en temor y ansiedad y construyen paredes de separación más grandes, declarando oscuras maldiciones acerca de los últimos tiempos.

Los tiempos de transición son difíciles, puesto que las viejas maneras de hacer las cosas y de mirarlo todo, son inadecuados o necesitan ser examinados. A menudo, he experimentado la tensión cuando se toma partido, se trazan líneas o se definen posiciones. En mis intentos por trazar el territorio o enmarcar la discusión, he sido descrito como moderno o analista. No voy a negar que hay una posibilidad que estos epítetos sean parcialmente ciertos; yo sólo resalto que todos los puntos de vista, están situados en algún lugar. No he elegido concientemente una orientación moderna; más bien, he buscado encontrar un poder explicatorio donde sea que pudiera ser hallado.

El peligro en el presente, es una polarización innecesaria, en lugar de un muy necesitado proceso de diálogo. Como pueblo de Dios, todos necesitamos estar dispuestos a escuchar, aprender, cuestionar y emitir juicios, como estamos haciéndolo con nuestro pensamiento y reflexión.

La necesidad de una visión clara.

El apóstol Pedro (1 Pedro 2:9-10) parece luchar con dos temas críticos de nuestro tiempo: identidad y misión. La globalización, está siendo reconocida como una fuerza mayor en nuestro mundo moderno. En el Occidente, el efecto da combustión al multiculturalismo y demasiadas veces al relativismo moral y ético, que no es el resultado necesario del proceso, pero que se propaga en los medios y en los sistemas educativos. Los jóvenes se encuentran a sí mismos, en el supermercado de las elecciones múltiples de estilos de vida. En términos de significado, el mensaje parece ser:

“Define tu propia realidad”. La frustración resultante, está compuesta de un amplio margen de elecciones, que a menudo llevan a un sentimiento de estar perdido, en medio de tantas opciones. Está comenzando a surgir una cultura de desesperanza, con profundas expresiones de sospecha, temor, cinismo e ira, que pueden ser vistas tanto dentro de la iglesia, como fuera de ella. La necesidad de una visión, no es simplemente por tener programas y actividades, sino sobre la clase de gente que podemos ser, viviendo como el pueblo de Dios en este mundo bajo esas condiciones. Aunque muchas consultas han dirigido temas y necesidades claves, muchos en el nivel de las bases, jamás han escuchado acerca de los resultados o la sustancia de esas discusiones, se han empleado unas cuantas estrategias para alertar y equipar a las iglesias locales. Todos creemos que el cambio central y verdadero, es una visión forzada; ¿pero qué está apretando los corazones y las mentes de nuestras iglesias? Apelo a la esperanza, porque captura la imaginación, puede liberar la creatividad e inspira a la acción de coraje, aunque se enfrente a severas dificultades.

Lesslie Newbigin, hizo un excelente trabajo al formular el tema de la iglesia, como una “estructura plausible” del evangelio. Esto está claramente definido en Juan 13:34-35. La encarnación del amor no se ve periféricamente, sino como el centro de ser discípulos. La manera en la que vivimos, tratamos a la gente y manejamos el conflicto o las dificultades, hablan acerca de la realidad vibrante de nuestro mensaje. La calidad y sustancia de nuestras vidas y relaciones, son los componentes principales del evangelio, que deben ser enfatizados en fidelidad a la verdad y efectividad en el testimonio. Sin embargo, La falla de tomar el mensaje seriamente o de considerarlo estratégicamente, ha llevado muchas veces, a descuidarlo por completo. Si las misiones en el contexto Occidental no están concientemente volcadas hacia una teología y práctica más holística, entonces, no puedo ver cómo podríamos alcanzar a la gente. Los modelos prácticos y la comunidad demostrada, son esenciales en la era posmoderna. Las iglesias necesitan ayuda y recursos a medida que encuadran sus agendas redentoras, para ser capaces de moverse hacia atrás y hacia delante entre las Escrituras y la cultura. Parecería que hay pocas herramientas o modelos fácilmente asequibles a la iglesia Occidental.

La Primacía de la Escritura

A veces, uno siente que una gran parte del Evangelicalismo está definido o formado por las reacciones. Nuestra reacción al liberalismo, nos llevó por largo tiempo a abandonar un serio compromiso societario. Nuestra reacción a las muchas tendencias, pareciera conducir mucho de lo que es producido por la literatura popular Cristiana. En lugar de reaccionar y copiar modelos o ideas de los últimos análisis o “calientes” críticas del análisis cultural, ¿acaso no podemos ser creativamente imaginativos al buscar metáforas, estrategias e innovaciones que deriven de la Escritura?

La misma tendencia para reaccionar, podría muy bien limitarnos a medida que reflexionamos sobre el cambio moderno-posmoderno. Es real y creo que no pasará de moda, pero necesitamos evitar los extremos: Primero, el escondernos en fortines, buscando preservar el status quo a toda costa y segundo, desechando siglos de intuición, tradición y sabiduría, como si todos los que nos antecederon, hubieran estado errados.

Recursos de Dios.

Se necesita un abordaje variado y cuidadoso, que confíe en la soberanía de Dios y que descanse en la guía del Espíritu Santo, y que aún esté abierto a una evaluación y cambios honestos. Podemos estar profundamente animados, a medida que vemos en la Biblia los recursos que Dios nos ha dado y que son más que adecuados para nuestras necesidades:

1. El personalismo y las implicaciones dinámicas del Dios relacional en la Trinidad. La obra de escritores tales como Colin Gunton y Kevin VanHoozer, está abriendo un potencial sin explotar en

la naturaleza de las relaciones y la manera en la que funcionan las cosas en un orden creado. Mucho de este material puede servir, tanto para motivar y movilizar a la generación joven, como para alcanzar a aquellos que están fuera de la iglesia.

2. Las implicaciones para un mundo interesado en la ecología, desde una buena teología de la creación. Esta generación, es más sensible a los efectos del consumo irrestricto y a las descuidadas políticas ambientales no existentes. El compartir las buenas nuevas de Dios, incluye enseñar a otros cómo vivir en este mundo, ayudándolos a arrebatar la naturaleza de la mayordomía.

3. Los tremendos recursos para las relaciones interpersonales y la reconciliación en el evangelio y la Escritura. Dentro de la iglesia, se desea una mayor mutualidad, apertura y diálogos. Durante nuestras recientes discusiones en el Brasil, se trató abiertamente sobre la naturaleza de las relaciones y condiciones que rodeaban a la interacción saludable. Los temas acerca del poder, la disposición a escuchar y mostrar que algo verdaderamente nos importa, se trataron como esenciales, puesto que a su vez, éstos habían sido severamente descuidados. Es apremiante, un evangelio que nos anima a ser reales y a vivir en la verdad.

4. El poder aclarador y el alcance existencial de una evangelio narrativo. Cuando el evangelio es desempacado cuidadosa y aplicado sensiblemente, habla de las profundas necesidades de todas las culturas. La iglesia debe hacer más, enseñando a los creyentes cuál es el mensaje, para poder inspirarles a tener una mayor confianza en lo que Dios ha dado, y en lo que cambiará vidas. La acción orientadora de tantas de nuestras iglesias, es una de nuestras mayores fortalezas, sin embargo creo, que el tiempo que se invierte en la oración y en las reflexiones críticas, debería preceder a un apresuramiento hacia el compromiso.

La iglesia entre el evangelio y la cultura.

Lesslie Newbigin en el Reino Unido y George Hunsberger en los Estados Unidos, han sido muy útiles al idear temas vitales para la iglesia contemporánea. Como tengo el privilegio de viajar constantemente y haber vivido en la Europa Continental por 20 años y los Estados Unidos en el último año y medio, he tenido la oportunidad de observar muchas cosas de primera mano:

Primero, existe la suposición que la hermenéutica, es extensamente innecesaria para comprender mejor la Escritura. Aquí no me refiero a los pastores per se, más bien estoy hablando de la experiencia del creyente común, quien opera de acuerdo al llamado “realismo ingenuo” o “lo que veo, es lo que está allí.” La influencia general del posmodernismo, ha sido la de resaltar el prejuicio y de alentar la aceptación no crítica, de los reclamos acerca de la verdad. Se necesita un abordaje más iluminador y dialogal, tanto para adoptar la confianza en la Palabra de Dios, como para tratar con las legítimas preguntas y preocupaciones en un ambiente seguro. La democratización del conocimiento, significa que las preguntas ignoradas o acalladas en la iglesia, serán llevadas a otro lugar y allí podrían terminar con respuestas que traen más desafíos inmediatamente después.

Segundo, he observado una ceguera hacia las creencias culturales y locales, que influyen y dan forma a qué y cómo vemos algo. Ya sea en el Reino Unido o Grecia, India o los Estados Unidos, constantemente me he encontrado con una falta general de preocupación o conciencia, sobre la manera en la que podemos contaminar las interpretaciones, a través de la preferencia cultural, el prejuicio o la superioridad. Yo creo que esta es una preocupación crítica y urgente. Todos estamos situados en algún lugar. Nuestras culturas y tradiciones, no son los problemas en sí, pero requieren que nosotros examinemos las acreciones o subversiones del evangelio que están a punto de ocurrir, a medida que buscamos la exégesis de la Palabra y la aplicamos. La tendencia que necesita ser dirigida, es la de no estar concientes de la posibilidad que hayamos adaptado el evangelio a nuestra comodidad.

Tercero, una concentración de la transferencia de información versus la transformación de valores y estilos de vida, generan la ausencia de un discipulado serio. El modelo que está siendo perpetuado, se enfoca casi enteramente en corregir las creencias y un grupo general de reglas morales, en lugar de las relaciones personales y la formación espiritual. Se da muy poca importancia y esfuerzo a los métodos y formas actuales de ser discípulo. El tema “cómo deberíamos vivir”, no es tratado para nada, excepto por medio de las exhortaciones moralistas generales. No puedo enfatizar lo suficiente, cuánto este tema, descansa en la base de un abordaje inadecuado, en relación a la iglesia y la misión. Las presiones de la vida diaria, el constante bombardeo de los medios y el mercado, la saturación del tiempo y del espacio con imágenes y demandas, nos compelen a encontrar nuevas maneras de construir la iglesia y de facilitar el tipo de carácter y cualidades esenciales para la vida, bajo las condiciones posmodernas.

Agentes de esperanza, imágenes del exilio, y el evangelio del reino.

Creo que debemos dar igual tiempo a reexaminar nuestro mensaje y visualizar de nuevo, que es lo que significa ser iglesia. El tema de la estrategia y los medios, deberían fluir desde un profundo compromiso con el evangelio y nuestro contexto y momento. La fe debe expresarse a sí misma, en gente fiel, llena de ella. La esperanza, también debe ser visible en aquellos que la modelan, la ofrecen y trabajan por ella. El amor, implica ser afectuoso, sacrificado y compasivo. Es necesario personificar y demostrar nuestros compromisos teológicos y éticos, en las situaciones y contextos de cada día. En lugar de apartarnos hacia un pesimismo de los últimos días, u opuestamente en triunfalismo, necesitamos explorar el desafío constante de la subversión Cristiana, para fermentar todas las culturas, tribus y pueblos, con las buenas noticias y el ejemplo de nueva forma de ser en Dios. En lugar del abordaje que dice: “una talla para todos,” requerimos múltiples y diversas estrategias que sean específicas para cada situación, definidas en las Escrituras, aplicadas y redentoras.

Se deben presentar los siguientes componentes en nuestras estrategias:

- Atender cuidadosamente a la Escritura, para oír las prioridades de Dios y mirar las “conexiones” específicas, que pueden traer particular relevancia en este lugar y en este tiempo.
- Observar nuestro contexto cultural, interpretando sus muchas voces y búsquedas, para buscar los puntos de contacto en él.
- Hacer un esfuerzo creativo para cultivar amistad con la gente y estrategias situacionales específicas, que ofrezcan una alternativa real y un verdadero contraste.

Estas consideraciones son importantes, cuando intentamos motivar a los jóvenes para la misión. Algunas de estas sugerencias, que se me han dado en este respecto, incluyen lo siguiente: Primero, los que movilizan la misión, requieren avanzar desde los esfuerzos que se basan en las necesidades u objetivos, dirigidos a una meta de misión que exprese el sentido de ser nuevas creaciones.

Segundo, hay un deseo para obtener una mayor flexibilidad y menos dependencia sobre programas. Se necesitan equipos de respuesta rápida, casualidad (serendipity) y abordajes más fluidos. Tercero, es esencial una teología creacionista que asegure la básica apelación, para ver particularmente la redención en sus dimensiones restauradoras.

La única advertencia que puedo expresar, es acerca del peligro de reempacar estrategias de misión, que cumplan con las demandas del consumidor o que se haga ver a la misión, como a un modo de hacer valer la existencia, i.e., “hago esto porque me hace sentir bien acerca de mí mismo.” Una iglesia que toma seriamente el mensaje tanto como el momento histórico, pensará cuidadosamente sobre lo que sea necesario, para vivir con fidelidad bajo esas circunstancias.

El Desafío de una Comunicación Efectiva

Al vivir en una era informática, vemos la multiplicación de informaciones y términos, no obstante, luchamos por entender y comprenderlo todo. Se invierte demasiado esfuerzo hoy en día, en cuanto a las estrategias de propaganda, lemas y campañas y recibimos el mensaje que las grandes compañías son serias acerca de vender sus productos y de comunicar el valor y la relevancia de lo que tienen que ofrecer. Me choca que cómo Evangélicos, estemos a menudo más interesados en el “que” del evangelio (su contenido), que en lo que respecta a que sea comunicado fielmente. No podemos separar una cosa de la otra y ser claros sobre la primera preocupación, debería llevarnos a mejorar la segunda.

Juan 1:14 y 1 Corintios 9:19-23 son pasajes cruciales para un acercamiento de la encarnación, sin embargo, a pesar de las muchas consultas vitales que tratan con este tema, parecería que son ampliamente ignoradas en muchas congregaciones.

Las lecciones aprendidas por pastores y misioneros efectivos alrededor del mundo, a veces hacen hervir los mismos ingredientes generales, que cuidadosa y sensiblemente han sido aplicados a un contexto local específico. Es triste ver, que mucha gente continúa buscando la última técnica o la estrategia más nueva, para de alguna manera suplir el componente “que falta,” allí donde los elementos básicos, parecen aplicarse a través del tiempo y las culturas.

En conversaciones con amigos que son pastores, he sentido muchas veces que podríamos tener una revolución en la iglesia, si muchos de nuestros feligreses simplemente supiesen cómo ser amigables con los no creyentes. La distancia y la separación son tales, que apenas se lleva a cabo un intercambio significativo. Sería más efectivo y verdadero, si se produjese un vuelco hacia algo más relacional, versus una técnica de abordaje que fuese más bíblica y más efectiva.

¿Podemos aprender de nuestros acercamientos contemporáneos sobre las comunicaciones? ¿Podríamos invertir esfuerzo, gente y tiempo para entender las teorías de comunicación? Seguramente para aquellos que tienen una preocupación vital para compartir la verdad, este debería ser el punto más alto de nuestra agenda. El mismo pero opuesto problema, está en colocar la relevancia en un lugar tan alto, que se emplee un acceso indiscriminado o bíblicamente poco profundo, para justificar el uso de la última técnica para alcanzar a la Generación-X o a cualquier otra. Se necesita que se produzca un diálogo serio entre las metas bíblicas y el medio, para el fin que buscamos.

La iglesia en la misión

La necesidad de entrenamiento, equipamiento y un diálogo experimental continuo debería estar claro hoy en día. Los dos temas son: Primero, nuestra identidad a medida que vivimos una santidad y consagración bíblica, y segundo, la misión encarnada donde vivimos como comunicadores efectivos del evangelio en y hacia contextos culturales específicos. Ambos necesitan un tiempo y esfuerzo serios. En cada cultura, tenemos temas relacionados a lo mundanal o al compromiso. En otras palabras, ¿cuán cerca podemos estar? ¿Cuán lejos es una distancia esencial? Me parece que se debe dejar que el individuo decida o se requiere de un conformismo general, que no esté basado en buenas razones. Los temas acerca de la edad, las generaciones y los gustos, son ignorados o reprimidos a un gran costo. Los estilos y las preferencias, juegan una parte en nuestras decisiones y elecciones, sin embargo, ¿cómo encontramos el bien común en una “comunidad negociada”, si hay poco o ningún diálogo o conversación actual?

Los cambios masivos en la cultura y en la sociedad, todavía no se reflejan en la misión comunitaria. Para muchos de la generación joven, los temas de estilo y propuesta, toman una nueva dimensión e importancia. Las palabras tales como compromiso, rendición y flexibilidad, todavía cuentan, pero pueden tener un diferente sentido cuando son usadas por creyentes de 20 años, versus aquellos que tienen 50. No podemos asumir una comprensión particular, ni deberíamos ignorar o simplemente

declarar la intención. Si todos estamos preparados para escuchar, aprender y ajustarnos, se puede dar una discusión saludable y el aprendizaje ocurre.

Pienso que debemos reconsiderar la manera en la que hacemos iglesia y luego remodelar lo que estamos haciendo. Al permitir un espacio para una buena exposición, necesitamos entonces luchar con las implicaciones y su aplicación. Los métodos de estudios bíblicos deben ser hechos de tal manera, que las claras demandas del texto, sean comprendidas. Es crucial que la Palabra sea profundamente explorada, no sólo para arrebatar el sentido básico de los pasajes, sino también para localizar los cambios necesarios que estén implícitos, así como cualquier obstáculo que esté contra ellos. Vivimos en un tiempo, en el que la autenticidad está en alta demanda. Muchas personas jóvenes ven como algo esencial, el que enfrentemos nuestras debilidades y fallas honesta y abiertamente, porque sienten que la Escritura habla con claridad sobre esta práctica, (por ejemplo, ver Salmos). A medida que los mundos de nuestras iglesias son a menudo diversos, necesitamos permitir tiempo y espacio para poder facilitar las aplicaciones efectivas y las discusiones específicas que se relacionen a los diferentes contextos, demandas y necesidades. ¿Acaso no deberían las Alianzas Evangélicas Mundiales, ser las catalizadoras de tales diálogos esenciales? Una vez más, cuanto mayor esfuerzo haya para producir recursos y asistencia práctica, será mejor.

Interacciones, sistema de redes y coparticipación de la información.

El abordaje vertical y limitado a los líderes para dirigir los temas y desafíos, debe cambiar y ser conducido por medio de una visión de interdependencia, valor estratégico y resultados prácticos. La abundancia de análisis y reflexiones no nos ayuda, si nunca alcanza a aquellos que se podrían beneficiar más de ella. Por lo tanto, es esencial que por cada consulta de misiones que se lleva a cabo, se invierta tiempo y esfuerzos serios para asegurar las ideas, estrategias y recursos, que son ampliamente distribuidos y cuidadosamente aplicados. A medida que muchos de nosotros estemos seriamente ocupados y a menudo distraídos, las buenas consultas del tipo correcto son esenciales, pero es igualmente importante, reducir la duplicación, especialización y fragmentación, que refleja nuestro tiempo.

Se necesita hacer consideraciones en cuanto a las limitaciones financieras, así como a las barreras geográficas y otros estorbos. Mucha gente necesita recursos, sin embargo y por varias razones no tienen la tecnología, las finanzas o la posibilidad de asistir a eventos cruciales, o de acceder a ellos electrónicamente. El obtener recursos para aquellos que los necesitan, significa demostrar que nuestras relaciones y compromisos son compartidos. Las varias redes, pueden usar sus canales como vehículos de comunicación y conexión. El mundo rápidamente cambiante, nos alerta en relación a los crecientes niveles de comunicación, los viajes y los medios tales como el internet. El libre intercambio de información, ideas e influencia, tiene un enorme potencial, tanto para lo bueno como para lo malo. La iglesia es un cuerpo único y tiene un elemento universal, así como un rostro local.

Las visiones ganadas desde la oración, estudio y esfuerzo serios, pueden ayudar a los que están enfrentando similares vallas o desafíos, si es que podemos encontrar la voluntad y la manera de expresar nuestra vida común y de explorar nuestros tesoros compartidos. Los peligros de la influencia posmoderna, descansan parcialmente según creo, en actitudes erradas. El mundo, las culturas y la misión están cambiando y debemos luchar con las implicaciones de aprender a ver las posibilidades, así como las amenazas. Nuestra confianza debe estar en el Único que nos llama y guía hacia la seguridad en nuestro descanso final.

Conclusión

A menudo, tengo deseos de ver una serie de libros o materiales que podrían integrar los variados puntos de vista y aspectos esenciales, para una misionología efectiva. Estos podrían incluir el rol de la Escritura, la necesidad de una buena hermenéutica bíblica y cultural, el rol de los principados y

potestades y la manera de tratar con estas entidades y visiones antropológicas y sociales, las religiones filosóficas y comparativas y la crítica de los puntos de vista de otros.

Así como con otras cosas, los temas claves son el liderazgo y la visión. Alguien debe tocar la trompeta, exponer las insuficiencias de las maneras actuales de hacer las cosas y ofrecer una mejor dirección y modo de hacerlo. Yo creo que la Alianza Evangélica Mundial, está estratégicamente colocada para considerar esta necesidad, pero también es vital tomar algunos pasos creativos y valientes, si es que ellos van a ofrecer con seriedad, lo que es requerido con tanta urgencia. Mi oración, es que lo resuelto sea arrebatado y poseído por el liderazgo del AME.

Algunas preguntas finales.

1. ¿Qué rol tiene en sus pensamientos, la reflexión de Dios como Trinidad en lo referente a la misión?
2. ¿Cómo presenta Usted el evangelio en su cultura, pero especialmente, qué significa cuando dice que esta es la verdad?
3. ¿Hasta qué punto está limitada la proclamación del evangelio, por causa de una falla en un discipulado encarnado en su contexto?
4. ¿Cómo pueden las realidades culturales, creencias o valores, influenciar o socavar la comunicación efectiva o el hecho de vivir el evangelio?
5. ¿A qué recursos le gustaría acceder, para resaltar su efectividad en la misión?
6. ¿Qué aspectos del mensaje del evangelio es más apetecible para su contexto geográfico o cultural? ¿Por qué es esto?

Stuart McAlister nació en Glasgow, Escocia y conoció a su esposa americana, Mary, mientras servía con OM en Europa del Este. Tienen dos hijos, Cameron y Katherine. Stuart sirvió en OM entre 1978-1997. El pasó tiempo inicialmente, como un mensajero de la Biblia durante los años comunistas, después desarrolló el enfoque del ministerio evangelístico y de iglesia en OM en el Este de Europa. Lo invitaron para liderar el enorme esfuerzo, “Love Europe”. Entonces, se movió a fomentar los esfuerzos en cooperación y unidad secundando a la European Evangelical Alliance 1992-1997. Stuart estudió por un año en Ministerios Preceptos (Precept Ministries), y en los últimos años en el Seminario Teológico Reformado (Reformed Theological Seminary) en Orlando, Florida. Actualmente, es el director internacional de los Ministerios Internacionales Ravi Zacharias, (Ravi Zacharias International Ministries), con base en Atlanta, Georgia.

26 Narraciones: Contextualización y misionología Norteamericana

MIRIAM ADENEY

“¿Usted sabe a qué es semejante trabajar con Americanos? Permítame contarle un cuento”.

El orador era Daniel Coulibaly. Yo estaba en Mali, África Occidental, haciendo algunos trabajos de consultoría para World Vision.

De acuerdo a Daniel, Elefante y Ratón, eran los mejores amigos. Un día Elefante dijo: “Ratón, ¡hagamos una fiesta!”. Así lo hicieron. Los animales vinieron de cerca y de lejos. Ellos comieron, bebieron, cantaron y danzaron. No hubo ninguno, que se haya divertido más exuberantemente, que Elefante.

Cuando todo acabó, Elefante exclamó: “¡Qué fiesta, Ratón! ¿Viste alguna vez una celebración más maravillosa?”. Pero sólo había silencio. “¿Ratón?”, llamó Elefante. “¿Dónde estás Ratón?”. De pronto, Elefante descubrió con horror, que Ratón estaba aplastado en el piso, hollado en la tierra, pisoteado hasta la muerte, por el entusiasmo de su amigo Elefante.

“A veces, esto es como trabajar con ustedes los Norteamericanos”, dijo Daniel. “es como danzar con un elefante”

¿Por qué escuchar a un Ratón?

Al estar de cara a una gran necesidad mundial, ¿se atreven los misionólogos Norteamericanos, a perder su tiempo con los ratones? La gente se está yendo al infierno, pereciendo por falta de visión y enseñanza. El Cristianismo en muchos lugares, es como “una milla de ancho y una pulgada de profundidad”.

Físicamente también, la gente está hambrienta. Necesita cuidado médico, educación y agua limpia. Ellos necesitan apoyo legal, títulos para su tierra, entrenamiento para su trabajo y atención segura para sus hijos. Requieren que se construyan casas e iglesias, consejería matrimonial, tratamiento para drogas y alcohol, y ayuda especial para los marginados. En ciertas partes, hay un momento *kairos*, una ventana para la oportunidad. Si tenemos los recursos y el poder para tratar con estos problemas, ¿por qué deberíamos detenernos, para escuchar a los ratones?

¿Para qué molestarnos con la diversidad? Porque –moviéndonos hacia otra metáfora- cada parte del cuerpo, juega un rol crucial. Efesios habla del gran plan de Dios para la unidad en su universo, “el misterio de su voluntad, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra,” (Efesios 1:9, 10). En el capítulo 4 esta unidad diversa, se aplica a la iglesia, para sellar el pasaje sobre la madurez Cristiana: “de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efesios 4:16). Cada parte tiene un rol. En un pasaje paralelo, 1 Corintios 12 dice simplemente, que una mano sólo debe ser una mano, un ojo sólo ojo y la oreja, oreja. Sólo entonces, el cuerpo estará saludable.

Puesto que tales diferencias en el cuerpo de Cristo son preciosas, debemos –volver a nuestra primera metáfora- escuchar al ratón, al hipopótamo y al cocodrilo. Una iglesia brasileña no es Norteamericana. El evangelismo del Brasil, así como su discipulado, teología, enseñanza, administración, consejo, administración financiera, obra juvenil, disciplina eclesiástica, entrenamiento de liderazgo y publicaciones, deben ser brasileños. El ministerio Thai debe ser Thai, la ministración Nigeriana, aplicable sólo a Nigeria.

La unidad Cristiana está avaluada a través del libro de los Efesios. Aún en el capítulo 4, la palabra “uno” se repite siete veces: un Espíritu, un Señor, un Dios y Padre de todos nosotros, un Cuerpo, una esperanza, una fe, un bautismo. Sin embargo esta unidad, no es incolora o uniforme. Como un textil complejo, está tejido de muchas hebras, es un ecosistema dinámico que pulsa con sorprendentes especies.

Misionología Norteamericana: Ciencia Social

Si bien los Norteamericanos a menudo se abren paso por todo el mundo como elefantes, los misionólogos han guiado el camino en el estudio de los choques, aplicando antropología, sociología y psicología.

Una figura eje en la antropología misionológica es Eugene Nida de la Sociedad Bíblica Norteamericana, (American Bible Society) (ABS). Después de la Segunda Guerra Mundial, muchos Cristianos ex GI (Government Issue- antes miembro de la fuerzas armadas de los E.U), desearon volver a ultramar como misioneros, y al prepararse en la universidad fueron atraídos por las ciencias sociales. Estas disciplinas, fueron reconocidas como bases de entrenamiento para el ministerio. Por ejemplo, tanto Jim Elliot como Billy Graham, estudiaron antropología en el Wheaton College,. Un primer libro de Nida fue *Costumbres y Culturas*, (*Customs and Cultures* 1954).

Como consultor del ABS, Nida trabajó de cerca con una misión relativamente nueva: Traductores de la Biblia Wycliffe, (Wycliffe Bible Translators). Esta agencia integró la teoría lingüística, con la práctica de misión. Nida la expandió a la antropología. En 1960 y 1970, la Sociedad Bíblica Norteamericana publicó una revista, *Practical Anthropology*. Los contribuyentes frecuentes fueron Nida, William Smalley, William Rebyburn, Jacob Loewen y Louis Luzbetak, un Católico.

En 1965, Donald McGavran llegó a ser decano fundador del Seminario Teológico Escuela Fuller de Misión Mundial (Fuller Theological Seminary School of World Mission). Un antiguo misionero a India, McGavran enfatizó el estudio del crecimiento de la iglesia. De allí salió el Movimiento Iglecrecimiento (Church Growth Movement), muchos casos de los libros de estudio, que aplicaban las ciencias sociales fueron escritos en años 1960 y 1970.

A su tiempo, los psicólogos también comenzaron a investigar acerca del cuidado misionero. El tema de la edición especial de Enero de 1999 de la Revista de Psicología y Teología fue: “La Psicología de las Misiones, (“Journal of Psychology and Theology - Psychology and Missions.”

Las historias de la misionología Norteamericana nos darán una más completa ilustración.¹ Un componente significativo es la ciencia social, que es el estudio del encuentro entre los “elefantes y sus amigos.”

Fundamentos de la Misionología Norteamericana

“¿Qué visión horizontal más limitada!”, pueden protestar algunos otros países. “El éxito socialmente maquinado (crecimiento de iglesia, adaptación cultural), no es la meta de la misión. Aún el diablo tiene éxito. En todos estos énfasis sobre la ciencia social, ¿Dónde están la teología, el Espíritu Santo, el sufrimiento y el misterio?”

“No es válido ir alrededor del mundo para contar los gatos que viven en Zanzíbar, “observó Henry Thoreau, el ensayista Norteamericano (1817-1862). Algunos podrían preguntar: “¿Está desequilibrado el énfasis misionológico Norteamericano, en relación a la ciencia social? ¿Están los Norteamericano demasiado ocupados, contando gatos?”. En el volumen actual por ejemplo, Samuel Escobar critica la “misionología administrativa” Norteamericana.

Adoración y piedad

A través de la historia, han habido muchos motivos para la misión en Estados Unidos y en algún otro sitio. Estos incluyen un llamado personal, la obediencia al mandato de la Escritura, el rescate de los que se dirigían al infierno, la compasión por los sufrientes, la escatología, el reino de Dios, la civilización, la gloria de Dios, la propulsión de su amor, el deseo de ser útil, y la simpatía hacia las

¹ Dos referencias útiles son Shenk & Hunsberger (1998) y Shenk (1990).

mujeres (quienes constituyen la mayoría de los misioneros). Nosotros continuamos siendo propulsados hacia las misiones, por una variedad de motivos. Sin embargo en principio, los misionólogos Norteamericanos podrían afirmar el centro de la misión sobre la grandeza de Dios, su gracia y su gloria hacia todos los pueblos.

A la luz de esto, aún el asunto de “contar gatos” podría hacerse como una forma de adoración. Las destrezas administrativas se pueden ver como un don de Dios, así como la destreza médica. La administración significa mayordomía y responsabilidad, en el cumplimiento de la carga dada en el “mandato a la creación,” registrado en Génesis 1:26. La administración no es de ninguna manera la madre de la misión, como tampoco es su base. Ella está subordinada a la Palabra y al Espíritu. Es un utensilio. Debemos arrepentirnos de la tendencia humana de idolatrar las herramientas y de la tendencia de algunos misioneros Norteamericanos, de adorar la administración. También hay que dejar de verla como antitética del Espíritu Santo, puesto que tampoco vemos la medicina de esa manera. No necesitamos temer administrar, ni enredar la mediocridad en la administración. Pedimos excelencia, mientras sea usada en su propia esfera subordinada. Las misiones comienzan con la adoración. Por lo tanto, los misionólogos Norteamericanos afirman la primacía de las disciplinas espirituales, tales como la oración, el estudio bíblico, la asociación, el amor, la santidad y la perseverancia. Admitimos que luchar contra los obreros Cristianos, es una perpetua tentación para enfatizar más al reino, que al rey. Hacemos eco con las líneas de la obra de T.S. Eliot (1935, p. 45) *Asesinato en la Catedral*, (*Murder in the Cathedral*):

“El siervo de Dios tiene la oportunidad de
tener un mayor pecado y tristeza,
que el hombre que sirve al rey.
Que aquellos que sirven a la gran causa,
puedan hacer que la causa,
los sirva a ellos.
Aún al hacer el bien;
y al luchar con los hombres políticos,
que la causa política
no sea lo que ellos hagan,
sino lo que ellos son.”

También tomamos en cuenta, las palabras de un Norteamericano con orientación misionera, A.W. Tozer (1969, p. 15), quien dijo, “hemos sido llamados a tener una perenne preocupación hacia Dios, en cuanto a ser adoradores primero y obreros después. La obra de un adorador, tendrá en ella eternidad”.

Erudición.

Más allá de la adoración, los misionólogos Norteamericanos no estamos satisfechos solamente con la ciencia social aplicada. También estamos preocupados por la teoría. ¿Cuál es el valor de la teoría? En suma, la teoría añade profundidad histórica, anchura comparativa, sistema ordenado, agudeza crítica y elegancia. La teoría protege a la gente. Sin ella, los practicantes tienden a disparar primero y a apuntar después, pero algunas veces, dan en el blanco. A menudo hieren a las personas, aunque siempre desperdician balas. Las reflexiones teóricas nos ayudan a evitar escándalos y burlescos proyectos misioneros, que deshonran al Señor.²

Al hacer un trabajo erudito, debemos también prestar atención a los métodos y recursos de investigación. Los pragmáticos Norteamericanos, son excelentes en ello. “Las Herramientas para el Oficio”, (“Tools of the Trade”) es el tema de la edición de misionología de Enero de 1999. Este reporte detallado de la reunión anual de 1998, de la Sociedad Norteamericana de Misionología

² Ver Hiebert (1999) para una exploración útil de los fundamentos teóricos.

(American Society of Missiology), describe muchas impresionantes referencias acerca del progreso en acción.

En suma, la misionología Norteamericana afirma la primacía de la adoración y el conocimiento, que no es sólo ciencia social aplicada. Aún así, luchamos en ello. Algunas razones para esto, surgirán en la siguiente sección.

¿Apoyan los Occidentales sólo el Éxito?: Valores Americanos que Destacan la Misionología

“¿Alguna vez ha notado Ud. que los Occidentales sólo apoyan el éxito?”.

Dos Asiáticos, estaban hablando mientras caminaban alrededor del lago, durante una conferencia Cristiana internacional. Uno de ellos, había supervisado un programa socioeconómico altamente alabado. Los Cristianos Occidentales, lo habían agasajado. Las publicaciones habían descrito su trabajo como brillante, pero a medida que él miraba a través de lago, meditó con su amigo –quien me lo reportó- “¿Alguna vez has notado que los Occidentales sólo apoyan los éxitos? Me pregunto si alguien estaría interesado en mí, si yo fallase.”

Los Norteamericanos esperan el éxito y tales expectativas, se deslizan dentro de las misiones. Pero ¿quiénes son los Norteamericanos? Existen diferencias marcadas entre la generación de los GI (ex miembros de las fuerzas armadas de EU) , los Boomers (los de rápida expansión económica), los Busters (los de ruina y depresión financiera) y los Millenials (los del perfecto gobierno del Apocaplipsis). Económicamente hablando, un abismo bosteza entre Bill Gates en la Microsoft y un empleado en MacDonald, y esta brecha está creciendo. Los hombres y las mujeres valoran cosas diferentes, al punto de responder a las situaciones a su propio modo. La etnia está en intersección en Norteamérica: la salsa ahora vende más que el catsup.

Sin embargo, existen preocupaciones comunes. La mayoría de los Norteamericanos enfatiza la autoconfianza, la solución pragmática de problemas y la elección. Un buen número, tiene un fuerte sentido de creer que lo merecen todo, otros tienen puntos de vista en departamentos o porciones mentales y otros se embarcan en activas jornadas espirituales. Para entender a los Norteamericanos en la misión, vale la pena explorar estos valores.

Confianza en sí mismos.

Los Norteamericanos admiran a los emprendedores activos, asertivos y ambiciosos cumplidores de metas. Muchos de nosotros, soñamos con dejar la corporación y empezar con la nuestra. Un sorprendente número lo hace. La tecnología del internet en particular, hace más fácil el que una persona maneje su propia empresa consultora independiente.

Cualquiera que sean nuestro trabajo, hemos sido educados para “hacer las cosas a nuestra manera.” No somos antisociales, lejos de ello. El depender de uno mismo, no significa ignorar a la gente. Lo que significa, es que *yo elijo* a mi gente. A menudo, mi elección no serán mis parientes. Para compensar los lazos débiles de familia, nosotros somos una “nación que se une por organizaciones (joiners)”, que forman toda suerte de grupos voluntarios. Algunos de estos, son esenciales para tejer juntos la tela de la comunidad, como la Asociación de Padres y Maestros que está establecida a cada escuela pública, los asistentes auxiliares que ayudan en los hospitales y los departamentos de bomberos voluntarios en los pequeños pueblos. Es fácil formar nuevas misiones y ministerios en Norteamérica.

Muchos individuos son filántropos, porque dan dinero y tiempo a causas que van desde la ecología a las artes de las misiones Cristianas. A los Norteamericanos les gusta dar, pero ellos quieren un sentido de participación, para decidir cómo deberían usarse las donaciones.

Los Norteamericanos no conocen mucha historia o geografía, y tienen poca apreciación por los narradores que transmiten la herencia oralmente. Vivimos aquí y ahora. Aunque muchos de nosotros no podemos comprar una casa o mantener un seguro de salud, y aunque estemos desilusionados de nuestros líderes nacionales, tomamos el control de nuestros destinos, donde

podamos hacerlo. Por ejemplo, tomamos la responsabilidad de nuestro bienestar emocional. Cuando es necesario buscamos consejería, porque simplemente sería impensable sufrir nuestro destino. Los fines de semana, vamos a las bodegas de las tiendas o a los lugares de computadoras a comprar materiales para que podamos hacer nuestras propias reparaciones en nuestras casas o actualizar nuestras computadoras. Esta es la forma de actuar Norteamericana.

Resolución de problemas

Los Norteamericanos, admiran forma pragmática y eficiente de resolver los problemas. Nosotros no admiramos la contemplación ociosa de los misterios eternos. Aun en teología, y de acuerdo al historiador Mark Noll (1985), enfatizamos “el sentido metodológico común”, extraído de la filosofía escocesa. Valoramos la eficiencia, las estadísticas y la tecnología, así como también el cambio. Esperamos nuevos productos para el consumidor, diversiones y maneras de hacer mejor el trabajo, prefiriendo la franqueza, a la cortesía fastidiosa y la informalidad a la jerarquía, porque éstas nos capacitan para ir directo al grano. Existe un “estilo de argumentación práctico y dirigido a la actividad que viene, a través de los defensores Norteamericanos de misión A.T. Pierson y John R. Mott hasta Ralph Winter” (Walls, 1990, p. 5).

Nosotros vemos la vida, a través de términos medibles. La inteligencia puede ser medida, así como la compatibilidad o el ajuste. El atractivo de una joven, puede ser tasado sobre una escala del uno al diez. Aún la fe: “si no acomodas tu religión por ti mismo, alguien la acomodará para ti”, comenta R.L. Moore (1994, p. 11) en el Amish.

Al hacer misión, nos gusta atajar los problemas pragmáticos con soluciones rápidas y medibles. Diez casas construidas, diez dramas realizados. Diez sermones predicados. Cien personas ganadas para Cristo. Abordamos la misión a través de sistemas de administración, diagramando conceptos de estrategia tales como los bi-vocacionales (tentmakers), misioneros no residentes, unidades para hacer decisiones multi individuales, o criterios para distinguir a los pueblos no alcanzados. Ya que estamos orientados hacia las metas, podemos prever los imponderables que no encajan en nuestros procedimientos de planeación. La incertidumbre y las paradojas, son echadas a un lado. Evitamos las largas discusiones cargadas con ambigüedades, especialmente si son en otra lengua. Después de todo, nos recordamos a nosotros mismos, que los donadores merecen resultados.

El dinero es valioso, no sólo por su utilidad intrínseca, sino también porque sirve para medir lo intangible. ¿Puede nuestro ministerio darse el lujo de tener aire acondicionado? ¿Y este año, nuevo software en todas nuestras computadoras? ¿Presupuesto para viajes? ¿Papel brillante en nuestra revista profesional? Si es así, debemos estar haciendo algo bien.

Como regla general, los Norteamericanos prestan poca atención al resto del mundo. Cada cierto tiempo sin embargo, algo nos impulsa a la arena internacional. Entonces nuestra perspectiva para solucionar los problemas, da forma a la manera en la que nos conectamos. Al ver a la gente en necesidad por ejemplo, los Norteamericanos que se preocupan lo suficiente para involucrarse podrían preguntar: “¿Qué podemos hacer para ‘arreglarlos’?”.

Opciones.

Los Norteamericanos esperan tener opciones. Los pasillos de los supermercados lo demuestran. El arte de escoger comienza temprano: los bebés que gatean, son urgidos a escoger entre cereales para el desayuno. Al hacerlo, están practicando a ser asertivos y depender en sí mismos, que es algo que necesitarán hacer cuando sean adultos. Ellos esperan elegir, desde sus doctores a sus revistas especializadas.

Irónicamente, el resultado produce una sobre elección. Es muy agobiante, hacer malabares entre todas las opciones que un Norteamericano bien balanceado considera necesario. Con tantas posibilidades, ellos tienden a trabajar y a jugar demasiado duro. Queda muy poco tiempo para pensar o simplemente ser.

Merecimientos.

Los Americanos cuentan con comodidad, buena salud, felicidad en el matrimonio y buenas notas en el colegio. Muchos sienten que la gente tiene derecho a todos estos beneficios. Si las cosas no salen bien, ellos quieren iniciar un juicio a alguien. Los jóvenes en particular, esperan logros instantáneos y son impacientes con los procesos que consumen tiempo.

Aún en el mundo posmoderno, este sentido de merecimiento continúa. Una encuesta entre los estudiantes de último grado de la escuela secundaria preguntó: “¿Piensas que el mundo será mejor o peor de aquí a diez años?”.

La mayoría contestó: “Peor”.

Más tarde en la encuesta, otra pregunta decía: “¿Piensas que tu propia vida será mejor o peor de aquí a diez años?”.

“Mejor”, contestaron muchos.

El artículo que reportaba esto, estaba titulado “Primera Clase en el Titanic”. Donde sea que ellos estén, los Norteamericanos sienten que merecen buenos asientos.

Puntos de vista mundiales fragmentados.

Paradójicamente y en vista de su sentido de merecimiento, muchos de los de la generación Buster, no tienen esperanza de tener un punto de vista coherente. Sienten que los políticos los han engañado, así como los líderes religiosos. Las familias los han traicionado a través del divorcio o por estar muy ocupados. A ellos les gustaría el matrimonio, una vocación, una causa, pero temen comprometerse. Les gustaría terminar con el hambre mundial y promover la paz, pero no saben cómo hacerlo. No ven ningún propósito completo en la historia o modelo para el mundo.

Sí, ellos ven el progreso tecnológico. Algunos de ellos son después de todo, genios de la Microsoft, y hacen descubrimientos existenciales. Ellos se enamoran, pero estas “verdades” vibran en mundos separados y viviendo vidas en división, mitad mecánicas y mitad místicas.

La generación que ahora está a punto de cumplir la mayoría de edad, es llamada Milleniums. Una extensa investigación de consumo sobre estos jóvenes nacidos después de 1983, encuentra que ellos respetan a la autoridad, construyen redes enormes de fuertes amistades; aceptan la diversidad, viven en un pueblo global en línea, piensan simbólicamente, aprendiendo a través de la historia y la metáfora; son espiritualmente abiertos y buscan los “por qué” de la vida, no sólo de la ira o de la alineación, sino también de la curiosidad; valoran a sus padres y hermanos, aunque esto no siempre sea aparente; desean trabajar por un mejor mundo y comunidad y quieren *hacer* cosas que marquen una diferencia -viajes de misión, alimentación a los callejeros, servicio a la comunidad.³ Algunos datos sugieren, que los Milleniums también consumen drogas y tienen relaciones sexuales más temprano y más casualmente.

Hay un aumento de basarlo todo en la coherencia y la identidad, en lugar de lo orgánico. “La fragmentación de las identidades Norteamericanas, así como los puntos de vista mundiales, provocan que construyamos nuestra identidad personal, ‘comunidad tribal’ y puntos de vista mundiales”, dice Paula Harris, coordinadora de la Urbana Convention. “Vivimos en una tensión diaria constante, entre lo global y lo local (CNN, McDonald’s, Target, GAP, Microsoft), entre la imagen (que lamenta la muerte de Kennedy, los grupos de series de televisión con las que nos conectamos, nuestras relaciones por Internet), y todo lo real. Así que constantemente construimos identidades, contamos historias, e inventamos nuevas tribus.” Otros pueblos, enfrentan las mismas tensiones globales-locales, pero la mayoría, tiene herencias étnicas más fuertes, desde las cuales nutrirse. Muchos fundamentos étnicos Norteamericanos son endebles.

³ Conversación personal con el Rev. Dr. Randy Rowland, investigador generacional, Seattle, Washington, Octubre de 1999.

Espiritualidad autodiseñada.

En nuestro lado místico, los Norteamericanos reconocemos que la espiritualidad es un área de legítima necesidad. Así por ejemplo, entre el quiosco de café Starbucks y la casa de cambio Thomas Cook en el aeropuerto de Seattle, un espacio para una tienda ha sido reservado para la espiritualidad. Los miembros de cualquier religión, pueden inscribirse para ocupar parte de esa área. Allí ofrecen consejo espiritual a los viajeros que lo piden.

El consejo no necesita ser Cristiano. Para muchos Norteamericanos, el Cristianismo es sospechoso. Ellos piensan que ha contribuido al sexismo patriarcal, a la violación ecológica de los recursos de la tierra, al racismo y a la incubación de la baja autoestima, puesto que enfatiza que las personas son pecadoras y reprimen sus emociones. Políticamente, identifican al Cristianismo con los extremistas de la derecha.

Los jóvenes Norteamericanos prefieren “religiones de diseño.” Los individuos seleccionan los componentes que les apetece, aún si los extraen de diversas religiones. Si se comprometen a una de ellas, tienden a enfatizar aquellas partes que les gustan. “Estoy cómodo con esto,” es una frase común. La conversión puede ser profundamente sentida, pero es transitoria. Ya que la religión es individual, es una forma pobre de entrometer la religión de uno sobre otros, a menos que se le pregunte acerca de ello. Una persona puede compartir su historia, pero no debe presionar, para que otros la sigan.

Mientras las estadísticas sirvan a la parte mecánica de una persona, no contribuirán a su lado espiritual. El místico quiere historias –testimonios, experiencias y encuentros personales. Él quiere canciones y danza, tambores sonando e incienso, rituales y drama, lágrimas y alegría.

Como todos los seres humanos, los Norteamericanos están limitados, en la medida en la que esta encuesta de valores, muestra hechos que no son del todo verdaderos. Aún así, cuando el activismo y el sentido de responsabilidad individual se practican sabia y humildemente, se vuelven cualidades que pueden ser vistas como dones y bendiciones potenciales de Dios, para las naciones.

Nacido de Nuevo en USA: Desafíos para la Misionología Norteamericana

¿Cuáles son entonces los desafíos que debe enfrentar hoy la misionología Norteamericana?

- Un tercio de la población mundial que está debajo de los 15 años, a menudo escucha la misma música, mira los mismos videos, usa las mismas ropas y comparte los mismos temores, que el resto de los adolescentes Norteamericanos.
- Desastres catastróficos golpean la tierra. Aún sin crisis inusuales, las estructuras económicas rutinarias oprimen a millones. La gente que Dios ama, lucha para sobrevivir.
- Pastores y laicos desean educación teológica. Para algunos, los cursos interactivos basados en los sitios de Internet, podrían ser proporcionados globalmente.

Seríamos mayordomos necios, si ignorásemos que la organización y recursos disponibles están para servir a tales poblaciones. Los Norteamericanos traen a estas necesidades, “un expansionismo vigoroso; una pronta inventiva; una voluntad de hacer el máximo uso de la tecnología contemporánea, las finanzas, la organización y los métodos de negocios...; y un abordaje a la tecnología, el evangelismo y la vida de iglesia, que enfatiza dirigir los problemas y encontrar soluciones,” de acuerdo al misionólogo Escocés Andrew Walls (1990, p. 18).

Los Norteamericanos en la misión de hoy, también proporcionan un conocimiento de la teoría de contextualización que sin embargo, no es suficiente. Toma tiempo aprender un lenguaje, adaptarse a una cultura y ser amigable. Esto requiere apertura a la ambigüedad y aún al fracaso. Esto es verdad para los individuos y los grandes proyectos. No obstante, ya que nuestros valores activistas nos impulsan y tenemos los recursos para hacerlo, a menudo saltamos a proyectos de misión, como lo hacen los elefantes.

¡Cómo necesitamos aprender a danzar suavemente! Cómo necesitamos aprender a emular al Dios que tomó una forma local, habló el lenguaje de cada día y escuchó seriamente a los vecinos humanos comunes!.

En este contexto, consideremos cuatro temas que desafían a la misionología Norteamericana:

Compartimentación.

A menudo un misionólogo es entrenado en una disciplina específica: teología, Antiguo o Nuevo Testamento, ciencias sociales, administración, ministerio pastoral, comunicaciones. Casi siempre, se acerca a tomar el amplio tema de la misionología con un sentido incompleto, pero lucha hasta estar completo. Los seminarios rara vez ayudan y los más importantes de ellos, perpetúan las profundas divisiones entre una “escuela de Biblia y teología” y una “escuela de misión mundial”. Un estudiante que se enrola en una división, dispone de poco tiempo para tomar cursos en la otra.

Se reconoce que son redes de trabajo integradoras, que se arremolinan contra esta corriente de fisión. Las revistas de investigación misionológica comprenden *Misionología*, *Boletín Internacional de Investigación en Misiones*, *Misiones Evangélicas Trimensuales*, (*Missiology*, *International Bulletin of Mission Research*, y *Evangelical Missions Quarterly*). Desprendiéndose de la Antropología Práctica (*Practical Anthropology*), la revista *Misionología* es publicada por la Sociedad Norteamericana de Misionología. Este cuerpo cultiva representaciones igualitarias de los Católicos, Protestantes conciliares y Protestantes independientes.

La Sociedad Misionológica Evangélica, que se encuentra concurrentemente con la Sociedad Teológica Evangélica, publica un compendio temático anual. Estos volúmenes comprenden: *El Espíritu y las Dinámicas de Misión*, *Alcanzando a los que se Resisten*, *La Misionología y las Ciencias Sociales y el Cristianismo y las Religiones* (*The Holy Spirit and Mission Dynamics*, *Reaching the Resistant*, *Missiology and the Social Sciences*, and *Christianity and the Religions*).

Existen muchos movimientos para-eclesiásticos que unen a la gente de varias denominaciones, tales como el AD 2000 y más Allá, el InterVarsity Urbana Mission Convention y las agencias de misión. Los cursos de “Perspectivas”, que se ofrecen ampliamente a través de Norteamérica, bautizan a los laicos en teología de misión, historia y estrategia. Este curso está producido por el Centro de E.U para la Misión Mundial, (U.S. Center for World Mission), fundado por Ralph y Roberta Winter.

A pesar de estas redes de trabajo, el pensamiento de la misión Norteamericana sufre de compartimentación. Esto sucede aún a nivel de las congregaciones. Muchos viven en su propio círculo de amigos, separados por paredes, de aquellos que son diferentes. Es como estar en su capullo, no quieren pensar acerca del resto del mundo. Si son Cristianos, evitan pensar sobre la misión. Cien años atrás la misión pudo haber sido una aventura. Hoy es a menudo una molestia. Las masas de datos vertiéndose sobre los medios son abrumadoras. Un Cristiano común siente que no sabe lo suficiente para tomar decisiones inteligentes. Él sabe que algunos misioneros han cometido errores en el pasado. Sí, a veces se siente vagamente culpable: “yo sé que Dios no quiere que me sienta mal, así que he decidido no pensar sobre más sobre eso”, me dijo una persona. Él decidió que la misión ya no es más su responsabilidad: “yo tengo otras prioridades”.

La mayoría de los pastores se gradúa de seminarios, sin que se les haya requerido tomar ningún curso sobre misión mundial. Ellos tienen poca profundidad del conocimiento misionológico que ofrecer a su gente. Como resultado, muchos proyectos eclesiásticos de misión, son hechos a borbotones –sin contextualización, asistemáticos a corto plazo.

Ya que la compartimentación caracteriza a la vida Norteamericana, no es de sorprenderse que también fracture a la misionología en cada nivel.

El desafío es ver las brechas, para planear que sean completas y construir adecuadamente paradigmas comprensivos. Esto puede ser doloroso. Un pensamiento verdaderamente integrado, no surge naturalmente, se requiere práctica, energía y tiempo –lo que más les falta a los Norteamericanos.

Unicidad y unidad.

Cultivar la unidad y la diversidad, en el espíritu de Efesios 4, es un desafío de primera clase para la misionología. Este tema global aparece en microcosmos en los Estados Unidos.

¿Cómo alcanzaremos a los Norteamericanos? Una miríada de libros exploran sus odiseas espirituales.⁴ Muchos de estos libros, se enfocan en un cierto segmento de la población. Los Norteamericanos no son todos iguales. En la adoración, alguno emiten fuertes canciones de adoración, mientras que otros alaban más reflexivamente. Hay quienes levantan sus corazones a través de la música country, mientras que otros expresan una alabanza desde el corazón a través de liturgia tradicional y fugas tocadas con órgano. Algunos vienen a Dios en himnos. A menudo una iglesia grande, nutrirá a dos o tres de estas sub culturas en diferentes servicios de adoración.

¿Es esta adoración segmentada para la gloria de Dios? “No”, dice René Padilla (1983) en su ensayo clásico, “La Unidad de la Iglesia y el Principio de Unidad Homogénea.” Tal segregación adopta un clasicismo y racismo. Desgarra la unidad por la cual Jesús oró.

Por otro lado, podríamos contestar “sí”, si pudiéramos ver estas sub culturas como regalos de Dios que enriquecen su mundo, fluyen desde la imagen creativa que él ha entregado a los humanos y que proveen a las familias y mundo locales donde la gente se puede sentir en casa. El desafío entonces, es el de traer una unidad profunda, tanto como su propia particularidad. Esto significa que hay que enseñar sobre la unidad en cada oportunidad, desarrollando el intercambio y los programas de servicio interactivos, celebrando juntos, respondiendo a las crisis y haciendo misiones en conjunto, entrenando a los líderes de todas las congregaciones y condenando continuamente lo racial y el clasicismo.

Hoy en día, millones de Norteamericanos son Hispánicos o Asiáticos. Entre ellos existen creyentes espiritualmente vibrantes y con conocimiento bíblico. Repetidamente a través de la historia, esta nación y su iglesia, han sido re energizados por los inmigrantes. En el siglo 21, la vitalidad de los creyentes Hispánicos y Asiáticos, podría dar nueva vida a las iglesias Anglosajonas. Desafortunadamente, hay poco tráfico a través del cortés cisma que separa a estos miembros de la familia.

El desafío a nivel mundial para nutrir la unidad en la diversidad, se enfrenta en un microcosmo en Norteamérica.

Dinero y poder.

La primera conferencia de Teólogos Evangélicos de Misión de las Dos Terceras Partes del Mundo titularon a sus escritos publicados, “Cristologías Evangélicas desde el Contexto de Pobreza, Incapacidad y Pluralismo Religioso.” Cuán lejos está la misionología Norteamericanos de esto. Mientras que la pobreza y la opresión son las mayores realidades de muchos pueblos, éstas no dan forma a las categorías y paradigmas de los teólogos varones y blancos. Tampoco los antropólogos misionólogos ofrecen mejores categorías. Sus modelos preferidos (estructurales, funcionales, simbólicos, cognoscitivos, etc), no acomodan adecuadamente el desequilibrio doloroso de poder. Sin embargo, si el consumismo conspicuo, la pobreza, la injusticia económica, política y el sufrimiento como tal son realidades profundamente humanas, éstos no pueden ser temas periféricos en la misionología.

Un enorme tema, es acerca de transferir los recursos sin fomentar la dependencia o la corrupción. Andrew Walls (1990, pp. 22-23), pinta un cuadro: “En algunas naciones con las espaldas quebradas, marcadas por la pobreza de recursos, el déficit tecnológico, la inestabilidad política o el desastre económico, los cuerpos misioneros a menudo trabajan concertadamente (con lo que se podría

⁴ Algunas obras recientes son Dyrness (1989), Schultze et al. (1991), Roozen & Hadaway (1993), Bell (1993), Barna (1998), Lippy (1994), Moore (1994), Guder et al. (1998), Roof (1999), y Housden (1999). Dos libros que continúan sirviendo como lineamientos básicos son Kelley (1972) y Hauerwas (1989).

llamar: Misiones Incorporadas), ahora tienen la más eficiente, flexible y poderosa organización en el país. Ellos pueden llevar en avión a la gente alrededor del país, hacia y fuera de él; pueden traer maquinaria y dar servicio a las fábricas con problemas; tienen radioteléfonos que funcionan; pueden disponer de dinero, obtener moneda extranjera y enviar un mensaje internacional rápidamente. Algunas veces ellos pueden hacer cosas que el gobierno mismo no puede, aunque la iglesia local, siendo independiente o indígena, no puede hacer estas cosas a menos que sólo pueda actuar como el eslabón de una misión del extranjero. Al final, ¿cuáles serán las implicaciones de todo este poder monopolizado por las misiones incorporadas?”.

En la dimensión política, el ciudadano Norteamericano lleva connotaciones que una misionología relevante debe dirigir. No importa cuán fuerte separemos la iglesia y el estado, el simple hecho de ser Norteamericano en el mundo, es una declaración política que da forma a la manera en la que nuestro testimonio y servicio son recibidos. El ser de raza blanca en la multirracial Estados Unidos, es también una declaración. El vacío de la atención misionológica en esta área, no es absoluta. Jonathan Bonk (1991) ha hecho una contribución excelente, así como también un número de misionólogos urbanos (Conn, Greenway, Perkins, Tiersma, etc.). Estas perspectivas necesitan leudar toda la hogaza de la misionología.

Jesús posmoderno.

Toda la erudición hoy en día, está afectada por un carácter posmoderno. Ya no podemos descansar en las claras categorías del Renacimiento. La realidad es vista como algo más multidimensional. Los hechos no son libres de valor. Los objetos no son desconocidos ni separados de los sujetos que los conocen. Las explicaciones de causa y el efecto, no pueden contestar la pregunta “por qué”. La Lógica debe estar complementada por la metáfora. El progreso Occidental no es la único camino. El optimismo es castigado: no todos los problemas tienen solución. El claro punto de vista mundial del Renacimiento no sirve más. La paradoja y la ambigüedad amenazan. Nuestros académicos dicen que hemos perdido nuestra “meta-narrativa”. Vivimos en fragmentos, compartimientos, pedazos y pedacitos de verdad. Ya no hay más una sola historia que lo sostenga todo junto.

Las realidades virtuales de los medios incitan a este partimiento. Los medios nos presentan mundos de fantasía y “bocados de sonido” donde las grandes tragedias y los anuncios de cerveza están yuxtapuestos. En contraste en el mundo de la naturaleza y de la sociedad, estos son ritmos sostenidos. Tiempo de siembra y de siega. Amistad, cortejo, matrimonio, paternidad, vejez, muerte. Creación, uso, mantenimiento, reparación. El saber sobre estos ritmos nos ayuda a conocernos y a nuestro potencial, límites y la secuencias que sostienen las elecciones felices. ¿Pero cuántos jóvenes adultos conocen los grandes ritmos de la naturaleza y de la comunidad, tanto como conocen los ritmos limitados de sus juegos favoritos de computadora? Ellos existen más entre *non sequiturs* que en conexiones contextualizadas.

Aquí, el claro testimonio hacia Cristo se erosiona. En su libro sobre el posmodernismo y la misionología, Paul Hiebert (1999) observa, “la mayoría de los Cristianos Occidentales, todavía tienen que desarrollar fundamentos epistemológicos que los capaciten para afirmar la singularidad de Cristo, como el único camino a la salvación y a la vida eterna, para testificar valientemente la verdad en maneras atractivas...Hoy en día, los Cristianos Occidentales van al trabajo con los Musulmanes y los Hindúes, que son buenas personas y muchas veces, mejores que algunos Cristianos que ellos conocen. ¿Cómo pueden declararles a estas personas, que están perdidas? La fácil solución es la de enfatizar la tolerancia, viviendo sus propias vidas, dejando que los otros vivan las suyas, en la esperanza que las comunidades puedan de alguna manera, coexistir en paz en la misma nación y mundo. Uno de los más grandes desafíos de la iglesia Occidental, es la de echar nuevamente los fundamentos teológicos sobre la singularidad de Cristo, y la de entrenar a sus miembros sobre cómo proclamar esto con humildad y amor”.

Hiebert recomienda, obtener un “realismo y contextualización críticos”, extraídas tanto de las reservas modernas como posmodernas. Mientras que el misterio, la subjetividad y el símbolo son

partes esenciales del saber y en tanto que “el conocimiento aproximado pueda no ser completo o exacto, esto no lo hace relativo o arbitrario... La teología y la ciencia no son formas diferentes de conocer. Es cierto que hacen diferentes preguntas y usan diferentes modos de análisis... Pero ambas comienzan con fe en las premisas y obtienen experiencias históricas que los ayudan a entender el orden y el sentido de la realidad. Ambos asumen un mundo real que está caracterizado por un orden que es continuo a través del tiempo. Ambos asumen la capacidad de razonamiento humano para entender el mundo, por lo menos en parte... Esto tiene profundas implicaciones para nosotros como Cristianos, puesto que significa que debemos proclamar la verdad teológica como pública – verdadera para todos y no sólo para aquellos que creen en ella”.

La Gran Historia

En el cuento del ratón y el elefante, nos hemos visto a nosotros mismos. Muchos posmodernistas piensan que esto es *todo* lo que podemos saber –historias singulares. Ellos dicen que hemos perdido nuestra meta-narrativa abovedada e historia integradora.

Los Cristianos comparten una meta-narrativa más antigua que el Renacimiento. Los Efesios bosquejan esa historia en la cual Dios en Cristo, trae todas las cosas juntas en la creación (capítulos 1 al 3), grupos étnicos (cap. 2), miembros de la iglesia (cap. 4) y miembros de la familia (cap. 5). Aquí, nuestros compartimientos Norteamericanos, diversidades, dinero, poder y nuestras generaciones conflictivas, encuentran su lugar en Cristo y en su reino.

Podemos contar esa historia, con seguridad, el tiempo para hacerlo es ahora. Cuando los filósofos se ocupen vanamente con los pedazos y pedacitos del astillado edificio de la verdad, cuán bendecidos somos de hacer resonar los grandes temas de la creación, la mayordomía de la tierra, la encarnación, dar la vida sustitutivamente, resurrección, regeneración, poder espiritual, comunidad, cielo y un Dios, tanto poderoso como personal. Cuando el diablo es fuerte, es tiempo de hablar acerca de la gracia. Cuando la crucifixión se lleva a cabo, es tiempo de hablar sobre la resurrección. Es seguro que uno de los recursos más necesitados para el siglo 21, será un pueblo de cada nación – incluyendo a los Norteamericanos- que puedan contar la historia.

Referencias

- Barna, G. (1998). *The second coming of the church*. Nashville, TN: Word Publishers.
- Bell, J.L. (1993). *Bridge over troubled water: Ministry to baby boomers, a generation adrift*. Wheaton, IL: Victor Books.
- Bonk, J.J. (1991). *Missions and money: Affluence as a Western missionary problem*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Dyrness, W.A. (1989). *How does America hear the gospel?* Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Eliot, T.S. (1935). *Murder in the cathedral*. New York: Harcourt, Brace & World.
- Guder, D.L., et al. (1998). *Missional church: A vision for the sending of the church in North America*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Hauerwas, S. (1989). *Resident aliens: Life in the Christian colony*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Hiebert, P. (1999). *The missionological implications of epistemological shifts: Affirming truth in a modern-post-modern world*. Harrisburg, PA: Trinity Press International.
- Housden, R. (1999). *Sacred America: The emerging spirit of the people*. New York: Simon & Schuster.
- Kelley, D.M. (1972). *Why conservative churches are growing: A study of sociology in religion*. New York: Harper & Row.
- Lippy, C.H. (1994). *Being religious, American style: A history of popular religiosity in the United States*. Westport, CT: Greenwood Press.

- Moore, R.L. (1994). *Selling God: American religion in the marketplace of culture*. New York: Oxford University Press.
- Nida, E.A. (1954). *Customs and cultures: Anthropology for Christian missions*. New York: Harper.
- Noll, M. (1985). Common sense traditions and American Evangelical thought. *American Quarterly*, 37.
- Padilla, R. (1983). The unity of the church and the homogeneous unit principle. In W.R. Shenk (Ed.), *Exploring church growth*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Roof, W.C. (1999). *Spiritual marketplace: Baby boomers and the remaking of American religion*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Roozen, D.A., & Hadaway, C.K. (Eds.). (1993). *Church and denominational growth: What does (and does not) cause growth and decline*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Schultze, Q.J., et al. (1991). *Dancing in the dark: Youth, popular culture, and the electronic media*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Shenk, W.R. (1990). North American Evangelical missions since 1945: A bibliographic survey. In J.A. Carpenter & W.R. Shenk (Eds.), *Earthen vessels: American Evangelicals and foreign missions 1880-1980* (pp. 317-334). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Shenk, W.R., & Hunsberger, G.R. (1998). *The American Society of Missiology: The first quarterly century*. Decatur, GA: American Society of Missiology.
- Tozer, A.W. (1969). *Gems from Tozer*. Bromley, Kent, England: Send the Light Trust.
- Walls, A. (1990). The American dimension in the missionary movement. In J.A. Carpenter & W.R. Shenk (Eds.), *Earthen vessels: American Evangelicals and foreign missions 1880-1980* (pp. 1-25). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Los abuelos de Miriam Adeney inmigraron a los Estados Unidos de Irlanda y Alemania. Con un MA. en periodismo y un Ph.D. en antropología, Miriam ha servido en Micronesia, Mali, Nepal, Rusia, Brasil y en una Reserva India Canadiense, así como dirigiendo publicaciones para el Philippine InterVarsity Christian Fellowship. Actualmente Miriam enseña en la Universidad del Seattle Pacífico y la Universidad Regent (Seattle Pacific University , Regent College), donde dirige el programa Escribir libros (Bookwriting) para Asia, África y Latinoamérica. Los libros de Miriam ponen en práctica la antropología Cristiana, el desarrollo económico, mujeres, destrezas para escribir y el Islam. Ella trabaja en el equipo de Cristianismo Hoy (Christianity Today) y en el Consejo Editorial de la Sociedad Norteamericana de Misionología (Editorial Board of the American Society of Missiology). Miriam y su esposo Michael tienen tres hijos.

Parte 5

Respondiendo a los desafíos

En este siglo, el desafío de la evangelización mundial y la obediencia plena a la Gran Comisión es vasto y requerirá de toda la creatividad y recursos de la iglesia global de Cristo. Estos siete capítulos que siguen, fueron encargados después de Iguazú, si bien en pocos casos están parcialmente basados en reportes que provienen de discusiones regionales durante la Consulta. A medida que evaluábamos el futuro del libro, surgió la necesidad de lanzar a nuevos y calificados escritores para investigar, escribir y hablar desde su corazón y perspectiva. Así que esta sección es paralela a la anterior, en lo que respecta principalmente a una perspectiva regional. Tenemos dos análisis complementarios desde la vasta India (D'Souza y Howell) y uno del Asia Oriental, (Prescott). Una debilidad en el programa de Iguazú, fue la ausencia de serios análisis sobre la realidad Islámica alrededor del mundo. Estamos agradecidos por el cuidadoso capítulo presentado por Engqvist. Los lectores descubrirán un abordaje muy creativo sobre la re evangelización del Occidente, hecha por Dowsett y serán estimulados por la picante voz misionológica de la generación X de Tiplady.

El capítulo final escrito por Brynjolfson, reporta nueve grupos de trabajo que se reunieron durante la Consulta. El lector encontrará recomendaciones relacionadas con el envío de (iglesia y misión, movimientos misioneros nacionales y el entrenamiento misionero); estrategia (asociaciones y cooperación planificada, servicio transcultural bivocacional intencionado, medios y tecnología), sugerencias sobre cómo “permanecer en Él” en el servicio de misión (ayuda, desarrollo y cuidado de los miembros); e instancias concluyentes respecto a la misionología global.

Los nueve tópicos de Brynjolfson, emergieron de las discusiones y reflexión de 160 participantes. Luego los temas fueron presentados al liderazgo de la WEA Missions Commission, como sugerencias y recomendaciones que contribuirían al proceso que fluía de la Consulta Iguazú. También se convirtieron en alimento sustancioso para las iglesias enfocadas en la misión, programas de entrenamiento, organizaciones de envío misionero y practicantes reflexivos alrededor del mundo.

27 La Iglesia India y las misiones frente al desafío de azafranar*

JOSEPH D'SOUZA

Los medios, han forjado cuatro juegos de imágenes en el psiquis Indio en los últimos años, a través de los eventos actuales. Estas imágenes tanto en los medios electrónicos como impresos, nos hablan sobre la historia de las múltiples facetas de India, de una nación en medio de cambios tumultuosos – y de paradojas que se agitan en muchos niveles. Es una historia que no encaja con el estereotipo de la India del Rajá Británico o el de una nación antigua, donde las cosas son eternas.

La India de hoy es un lugar turbulento, donde la globalización, las religiones, tradiciones, pueblos y política, han llegado a enfrentarse y a estar en tensión entre sí. Es un lugar de confusión en el que se está desarrollando rápidamente, una cultura de violencia. Debajo de la aparente calma externa, usted encontrará a una sociedad que está experimentando cambios nunca antes conocidos.

La iglesia India y las misiones, son confrontadas con estos cambios junto a todos los demás, asombrándose también ante sus rápidos desenvolvimientos. Hasta hace poco, la iglesia y las misiones, realizaron un buen trabajo con relativa paz y un número de movimientos Cristianos indígenas, aparecieron rápidamente en la era posterior a la independencia. Los líderes de iglesia y misión, fueron tomados por sorpresa ante la maldad de los ataques de las fuerzas Hindutva contra ellos. Estos asaltos han tenido por detrás, un motivo tanto religioso como político, como lo señala el Vigía de los Derechos Humanos, (Human Rights Watch 1999 b) en su reporte titulado: *Política a Cualquier Precio, (Politics by Any Means)*. Los violentos ataques han forzado a los Cristianos a reunirse para enfrentar juntos el desafío de las hostiles fuerzas Hindutva, que debía ser enfrentado con amor, firmeza y coraje, conociendo bien la historia de los movimientos extremistas en Europa. Las futuras generaciones de Indios, nos juzgarán por nuestra posición y acciones en la crisis presente.

El movimiento Hindutva no representa de ninguna manera, a la mayoría de la población Hindú. Sin embargo, su dominio sobre las instituciones sociales y democráticas se está haciendo más fuerte. Respaldados por el partido político del gobierno central que sostiene esta ideología, está tomando forma un mayor esfuerzo y movimiento para optar por cuantas castas y grupos religiosos sea posible al movimiento Hindutva, cuyos enemigos actuales designados, son los Cristianos y Musulmanes.

India hace buen eco de las palabras proféticas de David Bosch (1991, pp. 188-189): “el punto es que simplemente la iglesia Cristiana en general y la misión Cristiana en particular, están confrontadas hoy con temas que jamás soñaron, y que claman por respuestas que sean relevantes a los tiempos y que estén en armonía con la esencia de la fe Cristiana...La nueva situación nos desafía a través del consejo, a tomar una respuesta apropiada. Ya no nos atrevemos, como lo hicimos antes, a sólo responder gradualmente y ad hoc a los únicos temas que nos confrontan. El mundo contemporáneo nos desafía a practicar una ‘hermenéutica transformadora’ ..., una respuesta teológica que nos transforme primero, antes de involucrarnos en la misión hacia el mundo”.

Echemos un vistazo a las cuatro imágenes de los medios, que capturan las presentes realidades de India y que afectan a la iglesia y las misiones en la nación.

EL CRECIMIENTO DE LA NUEVA CLASE MEDIA

La primera y más reciente imagen, tomó lugar durante la visita del Presidente Norteamericano William Clinton a India, en Marzo del 2000. Los medios registraron la escena en la Casa del Parlamento Indio, cuando un buen número de Policías Militares Indios, (muchos de ellos pertenecientes a la alianza gobernante), hormigueaban alrededor del Presidente Clinton, después de su histórico discurso a ambas casas Parlamentarias. Por primera vez, un Presidente de los Estados

* Azafranar es el proceso de hacer de India una nación Hindú, excluyendo a los Cristianos y Musulmanes de una identidad central como Indios.

Unidos había hablado “con” los líderes Indios, en lugar de sólo “a” ellos. Clinton alabó a India y habló de una nueva visión, en cuanto a las relaciones entre las dos naciones. Los líderes políticos gobernantes hicieron reverencias.

Las imágenes que fluctuaron en las pantallas de televisión, mostraron a los miembros del Parlamento, amontonándose torpemente el uno sobre el otro, para dar la mano al Presidente Norteamericano. India había dado un círculo completo, al hacer las paces con el superpoder del capitalismo. Ella reconoció el poder económico y a la deidad del mundo modernizado que la acompaña – el materialismo. Una tierra conocida por su espiritualidad y sus gurús, ha cambiado dramáticamente de imagen, en las últimas décadas.

La visita de los Clinton a India, no fue principalmente diseñada para traer la paz al continente. De hecho, el Presidente de los E.U logró muy poco en esta área, pues lo que se trató, fue la economía. Los E.U habían aceptado el hecho que la clase media de India de 250 a 300 millones de personas, estaba destinada a convertirse en el principal bloque económico global que ofrecía al mundo, una nueva fuente de trabajadores aventajados e incisivos, al campo de la tecnología informática. El Presidente Clinton reconoció que, junto a los E.U, India guía al mundo en lo referente a la Tecnología Informática. Este gran sector de profesionales educados en India, es un inmenso recurso puesto que estos obreros, son requeridos en muchos lugares.

En las últimas dos décadas, E.U se ha convertido en un feliz suelo de cacería para los científicos, empresarios y profesionales Indios. La simple fuerza numérica de Indios profesionalmente entrenados, le ha dado a esta nación, una enorme ventaja sobre la nueva economía construida alrededor del conocimiento y la información. La actual alianza económica con E.U, es el resultado del proceso masivo de la globalización que ha barrido sobre las clases medias Indias en la última década. Las ciudades y pueblos, universidades, escuelas, cines, y centros de video, hoteles y restaurantes, medios de televisión y prensa, están en el espasmo doloroso de una inmensa invasión cultural por interactuar con el Occidente. Una ola futurista ha golpeado a India. Sin embargo, es demasiado temprano para predecir las consecuencias a largo plazo.

La clase media alta, los ricos, aquellos que tienen negocios y los que manejan la economía, no se están quejando acerca del proceso globalizante porque después de todo, se están haciendo más adinerados. La nueva clase media, tampoco está protestando., Mamón está siendo adorado de buen grado y la nueva India, es un suelo rico y fértil para el gran nuevo ídolo global del siglo 21 – el materialismo. La adoración desenfadada del materialismo en el Primer Mundo, resuena y lo conecta con la nueva clase media en India.

Los miembros de este nuevo bloque de la inmensa clase media educada, son capaces de conversar y hacer el trabajo en Inglés –se reporta que más de 150 millones de ellos, conocen esta lengua. Esto da a los profesionales Indios, una distintiva ventaja sobre otras nacionalidades en el mercado global. A pesar de los duros ataques sobre el idioma inglés hecho por los políticos Indios en el pasado, incluyendo a aquellos que pertenecen al partido gobernante actual, este idioma se ha convertido ahora en el mayor recurso y es una parte integral de la cultura nacional. A pesar de sus pronunciamientos, los políticos que atacan al idioma inglés, tienen a sus hijos en escuelas y universidades, donde son educados en esa lengua. Las masas pobres saben esto ahora y no pueden ser más engañados. El conocimiento del inglés es un recurso económico en la India de hoy.

Esta realidad, también abre una enorme y nueva puerta de oportunidad para “los Cristianos globales” que hablan inglés en India y que quieren compartir el amor de Jesús, donde sea que sus compatriotas tengan sus bases en el mercado global, ya sea en el país o en el extranjero. Este testimonio no obstante, debería hacerse primero, tomando el contexto completo del país hoy.

Regionalmente, el Sur de India y los estados de Maharashtra y Gujarat están experimentando un gran porcentaje del crecimiento económico. La razón para este surgimiento de la clase media, es la educación. Ahora hay grandes números de empresarios de negocios y oportunidades de investigación científica y también se proveen de oportunidades para muchos, a través de las políticas de reserva (acción afirmativa), que han sido incorporadas a la constitución India a través de los esfuerzos del Dr. B.R. Ambedkar, el campeón y héroe de las castas traseras (backward

castes). India ha hecho un inmenso progreso en el periodo post independencia y ha probado que el talento y la empresa de su gente, son primero que nada.

Sin embargo, las castas superiores Hindúes y las de otros grupos religiosos, continúan poseyendo y controlando la economía. Aquí realmente nada ha cambiado en miles de años. Las clases altas, han sido las primeras en cobrar los frutos de la libertad política y la liberación económica, puesto que antes han tenido las ventajas sociales, económicas y educacionales.

P.N. Chopra (1997, p. 130) declara que: “a pesar de la modernización, el crecimiento intelectual y el desarrollo, la sociedad India todavía sigue bastante de las distinciones antiguas basadas sobre el varna, casta y karma, la doctrina de aceptar nuestras distinciones como inalterables en nuestro tiempo de vida. El liderazgo Brahmánico todavía funciona sobre estas bases en esta nación. Hoy en día, un líder no es necesariamente Brahmán, pero el poder que busca es Brahmánico, con todos los prerrequisitos que van con él, incluyendo, cuando sea necesario, el estar por encima de la ley.

Las castas superiores se han vuelto más poderosas con el resultado de la globalización y el acceso a los medios, los viajes, la educación y los vastos recursos. Paradójicamente, muchas de estas personas que han emigrado al Occidente y que disfrutaron de la libertad y las oportunidades allí, están ahora sosteniendo las fuerzas del ala de la extrema derecha en India. Su dinero, inteligencia, política y diplomacia de ultramar, alimenta al movimiento Hindutva en India, el cual presiona para que la nación sea construida sobre una teología monolítica de una fe, una cultura y un pueblo.

De acuerdo a Kancha Ilaiah (1998, p. 131), “A partir de hoy, los Indios no residentes (Non Resident Indians, NRIs), [Indios que viven en ultramar y con quien los Occidentales podrían entrar en contacto más fácilmente], pertenecen en su mayoría a las castas altas. Los mercados poscapitalistas en los cuales éstos NRIs están integrados, no los han descastado. Esto es muy claro, a partir de las fuerzas que han financiado a los Hindutvas con dólares. El vuelco categórico de la ‘inteligencia’ de Delhi hacia los Hindutvas, como contra los iliteratos Uttar Pradesh y las castas Dalitbahujan, quienes prefirieron al Bahun Samaj y al partido Samajwadi, muestran la dirección del futuro.”

Al mismo tiempo, la globalización está erosionando los valores y tradiciones religiosas que han tratado de mantener junta a la sociedad India. La estructura familiar está bajo ataque. La promiscuidad sexual, las drogas y cosas similares, están en ascenso en medio de los afluentes.¹ El divorcio entre la clase media está aumentando, aunque la tasa es todavía más baja que en el occidente. La alienación, soledad y el rompimiento de las relaciones –son las enfermedades que se generan en las sociedades materialistas- y son comunes en las grandes ciudades de la India. La violencia, las violaciones y el crimen han aumentando en todo el país. La capital Nueva Delhi, se distingue por ser la ciudad más propensa al crimen de India y se añade a esto, la corrupción rampante que prevaleció aún antes que la globalización afectase a India.

¿La vaca dorada o Jesús?

Las misiones Cristianas en medio de las clases media y alta, han detenido su obra –un trabajo complejo, que desafiará tanto las actitudes, como el estilo de vida de la mayoría de las iglesias de las clases media y alta en las áreas urbanas. Tristemente, esta iglesia está principalmente preocupada en continuar con una vida, a expensas de una devoción costosa a Cristo. Está marcada por una ignorancia de los desarrollos sociales más grandes y una falta de entendimiento acerca de la cultura India.

Lo que Chopra (1997, p. 124) dice en una mordaz crítica sobre ciertos Indios, podría también ser aplicado a una sección de los Cristianos urbanos, aunque siempre existen muchas excepciones

¹ El *Deccan Chronicle* (1999), describe la escena en Mumbai: “las delirantes fiestas, están generalmente caracterizadas por orgías carnales. La música Tecno, las drogas, y una atmósfera intoxicante, son usualmente seguidas de desvergonzado sexo en reuniones desviadas...Esta parece ser otra manera de hacer las cosas en nuestros ricos y famosos; la magnitud de lo que el dinero le puede permitir a un individuo, para que se rebele ante todas las normas de decencia y humanidad, pervirtiendo todos los códigos sociales. Esto conduce a una pregunta en la dirección general de las clases Indias más altas, acerca de los límites de la autoindulgencia que el dinero puede comprar”.

maravillosas: “Ellos... son centrados en sí mismosy hacia adentro. El auto-engrandecimiento y la promoción de intereses personales, incluso a costa de la comunidad y la nación, han marcado su carácter... Mientras ellos estén en casa a salvo, no se inmutan si la casa del vecino se está incendiando o está siendo asaltada. Nunca se les ha ocurrido pensar, que un incendio en el vecindario, también podría envolver su propia casa. Esta misma actitud, explica su total indiferencia para venir a rescatar a una persona involucrada en un accidente; ellos prefieren dejarla que se las arregle sola”.

Los líderes Indios, tanto de la iglesia como de las misiones, tendrán que tratar con varios temas, para dar dirección a la nueva clase media:

1. Se necesita una crítica fresca acerca del materialismo como ideología y forma de vida dentro del contexto Indio. ¿Cómo podrá la suposición materialista acerca de la naturaleza del hombre afectar y dañar más, a una civilización que ya está herida? Sabemos que el materialismo, no es diferente de las antropologías materialistas que “hacen absoluto el lado físico del hombre, mientras niegan la realidad de lo que podríamos llamar, su lado espiritual o ‘mental’” (Hoekema, 1986, p. 3).
2. El mensaje del evangelio, necesitará hablar acerca de la alineación, la soledad, las relaciones rotas y la destrucción social que produce el materialismo, que declarará que la raza humana, ha sido hecha a la imagen de Dios y por tanto cada individuo, es mucho más valioso que cualquier posesión material. Pronunciará que el hombre no vive sólo de pan y que todo lo que necesitamos, es la Palabra de Dios para salvarnos y hablar a nuestra alma. Todas las personas necesitan al Espíritu Santo para que viva en ellos. De esta manera, el evangelio hablará proféticamente dentro de un contexto, para traer las buenas nuevas de la salvación en Cristo.
3. Aunque se ha escrito y discutido mucho en el pasado acerca de la contracultura Cristiana que trata con el materialismo y el modernismo, esto no ha sucedido en el Primer Mundo. ¿Es esto porque la iglesia allí, ha reaccionado demasiado tarde a los desarrollos en la sociedad y ya ha perdido la guerra contra el secularismo y el materialismo? La iglesia India está históricamente colocada para combatir esta tendencia, en su fase inicial. En todo respecto, la iglesia está todavía concentrada en las ciudades y pueblos y todavía es comparativamente pobre. Se necesita articular un abordaje bíblico y balanceado para legitimar la prosperidad y enseñarla en las iglesias. Esta instrucción, requiere ser sostenida por la enseñanza de la mayordomía, tanto en lo que se posee, como en el compartir la riqueza. Además, debe enseñarse acerca de la mayordomía de Dios sobre la creación. Una posición contra el desperdicio de recursos y la cultura de la sobreabundancia, también ayudará a construir una contracultura que pueda hablar proféticamente a la vida de la sociedad.
4. La diáspora Indo-Cristiana en Norteamérica, la cual es un grupo afluente aún para los estándares de E.U, debería considerar su responsabilidad en cuanto a traer el amor de Cristo a sus hermanos Indios en ultramar. Los Indo-Cristianos han tendido a congregarse en el extranjero, de acuerdo a su comunidad y parámetros denominacionales en su país natal. Esta comunidad en ultramar, necesita tratar con algunos de los temas que han surgido en este escrito, por el amor a Cristo en todas las localidades. La comunidad Evangélica más grande en Norteamérica y Europa, necesitará dirigir sus responsabilidades hacia los Indios inmigrantes que se están convirtiendo lentamente, en un bloque económico influyente y poderoso, dentro de estas naciones Occidentales.

La Mayoría India Pobre

El segundo juego de imágenes impresas en la mente India, incluye las figuras de la pobreza, la enfermedad, el sufrimiento humano y el desecho ambiental. El reciente ciclón que sufrió Orissa, resaltó la condición de la mayor parte de la población India, con millones de personas que perdieron sus hogares (en realidad estos no eran realmente hogares, sino sólo lugares de refugio en extrema pobreza). La gente lloraba abiertamente durante las entrevistas de televisión, porque lo habían perdido todo, aún su dignidad humana. Pronto los Indios urbanos oirían historias de mujeres y jovencitas, que eran vendidas como prostitutas para que puedan sobrevivir.

Esta tragedia está ahora combinada con una devastadora sequía, que ha golpeado a más de 50 millones de personas en Gujarat, Rajasthan y Orissa en el verano del 2000. *India Today* (2000), reporta que en total, cerca de 100 millones de personas han sido afectadas en doce estados. La revista declara, “a medida que un estado tras otro cae víctima de la gran sequía, la apatía del gobierno solamente aumenta su miseria. Es un sufrimiento tan interminable, que aún desafía el ser catalogado.” Los ambientalistas están declarando que esta es una sequía, causada por el hombre. Las mayores razones, tienen que ver con un absoluto descuido y daño al ambiente. La desidia gubernamental al no tomar acción, a pesar de las advertencias desde el anterior Octubre, han resultado en una tragedia de inmensas proporciones.

Alrededor de 300 millones de personas, aprenden a beber Coca Cola, mientras 700 millones luchan por encontrar agua limpia para tomar. Estos son los pobres de la India. La absoluta pobreza ha crecido en medio de la globalización y el surgimiento de una nueva clase media. La mayoría de los pobres, pertenecen a las castas bajas. Un gran porcentaje de la población Musulmana también es pobre. Por culpa de la presión de la economía y el ancestral sistema feudal que opera en las áreas rurales, la mayoría de estos pobres es iliterata. Si la India tiene más de 24 millones de niños involucrados en la fuerza laboral infantil, más de 50 millones de personas que viven en la oscuridad y huecos degradantes llamados barrios bajos, es por causa de la aplastante inopia. No existe tregua para los destituidos en India. Arundathi Roy (1999, pp. 11, 15), autor libro más vendido y premiado, *El Dios de las Pequeñas Cosas (The God of Small Things)*, apunta, “gracias a nosotros, llegó la independencia (y también se fue), las elecciones vienen y se van, pero no se han barajado las cartas. Al contrario, el antiguo orden ha sido consagrado, la brecha fortificada. Los Gobernantes, no nos detendremos para levantar nuestros ojos de la mesa llena. No parecemos saber, que los recursos de los que nos estamos dando un festín, son finitos y están decayendo rápidamente. Hay efectivo en el banco, pero pronto no habrá nada sobrante, que comprar con ello. La comida se está acabando en la cocina y los sirvientes todavía no han comido. En realidad, ellos han dejado de comer mucho tiempo atrás.

“Es como tener una cuenta para gastos. Otra persona paga las cuentas. La gente de otro país. Otro mundo. La gente más indigente de India, está subsidiando los estilos de vida de los más ricos. ¿Acaso he escuchado a alguien decir algo, acerca de la democracia más grande del mundo?

“...India vive en sus pueblos, según nos dicen en cada discurso público, hipócritamente pío. Eso es ...sólo otra hoja de higo del abultado vestuario del gobierno. India no vive en sus pueblos. Porque muere en ellos. Los pueblos indios viven sólo para servir a sus ciudades. Sus pobladores son sus vasallos ciudadanos y por esta razón, deben ser controlados y mantenidos vivos, sólo para eso”.

La “teoría del goteo económico” no funciona en India. Puede hacerlo en una sociedad más igualitaria, donde todos tienen las mismas aparentes oportunidades, sin importar dónde han nacido. Los factores políticos y sociales, dirigen la vida India, no lo que es garantizado por la Constitución. En su discurso del Día de la República, el 26 de enero del 2000, el Presidente de India advirtió acerca de la rebelión a escala completa que surgiría de estas masas, si los líderes políticos y sociales no tomaban acción inmediata para aliviar el sufrimiento de los pobres. El Presidente sabe de qué está hablando. Hay señales ominosas en el horizonte. Los violentos movimientos Naxalitas entre los jóvenes y los desempleados, que resultó en la destrucción de vidas y propiedad, están causando estragos en diferentes partes de la nación. Lo que mueve a estos grupos, es la inopia y la incapacidad de cambiar su condición de vida. Se ha vuelto común en varios estados, que los granjeros se suiciden por causa de la miseria. La emigración de los indigentes a las ciudades, está generando más y más barrios bajos. Las ciudades Indias ya se están derrumbando bajo la presión de las sobrepoblaciones y la falta de la infraestructura para sostener a los millones que están viniendo a ellas. En estas ciudades, prevalecen las pandillas criminales del bajo mundo y el chantaje y secuestro de los ricos, se está convirtiendo rápidamente en algo común.

¿Una revolución violenta o el amor de Jesús?

¿Cómo tratan ahora la iglesia India y los líderes misioneros, con esta segunda gran dimensión de su realidad?

1. Es en este contexto y primero que nada, que se eleva por sobre todo, el modelo de la vida y obra de la Madre Teresa. Su forma de ser, habló al pueblo indio acerca del amor de Cristo y de lo que la motivó a servir a los más pobres, de entre los pobres. Ella no hizo mucho acerca de las estructuras sociales, sino sólo lo que los Cristianos pueden hacer individualmente. Ella logró así, hacer una diferencia en sus vidas. El clamor de los mendigos de India sube hasta Dios, una demostración de la necesidad del momento, es una misión cristiana holística² de inmensas proporciones. La otra persona que se ha permanecido como un ejemplo en este ámbito, es el martirizado Graham Staines, quien tocó la vida de los leprosos –los proscritos de la sociedad. La vista de los destituidos y de los leprosos llorando en los funerales, tanto de Madre Teresa y de Graham Staines, no serán olvidados por mucho tiempo. Mucha gente ha sido atraída a Cristo, a través del testimonio de estos santos, que lo que podemos imaginar. La iglesia y las misiones Indias, necesitan dar a luz cientos de miles de individuos como ellos.

2. Las misiones necesitan estar en el frente para identificar, servir y estar involucradas con los pobres, por causa del amor de Cristo. Este no es el tiempo de sentarse y jactarse de nuestros esfuerzos pasados entre ellos. Sólo el amor de Cristo puede traer el servicio sacrificado requerido para este tiempo. Las misiones Indias no necesitan avergonzarse por el hecho que el mensaje y el amor de Jesús los conduce en su misión holística, ni deben ser intimidadas por la propaganda de las fuerzas Hindutva, que constantemente los acusan de estar involucrados en la obra compasiva que convierte a la gente. Hay una defensa apropiada y valiente contra esta acusación.

3. La iglesia India debe rechazar la noción que el pobre y el iliterato, no tienen la capacidad de decidir sobre asuntos espirituales y de conciencia. Esta idea va contra la dignidad humana fundamental y niega la libertad individual básica de la gente. El pobre y el iliterato de hecho, tiene mayor capacidad que el resto, para absorber la fe y las verdades espirituales. La peor forma de abuso contra los derechos humanos, es dar al estado Legislativo, poderes para decidir sobre materia de conciencia.³

4. Los líderes Indo-Cristianos, no pueden escapar del trato con el pecado propio y el de la sociedad. Su conciencia social, necesita mayor despertamiento y activación. Por demasiado tiempo, las iglesias han hablado sólo acerca del pecado personal, pero también requieren tratar el pecado social. Esto significará que en muchos lugares, la iglesia misma deba pasar a través de la transformación, antes de entrar en la misión. El tener que llevar el amor y la salvación que están en Cristo a los indigentes, significará un profundo cambio personal (ver Sider, 1984, pp. 120, 122). No existen atajos aquí. El evangelio de Jesús tratará con el pecado en la iglesia, así como el de la sociedad. Esto también confrontará los temas del pecado estructural y nos enseñará a no participar de los frutos de estas injusticias.

Liberación de las Castas Dalitbahujan

Las imágenes de los disturbios de castas en 1990 y de los estudiantes auto-inmolándose, están todavía impresas en las mentes Indias. La nación estaba entonces, en medio de las revueltas de casta, y las castas backwards y los Dalits fueron formando alianzas estratégicas.⁴ El movimiento

² Holístico es definido aquí, como la cobertura de las necesidades físicas, emocionales, mentales y espirituales de la gente.

³ El gobierno de Orissa ha impulsado a reformar el proyecto de ley anticonversión, dando poderes arrolladores a la policía para cuestionar y legalizar las decisiones en asuntos de conciencia. Este proyecto de ley ha ido a la Corte Suprema, porque los Cristianos y otras minorías lo han desafiado.

⁴ La decisión del primer Ministro Indio V.P. Singh en 1990 de aceptar las recomendaciones del reporte de la Comisión Mandal de 1984 y de conferir el 27% de las reservas del gobierno nacional para la educación de las 3743 subcastas backwards por toda la nación, fue un evento histórico, que cambió el rostro de la sociedad y políticas de la India. En 1993, La Corte Suprema mandó en el caso de Indra

social más significativo en la actualidad, estaba tomando lugar en India –La agitación entre los tan llamados backward y las castas Dalits, para las que usamos el término “Dalitbahujan”, significan las castas oprimidas que conforman la mayoría de las pueblos. Juntos, ellos y los tribales, conforman más del 70% del pueblo Indio.

Si las fuerzas del Hindutva no causan un estrangulamiento al Estado Indio hoy en día, es por causa de las principales revueltas entre los pueblos oprimidos en toda la nación. Las castas Dalitbahujan han visto al Hindutva por lo que es: “De hecho, el Hindutva post y poscolonial es una modernidad Brahmanica que trabaja estratégicamente por los intereses de los Brahmin, Baniya y las fuerzas neoKshatriya (Ilaiah, 1998, p. 43).

El activismo social y político de las castas Dalitbahujan es la de mantener una democracia viva religiosamente pluralista en el tiempo presente. Sin rechazar la doctrina Hindutva, la nación podría estar en peligro hoy, plagada por los enormes conflictos religiosos. Muchas personas de las castas altas que no están cómodas con el sistema de castas, se unen a los Dalitbahujan.

En su trabajo seminal, *¿Por qué no soy Hindú?*, (*Why I Am Not a Hindu*), Kancha Ilaiah, Sudra por casta, profesor de la Universidad de Osmania, e integrante del Museo en Memoria de Nehru y Biblioteca, nos dice cómo el Hindutva representa la Brahmanización de la India. Esta es la última trinchera e intento bien organizado por muchas de las castas altas y las neo-Kshatriyas, para mantener su hegemonía sobre la sociedad India y para cooptar por aquellos grupos de gente que nunca ha estado en el rebaño “Hindú”. Los proponentes Hindutva están ocupados reclamando que aún los Budistas, Jains, y Sikhs son también Hindúes, pero la mayoría de los Dalitbahujan no están de acuerdo con esta opción y se están afirmando a sí mismos más y más en cada esfera de vida. Es sólo cuestión de tiempo, antes que los pueblos Dalitbahujan tomen cada vez más las riendas del liderazgo político y social en la mayoría de los lugares de India, así como lo han hecho en Tamil Nadu, Bihar y otros lugares.⁵

¿Está la sociedad India atravesando un proceso de fragmentación? Pareciera que es así, por todos los síntomas en la sociedad. ¿Es el Hinduismo una región vulnerable a la fragmentación? Sí. No es el Cristianismo o alguna fuerza externa, la que está causando que esto suceda. Más bien, lo que está produciendo esta fragmentación, es el empuje de la doctrina Hindutva sobre todo los Indios.

A pesar de los mejores intentos de aquellos que han defendido el sistema de castas y del motivo original detrás del sistema, el hecho es que la permanencia del sistema de castas, trajo el racismo.⁶ Lo que sucede a los Dalits de India todavía en este tiempo, es increíble en términos de atrocidades, asesinatos, violaciones y el abuso estructurado de sus derechos humanos. Estas cosas se hacen aún a pesar de las leyes del país y de la Constitución que salvaguarda sus derechos (Human Rights Watch, 1999a). El racismo, debe ser el segundo pecado original –el hombre peca contra el hombre- después de hacerlo contra Dios. El racismo se ha encontrado en una forma o en otra, en todas partes en India.

Sawhney vs. Unión de India, que el esquema Mandal fuera constitucional. Antes, la Constitución en su inicio, había provisto de reservas para los Dalits y las tribus.

⁵ Ver Ilaiah (1998) para una narración de las agitaciones en las comunidades Dalitbahujan. La fragmentación ancestral que comprende toda la sociedad Hindú es obvia. El Dr. Ambedkar, de acuerdo a Ilaiah, fue el primer pensador en 3000 años y provenía de la casta más baja Mahar. Rechazó la esclavitud de castas e influenciado por la filosofía de Buda, el Dr. Ambedkar se separó del Hinduismo y también decidió no unirse a ningún partido político dirigido por Brama, Baniya o neo-Kshatriya. Debería ser apropiado señalar, que los Dalits veneran y adulan al Dr. Ambedkar. Su pensamiento y reforma estaba fuertemente influenciada por la educación liberal Occidental. Hasta el final, permaneció como un liberador nacionalista de los Dalits.

⁶ Küng (1993, p. 151) comenta, “Uno tiene que imaginar la situación de las tribus Arias, a fin de entender lo que la pureza (casta) significa para ellos. A medida que algunos de ellos penetraban las planicies del Ganges y fueron al Este y Sur, se encontraban a sí mismos más distintos en la minoría vis-a-vis de la población original. Si ellos desearon mantenerse en una posición especial, también tenían que mantener su identidad racial y cultural. Ellos tenían que evitar mezclarse en materia de personas. Esto era posible, sólo a través del aislamiento –un ejemplo interesante del apartheid en la antigüedad (Esto condujo por cierto, a incrementar continuas tensiones, aún entonces). Para los Arios, la ‘pureza’ se aplica al linaje, y aún más estrictamente, a la religión. Por esta razón, los No Arios fueron excluidos de la participación activa y pasiva de la religión Veda. Simultáneamente, su posición religiosa especial, consolidaba las castas superiores Arias”.

La falla de Jesús o de los Cristianos Indios?

El problema es que el Cristianismo que ha surgido a través de los esfuerzos misioneros durante el gobierno colonial, terminó tomando la identidad de una casta. Aunque los reformadores sociales Indios como Ambedkar, Phule y Periyar rechazaron tanto el sistema de castas como la religión que los perpetuó, algunas secciones del Cristianismo Indio del Sur (South Indian Christianity) continuaron practicando el sistema de castas, sin ser capaces de proveer de una alternativa para este opresivo sistema social. Estas secciones de la iglesia India, han sido brahmanizadas. Esto permanece como un gran bloque de tropiezo para la comunidad Dalitbahujan, y para el creciente número de gente liberal de la clase alta que rechaza la maldad de este sistema.

La defensa del “Principio de unidad homogénea” misionológica no ha ayudado. Nuestros amigos Dalitbahujan con mentes reformadoras, no entienden este énfasis. ¿Por qué los movimientos de masa no han tenido demasiado impacto en la sociedad India? ¿Por qué tantos de estos movimientos han llegado a un callejón sin salida y se han disipado? ¿Quizá es por qué la dignidad humana que se esperaba, así como la reconciliación, nunca se realizaron?

Las comunidades Cristianas de las castas Dalitbahujan, tienen sus propios prejuicios entre ellas. En este tiempo, cuando la nación necesita un modelo integrado de iglesia, hay muy poco que mostrar. Las misiones rara vez son modelos de comunidades reconciliadas. Estas es una afrenta hacia el mismo evangelio que se supone que debe romper todas las barreras y proveer de alternativas en sociedades fragmentadas. Recientemente, cuando los Cristianos Naga y los Cristianos Kuki se mataron entre ellos, uno se pregunta ¿qué dimensiones del evangelio han impactado a nuestros hermanos Cristianos en el Noreste?

Sin embargo todavía no es demasiado tarde.

La iglesia en India está siendo conducida al corazón de las comunidades Dalitbahujan, quienes están probando ser las protectoras del Cristianismo bajo ataque, en un número de lugares. Esto sucede a pesar del sistema de castas prevaleciente en la iglesia, los Cristianos han hecho mucho trabajo social entre las castas bajas, produciendo una educación y conocimiento de un mundo más amplio. Sin duda, esto ha facultado a que las castas bajas se afirmen a sí mismas como seres humanos en la sociedad. Esta es una de las razones por la que los elementos Hindutva son forzados a traer un alto, al involucramiento social entre las castas backward y baja. Ellos predicen una amenaza directa a su propio poder sobre estas gentes. Las castas Dalitbahujan ven a los Cristianos como a sus aliados naturales. ¡Si sólo los Cristianos pudieran tratar con los sistemas de castas dentro de las iglesias mismas!

Es bastante obvio, que las misiones mismas tendrán que programar su propio curso y salir de la sombra de las ideas y formas de trabajar importadas. Necesitamos pensar por nuestro propio contexto y hacerlo a largo plazo. Debemos permanecer fieles a los principios fundamentales del evangelio sobre la regeneración, reconciliación y redención. Nuestras propias comunidades Cristianas requieren ser transformadas primero. No debemos ser presionados por la mentalidad de nuestro día que dice: ‘apúrate’ y debemos ir en busca de resultados a corto plazo, estadísticas y decisiones de las cuales hemos tenido muchos millones!.

Ahora necesitamos mantener un cambio real y a largo plazo. Tenemos un glorioso evangelio que compartir –que habla sobre el reino que no sólo trae salvación, sino también promesas: (a) fin a la violencia, (b) justicia social completa, (c) el reclamo de los “desperdicios” sociales en las vidas humanas, (d) que todo lo que es digno en las vidas humanas, será tiernamente cuidado y (e) que cada interés legítimo de la vida humana, recibirá su recompensa (McClain, 1974, pp. 224-227). Este es el evangelio holístico que debemos testificar con mayor valentía e integridad.

Las Misiones como la Proclamación y la Defensa del Evangelio

Nuestra última imagen, viene del corazón de león del Papa Juan Pablo II, anciano y doblado por sus años, lesiones y enfermedades. A principios de diciembre de 1999, en el Sínodo de Obispos

Católicos Asiáticos en Nueva Delhi.⁷, habló a la iglesia Cristiana y a la nación India a través de los medios, acerca de la singularidad de Jesucristo, pidiendo valientemente por una evangelización abierta y una libertad de conciencia. Esos discursos clarificaron algo de la nebulosa sobre algunas de las acusaciones de la brigada Hindutva, que compelieron a los Cristianos a tomar una posición clara en relación a su fe y a la singularidad de Cristo.⁸ Los cristianos Indios sentados sobre la barda pluralista, fueron forzados a hacer conocer su posición. La iglesia se vuelve irrelevante en cualquier nación, donde la salvación no es mantenida, ni es asequible sólo en Cristo, gracias a la obra completa de la cruz.

Los ataques sobre los Cristianos, iglesias, y sus instituciones se han incrementado desde que el Papa se fue.⁹ Las doctrinas cardinales de la fe Cristiana, han sido difamadas, y el blanco ha sido la persona de Jesús. Se ha vertido abuso verbal sobre nuestro Señor (ver Banerjee, 1998, p. 6). Los milagros de Jesús son ridiculizados. Las instituciones y obreros Cristianos enfrentan más violencia y las recientes publicaciones y reportes misioneros, son despedazados por los medios. Los Cristianos son acusados de comprometerse en conversiones fraudulentas. Una más amplia legislación del Estado está siendo promulgada, pero si se aprueba, forzará a los Cristianos a romper la ley para poder seguir su conciencia y su fe. Después de llamar endemoniados a los Musulmanes por décadas, ahora es el turno de los Cristianos para recibir ese epíteto. La liberal y tolerante sociedad India, está siendo alimentada a diario con una dosis de mentiras acerca de los Cristianos, pero por ventura, muchos Hindúes no están dando crédito a ellas.

Sería correcto decir, que la iglesia India está en el lugar contextual en el que estaba la iglesia Primitiva, excepto que tiene que luchar con la historia Cristiana, una multiplicidad de religiones, consiguientes tensiones y un mundo sin fronteras, causado por el impacto de la tecnología de información en el país. Si se da una declaración o reporte insensible en Norteamérica, esto podría producir un impacto inmediato sobre los Cristianos Indios, como se demostró a través de la guía de oración en la que se habló de India en Octubre de 1999, escrita por las congregaciones de los Bautistas Sureños de Estados Unidos. Jerry Rankin ofreció una disculpa a la nación India que luego fue entregada a la prensa, con lo que se ayudó a calmar la situación.

¿Regeneración en Jesús o proselitismo al Cristianismo?

La iglesia India ahora tiene la tarea de proclamar y defender el evangelio en situaciones desconcertantes, luchando para evaluar los temas importantes desde varios lados. Describimos debajo las posibles posiciones que los líderes Cristianos en la nación podrían tomar:

1. Se necesita una admisión abierta de los pecados y fallas de la iglesia a través de la historia, incluyendo las cruzadas, la destrucción de las culturas nativas de Sudamérica, el rol de la iglesia en el colonialismo, la declinación de la fe en Europa y Norteamérica, y el antisemitismo. El estado abierto de confesión, debe ser seguido por un verdadero cambio de actitudes hacia las naciones,

⁷ Ver *Ecclesia* (1999, pp. 39, 54). La visita del Papa fue precedida por llamados de protesta por los grupos del ala derecha Hindú, quienes demandaron que el Papa se disculpe por las conversiones al Cristianismo y establezca que Cristo era igual que algunos otros dioses. El Papa no cedió. Él proclamó la singularidad de Cristo como Salvador y Señor y apuntó que la iglesia está llamada para evangelizar. Algunos de los comentaristas Católicos sintieron que la posición del Papa fue un paso retrógrado, a la luz de los desarrollos liberales en la iglesia Católica desde el Vaticano II.

⁸ El Comunicar y mantener la singularidad de Jesucristo como Salvador y Señor, están entre los mayores desafíos que tienen por delante las misiones Indias, las que viven y sirven en medio de muchas importantes religiones mundiales. Una actitud de arrogancia hacia gente de otras creencias no es el camino hacia delante, ni lo es ignorar acerca de la fe y tradiciones de otros. Nuestro mensaje de Salvación sólo en Jesucristo, debido a su obra consumada en la cruz, necesita de una paciente explicación. Esto requerirá que sean establecidas en un contexto de amistad y relaciones a largo plazo. Para lecturas adicionales, ver Gnanankan (1992).

⁹ Ver *the Statesman* (2000). Otra serie de ataques, esta vez en el estado de UP, dejaron un número de sacerdotes y monjas muy heridos en muchos lugares, después de ser golpeados con barras de hierro. Esto fue seguido por ataques físicos a evangelistas locales en Agra y la quema de Biblias y porciones de la Escritura. Estos ataques siguieron un patrón familiar: literatura y discursos que incitan al odio que resultaron en violencia contra la comunidad pacífica de Cristianos, quienes sólo estaban tratando de vivir su fe.

pueblos, culturas y religiones. Es necesario un vigoroso proceso de autocrítica de la iglesia, porque esta es la gloria del evangelio. Nos enseña a estar quebrados y contritos y a buscar la justicia.

2. La iglesia tendrá que arrepentirse del sistema de castas y de sus tendencias de mirar hacia adentro, (las que resultan en mantener el status quo en la sociedad) y de su falta de involucramiento con el corazón de la sociedad India. El arrepentimiento, tendrá que ser seguido por dar a las castas Dalitbahujan, su merecido liderazgo e influencia en la vida de la iglesia. Después de todo aún dentro de las iglesias, estas castas representan a la mayoría. Ellas pueden contribuir enormemente al crecimiento y desarrollo de las iglesias y sus culturas, experiencia social y puntos de vista, pueden fortalecerlas grandemente. El hecho de incluir a las castas, capacitará a la iglesia para hablar proféticamente a la vida de la nación y así dirigir a las personas hacia Cristo.

3. Además, los Cristianos tendrán que visitar de nuevo y estudiar las ideas vastas y ancestralmente filosóficas para aprender de ellas cuando sea posible. La cautividad Cristiana en los sistemas filosóficos griegos, debe terminar. En nuestra opinión, esto ha ido demasiado lejos. El pensamiento filosófico Indio tiene muchas tendencias que arrojarán más luz y entendimiento sobre la verdad de la Escritura, bajo la guía del Espíritu Santo.

4. Ahora que las ideologías Hindutva, han atacado la contextualización como un medio que los cristianos emplean para engañar a los inocentes Hindúes, debe tenerse más cuidado en toda esta área. Para comenzar, en la presente atmósfera, hay que restringir el uso de los símbolos religiosos Hindúes. Después, la contextualización debe ser detenida, cuando hayan transgresiones en las áreas de justicia social. Fuera de ello, hay que trabajar más para comprender y desarrollar una identidad India genuina. Esta es una necesidad tanto para la iglesia, como para la mayor parte de la sociedad a la luz de la intención Hindutva que quiere desarrollar una identidad religiosa extremista para la nación. El futuro de nuestro gran país, descansa en la aceptación y desarrollo de una identidad pan-India.

5. Los trabajadores de misión, necesitan desarrollar una profunda identidad espiritual en Cristo, que no tema extraer algo de las tradiciones espirituales de India. Khushwant Singh, el conocido periodista tenía razón cuando comentó, que el Indocristianismo no ha producido suficientes santos; sino más bien burócratas oficiales, administradores y otros. ¿Cómo podemos esperar impactar a la gente que viene de tradiciones de intensa búsqueda espiritual y disciplina, si seguimos una espiritualidad poco profunda e instantánea?

6. Cristo vino a reconciliarnos con Dios y también, al uno con el otro como humanos –hombres y mujeres. ¿Cómo puede esta reconciliación traducirse a una sociedad comunal e infestada en lo relativo a las castas y que está siendo conducida por fuerzas malignas que se odian entre sí?¹⁰ ¿Cómo podemos afirmar y apreciar a la casta liberal superior Hindú, que quiere salirse de la opresión del sistema de castas? ¿Cómo podemos animar y edificar al pueblo de la casta Dalitbahujan, muchos de los cuales se están volcando libremente a la fe en Cristo en toda la nación? Sin duda alguna, ellos ven y experimentan a Cristo como Salvador, pero ¿cómo podemos nosotros, al igual que Pablo, desafiar las fuerzas que oponen igualdad delante de Dios y entre los humanos? ¿Cómo testificamos el evangelio y hacemos que nos escuchen, cuando las personas entran en un depravado conflicto unos con otros, por causa de la religión?

7. ¿Cómo tratamos con la acusación que la fe Cristiana sólo hace esclavos más dóciles bajo sus opresores, pero no trata con el tema de la justicia básica humana? ¿Cómo convencemos a la gente que Él es un Dios de justicia, misericordia y compasión? ¿Cómo les mostramos que en el nivel humano, Cristo fue clavado a la cruz porque Él defendió la justicia, la compasión y la misericordia, y fue una amenaza para el orden religioso y político de su tiempo? ¿Cómo mostramos en un nivel personal, que Él murió por nuestros pecados y vino a establecer un nuevo reino eterno, valores y estándares?

¹⁰ Marty (2000) advierte, “Si el estar reconciliados con Dios es una obra consumada que el creyente consigue por experiencia, estar reconciliados con los humanos, es algo que nunca acaba y es difícil de experimentar”.

8. Las fuerzas del Hindutva ridiculizan al actual poder de Jesús para sanar y liberar a las personas de pecado, enfermedad y otros problemas, pero las masas que se están volviendo a Cristo, saben que este poder es verdadero en sus vidas. Cristo está encontrándose con la mayoría de nuestra gente –los pobres, los oprimidos, los ricos y muchos en las castas altas- en el punto de su necesidad, allí donde Él responde a su simple fe de niños. Esto no significa que Él siempre contesta a todas sus oraciones o que ellos ven milagros todo el tiempo. Tampoco significa que hay suficiente experiencia acerca del poder de Dios en sus vidas y necesidades diarias. Para ciertas secciones de la iglesia, éste es un clamor lejos de la verdad en cuanto a la salud, la riqueza, la prosperidad y la moda de una victoria instantánea. Es esencial para nuestros tiempos, articular apropiadamente la teología del perdón, la sanidad y la liberación que sea balanceada y real. La oración por las personas en necesidad, se ha convertido en un poderoso catalizador para que se vuelvan a Cristo.

9. Entre todos los temas por los cuales son atacados los Cristianos, la conversión es el mayor de ellos. Hay varias razones para esto. Hoy en día, se lo considera como una actividad política y no como una decisión religiosa. Porque luego está allí la mentira que dice, que los que se vuelven Cristianos, también se convierten en antinacionales. La mayoría de los Indios no cree esta mentira, porque ellos son Cristianos entre las comunidades más patrióticas que resguardan la ley en la nación. Cuando la gente se vuelve a la fe Cristiana de su propia y libre voluntad, se convierten en lo que los seres humanos deben ser -la corona de la creación de Dios.¹¹ La conversión también es vista como un medio de ingeniería social –es decir, un deliberado intento de traer cambio a la estructura social, que es un buen fruto de seguir a Jesús. Las comunidades auténticamente Cristianas, siempre amenazan al poderoso. El carácter Cristiano significará educación y libertad para los pueblos. El mantener a las personas iliteratas, es negarles el uso de su mente, que es una parte integral de lo que significa haber sido hecho a la imagen de Dios. La educación también significará, que cada hombre y mujer es capaz de darse cuenta de su potencial completo.

10. Los Cristianos, deberán trabajar y articular una teología de tolerancia y respeto por el libre albedrío de los individuos, que eligen la vida y la religión que desean seguir. Esto es crucial en la medida en la que buscamos obedecer al Señor y comunicar la singularidad de Cristo, sobre cómo la salvación, es posible sólo en Él y gracias a la obra consumada en la cruz. Nuestra libertad para predicar el evangelio, está limitada por la voluntad libre de otra persona que no escoge seguir el evangelio. Hay un tiempo para predicarlo y otro, para demostrarlo a través de nuestras vidas una vez que la audiencia haya hecho su elección. El mejor testimonio para el evangelio, será el poder final de una vida como la de Cristo.

11. Para ser éticamente puro, la caridad Cristiana no puede tener una segunda intención, que la de responder a la necesidad de la gente con amor y compasión. Esto es lo que hace funcionar el amor Cristiano –la misma naturaleza de Cristo. Este no espera ninguna cosa a cambio, porque da su amor libremente. Las misiones Cristianas no esconden el hecho que Cristo y su amor, es lo que los impulsa a vivir. Ya sea que la gente acepte o rechace a Cristo, es un asunto que no está en nuestras manos. Si en el pasado los misioneros hicieron proselitismo en masa por motivos cuestionables, entonces necesitamos arrepentirnos de esta práctica, puesto que simplemente no es aceptable en el mundo de hoy. El énfasis actual, debe ser en la regeneración espiritual de la gente y no sobre los números. La regeneración es divina y no está en las manos del hombre. El otro punto, es que las muchas castas superiores e Indios ricos, se han volcado a Cristo por todo el país. Ellos necesitan

¹¹ Hoekema (1986, p. 105), observa, “La caída fue el resultado de dos efectos dañinos sobre nuestra propia imagen. El primero fue el orgullo. El segundo fue el sentido de una total falta de valor. Estos dos problemas han plagado la raza humana. Dentro del contexto de las misiones, la tendencia siempre ha sido enfocarse en el tema del orgullo. La mayoría de los oprimidos en India, tienen el problema inverso. Siglos de experiencia colectiva han dañado su sentido de valor a grados desconocidos. Esto conduce, a todo tipo de malfuncionamientos personales y sociales y un comportamiento nocivo. Esta gente conoce muy bien el tipo de vida en la cual viven. El evangelio a ellos, dirá que Jesús no romperá una caña cascada, que perdonará sus pecados, sanará sus heridas, los fortalecerá y confortará en medio de las luchas de sus vidas. En contraste, lo que ellos reciben es un mensaje foráneo, diseñado para otra audiencia donde el orgullo es el tema principal, etc. Las iglesias que han traído el mensaje mencionado arriba sobre la sanidad, amor, bondad y plenitud en Cristo, están creciendo fuertes y rápido.

articular las razones apropiadas de su fe a sus audiencias, para responder a la acusación del proselitismo.

12. Las misiones Cristianas en el Occidente deben saber que en mundo sin fronteras de los medios y de la tecnología de información, tenemos un mundo que observa y que está completamente despierto, que sigue nuestras vidas, palabras, acciones, actitudes, comunicados de prensa, ya sea por escrito o por el Internet. A menos que los Cristianos Occidentales aprendan a referir sus preocupaciones de misión e intenciones a la iglesia y misiones Indias, continuarán enfrentando más problemas. Esto no significa que no estén dispuestos a enfrentar persecuciones. Estamos aprendiendo que, “aunque los programas de formación y estrategias de evangelización sean importantes, al final, lo que se revela al mundo es la misma esencia del mensaje Cristiano, el martirio. Esta palabra en sí misma, denota un testimonio a aquellos que han derramado su sangre por Cristo, entregando su testimonio final, en cuanto al verdadero valor del evangelio,” (*Ecclesia*, 1999).

Bosquejando una Conclusión

He intentado presentar algunos de los desafíos delante de nosotros como Cristianos y líderes Indios. Una nación religiosamente pluralista y dividida nos observa y está mirándonos. Millones que buscan la espiritualidad, nos examinan. El clamor del pobre y del oprimido nos alcanza. Una nación en desarrollo, busca realidades espirituales sustanciales que traten con la profunda hambre que no puede ser satisfecha por ningún materialismo.

Somos los herederos de una antigua civilización. Nuestras fortalezas y debilidades, son únicas. Nuestra experiencia y conciencia colectiva, son diferentes de otras sociedades. Nos enorgullecemos de ser Indios y sobre estas bases, queremos forjarnos hacia delante, como aquellos que creen en Cristo.

Como Indo Cristianos, estamos en una coyuntura crucial y compleja en nuestra historia. Las viejas categorías de la misionología y las última modas de ultramar, ya no son buenas. Cualquier metodología que esté ajena al involucramiento encarnado en la vida de nuestra gente, simplemente no funcionará. Debemos trabajar a través del amoroso y paciente compartir de la fe, en nuestro complejo contexto. Necesitaremos enfocarnos en las dimensiones proféticas del evangelio. No podemos darnos el lujo de gastar un tiempo interminable en debates sobre las definiciones de misión, puesto que estamos enfrentados con las duras realidades. Hay que continuar llevando el testimonio de nuestra fe y responder al clamor de nuestra nación. En esta tarea, necesitamos las oraciones y el soporte de todo el pueblo de Dios.

Referencias

- Banerjee, P. (1998). *In the belly of the beast*. Ajanta Books International.
- Bosch, D.J. (1991). *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of mission*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Chopra, P.N. (1997). *A nation flawed*. New Delhi, India: Vision Books.
- Deccan Chronicle*. (1999, Junio 18). Hyderabad, India.
- Ecclesia in Asia*. (1999). Vatican City, Italy: Libreria Editrice Vaticana.
- Gnanankan, K. (1992). *The pluralistic predicament*. Bangalore, India: TBT.
- Hoekema, A.A. (1986). *Created in God's image*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Human Rights Watch. (1999). *Broken people*. New York.
- (1999). *Politics by any means*. New York.
- Ilaiah, K.I. (1998). *Why I am not a Hindu*. Calcuta, India; Samya.
- Küng, H. (1993). *Christianity and world religions: Paths of dialogue with Islam, Hinduism, and Buddhism* (P. Heinegg, Trans.). Maryknoll, NY: Orbis Books.

Marty, M. (2000, Marzo 27). *Newsweek*.

McClain, A.J. (1974). *The greatness of the kingdom: An inductive study of the kingdom of God*. Winona Lake, IN: BMH Books.

Roy, A.R. (1990). *The greater common good*. Bombay, India: IBD.

Sider, R.J. (1984). *Rich Christians in an age of hunger: A biblical study*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

The Statesman. (2000, Abril 25). New Delhi.

Joseph D'Souza vive en Hyderabad, India, con su esposa Mariam, donde ambos están involucrados en la iglesia y en las misiones por 30 años. Ambos sirvieron por cerca de 15 años, como obreros transculturales en el Norte de India. Sus ministerios los llevan por toda la India, desafiando a la iglesia y entrenando varios grupos de obreros misioneros para las misiones. Joseph ha supervisado varios ministerios de OM, realizados por los nacionales, (más de 800 sólo con OM) en India y en los últimos diez años, ha sido el Presidente de OM Books. Bajo el liderazgo de Joseph, se desarrolló un programa de entrenamiento para los obreros en el campo misionero, bajo la Universidad Asiática de Estudios Culturales, (Asian College of Cultural Studies), en Hyderabad, que ahora ofrece licenciaturas y maestrías de misiones y liderazgo. Desde 1998, Joseph ha sido el Presidente de todos los Concilios Cristianos en India –Un frente amplio de Cristianos de más de 2000 grupos, asociaciones, iglesias, y denominaciones- que está respondiendo activamente en muchas maneras diferentes, a la persecución de los Cristianos Indios y al ataque de sus libertades fundamentales. Es B.A. en Química de la Karnataka University y un M.A. en la Comunicación Cristiana del Seminario Teológico de Asia, en Manila. Joseph y Mariam tienen dos hijos de 21 años, Josh y Beryl.

g

28 Los movimientos misioneros Hindúes y las misiones Cristianas en la India.

RICHARD HOWELL

La religión hoy en día, juega un rol crucial al caracterizar a las naciones del mundo. Los movimientos nacionalistas desde 1970, han emergido con una nueva fuerza y creatividad, basados en la aserción que una mayoría étnica o grupo religioso, define una nación. Muchos países se han desmoronado desde la revolución Islámica de Irán en 1978. En 1992, la Unión Soviética y Yugoslavia –dos grandes estados multiétnicos parecidos a India- fueron desgarrados en partes conflictivas. En India, “lo comunal” no se refiere a gente reuniéndose en una tibia comunidad; por el contrario, el término es asociado con el odio, la hostilidad y la sospecha de la otra parte, y es sintomática de las nuevas tendencias que surgen en el orden mundial.

El Estado Indio Central, edificado por Jawaharlal Nerhu sobre bases socialistas, está siendo vehementemente desafiado. Los negocios Indios y algunos partidos políticos, dándose cuenta de los poderes de libre mercado y del nacionalismo religioso, están ahora confrontando el débil estado socialista. La religión se ha convertido en una fuerza populista natural, que articula las identidades culturales y nacionales de los pueblos, en un nivel de sentido emocional, más básico y fundamental que otros tipos de afiliaciones políticas.

Hoy “India e Hindú,” son a menudo equiparados, cuando definen la cultura India. Se toma por sentado que el núcleo de las características de la cultura son Hindúes. El islamismo Indio es así retratado por ser foráneo y derivativo, ajeno a la nación. El Cristianismo en un rasgo similar, es descrito como la religión de los colonizadores y también es visto como ajeno. Para poder entender a la India de hoy, es importante primero considerar el movimiento misionero Hindú y segundo, hacer un breve recuento de las misiones Cristianas, para que podamos aprender valiosas lecciones de la historia.

Movimientos Misioneros Hindúes

Algunos temas fundacionales.

Arianización.

La misión Hindú,¹ es tan vieja como el antiguo Arianismo. La naturaleza misionera del Hinduismo Védico y Brahmánico, pueden ser resumidos como “Arianización”. *Rig Veda*. 9:63:5 lee, “*Krinvanto visvamarayan*”, “Hagamos que todo el mundo sea Ario.” Este versículo, aparentemente desenvuelve la naturaleza misionera del antiguo Hinduismo. La supremacía política de los Arios y su cultura, tuvo un importante rol en la expansión de la religión Brahmánica. Los Arios intentaron esto, al establecer su supremacía sobre los *mlecchas* de piel oscura o los *dasyus* o bárbaros.²

Absorción dentro de la infraestructura de castas.

A pesar de su supremacía política, los Arios tuvieron que aceptar la realidad de la presencia constante de los que no lo eran, en su medio y en otros sitios, que condujo a la Arianización de los no Arios. Este proceso significó traer a los *mlecchas*, bajo la influencia y aceptación de las costumbres y creencias Arias, absorbiendo a los no Arios, dentro de la infraestructura de castas.

S. Radhakrishnan (n.d., p. 17), hace referencia al empleo de la infraestructura de castas de los primeros Arios, en la Arianización de los nativos. Bipin Chandra Pal establece que el Hinduismo

¹ El término “Hinduismo” es un rótulo conveniente para estudiar diferentes expresiones religiosas indígenas. Sin embargo, el Hinduismo está constituido de una diversidad de sectas religiosas. Tenemos que poner todas estas sectas juntas bajo un nombre uniforme, si bien los puntos de referencia religiosos de tales grupos, puedan ser muy distintos. La identidad Hindú es múltiple por definición.

² Ver Matthew (1999); Tambimuttu (n.d.); Clemen (1930); Gray (1965).

siempre ha sido una religión misionera, que difiere de otras en su metodología. Pal (1913) explica, “El hinduismo se ha propagado a sí mismo, no a través de la prédica de un credo particular sino a través de la promulgación de su cultura especial. El Hinduismo en su trabajo misionero, requirió que los no Hindúes se suscriban a una serie de disciplinas y regulaciones psicofísicas, con un énfasis particular en la comida y la bebida. Las ordenanzas externas de la vida, fueron primero Hinduizadas y esto fue seguido, por una evolución natural en la mente y el espíritu. Al adoptar el modo de vida particular de los Hindúes, los no lo eran, fueron convertidos a ellos. Este proceso a través de una vida psicofísica alterada, es el trabajo del sistema de castas. El programa *shuddhi*, que fue grandemente empleado durante el periodo Musulmán en India, ahora es empleado de nuevo por los Cristianos bajo el nombre de *Ghar Vapasi*, “Regresando a Casa”, que tiene la misma meta de “purificar lo profano” y de proveer para ellos, un lugar en el *dharma* o la casta jerárquica. Sin embargo, los movimientos de liberación Dalit, continúan su lucha contra el sistema de castas. Bhagwan Das (1994, p. 75) escribe, “la casta Hindú alta, tienen un gran interés en mantener y perpetuarla, puesto que si es anulada, el hinduismo morirá. Con los Dalits, esto es exactamente lo opuesto. Las castas, son el más grande obstáculo en el camino de su unidad y progreso. Si ellos no las destruyen, éstas los destruirán a ellos. Sólo necesitan a las castas, para hacer el trabajo sucio y para dejarlos sin amigos al arrojarlos un día contra los Musulmanes y contra los Sikhs al siguiente, y tal vez muy pronto contra los Cristianos. En la erradicación de castas y la adopción de un código de conducta correcto basado en la igualdad, la compasión, la bondad y la justicia, es que descansa su salvación”.

Teoría de la acomodación y del dharma.

La “teoría de la acomodación” de los movimientos misioneros Hindúes, sólo puede ser entendida contra el telón de fondo del *dharma*, la casta jerárquica. Las comunidades en desventaja en la sociedad India, consintieron a su bajo estatus y a la resultante explotación, aceptando su posición como el *varnasamadharma*, es decir, el orden de cosas. Dada la complejidad del entendimiento del *dharma* y la sociedad jerárquica que el *varnasamadharma* produjo, surgió la necesidad de enfatizar tanto la necesidad por el acomodo general, como el grado de tolerancia para las prácticas locales, las demandas específicas y las propuestas para el cambio. Estas cosas fueron posibles, mientras los términos de la casta alta *dharma*, no fuesen cuestionados. La comprensión Hindú sobre la tolerancia y la acomodación, deben por tanto ser entendidas dentro del contexto *varnasamadharma*, el cual los circunscribe y contiene, no como cualidades independientes divorciadas del contexto.

La sociedad India aboga por la tolerancia, mientras mantiene por otra parte, una sociedad intolerante y cruel. ¿Quién puede dejar la casta jerárquica y demandar los beneficios de la tolerancia? ¿Quién puede desafiar verticalmente y aspirar por la casta más alta en la jerarquía, mientras espera la adaptación?. Las características de la acomodación que se encuentran en una sociedad jerárquica holísticamente concebida, no son las mismas de aquellas que traerán una sociedad liberal e igualitaria (ver Galanter, 1997).

El Rajá Británico y el Brahmanismo.

Un escritor del Sur de India, S.D. Theeratha (1992, pp. 227, 235-236), mantiene que los líderes Hindúes Brahmánicos del siglo 19, usaron al Rajá Británico para su propia ventaja y de hecho, bajo su gobierno, el Brahmanismo adquirió un estatus y fuerza de ley constitucional. El gobierno colonial falló en comprobar la intolerancia interreligiosa, la hostilidad, casta, sacerdocio y un aumento de la idolatría. A veces, prevaleció la anarquía de los dos imperialismos, Brahmánicos y Británicos, asentados uno encima del otro, que aplastaban la libertad de las masas. “El Rajá como un sistema de gobierno imperial”, escribe Robert Frykenberg (1997), “fue genuinamente indígena, en lugar de foráneo [o de estructura colonial], ...en términos de instituciones religiosas, elites indígenas y fuerzas locales de toda clase, que eran capaces de recibir reconocimiento y una

protección especial del Estado...Sin embargo, es en esta esfera de los establecimientos religiosos, que el Rajá se volvió especialmente 'Hindú' y fue en esta misma, en la que cediendo a intereses especiales, el gobierno mismo de Madras fue instrumento para facilitar el levantamiento de un Hinduismo centralizado, moderno y sindicalizado.

Movimientos misioneros Hindúes modernos sindicalizados

El movimiento misionero Hindú moderno, agresivo y sindicalizado³, está dirigido por las fuerzas Hindutva del Sangh Parivar, quien define a la "nación", tanto étnica como culturalmente. Su claro lema es: "una nación, una cultura, un pueblo". Esto significa que aquellos que pertenecen al *dharma* Hindú son étnica y culturalmente parte del país. Los "otros" (Cristianos y Musulmanes deben ser odiados y rechazados), porque ellos no pertenecen a la nación. Como se dijo antes, el Cristianismo es visto como la religión de los colonizadores y el Islam, como la de los invasores; ambos son de origen foráneo y por lo tanto deben ser rechazados. El movimiento del Sangh Parivar, es el de hacer de India, una nación Hindú.

Hinduismo sindicalizado.

Muchos que fueron atraídos a los grupos neo Hindúes, han experimentado en alguna etapa de sus vidas, una educación Cristiana y a partir de allí, fueron familiarizados con ideas acordes. Ellos intentaron defender, redefinir y crear un Hinduismo con el modelo de las religiones semíticas y buscaron el equivalente de un Dios monoteísta, un Libro, un Profeta, o un fundador y una adoración congregante y una organización institucional que lo sostenga todo (Tapar, 1997).

Agencias misioneras, castas scheduled (programadas) y tribus.

Las organizaciones misioneras Hindúes, tales como las que están adheridas a la misión Ramakrishna, la Aria Samaj, la RSS⁴, y la Vishwa Hindú Parishad, están activas entre los *adivasis*, principalmente entre las castas scheduled (programadas) y las tribus. Ellos están convirtiendo estos últimos grupos al Hinduismo, como está definido por los movimientos de la clase alta en los últimos dos siglos. Lo que es importante para los misioneros Hindúes, es que estas comunidades declaren su adhesión al *dharma* y están preparados para ser etiquetados como Hindúes, a favor del censo o del soporte a un partido político. El hecho es que esta conversión, hace poco o nada y es de poca consecuencia para cambiar su estatus actual, porque ellos continúan siendo vistos con desdén por las castas altas Hindúes. Tapar (1997, p. 76) comenta, "el llamado a unirse bajo el Hinduismo como una identidad política, si es algo, es anacrónica. La desigualdad social y económica, ya sea que uno desapruuebe de ella o la condone, fue el fundamento para el Brahmanismo".

Surgimiento de la clase media.

Ha surgido una clase media poderosa con ataduras urbanas, que está alcanzando a los ricos rurales de India. Este grupo, encontrará que es útil traer a la política, un Hinduismo uniforme y monolítico. Bajo el disfraz del Hindutva, declara ser una forma de avivamiento antigua y tradicional, cuando en realidad es una creación nueva, lo que se está haciendo es un esfuerzo para atraer a las multitudes, para que hablen con la voz de los números. Esta voz ha sido creada para sostener los reclamos mayoritarios, basados en una identidad religiosa en el funcionamiento de la democracia. La apelación de tal tipo de Hinduismo hacia la clase media es obvia, ya que se convierte en un mecanismo para forjar una nueva identidad, dirigida a proteger sus intereses. Aquellos que están

³ Romila Tapar (1985), usó primero el término "sindicalizado" para describir a los movimientos misioneros Hindúes.

⁴ Para un estudio detallado, ver Andersen & Damle (1987).

más abajo en la sociedad, serán atraídos a moverse hacia arriba, a través de un nuevo movimiento religioso. Tales grupos tendrían que aceptar el *dharma* de los poderosos, pero permaneciendo subordinados.

El uso de los medios de comunicación.

Igualmente importante para el Hindutva, son los medios de su propagación que usan una variedad de organizaciones existentes, desde las casi secretas RSS a los de áspero sonido Bajrang Dal. Hay una impresionante explotación de los medios modernos de comunicación, tanto audiovisuales como impresos y que denotan una sustancial dosis de espectáculo, drama e histeria. La información es poder, como lo declara Frykenberg (1997, p. 89), “Los Brahmanes siempre han controlado la información.”

La Diáspora Hindú.

Otro factor de importancia creciente para el Hindutva, es la diáspora Hindú –la dispersión de Hindúes a varias partes del planeta. La importancia de esta diáspora, se refleja no sólo en los eslabones sociales entre los que están en India y los que viven en el extranjero sosteniendo al Hindutva, sino también en la creciente frecuencia con la cual los Sanghs y Parishads, reuniéndose en ultramar para el mantenimiento y la conversión de los afluentes a su ideología. Vishwa Hindú Parishad organizó una convención en Washington, DC. en 1993, para conmemorar el aniversario de la visita de Vivekananda a Norteamérica. La conmemoración fue un impulso intencional y agresivo, para buscar una identidad religiosa con fuertes aspiraciones políticas.

La Intolerancia religiosa y la violencia.

La historia trae el testimonio de muchos conflictos religiosos en la sociedad India. “La intolerancia religiosa no es extraña al Hinduismo”, establece Tapar (1997), “a pesar del mito del siglo 19, por el que los Hindúes son por instinto un pueblo y religión no violento. El génesis de este mito surgió parcialmente a través de la imagen romántica del pasado Indio, proyectada por ejemplo, por eruditos tales como Max Muller” (ver Muller, 1982, p. 101ff).

Tapar (1997; ver también Tapar; n.d., p. 19ff) continúa, “la no violencia, es un dogma central en la conducta y la moralidad que fue enunciado y desarrollado primero, en la tradición Sramanica del Budismo y Jainismo. Estas eran las religiones que no sólo declinaron varias veces y en muchas regiones de la India, sino que también fueron perseguidas en algunas partes del subcontinente. Huan Tsang y Kalhana, registran la persecución de Budistas por los Saivas; los Karnatakas atestiguaron sobre la destrucción de los templos de los Jaina en un conflicto con los Saivas. Uno es a veces golpeado por el diferente mensaje que recibe del Gita, acerca de lo que pudo haber sido y sobre cuán cerca estaba de la no violencia, si Gautama Buda hubiese sido el auriga de Arjuna, en lugar de Krsna. Al escribir “el Legado de Mahabharata y el Intento de Gita”, Rajmohan Gandhi (1999, p. 34), dice, “Aunque estemos orgullosos de lo que son los códigos de rivalidad épica, no deberíamos estarlo. Sugiero humildad sobre la fábula o la historia que revela. No podemos estar orgullosos en particular, de estar conformes con la épica del triunfo de la venganza, sobre la reconciliación. Propongo por tanto, que no estemos satisfechos con que la épica sea reproducida en las variadas formas de nuestra historia.”

En 1984 la señora Indira Gandhi, la Primer Ministro de India, fue asesinada por algunos de sus guardias, en venganza por la operación estrella azul. Para vengar la muerte de la señora Gandhi, miles de Sikhs fueron asesinados días después, en muchos casos fueron quemados vivos.

En Diciembre de 1992, la mezquita de Ayodhya Bradi Masjid, construida en 1528 por Mir Baqi, bajo la autoridad de Babar, el primer Emperador Mughal de India, fue demolida en venganza por una turba de más de 300.000 Hindúes, la mayoría de los cuales vestía el color azafrán del

nacionalismo Hindú. En la emoción del éxito, aunque había sido una venganza largamente retrasada, un número de pobres Musulmanes en Ayodhya, también fueron asesinados. En las siguientes semanas, cientos perecieron en revueltas o bajo el fuego policial en Mumbai; una gran mayoría eran Musulmanes. Las explosiones seriadas de bombas preparadas en Mumbai en revancha, también tomaron las vidas de varios cientos, en su mayoría Hindúes. Para este tiempo, un número de templos Hindúes en Pakistán y Bangladesh habían sido destruidos. Los adherentes al Ayodhya justificaron la acción como liberadora del sagrado espacio Hindú, para unificar a la nación India. Los críticos llaman a esto, violencia contra los Musulmanes –un ataque a la sociedad civil India. David Ludden (1996, p. 2) escribe, “Ayodhya simboliza el conflicto Hindú- Musulmán en el Sur de Asia, pero también conjura, la pesadilla de la guerra nuclear entre India y Pakistán...”

Los hombres que destruyeron la Mezquita de Babri, marcharon hacia un movimiento cultural, cuyas ideas, imágenes, medios, organizaciones y recursos eran transnacionales en forma, alcance e influencia. El Ayodhya es una refracción de la ‘limpieza étnica’ en Serbia, la ‘mayoría moral’ en los Estados Unidos y otros movimientos que definen las naciones, por medio de la etnicidad y la religión.

Ahora los Cristianos están siendo perseguidos –sus sacerdotes asesinados, iglesias quemadas, instituciones atacadas, monjas violadas y sus Biblias destruidas. El misionero australiano Graham Staines y sus dos inocentes hijos Phillip y Timothy fueron quemados vivos en el jeep en el que estaban durmiendo la noche del 23 de enero de 1999. La señora Gladys Staines, la viuda de Graham, y Esther su hija de 13 años, perdonaron públicamente a los perpetradores del crimen. El testimonio de Gladys: “no tengo odio, yo perdono”, fue una demostración viva del poder del evangelio de Jesucristo, quien murió para reconciliar a la gente hacia Dios y a unos con otros. La misión de la iglesia en India, es la de una comunidad reconciliadora.

El Islam en India.

El Islam es tan antiguo en India como en Turquía, más que el Protestantismo Europeo o el Cristianismo Norteamericano. El Islam hizo su entrada inicialmente, a través de los comerciantes Árabe Musulmanes, que tenían lazos comerciales con los reinos a lo largo de su costa. Desde el año 712 d.C. en adelante, los Musulmanes comenzaron a acomodarse permanentemente en el valle Indus, produciendo conversiones entre las castas bajas Hindúes. R.C. Majumdar (1966, p. 478) resalta el significado de la realidad: “el advenimiento del Islam causó la primera gran rajadura en la solidaridad de la comunidad India, desde la incorporación de los pueblos aborígenes a la sociedad Aria.” La sociedad India a su vez, fue dividida en dos grandes comunidades –Hindúes y Musulmanes. El Islam dio la bienvenida a los Hindúes hacia sí, de todo corazón. Majumdar (1966, pp. 199-500), comenta: “la posición de los hindúes bajo el gobierno Musulmán, durante los primeros dos o tres siglos, fue de lo más envidiable y la tentación de asegurar libertad, privilegios y un más alto estatus por cambiar de credo, fue irresistible para muchos. A través de una propaganda misionera pacífica y actos de terrorismo y violencia, el Islam aumentó sus filas e expensas de la comunidad Hindú.” Los Musulmanes trataron a los Hindúes con desprecio, como *kafirs* infieles. A su vez, los Hindúes con su “orgullo herido,” desarrollaron un profundo resentimiento contra los *mlecchas*, la gente contaminada. Thapar (1997) observa, “la definición del Hindú hoy en día, tiene sus raíces más en el periodo del gobierno Musulmán, que en otro tiempo más antiguo y muchas de las facetas que hoy día son tratadas como esenciales, en cuanto al Hinduismo, pertenecen a tiempos más recientes. El establecimiento de sectas que acompañaron estos desarrollos, a menudo derivaron de un patrocinio acaudalado, que incluían tanto a los gobernantes Hindúes como Musulmanes, que eran responsables por la prosperidad de los templos e instituciones asociadas con estas sectas. Las sectas más innovadoras fueron en parte el resultado de un diálogo intensivo entre los *gurús*, *sadhus*, *pirs* y Sufis, un diálogo que a veces confrontaba y otras conciliaba” (ver Roy, 1983; Skyhawk, n.d.). En la cultura y civilización histórica de India, el Islam tienen raíces muy profundas. Sin embargo, la idea que es foránea a ella, es axiomática entre los nacionalistas Hindúes. Ludden (1996, p. 5) señala,

“el hacer que el Islam parezca extranjero en India, es parte de hacer que India sea Hindú, hecho que persigue el grupo nacionalista Hindú.”

Misiones Cristianas en India

La iglesia en India tiene una tradición y herencia muy antiguas, tanto que se cree que Santo Tomás, uno de los doce discípulos de Cristo, vino al Sur de India y estableció a un grupo de creyentes en el 52 d.C. aproximadamente. Aunque la iglesia permaneció localizada y no se involucró en misiones, alcanzó a sus vecinos con el evangelio de Jesucristo.

Robert de Nobili (1577-1656), y el método Jesuita de adaptación, no evocó una respuesta positiva de los Hindúes. Para de Nobili, la diferencia entre la Cristiandad y el Hinduismo fue la diferencia entre la verdadera y la falsa religión. De Nobili (citado en Chethimattan, 1969) afirma, “cuando consideramos lo que pasa en esos templos [Hindúes], los ídolos desnudos sobre los *gopurams*, la danza, diversión y frivolidad de los *devadasis*, así como las muchas oportunidades para los adoradores de pecar con ellos,... podemos decir que no hay oportunidad de dejar de hacerlo, para cambiar por el bien”.

Con la llegada de los misioneros Occidentales, Bartolomaeus Ziegenbalg y Henry Pluetschau (enviados por el rey Fredrick IV de Dinamarca, en 1706) y William Carey (de la Sociedad Bautista Misionera, en 1793), comenzó la era de las misiones modernas. El periodo colonial Occidental comprendió una nueva era de relaciones Hindú-Cristianas. La misión bajo el gobierno Portugués fue extremadamente confrontador e insensible. De acuerdo a John Chethimattam (1969, p. 134), ellos emplearon “todo tipo de actos precipitados e imprudentes.”

A medida que el poder colonial de Occidente se incrementó, también aumentó la actividad misionera. Samuel Jayakumar (1999, p. xvi), sostiene que las misiones Cristianas contribuyeron al despertamiento de las conciencias de las clases deprimidas, que resultó en su transformación socioeconómica.⁵

Uso de la lengua vernácula.

Para los misioneros Protestantes, la Biblia era central a la fe Cristiana. Consecuentemente, desde el principio ellos se entregaron a la traducción de las Escrituras a la lengua vernácula. El Tamil fue la primera lengua India a la cual fue traducida, (Victor, 1984). Como resultado, los Cristianos Protestantes de Tirunelveli, que eran predominantemente de las castas proscritas, comenzaron a referirse a sí mismos como *Vethakaramga*, el pueblo de la Escritura. La casta Hindú siempre ha sido Brahmana, quien poseía a los Vedas, las Escrituras hindúes escritas en lenguaje Sánscrito. Por siglos, a los proscritos no sólo se les prohibía tener los Vedas, sino que también de oírlos cuando eran leídos. Las Escrituras Cristianas dieron así a los creyentes, una identidad particular. Los misioneros vieron en el lenguaje vernáculo, el medio desde el cual practicar la predicación para concienciar el auto-conocimiento. Esto llevó a menudo al arrepentimiento y a la conversión, a medida que la gente oía el evangelio en su propio lenguaje, (Raglant, 1858; Conversión Hindú, 1982).

Algunos movimiento de liberación Dalit, han rechazado el lenguaje sánscrito que fue usado como una herramienta ideológica Brahmana para oprimir a los Dalits. La iglesia debe ahora jugar un rol conciliatorio. Muchos reformadores que están involucrados en aplastar a los Brahmanes, están propagando una espiritualidad de odio hacia las castas, que probablemente no traerá demasiada reforma, sino que más bien pondrá en peligro la frágil unidad de la sociedad India.

⁵ En este artículo, hemos hecho uso de la investigación de Jayakumar.

Una misión dual.

Los primeros misioneros en India, dirigieron una misión dual al ir hacia el pobre, el oprimido y los proscritos y también entre las castas Hindúes (Seller, 1857). Ellos encontraron que los anteriores, respondían al evangelio, mientras que el segundo grupo, permanecía crítico hacia el Cristianismo (Caemmerer, 1855).

La Misión Presbiteriana Norteamericana Unida, (The American United Presbyterian Mission) comenzó a trabajar en Sialkot en 1855, a través del Rev. Andrew Gordon. En 1857 se bautizaron dos personas –una era de la casta alta Hindú, y el otro un anciano Dalit. La misión se concentró en trabajar entre las castas altas Hindúes y Musulmanas. En los primeros 19 años de trabajo, el mismo número de personas se volvió a Cristo. En 1870, una casta alta Hindú llamada Nattu, que pertenecía a la familia del propietario de la tierra y que era el hijo de una persona importante del pueblo, decidió seguir a Cristo. Los misioneros tenían altas expectativas para él. Ellos esperaban que sucediese a su padre, al convertirse en el siguiente jefe del pueblo, pero Nattu perdió su derecho a esta posición. Los misioneros lo consideraron un “hermano débil”, pero en 1873, Nattu volvió al complejo misionero en Sialkot, junto con un hombre llamado Ditt, que era pequeño en estatura, negro, lisiado e iliterato. Nattu le pidió al Rev. S. Martín, que bautizase a Ditt. Ese suceso marcó el comienzo de un movimiento en masa hacia Cristo, entre los Dalits de Punjab (Pickett, 1933, pp. 42-45).

El evangelio de la autoestima y la dignidad.

El pobre y el oprimido, respondieron al evangelio porque se les prometió autoestima y dignidad (Hoole, 1996). El mensaje que les fue comunicado desde la Escritura, era de despertamiento y confianza. Textos como los que siguen, se usaron comúnmente para predicar: “La noche está avanzada, y se acerca el día” (Romanos 13:12); “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28); “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3:1); “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28); “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Hebreos 6:4-6).

El uso de imágenes bíblicas.

Las más recientes metáforas de guerra espiritual, no fueron muy usadas durante el movimiento misionero del siglo 19. Más bien, las imágenes bíblicas que se aplicaron, eran aquellas acerca de la sabiduría de Dios, la luz, los hijos de Dios, la nueva creación y los miembros del Cuerpo. Estas imágenes, simbolizaron la transformación que estaba teniendo lugar en las vidas de los Dalits convertidos. Al usarlas, los misioneros mostraban una estrategia importante para despertar el auto-entendimiento de los convertidos. Estas figuras proveyeron a los Dalits de una autoestima y dignidad, que jamás habían tenido antes. Aunque los misioneros y los sacerdotes Indios no usaron términos técnicos tales como concienciación o auto-conocimiento, ellos usaron otros –renacimiento, despertamiento, formación espiritual, carácter y disciplina para denotar el cambio que ellos estaban promoviendo entre las comunidades cristianas recientemente formadas. Se evidenció una nueva conciencia e identidad entre los Dalits, gracias al impacto Cristiano.

Mientras observamos el futuro de la iglesia y de las misiones Cristianas en India, debemos evitar cualquier uso descuidado del lenguaje militar, que confunde y aliena a los no Cristianos y provoca la persecución de los creyentes. Los términos que son militares en naturaleza, incluyen las palabras

como blanco, conquistador, armada, cruzada, movilizar, cabeza de playa, avance, enemigo y batalla. Nosotros confiamos en que nuestros colegas Cristianos alrededor del mundo, se abstengan también de usar este lenguaje, en referencia a la iglesia alrededor del mundo.

Transformación personal y social de los Dalits.

La crisis de identidad y las aspiraciones de una nueva forma de ser, eran obvias cuando los Dalits revelaron total o parcialmente, sus motivaciones al tiempo de su conversión. No hay duda que los Dalits fueron influenciados por una variedad de razones, tales como la espiritualidad, el material y el bienestar psicológico y social. El despertar a la conciencia, fue la razón singular detrás de la transformación social de los Dalits. Su conversión a Cristo, amplió su pensamiento, aguzó sus mentes y les dio respeto a sí mismos.

Mientras los teólogos de la liberación Dalit han reducido los problemas de los pobres y oprimidos a temas de tipo socioeconómico, los misioneros y los sacerdotes Indios sostuvieron que además eran específicamente espirituales. Por esta razón, los misioneros trabajaron en la formación espiritual y en las vidas de la gente, y no sólo sobre el cambio de costumbres y conducta. Una visión bíblica de la sociedad, era presentada entonces, como lo sigue siendo hoy, como la respuesta a tensiones desesperadamente comunales, economía dispareja y falta de libertades humanas que continúan devastando la nación.

Práctica cultural y el evangelio.

Los misioneros no pretendieron destruir la cultura. Ellos intentaron quitar aquellas prácticas culturales que juzgaron que eran incompatibles e irreconciliables con las demandas del evangelio, como era necesario para el bienestar de la comunidad. F.S. Downs (1993) sostiene, “desde el tiempo de su arribo a la escena, los misioneros han comenzado a cuestionar ciertas prácticas sociales de la cultura indígena, en base a que son irreconciliables con el evangelio.” Esto incluyó especialmente, la perversidad de cosas tales como el matrimonio de niños, el *Sati* (quemar vivas a las viudas), infanticidio y castas. Ya que la injusticia social era contra la voluntad de Dios, los misioneros fueron llamados para luchar contra ella, sin importar que al hacerlo, la gente se convirtiese o no al Cristianismo. La sensibilidad cultural y la contextualización del evangelio, son de primordial importancia en la medida en la que el evangelio se relaciona a las diversas culturas de India.

Valores renacentistas: libertad, igualdad y fraternidad.

Apoyados por las suposiciones intelectuales del Renacimiento e influenciados por su trasfondo Judío Cristiano, los Anglicanos que prestaban servicio en India estaban entusiasmados de lograr instaurar libertad, igualdad y fraternidad, que por siglos estaban faltando entre los nativos. De acuerdo a James Alter (1974), estos principios bíblicos y revolucionarios eran de importancia fundamental para el movimiento misionero Británico en India. Él escribe: “libertad, igualdad y fraternidad, no son por supuesto lemas políticos, son primero que nada términos religiosos, profundamente enraizados en el recuento bíblico de los tratos de Dios hacia los hombres”.

Razones para la conversión.

Las razones para la conversión entre el pueblo Indio, incluían una aversión a la “necedad de la adoración a ídolos”, un deseo de vengar la religión Hindú (apropiarse de nuestros templos e ídolos mudos, los cuales nos han arruinado hasta ahora), y un anhelo por una vida nueva y cambio en el estatus social (*SPG-MLR*, 1844, pp. 367-368). Los convertidos provenían de las comunidades pobres y oprimidas. Es importante tomar en cuenta que los Nadars de los Tamil Nadu, se convirtieron no sólo para ganar bendiciones espirituales, sino también para disfrutar de las ventajas

que tenían los Cristianos, incluyendo una iglesia para adorar y una escuela establecida en sus propios pueblos, para el avance de sus hijos.

La Unidad en Cristo.

Tanto los proscritos como los de las castas altas, llegaron a ser Cristianos en grupos. De esta manera, la conversión Cristiana produjo una gran armonía entre las castas. A veces sin embargo, los convertidos a Cristo, también llevaban con ellos (y todavía lo hacen), su bagaje de castas a la iglesia. Esto resalta la necesidad de un profundo discipulado. La comunidad Cristiana debe vivir la imagen bíblica de ser “un nuevo hombre”.

La Biblia afirma, “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades,” (Efesios 2:14-16).

El poder del evangelio Cristiano, es sorprendente para derribar las paredes divisorias de hostilidad entre los grupos alienados. El viejo hombre, es la humanidad en la cual las divisiones de raza, sexo, cultura, ciudadanía y clase son importantes y no pueden ser olvidadas o descuidadas. En el nuevo hombre, estas divisiones no pueden ser primero. La comunión de la iglesia local debe reflejar la verdad, que es resaltada por la imagen corporativa y relacional de “un nuevo hombre”.

La Persecución hecha por las castas superiores.

No todos aquellos que se comprometieron a las enseñanzas iniciales de la Biblia, continuaron hasta el punto de ser bautizados. A veces, un pueblo completo se retiró por causa de la violenta persecución de las comunidades de la casta alta Hindú, en cuyo servicio trabajaron los Dalits y otros proscritos. Las razones detrás de la persecución hacían por una parte, que el evangelio de Cristo sea un mensaje de liberación a los pobres y oprimidos, pero por otra, una amenaza a las castas Brahmanicas e Hindúes. Durante 1820, los Brahmanes y los Vellalas asustados por el creciente aumento de Cristianos, formaron una sociedad llamada *Vibhuti Sangham*, “Sociedad Sagrada de la Ceniza” en Tiruchendur, para oponerse a la diseminación del evangelio Cristiano. Frykenberg (1997, p. 97) explica, “Éste aboga por reconversiones y subordinación forzadas de los Cristianos Sanar radicalizados, para que se vuelvan al orden agrario del cual estaban buscando desembarazarse.” Ellos resistieron el cambio, adhiriéndose rígidamente a los *varnasamadharms*. Otros movimientos posteriores, crecieron en el Norte y el Oeste de la India. Los movimientos tales como *Aria Samaj*, los *Nagari Pracharini Sabha*, el *Hindú Mahasabha*, y el *RSS* han sido las reacciones radicales, a lo que ellos percibieron como una amenaza a su status quo.

La persecución de los Cristianos continuó por muchas décadas. En 1891, el ministro nativo V. Abraham proveyó de ejemplos de persecución de parte de los Brahmanes y de las castas Hindúes, las que previnieron que otras comunidades Dalit, se convirtieran al Cristianismo. Cuando algunos de los *Edayers* (pastores), y *Maravars* de *Thenthirupathi*, expresaron su deseo de convertirse al Cristianismo, sus propietarios Brahmanes comenzaron a perseguirlos y rehusaron emplear a aquellos que se hayan convertido con la consecuencia que, con excepción de unas cuantas familias individuales, las conversiones en grupo no sucedieron (Abraham, 1890). J.F. Kearns (1854, p. 639), quien trabajó en diferentes partes del distrito, reporta que la persecución se convirtió en un fuerte impedimento para la conversión de las comunidades de casta baja.

Más recientemente, surgieron movimientos que parecieron ser aún más extremistas y avivadores. Los principales entre ellos, eran algunos militantes *jagarans* como los *Vishwa Hindú Parishad*, con su *Dharma Sansad* y *Bajarang Dal*, o ala juvenil; el *Virat Hindú Sammelan*, *Hindú Samajotsav*; y el *Shiv Sena*, *Hindú Jagaran Manch*.

Compromiso para la misión.***Diálogo con el pueblo.***

La iglesia debe involucrarse en el diálogo con la gente que tiene o no otras creencias. En el espíritu de Isaías 1:18 (“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta”), los líderes Cristianos en la India sostuvieron un diálogo formal con los líderes de los BJP y RSS en Diciembre de 1998. Participaron en él, los líderes tanto de las iglesias Católica como Protestante y en el cual, tuve el privilegio de representar al ala Evangélica de la iglesia India. Este fue un intercambio abierto y tuvimos una libre y franca discusión, que nos llevó a una mayor comprensión acerca de la posición de los demás. Sin embargo, el tema central fueron las demandas de Jesucristo, a medida que contestamos preguntas tales como: “¿Por qué dice usted que Jesús es el único camino?”, ¿Por qué se convierte usted?.”

Para nosotros, la causa central de un tema relacionado a la persecución de los Cristianos, es el evangelio esencial de Jesucristo. ¿Cómo puede un Cristianos que cree en la Biblia ignorar la ofensa del evangelio? Esto no es retórica, sino puro evangelio. En algunos casos, la persecución ha ayudado a que la iglesia tome una posición para Jesús. En otras instancias, los líderes eclesiásticos han indicado que no deberíamos predicar que Jesús es el único camino. Durante el transcurso del diálogo en 1998, se declaró que los Cristianos deberían adoptar la cultura India, que en esencia es la Hindú, y que deberían por tanto llamarse Hindú-Cristianos. Como se declaró antes, esta práctica es un esfuerzo para definir la nación étnica y cultural de India; esto puede implicar que se incluya al Cristianismo bajo el *dharma* de la religión Hindú.

Un artículo de periódico escrito por un Hindú, dice claramente que aún aquellas iglesias que hayan adoptado la cultura India, continúan trayendo convertidos; por esta razón, debería haber oposición hacia ellos. El problema no es la retórica Cristiana, sino el evangelio que llama a que la gente siga a Jesucristo. Esto es a lo que se oponen. Las fuerzas comunales, encuentran maneras de justificar la persecución de los Cristianos. Por otra parte, deberíamos cuidar de no proveerles con un vocabulario previamente influido por la guerra, el cual podría ser distorsionado cuando se interpreta nuestro contexto.

Proclamación del evangelio.

La iglesia Cristiana en India es la administradora del evangelio de Jesucristo. Durante su visita a India en Noviembre de 1999, el Papa hizo una extraordinaria declaración pública en Nueva Delhi. En su Exhortación Apostólica Pos-Sinodal (Post Synodal Apostolic Exhortation, 2000, p. 10), él reflexionó, “esta no ha sido una celebración motivada por el orgullo de los logros humanos, sino una, causada por la conciencia de lo que el Todopoderoso ha hecho por la Iglesia en Asia (cf. Lucas 1:49). Al recordar la humilde condición de la comunidad Católica, así como las debilidades de sus miembros, el Sínodo también ha sido llamado a la conversión, de manera que la iglesia en Asia, se vuelva más digna de recibir los dones que están siendo continuamente ofrecidos por Dios... Así como un recordatorio y una celebración, el Sínodo fue una ardiente afirmación de la fe en Jesucristo el Salvador.” El Papa además afirmó que: “la iglesia ha salido a hacer discípulos de todas las naciones, (Mateo 28:19). Con la iglesia a través del mundo, Asia cruzará el umbral del Tercer Milenio Cristiano, maravillándose en todo lo que Dios ha hecho desde el principio hasta ahora, permaneciendo fuerte en el conocimiento, que así como la cruz fue plantada en Europa en el primer milenio, en el segundo, en las Américas y África, podemos orar para que en el Tercer Milenio, una gran cosecha de fe sea segada en este vasto y vital continente” (Pos- Sinodal, 2000, p. 4).

Nosotros los Indios Evangélicos, nos sentimos animados por esta invitación carente de vergüenza, para que todos los Cristianos proclamen el evangelio de Jesucristo. La reveladora salvación en Jesucristo, es autoritativa y singular. En Cristo, Dios ha provisto del único camino para la salvación humana.

Abrazando a los extranjeros.

La misión de la iglesia en India, debe también enfatizar que el pueblo de Dios, está llamado a ser la voz de los mudos y el campeón de los impotentes. La igualdad de los seres humanos está expresada en la Biblia en frases familiares, y no debemos mostrar parcialidad en nuestras actitudes hacia otras personas, ni hacer deferencias especiales hacia otros, porque son ricos, famosos o influyentes. Moisés declaró, “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto” (Deuteronomio 10:17-19). El amor de Dios ha sido constantemente demostrado a través de la historia, al cuidar providencialmente de las viudas, los huérfanos y los extranjeros. Él está especialmente preocupado por las que son fácilmente olvidadas, las minorías despreciadas.

El mismo énfasis ocurre en el Nuevo Testamento, porque Dios es un juez imparcial. Él no trata con las apariencias o circunstancias externas, ni muestra favoritismo, cualquiera que sea nuestro trasfondo racial o social. Pedro habla en Hechos 10:34, “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas.” Apuntar también a Romanos 2:11 y 1 Pedro 1:17. Los Fariseos dijeron a Jesús una vez, “Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios,” (Marcos 12:14). Nuestro Señor tampoco hizo deferencias al rico y poderoso, ni despreció al pobre y débil, sino que dio igual respeto a todos, a pesar de su estatus social. Esta imagen bíblica de Dios, defendiendo la causa de los huérfanos y de las viudas, y de amor hacia el extranjero, debe ser una parte integral de la misión de la iglesia. El corazón del evangelio, está comunicado por el Padre amoroso que abraza al hijo pródigo y que por los brazos abiertos del Salvador crucificado, también recibe y perdona a los que lo crucificaron.

Para concluir.

Estos son los desafíos delante de nosotros en India: Primero, la comunidad Indo-Cristiana debe ser un ejemplo para todas las otras comunidades sociales y religiosas. La vida de la iglesia local, debe ser un signo del gobierno de Dios. La iglesia tendría que ser la comunidad en el mundo, en la cual la dignidad e igualdad humana sean invariablemente reconocidas; en la cual la responsabilidad de las personas de unos por otros sean aceptadas; en la que no haya parcialidad, favoritismo o discriminación; en la que el pobre y débil sean defendidos; y en la que los seres humanos sean libres de ser los hombres que Dios hizo y que propuso que sean. Estas características sólo surgen a través de la palabra de Dios, que nos capacita para percibirnos a nosotros mismos como pecadores, y nos llama para coparticipar con Él en la historia. La formación espiritual de nuestras congregaciones, debe tomar prioridad absoluta, puesto que no podemos sobrevivir con un evangelio demasiado simplificado y como una Gran Comisión minimizada.

Segundo, la iglesia en India tiene el deber de proclamar la verdad de Cristo a todos los pueblos en todas partes, ya que la verdad es de aplicación universal. Todos los seres humanos tienen el derecho de conocer acerca de Aquel, en quien ha sido revelada la completa salvación de la humanidad. La iglesia local, es el principal lugar para que se realice la Gran Comisión. Nuestro enfoque debería ser el de equipar las congregaciones para la tarea de la misión holística. Por definición, la misión involucra movernos más allá de nosotros mismos y de hablar a otros, acerca de nuestra fe en Jesucristo. Debemos equipar a las congregaciones, instituciones teológicas, y otras organizaciones Cristianas para que se conviertan en centros de misión que puedan ayudar a la gente quebrada, a encontrar sanidad en Jesucristo. El testimonio Cristiano, debe nacer desde una profunda consideración por los sentimientos de aquellos que no han aceptado esta fe. Hay hombres y mujeres que en toda sinceridad y humildad, buscan la luz final de Dios.

Tercero, la iglesia en India ya no puede estar fragmentada. Tampoco puede permanecer apática o distante de la sociedad civil. Debemos estar concientes a la realidad de la hora y reforzar a la sociedad civil, que a su vez, debe defender los derechos constitucionales de los Cristianos y hablar en contra de la persecución de la que son objeto. Los Cristianos deben participar más activamente en la vida de la nación, al involucrarse en el proceso político que desarrolle un liderazgo nacional. Debemos aumentar nuestro compromiso social con el pobre y el marginado. La iglesia en India necesita una empresa y una clase media, para que los indígenas se puedan sustentar a sí mismos. Finalmente, la iglesia en India, aún en medio de la persecución, debe continuar con el ministerio de la reconciliación dado por Dios. La compasión y no el adversario comunal, deben fluir del corazón misionero de la iglesia. La compasión, expresa una actitud de completa voluntad para usar todos los medios, el tiempo y la fuerza para ayudar a otros. Esta trasciende todas las barreras nacionales, raciales y de casta. La compasión trajo a Jesús, desde los cielos hacia un humilde pesebre para que esté con una creación rebelde. la ame y la cuide. Lo indigno fue hecho limpio; lo indefenso recibió poder, lo exhausto fue alimentado, y por la vida humana, Él murió. Él es el ejemplo de siervo, el divino Señor. Esta es la misión que seguimos.

Referencias

- Abraham, V. (1890). Kadaiyanodai pastorate. *SPG-R*, p. 445.
- Alter, J. (1974, Septiembre). Libertad, igualdad y fraternidad: Temas en las misiones Protestantes Anglosajonas (Liberty, equality, and fraternity. Themes in Anglo-Saxon Protestant missions. *ICHR*, 8(1), p. 15).
- Andersen, W.K., & Damle, S.D. (1987). *La hermandad en Azafrán. (The brotherhood in saffron)*. New Delhi, India: Vistaar Publications.
- Caemmerer, A.F. (1855). *Extractos del diario (Extracts from journal)*.
- Chethimattam, J. (1969). *Un Diálogo en la Tradición India, (Dialogue in Indian tradition)*. Bangalore, India: Dharmaran College.
- Clemen, C. (1930, Enero). Actividad Misionera en la religión no cristiana, (Missionary activity in the non-Christian religion). *JR*, 10(1), p. 126.
- Das, B. (1994). Los Dalits y el sistema de castas, (Dalits and caste system). In J. Massey (Ed.), *Los Pueblos Indígenas, (Indigenous people: Dalits)*. Delhi, India: ISPCCK.
- Downs, F.S. (1993, Julio). Reflexiones sobre el tema de la justicia enculturación-social in la misión contemporánea, (Reflections on the enculturation/social justice issue in contemporary mission). *ERT*, 17(3), p. 322.
- Frykenberg, R.E.(1997). El surgimiento del Hinduismo moderno, (The emergence of modern Hinduism). In G.D. Sontheimer & H. Kulke (Eds.), *El Hinduismo reconsiderado, (Hinduism reconsidered)*. New Delhi, India: Manohar.
- Galanter, M. (1997). *La Ley y la sociedad en la India moderna, (Law and society in modern India)*. Delhi, India: Oxford University Press.
- Gandhi, R. (1999). *Venganza y reconciliación. (Revenge and reconciliation)*. Penguin Books.
- Gray, C.S.F. (1965, Julio-Septiembre). Non-Christian missions. *CQR*, p. 350.
- Una conversion Hindú. ¿Cómo se logra?, (A Hindu conversion: How is it attained?) (1982, Noviembre). *HF*, 3(4), pp. 265-269.
- Hoole, C. (1996, Junio). Un abordaje Anglicano con respecto al crecimiento de la iglesia, (An Anglican approach to church growth). *ICHR*, 30(1), p. 20.
- Jayakumar, S. (1999). *Conciencia Dalit y conversión Crisitiana, (Dalit consciousness and Christian conversion)*. Delhi, India: Regnum International & Oxford ISPCCK.
- Kearns, J.F. (1854). *Muthalur mission*.
- Ludden, D. (1996). Ayodhya, una ventana al mundo. (Ayodhya: A window on the world). In D. Ludden (Ed.), *Hacer que India sea Hindú. (Making India Hindu)*. Oxford University Press.

- Majumdar, R.C. (Ed.). (1966). *La historia y la cultura del pueblo Indio. (The history and culture of the Indian people)*. Vol. 5 (2nd ed.). Bombay, India: Bhartiya Vidya Bhavan.
- Matthew, C.V. (1999). *La Misión Azafrán. (The saffron mission)*. ISPCK.
- Muller, F.M. (1892). *India, ¿Qué puede enseñarnos? Un curso de disertaciones ante la Universidad de Cambridge. (India, What can it teach us? A course of lectures delivered before the University of Cambridge)*. London: Longmans, Green.
- Pal, B.C. (1913, Enero). Missionary Hinduism. L a exposición Hindú, (*The Hindu review*), 1, pp. 175-482.
- Pickett, J.W. (1933). *Los movimientos Cristianos masivos en India: Un estudio con recomendaciones, (Christian mass movements in India: A study with recommendations)*. Cincinnati, OH: Abingdon Press.
- Una Exhortación Apostólica Pos-Sinodal, (Post-Synodal Apostolic Exhortation. 2000). *Ecclesia en Asia (Ecclesia in Asia)*. Pauline Publications.
- Radhakrishnan, S. (n.d.). *El Corazón del Hinduismo, (The heart of Hinduism)* (3rd ed.). Madras, India: G.A. Natesan & Co.
- Ragland, T.G. (1858). Sobre la predicación en la lengua vernácula. (On vernacular preaching. *Conferencia de mission en el Sur de India. (South India mission conference)* (pp. 152-155). Madras, India: SPG Press.
- Roy, A. (1983). *El sincretismo Islámico en la tradición Bengala. (The Islamic syncretistic tradition in Bengal)*. New Jersey.
- Seller, J. (1857). Extractos del diario. (Extracts from journal). C/IND. Madras, India.
- Skyhawk, H.V. (n.d.). Las percepciones de Vaishnavra sobre los Musulmanes del siglo 18. (Vaishnavra perceptions of Muslims in 18th century Maharashtra). In A.L. Dallapicola & S. Zingel-Avelallemant (Eds.), *El Islam y las religions Indias, (Islam and Indian religions)*. Stuttgart, Germany.
- SPG-MLR. (1844).
- Tambimuttu, E.L.G (n.d.). *Dravida: la historia de los Tamils de los tiempos pre históricos al 1800 d. C. (Dravida: A history of the Tamils from prehistoric times to AD 1800)*. Colombo, Sri Lanka: general Publishers Ltd.
- Thapar, R. (n.d.). *Una Transacción cultural y una India en su inicio. (Cultural transaction and early India)*.
- , (1985, September). ¿Moksha Sindicalizada?, (Syndicated Moksha?), *Seminar*, 13.
- , (1997). Un Hinduismo Sindicalizado. (Syndicated Hinduism). In G.D. Sontheimer & H. Kulke (Eds.), *Un Hinduismo reconsiderado, (Hinduism reconsidered)*. New Delhi, India: Manohar.
- Theeratha, S.D. (1992). *La Historia del Imperialismo Hindú, (History of Hindu imperialism)*. Madras, India: DELT.
- Victor, I.H. (1984, Diciembre). Una breve historia de la Biblia, (A brief history of the Bible). *ICHR*, 7(2), p. 106.

*Richard Howell a la joven edad de 16 años, comprometió su vida a tiempo completo al ministerio. Él tiene un posgrado en literatura Inglesa y obtuvo una licenciatura en Divinidad de la Union Biblical Seminary, en Pune, India. Se casó en 1982 y junto a su esposa Sunita, sirvieron en el Allahabad Bible Seminary. Ellos actualmente tienen tres hijas. Él y su esposa estuvieron dos años en Vancouver, Columbia Británica, Canadá donde Richard completó su maestría en teología del Regent College, Vancouver, y Sunita completó su Diploma en Estudios Cristianos. Ellos regresaron al Allahabad Bible Seminary en 1986, sirviendo como el primer director Indio en encargarse de los misioneros Occidentales (1990-1996). En mayo de 1996, Dios condujo a Richard para convertirse en Secretario general del Evangelical Fellowship en India, establecido en Nueva Delhi. En el presente, Richard está trabajando en su doctorado, registrado en la Utrecht University. Mientras en Allahabad en 1996, el escribió un libro, **Mission**, en lenguaje Hindi.*

29 El complejo mosaico espiritual del Asia Oriental.

IAN PRESCOTT

En Iguazú, quince hombres y mujeres, que representaban a los diferentes lugares e inquietudes para el Asia Oriental, nos reunimos a discutir los temas principales que encaramos para alcanzar a esta zona del mundo para Cristo, a medida que entramos al siglo 21. Este ensayo, está establecido sobre esa discusión, pero va más allá de lo que podemos cubrir en nuestro corto tiempo juntos, al tratar de pintar un panorama más grande que los desafíos que enfrenta la iglesia en la misión.

¡El Asia Oriental es un lugar increíblemente diverso!, pero antes que discutamos sobre él, necesitamos definirlo. El término “Asia Oriental” es usado aquí en la manera en la que generalmente se refiere a la discusión contemporánea, política y económica que describe colectivamente a los países del Noreste, (China, incluyendo Hong Kong y Macao, Japón, Corea del Norte y del Sur, Mongolia y Taiwán) y del Sudeste de Asia, (Brunei, Cambodia, Timor del Este, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar-Burma, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam). Se necesita señalar que esta definición político cultural -que es comúnmente usada en el Este de Asia de hoy- difiere significativamente, de las definiciones fisiográficas tradicionalmente usadas por los geógrafos Occidentales.¹

Dos billones de personas viven en 17 naciones del Asia Oriental, incluyendo a significativos grupos de todas las grandes religiones del mundo, con excepción del Judaísmo. La región no es sólo un mundo, sino muchos de ellos –algunos que se entrecruzan, colisionan o se sumergen el uno con el otro.

Un Mundo de Crecimiento Económico Ciclónico.

El Asia Oriental atrapó la atención del mundo en los años 1980 y 90s, por su asombroso crecimiento económico: “El Banco Mundial, ha declarado que en ninguna parte y en ningún tiempo en la historia humana, se ha logrado tal progreso económico” (Naisbitt, 1996, p. 10). Con la economía Japonesa a la cabeza, y otros tigres asiáticos a la vanguardia, parecía como que el Este de Asia estaba dispuesto a arrollar al Occidente. Abundan los libros acerca del Milagro Económico de esta extensión del mundo, y hablan acerca de la llegada del Siglo del Pacífico. “A medida que nos movemos hacia el año 2000” según escribe el observador de tendencias John Naisbitt en 1996 (p. 10), “Asia se convertirá en la región dominante del mundo: Económica, política y culturalmente.”

El libro de Naisbitt, *Las mega-tendencias de Asia (Megatrends Asia)*, probablemente marca el cenit del optimismo de 1990 acerca de las economías asiáticas. Al siguiente año, el Milagro Económico del Asia Oriental, fue de pronto reemplazado por la crisis Económica del Este Asiático. La caída comenzó en Tailandia en Julio de 1997, y se diseminó rápidamente hacia Corea, Indonesia y Malasia. Otras economías del Este de Asia, no sucumbieron de la misma manera, pero un tipo de “culpa económica por asociación,” hizo que sus tipos de cambio tambaleen y sus economías declinen.

La caída sin embargo, fue seguida en muchos países, de una recuperación asombrosamente rápida. Corea y Tailandia (que tomaron la prescripción del FMI para recobrase) y Malasia, (que rechazó la asistencia externa y buscó un camino independiente), han repuntado. De los cuatro que cayeron sólo en Indonesia, donde la dura medicina del FMI desató un diluvio de desasosiego que sacó de su sitio al Presidente Suharto e inflamó las relaciones étnicas, hizo que la economía continúe fallando seriamente. La mayor parte del Este de Asia, parece haber vuelto a un camino de crecimiento económico renovado. China, que probó ser un ancla económica durante la crisis, se está

¹ Los geógrafos comúnmente usan el término “Asia Oriental” para referirse a la “parte continental de la región del Lejano Este de Siberia, las islas Asiáticas del Este, Corea, y el este y noreste de China” (Encyclopaedia Británica, 1998).

convirtiéndose una vez más, en el dinamismo económico de la región, junto con la vasta red de 53 millones de Chinos en ultramar, que controlan la mayor parte de la economía de la región.

Los últimos 50 años han sido por tanto, un tiempo de crecimiento dramático y de modernización masiva. En la totalidad de Asia, el índice de pobreza ha sido reducido de 400 millones en 1945, a 180 millones en 1995. Mientras que la población ha crecido en 400 millones; Asia tiene ahora una clase media de casi medio billón (Naisbitt, 1996, pp. 10, 15). La modernización ha traído la urbanización: El Asia Oriental tiene actualmente 9 mega ciudades.² Por otra parte, mientras las ciudades del Japón casi han parado de crecer,³ muchas de las otras –particularmente Yakarta, Bangkok y Rangún– todavía están creciendo sin control,⁴ agobiando la infraestructura existente y los recursos disponibles.

La modernización y el dramático crecimiento económico, han alentado a un materialismo rampante, resumido por las palabras de Deng Xiaoping, “ser rico es glorioso”.⁵ En muchos lugares en el Asia Oriental, los viejos dioses han sido echados a un lado, no a favor de una nueva ideología o religión, sino para poder obtener el éxito y la prosperidad.

La modernización y globalización, también han creado una enorme demanda por el Inglés: desde Mongolia, donde esta lengua ahora se enseña en las escuelas en lugar del Ruso; hasta el Japón, donde un artículo reciente sugiere que el Inglés debería ser la segunda lengua; a Phnom Penh, donde los estudiantes del Instituto de Tecnología, quemaron banderas Francesas en protesta cuando se les dijo que tendrían que aprender Francés. Se ha sugerido que dentro de este siglo, el inglés podría reemplazar al idioma nacional en algunos países del Asia Oriental.

La modernización sin embargo, no es sólo un paso, sino uno continuo, y las diferentes sociedades Asiáticas están en diferentes puntos de esta continuidad. Aún dentro de la sociedad Asiática, los diferentes sectores pueden estar en diferentes etapas de la modernización. De hecho, aún el hablar sobre esta continuidad es demasiado simplista, ya que las sociedades pueden adoptar algunas partes de la modernidad avanzada, mientras retienen muchas características premodernas. Esto puede verse en las trampas externas de la modernidad: una persona tribal puede estar viviendo todavía en condiciones primitivas, pero tiene teléfono celular; los Mongoles siguen viviendo con sus ovejas y camellos en los bordes del Desierto Gobi, pero pueden tener una antena de satélite fuera de su ger.

Esta adopción de tipo mosaico de las trampas de la modernización, ha tomado lugar no sólo a nivel de las posesiones materiales, sino también de las ideologías y valores. Consecuentemente, el resultado de la modernización –especialmente en el ámbito de la religión– es a veces bastante diferente de los resultados en el Occidente. En particular, esto no siempre ocurrió en Asia, aunque se asume a veces en el Occidente, que la secularización de la sociedad y la privatización de la religión, eran los inevitables subproductos de la modernización.

Malasia por ejemplo recibió su independencia en 1957, con una constitución que la hizo un estado secular –aunque con el Islam, como la religión del estado. Desde entonces, la nación ha buscado ávidamente la modernización y desea muchísimo ser una jugadora significativa en el mundo moderno. Por ejemplo, uno de los grandes proyectos del Presidente Mahathir es la Super Galería Multimedia, con la cual él espera colocar a Malasia en un lugar de liderazgo en la era informática (MSC, 1999). En décadas recientes sin embargo, el gobierno deseoso de probar que tanto la modernización como el Islamismo no son incompatibles, también ha buscado un vigoroso programa para implementar éste último. A otro nivel de la sociedad de Malasia, la modernización y el urbanismo, han llevado a los Malayos⁶ fuera de sus tradicionales comunidades *Kampung*, y los han expuesto al extenso mundo. Una consecuencia de esto para muchos, es que se ha dado un nuevo

² Las megaciudades son aquellas con una población de más de 10 millones.

³ Tokio tiene una tasa de crecimiento de 0.23% y Osaka de 0.00% (FEER, 1998, p. 63).

⁴ Sus tasas de crecimiento son: Yakarta 2.60%, Bangkok 2.83%, Rangún 3.19% (FEER, 1998, p. 63).

⁵ Deng Xiaoping dijo esto a principios de 1980, y esto llegó a ser rápidamente un aforismo definitorio, para las reformas económicas y la nueva “economía de mercado socialista” de China.

⁶ “Malayos” se refiere a los Malayos Musulmanes, que comprenden alrededor del 55% de la población de Malasia; no deben ser confundidos con los “Malasios”, que se refiere a la población total e incluye a los Chinos, Indios y algunos pueblos tribales.

énfasis sobre el Islam, por causa de su estatura internacional clave, para definir su identidad, en lugar de las costumbres malayas, que parecen incrementar su irrelevancia. (Muzaffar, 1985, pp. 358-359).

Desafíos para la iglesia.

El crecimiento económico, la modernización y el rápido cambio, plantean muchos desafíos para la iglesia en la misión del Asia Oriental.

Uno de ellos, es el de no quedarse atrás por el ritmo de cambio. Las iglesias son innatamente conservadoras, y pierden rápidamente el contacto con su generación contemporánea. Ellas pierden así su capacidad para mostrar la relevancia de Cristo a todos los pueblos en todo tiempo y en particular, a su propia gente y momento. La iglesia en Corea está batallando con esto. Al haber disfrutado de un crecimiento eclesial dramático hasta hace poco, está descubriendo que los métodos y acercamientos que le fueron exitosos para alcanzar a generaciones anteriores, ahora no están comunicando el evangelio efectivamente a esta nueva generación.

La nueva generación incluye a otra llamada: “Red o Net”, que con el acceso al Internet, se está incrementando exponencialmente. Esta generación “Net” crece dramáticamente en el Asia Oriental urbana. Aunque el número de sitios de red Cristianos también está creciendo, pocas iglesias y grupos han hecho algo más que publicar la información que normalmente ya tienen impresa. Debe pensarse mucho, acerca de lo que se necesita hacer para relacionar el evangelio a esta nueva generación. Los Cristianos, también necesitan considerar cómo usar el Internet para un evangelismo y discipulado efectivos entre estos jóvenes, y en la manera de usarlo para tener acceso a las comunidades restringidas.

Otro desafío, es el de tratar con las desigualdades que la rápida modernización ha generado y/o exacerbado. El flujo de gente que vive en las ciudades, ha causado una vasta clase baja de urbanos pobres en ciudades como Manila y Yakarta, incluyendo a una variedad de grupos que han sido completamente marginados en el proceso. La reciente crisis económica, ha exagerado estas desigualdades, particularmente en los centros urbanos. Las cifras del Banco Mundial, sugieren que el número que está debajo de la línea de pobreza en Indonesia, ha aumentado de un 11% en 1996, a 14-20% en 1999, mientras que en Tailandia, las cifras de la organización Internacional del Trabajo sugieren un aumento del 8% al 14% en un periodo similar (Bhanu, 2000, p. 62). El Asia Oriental rural, ha sido menos inmediatamente afectada por la crisis, en parte porque no ha ganado tanto del crecimiento –muchas comunidades, todavía siguen viviendo como lo han hecho por siglos- pero también, porque su producción agrícola todavía tenía valor.

Las naciones como Laos, donde la población es en gran parte rural y el GDP per cápita es de US \$400, parecía al principio inmune, pero luego el impacto retrasado de la inversión extranjera reducida en el país, así como la disminución de las exportaciones causaron un 100% de inflación en 1998, haciendo que los pobres, lo sean mucho más (Freeman & Than, 2000, p. 74).

Finalmente en medio de este éxito, uno de los más grandes peligros de la vitalidad espiritual (que es la raíz de la misión genuina), es el materialismo. Éste, ha drenado la vida de una gran parte de la iglesia en Europa, y lo ha hecho más efectivamente, que lo que los asaltos Comunistas directos han logrado. Una Navidad en Singapur, nuestro Centro Comercial local se jactó de levantar delante del edificio, al Santa Claus más grande en el mundo porque tenía la altura de 4 pisos. Una vez que la Navidad pasó, fue reemplazado por un dios de la fortuna aún mucho más grande, pues medía 17 metros de altura. Esto podría ser fácilmente una parábola de la iglesia, si su centro no fuese Jesucristo.

Hasta aquí, he hablado acerca de la modernización y el impacto del mundo moderno, pero ahora estamos entrando, si es que no estamos ya allí, a un mundo posmoderno. Se ha escrito mucho acerca del posmodernismo en el Occidente, y hemos hablado de ello brevemente en nuestro grupo del Asia Oriental en el Iguazú. Ciertamente, podemos esperar que Asia sea afectada por las corrientes del posmodernismo. Sin embargo, es posible que sus efectos sobre las sociedades Asiático Orientales,

sean significativamente diferentes del efecto sobre las sociedades Occidentales, aunque no sea por otra razón que porque los elementos significativos de este punto de vista mundial, ya están presentes en el Budismo y otras religiones Asiáticas.

El Mundo de los Pueblos no Alcanzados

El Este de Asia tiene más o menos 2 billones de personas, con menos de un 5% que conoce a Cristo. Lo poco que se conoce de Él, está distribuido disparejamente. Por ejemplo, en una punta del espectro están los surcoreanos, entre quienes el crecimiento dramático de la iglesia ha ocurrido, produciendo un 27% de Protestantes. En el otro lado del espectro, uno de los grupos de personas del Tíbet tiene una población de más de un millón, sin embargo sabemos de sólo 9 Cristianos, de los cuales sólo uno, es considerado como un creyente maduro. Aún entre los grupos étnicos pueden haber enormes disparidades. Por ejemplo entre los chinos Han, Tony Lambert (1999, pp. 19, 29, 238), reporta que en un área de China, el 18% de los adultos están registrados como Cristianos Evangélicos, (esto no incluye a los niños o a los creyentes no registrados de las iglesias en las casas). Sin embargo en la provincia de Sichuan, sólo hay una iglesia cada millón de personas, y en partes de la provincia, menos del 0.2% son Cristianos. Excepto por Japón y Corea –ambos son altamente homogéneos étnicamente- cada una de las naciones del Asia Oriental alberga a una diversidad de grupos étnicos diferentes.⁷ En muchos de estos países, la iglesia es fuerte y crece entre uno o más grupos de personas, pero casi no existe en otros. De esta manera en Malasia y Singapur, la iglesia es fuerte y crece entre los Chinos e Indios, pero es pequeña entre los Malayos; en China, ha crecido rápidamente entre los Han, pero no entre los Musulmanes o Tibetanos; en Filipinas ha habido un crecimiento vigoroso de la iglesia, entre los Católico-Romanos nominales, pero poco entre las tribus Musulmanas en el Sur; en Burma, la mayoría de los Karin y Chin son Cristianos, pero muy pocos los son de la mayoría del pueblo Bama o de los Budistas Shan. Esta lista podría fácilmente continuar.

Desafíos para la iglesia.

Uno de los mayores desafíos para la Iglesia del Asia Oriental, es comprometerse en la misión transcultural –para que no sólo satisfaga el continuar el proceso de alcanzar a su propia gente, sino que también esté preparada para alcanzar a otros pueblos.

Existen muchas barreras para esto. Una de ellas, es la tendencia natural de gravitar alrededor de nuestra propia clase –aún (o particularmente) cuando somos enviados a ultramar. Recuerdo escuchar a una secretaria nacional de nuestra misión en Taiwán, lamentándose que aunque habían enviado a un número de misioneros a otras naciones de Asia oriental, los obreros casi habían terminado como Chinos, alcanzando a otros Chinos. La misión había encontrado muy difícil comunicar una visión transcultural duradera, desde los Chinos a los no Chinos. Esto podría ser verdad, en la mayor parte del movimiento misionero desde la iglesia China en ultramar, a través del Asia Oriental –cuya mayor parte está dirigida hacia otros Chinos. El trabajo es excelente y necesario, pero no está llegando de manera transcultural a los no alcanzados.

Para la iglesia del Este Asiático, la misión transcultural no necesita ser una misión del extranjero. Ni siquiera tienen que cruzar sus fronteras –los no alcanzados de otras culturas- están allí junto a ellos. Sin embargo, una de las barreras más grandes para hacerlo dentro de las mismas naciones, es la del prejuicio y la hostilidad entre los diferentes grupos vecinos. Un hermano Filipino que regularmente conduce seminarios de despertamiento acerca del Islam entre los pastores de su país y de otras

⁷ Johnstone (1993, p. 41) enumera a 1859 grupos nacionales etnolingüísticos en los países del Este de Asia, la mitad de los cuales, los clasifica él como pertenecientes al mundo no alcanzado ni evangelizado. Sin embargo, muchos de esos grupos son minúsculos. Recientemente, el Proyecto Joshua 2000 ha reunido a estadísticos misioneros para producir una lista de pueblos “menos evangelizados”. Estos son grupos de pueblos con una población de al menos 10.000, quienes son menos del 5% de Cristianos de alguna clase y menos del 2% de Cristianos Evangélicos. Para marzo de 1999, habían identificado 429 de estos grupos en la región.

naciones, encuentra que muchos asocian de inmediato la palabra “Musulmán,” a conceptos tales como: asesino, violador, terrorista y secuestrador. No sorprende que haya tomado tanto tiempo desarrollar una visión entre los Cristianos Filipinos para alcanzar a sus vecinos Musulmanes. No obstante ahora, y aunque sea de una pequeña manera, el número de personas preocupadas por los Musulmanes Filipinos, es mucho mayor de lo que podría haber surgido con misioneros expatriados. Las barreras que dividen a los grupos étnicos, pueden ser difíciles de cruzar, incluso puede ser más difícil, para alguien que está geográficamente más cerca, pero que pertenece a un grupo étnico alienado, que para otro, que proviene de un grupo distante. El cruzar barreras, es una señal para que el evangelio sea enseñado y en particular, en un mundo donde la división y fragmentación de la división étnica está en aumento, la iglesia debe ser vista como un puente que las una, en lugar de ser algo que las refuerza.

Mundo de Acceso Creativo

Más de la mitad de los países del Este de Asia, están cerrados a aquellos que se identifican como “misioneros,” y restringen o declaran ilegal al enfoque que conduce al evangelismo y al establecimiento de iglesias, pero hablar de la “mitad” de ellos es engañoso; más del 80% de los asiáticos orientales, viven en estas naciones “cerradas o restringidas” –incluyendo a muchos de los pueblos no alcanzados de la región. Este no es un simple caso de países “abiertos o cerrados”, sino más bien, de naciones que permanecen en esto continuamente, porque por un lado hay algunos que están completamente abiertos, como Japón y las Filipinas y por el otro, Corea del Norte apretadamente cerrado. Existen países en el medio de ellos, como Indonesia y Singapur, que permiten la entrada de los misioneros para roles limitados como la educación teológica, pero no para el evangelismo o el establecimiento de iglesias. Cerca de los bordes cerrados, están regiones como China y Vietnam que no reciben a los misioneros, pero sí a una amplia variedad de expertos extranjeros profesionales y gente de negocios.

El “acceso creativo” es por supuesto, la visión de un extranjero, tratando de entrar. En todos estos países, ya hay una iglesia dentro. Las naciones que restringen la entrada de los foráneos, a menudo pero no siempre, también imponen restricciones sobre los creyentes nacionales que ya están dentro. De esta manera, existen repetidos reportes de pastores y creyentes, que han sido encarcelados y multados en China, Vietnam y Laos. Esto provoca muchas preguntas sobre la mejor manera de tratar con los temas de la libertad religiosa. Tales creyentes, están usualmente encantados de tener el soporte de otros, que oran por ellos desde fuera de la nación, pero que a menudo se sienten ambivalentes, acerca del valor de la intervención política de los gobiernos Occidentales y particularmente de los Estados Unidos. Siempre existe el peligro que tales intervenciones, refuercen la idea que el Cristianismo, es una religión Occidental que depende del soporte extranjero y que revivirá los recuerdos distorsionados de haber llegado al Asia, sobre las espaldas del imperialismo Occidental.

Desafíos para la iglesia.

Estos países de acceso creativo, presentan un número de desafíos para la iglesia en la misión. Uno de ellos, es el de desarrollar abordajes frescos que ganarán una entrada a estas naciones, así como el derecho a ser escuchados. Como Ted Ward (1999, p. 148) ha señalado, es una “suposición colonial insidiosa”, que se permita que los misioneros vayan automáticamente, a dónde deseen. “Esto se basa en los presuntos derechos y poder de un pueblo proveniente de una sociedad dominante, que puede entrar cuando quiera y donde escoja, dentro de su imperio”. Él continúa diciendo: “la resistencia a los extranjeros y a su agenda, es una característica común del sentimiento de dignidad y propósito de un país.” Hablando humanamente, no tenemos derecho de acceder a estas naciones, sin hacer primero nuestra entrada con el gobierno, para luego ganarnos a los que nos escuchen una vez que estemos dentro.

Aunque estos países excluyen a los misioneros, ellos reciben a aquellos que pueden contribuir a su desarrollo al compartir su experiencia profesional, negocios o la asistencia de ayuda. Es la necesidad de ayuda foránea, la que provee una puerta abierta. Don Hamilton (1987, p. 80) percibió una vez que, “desde la perspectiva del gobierno anfitrión, el “experto extranjero” ideal es un Ph.D., que tenga 10 o 15 años de experiencia en su campo de trabajo, y una voluntad para trabajar en su campo de especialidad, por un salario de subsistencia.” No hay muchas personas disponibles bajo estos términos, sin embargo, si los Cristianos tienen las destrezas que los gobiernos están buscando, y están dispuestos a sacrificar sus propios avances personales y profesionales, así como el estándar de vida en aras del evangelio, entonces encontrarán puertas abiertas.

Este acercamiento, requiere de un tipo diferente de obrero transcultural, de lo que las iglesias están acostumbradas a enviar. Las iglesias asiáticas, necesitan desarrollar una comprensión sobre el llamado y los dones requeridos para este tipo de misión, particularmente, donde las expectativas sobre la principal identidad de un misionero, sean que se trate de un profesional religioso. Los bivocacionales, como a menudo se los llama, deben ser vistos más que sólo misioneros clandestinos –algo contra lo que los gobiernos, reaccionan comprensiblemente en contra. Debemos entender este distinto llamamiento, para poder contribuir a la evangelización de un pueblo a través de una vida Cristiana que tiene integridad y que sirve con excelencia en un trabajo profesional, mientras comparte las buenas nuevas con sensibilidad. Los bivocacionales necesitan una teología integrada de su trabajo, así como de su evangelismo. Ellos no son simples misioneros encubiertos, como tampoco son sólo profesionales en búsqueda de logros relacionados a su vocación, que sirven en otro país en el que a la vez, tienen la oportunidad de dar testimonio. Son individuos que han respondido a un llamado de Dios, para contribuir al establecimiento y estatura de la iglesia en otra nación y cultura –usando sus recursos profesionales que los capacitan para hacer todas estas cosas.

Necesitamos también, desarrollar un profundo entendimiento del proceso de evangelización en contextos creativos de acceso. A menudo, una parte significativa de ese proceso –y por lo tanto, una importante contribución de aquellos llamados a servir allí- está ganando la confianza de tanto los oficiales gubernamentales, como de la comunidad que se quiera alcanzar, de manera que se amplíe la ventana de las oportunidades para los esfuerzos Cristianos ahora y en el futuro. Es importante también reconocer, que aunque estos países pueden ser “políticamente resistentes” por causa de sus gobiernos, se oponen a la misión y hacen que sus pueblos sean difíciles de alcanzar (Tennent, 1998, p. 223). Esto no dice nada, acerca de la receptividad de los pueblos mismos hacia el evangelio. Por causa de su cultura o religión, ellos podrían también ser altamente resistentes al evangelio, sin embargo, pueden estar muy abiertos a un creciente movimiento Cristiano entre ellos. Si el primero es el caso, un testimonio silencioso podría ser la contribución más apropiada, pero si es el último caso, el obrero con un acceso creativo, necesita ser capaz de contribuir a la obra de la cosecha entre los pueblos.

También existe la necesidad de una reflexión cuidadosa acerca de las plataformas y acercamientos usados. ¿Qué significa el evangelio, si usamos la enseñanza del Inglés que trae una experiencia foránea, o la victoria de la economía capitalista como el medio para ganar la entrada? No debemos acobardarnos de tomar las oportunidades que Dios está dando. Como el misionólogo Max Warren (1976, p. 92) dijo una vez, “para tener una obediencia efectiva a la Gran Comisión, una cosa es supremamente necesaria en cada tiempo y esta es, tener una respuesta entusiasta a la oportunidad inspirada por el Espíritu, estando siempre alertas a la certeza que Dios proveerá diferentes oportunidades y circunstancias”. Debemos sin embargo, reflexionar bíblica y teológicamente, acerca de qué y cómo estamos haciéndolo. Esto puede ser particularmente importante en esta área, en la medida en la que se necesiten las artes profesionales de negocios y de empresas, para poder tomar las oportunidades. La gente que tiene tales dones, puede no tener demasiada oportunidad para ser entrenada en los conocimientos requeridos por la reflexión teológica.

China y el Mundo Comunista

Si bien la Unión Soviética ha sido desintegrada y Europa Oriental ya no está más bajo su influencia, los Comunistas aún viven en el Este de Asia en China, Vietnam, Laos y Corea del Norte. Mongolia es el único país Asiático Oriental, que se ha movido de un gobierno comunista a uno democrático.

En China, Vietnam y Laos, el comunismo ya no representa un programa de transformación económica, cultural o social. La economía Marxista, ha sido desacreditada y desechada a favor de una economía del capitalismo del libre mercado, que estos países están adoptando, en sus políticas económicas y en muchas de sus actitudes sociales. El “libre mercado,” implica un aumento de la libertad para hacerlo porque necesitan tener competencia, y por ello ha sido imperativo que estos países, se pongan al día con el resto del mundo en las artes, educación, tecnología, etc.; por esto es que tienen una urgente necesidad de la experiencia extranjera. El libre mercado también significa tener apertura al comercio exterior, para así proveerse de muchas oportunidades de negocios. El cambio de la política económica, ha sido la clave principal para abrir estos países al mundo.

El Comunismo sin embargo, permanece como un “mecanismo de retórica política que proclama tanto externa como internamente, que el único partido del estado no tiene intención de permitir las reformas democrático liberales” (Evans, 1998, p. 2). El gobierno de un partido totalitario, planea claramente permanecer donde está. Lo que por ejemplo se llama “socialismo con las características Chinas,” de hecho mas bien parece ser, un “capitalismo de características totalitarias”. Estos países pueden ser descritos como post socialistas, aunque no son poscomunistas.⁸

La verdad es que de entre los dos grandes poderes comunistas de la década 1980 –la Unión Soviética y China- está última, es quien está haciéndolo mucho mejor. La Unión Soviética que antepone las reformas políticas a las económicas y que ha sufrido una desintegración nacional y social, es vista como un desastre –y no un ejemplo a seguir. Por su parte, China que ha implementado extensas reformas económicas mientras mantenía un control político apretado, ha visto un crecimiento económico significativo y sostenido. Vietnam y Laos ahora miran hacia China, como el ejemplo al que emular. Mientras muchos comentaristas políticos Occidentales, tales como Chris Patten (1998), que fue el último gobernante de Hong Kong, arguyen que un clima político liberal es determinante para que florezca una economía de libre mercado, pero estos países están determinados a probar lo contrario.

Sus gobiernos también están decididos a permanecer en el control. Esto fue demostrado en China, durante la rápida y decisiva supresión del Falun Gong en 1999, que fue fundado sólo siete años antes en 1992 (también llamado Falun Dafa), que estaba combinado con el Budismo, Taoísmo, y las formas tradicionales del qigong Chino sobre la meditación y el ejercicio. Sin embargo, no fueron las creencias o prácticas de este grupo las que preocuparon al gobierno, sino más bien el crecimiento dramático de un movimiento en masa altamente organizado, que hace un uso sofisticado del Internet y que demanda tener 100 millones de adherentes, incluyendo a muchos cuadros de partidos y oficiales militares. Aunque esta figura es probablemente optimista, todavía rivaliza en tamaño con el partido Comunista Chino, el cual cuenta con 60 millones de miembros. Tal tipo de amenaza con el gobierno, no podía ser tolerada. Sus líderes fueron arrestados en Abril de 1999, y el movimiento prohibido en Julio, además de una ley anti cultos, que fue promulgada en Octubre para tratar específicamente con este grupo.

Se muestra también la determinación de controlar la política de estas naciones del Este Asiático comunista, contra los Cristianos. Existe algo de libertad para adorar en los cuerpos religiosos controlados por el estado, pero una expresión fuera de ellos, es a menudo rudamente reprimida incluyendo el crecimiento en las comunidades nuevas.

⁸ Evans (1998, p. 1) los llama regímenes “post socialistas”. “¿Por qué el término ‘post socialismo’?. Para Laos, he discutido que mientras sea un capitalismo económico y social para la mayoría de cualquier criterio científico social, yo prefiero usar el término “post socialista” para describir el régimen por causa de la continuidad política entre las fases revolucionarias y post socialistas... Los partidos que subieron al poder, están aún en él, y las marcas del cambio ideológico radical –los nombres de los estados y símbolos como sus banderas- permanecen inalteradas.

La iglesia ha crecido dramáticamente en muchos lugares bajo el comunismo. La más conocida instancia está en China, donde los Protestantes eran alrededor de un millón, cuando el país se convirtió en la República Popular de China en 1949, aunque ahora su número oscila entre 35 y 70 millones. En China existen hoy, por lo menos tres corrientes eclesiológicas distintas: las iglesias oficiales del Movimiento Patriótico Tripartito, las iglesias no oficiales en las casas, y un creciente número de intelectuales Chinos que se han volcado a Cristo, pero que no son parte de ninguna de las otras dos. Además, hay un fenómeno creciente que ha sido llamado, los “Cristianos Cultos” – que son aquellos intelectuales que habiendo encontrado que el Marxismo-Leninismo ha fallado, se han volcado al Cristianismo para proveer un punto de vista coherente, pero sin hacer un compromiso personal a Cristo (Lambert, 1998; Liu, 1998; P. Lee, 1996).

Corea del Norte, el reino ermita, ha logrado permanecer aparte de los cambios dramáticos que han transformado al resto del mundo comunista. A pesar de la rápida declinación económica que ha experimentado desde el fin de los subsidios soviéticos en 1990, Corea del Norte ha permanecido tan cerrada como le es posible y firmemente comprometida al gobierno totalitario que ha sido pasado de padre a hijo, en lo que se conoce en el mundo como la única monarquía comunista. Corea del Norte también permanece comprometida a un estilo socialista, a una economía centralmente planeada, aunque está cautamente experimentando, con el estilo Chino de la Libre Economía y Zonas de Comercio. En años recientes, se ha roto el sello hermético causado por la severa hambruna que ha barrido con el país. Como resultado de esto, se ha permitido un acceso muy controlado de agencias de ayuda Cristiana a ciertos lugares del país, y un gran número de Norcoreanos han cruzado el borde Norte hacia el Noreste de China, donde muchos misioneros Sudcoreanos están operando.

La situación también ha cambiado en 1998, cuando el gobierno Sudcoreano abandonó su antagonismo contra el Norte y ha adoptado más bien, una política de “sol brillante” que tiene un compromiso activo. La meta establecida en ambos lados, siempre ha sido la de reunificación, pero es difícil ver qué tipo de ella tomará lugar. El Norte no quiere ser simplemente absorbida dentro del Sur, de la manera en la que Alemania Oriental fue asimilada por el Oeste, y la generación más joven en el Sur, no está segura de querer pagar el precio económico de tal situación. Los observadores de Corea del Norte, ven un número de posibles escenarios para el futuro.⁹ Lo mejor es una reforma gradual, que tome su tiempo en planear cuidadosamente la reunificación. Lo peor es la guerra, que sería algo sin sentido, aunque el liderazgo Norcoreano podría recurrir a producir algo de miedo, como un último y desesperado intento para mantenerse en el poder. Las otras posibilidades, apuntan a que el país puede simplemente colapsarse o que de alguna manera, desafiando las circunstancias, pueda intentar mantenerse por algún tiempo perpetuando el peculiar estado aislado que ha creado.

Mientras escribo, hay señales alentadoras de un abordaje más abierto hacia el mundo externo. En Enero del 2000, Corea del Norte estableció relaciones formales con Italia, y en Mayo restauró las relaciones diplomáticas con Australia, pero el mayor logro es la cumbre de líderes del Norte y del Sur, planeada para el 12 de Junio al 14 del 2000. Esta será la primera cumbre desde que la península fue dividida en 1945 y que también representa, las conversaciones de primer alto nivel en 9 años. Una reunión entre los líderes del Norte y del Sur de Corea, debió llevarse a cabo 6 años atrás, pero el líder del Norte Kim-Il-Sung, murió de un ataque al corazón sólo días antes que se llevase a cabo. Esperamos con una anticipación basada en oraciones, pero conteniendo el aliento, para ver si esta reunión realmente ocurrirá, para saber el resultado.

Hay muy poca información clara acerca de la iglesia en Corea del Norte. Muchos Cristianos escaparon al Sur cuando el país fue dividido y los 300.000 que permanecieron allí, sufrieron una severa persecución. Sin embargo, hay reportes de una iglesia subterránea significativa y creciente, que ha estado filtrándose fuera del país. He visto sugerencias que apuntan entre 30.000 o 100.000 Cristianos –y que también habrían otros 100.000 Cristianos presos por su fe. En estas

⁹ Ver, por ejemplo, Foster-Carter (1998) y Noland (1998).

circunstancias, es obviamente imposible obtener estadísticas exactas, así que estos números deben ser tratados con precaución. No obstante, hay una clara evidencia que la iglesia ha sobrevivido.

Desafíos para la iglesia.

El mundo Comunista del Asia Oriental, plantea numerosos desafíos a la iglesia en la misión. Algunos de estos ya han sido mencionados: sostener a nuestros hermanos y hermanas que están sufriendo persecución y desarrollar maneras creativas, tanto para alcanzar a los que resisten, como a los que son receptivos y que todavía están viviendo bajo el comunismo.

A medida que las puertas de estas naciones se abren, también es vitalmente importante que los grupos misioneros extranjeros y las iglesias reconozcan que mientras a ellos fueron mantenidos fuera, Dios estaba adentro. Él ha continuado obrando, levantando a un pueblo para sí mismo. Las iniciativas desde el exterior, deben ser llevadas a cabo por lo tanto, con respeto hacia la iglesia interna que ya está de pie. Se requiere cooperación y esfuerzos coordinados, para poder contribuir efectivamente al trabajo que Dios ya está haciendo en estos países, cuidando de no estorbarlo. El apuro enloquecedor que caracterizó a la misión poscomunista del Este Europeo y Rusia, probó ser destructivo de tantas maneras, que Ralph Covell escribe diciendo: “yo no oro porque China se abra” (Covell, 1995). Aún con los niveles actuales de apertura limitada, el impacto no siempre ha sido positivo. Por ejemplo, es desalentador ver que en Vietnam, donde la apertura de la nación ha permitido que se involucren toda suerte de grupos foráneos en las vidas de las iglesias, el resultado ha sido el de reducir a la mitad la tasa de crecimiento de la iglesia, fragmentarla en muchos pedazos diferentes, introduciendo numerosas complicaciones a través de generosas pero muchas veces necias maneras de usar el dinero extranjero. ¿Cómo podemos evitar tales resultados?

Existe también un desafío más amplio para la iglesia, de cara a la bancarrota de la economía socialista y a la amplia aceptación del capitalismo como el único sistema económico viable. ¿Existe alguna alternativa Cristiana? ¿Acaso compartimos la creencia sobre la avaricia, que es – cuidadosamente regulada por un leve toque- que resultará en la mejor provisión para todos y particularmente del pobre y el necesitado? O tal vez, ¿Puede el Cristianismo ofrecer una perspectiva sobre la economía, que permanezca separada tanto del socialismo como del capitalismo?

Los Budistas y el Mundo Influido por ellos

De los dos billones del Este de Asia, cerca de la mitad son Budistas o están influenciados por ellos. Si esto suena un poco vago, recuérdese que la vaguedad es una cualidad Budista. Esta es inherentemente sincrética y en muchos lugares, se ha combinado con otras religiones para formar una nueva síntesis que puede o no llamarse Budismo. Como Patrick Johnstone (1993, p. 42) observa, “el límite entre el Budismo y el Taoísmo de China o el Shinto de Japón es difícil de definir. Los Budistas podrían probablemente preguntar: “¿Por qué tenemos que definirlo?”.

Esta confusión es particularmente verdadera en cuanto a los Chinos, porque su religión combina al Budismo, Confucionismo y Taoísmo. ¿Podrían ser llamados Budistas? A menudo las religiones son simplemente descritas como: “religiones Chinas” –lo cual evita limpiamente la pregunta. La otra dificultad con los Chinos Han, es saber cuántos todavía se consideran religiosos (sin tener que decir que son Budistas), después de 50 años de comunismo. *Operación Mundo*, (*Operation World*), clasifica al 59% de los Chinos como “no religiosos”, aunque esa figura es probablemente alta, dado el resurgimiento religioso experimentado en China en años recientes.

Si ponemos a un lado a los Chinos Han, pero incluimos a los japoneses –cuyo Budismo está mezclado con el Shintoísmo- todavía tendríamos una población entre 300 y 350 millones de pueblos fuertemente Budistas en el Asia Oriental. Si bien el tipo de Budismo varía –ya sea como Theravada, Mahayana y Budismo Lama- la reacción al evangelio es bastante similar: una indiferencia amable, que es duramente frustrante de penetrar. Las naciones como Tailandia y Japón, han estado abiertas a los misioneros por más de un siglo, pero la iglesia es todavía relativamente pequeña. Las buenas

noticias de Jesús, todavía no han entrado bajo la piel de cultura de tal manera y forma, como para poder traer un mover de crecimiento espontáneo en la iglesia.

¿Por qué es tan difícil alcanzar a los Budistas? Una de las razones, es que el punto de vista de ellos es tan completamente diferente del Cristianismo, que hace muy difícil comunicar las buenas nuevas efectivamente. Nosotros hablamos acerca de un Dios que ama al mundo y que dio a Su Hijo por él, pero los Budistas creen que el mundo es irreal y que el amor es una emoción baja, de la cual escapan los iluminados. ¿Qué tipo de mal informado dios es éste –especialmente siendo tan terrenal como para tener tantos hijos? Aun cuando un Budista se convierte al Cristianismo, mis colegas dicen que se requieren entre 5 a 9 años para que se lleve a cabo la “purificación de la mente Budista” y que el nuevo creyente comprenda y realmente adopte el punto de vista Cristiano del mundo. En muchas partes de la región, es difícil que un Budista conciba seguir a Jesús porque prevalece el “pluralismo extremo”, en el cual la identidad étnica, es la que determina la religión. El ser Thai es ser Budista; su religión es una parte integral de su identidad étnica y comunal. Lo mismo es cierto para los de las tierras bajas de Lao, los Birmanos y los Tibetanos, así como muchos otros.

En relación a esto, es necesario que los Cristianos sean capaces de ofrecer respuestas tanto a los que las buscan como a los nuevos convertidos, no sólo sobre las preguntas que conciernen a la eternidad, sino sobre todo, a lo que es verdaderamente práctico y que produce fuertes conflictos con relación a la identidad étnica después que se han convertido. Esas preguntas pueden ser: “¿Con quién me casaré? ¿Quiénes serán mis amigos? ¿Dónde enterraré a mis muertos?” La muerte y sus ritos, son temas particularmente serios para aquellos con trasfondos religiosos Budistas y Chinos. Existen dos grandes elementos en esto. Uno de ellos es el de encontrar respuestas adecuadas relacionadas a la adoración y veneración hacia los ancestros y en particular, cuando éstas no son sólo una actividad religiosa, sino también un elemento crítico en la jerarquía social. El otro problema, es el de cumplir con las responsabilidades filiales, que determinan las conductas Cristianas apropiadas en los funerales.

Aunque la indiferencia al evangelio lleva a altos niveles de resistencia, también es el hito de muchos de los pueblos puramente Budistas del Asia Oriental, aunque esto no ha sido particularmente cierto allí, donde el Budismo se ha mezclado con otras creencias. La excepción más notable es la de los Chinos Han, entre los cuales, ha ocurrido un crecimiento dramático y espontáneo de la iglesia durante la segunda mitad del siglo 20, que ha continuado y prosperado sin asistencia externa. La iglesia también ha crecido fuerte entre los Coreanos, donde el Budismo estaba mezclado con todo lo Shaman y el Cristianismo estaba fuertemente identificado con el nacionalismo. Entre los pueblos tribales, donde el Budismo está ha menudo mezclado con el animismo, ha habido más respuesta que con los Budistas.

Sin embargo, seguimos orando por una apertura entre los pueblos más puramente Budistas, quienes en su totalidad han sido un grupo que no ha respondido. No obstante, han habido señales de tal apertura en dos lugares en la última década –donde la hegemonía del Budismo y la identidad étnica nacional ha sido rota o reducida.

El primero es Mongolia, donde por muchos años, sólo un puñado de creyentes conocidos existió. Luego, en 1990, después de 65 años como satélite de Rusia, el país de pronto se volvió abierto y democrático. Hoy en día, hay por lo menos 40 iglesias y entre 5.000 a 10.000 creyentes Mongoles. En 1997, formaron la Alianza Evangélica Mongólica. Lo que es asombroso, es que antes que los comunistas tomaran el poder en 1991 era una nación extremadamente Budista, con 700 monasterios y 110.000 lamas (este número representaba por lo menos un tercio del total de la población masculina). Mongolia siguió con un Budismo Lama, el cual fue introducido por los lamas Tibetanos en el siglo 16. Ha habido un número de intentos para alcanzar a los Mongoles a través de los siglos, donde hubieron misioneros hasta 1920; sin embargo, cuando la nación se hizo comunista, no había una iglesia indígena.

¿Por qué hay una apertura ahora?, nos preguntamos. Uno de los efectos de estar bajo el gobierno comunista por 65 años, ha sido el de quebrar la identificación de ser Mongol y Budista. Aunque el

Budismo está ahora disfrutando de un avivamiento, y todavía es visto como una religión natural de muchos Mongoles (mezclados con los Shamanismo), ya no tiene la fuerza de antes. Humanamente hablando, esto ha dado al evangelio una oportunidad que no tuvo al principio del siglo 20.

El otro lugar donde hemos visto una apertura, es en Cambodia. Allí el pueblo Khemer ha practicado tradicionalmente una forma de Budismo Theravada, que es muy similar al altamente resistente del mismo nombre, que se practica en Tailandia. Una vez más, hemos visto un dramático crecimiento de la iglesia en la última década, con un número de Cristianos Protestantes que han aumentado desde 1000 en 1990, a 20.000¹⁰ en 1997. Este crecimiento, deja atrás a cualquier cosa que esté sucediendo entre los Budistas en Tailandia. Hemos estado enviando misioneros Thai a Cambodia, pero puede ser que no pase mucho, antes que enviemos misioneros de Cambodia a Tailandia.

Una vez más, debemos preguntar, ¿Por qué la apertura? En la soberanía de Dios, puede haber sido causado por los terribles y dramáticos incidentes que ocurrieron durante el Khmer Rouge y que rompieron la hegemonía cultural Budista, abriendo los corazones al evangelio. Al mismo tiempo, debemos reconocer que el número de creyentes tanto en Mongolia como en Cambodia, es todavía menos del 0.3% de la población. Un movimiento de iglesia ha comenzado, pero todavía hay mucho que hacer.

Desafíos para la iglesia.

El Budismo, permanece aún como un inmenso desafío a la iglesia en la misión. Es seguro que no podemos descansar, hasta que haya un movimiento de crecimiento espontáneo entre cada uno de los pueblos Budistas del Asia Oriental. No sabemos cómo se lograrán tales movimientos, pero no hay una fórmula garantizada para establecer iglesias y comenzar un movimiento entre los Budistas. Se requerirá un gran esfuerzo misionero, junto con mucha oración para la apertura, que sólo Dios puede dar.

El Mundo del Islam

Cuando hablamos del Islam, las personas usualmente piensan en el Medio Oriente y quizá en el Asia Central, pero rara vez en el Este de Asia.¹¹ Sin embargo, casi un cuarto de los Musulmanes del mundo viven en el Este de Asia, convirtiéndola en una parte crítica para la misión a los Musulmanes.

En esta región, los Musulmanes conforman el 40% de la población total. En Malasia, Indonesia y Brunei, están en la mayoría en Indonesia, que tiene más Musulmanes que ningún otro país en el mundo. En Myanmar, Filipinas del Sur y el Sur de Tailandia, los Musulmanes forman una significativa minoría, donde han compuesto un desafío armado contra el gobierno. En Singapur, la existencia de una significativa minoría musulmana, es la principal razón para que haya una política rígidamente reforzada para mantener la armonía religiosa.

En China, se encuentran 30 millones de Musulmanes. Muchos de estos están en grupos étnicos, tales como los Khazak y Uygur, que recorren las fronteras Occidentales de China, colindantes con Asia Central. Cerca de 9 millones son Hui, que a su vez son llamados Musulmanes Chinos, puesto que muchas de sus costumbres y formas arquitectónicas, son tanto distintivamente Chinas como Islámicas. Se reconocen sólo 50 Cristianos entre los Hui y ninguna iglesia (Paterson, 1999, p. 150). Hay también otros grupos Musulmanes más pequeños, como los Salar de Qinghai, quienes emigraron de Samarkhand en Uzbekistán en el siglo 11. Estos pueblos, cuentan con sólo 100.000 personas. No se conocen creyentes entre ellos, y hasta Enero del año 2000, tampoco había Cristianos tratando de alcanzarlos.

¹⁰ La figura de 20.000 es citada por el ministerio Cambodiano de religión.

¹¹ Esto no es sólo un descuido en la misión Cristiana. Robert Hefner (1997, pp. 8-18) se lamenta y documenta cómo el Islam del Sudeste de Asia, ha sido consistentemente olvidado en los estudios Islámicos y del Sudeste Asiático.

En contraste con el sonriente desinterés de los Budistas, los Musulmanes son fieramente antagónicos contra cualquier intento de evangelizarlos. Aquellos que intentan hacerlo, podrían enfrentar una vehemente oposición y aún peligro físico.

En Malasia, las muchas barreras para compartir a Cristo con los Musulmanes, son reforzadas con restricciones legales. Aunque la Constitución permite la libertad religiosa, incluyendo aquella para propagar la propia, también deja que algunos estados pasen leyes que controlan y restringen la propagación de otras creencias entre aquellos que profesan la religión Musulmana. Muchos estados han dado leyes, que efectivamente prohíben la evangelización de los Musulmanes (Lee Min Con, 1998, pp. 92-98). En 1987, varios Cristianos y creyentes con un trasfondo Malayo, fueron arrestados y mantenidos presos bajo el Decreto de Seguridad Interna de Malasia (Malaysia's Internal Security Act) por evangelizar a Musulmanes (Ho, 1989). A pesar que ellos fueron liberados eventualmente, se hizo un desafío legal exitoso que fue formulado contra el arresto bajo esta Ley Interna de Seguridad (Internal Security Act), por actividades religiosas (Lee Min Choon, 1999, p. 88). Este evento tuvo un efecto escalofriante sobre el evangelismo a los Musulmanes.

A pesar de la población Musulmana masiva, Indonesia no es un país Musulmán. En lugar de ello tiene una ideología oficial llamada Pancasila, que reconoce 5 religiones: Islam. Budismo, Hinduismo, Católica Romano y Protestantismo. Sin embargo, hay un movimiento dentro de Indonesia para convertirla en un estado Islámico para pintar de verde a Indonesia, (en muchas maneras es similar a azafranar la India) que ya está firmemente en camino. La nación está en turbulencia actualmente, y algunos lo ven como una evidencia que sugiere que mucho de ello, ha sido orquestado por aquellos que buscan hacer que Indonesia sea más Islámica, al igual que aquellos que apoyan al anterior Presidente Suharto.

Hay una creciente campaña contra los Cristianos en Indonesia, la cual ha sido ejemplificada por un aumento dramático en el número de ataques a las iglesias. Las cifras hablan por sí mismas: En los 10 años entre 1945 y 1954, ninguna iglesia fue amenazada; entre 1955 y 1964, 2 fueron atacadas; entre 1965 y 1974, cuarenta y seis, entre 1975 y 1984, ochenta y nueve; entre 1985 y 1994, ciento cuatro; y entre 1995 y 1999 (note que este es un período de 5 años, no de 10), trescientos cincuenta y cinco fueron arrasadas. Un número de líderes de iglesia, afirman que las tropas Islámicas a veces asistidas por las del gobierno, están gestando una guerra de exterminación de Cristianos en las islas Malocas.

Es muy difícil saber, qué es lo que realmente está sucediendo o qué es lo que el futuro traerá. El país está todavía en un embrollo económico, tambaleando al borde de la inestabilidad. La secesión de Timor Oriental ha vuelto a encender otros movimientos secesionistas, particularmente en Aceh, los cuales amenazaron en fragmentar la nación. Al mismo tiempo, hay factores positivos, como un movimiento fuerte a favor de la democracia, que contribuyó a la caída del Presidente Suharto y que llevó a las primeras elecciones auténticamente democráticas, en junio de 1999. Como resultado de ellas, Abdurrahman Wahid se convirtió en Presidente. Él es un clérigo Musulmán y cabeza de una inmensa organización aunque políticamente moderado, sensible a la diversidad Indonesa y en el pasado ha asistido a los Cristianos en contra de la persecución. Sin embargo, su salud es pobre. En un tiempo como éste, necesitamos orar mucho por esta nación y por nuestros hermanos y hermanas allá. El resurgimiento internacional del Islamismo también ha afectado a la región, animando a que los grupos Islámicos sean más asertivos, para que junto con los movimientos políticos, se funde un estado Islámico en Malasia e Indonesia. La influencia del Islamismo del Medio Oriente, también ha sido fuertemente sentido en las recientes décadas. En el Sur de Tailandia, los potentados del Oriente Medio se han convertido en el modelo que emular, en lugar de los Occidentales. También hay reportes de misiones del medio Oriente hacia los Musulmanes en el Asia Oriental, para que refuercen y animen a sus hermanos más débiles.

Desafíos para la iglesia.

A medida que pensamos acerca de la iglesia en misión hacia los Musulmanes en el Asia Oriental, podemos regocijarnos que en todos los países de la región, donde hay grandes cantidades de Musulmanes (Indonesia, 180 millones; China, 50 millones; Malasia, 11 millones, Filipinas, 5 millones), hay también una fuerte y vigorosa iglesia Cristiana. En Indonesia, las iglesias están establecidas en un número de grupos étnicos que son predominantemente Musulmanes. En otras naciones del Asia Oriental, la fuerza de la iglesia proviene de grupos étnicos no Musulmanes.

Las barreras del lenguaje, etnicidad, temor, prejuicio y sospecha entre los Cristianos y Musulmanes son a menudo altas. El desafío para las iglesias en estos países, es el de cruzar esas barreras de tal manera, que se comparta a Jesús efectivamente. Aquellos que han sido ganados para Cristo, no deben ser traídos de vuelta a través de la división como si fuesen trofeos. En lugar de ello, lo que necesitan, es permanecer en sus comunidades y convertirse en el centro de un movimiento que crezca hacia Cristo, entre los Musulmanes del Este de Asia.

Muchos sienten que para lograr este resultado, se necesitará una contextualización significativa sobre la forma que toma este movimiento. Sin embargo, a veces parece mucho más difícil que las iglesias locales comprendan y endorsen una contextualización radical, que para aquellos misioneros del extranjero, que están operando a distancia de sus propias comunidades eclesíásticas. Aún así, los misioneros de afuera deben comprometerse con los Cristianos de adentro, para llevarse bien con los Musulmanes en estos países.

La Iglesia en los Mundos del Asia Oriental

La iglesia en muchas partes de esta región, es madura y está bien establecida. No solamente tiene su propio liderazgo bien calificado, sino que también está contribuyendo cada vez más, a que sea líder de la iglesia a nivel mundial. En algunos países del Asia Oriental, la iglesia es grande, evangélica y vigorosa y es particularmente cierto en Corea, las Filipinas y China. Aún en países donde la iglesia es numéricamente mas pequeña, está establecida y es madura, como en el Japón y Tailandia. Las misiones al Asia Oriental, aún hacia los grupos étnicos no alcanzados dentro de ella, deberían venir con respeto a la iglesia que el Señor ya ha establecido.

La descripción “establecida, madura y Evangélica,” no es sin embargo exacta. El problema del nominalismo surgió en nuestras discusiones en el Iguazú, con dos diferentes temas que fueron resaltados. El primero, es la manera en la que nos referimos a los Cristianos nominales, y la necesidad de evangelizarlos, también fue particularmente enfatizada. Se subrayó que la investigación de misiones, que retrata a los Cristianos nominales como evangelizados, podría estar errada y por ellos causa una mala interpretación y menoscabo en tan importante trabajo. Este es un tema particular en las Filipinas, donde la mayoría de la población es nominalmente Romano Católica.

El segundo tema, es el del Cristianismo sincrético. Muchos de aquellos que serían identificados como Cristianos, incluyendo a los Evangélicos, continúan con prácticas y un punto de vista que es incompatible con la fe Cristiana. Así por ejemplo, algunos pueblos tribales animistas de Manobo en el Sur de las Filipinas, que respondieron al evangelio, y que ahora por lo menos en nombre son Cristianos, todavía necesitan ser evangelizados (o re-evangelizados), porque su comprensión es tan poco profunda. De diferente manera en 1960 en Indonesia, cada uno tuvo que escoger una de las cinco religiones reconocidas por el gobierno: Islam, Protestantismo, Catolicismo, Budismo o Hindu-Bali. El Cristianismo probó ser atractivo para muchos animistas, porque parecía menos restrictivo que algunos de los otros, ya que sus adherentes todavía podían comer puerco. También era atractiva para un número de comunistas, para quienes el convertirse al Cristianismo, pareció ser un paso más progresista que revertirse a ser Musulmanes. Esta forzada elección de afiliaciones religiosas, resultó en que las iglesias estén llenas de gente no convertida.

La Iglesia en la Misión del Asia Oriental

Uno de los más grandes estímulos en la región, es el crecimiento continuo en el número de misioneros que son enviados desde allí a otras partes del Este de Asia y el mundo. Los japoneses fueron algunos de los primeros pioneros; a comienzos de 1990, habían enviado más misioneros transculturales por cada Cristiano Evangélico japonés que ningún otro país en el Asia Oriental. Ellos fueron sin embargo ganados por los Coreanos, que tenían 6.000 misioneros en el extranjero en 1997. Hoy en día la iglesia en la pequeña Singapur, aunque no ha visto grandes números de misioneros, ha enviado más de ellos, por cada 1000 Cristianos que ninguna iglesia nacional en el mundo (Jonhstone, 1998, p. 115).

La diversa naturaleza del empuje de la misión de hoy, es particularmente evidente en los países recientemente abiertos como Cambodia y Mongolia, que han permitido la entrada de extranjeros en menos de una década. Al visitar esos lugares, he sido sorprendido al no ver el mismo dominio numérico de los misioneros Occidentales de Norteamérica y Europa, que se notan en los campos tradicionales. Los Occidentales están allí, pero también están los misioneros de Corea, Hong Kong, Japón, Singapur, las Filipinas y otros lugares –los cuales están claramente haciendo una contribución significativa. El movimiento misionero Asiático, ha tenido sus dificultades y desafíos con los que continúa luchando. Algunos de estos temas fueron abordados en los Congresos Misioneros de Asia, (Asian Missions Congresses) sostenidos en Seúl, Corea en 1990 y Pattaya, Tailandia en 1997. El primero de ellos, fue una gran celebración sobre el surgimiento del Movimiento Misionero de Asia. El segundo, mientras continuaba celebrando, incluyó una evaluación más reflexiva de lo que necesitaba ser hecho, para asegurar que el movimiento continúe creciendo efectivamente.

El movimiento Misionero Asiático, también ilustra la fuerte relación que a menudo existe entre la misión de ultramar y la economía: el envío misionero ha sido mayor, donde tanto la iglesia como la economía nacional han sido fuertes, tal como en Corea y Singapur. Aquellos que pueden pagar, pueden ir. Esto fue demostrado de una manera negativa, durante la crisis económica del Asia oriental: cuando los Coreanos ganaron de pronto el doble de valor, mientras que muchos misioneros de la misma nación, tuvieron que volver a casa o manejar economías restringidas para poder continuar con sus ministerios. ¿Acaso la riqueza y la misión de ultramar necesariamente van juntas? Existe un creciente interés por la misión entre las iglesias del Asia Oriental en naciones con economías menos desarrolladas. Esto incluye a las Filipinas (las cuales en el segundo Congreso de Misiones Asiático, han tenido la más grande delegación presente), Indonesia y el Este de Malasia. Se está desarrollando un mayor desafío para la misión y nuevos modelos, que romperán a través de las barreras económicas, para liberar esta fuerza en el campo de la cosecha.

La más grande fuerza de misión sin embargo, todavía tiene que venir. En el siglo 21, la iglesia en China, con sus 35 a 70 millones de Cristianos, podría convertirse en la mayor iglesia que envía en el mundo. En este momento, está muy activa, alcanzando a otros Chinos Han, dentro de China. Existen señales de un muy pequeño, pero creciente interés de alcanzar minorías transculturales Chinas. El día llegará cuando los Chinos de China, serán una parte significativa de la misión transcultural y de la fuerza misionera de ultramar alrededor del mundo.

Conclusión

Mientras concluyo con esta breve encuesta, debo disculparme de todo lo que puede haberse omitido. Este ha sido un intento de dibujar una pintura China que requiere delgados pinceles, con anchas pinceladas, en lugar de hacerlo con los detalles intrincados del arte Balines. Espero que el estudio haya sido de ayuda.

Ha sido tanto emocionante como desalentador, mirar sobre toda Asia Oriental en el amanecer de un nuevo milenio. Dios ha estado trabajando poderosamente en esta parte del mundo, aunque todavía muchos no lo conocen, ni le han dado la gloria que se merece. Nuestra comisión permanece y

nuestra obligación, es la fidelidad. No sabemos todo lo que Dios tiene guardado, pero nuestra fe es que el Señor que todo lo puede, traerá gloria a su Nombre a través de estas parte del mundo.

Referencias

- Bhanu, S. (2000). El impacto social de la crisis Asiática. En *El punto de Vista Regional: El Sudeste de Asia 2000-2001* (The social impact of the Asian crisis. In *Regional Outlook: Southeast Asia 2000-2001* pp. 62-63). Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.
- Covell, R.R. (1995, Enero). Por qué no oro por la apertura de China. (Why I don't pray for China to open). *Evangelical Missions Quarterly*, 31(1), pp. 14-19.
- Encyclopaedia Britannica. (1998). Asia: Geografía Física y humana: La tierra: Alivio: Las Regiones de Asia. (Asia: Physical and human geography: The land: Relief: The regions of Asia). *Encyclopaedia Britannica CD 98*. CD-ROM.
- Evans, G. (1998) *Las Políticas del ritual y la recordación: Laos desde 1975*, (*The politics of ritual and remembrance: Laos since 1975*). Chiang Mai, Thailand: Silkworm Books.
- Repaso de la Economía del Lejano Oriente. Anuario 1998 de Asia: Un repaso de los eventos de 1997, (FEER: Far Eastern Economic Review. (1998). *Asia 1998 yearbook: A review of the events of 1997*). Hong Kong: Review Publishing Company.
- Foster-Carter, A. (1998). *Corea del Norte: Los cuatro escenarios* (North Korea Four scenarios). Internet: <http://www.megastories.com/nkorea/scenario.htm>- Accessed December 20, 1999.
- Freeman, N.J., & Than, M. (2000). El punto de vista Económico: Indochina y Myanmar. En *El Punto de Vista Regional: El Sudeste de Asia 2000-2001*. (Economic outlook: Indochina and Myanmar. In *Regional Outlook: Southeast Asia 2000-2001*) (pp. 68-84). Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.
- Hamilton, D. (1987). *Los Bivocacionales Hablan: Consejo Práctico de más de 400 Bivocacionales misionero*. (Tentmakers speak: Practical advice from over 400 missionary tentmakers). Ventura, CA: Regal Books.
- Hefner, R.W. (1997). Renovamiento político y religioso en Sudeste Asiático Musulmán. (Politics and religious renewal in Muslim Southeast Asia). In R.W. Hefner & P. Horvath (Eds.), *El Islam en una era de naciones – estados*. (Islam in an era of nation-state). (pp. 3-40). Honolulu, HI: University of Hawaii Press.
- Ho, D.K.C. (1989). La iglesia en el contexto Islámico: los Cristianos Malaysios liberados. (The church in the Islamic context: Malaysian Christian released). In Bong Rin Ro (Ed.), *El sufrimiento Cristiano en Asia*. *Christian suffering in Asia* (pp. 101-103). Taichung ,Taiwan: La Asociación Teológica de Asia. (Taichung, Taiwan: Asia Theological Association).
- Johnstone, P. (1993). *Operación Mundo: Guía diaria para orar*. (Operation world: The day-by-day guide to praying for the world) . (5th ed.). Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- (1998). *La Iglesia es más grande de los que piensa: La obra inconclusa de la evangelización mundial*. (The church is bigger than you think: The unfinished work of world evangelisation). Fearn, Ross-shire, Scotland: Christian Focus Publications.
- Lambert, T. (1998, November/December). “Cristianos culturales”- Un nuevo fenómeno. Punto de vista de China. (“Culture Christians” –A new phenomenon. *China Insight*), p. 1.
- (1999). *Los millones de Cristianos de China: El costoso Avivamiento*. (China's Christian millions: The costly revival). London: Monarch Books.
- Lee Min Choon. (1999). *Libertad religiosa en Malaysia*. (Freedom of religion in Malaysia). Kuala Lumpur, Malaysia: Kairos Research Centre.
- Lee, P.K.H. (1996, December). “El fenómeno de los Cristianos Culturales en China.” The “Cultural Christians” phenomenon in China. *Ching Feng: Un Diario sobre el Cristianismo, las Religiones Chinas y la Cultura*. (Ching Feng: A Journal on Christianity and Chinese Religions and Culture), 39(4), pp. 307-321.

- Liu Xiaofeng. (1998, November/December). The phenomenon of "Culture Christians" (T. Lambert, Trans.). *China Insight*, pp. 2-4. Originally published in *Tianzhujiao Yanjiu Ziliao* [Research Materials on Catholicism] in December 1996.
- Marshall, P. (1998, Enero). Estadísticas, misión y derechos humanos.(Statistics, mission, and human rights). *Boletín Internacional de Investigación Misionera. (International Bulletin of Missionary Research)*, 22(1), pp. 2-8.
- MSC. (1999). ¿Qué es el MSC? (What is the MSC? Internet: <http://www.mdc.com.my/msc/index.html>. Accessed March 31, 2000.
- Muzaffar, C. (1985). Malayism, Bumiputrahism, and Islam. In I. Ahmad, S. Siddique, & Y. Hussain (Eds.), *Lecturas sobre el Islam en el Sudeste de Asia. (Readings on Islam in Southeast Asia)* (pp. 356-361). Singapore: Institute of Southeast Asian Studies. Excerpted from C. Muzaffar (Ed.). (1979). *El Universal Islam (Universalism of Islam)*. Penang, Malaysia: Aliran.
- Naishitt, J. (1996). *Las ocho Mega Tendencias Asiáticas que están reformando nuestro mundo. (Megatrends Asia: Eight Asian megatrends that are reshaping our world)*. New York: Simon & Schuster.
- Noland, M. (Ed.). (1998). *La integración económica de la Península de Corea*. Estudios presentados en una conferencia del mismo nombre. (*Economic integration of the Korean peninsula. Papers presented at a conference of the same name*), Arlie House, Washington, September 5-6, 1997. Institute for International Economics.
- Paterson, R. (1999). *El continuo clamor por China. (The continuing heartcry for China)*. Tonbridge, England: Sovereign Word.
- Patten, C. (1998). *Este y Oeste: El Último Gobernador de Hong Kong, sobre el poder, la libertad y el futuro. (East and West: The last governor of Hong Kong on power, freedom, and the future)*. London: MacMillan Publishers Ltd.
- Tennent, T.C. (1998). Equipar a los misioneros para resistir. *Barreras y puentes para alcanzar a los que se resisten. (Equipping missionaries for the resistant. In reaching the resistant: Barriers and bridges for mission)* (pp. 221-231). (Evangelical Missiological Society Series No. 6) Pasadena, CA: William Carey Library.
- Ward, T. (1999, Octubre). Repositioning mission agencies for the 21st century. *International Bulletin of Missionary Research*, 23(4), pp. 146-153.
- Warren, M.A.C. (1976). *Creo en la Gran Comisión. I believe in the Great Commission*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

Ian Prescott nació en Inglaterra y creció en Argentina y Escocia. Estudió Ingeniería en Cambridge, donde conoció a Anne-Marie. Ellos se unieron a OMF International y sirvieron 9 años en las Filipinas, donde estuvieron involucrados en el establecimiento de iglesias y supervisando una variedad de otros ministerios. En 1996, llegó a ser Director de Evangelización de OMF International, radicado en Singapur y responsable por toda la obra de OMF en el campo del Este de Asia. Ian y Anne-Marie tienen tres hijos, todos nacidos en las Filipinas y que actualmente están siendo instruidos en Malasia e India.

30 Una visión desde más allá del mundo: El Islam.

BERTIL ENGQVIST

El hombre se había retirado de las ocupaciones mundanas del mercado. Mientras todos los hombres buscaban santidad, él deseaba revelación del más allá. Al viajar con su tío a través del desierto cuando era niño, él se había encontrado con muchas expresiones religiosas de los ocupados centros del Asia Occidental. Allí conoció a Judíos y Cristianos. ¿Podría ser que sus muchos dioses en el templo de la Meca, fuesen blasfemos?

Su meditación terminó abruptamente, cuando se le apareció una luz. En terror, el hombre trató de escapar del ser angelical proveniente de un mundo lejano. Donde sea que mirase, no podía escapar de la visión. El silencio fue roto por una voz demandante: “¡Recita!”.

Sacudido por la experiencia, bajó de la montaña hacia su casa. Trató de describir la espantosa visión a su esposa Khadija. La antes rica viuda, ligeramente mayor que él, le compartió amorosamente que Dios, jamás permitiría que un espíritu malvado lo acosase. El destino y el llamado vinieron a Muhammad y con ellos en el año 610 d.C., amaneció una nueva era en la historia de la humanidad.

Una Visión para más allá del Mundo

Un líder prominente del partido Hizbollah en Líbano, fue interrogado si quería ver que toda la región se convierta al Islam. Él miró intensamente al que le preguntaba, y luego respondió: “No.” Rápidamente añadió “quiero al mundo.”

Esta ha sido la intención del Islam desde el principio. Tal vez podríamos cuestionar la motivación, pero creemos que sería mejor entender, que existe una genuina preocupación porque las personas no se están sometiendo a Dios y que ya es tiempo de establecer su voluntad entre los pueblos.

En la enseñanza Islámica, existen sólo dos grupos de personas: La Casa de Dios y la Casa de Guerra (aquellos que se han rebelado o viven en ignorancia). Así que, usted está dentro o que está fuera. La lucha por las almas, ha sido una en la que las personas deberían dejar sus caminos de incredulidad. La misión del Islam, es la de llamar a la gente de vuelta a un lugar de sumisión, bajo el gobierno soberano de Dios.

Este gobierno divino, no ha sido limitado a un área geográfica. Dios es un Dios de todo. La rápida diseminación del Islam a través del Norte de África, cruzando el suelo Europeo camino al Asia, fue el de establecer el orden de Dios sobre todos los pueblos. Sin embargo, siempre ha habido espacio para los no ateos y el creyente monoteísta. En ciertas áreas, esto fue visto como liberación. De hecho, han habido incluso circunstancias en las cuales, los Cristianos y los Judíos han estado mejor bajo el gobierno Islámico, que sometidos a las brutales manos de ciertos gobernantes Bizantinos, ¡quienes asesinaron cruelmente a cualquiera que se oponía a su poder o doctrina!.

Una visión de Dios

La vocación es un llamado hacia lo básico, al Único Dios que es soberano y absoluto. El hombre no debería ni siquiera pensar que tiene libertad o poder. No, Dios es soberano. Él es tan soberano, que no podemos aceptar en justicia, ninguna cosa que no provenga de Él. En la vida diaria, existen los “si Dios quiere”. Esto puede ser bueno o malo, pero nada puede amenazar la posición de Dios. Las relaciones del hombre se convierten entonces, en las de un esclavo y su amo. Dios es Dios y el hombre existe para servirlo. Dios no tiene hijo, ni ninguno igual a él.

Aquí es donde entramos en conflicto. ¿Qué acerca de Jesús? ¿Es Él el Hijo de Dios?. Nuestros amigos Musulmanes podrían oponerse fuertemente a esa declaración. ¿Por qué? Porque no hay Dios fuera de Dios. Ellos dirían espantados: “¡Tú crees en tres Dioses!”. “¿Yo?, de ninguna manera!”. Algunos de los Musulmanes menos educados, explicarían con mucho gusto que ¡nosotros creemos en Dios el Padre, Dios la Madre y Dios el Hijo!. Nosotros en sorpresa, trataríamos de comunicar

que no es eso en lo que creemos, pero muchos Musulmanes están convencidos que esta es en verdad nuestra creencia.

Deberíamos mirar de nuevo a la visión de Dios. En Mateo 16:16, Pedro exclama: “¡Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente!” Jesús aseveró rápidamente, que esta fue una revelación espiritual. “Esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (v. 17). Tengamos cuidado con el misterio de nuestra fe, y en no ser demasiado mordaces con nuestros amigos Musulmanes, que no entienden ni ningún otro, que Pedro a su vez, tampoco comprendió la cosa..

Una Visión dada a Muhammad.

“Ustedes los Cristianos son divertidos”, dijo un hombre de negocios de Arabia Saudita. “Quieren lo último de todo, pero nada, cuando se trata de religión. Ustedes se aferran a todas las cosas que eran desde antes del tiempo que Muhammad recibiese su revelación”.

Hay otro nombre para Muhammad: el “Sello de los Profetas”. Los Musulmanes declararon que él era el último de ellos. En el Islam, las revelaciones previas, fueron sustituidas por la última. Los Musulmanes pueden incluso usar Juan 16:7, para confirmar la finalidad del Profeta. Su argumento es que el *parakletos* (“el ayudador”) debería ser el *periklutos* (“el alabado”), el cual es “Ahmed” o “Muhammad” en Árabe.

El lugar central de Muhammad, es visto en dichos como: “nadie conocerá a Dios, sino conoce a Muhammad primero.” Compárela con la declaración de Jesús en Juan 14:6: “nadie viene al Padre, sino por mí.” El credo básico del Musulmán, dice: “No hay Dios fuera de Dios y Muhammad es el mensajero de Dios.” El Mensajero o apóstol está allí en el centro del credo, el mismo testimonio a través del cual uno se convierte en Musulmán. ¡Dígalo tres veces con intensidad, y lo será!.

Una Visión de Renovamiento

Todos los poderes del mundo experimentan periodos de ascenso y declinación y este también, es el caso de la ley Islámica.

A medida que la Europa del siglo 18 crecía en poder, el Imperio Otomano estaba siendo gradualmente repartido, marcando una declinación general en el poder Islámico, hasta los desarrollos políticos y económicos del siglo 20. En este tiempo, a medida que las naciones post Cristianas del Occidente cayeron más y más bajo el poder de un punto de vista materialista, basado en el humanismo y socialismo, su propios énfasis espirituales disminuyeron. En lugar de ello, el bienestar ha tomado el lugar de la iglesia y Mamón engordó de nuevo. El Mundo Industrial, funcionaba principalmente con el petróleo de muchos países Islámicos. Cuando los grifos eran apretados, ¡las discusiones podían comenzar! El oro negro se convirtió en el valioso recurso, usado a favor de la causa del Islam.

El Islam no ha tenido tanto éxito, desde que sus tropas asaltaron Europa en el siglo 8 (y finalmente se detuvieron en la batalla de Tours en el centro de Francia, en los tiempos modernos) o desde que el Islam estaba tocando las puertas de Viena, durante el Imperio Otomano. Hoy en día, el éxito es de un tipo diferente. Es un tema acerca de la enseñanza y la penetración, a través de los movimientos de pueblos causados por guerras, hambrunas o desarrollos económicos.

Es obvio que un bloqueo político y económico, es generado en áreas donde hay un dominio de las tierras Musulmanas. Las organizaciones tales como la Liga Árabe, OAU, OPEC, y otras, se han convertido en factores de poder globales. Durante la introducción de la Conferencia Islámica en Jeddah en 1970, los ministros extranjeros de alrededor de 25 naciones Musulmanas acordaron que: “su fe común, es un factor poderoso para atraer más cerca y establecer un entendimiento entre las naciones Musulmanas...estando de acuerdo en proteger los valores espirituales, éticos, sociales y económicos.”

La Liga Mundial Musulmana fundada en 1961, declaró durante la conferencia sostenida en la Meca en 1974, que ellos necesitaban cooperar no sólo en el ámbito económico, sino también en sus actividades misioneras que necesitaban ser incrementadas. El Sheik Saleh al-Ghazzas enfatizó la necesidad de “desarrollar un plan de coordinación para todas las actividades Musulmanas en todo el mundo, para alcanzar un máximo resultado y una mínima duplicación y desperdicio”.

Observemos una declaración más. El Festival Mundial del Islam, realizado en Londres en 1976, tenía la meta de hacer que Europa tenga familiaridad con el Islam. En una reunión relacionada con ello, el Príncipe Muhammad Ibn-Faisal declaró: “el Islam no pertenece al este o al oeste. Es un mensaje de Dios... para cada hombre, cualquiera que sea su trasfondo, nacionalidad, color, raza o lenguaje... La respuesta [al desafío de esta era], descansa en el redescubrimiento de principios controladores de los temas humanos, relacionados con el redescubrimiento de la relación del hombre con Dios. El Corán está invitando a todos aquellos que pertenecen al profeta Abraham, para que se ayuden unos a otros a alcanzar la meta que hace posible, que la humanidad viva en paz con Dios, a través de la sumisión a su voluntad”. También se declaró que: “El hombre está buscando un nuevo futuro... El Islam está hoy día ofreciendo a la humanidad... una nueva alternativa, como fundamento para el orden de vida y de sociedad.”

A medida que entramos al siglo 21, la visión de los Musulmanes no se ha debilitado, sino que más bien se ha desarrollado de tal manera que hoy, tienen 15 satélites y cientos de estaciones de radio transmitiendo enseñanzas Islámicas. Numerosas casas de publicación, cursos universitarios y centros culturales alrededor del mundo, existen hoy con el propósito de compartir su mensaje. Las estaciones de televisión, están enfocadas en las demandas de una constante y creciente población Musulmana, que demanda su derecho de decir qué hacer en el desarrollo de las naciones. A través de la inmigración tanto voluntaria como forzada, encontramos que hoy, algunos de los 1.200.000 Musulmanes viven en cada una de las naciones del mundo.

Una Triste Visión

Los problemas que la iglesia está enfrentando son multifacéticos. Tenemos una historia de cicatrices. Desde los viejos días en los que nos reíamos de Muhammad en su búsqueda por la verdad a través de la historia de las Cruzadas y de las guerras, hasta el nuevo milenio, el bombardeo de Chechenia por Rusia, es percibido por muchos como el bombardeo de los Cristianos a los Musulmanes. La visión de las ruinas de Grozny es tan triste, como los castillos derrumbados de los Cruzados, a lo largo del camino a Jerusalén.

Aparte de estas marcas políticas en el camino de la reconciliación, existen cicatrices que llevan ambos lados de las minorías. A medida que los Bolcheviques aplastaron a las tribus Musulmanas en Asia Central, los Musulmanes en Indonesia herían a los Cristianos Chinos. Podemos entender los efectos de los devastados Balcanes, donde los serbios Cristianos luchan contra los Albaneses Musulmanes.

Vemos entonces, el prejuicio de ambos lados. Un creyente ruso Cristiano que dejó el Asia Central, habla acerca de los *die Schwarze* (“los negros”), refiriéndose a la mayoría de la gente entre quienes él vivió toda su vida, sin aprender nada de su lengua o cultura. Esto es a menudo un problema, allí donde los grupos minoritarios de Cristianos viven entre una mayoría de Musulmanes. La minoría ha sido extremadamente protectora, lo cual es comprensible a la luz de una persecución potencial. El razonamiento dice: “un status quo pobre, es mejor que perderlo todo.” No obstante, también es un asunto de preservación cultural. En un intento por proteger las tradiciones, un grupo se cierra sobre sí mismo, aún en cuestiones relacionadas al matrimonio. Ninguno de los grupos quiere ser diluido o peor aún, contaminado. Aún en nuestro pueblo global de alta tecnología, existe una segregación basada en la diferencias de origen y religión. Los grandes grupos migratorios, son definitivamente acosados en muchas naciones. El temor y la separación, son mucho más inculcados. Los inmigrantes, buscan su identidad en la profundidad de sí mismos, en su cultura, lenguaje y religión.

Una Visión para Hoy

A medida que miramos al mundo hoy en día, deberíamos ver que la diversidad entre los Musulmanes es tan grande, como la que hay entre los Cristianos. “¿Quién es Musulmán?”, no es fácil de responder hoy en día, como probablemente tampoco lo fue en el siglo 7. No es sólo el hecho que el Islam esté diseminado entre todos los colores y razas, sino que también hay definitivas variaciones del Islam. Los Musulmanes están enfrentando temas similares a aquellos que la iglesia ve en las separaciones y sectas, que están siendo formadas. El Islam también tiene una tendencia de ser ecléctica y contextualizada. Por lo tanto, los Musulmanes del Asia Central serán diferentes de muchas maneras de los de Surinam, los Afronorteamericanos, de los beduinos de Gaza, y de las ciudades interiores de Damasco o de las zonas rurales de Malasia.

Los pioneros Cristianos ya sabían a finales del siglo 19, lo que toda la iglesia a nivel mundial de hoy, de pronto ha tomado conciencia. La ruptura de la antigua Unión Soviética, ha abierto los ojos de muchos para ver que en ese viejo bloque, existen millones que se contaban a sí mismos como Musulmanes, algo que fue hecho obvio a medida que las nuevas Repúblicas, buscaban su identidad. La tendencia en muchas naciones africanas, parece ser de igual manera un fuerte reconocimiento del Islam a medida que algunos, incluso presentan la Ley Sharia, (ley Islámica que no es contemplada en ninguna otra región geográfica). Ahora lo vemos claramente: los Árabes no son los únicos Musulmanes. En realidad, ¡la gran mayoría de Musulmanes no son Árabes!

Un Musulmán, es una persona como cualquier otra: como padre se pregunta, de dónde obtendrá dinero para proveer para su familia. Como madre, se preocupa sobre su niño enfermo y el adolescente, está bajo la presión de sus amigos. ¿Dónde obtendré un trabajo? ¿Con quién debería casarme? ¿Qué hay para comer? ¿Qué dirán mis padres? ¿Cómo podemos comprarnos una casa propia? ¿Qué están enseñando estos extranjeros?.

Los Musulmanes no son los únicos bloques de pueblos tradicionales, sino que hay un aumento en sus números, en naciones que tradicionalmente tienen otra religión tal como en Corea o Alemania. Allí, están los Musulmanes que han emigrado o que a través de la conversión o el matrimonio se han convertido a esa fe. Debemos olvidarnos de las imágenes de las viejas películas de gente sobre camellos batiendo sus espadas y “Las Noches Árabes,” que de todas maneras son tan falsas. En lugar de ello, debemos mirar a los genios tecnológicos, los jugadores profesionales de fútbol, a los científicos en Australia, Singapur, Francia y otros lugares.

Una Visión Desapercibida

Muchos de los misioneros pioneros al Asia, escribieron sobre sus experiencias a través del Camino de la Seda, hacia el sub continente Asiático, bajando a la Península Arábiga. Sin embargo, sólo unos pocos escribieron en Inglés. Este fue y todavía es un problema, ya que ha sido una tradición aceptada en la misión moderna, que si no algo no es en Inglés, ¡entonces no se hace!. Esta tradición es desafortunada cuando se trata de misiones, y podría ser particularmente dañina a medida que miramos al involucramiento político de las naciones, que fácilmente se identifican con los disertantes que hablan Inglés y que vienen particularmente de Estados Unidos o Gran Bretaña. Esta es una realidad que debemos considerar.

Esta identificación política o asociación, puede ser muy difícil de evitar, pero debemos estar concientes de ellas. Necesitamos comunicarnos con el punto de vista de nuestros gobiernos, o la gente puede adjudicar esa visión a nosotros. Hace un tiempo, estaban dos mujeres Norteamericanas sentadas en un refugio junto con la gente local, durante una lucha en Líbano. Tuvieron un maravilloso tiempo de testimonio, porque estaban compartiendo el sufrimiento de la gente. De pronto, el barco de guerra New Jersey, lanzó un ataque a los montes sobre Beirut. La atmósfera cambió en el refugio y alguien dijo: “ese es vuestro barco”.

Años atrás, volví de una antigua República Soviética, donde había una lucha de las fuerzas Islámicas para tomar el gobierno. No puedo olvidar la mirada de mis queridos colegas

Norteamericanos, cuando les pedí que oren para que los comunistas permanezcan en el poder. Aquello parecía un pensamiento imposible.

Muchos misioneros a largo plazo, pensaron que la Guerra del Golfo, pudo haber sido una respuesta a la oración, porque parecía tener el potencial de abrir a algunas de las naciones menos asequibles al evangelio. No obstante, algunos ni siquiera consideraron que las naciones ricas en petróleo que estaban siendo atacadas, también eran a su vez, el poder detrás de la diseminación del Islam. Quizá esto se debía a que el bienestar del Occidente, estaba siendo amenazado por aquellas naciones que actuaron tan rudamente contra Irak.

Hay un interesante vuelco en la escena política, es el cambio de régimen y sistema en Sudáfrica. De pronto, hay una nueva ansiedad de parte de muchos en la iglesia. Están preparados para involucrarse, sintiendo que desean hacer algo, ahora que el aislamiento ha sido roto. Dos otros grandes sectores de la iglesia, también han entrado a la escena, gracias al crecimiento de la iglesia en Latinoamérica y Corea del Sur. ¡Ninguna de estas áreas habla Inglés. Es bueno saber que el Espíritu Santo, demuestra su destreza en los idiomas, tal como en Hechos 2:4-12!

No estoy señalando con el dedo a ninguna nacionalidad. Sin embargo, debemos estar concientes de la realidad. El problema sería similar al de un Chino Han, para comunicarse con un Musulmán Uighur en Xinjiang, o para que un Serbio testifique a alguien de Kosovo o que un griego, le hable a un Turco. Estas hostilidades están basadas en los desarrollos histórico políticos, que pueden no tener nada que ver con los individuos en cuestión, aunque él o ella están aún sometidos a las circunstancias o la historia.

A menos que aceptemos el hecho que Cristo está construyendo su iglesia (Mateo 16:18), podríamos fácilmente traer nuestros propios modelos, de lo que creemos que la iglesia debería ser y éste, puede muy bien ser un modelo anglosajón, sin importar qué nacionalidad trate de realizarla y dado que hay un sistema común de educación teológica, el modelo “tendría” que ser anglosajón. Esta puede ser una de las grandes amenazas contra el desarrollo de la iglesia en la mayoría de los pueblos. Nuestro conocimiento puede convertirse en un impedimento, por culpa de nuestra formas de hacer las cosas y que causa malos entendidos, generando en realidad, un alejamiento de la sociedad. Por ejemplo, podríamos tener un problema si las canciones traducidas, se vuelven un elemento principal en la adoración de las asociaciones recientemente formadas. En un país Musulmán, escuché que el misionero enseñaba que los instrumentos locales eran del diablo, y que su forma tradicional de cantar, era espiritista.

Una Visión de la Cosecha

Habiendo reconocido que hay problemas, continuamos moviéndonos hacia delante. No es mi intención desalentarnos, sino más bien, que en humildad busquemos una solución a los temas que están en peligro en el mundo Musulmán. Todos tenemos un rol que jugar. El pensamiento acerca de alcanzar a todo el mundo, no fue inventado en una universidad en algún lugar, sino que surge del deseo, amor y compasión de Dios. Esta es su idea y nosotros tenemos el privilegio de trabajar con Él.

Lo que me molesta es que, aunque tenemos el conocimiento y la capacidad de entregar las buenas nuevas a los pueblos Musulmanes, no tenemos la compasión para hacerlo. No podemos alegar más, que vivimos en ignorancia. Sabemos dónde viven los no alcanzados. Conocemos sus idiomas, sabemos cómo llegar allí, tenemos todo el conocimiento, pero si no tenemos amor, no somos nada. El amor lo cree todo y por lo tanto, debemos hacer las cosas por fe, hasta que todos hayan escuchado.

En Juan 4, vemos que el Maestro fue a Samaria. La Escritura declara que él tenía que ir allá, aunque estaba cansado. No es por sentimientos que hacemos la voluntad de Dios, sino por obediencia. Los judíos no tenían nada que hacer con los Samaritanos, pero Dios tenía un mensaje para ellos. Los discípulos se sorprendieron que el Maestro haya hablado con una mujer Samaritana. Ellos sólo podían comprometerse en el comercio con los Samaritanos. A veces nosotros somos así también.

Excluimos a los Musulmanes, aunque no nos importa vislumbrar las regiones como lugares turísticos, o para hacer negocios con ellos – y particularmente para usar su petróleo o su fortuna. Se les dijo a los discípulos que levanten sus ojos y que vean la cosecha, pero no había nada de lo que ellos esperaron. Más allá de las lomas barrosas, vieron la conmoción entre los Samaritanos. Había un movimiento entre aquellos a quienes los Judíos consideraban intocables, pero el Maestro había tocado a los Samaritanos a través del testimonio de una de sus proscritas. Pienso que hay un movimiento entre la nación del Islam hoy. Quien quiera tomar el crédito de ello, no es importante, lo que importa es que el Maestro es quien está tocando hoy a los Musulmanes. Existe ya una cosecha entre miles de Musulmanes que se están volcando a Jesús –por ejemplo a través del Asia Central y entre los Iraníes, tanto dentro como fuera de su nación. Es seguro que todavía existen pueblos no alcanzados, pero no deberíamos detenernos de seguir con la visión del Maestro.

La Visión de la Desposada

La visión final es la de la Desposada de Cristo, la cual estará preparada (Apocalipsis 19:7). A medida que consideramos a los pueblos no alcanzados del mundo, necesitamos dejar que el conocimiento se exprese a sí mismo en movimiento. La visión que Dios nos ha mostrado es inclusiva. Todos los pueblos, incluyendo a los Musulmanes. Hay que llevarla más allá, pero si los pueblos Baluch o Qashqai o Lezgian no son parte de las naciones alcanzadas, entonces la desposada no está preparada. Con los ojos de fe, podemos tomar los hechos como son hoy en día y transformarlos en una visión de lo que serán mañana. La declaración del Señor que dice: “Construiré mi iglesia,” significa exactamente eso.

Para entender el compromiso de nuestros hermanos y hermanas Cristianos en las regiones Musulmanas, particularmente a los que vienen de los trasfondos Islámicos, necesitamos escucharlos respetuosamente. Debemos sostener su ministerio a través de la oración y los recursos, en una manera sabia y no manipuladora y desear que ellos tengan éxito, aún si esto significa que otros tengan que reportar que el crédito, no es suyo. El riesgo que tomen, va normalmente más allá de lo que les tomará a los seguidores de Cristo. “Ustedes son mi corona”, les dice Pablo a los creyentes de Tesalónica y Filipos. ¿Diríamos lo mismo a los pueblos que no son alcanzados, al principio de este tercer milenio?

¿Qué es lo que se requiere entonces para que la desposada del Cordero esté preparada? En lugar de una mentalidad de guerra, necesitamos la mente del Maestro que se sacrifica a sí mismo, para mostrar el amor de Dios en toda su belleza. Este es el tiempo para nosotros, en el que hagamos un inventario de la manera en la que usamos nuestro tiempo y finanzas. Esto también va para las misiones, iglesias e individuos. La transformación mental, es un cambio sobre el que Pablo escribe en Romanos 12:1-2. Necesitamos dejar que Cristo controle nuestros pensamientos, (Corintios 10:5-6). ¿Podríamos apuntar a ver el evangelio completo, llevado a cada hombre y mujer Musulmana, aunque lleve una etiqueta de alto precio en ella (Colosenses 1:24-29)? ¿Estaremos determinados a ver que estos pueblos sean parte de nuestra vida diaria? Puede ser que sea a través de la oración, o de dar para un propósito particular, como por ejemplo las Escrituras para los Pamyrianos. ¿Podríamos tomar la cosa tan seriamente que en verdad hablemos, hagamos planes y aún hagamos la cosa?

En el primer año de este milenio, se estima que 2 millones de Musulmanes han ido en peregrinaje a la Meca. Nunca se ha visto una reunión Cristiana de ese tamaño. Millones a través del globo, celebran la Fiesta del Sacrificio. Esta es una de las más grandes en el Islam. Es el recordatorio del sacrificio de Abraham, pero ellos no saben que el verdadero sacrificio del Cordero de Dios, ya ha sido hecho por ellos. Sin embargo un día, habrá una reunión de tal número de personas, que nadie podrá contar. El día vendrá cuando los pueblos de Libia, Turkmenistán, Bangladesh y otras naciones Musulmanas, se reúnan juntas para adorar al Cordero. Es tiempo que nos preparemos para las bodas del Cordero!.

Bertil Engqvist es un artista Sueco, convertido a Cristo en 1965 a la edad de 23, cuando estaba en medio de una exitosa carrera. En 1968, él y su esposa Gunnel, se mudaron al Medio Oriente con la Operación Movilización y permanecieron en la zona con sus tres hijos hasta 1992. Después de servir en el mundo Árabe, llegó a ser Coordinador de área de OM para el Medio Oriente en 1986, y después también para Asia Central. Es además fundador y Director Internacional de Operación Misericordia, una organización de desarrollo afiliada. Los Engqvist han sido misioneros con la agencia Suiza InterAct desde 1979, secundada por OM.

31 Huesos secos en el Occidente

ROSE DOWSETT

“Mi nombre es Ezequiel, pero Ud. probablemente no me reconozca”.

Algún día, un productor de películas hará un éxito cinematográfico basado en la profecía de Ezequiel. Tiene todos los ingredientes, color, ruido, drama, una sucesión acrobática de fuertes imágenes visuales, eventos bizarros, experiencias fuera del cuerpo, personajes cautivadores, emociones intensas e inclusive, una desgarradora historia de amor.

El problema es que ningún productor sabría qué hacer con el verdadero sentido de la historia, aún si la pudiera comprender. ¿Cómo podría él entenderse con Dios? Probablemente tendría que editarlo fuera de la película (sólo imagínese, Ezequiel sin Dios!). Él tendría que lanzar la historia como ficción (tal vez como ciencia ficción) o como algo de la era pre-científica (aquí hay un amplio espacio para sorprendentes vehículos, viajes a través del espacio y efectos especiales). O tal vez podría ser clasificada, como una película de fantasía -equiparada una fertilización cruzada entre Hobbit y el Ratón Mickey, (aunque tendría que tener una estructura moral mucho más débil que cualquiera de esos dos). El productor necesitaría ser políticamente correcto, (el asunto es intrincado, con todas esas referencias a Israel, la guerra, los sacrificios de animales y la “impureza mensual” de las mujeres, para nombrar sólo algunas; bastantes grupos potenciales de críticos en el vestíbulo para mantener un ojo cauteloso allí, pero nada que el que edita la película, no pueda manejar). Desde luego, necesitará adecuar el tema de los asuntos religiosos (aunque no estaría mal, un buen toque de la espiritualidad de la Nueva Era).

Ninguno de estos obstáculos necesita estar en el camino. En el mundo posmoderno, un productor no tendría escrúpulos morales o intelectuales, ni restricciones de reverencia o compromiso hacia la verdad, que lo estorbe de cambiar cualquier cosa que desee o que en este caso, le impida plagiar cualquier cosa que le apetezca. Él simplemente haría lo que quisiese, tomando la autonomía artística (o cualquier otra, por hecho). Es seguro que sería un gran suceso de taquilla. Adelante con ello! Sólo que se asegure de poner el ídolo correcto en la pantalla, para que juegue el rol de Ezequiel y el éxito estará garantizado. Al productor no se le ocurriría pensar que los derechos de la historia pertenecen a Dios – porque de todas maneras, ¿quién le iniciaría juicio por ello?

Tal vez esto parece un escenario atractivo. Es seguro que sólo 40 años atrás, ningún productor principal de películas podría haber contemplado el comportarse de esa manera, aunque los verdaderos vanguardistas con sus pequeñas audiencias, podrían atreverse a cualquier cosa. Dejen que la imaginación corra al producir “Ben Hur”, sí, ¿pero Ezequiel destripado, congelado, seco y reconstituido radicalmente diferente? ¡no!

Sin embargo en la actualidad, la mayoría de las suposiciones que podrían haber mantenido a “Ben Hur” en una categoría y a Ezequiel en otra, han sido barridas. Hoy en día, ambas son sólo historias imaginarias acerca de un pasado que realmente no podemos conocer, y aún si lo hiciésemos, ¿importaría realmente? Estamos desconectados de la historia, pero con las fábulas, usted tiene el derecho de decirlas de la manera que lo desee, con o sin el permiso del autor. El libro, la película y el libreto, no necesitan tener algo en común, tal vez ni siquiera el título. La ficción está allí para que se acomode y se adapten a usted, como casi todas las cosas. Haga que el consumidor reine a su gusto. El productor quiere hacer las cosas a su manera, la clave está en persuadir a las audiencias a través de una propaganda cuidadosamente diseñada, en la que también está haciendo lo que quiere. Probablemente es así, por eso es un éxito cinematográfico y también esta es la razón, por la que aquellos en la audiencia, salen de allí habiendo visto cada uno una historia sutilmente diferente, y se sienten contentos con que así sea. “Esto es lo que significa para mí” dicen, y se van a casa a hacer una fiesta o a dormir. Mañana, habrá otra experiencia para acaparar su atención. Será algo breve y sólo en la superficie, ¿y qué?. El productor hizo su dinero; la audiencia se distrajo agradablemente lo suficiente por una hora o dos; la vida continúa.

Mientras tanto en el cielo, Ezequiel no se reconoce a sí mismo. Tanto en la pantalla del cine como en las mentes de las personas, era un extraño reinventado. Si ellos se detuviesen para pensar acerca de todo ello, no sabrían de qué se trata. Pensándolo bien, para el tiempo que saliesen del cine, ni siquiera se acordarían de su nombre. El productor usó un apodo “que resonase mejor con el mundo de hoy.” Ezequiel tiene una nueva identidad, un millón de nuevas identidades y a la vez ninguna. No importa. La vida continúa. Tal vez.

Corto Circuito en la Realidad

El escenario precedente, intentará mover su imaginación un poco, y especialmente si Ud. es un Cristiano Occidental avestruz (que esconde su cabeza en la tierra), tal vez se sacuda un poco, porque el hecho es que en el Occidente, necesitamos ser bastante sacudidos. De hecho, como los famosos huesos secos que Ezequiel vio en el valle, necesitamos desesperadamente que Dios no sólo nos devuelva nuestra forma, sino que también nos revista de carne saludable y que luego vierta nueva vida en nosotros, por medio de su Espíritu. Nosotros también somos huesos muy secos.

La iglesia en el Occidente, está en profundos problemas. Esto no significa que no haya señales de vida espiritual. Por la gracia de Dios, hay evidencias aquí y allá, de una auténtica vitalidad inspirada por Dios. De todas maneras, son muy pocas y lejanas, en la mayor parte del Occidente. Algunas antiguas fortalezas del Cristianismo, son ahora desiertos espirituales, y allí donde la iglesia es más visible y todavía muy activa, pueden haber preguntas muy perturbadoras acerca de su salud, verdad y fidelidad. Tal vez encontremos más de lo que es cómodo, pero lo que necesitamos enfrentar es el hecho: que la iglesia en el Occidente está en grandes problemas. Por supuesto, que es errado pensar que el problema es sólo ser una muy diminuta minoría. Ni el Señor Jesucristo o la iglesia primitiva trataron al estatus de las minorías como anormal. Sólo a través del advenimiento del Cristianismo, es que la iglesia fue seducida a creer que ella, es quien debería ejercitar la mayor parte del control por la fuerza y no por la fe (en partes de Europa todavía estamos pagando el precio de esa decisión errada). Ni siquiera es suficiente señalar al hecho, que la minoría se está encogiendo en algo todavía más pequeño, causando una gran aflicción. Podemos a través de la misericordia de Dios, ser más capaces de vernos a nosotros mismos clara y honestamente por primera vez en mucho tiempo, cuando nuestra pobreza y desnudez, se muestre desprovista del disfraz de los adherentes nominales. Al mismo tiempo por supuesto, algunas congregaciones de gran tamaño, especialmente las mega iglesias de hoy, presumen ser la evidencia de que todo está bien, que tienen éxito, mientras que en lo profundo esconden, realidades menos agradables. No, ni el tamaño o el número son medidas que muestran si la salud o la vida son adecuadas.

Fundamentalmente, el real problema en la iglesia del Occidente, es en gran medida aquello que no la distingue del mundo. Hemos perdido nuestro camino y con ello, la integridad de una vida como nuevas creaciones. Hemos sido hechos cautivos, y ni siquiera nos hemos dado cuenta. Somos como los esqueletos secos que nos sacudimos en nuestras cadenas sin fuerza ni poder, mientras que el mundo sale a jugar. Pensamos y actuamos como el mundo, con el más delgado barniz de diferencia. Hay una profunda y amplia incultura bíblica. Consecuentemente, estamos bastante satisfechos con la cómoda liberación psicológica de pecados que han sido perdonados (y vagamente comprendidos), y con la elección del club (en este caso la iglesia), en la cual nos encontramos con personas con las que congeniamos, para satisfacer nuestro hobby (el Cristianismo), de tiempo en tiempo. Incluso podemos (si es que venimos de ese tipo de iglesia), disfrutar del empuje de adrenalina que causan los eventos de moda, que son bien orquestados o que dan la satisfacción de un placer estético. Por una parte, podemos sentirnos bastante agraviados, como si Dios no nos hubiera tratado amablemente (incluso podemos pensar que no fue justo), si la vida es difícil de sobrellevar (es seguro que Él nos debe algo mejor, en pago por nuestros esfuerzos hechos para su beneficio). Mientras tanto, con nuestras cabezas inclinadas, hagamos el verdadero trabajo de la vida como todos los demás: obtener y gastar, comer y vivir, levantar familias, evitando las enfermedades y la muerte.

Todo eso está muy lejos del Cristianismo radical del Nuevo Testamento. Allí encontramos vidas templadas, que vivieron de manera completamente diferente después de su conversión. No digo que la iglesia primitiva deba ser idealizada, como si hubiera sido perfecta, puesto que no lo era, pero tanto las enseñanzas del Señor y las de los apóstoles, enfatizan que los creyentes Cristianos en cada nivel de su personalidad humana, muestren vidas nuevas radicales. Debemos ser profundamente diferentes de los que están alrededor nuestro, en la manera en la que pensamos, nos comportamos y relacionamos con los demás creyentes, así como en nuestros valores y puntos de vista hacia el mundo. El ser hombres o mujeres de fe, involucra tener vidas conformadas primero y principalmente no por lo que se ve (pues todo esto pasará), sino por lo que no se ve (que es lo real y la realidad eterna). La verdad, la cual debe definir lo que no se ve (después de todo los animistas y los de la Nueva Era también viven lo que no se ve), no se deduce por el razonamiento humano, sino por lo que es dado por la soberanía de la revelación divina. Necesitamos con urgencia, ser profundamente cambiados por la palabra de Dios.

Para seguir que la gente Cristiana siga este tipo de patrón, siempre se ha requerido por supuesto, que hagan un curso rápido, que contenga la mayor parte de su cultura. En el Occidente, la disonancia entre vivir a la manera de la fe Cristiana y la de la cultura prevaleciente, ha aumentado constantemente en siglos recientes. Sin embargo, ha sido en el siglo 20 en especial, que la iglesia Occidental ha capitulado espectacularmente, aunque sin reconocer paradójicamente, lo que ella había hecho. En el siglo 21, la crisis vista en retrospectiva como el menor de los problemas, es que los números de asistencia disminuyan. Lo que causa un corto circuito con la realidad, es enfocarse principalmente en los números. En verdad, el número de huesos es inmenso, pero también están muy secos.

El Siglo 20: La Caída Libre de la Gracia

Para Europa, el siglo 20 comenzó con un resplandor de confianza –y la iglesia disfrutó de este brillo. Con seguridad, que hubieron algunos signos inquietantes para la iglesia y para aquellos que se preocuparon en verlos. Francia por ejemplo, con 100 años de racionalidad y humanismo agresivo por detrás, ya había presagiado lo que pasaría en otro lugar, con la iglesia lateralizada y vista con desprecio por la mayoría de la población, que tenían convicciones Cristianas largamente excluidas del discurso público. Aunque Francia era una vergüenza para la iglesia, su jovialidad especialmente en París, sus vivaces filósofos y sus logros científicos y artísticos, le aseguraron su popularidad como el tipo de adorable bribona. Para aquellos que deseaban ser persuadidos, el mensaje desde Francia era claro: Sacúdanse de las cadenas de la iglesia y disfruten de la libertad. Además, en todo respecto, los Europeos estaban totalmente confiados en que la cultura era superior, que sus imperios eran seguros y que el progreso y la creciente prosperidad, eran inevitables. Los logros humanos, especialmente los Europeos, no necesitaban conocer límites.

La iglesia compartió esa confianza, e irónicamente, apoyaba a las instituciones y políticas que parecían estar al frente del progreso, beneficiándose de la prosperidad. El movimiento misionero del siglo 19, ha extendido la jurisdicción de la iglesia junto con los de la Corona y el comercio. Se esperaba confiadamente que en el curso de unos cuantos años, los impíos de todas partes serían reunidos y que cualquier otra religión, desaparecería en silencio. En muchas naciones Europeas, el siglo 20 también ha visto un programa masivo de implantación eclesiástica expandiéndose en las ciudades, con sus enormes catedrales y múltiples iglesias, que aparecieron para testificar la aprobación de Dios, que como señal (ellos sentían que era comprensible), los estaba bendiciendo por todas esas cosas, pero sabemos que los edificios, nunca son lo mismo que la vida.

El caballo de Troya ya estaba dentro de las paredes de la ciudad, puesto que la mayor parte de la confianza, estaba firmemente fijada en la capacidad de los seres humanos para conquistar y controlar el mundo y el de hacer todas estas cosas sin la asistencia divina. Irónicamente, lo que comenzó como una expresión de fe, se convirtió en su propio hundimiento. La moderna empresa científica, creció precisamente de la creencia que Dios quién creó el mundo, y que también la había

creado con coherencia y dependencia, con leyes y orden que reflejaban una fiabilidad divina. Luego, se continuó estudiando el mundo natural y la astronomía, la física, las matemáticas y más tarde, cualquier otra rama de la ciencia que guiase a una más grande devoción de Dios. A medida que la ciencia comenzó a mostrar las intrincadas e impensadas cosas o situaciones, se decía que esto sólo iba a servir para mostrar cuán maravilloso era el Creador.

No obstante, con lo inevitable de las trágicas consecuencias de la caída, antes de un corto tiempo, los científicos se obsesionaron con sus descubrimientos y no con Aquel, a quien éstos apuntaban. La reverente exploración del mundo de Dios, se convirtió por el contrario, en la orgullosa explicación del mundo humano. La revolución agrícola, luego la revolución industrial y recientemente la revoluciones médicas y técnicas junto con sus indiscutibles beneficios), han reforzado también cada una a su turno, la arrogancia. La humanidad, a quien Dios había confiado el dominio del mundo para sí, usurpó más bien el control y expulsó a Dios.

Muchos Cristianos, tanto en los siglos 19 como 20, especialmente aquellos con ciertos puntos de vista escatológicos, se rindieron fácilmente a la creencia en el progreso. Un número creciente de personas continuó asistiendo a la iglesia, sólo por el asunto de hacer lo socialmente correcto o como un hábito cultural, en lugar de tener en cuenta, que se trataba de un compromiso de fe personal sobre el cual ellos habían apostado sus vidas. A medida que la ciencia creció en confianza y que proveyó de respuestas expertas para poder expandir áreas de la vida humana, la fe Cristiana fue tratada mas bien, como un asunto de convicción privada y personal. Tristemente, los Cristianos cedieron primero el terreno intelectual (por ejemplo, los milagros tenían que ser descartados porque eran “asuntos supersticiosos”, o debían ser reinterpretados como explicaciones científicas) y luego cedieron al campo moral. La religión había sido privatizada y Europa se convirtió más y más en algo abiertamente secular. Es muy difícil sobreestimar el daño realizado a la causa Cristiana en Europa, por culpa de las dos guerras mundiales. La credibilidad de la iglesia en las mentes de muchas personas, fue socavada al ver el espectáculo de supuestas naciones Cristianas, que se desgarraban entre sí a pedazos, de una manera barbárica. También hizo posible la Revolución Rusa y la ola del Marxismo en una mano, mientras que en la otra, se atrincheraba completamente el humanismo secular a través del resto de Europa. Mientras mucha gente se volcaba a la iglesia en los oscuros días de la guerra, en tiempos de paz, la abandonaban de nuevo. Ellos recuperaron el control. Dios era innecesario. Los hombres que regresaron a sus hogares después de sobrevivir a las indecibles brutalidades de la guerra, abandonaron la iglesia en desilucionadas manadas.

Aún cuando los eventos han mostrado cuán poca fe merece ser puesta en la naturaleza humana, cuán doble filo tiene el progreso, y cuán increíblemente precario es el control sobre la naturaleza, muchos Europeos –aun aquellos que descubrieron el vacío de las promesas marxistas- no han retornado a la iglesia. El sueño ha cambiado, pero el Cristianismo tampoco es parte de él.

El Cristianismo es Descartado

Antiguamente, las grandes catedrales y conventos de Europa se alzaban imponentes sobre la vida debajo de ellas, señalando hacia lo trascendente. Ahora, las nuevas catedrales dedicadas al comercio y al frenético orgullo humano, empequeñecen a los antiguos edificios y como la Torre de Babel, arañan el cielo. Por toda Europa, las catedrales e iglesias son atracciones turísticas –como museos que declaran un mensaje subliminal: “pasado pero no presente, elegante pero irrelevante, el arte de una era pasada, una casa vacía para rentar”- mientras que los centros comerciales gritan: “¡Vengan y adoren!, ¡aquí está la vida!”, y zumban en propósito y participación.

En esta era visual, la arquitectura es lo que cuenta, pero más aún, los medios, especialmente los visuales, porque dan forma a las mentes y a las vidas y nos abruman con imágenes y presuposiciones, de las que ni siquiera nos damos cuenta. Los medios nos venden un sueño, envuelto como una promesa, opiniones empaquetadas como verdad; la fantasía disfrazada como un hecho. En lo que se relaciona al Cristianismo, los medios se lanzan alegremente sobre cada escándalo de la iglesia, con cada disputa mutuamente destructiva, con cada soplo de herejía (o

convicción), y traicionan no sólo a la iglesia, sino hasta el asociarse a Dios, como a algo absurdo, ridículo y pueril. En las ubicuas novelas de TV vistas por millones, los Cristianos (y especialmente el clero), son retratados como fanáticos y necios. No es de sorprenderse que el mundo implacablemente instruido por los medios, esté convencido que la iglesia no tiene nada que valga la pena escuchar. Los Cristianos son un montón de hipócritas, a quienes no se les debería permitir inmiscuir sus prejuicios, en el mundo de los asuntos públicos. El evangelio es un cuento de hadas, pasado de moda y desacreditado, donde nunca jamás, nadie vivió feliz. En cuanto a Jesús, Él puede o no haber sido un buen tipo -¿quién sabe? Lo que fuere. Él es útil cuando se usa su nombre como palabrota.

Antes que nos desesperemos completamente, recordemos que debemos ser hombres y mujeres de fe, sellados para una vida en base a la verdad de Dios. Así que aunque nuestra cultura grite estridentemente lo que sea que le parezca, necesitamos ir detrás y más allá de lo que Dios dice que es un hecho y por supuesto, veremos una imagen gloriosamente diferente. Esto no sucede por causa de la capacidad humana, (porque mientras la iglesia permanezca cautiva al humanismo y al orgullo del secularismo, está bien que los recientes eventos nos sacudan de ello, pero arrepintámonos y dejemos el pecado detrás de nosotros). No, todo tiene que ver con la gracia y el carácter no cambiable de Dios. El mundo puede pensar que ha desechado a Dios y a la fe Cristiana, pero Él no puede ser desalojado tan fácilmente. Su triunfo final está absolutamente asegurado.

Volviendo a Visitar la iglesia pre-Constantina

En muchas maneras, estamos de vuelta donde hemos comenzado. Por supuesto, esto no es del todo verdad. Han pasado 20 siglos de historia Cristiana que han marcado indeleblemente a la mayor parte del mundo, aparte de dar forma a la iglesia. En este sentido, no podemos regresar a donde hemos comenzado, pero en otras maneras, tal vez estamos más cerca al contexto de la iglesia pre-Constantina de lo que creemos.

Por primera vez en 15 siglos, a través de la mayor parte de Europa, la iglesia no tiene poder político, económico o educacional. Tiene un rol disminuido en el discurso público, aunque algunos sistemas legales y otros valores ampliamente sostenidos como morales, deben mucho más a sus raíces Cristianas, que lo que los detractores de la iglesia quisieran admitir. Nos encontramos en medio de una lucha para conquistar y unificar al mundo, aunque esta vez, menos que a través del poder militar y del control técnico y económico. Vivimos en un caldero de pluralismos religiosos, con una oposición institucionalizada (así como popular), que declara que es con oposiciones que demandan que la singularidad de Cristo es la única verdad, porque Él es el único Salvador. Vivimos en culturas donde el Cristianismo ha sido tan marginado, que la mayor parte de la gente no podría articular claramente el centro de sus creencias basadas en la fe Cristiana y de hecho, un número creciente de hombres y mujeres, dirigen sus vidas sin jamás encontrar el evangelio de una manera coherente.

Muchos Cristianos de los primeros tres siglos de la iglesia, podrían identificarse con la mayoría, sino con todas estas características. Los detalles pueden ser diferentes, pero la figura general, se parece significativamente en sus similitudes. En particular y fundamentalmente, la iglesia del Occidente posmoderno (con algunas raras excepciones), debe admitir estos términos que dicen que la *debilidad*, es más que el *poder*, como la base desde la cual ella opera. La iglesia primitiva no tuvo necesidad que se le diga esto: esta era su experiencia diaria, vívidamente delineada a través de la persecución, el martirio y la injusticia. La iglesia posmoderna, es renuente a enfrentar sus cambiadas circunstancias. Después de todo, la cultura posmoderna ve la debilidad como un fracaso y el poder como un logro, así que entonces, ¿quién encuentra que es cómodo fallar?.

No obstante, es seguro que precisamente donde necesitamos animarnos, es en abrazar la verdadera paradoja de la cruz. Para seguir los pasos del Señor Jesucristo, debemos prepararnos para ser vaciados de todo el poder, derechos y estatus. Es cuando no solamente *predicamos* sino que también – y de lejos a un más alto costo- *vivimos* “la locura de la cruz,” para que el poder de Dios

sea mostrado al mundo. Debemos estar seguros de no vivir sólo a este lado del calvario, sino también en la resurrección y en Pentecostés. De todas maneras, como el Maestro, hemos sido llamados a darnos a la cruz; porque sólo entonces Dios derramará las bendiciones que siguen. Sin embargo, si nos apresuramos a abrazar el triunfo de la resurrección y de Pentecostés, sin pasar por la cruz, encontraremos que no tenemos nada. Así como las cosas fueron para el Señor, también lo son para nosotros: sin muerte no hay vida.

Tal vez si entendiésemos mejor este principio, no diríamos que las iglesias son “exitosas” porque son grandes, populares o ricas. Este es el lenguaje del poder. En lugar de ello, deberíamos preguntar: “los que vienen, ¿están siendo desafiados a dar sus vidas por Cristo? ¿Es esta una comunidad que reconoce abiertamente su debilidad, da su dinero, pone la fidelidad sobre la popularidad, demuestra un amor dinámico y señala hacia la gracia y la gloria de Dios? ¿Es este un cuerpo de creyentes que vive su vida diaria, de manera tal, que todo acerca de ellos, declara el evangelio de Cristo crucificado?”.

En sus primeros años, la comunidad Cristiana comprendió estos valores. Muchas congregaciones tenían una existencia precaria, porque algunos se encontraban en la clandestinidad y otros no, pero el costo de seguir a Cristo, aseguró que algunos creyentes sólo estén convencidos a medias. Desde entonces y a través de los siglos, la iglesia casi siempre ha estado más vibrante, cuando no ha tenido que comprometerse con el estatus oficial y el poder político, sino que más bien se ha concentrado en la integridad espiritual. En el siglo 4, el hecho que las persecuciones disminuyesen y se haya instituido la protección del estado y el crecimiento del poder en la sociedad, pueden haber parecido como una bendición para la iglesia que siguió al Establecimiento Constantino. Cuando se analiza en retrospectiva, se ven más fácilmente las muchas maneras en las que la iglesia fue corrompida y seducida por el poder y la riqueza, perdiendo con creces sus influencias. Mientras estaban bajo la misericordia de Dios, la iglesia se diseminó a pesar de estar aliada al poder político, aunque habían movimientos de tiempo en tiempo que fluían de un renovamiento y reforma espiritual. No obstante, habría que preguntarse, qué es lo que habría pasado si la iglesia consistente y corporativamente “hubiese llevado la cruz”.

El desafío para nosotros en el Occidente de hoy, es hacer exactamente eso.

Desde el Pasado, Pasando por el Presente, hasta el Futuro

Los Cristianos de todos los pueblos, deben tomar la historia seriamente. La Biblia lo dice claro, porque el Dios Vivo ha escogido revelarse a sí mismo en el tiempo y el espacio. A partir del Génesis hasta el Apocalipsis, Dios muestra sus tratos con el mundo, desde el principio de los tiempos -de la historia- hasta su final. En los 2000 años que han pasado desde que la iglesia se inició, Dios ha continuado manteniendo a su pueblo en el mismo centro de la historia humana, a medida que los prepara para la eternidad. El estudio de la historia de la iglesia, es extremadamente instructivo en la medida en la que aprendemos a buscar lo que Dios ha estado haciendo, allí donde su pueblo ha tomado las decisiones correctas o erradas. Los Cristianos que leen las Escrituras en particular, querrán examinar la historia, puesto que Dios mismo ha declarado que lo que pasó en el pasado, ya estaba escrito para enseñarnos (Romanos 15:4), para que nosotros podamos en cambio, vivir más plenamente de acuerdo a su voluntad en el presente. Al reflejarnos en el pasado –y especialmente a la luz de la Palabra de Dios, nos ayudará a comprender dónde estamos ahora, y cómo hemos llegado a ser lo que ahora somos. También nos ayudará a tener una visión clara y a crecer en auto conocimiento, aunque sea dolorosamente.

Sin embargo, el mirar atrás es sólo una parte de la historia. En algunas maneras, el reconocer lo que ha estado pasando desde el punto de vista del presente – en retrospectiva- podría ser más fácil que tratar de interpretar acertadamente el presente o de anticipar el futuro. De todas maneras, es importante que dejemos ahora de reflejar el pasado, para enfrentar el futuro. La iglesia ha sido llamada a ser profética así como histórica, si es que va a ser efectiva. Ella ha sido llamada para tener

sus ojos en el seguro horizonte del retorno del Señor, viviendo en el presente, a la luz de las declaradas intenciones de Dios para el futuro.

La Humildad de Escuchar

Por siglos, la iglesia Occidental ha tenido el hábito de ser la única que habla. En particular, las iglesias Protestantes Occidentales, por una parte, y la iglesia católica Romana en la otra, han asumido que cada una por su parte, es *la iglesia*. Las otras partes de la iglesia antigua y moderna, han tendido a ser tratadas como irrelevantes, herejes, (dependientes de su punto de vista) o inmaduras (como las iglesias de África, Latinoamérica y Asia). Aún hoy en las reuniones internacionales, los Occidentales tienden a dominar la conversación. Mientras hay razones culturalmente complejas que contribuyen a este dominio, los Cristianos bíblicos deberían modelar algo muy diferente.

Si pensamos principalmente en términos organizativos estructurales y jerárquicos, entonces es posible que los cristianos Occidentales continúen reflejando sus propios valores seculares. Estos tienden a incluir un enfoque en la necesidad de dominar y ejercitar poder en las relaciones internacionales, ya sean económicas, políticas o culturales. Después de todo, las iglesias Occidentales tienen la ventaja de ser las mayores de edad por una parte y por otra su dinero. Hasta hace poco, también tenían el peso numérico. En otras palabras, ellas han operado desde la base del *poder*, pero si vemos el crecimiento de la iglesia a nivel mundial como la maravillosa obra de Dios, y si verdaderamente entendemos lo que significa ser hermanos y hermanas en su familia, entonces tendremos una relación más enriquecedora, con la iglesia que está más allá del Occidente. En particular seremos liberados para escuchar, esperando aprender de los Cristianos que vienen de situaciones muy diferentes de las nuestras, puesto que es el mismo Dios Trino quien dialoga con ellos y con nosotros, porque somos el mismo cuerpo.

Escuchar es algo muy liberador y además extremadamente instructivo. Muchos de nuestros hermanos y hermanas en África, Asia y Latinoamérica han tenido que luchar con tópicos y realidades, que no han sido dirigidas en teologías tradicionalmente Occidentales. Ellos no siempre han recibido las respuestas a sus preguntas, y a veces las que han sido respondidas, no han sido fieles a la Palabra. Sin embargo y por la gracia de Dios, cuando ellos han acudido a la Biblia, *han encontrado* a menudo las verdaderas soluciones, que los Occidentales ni siquiera sabían que existían y que tampoco habrían sabido cómo responder si se hubiesen enfrentado a esas situaciones. Esta misma actividad de venir a la Palabra para nuevas visiones y solucionar problemas frescos, es algo que le es más familiar al pueblo de Dios, que vive más allá del Occidente y que lo hace metodológicamente. ¿Por qué? Porque en el Occidente hemos vivido muchas veces, como si todas las respuestas importasen, y así se ha hecho en los siglos 4, 16 o 19. Ahora, a la luz de nuevos y desconcertantes contextos, puede ser que nosotros no sepamos las respuestas, o en su caso, ni cómo formular las preguntas.

Fuera de todo esto, algunos de los temas que nos obsesionan en el mundo posmoderno, tales como responder al pluralismo, o vivir en un lugar que no es privilegiado en nuestras culturas, o tratar con la penetrante espiritualidad pagana, o carecer de un concepto sobre la absoluta verdad, son asuntos en los que nuestros hermanos de los Dos Tercios del Mundo, tienen una valiosa sabiduría. Preguntémonos: ¿estamos dispuestos a ser lo suficientemente humildes para escuchar? ¿Podemos echar nuestro orgullo a un lado y pedir la ayuda que necesitamos tan desesperadamente?

No es que no haya lugar para cualquiera en el pueblo de Dios sea orgulloso—ya sea que venga del Este, Oeste, Norte o Sud—, y aunque muchos creyentes de los Dos Tercios del Mundo se cuestionan sobre la declinación de las iglesias Occidentales, necesitan reconocer con sobriedad que, ellos también están comenzando a experimentar a menudo, la experiencia del impacto del nominalismo de la tercera generación, el sincretismo y la espantosa corrosión de la modernidad. Sólo por la gracia de Dios, ellos evitarán en el futuro cercano, lo que nosotros en el Occidente ya estamos luchando en contra, puesto que las fuerzas de la globalización que han creado tanta destrucción

entre nosotros, aseguran que pocas sociedades están resguardadas precisamente para evitarlas. En muchos países, ni el Cristianismo, Islam o Comunismo, han sido capaces de detener la subversión a través de la modernidad. La globalidad del comercio, los medios, viajes, ambición y tecnología, todos estos factores y muchos otros más, son las carreteras para la expansión del imperio de la modernidad (y ahora de la posmodernidad), y casi no se pueden parar. A menos que se cierren las fronteras de un país de todos los contactos con el mundo exterior, (como ha pasado en gran medida en Corea del Norte por ejemplo) -una medida que sólo puede suceder en las sociedades más represivas- no hay manera de mantener la modernidad a raya, y ya sea que ésta se filtre en gotas o llegue como una inundación, lo dañino como lo útil, invaden juntos.

Seríamos sabios si nos asegurásemos que la gracia y la humildad de escuchar, operen en todas las direcciones –norte, sur, este y oeste. En verdad nos necesitamos los unos a los otros.

Volviendo a visitar la Contextualización

La iglesia Cristiana, en oposición a la sociedad en general, tiene sin embargo una llave para abrir la contextualización y de entre todos los Cristianos, la comunidad misionera debería ser la que esté más conciente para usarla, puesto que con ella se abre la práctica (y la praxis).

Si se entiende apropiadamente la contextualización, ésta no es una teoría o una moda pasada del siglo 20. No, es la vida dinámica que surge de la verdad bíblica en el aquí y en el ahora, de manera que la fidelidad y la relevancia, la verdad y la vida, la continuidad y la renovación –todo lo asombroso que conforma la hechura visible de Dios en y a través de su pueblo- es mantenido en uno con el otro, en el balance que se deriva de Él. A través de los siglos y alrededor del mundo, donde sea que el evangelio haya echado raíz y se haya encarnado genuinamente en esa u otra cultura, vemos que la contextualización ha tomado lugar. El término puede ser moderno, pero la práctica es tan antigua como el pueblo de Dios.

La contextualización es a menudo malentendida –o erróneamente aplicada. Existen aquellos que confunden de tal manera la forma y el significado, que a la menor sugerencia de cambio en las formulaciones tradicionales de la doctrina o de las expresiones de adoración, ellos inmediatamente las marcan como herejías. Se veneran de tal manera los escritos y prácticas de siglos atrás, que a la más leve desviación, son resistidas apasionadamente. No obstante, hay un mundo de diferencia entre reconocer cómo Dios ha usado a los grandes líderes Cristianos en sus generaciones que nos han dado un valioso legado a través de ellos, que tratarlos como si fuesen la última palabra -o como si casi tuviesen el peso de la Escritura eterna. Escoja sus héroes entre estos si lo desea: Agustín, Calvino, Spurgeon, Hudson Taylor, el hecho es que si ellos estuvieran hablando y escribiendo en el mundo de hoy, sin duda lo harían de manera diferente y afirmarían muchas de las mismas cosas. Incluso, dirigirían ahora asuntos que no eran una preocupación en su tiempo, pero en algunas otras áreas, podrían prestar menos atención a temas que eran candentes entonces, pero que no lo son en el nuestro. También podría ser que algunas de las cosas que ellos mantuvieron apasionadamente por siglos, hoy se verían como erradas, porque son el producto de la cautividad cultural en su propia generación.

La contextualización no trata de recapturar alguna imaginaria edad de oro de la iglesia en el pasado. Tampoco es acerca de ir con el flujo de ese tiempo, de tal manera que el mensaje de la iglesia y la práctica, sean mantenidos como rehenes a cualquier cultura en la que ella se encuentre. Si los Evangélicos (y más aún los fundamentalistas), en el pasado, han sido especialmente susceptibles a lo primero, hoy es discutible que casi tantos en el Occidente, hayan capitulado ante el último. En nuestra ansiedad de ser relevantes y de cortejar a la gente para Cristo, hemos demolido barreras de creencias, permitiendo a menudo también, que el mundo nos “conforme a su propio molde” (Romanos 12:2, Phillips), en lugar de traer la cultura bajo la autoridad de la palabra de Dios. Esto ha pasado, porque no hemos discernido los muchos reclamos, valores y prácticas de la modernidad y ahora, hemos sido absorbidos dentro del cenagal de la posmodernidad.

La respuesta naturalmente, descansa en la contextualización *crítica* practicada en oración, humildad y persistencia –y con la Palabra inundando nuestras mentes y corazones. A través de la Escritura, ponderada junto con la comunidad creyente, es que debemos evaluar cada parte de la cultura. Al mismo tiempo, a medida que nos involucramos profundamente en la vida real de aquellos que viven dentro de nuestras culturas (no tenemos autorización para vivir en algún tipo de ghetto Cristiano que se contiene a sí mismo), volveremos a las Escrituras con preguntas acuciantes para las cuales necesitamos las respuestas de Dios. La iglesia Occidental necesita urgentemente de líderes que abracen esta necesidad, quienes se den a sí mismos para modelar y enseñar la auténtica vida del evangelio, distinta de la encarnada dentro de la cultura en la que viven, absteniéndose de ser parte del modelo secular de administrador-terapeuta, (que prefiere combinarse con una personalidad de alto perfil “exitoso,” como el de la plataforma pública en el negocio del espectáculo).

Este tipo de contextualización crítica vivida día tras día, es costosa, emocionante y radical, porque hemos vivido por demasiado tiempo, absorbiendo inconscientemente los valores de la modernidad – su racionalismo y humanismo- y por esto tomará gran coraje y a menudo la soledad del profeta, para pararse contra los patrones prevalecientes. La comunidad misionera y la iglesia en el mundo no Occidental, tienen aquí una responsabilidad especial, puesto que tienen tanto la experiencia de la lucha para comprometerse en una contextualización crítica auténtica y también la medida de una visión clara y objetiva, que viene de mirar a corta distancia. La comunidad misionera, debe hablar con lágrimas y dolor, no con arrogancia. No hay respuestas formuladas que sean simples y los cambios necesarios, con seguridad nos harán pedir ayuda cuando estemos en dificultades y también estirarán nuestra fe a sus límites. La iglesia Occidental debe escuchar con lágrimas, dolor y penitencia. Las alternativas son demasiado desagradables de contemplar: Una Europa que está desnuda de iglesias, mientras que el Norte de África fue tiempo atrás, una forma del Cristianismo tan indistinguible de una cultura secular totalmente emasculada.

De una manera o de otra, el tiempo ha llegado para re evangelizar el Occidente. Es un campo misionero difícil, para el cual necesitamos con urgencia, las mismas altas destrezas de una contextualización crítica, si es que el evangelio echará raíces una vez más.

Barricadas para el Evangelio en el Occidente Posmoderno

Las culturas no son neutrales. Las suposiciones que dicen que lo son, fueron frecuentemente favorecidas en el pasado y todavía se mantienen en algunos lugares, pero son más un producto del humanismo y la creencia del “progreso,” que una verdad bíblica. Las culturas no pueden ser neutrales, precisamente porque son un producto de las sociedades humanas, y por causa de la naturaleza radical de esta fragilidad, cualquier cosa que la humanidad produzca, será afectada por el pecado. Al mismo tiempo, y puesto que los hombres y mujeres han sido hechos a la imagen de Dios, y porque –de alguna manera han sido desenmascarados- todavía existen rastros de esa imagen en cada persona que no se pueden erradicar, pero en cada cultura, también habrán elementos de lo divino como de lo demoníaco.

La pregunta es ¿cómo discernimos lo que es el producto de la caída, con el de la gracia en cualquier cultura dada? Tal discernimiento es de gran importancia, puesto que los resultados de la fragilidad, probarán ser piedras de tropiezo para el evangelio, mientras que los de la gracia, probarán que son puertas para el evangelio. La tarea de la contextualización crítica, no es la de simplemente comprometerse en el análisis: ¿qué es bueno y qué es malo, qué es lo neutral en esta cultura? Es mas bien, ayudarnos a discernir estas diferencias y la contextualización nos provee con herramientas importantes: ¿Cuáles son las cosas para afirmar? ¿Qué cosas podrían ser una “entrada” para el evangelio? ¿Cómo podremos construir sobre ellas? ¿Cuáles son las cosas que hay que rechazar como incompatibles con la verdad bíblica? ¿Cómo se afecta al evangelismo y al discipulado al desafiar estas cosas? ¿Cuáles son las cosas que son genuinamente neutrales? ¿Pueden ser utilizadas como puertas para el evangelio? Todo esto puede estar a nivel del punto de vista o de las creencias, valores y prácticas. Cuando las personas internas y externas de una cultura trabajan

juntas para evaluar todo esto, deben hacerlo en una genuina y humilde asociación, porque puede haber un elevado discernimiento acerca de esa civilización específica y una mayor comprensión sobre cómo trabajar dentro de ella, con fidelidad y relevancia.

La más importante barrera al evangelio casi siempre, toma una o dos formas. Estas pueden ser tan penetrantes que hagan imposible que se conciba vivir dentro de esa cultura, cuando se quite algún tema en particular. Ejemplos de ellos podrían incluir las prácticas ancestrales del Japón o el materialismo en el Occidente, (esto no quiere decir que no haya un materialismo significativo fuera del Occidente). Ambos ejemplos –y muchos otros que podrían citarse- tocan casi cada área de la vida. La segunda forma de bloqueos, podrían estar más ocultos a nivel de las presuposiciones subyacentes, pero que influyen en extremo. Por ejemplo en la cultura moderna, se asumió primero que la absoluta verdad debía encontrarse en la revelación Cristiana, luego que ésta, debía encontrarse a través de la investigación científica. Más adelante, se dijo que la verdad absoluta probablemente existía, pero que era desconocida y finalmente en la cultura posmoderna, este concepto de la verdad absoluta, es rechazado del todo. Esto irónicamente ha producido el único absoluto aceptable: que no hay absolutos. Relacionada muy de cerca con esta idea, está la creencia de que no hay una “meta-narrativa”, es decir, que no hay una historia abovedada que afecte a cada uno en todas partes, ni siquiera una historia sobre un solo individuo. En lugar de ello, existen muchas historias fragmentadas –una variedad de religiones, de mitos y de preferencias personales, de las cuales cada uno, debería tener la libertad de escoger por sí mismo para que sean parte de su vida. Esta autonomía personal, es tan ampliamente abrazada y la incredulidad es tan comprometida de la verdad absoluta, que el evangelio se vuelve tan incomprensible como ultrajante: después de todo, Cristo es predicado como la encarnación de la verdad absoluta y como el Salvador exclusivo de todas las personas en todas partes y en todas las generaciones –la absoluta meta narrativa de proporciones que quitan el aliento. La declaración de la singularidad de Cristo, fue una necedad para los griegos; para los posmodernos, se vuelve algo para legislar contra y cuando sea posible, y para gritar o ahogar, allí donde no lo es.

Además, junto con el rechazo a la verdad absoluta, se encuentra la destitución del significado confiable de las palabras, porque éstas sólo significan lo que sea que usted escoja que signifiquen. Si usted es la fuente de un mensaje y lo lanza al espacio, no puede insistir en que ese algo que acuñó, sea de hecho significativo, porque sólo significa, lo que sea que los recipientes escojan. Aún si es completamente lo opuesto de lo que usted quiso decir. El Cristianismo es por tanto intensamente verbal. No es accidente que las Escrituras sean llamadas la Palabra de Dios, y que el Señor Jesús sea la Palabra Viva y final. Dios comunica en palabras y éstas, están divinamente intencionadas en un contenido, que no tenemos la libertad de cambiar. Nuestra tarea es la de buscar entender su intención –y nuestros aliados son el Espíritu Santo por una parte, y la comunidad del pueblo de Dios por otra, aunque también a nuestra vez, tenemos que comunicarlo en palabras, con precisión y gracia.

En la cultura posmoderna, la devaluación de las palabras, la sustitución de las imágenes y las experiencias subliminales (a veces inducidas por drogas), proponen un bloqueo mayor al evangelio. Esto es mucho más profundo que el creciente problema del analfabetismo funcional, (cuando la gente que es capaz de leer técnicamente, rehusa hacerlo, rechazando lo escrito a favor de las figuras). Aquí hay una cultura donde la comunicación ocurre principalmente debajo del nivel del entendimiento racional, y donde la manipulación por intereses disfrazados, es fácil. La gente se vuelve adicta, proveyendo que el impacto sentido sea un murmullo de los sentidos, emocionalismo, temor que eriza los nervios, conciencia sobresaltada y oleadas de adrenalina. Los medios masivos, la industria del entretenimiento y las propagandas, lo han entendido así, (y le han dado forma a este vuelco). Además, han aprendido cómo usar sus poderes para su propio beneficio, (al aumentar el mercado, cambiar la opinión pública, etc), mientras engañan a los recipientes, para que crean que ellos son, los que están todavía en control.

De una manera general, la iglesia no ha comenzado a dirigir este cambio de comunicación adecuadamente y por cierto tampoco, con una contextualización crítica y equilibrada. En algunos

casos, las iglesias han respondido al ignorar el cambio cultural, insistiendo sólo en usar las palabras de una manera tradicional. Esto no sólo produce un evangelismo frustrado, (porque la gente no escucha lo que usted piensa que ha escuchado, en base a lo que usted ha dicho), porque existe una considerable implicación para discipular a los Cristianos en un mundo post gráfico y subversivo en palabras. En otros casos, las iglesias han respondido al lanzar un ministerio basado en las palabras, (reduciéndolo a los vox pops y a los sermones de cuatro minutos) apurándose para adoptar la mímica, el drama y los espectáculos de escenario, que están en la cumbre del mundo del entretenimiento, las imágenes visuales aceleradas y cosas por el estilo.

Aunque estas pueden ser cosas muy valiosas y que tienen un rol subsidiario, el problema es que la mayoría de ellos, transmiten mensajes e impresiones imprecisos, que invitan al observador a impartir el significado que él desee. Mientras que estas cosas encajan perfectamente en un punto de vista mental posmoderno, todo esto es incompatible con la revelación de Dios que declara: “así dice el Señor.”

Otra consecuencia de rechazar el concepto de Dios y especialmente el de la verdad absoluta, es el rechazo a la autoridad. El momento que usted decide abolir una autoridad externa, objetiva y final, comienza inevitablemente a resbalarse hacia una autonomía que no es simplemente individual, sino hacia la anarquía, a menos que decida dirigirse más bien, hacia una dictadura (la cual es la base de una variante de una autoridad). Este proceso puede ser retrasado por las estructuras sociales bien establecidas, tales como el gobierno y la ley, pero más pronto o más temprano, la gente las despreciará y se burlará del orden, cuando sea que tenga conflictos con sus deseos personales. Lo que muchas personas escogen ver sólo como un principio filosófico simple, se convierte demasiado pronto en un asunto del más grave significado social. En aquellas culturas más afectadas por un posmodernismo, ya podemos ver una ruptura acelerada de la ley y el orden, en el rechazo de cualquier concepto que limite la libertad en desmedro del bien de la comunidad, que se suplanta con un compromiso a la gratificación y al hedonismo personal. Este proceso está sucediendo no sólo en el mundo secular, sino que también está siendo reflejado en muchas partes de la iglesia.

Este es un enorme desafío para que la misión sea efectiva en el contexto posmoderno y es una parte ineludible del mensaje Cristiano, que Dios requiere que lo sometamos a su autoridad y a las Escrituras. Debemos sujetarnos los unos a los otros, puesto que el discipulado Cristiano, es acerca de tratar con los reclamos de autonomía personal, mientras aceptamos responsabilidades. En lugar de enfocarnos en la autosatisfacción, somos llamados a darnos en amable servicio a otros, estando dispuestos a aceptar el dolor y la pérdida por amor a Dios. Estos son hechos fundamentales que no somos libres de descartar.

Una barrera final en el mundo posmoderno, es el consumismo. El consumidor reina soberano y los productos, deben ser fabricados para ajustarse a sus deseos. Como dijimos anteriormente respecto a la comunicación, el productor de bienes puede cruelmente dar forma a la mente del consumidor, para que éste quiera exactamente, lo que el fabricante desee vender. En esta área también, la iglesia está enfrentando una gran dificultad. En algunos casos, las congregaciones han sucumbido a la filosofía consumista. Al adaptarse a sí mismos para ofrecer lo que la gente quiere, han cambiado el mensaje. Después de todo, ¿quién quiere oír sobre el pecado y el juicio? ¿quién quiere oír en una cultura orientada hacia el éxito, que lo mejor que podemos hacer es basura, cuando es comparada a los estándares de la justicia perfecta delante de Dios? ¡Cuánto más fácil es adoptar un mensaje de autoestima, autosatisfacción y comodidad terapéutica!, pero no se trata de un evangelio cómodo que puede ser mercantilizado con modelos adecuados que se adapten al mundo de hoy. El hecho es que algunos sectores de la iglesia, han adoptado el lenguaje y las prácticas de la mercadotecnia, en la medida en la que han entrado a la cautividad de esta cultura contemporánea.

Puentes para el Evangelio

¡No todo es ruina y tristeza! Junto con los desafíos sobrios relacionados al señorío de Cristo en las culturas moderna y posmoderna, existen muchos puentes o puertas para el evangelio, que necesitamos usar audazmente.

Para comenzar, la mayor parte de la gente no es enteramente consistente con lo moderno o posmoderno, como tampoco estas tendencias son consistentes en sí mismas. Esto significa que frecuentemente existen “rajaduras en la armadura”, grietas en el punto de vista mundial y en la práctica resultante, que hagan que los pensadores pueden reconocer. Necesitamos prestar una atención renovada al campo bastante descuidado de la apologética. Hay que encontrar caminos efectivos y confiables que atraigan la atención hacia aquellas inconsistencias para darles respuestas bíblicas. Debemos encontrar formas en las cuales en nuestra generación, la verdad de Romanos 1-2 sea mostrada: los hombres y mujeres no pueden escapar enteramente de la conciencia de Dios en cuya imagen fueron hechos. La Biblia nos dice que el universo creado, nuestro propio sentido instintivo de lo bueno y de lo malo, y el hábito de hacer juicios morales acerca de los otros, apuntan todos hacia la verdad acerca de Dios que declara que: Él es un ser personal, creador y moral ante quien debemos rendir cuentas. Como los hombres y mujeres de Hebreos 11, es posible responder a esta revelación de Dios en arrepentimiento y fe, incluso antes que una persona haya escuchado explícitamente acerca de Jesucristo. Alternativamente, también podemos suprimir esta verdad acerca de Dios, pero seremos hechos responsables de ello.

En décadas recientes y después de decenios de esterilidad y escepticismo creciente, se ha renovado el reconocimiento sobre que los seres humanos, son seres espirituales. Esto proviene parcialmente, de tratar de vivir en una estructura totalmente materialista y de encontrar que no encaja con los hechos. Es fascinante por ejemplo, escuchar a la gente en China o en la antigua Unión Soviética, hablando que todavía desean el socialismo, aunque no el materialismo ateo del marxismo.

Por una parte, están abriendo la puerta a todo tipo de experiencias espirituales, mientras tratan con cualquier forma de espiritualidad, como si fuese tan válida como cualquier otra. El énfasis puede estar basado firmemente sobre la experiencia, aunque no esté completamente divorciada de la verdad. Al mismo tiempo en muchas partes de Europa, donde antes sólo había cinismo, es increíblemente fácil hablar abierta y fácilmente con los no creyentes acerca de los asuntos espirituales. Dos generaciones atrás, la creencia en lo sobrenatural era la amplia provincia de las manivelas y de los espiritistas. Hoy existe aceptación sobre la existencia de un mundo sobrenatural, si bien es percibido como algo muy lejano, desde el punto de vista bíblico. Esto ha sido complicado más aún, por el hecho que algunos Cristianos han adaptado entusiastamente en relación a lo sobrenatural, creencias y prácticas que son más animistas que bíblicas. Aquí hay claramente una gran cantidad de trabajo que hacer, pero parecería que algunas personas y en especial los jóvenes, están viniendo para salvar su fe en Cristo, desde el punto de partida de la creencia en lo sobrenatural.

Junto con un interés hacia lo espiritual, también hay una conciencia creciente acerca del ambiente. Mientras que la mayoría pueda estar enteramente divorciada del Creador, de todas maneras la preocupación ambiental nos lleva rápidamente a conversar sobre Génesis 1-3. Como Cristianos, necesitamos arrepentirnos de la manera en la que hemos fallado en el pasado, al no hablar con una voz clara acerca del cuidado responsable del mundo de Dios. En su mayor parte los Cristianos, junto con el resto de la gente, han coincidido en la explotación ambiciosa del ambiente. Sólo hace poco, en el Occidente se han levantado voces Cristianas para protestar y lo que es más importante, dar sugerencias de una mejor manera. No es sorprendente que muchos de aquellos que se han comprometido apasionadamente a los temas ambientales, estén difundiendo en la iglesia, dado su historial. Sin embargo, con humildad y trabajo duro, aquí hay una oportunidad de ganar la confianza de un sector significativo de la generación posmoderna, construyendo puentes para el evangelio. También existen algunos ejemplos excelentes de Cristianos guiando el camino hacia buenos proyectos ambientales, que podrían ser capaces de hablar acertadamente con humildad y dignidad para señalar al Señor, que es su inspiración.

Uno de los rasgos del posmodernismo, es la desilusión ampliamente diseminada que responde a la modernidad. Las doctrinas del humanismo y del progreso que prometen tanto, han fallado en cumplir con sus promesas. A veces estas fallas, presentan un puente bueno y efectivo para el evangelio. Sin embargo en el pasado, la iglesia también ha absorbido frecuentemente muchos de los valores del humanismo y el progreso, por lo que necesitamos deshacernos concienzuda y radicalmente de ellos, antes que hablemos con integridad a la generación posmoderna. Por una parte, necesitamos recapturar el sentido vívido del retorno del Señor con todas sus implicaciones; esto y no el progreso, es el verdadero filtro a través del cual miraremos hacia el futuro. Por otra, también necesitamos desarrollar una antropología más profundamente bíblica, para establecer una estructura bíblica que muestre tanto la gloria, como las limitaciones de los seres humanos. Requerimos tener una articulación más clara del equilibrio entre la fragilidad (las malas noticias) y el ser hechos y rehechos a la imagen de Dios (las mejores buenas noticias). Necesitamos un más claro asidero de los planos bíblicos para la sociedad, así como para los individuos, tanto para el mundo, como para la iglesia.

En una cultura donde mucha gente está haciendo las preguntas más dolorosas: “¿Quién soy? ¿Cuál es mi identidad?,” por sobre toda la gente, los Cristianos deberíamos ser capaces de hablar sobre la maravilla que es saber cuál es nuestra verdadera identidad en Cristo. Esta es nuestra identidad final, una que no puede ser amenazada por la ruptura familiar, por el desempleo o por envejecer. Muchos posmodernos, saben demasiado bien lo precario que es atar su identidad, a relaciones frágiles que podrían fracturarse por causa de un deseo físico, un trabajo o una carrera.

Si la identidad es un puente para el evangelio, también lo es el propósito. “¿Para qué estoy aquí?”. Esta es otra pregunta que persigue a mucha gente. “Vivir hasta que te mueras,” no es una respuesta satisfactoria. No sorprende que esto lleve a la desesperación. Después de un tiempo, la gente despierta al hecho que el consumismo y el entretenimiento, no cumplen adecuadamente con sus promesas, como tampoco lo hicieron en el pasado, el humanismo y el progreso. El ineludible vacío de estos pilares de la posmodernidad, se convierten más tarde o más temprano en una puerta para el evangelio. La desilusión puede convertirse por la gracia de Dios, en una oportunidad para la esperanza, porque la verdadera esperanza de la humanidad, es el Señor Jesucristo.

Si los temas de la identidad y el propósito dejan a los no creyentes sintiendo su falta de valor, la vida posmoderna, también es intensamente solitaria. Esto es inevitable, puesto que Dios nos ha creado de tal manera, que a través de una relación con Él seamos capaces de entrar en la seguridad de pertenecerle primero, y luego a los otros alrededor nuestro. Muchos Occidentales están buscando desesperadamente por el sentido de pertenencia y de conectarse a otros en un nivel significativo, pero también simultáneamente, hacen que esto sea imposible porque se retraen del compromiso a las relaciones. Pertenecer es un producto de fidelidad y de confianza en un compromiso, y estas son las esenciales piedras angulares del propio carácter de Dios. Tal vez una de las más poderosas señales del evangelio en nuestro mundo contemporáneo Occidental, es una iglesia –tal vez sólo familias- que viven en amor comprometido y fiel los unos por los otros, aún a través de tiempos difíciles. Este darse voluntariamente a los demás a través de lo difícil y lo fácil, del dolor y la tristeza, tanto como de la alegría, no es sólo una puerta para el evangelio, ¡sino también un gran arco de bienvenida! El Señor Jesús oró para que su pueblo se ame el uno al otro y sean uno, para reflejar la unidad amorosa de la Trinidad y para que los hombres y las mujeres puedan creer. Esta oración es tan vibrantemente contemporánea en su significado hoy, como nunca. La cualidad de nuestras relaciones dentro de la familia Cristiana, es la clave para nuestra efectividad en la misión en nuestro cansado y herido Occidente.

Más aún, la calidad de nuestro amor por aquellos que están fuera de la familia Cristiana, es también algo fundamental para alcanzar a nuestras sociedades para Cristo. Aquellos que han traicionado a otros, o que más bien han sido traicionados frecuentemente (es irónico, pero la búsqueda de la autosatisfacción, siempre llevará a traicionar a otros en el proceso), se sorprenderán cuando se encuentren con un amor persistente y perdonador. El Señor nos está llamando a profesar lo que creemos, y esto de hecho, es anticultura.

De vuelta a Ezequiel

Comenzamos con un encuentro imaginativo con Ezequiel, reestructurado para mostrarlo al mundo posmoderno. Muchos de los temas que hemos tocado brevemente en este estudio, están incluidos en ese escenario, pero al abrir nuestras Biblias de nuevo en Ezequiel 37, podemos ver que este mensaje no tiene tiempo, y que aquellos que nos llamamos con el nombre de Cristo, necesitamos meditar sobre ello. Dios está todavía en el negocio de transformar huesos secos en dinámicos guerreros del evangelio. Así como el pueblo de Dios en los días de Ezequiel estaban en situaciones desesperadas, lo mismo pasa con nosotros hoy. La mayor parte de la iglesia Occidental, es un montón de huesos muertos, aunque en algunos lugares hay vida, porque Dios ha soplado energía.

En la visión de Ezequiel, ¿cómo demostró Dios la transformación de aquellos huesos secos en un ejército poderoso de siervos del Rey de Reyes? Por una parte, a Ezequiel se le ordena que predique con todo lo que tenga para declarar la Palabra del Señor. Cuán bizarro ha debido parecer aquello, tan sin sentido. ¿Cómo pueden vivir los huesos secos? ¿Cómo pueden los huesos muertos escuchar? ¿Acaso Ezequiel estaba hablando al viento? Si hubiera habido una audiencia, se le habrían reído burlescamente. Este principio también es verdadero en nuestro día. El vivir para declarar la Palabra del Señor proféticamente, a un continente de personas espiritualmente muertas, podría parecer al que lo observa, como un juego necio. No obstante, esta es la manera de Dios, y por lo tanto se constituye en sabiduría verdadera. Así que por un lado, los profetas de Dios deben hablar con urgencia a los huesos secos de su pueblo, y luego a la cultura post Cristiana en la cual viven.

Por otra, es Dios y sólo Dios a quién pertenece el poder para crear vida de la muerte. Como Ezequiel, en obediencia clama que la vida le sea concedida, orando para que Dios en su misericordia, haga lo que es humanamente imposible, porque el Señor y Dador de la Vida, transforma los huesos secos en personas vibrantes y saludables. Aquí están las personas revividas de Dios, llenas del Espíritu Santo y ahora capaces de ser todo lo que Él ha designado amorosamente que sean, para que hagan lo que les ha mandado en su soberanía.

La clave para la misión efectiva en el Occidente posmoderno, necesita comenzar con el avivamiento y renovación de la iglesia. Una iglesia tal, a su vez será capaz de declarar la Palabra de Dios al mundo, y el Señor mismo se deleitará de verter sobre sus criaturas, una nueva vida en el Espíritu.

Rosemary Dowsett y su esposo Dick han servido con OMF International por más de 30 años, incluyendo ocho años en las Filipinas, trabajando con estudiantes y personal de IVCF. Rose enseñó por varios años en el Glasgow Bible College, Escocia, donde estableció un programa en misionología. Ella está trabajando actualmente en un programa de entrenamiento para el servicio, a nivel mundial para todo el personal del OMF. Ella es escritora y viaja mucho como maestra y conferencista de la Biblia. También ha servido como Presidenta Internacional del Interserve International y es miembro de la WEF Theological Comisión. Rose y Dick tienen tres hijos adultos, dos de ellos casados.

32 Permitir que X = X: La generación X y la misión mundial

Richard Tiplady

Es ampliamente reconocido que el Occidente está experimentando una transformación cultural significativa y de visión. Las estimaciones sobre su naturaleza e importancia varían, pero es innegable, que la nueva generación está creciendo con un punto de vista radicalmente diferente del de sus padres y abuelos. La etiqueta “Generación X,” ha sido aplicada a aquellos que han nacido más o menos entre 1965 y 1980. Por sus actitudes y manera de ser, esta generación de la cual soy miembro, se muestra a sí misma como la primera en haber sido significativamente formada, más por la posmodernidad, que por la modernidad.

Una evidencia anecdótica de la experiencia personal de los “X”, muestra que nosotros no encontramos fácil encajar en la cultura y estructuras de la mayor parte de la iglesia contemporánea Occidental, especialmente en sus formas organizativas, incluyendo en las presentes maneras misioneras. Así como la posmodernidad es una reacción contra la modernidad, mucha de la perspectiva de los X, es una reacción contra el punto de vista Baby Boomer, que lo precedió y que actualmente da forma a la mayor parte del sistema organizativo y la cultura de la sociedad Occidental, que incluye a la iglesia y a sus estructuras misioneras.

Esta desigualdad, ha sido notada por muchos Boomers, tanto como por la generación más vieja en la comunidad de la misión mundial, y que ha llevado a algunas discusiones del “problema” de la Generación X, que intenta ayudarlos a encajar en las normas y estructuras de la cultura existente. Pero, ¿qué tal si el problema no está con los X, sino más bien con la cultura existente? Si las agencias misioneras en sus estructuras, procedimientos y ethos, reflejasen el punto de vista de las generaciones que las formaron, entonces éstas no serían sacrosantas. Como todas las formas culturales, son contingentes, relativas y sujetas a evaluación por medio de otras normas y la Biblia.

Si la generación X hace misión mundial a su manera y es nuevamente sujeta a las evaluaciones mencionadas, pero en un modo que es relativo a su propio punto de vista, de todas maneras, ¿a qué se parecería? ¿Se necesitan nuevas estrategias, estructuras y metodologías? ¿Podría lo existente ser cambiado para permitir que el punto de vista X, exista junto con los otros o se necesitan nuevos?

¿Movimiento pero sin Crecimiento?

Uno de mis cuentos favoritos es el que se encuentra en el “Capítulo Perdido” del libro de Douglas Coupland, *Generation X*, una novela publicada en 1991, que traza la vida y puntos de vista de tres personajes, Dag, Claire y Andy. El “Capítulo Perdido” aunque estaba excluido de la novela, se podía conseguir por el internet en 1998. Esta historia se desarrolla en el asteroide Texlahoma, donde “siempre es 1974” (si lee la novela, realmente tiene sentido).

La historia trata en realidad, sobre un asesino suelto, que es “un repugnante criminal al que les gusta escoger a los niños en particular.” La respuesta a esto fue: “que también la gente estaba molesta y los adultos estaban doblemente preocupados, a medida que el número de jóvenes estaban pagando a sus seguros sociales que se achicaban a diario. Ellos clamaron por acción.” La sociedad Texlahoma, comienza a colapsarse, pero eventualmente y a través de un golpe de suerte, el asesino es apresado. Sin embargo, la historia termina con la advertencia: “a pesar del terror que los Texlahomanos soportaron y lo que pudieron haber aprendido, 1974 permanece allí y siempre lo hará. No existen variables en la ecuación de Texlahoma que permitan un cambio, puede haber una moción, pero no hay crecimiento.”

Pienso que la fuerza de la historia, es que está fundada en notar cómo los que mantienen el poder y los intereses importantes de Texlahoma (los “adultos”), están amenazados por las circunstancias cambiantes (que se admite que son preocupantes), y cómo el poder mismo, es usado para mantener el status quo, (aún cuando estas formas existentes son estériles y perecibles).

Supongo que muchos Cristianos y otros observadores del Occidente podrían aceptar que nuestro status quo (la cultura Occidental), es estéril y aún perecedera. ¿Qué significa esto para la iglesia Occidental y en particular, qué significa para nuestro entendimiento y práctica de la misión mundial? ¿Cómo pueden los actuales “dueños del poder” de la misión mundial, (las agencias misioneras y Universidades de entrenamiento), estar actuando cómo los “adultos” de la historia de Coupland?

Una Teología de la Cultura

Quiero comenzar desarrollando un entendimiento teológico de la cultura, la que es el filtro a través del cual interpretaremos las tendencias perfiladas arriba. Comenzaré con el tema de la cultura en el que la iglesia cumple su misión, sobre la conveniencia (o no) de comprometerse con las que la rodean (cultura (s)) y puesto que existen muchas actitudes diferentes dentro de la misma comunidad. Así que, dado que existen muchas opiniones sobre el asunto, es importante que yo declare mi posición sobre este tema. Usted puede estar de acuerdo o no con las cosas que digo, pero puede ayudarme saber *por qué* hago alguno de los comentarios, para que por lo menos sepamos exactamente en qué concordamos o no.

La “cultura” es un término que describe los puntos de vista, creencias, valores y conductas de un grupo particular de personas. Esto es algo que se transmite de una generación a la otra. Se han escrito muchísimos libros acerca de cómo funciona la cultura, lo que es y cómo deberíamos entender la identidad humana en relación a ella. Para mí, la forma más fácil de entenderla, es la de pensar sobre ella como, “la manera en la que nosotros hacemos las cosas aquí”. La cultura es finita y limitada, deliberada y escogida, y ejercita también una influencia controladora sobre qué conductas, valores y creencias son aceptables o inaceptables en una sociedad.

Sin embargo, este no es un estudio sobre la relación entre la teología (y la iglesia) o la cultura en general. Quiero dirigir las preguntas que surgen de una cultura específica (“posmoderna Occidental” o cultura “post - lo que sea”), y las implicaciones para la misión, que es el propósito para el cual existe la iglesia. Al decir “misión”, no quiero dar a entender acerca de alguna doctrina mística de “agua salada”. Por ejemplo, que la “misión” sólo sucede una vez que usted haya cruzado las “claras aguas azules”. La misión no está geográficamente definida por la actividad. La iglesia es la que está alcanzando a un mundo caído, con el amor de Dios en Cristo. No obstante, el enfoque de la organización para la cual trabajo: Conexiones Globales, es una “misión mundial” (transcultural). La mayor parte de mi reflexión, ha sido desarrollada con este tipo de misión y sus estructuras presentes en mente.

Mi punto de inicio para comprender las culturas humanas, se encuentra en Génesis 1:26-28a: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla.”

Todas las culturas han sido formadas por seres humanos que fueron hechos a la imagen de Dios y quienes comparten (entre otras cosas), la capacidad creativa de Dios. Todas las culturas a través de sus creencias, valores y conductas permitidas y proscritas, son los intentos de traer algún tipo de orden y comprensión al complejo y caótico mundo que encontramos. Las culturas tratan de dar sentido a la cacofonía de la realidad, (se implica que hay control y orden en el lenguaje de “gobernar y someter” en estos versículos del Génesis). Como tales, las culturas humanas son buenas y los hombres propenden a crear una cultura, que es el cumplimiento de nuestra identidad creada.

Sin embargo, ya no estamos más, simplemente creados a la imagen de Dios. Génesis 3 contiene la historia de la caída humana. A través del pecado, la humanidad ha sido cortada de Dios y compelida a vagar (como Caín), a través del cosmos en búsqueda de un hogar; pero aunque el pecado es algo corrupto y desviado, no ha erradicado la imagen de Dios en la humanidad. El mandato de la

creación para que se multipliquen los humanos y “llenen la tierra”, que fue dado a los hombres en Génesis 1:28, es reiterado a Noé en Génesis 9:1; y en Génesis 1:28 la orden es también cultural. Por lo tanto, Caín y sus descendientes a pesar del juicio de Dios sobre su ancestro, construyeron ciudades y desarrollaron la agricultura, las artes y la tecnología (Génesis 4:17-22). La humanidad aunque todavía está caída, sigue siendo creativa y comparte en ese aspecto de la imagen divina.

De esta manera, las culturas humanas son tanto buenas como malas, y todas están mezcladas juntas. Así como los seres humanos han sido hechos a la imagen de Dios, también son “totalmente depravadas,” (aunque no significa que sean del todo malvadas, sino más bien corrompidas a través del pecado, aún en nuestras buenas obras), así son las culturas.

Algunas personas tratan de separarlas en elementos que son “buenos, malos e indiferentes”, pero así como en mi propio caso, mis debilidades y fallas muchas veces vencen sobre mis fortalezas, sucede con las culturas humanas.

Sería mucho más fácil si podríamos separar los varios elementos que abrazan lo bueno y rechazan lo malo, pero afortunadamente para nuestro bien, Dios no lo hace de esa manera. La parábola de Jesús sobre el trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30), muestra que Dios permitirá que el mal y el bien coexistan hasta el juicio final. La razón que Jesús da para esto es la siguiente: “no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo” (v. 29). Al tratar de hacer la separación, podría resultar que se rechace algo que es bueno.

Así que no sólo tenemos que vivir con las diferentes civilizaciones del mundo; sino aceptar aquello que parece malo para nosotros, (porque es diferente o es una amenaza), cuando en realidad podría ser algo bueno. Por ejemplo, la posmodernidad ha socavado la arrogancia de la modernidad, la cual no era una amiga particular de la fe Cristiana.

¿Por Qué los Cambios de la Cultura Contemporánea son tan Importantes?

Cada generación es tentada con el engaño de creer que es única. Tal vez la realidad es que cada generación lo es, porque es moldeada por las circunstancias de la vida y los desafíos que sus miembros enfrentan. Esta teoría sobre la demografía generacional, ciertamente fundamenta la mayor parte del trabajo hecho por teóricos tales como: Don Tapscott, Bill Strauss y Neil Howe o en el artículo seminal sobre este tema y las implicaciones para la misión mundial, escritos por Kath Donovan y Ruth Myers (1997).

Yo no hago ningún reclamo, sobre si la generación X es única, en el sentido que somos especiales o más privilegiados sobre nuestro entendimiento de la vida. Sin embargo, somos únicos en otras maneras. El gurú de la Administración Peter Drucker escribió, “cada cien años en la historia Occidental, ocurre una transformación aguda.....dentro de una corta década, la sociedad se reajusta a sí misma –sus puntos de vista, valores básicos, estructuras sociales y políticas, artes e instituciones claves. Cincuenta años más tarde, allí está un nuevo mundo y la gente nacida entonces, ni siquiera puede imaginar el lugar en el cual sus abuelos vivieron y en el cual habitaron sus propios padres. Estamos viviendo actualmente, a través de este tipo de transformación.”

Así que ¿cómo deberíamos entender esta voluminosa transformación cultural? Sugiero, que podemos aprender mucho de la reflexión sobre la cultura popular, tal como es retratada en los medios, puesto que ellos son los grandes creadores de sus tendencias y también las reflejan bien, aunque sean regidas por el mercado.

“Se fiel a lo que estás tratando de ser –tu propia individualidad”. Esta frase de la canción de un actual grupo adolescente pop Británico llamado S Club 7, es un buen punto de partida. Un artículo en el periódico *The Observer*, en Abril de 1999, habló sobre el surgimiento de la “Sociedad para mí” en Gran Bretaña, una generación que ha rechazado el “yo” de la cultura de 1980, por una que valora la “individualidad, independencia, identidad e interactividad.” Creo que estos temas sobre la individualidad e identidad, están en el centro de las preguntas que se hace la cultura contemporánea (y en particular la generación X). La cuestión sobre la identidad, se encuentra en una gran parte de

la música contemporánea actual. Ejemplo: “Algún día encontraré al que vive dentro de mi mente,” (“Mareado, Hermoso y Herido” por el grupo Catatonia).

El cambio que se hace hacia una sociedad post industrial, es de gran importancia al generar estos temas. En la altamente exitosa película Británica *The Full Monty*, se fuerza sobre los protagonistas, un cambio en el estilo de vida, cuando la compañía de acero en la que ellos habían trabajado previamente, es cerrada. Esto ilustra un simple hecho: los filósofos, teólogos y predicadores de todas las clases, necesitan estar concientes que a menudo, las creencias y valores de la gente están formados por su conducta y estilos de vida, en lugar de viceversa. Así que ¿cómo podemos caracterizar a la sociedad post industrial? Está marcada por el cambio de la industria manufacturera hacia los trabajos de servicios sectoriales: el cambio de la puerta de la fábrica al centro comercial; el cambio de la línea de producción en las estaciones de trabajo a cubículos; el cambio de herramientas de trabajo a tecnología informática; el cambio de casas en terrazas, a hogares de ejecutivos.

La vida se está convirtiendo en algo más diverso, fragmentado e individualista (fíjese en la hilaridad que acompañó a las noticias en 1997, sobre la fiesta del cumpleaños número 50 de Hillary Rodham Clinton, que informaba sobre la asistencia de 500 “de sus amigos personales más cercanos”). La perspectiva formada por la sociedad post industrial, es la que se enfoca como lo describimos antes, sobre la identidad de quienes somos. En una sociedad de consumo, nuestra autodefinición a menudo viene principalmente de los productos que compramos y de las marcas con las que nos identificamos, (Pepsi o Coca Cola, Gap o Levis). Ya que ahora estamos buscando la individualidad –“nuestra” propia identidad única, “nuestro” plano genético, entonces no queremos vernos iguales a los demás, deseamos ser distintos. Esto significa que vivimos en un día no de producción en masa, sino de una personalización masiva.

Henry Ford, a quien se le da crédito por la famosa producción en masa, dijo de su modelo T: “Puede tenerlo en el color que Ud. quiera, mientras sea negro.” Recientemente visité el sitio de internet de la Ford en el Reino Unido, que mostraba que en la actualidad, la Ford ofrece nueve diferentes coches en venta (Ka, Fiesta, Escort, Focus, Mondeo, Puma, Cougar, Galaxy y Explorer). Si sólo se toma en cuenta el Focus de Ford, puede elegirlo en cuatro formas (3, 4 y 5 puertas y plus state), cuatro niveles de especificaciones (CL, Zetec, LX, Ghia) y cuatro diferentes motores (1.4, 1.6, 1.8, 2.0, 1.8 tdi) en uno de sus once colores. Así que, incluso antes de comenzar a pensar sobre el tapiz interior de los asientos u otros extras opcionales, existen 880 diferentes opciones del Focus Ford.

La propagandas Dulux de pintura para el hogar, muestran a una mujer robando ropa interior lila del tendedero de la vecina, o cortando un parche de la capucha amarilla que usa un gimnasta calvo, que está sentado en frente de ella en un bus. En ambas propagandas, luego vemos escenas en las que la mujer, está terminando la decoración interior de una habitación, que ella ha pintado en exactamente los mismos colores de los artículos que ha robado. En otras palabras, si no puede encontrar el color que le gusta, entre los cientos que se le ofrecen en una megatienda DIY cerca de su casa, entonces ellos mezclarán cualquier otro, sólo para usted.

Un reciente artículo de la revista *The Face*, informaba sobre los aparatos para el hogar, muebles y vestimenta que se basan en el concepto de la cultura “beanbag”, que son objetos que se amoldan a la forma de su cuerpo (o estilo de vida). Sin embargo, a diferencia del beanbag original, la Silla Memo, no solo se adapta a su forma perfectamente, sino que también retiene su molde. El teléfono móvil AVO, hace lo mismo, con una cubierta de goma que se amolda a su mano. Las suelas de gelatina para los zapatos, han sido desarrolladas también para adaptarse a la forma de sus pies, de manera que a medida que éstos se calientan, el gel se endurece, marcando su impresión en ella.

Este es el tema principal de la mayor parte de la mercadotecnia en el Occidente: lo que sea que le venga bien. La individualidad y personalización de cada individuo, están a la orden del día. La personalización masiva de la sociedad, se mueve más allá de los productos que compramos y la información y conocimiento que recibimos. Es algo común hablar sobre “la explosión informativa,”

a través del desarrollo y expansión del cable digital de televisión por satélite, y los ahora ubicuos CD ROM's y desde luego el internet.

En respuesta a esto, vemos el desarrollo de la comunicaciones hechas a medida. Los “viejos medios,” tales como los periódicos y los productores de música, están teniendo que adaptarse a las demandas de los consumidores de estos “nuevos medios”, que exigen capacidad para interactuar con los sitios de internet, y para personalizar tanto los servicios y contenidos recibidos, (por ejemplo la fusión del Time Warner/AOL no viene como una gran sorpresa). De manera similar, se puede ver también entre los vendedores directos, que trabajan con cada vez más pequeños segmentos de la población, la propensión a hablar acerca de artículos “hechos a medida,” y de “estrecha difusión” en lugar de los de “amplia difusión.” Luego, el uso de las “cookies de internet”, que permiten que los sitios identifiquen a los visitantes asiduos, para retener su información personal para uso futuro, y para ofrecer servicios tales como aquellos provistos por sitios como el Amazon.com, que incluye recomendaciones (basadas en sus patrones previos de compra), y sus perfiles de usuario, (por ejemplo: “la gente que compró este libro, también compró”...).

En este análisis, supongo que debo hacer una referencia a la palabra “posmoderno”, aunque la palabra es resbalosa y difícil de definir. (Note la ahora famosa referencia en el periódico *Independent*, ya expresada en 1987: “la palabra no tiene sentido. Úsela tanto como pueda”). La definición más comúnmente aceptada acerca del modernismo es: “incredulidad hacia las meta-narrativas” (Jean Francois Lyotard). Él observó, cómo las ideas líderes del pensamiento Occidental, (marxismo, liberalismo democrático, economía de Keynes y el Cristianismo), mientras pretendían ofrecer una “salvación universal”, en la práctica, sólo se la daban a unos cuantos. La emancipación de toda la humanidad, todavía sin llevarse a cabo, trajo en cada caso, el deseo de “conquistar” a otros hacia su punto de vista. De esta manera, esta libertad ofrecida no era universal ni inclusiva, sino más bien limitada y excluyente, y estaba implicada en la violencia.

Prefiero la descripción usada por la comedianta Lily Tomlin. Ella tiene un personaje llamado Trudy The Bag Lady (Trudy, la Señora de la Bolsa), quien ayuda a algunos extraterrestres, a determinar si en su búsqueda por vida inteligente en el Universo, la Tierra puede ser el lugar en el que la encuentren. Trudy no está segura que así será. Al comentar sobre su propia locura, ella dice: “rehúso ser intimidada nunca más por la realidad. Después de todo, ¿qué es la realidad? Nada, sino una premonición colectiva. Mis camaradas del espacio, piensan que la realidad fue una vez un método primitivo de controlar a las multitudes, que se evadieron del orden. En mi punto de vista, esto es el absurdo, vestido en un traje de negocios de tres piezas. He hecho algunos estudios y la realidad, es la principal causa que conduce al estrés entre aquellos que la tocan. Puedo tomarla en pequeñas dosis, pero como un estilo de vida, encuentro que es demasiado confinante.”

Pensamientos sobre el Punto de Vista de la Generación X

Entonces, ¿cómo afecta todo esto a nuestra visión sobre la vida como Cristianos? ¿Qué sucede cuando la desintegración de la realidad posmoderna, se encuentra con la personalización masiva del estilo de vida y del tsunami? ¿Cómo es esta influencia reflejada en el punto de vista de la generación X? He aquí algunas maneras.

Individualidad

Tenemos un mayor enfoque sobre y respecto de la individualidad y la identidad (¿Quién soy?). Desde el momento en que este enfoque puede ser creado, lo que hace es guiar hacia la inseguridad (si la realidad no es nada más que una “premonición colectiva,” entonces mi lugar en esa “realidad” está en duda, porque entonces ¿cómo sé quién soy?). Esta diversificación fragmentada del estilo de vida y de la sociedad, lleva a situaciones donde tenemos más relaciones, pero menos amistades, (por eso la popularidad de programas de televisión del tipo de “Friends”).

Flexibilidad

Vemos una renuencia paradójica, para comprometerse demasiado profundamente a una sola identidad. Permitimos el concepto de la auto reinención, (en la película *Amigo Personal Cercano* (*Close Personal Friend*), producida en 1995, para acompañar a la promoción de su libro *Microserfs*, Douglas Coupland comenta, “los humanos son los únicos animales que pueden decir: ‘me voy a mover a San Diego, perder 20 libras y hacer crecer mi cabello’ ”.

De la misma manera, nosotros no sólo tratamos con una sobrecarga de información, al personalizarla hacia nuestras necesidades. Navegamos por el internet, (no vayamos demasiado profundo o te ahogará con la información), o saltamos de canales al mirar televisión, (es un tipo del proceso paralelo de hacer muchas cosas a la vez).

Escepticismo

En un punto de vista posmoderno, todas las meta-narrativas (construcciones de la realidad), son usadas por el poderoso, para mantener su propio interés y extenderse en detrimento de otros. Estos valores, alientan al escepticismo hacia todos los que tienen autoridad secular o religiosa.

Entonces, ¿Qué Pasa con la generación X y la Misión Global?

A medida que pienso en mi generación que se involucra en la misión mundial, me pregunto, ¿por qué el cambio de cultura al que hemos mirado, es tan importante? Porque refleja la cultura de una población de proporciones crecientes del mundo Occidental, la que dará forma a la manera en que la iglesia “es” y lo que “hace” en la misión, en los años que se avecinan.

¿Crítica o aceptación?

La siguiente pregunta ya surgió en la mayoría de las mentes de las personas: ¿Podemos sólo aceptar el cambio de cultura que ha descrito, e ir con él? ¿Debería el rol de la iglesia, proveer de una crítica bíblica sobre estas tendencias?

Tengo varios problemas con esta pregunta en particular.

1. Como vimos antes, las culturas son tanto buenas como malas (hechas a la imagen de Dios, pero también trágicamente quebradas) y estos elementos, no son fácilmente separables (pero son a menudo los menos populares del uno y el otro).
2. El lenguaje de la “contextualización crítica,” termina normalmente enfocándose sobre la parte “crítica,” sin dar demasiada atención a la contextualización.
3. No veo demasiadas críticas comparativas, sobre la cultura existente de la iglesia y la influencia de la modernidad a partir de allí. Después de todo, no existen puntos de vista totalmente objetivos y demasiadas veces, una crítica sobre la posmodernidad hecha por los Cristianos, está grandemente basada sobre las suposiciones modernistas, en lugar de sobre las específicamente bíblicas (Ej: la defensa de conceptos tales como “hechos y absolutos”).
4. Una crítica de mi cultura, es inevitablemente una crítica acerca de mí.

Podría aceptar que la generación X y los cambios que suceden dentro de la cultura Occidental, requieren ser cuidadosamente evaluados y que esto incluirá una crítica bíblica. Tal vez este no debería ser sin embargo, nuestro punto de partida o la prioridad dentro del movimiento misionero global en este tiempo. Si nos dejan solos, la generación X es más que capaz de criticarse a sí misma y a sus culturas. Aunque esta no es la meta de este estudio, tampoco significa que no estoy conciente de la necesidad de hacer esto de todas maneras.

Sugiero que un mejor comienzo sería, preguntar qué es lo que Dios nos ofrece –una crítica o la salvación. Naturalmente, el juicio es implicado en el último punto, puesto que si no hubiesen

problemas con una cultura, un punto de vista o una persona, entonces no habría necesidad de salvación. Esto podría proveer de una línea fructífera, para la reflexión sobre cómo se podría llevar a cabo mejor la misión, en una cultura posmoderna. Deberíamos identificar las preguntas y las necesidades más profundas sobre la cultura, y luego considerar cuáles temas bíblico-teológicos podrían responder la demanda para traer salvación en un sentido bíblico completo –shalom o total.

La brecha generacional

Quiero enfocarme aquí en la pregunta, sobre cómo los de la Generación X podría hacer misión, en lugar de, cómo hacer misión hacia ellos. Podríamos comenzar preguntando, ¿por qué el cambio de cultura contemporáneo, es tan amenazador para los que “mantienen el poder” en el movimiento misionero Occidental? Sospecho que proviene de un conflicto de valores. Como resultado de lo que hemos considerado hasta ahora, la brecha generacional es mayor ahora, que lo que ha sido..

Por ejemplo, en un artículo en la revista *Details* en 1965, Douglas Coupland nota la incomodidad de los Baby Boomers con la actitud de los X: “Uno podría pensar que los Boomers, que llegaron a la mayoría de edad en los 60s, podrían estar emocionados al ver que la noción del individualismo, se está adaptando a un mundo cambiante. En lugar de ello, todo lo que ven son monstruos”.

De la misma manera los X, no están demasiado ansiosos acerca del mundo que les han legado las generaciones de sus mayores. “imagínate viniendo a una playa, al final de un largo verano, de grandes multitudes y de muchas locuras. El grupo de la playa está tostado por el sol y la arena caliente, llena de desperdicios –no es lugar para caminar descalzo. Si pisas una botella, viene un policía y te da una multa por echar basura.....Es el mismo ambiente de la película *Running on Empty*, interpretada por River Phoenix, donde los GenX tienen que aguantarse y sobrevivir en lo que sea de territorio, que los Boomers han dejado detrás de ellos,” (Strauss & Howe, 1991, p. 321).

Ya sea que se trate de un asunto de degradación ambiental o de hipotecar el futuro para pagar por el presente, los X tendrán que cancelar el costo del consumo inherente a los estilos de vida actuales, sin haber disfrutado del principal beneficio. El artículo de Coupland mencionado arriba comienza; “Naciste en los 60s. ¿Significa que tendrás que pagar por ello, el resto de tu vida?”.

¿Puedo hablar con mis colegas mayores acerca de la misión?

Por favor, tampoco sean condescendientes con nosotros. Hay mucho que hablar acerca de la necesidad que los GenX tienen por ser cuidados pastoralmente, es como si nuestros “problemas” podrían solucionarse a través del entendimiento y la paciencia, hasta que nos volvamos más como la generación anterior. Tal vez somos monstruos, pero somos como Godzilla, de los buenos. Coupland termina el artículo que acabo de mencionar diciendo: “Andy Warhol dijo una vez, que a él le gustaban las películas de ciencia ficción, porque al final, el monstruo deja un huevo, garantizando con ello, que habrá una secuela. Bueno, estoy pensando sobre los millones de huevos de monstruos que está allí afuera en algún lugar en el futuro, todos empujando bebés pequeños, resbalosos, con cuernos, que se arrastran hacia alguna forma de verdad, incansablemente en masa, emprendiendo una guerra contra las fuerzas de la estupidez. Así que por favor sea un monstruo.”

Tal vez sólo somos lo que los japoneses nos han llamado: los *Shin jin rui*, un nuevo tipo de “ser humano.” Tal vez, sólo vemos al mundo diferentemente. Si esto es así, ¿cómo afectará esto al involucramiento de la misión mundial de la iglesia Occidental, en los años que vienen?

Parecería existir una falta de conciencia en muchas de las actuales estructuras que envían a las misiones (agencias de misión), las que están atadas a la naturaleza cultural. Esta suposición viene de creer que ésta, es la norma que está bien y que todavía es bíblica (aunque sería más apropiado decir, que estas estructuras son enormemente modernistas, con sólo unas cuentas pellizcos generacionales, salpicados de una capa bíblica). Desde este punto de ventaja y de acuerdo a sus propios valores, las agencias misioneras juzgan las conductas posmodernas y la de los X, pero seguramente, es pecado juzgar las conductas y actitudes de una cultura, en base a los valores y creencias de otra. ¿Cómo

podríamos reaccionar, si escuchásemos que alguien le dice a un Africano o Latino “no vivas de acuerdo a tu cultura. Eso es mundano. Vive de acuerdo a mi manera ‘bíblica’”?

Seamos honestos. Algunos misioneros dijeron esto en el pasado, pero, ¿nos atreveríamos a hacerlo ahora? Sin embargo, esta es la manera como a menudo se nos hace sentir a los X. Nosotros hemos notado que el escepticismo, la individualidad y la flexibilidad son características del punto de vista de los X. ¿Cómo podrían estar cualidades afectar nuestro involucramiento mundial en la misión?

Escepticismo

En el libro *Generations*, los escritores William Strauss y Neil Howe (1991) declaran que la diferencia clave entre los GenX y su cohorte generacional precedente, los Baby Boomers, es que el escepticismo ha reemplazado al idealismo, pero existen numerosas razones para ello.

Primero que todo, la generación X creció con la televisión, así que fueron expuestos a las propagandas desde una temprana edad. La última propaganda del Royal Mail en el R.U, nos dice que hemos sido sometidos a 1500 propagandas al día; he leído recientemente en algún lugar, que los Norteamericanos están expuestos a 3000 por día. Como resultado, en lugar de ceder al consumo necio, hemos aprendido a ser escépticos. Podemos ver a través de un eslogan y sometemos todos los reclamos de verdad, a una evaluación acuciosa. Recientemente, los propagandistas se han vuelto concientes de esto, y han graduado sus comerciales a esta nueva situación. Consideren por ejemplo la siguiente frase en una propaganda para implementos deportivos de Nike: “No insulte nuestra inteligencia. Díganos como es. Díganos lo que hace y no cante el himno nacional mientras lo hace.” Coca Cola ha vendido la bebida Sprite de la siguiente manera: “¿Cuál de las mejores sodas del mundo beben los que se deslizan en la nieve? La misma, que los peores deslizadores de la nieve del mundo beben. La imagen no es nada, la sed lo es todo. Obedece a tu sed.” Las propagandas no nos convencen con este abordaje, pero apreciamos la ironía.

Los X también crecieron experimentando la realidad de la desilusión. Se ha notado que en 1969, la generación de nuestros padres, vio a Neil Armstrong salir del Apollo 11 y caminar sobre la Luna, pero en 1986, nosotros vimos a la maestra de escuela primaria, Christa McAuliffe, volar en pedazos en el desastre de la nave espacial Challenger. ¿Cómo podría este escepticismo afectar nuestro punto de vista de la misión mundial? Sospecho que los líderes de iglesia y de misión, notarán una falta de entusiasmo por programas ambiciosos para “cumplir con la evangelización del mundo.” Nosotros ya lo hemos oído todo y esperamos volver a oírlo de nuevo. Lo que estamos buscando, es un sostenido involucramiento de baja intensidad y de misión a nivel local.

Un amigo mío, acaba de dejar su puesto como director de una enorme organización de ayuda y desarrollo evangélico, para trabajar en un ministerio pequeño de establecimiento de iglesias en un área interior de la ciudad. Así es cómo él se describe a sí mismo: “...soy un conservador Evangélico desvergonzado, reformado y calvinista; fuerte en cuanto a la autoridad, centralidad y suficiencia de la Biblia, pero ansioso de la oscuridad y de la confianza en pequeñas comunidades conectadas orgánicamente en una manera at hoc, que no le interesan las grandes estrategias jerárquicas y de poder organizativo.”

Los Gen X no quieren ser engatusados con charlas sobre la “gran imagen.” Lo que sea que se nos presente, estará mal. El mundo es demasiado complejo, la vida es demasiado cambiante y Dios es demasiado misterioso, para que nos emocionemos con ese tipo de lenguaje.

Además, al ser escépticos sobre la autoridad, tenemos un fuerte sentido de la necesidad de justicia, junto con una conciencia y odio hacia la injusticia. Nosotros seremos agitadores, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella. Temo que otros encuentren que sólo estamos “sacudiendo un poco el bote”.

Flexibilidad e individualidad

La frustración con los X, es usualmente expresada en términos de falta o pérdida de compromiso. Mi padre ha trabajado para la misma compañía por 30 años. Para él esto es lo que representa la seguridad, en tanto que para mi, esto suena como una sentencia a cadena perpetua. El escrito “A Generational Perspective on the Future”, de Kath Donovan y Ruth Myors (1997) demuestra cómo los patrones y valores de trabajo de cada generación de misioneros, ha sido formada por la cultura. Aunque los autores han trabajado desde un contexto Australiano, sus observaciones pueden aplicarse a otras naciones Occidentales. Por ejemplo, el grupo al que se refieren como los Busters (en otros lugares se refieren a ellos como a los Constructores, GI, o Generación Silenciosa –son los nacidos entre 1920 y 1950) tuvieron su conciencia formada por las experiencias de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial. Vemos sus profundos valores de sacrificio personal, flexibilidad y compromiso a largo plazo hacia una causa común. Muchos de estos GI y Silenciosos se volvieron misioneros, y sus perspectivas han dado forma a la espiritualidad que es a menudo asociada con el servicio misionero.

En contraste, los Baby Boomers (nacidos entre 1950 y 1965) nacieron en los prósperos 1950 (la era Eisenhower); el famoso primer ministro Británico de ese tiempo, remarcó: “nunca fue tan bueno” y los 1960, un tiempo de libertad, cuestionamiento e individualismo. Como resultado, sus valores centrales están apretujados alrededor del individualismo, el auto desarrollo y el trabajo. En contraste a las generaciones precedentes, los misioneros Boomer se sintieron más capaces de cambiar de agencia misionera o de país para trabajar, pero se sienten más constreñidos a permanecer en el área del ministerio en la cual son más preparados y prácticos.

Ahora, este patrón no es necesariamente algo malo. En realidad está bien y es de hecho inevitable, si aceptamos la realidad de nuestro condicionamiento cultural y sus orígenes en nuestra naturaleza creada. Cada generación es llamada a producir, lo que significa vivir para Cristo en su propia era, pero no debe dar ninguna respuesta que pueda dar normas a todas que le sucederán. ¿Por qué no permitir a los X, la misma libertad de llevar a cabo la misión a su manera, basados en su entendimiento de quiénes son ellos en Cristo –que está formado en el contexto de la cultura que les dio forma?

Un corazón para la misión mundial

Lo siguiente, está tomado de una carta escrita por un X, enviado a nosotros a Conexiones Globales en Noviembre de 1999: “El mundo de hoy es un lugar temporal. Casi no hay un trabajo que venga con una seguridad a largo plazo en este tiempo. Aunque las agencias misioneras todavía hablan en términos de ‘largos y cortos plazos, de alguna manera hablan menos de los cortos plazos. Sin embargo, la gente vive en un ambiente en el que se espera que se muevan hacia adelante después de un tiempo; de lo contrario se los ve como si no estuvieren más frescos, en contacto, o causando una impresión. Esto es visto como un movimiento necesario para poder ganar más experiencia, ser más útil y más relevante a la obra. No hago juicios sobre este estado, pero siento que deberíamos por lo menos, reconocerlo como un hecho. ¿Acaso no deberíamos estar animando a que las agencias misioneras mantengan gente a su servicio a largo plazo, permitiéndoles que cumplan con contratos cortos, pero sin hacerles sentir la presión que ‘se los deben’ o que ellos están fallando? Existe una visión que dice que aquellos interesados en la misión de hoy, no son tan comprometidos como las generaciones previas, puesto que no ofrecerán sus vidas en un servicio a largo plazo. Yo creo que esto es incorrecto y veo que muchos de los que se han comprometido a vivir un día a la vez para Dios, están reflejando una visión temporal de la vida y de sus situaciones. Esto podría en realidad reflejar un compromiso más saludable y más honesto”.

El servicio a corto plazo, no significa que cada X que hace misión será un aprendiz inexperto, sino más bien, que será capaz de traer su experiencia con él, contribuyendo, aprendiendo y tal vez entonces, moviéndose hacia delante para llevar esa experiencia a otro lugar. De acuerdo a la carta

que acabo de mencionar, no veo una falta de compromiso a la misión entre la generación X. Lo que sí veo, es mas bien una falta de necesidad o de deseo para permanecer con una sola organización, o de mantenerse dentro de estructuras que se siente que son ajenas o fuera de forma. ¿Por qué podría eso estar errado? Los compromisos organizacionales y la devoción a Cristo, no son sinónimos.

Esta flexibilidad personal y preocupación por la individualidad, afectará a otros valores y conceptos centrales, que son actualmente cuidados por el movimiento misionero. Nuestra motivación será diferente, como también nuestro entendimiento de lo que la misión es en verdad. Seremos capaces de aceptar diferentes visiones, metas, estilos, y otras cosas de diferentes personas y buscaremos combinar las fuerzas de cada una, en un todo mucho más amplio. Nuestra comunicación acerca de las misiones, tendrá que ser adaptada más explícitamente a las necesidades y contextos de cada persona. Sospecho que como Evangélicos, también tenemos una tendencia para comunicar en exceso, (este artículo es probablemente un buen ejemplo de ello). Tal vez deberíamos apuntar a ser más como Jesús de Nazaret, cuyo juicioso uso de las historias y las parábolas, provee de un alivio bienvenido a la explosión de informaciones que estamos experimentando hoy.

Las actuales estructuras y la jerarquía, a través de las cuales proviene la misión, probablemente cambiarán mucho, pero para la mayor parte de nosotros, no tienen mucho atractivo. Tendríamos que desear tener un fuerte deseo de vidas relacionadas, que se refleje en nuestros métodos de trabajo. ¿Cambiarán los X las estructuras tradicionales de envío, como por ejemplo las agencias de misión, y las abandonarán o comenzarán ellos sus propias organizaciones? La respuesta es probablemente “todas las mencionadas arriba”, porque ya hemos observado estas tendencias. La inercia inherente en la naturaleza humana y las culturas, asegurará que la mayor parte de las organizaciones se mantengan allí, aún si los X no forman el corazón creativo de ellas, porque expresarán su propia creatividad en cualquier otro lugar.

Ya que los X no desean limitar sus opciones, encontrarán que es difícil comprometerse a una organización misionera, puesto que pocos permanecen en ellas por un largo tiempo. La actitud de “quédate un tiempo corto, contribuye con lo que puedas, aprende lo que puedas, sigue adelante”, mencionadas arriba, es muy difundida entre los contemporáneos. También he escuchado la pregunta tal vez no justa, pero genuina: “¿acaso no podrías hacer alguna otra cosa?”, que es dirigida hacia alguno que haya pasado 25 años trabajando para la misma organización. Tal vez las preguntas medulares son las administrativas. ¿Cómo maneja usted a un grupo de individuos a quienes les gusta ser flexibles? ¿Cómo les gusta a los X guiar y ser guiados? Encuentro que es irónico e incluso triste, que se haga tanto esfuerzo para responder estas preguntas en la literatura secular de recursos humanos, mientras la iglesia parece estar más deseosa de mantener sus viejas maneras de hacer las cosas, en lugar de preguntar si las nuevas situaciones requieren de otros modos de trabajar. Un punto de partida para la reflexión sobre estos asuntos, puede ser encontrado al visitar los siguientes sitios de internet:

[www. Growingupdigital.com](http://www.Growingupdigital.com)
www. Rainmakerthinking.com
www.generationsatwork.com

El Desafío que Permanece

Por supuesto, los de la generación X no serán el único grupo que haga misión en el futuro previsible. Las generaciones de los mayores –los Baby Boomers, los Silenciosos y los veteranos– conforman la mayor porción de la iglesia, pero aún detrás de la GenX, viene la siguiente, los Mileniales. El desafío que todos enfrentamos, es el de retener algún tipo de unidad (o mejor aún, de tratar de encontrar algún tipo de sinergia generacional), en medio de esta diversidad. No será una tarea fácil, pero tampoco es imposible. Al escribir en el contexto de la diversidad cultural, el periodista Simon Caulkin (1999) de *The Observer*, comenta sobre la tarea de la simplificación del trabajo de Neil Kinnock relacionada a la Comisión Europea: “el tema más engañoso de todos, es el

cultural. Aunque algunas compañías han tratado de hacerlo, una cosa que no puede ser internacionalizada, es la organización cultural.” En su libro sobre este tema, Charles Handy (p. 68) dice algo similar: “la primera cosa esencial entonces en cuanto a la eficiencia organizacional, es la pureza cultural. Para cada uno es su propio dios. La armonía es la salud. Es cuando los dioses compiten dentro de una actividad en la que el resultado es la confusión, porque luego la ley de la propiedad cultural, es infringida”. Robert Flood y Norma Romm (p. 14) dicen: “la diversidad es *deseable*, pero la complementación no es teóricamente *apropiada*.”

Sin embargo, hay algo en el evangelio que nos dice que este antagonismo no puede y no debe ser el caso, puesto que se trata de la reconciliación entre Dios y la gente y entre la gente hacia sí misma. Si Dios nos acepta en Cristo como somos, entonces nosotros también debemos aceptarnos unos a otros de la misma manera –modernos, posmodernos, premodernos o lo que sea. La reconciliación no se produce, por forzar a la gente a que encaje en un molde particular. Debemos estar de acuerdo con la observación del filósofo francés posmoderno Michel Foucault, que establecer normas de conducta, simplemente no es una solución adecuada a la diversidad, porque tan pronto como una norma es establecida, ésta aliena a aquellos que no la conforman, y esto de hecho, no es suficiente.

Es esencial complementarse – encontrar la unidad siendo diversos– porque ésta es central a la efectividad de nuestra misión. Recuerden en este respecto a Jesús en Juan 17:23: “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste...” Esta tensión, no es un tema del que los escritores bíblicos no estuviesen concientes. En el Antiguo Testamento tanto Rut como Jonás, proveen de historias que ilustran sobre la preocupación de Dios sobre el aparente “extranjero”, que no encajaba con las “normas” de su pueblo y quien por tanto, podría haber sido fácilmente excluido.

En el Nuevo Testamento, vemos que el tema surgente en una de las crisis más tempranas que afligieron a la iglesia primitiva, fue la demanda hecha por los líderes Judeocristianos, para que los Gentiles sean circuncidados, como una condición de salvación en Cristo Jesús. Hechos 15 describe la decisión del consejo de Jerusalén, para que a los no Judíos se les permita convertirse, sin someterse a la circuncisión y a la ley de Moisés. Sin embargo al mismo tiempo, Jacobo introduce algunas salvedades (Hechos 15:19-20), de manera que el ejercicio de la libertad en Cristo, no se vuelva un impedimento a la asociación y a la unidad. Pablo desarrolló el mismo tema, para ayudar a vencer los problemas de la desunión y las relaciones quebradas en las iglesias de Roma y Corinto. En el proceso, Pablo modificó las provisiones del Consejo de Jerusalén aún más allá, dando mayor libertad en Cristo. ¿Acaso no deberíamos transferir el pensamiento de Pablo en Efesios 3:10-11, y en lugar de los Judíos y los Gentiles, pensemos acerca de las generaciones? El texto podría leerse: “el propósito de Dios era el de mostrar su sabiduría en toda su rica variedad, a los principados y potestades en los lugares celestiales. Ellos verán esto cuando los Gen X, Boomers y Silenciosos, sean unidos juntos en su iglesia.

Esto podría proveernos con un punto de partida bíblico y teológico, para desarrollar la unidad en el contexto de la diversidad. No sólo para “administrar” o soportar la diversidad, sino para verla como una fortaleza que permita que cada generación, traiga sus propias y singulares fuerzas junto con sus dones, a la tarea de misión. La unidad tiene que ser más que una simple afirmación de lo que tenemos en común, (lo que puede ser reducido tan fácilmente al denominador común más bajo). La unidad en la diversidad, da la bienvenida y necesita del aporte de cada uno (a la 1 Corintios 12), no sólo a pesar de la etnicidad, el género o la generación, sino por causa de ellos. Necesitamos puntos de vista y perspectivas específicas de cada uno, porque de lo contrario, todos nos empobreceremos – los Gen X, los Boomers y los veteranos.

Llegando al Final.

Mi preocupación en este escrito, ha sido el de enfocarme en los temas de misión, desde la perspectiva de la Generación X, presentando una perspectiva de entendimiento hacia ustedes y sus idiosincrasias. Formulo un ruego, para que todos dejemos ser a los X = X, y que nos permitan

encontrar nuestro lugar en la iglesia y la misión de Dios. En la WEF Missions Commission de Iguazú, Brasil, en octubre de 1999, algunos de los hermanos mayores del movimiento misionero mundial, nos apoyaron en nuestro derecho a encontrar nuestras propias preguntas y respuestas. Sin embargo, otros desafiaron nuestros pensamientos sobre estos temas, preguntándonos si es que estábamos hablando retóricamente. Algunos sugirieron que éramos “sinceros, pero desviados” o que éramos simplemente “herejes.”

Ellos no podían permitirnos que en verdad, estemos en lo correcto. Sin embargo, creo que podemos hacer espacio para la diversidad, permitiendo así, que cada generación contribuya de sus fortalezas y compense por sus debilidades.

El mayor error que el movimiento misionero Occidental podría hacer, es el de actuar como si estuviera en el esteroide de Texlahoma, en el año que siempre es, 1974. Por más de un cuarto de siglo, el mundo es un lugar diferente. En otros 25 años, será otra vez, un mundo distinto. Sólo en la medida en la que respondamos y abracemos los cambios en nuestra cultura, aceptando las fuerzas y dones de cada generación, es que la iglesia verdaderamente será un lugar y una mensajera de reconciliación para todas las generaciones de este cambiante mundo.

Referencias

Caulkin, S. (1999, Julio 25). *El Observador (The Observer)*.

Coupland, D. (1991). *La Generación: Historias para una cultura acelerada. (Generation X: Tales for an accelerated culture)*. New York: St. Martin's Press.

-----, (1995). *Microserfs*. New York: Regan Books.

Donovan, K., & Myers, R. (1997). Reflexiones sobre la atrición de los misioneros de carrera. Una perspectiva generacional hacia el futuro. (Reflections on attrition in career missionaries: A generational perspective into the future). In W. D. Taylor (Ed.), *Demasiado valioso para perderse: Explorando las causas y curas para la atrición misionera. (Too valuable to lose: Exploring the causes and cures of missionary attrition)*, (pp. 41-73). Pasadena, CA: William Carey Library.

Flood, R., & Romm, N. *Administración de la diversidad. (Diversity management)*.

Handy, C. *Los dioses de la administración. (The gods of management)*.

Strauss, W., & Howe, N. (1991). *Generaciones: La historia del futuro de Norteamérica. (Generations: The history of America's future), 1584 to 2069*. New York: Morrow.

Richard Tiplady es el Director Asociado de Conexiones Globales, (Global Conections, antiguamente conocida como Evangelical Missionary Alliance) en Gran Bretaña. Antes de esto, él trabajó en el liderazgo de una iglesia local y en la movilización de misiones. En 1993, dio una conferencia en un Colegio Teológico en Nigeria. Obtuvo una licenciatura en Teología del London University y una maestría en Teología de la Nottingham University. Está casado con Irene, y tienen un hijo, Jamie, que nació en 1992 y cuya ambición es llegar a ser un monstruo.

33 Desde la síntesis a la sinergia: el equipo de expertos del Iguazú

ROB BRYNJOLFSON

Casi todos los que asisten a grandes consultas, participan con el temor de “arar en el océano”, frase que usó una vez el libertador de Sudamérica Simón Bolívar, durante el deprimente y difícil tiempo después de las mortales batallas revolucionarias por la independencia de España en Sudamérica. El dicho, vuelve para rondarnos: “después de todo lo que se ha hecho y dicho, se ha dicho mucho más que lo que se ha hecho.” Lo que todos deseamos ver, es que surja un resultado de la Consulta Misionológica Iguazú, que sea un legado perdurable en el desarrollo visible y práctico de las discusiones, escritos y conclusiones. ¿Podrá quedar algo de permanente sustancia? Un elemento componente clave de tal legado en el programa de consultas, ya existe en la forma de sugerencias y recomendaciones, que han surgido de las sesiones del equipo de expertos, dirigidas hacia una más amplia comunidad misionológica.

Este capítulo intenta sintetizar los análisis, sugerencias y recomendaciones que se ramifican de las sesiones del equipo. Participaron reconocidos expertos en cada una de los doce temas. Algunos de ellos, coincidieron con la WEF Missions Commission (WEF/MC) Task Forces que ya estaban funcionando. Muchos de los grupos ya podían identificar foros o redes de trabajo que sostendrían el diálogo, y que continuarían implementando las sugerencias. Las sesiones son entonces, el lugar exacto donde podemos encontrar soluciones reales a los problemas, que contribuyen a esfuerzos duraderos, directamente atribuibles a la Consulta Misionológica Iguazú.

Los diversos temas entran en una organización natural progresiva. Las cuatro divisiones se mueven, desde la actividad de enviar a hacer estrategias, y desde temas relacionados con la permanencia a hacer misionología. Dos de los doce grupos originales se amalgamaron, mientras que los otros dos, decidieron no contribuir con reportes. Debajo, presentamos un sumario de los nueve reportes que fueron entregados.

Sugerencias Asociadas al Envío

La iglesia y la misión.

Así como la historia comienza con Adán, la misión se inicia en la iglesia. Un equipo se reunió para enfocarse específicamente, sobre la misión de la iglesia local. Tite Tiénou presentó un escrito plenario, para contribuir a la consulta con una perspectiva de la iglesia y de la misión desde un mundo en desarrollo. Este equipo de expertos por otra parte, se preocupó sobre una perspectiva del Occidente, aparentemente favorecedora. Presididos por el pastor John Wood, el grupo expresó excusas introductorias, sobre que la mayoría de los miembros de la comunidad misionológica, luchan menos específicamente con temas relacionados a la iglesia local.

El grupo determinó presentar aquí tres importantes temas, como recomendaciones a la comunidad misionológica. Primero, la centralidad de la iglesia es esencial para la misionología del siglo 21. John Wood destacó, “si la misión comienza y termina con Dios, también comienza y termina siendo experimentada en la iglesia local.” La vivencia de la misión en la iglesia local necesita por tanto, reevaluar el ministerio, el lenguaje y el entrenamiento de los líderes de la iglesia local.

Este equipo de expertos, reportó la necesidad de reevaluar el ministerio de la iglesia local. “Debe haber un ritmo de adoración y de misión”, se nos dice. Un patrón surge de Mateo 17. El grupo de discípulos contemplan la gloria de Dios y también escuchan su Palabra que dice: “Este es mi Hijo amado, ¡a él oíd!” Jesús dice: “no teman” y luego guía a su grupo a bajar de la montaña. Al pie de ella, se encuentran con un padre humano quien en su necesidad, clama: “este es mi hijo al que amo. ¡Ayúdalo!” El equipo señala hacia este hecho, como “el clamor del mundo.” Wood hizo una observación sorprendente. Sólo aquellos que estuvieron en la montaña y volvieron, pueden ayudar al muchacho. Algunos no han ido a la montaña, ni tampoco han escuchado la Palabra de Dios o

visto su gloria. También es posible ir a la montaña, ver y oír al Señor, pero jamás descender para ayudar. “Sólo aquellos cuyas vidas han sido marcadas por el ritmo de la adoración en la misión, pueden ser usados para salvar a un mundo partido.”

Este grupo continuó con dos observaciones más, que se relacionan a este ritmo mencionado: Uno es que los ministerios holísticos son una preocupación necesaria de la iglesia, pero son inadecuados. Demasiado a menudo, la iglesia local se compromete en misión desde una distancia a salvo. Las iglesias necesitan considerar, cómo pueden comprometerse con las comunidades a las que sirven, para proveer una misión local transcultural. La pregunta para reevaluar es: “¿Está tu vecindario feliz que estés allí?” Finalmente, el grupo indicó que el equipar con dones yerra en el blanco, a menos que la gente los ajuste a la pasión que conduce sus vidas, porque esa misma pasión, nos mostrará dónde hemos sido llamados a ministrar y cómo hacerlo de acuerdo a los propios dones.

El lenguaje organizativo y denominacional, continúa detractándose de la mayor realidad, que es la unidad en la misión. La reevaluación de la iglesia y de la misión es crítica. Hay que cambiar el énfasis del lenguaje, para usar más la palabra “familia”, pues esto afectará tanto la dirección y el modo de hacer misión. Al preguntar: “¿Está la familia allí?” y “¿Qué es lo que está haciendo?” reduce la competencia innecesaria y la redundancia invocada al preguntar “¿Está la organización allí?”. Consecuentemente, esto también afecta a la manera en la que la iglesia y las misiones cumplen con las asociaciones y la recolección de fondos.

Esta sugerencia sólo es útil, si es que puede ser implementada. El desafío delante de la comunidad misionera en Norteamérica al menos, pregunta cómo la influencia se extiende a los contextos de la iglesia local. Ésta comunidad en particular, así como cualquier otra en otro lugar, pueden desarrollar y usar un lenguaje familiar inclusivo. Tal vez a su tiempo, la iglesia hará lo suyo. Nos quedamos buscando un abordaje más intencional a este problema.

El equipo de expertos, habló de la necesidad de entrenar pastores en el proceso de pensamiento y visión misionológica. Ellos reconocen una vez más, que esta preocupación habla principalmente del contexto de los Norteamericanos. Se nos dice, “Pastores, ya no les crean a los pensadores y líderes de misión”. El resultado es que la actividad misionera sin una reflexión adecuada, pronto se vuelve descaminada, desinformada e insostenible. Un ejemplo de tales esfuerzos desvirtuados, es el que la iglesia local presume de un nivel de sensibilidad cultural, sólo porque ha entrenado y fundamentado a un líder nacional, para reproducir de todas maneras, una empresa que en todas sus formas, exhibe un origen foráneo. El entrenamiento de pastores en el proceso de pensamiento y visión del movimiento misionológico, debería asistirlo a que desarrolle una conciencia de las alianzas nacionales y redes que están funcionando, para así evitar el síndrome de Adán que sostiene: (“que la historia comienza con nosotros”), para que mas bien, pueda adoptar asociaciones y cooperación.

Movimientos misioneros nacionales.

El envío también requiere movilización. El equipo de pensamiento de los movimientos misioneros nacionales, proveyó con sugerencias y recomendaciones muy útiles para estos movimientos que surgen. El enfoque de este grupo, era tanto en comenzar un movimiento misionero nacional, como de fortalecerlo.

Este tema desarrolló dos importantes aspectos para comenzar un movimiento. El primero, se relaciona al contexto del movimiento misionero nacional; el segundo, a describir los principios que están detrás para comenzarlo. Los movimientos, emergen dentro de un contexto que innegablemente necesita ser entendido. Como tal, el grupo ha provisto a la comunidad misionera global, de una lista de preguntas que debería servir para guiar al movimiento que surja a través del proceso de discernimiento de su propio contexto singular. Estas preguntas han sido organizadas en cuatro categorías:

1. Observe el movimiento de Dios en su nación: ¿Qué es lo que Dios está haciendo en ella? ¿Cuál es el estado de la iglesia en su país?

2. Determine el nivel de unidad en la iglesia: ¿Existe una actitud de cooperación entre los líderes? ¿Hay una asociación nacional o alianza Evangélica allí? Si la hay, ¿cuán fuerte es? ¿Qué otras plataformas nacionales hay, para atraer a la gente junta?
3. Considere el desarrollo de las misiones hasta la fecha: ¿Es su nación uno de los países joven o mayor que envía a las misiones? Si ustedes son una nación nueva que envía, ¿cuáles agencias misioneras internacionales lo están haciendo? ¿Qué es lo que las personas a nivel local, están diciendo sobre la misión global?
4. Analice las actuales estructuras e instituciones de misión: ¿cuáles son los temas que enfrentan las estructuras de misión que envían en su país? ¿Qué están haciendo las instituciones de entrenamiento o educación para equipar a su fuerza misionera? Se ofrecen 18 principios que este grupo de recursos proveyó, como una guía para los movimientos misioneros nacionales. Una vez que se haya determinado en contexto de los nuevos movimientos, los principios enumerados debajo, les asistirán en el desarrollo de un fundamento fuerte.

Inquietudes fundacionales.

1. El Espíritu Santo es el principal iniciador de un movimiento misionero nacional.
2. La centralidad de la iglesia local, debe ser afirmada por un movimiento misionero nacional.

Liderazgo.

3. El liderazgo de siervos, es vital.
4. Es necesaria una plataforma nacionalmente aceptada para reunirse.
5. Se deben desarrollar resultados comunes y claramente definidos.
6. Es necesario el sostenimiento de la zona de acción de los líderes.

Actitudes y relaciones.

7. El consenso debe ser edificado.
8. Es necesario construir relaciones, entre los participantes potenciales de los movimientos.
9. El movimiento misionero nacional, no debería competir o duplicar a los que existen actualmente.
10. El movimiento misionero nacional debería ser una vecindad abierta, no una comunidad cerrada.
11. Es vital para tener éxito, que se trabaje en equipo con otros movimientos misioneros nacionales.
12. La participación de los líderes claves en grandes convenciones y congresos internacionales de misión, puede impactarlos de tal manera, que cuando regresen a su país, para catalizar un movimiento misionero nacional.
13. Los movimientos misioneros nacionales, deben reconocer el rol de los expatriados y encontrar maneras para cooperarlos.

Otros factores.

14. El cronometraje es la clave.
15. La investigación puede servir de mucha ayuda.
16. El flujo de información efectiva es crítico.
17. La agenda para el movimiento misionero nacional, se origina desde el contexto, más que de afuera.
18. Comenzar sencillamente.

El reforzamiento de los movimientos misioneros nacionales, fue la otra preocupación clave de este grupo reflexivo. Durante los últimos años, han florecido muchos movimientos jóvenes que han producido experiencias acumuladas, que podrían servir para guiar a aquellos que todavía están en el

proceso. El grupo identificó y analizó cuatro áreas críticas, y produjo una significativa nómina de sugerencias indirectas y ejemplos de cada una de ellas. Este escritor, propone que el material sea ampliamente difundido a través de los medios electrónicos o boletines, para asegurar su accesibilidad a aquellos que necesiten asistencia.

Primero, el movimiento misionero nativo, necesita colocar un fuerte fundamento espiritual, porque esto requiere principalmente, de la adopción de una apertura a la guía del Espíritu Santo y a una dependencia alentadora de él. Incluirá también, de algún tipo de forma espiritual para “guardar provisiones.” La segunda necesidad crítica para fortalecer los movimientos misioneros nacionales, es el de constituir relaciones. Existe un buen número de formas de trabajar en ellas. La sugerencia más útil, se relaciona a abrigar actitudes de aceptación y apertura, que expandan el círculo de involucramiento desproporcionadamente. Tercero, un movimiento misionero nacional, debería proveer de servicios significativos a las iglesias y las agencias. El valor percibido de estos servicios, determinará la magnitud del involucramiento de aquellos que están siendo servidos. Finalmente, debería lograrse la estabilidad y madurez de estos movimientos. Estas cualidades no son automáticas, el oportunidad o popularidad de una movimiento nacional emergente, no es una garantía para su sostenimiento o efectividad.

Entrenamiento misionero.

El envío involucra tanto a la iglesia, como a los movimientos misioneros nacionales; esto también presupone un elemento de entrenamiento. Los puntos de investigación referentes a la urgencia del entrenamiento de la persona total y el equipo de entrenamiento misionero, identifican rápidamente esto como un valor común. El grupo siguió adelante para considerar tres áreas específicas relacionadas al entrenamiento. La primera área que se trató, fue la de las necesidades constantes de los entrenadores. ¿Cómo pueden ellos mantenerse al tanto de todo? La segunda área, identificó la necesidad de desarrollar estándares reconocidos en la calidad del entrenamiento, y finalmente, la sesión consideró cómo satisfacer las necesidades de entrenamiento para los bi-vocacionales.

Los Franco e Hispanos entre otros, utilizan un término maravilloso llamado, *reciclaje*. En Inglés, podríamos pensar sobre la refacción o el refrescamiento. Una enfermera toma cursos de actualización, para mantenerse al tanto de los nuevos desarrollos en la medicina. Nadie quiere sentarse, bajo el escarpelo de un cirujano que no ha mantenido contacto con las nuevas técnicas. No sorprende entonces, que los entrenadores misioneros reunidos en este equipo, determinen que mantenerse al día, es esencial para continuar mejorando la calidad del entrenamiento misionero y la efectividad de los que la reciben.

Una lluvia de ideas, llevó a obtener un número de sugerencias dirigidas a actualizar o mantener al día al entrenador. La sugerencia obvia llegó primero: que se compartan los recursos provenientes de los desarrollos de la literatura en revistas, boletines y medios electrónicos. Otra sugerencia, propuso el desarrollo de un programa para una mejora continua de los diferentes centros, al hacer encuestas entre los alumnos para determinar las áreas críticas que necesitan mejoramiento. Se recomendó después, que al recibir a los WEF/MC International Missionary Training Associates podría producir comunicaciones y consultas abiertas entre las escuelas. El desarrollo de los medios electrónicos, encapsula las dos últimas sugerencias. El desarrollo de un foro por Internet, provee del medio para compartir modelos y currículos contextualizados, para alentar a un desarrollo de contenidos cooperativos. Además, también serviría para diseminar los recursos de entrenamiento que incluyen la producción de textos completos, artículos, tesis y compendios, ya sea por CD-ROM o Internet, para aquellos centros que luchan con la carencia de materiales adecuados. El equipo de expertos pensadores, identificó a la Asociación de WEF/MC International Missionary Training Fellowship como a un agente potencial para actuar sobre estas recomendaciones.

El segundo enfoque de este grupo de recursos, fue el de examinar la necesidad de un reconocido estándar de calidad en el entrenamiento misionero. Se le pidió a Bob Ferris, que resuma el criterio ya establecido por la Fuerza de Trabajo, sobre el entrenamiento misionero. El contenido de esta

discusión, abrió camino a un artículo que fue consecuentemente publicado por el Boletín de la Asociación de Entrenamiento Misionero Internacional, y el c. (International Missionary Training Fellowship, *Training for Cross-Cultural Ministries*) (Vol. 99, No. 2).

Mientras el grupo del equipo de expertos exhibió un fuerte soporte por el criterio establecido por la Fuerza Laboral, surgió la evidencia de diversos valores en el entrenamiento. Por una parte, el consenso creció, para que se adoptase el criterio publicado en el artículo. Por otra, se volvió más aparente que el criterio resaltó las distinciones entre el entrenamiento formal y no formal. Los representantes de ambos tipos de instituciones, valoraron claramente las distintas metodologías, y aunque defendieron el hecho de trabajar hacia el mismo objetivo (la persona entrenada), ellos lograron resultados divergentes. Asumir que estos enfoques diferentes son adversos entre sí, es un error común, cuando en realidad se complementan el uno al otro.

Inevitablemente, éstas señalan la necesidad de un mayor diálogo y asociación entre los diferentes centros e instituciones. Es tiempo de dejar de comparar los méritos de los diferentes métodos de entrenamiento y comenzar a ver que el entrenamiento de la persona total, comprenderá toda su educación formal, informal y no formal. Se registró una recomendación, en cuanto a asociaciones más intencionales en los entrenamientos, para permitir que los centros y las instituciones académicas formales, busquen la excelencia dentro de sus sistemas de valores. Los centros no formales, deben buscar la excelencia en el entrenamiento de operarios en el desarrollo del carácter. Las instituciones académicas formales, deben lograr la excelencia en el desarrollo del conocimiento y destrezas fundacionales, en cuanto a la investigación y la reflexión. Los candidatos misioneros por otra parte, necesitan inevitablemente de ambos, y para satisfacer esta necesidad de mejor manera, éstas se lograrán a través de iniciativas de cooperación, de parte de ambos tipos de instituciones.

El área final de diálogo que el equipo discutió, estaba relacionada al entrenamiento de los bi-vocacionales. Puesto que ellos tienen necesidades específicas de entrenamiento en relación a las del misionero de carrera tradicional y por lo tanto, requieren de una preparación que sea adaptada a satisfacer sus objetivos específicos. Un obstáculo que este tipo de entrenamiento va a enfrentar, es la variedad de definiciones que rodean al concepto del bi-vocacional. Este tema fue directamente tratado, en una de las sesiones del equipo de pensamiento. El obstáculo principal sin embargo, es el rápido despliegue que a menudo afecta al bi-vocacional, haciendo que la adquisición de un entrenamiento apropiado sea casi imposible. Por otra parte, cualquier entrenamiento es mejor que no haber recibido ninguno. El recordatorio sobre la importancia de un entrenamiento de por vida o de un aprendizaje “justo a tiempo,” ayudó a que el grupo vea que los bi-vocacionales, requieren un entrenamiento en demanda, y que pueden muy bien acceder a éste, aún mientras sirven en el campo misionero.

Se citó un ejemplo que demostraba cómo el entrenamiento bi-vocacional, debe tratar con necesidades específicas. “El Coordinador Estratégico de Entrenamiento,” fue un modelo Coreano diseñado por los bi-vocacionales, que es una réplica de una experiencia transcultural. El entrenamiento recibido, fue enfocado sobre cómo desarrollar y administrar un proyecto.

Sugerencias Relacionadas a la Estrategia

Dejando los temas relacionados al contexto pre-campo, nos movemos hacia inquietudes que afectan al fundamento estratégico de las misiones. La urgencia de la obra, los principios de mayordomía, compromiso a la excelencia y nuestra ansia por el llamado a adorar nos compelen, hacia estándares más altos de excelencia. Por estas razones, encontramos imperativo que nuestros esfuerzos sean efectivos. Varias sesiones, trataron con los temas relacionados al despliegue estratégico de los recursos misioneros.

Asociaciones y cooperación.

El equipo de expertos de asociaciones y cooperación, proveyó de un análisis muy útil de la situación presente, demostrando que están entorpecidas por el problema de dos modelos que compiten entre sí. El grupo enunció esta preocupación diciendo, que es “más una cuestión de modelos competitivos, que oscuras definiciones.” La popularidad de la palabra “P” no hace de la aclaración, una tarea fácil. Esta observación es tal vez la más notable, a la luz del hecho que se llevó a cabo un seminario de un día sobre este tema, en un evento de preconsulta.

Los negocios y la familia, son las dos naturalezas que se distinguen de estos dos modelos competitivos. Una comparación de ciertas características, exhibe un abordaje no similar de cada modelo que tendrá. El modelo de negocios visualiza a la gente como accionistas, mientras que el modelo de la familia, los ve como a sus miembros. El modelo de negocios, mantiene el control con dinero, mientras que en la familia, lo hacen las relaciones. En el modelo de negocios el énfasis son las actividades, mientras que en el de la familia, lo son los valores de asociación. En el enfoque de los negocios, las contribuciones son tomadas en cuenta como competitivas, pero son complementarias, en el modelo de la familia. No se devalúan las contribuciones, aunque se las reconoce como distintas. Ambos modelos buscan la responsabilidad, sin embargo el modelo de negocios tiene una sola dirección, mientras que el de la familia busca una responsabilidad mutua.

Al reportar para el equipo, Hugo Morales contribuyó con la siguiente observación: “la dicotomía nos hace creer que mientras un modelo permite el logro eficiente de las tareas del reino, no mantiene en el lugar correcto, las características de la segunda (familia), donde se la identifica como a más de lo que ‘está haciendo’; debemos ‘vivir’ las relaciones basadas en el reino, las cuales están centradas alrededor de la gente que se preocupa la una por la otra y que tiene una visión del ministerio que les señala en la misma dirección.” El grupo concluyó diciendo, que el modelo bíblico necesita ser desarrollado, con un énfasis que resuene con la verdad de pasajes tales como Filipenses 1:3-6.

El grupo de recursos de asociaciones y cooperación, después de analizar la situación actual siguió adelante, para considerar los impedimentos para desarrollar la asociación en las misiones. Ellos observaron que las agendas divergentes, énfasis insuficientes sobre las relaciones y el uso indiscriminado de antiguos métodos de patrocinio, evitan el logro de verdaderas asociaciones. La Figura 1 compara el enfoque del patrocinio con el de la asociación.

<u>PATROCINIO</u>	<u>ASOCIACIÓN</u>
Dinero	Dones
Control	Comunión
Donación	Participación
Jerarquía	Igualdad
Visión impuesta	Visión compartida
Corto plazo	Permanente
Un lado	Mutuo
Yo – Tú	Nosotros
Dominación	Cooperación
Dependencia	Interdependencia
Padres – Hijos	Compañeros
Sospecha	Confianza
Descontento	Gozo

Figura 1
Patrocinio vs. Asociación

El grupo concluyó que las asociaciones verdaderamente efectivas, lograron principalmente una tarea determinada a través de las relaciones personales, saludables y fuertes. Las relaciones son sinceras, no meramente convenientes. El resultado es que tanto el proceso como el final, exaltan la relación mutua en Jesucristo.

El grupo de asociaciones y cooperación propuso una sola recomendación, junto con una agenda bien desarrollada para implementarla. La recomendación debía reunir una fuerza obrera sobre la asociación y disponer que este grupo trabaje sobre diferentes tareas. Primero, la fuerza laboral necesitará desarrollar una teología bíblica sobre la comunidad. Segundo, la teología que se desarrolle, necesitará ser trabajada sobre un manual de asociaciones que delineará la forma de hacerlo, siendo sensible a los contextos divergentes que promoverán modelos contemporáneos, incluyendo una mejor práctica de la lista de ítems y una herramienta de tasación más flexible. Tercero, la fuerza laboral deberá animar el desarrollo de un currículo, que sostenga el entrenamiento de asociación bíblica para las instituciones de aprendizaje y para los grupos que ya están intentando cumplirlas. Cuarto, se hizo un llamado para tener una bien representada consulta internacional sobre la asociación bíblica, desde todos los continentes.

Bi-vocacionales (Tentmaking)

El Tentmaking (es el ministerio transcultural bi-vocacional), que ha surgido como una estrategia singular significativa, para alcanzar a la mayoría que aún no han sido evangelizados en el mundo. Sin embargo, las definiciones y descripciones que este equipo reportó, continúan careciendo de claridad. El bi-vocacionalismo es una práctica que ha surgido de una y otra forma y actualmente está con nosotros por siglos. Sin embargo, no existe una definición completamente aceptada de quién o qué es un bi-vocacional. Fuera de ello, carecemos de una descripción más amplia de lo que él o ella hacen.

El término “hacer tiendas” (tentmaking), aunque popularizado por los ejemplos del apóstol Pablo, Priscila y Aquila no hace verdadera justicia al concepto. Se observó que se necesitaba una inmediata reflexión teológica y bíblica. El concepto actual del bi-vocacionalismo, aunque no es necesariamente una variante de los ejemplos bíblicos, es ciertamente distinto. En muchos casos el acceso, es el factor de motivación. Es seguro que se pueden encontrar en la Escritura, otros ejemplos de gente que sirvió a Dios en el ministerio, mientras mantenían una vocación.

El equipo buscó una conceptualización clara del bi-vocacionalismo, para integrar a la gente en sus interacciones con la vida diaria. Dios busca a personas que pretendan hacer un uso comercial de sus destrezas, para bendecir al mundo en el que vivimos. La motivación del bi-vocacional, no debería diferir de cualquier otro Cristiano. Él puede por ejemplo, asistir a un proyecto de implantación de iglesia, sin tener que ser en realidad, quien la establezca. Además, el bi-vocacional es más que una excusa para ganar acceso a naciones cerradas. No obstante como estrategia, no podemos evitar el hecho que el bi-vocacionalismo ha evolucionado, para tratar las diferentes necesidades obvias de acceso. En este respecto, se nos advierte que la naturaleza del bi-vocacionalismo, aunque permite el acceso, no producirá el mismo resultado masivo que los esfuerzos misioneros tradicionales pueden haber logrado en el pasado. No hay espacio para ninguna ingenuidad ni expectativas irreales.

Los temas actuales en el bi-vocacionalismo, continúan frustrando la tarea de definición. El equipo de recursos identificó dos preocupaciones, que son esencialmente las caras distintas de la misma moneda. El primer problema es la identidad. “Estimamos que”, escribe Carlos Calderón, “un gran número de misioneros potenciales, están perdidos sin la guía o la instrucción, a medida que luchan equilibrando el llamado de Dios para servirlo y una ‘educación de vida profesional,’ que ha sido definida por ellos, como algo menor que la ‘calidad misionera’”.

El segundo problema, se relaciona con devaluar la vocación. El grupo sugiere que la investigación sea cumplida, bajo la inspección de la literatura asequible y los asuntos relacionados con el tema, con la intención de recordar a la iglesia global, sobre la contribución significativa del bi-

vocacionalismo. El grupo declaró que este material, necesita ser diseminado urgentemente en los idiomas de los nuevos países que envían, ya que ellos ofrecen la más grande fuente potencial de futuros bi-vocacionales. Otra recomendación significativa, es que los textos de misión comiencen a tratar el tema del bi-vocacionalismo, como una parte integral de la estrategia misionera de hoy, para que no sólo relegarla a los apéndices. Finalmente, el criterio de la evaluación misionera, debe considerar temas relacionados al contexto y a la naturaleza del ministerio bi-vocacional, y que no solamente observe los resultados basados en expectativas irreales.

Medios de comunicación y tecnología.

La incomparable relación que disfrutan los medios de comunicación y la tecnología relacionado al futuro de la misión, les permite caer en la categoría de hacer estrategias. Inicialmente estos temas debían ser discutidos por dos grupos de recursos, pero estuvieron juntos bajo un solo título por mutuo acuerdo.

Las sesiones que surgieron sobre el medio y la tecnología, definieron claramente a ambos elementos, como bendiciones mezcladas. Estas son esenciales y útiles para la causa global del evangelio de Cristo. Desafortunadamente, también llevan problemas innatos y preocupaciones que deben ser dirigidas. “Un uso no crítico de los medios y la tecnología, amenazan a la misión y a los misioneros.”

El grupo definió tres preocupaciones principales: la vitalidad espiritual, la comunidad Cristiana y el mensaje de integridad. Tres señales de peligro con las que este grupo también contribuyó, nos ayudan a entender cómo estas áreas se convierten en preocupaciones. Ellas vienen a nosotros en la forma de preguntas para autoanálisis. Primero, ¿Qué le hace este uso de los medios o de la tecnología a mi sentido general de sobrecarga y vitalidad? Segundo, ¿qué hace este uso de los medios o de la tecnología, con mis relaciones cara a cara? Tercero, ¿cómo este uso de los medios y la tecnología, da color al mensaje que estamos tratando de enviar?

Una de las contribuciones más significativas de este grupo del equipo de expertos, fue la discusión del concepto bíblico del trigo y la cizaña. La observación que surgió de la sesión, era que ambos crecen juntos y por lo tanto existe una bendición mezclada. El grupo desarrolló una tabla que compara, los temas misionológicos claves y las implicaciones que surgen de los medios y la tecnología en términos de trigo y cizaña (Figura 2).

TEMA	“TRIGO”	“CIZAÑA”
Contextualización	Por Internet, cualquiera puede tomar el curso sobre contextualización de Hiebert.	El curso en sí está descontextualizado en el ciberespacio.
Poder	Los “participantes virtuales,” pueden compartir en conferencias a las que no están asistiendo físicamente.	Estos “participantes virtuales,” se convierten en una nueva elite en sus propios países.
Información compartida	Las necesidades corresponden a los recursos mediante el sitio de Internet sobre misiones.	Ocurre una sobrecarga de la información, junto con falsas advertencias de virus.
Asociaciones	Se forman conexiones Sur-Sur; se hace posible una edición sureña de EMQ.	El Inglés domina el software y limita a las asociaciones.
Proclamación	La película Jesús en DVD, puede ser incluida gratis con todos los videos Hitachi DVD que se vendan el año que viene.	El mensaje está aislado de una comunidad Cristiana o aún de un individuo Cristiano.
Acceso creativo	El satélite de TV está disponible en el Medio Oriente; los Cristianos pueden establecer pequeños negocios por el Internet para acceso creativo.	El uso descuidado de los sitios de Internet y el e-mail, pueden conducir a una persecución.

Figura 2
Temas misionológicos claves en términos de trigo y cizaña.

El equipo sobre medios y tecnología, nos deja con tres recomendaciones, que en realidad son disciplinas aconsejadas para reducir la cantidad de “cizaña”, mientras se hace crecer el “trigo”. Primero, es esencial que mantengamos un Sabbath, para que nuestra vitalidad espiritual no se desgaste como resultado del uso de los medios y la tecnología. Segundo, necesitamos construir relaciones, para poder combatir la despersonalización de la tecnología y tercero, debemos encarnar el mensaje. Ninguna tecnología puede reemplazar al elemento esencial y central del evangelio, que es el amor.

Sugerencias Asociadas a la Permanencia

Dos grupos de expertos, relacionaron los temas acerca de la permanencia en el campo. Uno trató con los temas relativos a la ayuda y el desarrollo que afectan a muchas de las naciones del mundo que reciben a los misioneros. El otro grupo, consideró el cuidado continuo de los misioneros y como las agencias e iglesias, pueden cuidar a sus miembros.

Ayuda y desarrollo.

Una observación inmediatamente obvia pero sin embargo notable, propuesta por el equipo de pensadores, declara que la ayuda y el desarrollo, ocurrirán ya sea que los planeemos o no. Meredith Long, señaló que el 50% de los obreros misioneros nacionales con la Asociación de Misiones de India, ya provee de alguna forma de desarrollo. Ellos son movidos a la acción por causa de las necesidades visibles. Desafortunadamente, los proyectos y programas reciben comienzos esporádicos, pero sin las reflexiones claras que conciernen a planes de largo alcance o de sostenimiento.

Si tal es el caso, y si este fuese un fenómeno ampliamente compartido, este equipo de expertos recomienda que el WEF/MC, conduzca una encuesta para evaluar las necesidades del entrenamiento de los obreros, quienes ya están proveyendo de algún tipo de R & D o quienes probablemente desarrollarán algún tipo de involucramiento en este tipo de ministerio. De esta manera, esta encuesta podría también identificar a las organizaciones Cristianas de R & D que requieran experiencia, para poder gestionar talleres regionales que entrenen a los obreros, en sus necesidades técnicas y de sostenimiento específicas.

Esta recomendación subraya la necesidad de trabajar en redes. Varias agencias de R & D están identificando temas e intereses que van más allá de sus jurisdicciones. Un foro que une a la iglesia a la misión y a las agencias R & D, abordarán preocupaciones comunes. Por ejemplo, muchos ven ahora que el reforzar a la iglesia local, es una nueva prioridad. Esta tarea es difícil de lograr, ya que muchas agencias R & D, desarrollan proyectos en gran escala y rara vez lo relacionan directamente con la congregación local. Las redes de trabajo mejorarán la coordinación de sus actividades, a medida que las prioridades identificables sean aseguradas y satisfechas. El equipo de expertos recomienda por lo tanto, que la WEF se involucre en la formación del MICAH, que ha reemplazado a la Agencia Internacional de Ayuda y Desarrollo (International Relief and Development Agency), para poder explorar su potencial y que sirva como un foro que dirige por equipos, los temas multifacéticos que surgen.

La integración de todas las facetas del ministerio, continúan siendo una preocupación para las organizaciones R & D. Los valores bíblicos y los puntos de vista, son cruciales para asegurar la integración. El holismo bíblico, es ahora entendido como fundamental para todo ministerio Cristiano. Es esencial por tanto, determinar puntos de convergencia entre las actividades de desarrollo y evangelismo. La meta debe convertirse en el logro del holismo, en oposición a los énfasis complementarios distintivos. El equipo de pensamiento R & D propone que esto podría ser logrado cuando los valores bíblicos y los puntos de vista, se vuelvan una parte más explícita de los proyectos ministeriales, asegurando así el cambio interno y no sólo los ajustes externos conductuales. Esto resultará en la disminución de las distinciones entre el R & D Cristiano y el

evangelismo. Se mantendrán notables excepciones. Los temas de integridad relacionados a las obligaciones de los donantes y a la seguridad que se refiere al acceso difícil a naciones, podrían limitar la integración directa con las actividades evangelísticas.

Cuidado de los miembros.

La estadía implica mucho más que la sola longevidad o la perseverancia en la misión transcultural. Significa adoptar la vida y el ministerio de los misioneros, en maneras que no solamente los libere para sobrevivir, sino también para prosperar en contextos difíciles. Esto también incluye, la reducción de atriciones indeseables o dolorosas en los misioneros. El equipo de expertos sobre el cuidado de los miembros, es un eslabón natural en la cadena al enfocar estos asuntos. La inquietud de este equipo sin embargo, abarca más allá de la simple permanencia, pues busca enfatizar sobre elementos tales como el bienestar y la efectividad.

El grupo del cuidado de los miembros, ensartó el tema con un énfasis de dos puntas. La primera era sobre el contenido. El grupo identificó tres temas relacionados con contenidos específicos. Primero, el cuidado de los miembros debe ocurrir a través del ciclo de vida del misionero. Los momentos de necesidad aguda, son fácilmente identificados. Sin embargo, los miembros necesitan cuidado en cada etapa de su servicio misionero. Segundo, se requiere que sean centrados en la gente. Esto requerirá que el cuidado de los miembros, sea culturalmente relevante y esté de acuerdo con los mejores principios de práctica. La última preocupación es que, el cuidado de los miembros sea provisto por gente calificada. La segunda punta del énfasis del grupo de cuidado de los miembros, trató con las estructuras. Primero, los seminarios y retiros apuntaron a proveer de cuidado que sostuviese y refrescase espiritualmente, convirtiéndose en estructuras claves para administrar el cuidado de los miembros. Se requiere de una segunda estructura, para tratar con los temas complicados o pendientes. Los centros que tienen facilidades apropiadas, son esenciales para la provisión del cuidado físico y de salud mental. Los grupos de crisis, que es la tercera estructura propuesta, son necesarios para proveer de un cuidado especial que debería ser establecido para consulta, entrenamiento y servicios. Finalmente, el grupo, recomienda que haya una estructura adecuada que sea desarrollada para hacer una investigación continua. El grupo observó que se necesita monitorear e investigar acerca de las mayores causas de estrés.

Este grupo también produjo un modelo de trabajo para cuidar a cada miembro, esperando publicar un artículo en detalle. La meta de un modelo de trabajo sobre estos temas, se resumen en las palabras de Kelly O'Donnell, "...se necesita abarcar tres áreas: carácter (virtud/santidad), competencia (destrezas profesionales/transculturales) y compasión (amor/envolvimiento), en maneras culturalmente relevantes." Las discusiones más amplias, incluyeron la necesidad de desarrollar un código para obtener una mejor práctica del cuidado de los miembros, que es una consideración de las necesidades diversificadas alrededor del mundo, y que son una mirada hacia el futuro.

Sugerencias Asociadas a la Misionología

El equipo de expertos en temas misionológicos es autosuficiente en este reporte debido a que disfrutó de una fuerte concurrencia y vivo interés, y sus temas fueron visiblemente enhebrados en toda la Consulta. Un número de recomendaciones claves también surgió. La primera que fue presentada más fuertemente, fue acerca del color y del tenor de las sesiones plenarias, que se convirtieron en el pilar de la contribución de este grupo. Las recomendaciones concluyentes, se relacionan al desenvolvimiento práctico de la misionología.

Este pilar es entonces, un llamado a retornar o a clarificar la misionología basada en la Trinidad. "Entre los temas que se expresaron", reporta Bill Taylor, "la necesidad de una misionología basada en la Trinidad, ha recibido la mayor atención de la mayoría de los participantes." Se expresó frustración por la manera en la que la Trinidad. se estimaba en el campo misionero, como si sólo

fuese un simple emblema o símbolo. El equipo de pensadores, pidió una contribución futura para asegurar que los libros misioneros sean escritos desde la perspectiva del trinitarismo, para que no ofrezcan más, sólo una mención del tema.

La misionología basada en el trinitarismo, tendrá por lo menos un enfoque triple. El enfoque inicial, necesita ser visto bíblica y teológicamente, como el rol principal de cada miembro de la Trinidad que se relaciona a la misión. “Cada Persona divina, tiene un rol distintivo y sin embargo sobrepuesto en la creación, en la revelación y en la redención”. Esta afirmación inicial, se enfoca a la luz de la Trinidad y por lo tanto, nos guía al entendimiento de que en ella, se enfoca la comunidad original. Por lo tanto, la comunidad se revela a sí misma a través de cada actividad de Dios, que incluye la vida de la iglesia y de la misión. Surgieron preguntas en términos de la aplicabilidad misionológica de las estructuras de comunidad, y en la manera en la que se relacionan con nuestros modelos organizativos humanos. ¿Surgen nuestros modelos pragmáticamente o son ellos una expresión de la Trinidad?

En relación al evangelismo, se hizo la pregunta: “¿En qué manera podría este modelo comunal impactar nuestra presentación del evangelio, con la Historia épica centrada no en el individualismo pragmático y egoísta, sino más bien en el de los valores de comunidad compartidos? A medida que la iglesia comprende su fundamento misionológico Trinitario, y acepta las implicaciones de la realidad de la globalización, debe levantarse para dar una expresión visible a la comunidad de Dios. “La iglesia por definición, debe vivir los valores de la misionología Trinitaria, puesto que es el pueblo de Dios reunido y dispersado, con cada individuo y cada pueblo, la que trae sus contribuciones singulares, pero que todos comparten como iguales, resaltándose unos a otros”.

Los otros temas prácticos relacionados a la misionología, se reportaron y presentaron en la forma de declaraciones. La primera, afirma que la misionología debe ser regenerada. Ahora existe la necesidad de una nueva misionología, que encaje a un nuevo contexto. La comunidad misionera global, necesita producir esta nueva misionología. Un remodelado de la antigua, no satisfará las necesidades de un mundo en permanente cambio, de aquel en el que vivimos. Por otra parte, este grupo de recursos, reconoció el valor de la continuidad y de estimar el trabajo cumplido en el pasado.

Segundo, el surgimiento de una nueva misionología debe ser adaptable. “Una tensión creativa existe entre la universalidad del evangelio y el contextualismo de las diferentes regiones. Al crear la misionología global, no debemos hacer que esta sea uniforme. La contextualidad debe ser tomada en serio. Además, la misionología debe ser asequible. Una nueva nomenclatura, necesita reemplazar la terminología y las expresiones antiguas y malentendidas. Esto es de particular importancia si la nueva misionología será abrazada por una iglesia global. La comunidad global de misión, de acuerdo a David Tai-Woong Lee, “...debe usar menos lenguaje técnico, para que un mayor número de practicantes reflexivos puedan entender y usar el idioma y los procesos, a medida que ellos a su vez, crean misionología y dan forma al movimiento global de misiones”.

Tercero, la misionología debe tener un empuje de praxis. Esto requiere que tanto los practicantes como los teóricos de misión, deban trabajar juntos formulando una misionología futura. No existe otra manera de asegurar una misionología que no sea especulativa, para que se asegure que ha nacido de la práctica.

Finalmente, la misionología debe ser inclusiva. Dos áreas críticas de preocupación, surcan sobre la vista de las misiones. La nueva misionología debe ser sensible, en relación al género y a las diferentes generaciones que forman el movimiento global. La primera, se relaciona con el rol de las mujeres en el liderazgo, puesto que ellas han contribuido con un notable legado en la historia de las misiones. Los roles de liderazgo, no han sido siempre asequibles en las estructuras de misión, y algunas agencias comenzaron con talentosas mujeres, que eventualmente fueron reemplazadas por líderes hombres. La misionología necesita afirmar el don del Espíritu Santo en las mujeres, permitiendo que Él use a sus siervas. También se requiere de una sensibilidad generacional, si la misionología se levantará del desafío de alcanzar a los jóvenes del mundo, abriendo un espacio para la siguiente generación de líderes y misionólogos misioneros.

El equipo de recursos de temas misionológicos, concluyó con una palabra de aliento profética, diciendo que el futuro de la misionología es brillante, porque tenemos un Dios que contesta a la oración y a la comunidad global con la cual trabaja. La WEF/MC, pretende continuar escuchando de la iglesia global y de la comunidad misionera, con la visión de emplazar una Misionología Global de Fuerza Laboral.

Pensamientos Finales

Los nueve tópicos resumidos aquí, cuentan con la información significativa, creativa y útil de 160 mujeres y hombres de cerca de 53 naciones, que son participantes reflexivos. La comunidad misionera Internacional de la WEF/MC, ahora hereda en estas recomendaciones y sugerencias, un rico y práctico legado. El implementar aunque sea una porción de ellas, avanzará la causa misionera significativamente. ¡Oremos para que este sea el caso, y que sea más pronto, que tarde!

Rob Brynjolfson, junto con su esposa Silvia y sus tres hijos han llamado a las Américas, su hogar. Silvia ovaciona desde la Argentina y Rob desde Canadá. Sus experiencias de ultramar, alcanzan desde el establecimiento de iglesias, a la enseñanza bíblica en Sudamérica, España y África. En el presente, ellos sirven como entrenadores de misioneros y son directores fundadores de Servicio de Entrenamiento Transcultural Puerta de Salida, (Gateway: Training for Cross-Cultural Service), localizado en Langley, Columbia Británica, Canadá. Rob recibió el grado de M.Div. del Regent College y completó un grado de D.Min. en el Trinity Evangelical Divinity School.

Parte 6

Escuchando a la misión que se origina desde la comunidad y la espiritualidad.

El Movimiento misionero global debe volver a visitar y recapturar la misión que se origina desde la comunidad y la espiritualidad. En 1996, la Comisión de Misiones WEF, convocó a una consulta internacional que analizó los temas relacionados a la atrición misionera. Los resultados de los proyectos de investigación de 14 naciones, fueron publicados en *Demasiado valiosos para Perderse: Explorando las Causas y Curas para la Atrición Misionera (Too Valuable to Lose: Exploring the Causes and Cures of Missionary Attrition)* (William d. Taylor, Ed., William Carey Library, 1997). Significativamente, las principales razones para el retorno temprano y doloroso del servicio misionero (tanto en las naciones que envían más antiguas como las más jóvenes), no estaban relacionadas al entrenamiento formal inadecuado en misiones. El significativo hallazgo, mostró que las causas principales estaban agrupadas alrededor de los temas relacionados con la espiritualidad, el carácter y las relaciones en la vida del misionero.

¿Quién es responsable de asegurar que estas cualidades, sean parte del “currículo pre campo” no formal del misionero o de los futuros pastores de la iglesia? ¿Es este el candidato individual para el ministerio? ¿Es esta la iglesia que ordena o la que envía? ¿Es este el programa de entrenamiento misionero o la institución teológica que demanda entrenar pastores? ¿Es este el cuerpo que envía (ya sea como agencia o iglesia)? En lugar de segmentar y de encontrar faltas, ¿acaso no tendríamos mayor beneficio al re visitar algunos de los modelos, tanto histórico como contemporáneos de misión, que han surgido de las comunidades intencionales que enfatizan una profunda espiritualidad? Una misionera amiga y colega llamada a la vocación contemplativa, la que nos desafió antes del Iguazú, a incluir este tema tanto en el programa, como en el libro. Su preocupación se relacionaba a que si éste componente, podría ayudar a ser la contraparte de una preferencia contemporánea, para los modelos de entrenamiento en el ministerio formal, que fueron exportados alrededor del mundo (principalmente del Occidente). La desafortunada realidad, es que la mayor parte de la industria educativa de la teología actual –y demasiadas escuelas de entrenamiento misionero- han sido compradas por un modelo formal, que está basado históricamente en la universalidad. Esto no presagia buenas noticias o salud, para el futuro de la iglesia en la misión. El entrenamiento formal para el ministerio de hoy está en crisis, y nosotros debemos buscar de nuevo en la Escritura, lo que hay que aprender de estos otros modelos de misión. El futuro del ministerio y del entrenamiento misionero, debe estar cimentado en una espiritualidad renovada, que se enraíce en la comunidad.

Durante la Consulta Iguazú, cuatro de esos modelos, (escritos por Warner, Tiplady, Ekström y Burns) fueron presentados en orden histórico, temprano en la mañana, justo después de la adoración y previo a los tópicos misionológicos más pesados. El formato, ayudó a dar un tenor para cada día. Dos otros casos de estudio, fueron comisionados para este libro más tarde, los Nestorianos (Harris) y los Copts (Omondi). Estamos agradecidos a Dios, por el alentador número de programas ministeriales y de entrenamiento misionero, que están formando componentes centrales para la formación espiritual, el desarrollo de carácter, la comunidad intencional y las relaciones en un proceso de equipamiento pre campo.

34 Comunidad Celta, espiritualidad y misión.

Clifton D.S. Warner

La mayoría de los Cristianos en el mundo de habla inglesa, se han encontrado recientemente con una porción muy pequeña, de la herencia artística o litúrgica dejada por los Cristianos Celtas. Sus cruces, danzas, música y oraciones, están en todas partes. Su popularidad tiene que ver con la manera en la que Irlanda, Escocia y Gales, preservaron sus ricas culturas y tradiciones locales. –Una preservación que atrae a los Occidentales, que están sumergidos en un mundo homogeneizado y una cultura global, sin el carácter local que nos conecta a un lugar. Debemos reconocer la simple elegancia y profundidad de sus oraciones, y el perdido arte de vivir bien, como criaturas de la creación. Su expansiva imaginación y complejo arte, nos reavivan. Es comprensible que la tradición Celta-Cristiana, haya sido recobrada en su mayoría, para ser apropiada en la devoción privada y en la adoración pública. Sin embargo, hay otro aspecto del Cristianismo Celta, que puede informar y reformar nuestra vocación como iglesia y es que también, podemos aprender del carácter de la misión.

Peregrinatio

El Cristianismo Celta floreció durante el llamado Oscurantismo, el periodo cuando el aprendizaje decayó, entre la caída del Imperio Romano y la Edad Media. Al haberse desarrollado independientemente de Roma, el Cristianismo Celta estableció su propio carácter y costumbres, incluyendo el orden de la vida semi monástica. La *Peregrinatio*, fue una de sus costumbres singulares, una combinación de ascetismo, aventura y misión, practicada por los monjes que oían el llamado a surcar los mares, guiados sólo por el Espíritu de Dios, en el viento de sus velas. Donde sea que llegaban, comenzaban una comunidad como la que habían dejado detrás. Esta era una forma común de misión.

Estos misioneros Celtas, se llamaban a sí mismos *peregrini*, una palabra latina que no es fácil de traducir. Ellos eran peregrinos, por falta de una mejor palabra, pero no eran iguales a los peregrinos medievales. Los *peregrini* eran exilados voluntarios, que sentían que habían sido llamados como Abraham a una tierra que sólo sería revelada, después que el viaje haya comenzado, un lugar en el que los vientos y las corrientes prevalecientes, serían supervisadas por Dios adonde Él los llevase, y esto usualmente involucraba, un compromiso de por vida. Una vez, algunos monjes Celtas que flotaban a la deriva en Cornwall, fueron llevados al rey, quien les preguntó de dónde habían venido y adonde iban. Los tres hombres replicaron que ellos “se marcharon a hurtadillas, porque deseábamos por amor a Dios, salir en peregrinaje, sin importarnos hacia dónde” (De Waal, 1997, p. 2). Esta cita ilustra, que se trataba tanto de una jornada geográfica, como interna: un exilio voluntario, por amor a Dios.

Columbanus

Columbanus, un santo irlandés del siglo sexto, es un ejemplo de primera clase de lo que estamos hablando. Columbanus, que acosado por el deseo sexual en su juventud, buscó el consejo de una mujer de Dios. Ella le dio una advertencia a través de los ejemplos de Eva, Betsabé, y Dalila, y le dio un consejo que probó ser muy efectivo: “Huye de tu tierra natal.” Él lo hizo y se fue al lado completamente opuesto de la isla, para buscar la guía de unos cuantos monjes renombrados. Se unió a la comunidad monástica, en lo que bien podría ser llamado como monasterio. Carismático y brillante, Columbanus se sumergió en las enseñanzas de sus mayores, y de las Escrituras, especialmente en los Salmos. Se los aprendió a fondo, ganando la reputación de ser un hombre entendido en teología. Muchos ojos han debido estar mirando a este erudito. “¿Se convertirá en el siguiente abad? ¿Supervisará a muchos monasterios?”

A los 40 años y con una reputación segura como uno de los líderes Irlandeses Cristianos más dotados, hizo un pedido al Abad principal: “Estimado Abad, ¿podría echarme a la mar con algunos de mis hermanos?” El Abad permitió el viaje, y después de reclutar a doce compañeros, Columbanus surcó lo mares en busca de una tierra que Dios le mostraría, tomando su inspiración de Abraham. *Peregrinatio* era un exilio voluntario por amor a Dios. Columbanus y su compañía, llegaron a la costa de lo que ahora se conoce como Francia, y avanzaron al interior hasta lo que hoy se llama Borgoña. Allí decidieron quedarse. Dios habló con ellos, o tal vez fue el fabuloso vino de la región, la que los mantuvo allí –se conocía que los Irlandeses nunca desechaban una fina y festiva bebida. En todo caso, allí se quedaron.

Esta parte de Europa, estaba en ruinas en ese tiempo. El Imperio Romano estaba casi olvidada en la memoria de la generación más vieja. Desde los tiempos más remotos que cualquiera pudiese recordar, el área había sido golpeada por los ataques de ola tras ola de bárbaros. Las nuevas normas eran la corrupción, la decadencia moral y el caos sociopolítico. La iglesia estaba a punto de desaparecer, dentro del sincretismo e un lacerante Cristianismo pagano. Columbanus y sus hermanos *peregrini*, sostuvieron la luz de Cristo en ese tiempo y espacio particular. Ellos hablaron públicamente de la salvación en Jesús, sirvieron a los oprimidos, cultivaron la vida de la mente, y establecieron varios monasterios en el área, al cual acudieron miles, en los siguientes diez años. A través del llamado Oscurantismo de Europa, otros *peregrini* Celtas eran guiados a otros lugares en Europa, encarnando la presencia de Cristo y llevando contagiosas vidas de santo atolondramiento.

Comunidad y Misión

Los conceptos de los Cristianos Celtas sobre la espiritualidad y la comunidad, tenían un carácter e influencias distintas en su misión. La mayor parte de los misioneros, eran monjes que vivieron en comunidades semi monásticas. Ellos pedían las bendiciones de su Abad, y salían en grupos.

Típicamente, la primera cosa que hacían al llegar, era comenzar un nuevo monasterio así lo hizo Columbanus, él cual después, servía como centro para la oración, ministración al pobre y hospitalidad. Los Cristianos Celtas, no conocían otra manera de ser Cristianos, sino a través de una vida en comunidad. Los *peregrini* eran enviados de una comunidad, junto con otros, para formar el núcleo de otra nueva.

Espiritualidad y Misión

Su espiritualidad, conformó de igual modo su misión. ¿Cómo podía ser esto de otra manera, si el más claro y poderoso mensaje que transmitimos en nuestra vida y espiritualidad mismas, no es ninguna otra cosa, que una manera distintiva de vivir una vida Cristiana? Elegiré cuatro adjetivos para describir la espiritualidad del *peregrini* y su actuación de *vida* en Cristo: Robusta, ascética, reflexiva y contemplativa. Ellos eran robustos, porque vivieron apasionadamente, con un enorme amor por la vida y el ámbito de la creación. Ellos eran ascetas, porque se privaron voluntariamente de muchas comodidades por amor a Dios. Eran reflexivos, porque daban una seria atención al aprendizaje y a la vida de la mente. Este rasgo que uno recoge de nuevo, es su amor por la creación, porque sólo con una espiritualidad muscular sobre la creación y una teología, es que ellos podían considerar las cosas de este mundo, tales como el arte, la música y los libros, como dignos de su sostenible atención. Finalmente eran contemplativos, porque valoraban la soledad y meditar en la oración. John T. McNeill (1974, p. 157) escribe, “Los *peregrini* salían al extranjero, no para recibir beneficios, sino para impartirlos. Ellos estaban preparados para aceptar las dificultades de ser pioneros, pidiendo para sí mismos, sólo el compañerismo de una comunidad dedicada y en muchos casos, un escondite privado, donde pudiesen leer sus libros y tener comunión con Dios.

Cristianismo Celta y la Misión Contemporánea

Comunidad, creación, reflexión, ascetismo, contemplación y un abrazo robusto de vida sobre la tierra: esos no son valores típicos de la misión Evangélica. Nuestro pragmatismo, podría usar algo de la reflexión teológica. Nuestro activismo, debiera recordarnos que no somos Dios. Un recordatorio que a veces, viene a través de la quietud en la oración contemplativa. Nuestra misión podría usar una teología más fuerte sobre la creación, que nos lleve a valorar la vida sobre la tierra, así como el planeta mismo. Esto significa por implicación, que además de preocuparnos por el destino eterno de los pueblos, podríamos dirigir nuestras inquietudes misionales, hacia la redención de Dios en cuanto a la persona física, la cultura y aún la creación no humana, mientras todas estas cosas, podrían tener lugar en el contexto de una verdadera comunidad. Nuestros hermanos y hermanas Celtas en Cristo, nos llaman a unirnos a ellos.

Los Celtas Cristianos y los pre Cristianos, gravitaron hacia los “lugares tenues”– las cumbres de las montañas y las islas donde los elementos se encontraban. Tierra y aire, tierra y mar. Lugares fronterizos. En nuestro tiempo, estamos en un tenue lugar psicológico –un nuevo milenio. En un tiempo así, hay algo valioso en mirar hacia atrás, a medida que avanzamos hacia adelante. Cuando volvemos los ojos atrás, recordamos quienes somos y aprendemos de nuestra propia historia, y cuando miramos hacia el Cristianismo Celta, encontramos que en un sentido, todos somos *peregrini*. Somos exilados voluntarios por amor a Dios, viajando a una tierra que no conocemos, guiados por el Espíritu en la presencia de Cristo, protegidos por el Padre y viviendo para la gloria de los Tres en Uno.

Referencias

- De Waal, E. (1997). *La manera Celta de orar. (The Celtic way of prayer)*. New York: Doubleday.
- Joyce, T. (1998). *Cristianismo Celta: Una tradición sagrada, una visión de esperanza.(Celtic Christianity: A sacred tradition, a vision of hope)*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- Lehane, B. (1995). *El Cristianismo Celta primitivo. (Early Celtic Christianity)*. London: Constable.
- McNeill, J.T. (1974). *Las iglesias Celtas: una historia a.C 200-1200 (The Celtic churches: A history A.D. 200-1200)*. Chicago; University of Chicago Press.
- Stimson, E.W. (1979). *Renovación en Cristo: A medida que la iglesia Celta guiaba “por el camino”. (Renewal in Christ: As the Celtic church led “the way”)*. New York: Vantage Press.

Clifton D.S. Warner actualmente vive en Vancouver, Canadá, donde con su esposa, Christine, son estudiante del Regent College. Él está estudiando Teología espiritual en el programa de M.Div. Tienen dos hijos, nacidos en Canadá. Cliff recibió su B.A. y M.A. en Filología Española y lingüística de la universidad de Texas, donde enseñó Español, mientras servía como pastor de grupos pequeños en Hope Chapel, Austin, Texas. Antes de esto, sirvió como misionero de campo con InterVarsity en la misma universidad. Si Ud. quiere más, sólo tiene que conocerlo.

35 Comunidad Nestoriana, espiritualidad y misión.

Paula Harris

Durante estos años, en los que el Islam ha capturado de tal manera las mentes y corazones de los Árabes, es difícil para los creyentes Cristianos en el Occidente, imaginar un tiempo en el que las comunidades Cristianas proliferaron en el Medio Oriente. ¿Podemos recordar los primeros y emocionantes días de la iglesia en China e India? Es bueno mirar hacia atrás y celebrar la fidelidad de Dios a la iglesia mundial, para repetir las historias del antiguo linaje misionero del cuerpo de Cristo en el Oriente. Al leer estos capítulos de la historia humana, encontramos recuerdos galvanizados, que proponen preguntas obligadas a nuestros ancestros Cristianos y a nosotros mismos.

La teología y espiritualidad de la iglesia Nestoriana, se remonta al cuarto siglo de Antioquia, a través de los monjes eruditos de la Escuela de Nisibis, la que en su tiempo era el centro más respetado de aprendizaje en Asia. Las *Homilias* (496 d.C.), escritas por Narsai, el docto director de la escuela, nos hablan que la educación teológica Nestoriana que allí se impartía, estaba enraizada en la disciplina espiritual y que funcionaba más como una comunidad espiritual que como un seminario o colegio bíblico. Junto con el modelo monástico, los estudiante varones hacían votos durante el periodo de su enrolamiento, tenían las propiedades y las posesiones en común, y trabajaban en las propiedades del campus que incluían una granja, en lugar de pagar tuición. La disciplina espiritual era estricta. El currículo estaba modelado en honor a Theodore de Mopsuesta (350-428 d.C.), quien se aseguraba que era el padre de la teología Nestoriana.

Theodore es llamado “El Intérprete” en la antigua iglesia Nestoriana, así como de la moderna iglesia Siria, para el modelo del estudio bíblico y la exégesis de la que él había sido pionero. Él enseñó a sus estudiantes en Antioquia, que la exposición bíblica se enfocó en lo que la Escritura dijo literalmente, en lugar de remontar las interpretaciones críticas del lector al texto. Esto estaba en marcado contraste con Orígenes de Alejandría, y algunos otros padres de la iglesia Occidentales, quienes leían alegóricamente y abrían la Biblia a varias capas de sentido en el texto. Theodore produjo interpretaciones literales y textos centrados, y levantó una escuela de estudiantes que se enfocó más en la hermenéutica que en la oratoria. El estudio de la Biblia era considerado tan importante, que el título del Director de la Escuela de Nisibis era *mepasquana*, que significa “intérprete” o “exegeta” de las Escrituras.

Lo que es más importante para nuestros propósitos, es que la teología de la escuela era misionera, modelada no simplemente sobre Pedro o Pablo, sino en Jesús mismo. Para sus estudiantes, el director-intérprete Narsai, parafraseó las palabras de Jesús diciendo: “vuestra tarea es esta: completar el misterio de predicar! y vosotros, seréis testigos de la nueva manera en la que yo me he abierto en mi persona...a ustedes envió como mensajeros, a los cuatro puntos cardinales de la tierra, para convertir a los gentiles al reino de Abraham. Por medio de vosotros como la luz, quitaré la oscuridad del error y por medio de vuestras llamas, iluminaré el mundo ciego...¡id!. Dad gratis la libertad de la vida hacia la inmortalidad” (Narsai, 1958, p. 165). Podemos preguntar a los Nestorianos, que declaran que Theodore es su padre teológico y Narsai su primer maestro, ¿quién era entonces Nestorio, cuyo nombre llevan?. ¿Cuán justificadas eran las acusaciones de herejía? Nestorio, cuyo nombre adoptó su iglesia, era un estudiante de Theodore, que se convirtió en un obispo controversial en Constantinopla (428 d.C.). Nestorio es infame, por haber sido excomulgado como hereje y luego desaparecer en un monasterio de Egipto. La iglesia Nestoriana lleva algo de su estigma. La crítica Católica de sus posiciones teológicas, giran alrededor de dos desacuerdos Cristológicos. Primero, en un intento miope para resolver la controversia entre los Cristianos, que declararon a “María la Madre de Dios” y otros la “Madre del Hombre,” él propuso llamarla la “Madre de Cristo”, lo cual probó ser un compromiso extremadamente impopular. Segundo, hubo una disputa entre Nestorio y otros obispos rivales del Occidente sobre la unidad de Cristo: Nestorio lo llamó una persona (*prosopon*) con dos naturalezas (*physis*) humana y divina; el Monophysite

Cirilo, prefirió una persona (*hypostasis*) con una naturaleza (*physis*); el compromiso Calcedonio era una persona (*hypostasis*) con dos naturalezas (*physis*). Varios hechos eran relevantes. Esta disputa teológica, tuvo lugar en múltiples comunidades y en la traducción de muchas lenguas. En el Concilio de Nicea la palabra “persona” era traducida indistintamente como *hypostasis* o *ousia*. Cien años después, el Occidente diferenció entre *hypostasis* (“persona”) y *ousia* (“sustancia básica”) como en las Tres personas de la Deidad, pero con una sustancia. En aquel punto, en el Occidente *prosopon* significaba “persona”, connotando “rostro o apariencia”, pero se traducía en el Siriaco como *parsopa* (“personalidad permanente”) por el Oriente, (Moffet, 1998, pp. 248-249). Alrededor de este tiempo, la doctrina nestoriana de la Trinidad, se definió como: “sólo una naturaleza divina en tres Personas perfectas (*quenuma*), una Trinidad, un Padre, Hijo y Espíritu Santo verdadero y eterno, (Wigram, 1910, p. 162).

Al preguntar si hay otras medidas de la herejía u ortodoxia de Nestorio y de la iglesia que lleven su nombre, la respuesta debe ser sí. Los eruditos desde Lutero a Samuel Moffet, han examinado sus escritos y concluido que no había particularmente nada herético sobre ellos (Moffet, 1998, p. 176). Segundo, es significativo que a pesar de estas disputas teológicas, la iglesia Nestoriana y él mismo, siempre se suscribieron a los credos históricos del Occidente (Nicea 325, Constantinopla 381, Efeso, 431 d.C.).

Cuando la iglesia Nestoriana tuvo ocasión de enviar arzobispos u otros emisarios a Roma o Constantinopla, eran recibidos en comunión completa en la iglesia Occidental, (después de ser asados en la parrilla de su teología), y ocasionalmente les pedían que celebrasen comunión con sus líderes. Esto parece indicar que las diferencias teológicas pueden haberse desenredado de alguna manera, durante los tiempos de contacto cara a cara y a medida que se comunicaban en el mismo lenguaje.

El modelo misionero Nestoriano, incorporó tanto misioneros profesionales (monjes, sacerdotes, obispos ordenados) y creyentes laicos que viajaron ampliamente como mercaderes, soldados, refugiados o lo que fuere, diseminando el evangelio a medida que se movían. Por ejemplo, una comunidad misionera Nestoriana del siglo sexto, combinó dos mercaderes, un obispo misionero y cuatro sacerdotes. Ellos producían su propia comida y enseñaban a los convertidos a hacerlo también. Enseñaban el evangelio y bautizaban a los conversos entre los Hunos Heftalitas, (un pueblo turco). Ellos aprendieron y escribieron el idioma Huno por primera vez, y tradujeron las Escrituras, enseñando a este pueblo a leer y escribir. Debemos admirar su contundente éxito en la misión, al integrar el evangelismo, la educación, el establecimiento de iglesias y aún la agricultura.¹ Estos sacerdotes, obispos y monjes Nestorianos, eran todos varones. El reconstruir los rastros del envolvimiento femenino de esta iglesia, durante esa era en el Medio Oriente y en Asia, es un proyecto sutil. Sin embargo, en un Sínodo general del siglo quinto de la iglesia Nestoriana, se afirmaron los derechos de todos los Cristianos para casarse, con lo cual se pudo haber aumentado la influencia de las mujeres en los asuntos de la iglesia, vía sus maridos clérigos. La razón citada para esta decisión, fue tanto bíblica como moral. Ellos basaban sus instrucciones en 1 Timoteo, en relación a que el liderazgo ministerial debía estar “casado sólo una vez.” Además se sentía que esta estricta aplicación de la regla asceta, para aquellos llamados al ministerio eclesiástico, podría causar abuso e inmoralidad (“es mejor casarse que estarse quemando”, 1 Corintios 7:9). La crítica Persa sobre el “débil” celibato del clero, pudo haber sido una tercera razón cultural.

A medida que la iglesia Nestoriana continuó creciendo, tomó una singularidad cultural. Desde su centro Persa en Seleucia-Ctesiphon y luego más tarde Bagdad, esta iglesia se diseminó por el Golfo Pérsico hacia el Norte en Asia Central. Mientras las iglesias crecían, pidieron que se les enviase líderes y un clero ordenado, para que bauticen a los convertidos, les enseñen un conocimiento del evangelio más teológicamente maduro, y pastoreen a las congregaciones. Muchos de los modelos de comunidades misioneras Nestorianas del siglo 5, eran admirablemente unidas, a pesar de su gran

¹ Se debe señalar que esos hombres Nestorianos no fueron los primeros Cristianos aquí. Había una comunidad de mujeres Cristianas cerca de las costas del Mar Caspio, de las cuales se escribió también en el 196 d.C. Desafortunadamente, muy poca explicación histórica permanece sobre esta comunidad en particular y quienes fueron los misioneros que la fundaron.

diversidad. Ellos incorporaron a sacerdotes y obispos de ambos lados de las disputas teológicas descritas previamente, así como de su diversidad étnica.

La comunidad Árabe Cristiana en Hirta (que tenía a un obispo Nestoriano ordenado desde el año 410 d.C. y que permaneció siendo una diócesis Cristiana por 700 años), formó una comunidad cercana, que trascendió a las diferencias tribales Árabes que se llamaron a sí mismos: “siervos de Dios.” Cuando la persecución de los Árabes Cristianos comenzó en el 522 d.C., ellos apelaron a la ayuda militar y política de Etiopía, el poder Cristiano más cercano. Después de escaramuzas mutuas, un ejército de 70.000 etíopes, marcharon a Yemen, matando a tantos Árabes paganos y Judíos que aun los no Cristianos, comenzaron a tatuarse cruces en sus manos para escapar a la muerte. De acuerdo a la tradición Árabe, Muhammad nació poco tiempo después de esta batalla. Al observar los resultados de este modelo y más adelante el de las Cruzadas, debemos cuestionar con tristeza, el uso violento del poder político y de los lazos cercanos entre una iglesia perseguida y un gobierno extranjero. También surgen otros temas misionológicos. A pesar de la admirable unidad de la iglesia, ¿por qué nunca hubo una auténtica base Árabe del Cristianismo? Después de 400 años, ¿por qué las Escrituras nunca fueron traducidas al Árabe y estos pueblos eran apenas literatos? Tal vez si Muhammad hubiese encontrado una comunidad Árabe Cristiana diferente y más auténtica, él habría respondido de otro modo, a su propio viaje espiritual.

A pesar de este registro mezclado, la iglesia Nestoriana era profundamente misionera, guiada por valientes líderes de sociedades multiculturales. El patriarca Mar Aba del siglo sexto, fue guiado por un Cristiano Judío, a convertirse de una poderosa religión estatal, el Zoroastrismo. Mientras estaba en juicio por su conversión y evangelismo, Mar Aba le dijo públicamente a su rey Persa no creyente: “yo soy Cristiano y predico mi propia fe, quiero que cada hombre se una a ella, pero que lo haga de su libre voluntad y no por compulsión. No uso la fuerza sobre ningún hombre,” (Wigram, 1910, p. 200).

¡Si sólo su sabiduría y espíritu hubiese influido a la iglesia Occidental! Hubo un gran costo a su coraje, pero Dios era fiel. Después del juicio, fue declarado culpable y pasó años en prisión, pero el admirado rey, conmutó su sentencia de muerte, por la del exilio. Notablemente, la esposa favorita del rey Anoshaghzhad era Cristiana. Uno se pregunta si ella habrá influido en esta decisión, para liberar a Mar Aba de la sentencia de muerte. AL guiar principalmente desde la prisión y el exilio, Mar Aba llamó a la iglesia Oriental a un avivamiento espiritual y moral, a un renovado estudio de los fundamentos teológicos y a la reconciliación. Como otros patriarcas, él reafirmó los credos históricos del Occidente, incluyendo a Nicea, como los fundamentos teológicos de la iglesia Nestoriana. Él consagró y envió al primer obispo de la comunidad Nestoriana de los Hunos Heptalitas, previamente mencionados.

Algunos de los logros más extraordinarios de la iglesia Nestoriana, sucedieron en el siglo séptimo bajo el patriarca Yeshuyab II.² En esta era, los monjes y sacerdotes misioneros Nestorianos, ganaron convertidos de la religión del estado Persa, Zoroastrismo, Shamanismo Mongol y Coreano, del Budismo, Islam e Hinduismo, a pesar del hecho que en muchas instancias, era crimen capital convertirse. Al responder al crecimiento y a la madurez de la iglesia en India, Yeshuyab II consagró al primer arzobispo de la iglesia en India. Él también autorizó la primera misión Cristiana a China, la que fundó comunidades a lo largo de todas las rutas de comercio, entre las tribus Turcas de Asia Central, los Mongoles, la Senda de la Seda y las provincias de Tibet y Gansu, y finalmente en la capital de la dinastía China T’ang. Esto es fenomenal de imaginar. Cuando el Papa mandó a sus misioneros, ellos viajaron mil millas desde Roma a Inglaterra, pero él podía esperar razonablemente de sus respuestas. En el mismo periodo de tiempo, cuando el Patriarca Yeshuyab II, envió al sacerdote misionero Alopen y a otros, 5000 millas hacia la China, no podía saber con certeza si ellos llegaron a salvo y menos aún, si podía guiar o dirigirlos. De todas maneras, la iglesia Nestoriana sobrevivió 700 años en China, y cuando estaba en la cumbre, existían once comunidades

² Como embajador del Imperio Persa al emperador de Constantinopla, Yeshuyab fue quemado por su teología, y recibió la plena comunión en el Cuerpo de Cristo. Él también negoció una paz exitosa entre Persia y Constantinopla.

Nestorianas en las principales ciudades, incluyendo a las comunidades cercanas de Corea, Tibet, Mongolia y otras naciones fronterizas. Los sacerdotes Nestorianos, extranjeros e indígenas, tradujeron porciones de las Escrituras y se volvieron figuras influyentes en las cortes de la dinastía T'ang. La Dinastía Sui (581-618) y la Dinastía T'ang anterior, fueron gobernadas por emperadores de sangre mezclada China y Turca. La madre Turco Mongólica del primer emperador de la Dinastía T'ang, fue posiblemente una Cristiana Nestoriana, pero los emperadores que la sucedieron, no eran creyentes. Una emperatriz Budista Wu Hou, declaró esa religión como la del Estado, (691 d.C.) y persiguió a los Cristianos.

La iglesia Nestoriana en China sufrió un trágico final, el cual propone preguntas difíciles para nosotros. ¿Cuánto afectó a los sacerdotes, la influencia que tenían con la Dinastía T'ang a su posición? ¿Acaso su alianza posterior con los gobernadores Mongoles probó ser problemática, a medida que los Chinos respondían al dominio extranjero? Aunque parecía haber muchos convertidos, monjes Chinos y obispos Mongoles, ¿Dónde estaban los líderes Chinos de la iglesia Nestoriana? Solo se tradujeron porciones de la Escritura, himnos y textos Cristianos, pero no la Biblia entera. Al revisar los registros fragmentados que quedan, uno encuentra una gran cantidad de teología ortodoxa Cristiana, pero también algo de la fraseología budista y confucionista incorporada a los textos Cristianos. ¿Cuánto del proceso de traducción fue distorsionado por una teología sincrética? ¿Quizá la larga distancia de comunicaciones desde la comunidad Cristiana Nacional, afectó negativamente a las iglesias de misión en China?

En el siglo 8, el patriarca Nestoriano Timoteo, ejerció autoridad eclesiástica sobre una iglesia que se extendía desde Asia Central al sur de India, de Turquía a Yemen, desde el borde Persa Sirio Occidental a la frontera Oriental de China y Corea. Posiblemente y por causa de las grandes distancias, las dificultades de comunicación y su intento de adaptarse más allá a las culturas locales, es que Timoteo reorganizó la iglesia en obispos, misioneros y locales, dándoles a éstos, una mayor independencia y autoridad en sus contextos. Consagró a un obispo para la comunidad en Yemen, a pesar de la estricta prohibición de evangelizar a los Cristianos entre los Árabes. Timoteo, que tenía una mente misionera, oró abiertamente delante del Califa Musulmán, pidiendo a Dios que los Cristianos pudiesen compartir la “perla” del evangelio: “Dios ha colocado la perla de su rostro delante de todos nosotros, como los brillantes rayos del sol, y cualquiera que lo desee, puede disfrutar de esa luz,” (Vine, 1948, pp. 125, 270).

Timoteo elevó al obispo Indio en Rewardashir a Arzobispo, y le dio sabiamente una mayor autoridad independiente. Esta iglesia era más como una hija o hermana, adoptada de la iglesia Nestoriana. Los Cristianos Thomas (cuyas raíces evangelísticas se remontan al apóstol), tenían iglesias más maduras, que estaban bien culturizadas con las maneras Indias, cuando decidieron buscar un cuerpo eclesiástico internacionalmente más amplio, y pidieron tener un obispo del patriarca Nestoriano unos cuantos siglos antes. A medida que la iglesia India crecía y se integraba con los Nestorianos, se iban fundando iglesias Sirias adicionales, por medio de Nestorianos laicos ordenados. La iglesia India, mantuvo un tenue balance para alcanzar a un cuerpo de Cristo más ampliamente internacional, mientras mantenía persistentemente, sus raíces tradicionales Cristianas a su propia iglesia local, adaptándola a su cultura. Por ejemplo, los sacerdotes Nestorianos lucharon inicialmente, cuando los Cristianos Indios se sentaban con las piernas cruzadas durante las lecturas del evangelio, puesto que ellos estaban más acostumbrados a estar de pie, por respeto a las Escrituras. El Cristianismo sobrevivió y creció como una religión minoritaria en India, a pesar de las terribles circunstancias. La iglesia Nestoriana, sobrevivió bajo el renovamiento del gobierno Persa (945-1055 d.C.), las Cruzadas (1095-1291 d.C.), bajo el Islam medieval (1000-1258) y entrada en la conquista Mongola del Ghengis Khan (1162-1227). Grandes números de Mongoles, se convirtieron tanto al Cristianismo como al Islam. en 1009 d.C. 200.000 Turcos fueron bautizados por los sacerdotes Nestorianos. Varias reinas Mongoles claves eran Cristianas, incluyendo a Sorkaktani (la nuera de Ghengis Khan), quien consecuentemente se convirtió en la madre de tres grandes emperadores asiáticos –Mongke del imperio Mongol, Kublai Khan de China y Hulegu de Persia. El Cristianismo, básicamente floreció bajo estos emperadores. Kublai Khan escribió más

tarde al Papa, requiriendo que le enviase 1.000 misioneros a China. Tristemente, sólo se despacharon dos monjes dominicos con Marco Polo y sus tíos y aún esos dos, se volvieron por causa de las dificultades del viaje. Otros monjes Nestorianos, fueron por separado y sirvieron largos años en China. Muchas tribus claves Mongolas, se convirtieron en ese punto al Cristianismo, incluyendo los Uighurs, los Onguts, Los Naimans, Los Keraits y los Merkits.

¿Qué sucedió con la iglesia misionera que avanzó en China, India, Persia, Mongolia y Arabia? ¿Acaso la conquista Islámica probó ser fatal? No, la iglesia Nestoriana sobrevivió a la dominación Islámica por cientos de años, como una religión minoritaria.³

Ellos continuaron ganando convertidos al evangelio, y de hacer crecer nuevas comunidades, a pesar de ser siempre un pequeño porcentaje total de la población, que lo que eran los Cristianos en el Occidente. Ellos sobrevivieron a los enfrentamientos y persecuciones con las poderosas religiones asiáticas del Islam, Hinduismo, Budismo, Confucionismo, Zoroastrismo y Shamanismo. A veces, la iglesia tenía éxito al volverse indígena, con líderes locales educados en su propio lenguaje y tradiciones; pero otras, no lo hizo tan significativamente. Algunos eruditos han sugerido que los Nestorianos, contextualizaron sus métodos demasiado, y que esto contribuyó a su desaparición.

Es notable que la iglesia Nestoriana sobreviviese, a pesar del hecho que en este último milenio de los grandes imperios asiáticos, gobernados por los Persas, Chinos, Mongoles o Árabes, nunca hubiesen tenido a un emperador Cristiano similar a Constantino en el Occidente. Sin embargo, muchos de estos emperadores paganos, tuvieron reinas o reinas madres que eran Cristianas Nestorianas, de manera que nos debemos preguntar acerca de su influencia, tanto sobre las decisiones políticas, como en los asuntos de la iglesia. Los líderes de la iglesia Nestoriana, hicieron alianzas estratégicas con gobernadores políticos y sus consortes, los que a veces sirvieron a la iglesia y sus propósitos y otras las perjudicaron. No existe una respuesta misionológica simple al por qué esta iglesia sobrevivió tanto tiempo, sólo para retirarse y ser una iglesia de estado internamente enfocada en Irán, Armenia y los cerros de Kurdistan. No obstante, permanece el hecho que se ha retirado de sus prioridades misioneras, y ha cesado de obedecer el mandamiento de Jesús que prometía a todos los discípulos Cristianos: “me seréis testigos...hasta lo último de la tierra,” (Hechos 1:8).

Alrededor del tiempo de la conquista Islámica, dos apologistas, un Cristiano Nestoriano y un Musulmán, debatieron sobre sus creencias. Hacia el final de un largo y público debate, el Cristiano confesó: “ahora los monjes ya no son misioneros”. Samuel Moffet añade, “si los Cristianos ya no estuvieran evangelizando, ni los monasterios produciendo misioneros, la declinación podría muy bien ser fatal, sin embargo después de 300 años de gobierno Islámico, la iglesia de los *dhimmis*, si bien separados, golpeados, limitados y auto heridos, está todavía sobreviviendo sin ser vencida, como parte de lo que los Cristianos llaman ‘el cuerpo de Cristo sobre la tierra’” (Moffet, 1998, p. 361).

Referencias

- Isichei, E.A. (1995). *La historia del Cristianismo en África: desde la antigüedad hasta el presente.* (A history of Christianity in Africa: From antiquity to the present). Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Moffet, S.H. (1998). *La historia del Cristianismo en Asia: Vol. 1. Comenzando en 1500.* (A history of Christianity in Asia: Vol.1. Beginnings to 1500) (2nd ed.) Maryknoll, New York: Orbis Books.
- Narsai. (1958). Estatutos de la Escuela en Nisibis. *Escritos sobre la Escuela Estoniana en el Exilio.* (Statutes of the School of Nisibis. In A. Vööbus (Ed. And Trans.), *Papers of the Estonian Theological School in exile, Vol. 12.* Stockholm, Sweden: ETSE.

³ Tanto los Persas como los Musulmanes permitieron a los Cristianos un grado de libertad y autogobierno dentro de las comunidades Cristianas autocontenidas, llamadas *melets* en Persia, y *dhimmis* bajo el gobierno Islámico.

Neill, S. (1982). *La historia de las Misiones Crisitanas. (A history of Christian Missions)*. New York: Penguin Books.

Saeki, P.Y. (1951). *Los documentos Nestorianos y reliquias en China.(The Nestorian documents and relics in China)* (2nded). Tokyo: Mazuren.

Vine, A.R. (1948). *Las iglesias Nestorianas:Una historia concise del Cristianismo Nestoriano en Asia, desde el cisma Persa a los Asirios modernos. (The Nestorian churches: A concise history of Nestorian Christianity in Asia from the Persian schism to the modern Assyrians)*. London: Independent Press.

Wigram, W.A. (1910). *La historia de la iglesia Asiria,AD 100-640 (A history of the Assyrian church, A.D. 100-640)*. Londres: Sociedad para promover el Conocimiento Cristiano. (London: Society for promoting Christian Knowledge).

Paula Harris, actualmente proporciona liderazgo en un programa de desarrollo, misionología, y relaciones multiculturales a la Convención Urbana de Estudiantes de Misión, (Urbana Student Mission Convention), la cual es patrocinada por InterVarsity Christian Fellowship. Paula es también madre soltera de dos hijos bi-raciales y es una estudiante graduada de la Escuela Fuller de Misiones Mundiales,(Fuller School of World Missions). Antes de llegar a Urbana, sirvió como instructora de idiomas en Quiquihaer, China, con el Instituto de Lengua Inglesa y luego desarrolló y dirigió los programas de intercambio evangelístico cultural- linguales en Ucrania con las misiones InterVarsity. Paula estudió en el Wheaton College, Illinois, y en la Universidad de Wisconsin, Madison, bajo su programa de graduados en Inglés y crítica literaria.

36 Comunidad Morava, espiritualidad y misión.

RICHARD TIPLADY

Las iglesias Moravas datan su compromiso al mundo misionero, desde el 21 de agosto de 1732. Después de los siguientes 150 años, este movimiento centrado sobre la comunidad Morava de Herrnhut en Sajonia, Alemania, envió un total de 2158 misioneros. Estos misioneros, desplegaron una forma distinta de espiritualidad y comunidad, que proveyó un modelo al emergente movimiento misionero Protestante de comienzos del siglo 19.

Las raíces de la comunidad Morava deben encontrarse en el Pietismo, que fue un tardío movimiento de renovación del siglo 17, dentro de la iglesia Luterana en Alemania. La teología Protestante (tanto Luterana como Reformada), se volvió tan formal y árida, como el erudito Romano Catolicismo, al cual había reaccionado en contra, originalmente. En contraste, el Pietismo se enfocó en una relación con Jesucristo y no en una seca y correcta ortodoxia. Una vida disciplinada, era más importante que una sólida doctrina, mientras que la piedad y el temor a Dios, reemplazaron al intelectualismo irrelevante. La conversión personal y la experiencia, reemplazaron a la satisfacción de tener una alianza Cristiana nominal. Como tales, los pietistas precedieron por 50 años o más, al Avivamiento Evangélico de Gran Bretaña y Norteamérica.

Así como el desarrollar una fe que comprometió el corazón en lugar de la mente, el pietismo fue responsable por estimular un nuevo interés en el alcance misionero. En el Luteranismo, la religión de la gente era la elección y responsabilidad del Estado. La visión teocrática puritana significaba que la iglesia y el Estado, si no eran terminantes, al menos eran cercanamente aliadas. En ambos casos, la obra misionera era fácilmente vista como la propiedad de la jerarquía civil y eclesiástica. En contraste, los pietistas enseñaron que los misioneros debían salir sólo bajo la dirección de Cristo y del Espíritu, independientemente de las consideraciones políticas. El alcance de la misión como tal, se convirtió en un asunto en el cual la persona “común,” podría interesarse en ello y participar. Este avance, habría de causar profundas implicaciones para la vida y visión de la comunidad Morava, a la cual ahora nos volvemos.

Esta comunidad fue formada en 1722, cuando el Conde Nicolas von Zinzendorf, quien fue educado en los círculos Pietistas, permitió que un grupo de refugiados religiosos perseguidos de Morava, se establezca sobre el estado de la familia en Sajonia. La nueva comunidad fue llamada Herrnhut (“Los Atalayas del Señor”), de Isaías 62:6-7. Herrnhut desarrolló su propia forma del Pietismo, con una profunda devoción al Cristo crucificado y una rendición a su voluntad absoluta e incondicional. El interés misionero de la comunidad, fue movido por un número de factores. Cuando algunos en la comunidad estaban en Dinamarca, se encontraron con un esclavo de las Indias Occidentales. El mismo Zinzendorf, mientras estaba en Copenhagen en 1732, escuchó que la misión Luterana de Groenlandia, estaba en peligro de ser abandonada. Esta información era de hecho errada, pero movió a Zinzendorf, a llamar a la comunidad Herrnhut para sostener esta misión. Así es que se decidió, comenzar un nuevo movimiento misionero casi sin paralelo, en cuanto a la pasión y el compromiso, el cual tendría a cambio, un impacto significativo sobre la última acción Protestante.

La experiencia Morava, junto con esta forma distintiva de llevar la espiritualidad y la comunidad, contribuyó con los siguientes aspectos a la metodología misionera:

La Misión como un Movimiento “Popular”

Ya hemos notado la influencia demócrata del Pietismo, sobre el Cristianismo. La capacidad intelectual no era considerada necesaria para poder seguir a Cristo, puesto que el Cristianismo comprometía las emociones y la voluntad, en lugar de la mente. Por la misma razón, la misión no era una actividad reservada para el interés de la elite gobernante.

Los misioneros Moravos ejemplificaron esta forma de pensar, puesto que la comunidad Herrnhut estaba mayormente compuesta de campesinos y artesanos no educados. No desdeñaban la

preparación, pero ellos veían que sus colonias, eran como “seminarios probados” para sus misioneros y aún hacia el final de 1818, ellos rechazaron la propuesta de formar una escuela separada de entrenamiento para ellos.

En 1793, los Moravos informaron a la recientemente creada BMS, que el “aprendizaje y lo que el mundo llama logros, según hemos experimentado, no tiene demasiado uso” y en 1795, la LMS fue advertida que entre los no Europeos, el enseñar una ocupación, era más apropiado que el aprendizaje teológico, ya que los misioneros Moravos conocían la Biblia y oraban por la constante guía del Espíritu Santo.

Esta “democracia de la misión,” era también una característica de las primeras misiones “de fe” Británicas y Americanas de finales del siglo 19, las cuales se veían a sí mismas como liberadoras de las “descuidadas fuerzas del Cristianismo.” También vieron a los nuevos “seminarios,” como a lugares que funcionaban para entrenar, de la misma manera que lo hacían las comunidades Moravas.

La Misión como una Acción Comunal

La comunidad Herrnhut se auto sostenía, y se esperaba que su modelo fuese seguido por sus misioneros, donde sea que trabajasen. Se reconoció que había una tensión inherente en este rol dual, en cuanto a que los misioneros debían desviarse de su llamado central. La comprobación de esto, era ver que cada comunidad de misión Morava, vivía como “una familia” con una cuenta de gastos común, para restringir que cualquier miembro sea tentado a servir sus propios intereses.

La BMS, se sirvió de este modelo en sus comienzos y los recomendó a William Carey, Joshua Marshman, y William Ward en Serampore, India: “Ustedes encontrarán necesario formar lo que propusieron, un tipo de colonia Morava; porque de lo contrario, no vemos cómo pueden ser ellos sostenidos.”

La disciplina estricta, era otra característica de la comunidad Morava, y el LMS lamentó en 1796 que: “no tenemos tropas disciplinadas como los Moravos, sino más bien, un apresurado reclutamiento de irregulares. .. así que no esperamos que la subordinación sea mantenida en las misiones.”

¿Una mentalidad de Mártir?

Los misioneros Moravos, parecían especializarse en ir a las regiones remotas, difíciles y peligrosas. En los primeros veinte años de este movimiento, se los podía encontrar trabajando en Groenlandia, Indias Occidentales, el Círculo Polar Ártico, Norteamérica (entre los nativos), Surinam, Sudáfrica, Argel, Ceilán, China, Persia, Etiopía y el Labrador.

Tal vez sus primeras experiencias sobre las persecuciones y la migración, les dio una sensibilidad y simpatía hacia aquellos que eran marginados, y que de otra manera podrían haber ignorado.

“Cristo Crucificado y Nada Más”.

La anterior cita, tomada de 1 Corintios 2:2, puede ser la contribución más significativa y perenne de la espiritualidad Morava, en cuanto a la práctica misionera. Ya hemos notado cómo esta era una señal de la comunidad Herrnhut, y después de un comienzo inicial falso, se convirtió en su mensaje distintivo, que influyó a todo el movimiento misionero Protestante posterior.

Los misioneros Moravos arribaron a Groenlandia en 1773, y trabajaron junto con la misión Luterana existente, (aunque sin demasiadas tensiones). Al principio, ellos siguieron el estilo Luterano de predicación, buscando probar la existencia y atributos del Único Dios (“predicar que la idolatría salga de ellos”), para luego reforzar la obediencia a la ley divina. Mientras los Luteranos ya lo habían encontrado, este intento (que podría decirse que estaba basado en Hebreos 6:1), no hizo ningún impacto significativo sobre el Chamanismo indígenua.

En 1740, los Moravos reportaron sobre su primer convertido, quien había sido “sólidamente despertado por la doctrina de los sufrimientos de Jesús.” Ellos creían, que el Espíritu Santo les había revelado este énfasis y partir de allí, se convirtió en su método y mensaje aprobados.

Esto llevó a algunos experimentos interesantes en la contextualización. Zinzendorf aconsejó a sus misioneros en Groenlandia, que no hablen de Cristo como un sacrificio, ya que el Chamanismo autóctono, no conocía de tales conceptos. Zinzendorf también tiene la reputación de haber dicho: “si la más grande necesidad de los impíos es una aguja, entonces deberíamos llamar ‘aguja’ a nuestro Salvador.” Tales intentos eran vitales, si es que el enfoque de Cristo había de ser mantenido, pero también al mismo tiempo, debía tener significado.

Es posible, a pesar de su mutuo antagonismo, que David Brainerd hubiese sido fue influido por los misioneros Moravos que trabajaron a unas cuantas millas de él en Pennsylvania en 1744. Los Moravos reclamaron que él usó sin efecto: “el método usual de predicación ...por medio de argumentos conectados, pero que cuando “se aventuraba a predicarles directamente al Salvador,” él y otros ministros presbiterianos, simplemente se “sorprendían por ...tan enormes y rápidos despertamientos.”

La quinta cláusula de Carey, Marshman y la forma de acuerdo de Ward (compuesta en 1805 para delinear sus métodos en detalle), se refiere a los Moravos específicamente en este respecto: “es un hecho bien conocido que los misioneros más exitosos en el mundo en este tiempo presente, hacen de la expiación de Cristo, su tema continuo. Nos referimos a los Moravos. Ellos atribuyeron todo su éxito, a la predicación de la muerte de nuestro Salvador...”

En resumen, vemos que los Moravos, por medio de su estilo de vida comunal y su espiritualidad, establecieron un modelo para la obra, que no solamente era exitosa en sí misma, sino que tuvo una profunda influencia sobre el movimiento misionero Protestante emergente, en su siglo y en el siguiente.

En la era contemporánea, cuando la mayor parte del enfoque del pensamiento misionológico se concentra tanto en la eclesiología, como en la pneumatología, es tal vez importante, retener el énfasis Moravo sobre la Cristología.

Richard Tiplady es el Director Asociado de Global Conecctions (antiguamente conocida como Evangelical Missionary Alliance) en Gran Bretaña. Antes de esto, él trabajó en el liderazgo de una iglesia local y en movilización de misiones. En 1993, él dio una conferencia en un Colegio Teológico en Nigeria. Obtuvo una licenciatura en Teología del London University y una maestría en Teología de la Nottingham University. Está casado con Irene, y tienen un hijo, Jamie.

37 Comunidad Jesuita, espiritualidad y misión

BERTIL EKSTRÖM

De muchos de los modelos misioneros en la historia de la iglesia Católica, he escogido considerar algunos elementos sobre los Jesuitas y luego, describir el camino en el que su vida de espiritualidad, misión y comunidad se convirtió en una acción concreta en la misión.

Ignacio de Loyola (1491-1556), un soldado español, fundó la orden Jesuita en 1534. Fue herido en batalla, pero durante su convalecencia, experimentó una conversión religiosa. Después de un periodo de intensa oración, escribió un libro llamado *Ejercicios Espirituales*, un tipo de manual para atraer a la gente más cerca de Cristo, con un énfasis en la vida devocional. John Veltri (p. 2), explica sobre los escritos de Ignacio, que durante sus meses de oración, Loyola “se fijó cómo Dios lo guió a prestar atención a las diversas ‘voces’ dentro sí mismo, a los movimientos de consolación y desolación en su corazón y espíritu. Loyola aprendió gradualmente a discernir las fuentes de estos deseos, pensamientos y movimientos: cuál de ellos venía de Dios, y cuáles lo apartaban de Él, pero lo más importante, sobre cuáles de ellos debería actuar.” Luego, Loyola encontró a seis otros hombres que se unieron a él en sus esfuerzos espirituales y por medio de votos de pobreza, castidad, obediencia al Papa y peregrinajes a Jerusalén, ellos comenzaron una nueva sociedad religiosa. En 1540, el Papa Pablo III aprobó la organización de la orden.

Loyola fue contemporáneo de Martín Lutero y Juan Calvino, y podía ser comparado con ellos como Reformador dentro de la iglesia católica. Latourette (1975, p. 843), dice “para Lutero, el camino llevó a al revuelta de Roma a la Reforma Protestante. Para Loyola, hubo un tiempo de exaltada devoción al Papado, a la disciplina y a la organización, los cuales fueron la mayor nueva fuerza para efectuar y dar forma a la Reformación Católica.

Innovaciones

Los Jesuitas introdujeron numerosas innovaciones, rompiendo con las prácticas medievales de la penitencia, ayunos, uniforme común y recitaciones corales. Las palabras claves para caracterizar a los jesuitas, fueron movilidad, adaptabilidad y flexibilidad. Su apertura a la sociedad y a los cambios que tomaban lugar en su nuevo tiempo, les permitió involucrarse en una gran variedad de ministerios en muchas partes del mundo. La sociedad creció rápidamente y en unos cuantos años, los Jesuitas empujados hacia la misión, eran encontrados en muchos lugares, especialmente en Latinoamérica, Asia y África. El propósito misionero era claro, pero como el resultado de una relativa independencia de las autoridades políticas (e.j., el rey de España), ellos eran algo libres para demostrar esa prioridad. Servían directamente bajo la autoridad del Papa, y la obediencia hacia él fue uno de sus valores centrales. Uno de los Jesuitas más famosos fue Francisco Javier (1506-1552), quien fue misionero a varios lugares en Asia, particularmente a India y China.

Los Jesuitas describieron parte de su misión: “avanzar a las almas en el camino de la vida y la doctrina Cristianas, propagar la fe por medio de la predicación pública y la exposición de la Santa Escritura, dar los *Ejercicios Espirituales*, hacer obras de caridad...y tratar de traer consuelo espiritual a los fieles, al escuchar su confesión” (Latourette, 1975, p. 847).

Espiritualidad Jesuita

El entendimiento de la espiritualidad entre los Jesuitas, está basado en los escritos de Loyola. La Sociedad de Jesús, debería seguir su ejemplo: “en una vida de oración y en una búsqueda continua sobre cómo vivir mejor la vida, como un auténtico ser humano delante de un Dios amoroso.” Veltri (p. 3) llama a esto una espiritualidad encarnada, que da una acción práctica a los valores del evangelio. Los Jesuitas deberían ministrar en su sociedad, de la misma manera que “Jesús predicó el

perdón de los pecados, sanó a los enfermos y a los poseídos de demonios, dando esperanza al pobre y a aquellos social y económicamente proscritos.”

No obstante, Ignacio arguyó sobre que esta espiritualidad es también realista, porque es una lucha diaria entre el bien y el mal, y que debe haber sensibilidad para encontrar qué tipo de obras tienen que realizarse para el bien de la gente, sabiendo cuál es la voluntad de Dios en situaciones concretas.

La “Oración para ser Generoso” de Ignacio, es un buen ejemplo de lo que él quería decir:

“Señor, enséñame a ser generoso.

Enséñame a servirte como lo mereces;

a dar y a no contar el costo,

a luchar y a no considerar las heridas,

a trabajar y a no buscar descanso,

a trabajar y a no pedir recompensa,

salvo el saber, que hago tu voluntad”.

Los Jesuitas en Latinoamérica

Los primeros Jesuitas vinieron a Latinoamérica en 1549, a menos de 10 años que el Papa aprobara la orden. Permanecieron hasta 1767, cuando fueron expulsados de España y de todas las colonias, debido al conflicto entre la iglesia misionera y la civilización colonial Hispánica. El Papa Clemente XIV abolió la orden en 1773, pero fue reestablecida en 1814 por el Papa Pío VII.

En su obra en Latinoamérica, el método usado por los jesuitas era el de la *tabula rasa* (“tabla rasa”). Ellos asumieron que las tribus indígenas necesitaban comenzar desde el principio, tanto en su vida religiosa, como en la organización de sus sociedades. Esto no impidió a los Jesuitas, de usar algunas de las expresiones culturales de los pueblos nativos. Las famosas *reducciones* fueron, en muchos lugares en Latinoamérica, su principal proyecto. Las comunidades incluían educación escolar, agricultura, eventos culturales, vida religiosa y catecismo. Como las órdenes Célticas, todo fue hecho con una combinación de espiritualidad y comunidad, demostrada en la práctica misionológica. Una idea clave de las *reducciones*, afirma que era posible una vida comunitaria, compartiendo todo y construyendo una sociedad justa y armoniosa. Era un tipo de desarrollo comunitario, donde los pueblos Amerindios participaban en la administración, beneficiándose por su crecimiento. Naturalmente, este era un problema que los colonizadores españoles debían aceptar. Ellos querían que los Indios trabajen para ellos como esclavos, pero que no sean sus iguales en ningún otro sentido. Eventualmente, los Jesuitas fueron forzados a abandonar sus misiones y las *reducciones* destruidas, ya sea por los *conquistadores* o por ellos mismos, en ausencia del liderazgo de los frailes.

Metodología

Pablo Deiros (1992, p. 290), un historiador argentino de la iglesia Bautista, cita el libro de Mires, *La Colonización de las Almas de Hispanoamérica (Colonization of the Souls in Hispano America)*, que sintetiza la metodología de los Jesuitas en los siguientes puntos:

1. Estudiaron y aprendieron la lengua indígena (el guaraní).
2. Aseguraron que las *reducciones* estuvieran aisladas de las ciudades españolas.
3. Tendieron a respetar la relación política básica entre los líderes (*caciques*) de las tribus indígenas.
4. Se ganaron a los indios al ayudarlos a desarrollar sus actividades artísticas (música, pintura y manualidades, etc).
5. Practicaron las “acomodaciones” religiosas, como Francisco Xavier lo había hecho en India.
6. Practicaron un tipo de acomodación económica, mejorando el sistema usado por los Indios.

De acuerdo al historiador Francés Clovis Lugon (1977), los Jesuitas fundaron una República Cristiana Comunista en Paraguay, con fuertes énfasis sobre la propiedad común, y el compartir los resultados de todos los individuos en esa comunidad.

Su defensa de los pueblos indígenas es una gran lección para nosotros hoy. El dominico Bartolomé de las Casas, había demostrado esto antes. Los Jesuitas tomaron partido por los indios, en contra de los *colonizadores* Españoles y Portugueses. Ellos les dieron a los guaraníes, un estatus y valor humano como gente creada por Dios.

Paternalismo y Superficialidad

Existieron también debilidades en la forma de trabajo de los Jesuitas. Ellos forzaron a los Indios a un tipo de vida comunitaria a la que no estaban acostumbrados, y cuando tuvieron que irse, aquellas sociedades modelo fueron dispersadas y en algunos casos, destruidas. La manera paternalista de actuar, nunca permitió que los indios tomen responsabilidades por su comunidad. Stephen Neill (1982, p. 203), hace el siguiente comentario acerca de la obra Jesuita en Paraguay: “las debilidades de toda esta gran empresa, era que los Jesuitas hicieron muy poco para desarrollar un sentido de iniciativa e independencia entre los indígenas. Parecían desear tener más bien, a niños dóciles alrededor de ellos, que entrenar a adultos, para que se autogobiernen. Ellos tenían el completo control de la situación por más de un siglo; en ese tiempo, pero nunca permitieron que haya un solo candidato para el sacerdocio ni desarrollaron una orden de mujeres religiosas o monjas”.

Otro problema, fue la manera superficial en la que los indios recibieron la fe Cristiana. Aunque era diferente de su propia experiencia de renovación y experiencias espirituales fuertes, los Jesuitas no parecían tener la misma preocupación, porque los nuevos convertidos tengan una espiritualidad profunda. El enfoque estaba más sobre la ortodoxia, que en la conversión verdadera (Deiros, 1992, p. 358). El resultado fue, un Cristianismo superfluo y nominal, típico de muchos lugares en Latinoamérica hasta este día.

Misión Holística

Lo que aprendemos de los Jesuitas, es que la espiritualidad puede conducir tanto a una participación activa en la sociedad, como a una práctica holística del evangelio. Su sentido de vida comunitaria no estaba limitada a ellos mismos, sino que querían compartir sus principios Cristianos con otros. Sólo en la misión, la espiritualidad y la vida comunitaria podrían tener sentido. Podemos criticar las Órdenes Católicas en general y a los Jesuitas en particular por no haber tenido el abordaje correcto hacia el evangelio, ni haber predicado la fe en Jesús, como la entendemos. Ellos también podrían ser culpados por la manera de hacer las cosas y de imponer las creencias Católicas en las tribus indígenas, pero no podemos negar, que tuvieron una profunda preocupación para alcanzar a sus propios pueblos no alcanzados y de establecer un modelo de vida holístico, del que muchas veces carece nuestra obra misionera hoy en día.

Referencias

- Deiros, P. (1992). *Historia del Cristianismo en América Latina* [The history of Christianity in Latin America]. Buenos Aires, Argentina: FTL.
- Dussel, E. (1981). *La historia de la iglesia en Latinoamérica: del Colonialismo a la Liberación. (A history of the church in Latin America: Colonialism to liberation)*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Ekström, B. (1995). *La cultura Paraguaya: El síndrome del pombero. (The Paraguayan culture: The syndrome of the pombero)*. Academic paper. São Paulo, Brazil: FTBSP.

Jesuits. (1992). *La nueva encyclopedia Británica*.(The new encyclopedia Britannica). Vol 6. Chicago, IL.

Latourette, K.S. (1975). *La historia del Cristianismo :Vol.II La Reforma hasta el presente*.(A history of Christianity: Vol. II. Reformation to the present) (rev. ed.). New York: Harper & Row.

Lugon, C. (1977). *A República “Comunista” Cristã dos Guaranis (La Republique Communiste Chretienne des Guaranis) – 1610/1768*. Rio de Janeiro, Brazil: Paz e Terra.

Mellis, C. (1976). *Comunidades comprometidas: Arroyos frescos para las misiones mundiales*. (Committed communities: Fresh streams for world missions). Pasadena, CA: William Carey Library.

Neill, S. (1982). *La historia de las misiones Cristianas*. (A history of Christian missions). New York: Penguin Books.

Veltri, J. *Presentación de la espiritualidad Jesuita (Presentation of the Jesuit spirituality)*.En la página web manejada por el Rev. Raymond Bucko del departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Le Moyne , la Universidad Jesuita de New York Central . (In the web page managed by Rev. Raymond Bucko of the department of Sociology and Anthropology at Le Moyne College, the Jesuit College of Central New York).

Bertil Ekström nació en Suecia y con su esposa Alzira, tienen cuatro hijos. Ekström es un misionero que ha vivido en Brasil, desde que tenía cuatro años. Es pastor bautista y maestro de seminario. De 1991 a 1995, ha sido presidente de la Asociación Brasileira de Agencias Transculturales, y de 1997 al 2000, ha servido como presidente de COMIBAM, la red continental Latinoamericana de misiones. Él sirve en el Comité Ejecutivo de la Comisión de Misiones WEF. Es un miembro del personal de Interact, una misión bautista Sueca y que está afiliada con la Convención de Iglesias Bautistas del Brasil. El tiene una maestría en teología de la Facultad de Teología del Seminario Bautista de San Paulo.

38 Comunidad Coptica, espiritualidad y misión

FRANCIS OMONDI

¿Cómo es que la iglesia Coptica fue capaz de soportar años y años de régimen brutal empeñado en aniquilarla? Su sobrevivencia podría ser grandemente atribuida a las comunidades monásticas dentro de la iglesia, que conservaron su espiritualidad y sabor, permitiendo así que la iglesia lleve las misiones, tanto dentro como fuera de Egipto a lo largo del tiempo que lo hizo.

Muchos entienden que la iglesia Coptica fue la primera en llevar el Cristianismo a Irlanda, a través de los monjes del Monasterio de San Mena. El Cristianismo se diseminó desde Irlanda, hacia el resto de las Islas Británicas –Gales, Escocia e Inglaterra. Esto constituyó el primer avance hecho por la iglesia Coptica en misiones, que sirvió como precursor de las futuras misiones. Se dice que la iglesia Coptica fue fundada por el Apóstol Marcos, mientras que la iglesia de Alejandría y Libia, la primera entre las iglesias de Pentápolis, que se extendían de Barka hacia el este de Túnez, durante el primer siglo Cristiano. En el siglo cuarto, la iglesia tenía dos Obispos en Libia. Hoy en día, existen dos iglesias allí –una en Trípoli y la otra en Bani-Gazi.

En el tiempo de San Atanasio (siglo 4), la iglesia Coptica fue establecida en Etiopía, y su primer Obispo San Fremontious fue consagrado en el 329 d.C. La iglesia en Nubia, también fue establecida y permaneció bajo el cuidado pastoral de la iglesia Coptica, hasta la revolución del siglo 19. Mientras tanto, permanecieron bajo el Papa de Alejandría junto con las iglesias de los Nubios, Libios, Etiopes y Pentápolis y con Jerusalén, ellos componen hoy el See de San Marcos.

Las páginas de las crónicas Copticas, están plagadas de registros detallados del hostigamiento religioso, motivado por la intolerancia. La diseminación del Islam durante los siglos 7 y 8 en Egipto, afectó a la iglesia Coptica, aunque no obliteró ni apagó totalmente su avance misionero. Con el advenimiento del gobierno Musulmán en Egipto, la iglesia fue puesta bajo un gobierno rudo. Se impusieron leyes concernientes a los lugares de adoración, que dependían de la conquista y los términos de los tratados. Se prohibieron las conversiones, la edificación de nuevas iglesias y sinagogas. Sin embargo, se permitió con ciertas restricciones, la restauración limitada de los lugares de adoración. Desde el principio de la conquista Islámica, los Cristianos fueron forzados a ceder la mitad de sus iglesias a los Musulmanes, que luego se convirtieron en Mezquitas. Los Musulmanes impusieron restricciones sobre el uso de campanas, sobre las ceremonias de entierros y sobre la construcción de lugares de adoración.

También se llevaron a cabo políticas de destrucción contra las iglesias, monasterios y conventos. Por ejemplo, cuando Mohammed al-Mudabbín arribó a Egipto como ministro de finanzas en el año 861 d.C., triplicó el *jzya* (impuestos pagados por los Cristianos), y ordenó que las iglesias sean sometidas al pillaje. El *diwah* (dinero y limosnas), que estaban destinadas para la diócesis y el monasterio, fueron confiscados. Los monjes eran encarcelados, mientras los patriarcas que no podían pagar los impuestos demandados por el episcopado Coptico, escaparon de lugar en lugar y se escondieron. Mientras los Musulmanes gobernaron Egipto, el sojuzgue sobre los Cristianos, no había cambiado como tal, aunque a pesar de estas dificultades la iglesia ha sido capaz de desarrollar un enfoque de misión.

Entrada a Nuestros Días

El movimiento misionero contemporáneo en la iglesia Coptica, está incrustado en la historia del Obispo Antonios Marcos, el obispo de los asuntos de África en la iglesia Coptica. En la década de 1950, las iglesias comenzaron avanzadas que los catapultaron a un mayor servicio en las misiones. En una reunión de jóvenes en la iglesia de Santa María en Faggala, Cairo, un siervo hizo una apelación para voluntarios, que quisieran servir en los pueblos de los extramuros del Cairo, y en las áreas granjeras donde nadie iba. Como un estudiante de escuela secundaria involucrado en los programas juveniles de la iglesia, Marcos fue a servir, sin darse cuenta que estaba iniciando el

comienzo de un movimiento misionero, dentro de la iglesia Coptica. Él mostró un ávido deseo de servir en la región, aunque sus consiervos no estaban a favor de alcanzar a las culturas en las que no habían sido educados. De todas maneras, durante los avances en los pueblos, ellos aprendieron cómo entender estas diferentes culturas tan extrañas a ellos y a discernir el tipo de entrada que deberían buscar, para que su misión y servicios sean aceptados. Estas eran las lecciones claves:

1. Escuchar y observar cuidadosamente, antes de llegar a ninguna conclusión.
2. Entender la mentalidad de la gente y su forma de pensar, antes de hacer cualquier cosa que pueda traer conflicto a sus costumbres y creencias. Esto evitará el rechazo inicial.
3. Aprender su propio lenguaje. Así usted ganará sus corazones, puesto que los idiomas de los pueblos son muy valiosos para ellos. Una vez que usted hable en sus propios lenguajes, sus corazones se abrirán y ellos lo escucharán.

La manera en la que estos jóvenes obreros Cristianos, trabajó en lo pueblos en el nivel de la gente local, fue un hecho crucial. Ellos no estaban buscando cambiar su vida cultural, tanto como transformar sus vidas espirituales. Fueron capaces de reunir a la gente en una verdadera atmósfera de comunidad alrededor de la Palabra de Dios, desde los niños a los jóvenes y a los adultos. Esto resultó en un gozo espiritual –para adorar y cantar, ser consolados en oración, y pertenecer a un solo cuerpo.

Después que Marcos sirvió en los pueblos, él se inscribió en la universidad para estudiar Medicina. Cada libro que leyó y cada película que vio allí acerca de la obra misionera en África, lo conmovía. Pronto confesó tener un deseo de servir a esa nación, lo cual fue visto en ese tiempo, como una extraña ambición espiritual para su generación.

La iglesia estaba tratando de elevar los estándares del servicio pastoral a la gente, al preparar nuevos sacerdotes y siervos en esos mismos campos. Aún las misiones comenzaron a ser parte de la obra pastoral de la iglesia, aunque ésta reconoció que ellos no tenían la capacidad, la experiencia, o estaban suficientemente equipados para servir a los pueblos de otras culturas. Sin ninguna dirección clara, Marcos escogió finalmente, servir como bi-vocacional en Etiopía. Como practicante médico, él encontró puertas abiertas para satisfacer las necesidades de salud en las personas, así como las espirituales. Irónicamente, él no había deseado antes ir a Etiopía, sabiendo que en esa iglesia ellos tenían su propio patriarca, obispos e instituciones. Él quería servir entre un pueblo que no sabía nada acerca del Señor.

Marcos fue a Etiopía, con la bendición de la iglesia, pero con el entendimiento que estaba solo, para cubrir sus propias necesidades. Así comenzó lo que los años subsiguientes se convertiría en una nueva avanzada de misiones para la iglesia Coptica moderna en África, más allá de las fronteras de Egipto, al Sur del ecuador.

En Etiopía, Marcos tuvo una notable carrera. Allí era grandemente amado por la gente, que incluso le había ofrecido la ciudadanía: se había identificado tanto con la cultura, el pueblo y la iglesia, que ellos lo consideraban etíope. Volvió a Egipto poco después de la Revolución Etíope de 1974. Allí entró a una vida monástica, con los monjes del Monasterio de Baramose, que estaba saturada con oraciones, meditación, la práctica de la alabanza en salmos y largas vigiliass hasta altas horas de la noche. Esta comunidad, se convirtió en una fuente de gran energía espiritual para la iglesia, como plataforma de lanzamiento para nuevas misiones al África.

Durante este tiempo en el monasterio, llegaron noticias cada vez más trágicas acerca de la difícil situación a través de toda África y los corazones de los monjes, se agitaron por ella. El saber que allí no había ninguna misión Coptica sirviendo a estos pueblos, los angustiaba. El continente y sus pueblos comenzaron a orar, aunque no tenían ninguna otra manera de hacer nada más. Las iglesias Occidentales Católicas y Protestantes, habían llegado a África al principio de los siglos 15 y 18 respectivamente. Sin embargo la iglesia Coptica que no tenía influencia, estaba ahora comenzando a tener una visión de misiones hacia Kenia, Uganda, Tanzania, Zambia y el Congo.

Primero, tenían que reclutar misioneros que sirviesen las necesidades de toda África. En 1960, esto los llevó a inaugurar el Instituto de Estudios Africanos, en la Universidad Teológica de la iglesia

Cóptica. En 1970, grupos de hombres jóvenes que debían ser enviados a Kenia, Uganda, Ghana y Zaire, fueron entrenados en un enfoque monástico hacia el dogma, la historia teológica, cánones y tradiciones, para poder darles forma en el servicio.

El desafío de la pobreza era inevitable, a medida que estos misioneros sirvieron en el contexto de África, pero los misioneros Copticos encontraron que podían equipar a la gente, para que satisfaga sus propias necesidades, al entrenarlos en manualidades y destrezas prácticas, con las cuales podían auto sostenerse. Esto debía ser entendido en el contexto de una iglesia que tenía muy poco capital financiero para sí misma, para que ayudase a aliviar la pobreza en la que ellos mismos se encontraban.

Llegando al Final

Los Copticos iniciaron su ministerio Africano moderno, en un tiempo en el que otras misiones ya habían reclamado grandes proezas, en la región donde estaban trabajando.

Por lo tanto, decidieron enfocarse en levantar iglesias indígenas en áreas que estaban lejos de las tácticas de ataque. Una de sus contribuciones singulares, fue la de establecer monasterios que a su vez, se volviesen en centros de entrenamiento y de formación espiritual para la gente. El enfoque centrado en el monasterio para la misión, que también había dado forma a los primeros misioneros Irlandeses de previos siglos, ha florecido una vez más, dentro de la iglesia Coptica. Ahora está dando fruto dentro de las naciones del África del sub-Sahara. La antigua fe que una vez fue entregada a los Copticos de Egipto por el Apóstol Marcos, continúa dando frutos para el honor y la gloria del Dios Trino.

Francis Omondi, y su esposa Anne tienen tres hijos. Ellos sirven en el Sheepfold Ministries, una agencia de misión de Kenia, que establece iglesias entre los grupos de gente no alcanzada (especialmente de Musulmanes), en el Este de África. Está involucrado en el entrenamiento y envío de establecedores de iglesias transculturales. Francis fundó Sheepfold Ministries, mientras era estudiante del Kenyatta University en Kenia (1988)., y ha dirigido la organización en los últimos 12 años. Es sacerdote ordenado de la Iglesia anglicana de Kenia y tiene una licenciatura en educación y economía de la Kenyatta University. Es un asociado a la Comisión de Misiones WEF.

39 Comunidad Brasileira Antioquia, espiritualidad y misión.

BARBARA BURNS

La misión Antioquia, la primera agencia misionera nacional interdenominacional de Brasil, nació dentro del contexto de una universidad bíblica en el interior del estado de Paraná.

A finales de 1960, un avivamiento carismático barrió con las iglesias de varias regiones del Brasil. En el norte de Paraná, varias iglesias bajo el liderazgo de Jonathan Ferreira dos Santos, un pastor presbiteriano recientemente graduado, adoptó el avivamiento y comenzó a experimentar un milagroso crecimiento y vitalidad de iglesia. En unos cuantos años, más de 30 jóvenes hombres y mujeres, se sintieron llamados a un ministerio de tiempo completo y fueron a pedirle ayuda al pastor Jonathan. Ellos ya estaban comprometidos en el evangelismo, predicación, enseñanza, sanidades milagrosas y liberaciones de fuerzas satánicas; ellos sentían la acuciosa necesidad de unirse juntos en oración y de ganar más conocimiento bíblico y destrezas prácticas.

El pastor Jonathan y su esposa, invitaron a las mujeres a vivir a su casa, y rentaron otra vecina para los hombres. Así comenzaron sus estudios y vida juntos. Puesto que los números crecían rápidamente, el pastor Jonathan pudo obtener una propiedad para que sea escuela, como donativo de la ciudad de Cianorte. Los fines de semana, cada persona tenía una asignación ministerial. Durante la semana, cada día después de clases, los estudiantes y maestros talaban el bosque, colocaban ladrillos y construían su propia escuela. Para 1970, ya tenían más de 100 estudiantes.

Esta escuela, no era para estudiantes adolescentes. Nadie los invitaba para aprender sobre los ministerios futuros. Ellos ya estaban activos, buscando al Señor para que los ayude y les de crecimiento espiritual. Esto llevó a tener una comunidad desarrollada a través de sus propios esfuerzos, con la guía del pastor Jonathan y de otros líderes que se unieron a él.

Cuando llegué a la escuela en 1971, me sorprendió la vitalidad de la oración y la práctica de la predicación en cada lugar disponible, los milagros y la unidad de la escuela que funcionaba con los estudiantes. Ellos oraban juntos, a veces toda la noche o temprano en la mañana, y participaban todos en los equipos de establecimiento de iglesias. Oraban por los enfermos, los oprimidos y los poseídos. Ayunaban, trabajaban en el jardín, limpiaban baños, cortaban el pasto, manejaban la oficina y la cocina, y supervisaban los dormitorios. Dentro del contexto de esta activa comunidad, se ofrecía la teoría de estar juntos como clase.

Hasta el principio de 1970, las visiones misioneras de la escuela se mantuvieron limitadas al radio de 400 kilómetros alrededor de Cianorte. Un censo tomado a principio de 1970, reveló que el 20% de la población en la región era Evangélica,¹ debido en parte, al ministerio práctico de la escuela bíblica.

En 1972, varios factores llevaron a tomar una visión y avance de misiones más grande. Leslie Brierly (un misionero de la Cruzada Evangélica Mundial), visitó la escuela y mostró diapositivas misioneras. Robert Harvey también de la CEM, se hicieron amigos con el pastor Jonathan y comenzó a influirle en relación a la misión mundial. Se comenzó a enseñar sobre misiones en las aulas y eventualmente, se incluyó en el currículo un curso sobre las misiones transculturales.

A pesar de estas influencias, la mayoría de los estudiantes todavía sentían dudas y criticaban la idea de las misiones transculturales. Entonces una mañana, durante el periodo devocional de la clase de misiones, la idea acerca de ella, prendió como fuego. Uno de los estudiantes escépticos comenzó a orar. De pronto, se puso a llorar y se arrodilló en el áspero suelo de cemento, pidiendo a Dios que lo perdone por no aceptar a las misiones como parte del plan divino para las iglesias y para su propia vida. En unos cuantos segundos, la clase entera estaba orando y llorando. Otras aulas escucharon las oraciones y se unieron a ellos. Toda la comunidad escolar oró hasta el medio día, puesto que era una comunidad espiritual y no una escuela formal tradicional, estaba bien que los estudiantes vaciasen

¹ Este número viene desde la memoria, y la fecha exacta del censo es incierta.

sus corazones juntos. Estaba bien que escuchasen del Señor. Dios pudo hablar a estos estudiantes y sacudirles de sus límites de avance tradicionales, haciéndoles ver su amor por el mundo.

Dentro de un corto tiempo, un movimiento vital de misiones había nacido y fue regado por importantes fuerzas enviadas por Dios, que ocasionalmente hicieron críticas, hasta que floreció haciéndose un avance mundial amplio, que continúa creciendo incluso ahora.

La escuela, que después de algunos puntos bajos ha retomado su número original de estudiantes, continúa dando un énfasis de misiones y ofrece un grado de maestría, continúa con el ministerio misionero de oración. La denominación de la escuela tiene su propia agencia de misiones, con varios misioneros en todo el mundo. Uno de los hechos significativos, fue el nacimiento de la Misión Antioquia en 1975. Un nuevo graduado que había sido tocado por el énfasis misionero transcultural durante la clase, fue enviado a Mozambique en 1974, para trabajar con los fármaco dependientes. Después de un corto tiempo, fue atrapado en medio de la revolución Marxista y fue encarcelado junto con sus colegas Norteamericanos. Cuando los estudiantes y maestros en Cianorte escucharon acerca de su encarcelamiento, se sintieron electrificados –algunos a reclamos y crítica- y otros a oración y quebrantamiento.

Un pequeño grupo, comenzó a orar cada día en un tiempo separado por su amigo Celsius, y Dios comenzó a hablarles y a mostrarles, que no era por él por quién debían orar, sino por Mozambique, por África y por el mundo. En una reunión, ellos juntaron sus manos en un momento emotivo y prometieron dar sus vidas por las misiones. Decidieron en ese día, formar una organización que podría informar y desafiar a que las iglesias envíen y sostengan misioneros y que oren por Celsius y otros misioneros brasileiros futuros. Ellos incluso decidieron sobre un nombre –la Misión Antioquia. A ese grupo original, vinieron los pastores Jonathan y Decio de Azevedo, el primer presidente electo de la misión Antioquia, junto con muchos otros. La misión fue legalmente organizada y registrada en 1978, y su constitución declaró: “la misión Antioquia es una Asociación Evangélica interdenominacional...con el propósito de anunciar la gloria de Dios entre las naciones y de hacer discípulos de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, inspirados en la obra del Espíritu Santo en la iglesia de Antioquia del Nuevo Testamento, la cual habiendo nacido a través del esfuerzo misionero, se convirtió en una iglesia misionera. La Misión Antioquia desea ayudar a las iglesias Evangélicas a cumplir con su responsabilidad en el mundo, participando en el sostenimiento espiritual y material de aquellos que han sido enviados”.

La Misión eventualmente, se movió a Londrina y luego a Sao Paulo, ampliando cada vez más su esfera de influencia. Las iglesias comenzaron a escuchar sobre las misiones, y las escuelas fueron desafiadas a ayudar a preparar misioneros transculturales. En 1977, la misión comenzó su propia escuela de entrenamiento, con un estudiante y un maestro; ahora tiene un completo programa de entrenamiento de misiones y seminario. Más de 150 misioneros han sido preparados y enviados a los campos.

La Misión Antioquia también ha estado involucrada y ha influido en la formación de una Asociación de Agencias Misioneras Brasileiras Transculturales (AMTB), y ha estado activa en el liderazgo del AMTB a lo largo de los años (La AMTB ve la necesidad de la ayuda de cooperación mutua entre las agencias). La Asociación Brasileira de Maestros de Misiones, vino de la APMB, que es una asociación activa que ofrece consultas y literatura misionológica a los maestros de misiones. Desde la espiritualidad, a la comunidad de misiones. Esto es exactamente lo que sucedió y en este orden. ¿Puede alguno de ellos existir sin el otro? La Misión Antioquia, provino de una comunidad espiritual y ha buscado crear comunidades espirituales misioneras más amplias. Continúa operando como un modelo de comunidad con estudiantes y maestros que viven juntos para aprender a ministrar igual que en Cianorte, solo que ahora con un avance nacional y mundial.

Barbara Burns nació en Pasadena, California y creció en Palm Desert, California y Prescott, Arizona. Moviéndose cada año entre los dos lugares, le dio la primera exposición a un aspecto del buen entrenamiento misionero!. Su trasfondo educativo, incluye a la Escuela Hospital de

Enfermería del Hospital Suburbano del Oeste (West Suburban Hospital School of Nursing), en Chicago; Arizona State University, BSN; Denver Seminary, MREM; y un D Miss. De la Trinity Evangelical Divinity School en 1987. En los últimos 23 años, Barbara ha servido como maestra de misiones por todo Brasil, en una diversidad de Universidades. Por seis años ella fue la Secretaria Ejecutiva de la Asociación Brasileira de Maestros Misioneros. Actualmente, es la Coordinadora Educativa de entrenamiento misionero para el Centro Nordeste de Misiones en Brasil. Es un miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión de Misiones WEF.

Parte 7

Aceptación de compromisos serios

Concluimos esta publicación con un comentario variado sobre la Afirmación Iguazú realizada por ocho colegas de siete naciones. Todos estuvieron presentes en Brasil: Prado, Wood, Ross, Fountain, Girón, Stamoolis, Anyomi y Castillo. Ellos ofrecen sus propias perspectivas personales y diversas sobre este documento. Representan a hombres y mujeres, pastores y misioneros, practicantes, teólogos y misionólogos del Norte y del Sur, el Este y el Oeste. Representan a colegas talentosos y piadosos de la iglesia sin fronteras de Cristo. Representan a los practicantes reflexivos quienes ofrecen tales promesas hacia el futuro. Cada uno de ellos habla de diferentes aspectos de la Afirmación que los tocó personalmente. Al hacerlo, ellos refractan la luz del glorioso diamante de nuestra misionología Evangélica global.

Al llegar a una conclusión, la palabra final viene para desafiar al practicante reflexivo apasionado y globalizado. Se han hecho sugerencias y recomendaciones, para continuar el proceso que fue iniciado en Iguazú y que ahora, es presentado en este volumen misionológico.

Aún falta mucho por hacer. Invitamos y desafiamos al liderazgo de nuestra iglesia sin fronteras de Cristo. Esta palabra específica, está dirigida a la iglesia local, a los líderes denominacionales, a los estudiantes y a los maestros de las instituciones de educación teológica, a los centros misioneros de entrenamiento, a las estructuras de misión que envían, a los miembros de las redes de cuidado y a los movimientos misioneros y redes de trabajo nacionales, regionales o internacionales. No podemos darnos el lujo de vivir y servir con un espíritu de autonomía y independencia. Que nuestro movimiento global Evangélico sea conocido por la combinación singular promovida por el Espíritu a la acción y la reflexión, el estudio y la estrategia. Recordemos y emulemos el soberbio ejemplo de Aquel gran practicante reflexivo: El Apóstol Pablo: evangelista, misionero, establecedor de iglesias, líder de equipo, estratega, misionólogo, teólogo y escritor.

A la Deidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea la gloria exaltada.

40 La Afirmación Iguazú: el comentario de ocho practicantes reflexivos

OSWALDO PRADO

JOHN WOOD

CATHY ROSS

JEFF FOUNTAIN

RUDY GIRÓN

JIM STAMOOLIS

SETH ANYOMI

MET CASTILLO

Lo que sigue es el texto de la Afirmación Iguazú como en el capítulo 2, pero aquí las secciones están intercaladas con comentarios de ocho practicantes reflexivos. Los siguientes comentaristas fueron seleccionados:

- Un pastor de los Dos tercios del Mundo: Oswaldo Prado, Brasil.
- Un pastor de Norteamérica: John Wood.
- Una Misionóloga practicante del Pacífico Sud: Cathy Ross.
- Un Misionólogo practicante de Europa: Jeff Fountain.
- Un Misionólogo practicante de Latinoamérica: Rudy Girón.
- Un teólogo misionólogo de Norteamérica: Jim Stamoolis.
- Un Misionólogo practicante de África: Seth Anyomi.
- Un Misionólogo practicante de Asia: Met Castillo.

El Preámbulo de la Afirmación Iguazú

Hemos convocado a 160 practicantes misioneros, misionólogos y líderes de iglesias de 53 países, bajo la Comisión Evangélica Mundial de Asociaciones de Misión (World Evangelical Fellowship Missions Commission) en Foz de Iguazú, Brasil, del 10 al 15 de Octubre de 1999, para:

1. Reflexionar juntos sobre los desafíos y oportunidades que debe enfrentar la misión mundial al albor del nuevo milenio.
2. Revisar las diferentes corrientes de la misionología y práctica Evangélica del siglo 20, especialmente desde el Congreso de Lausana de 1974.
3. Continuar desarrollando y aplicando una misionología bíblica relevante, que refleje la diversidad cultural del pueblo de Dios.

Proclamamos a Cristo vivo, en un mundo desgarrado por los conflictos étnicos, una masiva disparidad económica, los desastres naturales y las crisis ecológicas. La obra misionera está tanto asistida como retrasada, por los desarrollos tecnológicos que ahora alcanzan a los más recónditos lugares de la tierra. Las diversas aspiraciones de la gente, expresadas a través de la múltiple experimentación religiosa y espiritual, desafía a la verdad final del evangelio. En el siglo 20, la misionología ha testificado un desarrollo sin precedentes. En los últimos años, la reflexión desde muchas partes de la iglesia, ha colaborado para que las misiones continúen derramando tendencias paternalistas. Hoy continuamos explorando la relación entre el evangelio y la cultura, entre el evangelismo y la responsabilidad social y entre los mandatos bíblicos y las ciencias sociales. Vemos que algunas organizaciones internacionales –entre las cuales están La Alianza Evangélica Mundial, el comité de Lausana para la Evangelización Mundial y el Movimiento AD 2000 y Más Allá, han comenzado un prometedor proceso de asociación y unidad.

Se han catalizado incrementados esfuerzos en la asociación, por medio de un énfasis en las metodologías que involucran metas mesurables y crecimiento numérico. Fluyendo de este

compromiso hacia una urgente evangelización, estas metodologías han demostrado cómo se puede realizar nuestra tarea. Sin embargo, estas percepciones deben ser sometidas a principios bíblicos y a un crecimiento hacia la imagen de Cristo. Nos regocijamos, porque hay diversas voces misionológicas que están emergiendo alrededor del mundo, aunque confesamos que no las hemos tomado a todas en cuenta, dentro de nuestra teoría y práctica. Los viejos paradigmas todavía prevalecen. Se necesita una participación y conciencia de la iglesia global, así como de la misión y de todos los pueblos y naciones, intercambiándolas entre sí, para que hagamos una misionología válida en nuestro tiempo.

Nuestras discusiones, nos han invitado a tener una dependencia más completa sobre la presencia autoritativa del Espíritu en nuestras vidas y ministerios, a medida que esperamos ansiosamente el glorioso retorno de nuestro Señor Jesucristo.

A la luz de estas realidades, formulamos las siguientes declaraciones:

Comentario de Oswaldo Prado.

La reunión promovida por la WEF Missions Commission en Brasil, en Octubre de 1999, fue notable. Además de llevarse a cabo en una nación del Tercer Mundo, el momento no pudo haber sido más propicio, puesto que estábamos a punto de concluir con otra etapa de nuestra historia misionera –el Segundo Milenio.

La reunión hizo eco de las pasiones de los corazones de todos, con el objetivo de proclamar a Cristo en un mundo caído, que es el tema de todo tipo de diferencias sociales y económicas. Desde la perspectiva de un pastor, que vive en un país donde sólo unos cuantos poseen mucho y la mayoría vive con prácticamente nada, ¿cómo vive uno, mientras trata de diseminar a todo el mundo el reino de Dios? El pensar sobre estos asuntos, ha tenido un enorme impacto en mi corazón, puesto que he ministrado por 20 años, en una iglesia local en la metrópolis de Sao Paulo.

El Iguazú generó otras preguntas. ¿Cómo reconciliamos la herencia misionera del expatriado Brasileño, que ha menudo ha sido paternalista, sumado al hecho que por ser pobres, hemos recibido no sólo a misioneros calificados, sino también recursos financieros durante una gran parte del siglo 20? ¿Somos capaces de cumplir la misión ahora, sin recursos extranjeros? Incluso, ¿cómo vamos a explicar el crecimiento del movimiento misionero en estos últimos años, el cual ha caracterizado la iglesia de Latinoamérica, África y algunos lugares en Asia?

Lo que nos hemos dado cuenta en la memorable reunión del Iguazú, fue que los 160 líderes misioneros que asistieron, algunos de ellos pastores, estaban abiertos a escuchar lo que el Espíritu Santo quisiese decir en ese momento crítico de la historia. Aquellos que vinieron de naciones con largas tradiciones misioneras, al igual que aquellos que habían experimentado una iglesia misionera en sus naciones por sólo unas cuantas décadas, se reunieron juntos para reflexionar sobre los desafíos de un estudio relevante de misiones, como es pertinente a un nuevo milenio.

Comentario de John Wood.

Es un privilegio haber estado entre aquellos que se reunieron en Foz de Iguazú del 10 al 15 de Octubre de 1999 para la consulta misionológica de la WEF Missions Commission. Mi perspectiva es la de un pastor Norteamericano blanco, proveniente de una congregación suburbana afluente. Yo traje dos preocupaciones abovedadas a la consulta. Primero, ¿cómo pueden los Evangélicos emprendedores y con mentes independientes, expresar la unidad por la cual nuestro Señor había orado fervientemente, la noche anterior a su crucifixión –una unidad tan atractiva y visible que validaría el evangelio (Juan 17:21, 23)? Segundo, ¿cómo pueden los Cristianos afluentes ser verdaderos socios, con aquellos otros que tienen recursos financieros limitados, sin tener que reforzar patrones de dominio y dependencia? El tiempo pasado en adoración y comunión con los hermanos y hermanas del mundo, fue un placer muy particular. Los escritos y talleres fueron

estimulantes. El estudio bíblico diario de Ajith Fernando, fue desafiante y convincente para uno que está acostumbrado a las comodidades y suposiciones de la vida Norteamericana.

La Afirmación producida por la conferencia, lleva las marcas de lo que es (una disertación escrita por un comité pequeño y culturalmente diverso y que fue editado por la asamblea entera que actuó como un comité de la totalidad), y de lo que se intentó que se convierta (un escrito que debe ser llevado a los diferentes contextos culturales, como un punto de inicio para más reflexión misionológica). Está lleno de buenas cosas, pero muchas de ellas son un tesoro enterrado, puesto que hasta que uno llega a la sección titulada Compromisos, pareciera que no hay un bosquejo forzado y claro que guíe la presentación, ni tampoco una declaración clara acerca de los temas discutidos, sino que era simplemente una colación de buenas cosas que deberían ser dichas o de temas ofrecidos para una reflexión futura. Sin embargo al mirar más de cerca, se ve una estructura interna en las primeras dos secciones, que ayudan a que alguien como yo, aprecie mejor las primeras secciones de la Afirmación.

El párrafo de apertura del Preámbulo, da tres razones por el que la Consulta había sido convocada. El escrito luego toca el contexto global en el cual servimos. “Nosotros proclamamos al Cristo vivo”, a un mundo que enfrenta crisis étnicas, económicas y ecológicas, así como un pluralismo religioso. El Preámbulo está enfocado casi enteramente en una visión Cristológica, con sólo una referencia a la “presencia autoritativa del Espíritu” y ninguna hacia Dios el Padre, mientras que las tres secciones siguientes de la Afirmación, son auto conscientemente trinitarias. Pienso que el escrito podría ser más fuerte y más consistente internamente, si el Preámbulo hubiese establecido un fundamento trinitario para lo que sigue. Sin embargo, sospecho que el enfoque Cristológico está hecho, en respuesta al problema de pluralismo religioso que niega la singularidad de Cristo.

En el Preámbulo, comienzan a surgir cinco temas que reciben un tratamiento completo en las Declaraciones y Compromisos, que son en suma la verdad final del evangelio y las siguientes cuatro necesidades: la de misiones holísticas para aumentar la asociación y la unidad entre los grupos Evangélicos, para que tengan una crítica bíblica de las metodologías misionológicas y para que una mayor diversidad acerca de “voces misionológicas,” den forma a nuestra reflexión. Puesto que estos temas son dirigidos más a fondo en las secciones que siguen, el escrito podría ser más fuerte, pienso yo, si el Preámbulo omitiese los párrafos tercero, cuarto y quinto (comenzando con “en el siglo 20 la misionología testificó...” y terminando con “...para una misionología válida en nuestro tiempo”). El Preámbulo entonces, se enfocaría sobre los contextos culturales en los cuales hacemos reflexión misionológica, y podrían disponer el escenario de lo que sigue: “a la luz de estas realidades, hacemos las siguientes declaraciones”.

Comentario de Cathy Ross.

Con mucho gusto presento mi interacción personal con la Afirmación Iguazú. Escribo esto desde la perspectiva de una privilegiada mujer blanca, que ha vivido y trabajado en la República Democrática del Congo (antes Zaire), como un socia de misión CMS y que ahora enseña misionología en Aotearoa/Nueva Zelandia.

Aplaudo los esfuerzos de la WEF, para traer juntos a los practicantes de misión, misionólogos y líderes de iglesia de todo el mundo, para reflexionar sobre la misión en esta era. Sin embargo, como mujer, estaba asombrada y desilusionada de ver cuan pocas de nosotras estábamos en la consulta, de los 160 participantes 19 eran mujeres. ¿Dónde estaban ellas? Existen aproximadamente el doble de mujeres trabajando con los hombres en las misiones alrededor del mundo, así que esto es en sí lamentable, que tan pocas hayan asistido a una consulta como ésta. El Preámbulo declara correctamente que “los viejos paradigmas todavía prevalecen.” Cuán verdadero es esto, cuando se trata de escuchar y experimentar las perspectivas de las mujeres en la misión.

El preámbulo también declara: “en años recientes, la reflexión de muchas partes de la iglesia, ha cooperado para que las misiones continúen derramando tendencias paternalistas.” Menos mal, que estamos llegando a la realización de que el centro de gravedad para el Cristianismo, se ha movido y

ahora se encuentra en el Sur, en lugar del Norte. Estamos comenzando a darnos cuenta lentamente, que la naturaleza esencial de la asociación entre el Norte y el Sur, y que nosotros los del Norte (del Occidente o la designación que usted prefiera –tampoco encaja en Aotearoa/Nueva Zelanda!). Necesitamos desesperadamente, las intuiciones, desafíos y vitalidad de nuestros hermanas y hermanos Cristianos del Sur, para agrandar y avivar nuestra fe y testimonio.

Es igualmente esencial, la naturaleza de la asociación entre hombres y mujeres en misión. Es también evidente y dolorosamente obvio que como Evangélicos, carecemos de las intuiciones, visión y el corazón de las mujeres en las misiones. En la República de África del Sur, ellos hablan de “compromisos de acción afirmativas”, de manera que los grupos marginados, puedan entrar a las esferas que estaban abiertas sólo a los blancos, en la era del apartheid. Si sólo el mundo Evangélico pudiese permitir una acción afirmativa similar para la mujer en la misión, de manera que así como fuimos creadas a la imagen de Dios, nos complementásemos unos a otros, también podríamos escuchar y aprender de todos, en la plenitud del cuerpo de Cristo.

Comentario de Jeff Fountain.

Nuestro avión partió, se levantó y surcó sobre las gigantes Cataratas del Iguazú, la imponente caída de agua natural. Desde el aire, podía ver claramente la gran catarata, donde el ancho río marrón, era de pronto, lanzado al abismo debajo, con alrededor de 265 salvajes torrentes de espuma que gradualmente surgían hacia una tortuosa cinta chocolate río abajo, a través de la oscura y verde vegetación tropical.

Esta imagen permanece indeleblemente impresa en mi mente y desde mi retorno a Europa, surge como una sorprendente metáfora de la ocasión durante la Consulta. La enorme catarata de la transición milenial, era patente durante nuestras deliberaciones. Estábamos concientes que el siglo, podría traer desafíos y oportunidades sin precedentes. La última década del siglo 20, había advertido del acercamiento del agua blanca. El ritmo del cambio global había aumentado dramáticamente. Era inminente, una ruptura importante con el pasado familiar. Mientras que la figura redonda del 2000 era una señal arbitraria de la historia, sin un significado escatológico particular, sucede que coincidió con los mega cambios en la cultura, las comunicaciones, las políticas, la economía y las creencias. Los historiadores mirarán con seguridad hacia atrás, al cambio de este milenio, como a una gran discontinuidad histórica.

Para aquellos de nosotros que veníamos a la Consulta de Europa, esto fue especialmente cierto. El Marxismo se había condensado, y el largo milenio de poder y privilegio de la Cristiandad, estaba acercándose rápidamente a su final. Un incrementado número de Europeos eran ahora poscomunistas, post cristianos y posmodernos. ¿A qué se parecería la Nueva Europa, en las décadas de apertura del nuevo milenio?

Este era un momento crucial para consultar, evaluar y buscar juntos la sabiduría de Dios. ¿Cómo podría el movimiento misionero Evangélico, negociar esta turbulencia que se estaba acercando? ¿De qué manera puede la Afirmación Iguazú reflejar nuestro estado de preparación, a medida que la comunidad de misión Evangélica mundial se precipita hacia nosotros, por causa de los apresurados cambios? Como se declaró en el Preámbulo: “los viejos paradigmas todavía prevalecen” –y debemos añadir que: “son duros de matar.” El futurólogo Patrick Dixon, nos advierte que aquellos que están atrapados en los paradigmas del siglo pasado, se arriesgan a ser llamados “¡pre mileniales!”. Cualquiera que sea nuestra escatología, es imperativo que todos hagamos la transición hacia los paradigmas “post mileniales”. Sería una tragedia Y2K de grandes proporciones, si la comunidad Evangélica permaneciese atrapada en el tiempo.

Comentario de Rudy Girón.

El primer pensamiento que viene a mi mente, cuando pienso sobre la Consulta Iguazú, es Proverbios 15:22, “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de

consejeros se afirman”. La Afirmación que surgió de la discusión de 160 misionólogos practicantes, misioneros teólogos y otros, es realmente el producto de la sabiduría corporativa. Estuvieron presentes esa semana, mujeres y hombres de 53 nacionalidades representando una gran variedad de posiciones denominacionales teológicas y misionológicas. De manera que podemos a la Afirmación Iguazú, como un buen intento de expresar una misionología corporativa. La Afirmación fue un desafío para lograrlo, a través de tal diversidad de culturas, edades perspectivas y lenguajes representados en este evento.

Comentario de Jim Stamoolis.

Una de las principales razones para la Afirmación Iguazú, será el documento pivote para la comunidad misionológica, que descansa en el enfoque de una situación contemporánea. Al tomar un conocimiento completo de los factores históricos y sociales que han dado forma y continúan haciéndolo a la práctica de misiones, la Afirmación demuestra que está enraizada en una continuidad histórica. Esta es una interacción con y en la reflexión crítica de los métodos prevalecientes de misiones, que la Afirmación intenta definir como nuevos paradigmas. Mientras que el documento traiciona sus orígenes, por tener la firma de un Comité en lugar de la aparentemente suave mano de un solo autor, es notable aún en su acercamiento equilibrado de los temas tan complejos. El proceso de bosquejo, involucró tres esbozos completos, que fueron presentados a toda la Consulta, en una sesión maratónica de revisión que duró tres horas y media, para asegurarse que todos los puntos de vista serían atendidos. Como miembro del Comité de bosquejo, tuve un sentido cooperativo y de interacción, que nunca pensé que fuese siquiera posible. Como el Preámbulo lo demuestra ampliamente, antes de movernos a nueva formulación, debemos dar reconocimiento a los factores que han dado forma al presente paradigma, o tal vez con más propiedad, a los actuales paradigmas. La economía y la política siempre han sido un tema en la obra misionera, sin embargo a veces, se los ha reconocido como asuntos no espirituales que dan poder y forma a la práctica de misión. Lo que tendió a suceder, en el curso de las misiones Europeas desde el tiempo de la Contrarreforma hacia delante, fue que los misioneros tenían que usar estructuras económicas y políticas, como vehículos para la misión. Mientras que a menudo hubo crítica sobre la explotación económica y política, la situación en un ambiente poscolonial requiere que las agencias de misión, entiendan acerca de las presiones neo-coloniales que impactan al evangelio, tanto en las naciones que envían, como en las que las reciben.

La misión no es sólo una ciencia social aplicada a un ambiente religioso, sino que estas ciencias sociales, podrían verter luz sobre la aplicación del evangelio. El contexto para la misión, es importante en su totalidad. Una de las fuerzas de la Afirmación, es que el documento está profundamente arraigado en las realidades de la historia, como también en la situación presente. Esto es particularmente evidente en la sección de Compromisos, que enumera el cuidado de los miembros, junto con temas tales como la guerra espiritual.

La Afirmación valora con exactitud la actual situación de las misiones, e intenta hablar una palabra profética sobre los desafíos que están delante de la empresa misionera.

Comentario de Seth Anyomi.

La Afirmación Iguazú en la historia de la misión, puede ser vista como un Catarata –la gran división entre una nueva y vieja era en las misiones. El sitio de esta histórica reunión de la WEF Missions Commission en Brasil, un país de los Dos tercios del Mundo, significa que el mundo reconoce, que está colocado sobre la nueva dirección del movimiento misionero global. A medida que un milenio sale por una puerta, el otro es conducido hacia adentro, y para nosotros los que hemos participado en esta significativa reunión, la experiencia fue más de lo que las palabras pueden describir.

El Preámbulo enfatiza que la unidad, sea forjada por una comunidad global de practicantes, misionólogos y líderes de iglesia de 53 nacionalidades. Los desafíos y oportunidades fueron vistos a

través de los lentes de esta unidad. El repaso del pasado, se centró sobre el estar juntos en la diversidad. Los enfoques futuros sobre los diferentes pueblos y culturas, unidos por una misionología bíblica común, se contextualizaron en estos variados dominios culturales. Jesús es declarado como la realidad y la respuesta viviente a las complejidades de nuestro mundo.

Comentario de Met Castillo.

Estoy honrado de interactuar con la Afirmación Iguazú. Lo hago desde una perspectiva de líder de misión, con la Evangelical Fellowship de Asia y como misionólogo y practicante al mismo tiempo. He tenido el privilegio de ser uno de los 160 participantes de la Consulta Misionológica Iguazú, representada por la Missions Commission of Evangelical Fellowship de Asia y el movimiento de misiones en las Filipinas. Creo que desde el principio del plan, hubo un intento honesto de asegurar una representación justa de las iglesias jóvenes que envían, así como de los países mayores, que antes lo hacían.

Aprecio el propósito tripartito de la Consulta, pero yo estaba más interesado en pasar un tiempo adecuado, para reflexionar juntos sobre los desafíos y oportunidades que enfrenta la misión mundial. También sentí una gran libertad y objetividad en las discusiones. Había también por supuesto, la tendencia para los de habla inglesa, a responder más rápidamente que aquellos, cuyo idioma madre no es el inglés, aunque la atmósfera no era amenazadora. La clave era, reflexionar juntos.

La relevancia de Cristo como el mensaje de misiones, nunca debe ser disminuido. Cristo es el mensaje que no se muda, en relación a un cambiante y diverso mundo. La singularidad de Cristo, debe ser proclamada sin apología, en una Asia politeísta.

Hemos andado un largo camino en cuanto a la asociación de misiones, pero tiene que hacerse mucho más, particularmente en las áreas sobre las cuales no sabemos cómo y con quien asociarnos. Una percepción común, es que asociarse, parece ser sólo el juego de los “grandes jugadores.” Mientras este tipo de asociación pueda servir como un modelo de enseñanza y una fuente de ánimo para los “pequeños jugadores”, este es un juego ciertamente de un solo lado, porque tiende a ser exclusivo. Las estrategias y metodologías, son a menudo acuñadas por misionólogos Occidentales, que luego son transportadas al resto del mundo. Los pequeños jugadores, a menudo se convierten en los que implementan, pero Iguazú produjo una resonante voz que llamó a la asociación interdependiente, que involucra a la iglesia global.

Declaraciones

Nuestra fe descansa, en la absoluta autoridad de las Escrituras inspiradas por Dios. Somos herederos de las grandes confesiones Cristianas entregadas a nosotros. Las Tres Personas de la Deidad, están activas en la misión redentora de Dios. Nuestra misionología, se centra en el abovedado tema bíblico de la creación del mundo hecha por Dios, el amor redentor del Padre para una humanidad caída, que fue revelada en la encarnación, la muerte sustitutiva y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, y finalmente en la redención y renovamiento de toda la creación. El Espíritu Santo prometido por nuestro Señor, es nuestro consuelo, maestro y fuente de poder. Es el Espíritu quien nos llama a la santidad e integridad. El Espíritu guía a la iglesia a toda verdad. El Espíritu es el agente de misión que convence de pecado, justicia y juicio. Nosotros somos los siervos de Cristo, autorizados y guiados por el Espíritu, cuya meta es la de glorificar a Dios.

Confesamos los siguientes temas como verdades de importancia especial en esta era presente. Estos temas están claramente atestiguados en el contexto de las Escrituras y hablan del deseo de Dios, para proveer salvación a todo su pueblo.

1. Jesucristo es Señor de la iglesia y Señor del universo.

Al final, toda rodilla se doblará y cada lengua confesará que Jesús es el Señor. El señorío de Cristo, debe ser proclamado a todo el mundo, invitando a todos a que sean libres de la atadura del pecado y el dominio del mal, para que puedan servir al Señor de la gloria.

2. El Señor Jesucristo es la única revelación de Dios y el único Salvador del mundo.

La salvación se encuentra sólo en Cristo. Dios testificó a sí mismo, en la creación y a la conciencia humana, pero estos testigos no están completos, sin la revelación de Dios en Cristo. A la luz de los reclamos de verdad que compiten, proclamamos con humildad, que Cristo es el único Salvador, siendo conscientes que el pecado, así como los impedimentos culturales, a menudo lo esconden de aquellos por quienes él ha muerto.

3. Las buenas nuevas de salvación hechas posibles por la obra de Jesucristo, deben ser expresadas en todos los idiomas y culturas del mundo.

Se nos ha ordenado ser heraldos del evangelio a cada criatura, para que puedan tener oportunidad de confesar su fe en Cristo. El mensaje debe venir a ellos, en un lenguaje que puedan comprender y en una forma que sea apropiada a sus circunstancias. Los creyentes guiados por el Espíritu Santo, son animados a generar formas de adoración apropiadamente culturales y a descubrir intuiciones bíblicas, que glorifiquen a Dios para beneficio de toda la iglesia.

4. El evangelio es buenas nuevas y dirige todas las necesidades humanas.

Enfatizamos la naturaleza holística del evangelio de Jesucristo. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, demuestran la preocupación de Dios con el todo de la persona y de la sociedad. Reconocemos que las bendiciones materiales vienen de Dios, pero la prosperidad no debe ser igualada con la santidad.

5. La oposición a diseminar el evangelio, es primero un conflicto espiritual que involucra el pecado humano y los principados y potestades que se oponen al Dios Viviente.

Este conflicto, está manifestado de diferentes maneras. Por ejemplo, temor a los espíritus o indiferencia a Dios. Reconocemos que la defensa de la verdad del evangelio, es también guerra espiritual. Como testigos del evangelio, anunciamos que Jesucristo tiene poder sobre todos los poderes y es capaz de libertar a aquellos que se vuelven a él en fe. Afirmamos que en la cruz, Dios ha ganado la victoria.

6. El sufrimiento, la persecución y el martirio son realidades presentes para muchos Cristianos.

Reconocemos que nuestra obediencia a la misión, involucra sufrimiento y que la iglesia, lo está experimentando. Afirmamos nuestro privilegio y responsabilidad para orar por aquellos que están pasando por la persecución. Estamos llamados a compartir en su dolor y a hacer lo que podamos, para aliviar sus sufrimientos, trabajando por la libertad religiosa y los derechos humanos.

7. Los sistemas económicos y políticos, afectan profundamente a la diseminación del reino de Dios.

El gobierno ha sido instituido por Dios, pero todas las instituciones humanas, actúan con fallas. Las Escrituras ordenan que los Cristianos oren por aquellos en autoridad y que trabajen por la verdad y

la justicia. La respuesta Cristiana apropiada hacia los sistemas políticos y económicos, requiere la guía del Espíritu Santo.

8. Dios obra en una variedad de tradiciones y organizaciones Cristianas, para su gloria y la salvación del mundo.

Los creyentes han estado divididos por demasiado tiempo, sobre temas relacionados a la organización de la iglesia, el orden y la doctrina – tales como los dones y el ministerio del Espíritu Santo- y han fallado en reconocer la obra de uno y otro. Afirmamos, bendecimos y oramos por un testimonio Cristiano auténtico, donde sea que se lo encuentre.

9. Para ser testigos efectivos del Dios Santo, necesitamos demostrar santidad, amor y justicia, personal y corporativa.

Nos arrepentimos de la hipocresía y de la conformidad al mundo, y llamamos a la iglesia a un compromiso renovado para una vida santa. La santidad requiere volverse del pecado, entrenarse en la justicia y crecer a la imagen de Cristo.

Comentario de Oswaldo Prado.

Uno de los puntos que captó mi atención especialmente, fue sobre el compromiso firme hacia los fundamentos de la Escritura. En el principio de la era Cristiana, la iglesia buscó la solidificación de su fe, a través de muchos credos y confesiones. En contraste, el siglo 20 fue marcado por un repentino crecimiento del pluralismo y del sincretismo religioso. La iglesia Evangélica Brasileña, es un ejemplo de las realidades del siglo 20. Aunque estamos experimentando un crecimiento numérico nunca visto antes, a veces podemos preguntarnos al entrar a un edificio de iglesia, si estamos allí para adorar al verdadero Dios o sólo para sentir algunas “experiencias espirituales.”

La reunión en Foz de Iguazú, demostró la singularidad de Cristo y su poder sobre el mundo y la iglesia. No hemos podido dejar de ver, que somos una iglesia Cristiana. No debemos dejar ir hacia las absolutas declaraciones de una fe superior en las Escrituras. Estas declaraciones tienen una enorme relevancia para la iglesia del tercer mundo, porque ella es todavía joven y sufre la tentación de expandirse mucho más a través de las estrategias de negocios, que acerca de las que son bíblicas.

El carácter de la iglesia de América Latina, es también un resultado de su ambiente económico y político. Especialmente en la década de 1970 a 1980, Brasil y otras naciones experimentaron gobiernos totalitarios militares, los que empeoraron las distinciones sociales y causaron pobreza e injusticia social. Nuestra reunión en Iguazú, reconoció que estas situaciones también afectaron a la expansión del reino de Dios. Ahora necesitamos la dirección del Espíritu Santo, para cumplir con nuestra misión, intercediendo por nuestros líderes políticos y desarrollando planes concretos para la evangelización, dirigidos al bienestar de nuestros ciudadanos.

Existen dos cosas a favor de la iglesia del Tercer Mundo. Primero, la iglesia ha sabido cómo sobrevivir a través de todo tipo de sufrimiento. Segundo, ella comparte rápidamente sus magras posesiones para llevar la expansión del evangelio, entre la gente que aún no ha sido alcanzada por las buenas nuevas.

Comentario de John Wood.

La declaración de apertura de la Declaración, no deja duda de que este es un documento Evangélico al afirmar convincentemente, la autoridad de la Escritura. Luego continúa con una nota de dulce catolicidad, al observar nuestra deuda a la ortodoxia consensual, (yo tomo “las grandes confesiones Cristianas,” no tanto para referirme hacia las largas y detalladas Confesiones de la Reforma que tan

a menudo dividen a los Evangélicos, sino más bien hacia los grandes Credos Ecuménicos de la iglesia primitiva, que nos unen). La sección de Las Declaraciones, afirma luego y por primera vez, la naturaleza Trinitaria de las misiones y centra la misionología en los temas bíblicos de la creación, la caída, la redención y la consumación. El primer párrafo, se cierra con otra declaración acerca de la obra del Espíritu Santo.

La forma de las declaraciones, cambian después para catalogar los nueve “temas” bíblicos y misionológicos, confesados “como verdades de especial importancia en esta presente era.” Estoy un poco intrigado, acerca de la estructura de presentación en este punto. Parecería que desde el primer párrafo y la forma narrativa, debería desglosarse una lista de temas que luego podrían fluir hacia los siguientes nueve, o que los nueve temas, fuesen presentados en una forma narrativa que fluya desde el primer párrafo. Para mí, no es enteramente claro por qué sólo se tratan estos temas particulares o por qué las palabras “nosotros confesamos,” han sido usadas en las Declaraciones, y “declaramos” son propuestas en la Promesa.

De todas maneras, hay una lógica no declarada pero subyacente, en relación a los temas. Estos declaran el orden: El señorío de Cristo, la singularidad de Cristo, el evangelio de Cristo a todo el mundo, el evangelio de Cristo a la persona total, la oposición al evangelio, el sufrimiento por causa del evangelio, los Cristianos y las estructuras sociales, los Cristianos y la unidad, y los Cristianos y la santidad. Estas declaraciones son proféticas, al llamar a cada uno de nosotros sin importar nuestro contexto cultural, para dar una declaración y aplicación costosa de todo el consejo de Dios a nuestras propias vidas y a lo creado, especialmente en aquellos lugares donde los principados y las potestades se oponen a la diseminación del reino de Dios. También hay una forzosa apelación, para el matrimonio de una rigurosa mente Cristiana y un vigoroso corazón Cristiano.

Comentario de Cathy Ross.

Como evangélicos, endorsamos estas declaraciones de todo corazón. Qué bueno es ver a la persona del Espíritu Santo, afirmarse como el agente de misión que nos recuerda que Él puede en verdad, hacer cosas sorprendentes e inesperadas en la misión. No importa cuánta estrategia hagamos, Dios es el autor de la misión y sabemos que a él le encanta sorprendernos. Cuán apropiado es recordar que somos “siervos de Cristo” y no nuncios de una cultura en particular, de un punto de vista o de un sistema político, aunque confesamos, que así ha parecido algunas veces.

Estoy animada por el énfasis dado, sobre la naturaleza holística del evangelio en la cuarta declaración. A menudo, hemos buscado y reforzado un dualismo Griego entre el espíritu y el cuerpo, en detrimento de la misión de Dios y de las buenas nuevas que proclamamos.

Esta es la naturaleza holística del evangelio, y su preocupación por la justicia que es buenas noticias para las mujeres. Consideren las siguientes estadísticas: “las mujeres forman un 35% de la fuerza pagada laboral del mundo, son jefes del 33% de todos los hogares, hacen un 95% de todas las enfermeras, trabajan 62% de todas las horas laborales y sin embargo, reciben sólo el 10% de los ingresos del mundo y sólo son propietarias del 1% de las posesiones mundiales...Las mujeres forman parte del 70% de los pobres, el 6% de los iliteratos, el 80% de los refugiados y el 75% de los enfermos”¹

Vemos la urgente y apremiante necesidad, que los temas femeninos sean oídos y atendidos por los Evangélicos en misión. Esta es en verdad, una cuestión de trabajar por la justicia de aquellas que están sufriendo una absoluta injusticia. El evangelio es buenas noticias para todos, pero las mujeres como grupo, son marginadas, oprimidas y alienadas –quizás más que cualquier otro grupo. Hasta los gobiernos seculares se dan cuenta de esto. El gobierno de Aotearoa/Nueva Zelanda, emparejará las donaciones de las agencias de ayuda en cuatro a uno, cualquier proyecto que apunte hacia el bienestar de las mujeres. Que nosotros los evangélicos estemos al frente de cualquier iniciativa, que

¹ Long, J.D. (1997, Junio 17). La condición difícil de las mujeres. *Monday Morning Reality Check*.

traiga no sólo justicia, sino también sanidad, restauración y novedad de vida a los grupos marginados.

En la séptima declaración, es bueno ver que los Evangélicos están alentando una concienciación realista de involucramiento en la economía y la política, bajo la guía del Espíritu Santo, como una parte apropiada de la misión. Hemos abrogado demasiadas veces nuestra responsabilidad en esta área, dejando que una ruidosa injusticia continúe, aunque hemos tenido la libertad de “predicar el evangelio!”

Comentario de Jeff Fountain.

En primer lugar, la mayor parte de la Afirmación Iguazú es una reafirmación. Los desarrollos de la última década, han inutilizado las tan necesarias correcciones en medio de la corriente. Mientras el histórico Congreso de Lausana en 1974, había logrado un progreso rompiendo el terreno para clarificar la interfase entre el evangelismo y el involucramiento social, el Lausana II en Manila en 1989, ha sido seguido por nuevos énfasis, que a veces han enfatizado la anchura, a expensas de la profundidad. Algunos han urgido a hacer un esfuerzo total hacia la finalización, antes que el siglo termine. Otros en Europa, han respondido al llamado con cautela. James Engel, en un artículo citado por Bill Taylor, en el discurso de apertura, advirtió acerca de las “estrategias desviadas” basadas en paradigmas de la evangelización mundial, y que han perdido su anclaje en todo lo que Cristo ha enseñado acerca del reino de Dios.

Las Declaraciones afirman la naturaleza holística del evangelio (ver 4, 6, y 7) y ayudan a restaurar el balance bíblico de nuestra comprensión del mandato misionero.

Comentario de Jim Stamoolis.

Las fuertes declaraciones Evangélicas del párrafo de introducción, significan que el documento se establece en la tradición de otros documentos confesionales Cristianos. La Escritura, la Trinidad y el rol del Espíritu Santo, son resaltados apropiadamente. Estos son puntos indiscutibles entre los Evangélicos. Es especialmente importante, identificar al Espíritu Santo como al agente de misión, para que nadie considere que esta es una empresa principalmente humanista.

La Afirmación demuestra, que existe una conexión integral entre el fundamento de misión y la teología. No hay sentido en un entusiasmo misionero, que no esté claramente arraigado en una teología bíblica.

Cuando el documento llega a los temas que la Consulta creyó necesario enfatizar especialmente, los puntos clave que son necesarios para la misión en el siglo 21, son dados en forma de una lista. Estos temas, darán forma a las bases de un más amplio estudio y reflexión. Son un catálogo de los temas de libros y monografías, escritas desde diferentes perspectivas culturales, que deberían dar forma a las bases del pensamiento misionológico. Se ha escrito mucho sobre algunos de estos temas en Inglés y en otros idiomas Europeos. Lo que se requiere, es una reflexión de otras partes de la iglesia, de manera que todos se puedan beneficiar de la experiencia de los Cristianos en otros ambientes.

El enfoque dual de la primera declaración, en el que Jesucristo es el Señor de la iglesia y del universo, señala correctamente que si él no es Señor de ambos, no puede serlo de ninguno de los dos. La confesión de Cristo como Señor de la iglesia, debe incluir su señorío sobre el entero orden creado. La segunda declaración continúa lógicamente, al decir que Cristo debe ser entonces el único salvador del mundo, puesto que él es el Señor de todo. Por lo tanto, todos deben tener la oportunidad de saber quién es su verdadero Señor. Estos son los pilares esenciales del mandato misionero, sin el cual, no hay una misión redentora y sólo una obra de ayuda humanitaria. De esta manera, el ministerio holístico fluye desde un mandato redentor.

La naturaleza espiritual del conflicto está claramente señalada. No es un asunto de mero consentimiento intelectual, sino que la diseminación del evangelio es una batalla espiritual. La realización de la realidad del sufrimiento y del martirio, es un indicativo de que la batalla, no puede

ser peleada por estrategias de oficina, que estén sentados cómodamente. El enfoque esencial sobre la oración a favor de los hermanos y hermanas que están sufriendo persecución, nos recuerda una vez más acerca de los ámbitos duales de lo físico y lo espiritual. Más adelante en los Compromisos, se hace un llamado al desarrollo de una teología del sufrimiento, la cual servirá a toda la iglesia.

El llamado a detener la división sobre las tradiciones y las organizaciones, es completamente apropiado, porque esto no llama a una unidad estructural de la organización, sino más bien, a una unidad en el Espíritu Santo. No hay nada que pueda hacer avanzar la causa de Cristo, más que una demostración continua de la unidad espiritual verdadera, de todos los Cristianos que comparten en virtud de su relación con el Señor Jesucristo y de la presencia interna del Espíritu Santo. Los Carismáticos que se han sentido excluidos de la corriente principal de la vida Evangélica, necesitan sentirse bienvenidos como hermanos y hermanas. La iglesia entre estas comunidades está creciendo rápidamente, y se requiere que haya una disposición para discernir la obra del Espíritu Santo dentro de todas estas tradiciones. Mientras la experiencia de la vida eclesiástica difiera de situación en situación, la realidad de la presencia de un Cristo resucitado, como mediador a través de la presencia interna del Espíritu Santo, debería dar confianza de la capacidad del Espíritu para obrar tanto en las tradiciones Cristianas, antiguas como en las nuevas.

Comentario de Seth Anyomi.

La Afirmación que sigue al resumen misionero, resalta los pilares de la fe Evangélica: El señorío de Cristo no sólo sobre la iglesia, sino sobre el universo entero, la singularidad de Dios encarnado como el único salvador del mundo y la eficacia de su obra, que hace posible las buenas nuevas de salvación. Estas afirmaciones, subrayan la urgencia de dar una expresión al mensaje de Cristo en cada idioma y cultura.

El hecho de ser heraldos del evangelio a cada persona sobre la faz de la tierra, no puede dejar de ser enfatizado. Lo que es más importante también, es el lenguaje y la forma en la cual el evangelio es comunicado. Esta declaración nos ayuda a clarificar los conceptos errados, acerca de los orígenes del Cristianismo. Hasta hoy, en el año 2000 después de Cristo, se refieren todavía al Cristianismo en el África, como a la “religión del hombre blanco”.

La Afirmación declara por tanto, la relevancia del evangelio a cada necesidad humana, ya sea física o espiritual. Ésta trae esperanza no sólo a las partes empobrecidas del mundo, sino también a un mundo corrupto, espiritual, social y culturalmente, sin tener en cuenta la nacionalidad o la etnia.

El hecho que muestra que la victoria de Dios fue vencida en la cruz, señala hacia una definición distintiva de guerra espiritual, su proceso y su valor universal. Cristo es el hombre de guerra y el vencedor en cada batalla espiritual.

Los temas descuidados en la doctrina Cristiana: “sufrimiento, persecución y martirio” fueron sacados a la luz. Estas cosas tienen sentido en relación al dolor, la humillación y la imposición trágica sobre los Cristianos, en muchas partes del mundo. Un llamado a identificar, ofrecer asistencia y unirse en cada esfuerzo para traer libertad y justicia a los Cristianos oprimidos a nivel mundial, fue también el llamado que se hizo, para que el cuerpo de Cristo vaya donde aquellos que sufren, siendo uno con ellos.

Se hizo un recordatorio, sobre que el gobierno mundial y los sistemas económicos, se originan en Dios. Por lo tanto, su éxito y sostenimiento como tales, descansan sobre el soporte fiel de la oración e involucran a los Cristianos en todo el mundo.

La octava declaración reitera la Gran Comisión, la cual si estuviese parafraseada diría: “Id a cada persona en el mundo, y hagan discípulos en todas las naciones”. Esto simplifica y explica la diversidad de ministerios y organizaciones Cristianas, que tienen una meta común al traer un testimonio Cristiano dentro de una esfera operativa dada.

El noveno punto de las declaraciones, es de particular interés para los Cristianos Africanos. Aún en las sociedades paganas, la santidad y las expresiones de amor en la vida comunitaria, son altamente estimadas. Se dice que los dioses reaccionan violentamente a cualquier acto de impureza, injusticia

o maldad deliberada, así que un énfasis sobre la doctrina de santidad, amor y justicia, se registrará muy bien en el contexto de la iglesia Africana.

Comentario de Met Castillo.

Yo sostengo estas afirmaciones de todo corazón. La misión teológica está arraigada en las Escrituras inspiradas por Dios, que nunca pueden dejar de ser soslayadas. Existe una necesidad de cimentar a los practicantes y líderes en una teología bíblica de misiones, puesto que a menudo, se basan y realizan en sólo unos cuantos versículos de la Escritura escogidos de aquí y de allá, pero que pierden el enfoque general.

Es bueno enfatizar una teología de misión Cristocéntrica, tal como ha sido expresada en los primeros tres temas. Esto está en línea con las tradiciones Evangélicas probadas a lo largo del tiempo sobre soteriología. La salvación a través de la fe en Cristo, es el cimiento para la teología misionera que pone las “ganancias a nuestros pies”. Es la ‘cama de piedra’ sobre la que se erige el pluralismo religioso en nuestro mundo actual.

La naturaleza holística del evangelio está adecuada y claramente establecida, pero cómo la comunicamos a la mente fenomenal de los no Occidentales para poder ganar su aceptación, es algo que se mantiene como un gran desafío a muchos practicantes. Los que reclamamos tener una mente Evangélica y misionera, necesitamos trabajar sobre esto un poco más.

Cuando proclamamos el evangelio total a toda la persona, encontramos oposición, y experimentamos sufrimiento y aún martirio. El evangelio confronta lo maligno hasta la médula y la maldad, no tolerará al evangelio en la sociedad.

Compromisos

Nos comprometemos a continuar y profundizar nuestra reflexión sobre los siguientes temas, ayudándonos unos a otros a enriquecer nuestra comprensión y práctica, con visiones desde cada punto del mundo. El deseo de nuestros corazones, es el de discipular a los países a través de la comunicación efectiva y fiel de Cristo a cada cultura y nación.

1. Fundamento de misión Trinitario.

Nos comprometemos a un énfasis renovado, sobre una misionología centrada en Dios. Esto nos invita a un nuevo estudio de la operación Trinitaria en la redención de la raza humana y de toda la creación, así como a una comprensión de los roles particulares del Padre, Hijo y Espíritu en misión hacia este mundo fallido.

2. Reflexión bíblica y teológica.

Confesamos que nuestra reflexión bíblica y teológica, ha sido algunas veces poco profunda e inadecuada. También confesamos, que frecuentemente hemos sido selectivos en nuestro uso de textos, en lugar de ser fieles al todo de la revelación bíblica. Nos comprometemos a entrar en estudios bíblicos y teológicos renovados, conformados a la misión y de buscar una misionología y práctica adaptada por la Palabra de Dios, que traiga vida y luz por medio del Espíritu Santo.

3. Iglesia y misión.

La iglesia en la misión, es central al plan de Dios para el mundo. Nos comprometemos a fortalecer nuestra eclesiología en la misión, y a animar a la iglesia global para que se convierta en una comunidad verdaderamente misionera, en la cual se involucren todos los Cristianos. Nos comprometemos a animar y desafiar a las iglesias, para que respondan con un nivel de unidad más

profundo y participativo en la misión, en vista de la incrementada resistencia y oposición ejercida por los poderes políticos y el fundamentalismo religioso y secular.

4. Evangelio y cultura.

El evangelio siempre es presentado y recibido, dentro de un contexto cultural. Por tanto, es esencial aclarar la relación entre el evangelio y la cultura, tanto en teoría como en práctica, reconociendo que hay mal y bien en todas las culturas. Nos comprometemos a continuar demostrando la relevancia del mensaje Cristiano a todas las culturas, para asegurar que los misioneros aprendan a luchar bíblicamente, con la relación entre el evangelio y la cultura. Nos comprometemos a un estudio serio de la perspectiva cultural tan diferente que enfrentamos, para que pueda enriquecer nuestra comprensión del evangelio, así como todos los puntos de vista que deben ser criticados y transformados por él.

5. Pluralismo.

El pluralismo religioso, nos desafía a asirnos firmemente de la singularidad de Jesucristo como Salvador, incluso mientras trabajamos para lograr una mayor tolerancia y entendimiento entre las comunidades religiosas. No podemos buscar la armonía, al relativizar los reclamos verdaderos de las religiones. Los cambios urbanos y la política radical, han generado una incrementada violencia y hostilidad interreligiosa y étnica. Nos comprometemos a ser los agentes de reconciliación y también a proclamar el evangelio de Jesucristo, en una fiel y amorosa humildad.

6. Conflicto espiritual.

Damos la bienvenida a la renovada atención que se ha dado en décadas recientes al tema bíblico del conflicto espiritual. Nos regocijamos en saber que el poder y la autoridad no son nuestras, sino de Dios. Al mismo tiempo, debemos asegurar que el interés en la guerra espiritual, no se convierta en un sustituto para tratar con los temas profundos del pecado, la salvación, la conversión y la batalla por la verdad. Nos comprometemos a aumentar nuestra comprensión bíblica y la práctica de conflicto espiritual, mientras nos guardamos en contra de los elementos sincréticos y no bíblicos.

7. Estrategia en misión.

Estamos agradecidos, por las muchas intuiciones útiles obtenidas de las ciencias sociales. Nos preocupa que estas sean sometidas a la autoridad de la Escritura. Llamamos por tanto a un crítica saludable de las teorías misioneras, que dependen completamente de conceptos de mercado y misionología por objetivos.

8. Misionología globalizada.

Se necesita penetrar a cada rincón de la iglesia, y cada desafío que se encuentre en cada nación, deberá ser tratado. Sólo así nuestra misionología desarrollará la riqueza y textura reflejada en las Escrituras y que es necesaria para poder obedecer completamente a nuestro Señor resucitado. Nos comprometemos a dar voz a todos los segmentos de la iglesia global, desarrollando e implementando nuestra misionología.

9. Carácter piadoso.

La santidad bíblica es esencial, para producir un testimonio Cristiano creíble. Nos comprometemos a dar un énfasis renovado a la vida y servicio piadosos, urgiendo a las instituciones de

entrenamiento tanto misioneras como ministeriales, para que incluyan un estudio bíblico sustancioso y práctico, sobre la formación del carácter Cristiano.

10. La cruz y el sufrimiento.

A medida que el Señor nos llama a tomar nuestra cruces, recordamos a la iglesia sobre la enseñanza y sufrimiento del Señor, como parte de una vida Cristiana auténtica. Nos comprometemos a equiparnos a nosotros mismos y a otros, para sufrir en el servicio misionero y a la iglesia que lucha, en medio de un mundo que aumenta la violencia y la injusticia, así como la opresión política y económica. Buscamos articular una teología de martirio bíblica.

11. Responsabilidad Cristiana y orden económico mundial.

En un mundo que controla cada vez más las fuerzas económicas globales, los Cristianos necesitan estar concientes de los efectos corrosivos de la afluencia y los efectos destructivos de la pobreza. Debemos estar concientes del etnocentrismo y de nuestra visión sobre las fuerzas económicas. Nos comprometemos a dirigir las realidades de la pobreza mundial y a oponernos a políticas que sirven al poderoso, en lugar de a los desposeídos. Es la responsabilidad de la iglesia en cada lugar, el afirmar el sentido y valor de un pueblo, especialmente allí donde las culturas indígenas enfrentan la extinción. Llamamos a todos los Cristianos, para que se comprometan a reflejar la preocupación de Dios, en cuanto a la justicia y el bienestar de todas las naciones.

12. Responsabilidad Cristiana y crisis ecológica.

La tierra es del Señor y el evangelio, las buenas nuevas para toda la creación. Los Cristianos comparten en la responsabilidad que Dios ha dado a la humanidad, para que cuide la tierra. Llamamos a todos los Cristianos, a comprometerse a sí mismos a la integridad ecológica en la práctica de una mayordomía responsable de la creación, y los animamos a que tomen iniciativas de cuidado y de protección ambiental.

13. Asociación.

Como ciudadanos del reino de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, nos comprometemos a renovados esfuerzos de cooperación, puesto que el deseo de nuestro Señor, es que seamos uno y que trabajemos en armonía a su servicio, para que el mundo pueda creer. Reconocemos que nuestros intentos no siempre han sido en igualdad. Una teología inadecuada, especialmente respecto a la doctrina de la iglesia y al desequilibrio de los recursos, han hecho que el trabajar juntos, sea difícil. Encontraremos maneras de dirigir este desequilibrio, para demostrar al mundo que los creyentes en Cristo, son verdaderamente uno en su servicio.

14. Cuidado de los miembros.

El servicio del Señor en ambientes transculturales, expone a los misioneros a muchas tensiones y críticas, a tiempo de reconocer que los misioneros también comparten las limitaciones de nuestra humanidad común y que han cometido errores, afirmamos que merecen amor, respeto y gratitud. Con demasiada frecuencia, las agencias, iglesias y hermanos Cristianos, no han seguido las guías bíblicas, para tratar con los obreros transculturales. Nos comprometemos a sostener y nutrir a nuestros obreros misioneros, para su bien y el del testimonio del evangelio.

Comentario de Oswaldo Prado.

Al reconocer la importancia estratégica de la Consulta Brasileira en Foz de Iguazú, hemos encontrado algunos temas durante la semana, que podríamos usar para nuestras nuevas reflexiones y prácticas en un nuevo milenio. Algunas de estas, tienen una gran relevancia para pastorear a la iglesia de nuestro Tercer mundo.

Había un tema que estaba luchando con la ecuación de la iglesia-misión. Desafortunadamente, muchos buscaron desconectar a la iglesia de su deber misionero, por tanto está obstruyendo a la iglesia de su visión prioritaria, que es la de desparramar la gloria del Señor entre todos los pueblos. Nuestra eclesiología brasileira, es todavía fundamentalmente etnocéntrica y somos forzados a suplir las demandas de nuestras organizaciones denominacionales. Además, nuestra herencia misionera en muchos casos, no nos desafió a un compromiso hacia la misión mundial. Así, los pastores y líderes de las misiones de la iglesia local, a menudo necesitan pasar por un aprendizaje bajo un nuevo paradigma, en el cual la iglesia y la misión caminen juntos.

Otra área del Iguazú que nosotros los brasileiros nos llevaremos a casa, es el sincero y abierto diálogo que tuvo lugar entre aquellos que trabajan en la arena del estudio y reflexión de misión, junto con los pastores, que trabajan principalmente con la acción misionera. Lamentamos que demasiadas veces en el pasado, hayamos caminado solos, cuando en realidad deberíamos haber dependido el uno en el otro. Somos una iglesia que necesita un estudio de misión fundamental, para hacer la obra misionera. Incluso aquellos que están en el campo misionero, deben ser valorados mucho más.

Por mucho tiempo, la iglesia en el Brasil, así como muchos otros lugares de Latinoamérica, ha recibido teologías y estructuras sin filtrar, que han venido de Norteamérica y Europa. En algunos esto ha sido saludable, pero en otros, ha habido problemas serios. Nuestra reunión en el Brasil, resaltó el tema de la guerra espiritual. Nosotros reconocemos que está presente en la mayor parte de nuestras iglesias, y que se ha convertido en un tema divisivo en la agenda de cada pastor. Sabemos que hoy en día, los Cristianos están usando esta área del conflicto espiritual sin el cuidado apropiado ni el soporte bíblico.

Para nosotros como pastores Latinoamericanos, hubo un gran valor en cuanto a reflejar la presencia de sufrimiento profundo en la vida Cristiana. Nuestra iglesia ha tendido a excluir toda suerte de dolor y sufrimiento, que lleva a los creyentes a creer que tales temas no son parte de la vida Cristiana. Estos extremos, son el resultado de teologías importadas que enseñan acerca de la prosperidad material, como un signo de espiritualidad saludable. Hoy en día, los Cristianos tienen una tendencia de abandonar sus comunidades, a la primera señal de lucha y sufrimiento. Nuestra reunión afortunadamente, recobró la cruz y el sufrimiento, como una parte integral de la vida Cristiana y nos dio una nueva fuerza, para enfrentar las tragedias en un mundo oprimido.

Comentario de John Wood.

Mientras esta sección es consistente en estructura, su presentación es clara al declarar sus temas, pero no da razón a por qué varios de los otros tópicos que ya fueron tratados bajo las Declaraciones, ahora son retomados de nuevo, en un orden diferente y sin referencia a lo que se hizo antes. Sin embargo, los Compromisos proponen un proyecto de misión loable y necesario para continuar reflexionando “con visión desde cada rincón del mundo” Esta sección es muy fuerte en contenido, porque dirige la necesidad de reflexionar tanto en las áreas tradicionales de fuerza evangélica (por ej. fundamentos trinitarios, reflexión bíblica y teológica, iglesia y misión), como también en las áreas donde hemos sido débiles (ej. evangelio y cultura, conflicto espiritual, responsabilidad Cristiana en relación a la economía y ecología). Esta sección servirá a mi propia congregación del equipo de visión mundial, como un documento de cimientos excelentes para mayores reflexiones.

Creo sin embargo, que las dos secciones centrales de la Declaraciones y Compromisos podrían ser más fuertes, si compartiesen una estructura interna o si una fluyese lógicamente de la otra. Éstas se

leen como si hubiesen sido escritas por dos diferentes comités, que no trabajaron lo suficientemente cerca el uno del otro.

Comentario de Cathy Ross.

Los Compromisos son una colección un tanto ecléctica, aunque la mayoría salen de las Declaraciones. Estoy esperando ver un estudio más detallado sobre la naturaleza y el rol de la Trinidad en la misión, y sobre una comprensión más profunda acerca de lo que la Trinidad podría significar para nosotros en nuestra práctica de misión y en la manera en la que vivimos en comunidad en el mundo de Dios.

El segundo Compromiso llama a una reflexión misionera más profunda, en cuanto a lo teológico y lo bíblico y que es oportuna para los Evangélicos, cuando muchas instituciones parecerían estar disminuyendo su promesa de estudiar la misión transcultural, a favor de otras disciplinas. Que tengamos la humildad de escuchar y aprender de nuestras hermanas y hermanos en otras culturas y contextos, a medida que ellos teologizan en sus comunidades, para que verdaderamente podamos reflejar el cuerpo mundial de Cristo.

Aprecio el abordaje positivo dado a la cultura, el cual se trata en el cuarto compromiso. Que podamos alegrarnos en todas las buenas cosas del mundo de Dios, dándonos cuenta que él ha creado la cultura y que el evangelio no sólo da elementos de crítica a cualquier de ellas, sino que también resalta ciertas cosas de ella. Oro para que este compromiso, también se extienda a nuestras sub culturas Evangélicas a lo largo del globo, para que no nos atrincheremos en nuestras propias y favorecidas posiciones, sino para que permitamos que otras perspectivas, soplen nueva vida a nuestros contextos particulares.

Los compromisos que urgen un carácter y servicio piadoso, así como el llamado al sufrimiento, son recordatorios pertinentes para nosotros en el Occidente, sobre que el camino de Jesús, es en verdad el de la cruz. Que rehuyamos los acercamientos triunfalistas y cómodos en cuanto a la misión, para practicar un servicio radical. Es bueno escuchar que los Evangélicos, se opongan a políticas que sirven a los poderosos. Que Dios nos pueda dar no sólo el discernimiento de ayudar a los que no tienen poder en nuestro contexto, sino también a tener la gracia para servir a estos pueblos.

Al fin tenemos una declaración Evangélica que trata con el ambiente y nos urge a proteger la integridad de la creación! Este es un enorme compromiso, que requiere que se abogue por una acción que tienen propósito para nosotros en el Occidente.

¿Cómo deseamos tener una verdadera comunión entre iguales, a medida que trabajamos en misión! ¿Puede esto pasar? Tal vez nosotros en el Occidente, necesitamos estar callados por un tiempo. Tal vez requerimos sacrificar nuestros planes y estrategias, para que la verdadera asociación pueda suceder. Tal vez necesitamos la humildad de permanecer en silencio y quietos, para recibir de nuestras hermanas y hermanos del resto del mundo. ¿Podemos hacer esto? ¿Qué pasaría si lo hacemos?

Comentario de Jeff Fountain.

A medida que la caída de agua milenial era abordada, los líderes de la iglesia a través del continente Europeo, estaban siendo enfrentados a una innegable verdad: Europa se había convertido ahora en el Continente Pródigo y estaba ahora, desfasado en relación al crecimiento eclesiástico que había explotado en Asia, África y Latinoamérica. Una vez fueron el sinónimo de la Cristiandad, pero ahora ella misma, se estaba convirtiendo en un desesperado campo misionero.

Las visiones misionológicas tradicionales reservadas para el “campo misionero extranjero”, necesitaron una urgente aplicación en nuestras ciudades y barrios europeos. No es coincidencia, que uno de los hombres de iglesia europeos más leídos y citados en la última década, hubiera sido el antiguo obispo de India, Lesslie Newbigin. Él claramente vio que Europa estaba en una encrucijada histórica. Por primera vez en la historia, los europeos habían tratado y rechazado a su vez cada una

de las tres amplias categorías de visión mundial: el animismo, teísmo y materialismo. La posmodernidad, ha sido un claro rechazo de este último. Newbiggin advirtió que, cuando Europa olvidó el Libro que hablaba de la historia que trajo la esperanza que había transformado cultura tras cultura en el continente, ella se revertiría a sus raíces orientales de animismo.

Los Compromisos enumerados en la Afirmación, presentan una seria y urgente agenda para nosotros los Europeos. Debemos ver surgir las expresiones de la iglesia que se relacionan efectivamente a los post cristianos, (¡alabado sea Dios por el impacto de los grupos Alfa en muchas naciones europeas!), que son los poscomunistas, posmodernos y ese sector urbano poblacional que crece, los post emigrantes, (los hijos de éstos, nunca tuvieron ninguna influencia Cristiana en su educación). Estas expresiones, involucrarán una fuerte lucha con los temas del evangelio y la cultura, el pluralismo y aún la guerra espiritual.

Debemos volver al futuro, para recobrar modelos del pasado que impactaron la primera vez que se dieron a las sociedades paganas, con una atractiva expresión de la fe Cristiana –como la de los Celtas Irlandeses, cuyas comunidades redentoras de la cultura y afirmadoras de la vida, se convirtieron en los bloques de construcción del nuevo orden que ahora conocemos, como la civilización Occidental.

El compromiso para la asociación, aunque no es nuevo, toma una curva nueva para los Europeos a la luz del cambio histórico en el centro de gravedad de la iglesia global hacia el Sur y el Este. Una de las bromas en la Consulta, dice que para muchos de los Dos Tercios del Mundo, la asociación con los Occidentales, era algo ‘como danzar con los elefantes’!, pero nosotros los Europeos de hoy, somos pesos espirituales livianos cuando se trata de plantar iglesias, experimentar en las iglesias de células en cuanto a los dones de fe y visión, en relacionarnos con los inmigrantes, en reconocer y entender el animismo bajo disfraces contemporáneos, y en involucrarnos en la guerra espiritual. Nuestro Dios misionero, ha comenzado a enviar Asiáticos, Africanos y Latinoamericanos a asociarse con nosotros en Europa –y nosotros necesitamos su ayuda desesperadamente!. Algo importante y personal para llevar, fue el recordatorio acerca de la cruz y el sufrimiento, como una parte auténtica de la vida Cristiana. A veces, el énfasis sobre las estrategias de mercadeo y el éxito medible, han oscurecido nuestra conciencia sobre que los caminos de Dios no son nuestros, que la vida de resurrección, sólo sigue a la muerte y que históricamente, la sangre de los mártires ha sido la semilla de la iglesia.

La manera en la que Dios puede trabajar a través de las sacudidas y sufrimientos, es algo que ha sido claramente demostrado en los sucesos recientes de los Balcanes. A pesar de las olas de anarquía que hicieron que los misioneros Occidentales empaquen sus valijas, Albania, la primera nación atea del mundo, se convirtió en una nación de envío misionero en los meses finales del siglo. Los Evangélicos están ahora ayudando a que los musulmanes Kosovares, reconstruyan su tierra destruida, y les han cooperado a plantar más de 20 nuevas asociaciones en los últimos seis meses, desde que se la OTAN echó sus bombas. Podemos continuar esperando las “sorpresas de Dios” aún en la Europa del siglo 21.

Comentario de Rudy Girón.

Observaciones sobre el Compromiso número 6.

De los muchos elementos que podríamos discutir, me gustaría enfocar mi atención sobre los puntos 6 y 7 de los Compromisos de Afirmación. Como practicante en misiones y misionero pentecostal, encuentro que los elementos implicados en el Compromiso sexto, son bastante relevantes a mi realidad. La guerra espiritual es algo que toca a nuestras puertas cada día, y es definitivamente un tema que necesita ser tratado, de una manera bíblica y balanceada.

Por mucho tiempo, los Pentecostales han sido conocidos en justicia, como aquellos que experimentan y ministran dentro de la realidad de la guerra espiritual. Hace pocos años relativamente, otros autores, especialmente escritores no Pentecostales, se han familiarizado con los

temas de la guerra espiritual o han experimentado un despertar espiritual en sus ministerios. Intrigados por sus experiencias, ellos han comenzado a teorizar y luego a escribir acerca de todo ello. Al aplicar la psicología, antropología, sociología y algo de experiencia práctica a sus hallazgos, ellos se han levantado con una nueva comprensión y teorías sobre la guerra espiritual. Para los Pentecostales tradicionales, muchas de estas nuevas “revelaciones,” son bastantes comunes. Al mismo tiempo, algunas de ellas son exageradas. Nosotros los Pentecostales, estamos sorprendidos por la manera en la que estos nuevos practicantes espirituales, han sido capaces de teorizar sobre lo que nosotros hemos estado practicando por décadas! Hasta hace poco, los Pentecostales tradicionales nunca tuvieron el interés, la oportunidad o los medios para escribir sobre sus experiencias. Esto no significa que ellos no entiendan el tema, sino que por el contrario, conocen lo que significa engarzarse en una guerra espiritual contra las fuerzas oscuras, y saben también sobre liberar el poder sobrenatural de Dios en nuestro mundo y ministerio.

También ha habido una sobre fascinación con los elementos místicos que están implicados en la guerra espiritual. Esto es cierto no sólo de los Cristianos, sino también de nuestras sociedades en general. La industria cinematográfica secular, ha producido muchas películas acerca de lo sobrenatural, demonología, vudú, vampiros y toda suerte de malos espíritus. Por otra parte, muchas novelas escritas por autores Cristianos también han sido premiadas, tanto por los escritores como por los publicistas con atractivas ganancias financieras. Estas realidades prueban, que existe un despertar espiritual en la continua guerra del espíritu.

No obstante, la seriedad de este tema no ha surgido como debería haberlo hecho en la Consulta Iguazú, porque sólo se ha hecho una presentación del tema y fue realizada desde el punto de vista antropológicamente Cristiano. De todas maneras, lo que permanece, es el hecho que el entendimiento de la naturaleza de la guerra espiritual es algo con lo que debemos tratar seriamente, si queremos alcanzar a aquellos que no tienen a Cristo sin importar la cultura o la nacionalidad. La batalla que enfrentamos, no es sólo política, financiera o intelectual. Estamos ante temas espirituales serios en nuestra sociedad actual, y esta guerra espiritual requiere ser seriamente estudiada, desde un punto de vista misionológico, que use las Escrituras como nuestro fundamento.

También debemos dar más espacio a aquellos que tienen un conocimiento espiritual sobre la guerra y la experiencia y que conocen cómo enfrentar a los poderes satánicos, puesto que han vivido victoriosamente a través de los años. A pesar del hecho de que muchos de estos practicantes puedan no ser capaces de explicar intelectualmente todos los detalles sobre tal batalla, esto no debería excluirlos del diálogo. Me parece que no hay muchos practicantes de la guerra espiritual, presentes en Consultas como la nuestra en Iguazú. Por lo tanto, nos quedamos con aquellos que conocen el tema, sólo desde el lado más teórico de la moneda. Este es un tema que debe ser tratado en futuras Consultas. Sería muy productivo convocar a una Consulta misionológica específica sobre este tema, involucrando a misionólogos, antropólogos, misioneros y teólogos de todas las ramas tradicionales de los Pentecostales y los no Pentecostales.

Cuando se trata de guerra espiritual, especialmente en lo que se llama “el campo misionero” (lo que en verdad es en todas partes ahora), estamos concientes de la necesidad que los misioneros tengan que reconocer que no sólo estamos luchando contra fuerzas intelectuales humanas, políticas o económicas. En verdad, estamos batallando contra fuerzas cósmicas malvadas. Existe un ámbito espiritual en el que estamos involucrados, y necesitamos prepararnos tanto intelectual como espiritualmente. Muchos misioneros están volviendo antes de lo esperado a sus hogares e iglesias que los enviaron, en frustración y desaliento. Las causas son complejas y en muchos casos, la atrición pudo haber sido prevenida. De todas maneras, creemos que detrás de las causas obviamente reconocibles, también podrían haber elementos espirituales que son parte de una guerra satánica confrontada por la mayoría de los misioneros, por lo que necesitamos considerar esta realidad cuidadosamente.

Antes de convertirme en un misionero transcultural en Rusia, había trabajado en muchas posiciones ministeriales, tanto en mi país como fuera de él. Sin embargo, cuando me convertí en un misionero a tiempo completo, que trabajaba fuera de su “territorio” conocido, experimenté batallas espirituales

desconocidas. Si no estamos espiritualmente preparados para tratar con tales batallas, podríamos ser vencidos sin siquiera saber cuáles fueron las razones para perderlas. A veces no podemos explicar intelectualmente lo que está pasando, pero sabemos como Pablo, que nuestra batalla no es contra carne ni sangre, “sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). Esta no es una batalla fácil, esto es guerra espiritual.

La AfirMACión Iguazú llama a una consideración sobre el tema seriamente bíblico y que por derecho lo es. Necesitamos re visitar la Biblia para descubrir y evaluar las realidades espirituales cósmicas, que la iglesia primitiva confrontó desde el principio. Necesitamos venir dispuestos hacia el texto bíblico, para examinar cuidadosamente nuestras preconcepciones teológicas y discernir con honestidad los puntos de vista de la Escritura y actuales, junto con la realidad de esta masiva batalla espiritual. Comenzando con Jesús, quien confrontó a Satanás en las primeras etapas de su ministerio hasta el final de la era apostólica, la iglesia ya estaba involucrada en una gran batalla espiritual. Hoy en día, vemos la necesidad de una iglesia a nivel mundial, que esté preparada para enfrentarla. Nuestra misionología será incompleta, a menos que examinemos nuestros conceptos sobre la guerra espiritual.

Observaciones sobre el Compromiso 7.

Esta declaración se refería a las estrategias en las misiones. Ha sido desafortunado, que casi ninguno de los misionólogos principales que representaron la tan llamada “misionología administrativa” estuviesen en Iguazú. No culpo a los organizadores de la Consulta por esta ausencia, pues creo que ellos trataron de involucrarlos. Tal vez fue principalmente causada, por razones de parte de aquellos que representan estos énfasis misionológicos. Esto nos ha dejado otra vez en el Iguazú, con sólo un lado desequilibrado de la moneda. Si algunos de los misionólogos que produjeron un vasto campo de datos hubieran estado presentes en Iguazú, la Consulta se habría enriquecido. Los articulados proponentes de esta perspectiva, podrían haber hablado a favor de los métodos y estadísticas usados para promover una conciencia misionera en las iglesias locales y nos podrían haber guiado al mismo campo.

Estas herramientas estadísticas y sociológicas, que explican parte de la realidad espiritual de nuestro mundo presente, han sido un gran recurso y una gran bendición para muchos de nuestros movimientos misioneros del Tercer Mundo. Reconocemos que cuando se trata de disponer de metas para alcanzar a los no alcanzados, corremos el peligro de perder el rastro de los profundos desafíos espirituales presentados por un mundo incrédulo. Tenemos la tendencia de reducir esa realidad a meros números y sobre simplificaciones, pero eso no significa que la contribución completa que proviene de estos bien respetados líderes y organizaciones, no es útil o puede ser desechado simplemente como “misiones administrativas.” Hay un hecho que es todavía más serio y es que, aquellos que atacan todos los buenos elementos de un abordaje estadístico en cuanto a las misiones, usualmente lo hacen desde una posición de ventaja intelectual, pero muchos de estos críticos poseen una limitada experiencia práctica sobre las realidades de este mundo.

Como un movilizador de misiones en Latinoamérica, puedo testificar sobre la gran bendición que ha sido para nuestra iglesia, el tener información estadística y ciencia social, para iluminar y formar nuestra comprensión acerca de la gran comisión. Los movimientos misioneros que surgen desde los Dos Tercios del Mundo, han sido fundados con una gran oración intercesora, la cual ha sido grandemente informada a través de los abundantes datos reunidos, bajo la visión estratégica de aquellos que han trabajado duro para determinar las realidades numéricas de la condición espiritual del mundo. Todos nosotros, podemos reconocer la bendición de tener números objetivos de parte de Barret, Jonson, Pate, Winter, y otros. Ninguno puede negar el gran impulso que el innovador concepto de la ventana 10/40, ha traído a nuestra empresa misionera. La gente que nunca antes había pensado acerca de las necesidades espirituales en otras partes del mundo, fue de pronto movida por las realidades que descubrieron, a través de este abordaje “administrativo”.

Es importante mencionar que los misionólogos de academia, tienen la tendencia de presentar la Gran Comisión en una jerga teológica tan sofisticada, que el Cristiano común (que sólo desea entender cómo contribuir a ella), simplemente se pierde. Aquellos de nosotros que hemos predicado en grandes púlpitos, así como en los pequeños de las iglesias de *barrio*, sabemos cuán efectivo es traducir el mandato bíblico de hacer discípulos en todas las naciones, cuando podemos mostrar lo que significa una “nación” y cómo muchos de ellos, todavía no están evangelizados. Siempre tengo en mente a Mateo 9:36, cuando Jesús vio las multitudes, él tuvo compasión de ellas. Un misionólogo muy conocido dijo una vez: “la comprensión lleva a la compasión.” Jesús vio las muchedumbres y arrebató sus necesidades espirituales. Necesitamos ver a través de estadísticas confiables, las realidades de este mundo. Estoy de acuerdo con el pastor presbiteriano de principios del siglo 20 que dijo: “necesitamos predicar misiones con la Biblia en la mano derecha y con las estadísticas en la otra”.

Reconozco que cuando se trata de estrategias, podemos correr el riesgo de simplemente reducir la misión a metas numéricas obtenibles. Incluso, estamos bien concientes que la misión, no es el simple compartir el evangelio, sino que incluye un abordaje holístico a la necesidad completa de la persona. Aquellos de nosotros que hemos estado involucrados en lo que se llama “misionología administrativa,” hemos encontrado que estos énfasis son una gran bendición, a medida que diseminamos la obra misionera a través de nuestro continente Latinoamericano. ¡Sí!, afirmamos la necesidad de evitar una sobre simplificación de las misiones o una reducción de nuestro alcance. De todas maneras, expresamos nuestra preocupación de aplicar el epíteto “misionología administrativa,” a toda la estrategia estadística, porque podríamos descarriar al movimiento misionero global y privar a la iglesia de herramientas muy valiosas, que han bendecido a muchas de nuestras iglesias a nivel mundial.

Una vez más, uno mi voz a la apelación de la Consulta Iguazú para que evitemos sobre simplificar la misionología, especialmente acerca de la Gran Comisión, al reducir todo a los números y a las estrategias administrativas. Debemos ser cuidadosos de no concluir que aquellos que producen, usan y diseminan la información estadística, sólo son vistos como los que reducen la misión a meros elementos numéricos.

¿Cuál sería una actitud saludable y los pasos a tomar? Debemos volver a las trincheras de las iglesias rurales y de barrio y probar allí nuestra jerga misionológica. Luego, nos daremos cuenta que a menos que ese lenguaje sea explicado e ilustrado, ya sea que incluya o no elementos “de misionología administrativa,” nadie entenderá lo que significa la Gran Comisión. Mantengamos un abordaje equilibrado de todos los elementos que se combinan, para formular una misionología relevante para nuestro siglo 21.

Comentario de Jim Stamoolis.

Cuando la Afirmación llega a los Compromisos, dispone la agenda teológica y misionológica para las siguientes décadas. Como ya se dijo en las Declaraciones, los puntos de los Compromisos son sin lugar a dudas, las áreas que deberían formar a los misioneros prácticos en la Escritura y la reflexión y que también servirán a los profesores de misión y a los estudiantes graduados. Cada punto puede proveer de semillas para muchas tesis de maestría y disertaciones doctorales. Estos escritos, necesitan ser hechos en los diferentes contextos de misión lingüísticos y culturales y no sólo en los centros misionológicos tradicionales de las iglesias Occidentales. Sería interesante ver cómo las diferentes tradiciones culturales, manejan temas tales como la Trinidad o el contexto espiritual.

La empresa misionera global es madura en muchos respectos, pero necesita animar a las iglesias más jóvenes, a encontrar sus propias voces y a romper los modelos de interpretación tradicionales. Para algunos, estas palabras no sólo suenan alarmantes sino heréticas, puesto que ellos creen que el trabajo exegético básico ya ha sido hecho. Sin embargo, la Afirmación es correcta cuando señala el uso poco profundo e inadecuado de la Biblia, junto con la tendencia de ser selectivo, al dar el

testimonio del texto bíblico. Es crítico que este compromiso, no sea perdido o ignorado. La iglesia Occidental, necesita el testimonio y la observación exegética de aquellos que vienen de otras tradiciones, para liberar la profundidad de la revelación de Dios a la humanidad. La Biblia ha sido leída a través de un filtro Occidental, que ha sido a veces incapaz de distinguir los puntos de vista bíblicos de las presuposiciones culturales que provienen del Renacimiento. Un ejemplo pertinente sería que los teólogos Evangélicos, aceptasen la actividad espiritual en la era del Nuevo Testamento, pero son renuentes a entender cómo la actividad demoníaca afecta a la gente, por quienes el eslabón entre el mundo material y el espiritual todavía existe.

El llamado a la asociación es importante, puesto que proviene de la estructura de la Afirmación teológica y misionológica. Coloca al problema exactamente donde lo necesita, si es que debe hacerse un progreso real en el área de la teología y no sólo en la práctica pragmática.

La preocupación práctica para los agentes humanos de la empresa misionera es loable, puesto que tiene una tendencia dual histórica, que coloca al misionero en un pedestal de honor, aunque ignore las necesidades humanas del obrero. El llamado a tratar realistamente con estos compañeros siervos de Cristo, en una manera bíblica, es oportuno. Se necesita que haya un compromiso revisado acerca del cuidado pastoral, si es que el movimiento misionero habrá de dar un testimonio efectivo sobre la realidad de la comunidad Cristiana.

Comentario de Seth Anyomi.

Se han hecho compromisos cruciales unidos a una visión y llamado común para discipular a las naciones, para asegurar una comunicación acerca de Cristo que sea efectiva y fiel para cada cultura y pueblo. Sobre estos Compromisos, los miembros de la WEF Missions Commission, se comprometieron a impactar responsablemente a sus respectivas naciones, regiones y esferas de influencia.

La iglesia Africana indudablemente, puede dar la bienvenida a un énfasis renovado sobre una misionología centrada en Dios. Muchas sociedades tradicionales Africanas, tales como los Ashantis, ya sostienen a Dios como la Trinidad, simbolizada en el símbolo del *nyame* de tres puntas, que significa Dios. El recordatorio hecho por la Afirmación, con seguridad refuerza el entendimiento de los fundamentos trinitarios de misión. Respecto al tema de las reflexiones bíblicas y teológicas, el abordaje para la iglesia en África, puede diferir del que se hace en la mayor parte del mundo. Esto sucede porque la mayoría de los Cristianos Africanos, son todavía analfabetos. Aunque el tema de la doctrina bíblica no signifique mucho para el Cristiano Africano promedio, ellos encuentran su fuerza en la devoción y el acercamiento a Dios, a través de un estilo de vida de oración consistente y profundo.

En cuanto al tema de la iglesia y las misiones, un abordaje gradual en lugar de uno radical, puede acomodarse mejor a la necesidad de la iglesia Africana. Hasta hace dos décadas atrás, la nación toda era un campo misionero. No se había enseñado a la iglesia Africana, sobre cual era su lugar en la evangelización mundial. Muchos vieron a las misiones mundiales, como a una reserva de la “rica” iglesia Occidental. Sin embargo en tiempos recientes, las naciones Africanas han comenzado a enviar misioneros. Estas iglesias y agencias, podrían muy bien servir como modelos y catalizadoras para el resto del continente.

Con la iglesia Africana plagada con el virus del sincretismo, una discusión y resoluciones abiertas al tema del evangelio y la cultura, se convertirían en buenas noticias. Se necesitaría trazar una clara distinción entre la cultura de los pueblos indígenas, la cultura bíblica y la doctrina.

Muchas Iglesias Independientes Africanas, nacieron en todo el continente en reacción a la profunda Occidentalización del evangelio. Los misioneros antiguos, vieron que toda la cultura Africana era malvada y pagana, así que aún los pocos elementos de nuestra forma de ser, como la adoración, no era permitida en la iglesia. Así que estas iglesias se apartaron de las establecidas por los misioneros, pero se fueron al otro extremo, para ver solamente lo bueno de la cultura Africana y terminaron entrando en una crisis sincrética. Las refrescantes noticias son en verdad, el hacer un compromiso

para transformar por medio del evangelio, todo lo malo de cada cultura y de reforzar los buenos elementos.

El pluralismo es una realidad en África. En medio de las miríadas tribales, la familia y los ídolos domésticos, la singularidad de Jesucristo como el único Salvador debe ser fuertemente enfatizada, su deidad, mensaje y obra redentora, tiene que ser resaltada para que se erija contra toda oposición al evangelio del Señor. La “urbanización y cambio político radical, han generado una incrementada violencia y hostilidad interreligiosa y étnica,” en cada sentido del contexto Africano. Por ejemplo, el cambio en el gobierno de Nigeria, ha visto ascender a un Presidente Cristiano a los lugares de poder, rompiendo una larga tradición de liderazgo Musulmán. La era democrática, ha dado surgimiento a gobernadores Musulmanes, que buscan instituir la ley Sharia en sus estados. Esto ha resultado en severos roces entre Cristianos y Musulmanes, que han llevado a la pérdida de vidas y propiedades.

En Ghana, la urbanización ha causado conflictos entre los adherentes de la religión Africana tradicional, y la iglesia de la capital en Acra. Las autoridades tradicionales “Ga,” quieren que todos en la ciudad obedezcan sus leyes concernientes a la prohibición de tocar tambores en África y hacer ruido durante ciertos periodos del año. Ellos arguyen que sus dioses son ofendidos por tales actividades. Esto no ha sido bien aceptado por las muchas otras tribus, ni con los Cristianos residentes en la ciudad, que no se suscriben a estos requerimientos paganos.

Los Africanos entienden claramente la guerra espiritual, ya que naturalmente parecen estar cerca de ese mundo. La iglesia Africana puede necesitar instrucción en esta área de la fe, como la única base para la guerra espiritual. Cristo ya ha peleado y ganado la batalla con el diablo sobre el pecado y la muerte, la batalla del creyente es por tanto, la de una permanente fe en el Salvador victorioso y todo conquistador.

Al planear la estrategia en las misiones, debemos mirar a las Escrituras en lugar del conocimiento académico, como nuestras bases. Respecto a la iglesia Africana, este enfoque es en verdad buenas noticias, puesto que significa que ella no está en desventaja. Mientras que muchos en la iglesia Africana tienen familiaridad con la Escritura, no hay tantos que sean altamente educados.

África es parte de la comunidad global Cristiana y una comprensión de este hecho, podría ser cultivado al poner un énfasis en Cristo como el fundamentos y la cabeza de la iglesia verdadera. Todos los creyentes Asiáticos, Norteamericanos o Africanos, son miembros de este cuerpo.

Las normas y valores culturales chocan con los Cristianos, especialmente en sociedades donde la gente vive atemorizada de las retribuciones instantáneas, cuando sus deidades son ofendidas o provocadas. Esto contrasta con el temor que los Cristianos tienen por nuestro Dios –que se origina en el amor y en la devoción, en lugar de una aversión al castigo. Respecto a la doctrina de la cruz y del sufrimiento, la iglesia Africana puede encontrarlos fáciles de aceptar como una realidad de su estilo de vida, cosa a la que los colegas del Occidente, no están acostumbrados. La mayor parte de África vive a la sombra de la pobreza, el hambre y las guerras tribales. El Africano promedio podría morir por su tierra, y por lo tanto es fácil de explicar porque les sería fácil ser muerto por su Dios.

Los temas sofisticados tales como el orden económico mundial, y la responsabilidad Cristiana, son algo totalmente remoto para el Cristiano Africano promedio. En un contexto donde la labranza de los campesinos y una subsistencia magra son la norma, tales temas exaltados, permanecerán fuera de su alcance por muchos años. Los Cristianos Africanos educados, podrían cooperar con el hemisferio Occidental, para encontrar soluciones a estos temas globales.

El tema de las asociaciones, requiere más clarificación dentro de la iglesia Africana. La cooperación entre localidades de la inter o intra iglesias, no es un problema. Esto es parte de la cultura comunal, pero cuando se extiende hacia el Occidente, entonces enfrentamos dificultades. ¿Qué clase de asociación podría existir entre desiguales, en términos de avances económicos, educativos y tecnológicos? El desafío es el de encontrar caminos que forjen la equidad entre las desigualdades. La mayor parte de nosotros, está de acuerdo en que el Señor ha mandado que haya interdependencia, en lugar dependencia.

El tópico sobre el cuidado de los miembros, no es un problema para el misionero Africano. La comunidad cuida a los suyos y se extiende hacia los extranjeros en su medio. El único problema podría ser, el que cada misionero nacional o extranjero, se integre de buena gana a la comunidad que lo sirve.

Comentario de Met Castillo.

La nómina de catorce Compromisos, es un excelente intento para clasificar y describir las varias áreas que requieren una seria atención y estudio. Este fue un trabajo bien hecho, considerando la diversidad de mentes, trasfondos y experiencia de los participantes. Esto seguro que hay más de catorce temas, pero si tomamos el tiempo de estudiar todos estos, creo que adquiriremos una comprensión de las misiones, que resultará en que tomemos a la Gran Comisión más seriamente.

Me gustaría comentar sobre tres de los catorce temas. Primero, la iglesia y la misión, no tengo problemas sobre esto. Creo en la iglesia involucrada en misiones y debemos hacer todo lo posible para resaltar su efectividad, pero en esta parte de mi mundo, surge una gran cantidad de confusión sobre la relación entre ambas. El problema se origina en la dicotomía de la iglesia y de las organizaciones de misión que las realizan. Menciono esto simplemente, para declarar la necesidad de una discusión más profunda sobre este tema.

Segundo, evangelio y cultura. Esta es un área que requiere un serio estudio y consideración. Para muchas de las jóvenes iglesias que envían esto es algo muy nuevo, en tanto que para otras, el estudio de la cultura es a menudo sinónimo de comprometerse con las “armas de nuestra carne,” aunque para algunos el mirar en esta área, es tabú. Sin embargo, este es un tiempo en el visualizamos a la cultura como al medio a través del cual Dios se comunica con el hombre, para que vea la realidad a través de sus espectáculos culturales. Dios ve el evangelio a través de sus valores y puntos de vista. No podemos disociar al hombre de su trasfondo cultural, al intentar guiarlo a la fe en Cristo.

Tercero, la misionología globalizada. La misionología de la iglesia global, que provenga ya sea de iglesias más antiguas o más jóvenes, tienen que ser forjada en función a un concepto misionológico fuerte, para que pueda desarrollar una estrategia que resaltaré la obra de las misiones en el nuevo milenio. Las iglesias del Tercer Mundo, están obteniendo nuevas experiencias que les ayudan a convertirse en maduras y capaces. Las experiencias de las iglesias enviadoras, tanto antiguas como jóvenes, deberían converger en una fuente de información a la que recurran los misionólogos y practicantes alrededor del mundo.

Promesa

Nosotros los participantes de la Consulta Misionológica Iguazú declaramos nuestra pasión como practicantes de misión, misionólogos y líderes de iglesias, para llevar a cabo la urgente evangelización de todo el mundo, y el discipulado de las naciones para la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En todos nuestros Compromisos, dependemos del Señor que nos autoriza por el Espíritu Santo, a cumplir su misión. Como Evangélicos, prometemos sostener nuestra herencia bíblica en este siempre cambiante mundo. Nos comprometemos a participar activamente en formular y practicar la misionología Evangélica entretejida por el Espíritu, nos proponemos a llevar las radicales buenas noticias al reino de Dios en todo el mundo. Afirmamos nuestro compromiso de amar y orar unos por otros, mientras luchamos por hacer su voluntad.

Nos regocijamos en el privilegio de ser parte de la misión de Dios, al proclamar el evangelio de reconciliación y esperanza. Esperamos gozosamente, el retorno del Señor y ansiamos apasionadamente ver la realización de la visión escatológica, cuando los pueblos de cada nación, tribu y lengua adoren al Cordero.

Para este fin, sean glorificados el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, amén.

Comentario de Oswaldo Prado.

La Afirmación Iguazú reconoció que no podemos desestimar la tarea que se nos ha dado a cada uno de nosotros como pastores, estudiantes de misión, misioneros o líderes. Como miembros de la iglesia de Cristo, somos llamados a proclamar el evangelio del reino a todo el mundo. Esto requiere un serio discipulado que produzca una iglesia saludable dentro de una visión mundial misionera holística. Debemos cuidar de realizar tal tarea, al depender continuamente de la presencia del Espíritu Santo. Él nos da la seguridad que un día, todos los pueblos de todas las razas, lenguas, tribus y naciones, estarán de pie delante de Jesús declarando, “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5:12).

Comentario de John Wood.

El punto más alto de la Conferencia para mí, fue el servicio de comunión final en el cual firmamos la Promesa, declarando nuestra pasión para “evangelizar todo el mundo y discipular a las naciones para glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”. No olvidaré el gozo de mirar a mis hermanos y hermanas de los diferentes colores y culturas, hablando diferentes lenguas como una dulce prueba del sabor de “la visión escatológica de todas las naciones adorando al Cordero”.

Mientras que al documento le falta la elegancia y la consistencia interna de tener a un solo autor dotado para que componga el borrador original para hacer la edición final, lo que gana es el valor de expresar los lamentos y susurros de muchas voces de diversas culturas. Es en verdad un documento consensual y como tal, esperamos que encontrará favor y un diálogo estimulante entre los Cristianos de muchas culturas que continuarán “reflejando juntos los desafíos y oportunidades que enfrentan las misiones mundiales en el amanecer del nuevo milenio.”

Comentario de Cathy Ross.

A la Promesa digo gozosa: ¡Amén!, ¡vayamos en el nombre de Cristo!

Comentario de Jeff Fountain.

Con las Cataratas del Iguazú detrás de nosotros, ahora viene la aplicación. Celebramos el “privilegio de ser parte de la misión de Dios, para proclamar el evangelio de reconciliación y esperanza”, no obstante, que sea aquel que ofrezca una esperanza que guíe a los demás. Seamos honestos. ¿Acaso estamos nosotros, el pueblo de Dios en Europa, verdaderamente guiando a los demás? ¿Somos vistos por nuestros hermanos europeos como los que ofrecen esperanza? Mientras escribo estas palabras, el Papa acaba de hacer una apología sin precedentes por los pecados de la iglesia Católica a través de las edades. Que nosotros los Evangélicos tengamos el mismo coraje para ser honestos acerca de nuestras fallas, para demostrar el evangelio de la reconciliación y la esperanza. Sobre nuestras falencias, en buscar el bienestar de nuestra “ciudad de exilio”; sobre abdicar nuestro rol y responsabilidad como la sal y la luz de la sociedad. Que merezcamos un nuevo nombre como “el pueblo de la esperanza”, a medida que aceptemos el desafío, dando forma a la nueva Europa. Que Dios nos visite con misericordia, visión y creatividad, mientras nos reunimos como líderes desde todo el continente en Budapest, para el Congreso de Esperanza para Europa, HOPE 21, del 27 de abril al 3 de mayo del 2002.

Comentario de Jim Stamoolis.

Este sería un trabajo de Dios, si no sólo los 160 participantes de la Consulta Iguazú, pero todos aquellos que se han involucrado en la proclamación del evangelio, podrían estar de acuerdo con la

Afirmación y la llevasen a cabo bajo la guía del Espíritu Santo para transformar la empresa misionera.

Comentario de Seth Anyomi.

La promesa que concluye con la Afirmación, es tanto colectiva como individual. Para el cuerpo de la WEF Missions Commission, que tiene la tarea de llevar el mensaje para los Cristianos individuales que tienen que dar cuentas al Dios divino, hay una motivación interna para hacer una diferencia e impactar a la siguiente generación.

Comentario de Met Castillo.

Me uno al resto de los participantes, para respaldar la Promesa. Sí, hagámoslo –que el mundo pueda conocer a Cristo en sus corazones.

Oswaldo Prado y su esposa Shirley, tienen dos hijos y son misioneros con OC International (Sepal, en Brasil). Antes de unirse a OC, Oswaldo pastoreó la Iglesia Presbiteriana Independiente de Ipiranga en Sao Paulo, Brasil, por 20 años. Es actualmente el Coordinador del Proyecto Visión y Estrategia de Brasil para el 2010, consejero del Secretario de Misiones de la Iglesia Presbiteriana Independiente de Brasil, y Vicepresidente del centro Global de Misión del Dr. Paul Pierson en Londrina, Brasil. Oswaldo es un licenciado en Teología del Seminario Presbiteriano Independiente, y está trabajando en su maestría en misionología en el Seminario Teológico Sudamericano de Londrina. Es autor del libro *Desde el llamado al Campo. (From the Call to the Field)*. Es un asociado de la WEF Missions Comisión.

John Wood, marido agradecido de Marianne y padre de tres hijos, es el Pastor Señor de Cedar Springs Presbyterian Church en Knoxville, Tennessee. Él tiene títulos de la Universidad de Massachussets y el Seminario Teológico Gordon-Conwell, y estudió en el Universidad Hebrea en Jerusalén. John diserta frecuentemente en conferencias para iglesias y organizaciones misioneras, tales como World Vision y SIL, y sirve en los tableros de un número de escuelas y organizaciones, incluyendo en National Association of Evangelicals and WEF's North American Council.

Cathy Ross, completó una M.A. en Francés y Alemán de la Universidad de Auckland antes de ir a estudiar con su esposo por dos años al All nations Christian College en U.K. Ellos pasaron tiempo en Ruanda y Bélgica, antes de trabajar en la iglesia anglicana en Zaire/DCR. Durante su estadía allí, Cathy estuvo involucrada en el programa diocesano TEE. A su retorno a Nueva Zelanda, trabajó medio tiempo como Representante de Auckland para la Church Missionary Society. Está casada con Steve, y tienen tres hijos jóvenes. Es también la Presidenta Nacional de la Tertiary Students Christian Fellowship, y sirve en el NZCMS Council y en la nómina de la New Zealand Anglican Missions. Ella es una CDRS, Dip. Tchg. B.D. y está trabajando en su doctorado sobre el rol y contribución de las esposas misioneras de la CMS en Nueva Zelanda en el siglo 19. Cathy es actualmente la directora de la School of Global Misión, Bible College de Nueva Zelanda.

Jeff Fountain, es el director regional de Juventud con una Misión en Europa y supervisa 160 localidades que operan en 34 naciones Europeas. Originario de Nueva Zelanda, Jeff estudió historia en la Universidad de Auckland y luego trabajo como periodista, para la InterVarsity Fellowship. Jeff vino a Holanda en 1975, después de trabajar en Canadá y se casó con su esposa alemana,

Romkje. Tiene tres hijos, y Jeff se ha naturalizado Holandés. Ha sido uno de los iniciadores de Esperanza para Europa, una alianza Pan-Europea de redes de trabajo y sociedades que diseminan la esperanza de Jesucristo por toda la sociedad y vida Europeas. Jeff también lideriza Centrum's Heerenhof, un centro multinacional de YWAM para ministerios de renovación, re evangelismo y reforma en la sociedad holandesa. Ha promovido activamente la visión DAWN en Europa e inició VisNed, el movimiento DAWN contextualizado en Holanda. Ha editado un libro de lectura de misiones publicado por Kingsway en 1985 llamado *La Frontera Final (The Final Frontier)*.

Rodolfo "Rudy" Girón, un Guatemalteco, se graduó como arquitecto de la Universidad de San Carlos en Guatemala. Dios lo llamó al ministerio tiempo completo a los 28 años, y ha sido evangelista, pastor y educador en su denominación, la Iglesia de Dios, en Cleveland. Por 7 años sirvió como presidente de COMIBAM Internacional, y fue miembro del Comité Ejecutivo de la WEF Missions Commission. En 1997, él y su esposa fueron enviados como misioneros a Moscú, donde es el presidente del Seminario Teológico Euroasiático, una institución que sirve a las naciones que forman la Unión Soviética. Él y su esposa, Alma, tienen cuatro hijos adultos.

Jim Stamoolis, nació en los Estados Unidos de padres griegos inmigrantes y creció en la iglesia Ortodoxa Griega. Mientras estudiaba ingeniería fue evangelizado por un estudiante de Guyana. Al completar su B.S.I.E., obtuvo un título de M.Div. y un Th.M. en teología sistemática de la Trinity Evangelical Divinity School. Él y su esposa Evelyn vivieron en educación teológica y ministerio a los estudiantes en Sudáfrica, donde obtuvo un Th.D. en misionología en la Universidad de Stellenbosch. Su disertación fue publicada como *La Teología de la Misión Ortodoxa Oriental, (Eastern Orthodox Mission Theology Today)*. En 1981, Jim fue nombrado Secretario Teológico del IFES y viajó internacionalmente entre grupos de estudiantes. Desde 1989 a 1998, fue Decano de la Graduate School of Wheaton College. Es actualmente Director Ejecutivo de la WEF Theological Commission. Él y Evelyn tienen tres hijos.

Seth Anyomi, y su esposa Cristiana, tienen cuatro hijos. Entrenado como profesor en Ghana, Anyomi después realizó sus estudios universitarios (B.A., Oral Roberts University) y un doctorado en administración educacional de la universidad de Tulsa, Oklahoma. Él y su esposa fueron pioneros de la obra de la Misión Cristiana Africana en Ghana. Plantaron un número de iglesias y actualmente cuidan de un centro múltiple, una escuela Cristiana, una escuela vocacional para mujeres, un instituto de entrenamiento misionero y dos clínicas médicas en Ghana. Desde 1990, Anyomi ha servido como Presidente de la Asociación Evangélica de Misiones de Ghana. Él es un asociado de la WEF Missions Commissions.

Met Castillo, y su esposa Ina, son los padres de tres hijos adultos. Sirvieron como pioneros establecedores de iglesias entre los pueblos tribales en el Norte de las Filipinas. Met ha sido también maestro, editor y autor, y es el fundador y actual Presidente de la Great Commission Missionary Training Center. Sirvió de 1983 al 2000, con OC Internacional, en Singapur y Manila. Met ha sido el coordinador de dos Congresos de Misiones en Asia en su capacidad de Director Ejecutivo de la Evangelical Fellowship of Asia's Missions Commission. Hizo sus estudios ministeriales preliminares en las Filipinas, luego se fue a India (Union Biblical Seminary) y a los Estados Unidos (Asbury y Fuller), donde recibió su D.Miss. de la Fuller Theological Seminary. Es miembro del Comité Ejecutivo de la WEF Missions Commission.

41 Al llegar al final: invitamos a los practicantes reflexivos, apasionados y globalizados.

WILLIAM D. TAYLOR

Estamos balanceándonos en un momento histórico entre los tiempos *chronos* como *kairos*. Por una parte, nos regocijamos en la iglesia sin fronteras de Cristo, presente en todas las entidades políticas del mundo, así como en los miles de grupos de pueblos.

Subrayo la profunda convicción declarada en el prefacio de la Afirmación Iguazú (ver página 15 del original en Inglés): “Estamos profundamente agradecidos a nuestro Señor, por aquellos que en décadas recientes, han sostenido la pasión por la evangelización mundial. Existen muchas mujeres y hombres, organizaciones y movimientos, que han hecho todo lo que estaba a su alcance para enfocar nuestra atención sobre la tarea no cumplida, para entender el vasto mundo de gente y ciudades no alcanzados, y para subrayar la necesidad vital de obedecer el último encargo de Jesús a los apóstoles. Por ésto, estamos agradecidos y en deuda con ellos”.

A la luz de esta declaración y mientras miramos a lo lejos sobre nuestro vasto e inalcanzable mundo, nos comprometemos nuevamente a proclamar y encarnar el cumplimiento de la Gran Comisión. Mientras esté en nuestro poder, queremos proveer de una oportunidad genuina y apropiada para que todos los pueblos en el mundo, consideren y respondan a las demandas de Cristo. De todas maneras, el hecho es que los mundos no alcanzados (principalmente por factores históricos, geográficos, culturales y espirituales), son difíciles de alcanzar. También aceptamos el desafío de las ciudades, los pobres, los niños en riesgo, los sofisticados letrados de nuestro mundo, y los grupos de poder en las culturas y naciones. Debemos establecer y nutrir una presencia Cristiana, encarnada en la múltiple y sobrepuesta visión de nuestro mundo, ya sea premoderno, moderno o posmoderno. Reconocemos el enorme desafío para la re evangelización del Occidente, una tarea tan elocuentemente articulada por Rose Dowsett en este libro, y referida por otros autores. Esta masiva y combinada arena global para el evangelio, requiere de un entendimiento acerca del corazón de Dios para las naciones, desde el cual fluye el pozo artesiano trinitario de las aguas de motivación, verdad, mensaje, esperanza, transformación y expectativa por el futuro. El prefacio a la Afirmación continúa declarando (ver página 15 del original en Inglés): “También agradecemos a Dios, por el creciente cuerpo de hombres y mujeres que están reflejando seriamente, lo que significa hacer misionología bíblica en este mundo complejo. Así como el epicentro de la Iglesia global se ha movido del Norte al Sur, de la misma manera, el centro de crear y hacer teología y misionología, está cambiando. Nos alegramos por el anterior cambio y nos damos cuenta que el segundo, nos invita a formar una mayor asociación misionológica.”

Las cinco partes de la iglesia de Cristo, están delante de nosotros: las tres más antigua: autoayuda, autogobierno y auto propagación, y las dos más nuevas, auto teología y auto misionología. La Consulta Iguazú, así como este libro, surgieron de estos cinco, pero en particular de las dos últimas. Así que ahora llegamos al final de este festín del libro misionológico. El diamante de la misionología globalizada, ha sido al menos parcialmente revelado y vemos su belleza refractada. Debemos ahora describir algunas de las tareas misionológicas serias y prácticas que nos señalan hacia el futuro. Hablamos directamente a los practicantes reflexivos –aquellos hombres y mujeres, jóvenes y mayores, más o menos experimentados, que combinan el corazón, el cuerpo y la mente en su pasión por Dios y el mundo que él ha creado.

Una Agenda para la Misionología Futura: Hacer Misionología

Regresamos a la definición de Escobar sobre la misionología (página 101): “...un abordaje interdisciplinario para entender la acción misionera. Esta busca a los hechos misioneros, desde la perspectiva de las ciencias bíblicas, teología, historia y las ciencias sociales”. ¿Cómo podremos comprometernos en esta tarea seria y provechosa a medida que miramos hacia el futuro?

El abordaje más común para nosotros, es el de operar individualmente haciendo sólo misionología, tal vez enseñando o presentando estas reflexiones a un grupo o conferencia, para luego tal vez publicarla. Este parece ser el sello, de la manera en la que la teología moderna y la misionología han sido realizadas por mucho tiempo. Los modelos extremos podrían ser los eruditos “de las torres de marfil”, quienes estudian, piensan, enseñan y escriben desde una distancia. El hecho es que este tipo de persona es caricaturizada, especialmente por el activista extremo (que es otra caricatura), quien reputadamente no tiene el mínimo interés por ninguna clase de tarea más seria y reflexiva.

Desechando estos extremos, ¿podría no existir un abordaje alternativo a este estilo de trabajo individualizado? ¿A qué podría parecerse la misionología, cuando es hecha en el contexto de la comunidad de fe, donde hay un trabajo individual, pero también el compromiso del equipo corporativo? Estas comunidades o equipos de practicantes reflexivos pueden ser de lo más diversos, porque incluyen a estudiantes teológicos y misionológicos que están juntos en la tarea, parejas de esposos o una clase formal que esté terminando una tarea en una institución teológica. Ellos podrían ser pastores, laicos pensadores de una iglesia o una denominación local. Podían ser equipos de facultativos en la escuela, equipos de mujeres y hombres en sociedades misioneras alrededor del mundo o equipos especializados de las redes de trabajo regionales e internacionales de nuestro mundo Evangélico.

Sin embargo, todos estos grupos misionológicos podrían existir y servir con un fuerte compromiso de comunidad, que también esté comprometida en la quietud, la oración y la adoración activa del viviente y Dios trino. En este contexto doxológico, ellos están observando, estudiando, hablando, discutiendo, desafiando, modificando, presentando y publicando, porque están en el servicio a Dios y a la iglesia de Cristo.

Ya sea que la reflexión misionológica sea hecha individualmente o en el contexto de la comunidad, ésta debe ser llevada a cabo en una arena más amplia de compromiso con las históricas familias de la fe que fluyen desde el Cristianismo Ortodoxo. Los Evangélicos deben comprometerse y aprender de estos cuerpos históricos de la familia Cristiana de Cristo, la cual tiene tantas trayectorias diferentes. Por ejemplo, ¿qué podemos aprender de los sustantivos fundamentos teológicos, cimentados para todos los Cristianos desde los primeros Padres ortodoxos? ¿Qué intuición podemos adquirir de las órdenes monásticas misioneras Romano Católicas femeninas y masculinas? ¿Qué acerca de las otras corrientes de nuestra rica y litúrgica historia de la iglesia?

¿Qué pueden aprender las iglesias independientes de las denominaciones? Irónicamente, muchas de las denominaciones de África, Sud Pacífico, Latinoamérica y Asia, fueron comenzadas por las organizaciones misioneras que en sus “países natales”, no eran ni iglesias ni denominaciones. ¿Cómo pueden estas estructuras de misión independientes, aprender de las denominaciones que crecieron de su fiel evangelismo y establecimiento de iglesias?

¿Qué pueden aprender los Pentecostales carismáticos y no carismáticos el uno del otro? ¿Ha sido la naturaleza sobrenatural de la fe Cristiana, despojada de su poder por causa de un evangelio demasiado racional y lógico que fue llevado alrededor del globo? ¿Qué significa ser un practicante sobrenatural, que opera bajo la poderosa presencia del Espíritu?

Enfocándonos sobre Diferentes Categorías de Inquietudes Misionológicas

Primero, hay temas que surgen de los contextos nacionales o regionales. Esta agenda se vuelve más clara a medida que leemos y evaluamos las dos secciones de este libro, escritas por 16 autores que representan a las diversas perspectivas geográficas y culturales. He subrayado aquí sólo algunos de estos temas críticos que son específicos para estas arenas, aunque el país sea vasto o pequeño. En las naciones Asiáticas, existen temas de adoración ancestral, ministerio en el contexto del pluralismo religioso, persecución a los Cristianos, estructuras culturales de autoridad, nuevo materialismo y prosperidad económica. En África, surgen temas similares, pero otros son distintos, tales como el espiritismo y sincretismo, dentro de las religiones tradicionales de ese continente, además del nominalismo Cristiano, el legado de las misiones Occidentales y su influencia sobre el

movimiento misionero más joven. En Latinoamérica, las preguntas incluyen, ¿cómo lucharán los Evangélicos con la crisis del nominalismo en sus iglesias? ¿Cómo enfrentarán el nuevo desafío que viene del avivamiento, de la adoración pre colombina entre los indígenas de los pueblos Latinoamericanos? Los Cristianos en naciones del Occidente, luchan con su propio grupo complejo de temas: la re evangelización de sus pueblos; iglesia y misiones lanzadas en el molde de la modernidad, aunque viven en un mundo cada vez más posmoderno; y temas de género en la comunidad Cristiana. Las naciones Insulares del Caribe y del Sud Pacífico, tienen sus propios temas particulares. El Oriente Medio, la cuna de nuestra fe, provee de un complejo espectro de desafíos, particularmente para los Evangélicos, quienes son una precaria minoría dentro de otra minoría.

Segundo, existen temas de naturaleza más general, con implicaciones globales que requieren el servicio de una comunidad internacional de practicantes reflexivos. Haríamos bien en re visitar la Afirmación Iguazú, para poder identificar estos temas y preocupaciones críticas. También podemos revisar algunos de los principales trabajos de la segunda sección de este libro, tales como los capítulos de Samuel Escobar, Paul Hiebert, Antonia van der Meer, Chris Wright, David Tai-Woong Lee y Alan Roxburgh. ¿Qué estamos haciendo con nuestra comprensión de la verdad, la hermenéutica y la ética? ¿Qué acerca de los temas como la autoridad, sufrimiento, martirio y la naturaleza de la Gran Comisión? Significativamente, la crisis del nominalismo Cristiano parece una preocupación crítica en todas las regiones. La misión holística, no puede ser relegada al segundo escalón de importancia misionológica.

¿Qué hacemos con las preocupaciones y posiciones diversas sobre el tema del destino eterno? En Iguazú, uno de los pies de página de Chris Wright sobre este tema, provocó una gran discusión en los pequeños grupos de trabajo, así como en otras reuniones informales esa semana. Debemos re visitar este tema vital, para abrir la arena de la discusión, hacia las diferentes convicciones sostenidas dentro de nuestra comunidad Evangélica de fe. La Alianza Evangélica Mundial, tiene una declaración doctrinal medular. Esa estructura ofrece libertad en la diversidad, mientras uno opera dentro de sus fundamentos bíblicos.

¿Qué acerca de los negocios misioneros de exportación-importación (aunque esta misma mentalidad no se encontró exclusivamente en otras regiones del mundo), desde el Occidente al resto del mundo? La iglesia, misión, y estructuras educativas, categorías teológicas, formas de comprender y de hacer misionología y teología, que han sido sacadas del mundo, con la suposición no hablada de que son correctas y que son la única manera de hacer las cosas en la vida de la iglesia y de la misión. Veamos otro grupo de temas: ¿Qué haremos con la reducción de las misiones modernas? ¿Son todas ellas igualmente verdaderas e importantes? ¿Son éstas sobre simplificaciones, sólo la preocupación de las misiones del Occidente o son de importancia global? Se vuelve un problema ciertamente global, cuando nos damos cuenta que los énfasis minimalistas, han sido exportados alrededor del mundo a través de los enormes recursos de comunicaciones del Occidente.

¿Qué tiene que aprender la iglesia en el Occidente, de la iglesia en las naciones no Occidentales? ¿Qué puede la “iglesia más vieja” en el Occidente, aprender de la práctica sobrenatural y el ministerio del Espíritu en la vida de las iglesias no Occidentales? ¿Cómo puede la iglesia alrededor del mundo, prepararse mejor para luchar con las incrementadas olas de persecución y sufrimiento? ¿Qué significa ser el cuerpo global de Cristo en estos contextos? ¿Dónde está nuestra teología del martirio? ¿Quién está mejor calificado para preparar y fortalecer en esta arena? Probablemente, no serán aquellos cuyo Cristianismo ha sido vivido en amplia libertad, con la protección gubernamental de la libertad religiosa. Los que han sufrido, deben ser los maestros y el resto de la iglesia, deberá escuchar y aprender.

Mientras que el capítulo de Paul Hiebert se enfoca sobre la guerra espiritual y el punto de vista mundial, él tiene algunos significativos y desafiantes comentarios, sobre las tres principales categorías para hacer teología: sistemática, bíblica y misionológica. Los pies de página de Paul sobre los fundamentos y naturaleza de la teología sistemática, son particularmente intrigantes. ¿Qué sería si las abriésemos más allá de aquellas más comúnmente aceptadas, (por lo menos en Europa y Norteamérica)? ¿Cuáles son las implicaciones de la teología hecha principalmente, desde una

perspectiva misionológica? y ¿a qué se parecerían una teología y misionología basadas en cero, si fuésemos capaces de comenzar el proceso desde el principio, como si nada se hubiese hecho antes? Admitimos que estos es imposible de cumplir, pero el potencial está allí, para comenzar una nueva comprensión acerca de Dios, la Escritura, la verdad, la creación y la cultura.

¿A qué se parecería la misionología para el mundo posmoderno, como una realidad no limitada a las naciones Occidentales? En el Iguazú, los participantes más jóvenes, lucharon para comprender una misionología hermenéutica por y para su generación, formada de tal manera, por los más recientes cambios tectónicos de la cultura y punto de vista mundial. Hubo un grado de saludable tensión entre ellos y algunos de los participantes mayores, quienes simplemente no entendieron las declaraciones desafiantes de sus hermanos y hermanas más jóvenes. Esta misionología del futuro, debe ser articulada por una generación de líderes misioneros más jóvenes, pero ellos a su vez, deben invitar la bondadosa entrada de sus colegas mayores y las estructuras del liderazgo, organización y casas de publicación, abriendo sus espacios, para esta expresión de misionología Evangélica más joven. Esta también, es una misionología hecha en comunidad.

Tal vez debería hacerse una nota más extensa, respecto a la misionología trinitaria. Un número de escritores ya ha dirigido este tema, como un segmento de sus capítulos o en presentaciones principales, tales como las exposiciones de Ajith Fernando, el capítulo de Alan Roxburgh y las observaciones hechas por Samuel Escobar.

La misionología trinitaria tiene un enfoque multifacético. La más obvia, es la del estudio bíblico y teológico que identifica el rol específico en la misión, jugado por cada miembro de la Deidad. Cada Persona, tiene un rol distinto y sin embargo sobrepuesto al crear, revelar y redimir. Lo que Ajith Fernando hizo en Iguazú, es un ejemplo de exégesis de primera clase, para identificar la singular contribución del Padre, del Hijo y del Espíritu, para luego examinar a la iglesia, como a la manifestación de la misionología trinitaria en la tierra. ¿Qué sucedería si los equipos de practicantes reflexivos, se involucraran en la tarea de entender estos distintos roles de la Deidad? ¿Han enfatizado algunos de nuestros cuerpos Cristianos, a sólo un miembro de la Trinidad a expensas de los otros?

Un segunda dimensión, mira al contexto de la Trinitario dentro de la comunidad. La Trinidad es la primera y eterna comunidad; en la cual cada Persona resalta la singularidad de la otra. Esta A comunidad se auto revela en la historia y en la vida de la iglesia. A esta luz, es que surgen nuevas preguntas. Por ejemplo, ¿cuál es el rol de la Trinidad unida a la creación, revelación y redención? ¿En qué maneras operan juntos y no separadamente? ¿Cuáles son las prácticas obras accesorias, del hecho que cada miembro de los Tres, cede los honores a los otros, resaltando y liberándose mutuamente en su rol específico en la realidad divina? Esto está revelado elocuentemente en el icono ruso de Antón Rublev del siglo 14. Las tres figuras aparecen como ángeles muy similares, pero al examinarlos claramente, son en verdad distintos, con la cabeza de cada uno ligeramente inclinada en deferencia y honra hacia el otro.

Debemos preguntar misionológicamente, en qué maneras el liderazgo individual y autoritario en la iglesia y en las misiones es en verdad Cristiano, en especial, cuando ignora en apariencia la relación de colegas y el resto del cuerpo de Cristo. Este es un problema internacional, no limitado sólo a una cultura o nación. Lo que es más, ¿puede nuestro concepto del Cristianismo comunitario, venir principalmente de modelos pragmáticamente humanos y organizados, o acaso surge del modelo de la Trinidad sobrenatural? ¿En qué manera podría este modelo comunal, impactar nuestra presentación del evangelio con la Historia Épica, centrada no en el extremo individualismo y en las decisiones personales, sino más bien en los valores compartidos de la comunidad? Algunos de nuestros colegas de la India, ya discutieron algunas de las implicaciones de la presentación de este evangelio a su vasto país. La iglesia por definición, debe vivir de los valores de la misionología trinitaria, puesto que la iglesia es el pueblo de Dios, reunido y dispersado en cada persona que tiene una contribución única que dar, pero que comparte en igualdad, resaltándose el uno al otro.

Un Compromiso de la WEF Missions Commission

En Octubre de 1999, la Consulta Iguazú inició un proceso. En el curso de esa semana, un equipo representativo de siete hombres y mujeres escucharon a sus colegas, editaron y escribieron, escucharon otra vez y revisaron, para luego finalmente, confeccionar una declaración seminal de nueve declaraciones y catorce compromisos. Ese documento fue afirmado por los participantes, justo antes de un extendido servicio de adoración y santa comunión. La Afirmación Iguazú, se ha convertido ahora, en un documento de trabajo que ya ha sido traducido al español, portugués, francés, alemán y coreano. Ya ha sido estudiado y criticado en diferentes contextos alrededor del mundo: desde las instituciones teológicas, a las clases misionológicas de iglesias, agencias individuales de misión y reuniones de líderes regionales de misión.

No obstante, el desafío misionológico global es vasto, a medida que miramos hacia el futuro. Nosotros en la WEF Missions Commission, no podemos ni seguiremos solos, porque necesitamos las redes de trabajo nacionales, regionales e internacionales para trabajar con y en esta comunidad misionológica. Las Comisiones Evangélicas Mundiales de Asociaciones Teológicas y de Misiones, la red de trabajo de Lausana, o la mesa redonda de la Gran Comisión, debemos venir juntos para evitar la duplicidad y confusión, que converja en la obra misionológica con nuestros recursos y compromisos combinados. El Espíritu de Dios, ha creado una enorme plataforma de centros Cristianos alrededor del mundo, la cual requiere de un amplio espacio de igualdad, alrededor de la mesa de la agenda y la discusión de los resultados y decisiones prácticos. También invita a los centros financieros más fuertes y a las organizaciones del mundo Cristiano, para que se aseguren que estas variadas voces globales, sean escuchadas en los sitios de acción, los medios y las publicaciones.

Una palabra para los que los que extienden las estacas, aquellos que tienen un verdadero compromiso y una necesidad de reexaminar la misionología bíblica global. Estos incluyen a los líderes Cristianos en el movimiento misionero, a los movilizadores y activistas, así como a los reflexivos; incluye a las iglesias y a las denominaciones, a la administración y a la facultad, tanto de las instituciones teológicas como los centros de entrenamiento misionero, así como las estructuras enviadoras de misión. Repito, necesitamos desesperadamente el uno del otro en este momento de crisis y oportunidad alrededor del mundo. Debemos desarrollar alianzas estratégicas, a medida que hacemos nuestra misionología, ya sea al nivel del ministerio local o en equipos de reflexión que nos lleven a una praxis revisada. Estemos juntos, para servir en unidad.

Al Llegar al Final

A medida que nos reuníamos en Iguazú, debíamos preguntarnos, “¿Para qué otro encuentro internacional? ¿Por qué otra Consulta? ¿Por qué otro libro? ¿Par qué más reflexión misionológica?”.

Estamos bombardeados sobre una base diaria, con un flujo interminable de noticias rápidamente conocidas sobre lo secular y religioso. Estas vastas y detalladas noticias 24 horas al día, inmediatas y globales, son abrumadoras. Simplemente no podemos absorber y evaluarlo todo adecuadamente. Llegan de múltiples fuentes y todas reclaman que son de igual importancia, desde chispazos volátiles a tendencias de la moda. No podemos mantener el ritmo, pero el resultado, es un adormecimiento gradual de nuestra conciencia Cristiana. También tenemos vastas bibliotecas teológicas y misionológicas y recursos de imprenta. Encima de todo, ahora recibimos una información sin precedentes, a través del internet y de los CD-ROMs, todo a punto, para servir a la iglesia alrededor del mundo.

Sin embargo, para toda esa intensa movilización, estrategia, actividad y eventos misioneros de los últimos 20 años, existe la realización, que estábamos entrando al nuevo siglo con una interacción actual pequeña y sustancial entre la teología y la misionología, entre los practicantes y los eruditos dentro del contexto de aporte igualitario, de todas las diversas voces de la iglesia Evangélica global.

En una era, cuando los pluralismos antiguos y nuevos exudan un desconcertante orden de espiritualidades competitivas y opciones religiosas, como Evangélicos, nos incumbe a basar nuestra práctica sobre fuertes apuntalamientos teológicos y reflexiones. Al mismo tiempo, necesitamos estar juntos igualitariamente en un diálogo “alrededor de la mesa”, permitiendo que nuestra misionología sea formada por la interacción de nuestros diversos puntos de vista y realidades culturales. Al hacer esto, participaremos en el nuevo paradigma que emerge para el siglo que se abre delante de nosotros. Ya no puede una sola parte del cuerpo, dominar o dictar más al resto de él, nuestro encuentro en el Iguazú, fue una prueba previa de una interdependencia mutua entre iguales de lo que nos espera, en la medida en la que estemos dispuestos a modelarnos a nosotros mismos a la imagen de la mismísima danza de la Trinidad, donde cada miembro dé su amor y honra, para resaltar y preferir a los otros.

Que Dios nos dé sabiduría y discernimiento, mientras servimos al Dios viviente Trino y a la iglesia alrededor del mundo, a los hambrientos y a la familia humana global golpeada por el dolor.

Termino presentando nuevamente una reflexión de auto búsqueda en la oración de Jim Engel, que nos fue entregada al final de nuestro primer capítulo (Engel & Dyrness, 2000, pp. 24-25).

Oración para la renovación y la restauración

Padre celestial, nuestro Señor y dador de vida, perdónanos por la extensión de aquello a lo que hemos sucumbido ingenuamente por el espíritu de este siglo, por nuestras preocupaciones con las falsas medidas del éxito, por el sentido de triunfo que reemplaza nuestra humilde dependencia de ti, y por nuestra ceguera en evitar aquellas partes de tu Palabra, que no encajan adecuadamente dentro de nuestra teología.

Confesamos humildemente nuestra total dependencia de ti como el Señor de nuestra vida. Déjanos ver de nuevo, a un mundo perdido a través de tus ojos y danos el discernimiento a través de tu Espíritu.

Comparte con nosotros tus prioridades y danos el coraje de ser administradores responsables de nuestra obligación y de llevar el evangelio completo a todo el mundo.

Habla Señor, que tus siervos te escuchan. A ti sea toda la gloria, el honor y la adoración. Amén.

Referencias

Engel, J.F., & Dyrness, W.A. (2000). *Cambiar la mentalidad de las misiones: ¿Dónde nos equivocamos? (Changing the mind of missions: Where have we gone wrong?)* Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

William D. Taylor es el Director Ejecutivo de la WEF Missions Commissions y ha coordinado los ministerios del MC desde 1986. Nació en Costa Rica, de padres misioneros y ha vivido en Latinoamérica por 30 años, 17 de los cuales con su familia, lo ha hecho como misionero a largo plazo con el CAM International, sirviendo en el cuerpo del Seminario Teológico de Centroamérica. Casado con Yvonne, una tejana nativa, tiene tres hijos adultos que nacieron en Guatemala. Él ha editado *Internacionalizando el Entrenamiento Misionero, (Internationalizing Missionary Training)* (1991), *Asociación Sinérgica para el Reino de las Misiones, (Sinergy Fellowship for the Kingdom in Missions)*, (1994) y *Demasiado Valioso para Perderse: Explorando las Causas y Curas contra la Fricción Misionera. (Too Valuable to Lose: Exploring the Causes and Cures for Missionary Friction)*, (1997). Fue co autor con Emilio Antonio Núñez de *Crisis y esperanza en Latinoamérica. (Crisis and Hope in Latin America)*, (1996) y con Steve Hoke *Envíame! Viaje a otras naciones. (Send Me! Your Journey to the Nations)*. (1999). También sirve como docente visitante a los seminarios de varios países.